

VEGA, Diego de la (O.F.M.)

Empleo y exercicio santo, sobre los Euangelios de las dominicas despues de Pentecostes : tomo segundo / por el P.F. Diego de la Vega... -- En Barcelona : En la Empronta de Iayme Cendrat : A costa de Iuan Simon..., 1607

[8], 594, [46] p., +4, A-Z8, 2A-2R8 ;
4°

Colofón. -- Port. con esc. xil. --
Texto a dos col., con apostillas
marginales

1. Año litúrgico-Sermones 2. Liturgi
urtea-Sermoiak I. Título

R-6135 Ejemp. falto de las 46 p.
iniciales del cuaderno de 594 p. -- Enc.
perg., deteriorada

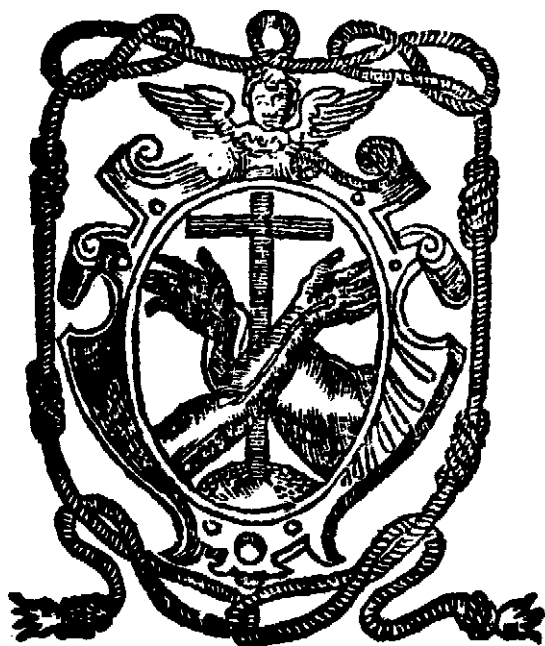
EMPL E O
Y EXERCICIO
SANTO, SOBRE LOS
Euangelios de las Dominicas despues
de Pentecostes.

TOMO SEGVNDO.

*Por el P. F. Diego de la Vega, Guardian de
santa Maria de Iesus de la villa de
Alcaba de Henares.*

DIRIGIDO AL REVERENDIS-
simo P. F. Pedro Gonçalez de Mendoza, Co-
missario General de España, &c.

Año



1607.

CON LICENCIA,
En Barcelona, En la Empronta de Iayme Cendrat.

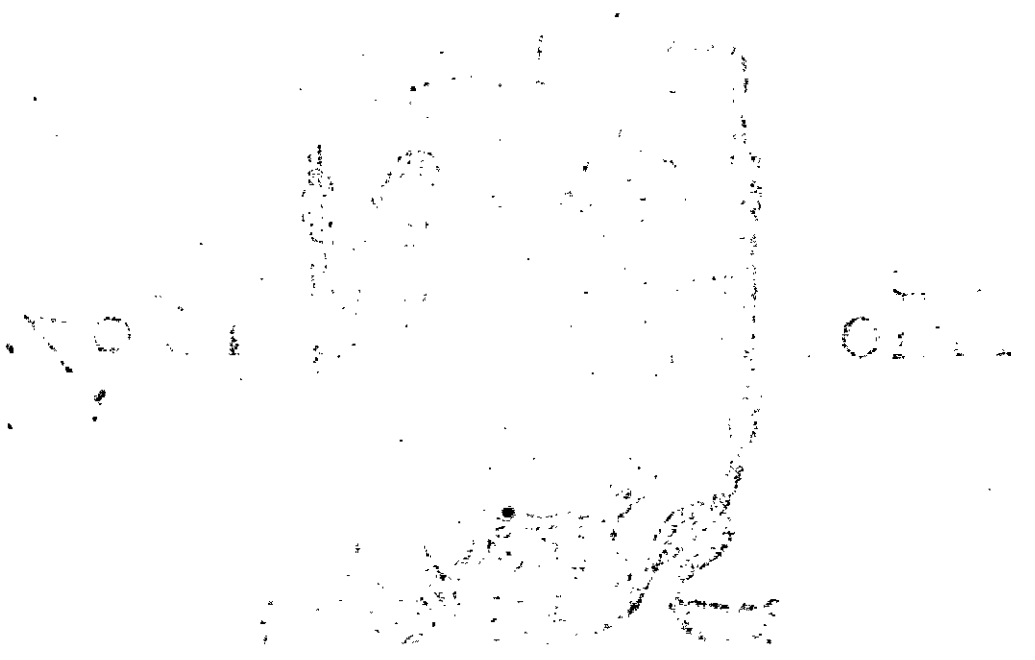
A costa de Iuan Simon mercader de libros.

Q D O

2011

...

...



...

A P R O V A C I O N .

EL Maestro Fray Thomas Roca, de la Orden de Predicadores, digo, que por comission del illustre señor Geronimo de Vilana, Canonigo, y Arcediano de la santa Yglesia de Barcelona, Vicario General por el muy illustre, y Reuerendissimo señor don Raphael de Rourio, a Obispo de la misma ciudad, he leydo el Segundo tomo del Empleo y exercicio santo, sobre los Euangelios de las Dominicas despues de Pentecostes, por el muy docto Padre Fray Diego de la Vega, Guardian del conuento de santa Maria de Iesus de Alcalá de Henares: y es libro docto y pio de mucha erudicion, y edificacion para los fieles Christianos sin que en el aya hallado doctrina sospechosa contra nuestra santa Fe Catolica, ni contraria a la de los santos Padres, a quien tiene siempre el devido respeto, como buen hijo de la Yglesia Romana. Y por tanto se le puede con seguridad dar licencia para que se imprima, y publique. En testimonio de lo qual di la presente de mi mano, a ocho de Octubre 1677.

F. Thomas Roca Maestro
en Theologia.

Visa supradicta approbatione concedimus licentiam imprimendi hunc librum.

Hieronimus de Vilana, Vicarius
Generalis & Officialis.

A P R O V A C I O N .

POR orden de V. Alteza he visto el libro intitulado, Las Dominicas del año, compuesto por el muy Reuerendo Padre F. Diego de la Vega, de la orden de san Francisco, Guardian de Ciudad Real: en el qual no he hallado cosa que sea contraria a nuestra santa Fe Catolica, o desdiga de las buenas y Christianas costumbres; antes tiene cosas muy viles y prouechosas para los que predicán, y muy lansas y espirituales consideraciones, sobre las Dominicas del año, de las quales se pueden los fieles aprouechar. Declara, y pondera los lugares de la Escritura qua toma entre manos el Autor con muy acertado juyzio y sustancia de ingenio: por lo qual me parece que es muy digno de que se imprima, siendo V. Alteza seruido. Deste Colegio de san Ambrosio de la Compania de Valladolid, en treinta de Nouiembre, de M. DC. IIII.

Alonso Romero.

Licencia del Prouincial.

Fray Pedro Gonçalez de Mendoça, Comissario General de España, por nuestro Reuerendissimo P. F. Francisco de Sosa, Ministro general de toda la Orden de nuestro Padre san Francisco, &c. Al Padre fray Diego de la Vega, Lector de Theologia de nuestra Prouincia, y Guardiã de nuestro Conuento de san Francisco de Ciudad Real, Salud y paz en el Señor. Por quanto V. Reuerencia tiene compuesto un libro intitulado *Exercicio y empleo santo sobre las Dominicas de entre año: el qual segun nuestros estatutos, por comission mia esta uisto y aprouado por el Padre fray Francisco de Ocaña, Lector de Theologia de mi conuento de san Iuan de los Reyes de Toledo. Y teniendo atencion al singular provecho que hara en la Yglesia, el sacarle a luz, y lo mucho que aprouechara a los predicadores de la diuina palabra, el imprimirle para que en obra a donde V. Reuerencia ha trabajado tanto, no pierda el merito de la obediencia, no solo le doy licencia para que lo imprima, sino que se lo mandó por obediencia, auiendo primero presentadole al Consejo Real, y cumplido con el orden que el santo Concilio de Trento manda, y prematicas de su Magestad disponen acerca de imprimir libros. Dada en nuestro conuento de la Salzeda a treinta de Octubre, de M. DC. III.*

F. Pedro Gonçalez de Mendoça Comiss.

A P R O V A C I O N.

POr Comission de nuestro P. F. Felipe de Ayala, Ministro Prouincial de los Frayles Menores de la regular Obseruancia de N. P. S. Francisco, en la Prouincia de Castilla, yo F. Melchior de Cetina, Guardian de santa Maria de Iesus de la villa de Alcalá de Henares, he visto y examinado este libro, intitulado Segundo tomo del empleo y exercicio santo, sobre los Euangelios de las Dominicas de todo el año, que compuso el doctissimo Padre F. Diego de la Vega, Predicador, y lector jubilado desta Prouincia, y actual Lector de Theologia deste dicho Conuento de Alcalá, y no he hallado en el cosa contraria a nuestra santa Fè Catolica, ni a las buenas costumbres, antes es libro de mucha erudicion, de sana doctrina, y de vtilissima moralidad, en que el Autor (como en los demas q̄ ha escrito) descubre sus muchas letras, y el grã zelo que tiene del bien publico; por lo qual juzgo, que serà de mucho seruicio de Dios que se imprima, y que salga a luz para bien de todos, y especialmente para los predicadores de la palabra de Dios: a los quales espero q̄ les ha de ser muy accepto. Dada en el dicho Conuento de santa Maria de Iesus de Alcalá, en 4. de Nouiembre, de 1605. años.

Fray Melchior de Cetina.

A L



A L

SAPIENTISSIMO

Y REVERENDISSIMO PADRE

F. Pedro Gonçalez de Mendocça, Comissario general de España, de la orden de nuestro P.S.

Francisco, y Consultor de la Fè de la General Inquisicion.

F. Diego de la Vega, Guardian del Conuento de Santa Maria de Iesus de Alcala, desseja eterna felicidad.



OSTVMBRE ha sido tan antigua como usada, y tan usada como sabida de todos, Reuerendissimo Padre nuestro, dedicar los escritores sus libros, y ofrecerlos a personas señaladissimas y de altas preças, con cuya sombra y amparo cobren, no solo seguro y licencia para poder libremente discurrir por el mundo, y parecer sin miedo delante de los ojos del vulgo, peores a vezes que los del basilisco, pues con ellos mata, y con su lengua emponçoña: pero aun tambien credito y autoridad. ganandola el libro por la mucha de la persona a quiè se dedica. Para esto, vnos echan mano de la illustre sangre y alta prosapia, pareciendoles que esto es lo mas valido y estimado del mundo: y asì animosamente ponen los ojos en los Monarcas y Reyes de la tierra, a quien dizen que consagran las primicias de sus ingenios, y los frutos de sus trabajos: imitando en

Carta dedicatoria.

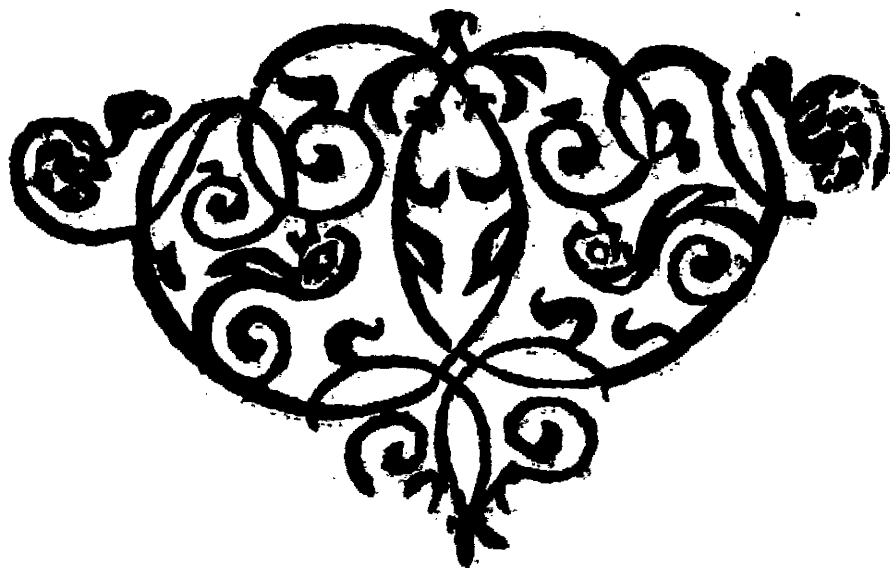
esto a *Aristoteles*, *Virgilio*, y *Seneca*: de los quales el vno dedi-
có sus obras a *Alexandro*, el otro a *Cesar*, y el otro a *Neron* los
libros que escriuio de clemencia, y a *Lucillo Baluo* Gouverna-
dor de *Sicilia*, los que escriuio de la *Institucion de la vida*.
Otros pagados mas de las letras que de la sangre, los dedican a
hombres profesores dellas, y de grandes ingenios, siguiendo en esto
los passos de *Cicerò*, que dedico los libros de sus officios a *Marco*
Tulio su hijo, a tiempo que estava estudiando la *Filosofia* en *Ate-*
nas, debaxo de la disciplina del insigne *Cratipo* su maestro: los de
Pablo Burgense en los tiempos vezinos a los nuestros, que las
Adiciones que hizo a la Glosa, las dedico a vn hijo suyo, grãde
Jurisconsulto: dexandose las, como el dize, en mayorazgo y he-
rencia. Otros finalmente, en cuyos ojos luce mas la virtud que
sangre, ni letras, se acogen a ella como a sagrado, juzgãdola por
superior a las prendas mas vistosas y luzidas del mundo. Assi
dedicò *S. Cipriano Martyr* algunas de sus obras a *Donato*, *san*
Geronymo a *san Damaso*, y *S. Bernardo* a *Eugenio*. Siendo pues
estos tres los principales motivos que para dedicar vn libro se
suelen tener: y cõ esto, siendo tambien verdad que todos ellos cõ-
curren en V. reuerendissima, con tantas ventajas como todo el
mundo pregona y conoce, que otro patrocinio mas natural, oero
amparo mas seguro, ni que otra columna mas alta ni firme podrè
yo hallar, donde mis pobres y humildes trabajos queden enfalca-
dos y enriquecidos. Porque si tratamos de lo primero que es li-
nage y sangre, quien ignora, que assi como el leon que adorna
el escudo de los *Siluas*, es Rey de todos los animales, assi la que
por esta parte le cabe, entre todas las de aquel Reyno de *Portu-*
gal, merece cetro y corona? Pues el *Aue Maria* de los *Mendo-*
ças sembrada entre vandas, quien no sabe que en *España* tiene
la cumbre de la nobleza? Allegase a esto tambien el titulo de la
Cerda, de descendencia tan alta y real, quanto muestra el blason de
los leones y castillos, en nada diferenciado del de los *Reyes* de
España, sino solamente en el Reyno. Si se buscan letras, de ssas
podrè yo ser buen testigo, como quien en algunas occasiones ha te-
nido con V. reuerendissima muchas y graues disputas, assi en
Madrid, como en el conuento de la *Salzeda*, casa digna de ser
contada

Carta dedicatoria.

contada entre las maravillas del mundo, por su rara deuocion y santidad, y por la estrañeza y agrado del sitio, ilustrada del cielo con multitud de milagros, y de V. reuerendissima con infinidad de reliquias, quadros, y imagenes, y otras cosas que la hazē famosa: donde gasté no pequeños ratos entre los altos arboles, y breñas de aquella soledad, en tratar cō V. reuerendissima questiones dificultosas de Teologia, tratadas con tãta sutileza de ingenio, q̄ pude tomar experiēcia de vn pecho lleno de ciēcia y sabiduria. Y si alguno me tuuiere por testigo apasionado, como quien entrañablemente ama a V. reuerendissima, y cō tantos titulos le està obligado, digan lo q̄ sientē en esta parte los screuissimos Reyes de España, a quien tiene predicados muchos sermones, asì en Toledo, como en Madrid, de tantas letras y erudiciō, adornados de vna eloquēcia tan rara, tãta copia de sentencias, y tan grande gracia comunicada del cielo, que en lo vno pudieron competir con Ciceron, y Demostenes, en lo otro cō Pindaro, y Seneca, y en lo tercero con Nazianzeno, y Chrysostomo. Si venimos a tratar de la virtud, era menester que Dios la diera a mi lengua para que su discurso pudiera igualar al sentimiento. Porque esta, sin duda, es la q̄ se deue dessear en vn verdadero Prelado, y hijo de nuestro Serafico Padre S. Francisco. En quiē la entereza de vida, el rigor de la disciplina monastica, el zelo de la Religion, la prudencia admirable en el gouierno, la administraciō de la justicia, acōpañada de mansedumbre y misericordia, se veen tan en su punto, q̄ tienen a todo el mundo puesto en admiracion. Allegase a estas razones otra en particular, que es, reconocerme tan deudor de V. reuerendissima, y querer mostrar me en algo agradecido a tan continuos beneficios y mercedes como de su mano cada dia recibo. Que vn beneficio para vn hombre y pecho agradecido es grande carga: como lo aduertio Titelman sobre aquellas palabras del Psal. 115. Quid retribuā Domino pro omnibus, quæ retribuit mihi? Donde dize, que del Hebreo se puede boluer. Cūstę retributiones eius super me. Y declarando mas este lenguaje, añade, Obruor quasi immensis, & innumeris ipsius beneficijs. En que podrè mostrarme agradecido a mi Dios? En que recompensar algo de lo mucho que le
estoy

Carta dedicatoria.

estoy obligado? Porque la grandeza de sus beneficios, como carga pesada, se agravan sobre mis hombros. Quisiera yo padre nuestro reuerendissimo, que este pequeño don fuera, no el que es, sino el que quisiera que fuera: para que siendo digno de ser ofrecido a tales manos, las mias comenzaran a pagar algo de tan inmensa deuda. Pero ya que esto no es, sino tan pobre como de mi ingenio se puede esperar, animado con el exemplo sabido del Persa, que le ofrecia a Ciro el almuerzo de agua, y con el de la vieja del templo de Ierusalem, que entre los ricos dones ofrecio sus cornados embultos en una gran voluntad, y las pieles de cabras, que no fuerõ desechadas para la fabrica del tabernaculo por los ricos camafes y piedras preciosas, me atrevere a ofrecer a V. reuerendissima estos mal limados discursos sobre los Evangelios de las Dominicas de Pentecostes, ricos de voluntad, aunque pobres de estilo: confiando que los recibira con la benignidad y animo que suele recibir todas mis cosas. Vale.



DOMI.

DOMINICA SEGUNDA
despues de Pentecostes.

Homo quidam fecit cenam magnam, & inuitavit multos. Lucæ. 14.

Declaracion de la letra.



O Perdonaua el Señor a ocasion ninguna de nuestro remedio y salud, y como esta dependia de la predicacion euangelica, que es la que nos da luz y guia, y la que nos descubre el camino del cielo. De aqui es, q̄ por todos quantos podia, persuadia a los hōbres al desseo de sus bienes. La que aqui tuuo, segū Teofilato para predicar esta parabola fue, que como Christo nuestro Señor fuesse vn dia cōbidado de vno de los Principes de los Fariseos, y sobre

Theophil.

mesa tratassi de los cōbidados, q̄ se deue llamar a la mesa: y que estos no han de ser tantos los dudos, ni ricos, quāto los estraños y pobres. por q̄ en ellos esta mas seguro el premio y galardon, por cessar, como cessa ay todo humano respeto. Y assi en recōpensā y retorno serā a imitados a los vāquetes del cielo. Oyendo esto vno de los q̄ estauā sentados a la mesa, dixo: *Beatis qui manducabit panem in Regno Dei.* Bien suēturado y dichoso si era el q̄ fuere cōbidado a la mesa de Dios. A este proposito les puso el Señor la presente parabola, mostrādo en ella como no todos merecē sentarse a esta mesa, sino solos aq̄llos q̄ siendo llamados, quierē venir, y no se entrāpan, ni embaraçā en las v. das ocupaciones del mūdo. Tocante aqui tres cosas. La primera, el cōbite tan general q̄ Dios hizo a los Hebreos. La segunda, sus excusas friuolas y malas respuestas. La tercera, como en lugar de los Hebreos q̄ fueron aqui reprobados, fueron admitidos los Gentiles a la mesa de Dios.

Luc. 14.

Quanto a lo primero, este hōbre tan poderoso y rico, q̄ pudo hacer vn tā sumptuoso cōbite, dōde huuo de comer para tātos, segū el parecer de S. Iuā Chrysostomo, S. Tito, S. Cirilo, y Teofilato, es el Padre eterno, el qual por medio de su vnigenito hijo embio a cōbidar al pueblo Hebreo para cenar a su mesa. Y llamale hōbre, no por q̄ lo sea, sino por la humanidad y misericordia grande q̄ le mostro en este cōbite. El qual es muy diferente del otro de las bodas de su vnigenito hijo, q̄ cuenta S. Mateo en el c. 22. porque aq̄l era comida esta cena: alli se descōpusierō con los Embaxadores, y pusieron en ellos manos violentas: aqui no huuo nada de esto; mas de q̄ se escusaron q̄ no podian venir: alli vuo castigo y vertimiento de sangre, aqui no huuo castigo, ni sangre ninguna: y finalmente alli fue reprobado el q̄ entro cō abito indecente, y no tenia vestidura de boda: aqui no fue desechado ninguno, sino solos los q̄ no quisierō venir. De las quales razones infiere S. Gregorio, y S. Augustin, q̄ por el cōbite q̄ refiere S. Mateo del Rey q̄ hizo bodas

*D. Chrysostom.
D. Titus.
D. Cyril.
Theophil.
Matth. 22.*

*D. Gregor.
D. August.*

das a su hijo, entendiendole el Señor, el que haze en esta Iglesia Católica mediante la Fe, donde aunque llama a todos, pero vnos son admitidos, y otros son desechados por no venir como deuen, y por el que aqui cuenta san Lucas, llamandole cesa, que no aguarda otro combite ninguno, entiende el que haze en el cielo, hiziendo a las almas plato de li. Para combidar a esta cena Real, embio Dios a su sierno, que es llamado assi su hijo, segun la humana naturaleza, por auer en ella tomado forma y traje de aqueſto, para q̄ mediante la predicacion Euangelica, cõbidasse a esta cena al pueblo Hebreo.

Quanto a lo segundo, siendo llamados, respondieron tan mal, q̄ en buen romance dixeron, que no podian, o que no querian venir. Vno dixo, que auia comprado vn lugar con ciertos vassallos, y que auia de ir forçosamente a verle, que le perdonassen. Entiende por este san Augustin a los soberbios, a quie el deseo de mandar y auassallar a si todo el mundo les estorua, y detiene para no acudir a los cõbites de Dios. El segundo alego por escusa, que auia comprado cinco yuntas de buyes, que los queria ir a prouar.

Entende san Augustin, y Beda por estas cinco yuntas de buyes los cinco sentidos del cuerpo, cuyos objetos son todas las cosas terrenas. San Eusebio Etniseno los cinco libros de Moises, que cada vno dellos es vn pesadissimo yugo, por cuya obseruancia los Judios no quisieron acudir a la cena y llamamiento de Christo. Y podemos generalmente entender por este lenguaje todos aquellos, a quien el amor y demasiada sollicitud de las co-

terrenas detiene para que no vayan a Dios. El tercero respondio, que se auia casado: en quien segun san Basilio, y San Augustin son representados los que desenfrenadamente se dan al vicio de la carne: y adierte san Gregorio, que aunque el matrimonio sea bueno y santo de su propia cosecha: pero a vezes la mala intencion le profana, no teniendo por fin principal la procreacion de los hijos, sino el deleyte, y entonces es impedimento y estoruo. Quanto a lo tercero, viendo Dios que por la mayor parte se auia escusado el pueblo Hebreo de venir al cõbite, enojole, y mostro gran de colera y saña. No porque en Dios tenga lugar la ira y la colera propiamente, como lo determina en diuerlos lugares el Angelico Doctor Santo

Tomás, sino que llamamos en el ira y enojo vn acto y determinacion de la voluntad, con que se determina de hazer algun castigo, o vengança. O sea segun san Basilio, que por la ira se entienda en Dios el mismo efeto del castigo, que en nosotros procede desta passion. Resulto del enojo que los dexo a todos los que se auian escusado, que no fue pequeño castigo, y mando al mismo con quien los auia embiado a combidar, que era su Hijo, que sabesse por las calles y plaças de la ciudad, y que indiferentemente llamasse a todos quantos topasse, pobres, ciegos, coxos, y marcos. Este segundo llamamiento no se hizo fuera de la cerca de Ierusalem, sino dentro de sus plaças y calles. Y segun Tito, y S. Gregorio, fue hecho a la gente desechada y vulgar de los Judios: porque vistio que los Escribas y Fariseos, y la gente granada del pueblo, no querian venir, echo Dios mano del desecho de la ciudad. *Infrua mundi elegit Deus.* Señor, dize el Embaxador, ya esta

hecho como vos lo mandastes, llena esta vuestra mesa de la gente enferma, pobre, y desarrapada del pueblo. El mas sano dellos trae vn par de mulas, que mas parece nuestra casa hospital, que casa de Rey. Pero con todo esso ay lugares vazios, Pues anda ve, le dize, y sal por esos caminos y campos.

D. August.
de Verb. Do-
mini.

D. August.
Beda.
D. Emisen.

D. Basili.
D. August.

D. Gregor.

S. Thom. 1.
d. st. 15. Q.
2. 2. q. 62.
Q. 1. cõtra
Gent. c. 80.

D. Titu.
D. Gregor.

1. Corin 1.

con ellos, y todos quanto encontrares, trae los, aunque sea de los cabeçones, si fuerlos a vender, para que assi se llenen mi casa, y mis mesas, que yo juro a ley de quien loy, que ninguno de los que se escusaron, guste mi cena. Tocase aqui, dize S. Gregorio, la vocacion de los Gentiles, que no pertenecian a la ciudad de Ierusalem, sino que como gente campesiana y agreste, andauan fuera del gremio de la Iglesia Catolica. Pero dudase aqui, como dize que los fuerce a venir, pues Dios no fuerça a nadie, ni a que venga a la Iglesia, ni a que entre en el cielo, sino que guarda siempre sus fueros al libre aluedrio. Dize la Glossa de Lyra, que Dios siempre le guarda a la voluntad su pelo, no fuerça a nadie para q̄ quiera aunque no quiera, pero dizese a vezes compeler con trabajos y calamidades, las quales sirven de espuelas para que acudamos a Dios. S. Tito lo atribuye a la luz clara del Euangelio predicado a los Gentiles, que fue vn genero de fuerça, aunque amorosa y voluntaria, para dexar las tinieblas de sus errores. San Cyrilo dize, que se llama aqui fuerça, aunque no lo es la vehemente persuasion de los milagros que hazian los Apostoles en confirmacion de su doctrina.

*D. Gregor.
Vocatio
gentium.
Dubit. a.*

*Solutio.
Lyr. a.*

D. Titus.

D. Cyril.

*Reprobatio
Iudaorum
propter eo-
rum peccata.*

Homo quidam fecit coenam magnã. Descubrenos biẽ claramente este Euangelio, quã seguro tiene Dios su partido, y quan justificada su causa acerca del pueblo Hebreo, y como no se puede quejar con razon de auer cruzado los braços, y torcido el camino, y que siendo, como fue embiado principalmente para aquel pueblo a quien fue prometido, se aya pasado a la Iglesia, que por la mayor parte es de Gentiles. Porque que razon puede tener de quejar se el Iudio, y dezir que le hizieron agrauio, pues le embiaron a llamar, y primero que al Gentil le combidarõ al banquete de Dios? y el se escuso, diciendo, ò que no podia, ò que no queria venir: que quando las escusas no son bastantes, todo se es vno, dezir, no puedo, ò no

quiero. Desto parece que se justifica Dios, y selaua las manos por Esaias en el capit. 50. *Quis est hic liber repudij matris uestre, quo dimisi eam? aut quis est creditor meus, cui uendidi uos? Ecce in iniquitatibus uestris uenundati estis.* Veni aca buena gente que estays rostrituertos, y me mirays con zeño y capote, que exandoo de que yo os he dexado, y osechè de mi casa, como el marido agrauado, que dà libello de repudio a su muger, y la despide de su compañia. Si esto es assi, parezca la Escritura, ò la carta de vuestro desecho y repudio. Y si dezis que os he agrauado y vendido, parezca el acreedor a quien se hizo esta venta. Y si ni lo vno, ni lo otro no puede ser, luego vosotros, y vuestros pecados son la causa de aueros repudiado y dado de ma-

D. no,

*D. Augusti
de tempo.
sex, 97.*

no, ellos son los que os vendieron y enagenaron de mi. Sá Augustin dize, que la antigua Synagoga estaua casada con Dios, la qual recibio en dote de su mano a la fuya las dos tablas de la ley, pero adulterò, quando dexando a Dios por los ídolos, y por las cosas viles de la tierra, no quiso despues recibirle; por lo qual fue reprobada. Y S. Ambrosio sobre el Psalm. 43. dize:

*D. Ambrosii
sup. Ps. 43.*

Vendidit populum Iudeorum, non inclementia Dei, sed culpa sua, quibus rectè dicitur: in peccatis uestris uenundati estis. Oigan los Judios lo que quisieren, que quien los echò de la casa de Dios, no fue su inclemencia y despiadad, sino sus pecados y culpas. Y fino, oygamos al Profeta la razon que dà desto: *Quia ueni, & non erat uir, uocani, & non erat qui audiret.* La razon de mi enojo es, porque vine al mundo, y no hallè quien me diessè buena acogida, llamè por la predicacion Euangelica, y a penas hallè quien me oyessè. O Israel, dize Dios por Oseas en el cap. 13. *Perditio tua ex te, tantummodo ex me auxilium tuum* Tu perdicion de ti nace, y tu te tienes la culpa de todo tu daño, que embiando te a combidar a las bodas de mi Hijo vnigenito, y a los combites eternos del cielo, lo estimaste todo en poco, y lo diste de mano. Y no podràs que xarte de mi: porque, que he yo podido

Osea. 13

hazer por ti, q̄ no lo aya hecho? *Ex me auxilium tuum.* No ha quedado auxilio, ni fauor necessario que te le aya negado. Hete dado ley por Profetas, ceremonias, sacrificios, y conocimiento de mi, y finalmente embiete a combidar con mi Hijo vnigenito para vna gran cena, digna de mi magnificencia Real, y estimandolo todo en poco, alegaste mil vanas escusas.

Fecit cenā magnā. Por esta grã cena entienden los Doctores, como vimos en la declaracion de la letra el còbite de la bienauenturança. Da la razõ Aimò de llamarse cena y no comida, porq̄ la comida ñ medio dia aguarda la refeccion de la noche: pero la cena que se haze alla a la tarde hazia la puesta del Sol, no aguarda otra ninguna, que tras ella luego se va vn hombre a descansar y dormir a la cama. Afsi despues de aquella celestial hartura con que acabado el curso de la vida, ha Dios de hartar a los justos, no ay que aguardar otra refeccion ninguna: porque esta ha de durar para siẽpre. Esaias en el cap. 25. nos apercibe para vn sumptuoso combite que Dios ha de hazer en este monte alto de la Iglesia Catolica, que segun la grandeza del combite, y la preciosidad de los manjares q̄ alli promete, no puede ser otro sino este q̄ vamos diziẽdo: *Et faciet Dominus exercituum om*

*Per cenam
beatitudo
intelligitur.*

Aimon.

Isai. 25

nibus

nibus populis in monte isto conuiuū pinguium, cōuiuium uindemie, conuiuium pinguium medulatorū, uindemie defecate. Vn solemne cōbite tiene Dios aparejado, que ha de hazer a gran mūltitud de naciones en el monte de la Iglesia Catolica. Aunque este cōbite ha de ser en el cielo, pero dize se hazer se aca baxo, porq̄ aca ha de tener su principio, quando apartado Dios los buenos de los malos en el juyzio, los vnos serā admitidos al cōbite del cielo, y los otros seran reprobados para el infierno. Sera este cōbite fertil, copioso, y muy abūdante, cōbite de vendimia, y de vn vino apurado: porq̄ alli todos los cōbidados se embriagaran con la presencia de Dios. *Inebriabuntur ab ubertate domus tue, & torrēte uoluptatis tue potabis eos.* Y así a vno destos cōbidados le fue dicho por S. Mateo. *Intra in gaudium Domini tui.* Entra en el gozo de tu Señor, con q̄ parece q̄ auia de dezir entre el alegria y gozo de tu señor en ti, como quien entra en el pielago y abifmo de gloria, donde forçosamente se le ha de entrar por ojos, boca, narizes, y orejas, y quedar embriagado. Dieronse vnos diuinos lexos deste celestial combite, en aquellos frutos que traxeron de la tierra de promissió los exploradores que auia embiado Moises, como se cuenta en el c. 13. de los Numeros: porq̄

si aquella tierra prometida lo era deia del cielo, que es nuestra patria, los frutos traydos de alla, a buena cuenta lo auian de ser de los de la gloria. Dize se alli, que traxeron tres diferencias de frutos, higos, vbas, granadas. En ellos dize vn Doctor que se figuraron tres frutos de gloria. En los higos que son sabrosos, la dulçura que resulta de la vista de Dios, y de su fruicion: en el razimo de vbas, la humanidad de Christo, a quien dio esse apodo la Esposa. *Botius Cypri dilectus meus mihi in uincis Engadi.* De la qual gozaran los ojos del cuerpo. En las granadas, simbolo de la caridad, que por la conseruaciō de sus granos muestra las entrañas, y se parte por medio, la compañía de los Santos, y de aquellas almas bienauenturadas abraçadas todas en caridad de Dios, y del proximo. O que combite a queste Christianos, que cena tan esplendida, dicho es aquellos que fueren admitidos a esta cena y combite. Por tal le aprueua, y canoniza San Iuan en su Apocalypsi, diciendo: *Beati qui ad cenam nuptiarū agni uocati sunt.* Bienauenturados aquellos que merecieren ser llamados a la cena de las bodas del Corde-ro. Desta misma cena habla en el capitulo 6. diciendo: *Ego sto ad ostium, & pulso, si quis aperuerit mihi ianuam, intrabo ad*

Siluest. in Rosa.

Apocal. 19.

Apocal. 6.

D. Tho. su per Isai.

Psal. 38.

Matth. 18.

Figura. Num. 23.

Deum , & coenabo cum illo , & ipse mecum. Yo estoy siempre hiriendo al alma , y llamando a las puertas del alma , con inspiraciones , con sanos consejos , con mi divina palabra ; si alguno me abriere la puerta , no le ira mal con abrir me : Coenabo cum illo , &c. Cenara con migo , y yo con el. Comeremos a escote quiere dezir , cada qual pondra de su parte , y assi sera la cena cumplida. El hombre pondra tres platos , el primero de contricion , el segundo de confesion , el tercero de satisfaci6n , y yo pondre otros tres , vision , fruicion y reuicion : yo cenare con el aqui en esta vida , y el cenara con migo en la otra : aqui me comidara el en mis pobres , y alla le comidare yo con los Santos.

*Appetitus
hominis
quam de-
pravatur.*

Et ceperunt simul omnes excusare. Escusaronse todos: y si preguntays porque todos alegamos excusas para los combites de Dios, no lo sabreis, y a penas se podra hallar razon que tenga algun color de verdad. Hazelde a vn h6bre plato de Dios, y de todo lo que tiene resabio de aqueffo, como es la virtud y su ley , y vereys que luego se le rebuelue el estomago , y dà arcadas con el manjar, siente vna desgana y disgusto , que no ay purga para el tan amarga : y si se le hazey de los vicios y los deleytes, se come las manos tras

ellos. Job en el cap. 30. pinta vn linage de gente pecadora de su tiempo, que ò padecia tanta hambre, ò tenia tan estragado el gusto, que se salian al campo, y comian yeruas nociuas y amargas. *Mandebant herbas , & arborum cortices , & radix iuniperorum erat cibus eorum.* La letra Hebraea Maluahh , significa lo mismo que ortiga , y el Trago lee: *Qui eradicabant spinas loco herbarum.* Arrancauan para comer en lugar de yeruas regaladas espinas , y en lugar de lo que dize nuestra Vulgar: *Radix iuniperorum* , que comian las rayzes del Iunipero, està en el Hebreo Rethamim , que parece que suena lo mismo que rayzes de retama, que son amarguissimas: que juntandolo todo, querra dezir, que esta gente tenia tan estragado y peruertido el gusto , que comian hortigas y espinas , y no perdonauan a las rayzes de las retamas , con ser tan amargas, que son el propio encarecimiento de la amargura . Que gente puede ser esta tan ferina y agreste , que saluages y monstruos tan espantosos , que coman mantenimientos tan malos, y tan nociuos? Verdaderamente no otros sino los pecadores, que menospreciados los combites de Dios, y sus regalos , no se veen hartos de los manjares grosseros del mundo, como son los deleytes y vicios , que aunque

*Job. 30.
Vitia amara esse, licet dulcia videbantur*

que de presente parecen sabrosos, pero tienen el dexo muy desfabrido y amargo, à miel y almiuar parece que saben: pero a la verdad si bien se considera, son hortigas y espinas agudas, que lastiman, y ensangrientan el alma. Voz es aquella de Abacuc en el cap. 4. del demonio, ò del mundo, y puede serlo de entrá-

Abacuc. 4. *Nutriti illos cum iucunditate, dimisi autem illos cum fletu & luctu.* Regalelos de presente con dulçuras, y con deleytes, pero afe que a la despedida que les hize pagar biẽ el escote, con tormentos y lagrimas que duraran para siempre. A la hora de la muerte y del juyzio se pagan bien los deleytes que aora nos ofrece el mundo. Lo que aora parece dulce, alli parecera que es amargo, y lo que aora se nos antoja que es blando y suave, alli parecera que es hortigas alperas, que dexan vañada el alma de sangre. Los vicios de que aora hazemos corona de rosas, se conuertiran en espinas durissimas. Con esto amenaza Isaias a los pecadores en el c. 28. de su vaticinio. *Pedibus conculcabitur corona superbie ebrijs Efrain & erit flos decidens glorie exultationes eius, quasi temporaneus ante maturitatem autumnii.* Tiempo vendra en que ia corona de soberuia de la gête embriagada de Efrain, q̃ aora està texida de rosas, y de flores, ha dẽ ser echada

en el suelo, y pisada de todos. La gloria de su alegria y contẽto se les acabara muy presto, y se caera qual suele caerse, y marchitarse la flor, y sera muy semejante al fruto desazonado y sin madurar, que se coge sin tiempo. Llama a los del tribu de Efrain ebrios, y gente que tenia trabucado el juyzio, porque dexaron la odoracion del verdadero Dios por adorar vn bezerro, bastante argumento de su embriaguez y locura. Los sacerdotes destos quando auian de ofrecer sacrificios a los Idolos, se ponian en las cabeças vnas guirnaldas de flores con que parecian muy bien. Dize pues Dios: Yo hare q̃ esas guirnaldas de los ebrios de Efrain, algun dia sean pisadas y holladas de todos, sus flores marchitas, y que el alegria que aora tienen, se conuierta en tristeza y pesar. Y mas hare, que essa alegria y contento de que agora gozan, se les conuierta en fruto desfabrido y desazonado, cogido antes de tiempo. La fruta q̃ se come por madurar, como son las marçanas verdes, los aluargos, y peras, lo vno no satisfazẽ, ni hartã, y lo otro causan dẽtera en la boca, q̃ despues no gusta vn hombre de ninguna cosa q̃ coma. Desta manera son los pecados y vicios, q̃ no hartã, ni satisfazẽ el apetito del hombre, fino que se queda tan hambrien

Abacuc. 4.

Isaiã. 28.
Locus dulcis
do & sitiorũ
in amaritudinem con-
uertenda,

to como primero, y lo segundo, desiazonan el buen gusto de nuestro apetito; para que no arrostre a los buenos manjares, ni los estime. Veis aqui Christia nos de dō de nace todo nuestro daño, y en que va que menos preciamos los combites de Dios, y andamos dando cada dia tantos barçones y escusas: nace de que renemos hecho el gusto a los ajos y cebollas de Egipto, y assi no estimamos en nada aquel diuino neçtar del cielo: nace de q̄ antojados como los Israelitas de carnes y manjares groseros, no estimamos en nada el ofrecido manà, sino que le miramos cō frente arrugada y torcida, y hazemos ascos y maldades cō el. O quãta razō tenia Dauid te pedir a Dios que le enseñasse a escoger el buen gusto. *Bonitatem & disciplinam, & disciplinam, & scientiam doce me.* Donde bueluen otros *Bonam gustum & scientiam doce me.* Pidoos Señor que me deys vna leccion de gustos, porque veo que tengo el mio muy estragado, y que de ordinario no apatece sino lo que es dañoso, y le ha de matar. Da la razon desta sinrazon nuestra san Gregorio en vna Homilia que haze sobre este Euangelio, y dize, que esta no es otra, sino la poca experiencia que renemos de la suauidad de los manjares del cielo, y certifica que si llegassemos a prouar-

los, que nos comeriamos las manos tras ellos. *Hoc distare fratres charissimi inter delicias corporis & cordis solet, quod corporales deliciae cum non habentur, graue in se desiderium accendunt. cum uero habitae eduntur, comedentem protinus in fastidium per satietatem uertunt. At contra spirituales deliciae cum non habentur in fastidio sunt, cum uero habentur in desiderio.* Ay vna diferencia muy grãde entre las cosas del cielo y las de la tierra, que las de la tierra parecen mas de lo q̄ son, las del cielo son mas de lo que parecē. De aqui nace, que las de aca antes de prouarlas, se apetecen y buscã con rabia, y las de alla no se estiman; pero despues de prouadas vnas y otras, las de la tierra dã fastidio y enfadã: pero las del cielo engendrã de si mayor apetito. *Qui edunt me, adhuc esurient, & qui bibunt me, adhuc sitiēt.* Los que me comen, dize Dios, tendran mas hambre, y los que me beuē mas sed. No dize solo que tendrian mas hambre del los que le comierē, sino que los que le beuieren, tendran mas sed: passion que aquexa mas, y se dexa menos sufrir. Y en comenzando que comienza va hombre a gustar de Dios, se muere por el, y dize, Esto es Dios, y no auia yo caydo en la cuenta? Pero el que no le prouea, y toma del experiencia, estima en tan poco sus combites, que llama-

D. Gregor.
homil. 36.
in Euang.

Eccle. 24.

Psal. 118.

D. Gregor.
Quantum
differat in
ter delicias
Anima, &
corporis.

llamado,

mado, no quiere venir.

Villam emi, &c. Por este escudado, aunque entienden algunos Doctores los hōbres entrampados en su hazienda, y metidos de ojos en sus grangerias y tratos: pero san Agutin, como vimos entiende a los soberuios, que si compran lugares, y toman a su carga vassallos, es por vn desso desordenado y vicioso de mandar, y ser preferidos a los otros. Demanera, que aunque en esta aldea que compró por su dinero, tendria este sus grangerias, como dize Aymon, porque alli sembraria su vino plantaria, sus huertas, y tendria sus ganados, de donde le traerian a su casa el carnero, la ternera, el cabrito, el queso, el requeson, y la leche a su tiempo: pero el motivo que tuuo para comprar esta hazienda, no fue nada de aquello, sino querer ser estimado de todos, y verse señor de vassallos: y assi tuuo tanta ansia por ir a ver su lugar, que no pudo acabar consigo de dilatarlo para otro dia. *Villam emi, & necesse habeo exire, & videre illam.* He comprado vn lugar, y vane la vida en yrle oy a ver. Quē duda, sino q̄ el desso tan desordenado q̄ se vee en algunos de comprar hazienda, vna casa y otra casa, vn lugar y otro lugar, vassallos y mas vassallos, q̄ es mas ambició que necesidad,

mas soberuia y vanidad, q̄ prouidencia? Toca esta vanidad y soberuia de los hōbres Iob en el c. 3 diziendo: *Nunc enim dormiens, silirem, & somno meo requiescerem cum Regibus & Consulibus, qui edificant sibi solitudines.* Si me huiera Dios lleuado en agraz desde las entrañas de mi madre a las de la tierra, durmiera, y descansara tambien como los Reyes y Cōsules de la tierra, los quales como si huieran de viuir para siempre, no contentos con sus palacios Reales, en medio de las soledades y yerros edifican superbos edificios; y coltosissimas fabricas. Dos tētidos puedē tener estas palabras y entrābos son al proposito. El primero, que para mayor ostentacion de su grādeza y poder, no contentos con los edificios que tienen dentro de los muros de la ciudad edificā en los desiertos casas de campo y de recreacion con sus jardines y huertas fuertes y sumptuosos alcaçares, donde no entrā en toda la vida, ni los veen de sus ojos. El segundo, que edifican vnas casas tan sumptuosas y grandes, que aunque esten en medio del poblado, se puedē llamar soledades porque toda la grandeza de vn Rey con sus criados no bastan a henchirlas. Y no carece de misterio, hazer Iob memoria de estos soberuios edificios, en ocasion que la yua haciendo de la

Iob. 3.

At sus in a. quire a possession. = bus.

Animo

Locus pro ambitione.

muerte, porque si entonces esta
 ra vn hombre contento, por mas
 Rey que sea , con siete palmos
 de tierra, para que es aora fabri-
 car tantas casas, y tan sumptuo-
 sos palacios ? Habla contra es-
 tos Efaías en el ca. 5. de su pro-
 fecia, *Veniendo, Ve, qui coniungi-
 tis domum ad domum, & agrum
 ad agrum copulatis usque ad ter-
 minum loci. Numquid habitabitis
 uos soli in medio terræ?* Ay de vo-
 sotros ricos de la tierra , cuyo
 estudio y cuydado no es otro,
 sino juntar vna casa con otra ca-
 sa, y vn campo con otro campo,
 vna heredad con otra heredad,
 y esto *usque ad terminum loci*, ha-
 sta la vicina raya. Los setenta
 Interpretes, *Vsque ad aliena*, por
 que la soberuia y ambicion de
 de los señores es tan grande , q̄
 a trueco de mandar, y no tener
 nadie a su lado , muchas vezes
 vsurpan lo ageno , entrandose
 con violencia y tirania en los
 bienes que son de conxejo. Por
 ventura dize Dios hablando cō
 estos tales: Pensays que solos vo-
 sotros aueys de auitar sobre la
 tierra? Quereys a los pobres e-
 charlos del mundo, que todo lo
 quereys vsurpar? Esta fue la tira-
 nia y ambicion de Acab , porq̄
 fue castigado de Dios con ma-
 no tan rigurosa , que le quitò a
 Nabot vna viña para juntarla
 con otra que el tenia en aquel
 mismo termino, y a trueco de sa-
 lir con esto, no reparò en acor-

tarle la vida, derramando su san-
 gre inocente, buscando para es-
 so vn testimonio, que lo fue biẽ
 claro de la tirania y impiedad
 deste Rey. Fue tocado tambien
 deste vicio Neron, de quien can-
 tò el otro Poeta:

*Roma domus fiet, Veios migra-
 te Quirites,*

*Si non & Veios occupet ista do-
 mus.*

Talle lleva Neron de hazer de
 toda Roma vna casa, por tãtos
 cauallerosidos a viuir a Veyos,
 sino es con todo, que la casa de
 Neron llega hasta alla. Repre-
 hendio galanamente, y con vna
 curiosa dissimulaciõ Cineas Fi-
 losofo la ambiciõ de Pirro Rey
 de los Epirotas. Porque como
 fuesse a la guerra contra los Ro-
 manos, preguntole el Filosofo,
 que pensaua hazer despues de
 auerlos vencido. A lo qual el
 respondiò, que alcançada vito-
 ria de los Romanos, pensaua oc-
 cupar toda la Italia. Demos que
 Italia estã ya toda por tuya, le
 dize, que piensas hazer? Pienso
 dize , passar luego a Cicitia que
 esta alli vezina , y ganada ya es-
 ta, que haras? Luego respòdio,
 resta la Libia y Cartago, las qua-
 les conquistadas, facilmente me
 hare señor de toda la Grecia.
 Demos dize, que todo esto estè
 ya por tuyo, y que en todos es-
 sos Reynos han leuantado ya
 por ti sus pendones, que piensas
 luego hazer? Entonces dixo el

Rey

Isai. 5.

*Septuaginta,
 Interpre.*

*Erasm. in
 Apotegma.
 lib. 3. titulus
 Pirrhous*

2. Reg. 21.

Rey sonriendose, irme a mi casa a descansar, y gozar de mis amigos. Aqui viêdo Cineas la suya, le replicò. *At quid uetat, o Rex, quod minus nunc eodem otio perfruaris, nisi quod caeca ambitio te quietum esse non sinit?* Pues dime Rey, si despues de tantos peligros, y de tantos trabajos, te has de boluer a tu casa a descansar, y a buscar tu quietud, quien te estorua, que esso no lo hagas luego, sino la ciega ambició y deseo de mandar, que es quien te trae inquieto. Al fin quando no tuuiera otra cosa mala este vicio, sino que se dà por escusado de venir al combite de Dios, esso solo bastaua. Llegad a vn hombre soberuio y al tiuo que haga a vn acto de humildad, que se abaxe a seruir a vn enfermo, a visitar el hospital, que perdona vna injuria, que se reconcilie cò su enemigo, que le pida perdon. Pedilde, que dexa los excessiuos gastos, los ricos y costosos vestidos, que se modere en el traje, y en la comida, y en los criados, si quieta para no andar siempre empeñado, y su hazienda hecha pechera, y tributaria de vn mercader. Dira: Señor lo que se vfa no se escusa, vn hombre de mi estofa y calidad, no ha de caer de su punto, ni ha de passar como la demas gente humilde y baxa del mundo. Si me combida Dios para esso, dezilde que me perdone, que soy ti-

tulo, y señor de vassallos, y tengo de acudir a lo que soy, por aora no puedo ir.

Iuga bouum emi quinque, & eo probare illa. He còprado cinco yuntas de buyes, en que he empleado mi haziêda, y voy a probarlos, para ver que tal compra he hecho. Pues el combite no es hasta mañana, y aora vais a probar los bueyes, tiempo harto ay para prouarlos, y mañana podays ir al combite. Que no lo auia de ay, que era escusa fingida para no ir alla. Per esta gente entiende S. Augustin los hombres auarientos, y desordenadamente entregados a la codicia de los bienes temporales, esclauos de sus haziendas, que no ay quintero que are con cinco pares de buyes, que tenga tanto afan y trabajo. Sinifícase este trabajo de los mundanos, en las yuntas de bueyes, que este auia comprado, y yua a prouar. Para lo qual aduertamos, q̄ el buey en letras diuinas y humanas siempre fue simbolo del trabajo, por que le tiene en vida y en muerte. Toda la vida gasta debaxo del yugo, y en arrastrar vn arado, y quando le auian de dar libertad, y echar al descanso, entonces le echan el cuchillo, y le deguellan, tras buen seruirio le dan mal galardón. De aqui esto que refiere Picrio Valeriano de aquel superbo edificio de Cartago: y es, que como los Tiro-

Locus pro auaris,

De August.

Auaritia labor,

Bos labori symbolum.

*Superbia
& ambitio
a Deo Vos
retrahit.*

trataffen de edificar aquesta ciudad, al abrir de la zanja, quando traçauan los muros, hallaron vna cabeça de buey: por lo qual cesò por entonces la obra, y passandola a otro sitio, hallaron vna de cauallo: lo qual tuuieron por buen pronostico, y indicio de que auian de ser gente belicosa, y dada a las armas. Y aun segun regla de los Mathematicos, los que nacen teniendo el signo del Toro por ascendiente, no escapan de trabajo y esclauitud. De aqui se entendra la significacion de vna admirable ceremonia y costumbre que los Germanos solian guardar con las rezien casadas, que era embiarles como por via de arras y dote, vna yunta de bueyes, vn cauallo con su silla y freno, y vna espada y escudo. Lo qual era vn amonestarlas, como lo sienta Cornelio Tacito, que en los trabajos, assi de la paz, como de la guerra, auian de hazer compania a sus maridos. Y porque vengamos a la sagrada Escritura, aquel hecho tan noble de Heliseo Hijo de Safar, que como le hallasse Helias solo en el campo arando con doze pares de buyes, y le tocasse con su capa, luego al punto lo dexò todo, y le siguiò: que otra cosa significò, sino que dexado Heliseo el trabajo intolerable de la vida actiua en que se ocupaua, le auia de seguir, y dar

se a la contemplacion del Carmelo?

Boluamos pues aora al escudado de las cinco yuntas de bueyes. Si es verdad que por este, como dize san Augustin, son entendidos los hombres mundanos dados a la grangeria y riquezas, mirad el trabajo y afan que deuen tener, que de yugos tan pesados que traen, no tanto sobre las ceruizes de los bueyes, quanto sobre sus propias cabeças, a que de coyundas y fuertes maromas de obligaciones voluntariamente procuradas, andan atados, que no los dexan rebullir, ni leuantar la cabeça al cielo. Jeremias en el cap. 9. dize assi, hablando en nombre desta gente, que por allegar riquezas, andan hechos esclauos de sus propias haziendas, y no ay ganapanes, ni galeotes, que anden tan afanados: *Docuerunt linguam suam loqui mendacium, laborauerunt, ut iniquè agerunt.* Hizieròse maestros de sus propias lenguas, y lo que les enseñaron fue mentiras, trampas, y engaños: enseñaronlas a que no trataffen verdad. Trabajan y afanan para hazer mal. No parece sino que pinta a los ricos, en especial a los que grangean y tratan, cuyas lenguas estan ya tan enseñadas a tratar mêtiras, que no saben dezir vna verdad. Si les preguntays: Señor quanto vale esta mercaderia? dizen luego

*Labor eorum
quid iuuat
seruiunt.*

*Nona nuptia
Germanorum
cur
dico boues
offerebantur.*

1. Reg. 19.

Jerem. 9.

*Dixit
mendaces.*

luego con juramento, Por Dios señor que vale tanto, y que no gano en ella vna blanca, sino que la doy por lo que me tiene de costa: y miente, que ni en lo vno, ni en lo otro no dize verdad. Si le llegays a pedir limosna para vn pobre, ò que remedie vna necesidad, responde, que no tiene vn real, porque no se vende vna blanca, y que tiene casa y familia que sustentar, y que todos perecen de hambre: y en nada de aquello dize verdad, porque todo es al contrario. Gente que enseñan a tramar sus lenguas, y ponen escuela de mentiras y engaños en su casa: *Docuerunt linguam suam loqui mendacium.* Mas hazen, que *Laborauerunt, ut iniquè agerent.* Trabajan, y trahen en su mala vida: tienen vna manera de vida de incomportable trabajo, andádo de feria en feria, de mercado en mercado, mudádo tierras, atrauefando Reynos, descubriendo Indias, saltando mar sin grandes peligros y riesgos. Y lo peor es, que andan trabajando de tan buena gana en esta tahona del mundo, que el trabajo tienen por descanso, y el no trabajar tienen por trabajo pesado. Allí lo advirtio san Gregorio sobre Ezechiel, diciendo: *Quibusdam prauis mentibus, nihil laborosius est, quam si eis præcipitur, quod in mundi huius actibus non labo-*

rent. Llegad a vn hombre que anda enfrascado en su hazienda, y metido en trapaças y cuentas, sin sossegar, ni tener vn punto de treguas ni descanso de dia, y de noche, y deziende, que dexelas trampas y el trato, y se recoja a vn estado quieto, y se coma con sosiego, lo que con tanto trabajo ha grangeado, dira, Señor si dexasse esto, a dos dias me podian enterrar. Mandara el Rey a vno que a seguido la Corte, y se ha criado en aquel bullicio y trafago, y en aquella tabahola de cosas, que salga della, y que se vaya a descansar a su casa, y dentro de quatro dias muere de pena, como ya ha acontecido en nuestros tiempos. O què grande de los Hijos de Adán, que no solamente trabajan y afanen en la tahona del mundo, sino que esten contentos con su trabajo, y que si los llama Dios, y los combida a la quietud y regalo de su mesa, se escusan con el propio trabajo, diciendo: *Quinque iuga bouum emi.*

No es de passar aqui en silencio, que en caso de comprar hazienda y riquezas, no dize mas sino que lo ha de ir a prouar: *eo probare illa.* En caso de hazienda y riquezas, el mas dicho lo y mas bien afortunado del mundo, no haze mas que prouarlo, y apenas lo ha prouado, quando ya lo tiene perdido. Que bien

*Locus pro
humana
felicitate,
quod nimis
breuis sit.*

D. Gregor.:

bien dixo el Apostol san Pablo en la primera que escriuio a los
 Corintios en el cap. 7. *Qui emūt
 tanquam non possidentes, & qui
 utuntur hoc mundo tanquam non
 utātur praterit enim figura huius
 mundi.* Estan breue el tiempo, y
 dura tan poco la vida, que los
 que compran hacienda, es co-
 mo si no la comprassen, y los q̄
 gozan deste mundo, como si no
 le gozassen: porque se passa la
 figura del mundo. Figura llama
 a toda la gloria mundana: y fi-
 gura, no como quiera, segun lo
 aduirtio, sino figura, que passa, y
 se acaba de presto: qual suele ser
 la figura que se representa pin-
 tada en vn espejo, que no dura
 sino vn momento no mas: *Adui
 sum usque dumtaxat res mundi
 huius significans.* Dize Ecume-
 nio: No son cosas duraderas y
 estables, porque no tienen sino
 vna vista no mas. Que de figu-
 ras han sa'ido a este espejo del
 mundo, al parecer estables y fir-
 mes, y que parecían que prome-
 tian eternidad a los ojos de a-
 aquellos que las mirauan, y en vn
 instante se deshizieron luego, y
 se borraron, sin que quedasse de
 llas memoria. Quien vio salir a
 a vn Iulio Cesar, y hazer la figu-
 ra de vn Emperador tan vito-
 rioso, que le esclarecio Roma
 con cinco triunfos: y acabo de
 poco rato la deò fortuna el es-
 pejo, y dio con el muerto a pu-
 ñaladas en el Senado, a los pies

2. Corin. 7.

Ecumen.

*Mécl. que
 se dicatur
 figura.*

de la estatua de su enemigo Pó-
 peyo. Quien vio la figura de vn
 Vitelo Emperador, que no pen-
 sasse que auia de durar mucho
 tiempo: pues como refiere Ful-
 goso, a los principios se vio tan
 pobre, que para aprestar el cami-
 no de Germania, tuuo necesi-
 dad de vender las joyas de su
 muger, y de vn tumbo le subio
 la fortuna a la alteza del Impe-
 rio, y fue recebido en Roma có
 titulo de Augusto: y luego en
 vn instante fue preso de los sol-
 dados de Vespasiano, y afrento-
 samente le passaron las calles
 de Roma con vn puñal, la punta
 arriba puesta hazia la barba,
 para que baxando la cabeça, no
 pudiesse hurtarla a la deshonra,
 y tras esso le despeñaron. No
 menos hermosa figura represen-
 taua vn Mario, que aunque de
 principios baxos y humildes, vi-
 no siete vezes a ser Consul de
 Roma, como lo afirma Rabio,
 triunfò de Iugurta, sugetò los
 Zimbrios, vencio los Teutones,
 y acabo otras muchas hazañas:
 y al fin fin como era figura de
 espejo, no permanecio, sino que
 se vino a deshazer tan misera-
 blemente, que huyendo de su e-
 nemigo, tuuo necesidad de re-
 tirar se a vnostremedales y pan-
 tanos, de fuerte q̄ la gloria de tā-
 ras victorias vino a mächarse có
 le cieno de vna hediòda laguna:

Fulgo. l. 8.

Rabio.

*Ille Iugurtino clarus Zimbreoq̄
 triumpho*

*Ouidi. 4.
 de Pont.*

Quo

Quod vitrix toties Consule, Roma fuit.

In cenno Marius iacuit, &c.

O quan acertadamente pintò la instabiliidad de la humana prosperidad San Geronimo, quando dixo: *Omnis felicitas seculi dum tenetur, amittitur.* No ay anguilla que asì se deslize de entre las manos, como la humana felicidad, de entre los dedos se vā las riquezas, las dignidades, y las honras. Dize David en el Psalmo. *115. Ego dixi in excessu meo omnis homo mendax.* Yo dixen en mi excessu y arrebatamiēto de espīritu todo hombre es mētiroso. Teodosio buelue, *Omnis homo deficit.* Todo hombre se acaba, no ay fortuna tan estable y firme, que al fin no se voltee, y dē al traſte consigo. San Teodoro hablando en nombre del mismo David dize: *Cum repentinam mutationem cōspexissem cūq; pristinae felicitatis meminissem, & assiduas calamitates cernerem dixi mœrens, nihil esse firmum atque stabile.* Parece que haze alusió a la persecucion de su hijo Absalon, la qual fue de manera, que le forçò que se saliesse huyendo de Ierusalen con vnos pocos soldados que llevaua de guarda, padeciendo afrentas y palabras injuriosas de Semei. Trayēdo a la memoria el triūfo y gloria con q̄ por aquella puerta auia entrado otras vezes triūfando, cercado de trofeos, acia-

mado de todos, y las manos llenas de los despojos de sus enemigos, y que aora salia huyendo à pie, descalço, y sin armas, padeciendo mil de nueſtos y afrentas: vinieronle le las lagrimas à los ojos, considerando la inconstancia de la felicidad humana, y dize: *A*, no ay que fiar de los bienes de la fortuna, porque no ay cosa estable, ni permaneciēte debaxo del Sol. La lengua Hebraea lo pondera mas, que dize: *Ego dixi in precipit fuga mea.* Yo dixen en mi huida despenada. Habla de la huyda de su prosperidad, y esta llamala despenada, presurosa, acelerada por la grāde priessa con q̄ se passa. Ay posta que asì corra como la humana prosperidad? Ay vela tan ligera? Ay como la humana prosperidad? Ay vela tan ligera? Ay faeta disparada del arco, que aguije asì para el blanco? Ay aguija por mas que sacuda las alas, que asì se azore à la presa? Por mas que los Grandes y Potentados del mundo gozen de la ocasion de su gloria, y la tēgā asida ñ los cabellos, porq̄ no se les vaya de entre las manos, por mas q̄ pretendan calçar la rueda de la fortuna, y clauarla cō vn clauo en el cielo, por q̄ no los derribe, es imposible q̄ les dē mas lugar de para precuar su prosperidad, y hazerle la salua, que hecho esto, no ay mas aguardar, porq̄ ella no aguarda.

*Inconstan-
tia humani
appetitus
in inquiren-
dis volupta-
tibus.*

Et eo probare illa. Que hermoso lenguaje, y que verdadero, mas dixo aq̄ste de lo que supo: Voy a prouar mi hacienda. Todo su cuydado y estudio del hombre es prouar contentos, y buscar nuevos gustos. No ay melonero que prueue tantos melones, como el hombre prueua contētos. Puen a vno, y dale en rostro, dexale, y va luego y prueua otro, y apenas le ha prouado, quando luego le da fastidio, y le causa. Que hizo de prouar de leytes y cosas d̄ gusto Salomō, y al cabo al cabo todas le cāsarō, y dierō en rostro. *In omnibus reperi uanitatē.* Hallē que todas estas eran cosas vazias, y que no bastauan a henchir el vazio del alma. Llama sed David al apetito, y propension natural que el alma tiene de Dios. *Sitiuit anima mea ad Deum fontem uiuum.* Y como las criaturas son pequeñuelos arroyos nacidos de aquel pielago inmenso de su grandeza. De aqui es, que luego se abalança à ellas, y todas quiere prouarlas, que es lo que dezia por Ieremias. *Me dereliquerūt fontem aque uiue, & foderunt sibi cisternas, &c.* Que me dexan a mi, que soy fuente de agua uiua, y se van à buscar fonteçuelas y arroyuelos pequeños, pensando de apagar en ellos su sed. Pero esto es caço imposible, porque la sed q̄ le abraça al hombre estā en el alma, y el agua destas

Eccles. 2.

Psalm. 41.

*Ierem. 22.
Locus solus
Dexi satiat*

fonteçuelas y arroyos no passa del cuerpo, y asì no haze fino prouar de vna agua y de otra, y anda siempre con nueuas ansias y rabias. Considerad vn hōbre enfermo con vna calentura que se abraça, y le importa para su enfermedad no beber: pero manda el medico, que para que se entretenga, que le hagan vna fuente, y se la pongan delante. Hazen vna enramada en medio della, ponen su fuente, vela desde la cama que se va despeñando, por entre las verduras y flores, oye el golpe que da con su caída, y el ruido que haze, aunque le entretiene y alegra los ojos, pero no le mata la sed, siempre se queda sediento, y no dexa de arder el horno que tiene alla dentro. Es grande la sed que vn alma tiene de Dios, y tan grande, que no es mayor la de la cierua, que por entre breñas y riscos se va despeñando, buscando la fuente, quando la aqueça el calor y la sed. Bien es verdad, que las criaturas en quanto tienen vn no se que de Dios participado, le sirven de fuentes artificiosas, y le entretienē: pero no es posible que lleguen à apagarle la sed, y satisfacerle. porque esta estā mas adentro de donde cilispuedē entrar. Solo Dios es quien al hōbre le puede hartar su apetito. *Satiabor, cū apparuerit gloria tua.* De donde es, que como ninguna le harta,

similē

Psalm. 16.

nia-

ninguna dexa q̄ no quiera pro
ualla.

Vxorem duxi. Llegado á com-
bidar el tercero, respondió di-
ziédo: He me casado, y de nin-
guna manera puedo venir. Es
mucho aquí de pōderar q̄ el pri-
mero, y el segundo dieró sus es-
cusas, ò alomenos pidieron al q̄
los vino a combidar que los es-
cusasse con el Rey. El primero,
he cóprado vn lugar, soy ya se-
ñor de vassallos, tengo estofa de
cauallero, y he menester acudir
á mis obligaciones, y mirar por
lo que cumple a mi honra y esti-
mación, dezilde al Rey que me
perdone. Quátos ay de estos en el
mundo, q̄ por su ambición y fau-
sto, por llevar adelante su noble-
za, y no q̄rer caer de su punto,
no acudé a Dios quādo los lla-
ma? El segundo dio por escusa, q̄
auia, comprado cinco pares de
bueyes, en q̄ deuia de auer echa-
do todo su caudal. Señor he có-
prado estos bueyes, hazéme co-
sta, he tomado tierras á renta, la
tierra está bié barbechada, muy
bié llouida, y tiene sazón, quié pier-
de punto, pierde mucho: si la de-
xasse aora passar, quiza no cogie-
ria la semilla, y q̄daria perdido
para toda mi vida, escusadme
alla con el Rey. No son pocos
los que toman aqueste color
para escusarse. Señor, soy vn
hombre casado, tengo muger
y familia que sustentar, mu-
chas cosas a que auer de acu-

dir, he menester mirar por mi ha-
zienda, y no perdonar a la oca-
sion del ganarla: perdoneme
Dios, que yo no puedo por ago-
ra admitir su combite. Al fin ta-
les quales dieron algunas escu-
sas: pero el tercero anduuo des-
comedido, que respondió vn
no muy á secas: dezilde al Rey
que no puedo ir. No ay vicio
Christianos que assi se descare
y desuerguence contra Dios,
ni que al triste pecador assi le-
ate las manos, y casi le impossi-
bilita, á acudir a sus lunamiétos
como el de la serualidad, sinifi-
cado (como dize S. Antonio, cu-
yo es este pensamiéto) en este q̄
respondio desta manera: *Voluptas
carnis ita detinet hominem in
delitijs, quod neq; ad delitias eter-
nas venire desiderat, nec excusari
curat.* A esto tauo atēció el diui-
no Espiritu, quādo hablādo de
la muger, dixo por el Ecclesia-
stico en el. 7. *Laqueus peccatorū
est, & sagena cor illius.* La muger
deshoceña es lazo de los pecca-
dores, y su coraçón es nasa y buy-
tron dōde caé los pezes. Los an-
tigues para significar la potencia
de la nor, y que a todo se estien-
de, le pintan á con vn ramillete
de flores en la mano derecha, y
vn del fin en la izquierda. Las
flores auia cogido de la tie-
rra, y el del fin del mar, que
era vn dezit, que a todo se estiē-
de su braço, y su imperio, porq̄
manda en la tierra, y máda en la
mar,

*Locus pro
vitio luxu-
ria, quod in
Serecunde
Deum con-
temnat.*

*D. Ant. Pa-
dua Ser. 2.
post Trinit.*

*Eccles. 7.
Nota*

*Epigram.
Gracoli. 4.*

mar, y en ninguna parte está seguro vn coraçon de sus tiros y alzáros.

Alciat. Emblemat. 106.

Altera sed manuum flores gerit altera piscem,

Scilicet, ut terra iura det atque mari.

Pues mirad aora, y careadme esta pintura del amor con la que pone el Ecclesiastico de la muger, y vereys como se parece la vna a la otra, y como esta no es inferior a aquella en la gala y primor. Pintan al amor con flores en la vna mano, y en la otra vn Delfin, para dar a entender, que a todo se estienden sus fuerzas: pinta la muger el Espiritu diuino con vn lazo en la vna mano, con que se caza en la tierra, y vna nasa en la otra con que se pesca en el agua, para darnos a entender, quan poderosa es vna mala muger para el mal, y que no ay ninguno que contra ella pueda prometerle seguridad. Con la nasa se pescan los pezes que andan nadando en el agua, y sumidos alla en el profundo, y con el lazo se caçan las aues, que con la ligereza de sus alas buelan alla por el cielo. No solamente rinde y fugeta el amor deshonesto de la muger a aquellos que como pezes andan engolfados y sumidos en el mar deste mundo, y que hazé assiento en el cieno de sus torpezas: pero lo que mas es de doler, a vezestambien aquellos, que co

mo aues ligerissimas yuan volando alla por el cielo. Aquellas palabras duras de explicacion del **G**enesis en el cap. 6. *Videntes filij Dei filias hominum, quod essent pulchrae, acceperunt sibi uxores. Quae* viendo los hijos de Dios la hermosura y belleza de las hijas de los hombres, se aficionaron a ellas: las trasladan assi los setenta Interpretes: *Videntes Angeli Dei filias hominum.* Viendo los Angeles de Dios las hijas de los hombres, se enamoraron dellas. De donde algunos tomaron ocasion de creer que los Angeles eran corporeos, y que se auian mezclado con las mugeres: y assi dixo Clemente Alexandrino en el 3. libro de sus Estromas, que el amor torpe auia vencido a los Angeles, y los auia echado del cielo, y deste parecer fueron Tertuliano, y Sulpicio. Pero la verdad desto es, segun que lo afirma Lyrano, con otros, que por los hijos de Dios entiende los descendientes de Seth, en quien se auia conseruado la religion y el culto diuino, los quales por la demasiada comunicacion que tuuieron con las hijas de Cain, que eran profanas, deshonestas, y sensuales, vinieron a casarse con ellas, y a ferles ocasion de cayda y escandalo. Para que entendamos de aqui, que por mas hijo de Dios que vno sea, por mas Angel, y mas encumbrado en la virtud,

Genes. 6.

Clemens Alexandr. li. 3. Strom.

Tertul. li. de habitu mulie.

Seue Sulpic. li. 1. de sacra Scrip.

Lyra.

Oleafer. Cypria. in Cant.

si se

5. August.

si se fia de las mugeres, y no viue con mucho recato, vendra a dar miserable cayda. S. Augustin para hazer mas fè desto, nos lo afirma con juramento: *Experto crede, coram Deo nõ mentior, cedres Lybani duces gregum, sub hac peste cecidisse reperi: de quorum casu nõ magis suspicabar, quam Ambrosij, & Hieronymi.* Creed hombres a vn testigo de ciencia y de experiencia, que os juro delante de aquel altissimo Dios, el qual es puntual en que se le guarde palabra, que muchos que como cedros del Lybano plantados en este monte de la Iglesia, estauan tan encumbrados por santidad y virtud, que casi con sus ramas llegauan a tocar en el cielo, gente no por ay, sino Capitanes que regian exercitos, al parecer valentissimos: de cuya cayda no sospechara mas que de vn Ambrosio, y de vn Geronimo, que tuieron en la Yglesia tanta opinion, y despues los vi derribados deste Tirano, auassallados, y rendidos a los pies de vna muger. Ved si tiene la muger lazo en la mano con que caza las ligerissimas aues que buelan alla por las nubes.

Pero quien no repara en vna cosa, que las armas y instrumentos con que pinta a la muger, son lazo y nasa, donde si cae el paxaro, ò el pez vna vez, no puede tornar a salir: En su libertad

està del paxaro entrar en la red, ò en el lazo, y del pez entrar en el buytron: pero vna vez dètro, no ay poder tornar a salir. Esto tiene el vicio de la sensualidad, que en laza, y enreda. Cogido vna vez vn hombre en el lazo, y que la aficion de la muger le tiene el pie encima, no digo que es imposible el librarse: pero alomenos mucho ata las manos, no ay grillos que assi aprietan, ni cadena que assi aherrogee, como este enemigo mortal: *Non possum*, respondió el rezien despoñado, al combite del Rey: por el amor desordenado con que amaua a su esposa:

La razon de donde nace la dificultad grande que ay para desasirse vn hombre, y desenlazar-se deste vicio, quando està vna vez enlazado, consiste en esto, que entre todos los vicios ninguno ay que assi ciegue vna alma, y le robe el entendimiento como este: enlequece a vn hombre, y le saca de su libre juyzio, para que no vea el estado de su vida, y la necesidad que tiene de emienda. Entendieron esto bien los Romanos con solo el discurso de la razon natural: los quales como refieren autores graues, edificaron a la diosa Venus vn sumptuoso templo en la via Salaria con este titulo, y subscripcion: *Veneri uerti cordia.* Templo de Venus la trastorna dora de coraçones. No pudie-

Deus mulierum amor inordinatus excacat.

Ioan. Rosi. lib. 2. de antiquitate Roma, cap. 10. Londini. Vni. de ciuit. lib. 4. cap. 10.

Vitiu carnis curatiu difficilime.

rón darle apellido , ni ponerle sobreescrito que inas le quardasse a esta furia infernal. Porque verdaderamente no ay coraçon tan constante, donde ella tiene tanica entra la, que no le trastorne: no ay juyzi que no le perturbe, ni ay virtud tan mazi-za y constante, que no dê al tra-
 ste con ella. Euripi des citado de Aristoteles en el segundo de su Retorica, la llamó Diosa de la locura, porque siendolo del amor deshonesto, es ilacion necesaria el serlo de effotro: que *Sapere & diligere, uix Deo conceditur. A nar, y no dar en locuras solo a Dios se concede. Quiē veamos fino este amor sensual cegò tanto, y sacò de juyzio a aquel moçuelo Ateniese, de quien refieren graues autores, que se aficionò rãto de vna esta-
 tua en el Pritaneo, ò Senado de los Magistrados, que se moria por ella? Llegò a tanto su locura que le dio joyas y vistas, y le dezia requiebros y ternuras, como si verdaderamente fuera muger. Y como los Senadores pusiessen remedio en aquesto, y le desterrassen por ello, de pena vino a morir. Este mismo deshonesto amor entontecio a Ciro, y le hizo mirar tan poco por su autoridad, que hazia cosas muy fuera della. Declarò estò el sabio Zorobabel, según lo refiere Iosefo en el libro 11. de sus antigüedades, diziendo assi: Vi*

yo a la amiga del gran Ciro llamada Apama, hija de Rebizaco assentada cabe el: la qual quitandole la corona Real de la cabeça, se la ponía en la suya con la vna mano, y con la otra le daua de bofetones, quedandose abobado mirandola, y mirandose en ella, como quien se mira al espejo. Y agraua esto, que acerca de los antiguos, el ponerse nadie la corona Real en la cabeça, era tenido por crimen grauisimo y caso de sacrilegio. De donde es lo que se refiere del gran Alexandro: y es, que como se anduuiesse vn dia recreando en vna barça por el rio Efrates, cayosele la corona de la cabeça. Echose luego tras ella al agua vn marinero tan diestro en nadar, que boluio con ella al punto. Pero porque al salir se la puso en la cabeça, por tener para cortar el agua mas libres las manos, mandò Alexandro, que por su trabajo le dies-
 sen vn talento de plata, y por el atreuimiento de ponerfela en la cabeça, fuesse luego ahorcado. A todo esto cerraua Ciro los ojos, no reparando en que Apama se pusiessse su corona Real en la cabeça: porque como el amor le tenia ciego, no miraua en que los que mirauan esto, no sentian bien dello. Es comparado en la Escritura muy de ordinario este vicio de la sensualidad al fuego. Y assi dixo Iob

*Euripi.
Arist. 2. Re
2ho. 123.*

*Rodigi. lib.
13. cap. 12.
Petr. Mex.
Silua de Ga
ria. lect. li.
3. cap. 14.*

*Ioseph. lib.
11. antiqui.
cap. 3.*

*Nicephora
Gregor. lib.
10. hist.
Roma.*

en el capitulo. 31. *Ignis est usque ad perditionem deuorans.* Es fuego que todo lo abraza, y no dexa virtud, que no la conuierde en ceniza. Y la razones, porque al fuego siempre le acompaña el humo que ciega los ojos. Así ni mas ni menos deste fuego de la sensualidad nacen humaredas que suben a la razón, y la perturban, para que no vea vn hombre su daño. San Iuan en su Apocalipsi dize, que vio vna estrella que caia del cielo, y se fue derecha à zampuzar en vn pozo, que llama allí el abismo. Entro dentro de aquel pozo, ò abismo, donde se abrasaua en llamas, y de allí subio luego vna humareda tan grande, que cegó el Sol, y quedó todo el mundo en tinieblas. Declarando san Isidoro esta vision, dize, que la estrella es el alma, la qual vencida deste vicio sensual, se precipita, y arroja en el abismo de la propia sensualidad, donde se abraza en llamas de amor deshonesto. Y de en medio deste fuego de piedra çufre sube luego vn humo al Sol de la razón, que le ciega, y ofusca, para que ni vea su mal, ni trate del reparo y remedio.

Esta misma dificultad de remedio quiso dar a entender el Espiritu santo por Salomon en sus Proverbios, quando dixo: *Pouca profunda meretrix, & puteus angustus aliena.* La mala mu-

ger es vna cuena hoda, y la adúltera es vn poço de muy angosta salida. Quiso dezir, que así como vn hombre q̄ cae en vn hoyo muy hondo, y en vn poço q̄ tiene la boca muy angosta, no puede salir sino ayudandole, y dandole muchos la mano; así vno q̄ ha caydo en vn barranco y atolladero de aquestos, ha menester grande fauor de Dios, y que su poderosa mano ande de por medio para salir y escapar se. Preguntan los Expositores acerca del castigo de piedras con que mandaua Dios en su ley, q̄ fue castigada la adúltera, que por que mando Dios mas que este castigo y muerte fuesse de piedras, que de horca, ò de hierro, ò con otro instrumento. Y dexada a parte la razón que dan San Teodoro, y Sã Gregorio Niseno, que para hazer recatado a todo el pueblo de no caer en tal comisso: porque si cada vno auia de tirar su piedra, era dexarlos a todos escarmentados para cometer semejante faldad. Porque parece que no se puede compadecer, estender yo la mano al pecado a quien he tirado la piedra. Dexada esta razón a parte, ay otra de apedrear a la adúltera, como quien quiere cubrirse de piedras. Porque quando està abierto vn hoyo junto al camino donde se atollan, y caen en tiempo de losos, el mejor remedio es cegar lo con

E a piedras.

Job. 31.
Luxuria
ignis

Apocali. 9.

D. Isidor.

Prover.

Adúltera
cur in lege
lapidibus
obrueretur

D. Theodo.
D. Gregor.
Niseno.

Psal. 119.

pedras. Es la muger deshonesto hoyo, como hemos visto, pues apedreenla para que la cubran de piedras, y assi quiten el peligro de medio del camino, y allanen el passo. Caydo auia en este barranco Dauid, y le hallau tan hondo, y tanta dificultad en salir, que daua voces a Dios que le valiesse: *De profundis clamaui ad te Domine, Domine exaudi uocē meam.* Señor dadme vuestra mano y fauor, mirad que os llamo del profundo de mis grandes pecados, de donde sin grande fauor vuestro no puedo salir, por ser tan grande la dificultad deste vicio, (aunque no trae consigo impotencia, ni quita la libertad de nuestro aluedrio) pero con todo esso responde el que se hallò del tocado, que no puede venir.

Respondamos a los llamamientos de Dios, y quando nos embiare a combidar, ora sea por si mismo con santas inspiraciones, ora por sus ministros los predicadores del Euangelio, no seamos ingratos, ni aleguemos fingidas excusas: miremos que es

terrible amenaza aquella que haze: *Nemo uirorum illorum, qui uocati sunt, gustabit cenā meam;* Yo juro a ley de quien soy, que ninguno de los que se escusarò, gustara mi cena, ni se sentara con migo a la mesa. O amenaza terrible, ò palabra espantosa, quien ay que no tema de oyrte? Que coraçon que no se estremezca y no tiemble? Ay de mi Dios mio, si son bienauenturados aquellos que fueren vuestros combidados, y se sentaren a la mesa con vos: *Beati qui uocati sunt ad cenam nuptiarum agni.* Luego por el contrario, seran infelices y malauenturados los que desta cena son excluidos: dadnos Señor vuestro fauor, para que conociendo la grandeza desta cena y deste combite, lo pospongamos todo, atropellando estoruos, y quitando inconuenientes, para que ni la ambicion y altiuez, ni la demasiada codicia de los bienes temporales, ni los deleites de la carne, sean parte para detenernos, que no acudamos a Dios a gozar deste eterno combite.

Apocal. 19.



DOMINICA TERCERA
despues de Pentecostes.

Erant appropinquantes ad Iesum publicani & peccatores. Lucæ. 15.

Declaracion de la letra.



Penas hallaremos en todo el discurso del año Evangelio tan favorable, y tan de buena nueva para los pecadores como este, porque en el se nos dize, como se mostrava el Señor tan familiar para ellos, q̄ no se le quitavan del lado, que esso quiere dezir aquel *appropinquantes*, que andavan pegados con el: hablava con ellos, y comia con ellos, y no les mostrava mal rostro, ni los despedia de si: porque como se venida al mundo fue para salvar pecadores,

Deus peccatoribus benevolus.

1.º Timotheo.

segun aquello de S. Pablo en la primera que Eseruio a Timoteo en el c. 1. *Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores salvos facere.* Y S. Iuan en el c. 3. de su historia, *Non enim misit Deus Filium suum in mundum, ut iudicet mundum, sed ut saluetur mundus per ipsum.* No embio Dios a su Hijo al mundo para juzgarle, no para tratarle con rigor, ni que anduiesse tras los pecadores cō el açote en la mano, antes vino para tratar de su salud y remedio. Por ignorar esto los Fariseos, murmuravan del Señor, porque se mostrava tan familiar y llano con ellos, que los admitia a su mesa, y trataua, y comunicava con ellos. Gentil talle, dezian, de Messias y Salvador, andar siempre acompañado de publicanos y gente perdida. Llamava pulicanos aquel pueblo, segun dize la Glossa, a los cobradores de las alcavalas, y de las rentas Reales: que como era tan mal recibido entre todos el pagar estos censos, al que tenia por oficio el cobrarlos, tenianle en mala reputacion, y por hōbre de ancha conciencia.

Ioan. 3.

A esta murmuracion y calumnia responde Christo nuestro Señor con dos misteriosas parabras: la vna de la oueja perdida, y la otra de la joya, o moneda que se le perdio a la muger. Quanto a la primera parabola dize: *Quis ex vobis homo, qui habet centum oves, &c.* Quien aura de vosotros, que teniendo cien ouejas, y auiedo sele perdido la vna dellas, no dexa las noventa y nueue en el desierto, y va a buscar la centesima que se le ha perdido? y quando la halla, no se huelgue, y lleuandola sobre sus ombros, la lleue a su casa, donde llama a los otros pastores sus amigos, y les pide que se huelguen con el, y le den el parabien. O que muger ay que si pierde vna moneda de oro, y despues de grandes diligencias, y de auer trastornado la

E 1 casa,

cafa, la halla, no llame a sus vezinas y amigos, pidiendoles que se alegren con ella, porque ha hallado lo que auita perdido, y le ha costado tanto trabajo el hallarlo? Pues así dize Christo: Os doy mi palabra, que se alegra mas el cielo de la conuersion de vn pecador, que de nouenta y nueue justos, que no tienen necesidad de conuertirse, ni de hazer penitencia.

Estan llenas estas dos parabolis, no solo de labiduria, pero tambien de piedad y clemencia, y así sera razon declararlas, siguiendo la luz y passos de los sagrados Doctores. S. Gregorio, y S. Ambrosio por este ganadero de las cien ouejas entienden a Dios el qual tiene su hazienda en ganado. nouenta y nueue ouejas, que son los nueue. Coros de los Angeles alla en el cielo, y vna sola que es el hombre aca en la tierra. Donde aduertio S. Cirilo la prosperidad y riquezas deste diuino Rabadan, porque si la ouejuela sola que tiene aca en el mundo, ha crecido en tan grande numero, que tan copioso sera el de los que tiene alla en el cielo. Perdióse la vna destas, que fue el hombre, no por descuydo ni mal gouerno del pastor, sino por la soltura y libertad de la oueja: y estimo a en tanto este amoroso ganadero, que vi-
*stiendo se la zamarra de nuestra mortalidad, y dexando las nouenta y nueue bien acomodadas en los apriscos de la bienauenturança, baxo aca abaxo a buscarla. Hallada, abraçose della, echandola sobre sus ombres. O ya entienda por este lenguaje el amor de la humana naturaleza por vniõ hipostatica, segun Beda. o ya alegu otros en los braços de la cruz auerle echado sobre los ombros. Pero queda aqui vna duda, si se la echo a ueltas en la cruz, donde padecio tantos dolores, como dize que esto fue cõ gozo, y con alegría? *Caudens imponit in humeros suos.* Responde Santo Tomas que como el padecerio era de voluntad, en medio de los dolores se holgaua, los trabajos le eran descanso, y la cruz gloria. Fue tan grande el cõtento y alegría de auer hallado al hombre que no quiso gozarle a solas, sino q conuocó, y llamo todos sus amigos, que son los Angeles, segun la declaracion de S. Gregorio, y Grisologo, y dioles parte de su buen successo, pidiendoles que le dieffen el parabien.*

La segunda parabola es para el mismo fin. Que muger aura dize, que si perdio vna moneda de oro, y para hallarla, trastorna, y rebuelue toda la casa, &c. El mismo que arriba es llamado pastor, aqui se llama muger, dize S. Gregorio, y Aimon, por ser como es Christo nuestro Señor la labiduria en gendrada del Padre, el qual para hallar al hombre, lo trahego todo, y reboluió todo el mundo. Y llamase el alma del hombre dragma, o moneda con gran propiedad, dize S. Eusebio Emiseno, porque esta moneda tenia impressa en si la imagen del Rey y el alma del hombre fue criada a la imagen y semejanca de Dios Encendio la candela para buscar esta dragma, quando se hizo hombre. Porque como dize S. Gregorio, linterna es la luz encerrada en su caja de barro para alambrrarse con ella en las tinieblas: y así finifica la luz de la diuinidad dentro del barro de la naturaleza humana. O ya sea que hable de aquella candela que hablaua Dauid en el Psal. 118 *Lucerna pedibus meis Verbum tuum.* Y siendo esta, entonces la encendio para buscar la dragma, quando mediante la luz de la predicacion Euangelica, desterro las tinieblas de los errores del mundo. Hallada, pidio el parabien esta sebia muger a todas sus vezinas y amigas, que son las naturalezas Angelicas. Cõ eluye el Señor su intêto destas dos parabolis puestas, diziendo: Yo os digo

de verdad, que causara mas gozo en el cielo vn pecador conuertido, que nouenta y nueue justos, que no tuuieron necesidad de conuersion. Que fue como dezir, respondiendo a su calumnia: No tiene nadie que marmurar de mi, diciendo que gusto de tratar con pecadores, pues baxe a buscar los del cielo a la tierra: y assi hallandolos, no puedo dexar de mostrarles buen rostro, y holgarme con ellos.

Deus in incarnatione mutatus non est.

Alexan. 3. par. D. Bonau. in 3.

Malach. 3. Jacobi. 1.

Erant appropinquantes ad Iesum publicani & peccatores, &c. Verdades en cuya prouea los Doctores Escolasticos, assi Alexandro de Ales, como san Buenauentura, y Santo Tomas gastan no pocas razones, ni pequeños discursos: que Dios por hazerse hombre, ni se mudò, ni mudò condicion, conforme a aquel antiguo blason del Profeta Malachias. **Ego Deus, & non mutator.** Y Santiago en su Canonica: **Apud quem non est transmutatio, neque uicissitudinis obumbratio.** Yo soy Dios, y no soy Dios de palillos, ni Dios de burla, que estè sugeto a mudança, y a las bueltas del tiempo: sino que siempre estoy de vn ser, y persevero de vna manera: el mismo temple que tenia ayer, tégoy, sin que aya en esso alteracion ni mudança. Siendo esto assi, no puede dexar de causarnos admiracion lo que aqui el Euangelista nos dize, conuiene a saber, que los pecadores y publicanos, andauan de ordinario tan cerca de Dios nuestro Señor: **Erant appropinquantes, &c.** Porq̃ si boluemos los ojos a los siglos de atrás, y còsideramos la còdicion

q̃ Dios tenia entonces, hallaremos q̃ era tan enemiga de pecadores, y tan retirada dellos, q̃ no auia cosa mas desuiada del en cielo, ni tierra. Es buen argumento para entèder quanto aborrece Dios la còpañia de los pecadores: ver lo que le passò en el Impiteo con aquel primer pecador que fue Luzifer, y como auindole criado con tanta hermosura, en viendo pecado en el, luego le echò del cielo, sin permitirle mas vn punto en su presencia. Trata esto largamente Ezechiel en el capitulo 28. donde tomando por capa y sombra de su lenguaje al Rey de Tyro, dize desta manera: **Tu signaculū similitudinis, plenus sapientia, & perfectus decore in delitijs Paradisi Dei fuisti: omnis lapis pretiosus operimentū tuum, &c. donec peccasti. & eieci te de monte sancto Dei, & perdidisti te oculus protegens de medio lapidū ignitorū.** Que te faltaua, ò Luzifer en mi casa antes que te defauiesses con migo? Tú eras el sello de la semejanca: porque entre todas las criaturas que saquè de mi mano, ninguna mas parecida al que lo es mia, que es mi Hijo, que tu. Crie te

Locus pro peccatis.

Quantum Deus peccata detestatur.

Ezech. 8.

Primi Angeli casus.

D. Cyril. li. 6.º. Jo. an. c. 6. D. Gr. gor. in moral.

lleno de ciencia, y de sabiduria, con las ideas de todas las cosas que puse en ti, y hizete vna vna estampa de toda hermosura. Vistete en medio de las delicias y regalos del Parayso, adornado de mil preciosas virtudes, que fueron las en que fuiste criado, que ni quedò topacio, ni safiro, ni rubi, ni esmeralda, de que no estuieses adornado y cubierto. Dòde haze mencion de nueue piedras preciosas, significando con ellas los nueue Coros de Angeles: dâdo â entender, que tenia por eminencia las perfecciones de todos. Pero veamos toda esta prosperidad y grandeza, que tanto durò? *Donec peccasti.* Durò hasta tanto que me ofendiste, y te quisiste levantar con todo a mayores, apeteciendo ser a mi igual en la grandeza. Y en llegando a este punto, luego se deshizo tu priuança, y no huomas amistad, y assi trate de lançar del cielo, y dar contigo en el profundo infernal. Pinta Job en el capit. 4. admirablemente este aborrecimiento que tiene Dios al pecado, y a los pecadores por el, diciendo: *Recordare obsecro quis innocēs unquam perijt, aut quando recti delicti sunt: quin potius uidi eos qui operantur iniquitatem, & seminant dolores, & metant eos, flâte Deo perijisse & spiritu oris eius esse consumptos.* Que trapala que teneis Job, y que

porfia en quejaros de Dios, y hazerle cargo, que sin pecados vuestros os ha embiado estos castigos, y que no le aueys dado ocasion a su colera. Hazed memoria de los castigos de Dios, bolued vn poco los ojos a los siglos de atras, y en ellos vereys el desengaño del error en que estays. Dezidme si aueys visto desde que Dios criò el mundo, que alguna inocente aya perecido a las manos de Dios, castigandole el de su mano? O quando los derechos y justos aqillos que no van por caminos torcidos y despeñados, fueron borrados de su poder, y arracados con violencia del mundo? De mi se dezir, que aunque moço en lo poco que he viuido en el, he visto lo contrario de esto: y tengo experientia de mil que tenian por oficio el sembrar, y coger pecados, como quien auia ya hecho dello grangeria y trato: que al fin vinieron a perecer a manos de Dios con el soplo y aliento de su diuina justicia, a quien con el Espiritu de su boca consumo para siempre. *Policrono* refiere esto a la facilidad con que Dios, castiga los malos, que no ha menester para ellos lança, ni espada, ni grandes aparatos de guerra, sino que con el soplo puede aniquilar y deshazer toda su gloria: pero el original Hebreo parece que lo atribuye a valèria, tia y poder, porque dize assi: *Et Spiritu nasi,*

nasi eius esse consumptos. Vi que fueron consumidos y acabados los malos con el soplo rezio de de Dios, y arrebarados como de vna gran tempestad y borrasca: Y vi que perecieron con el furor del Espíritu de sus narizes. Es tomada la metafora del hombre colerico y enojado, que se le hinchan las narizes, y se le sube la colera, y mientras esta es mayor, mas se le hinchá. Y assi dezia Isaias: *Canete ab homine, cuius spiritus in naribus est.* Guardaos de vn hombre que se le ha subido el humo a las narizes, quando está (quiere dezir) enojado y colerico. Y assi para significarnos la Escritura q̄ Dios no es de los enojadizos, y que facilmente se le sube la colera, sino que sabe disimular y sufrir, dize que tiene anchas narizes. Porque en el Exodo capit. 34. dōde se dize: *Patiens & multum misericors.* Y en el Psalmo 102. *Longa nimis & multum misericors,* está en el Hebreo: *Longus natusque naribus.* Es Dios largo y ancho de narizes. No se le llenan tan presto de colera, por q̄ la tiene muy grandes, no es nada apitonado, ni arrebatado en su colera, sino que se va poco a poco, y sabe sufrir. Pues dezir aqui Elifaz, que a los pecadores y malos castiga Dios con el espíritu de sus narizes: es dezir, q̄ contra ellos son de ordinario los enojos de Dios, contra ellos

se le hinchan las narizes, y son todas sus coleras. Y si David fue en todo, y por todo hecho al tallo y a la medida de Dios. *Inueni uirum secundum cor meum,* miremos el rostro que hazia a los pecadores, y como se auia con ellos, que por ay sacaremos como se ha Dios con los mismos. Esto dize el muy bien en el Psalmo 100. *Non adhesit mihi cor prauum, declinantem a me malignum non cognoscebam, detrahentē secreto proximo suo, hunc persequer, superbo oculo, & insatiabili corde, cum hoc nō edebam.* No daua para siempre jamas mi lado a hombre de mal coraçon, ni admitia en mi cōpañia algun maligno y doblado, y quando me llegaua a hablar, le miraua con desden, y hazia del que no conocia tal hombre. Perseguia a Sol y a sombra a los detrahedores y murmuradores, que se encarnizan, y ceuan en tratar de vidas y honras ajenas. El hombre de soberuios ojos, y coraçon infaciable, no le sentaua a mi mesa, por mas Principe, ni Grande que fuesse: porque siempre fui enemigo de hombres soberuios y arrogantes, que les parece que todo el mundo para ellos es poco, vna gente de coraçon infaciable. En el Hebreo esta, *Corde lato, Gente de ancho coraçon.* Lo qual dize Tittelman en sus anoraciones, se puede referir, ò a la ambición, ò a la auaricia:

Aitōr. 13.

*Psal. 100.
David peccatore: adie habebas,*

Isai. 2.

Dens dicitur longariū mariā, id est patiens & misericors.

Exod. 34.

Psal. 102.

Dens longus nimis.

*Hebr.
Hebr.
Titel.*

Ambitio.
 porque estos dos coraçones el del ambicioso, y el del auariento son infaciabiles. Vn hombre ambicioso y amigo de honra no se contenta con todos los officios y magistrados q̄ puede vn Rey dar, y apenas se hallara dignidad que le quadre. Pues vn auariento nunca se vee harto, aunque se le entre por la boca quãto oro ha embuelto el mar en sus olas, y quanto encierra la tierra en sus venas. Estos tales dize no se sentaran conmigo a la mesa, no comeremos buenas migas ellos y yo. El Hebreo dize: *Cum hoc essenon potero.* Y Felix buelue, *Hũc nõ patiar.* No podremos ser para en vno, ni hazer vida juntos: porque no lleua mi condicion esta gente, no pienso tener dares ni tomares con ellos. Pues si David tenia esta condicion que aqui hemos visto pintar, si asì aborrecia los pecadores, y los trahia tan entre ojos, y Dios se precia que era vna estampa de su condicion, y cortado a su talle, y medida, como aqui le vemos al Señor acõpañado de pecadores, rodeado siempre dellos, y q̄ les haze tãto aplauso y fauor, q̄ los sienta a su mesa; cõ ellos come, cõ ellos trata, y cõ ellos cõuerfãtã familiarmente que toaie de ai ocasion sus enemigos los Fariseos y Escribas de murmurar del, de q̄ trata, come y beue con pecadores? *Quia hic peccatores*

*D. Hier. ex
Hebr.*

recipit, & manducat cum illis?

La respuesta desto es, que en Dios no ha auido ninguna mudança, q̄ no es capaz della, pero hala auido en las cosas, porque primero no era hombre, y aora lo es: la cõdicion es la misma q̄ antiguamente solia tener, y no ha auido de su parte nouedad en el trato, pero hala auido muy grande en el hombre, despues que Dios cortó de vestir de su sayal: de donde nace q̄ le dissimule muchas cosas, y que le trate con otro respeto. Para lo qual aduirtamos, q̄ la semejança entre dos suele ser madre del amor, y que entre ellos aya trato estrecho y familiar. *Pares cum panibus facillime cõgregãtur.* Y Aristoteles dixo por otro lenguaje, *Graculus graculo affidet.* Vn grajo se acompaña de otro grajo. El Ecclesiastico dize en el c. 13. *Omne animal diligit sibi simile.* Cada animal ama luego a su semejante, y le va a buscar para entretenerse con el. Supuesta esta verdad, aunque Dios haziese hombre, no tomo naturaleza pecadora, ni se vistio della, pero la semejança y apariencias eran de aquesso. *Misit Deus Filiũ suum in similitudinem carnis peccati.* Embiolo vestido de vna carne, que aunq̄ inocente, pero las apariencias tenia de pecado, porque venia vestido de la librea de aquel primer pecador de nuestro linaje que se atreuió

*Deus quam
familiaris
& benignus
fuerit pecca-
toribus.*

*Similitudo
causa amo-
ris*

Eccles. 13.

Roma. 8.

*Christus in-
nocens, sed
peccatori si-
milis.*

uio a la mañana del Paraíso: y ninguno le viera sin ojos de Fè, que no le juzgara por pecador. Tomò Dios este vestido y traje como cazador, que para no espantar la caza, se viste de la color del campo. Así Dios como venia a montería de pecadores, segun aquello del Genes. 49 *Ad prædam ascendisti fili mi.* Vístete del traje y apariencia de los mismos pecadores: acomodandose con ellos en el trato y familiaridad, no desdenandose de hablar y de comer con ellos. Pondemos vn poco mas esto con la semejança del caçador que dezimos. Quando vn Principe, ò Grande va à caza, ora sea de venados, ossos, o jaulies, ò qualquiera otra fiera, cerca con sus cazadores todo el monte, y repartese cada vno en su estancia para aguardar a la fiera. El vno en vna breña. El otro en el valle, y el otro en otro puesto por donde puede passar: pero el Principe ponese à aguardarla en la senda, que es mas comun, y por dõde se cree q̃ es mas ordinario el acudir. Vino Dios à cazar fieras a l mundo, que son los pecadores: para esto valiose de sus monteros y cazadores. *Esce ego mittam uenatores multos in terram*, dize por Jeremias su Profeta, Yo tengo de hazer vna importante caza en la tierra, y para esso he de proueer de monteros y cazadores que seran mis

Profetas y Apostoles. Ay algunos que son inclinados a obras de misericordia, a hazer biẽ a pobres y peregrinos, pone en esta senda vn Abraham que los caze, recibiendo en su casa peregrinos, y Angeles. Ay otros amigos de soledad, penitencia, y ayunos. Pongase ay vn Helias, y vn San Iuan Bautista, q̃ les den las manos llenas de aquesto. Otros suelen echar por la senda de la penitencia y las lagrimas: pues pógase ay vn David, cuyos ojos no se enxugauã de llorar de dia y de noche. Pero el Principe del cielo, Christo nuestro Señor, escoge en esta caza la senda mas ordinaria y comun, por donde es mas ordinario hallarse los hombres para cazarlos a todos: y así determina el Angelico Doctor Santo Tomas en su tercera parte, que no conuino que el Señor escogiesse aquella vida austera y rigurosa de Helias, y del Bautista, ni la regalada y deliciosa de la gête q̃ goza de prosperidad en el mundo, sino la comun que escogio, para que en ella pudiessemos todos hallarle, y el nos hallasse a nosotros, y de aqui nacio la familiaridad grande que con los pecadores tenia, aquel comer y beber con ellos, y hazerse por ganarlos todas las cosas con todos.

Pero ò mudarça grande de tiempos, ò trastueco, y buelta adintraç

S. Tho. 3. p. 2.
q. 40. ar. 5.

Simile.

Genes. 49.

Simile.

Jerem. 36.

admirable de cosas. A quien no admira ver aquella magestad q̄ reparte los Reynos, aquella gr̄a deza de Dios, que solia mirar tan torcido al pecado, y estar tã de cuesta, con el, rodeado aora d̄ pecadores, acópañado dellos, y aun comiendo con ellos en vn mismo plato? Quien le vio a Dios antiguamente tan colerico contra pecadores, y tan enojado contra sus vicios, que por ellos anegaua mundos, abrafaua ciudades, partia la tierra en pedaços, haciendo que en sus gargantas diese leparata a rebel-des? Quien le vio con la espada en la mano, cortando cabeças, anegando Reyes, y destruyêdo exercitos enteros de gente, y quien le vee aora tan manso cõ ellos, tan amoroso y afable, que dà ocasion que le murmuren la demasiada llaneza. O bué Dios, glorifiquente, y alabente todos tus Angeles, que las lenguas nuestras son groferas para alabarte. Aora miral, es Dios muy de ordinario en la sagrada Escritura comparado al Rinoceronte, animal fiero y brauísimo. Así le llamò Balaan en el ca. 24. de los Numeros. *Cuius fortitudo similis est Rinocerotis.* La fortaleza de Dios es muy semejante a la del Rinoceronte, con quien nadie se atreue a burlar, porque de vn encontron hara pedaços vn hombre. Hablando el mismo Dios del por Iob en el c. 39. dize

así: *Nunquid uolet Rinoceros seruire tibi, aut morabitur ad prespetuum? Nunquid alligabis eum ad arandum loco tuo?* Por ventura Iob seras tu poderoso para domesticar al Rinoceronte, y hazer del lo que de vn toro por mas braue que sea, que la industria del hombre le amansa, y le pone mas que vna oueja? Atale a vn pesebre, como si fuera vn jumentillo, ponele su melena y coyundas, y luego hazele que abaxela ceruiz al yugo, y reciba el arado para róper con el la tierra, y cultiuarla. Por ventura podrashazer esto del Rinoceronte? Como quien dize, cosa llana es que no, porque su fortaleza es demanera, que no sufre coquillas, ni se dexa domesticar: quiebra cordeles y maromas, rópe cadenas y lazos: si le quieren picar con la aguijada, como hazen al buey, no lo siente, porque es como picar vn peñasco; si ponerle yugo, el cuerno que tiene, no es para esto a proposito. Pues vees Iob quanta dificultad ay en esto, pues yo tengo de ponerlo por obra: Tiempo ha de venir en que vera el mundo el Rinoceronte amansado, puesto al yugo y a tado al pesebre, y amarrado al arado con fuertes coyundas: que sera esto quãdo yo amanse mi fortaleza, tiẽple mi diuina justicia, y me haga hombre passible y mortal. Porque si al Rinocerote (que segun

Rinoceros indomabilis.

Incarnatio

*Deus Rinoceros.
Num. 24.*

Job. 39.

dizen

dizen muchos sagrados Doctores, es el mismo que el unicornio) se amansa en el regazo de vna donzella, yo tengo de domesticarme en las entrañas de vna, que sera exemplar y dechado de todas las que ha de auer en el mundo. Antes q̄ este Dios se amansasse, era vn Rinoceronte, no auia leon que se pudiesse comparar con su braueza, no pecador que le ofasse esperar. De vn bramido que dio en el Parayso, temblò Adan, y se escondio en el hueco del arbol.

Genes. 3. *Audiui uocem tuam, & timui, & abscondi me.* De otra arremetida que hizo, anego todo el múdo, y le puso por tierra. Quando los hijos de Israel subieron a hablarle à la cumbre del monte, dio otra voz que los atemorizo a todos, y boluieron la halda del monte abaxo huyendo. No hizo Oza mas que llegar con la mano a tocar al arca en que yua y enuistio con el con tanta saña que dio con el muerto en el suelo. Pero despues que este Rinoceronte se amansò haziendose hombre, despues que le ataron con los lazos de la vnion hipostatica, despues que admitio sobre si el yugo de nuestra mortalidad, ya està tan manso y domestico, ya tan amoroso y afable, q̄ todos se llegan a el, y à ninguno desecha, aunque mas publicano, y aunque mas pecador. Antes el los llama y combida por san Ma

teo, diziendo: *Venite ad me omnes qui laboratis, & oneratis estis.* Donde dize S. Agustin, que llama a los pecadores, que traen a cuestras la carga intolerable de los pecados. Bendito seas tu Señor, que así te has trocado, aun que sin ninguna mudança tuya: así has conuertido la magestad en llaneza, la justicia en misericordia, el rigor en clemencia, y el castigo en perdon: y finalmente aquel zeño y capote con que solias mirar a los pecadores, ha venido a parar en tanta familiaridad, y llaneza de trato, que comas y beuas con ellos.

Et murmurabant Scribae & Pharisaei dicentes: quia hic peccatores recipit, &c. Aquí echaremos de ver quanta razon tauo Dauid de dezir, que vna mala lengua à nadie perdona, pues de Dios abaxo, y aun de Dios arriba, si huiera algo arriba que fuera arriba de Dios, de todos murmurara, que ni perdona a Dios, ni a los hombres; al cielo, ni a la tierra; a buenos ni a malos, q̄ de todos no dize: *Posuerunt in caelum os suum, & lingua eorum transfuit in terram.* Sobre las quales palabras dize S. Teodoro: *Nō satis fuit ipsis cōtra homines iniuste agere, uerum caelum ipsum uerbis, & cogitationibus ausi sunt petere.* O gente atreuida, y temeraria, q̄ no cōtenta cō tratar mal de los hombres como si esse fuera pequeño termino de su juridicció,

D. August.

*Locus prom-
linguis de-
tractorum;*

D. Theodo.

suben

Genes. 3.

*Genes. 9.
Exod. 20.*

2. Reg. 6.

suben hasta el cielo, y ahí vierté
fo ponçoña, y no dexa en el co-
sa tan diuina en que no pon-
ga faltas. Que cosa mas diuina,
ni mas conforme à razon podiz
fer, ni que menos pudiera pare-
cer mal à nadie, que ver que
Christo nuestro Señor que ba-
xó del cielo por los pecadores,
y à ellos vino a buscar, tratasse,
y comunicasse con ellos. Don-
de ha de acudir el medico sino
a los hospitales? Con quien le
han de hallar sino con los do-
lientes y enfermos? Si enao
pues así que Christo nuestro
Señor vino por soberano me-
dico del cielo para curar la do-
lencia de los pecados, confor-
me à aquello de San Pablo en
la primera a Timoteo. *Christus
Iesus uenit in hunc mundum pec-
catores, saluos facere.* Luego co-
sa llana es, que con los pec-
cadores auia de conuersar, y
tratar. *Non est opus ualenti-
bus medico, sed male habentibus.*
Quien tiene necesidad del me-
dico, es el enfermo, no el sano,
y que con todo esso sea tanta la
temeridad de las lenguas que de
sto murmuren.

2. Tim. 1.

*Exodo. 8.
Plaga lin-
gua, plaga
ranarum te-
gypti simi-
lis.*

Vna de las plagas mas pesa-
das con que castigò Dios à E-
gypto, fueron las ranas, las qua-
les no dexauan casa ni lugar
profano, ni sagrado donde no
estuuiessen. Si entrauades en
el palacio del Rey, hallauades
le lleno de ranas; Si en la casa

del pobre oficial, lo mismo. Si sa-
liades a la calle, allí ranas os roia
las orejas, y os las atronauan
con sus graznidos. Si os ence-
rrauades en vuestra casa, ahí en-
trauan saltando por cima de los
texados. Importuna plaga y pe-
sada por cierto y que con razon
perturbò tanto à los Gitanos:
Pero quereis ver otra plaga y
peste de nuestrs tiempos, no
menos graue y pesada que aq-
sta? Ezechiel nos la profetizò en
el cap. 22. *Viri detractores fuerunt
in te ad effundendum sanguinem.*
O ciudad desdichada y sujeta
à mas miserias y plagas que
Egypto. No faltaron ranas en
ti como aculla, porque huuo
bombres detrahedores de hon-
ras y vidas ajenas, que no en-
tienden toda la vida sino en
derramar sangre, y quitar fa-
mas, que se suelen estimar mas
que las vidas. Y son compara-
dos estos con razon à las ranas:
porque ssi como ellas metidas
en el cieno de sus lagunas, ca-
llan de dia, y cantan de noche,
no chistan mientras dura la luz,
pero en viniendo las tinieblas
con quien se deleitan, luego co-
miençan su musica: así los mur-
muradores metidos en el cieno
de sus pecados y vicios, dexan
de celebrar las obras de luz que
veen en su hermano, y lo que ce-
lebran y cantan, son las que
son de tinieblas. Veran en un
hombre mil virtudes, que poder
alabar,

Ezechi. 22.

alabar , y solamente echan ma-
no de algun descuydo si vieron,
para dar del vn pregon , seme-
jantes en esto á los puercos: que
a ellos compara San Buenauen-
tura á los mormuradores. *In mo-*
dum porci, dize , *ubi ponit pedem,*
ibi & os , & sicut canis mucelli
semper habet os sanguinolentū. Co-
mo el puerco que adonde pone
el pie, allí pone la boca, y como
el alano de la carnizeria , que
trae siempre el hocico ensangre-
tado: assi el mormurador pone
luego la boca en el cieno de la
Republica , tratando siempre
de los pecados agenos , y trae la
boca ensangrentada de la mu-
cha sangre que vierte de honras.
Entrara vn puerco en vn jar-
din lleno de rosas y flores , que
traciende á cien leguas con la
suauidad de su fragancia, y pas-
sando por toda essa hermosura
sin hazer calo della , si ay algun
cenagal , allí se va luego á arro-
jar , allí sienta regalo y deleite
mas que la suauidad de las flo-
res. E esso mismo haze vn hom-
bre mormurador, y de mala len-
gua, que aunque halle en su her-
mano vn parayso entero de vir-
tudes en que poder espaciarse,
en nada de esso repara sino en al-
go malo q̄ vee, allí se rebuelca, y
no para hasta reboluer el cieno,
y que á todos dè mal olor. Es co-
mo la bolsa del auariento, dõde
suele auer de todas monedas,
quartos, reales, escudos, dobro-

nes: y quando ha de dar limosna
al pobre, siempre echa mano de
lo peor, saca vna blâca, vn quar-
to quebrado, vna tarja que no es
de prouecho : aunque mas oro
aya de virtud en vn hombre,
pero el mormurador nunca e-
chara mano de aque esso, sino de
lo mas malo que halla.

Tiene vna cosa este vicio, por
que se deuia huir con todo esta-
dio y cuydado, y es, que el daño
que haze, no tiene reparo, ò si le
tiene, sera cõ mucha dificultad.
No ay cosa que mas mal se re-
pare, q̄ vna hõra despues de qui-
tada. Si dixiètes alguna falta de
vuestro hermano con verdad, ò
con mentira , luego se pega á
las orejas de los que lo oyerõ, y
de manera, que aunque mas que-
rais despues remediarlo, y os
desdigais, siempre queda lesa su
honra. Yo pido que por esta
razon la mala lengua en la Escri-
tura sagrada estan de ordina-
rio comparada á la saeta. David
en el Psalua. 119. dize: *Sagitta po-*
tentis acule cum carbonibus de-
solatorijs. Vna mala lengua,
Señor , es como vna saeta a-
guda arrojada de brazo fuer-
te y poderoso , para quien no
ay reparo , ni defensa ninguna.
Jeremias en el c. 9. tambien dize
assi : *Sagitta uulnerans lingua eo-*
rum, dolum loquuta est : Su len-
gua deste pueblo es vna saeta
que enciava, y lastima el alma,
la qual no habla palabra q̄ no sea
malicia

*D. Bonauē.
in dicta (a-
bntis c. 19.*

Simile.

*Dammus
lingua irris
parabile.*

Psal. 119.

*Lingua sa-
gitta simi-
lis.*

Jerem. 9.

malicia y engaño. Entre todos los instrumentos belicos echa mano mas de la saeta, que no de otro, para significar los daños grandes que haze este móstruo: lo qual no deue de carecer de misterio. Otros por ventura daran otra razon, pero la que por aora a mi se me ofrece, es, para significar con este lenguaje la dificultad grande con que se reparan los daños que haze la lengua. Porque entre todos los instrumentos de guerra que el ingenio cruel del hombre ha inventado en daño de la humana naturaleza, apenas se hallara otro que mas dificultoso tenga el reparo que la saeta, a causa de aquella lengüeta que tiene harpada, la qual si atrauieffa vna pierna, ò vn brazo, ò otra parte qualquiera del cuerpo, haze vna llaga muy difícil de curar, por razon de que no puede salir sino es haziendo pedaços la parte lefa, y abriendo otras nuevas heridas de nueuo. Esta es la dificultad de las lenguas, este el peligro que tienen: que atraueffada la honra de vna palabra, despues se repara muy mal. Es dificultoso de defarraygar el mal concepto del vulgo, y la opinion que se engendró en el por la palabra que dixere. Por esta razon llama el Eclesiastico terrible al murmurador en el cap. 9. *Terribilis est in ciuitate sua uir linguosus.* Terrible es de sufrir

Ecles. 9.

en su republica vn hombre desléguado, vn maldiziente, no ay en su légua hombre seguro. No ay viuora que tanta ponçoña derrame con su lengua, como el derrama con la suya. Y assi como en viendo vna viuora donde quiera que está, todos se arman contra ella, y son amatarla, vnos con palos, otros con piedras, otros con las espadas: assi todos se auian de boluer contra el murmurador para aterrarle: que es cierto que no auria lenguas impias, sino huieffe piadosas orejas, no auria quié murmurasse, sino huieffe quien lo escuchasse. Y no es de passar en silencio, que al murmurador le llama *Vir linguosus*, hombre de muchas lenguas, no auiedo dado la naturaleza al hombre mas que vna, y essa metida en la carcel de la boca, con mil murallas y reparos deláte, mil puertas donde se registren las palabras que salen: y con todo esso se dize que tiene muchas el murmurador. Porque el que lo es de todos sus miembros y sentidos haze lenguas para mejor murmurar. Haze légua de los ojos, quando guiñando con ellos, está mofando del otro. De la frente, quando en menosprecio la arruga. De la boca, y de la nariz, quando la tuerce en significacion de lo que quiere dar a entender. De la mano, estendiendola, para apuntar con el dedo la inad-

Vir linguosus cur dicitur detractor.

uertien-

uertencia, ò descuydo del otro. Del braço dando del codo con el; y del pie, pisando con el, y haciendo señal, para que se advierta la falta que no se advertia.

Iob. 16.

Quexauase Iob en el cap. 16. de la terribilidad de su enemigo el demonio, y dezia, que le auia mirado cõ ojos crueles. *Hostis meus terribilibus oculis intuitus est me.* Quando aca vno mira a otro de mal ojo, q̃ no le quiere bien, todas sus cosas le parecen mal, hasta las buenas obras le calumnia, y pone mil faltas en ellas, y quando mas no pueda, glossara la intencion, diziendo que estodo hipocresia y fingimiento. Esto mismo le passò a Iob cõ el demonio, mirauale de mal ojo, y ya que no pudo negar su virtud, alomenos calumniola: *Nunquid gratis Iob timet Deum.* Por ventura Señor el seruiros es de valde? Que mucho que os sirua, y os tema, si vos le hazeys tantas mercedes, y le andays vaylando el agua delante? Esto es mirar a vno con ojos terribles y sangrientos, andarle azechãdo la vida, como el cazador que azecha a la fiera metido en la emboscada, y desde alli le enclaua el ojo, y le apunta, antes que dispare la jara, ò la saeta. Y quando no ay en el obras malas en que poder hazer tiro, hazerle en las buenas, con torcer la intencion.

Que santidad se podia imagi-

nar mas de todos quatro costados que la de Christo nuestro Señor? del dixeron los desconfiados dicipulos, que yuan de Ierusalem a Emaus, que era *Potens in opere & sermone*, poderoso en palabras, y poderoso en obras. En palabras lo era tanto, que pueblos enteros se yuã desualidos tras el atraidos de la suauidad de su doctrina: En obras, lo fue de manera; que no huuo Profeta, ni Patriarca que tales, ni tantos milagros hiziesse. Al fin fueron obras las suyas que dieron bastante prueua al mundo de su diuinidad. Y que con todo esso los ojos de sus enemigos los Escribas y Fariseos eran tan agudos, y tã como leñas, que le calumnian de que comia y beuia con los pecadores.

Luca. 24.

*Virũ detra
Horem non
in hac vita,
sed in alia
corripit
Deus.*

Es tan graue pecado este de la murmuracion, y quitar a nadie la honra, que suele Dios no castigarle aca en esta vida, sino que libra el castigo para despues. Daud en el Psalmo 139. dize asì: *Vir linguosus non dirigitur in terra: uirum iniustum mala capient in interitu.* Al hombre destenguado no le endereçara Dios aca en la tierra, no tratara de corregirle, ni de emendarle con trabajos, qual suele corregir y emendar a los que ama. Antes: *Mala capient in interitu.* Atropellarle han los males y los castigos el dia de su

Psalm. 139.

*Lingua
pra
na neq; sã
fuitati par
sit.*

Iob. 1.

*Vide Ci-
prianum
in Iob.*

muerte, allí le cogieran d' repente como entre puertas, sin saberse dar manos, ni poderle valer. El Parafraſte Caldeo dize así: *Virum prauum et malignum uenabitur Angelus mortis, & detrudet in geennam.* Al nombre peruerſo y malo, que es el murmurador, que peca de pura malicia, el Angel de la muerte, que es el demonio, le cazara, y dara con el en el fuego infernal. Terrible amenaza. Le cazara, dize, que pues el haze officio de cazador en la vida, andando siempre ojeando las honras, razon es que le cazen a el en la muerte, y le paguen en la misma moneda. Venido me ha pensamiento acerca del tormento de aquel ricazo auariento que cuenta San Lucas, que era abrasado en el infierno, si acaso fue murmurador, y de mala lengua. Dame ocasion a pensarlo, ver que fuesse tan cruelmente castigado en ella, que con estar se todo abrasado en llamas, de solo el tormento de la lengua se queixaua, y para sola ella pedia remedio. O si Lazaro con vna gota de agua me refrigerasse algun tanto esta lengua. San Gregorio acerca de aquestas palabras es de parecer, que por esto padecia mayor tormento en la lengua, que en otra parte, porque con ella auia mas pecado. Passaua la vida en vanquetes y fiestas. Sobre mesa andauan las

conuersaciones y entretenimientos, que del vino quedan calentadas las lenguas. Allí se trataua de las vidas de todos, no quedaua estado, ni condicion de gente que allí no desemboluesen, diziendo de vnos y otros. Pues paguelo la lengua, pues fue ella quien lo pecò.

Quis ex uobis homo qui habet centum oues. Satisfaze el Señor a esta calumnia con dos parabolillas, la del pastor que perdio la oueja, y la de la muger q̄ perdio su moneda. Quien de vosotros, dize, tēdracien ouejas, que si se le pierde vna no dexa las nouenta y nueue en el desierto, y se parte luego a buscarla? De aqui podemos colegir quantarazon tuuo el Señor por S. Iuan en el c. 12. de preciar se de buē pastor. *Ego sum pastor bonus.* Porque el buen pastor ha de tener tanta aficion a sus ouejas, que si fuere menester dē por ellas la vida, y no perdonar a dificultad; ni trabajo ninguno. Esto significò por aquel lenguaje tã particular de Amos en el c. 3. *Quomodo si eruāt pastor duo crura, aut extremum auricula de ore leonis: sic cruentur filij Israel.* A la traza y a la manera de vn pastor animoso y arriſcado, que viendo que vn leon ha hecho fuerte en su ganado, y le ha llenado atrauessada vna oueja en la boca, y se la està comiendo, que ya no le faltan por tragar sino solos dos pies, ò vna cadera;

Christus bonus pastor;

Ioan. 12.

Amos. 3.

Paraphras. Caldei. Titel. in annotatio ex Hebraeo.

Luc. 16.

D. Gregor.

cadera, y con todo esto arremete con el, y le saca los despojos de entre los dientes, no perdonando al peligro tã manifesto: lo qual no se puede hazer sin grande riesgo y trabajo: assi, dizze Dios, tengo de librar a los hijos de Israel, que son los predestinados y fieles, de las vñas de Satanas, mientras no se huriere el demonio como leon fiero tragado los pies de la oueja, por quien S. Geroni no entiende los vltimos passos de la vida. Significa con aqueste léguaje el Señor los muchos trabajos y riesgos que le auia de costar el buscar la ouejuela entecada y maganra del hóbree, y librarla de las vñas de Satanas. Porque auia dicho Dauid en su nombre en el Psal. 118. *Erravi sicut ouis, que perijt.* Errado voy Señor como la ouejuela, que perrecio por apartarse de la manada, y quedar se a comer de los pastos vedados. Assi yo que me apartè de vos en las praderias del Parayso, por comer del fruto que me fue prohibido. Señor buscadme con diligencia y cuidado, poned faldas en cinta, y cubrios con la zamarra de la humana naturaleza, q̄ si vos no me venis a buscar, es caso imposible q̄ yo sepa boluer al aprisco. Tambien Isaias en el c. 53. auia dicho: *Omnes nos quasi oues errauimus unusquisque in uia suam.* Todos nosotros Señor como ouejas descarriadas erra-

mos el camino del cielo, yendo cada qual por el suyo a despenarse: vnos por el camino de la soberbia, otros por el de la auaricia, otros por el de los deleites, q̄ todos ellos van a dar consigo al infierno: y assi Señor sera necesario que dexeis acomodadas las nouenta y nueue ouejas, que son las naturalezas Angelicas, alla en los desiertos del cielo, y que vengais en persona a buscarnos: *Qui Regis Israel intende, qui deducis uelut ouem Ioseph, qui sedes super Cherubin, manifestare, &c.* Vos Señor que sois la atalaya y pastor de Israel, que guiays vuestro pueblo, como quien guia vna manada de ouejas, *intende.* Atended, y escuchad lo que os quiero dezir. Mirad Señor, que donde no està su dueño, està su duelo, y que cuydado ageno de pelo cuelga. No fieys este negocio de nadie, no de Angel, ni Serafán, no de Patriarca, ni de Profeta, no zagales, ni pastores menores, sino pues es hacienda vuestra, y vuestras ouejas, venid a buscarlas por vuestra propia persona, y quien le duele la muela, que se la saque: *Manifestare coram Efraim.* Dexad por aora los Serafines sobre que estays sentado, y de que soleys hazer trono, y baxad a buscar vuestra oueja. Oyò el Señor los balidos de su ouejuela, las voces, y aullidos que daua desde aca baxo, y baxo-

Hieron.

Psalm. 118.

Isai. 53.

Psalm. 79.

la a buscar con mucho cansancio y afan: porque la buscò por hambre, por sed, por pobreza, por menosprecios y afrentas, por clavos, por espinas, por cruz. Suele vn pastor quando parte para buscar vna oueja que se le ha perdido, ir la buscando por las pisadas que dexa impressas en la nieue, si es tiempo de Inuierno, ò si es Verano en el arena y el poluo. Perdióse el hombre en el Parayso, por comer de aquella fruta vedada, y como oueja que simple andaua descarrado, y apartado de Dios, viene a buscarle, y para hallar mejor esta oueja, busca por sus mismas pisadas. Pisadas y rastros fueron de la culpa de Adan los trabajos, las persecuciones, las lagrimas, la sed, la hambre, el cansancio, las afrentas, las passiones, la muerte, y por aï la busco Dios hasta hallarla en la cruz. O Señor quanto te deue esta oueja, pues con tanto trabajo la buscas, en quanto la estimas, pues a tanto te poses por ella. Mucho es Señor lo que amas mi alma, pues por venirla a buscar, dexas en el cielo las naturalezas Angelicas, y la buscas con tantas ansias y angustias, como si en perderla, perdieras tu algo, y como si en hallarla, tuvieras alguna ganancia.

*Amar Chri
si erga ho-
mines.*

Encarecen el amor deste diuino pastor muchas cosas. La

primera, que no era sola esta oueja la que tenia, como la de la parabola de Natan, que le puso a David, que era vna sola. *Pau-* ^{si Reg. 22} *per autem nihil habebat prater ouem unam paruulã*: y assi no ay que espantarse de aquellas demostraciones de amor, que comia con el a la mesa, la daua de beuer en su taza, la recoftaua en su pecho, y la trataua como si fuera su hija. No passò aqui de essa manera, sino que perdio vna oueja, pero quedauale otras nouenta y nueue con que poder consolarse y entretenerse, q̄ son los nueue Coros Angelicos: y que con todo esso sintiesse tanto su perdida. La segunda, que por buscarla a ella, dexò en el desierto todas las otras. Donde mueue Ruperto vna question. ^{Rupor. Dubitatio} Como vemos dexò los Angeles, pues ni el se aparta dellos, ni ellos dexan de estar siempre gozando de su diuina presencia? Responde, que este lenguaje es metaforico, y se deue entender por comparacion a otra cosa. Tiene vn Rey vn priuado en su Corte, a quien por momentos haze fauores, y muchas mercedes: trata con el con mucha familiaridad y llaneza, que horas enteras se esta con el encerrado: comienza a hazer a otro mas fauor y merced, y a señalarse con el mucho mas, dezimos: Ya el Rey ha dexado a fulano. No porq̄ aya caydo en su desgracia,

Simile.

gracia ni porque le dio con la puerta en los ojos, ni le echò de su casa, sino porque al otro le haze mayor merced que no à el. Así se dize Dios auer dexado los Angeles, despues que se hizo hombre, no porque se aparte de ellos, ni ellos pierdan vn punto de su presencia, sino porque los fauores que haze al hombre, son muchos mayores sin comparacion. *Nusquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ.* Dize san Pablo. Extraña priuança y fauor, q̄ nūca echasse mano del Angel para vestirse del, y traerle a su lado, y q̄ la echasse del hōbre.

Lo tercero que encerece este amor, es ver q̄ quādo halla esta oueja despues de auerle costado tanto trabajo, y tan largos caminos, no la aporrea, ni la maltrata ni se enoja con ella, sino que la toma sobre sus ombros, y se alegra con ella, leuandola a la manada con las otras ouejas, pidiendo a todos que le del el para bien de auerla hallado como si el bien desto fuera suyo, y no de la oueja. Diuinamente nos pintò Isaias en el cap. 42. esta condition mansa y amorosa de Dios para los pecadores que se conuerten à el, diziendo: *Non clamabit, & uox eius non audietur foras. calamus quassatum non conteret & linum fumigans nō extinguet.* No sera nada gritero, ni alborotador: no se ira cótra los peccadores vna palabra mala en

su boca, antes los tratara có toda ternura y regalo. La caña q̄ está cascada, no le assestara el pie para acabar de quebrarla, sino q̄ la soldara, y reparara có piedad y clemencia, y el pauilo de la cá dela que se acabò de morir, y está toda via humeando, no le dara vn soplo rezio con q̄ se acabe mas de apagar, sino que la soplara blandamente para que se torne à encender. Lugar, que auer que Tertuliano en el lib. 4. contra Marcio, y en el lib. 7. de la Trinidad, Chrisostomo, y Teofilato le entienden de la benignidad que usò Dios có los Judios, que pudiendolos destruir a todos, y hazer los pedaços con la facilidad que quebrar vn caña, no quiso, sino que lo sobrelleuò, y sufrió con paciencia: pero San Geronimo en sus Comentarios le declara comunmente de la mansedumbre y benignidad có que trata a los pecadores que se conuerten à el, que no los maltrata, ni los castiga luego, sino que los trata con regalo y blandura, para que desta manera se confundan, y se bueluan à el. Dize Panormitano en sus Apotegmas, q̄ como le preguntassen vn dia a Alfonso Rey de Aragón porque era tãbien acondicionado có todos, y hazia bien no solo a los buenos, pero tãbien a los malos? Respòdio vna respuesta digna de vn pecho tã Real como el suyo. *Se iustitia bonis gra-*

Hebra. 7.

Isa. 42.

Locus Christi
si mansuetudo, & benignitas er-
ga peccato-
res.

Tertul. l. 4.
aduer. Mar-
tino. & l. 7.
de Trinitate
D. Chrisost.
Teophila.

D. Hier. in
Commento.

Panor. l. 2.
de rebuige-
sibus Alfon.

tum esse, malis autem clementia.
 Administrando iusticia, los buenos me quieren bien, y usando de clemencia, los malos, y así soy a todos amable. Esta es la condición mansa y amorosa de Dios, que a todos da ocasión de que le amen y sirvan: a los justos dándoles su favor y gracia para que perseveren en su justicia, y a los pecadores mostrándose con ellos tan benigno y afable.

Expectat Mirad la facilidad con que podría
Deus peccatores ad penitentiam Dios vengarse de sus enemigos los pecadores, y dar con ellos en el infierno, y con todo esto no lo hace, sino que los sufre con paciencia, y los aguarda a penitencia: porque no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta, y que viva. Es digno de toda memoria, y de que se escriba aquí para consuelo de los pecadores lo que refiere S. Dionisio Areopagita averle sucedido a Carpo varón santísimo, y de grande zelo con Christo nuestro Señor.

D. Dionys. in episto. ad Demophil. Auia un infiel apartado de la Fè con sus falsas razones a uno, y hechole que apostatase: lo qual Carpo sentia en el alma, y pedía a Dios ahincadamente, tomase desto la deuda vengança, castigando con riguroso castigo al que le auia robado aquel alma.

Misericordia diuina exemplum. Como perseverasse en esta petición cada día, vio subitamente que se le abrieron los cielos, y a Christo nuestro Señor, que cercado de luz estaua en su glo-

ria, debaxo de cuyos pies estaua abierta la tierra, donde se parecia vna boca espantosa de infierno. Junto a la boca deste profundo estauan los dos infieles, el engañado, y el que le engañò, vanboleándose para caer, y a sus espaldas dos fieros dragones, que trabajauan por despeñarlos. Era tan grande el zelo de Carpo que lleuaua pesadamente ver que no acabauan ya de caer, y el mismo les ayudaua con su empujón. Y viendo que todo esto no bastaua tornaua a rogar a Dios que tomasse dellos vengança. Pero agitando a lo alto los ojos, vio a Christo nuestro Señor que apiadándose dellos, y dando muestras de benignidad, baxo desde el cielo a librar los del peligro en que estauan. Alargaua su mano de misericordia para tenerlos, y los Angeles que baxarò con el, hazian lo mismo, y ayudauan todos a vna a sacarlos de allí. Y como Carpo toda vez tuuiese tendida la mano para ayudarlos a caer de allí abaxo, vio a nuestro Señor que le dixo: Que hazes Carpo? Hiere me a mí si te parece, que no menos sentire el daño que hazes a estos. Hígotte saber, que no los estimo en tan poco, que no estoy aparejado para morir otra vez por ellos, si es menester. Yo les perdono a estos, con tal que se arrepientan, y no pequen mas. Y tu mi-

*Barius l. 2.
cap 25. 10.
no. 6.*

ra q̄ por tu poca piedad no ven-
gas à caer en este profundo de
llamas. No va fuera deste propo-
sito lo que cuenta Surio, autor
graue, de San Anon Obis-
po Colonense. Vio este santo
Arçobispo, otros de su propia
dignidad en el cielo, vestidos de
vestiduras blancas de gloria, ocu-
pando riquissimas sillas: vio se a
si mismo entre ellos, vestido tam-
bien de vna vestidura muy blan-
ca, pero hazia la parte del pe-
cho tenia vna mancha feissima,
la qual procuraua de cubrir con
la mano, y no era posible: y assi
fue lançado del cielo, y no le die-
ron lugar que con los demas ocu-
cupasse su silla, hasta que lauasse
la mancha. Tratò esta vision
con vn amigo suyo muy fami-
liar, el qual la declarò desta ma-
nera. La mancha desta vestidura
la memoria de la injuria que los
Colonenses te hizieron, hazien-
dote desterrar de tu Obispado
el año passado, que hasta aora
no la has perdonado, la qual es
menester lauarla con lagrimas.
Conocio que tenia razon, y tra-
tò luego de reconciliarse con e-
llos, y restituyoles sus bienes,
que estauan aplicados al fisco.
Tanto como esto le agrada à
Dios la piedad y misericordia, y
le dà en rostro el rigor y zelo
demasiado contra los pecado-
res que le han ofendi lo.

Lo quarto se manifiesta en el
alegria grande que se haze en el

cielo en la conuersion de vn pe-
cador: y que con ser assi que los
Angeles en caso de fiestas y re-
gozijos no se alborotan de po-
cas cosas, pues estan perpetua-
mente gozando de vna contin-
ua Pascua y Sabatinos, no ay
para ellos dia feriado, y que no
sea de sumo gozo y plazer: con
todo esto el en que vn pecador
trata de hazer penitencia, haze
del reliquias, y le celebran con
fiestas y jubilo. Apenas ha de-
rramado el pecador vna lagri-
ma, quando la arrebatan ellos
cantando, y la lleuan a presen-
tar delante de aquel sumo Rey,
que tanto se deleita con ellas:
Que como saben lo mucho que
enoja a Dios vna culpa, entien-
den tambien el gusto grãde que
recibe de la penitencia q̄ el pe-
cador haze por ella. Lo prime-
ro, encarece bien Moyses en el
Deuteronomio, diziendo: *Vba*
eorum uba fellis & lotius amarif-
simus. Fel draconum uinum eo-
rũ, & uenenum aspidũ insanabile.
El fruto que ha dado este pue-
blo ingrato a su Dios, fue ofre-
cerle para su plato vnas vbas a-
margas mas que las hielles, y v-
nos razimos mas que el azibar,
el vino q̄ le ha dado a beuer, es
hiel de dragones y aspides. Que
mayor encarecimiento se puede
imaginar ni pessar, del sin sabor
que vna culpa engendra en el gu-
sto de Dios, quã amarga y dessa-
brida le dexa la boca? Mirad si

*Peccati a-
maritudo.
Deute. 32.*

vno prueva vn razimo de vbas que està hecho a graz, y por madurar, que deffabrimento le queda en la boca: pues que si prouasse vn poco de hiel? Y mas si essa hiel es de dragones y aspides que sera mas amarga? Afirmar el verdadero sinfabor y disgusto. Pues todos estos efectos haze el pecado en Dios quanto es de su parte, y no ay para el amargura, ni deffabrimento, sino la que le causa vn pecado: *Pereat Samaria*, dize Ofeas en el cap. 14. *quia ad amaritudinem concitauit Deum suum.* Perezca Samaria, y sea al punto metida a cuchillo, porque a su Dios le ha dado a beber mil hieles con sus pecados: habla aqui del de la idolatria en que fue señalada Samaria, y todo aquel Reyno. Otros leen: *Quoniam ad iracundiam concitauit Deum suum.* Porque ha prouocado a su Dios a ira y a saña, y que tome el azote para castigar a su pueblo, y no ay cosa tan deffabrida y amarga para el gusto de Dios. Que esto solo Christianos auia de bastar para irnos a la mano en nuestros gustos, y en las ofensas de Dios, considerar que le damos disgusto, y que le hazemos pesar. Pues por el contrario saben los Angeles, que aquel es para Dios dia bueno y alegre, en que el pecador arrepentido llora su culpa, y la sacude de si con desden, y por esso hazen e-

llos fiesta tambien. Hallaremos de a questo vnos barruntos en el cap. 7. del Leuitico, donde manda Dios que en el propio lugar donde se le ofrecian los holocaustos, alli se le ofreciesse tambien el sacrificio que se hazia por los pecados. Eran los holocaustos vnos sacrificios desinteresados que se abrafauan con fuego, y se le ofrecian a Dios, ordenados solamente a su gloria sin otro respeto ninguno. Y ahi en esse mismo lugar quiere q̄ le ofrecan la historia por los pecados, y que entre ai el pecador, y se le ponga llorando delante, para que le dè a Dios vn buen dia, y le poga en las manos la ocasion de holgarle.

Pero direys. Como es posible que se huelguen mas los Angeles de la conuersion de vn solo pecador, que de la persecucia de nouenta y nueue justos que nunca tuieron necesidad de hazer penitencia? Veamos absolutamente hablando, no es mejor conseruarle siempre en amistad de Dios, que no despues de auerla perdido, tornar a cobrarla? De muchas maneras responden los Doctores a esto. S. Cipriano, y Aimon dizen, que alli por los justos eutiende a los Escribas y Fariseos, que se tenian ellos por tales, como estuuiessen muy leuados de serlo. S. Gregorio, y S. Eusebio Emiseno, q̄ aunque absolutamente hablando

Leuit. 7.

Locus pro penitētia.

D. Cipriani de duplici martyro. Aimon.

D. Gregor. D. Euseb.

Gaudet Angelus ex conuersione peccatorum.

do es mejor la suerte del que se conseruo siempre en su justicia, que no del que pecò y horò su pecado: pero que ay en este segundo ocasion de vn nueuo gozo que no ay en el primero, por la poca esperança que del se tenia. Como el Capitan que vio en la guerra al soldado que yua de vencida, y auia buuelto ya las espaldas al enemigo, que si despues vee que a vn grito que le dà, buelue animoso a la batalla, y la vence, recibe mayor alegria, que del otro que siempre peleò como valiente. Asì Dios se goza y alegra a nuestro modo de entender, con vna nueua ocasion, de ver que aquella quiè lleuaua de vencida el demonio, y que le tenia debaxo, rebuelue animoso sobre el, y se sale de su cadena y prision. San Gregorio tambien responde de otra manera, a quien sigue Beda, que esto se dize por el feruor y espiritu grande con que el caydo pecador a las vezes se leuanta de la culpa en que estaua, en lo qual se auentaja a muchos justos que no auian caydo. *Plus de conuersis peccatoribus, quam de stantibus iustis gaudium erit in caelo: quia plerumque ij, qui nullis se oppressos peccatorum mollibus sciunt, stant quidem in uia iustitiae, nulla illicita perpetrant, sed tamen ad caelestem patriam anxie non anhelant.* Trae a este proposito san Gregorio aquel hecho

notable de Dauid: el qual como antes de su penitencia no perdonasse a la muger agena por vn antojo liniano, despues della perdonò a vn jarro de agua que se le auia antojado, no mas de por quebrar sus antojos. Primero no reparò en derramar la sangre de Hurias, y aqui repara, en que no quiere que sus soldados se pongan a peligro por el: *Dauid, qui quondam alienam coniugem concupiscere non timuit, postea etiam qui aquam concupuit, expauit.* Tan medroso auia quedado de sus antojos, que de qualquiera temia, y no se atreuia a cumplirle. Confirma esto san Iuan Crisostomo, diziendo: *Qui per resipiscentiam iterum exurgunt, magna celeritate resplendet, & non raro maiorem, quam alij, qui nunquam ceciderunt.* Tienen estas palabras el mismo sentido de lo hasta aqui dicho, y asì no ay para que romancearlo. Sucdeles a estos como al que juega a la bola, que quando ves que se ladea, y que va floxa y cansada, no haze sino patearla para que se enderece, y que llegue, y quando vee que todo no basta, dale vn puntillazo rezio con que no solo llega a la raya, pero la haze passar mucho mas adelante, que fino huiera torcido: y como al paxaro que vna vez cogido en el lazo, queda si se escapò mucho mas recatado, y en viendolo, huye cien leguas. Asì el peca-

Simile,

D. Gregor.

Beda.

Beda.

D. Gregor.
hom. 14. in
Euangelio

D. Crisost.
ad Thimotheo.
Iac. iij.
epistola

Simile.

Simile.

dor que alguna vez se apartò
 del camino del cielo , despues
 buelue a el con mayor brio y fer-
 uor , y el que se vio enlazado en
 la culpa , viendose libre por la
 misericordia de Dios , viue de
 alli adelante con mas recato y
 temor. Eston son los premios y
 galardones doblados , que pro-
 mete Dios al alma, que recibira
 por sus culpas, si de veras se con-
 uierte a el, y le pide perdon: *Di-*
missa est iniquitas illius, dize por
 Isaias: *suscepit de manu Domini*
duplicia pro omnibus peccatis suis.
 Recibira dobladas mercedes de
 la mano de Dios , por los peca-
 dos que ha cometido. Pues Se-
 ñor, pecados recompensas con
 mercedes, y maldades premiais
 con fauores? Es tanto el gusto
 que recibe Dios de ver al peca-

Isai. 40.

dor conuertido y rendido a sus
 pies, que quando auia de tomar
 el azote en la mano para casti-
 gar sus locuras, entonces la echa
 de la corona para ponerla en
 la cabeça , no por la culpa que
 cometio, sino por la penitencia
 que hizo. Hagamos penitencia
 de nuestros pecados , y haga-
 mosla con tiempo, para que sea
 de fruto el hazerla : demoseste
 dia de Pascua a Dios, que lo se-
 ra para el , y para todo el cielo:
 que pues le entristecemos con
 nuestras culpas , razon sera ale-
 grarle con nuestra conuersion.
 Si assi lo hizieremos, desde lue-
 go podemos a el darle el para-
 bien de auernos hallado , y a
 nosotros de auer parecido , y de
 q̄ gozemos de los regalos y fa-
 uores deste diuino pastor.

DOMINICA QVARTA

despues de Pentecostes.

Cum turba eruerūt in Iesum, ut audirent verbū
Dei, et ipse stabat secūs stagnum Genesareth.
 Luc. 5

Declaracion de la letra.

Christus do-
ctriua suā
miraculis
confirmavit.



Ocas vezes se puso Christo nuestro Señor a predicar algun
 sermón de proposito, que en confirmacion de la doctrina pre-
 dicada, no hiziesse algun insigne milagro: porque la doctrina
 confirmada con obras, y con señales, es señal de quan accepta
 es al cielo, y assi es efficacissima para persuadir qualquier co-
 raçon por mas duro que sea. Assi passa aqui , que predico el Señor a gran

multitud

multitud de gente que se andaba desualida tras el, desde la nate de Simon Pedro: y para confirmar las verdades que alli auia predicado hizo vna milagroza pesca, cogiendo tan gran multitud de pezes en la red, que se rompía, y no la podian sacar. Contiene el Euangelio tres puntos, la predicacion de Christo, y su sequela, el milagro de la pesca, y la admiracion y espanto de los dicipulos. En quanto toca a lo primero, era tanta la multitud de gente que seguia a Christo nuestro Señor, atraydos de la suauidad de su doctrina, que no solo se atropellauan los oyentes, pero atropellauan tambien al predicador, y no le dauan lugar de poder predicar en tierra, por lo qual se huuo de embarcar en vna barca que era de san Pedro, y haziendo della pulpito, desde alli predicaua a la gente. Desempeño con esto el Señor la palabra que tenia dada por el Profeta Isaias en el cap. 2. de q̄ auia de ser grande el concurso de gente que auia de tener en sus auditorios, y tan grande, que como los rios van con tan grande corriente, que se van las olas atropellando vnas a otras, por llegar primero al mar, assi los oyentes de Christo se atropellauan, que essa es la propiedad de aquel, *truerent*, que tiene harta assonancia con el lugar de Isaias, que dize asi: *Fluent ad eum omnes gentes, & venient populi multi dicentes: Venite, &c.*

Doctrina Christi sequella

Isai. 2.

Quanto a lo segundo, acabado el sermón, dixole a san Pedro, cuya era la nate, o varca donde el Señor estaua, que se hiziesse vn poco mas al mar, y echalle las redes para pescar. A quien replico el, diciendo. Maestro yo lo hiziera de muy buena gana, que bastaua mandarlo vos, pero tengolo por diligencia escusada y trabajo perdido, que el tiempo no ayuda a la pesca: porque en toda esta noche passada no hemos dormido, andando costeano este mar, y tendiendo las redes a vna parte y a otra, y no hemos podido coger vna sola sardina. Pero con todo ello yo echare la red en vuestro nombre pues que vos lo mandais. Tiende la red, diciendo: En nombre de Iesus, y mostrose alli claramente quan grande sea la virtud deste nombre santissimo: porque no parece sino que los pezes, oydo el nombre de Iesus, sintieron la suauidad de su fragrançia, conforme a aquello de los Cantares: *Carreremus in odorem unguentorum tuorum, oleum effusum nomen tuum.* Vinieron pues a la suauidad deste olor desalandole, y saliendo de las cauernas y concavidades del mar donde se auian encerrado, no con menos impetu, que los oyentes que se atropellauan por oyr su doctrina: estos para quedar presos de las redes de la predicacion Euangelica, y aquellos de las redes de san Pedro, que figurauan essotros. Fue tanta la multitud que entro en la red, que se rompía, y no podía con ellos. Ni aun los peccadores podian tampoco: y assi dieron voces a los que estauan en la otra varca del Zebedeo, que los viesse a ayudar. Vinieron al punto, y sacaron tanta copia dellos, que llenaron las dos varcas, hasta no caber mas, y era tanto el peso, que las hundian, que quando Dios haze mercedes, no son menos copiosas, ni liberales.

Cantico. 1.

Siguiose de aqui lo tercero, que fue el espanto de los que vieron aqueste milagro. Porque san Pedro, cõcibiendo de Christo nuestro Señor vna gran cosa en su pecho, q̄ aunque no se si por entonces creyo que era Dios, pero alomenos tendria dello grandes barruntos, arrojose al punto a sus pies, haziendo vn acto de profunda humildad, y diciendo: *Exi a me Domine, quia homo peccator ego sum.* Señor no soy yo digno que vos esteys en mi varca, ni que me hagays compaña: tanto bira no cabe en mi: porque

en mí no ay bien ninguno, que soy vn pecador. Así mismo todos los demas no hazian sino mirar la multitud de los pezes y considerar profundamente el milagro: de la qual consideracion estauan como enuelcados y atontados, sino saber que dezirse. Boluiose el Señor a san Pedro, y dixole: *Eu Pedro, si os admira el venturoso lance y la pesca, yo os pondre en las manos otros lances mas venturosos, y otra pesca muy diferente, que esta no ha sido mas que vna prueua y enlayo: que yo hare que de aqui adelante seais pescador de hombres.* Oyda esta palabra, y entendido lo que por ella les queria dezir, al punto dexaron varca y redes, y le siguieron.

Captio piscium, pesca rionis Euāgelica sym bolum.

Heser. 13.

D. Titum

*Beda,
D. Cyril.
Alexand.*

Cum tarbe irruerunt in lesum, &c. Mostró Christo nuestro Señor con esta pesca de oy, en que de vn solo lance cogio tanta multitud de pezes, no solo ser Dios verdadero, a cuyo guiñar de ojo está todas las criaturas rendidas sin alguna contradicion, segun aquello de Mardoqueo: *Sub cuius dictione cuncta sunt posita:* pero de camino tambien quiso dar vna sombra y bosquejo de la felice pesca del Euangelió, y los venturosos y riquísimos lances, que Pedro, y los demas acompañados que tuuo, auian de hazer con las redes de la predicacion. Fue pensamiento este de S. Tito Obispo Bostrense en los Comentaríos deste lugar, y auialo sido antes de Beda, y de S. Cirilo Alexandrino referido del mismo, el qual dize así: *Dominus permunia piscatoria piscatur discipulos piscatores, ut hinc discant uoluntate habere omnipotentem. uniuersamq; creaturam nutibus illius ad nutū obsequi: tam rursus quo per cuiusdens hoc miraculum ueluti perty-*

*pum & imaginem quandam admoniti edoctiq; certo apud se statuant operam quam Euangelice doctrine recte laxates, insumpturi essent, sua mercede, & fructū nequaquam frustratum iri: Quiso con este galano simbolo de la pesca, donde dentro de la red cogieron de vn solo lance tan grande multitud de pezes, darles a entender, no solo q era Dios, a cuyo mandamiento obedecian los pezes, pero también el copioso y abundante, fruto que su predicacion auia de tener adelante. Dixo esto mismo Beda por palabras mas claras en los Comentaríos sobre S. Lucas: *Per hoc quod dixit, ex hoc eris homines capiens, uoluit demonstrare, quid mysticè illa captura piscium monstraret, ac si diceret: Sicut hactenus cepisti pisces per retia corporea, sic a modo capies homines ad salutem per predicationem diuinam.* Aquel dezir a san Pedro Christo: *De este echo sabras que has de ser de aqui adelante pescador de hombres, fue vn darle a entender lo q significaua aquella pesca hecha**

In multitudine piscium multitud hominū de signatur.

Beda super. &c.

hecha en el mar, que no era otra cosa, sino la que con las redes de la predicacion auia de hazer en el espacioso del mundo: y que si aqui se cogio tan gran multitud de pezes, que dexò admirados a todos los de la naue; la de los creyentes auia de ser tanta, que pudiesse en admiracion toda la tierra. A cuyo proposito fue la parabolá de Christo nuestro Señor, que comparò la Iglesia que es llamada alli Reyno de los cielos, a la red echada en el mar, que coge de todo linage de de pezes. *Simile est Regnum caelorum saggene misse in mare, & ex omni genere piscium congreganti.* Red copiosa y abundante, que fue lançada cò tanbuena estrella, que cogio de todo genero de pezes. Donde viene bien lo q̄ sienten algunos doctores sobre esta pesca de S. Pedro, presagio y pronostico de la que despues auia de hazer. Dizen, que no huuo linage de pescado que no entrasse dentro della: de tal manera, q̄ segun el numero de las naciones a quien se auia de predicar el Euangelio, así fue el de los pezes que se vinieron a entrar dentro en la red. Que no parece sino que los pezes quisieron aqui deshazer aquel antiguo agrauio del dilouio, y recompensar el no auer entrado dentro del arca con los demas animales, en quien fue sinificada la Iglesia, y el numero

de los que se han de saluar: y si entonces faltò en el arca lugar para ellos, aqui hizo Dios tan capaz la red, que tuuo la misma figura de la Iglesia, que cupieron todos, sin que se escapasse especie ninguna, sinificando en esto la multitud grande de creyentes, que esta Catolica Iglesia auia de recibir en su gremio. Esto dixo muy bien el Profeta Itaias en el cap. 54. de su vaticinio, aunque con lenguaje diferente de la pesca, y soldadesco, que la Iglesia de todo tiene, q̄ juntamente con ser pescadora, es belicosa y dada a las armas: y si en la vna mano tiene la red, en la otra la espada: y así la còpara Salomon en los Cantares, al esquadro de soldados bien regidos y puestos a guisa de guerra. *Terribilis ut castrorum acies ordinata.* Dize pues así el Profeta hablando con aqueste lenguaje. *Dilata locum tentorij tui, & pelles tabernaculorum tuorum extende ne parcas, longos fac funiculos tuos, clauos tuos consolida, ad dexteram enim, & ad leuam penetrabis.* Entiēten este lugar a la letra de la Iglesia Catolica Eusebio Cesariense en el li. 3. de sus demostraciones Euangelicas. S. Agustín en el lib. 1. de la concordia de los Euágelistas S. Ambrosio en el lib. 3. de su Exameró, y Isiquio en el 7. sobre el Leuit. acerca de aq̄llas palabras. *Sin autem in uilla fuerit domus, que mu-*

*Isai. 54.
Ecclesia dilatatio.*

Cant. 6.

*Isai. 54.
Ecclesia dilatatio.*

*Euseb. l. 3.
cap. 59.*

*D. Aug. li.
1. de concor.
6. 32.*

*D. Amb. 3.
Exam. c. 1.
Isai. li. 7.
in Leuit.*

Matth. 13.

Genes. 7.

ros non habeat. Quieren dezir las palabras: Dilata, ó Iglesia santa Esposa de Christo, tu que sigues la soldadesca, y andas siépre cõ las armas auestas; Dilata el sitio de tus Reales y exercitos, en fancha tus pavellones y tiendas de que has de vsar en las batallas, haz vnos cordeles muy bastantes y largos, y vnos clauos rezios y firmes para armarlas, y poner las en campo. Procura de ensanchar tus juridiciones y terminos, no contentandote con el rincón de Iudea, donde antiguamente estauan alojadas tus compañías y esquadras, y tenias tu assiento: porque te hago saber que ya no ha de ser como hasta aquí, ni padeceras la penuria de gente que has padecido, sino que sera tanta la multitud de soldados que ha de venir a listar se debaxo de tus vanderas, que *ad dexteram & ad leuam penetrabis*. Ensancharte has, y alargaras tus terminos a vna parte y à otra: desde el Oriente al Poniente, y desde el Setentrion al Levante, y no quedara rincón en la tierra, donde no te leuantē trofeos. Queriendo pues el Señor mostrarle a san Pedro como en estampa esta multitud grande de gente que auia de venir a la Iglesia mediante la predicacion Euangelica, significoselo en el venturoso lance q̄ hizo con su red desde su naue, donde prendio tanta copia de

pezes, que rompien la red, y anegauan la barca.

Passo desta manera el milagro: *Cum turba irruerent in Iesum, ut audirent uerbum Dei, &c.* Hallofe el Señor vn dia junto al estanque, ó lago de Genezaret, que segun dize san Eusebio Emi^{Euseb, Emi} feno por otro nombre es llama^{fen,} do mar de Galilea, donde escriue S. Mateo q̄ se andaua paseando quãdo vio a los dos hermanos Simon Pedro, y Andres, que tendian la red para pescar. Aqui vio el Señor dos barcas que estauan amarradas a la orilla, porque sus dueños auian salido dellas para lauar las redes, y repararlas. Subio el Señor en la vna dellas para predicar à la gente: porque era tan grande el tropel, que como ola le lleuauan tras si. Donde sera razon que reparemos nosotros en la deuocion desta gente, y la ansia grande que lleuauan de oyr la palabra de Dios, pues yuan tan desualidos, que se atropellauan vnos à otros. Pero q̄ mucho que fuesen con tanta gana, si tal piedra imã los atraya? Atrayalos la *Eloquentia* Sabiduria engendra del Padre, *suauitas* y la suauidad y dulçura de su palabra, que suele atraer a las piedras, y enternecer los guijarros: no ay coraçon tan duro, ni tan empedernido, donde, si le dan tantica entrada, no dexa rastro y señal. Dize el Eclesiastico en el c. 40, en alabaçan de

Eccles. 40. de la eloquencia. *Tibia & Psalterium suane faciunt melodiam, sed super utraque lingua suavis.* La flauta y el Psalterio, quando se conforman bien, y suenan a vna, hazen agradable musica y dulces consonancias, no ay orejas que no arrebatē, ni animos que no los suspendan: pero sobre todo esto es la dulçura de vna lengua eloquente. Sin comparacion suspende y arrebara mas los animos, y los lleva tras si, que quantos instrumentos musicos ay en el mundo. Porque la eloquēcia es vna virtud celestial y vna secreta fuerça q̄ puso la naturaleza en la lengua de vn hombre fecundo, con que a vezes tiraniza los coraçones de los que le escuchan, mucho mas que con las armas. Esto quisiēro significar los antiguos con aquel galano Geroglifico de la eloquencia, cuyo autor se cree auer sido Luciano, y refiere lo Erasmo en el prologo que haze sobre las anotaciones del Testamēto Naeuo, y Pierio en sus Geroglificos. Pues para dar à entender la fuerça grande de la eloquencia, pintaua à Hercules vestido de la piel del leon de que le solia vestirse, en la mano derecha lleuaua la claua con que mataua las serpientes, y domesticaua las fieras, en la izquierda el arco militar con que atravesaua los Centauros por medio, y de la boca le salia vn manojo de cade-

Eloquentia simbolum.

Lucian. Erasmus.

Pieri. li. 33. Verb. lingua

nas, de cuyos ramales lleuaua presa gran multitud de gente, afidos todos por las orejas, los quales a mas cerrar, y como à porfia yuan tras el. Haze deste Alciato vna Emblema, diciendo:

Alciat. in Emblem.

Arcum leua tenet, rigidam fert dextera clauam.
Contegit, & Nemees corpora nudata leo.

Significauan con esta ingetiofa y galana pintura, que si Hercules a los hombres de su tiempo, que como si fueran saluajes y bestias campesicas, andauan por las montañas, los auia reduzido a modo politico, y à seguir sus pisadas, no auia sido tanto con la fuerça de las armas, quanto con la de la eloquencia, que à vezes es mucho mayor: y assi concluye diciendo:

Cedant arma togæ, & quamuis durissima corda.
Eloquio pollens ad sua uota trahit.

Den la ventaja las armas a la toga, y la guerra a la paz: porque vn hombre eloquente no ay duda fino que amansa las fieras, y que ablanda los coraçones, por mas de piedra que sean. Pues dezidme agora Christianos, yo osuego, si tanta es la fuerça de la eloquencia humana, quanto sera mayor la de la diuina? Si las palabras que salen de la boca de vn hombre, son cadenas de oro, que prenden los hōbres, y los

Laensefficiae Verborū Christi.

y los lleuan de las orejas des-
 poderados tras sí, que mucho
 que las palabras salidas de la bo-
 ca de Dios, hagan estos mismos
 efectos? No os parece que Chri-
 sto nuestro Señor en esta ocasió-
 se mostró vn diuino Alcides, lle-
 uando tanta multitud de gente
 tras sí presos todos de las ore-
 jas, y arraydos de la suuidad
 de sus razones? Aquí cae bien el
 dicho referido del Ecclesiastico:
 Dulce es la flauta, y dulce el Psal-
 terio, pero sobre todo es dulce
 y sabrosa vna lengua erudita.
 Quien duda, sino que quando el
 Señor en sus sermones leuanta-
 ua el estilo, y trataua de aque-
 llos inefables bienes de la bien-
 auenturança, que eleuaua los a-
 nimos, y los suspendia de mane-
 ra, que por aquel rato parec-
 ria que gozauan ya de la gloria?
 Y afsi por S. Iuan dezian con a-
 plauso y admiracion de su do-
 trina: *Nunquam sic loquutus est*
homo. No ha auído jamashom-
 bre en el mundo, que hable con
 palabras tan eficazes, ni con tan-
 ta suauidad de razones, ni Filo-
 sofo, ni Orador, ni Patriarca, ni
 Profeta, ni santo. No acaba Va-
 lerio Maximo de ponderar la e-
 loquencia del otro Atenienfe
 Pericles, dicipulo del gran Ana-
 xoras, el qual con sus razones de
 rechas, mucho mejor que con
 los reueses de su espada, impuso
 yugo a su patria, y la sugeto a
 su imperio. Pero toda su ponde-

ración la viene a reduzir a tres
 puntos. El primero, que hablan-
 do de ordinario contra el des-
 seo y voluntad del pueblo, con
 todo esto les parecia dulce ya-
 gradable su voz: *Cumque aduer-*
sus uoluntatem populi loqueretur,
iucunda nihilominus & popularis
eius uox erat. El segundo, que
 aunque procurauan de reprim-
 ir su potencia, y de irle a la
 mano, pero todos confessauan
 que parecia que tenia gracia y
 miel en los labios: *Quamuis po-*
tentiam uiri perstringere cupie-
bant, tamen in labris hominis melle
dulciorem leporem habitare fate-
bantur. El tercero, que quando
 les hablaua, cada palabra que
 salia de su boca, era como vn an-
 çuelo que se les quedaua encla-
 uado en la oreja: *Inq; animis eo-*
rum, qui illum audierant, quasi a-
culeos quosdam relinqui prædica-
bant. Todas estas ponderacio-
 nes, si bien lo miramos, hallare-
 mos en Christo nuestro Señor,
 sabiduria del Padre. Lo prime-
 ro, que predicando vna ley tan
 azeda, y dessabrida a la carne, y
 tan fuera de lo que es su gusto y
 desseo, como es la Euangelica:
 porque no se oian de su boca,
 sino trabajos, cruces, afanes, tri-
 balaciones, abstinencias, ayu-
 nos: con todo esto su predica-
 cion era sabrosa, y lleuaua tras
 sí tanta gente. Lo segundo por-
 que aunque muchas vezes trata-
 ron sus enemigos de quitarle la
 vida,

Ioan. 7.

Val. Max.
 lib. 2. c. 9.
 Pericles elo-
 quentia.

Joanⁿ. 7.

vida, y para esso embiaron alla sus ministros: pero la gracia que tenia en sus labios era de fuerte, que de leones que yuan, boluián mas mansos que ovejas. Lo tercero, no echaua palabra por la boca, que no fuesse vn ançuelo con que prendia las almas. Con vna prendio a Pedro, y Andres en esta pesca de oy, con otra a Iuan, y Diego, los hijos del Zebedeo, con otra a Mateo, llamándole del cambio donde estaua sentado, con otra a la Magdalena, con otra a Zaqueo, y con otra al Ladron. Y finalmente con esta misma palabra lleva aqui presa toda esta multitud de gente que yua tras el, con tanta furia y gana de oyrle, que vnos a otros se atropellauan, y le fue necesario al Señor entrarse a predicar en la barca.

Locus pro negligentia audiendi Verbum Dei.

Y si es digna de alabança, Christianos en esta gente el auisio con que seguian a Christo, por oyr sus sermones, y la gana que lleuauã de aprouecharse de su dotrina: quanto digno sera en nosotros de vituperio y reprehension el faltarnos tanto lo vno y lo otro? Veo que faltamos en lo primero, y veo que tambien faltamos en lo segundo. En lo primero es cosa llana, pues auiendo tanta sobra de predicadores, y de sermones en este tiempo, ay a vezes tanta falta de oyentes, que es menester alquilarlos. Que si dezia Ieremias

que llorauã los caminos de Sió, por verse tan solos las Pascuas, y que no auia quien fuesse a solemnizarlas: *Via Sion lugent, &c.* Threno. 13. Aora lloran los de las Iglesias, por ver quan pocos son los que con deuocion Christiana acuden a los sermones. Que si se corren toros, si se juegan cañas, si se representa vna comedia, desde el cauallero hasta el pobre oficial, y desde la que arrastra telas, hasta la que viste buriel, no queda nadie que no vaya a verlo: y si se predica la palabra de Dios, apenas ay quien la oyga; para lo vno faltan ventanas compradas, y para lo otro sobran asientos dados de balde. S. Antonio de Padua se fue a predicar a los pezes, porque los hombres no querian oyrle, y aora a vezes es menester predicar a los perros de las Iglesias por la falta de oyentes. Ponderando la Escritura sagrada en el 2. libro del Paralipomenon, los pecados del pueblo en tiempo del Rey Sedchias, por donde vino Dios a embiar sobre ellos su azote y castigo: echa el sel'lo con dezir: *Subsanabant nuncios Dei & parui pendebant sermones eius.* Reianse de los mensageros de Dios y predicadores que embiava, hazian dellos mofa y escarnio, y menospreciauán la diuina palabra, y el mayor menosprecio era no quererlos oyr. Mirad que queremos hablaros de parte

Threno. 13

D. Antoni.

2. Paralip.
po 136.

te de Dios. Cerrauan sus orejas. A effotra puerra, que no queremos oyros. No ha llegado a este pũto de desuerguẽça la nuestra, pero no me parece q̄ anda muy lexos, pues ay hombres que tienen tan cerradas las orejas para oyr recados de Dios, que se les passa vn año extero sin oyr vn solo sermon, y de los q̄ los oyen, los mas son los que se salen ayunos, y sin prouecho ninguno.

*Mina Dei
simenda.*

Faltanos tambien en el defseo de aprouechar, pues quando vamos a oyr la palabra de Dios, lo que menos nos mueue es el aprouechamiẽto del alma. El vno va por entretenerse, el otro por curiosidad, el otro por calumniar al predicador, y echar mano de alguna palabra, y finalmente todos tenemos ya tan perdido el miedo a las reprehensiones de los predicadores, y a las amenazas de los Profetas, que lo vno y lo otro no haze mas impresiõ en nosotros, que las voces del Eco suelen hazer en los que caminan de noche. Va vn hombre por vn camino a las diez de la noche en Verano, dan vna voz entre dos montes, y resuena luego el Eco aculla. Si no sabe el misterio, se asombra y espanta, dan otro grito, y espantase menos, y tantos oye dar, que ya pierde el temor, y lo tiene por entretenimiento. Teneinos ya tan hechas las orejas a oyr sermones, y las amena-

Simile.

zas que de parte de Dios se nos hazen en ellos, que ya ninguna impresiõ hazen en nosotros, antes como cosa ordinaria ninguna mudança de vida nos caufan. Viene bien aqui aquella amenaza y jura de Dios hecha por Ezechiel en el capit. 7. contra cierta gente parecida en esto a nosotros, y assi podra seruir para vnos y otros. *Prope est dies occisionis, & non glorie montium.* Donde Sanct. s Paguino traduze. *Et non echo montium.* Y el Brixiano mas claramente. *Et non uo: es montium.* Temed hombres, dize Dios, de mi cuchillo y açote; mirad que està ya muy cerca el castigo, y que tengo de hazer en el mundo vn estrago que sea sonado, embiando hambres, pestes, y sangres: y aduier-toos, que estas voces, y estas amenazas no son fingidas ni aparentes como las de los Ecos, y las voces que suelen resonar en los montes y sus concuidades. Mirad que son voces verdaderisimas, y amenazas que infaliblemente se han de cumplir, por esso temed de mis castigos. Eſto mismo os digo yo Christianos, temamos de las amenazas de Dios y del rigor de sus castigos, no pensemos que las que se nos predicen en el Evangelio son como las voces de los Ecos, que passadas no ay mas, y luego al que las oye se le passa el temor.

Ezech. 7.

Nota.

*Sanctes
Pagni.*

Brixia.

Ascendens

*Ascendens autem in unam nauim, que erat Simonis, rogauit eum a terra reducere pusillum. Estauan alli dos naues, o varcos, el vno dellos era de Simon Pedro: entrò el Señor en el, y rogo le que le engolfasse vn poco detrás en la mar: para que desde su borde pudiesse sin embaraço predicar a aquella gente, que cò tanto feruor auia venido por oyr su palabra. Acerca deste passo dize Aimon Obispo: *Nauis Simonis signat primitiuam Ecclesiam, que beato Petro comissa est.* Esta naue de Pedro significa la Iglesia de Christo nuestro Señor en sus principios. Y haze misterio vn Doctor moderno q̄ fubiesse Christo nuestro Señor en esta naue de Pedro para enseñar al pueblo, y no en la otra que estaua con ella: porque sola la naue de Pedro que es esta Iglesia Catolica, es donde se enseña la sana y verdadera doctrina: *Etiam nunc hodie ex hac naui docet Dominus, dum authoritate Ecclesie sue docet, extra quam nulla est sana doctrina.* Que hazen los hereges de subirse sobre sus esquifes y batelillos pequeños, para desde alli querer enseñar al mundo, o por mejor dezir, como serpientes nociuas verter su ponçoña: pero es por demas, que sola la naue de san Pedro es la que sirve de Carreda, y a quien es concedida la asistencia del Espiritu santo, y el no poder errar en*

la sincera y verdadera doctrina, por estar Pedro en ella, que es su cabeza, a quien tambien fue prometida la infalibilidad y certeza en su enseñanza: *Ego rogavi pro te Petre, ut non deficiat fides tua*: dezia el Ecclesiastico en el capitulo 51. *Appropinquate ad me in docti, & congregamini in domo disciplinae.* Llegaos a mi los indoctos y gente sencilla, todos aquellos que juntamente con tener necesidad, teneys gana de ser enseñados: para esto venid a oyr mi palabra en la casa de la enseñanza y disciplina. Qual veamos, dize vn Doctor, es esta casa que està diputada para enseñar, y instruir inorantes? Ay para esto casa particular donde se enseña? Dize este Doctor que si, y que esia es la Yglesia Catolica, a quien es dada la enseñanza, y magisterio de la verdad. De manera, que así como ay algunas ciudades y villas diputadas para Vniuersidades y Escuelas comunes del Reyno: y en estas ay aulas donde se lee la Teologia, la Filosofia, La Medicina, los Canones sacros: así tambien a esta Yglesia Catolica la hizo Dios la Atenas del mundo, es vn Alcalá de verdades Catolicas, donde se enseñan con infalibilidad y certeza: y la doctrina que se enseña fuera desta Yglesia Catolica, no es Catolica, sino Satánica: no cierta, sino sospecho-

Lucas. 22.

*Eccles. 51.
Ecclesia Catholica domus disciplinae.*

Locus pro Veritate Catholicae.

Aimon n.

Nauis Petri Ecclesia, in qua est Veritas doctrinae.

fa: no verdadera, sino llena de falsedades y errores. David de-
Psalm. 118. zia: *Narrauerant mihi iniqui fabu-
 lationes, sed non ut lex tua.* Mil
 mentiras y fabulas, mil embele-
 cos y entredos me contauan los
 malos y pecadores del mundo,
 para desquiciarme de vos: pero
 no eran conformes a vuestra ley,
 y assi luego les daua de mano.
 La ley vuestra Señor, me seruia
 de catabon y niuel, y en dizien-
 dome alguna cosa de aquestas,
 luego acudia a ella para regi-
 strarla y medirla. Por estas men-
 tiras y fabulas entienden aqui
D. Ambro. san Ambrosio, san Augustin, y
D. August. el Incognito, los falsos dogmas
Incognit. de los herejes, cuya medida y pe-
 so ha de ser la ley de Dios, y la
 sagrada Escritura, para que ha-
 llado que no consuenan con e-
 lla, se den de mano y reprueuen.
 Y viene bien con esta declara-
Litt. Heb. cion la letra Hebrea, que dize
 assi: *Poderans mihi superbi foucas,
 que non erant iuxta legem tuam.*
 Armaronme mil trãpales y bar-
 rancos donde cayesse, pero en
 viendo, Señor, que no eran con-
 formes a vuestra ley, luego me
 desuiaua dellos, y echaua por o-
 tro camino. Que otra cosa es la
 doctrina de los hereges que pre-
 dican y enseñan, con que pro-
 meten libertad de conciencias,
 de leytes de la carne, soltura de
 vida, y no estar sugetos a nadie.
 Todas estas cosas que son, sino
 trampales y lazos donde mu-

chos caen, y se quiebrã los ojos.
 Pues el remedio contra la affe-
 chança desta gente enemiga, y
 de la doctrina que enseñan, es ni-
 uelarla, y medirla con la ley de
 Dios, para que la rectitud de la
 vna descubra el torcimiento de
 la otra: la santidad y verdad de-
 sta, la malicia y falsedad de aque-
 lla. Quando el Rey Iosafat qui-
 so reformar en su pueblo el cul-
2. Paralip. to diuino, que andaua muy de
 capa cayda, y desterrar del la
 idolatria que estaua muy array-
 gada, el remedio de que vfo
 mas eficaz, fue hazer traer el li-
 bro de la ley, y que alli se leyesse
 delante de todos, para que echas-
 sen de ver quan errados anda-
 uan, y assi se reduxessen a la obe-
 diencia del verdadero Dios de
 Israel. Sobre lo qual dize vn gra-
 ue Doctor: *Lectio sacra ignoran-
 tiam nostram eruat, dubia soluit,
 errores corrigit, bonos mores in-
 struit, facit cognoscere uitia, hor-
 tatur ad uirtutes.* La leccion de
 la Escritura sagrada son sin qué
 to las utilidades que trae: ense-
 ña la ignorancia, vence las dudas,
 corrige los errores, reforma las
 buenas costumbres, descubre los
 vicios, y persuade a las virtudes.
 La enseñanza de esta diuina ley,
 y la inteligencia de la Escritura,
 donde se deve aprender, es en la
 naue de Pedro, q̄ es esta Catoli-
 ca Iglesia, dõde el Catredatico
 es Christo, q̄ nos esta enseñan-
 do por sus ministros: y en mues-
 tra

tra desto vemos que aqui sube en ella para predicar su sermón.

Rogavit eum a terra reducere pusillum. Rogole a san Pedro, que para que le oyesse toda la gente, que desuiasse vn poco la naue de la ribera. Hagamos aqui nosotros tambien a la vela, y engolfemonos vn poco có Christo y S. Pedro en la profundidad deste mar. Quien no haze misterio, de que para predicar el Señor desde la naue, le manda à san Pedro que se engolfe: y se haga al mar? Veamos Señor, no está mejor la naue pegada con la ribera, para que todos puedan oyr, y perceber vuestra doctrina? Y si me dixere San Juan

Christost. Chrisostomo, que para señorear los mejor, y tenerlos todos delante: para esso bastaua entrar en la barca, y no era menester desuiarla con tanto cuydado. Por lo qual siguiendo los passos de San Pedro Crisologo, el qual fue de parecer que las obras de Christo nuestro Señor todas fueron profeticas y sacramentales, todas misteriosas y significatiuas. *Christus, dize, in humanis actibus diuina gessit mysteria.* Na die duda que Christo nuestro Señor en las obras humanas que hazia, significaua grandes y diuinos misterios, vno era lo que parecian por de fuera, y otro lo que encerrauan de dentro: no hazia obra ninguna que no fuesse engaste de algun sacra-

mento, y que en ella no nos dexasse alguna enseñança y doctrina. La que aqui está enterada es bien importante a los predicadores del Euangelio. Entra Christo a predicar en la naue, y desuiase de la tierra, retirase de la gente alla dentro: para significarnos en esto, quan desuiado ha de estar el predicador Euangelico de todo lo que dize resabio de tierra. Auia de estar retirado mil leguas, si fuesse posible, de la gente seglar a quien predica. No ha de andar el predicador entre la gente del mundo, donde le atropellen à cada passo, y y tropiecen con el, sino alla retirado, q̄ no le vean sino en el pulpito. Aquel rico auariento de quien S. Lucas haze mención, pedía à Abrahan desde sus llamas vn Angel, ò vn muerto para que fuesse a predicar a sus hermanos, pareciendole q̄ como gente de alla de la otra vida, y que no son de los predicadores que se traē entre manos, harian mas impresión con sus sermones. Que el predicador que se ve cada rato en la plaça, en la calle, en el corrillo, en la conuersacion, y q̄ mete con todos la mano en el plato, no pone espanto, ni haze admiracion con su doctrina, como seria razon que la hiziesse.

Para esto es tan encomendado en la sagrada Escritura, q̄ aquellos a cuyo cargo está enseñar a los demas, enseñen no solo

Locus concionator, Verbis & operibus docent

*Locus pro-
concionato-
re Euange-
lico, quod
debet esse à
terra segre-
gatus.*

D. Christost.

D. Crisolo.

cō palabras, pero cō obras tam bien, para que la huyda del mundo, y el menosprecio que de ordinario predicán y enseñan, lo vea en ellos puesto por obra. Porque como admirablemente dixo Seneca, y mejor que de vn Gentil se podia esperar. *Plus homines oculis quā auribus credunt, longum iter per praecepta, efficax, & breue per exempla.* Mas creen los hōbres a sus ojos, que a sus oydos, mas a lo que veen, que no a lo que oyen, el camino de las palabras es muy largo, el de las obras corto. El que quisiere à vno persuadirle à la virtud, ahorrara mucha tierra, si el la pone primero por obra. Apenas huuo la Esposa abierto sus labios para alabar los de su Esposo, diciendo, que aunque eran como los lirios de la tierra de Palestina, q̄ son colorados como vna escarlata. *Labia eius sicut liliū.* Añadiendo à esto, que estauan vertiendo siempre mirra y amarguras de sí, quando passa luego à alabarle de las manos. *Manus eius tornatiles aurea plena iacinthis.* Sus manos son como dos rollos de oro, y estan llenas de jacintos y de piedras preciosas. Pues veamos Esposa santa, como passa ista decorrida por las faciones de vuestro Esposo, que passais de la boca a las manos? No estaua primero la garganta: el pecho, los braços y otras perfecciones q̄ poder alabar:

porq̄ os diste tanta priessa por llegar a las manos? Quien duda sino que esto se hizo para significarnos, y darnos à entēder, quā a vna deuen andar en los que tienen las vezes de Christo, la boca, y las manos, el dezir, y el obrar. Labios, y labios que estan siempre vertiendo mirra de sí, amarguras, sin labores, fatigas, trabajos, menester han valerse de las manos, y manos ricas de obras, para persuadirlo que dize. Mandaua Dios en el Exodo, tratando de aquellos misteriosos vestidos del sumo Sacerdote Aaron, q̄ el superhumeral estuuieste asido con el racional. *Superhumerali rationali copuletur, ut non sit laxum, neque dissolutum.* Ande siempre el superhumeral enlazado y asido con el racional, para que el vno tenga al otro, y no anden descompuestos y desasidos. Y dādo S. Gerónimo la razón desto en vna carta q̄ escriuio a Fauiola, dize assi: *Hareant sibi inuicem, & auxilio sunt opera & uerba. Ratio enim operibus, & opera ratione indigēt.* No ay cosa q̄ a vn Perlado, a vn pastor, y a vn predicador del Euāgelio assi le compōga y asee, ni que tan biē le parezca, como que las palabras anden enlazadas y asidas con las obras, y con la lengua las manos: y que pues de ordinario predicán y enseñan, retiro, y menosprecio de mundo, que se eche de ver, q̄ no

Exodo, 39

D. Hieron.
ad Fauiolā
de Geste sacerdot.

Seneca.

Cantico, 5

Psalm. 126. se contradizen de manos à boca: David en el Psalmo. 126. dize desta manera: *Sicut sagitta in manu potentis, ita filij excusorum.* Seran los hijos de los sacudidos en el mundo, muy semejantes à las saetas que salen disparadas del arco, arrojadas de vn brazo fuerte y poderoso. Por estas ligeras y poderosas saetas entienda S. Agustín, el Doctor Incognito, y Titelman a los Apostoles a quien llama hijos de los sacudidos, que son los Profetas; los quales es menester sacudir a cada passo, como quien sacude vna bolsa, para que salte el escudo, ò doblon que está dentro encerrado, como quien sacude la espiga de trigo, para que salte el grano que anda embuelto en la paja. Así es menester sacudir a los Profetas, y rebuscarlos con desuelo y cuydado, para que salgan a fuera las verdades y misterios que en si encierran y engastan. Fauorece a esto la versió de Simacho Teodocio, y Aquila, la qual dize: *Ita filij iuuentutis.* Seran los hijos de la juventud, como las saetas que salen disparadas del arco. Llama hijos de la juventud de Christo nuestro Señor a los Apostoles, por ser los primeros q̄ tuuo, y auerlos engédrado quãdo era joven la Yglesia, y estaua en sus años floridos. Pero pregütemos ahora, porq̄ los cópara mas a las saetas, que à otra ninguna arma, ni

instrumento de guerra? La razón pienso que es esta, si yo no me engaño, que entre las armas de entonces ninguna ay que sea tã para de lexos como la saeta: es arma con que se puede herir el enemigo desde afuera, sin que sea menester acercarse. La espada, la daga, el puñal, la partesana, y aunque sea vna lança tienen esto, que para poder herir con ellas al enemigo, es menester acercarse à el, y casi venir a los brazos, y no podeis darle golpe, sin q̄ os apercibais para otro: pero la saeta es arma que hiere desde afuera al contrario. Tal deue de ser el predicador Euãgelico: saeta que no sea oyda, ni vista, dardo arrojado desde lexos del brazo fuerte y poderoso de Dios, que quando hiera a vn pecador, y le atraviesse por medio: no sepa de donde le vino, sino que piense que fue arrojada del cielo. Esto es retirar el predicador, esto retirar el barco de la tierra, esto es predicar no solo con palabras, pero con obras tambien.

Duc in altum, & laxate retia uestra in capturã. Acabado el sermõ, mandole à S. Pedro q̄ se en golfasse, y hiziesse almar, y luego q̄ tendiesse las redes para pescar.

Acerca destas palabras aduertio S. Iuan Chrysostomo la liberalidad y largueza de Dios, que no quiere dexar sin galardõ ningun seruicio nuestro, [por

*D. chrisos.
Locus Dei
liberalitas
in retribuẽ
do mercedẽ*

*Sagitta
Apostolis.*

*D. August.
Doctor incognitus
Titelman.*

*Simach.
Theodocio.
Aquila.*

*Apostolicur
sagittis con
parentur.*

pequeño que sea. Auiale seruido S. Pedro con su barco, del qual hizo pulpito para predicar su sermón sentado en la proa, y como si le huiera tomado alquilado, quiso pagar luego el flete, librandolo en el venturoso lance que hizo en su nombre: *Quia uero turbam de nauicula instruxerat Dominus, non sine mercede nauiculae Dominum dereliquit, dupliciter beneficians ipsum: quia primo dedit ei multitudinem piscium, & deinde discipulum ipsum se. it.* Pagole tan bien el alquiler del nauio, que le pagò dos vezes: la primera, dandole tanta multitud de pezes: la segunda, hazien dolo pescador de hombres, y predicador Euangelico. Y erranlo mucho los que pudiendo seruir a Dios, firuen al mundo, que es vn pelon, y no tiene quedar, ni al demonio que es vn tirano tràpofo, que despues de largo seruicio os dara muy mal galardón. Por Ieremias en el cap. 16. nos tiene Dios lastima de ver que firuamos a gente tan tirana, y que tan mal nos ha de tratar. *Seruietis dijs alienis, qui non dabunt nobis requiem die ac nocte.* Pues que no quereys seruirme a mi como seria razon, en quien vuestra medra y galardón estaua seguro: yo permitire que firuays a dioses estraños, que no se duelan de vosotros, sino que os traygan aperreados de dia y de noche, sin daros vn puto de des-

canso, ni treguas: yo hare que el mundo a quien seruis, os trayga atados a vna tahona, y que allí os fatigue, y os muele la vida, sin esperar del otro premio que el que suele dar a los suyos: Quexauase Iacob de Laban, que auindole seruido catorze años de vn oficio tan trabajoso como pastor, le auia pagado tan mal sus seruicios y le auia hecho tantos engaños, que diez vezes le auia defraudado su sueldo, y alçadose con sus sudores. Pero dezidme, yo os ruego, con quanta mayor razon se pueden quejar los que firuen al mundo, de sus mentiras y engaños, y de los embaucos que haze, y de quantal sabe pagar sus trabajos? pues vemos que sudores y afanes de toda la vida, los paga cõ despedirlos de su casa, y echarlos a palos. El Profeta Sofonias en el cap. 1. despues de auer intimado al pueblo las amenazas y castigos de que allí va tratando, dà bozes, diziendo: *Vllulate habitatores pillæ.* Llorad, y dad gritos al cielo moradores del mortero, que bien teneys porque llorar: porque os aguar da el cuchillo de Dios. Nicolao de Lyra en la declaracion deste lugar, y con el otros, dicen, que aqui habla con la ciudad de Ierusalem, y que aquel termino, *Pilla*, quiere dezir muchas cosas: porque significa el mortero, el juego de la pelota, y la taberna: cosas que todas

Genes. 31

Sophon. 2.

Lyra

Pilla quid significet.

Ierem. 16.

Eocum mundanorū labor.

todas ellas juntas, y cada vna de por si dizen molimiento, y trabajo. Porque el mortero cosa llana es que quebranta, y muele lo que echan en el, y lo dexan hecho poluos: el juego de la pelota, tambien muele vn hombre, y sale de alli hecho pedaços. Pues la taberna, tambien muele por su camino, que alli se embriaga vn hombre, y se cae en poder de muchachos, ya veys qual le traé acofado y molido. Viene bien esto para los hombres mundanos, que andan de ordinario a su tahona, que molidos y quebrantados que andan: *Audite habitantes pilla.* Podemos dezir: Oid moradores del mortero, y de la tahona del mundo, gente con quien el se entretiene, y juega a la pelota: gente que si no beue en la taberna, alomenos se huelga en ella, y está siempre al olor entre las ocasiones del vicio *Vllulate.* Aullad, dexad los placeres de la mano. Soltad el adufe, y la dulce viguela con que soleys entreteneros, y llorad vuestro daño. Sentid quan quebrantados andays, quã ansiados tras la hazienda y riquezas, quan afanados por alcãçar lo que despues de alcançado, no os ha de acarrear sino afficcion y dolor, y mayor quebrantamiento del alma. Gente loca, dize Isaias: *Quare appenditis argentum, & non in panibus? Laborem uestrum, & non in saturitate?* Porque em-

pleays vuestro dinero, y no en pan? vuestros sudores y trabajos, y no en cosa que sea de provecho? Que diriad de vn hombre que en tiempo de hambre estuuiesse pereciendo, sin tener vn pedaço de pan que llegar a la boca, y que vn solo real que tiene, le empleasse en comprar vn plumaje, ò vn ramillere? Pues lo co desatinado acra es tiempo de flores, ni de emplumarte, estando como estas con el alma en los dientes? Esta es la locura de los hombres mundanos, que no saben vender sus trabajos y sus sudores, sino que los mal emplean y venden al mundo, que es vn pelon, y no tiene con que poderlos pagar: sino que despues de auerle seruido toda la vida con el cuerpo y el alma, y despues de auerse andado tras el, echando las ces con la red en la mano, por sacar alguno bueno, ora sea de dignidad, ora de honra, ora de ri.uezas, ò de deleytes, que es la pesqueria ordinaria, despues de passada la noche desta vida presente al alborrear de la otra, mal que les pese, auran de cõfessar con S. Pedro: *Per totam noctem laborantes nihil cepimus.* A lo que hemos trabajado toda la noche en seruicio del mundo, y al cabo al cabo han sido sin fruto, ni provecho alguno nuestros trabajos.

Pueden dezir assi mismo estas palabras los pecadores,

*Pitaman-
d'isora la-
boriosa.*

Iob. 7.

D. Ambro.

cuya vida es de remo y galera, y vn perpetuo bogar en la noche de la culpa, por coger laces veda los. Que parece que por ello se pede entender aquello de Iob en el cap. 7. *Militia est vita hominis super terram.* Donde S. Ambrosio trasladò del Griego, *Pyrraterium est vita hominis super terram.* La vida del hombre es vn empleo y exercicio de Piratas sobre la tierra. Y no se yo entre todos los linajes de hòbres q̄ ay en el múdo, a quien le conuenga esto tanto como a los pecadores: gente cofaria en el mar deste mudo, y que en agrauio de Dios le andan siempre corriendo, buscando presas de contentos ilícitos, sin perdonar a ocaſion ninguna que se ofrezca a las manos. Pues reparemos en q̄ la vida destos es comparada a la de los Piratas. Ay vida mas acosada, ni de mayor trabajo, q̄ la de aquestos? Aquel traer siempre tan jugada la vida, siempre a tabla de muerte, fiados de vn loco, y a merced de los vientos. Que padecen de tormentas, de borraſcas, y olas, y siempre afidos de vn remo bogando: al fin es vida de galera la fuya, que cõ dezir esto, queda bien ponderado. Tal es la vida de vn pecador: no ay pirata, ni cofario de todos quantos corren el mar, q̄ tenga vida mas aperreada, ni mas sugeta a trabajos. Que de olas, que de tempestades, y bor-

raſcas cõbaten su coraçon alla dentro: que de temores de la diuina justicia: que de rezelos de la muerte, y del infierno: que de vezes que le tocan al arma en su casa. Al primer trueno, al primer relampago, a la primera calentura, al primer dolorcillo de cabeça, luego tiembla, y le parece que ya viene sobre el el castigo del cielo. Bien pintò esto Iob en el cap. 15. *Sonitus terroris semper est in auribus eius, & cum pax sit, ille insidias suspicatur.* Sonido de espanto suena siempre en los oydos del pecador, y aũque no aya que temer, siempre anda sobresaltado, y con sospechas. Siẽpre le tocan al arma, y no parece sino que trae atambores colgados de las orejas: en medio de la paz teme, y de su propia sombra huye. Al fin no se puede encarecer mas su alboroto, sino que *fugit impius nemine persequente.* Huye el malo, sin que nadie vaya tras el, que su mala conciencia es quien le alborota, y le trae aſombrado. Lo qual todo nace de andar como anda en la noche y escuridad de la culpa, que de noche son quando son los temores. Encarece Salomon en su Sabiduria lo que los Gitanos padecieron en aquellos tres dias de sustinieblas, y dize en el cap. 17. *Neque enim que continebat illos spelunca, sine timore continebat, quoniam sonitus descendens perturbabat illos, & persone*

Iob. 15.

*Peccatum
timorem
adducit.*

*Locus pro
peccatoribus.*

Prover. 28.

Sapient. 17.

sonse

sonæ tristes illis apparentes, paucam illis præstabant. Caso espantoso, dize este Sabio, que era tanto el miedo que auian concebido, causado de su mala conciencia, que no auia lugar tan secreto, ni escondido, que les prometiesse seguridad. Buscauan los soterraños de la tierra, y las escuarrisimas cuevas para esconderse, pero alli los yua a perseguir el temor: porque oían sonidos espantosísimos, y aullidos de bestias, y en medio de lastinieblas les aparecian vnas semejanzas tristes de hombres, que les hazian mil amenazas. Dize sobre esto Holcoth en la leccion 188. de sus Sapienciales, que estos eran demonios y fieros vestigios que les aparecian en forma y trage de muertos, de que recibian grandísimo asombro y espanto. Y dando la razon precisa de todos estos miedos que padecian, dize: *Semper enim præsumit seua perturbata conscientia.* Siempre la mala conciencia anda espantada, y siempre teme crueles y desastrados successos. Siendo pues esta la vida del pecador, y andando siempre sobresaltado de aqueſtos temores, y que para el no ay vn punto de descanso, ni lugar que le asegure de la espada de la justicia diuina, justamente podra dezir con S. Pedro: *Per totam noctem laborantes, nihil cepimus.* Ha sido grande el trabajo de la no-

che de la culpa, y poco el provecho, grande el áfan, y el galardón y premio ninguno.

Quán burlado se hallara vn pecador a la hora de la muerte, quando al tiempo que deuia esperar el premio y galardón de sus trabajos, en lugar de palma hallara palo, y en lugar de premio, castigo. Alargara la mano para recibir la corona, y Dios alargara la suya con el açote de su diuina justicia, para castigar sus pecados. Alli se verificara de veras lo de las atelas de las arañas q̄ en su nóbre tenia profetizado Isaias en el c. 59. *Cõceperunt laborẽ, & pepererunt iniquitatem, oua aspidum ruperunt, & telas araneæ texuerunt. Tela eorum non erunt in uestimentum, neque operientur operibus suis.* Concibieron dolores, y parieron maldades, que de tales preñados, talespartos auian de salir. Dolor se llama la culpa, quando está concibida y se fomenta en el alma, que aunque por entonces se le representa sabrosa al pecador, pero despues echara de ver que tiene el dexo muy desabrido y amargo. Paga muy bien vna muger al parir con el dolor, el deleyte que recibio al tiempo del engendrar, y entonces echa de ver el descuento que este trae siempre consigo, haciendo mil juramentos que no se ha de ver mas preñada en su vida, ni ponerse en tal ocasion.

Laboratum datur in iniquitate.

Isai. 59.

Simone.

Dulce

*Holcoth, le
ctio. 188.*

Dulce le parece el deleite al peccador, y tan dulce, que se come las manos tras el al tiempo que le concibe, pero aguardalde a que salga de aquella ocasion, y que se le passe el ardor de presente, y vereys las amarguras y sin sabores, y los remordimientos grandes que le quedan despues en el alma. Y afsi: *Oua aspidum ruperunt*. Lo que sacan despues de muy empollado, son huevos de aspides, de donde saltara vn regulo, que es vna ponçoñofissima sierpe. Dize que el aspide pica blandamente, y con gusto, es vna muerte sabrosa la que dà, que se va vn hombre muriendo, y le va labrando el veneno, y no siente dolor, antes deleyte hasta el mismo punto en que muere: que entonces vienē los dolores de golpe. Afsi mata, y atosiga el deleyte, es vn veneno sabroso, vna dulce ponçoña, vna muerte afectada, y que se toma con gusto. Riendose està el peccador, y quando mas se rie, entonces tenia mas que llorar, porq̄ muere riendo. Dize mas: *Telas aranea texuerunt*, las telas que han texido los peccadores, hasta llegar a este punto, fueron telas de arañas, que no son de provecho ninguno, para cortar de vestir, ni abrigarse con ellas, y afsi auran de partir desta vida desnudos: faltarlesha la capa de la caridad, de quien dixo el Apostol S. Pedro, que *operit multitu-*

1. Petri, 4.

dinem peccatorum. Que cubre la muchedumbre de los pecados, y las afrentas y empachos de vn alma, que son sus culpas, aquella vestidura nupcial, sin la qual no es vno admitido a las bodas del cielo. Pero boluamos a la metafora del araña, que sin duda deue ser misteriosa, pues vfa della tantas vezes la Escritura sagrada. Porque Iob hablando del peccador en el cap. 8. dize: *Sicut tela araneorum fiducia eius*. La confiança que ha tenido el peccador en la vida, sera la de las telas que texe el araña. Dóde leen los 70. *Aranea euadet eius tabernaculum*; Y S. Augustin: *Araneis implebitur tabernaculum eius*. Todo el estudio y trabajo de vn peccador, el atrauessar los mares, el ir a las Indias, el arriscar su vida, y a vezes su alma, es para leuantar su casa, hazer vn mayorazgo, dexar de si memoria perpetua en la tierra. Pues no gozara la casa que huviere fabricado con tanto trabajo, Dios dara con ella en el suelo, y la vera llena de arañas, y vendra a parar en lo que fuele la casa, que edifica el araña con tanto trabajo, porque la muerte le atajara los passos, y cortara sus esperanças en berça. David en el Psalmo 89. tambien vfa desta metafora: *Anni nostri sicut aranea meditabuntur*. Passanse nuestros años en vanidades, como se passan los de la araña en labrar, y texer telas inu-
tiles.

Iob 8.

Labor peccatorum araneorum telis similis

Psalmi, 89.

tiles. Y aqui Iſaias dize que todo el trabajo y afan que padece los pecadores y malos, que es no pequeño, si se considerasse de espacio, viene à parar en texer telas de arañas, q̄ no les será de provecho ninguno. Que es ver vn araña con quanto trabajo y afan tege su tela. Las bueltas que dà, y lo que anda en torno toda la noche, desentrañandose para texerla. Lo qual no es posible menos, porq̄ vemos q̄ en vna noche la texe, y esto no puede ser sin mucho desuelo y trabajo. Y si le preguntassemos para q̄ es tanto desentrañamiento y afan? dira que para coger vn mosquito. Y acontece q̄ antes q̄ coja el fruto de sus trabajos, llega vna moça cō vn palo, ò cō vna escoba, y le rōpe la tela, y à ella de camino la mata. Veis aqui bien pintados los trabajos de vn pecador, sus estudios, y empleos en que se desentraña, y ocupa toda la vida. Todo este texer telas de arañas quanto traça y fabrica. Que haze de texer por hambrientos, q̄ de traças que dà para alcanzar sus deleytes y pretensiones, que de bueltas le cuesta, y que de caminos la hōra, la dignidad, el oficio: que de trabajos las riquezas, que de desafossiegos los deleites, que de pesadumbres los gustos. Verdaderamente no ay cosa destas que no la cōpre a precio de sangre, y con muchos sudores: y pa-

ra que vea nos, se pone a tantos trabajos. Para coger musarañas y moscas, que menos que esto es la medida que saca despues de acabada la tela de sus trabajos, principalmente que suele ser gran barrendera la muerte, y suele cortar muchas telas a medio texer, y dar con los pensamientos de los pecadores al traste, dexâdoles cō el desengaño de la vida en las manos, sus esperanças burladas, y sus maquinias todas deshechas, y cayendo tan tarde en la cuenta de la mala que han dado de si, que el conocerlo, no les ha de servir sino de nuevo tormento, diciendo con el Apostol S. Pedro: *Per totam noſtem laborantes, nihil cepimus.* Hemos padecido toda la noche intolerables trabajos, pero sin fruto ninguno,

In urbo tuo laxabo rete. Anduvo Pedro echando las redes toda la noche en nombre sayo, y no cogio pesca ninguna, echa vn solo lance en nombre de Christo nuestro Señor, y cogio tanta que rompía la red, y hundía la barca, y no bastando los que estauan detrás della, para aueriguar se con tanta multitud de pezes, hizieron del ojo a los de nas compañeros que viniessen à ayu darlos. De donde podemos colegir quan poco venturosa es la mano del hambre sin Dios, y quan dichosa con el. Sin Dios no ay lance que sea bueno, y

Locus sine Deo nihil prosperum succedere, B. e. c. q. r. a.

cō el no puede auer q̄ sea malo. Conocia esto muy bien aquel santo Rey David, quando en el P̄salmo. 30. dezia. *In manibus tuis fortes mea.* De grande importancia Señor le es a vn Rey el tener mano acertada en lo que emprende, porq̄ son'trempresas de grande importancia: quando emprende la conquista de vna prouincia, quando la toma de vna ciudad, quando destiranzar su Reyno, quando defender sus vassallos de los agrauios que reciben de los otros Reyes circunuezinos, mucho importa en cosas tan graues el acertar, y tener buenos sucessos. La mano del hombre es mal hadada, y apenas sale suerte della q̄ no sea azar. Y asy yo pongo en las vuestras el dado, para que le jugueis por mi, que de tal mano no podra salir suerte que no sea muy venturosa. Tenia Saul aprestado todo su cāpo, y apūto en los montes de Gelboe para dar la batalla a los Filisteos: y aunque valiente y animoso, toda via temia, que los sucessos de la guerra son muy inciertos, y tan presto se pierde, como se gana vna batalla, y aū más presto se gana q̄ se pierde. Quiso por medios malos y illicitos saber el suceso que auia de tener. Para esto pone el dado de su ventura en vna hechizera llamada Fitonisa. Pídele que le resucite por su arte al Profeta Samuel

para consultarle en el caso. Hazelo asy, y resucitasele. Dexo aora de tratar, si esta fue verdadera resurrecion, ò fino, y si el que apareció alli era el verdadero Samuel; ò fue ilusion del demonio, que pues San Agustín en la carta que escriuio a Feliciano, no se acabò de resolver en esta duda, mas que atreuimiento seria, presumir yo de resolver la aora. Aparece pues Samuel, permitiendolo asy Dios, para que le leyessse à Saul la sentencia de su muerte, y aparece en vn aspecto venerable, vestido de su vestidura Profetal, como solia el andar en la vida. Atemorizose la muger, y dio vn gran grito, diciendo: Ay de mi, que he visto. Preguntole Saul, que es lo que viste? He visto ciertos dioses salir del sepulcro. Aqui dizen los Hebreos, que le aparecieron Moyfes, y Samuel: porque creyendo Samuel que era llamado à juyzio, no se atreuió a venir solo, sin traer vn tal padrino como à Moyses, para que atestiguasse como auia guardado la ley con toda puntualidad: pero esto no tiene fundamento ninguno, como lo prueua Lyrano. Reprehédele luego a Saul del medio que auia tomado para resucitarle, y dízele: Que te ha mouido Rey à inquietarme, y perturbar mi sosiego? Para que me has hecho salir del lugar donde estaua, y tornar

Vtrū suscitatio Samuelis vera fuerit,

D. Augusti. epist. ad Feliciano.

Lyranus.

P. salm. 30.

1. Reg. 18.

tornar otra vez a los bullicios y trafagos del mundo? Como se escufasse diciendo , que lo auia hecho para saber el suceso de aquella batalla que tanto temia; respondiolo con zeño y desden: *Quid interrogas me, cum Dominus recesserit a te? Que ay que preguntarme , ni que ay que aguardar suceso que sea bueno, siendo como eres enemigo de Dios? Dios te ha dexado , y dicho esto , està dicho tan bien, que no podras tener dicha ninguna, ni suceso q̄ no sea contrario. Has querido saber por medios illicitos el fin que has de tener , con lo qual has enojado a Dios, y se ha apartado de ti, reniendolo a el por enemigo, que tienes que aguardar sino desastres y muertes? No aguardebuẽ suceso en cosa ninguna , el q̄ no le aguarda por medio de Dios, ni en nõbre suyo. El ambicioso que rebuelue el mundo para sus pretensiones, y toda la vida gasta en echar lances, y tẽ redes para pescar honras y dignidades. El mercader que las tiende para el dinero. El deshonesto y carnal para sus torpezas, siẽdo asì que estos lãces no van en nombre de Christo, sino del mudo, ò la carne, como puede tener buenos sucesos? Cõtra estos desgraciados pescadores que no pescã en nõbre de Dios, sino en el suyo, habla Isaias en el cap. 19. diciendo : *Et moerebunt**

Isaias, 19.

piscatores, & iugebant omnes mittentes in flumen hamum, & expandentes rete super faciem aquarum emarcescent. Vendra tiempo, en el qual todos los pescadores q̄ andan con la red en la mano, echando lances en este charco del mudo, y todos aquellos que pescan con anzuelo y caña, y otros instrumentos de pesca, pasada la noche de la vida, y venido el dia del desengaño, llorará el tiempo pasado, y lo mal que han empleado la vida. Forçandolos a esto ver los intolerables trabajos que han padecido, y el poco fruto que dellos han alcanzado, y diran con desesperacion, y contrabia: Ay de nosotros, que si huiera nos trabajado en nombre de Christo, de otra manera nos huieran luizado nuestros trabajos. Pero. *Isa. 40. 15. sicut sumus in uia iniquitatis & perditionis, ambulauimus uias difficiles.* Verdaderamente q̄ nos hemos cansado en el camino de la maldad, y de la perdición, caminado hemos por caminos alperos y dificultosos. O que despenaderes y cuestos que hemos pasado, que arrastrados nos ha traydo el mundo, que sin darnos vn punto de quietud ni sosiego , y sin sabernos dar vn dia de treguas. Esto es, dize Salomon, lo que diran los miserables condenados en el infierno, quando abran los ojos para ver su daño a tiempo que ya no

Sapien. 1. 5.

es de fruto ninguno el abrirlos, ni el verle. Pero los buenos y justos, aquellos que han pescado en nombre de Christo, y empleado en el sus trabajos, dichos ellos, dize, porque *apud Dominum est merces eorum, ideo accipient regnum decoris, & diadema speciri de manu Domini.* No se rán sus trabajos en balde, ni irã al perdido: porque el altissimo les tiene guardado su premio en el cielo, y puesto como en de posito, y de su mano recibirán el Reyno de la hermosura, y la corona de la gloria deuida a sus trabajos. Siendo esto así Christianos, dexemos los charcos del mundo, y sus cenagosas lagunas, donde se trabaja

mucho, y se medra poco, mucho el afan, y poca la pesca: echemos nuestros lances en el cielo, y vayan todos en nombre de Christo, conflagremos a el nuestros sudores, y nuestros trabajos: *Omne quodcumque facitis in uerbo, aut in opere, omnia in nomine Domini nostri Iesu Christi facite.* Todo lo que hizieremos, y dixeremos, vaya en nombre de nuestro Señor Iesu Christo. No salga lance de nuestra boca, ni de nuestras manos, que no vaya en su nombre, y pasado por las suyas, para que tenga el fin tan dichoso, como de tal nombre, y de tales manos se deue esperar.

Colosson. 3.

(?.)

DOMINICA QUINTA despues de Pentecostes.

Nisi abundauerint iustitia uestra plusquã Scribarum, & Phariseorum, non mirabitur in Regnum cœlorum. Matth. 5.

Declaracion de la letra.

Christus Dicitur
Et iustitia
Ioc. 1.



Otor Graduado en la facultad de la justicia, puso por nombre loel a Christo nuestro Señor en ciertas albricias que pedía al mundo de su venida: *Dedit vobis Dofforem iustitia.* Conforme a esto en el Euangelio presente da el Señor a su Yglesia maravillosos documentos de justicia, enseñando que esta no solamente esta en los actos exteriores del cuerpo: pero mucho

m: jor

mejor en los interiores del alma, y que no basta no quitar, a nadie la vida, sino no desleale la muerte, y que no solo se ha de refrenar la mano, pero tambien el afecto. Contiene el Euangelio dos partes, en la primera se trata de la verdadera y perfecta justicia, comparandola a la Farisayca, fingida y aparente no mas. En la segunda se nos encomienda la paz y reconciliacion con nuestros hermanos, en orden a que nuestras oraciones y sacrificios sean aceptos a Dios. Quanto a lo primero dize: Si vuestra justicia discipulos mios no fuere mayor, y passare mas adelante de la de los Escribas y Fariseos, que de la suya estan tan presumidos, yo os defengano, que no entrareys en el Reyno de los cielos. Varias son las interpretaciones que los Doctores dan a estas palabras de Christo: pero no ay para que deternarnos en ellas, pues el mismo se declara, diciendo: *Audistis, quia dictum est antiquis, Non occides, &c.* Para cuya inteligencia aduertamos, que los Fariseos y Escribas de la ley por la mayor parte estauan en esta ignorancia, de creer que los afectos del alma, y de la voluntad no eran pecados, sino solo en aquellas cosas que prohibe la ley. Y assi san Augustin escribiendo contra Fausto, dize, que *Non agnoscebant homicidium, nisi per interemptionem*, no conorian homicidio sin derramamiento de sangre, no acabauan de entender como era posible matar a nadie sin cuchillo con solo el desseo y el animo. Puede esto confirmarse con la autoridad de Iosefo autor graue, el qual en el libro 12. de las Antigüedades reprehende a Polibio Historiador antiguo, de que tratando de la graue dolencia que el Rey Antiocho auia padecido, que murio comido de gusanos miserablemente, dize, que este castigo le auia venido del cielo, porque auia intentado de despojar el templo de la Diosa Diana: refiriendo aquesto, dize Iosefo: *Qui nulla tenus egit peccatum, sed tantum cogitauit, nullo reatu facti tenetur.* Sino hizo mas que pensarlo, y nunca lleugo a ponerlo por obra, no deue nada, porque le auian de castigar por esso? Si Iosefo fue deste parecer, o no, no es de nuestro instituto el aueriguarlo: solo digo, que estas palabras engendran alguna sospecha. Pero ofrecese aqui vna duda. Si es verdad que Christo nuestro Señor cifro la ley, y la reduxo a solos diez preceptos no mas, y ellos auino de amor: *Hac mando vobis, Vt diligatis inuicem.* De manera que por lo menos quito de la ley todo lo ceremonial y legal, dexandonosla tan suave y ligera. que pudo dezir: *Iugum meum suave est.* Mi yugo es suave, y mi carga ligera: luego conforme a esso, a menos justicia nos dexo obligados que la de los Fariseos y Escribas, luego no parece que sea necesario que la nuestra sea mayor que la Moisaica. Con lo que acabamos de dezir se vence esta duda: que la ley a juyzio de los Escribas no prohibia mas que el acto exterior, pero Christo los actos interiores, en quien principalmente consiste la verdadera justicia. O ya sea que lo dixo por los consejos Euangelicos, que aunque no a todos, pero por lo menos obligan a los que professan la perfeccion Euangelica, como fueron los Apostoles, y agora a los que los imitan, y siguen sus propias pisadas.

Audistis, quia dictum est antiquis, Non occides, &c. Bien auays oydo dezir ser lenguaje de los antiguos, y aun de Moyses en su ley, que no se ha de matar a nadie, y que si alguno pusiere en otro manos violentas, es digno de ser castigado con muerte: pues yo que baxe del cielo con autoridad de verdadero Legislador, os digo, y enseno a vosotros, y a toda mi Iglesia,

Matth. 5.

D. Augusti

Ioseph. 12.
Antiquis.

Dubita

Ioan. 1.

Matth. 11.

Sic. Titel.

que no solo os aueys de abstener del acto exterior , no quitando a nadie la vida, pero de todo linage de ira y enojo recozido en el alma Este puede ser de tres maneras. La primera totalmente escondido sin que se manifieste en señales. Y el que se airare con su proximo de aquesta manera , desfeandole la muerte en la pecho, sera digno de juyzio , y de castigo eterno en el fuero de Dios. La segunda, que este odio y rencor se manifieste con alguna ligera señal, llamandole Racha: y este tal digo que es digno de Concilio, que significa mas acelerado castigo. Si le llamare tonto, o loco, que es la tercera manera con que la ira suele brotar , sera digno de infierno y de fuego , y que tanto mas se acelere en el castigo , quanto el mas declaro la ponçoña que tenia recozida contra su hermano en el pecho. Pero ofrecele

Dubita. Racha quid significet D. Chrysos.

D. Hiero. D. August.

aquí vna duda, no poco importuna y pesada , que entienda el Señor por aquella dición Racha. Vnos dicen, que es lo mismo que *Pancosus*, hombre andrajoso , porque deciendo desta palabra Griega, *Rachos*, que quiere decir lo mismo que andrajo, o remiendo. San Crisostomo, que es dición que significa menosprecio, como el *Tu*, en nuestro lenguaje Español, que no se dize sino al criado, o criada: y si a otro se dize, es por menosprecio y afrenta : y así dize que la gente de Siria , a los que han de llamar *Tu*, llaman *Racha*. San Geronimo dize, que significa hombre sin cuello, y sin seto. San Augustin y parece lo mas prouable , afirma , que no tiene alguna significacion particular, y afirma, que así lo deprendio de vn Hebreo grande Rabino : sino que es vna intergecion que manifiesta la indignacion y ira del anima , como de vn hombre que acometio a dezir a otro vna palabra injuriosa, y se quedo al medio camino sin acabar de pronunciar lo que queria. Como si dix: *ff*: Andad, que soys vn tal, &c. haziendo allí punto.

Quanto a lo segundo enseña el Señor , quan poco gusta de que tratemos de aplicarle a el, y desenojarle con nuestras ofrendas y sacrificios, teniendo enojado y ofendido a nuestro proximo Primero quiere que tratemos de desenojar al proximo , y darle la mano de amistad que no a el. Si aconteciere, dize, que viere alguno al templo a ofrecer a Dios sacrificio, dexando agrauado a su hermano, dexa la ofrenda, o el sacrificio al pie del altar, que yo me aguardare, y vaya primero, y reconciliele con su hermano. Dios quanto es es de su parte desea ser amigo de todos : que esso significan aquellas palabras dichas por san Mateo : *Amad a todos buenos y malos, amigos y enemigos: Vt sitis filij Patris vestri caelestis, qui Solem suum eriri facit, &c.* Para que seays hijos de vuestro Padre celestial, que a todos haze bien , y haze que su Sol nazca par buenos , y para malos. Y porque ninguno comodamente puede ser amigo de dos enemigos , y que estan de fauenedos entre si: porque o al vno, o al otro ha de acudir, y tenerle por amigo, de aqui es, que quando vos estays de fauenido con vuestro hermano, y le venis con vuestro sacrificio a grangear a el por amigo , quiere que primero os compongay con el, y le dexey de fauenido y contento.

Matth. 5.

*Solus Deus
potuit doce
re Gram 12
Filia.*

Nisi abundauerit iustitia uestra, &c. Fue empresa tan ardua y dificultosa el enseñarle al hóbne el camino derecho de la verdadera justicia, que fue cafo reservado no menos que para la persona de Dios, y ninguno otro que el pudo poner en esso la mano, que honrosamente saliesse con ello. Fue la causa de esto la ceguera del Parayso, en que incurrio el hombre por la culpa de la mançana, la qual fue tan grãde, que tuuo necesidad de no menos luz y guiã que aquesta, que nos enseñasse el camino. Declara a este proposito el Doctor Incognito aquellas palabras del Psalmo 42. *Emitte lucem tuam, & ueritatem tuam, ipsa me deduxerunt, & aduxerunt in montem sanctum tuum.* Embiad Señor del cielo vuestra luz, y vuestra verdad, que con tal compañía yo fio que llegare a vuestro monte santo, y a las moradas del cielo. Dize, que por la luz y la verdad entiende a Christo nuestro Señor, que en el Euangelio tomó para si nombre de verdad, y de luz. Y aduierte el Maestro de las sentencias en el 3. en la distincion 19. que el *Deducere* lo dize, por auernos librado de la esclauonia de la culpa: *Ipsa me deduxerunt.* Y el *Adducere*, por auernos guiado, y dando la mano en el camino que guia a la gloria, que es el de la justicia que aqui nos enseña y

descubre. Micheas en el capic. 2. nos dixo esto con palabras bien claras: *Ipsa ascendit ante eos pandens iter.* El fue delante de todos enseñando y abriendo el camino: Sucede en tiempo de Inuierno que cae vna neuada y ventisquera grande, la qual cubre todo el puerto y la sierra: demanera que ni dexa descubierta camino, ni senda: y aunque ay puestos sus mojones y piedras a trechos, pero es tanta la copia de nieue, que todo esso no basta, y estan todos aguardando a la halda de la sierra en alguna venta, o aldea, hasta tanto que viene alguno que sabe el camino: el qual venido, va haziendo vereda delante de todos, y assi pasan tras el. Esto es propriamente dezir, q fue Christo nuestro Señor delante abriendo el camino. Quedaron por la ventisquera del Parayso cerrados para el hombre todos los caminos de la justicia: que aunque pudiera topar con alguno, pero con mucha dificultad: y aunque siempre proueyò Dios de algunos santos y justos por donde se pudiesse el hombre guiar, vn Noe, vn Abraham, vn Isaac, vn Iacob, y otros desta manera, assi en la ley de naturaleza, como en la Escrita: pero todo esto no era bastante hasta que el mismo Dios puso faldas en cinta, y se determinò de baxar a descubrir este camino, y esso es dezir que fue enseñan-

Michea. 2o

Simile.

Psal. 42.

*Magister
in 3. dist. 19*

dole delante de todos. Aquel ra-
 ro dechado de paciencia Iob en
 el cap. 28. encarecio bien la difi-
 cultad que auia para hallarle: *Semita: ignorauit auis neque intuitus est eam oculis uulturis, non calcauerunt filij institutorum.* San
 D. Hieron. Geronimo declara a questo lugar de la region de Sodoma, que con ser (como era) vn Parayso, segun se dize en el Genesis: *Sicut Paradysus Domini, &c.* Pero despues que castigada de la mano de Dios, quedò tal, por el olor de piedra çifre que exalaua de si, que aun las aues no se atreuian a passar por ella volando, ni la codicia de los mercaderes que todo lo anda, jamas dio en ella pisada. El Parafraste Caldeo lo declara del Parayso de los deleytes, el qual por la culpa del hombre, quecò tan escondido y oculto con la guarda que le puso Dios del Cherubin con su cuchillo de fuego en la mano, que no ay aue de tan ligero buelo, ni ojos tan perspicazes del bvitre, ni los hijos de los tratables y mercaderes, que andan todo el mundo en seguimiento del oro, ni la leona hambrienta, que quando busca la presa, no dexa rincón que no ande en la montaña, que basten a topar con su senda: *Semitam arboris uite nulla sciuit auis, &c.* De aqui podemos tomar ocasion, aunque no vamos en todo rigor de letra de explicar este passo del

celestial Parayso: cuyo camino quedò por el pecado tan escondido, que no huuo alas de entendimiento tan ligeras, ni ojos tan despiertos y claros, ora fueffen de Filosofos, ora de santos, que pudiesen con el atinar.

Esta senda nos la abrió, y adereçò el mismo Dios, quitando della todos los atancos y atolladeros que auia: la qual por vicio de los Fariseos y Escribas, dexado aparte que ella era dificultosa de hallar, estaua estragada, y echada a perder con mil torcimientos y falsas interpretaciones y glosas, que apenas auia passo en toda la Escritura sagrada, donde el pie se pudiesse sentar con seguridad, y sin rezelo. Tomò pues Dios a su cargo el adereçar este camino, quitar del todo los estropieços que auia, y dexarle llano como la palma: Diuinaméte nosdixo esto Isaias en el cap. 26. de su Profecia: *Semita iusti recta est, rectus callis iusti ad ambulandum.* Hector dize, que se puede boluer del Hebreo: *Semita iusti recta est, O tu Deus recte, semitam iusti ad libellam ponderabis.* El camino del justo es derecho y seguido. O rectísimo Dios, muchas gracias te deuen los hombres, que tu cò vn niuel le has de endereçar y allanar. Todo su estudio y cuydado del malo es pretéder ir al cielo por caminos torcidos y desuiados de la verdadera justicia: porque

Isai. 26.

Hector

*Deus recte
fecit sicut
iustitia.*

por que queria ir por deleytes, por passatiempos, por gustos, siguiendo los despañaderos de sus desuariados antojos : de quien dixo Dauid, que *In circuitu impij ambulans*. Que andá los malos al rededor torciendose, y la deádo se a vna parte y a otra, y q̄ apenas saben dar vn passo que vaya derecho en el camino de su saluacion. Pero en realidad de verdad el camino de los justos ha de ser derecho como vna vira, sin torcer a vna parte, ni a otra, como lo dixo Salomõ en el c. 9. de la Sabiduria: *Iustũ deduxit Dominus per vias rectas*. Lleuò Dios al justo por vna camino seguido y derecho, que aunque le parecia barrancofo, y lleno de cuestas qual suelen estarlo los q̄ van por rodeos, pero al fin esse era el verdadero y seguido para el Reyno de Dios, *Et ostendi illi Regũ Dei*. Pues dize aora Haías hablando deste camino, q̄ ha de ser derecho, y sin rodeos ningunos: q̄ la justicia derecha ha de ser hasta en el andar, y en los caminos q̄ lleua. Y assi doliendose Dios de ver estos caminos de la justicia tan estragados, que apenas auia ninguno derecho, y cõ la rectitud que deuia tener, y que en ellos la astucia de Satanas, valida y ayudada de la passion de los hombres, auia puesto mil trampales y resualladeros, donde a cada passo tropeçassen los pies, y se que-

brassen los ojos : baxò del cielo a la tierra para allanar estos caminos, y quitar dellos todos los impedimentos y estoruos, y esto con tan grande tiento y primor, que primero que asentasse piedra en ellos, ni pudiesse mano a la obra, echò el cordel. *Ad libellam ponderabis*, &c. Para que ni en vn punto no faltassen de la rectitud que han de tener. Y aun si queremos explicar con mas rigor este termino, *libella*, hallaremos que es diminutiuo de libra q̄ es lo mismo que el peso. Y assi querra de zir, que ha de pesar Dios estos caminos, como quien pesa oro, y aljofar cõ vn pesico muy delicado. Direis: E esso parece impropiedad de lenguaje. Quié jamas vio pesar los caminos, y que quando vn empedrador está adereçando vna calle, pese las piedras que ha de assentar, para que vayan de vna propia medida? quando mucho echa vn cordel, ò vna soga, y esso sirve de niuel con que las va endereçando. Parece que este lenguaje tiene alguna alusion a la pintura con que los antiguos significauan a la justicia. Porianle vn assegur en la mano derecha embuelro en sus hazes, que era el que lleuauá los Lectores en Roma deláte de los Consules, quando passeauan sus calles, significando cõ esso el rigor y el castigo. En la otra izquierda vn peso cõ sus ba-

Psalm. 1.

Sapient. 9.

Iustitia firmabulum

Valerian. lib. 42. tit. gladius

lanças derechas y iguales: dan-
a entender, que sus castigos a-
uian de ser pesados en el peso
de la justicia, y tan mirados, que
no excediesen vn punto. Pues
dezir el Profeta vna cosa tan
nueva, como que auia de pesar
los caminos, y las piedras que
en ellos auia de assentar, es pa-
ra que se entienda del ser guaje,
de que caminos hablaua, que
son los de la justicia que de su
mano adereço el Señor: y que
estos auian de ir con tanta recti-
tud y derechez, que no solo a-
uian de ser medidos, pero pesa-
dos en el peso de la justicia de
Dios. En este capitulo quinto
de san Mateo echa mano el Se-
ñor del niuel, y toma el peso en
ella, y comieça a endereçar los
caminos. *Nisi abundauerit iustitia
uestra plusquam Scribarum, &
Phariseorum, &c.*

*Phariseorum
& scribarum de-
fectus.*

Aqui es fuerça aueriguar en
que estuu la falta desta justicia
de los Escribas, porque no falte
mos nosotros en aueriguar qual
deue ser la nuestra, para que en
la balança de Dios no sea dada
por falta. Fuera de la razon que
se dio de San Agustin en la le-
tra, que era justicia corta y men-
guada, porque refrenaua la o-
bra, pero no el desseo: prohibia
la mano, no el animo: el cuerpo,
no el coraçon: vedaua el ma-
tar, no el aborrecer. Y por ven-
tura, como dizen algunos, esto
sinificò la diferente librea con

que aparecio Dios a Daniel en *Daniel. 10.*
el Viejo Testamēto, y a S. Iuan *- Apoca. 6.*
Eua: gausa en el Nueuo: que
al primero aparecio ceñido por
la cintura, ò por los lomos con
vna cinta de oro. *Ecce uir, & re-
nes eius accincti auro orizo.* Y el
segundo dize, que este cingulo
le trahia de medio a medio del
pecho. *Præcinctum ad mammillas
zona aurea.* Pues veamos, cabe
en Dios mudança, ni aunque
sea en el traje? Es como los gala-
nes del mundo que cada dia sa-
len vestidos de su manera, oy de
vna librea, mañana de otra, y nū-
ca se satisfazen de traje nin-
guno? Responde vna Glossa,
la qual sigue el Testado, que *Glossa Abu-
lenf.*
Dios en la antigua ley no vestia
tã apretado, sino vn poco mas
flexo, y assi se ceñia por los lo-
mos, porque vedaua la deshone-
stidad de la obra: pero en la ley
Euangelica ciñe mas apretado,
por junto al pecho, assiento de
los pensamientos y malos des-
seos, porque veda estos tam-
bien. Y adierte Lirano, que
este dezir, que en la antigua ley
no vedaua Dios los desseos, se
ha de entender, estableciendo
para ellos pena y castigo, co-
mo agora establecio en la ley
Euangelica, amenazando con
fuego eterno y exclusiõ del Rey-
no del cielo. Y aun de aqui por
ventura los Fariseos y Escribas
pudierõ tomar ocasiõ de creer,
que Dios no prohibia los a-
ctos

*Liran. 6.
S. To. 11. 2.
sent distin-
art. 2.*

ctos interiores: en esto mas in-
pientes que los Paganos, que
no tuuieron lumbré de Fè: por-
que Tales el Filosofo, segun re-
fiere Laercio, preguntado si vn
mal hechor podia esconderse-
le a Dios, respondió: *Nec cogi-
tans quidem.* No solo no se le es-
capa el que haze mal, pero ni
aun el que lo piensa. Sintiendo
con esta respuesta, que no solo
tiene castigo para el vno, pero
tambien para el otro.

Fuera desta razon dà otra
Cromacio, yes, q' a justicia de
los Fariseos, como otras mu-
chas vezes hemos tratado, era
aparente no mas y fingida, vna
justicia y santidad orepelada,
que aunque las primeras vistas
y sobrehazes tenia buenas, pero
interiormente estaua contami-
nada de hipocresia y gloria va-
na del mundo. Conuieue bien
a esta gente, que todo su estu-
dio y cuydado pone en tener
vna buena hazera de santidad,
que arrebate los ojos y el a-
plauso del mundo, no curando
de lo interior de la alma casa don
de Dios se aposenta. Aquella
descripcion y pintura de Da-
uid en el Psalmo. 143. *Filie corū
composita, circumornate, ut simi-
litudò templi.* Las hijas desta gen-
te, por quien podemos enten-
der las buenas obras que hazen
como son ayunos, limosnas, ora-
ciones, sacrificios, ofrendas, e-
stan compuestas y afeytadas à

manera de templos. San Gero-
nimo buelue alli del Hebreo,
y casi de la misma fuerte buelue
*Felix Filie corū quasi anguli or-
nati ad similitudinē tēpli.* Sus o-
bras son aparétes y vistosas, no
por que tengan en sí alguna bõ-
da, sino porque estan adorna-
das a manera de los rincones y
esquinas del templo. Tiene har-
ta gallardia la semejança, y que
para los hipocritas viene como
nacida. Estan de ordinario las
paredes que caen a los rinco-
nes de los templos, tiznadas y
suzias, porque alli de ordinario
matan las hachas, y aun a vezes
recogen toda la vasura del tem-
plo: y quando vn dia de fiesta le
quieren adereçar, para que a-
quello no ofenda, ni parezca
mal, cuelgan vn tapiz visto-
so y galano delante. Parece bien
con aquello, pero llegad a qui-
tar el tapiz, y a descubrir el se-
creto, y vereys q' de tizne, q' de
vasura, y q' de las de arañas q'
se parecen. Tales por cierto la
justicia y santidad de los hipoc-
critas, tiene vna buena apa-
rencia de fuera, porque no se
echa de ver mas que el dosel, pe-
ro llegad a descubrirle, y ve-
reis lo que veis: que de negre-
ra que se parece, que de sober-
uia, que de ambicion, que de
auaricia, que de impaciencia, y
que de ab... ciones que se
parecen. Abomina Luciano de
los templos de los Egipcios,

D. Hieron.
Hebræo

Felix.
Nota.

Lucianus

Laert. li. 1.
cap. 1.

Locus cõtra
hypocisim,
Es efficitur
sanctitatē.

Psalm. 143.

diziendo, que por de fuera eran hermosísimos, y ricamente labrados: pero entrando dentro, y descubriendo el velo del altar, buscando diuinidad, no hallauán sino vn gato, vna mona, vn cabron. Quantos ay desta manera, que mirados de lejos, parecen hermosos templos de santidad, y que no ha de auer diuinidad, ni cielo, que en ellos no se halle: pero descubrid la cortina, y no hallareys sino serpientes y basiliscos, por çoña de pecados y vicios. San Bernardo no dexò animal de los dañosos y perjudiciales a que no los comparasse: *Hypocrita mordaces ut canes, dolosi ut uulpes, superbi ut leones, &c.* Los hypocritas son mordaces como perros, no dexan honra donde no ensangrienten sus dientes, engañosos como raposas, que disfraçados con piel de oueja, despedaçan, y hazen carniceria como lobos hambrientos: son soberbios como leones, que a todos menos precian, y en respeto fuyo a nadie estiman en nada.

D. Aug. li. 2. con litteras Petili.

Idem de Ciuitate 1. 20. cap. 9.

San Augustin en el libro 2. cõtra Petiliano lo atribuye a la falta de las buenas obras de los Fariseos: y en el libro 20. de la ciudad de Dios en el capitulo 9. confirma la misma sententia, diziendo: *Abundet ergo iustitia nostra super iustitiam eorum qui solunt quod docent ut uos non soluat is sed faciatis potius quod docetis.* Sea

mas abundante y copiosa nuestra justicia, que no la de los Fariseos y Escribas, cuya santidad y justicia era de lengua, y de pico no mas: porque aunque hablan bien, pero obrauan mal, y lo que ensañauan con la lengua, luego lo borrauan con la mano. Gente que hablaua de Dios, y obraua de mundo, por vna parte baldonaua los vicios, y los escupia en la cara, y por otra los recibia a dos manos. Declarando el Doctor Incognito aquellas palabras del Psalmo 91. *Inde chacordo psalterio cum cantico in cythara.* Confessaros he Señor, y celebrare vuestras alabanzas en el Psalterio de las diez cuerdas, y con voz y viguela. Dize, que esta es la verdadera y propia manera de alabar a Dios, aquellos a cuyo cargo està el auer de celebrar las alabanzas diuinas. Lo primero en Psalterio de diez cuerdas, que corresponden a los diez preceptos y mandamientos de la ley, y luego con voz y viguela, que requiere lengua y manos: lengua que alabe a Dios, y predique sus alabanzas al pueblo, y manos que pongan por obra todos estos preceptos. Apenas ay instrumẽto que tantas manos requiera como la viguela, por tener (como tiene) tantas ordenes de cuerdas, y tantos contrastes a que auer de acudir: tan presto ha menester tocar la prima como la tercera, y como

Docto r Incogni. sup. Psalm. 91.

Cõcionator lingua & manibus docere debet.

como el bordon . Los Lacedemonios hizieron vn linu acro del Dios Apolo, como lo refiere Pierio en sus Geroglificos , al qual entre otras cosas pintauan con quatro oydos , vna viguela en la mano, y quatro manos para tocarla. Requiere la musica gran oydo en el que canta, ò tãne algun instrumento, para percibir si el instrumento està destemplado , y disuena, y asfi le pintauan con quatro oydos: requiere tambien muchas manos para acudir con profteza a todas las cuerdas del instrumẽto, y asfi se las ponian dobladas. Y aunque bastaua esto para declarar el concepto de los que asfi le pintauan, pero tengo por sin duda, que se leuantaua mucho mas alto que aqueſſo. Para lo qual aduirtamos, que Apolo es Dios de la sabiduria, y esta para que sea perfeta y cabal, tiene necesidad de muchos oydos y manos: oydos para escuchar a los otros, y manos para ponerlo luego por obra: que sabiduria sin manos sera todo especulacion y cosa de poco prouecho. Lo mismo digo de aquellos que pueden ser llamados los Apolos de la sabiduria Christiana, que son los que tocan el instrumento acordado de la Escritura sagrada, y de ordinario no se les cae de la mano. Han de tener oydos para oyr a Dios lo que les habla por los Profetas, y el

Euangalio, y que no les falten manos para cumplirlo, y ponerlo por obra. Que si es sabiduria solamente de pico la suya, y mãca de manos, essa aun el Gentil no la aprueua, quanto mas el Christiano. Oracio dize desta manera:

Res enim gerere & captos ostendere citius hostis

Attingit solium Iouis.

Duda Hieronimo sobre el capit. 1. del libro de la Sabiduria, como intitulandose este libro, la Sabiduria de Salomon: *Liber sapientia*, luego en el sugeto y cuerpo del no trata nada de aqueſſo, sino de la justicia, y de las demas virtudes, y asfi comienza: *Diligite iustitiam, qui iudicatis terram.* Y responde, que alli no se trata de vna sabiduria que es virtud intelectual y especulatiua, de quien trata el Peripatetico: como de la que es don sobre natural, y infundido en el alma, que es la que conoce el Teologo, sino de otra tercera que ay, que consiste en la vniuersidad y comprehension de todas las virtudes morales: la qual definiò Lactancio Firmiano en el libro 4. diziendo: *Virtus cum scientia coniuncta, est sapientia.* Vna sabiduria que no pierde de vista a las virtudes, sino que anda siempre abraçada con ellas. Siendo pues esto asfi, que esta es vna sabiduria pratica, que consiste mas en el empleo de las manos, que no

Holcott in Sap.

Arist 6. Ethico, c 6. Dionysio de diuinis nominis cap. 1.

La Font. lib. 4.

Scientia cum Virtute coniuncta.

Simulacrum Apulonis. Pier. lib. 33

Vera sapientia in Verbis, & operibus.

en curiosos discursos de ingenio, el q̄ la huviere de enseñar a los otros, necessario sera q̄ no sea falto dellas, ni manco, sino q̄ sea vn Briareo, que tenia cien manos para emplearlas todas en las virtudes: *Bibe aquam de cisterna tua*, dize Salomon, & *fontes tui deriuentur foris*. Parece que habla aqui con los Perlados de la Iglesia, y los predicadores del Euangelio, a cuyo cargo està repartir al pueblo el agua clara y saludable de la doctrina, para satisfacer a su sed. Beue hombre del agua de la fuente que mana en tu casa, y luego dexala manar, y q̄ vaya guiada a la plaça donde todos lleguen a beuer della. Suponed, que vn hombre tiene vna fuente que mana en su casa, y de alli por sus arcaduzes y conductos viene guiada a la plaça: si le viesse recatado en beuerla, y que por ningun caso aunque perezca de sed, quiere llegarla a la boca, sino que antes beuera vn poco de cieno salobre que ella, no es cosa llana, que con esso haze sospechosa su agua, y que entendiendo que es salobre, o enferma, ninguno ha de querer beuer della? Pues dize agora Salomon: Beue primero hombre de tu agua, hazle la salua primero, y luego brinda cō ella a los otros. Que alabe yo la humildad, y que diga que es el primer escalon para el cielo, y que por otra parte no aya Luzifer tan sober-

uo: que alabe la paciencia, y que no aya poluora que assi se encienda como mi ira: que predique, y enseñe el menor precio de las riquezas, y que por auerlas, ponga los medios que no pudo Creto, ni Midas: quien se ha de querer persuadir a lo que enseñó y predico? Parece que en alguna manera hago sospechoso lo que predico. Yo pienso que la causa principal de tanta doctrina mal lograda, y de tantos sermones perdidos, y pecos menos que desperdiciados al ayre: y que siendo assi, que a cada passo ay tanta abundancia de la palabra de Dios, que no ay pecador que no tenga las orejas atormentadas de oyrla: con todo esso se haze tan poco fruto, no es otra, o por lo menos es vna dellas, que los predicadores del Euangelio no son tan santos como deurian, y que combidando a los demas con la doctrina; ellos no le hazen tanta salua, como seria razon. Dezia Persio en vna de sus Satiras, que no se mouia a piedad, quando via al Gascon pedir limosna cantando.

*Me moueat quippe, & cantet
si naufragus affem
Protulerim.*

Veis quatro, o cinco Franceses passar por vna calle cantando, q̄ es su modo de pedir limosna, cercados de sus mugeres, y sus hijuelos, como alforjuelas a las espal-

Proutis.

*Loem pro
concionato
ribus.*

Persi. Sati.

1.

similes

espaldas, vestidos de sus esclavinas y bordones en las manos, estendiendolas contra vos para recibir alguna limosna: y con todo esto, si se la dais, ni os enternece su necesidad y pobreza: pero passand. mas adelante, encontrays vn pobre lleno de llagas, desnudas sus carnes, y sus ojos de lagrimas, el qual con vna voz lastimera y llorosa, que parece que la boca de las entrañas, os pide que le hagays algun bien, y luego al punto echais mano a la bolsa, y le ponays en la saya el real, el quart, ò la blanca. En que va que este hizo en vos tanta impresion, haziendo los otros tan poca? No en otra cosa, sino que el vno parece que siente lo que dize, pues que lo dize llorando, los otros, ò no dicen lo que sienten, ó no sienten lo que dicen, pues cantan lo que se auia de llorar. Que es la razón que muchos de los predicadores hazen en este tiempo tan poco fruto y prouecho en las almas, y causan en ellas con sus reprehésiones tan poco sentimiento? No otra, sino no sentir ellos primero lo que dize, que lo que se auia de llorar, lo han conuertido en musica y entretenimiento, y todo el sermón se va en entretener el auditorio con curiosidades y flores. Que si el predicador se predicasse a si primero, y si primero sintiesse lo que quiere dar a sentir, no dudo si-

no que facaria de sus sermones muy grande fruto. Bien sabia la importancia de aquesto aquel antiguo escritor Tertuliano, el qual en el libro que escriuió de la Paciencia, dize assi: *Oportet commendationem alicuius rei adertos. ipsos prius in administratione eius rei deprehensi. ne dicta f. Etis d si tentibus erubescant.* Conuene que aquellos que han de enseñar a otros alguna virtud, la pongan primero por obra, para que no sean confundidos de ver que se contradizen de manos a boca. Refiere Tulio en sus Tusculanas de Demostenes insigne Orador, que era tá vano, que si passando por la calle vna m.ça de cantaro, guiñaua del ojo a la compañera, significandole, que aquel era el orador famoso de Grecia, dexaua el camino que llenaua, y se yua tras elias siguiendolas con el oyd. de vn patino, por saber lo que hablaban. *At quantus orator,* dize. No se puede negar, sino que era grande Orador: *Sed apud alios loqui didicerat, non multum ipse secum.* Predicaua a los decimas, y nunca se predicaua a si, estaua enseñando a persuadir al pueblo, cuyas voluntades tenia en la mano, y para persuadirse a si mismo, no tenia mano ni guña. Tal era la justicia de los Fariseos, tal su enseñanza y doctrina, que aunque sobian a la Cattedra d Moises cada dia para enseñar

Tertulianus de patientia cap. 1.

Tullius in Tusculana.

al pueblo ignorante, a si mismos nunca se enseñauan, era justicia de lengua, pero no de manos, santidad de palabras, pero no de obras, y por esso la dá el Señor por falta, y la llama menguada: *Nisi abundauerit, &c.*

*Sine vera
iustitia ne-
cessarium sal-
uari posse.*

Pero dezíme Christianos, yo os ruego (hablo con aquellos, a cuyas manos viniere esta mi obra) si es verdad infalible de Dios, que ninguno, cuya justicia, no fuere mas auentajada y mayor que la de los Fariseos y Escribas, se puede salvar: que diremos de aquellos que sin justicia ninguna pretenden salvarse? Y que sin auer en ellos rastro de ninguna virtud, con todo esso tienen esperanças del cielo? Verdaderamente son palabras estas que auian de poner el coraçon humano en grande estrechez, y hazerle temblar, porque aqui ay exclusion del Reyno de los cielos, que es la mayor amenaza q̄ a vn alma se puede hazer: *Non intrabit in Regnum caelorum.* Y la justicia que nos pide, no es poca, en pedirnos que sea mayor que la de los Fariseos y Escribas: *Plusquam Scribarum & Phariseorum.* Porq̄ al fin no se puedenegar sino que estos en lo exterior teniã andada mucha tierra, y vn gran pedaço de justos: porque eran grandes ayunadores, rezadores, pagadores de diezmos, y de primicias, grandes limosneros: y en lo que toca

a la honestidad de grande recato. Así parece en aquel de quié refiere san Lucas, que echo vn Traçon de si mismo, a voz en grito pregonaua, y referia sus virtudes, a quien para oyrle, y faberlas, tenia poca necesidad de sus voces: *Ieiuno bis in Sabbatho, decimas do ex omnibus que possideo, si quē aliquē defraudauit, &c.* Y q̄ con todo esso nos diga la suma verdad, q̄ si nuestra justicia, y nuestras buenas obras no pasaré mas adelante de aquesto, q̄ nos quedaremos sin entrar en el Reyno de los cielos. O ceguedad grande de los hijos de los hombres? No se que me sienta de nuestra vida y nuestra pretension; de nuestra falta de obras, y sobra de esperanças; de la Fè que professamos, y la poca caridad que tenemos. Verdaderamente hallo en nosotros mil cõtradicones. Viuimos como Gētiles, y confiamos como Christianos: tenemos las manos lisas y vazias de toda virtud, y con todo esso las alargamos al premio: seruimos a la carne, y al mūdo, y esperamos que Dios nos ha de admitir a su Reyno. Que embeleso es el nuestro? quien nos tiene echizados, para que no echemos de ver quan descominados que vamos, y quan leños del blanco que pretendemos? Porque siendo este el del cielo, no se deue sino a sola la justicia, y al empleo de la virtud:

Luca. 18.

y pre-

Isaias. 39.

y pretenderlo por otro medio, es locura y furor de gente que tiene trabucado el juyzio. Hablando el Profeta Isaias en el c. 39. de la demasiada confianza que los Egipcios tuvieron en aquellas bregas que passaron entre Augusto Cesar, y Marco Antonio: como aunque presumieron de sus fuerças y consejos de guerra, despues no supieron tomar ninguno, ni darse manos a su remedio, y así vinieron a ser vencidos miserablemente, dize, que esto no procedio sino de embriaguez de espíritu, y vn desacerdo tan grande, que con tener en si los Sabios celebrados de Menfis, los Principes y Capitanes de Egypto, y los Consejeros de Laneos, estuuiéron tan tótos, q̄ engañados de vna vana confianza, no trataron de su defensa, ni poner remedio ninguno: y así despues se hallaró burlados: *Domianus*, dize, *immiscuit in medio Aegypti spiritum uertiginis*. Permitio Dios por sus pecados, que cayesse en ellos vn espíritu de remolino, vn vaguido y atontamiento de cabeça, que como gente embriagada, tomada del vino, no supieró valerse, ni echar mano a la espada, quando fue menester. La letra de los setenta Interpretes dize: *Spiritu erroris*. Vn espíritu de error, q̄ no tomauan consejo q̄ no fuesse errado, ni medio que no fuesse al reues. Otra letra dize: *Spiri-*

Septuagim.

tum peccati: vn espíritu de pecado. Que el pecado esso tiene, que entontece vn alma, la trabuca, y trastorna el juyzio, y la saca fuera de si, para que no sepa darse manos a su remedio. Por ventura no es embriaguez de espíritu, y entontecimiento de animo el de vn pecador, que viendo su perdicion a los ojos, no trate de su remedio, y de agorgerse a las armas de la penitencia? No es locura y furor presumir, que con su mala vida se ha de saluar? Que le falta para hechizado al que sin obra ninguna buena, y con tantas malas, como se puede creer, pretende q̄ le franqueé las puertas del cielo? Siendo así, q̄ la suma verdad en quien no cabe mentira, tiene jarado, que si nuestra justicia y santidad, no fuere mayor, y mas auentajada, y copiosa, que la de aquellos que rebentauan de justos, no entraremos en el Reyno de los cielos? Por ventura Christianos ponemos dolencia en su palabra? O pensamos que escu nolimiento y amenaza no mas? Si esto es, mirad lo que dize por S. Mateo: *Calū & terra transibunt, uerba autem mea non preteribant*. El cielo, y la tierra faltaran, pero no faltara mi palabra. Y no carece de misterio traer acósequencia de la firmeza de su palabra el cielo y la tierra. Porq̄ si estos tienen firmeza, la tienen prestada de la palabra de

Peccatū in stultitiam vertit peccatorem.

Matth. 24. Verba Dei infalibilo.

Psalm. 32.

de Dios. Verbo Domini caeli firmati sunt, & spiritu oris eius, &c. Luego si la palabra de Dios es la basa, y el estriuo que los sustentaba, faltando ellos, quando fuera caso posible, ella no auia de faltar. Dize Iosefo Flauio, q̄ aunque el Profeta Ieremias predicò la destruycion de Ierusalem, hecha por mano de los Caldeos, y Babylonios, y el miserable cautiuo que vino por ellos, que duro setenta y dos años; pero que el Rey Sedechias nunca se persuadió que era verdad, y así no tratò de apercebirse de veras. La razon desto fue, porque a su parecer hallaua vna contradiccion, y es, q̄ Ieremias predicaua publicamente, y amenazaua al Rey que auia de ser lleuado preso en cadenas a Babilonia, y Ezechiel afirmaua, q̄ el Rey no la veria de sus ojos. Hizia pues a queste discurso, como es caso posible, ser lleuado cautiuo a Babilonia, y que yo no lo vea? Si soy lleuado cautiuo, verela, y si no la he de ver, seguro puedo estar de cautiuo. Estos dos Profetas no se còcierran entre sí, y así todo deue ser cosa de burla, y no ay que temer. Este fue el pensamiento del Rey, de donde le nacio su confiança tan loca, y que no tratò de hazer penitencia, ni apercebirse còtra la ira de Dios: pero burlole su esperança, porque le sacaron los ojos, y fue

Ios. ph.
No. 14.

lleuado ciego a Babilonia cautiuo, y así se cumplio lo vno y lo otro, que la palabra de Dios es de infalible verdad, y no puede faltar. Mas que seria que fuese esta la ocasion de que yua el pecador tan confiado en su mala vida, y que estando tan amenazado de Dios, goze de tanta seguridad, que sus amenazas no le den la menor pena del mundo: pensar que son amenazas y fieros no mas, y que al tiempo del cumplimiento blandeara Dios la mano, y que le venga à parecer, q̄ en la Escritura aya alguna contradiccion, y que se complace mal el tenerme Dios predestinado para el ciclo con poder condenarme: el auerme amado tanto, que muriese por mi, con aborrecerme por vna eternidad, y darme de mano: el auerme dado su sangre, con dexar que en el infierno beuan la mia: el dezir que desea que todos se saluen, con dezir nosotros que se saluan los menos. Estas son las contradicciones, que a su parecer, puede hallar el pecador en la palabra de Dios para assegurarse, y dormir tan a sueño sueyto en sus vicios, y parecerle q̄ sin buenas obras y empleos de justicia se puede salvar: pero en realidad de verdad es embriaguez y locura, es vaguido de cabeça, y tener trastornado el juyzio, porque la palabra de Dios es mas firme que los

los Polos del cielo, y infaliblemente se ha de cumplir: la qual dize, que sin obras de justicia no nos podemos salvar. Declarando el Incognito aquellas palabras del Psalmo. 84. *Iustitia ante enim ambulavit, & ponet in vias gressus suos.* dize, que por la justicia que fue delante de Christo aparejando el camino, entré de al gran Bautista San Iuan, el qual es llamado, por ser tan justo, la misma justicia en abstracto. O sea que le dè apelido de justicia, por auer predicado penitencia, que es la que ajusta las almas cò Dios. Pero añade luego, que no contento con auerle embiado delante, le yua guardando la huella, y siguiendo los passos. *Et ponet in vias gressus suos.* Si san Iuan predicò bautismo, Christo le recibio de su mano, si predicaua penitencia, hizo la quarenta dias en el desierto, si predicaua juyzio y castigo, no se le caía de la boca, si la cercanía del Reyno de los cielos, esso enseñaua de ordinario con sus parabolos: y si S. Iuã dexò la cabeça en las manos de Herodes, Christo dexò la vida en las de sus enemigos. Pues si el para entrar en su gloria, fue necesario que siguiesse los passos de la justicia, nosotros para entrar en la agena, que sera necesario? *Sacrificate sacrificium iustitie, & sperate in Domino. Multi dicunt, quis ostendit nobis bona?* Muchos

me preguntan, dize David, quié nos mostrara los bienes inefables del cielo? que orden aura para alcançarlos, y venirlos a tocar con las manos? *Sacrificate sacrificium, &c.* La Glosa declara aquello del sacrificio de la penitencia, con que vno se sacrifica a Dios, y se ofrece en holocausto agradable: *Offerete Deo non animalia bruta quibus non delectatur, sed sacrificium iustitie, quod est spiritus contribulatus: ut se puniens homo per poenitentiam, mañet se Deo.* Fue hurtada esta declaracion del Parafraсте Caldeo, el qual dize: *Domate concupiscentias prauas, &c. & reputabitur vobis ad iustitiã.* Domad vuestra carne, castigalad y refrenad vuestros appetitos, fugetandolos al espíritu, q̄ esse es el sacrificio de justicia que Dios pide para mostraros los bienes del cielo. Esto no hazian los Fariseos y Escribas, porque aunque refrenauã la mano pero no el animo, ni el apetito: por lo qual no quiere el Señor que nuestra justicia sea como la suya, sino que passe mas adelante.

Audistis, quia dictum est antiquis: Non occides, &c. Pone aqui el Señor tres linages de ira, y todos tres los prohibe. El primero es, quando està arraygada dentro en el pecho, y no se manifiesta en palabras, que no fuelefer la menos dañosa, y el que se airare contra su hermano desta

manera,

Incogni. super. Psalmo. 84.

Locus operæ iustitie ad salutem necessaria.

Psalmo. 84.

Glosa.

Paraphras. Chaldaic.

Triplex genus ira.

manera, dize que es digno de ser llamado a juyzio, y que se examine, y sentencie su causa. El segundo, quando hizo acometimiento de romper en palabras, que aunque no fueron significativas de alguna injuria particular, pero fueron declaradoras de la passion de la ira, como llamarle a vno Racha: y esta ira dize que merece Concilio, que es sentencia dada de muchos: y de clarandolo mas san Hilario, dize, que esta ira merece condenacion con aprobacion de todos los santos. El tercero es, quando es tan grande el raudal de la colera, que rompiendo la presa de la boca, sale en palabras de afretra, llamando loco, ò tonto a su hermano. Y esta ira, *ipso facto*, sin mas deliberacion, ni vara de Alcalde dize, que es digna de inferno. Pocas materias tomò el Señor entre manos, que las defmenuçasse tambien como esta de la ira y rencor, diziendonos todas las especies que ay della, y quilatando cada vna por si. No parece sino que quito de intento dexar de todo en todo cerrada la puerta a la ira, sin que quedasse abierto resquicio para ninguna, por mas ligera que fuesse.

*Erã esse fre
mandum.*

Dos razones entre otras muchas que ay, podemos dar para refrenar la ira, y no rendirnos a este afecto, por mas que nos llamen las ocasiones a ello. La primera, que esta es vna passion y

dolencia peligrosa del alma. Por que si es verdad lo que dize Hippocrates, que aquella enfermedad se tiene por graue, y muy peligrosa, que causa en el rostro del que la padece notable mudança: siendo assi que la ira y enojo la causa tan grande, bien se podra tomar argumento del peligro que trae. Causa tan gran mudança la ira en vn hombre, que del a vn loco, dize S. Gregorio Nazianzeno, no ay diferencia ninguna: *Ira porro si uehementius inflammetur, hominem de mentis statu deijcit, atque ex turbat.* Y assi se llama furioso el vno y el otro, porque de airado a loco ay muy poca distancia. Cosas haze vn hombre quando està cò enojo, que no las haria vn loco de atar. De Xerxes Rey de Persia, refieren Plutarco, y Seneca, que indignado contra el monte Atho, le escriuió vna carta deste tenor: *Atho infelix ad caelum usque porrecte, ne meis operibus facias lapides tuos magnos, et elaborandum difficiles, alioquin excisum te proijciam in mare.* Atho monte infeliz, soberuio en la grandeza, y leuantado hasta el cielo, no produzgas y crie en ti para mis obras piedras tan grandes, y duras para labrar, so pena q̄ te juro por mi Corona Real, de hazerte pedaços, y dar contigo en el mar. Cyro su hijo, el qual, assi como fue heredero de su Reyno, lo fue tambien de su

Hippocrates

Gregor Nazianzo.

Plutari Seneca. Effectus ira.

Seneca lib. 3. de ira, ca pit. 24

locura,

locura, indignado contra el rio Gindes, porque en Verano que riendo passarle, le arrebatò vno de sus cauallos, y se le ahogo, le jurò que se lo auia de pagar, y ponelle tal, que le pudiesen passar a pie las tiernas donzellas. Traxo contra el todas sus copias, y dio orden como diuidirse en trezientos y sesenta arroyos, y assi le dexò en seco, que se pudo facilmente passar. Ay casa del Nuncio, ni San Iuan de la Leche, que tenga gente mas loca que aquesta? Que acertada y discretamente habló el Eclesiastico en el cap. 7. *Ne sis uelox et irascendum: quia ira in sinu stulti requiescit.* No seas apitonado, ni facil para enojarte porque la ira no reposa sino en el pecho del necio. Vn primer mouimiento de ira, y aunque sea segundo, bien cabe en el pecho de vn hombre sabio, por mas Estoyco y prudente que sea: pero ira reposada y recozida, que como gusano y carcoma está royendo las entrañas donde se cria, essa no puede caber sino en vn hombre necio y falto de todo buen saber y discurso. Es a este proposito lo que se refiere de Dionisio Obispo en el 14. quæst. 1. dezia, que ninguno so pena de necio, recibiesse en su casa los huéspedes que sabe que le han de echar della, y robarle todo quanto hallaren. Y exemplificando esto añade: *Mus in pera,*

ignis in sinu, serpens in gremio: hæc tria male suos remunerant hospites. Quien recibe de buena gana el raton en la alforja, el fuego en el seno, y la serpiente en la falda? Pues no es menos, sino mucho mas dañosa la ira en el alma, y con todo esso el necio la aposenta, y guarda de buena gana en su seno: que es como si escondiesse en el vna alcua encendida, ò vna viuora que le ha de romper las entrañas. Trae a este proposito Laetancio aquellas palabras de Dauid en el Psalmo 57. *Furor illis secundum similitudinem serpentis.* Su ira y furor desta gente es semejante al de las viuoras. Y está bien traydo, porque assi como la viuora engendra en si lo que le ha de roer las entrañas: assi el hombre colerico anda preñado de mil pensamientos de végança, que quando venga a ponerlos en execucion, será como partos de viuoras, que le comen el coraçõ, y muera cõ ellos. Por esso S. Gregorio Nazianzeno amonestta, que se deue refrenar la ira con toda presteza, antes que eche en el alma hondas rayzes.

Frangitur ira, mente ne tandem cadas

Iracundia aduersus serpentem solum tibi sit, ob quam

Corruisti.

La segunda razon es de San Buenaventura, el qual dize, que ninguna señal ay tan grande de

I prede-

Laetan. li. 6. cap. 18.

Partus irati si perisist.

Grego Nazian. in lã blis.

D. Romali. de profect. religio.

Eccle. 7.

Dioni Epi. 14. quæst. 1. Eclesiastic. 5. ad hac.

*Locus mise-
ricord. a
dilectio in
misericordiam.
Matth. 14.*

predestinacion, y que le haga a vno mas semejante a Dios, como es la mansedumbre y paciencia. Y así dezia el Señor: *Discite a me, quia mitis sum, & humilis corde.* Depréded de mí que soy más fo y humilde de corazón, y perdono con facilidad las injurias. Esta deve de ser la razón sin duda, porque la oración que se haze a Dios por el enemigo, le es tan agradable, que ni oración, ni ofrenda no quiere, sin que os reconcilieis primero con el: *Relinque ibi munus tuum, & uade prius reconciliari fratri tuo.* Compara el Apostol S. Pablo las voces de la sangre de Iesu Christo, con las que daua la de Abel estando vertida en el suelo contra su hermano: *Accessistis ad sanguinis aspersio- nem, melius loquentem quam Abel.* Aueisofos llegado a vna sangre, que dá mucho mejores voces sin comparación que no la de Abel. Clamaua, y daua voces la de Abel que llegauá al cielo. Que si la de Zacharias, como afirma Tertuliano en su Escorpiaco, despues de mas de quatrocientos años de ser derramada, estaua fresca en las losas del templo, como pidiendo justicia contra las manos tiranas que la auia derramado, que mucho que la de Abel, siendo la primera sangre humana que manchó la sobrehaz de la tierra, y la enterrecio de manera, que abrio sus entrañas para recibirla en sí misma, tan bien diése vo-

*Matth. 5.
Hebr. 12.*

*Tertul. in
Scorpiaco,
cap. 8.*

zes, y pidiese al cielo vengança. Da voces la de Christo como la vna y la otra, pero de diferente manera que ellas, y sonle a Dios mucho más agradable, por que aquellas piden a Dios justicia, esta pide misericordia: aquellas piden satisfacion y vengança, esta pide suelta y perdón; y como Dios sea más inclinado a vsar de misericordia, que no de justicia, suena mejor estas voces a sus orejas. Entenderse ha esto mejor por aquel amoroso requiebro dicho a la Esposa en el cap. 4. de los Cantares: *Sicut uitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce.* No parece sino que dá lo vno por razón de lo otro. Son Esposa mía vuestras palabras muy dulces a mis orejas, no ay consonancia, ni voz de viguela, que para mí sea tan dulce: y la razón desto es, porque tenays vnos labios que son como vn carmesí, no parecen sino vna cinta encarnada. San Teodoro declaró admirable y agudamente este passo, trayédo a consecuencia desta venda encarnada vna liga del propio color, de aquella celebrada ramera Raab, de quien trata el libro de Iosue, que por ventura se la quitó de la pierna, para hazer della señal de misericordia y perdón. Fue este el caso, segun lo refiere la historia, que por auer descolgado por la ventana de su casa a las espías del pueblo de Dios que peligrá-

Cantic. 4.

D. Theodo.

Iosua. 2.

Nota.

peligrá-

peligrauan, y quiza haziendo de la misma liga descolgadero y cordel: dixerole que al tiempo que el campo de Dios entrasse en Hiericò hiriendo y matando, q̄ en aquella ventana pusiese la misma liga encardana por señal, para que supiesen todos que su casa auia de ser perdonada, y que no huuesse quien la enojasse. Pues agora entendedreys la gala de aqueste requiebro y apodo: Vuestras palabras Esposa mia, son para mi muy sabrosas, y muy agradables, y no pueden dexar de serlo, porque son semejantes a la venda encarnada que se leuantò en Hiericò por señal de misericordia y perdón, y que en llegando allí, se enuaynasse luego el cuchillo. O que sabrosas le son a Dios las palabras de aqueste color. Quando vn alma dize: Perdonese el enemigo, no se vierta más sangre, aya paz, y no se passè con la colera mas adelante, que yo quiero perdonar, porque Dios me perdone: cessen rencores y vandos, y no quede en mi rastro de colera, ni de palabra injuriosa.

Si ergo offers manus tuas ad altare, &c. Si estando para ofrecer tu sacrificio de pies en el altar, el sacerdote con el cuchillo en la mano, y todo el pueblo aguardando, se te acordare en aquel punto, que tu hermano tiene queixa de ti, dexalo todo, y ve

primero a reconciliarte con el, y pedirle perdón. Gran ponderacion por cierto de lo mucho q̄ dessea Dios la paz y conformidad en los hombres. Que siendo assi, q̄ el sacrificio tiene por blanco el culto diuino, y se ordena para la gloria de Dios, y siendo tan zeloso della, que en sola esta quiere ser solo, y que nadie entre con el a la parte: *Gloriã meã alteri non dabo*: que cò todo esto en ocasion de estar quebrada la paz del proximo, se desuie a vn lado, y se aguarde, para q̄ esta se repare primero: O *admirabilem bonitatem, o ineffabilem benignitatem*, dize S. Iuan Chrysostomo: *Dei honorem respuit, dum proximi charitatem requirit*. O admirable bondad de Dios, que perdona a la ociosan de su gloria, por no perdoner a la de la paz con el proximo, que quiere que se difiera su sacrificio, porque no aya tardança en pedir perdón al ofendido. Ponderase mas esto con considerar, que ninguna cosa menos permitida ay assi en letrashumanas como diuinas, q̄ interrumpir la integridad y continuacion de los sacrificios: por q̄ como en ellos se negocia con Dios, no parece que puede ocurrir cosa tan graue, por quien deuan dexarse. Y porque comemos por historias humanas para acabar con las diuinas, de Xenofonte dicipulo de Socrates refieren San Geronimo, y

Isai, 43.

D. Chryso.

D. Hieron, episto, 20.

Valer. Ma-
xi lib 5.
cap. 10.

Valerio Maximo, que como estando ocupado en vn solena sacrificio que ofrecia, como le llegasse a deshora vna nueua trauisite, como dezirle q Gerio el mayor de dos hijos que tenia, auia sido muerto en vna batalla: el mayor estremo q hizo, fue, quitarle la corona de la cabeza: pero como se certificasse, que auia peleado como bué soldado, luego al punto se la torno a poner, passando adelante con el sacrificio que tenia entre manos: *Nec ideo, tize, institutum decorum cultum omittendum putauit, sed tantummodo coronam deponere contentus est.* No parecio que era causa bastante para dexar començando el sacrificio. Virgilio no sin grande gala y artificio en el 4. de su Eneida introduce a la Reyna Dido, determinada ya y resuelta de matarse, que para quedarle a solas, y desembaraçarse de su hermana, finge que tenia començado cierto sacrificio, y que no se podia interrumpir.

Sacra Ioui stigio, querite incerta parauit

Perficere est animus.

Pues en letras diuinas tambien la interpolacion de los sacrificios suele ser prohibida: y assi vemos que Moyse reprehendio asperamente a los hijos de su hermano Aaron, porque en vno que ofrecian, hallò quemado el cabron, y que los sacerdotes no le auian comido, ceremonia en

que se remataua la ofrenda, y aun en la ley de gracia, la integridad de nuestro sacrificio es tan por derecho deuida, que si muriese vn sacerdote despues de auer consagrado, determinan los Doctores Escolasticos, que se ha de sustituir otro que continue el sacrificio, y le lleue adelante. O bôdad de Dios inefable, ò amor excessiuo y extraño con que ama a los hombres, y con que dessea, y quiere que todos le amen, y que no aya entre ellos cosquillas, ni disensiones: que bien dixo en su nombre Isaias en el cap. *Ego cogito cogitationes pacis, & non afflictionis.* Yo siempre pienso pensamientos de paz, y no de affliction, todas mis trazas son trazas de amor, que desseo que todos se amen, y que no aya ninguno que no se abraçasse en amor. Y assi quiero perder de mi derecho, a trueque que el amor del proximo no pierda del suyo: quiero dar a torcer mi brazo, por no auer torzido vn punto la paz: yo quiero que el sacerdote estando al pie del altar, se aguarde: cò el cuchillo en la mano desnudo, mientras se embayna el del proximo que tenia aparejado contra su hermano: *Relinque ibi munus tuum, & nade prius reconciliari fratri tuo.* Direys: Cosa dura se haze a la carne, el obligarme Dios a q vaya yo a mi enemigo a rogarle, y pedirle

4. Eneid.

Leuit. 10.

dirle perdon : no bastara que con coraçon limpio le ofrezca mi sacrificio, y q̄ depõga la ira q̄ tengo cõtra el en mi pecho, sino q̄ si el otro se dà por agraviado por ligera ocasion , que quiera que me vaya yo a entrar por sus puertas. Ahora mirad, no son imposibles ni inoportables los preceptos de Dios: y este no lo es tanto, que no le ayan puesto por obra muchos, a quien sola la naturaleza y el discurso de la razon, se lo pudo mandar. Plutarco en el libro donde enseña a refrenar la ira, dize, que como entre Aristipo Filosofo, y Esquines famoso Orador, primero grandes amigos, se huiesen ofrecido no se que cosas quillas y disensiones, a cuya causa no se habluauan: dixole a Aristipo otro amigo suyo. O Aristipo donde està vuestra amistad. El respondió: *Dormit, sed ego eam excitabo*. Duerme ahora, pero yo la despertare. Fue se al punto a buscar a Esquines, y dixole: Pues por tan infeliz y desdichado me tienes Esquines, por tan sin remedio, q̄ no aya merecido si quiera ser amonestado y reprehendido de tí? Respondio Esquines, cõfuso de ver su humildad y buen termino: *Non mirum, si cum in omnibus me praecllas ingenio hic quoque prior uideris, quid facto opus esset*. No me marauillo q̄ precediendome en todo, y siendo de

mas saber que no yo, me ayas sabido ganar por la mano en reconciliar nuestra amistad. Alcibiades Principe Ateniese como tuuiesse mal enojado a Hiponico, hombre clarissimo, por cierta injuria que le auia hecho a su hijo, fue se otro dia muy de mañana a su casa, y entrando delante del despojose con priessa sus vestiduras, diziendo: Ves me aqui desnudo, toma de mi la satisfacion que quisieres, y dame de tu mano los açotes que mi culpa merece. Fue medio este tan eficaz para aplacarle, que no se despojo Alcibiades tan apriessa de la purpura, como Hiponico de su enojo, y yendose para el los braços abiertos le perdonò, y le ofrecio vna hija suya en matrimonio. Pues si en los Etnicos y paganos tan ajenos del Euãgelio de Christo, hallamos tãta facilidad como esta para perdonar injurias, y tornar a reualidar la paz primero q̄ brada: q̄ se deue esperar de aquellos q̄ gozan de la dotrina Euãgelica y son ilustrados cõ lumbre de Fè. No seria razon no dar lugar a q̄ la ira, y el enojo hiziesse asiento en el pecho? No seria justo, q̄ cõ toda breuedad se tratasse de hazer cõ el proximo asientos de paz, y desagrauiarle si estuuiere agraviado? Especialmente que assi como no quiso Dios de mano de Dauid tẽplo, ni altar, porq̄ auia sido mano desgarrada

Plutar. lib.
de cohiben.
iracunde

garrada y sangrienta, no quiere tan poco sacrificio, ni ofrenda de corazón que no fuere pacífico, y que no estuviere con su próximo muy liso y corriente. *Vade prius reconciliari fratri tuo.* Solia ser costumbre loable de los Griegos, referida de los gloriosos santos Basilio, y Crisostomo, que mientras se celebraua la Misa antes de comulgar, el diacono al alta voz bueto al pueblo, dezia: *Ne quis aduersus aliquem.* No ay nadie contra nadie. Como quien dize: Mire cada vno como se llega al altar, no aya nadie q̄ llegue sino fuere con pecho puro y limpio, y muy ageno de odio. De S. Iuan llamado por excelencia el limosnero, Patriarca Alexandrino, cuenta Surio en su vida vn caso digno de memoria. Como vn dia estuuiesse celebrando Misa, como despues de la consecraciō, segū el rito de los Griegos, quisieste cantar el Pater noster, vino se le a la memoria q̄ tenia agraviado vn clerigo pobre por vna suspēcion injusta que contra el auia pronunciado: mando al diacono, q̄ mientras el boluia, repitiesse vna oracion muchas vezes, fingio cierta necesidad, y baxando del altar, embio a llamar al clerigo. Venido del ante del, arrojose a sus pies, pidiendole perdō delante de todos de lo pasado. Despues de reconciliado con el; torna, al altar, y passa adelante

con su Pater noster. *Et dimitte nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus, &c.* Acordandose deste dicho del Sa'uador: *Vade prius reconciliari fratri tuo.*

Y quando todo esto no bastara para a blandar vn animo duro, y hazerle pacifico y manso, alomenos auia de bastar, que quando vn hombre es en esto duro y rebelde, suele Dios tomar la causa por suya, y referuarla para si, el de su mano suele tomar la vengança de aquellos q̄ son vengatiuos, y lo quieren llevar todo a fuego y cuchillo. Ay vna amenaza en el ca. 2. de Amos, que auia de hazer temblar a los tales: *Super tribus sceleribus Moab, & super quatuor non conuertam eum eo quod incenderit ossa Regis Idumæe usque ad cinerem, & mittam ignem in Moab, & deuorabit ædes Corioth, & morietur in sonitu Moab in clangore tube.* Anda ve. Profeta mis, y diles de mi parte a los Moabitas, que hasta vna, dos, y tres vezes yo los perdonare, pero que la quarta no se la tengo de perdonar, porque ya me sobran las razones, y seria torcer la vara de la justicia no tomar dellos la deuida vengança. Y la razon de mi enojo es, porque hizieron vna cosa tan inhumana, como quemar los huesos del Rey de Idumæa. Por lo qual tengo de embiar fuego sobre Moab, y abrasar las casas de Corioth, y

Amos. 2

D. Basili.
D. Chrysof.
in Liturgijs.
Refert Euseb.
x. in Hierosol.
me.

Surio, in eius
vita tom. 2.

harc

hare sobre todo esse Reyno vn castigo que sea sonado, y en voz de trompeta, para que a los demas sea escarmiento. Dificultan aqui los Expositores quien sea este Rey de Idumea, cuyos huesos quemaron los Moabitas. Rabi Salomon dize, que fue vn Rey Idumeo, que fue vencido dellos en vna batalla, con quien estuieron tã crueles, que violando las leyes de humanidad, le desenterraron de su sepulcro, y quemaron sus huesos. Los Hebreos tienen por tradicion, que era aquel Rey de Idumea q̄ vino a fauorecer al Rey de Israel Ioran, y al Rey de Iudà Iosafat en vna batalla que dieron a los Moabitas: y porque viendose cercado el Rey de Moab, y queriendo huir, no quiso darle passo por medio de su campo el Rey de Idumea, la vengança que no pudieron tomar del en vida, la tomaron despues en la muerte, desenterrandole, y quemando sus huesos. Pues di-

ze Dios: Este pecado es grauissimo, y no tengo de perdonarle a Moab vna maldad como esta, que llegue tan adelante su colera, que no perdone a los muertos, y que a vn Rey que descansaua en su sepulcro, le desentierre para afrentarle. O quantos Moabitas ay destes el dia de oy, a quien quadra muy bien la etimologia del nombre, *Qui ex patre*, hijos de su padre el demonio, y en esto a el parecidos, que no saben perdonar; ni poner freno a su colera, y a truco de tomar vna vengança, ni perdonan a viuos, ni a muertos, enterando a los vnos, y desenterrando a los otros; y abrasando a estos y aquellos con sus lenguas sacrilegas. Cessen de oy mas enemistades y vandos, y reconcilíemonos con nuestros hermanos: para que haziendo el deuer, y siédo nuestra justicia mas abundante q̄ la de los Fariseos y Escribas, tengamos derecho a pretender el Reyno del cielo.

Rabi Salo.

Traditio
Hebrao.
Lyra.
1. Reg. 3.

DOMINICA SEXTA

despues de Pentecostes.

Misereor super turbam, quia ecce iam triduo sustinent me, neque habent quod manducent
 Marci. 8.

Declaracion de la letra.

*Tempus
 eius suos.*

Psal. 54.



Rendada tenia Dios su palabra, no por vno, sino por muchos Profetas, que a los que le siruen, y ponen en el su confiança y cuydados, no les auia de faltar vn dia y vito para poder sustentarle: *lecta cogitatum tuum in Deum; Et ipse te enutriet.* Dize Dauid en el Psal. 54. Arroja tus cuydados y pensamientos en Dios, como quien se desembaraça de todo para darse a el mas libremente, que el tendra cuydado de tu sustento, y no tengas temor que te

Simile.

falte vn pedaço de pan en su casa. Teneis vn oficial en vuestra casa empleado en vuestro seruicio, quien duda sino q̄ ya q̄ no le deis otro jornal, pero q̄ alomenos no dexareis de darle vn pedaço de pan. Ocupase el justo en seruicio de Dios, quando desocupado, y aun desconfiado de si, pone en Dios su pensamiento y confiança prometele q̄ en su casa no le faltara de comer. Esto es lo q̄ dize por el mismo Dauid en el Psal. 33. *Dixites esurierunt, inquiscentes autem Dominum non misissentur omni boro.* A los ricos les podra faltar la comida con todas sus riquezas, y tendran hambre y necesidad, pero aquellos que siruen a Dios, y se van tras el, y le buscan, no les faltara lo necesario. En este Euangelio vemos el desempeño y cumplimiento desta palabra. Vase tras Christo nuestro Señor gran multitud de gente, atraidos de la suauidad y dulçura de su doctrina, tan desconfiados, y aun olvidados de si, y tan confiados deste Señor, que no llevaron provision suficiente, pues entre todos no se hallaron sino siete panes de ceuada, y vnos pocos de pezes: toma el Señor este cuydado a su cargo, y proucelos abundantissimamente. Tocanse en el Euangelio tres cosas, la necesidad desta gente, la misericordia de Christo, y la operacion del milagro.

Psal. 33.

*Conuincit
 ibor aliud
 est ab eo,
 quod refert
 Joannes.*

Viniendo a lo primero. Este milagro no es el mismo que el que refiere S. Juan en el cap. 6. por muchas cosas en que difieren. La primera, que el q̄ cuenta S. Juan fue cerca de la Pascua del Cordero, y assi estava verde el campo, y auia mucho heno sobre que la gente pudo sentarse. El que refiere S.

Marcos

Marcos segun lo siente el Maestro de las historias, fue despues de la fiesta de Pentecostes, quando el campo esta seco, o alomenos no esta tan verde. La segunda, que alli los panes eran cinco, y los pezes dos, aqui eran siete los panes, y a los pezes no se les pone numero determinado, ni cierto. La tercera, que alli fuerō cinco mil los combidados sin las mugeres y los niños, que serian otros tantos, aqui todos ellos no passarō de quatro mil. La quarta, que aculla sobrarō doze canastas de pan de lo que se alço de las mesas, aqui fueron no mas de siete. Salio esta gente de sus casas, y de sus lugares y tierras con grandissima ansia y deſseo de ver a Christo nuestro Señor, y oír su palabra divina, y por ventura pensaron boluerse a su cata aquel propio dia, o el otro siguiente: por lo qual no sacaron prouision mas que para vno, o dos dias: pero arrebatados de la suauidad de su doctrina, detuuiéronse tres, y así se les acabo el bastimento, y tuvieron necesidad: de donde dize San Iuan Crisostomo, que les duro el mantenimiento que auian traydo hasta el segundo dia no mas, y que al tercero ya no tenían que comer, ni se hallaua entre todos mas que aquellos panes y pezes, de que se hizo el milagro.

Quanto a lo segundo, viendo los ojos de Dios, a quien no se le escōde nada, la necesidad desta gente, y que ya ni tenían pan, ni carne, ni frutas, ni otra cosa, de que poder sustentarse en aquella soledad, huuo gran lastima y compasion dellos, sentia el Señor su hābre, como si el la passare. Dize S. Augustin la misericordia desta manera: *Misericordia est aliena miseria compassio.* Es vna cōpasion de la miseria y necesidad agena, con q̄ nos mouemos a remediarla si podemos. Y S. Isidoro dize q̄ la compasion se llama misericordia, porq̄ se haze el coraçō miserable, dolizandose de la miseria agena. Esta es vna passion sensitua, la qual en Christo nuestro Señor verdadera mente la huuo segun la humanidad, y segun la diuinidad quanto a los efectos, aunque no quanto a la passion. Desta virtud nacio, que viendo el Señor la necesidad de aquella gente, y que ya no les auia quedado de que poder sustentarse, trato con sus dicipulos de su remedio. Llamolos a todos a parte, y dixoles: Grande lastima y compasion tengo desta gente, que ha tres dias que se andan tras mi colgados de mi boca y doctrina, y no tienen que comer: y si los despido agora, y les mando boluer a sus casas sin darles algun bocado primero, no podran boluer a ellos de hambre, sino que se quedaran desmayados por ellos caminos. A esto dixeron ellos: Señor quien aura que pueda hartar de pan a tanta multitud en esta soledad? Que panes, ni que dineros bastaran para esso? Teofilito reprehende aqui a los Apostoles de tardes en las cosas de la Fe, pues quando visto rātos milagros en Christo nuestro Redentor, responden con tanta desconfiança. San Eusebio Emiseno los llama de olvidadizos, que auiendo precedido el otro milagro de los cinco panes y dos pezes, con q̄ harto cinco mil personas, sin las mugeres y niños, respondierō como si esta maravilla no liuiera llegado a su noticia. Victor Antioqueno se ha con ellos vn poco mas blandamente: y dize q̄ fue vn no aduertir a q̄ el Señor queria hazer milagro, usando de su poder absoluto. Y así respōdieron, remitiēdose al camino ordinario de la naturaleza: la qual en aq̄lla ocasiō parecia estar impossibilitada y sin fuerzas: porq̄ q̄ bolsa bastara para cōprar tanto pã, y pã para rātos?

Magister
hystor.

D. Chrysoſt.

Diffinitio
misericor-
dia.

D. Aug. li.
9. de ciui-
ta. c. 110

D. Isido. li.
9. Ethimo-
lo.

Siluest. in
Hosa.

Theophilus

Euseb.

Victor. Antio-
queno.

amarationis indicia consuetes, vñ illa serui, amano nō posse existimabāt. Et alii
parece.

parece, q̄ auiendo passido tan poco tiempo en que viero el otro cõbite, donde concurrio mucha mas gent : y menos panes y pezes, no se puede creer que dudassen de la omnipotencia de Christo, ni de la posibilidad del milagro, sino que solamente quisieron dezir, que sin el era imposible sustentar en aquella soledad tanta gente.

Quanto a lo tercero, preguntoles el Señor: Quantos panes tenían, no porque no lo supiesse muy bien, que él que cuenta las estrellas del cielo, los dias del siglo, y los granos de las arenas del mar, no inoraua quantos panes y pezes traian para su comer los Apõstoles, sino para que se manifestasse mas el milagro, vists la falta que auia de pan. Dixeronle: Señor siete traemos. y vnos pezacillos pequeños. Aora sus sientéte todos por orden, mandadlos sentar, que grande es la bolsa de Dios. Sentados, tomo el señor en sus manos los panes, y en lugar de echar la bendicion a la mesa, dio gracias como si fuera comida Muzaraue, por tener, como tenia el milagro tan cierto, y tan en la mano, como tenia los panes. Partiólos, y luego diolos a sus Apõstoles para que ellos los repartiessen a los demas juntamente con los pezes, y fués multiplicando tanto la comida, que aunque quedaron hartos los estomagos, no por esso quedaron las canastas vazias, antes se llenaron siete de los relieues, que se pudiera hazer otro combite de nueuo.

*Miraculū
hoc in Pro-
pheta & Si-
bilis adum-
bratum.*

Misereor super turbam, quia ecce iam triduo sustinent me, &c. Fue tan sumptuoso y esplendido aqueste combite hecho a expensas de la omnipotencia de Dios, fue tan celebre, y digno de eterna memoria, que la hazen del, no solo los quatro Euangelistas, que todos ellos le refirieron, vnos el vno, y otros el otro: pero aun tambien los Profetas, y las Sibilas, nos auian dexado del no se que barruntos y lexos. Porque aquella mesa tã abundante que puso Dios a los hijos de Israel en el desierto, quando se leshuuo acabado la harina de Egypto, embiandoles del cielo aquel mana suuifimo: dexado a parte que fue figura de aquel diuino pan de su

cuerpo, con que sustenta y reficiona las almas en este desierto del mundo, tambien lo fue deste abundante combite, con que aqui reficiona los cuerpos, proveyendo a su hambre. E esso mismo significauan aquellos panes calientes de la proposicion, que mandaua Dios que no faltasse de su altar cada dia, y apenas auian quitado vnos, quando luego ponian otros, significando en esso la prouidencia y cuydado de Dios, acerca del sustento del mundo: y en muestra que en esso no por dta oluido, ni descuydo ninguno, quiere que no le quiren delante los panes. Como vna madre que tiene muchos hijos pequeños, que estan siempre llorando por pan, suele tenerlo

Exod. 5. 7

Simile.

alli

Num. 11.

alli a mano, para que en llorando el muchacho, acudir luego a darle. Así Dios, que es viuer el proveedor de todas las criaturas, conforme a aquello del Real Profeta David: *Oculi omnium in te sperant Domine, & tu das illis escam in tempore opportuno.* Para certificarnos de que no nos ha de faltar, sino que acudirá con cuidado a nuestro remedio, quiere tener allí a la mira los panes, donde el los tenga a mano, y todos los vean. Quanto con mas justo titulo se puede llamar esta la mesa del Sol, que no la que celebraron los antiguos, que dixeron que era vn lugar de Etiopia, en el qual por milagro se hallauan siete opres las mesas puestas con mucha variedad de manjares aderezados, para que cada vno comiesse conforme a su gusto. Hize mencion della Pomponio Mela en el libro 3. y dize, que el Emperador Severo buliendo de Alexandria, la fama deste lugar le hizo que le buscasse con grande trabajo suyo, y de todo su exercito: y S. Gerónimo refiere de Apolonio, que passò Elamitas, Medos, y otras naciones, por hallar esta mesa del Sol. Pero quanto mejor quadra esto a la mesa de Dios rica y abundante, donde ay para todos, y ninguno de xa de hallar en ella su refeccion: grandes, pequeños, ricos, y pobres, hombres, y bestias: significa

dá en esta q̄ tenia siempre Dios puesta delante de si. Y aun era tambien esto, vn preciarle Dios de ser supremo Rey y Governador de aquel pueblo, y que en razon de tal, auia de tener cuydado de su sustento, y que no les faltasse lo necessario. Y así no carecio de misterio, como lo aduirtio S. Teodoro en la questio 91. sobre el Genesis, que el enfaçamiento y honra de Joseph, el qual de esclauo vino a ser Adelantado de Egypto, y la segunda persona del Reyno, se significò en pan: soñando vna noche que como el y sus hermanos estuuiesen segando en vna haz muy fertil, y cada qual tuuiesse su gauilla segada, pero que la suya se leuantaua sobre todas las otras, y todas ellas se le inclinauan y reconocian. Acerca de lo qual dize este sarto: *Manipulorū autem somnium denotat futuram frumenti causa adorationem.* El sueño de las gaviillas significa la adoracion y honra que por razon del trigo guardado con tanta prouidencia y cuydado en Egypto, le auia de dar todo el pueblo, y despues sus hermanos. A nadie tanto incumbe el cuydado y prouidencia del sustento del mundo, como a los que del son adorados, que son los Reyes y Principes, y el que en esto pone descuydo, ni merece la adoracion que le dan, ni el centro que trae en la mano. Así lo deter-

Rex famil. subditorū prouidere debet.

D. Theodor. 9. in Genes. 23.

psal. 144.

Tōpo. Mela lib. 3.

D. Hieron. epistol. ad Pauli. 6. 1.

*Codi. Iustini
ex leg. pri-
miliq. cap.
de sacrosan-
ctis Eccles.*

Reg. 6.

determinan los dos Emperadores Valentiniano, y Marciano, como se contiene en el Codice Iustiniano C. de sacrotanctis Ecclesijs. Donde se dize: *Humanitatis nostrae est egenis prospicere, ac dare operam, ut pauperibus alimenta non desint.* A nuestra prouidencia y gouierno incumbre acudir a los pobres, y dar orden en como no les falte el necesario mantenimiento. Bié entendida tenia esta obligacion el Rey Ioran, de quien se cuenta en el quarto libro de los Reyes, capitulo. 6. que como en el cerco de Samaria en aquella hambre grande, quando las madres se comian los hijos, andandose paseando por cima del muro, para otear desde alli el campo enemigo, llegasse vna muger a el, y le dixesse llorando: *Saluame domine mi Rex: Rey valedme, y saluadme, que muero: el respon- dio con grande despecho y dolor: Nō te saluet Deus, unde te possum saluare? de area, uel de torculari? No te salue Dios, de donde puedo yo proueerle? de la era, o del lagar? como quien dize: Bien veo que es obligacion del Rey proueer a las necesidades y hábre de la republica, y dar traça en esto, para que no perezcan y mueran: pero aora que troxes, o que eras vees que tengo de pan, que bodegas de vino, de donde poder remediarle, que me pides q̄ te socorra? A este mismo pro-*

posito parece aquella respuesta tan libre y sacudida de cierto Principe que introduze Isaias en el capatul. 5. de su vaticinio, a quien como le hiziesen ofrecimiento libre del Reyno: *Esto Princeps noster, &c. Respon- dio: Non sum medicus.* El Griego dize: *Non ero Princeps.* Y así esta en la Biblia Complutense deste Conuento de San Francisco de Alcalá, la qual hizo traduzir el el ilustrissimo Cardenal don F. Francisco Ximenez, cuya feliz memoria durara en la de los hombres, todo lo que durare el mundo: No tēgo de ser vuestro Principe: y parece que lo vno se dá por razon de lo otro: Porque no quereis ser nuestro Rey? porque no soy medico. Lo qual declara así santo Tomas en sus Commentarios. *Vt possim mederi miserijs uestris.* No soy medico que pueda poner remedio a tantos males como ay en vuestra Republica. Que mas os mueue veamos a desechar la corona, y boluerla a la cara? *Que in domo mea non est panis.* No ay bocado de pan en mi casa para poder sustentan tanta gente: Conforme a esto, tener aquí supremo Dios y gouernador deste mundo siempre panes delante en su mesa, como quien la tenia franca y a punto, era significar el cuydado grande que tiene de nuestro sustento, y quan descuydados pueden estar aquellos que le sirven, que

Isai. 53.

*Ximenius
Cardina.*

D. Thom.

que no les ha de faltar. Porque si vemos que las criaturas irracionales y de menos quantia deste vniverso, estan acudidas de los cuydados de Dios, y no ay ninguna que con razon se pueda queixir que parece de hambre: quanto mas tendra esto lugar en el hombre, a quien crio su semejança y imagen? Este es el argumento del Psal. 146 *Qui producit in montibus fœnum & herbam seruituti hominum: qui dat inuentis escam ipsorum, & pullis coruorum inuocantibus eum.* Donde va muy en particular tratãdo de la prouidencia grande de Dios acerca de sus criaturas, y como ninguna ay por peqña q̄ sea, en esta grã casa del mudo, q̄ no lleue su ración y quitación, y q̄ no la prouean de sustento y comida. Y assi dize: O señor, y quan admirable os mostrais en el gouerno deste vniverso, quã rico y liberal, pues no ay en todo el criatura ninguna, a quien no tégais señalada ración: Para las bestias criays el heno en los montes, alli tienen puesta siempre su mesa. Quien entrãdo por vna montaña delante, ò subiendo por vna fierra arriba, donde jamas llegò pie de hombre mortal, y viendola poblada de arbores siluestres, encinas, alcornoques: madroños: que aunque lleuã fruto, pero fruto de ningun vso y prouecho para los hombres, no le vendra a parecer, que aquellos

arboles estan alli por demas, y q̄ la naturaleza no tuuo fin ninguno en criarlos, y que el fruto que llenan, es sin fruto ninguno: porque al i se cae en el suelo entre aquellas quebradas y peñas: pero es tal la prouidencia diuina, que ay librò el sustento de los pezes del mar. Viene vna tempestad y aguacero grande, y arrebatada de aquellos madroños, pedaços de bellotas y mançanas siluestres, y dá con ello en el mar, salen luego los pezes y monstruos marinos, valenas, vallenatos, caymanes, marrajos a recibirlo, y con aquellos se sustentan y matan su hambre. Dize mas, Para el seruicio del hombre producis la yerua, por quien entiende el Doctor Incognito los sembrados y trigas, con todas las demas mieles y arboles que para su seruicio produzela tierra. Hasta de los polluelos de los cuervos no os olvidais, que tambien los proueis de sustento. Dellos dize el Maestro de las historias, lo qual tomò el de Sã Isidoro, segun dize el Incognito, que quando son pequeños, y estan con pelo blanco, como los desconocen los padres, los desamparan como adulterinos, hasta que comiençan a negrear, y como Dios se precie tan de padre de misericordia, acude alli con su fauor, y los sustenta con vn rozio que para esso les embia del cielo. Es aora

pues

Psal. 146.

Dei prouidentia in creaturis alendis.

Doctor Incogni.

Magist. historia. D. Isido. li. 12. Ethimolog. cap. 7. Idè Euth. & Casado. super Psal.

pues el argumento de Dauid, que es efficacissimo, y que da gran confianza. Dezidme hombres, si Dios con tanta puntualidad acude a todas las criaturas deste vniverso, y a todas les dá su sustento, hasta los polluelos de los cueros, quando los desamparan sus padres: quanto có mayor razón se deue creer deste Señor, que no les faltara a los hombres en administrarles lo necessario?

Figura.
4. Reg. 4.

Fue tambien figura deste cóbite el que hizo Heliseo en el 4. de los Reyes, cap. 4. donde se dize, que como viniessse cierto hombre de Balsalifa al Profeta, y le traxessse presentados veinte panes de ceuada, y vn poco de trigo nueuo en vna alforja, dixo a su criado que diessse de comer dello a gran multitud de gente que auia venido a visitarle al desierto: Respondio el criado: Padre, que comida es esta para tanta gente, no les cabra à pan bendito, que son mas de ciento de mesa. Dize Heliseo: Mandalos sentar, que yo se que ha de sobrar. Sétaróse, y comieron hasta hartarse, y sobro. Afsi passò aqui, aunque la figura fue corta, y no llegó donde llegó la verdad, que alli fuerou ciento los convidados, aqui quatro mil: alli huuo veinte panes, aqui siete no mas: alli aunque sobró, pero no tanto, porque aqui sobraró siete canastas de pan. No

callaron las Sibilas esta maravilla, antes dieron della al mundo noticia, como parece de Lactancio Firmiano en el libro. 4. de la verdadera Sabiduria, cuyo romance buelue Hieronimo Galico de nuestro instituto Franciscano desta manera.

In panibus simul quinque, & piscibus duobus.

Hominū quinque millia in eremo Christus satianit,

Et reliquias sumens siue quæcunque residua erant.

Post fragmenta omnia.

Duodecima implebit cophinos, seu sportas in spem multorum.

Haze aqui mencion del cóbite de los cinco panes y dos pezes, como de mas famoso, por auer cócurrido a el mas cóbidos. Refiere la misma maravilla Prudencio con vnos versos muy elegantes.

Quinque Deus panes fregit, pisces que gemmellos.

Implentur nimio micarum fragmine corbes.

Biseni, æterna tanta est opulentia mense.

Triunfa con el oraculo de las Sibilas Lactancio, y dize, que no se puede poner en ellas sospecha, por auer escrito tãtos años antes de la venida de Christo al mundo, lasquales citan y aprueuan los mismos Gentiles, como parece de Ciceron, y Varró, que las alegan a cada passo.

Hizieronse a vna para obrar este

Lactan. lib.
4. cap. 25.
Hieron. in
Decadib.

Prudent.

este milagro la prouidencia de Dios, y su misericordia diuina. Hasta aqui hemos dicho de su prouidencia, aora sera razon que digamos algo de su misericordia. Tocase esta en aquellas palabras que dixo el Señor a sus Apostoles: *Misereor super turbas quia ecce iam triduo sustinent me, nec habent quod manducent.* Gran lastima tengo desta gente, porque ha tres dias que se anda tras mi, y veo que no tiene que llegar a la boca. Era tan grande la compassion que Christo nuestro Señor tenia desto, que no lo era tanto la hambre que ellos padecian. Son muy tiernas las entrañas de Dios para sentir los males del hombre, y a la ropa que le toquen, le tocan a el alma. Iob dezia de si, que se compadecia tanto de las miserias ajenas, que las sentia como si fueran propias suyas. *Oculus fui caeco, & pes claudus, pater eram pauperum, & causam quam nesciebam, diligentissimè inuestigauam.* Yo era los ojos del ciego con que via, y los pies del coxo con que andaua. Era padre de los pobres, y como tal, me compadecia de su miseria y trabajo. Y en el capitulo. 31. dize asì: *Si negaui, quod uolebant pauperibus, & oculos uiduae expectare feci. Si comedi bucellam meam solus, & non comedit pupillus ex ea.* Tal, y tal me venga, si quando estaua en mi prosperidad y abundancia, ja

mas a los pobres les neguè cosa que me pidiesen. Y si comi buen bocado, que no repartiesse del a los necesitados. Y dando la razon desto, dize: *Quia ab infantia mea creuit mecum miseratione.* No hazia mucho en hazer todo esto, porque me dio Dios vn animo muy compassiuo, y la misericordia del vientre de mi madre la faque como mayorazgo y herencia. Estaua ya tan habituado a esta virtud, que sin pesadumbre ninguna me exercitaua en ella, mostrandome liberal con los pobres. Los serēta Interpretes leen: *Quoniam a iuuentute mea enutriebam ut pater.* No sentia dificultad, ni pesadumbre ninguna en socorrer a los pobres, y huérfanos, porque desde mis tiernos años los auia adoptado y recibido por hijos. Tiene alusion a los hijos expueltos, y q̄ son de la piedra, q̄ los lleva vn hōbre a su casa, y se encarga de criarlos por propios, acudiendoles con lo necessario, como si a el le tocaran. Asì Iob adoptaua los pobres, y no hazia sino llevar gente miserable a su casa, para obligarle a hazerles bien con aquesto. Viene biē para Christo nuestro Señor. Porq̄ si Iob se compadecia tanto de los pobres, por ser en el tan antigua la misericordia, que dize, que la mamò en la leche, y la sacò consigo de las entrañas maternas, con quando mas justo

*Septuaginta
ta G. G. G.
Nota.*

*Iob, ad pauperes liberalis miseratione.
Simile.*

ritulo

*Locus pro
Christi misericordia.*

Iob, 29.

Iob, 31.

titulo pudo dezir esto Christo nuestro Señor, pues por razon del supuesto le conuiene abeter no esta virtud, y por razon de la humanidad la sacò de las entrañas más compasuias y tiernas, que hupo jamas en el mundo, q̄ fueron las de su sacratissima Madre. Y si Iob adoptaua los pobres por hijos, y era padre de los necesitados y huerfanos: Christo tiene esse nombre en la Escritura, que del dixo Dauid en el Psalmo 9. *Orphano tu eris adiutor*, y en el 67. *Patris orphanorum, & iudicis uiduarum*. Padre de huerfanos y abogado de viudas. Hablando del aquella celestial Esposa en el capit. 1. de los Cantares, dize: *Botius Cypri dilectus meus mihi in uineis Engadi*. Es mi esposo vn razimo de uuas de las que se criaua en el pago de Engadi, cuyos sarmientos fueron traydos de la Isla de Cipro, que en parras es fertilissima. Dizen aqui S. Teodoro con los tres padres, que compara a Christo a este razimo, por la suauidad del olor, que los tales razimos quãdo estan en cierne, suelen dar de si. Asì el olor y los barruntos que la antigua Sinagoga tenia de Christo, grandemente la recreauan y entretenian. Pero si más profundamente queremos considerar este apodo, hallaremos que este pago de Engadi donde estaua plantada la viña de Dios, era abundan-

tissimo de oliuas, que por esso dixo Isaias en el cap. 5. *Vinea facta est dilecto meo in cornu filio olei*. La viña de mi amado y querido Esposo està plantada en la fertilidad y grosura del azeyte. Lo qual dize, porque era viña y oliuar juntamente: las oliuas estauan en contorno cercadas de parras, y no auia parra, ni vid q̄ no estuuiese cercada de las ramas de las oliuas: y asì el fruto de aquellas vides salia con vn genero de blandura y suauidad grande en que excedia a todas las demas viñas de la comarca. De donde queda entendido lo que la Esposa le quicre dezir cõ este lenguaje. Porque llamarle razimo fertil de uuas, y no qualquiera, sino de los que se criaua en el pago de Engadi, fue querer notar la condicion de su Esposo, blanda, amorosa, suaue, y llena de misericordia y cõpasion para todos. Vee la viuda de Naim al salir de la puerta de la ciudad, llorando la muerte de su hijo, y haciendo grandes extremos, compadecefe luego della, y dizele: *Noli flere*. Mujer no quieras llorar, que tus lagrimas me rasgan las entrañas por medio, no llores, q̄ yo te dare viuo a tu hijo. Vee a Madalera, q̄ la desgrena y llorosa por la muerte de su hermano Lazaro, torciendo sus manos, y diciendo razones tan tiernas como le dixo: *Domine, si fuisses hic, &c.*

Isai. 56

Psalm 67

Cantic. 1.

Christo botio Cypri cur cumparetur,

D. Teodoro. Tres patres

Luca. 7.

Nota

Ioan. 116

Y po.

Y ponesse a llorar luego con ella: *Lachrymatum est Iesus*. Entra el Domingo de los Ramos en Ierusalem con tan grande fiesta y aplauso, y con tanta aclamacion de toda la gente de aquella ciudad: representasele el riguroso castigo que le estaua aguardando, y la justa vengança que Tito y Vespasiano auã de tomar de su sangre, y enternecido todo, comiença a verter de sus ojos arroyos de lagrimas: *Videns ciuitatem, fleuit super illã.*

Lucã, 19.

Que es esto? era que este Señor razimo de vvas de las que se crian en el pago de Engadi, que por la vezindad de las oliuas tenian siempre la blandura del azeite, y algun saborcillo que a las vides se les pegaua; era el Señor todo lleno de piedad, y de misericordia, y en viendo alguna necesidad, luego se le abrian las entrañas de compassion, como parece en el Euangelio presente, que viendo la hambre y necesidad que padecia la multitud que se andaua tras el, se compadecio dellos, diziendo: *Misereor super turbas, &c.*

Principes
& Pralatos
debet misere-
ricordia.

Deprendan de aqui los Principes, y los Reyes de la tierra, y todos aquellos que en ella tienen las vezes de Dios, a compadecerse de los pobres, y de las necesidades agenas, y tratar del remedio de todos aquellos que estan a su cargo. No les puffieron el cetro, ni la vara en la

mano, para que cõ el, o con ella den palo de ciego, y quiebren las cabeças de todos: no para q̃ atropellen los vassallos, y subditos, y les hagan agramos: no para que sean sanguisuelas, y esponjas de sus Republicas, desfoliando al vassallo, y tratquitando la oueja, tan apretado que a bueltas del ballon le llevẽ el cuero tambien: no para inuentar cada dia nuevos arbitrios y nuevas imposiciones y pechos hasta dexarles sin sustancia y sin sangre, sino para mirar por ellos, para ampararlos y defenderlos en sus peligros, para acudirlos en sus trabajos, y remediarlos en sus necesidades y hãbres. Tenemos desto vn rarissimo exemplo en Dauid, el qual lo fue de todos los Principes y Reyes del mundo. Cuenta se del en el 2. de los Reyes cap. 1. que como fuesse en el alcance de los Amalechitas, por razon de vn estrago y crueldad grande que auian hecho en la ciudad de Sicelech. Los quales no contentos con auerla metido a saco, y robado todas quantas riquezas hallaron en ella, ni con auer lleuado toda la gente cautiuã, sin perdonar a viejos, mugeres, ni niños: la abrafaron con fuego, dexandola toda hecha ceniza. Pues yendo en su seguimientõ Dauid, al passar de vn arroyo hallõ vn moçuelo Egipto estropeado y cansado del camino, arro-

2. Reg. 1.
Pietas Dauid.

jado medio muerto en el suelo: porque estava enfermo, y auia tres días q̄ no auia comido bocado, y estava ya con el alma en los dientes, y su vida colgada de vn hilo. Con ser así, que yua a negocio de tanta importancia, y que los de la guerra no sufren dilacion, y con que entre otros cautiuos le lleuauan dos de sus mugeres, Achinoac lez Raelita, y Abigail la de Nabal. Todo esto no fue parte, para que dexasse de detenerse alli algun tanto al regalo de aquel pobre soldado enfermo, a quien hizo dar pan, y passas, y otras cosillas de las que lleuauan para el regalo del Rey. O exemplo raro de clemencia para Reyes y Principes, y para señores, y que sepan como han de apiadarse de sus vassallos, y compadecerse dellos: pues Dauid en vna ocasion como aquella de tanto enojo, no fue parte la priessa que lleuaua, ni el amor de las mugeres y hijos que lleuauan cautiuos, para que no se apiadasse de aquel soldado enfermo, y vsasse con el de misericordia.

O quan diferente es esto y trato de aqueste es, el con que tratan muchos de los señores deste tiempo a sus vassallos y subditos. Los quales tratan, no con misericordia, sino con tirania: no con blandura, sino con dureza y rigor: no tratando de su conseruacion y prouecho, sino de su da-

ño y total destruicion: no a fuer de Christianos, sino de paganos crucles. Imitando en esto al descreido Idolatra Roboan, que pidiendole el pueblo, que adelantasse vn poco la mane, y que le exonerasse algun tãto de las cargas y pechos de que su padre le auia dexado cargado, respòdio con sequedad y despego: Mi dedo menique sera para vosotros mas duro y pesado, que la espalda de mi padre Salomon. El os puso vn yugo, yo os quitare esse para echaros otro sin comparaciõ mas pesado: si el os castigaua con açotes, yo tengo de açotaros con escorpiones de hierro. O gente cruel y tirana, no veys que el vassallo no os le dan por esclauo para que le trateys dessa manera, sino por compañero y hermano, que el os obedezca y sirua a vos, y vos a el le ampareys, y le fauorezcais en todas sus necessidades. Representenos bien al viuio en el impio Acab la crueldad de señores tiranos para cõ sus vassallos, como lo refiere la sagrada Escritura en el cap. 18. del tercero de los Reyes. Auia passado tres años de feca y esteriles en Israel, y a causa desto tan grande hambre, que se caian muertos por las calles los hombres: y llama el Rey a vn mayordomo suyo, y dile: Da vna buelta por toda la comarca, y no dexes arroyo, ribera, ni fuente, ni lugar fresco, don

3. Reg. 12.

3. Reg. 18.

de no acudas a buscar si hallas alguna yerua que coman nuestros cauallos, porque perecen de hambre. Diuidieron entre si las regiones, y el Rey yua por vn camino, y Abdias su mayordomo por otro. O que confusion tan grande de Rey, y que mal gouerno. Pues veamos Rey, dexais a vuestros vassallos que perezcan de hambre, y no tratais del remedio, y tratais del de las bestias con tantas veras, que vos por vuestra propia persona (cosa para vn Rey indecente) vais a buscarles yerua que coman. Veis aqui lo q̄ el dia de oy se vsa en el mundo. Este es el trato que muchos de los señores hazen a sus vassallos, los Prelados a sus subditos, y generalmente los ricos a los pobres: cuydando mas de sus mulas y sus cauallos, que no dellos: y que dexará morir al pobre criado de hambre en vn hospital, y para sus bestias no ha de faltar, sino que cercaran el mundo para tenerlas gordas y bien sustetadas. Lo qual nace todo de animos cruales, y de falta de misericordia, q̄ a tener algũ rastro de la de Christo nuestro Señor, cópadecierãse có el de las necessidades agenas, diziendo: *Misereor, &c.*

Quia ecce iam triduo sustinent me. Tengo gran lastima desta gente, y estoy inclinado a tratar de su remedio, porque ha tres dias que me esperan, y cófian en mi;

Esto quiere dezir el rigor de aquel *sustinere*, termino de que muchas vezes vsa la Escritura sagrada. Dauid en el Psal. 129. dize: *Sustinuit anima mea in uerbo eius, sperauit anima mea in Domino.* Mi alma esperò en Dios, y puso en el su confiança. Y en el Psalmo 24. dize mas claramente: *Et enim uniuersi qui sustinent te, non confundentur.* Verdaderamente Señor, que todos aquellos que ponen en vos su confiança, no seran confundidos, ni auergoçados. Cõforme a este léguaje dize agora Christo nuestro Señor, que el motiuo principal que tenia para remediar esta gente, que estaua en aquel desierto sin remedio ninguno, era ver; que auian puesto en el su confiança. O que de milagros y maravillas ha hecho Dios en el mundo, todo a fin que los hombres confien en el, y q̄ quando se vicren apretados de vna necessidad, no desesperen de su diuina misericordia. Quando a los hijos de Israel que yuan marchando por el desierto para la tierra que les tenia Dios prometida, les cerraron a estoruar el passo los Amalechitas, con tan gran poder y innumerable multitud de gente, que tuvieron razon de temer, y tener por muy dudosa aquella batalla. Viendo Dios desalentada la gente, y que desconfiauan de poder alcançar la vitoria cótra tan poderosos

Psal. 129

Psalm. 24

Locus pro fiducia in Deo repõnenda.

rosos exercicios: mandale a Moyses que de lo fue la batalla, y que el se suba a la cumbre del monte, y que todo el tiempo que duraren los encuentros, y el verter de la sangre, que tenga el leuantada en alto la vara a dos manos, de fuerte que todo el pueblo la vea, y que con esta industria y ardid saldra con la victoria. El extraño estratagemas de guerra por cierto. Querria yo agora saber, de que importancia era el tener Moyses leuantada en alto la vara, para que sus soldados venciesse. No fuera mejor que arrebatara vna lança, y que como caudillo y Capitan que era de aquella gente, los fuera delante animando, que no ponerse alli arriba en saluo cõ vna varita en la mano, como quien haze burla de lo que passa alla baxo, y de los que vierten su sangre? Agora notad, que de grande importancia fue el hazer esto Moyses, y el mandar selo Dios, y por ventura demas que si anduiera en su exercito rompiendo coselletes, y destrozando soldados. Porque siendo tan grande el poder de los Amalechitas, no podian salir con la victoria, ni ganar la batalla con otras armas que las de la confiança puesta en Dios, arma tan poderosa, que no ay azero, ni fuerça que le resista. Para cõcebir esta, y no desmayar, ningun medio mas a proposito se pode tomar, que

leuantar Moyses la vara en alto a vista de todos. Aquella vara a quien estaua como vinculada la omnipotencia de Dios: con quiẽ auia hecho en Egipto tantas señales. Con que infundia tinieblas, criaua mosquitos, boluia los rios en sangre. Vara con que abrio el mar en sendas, rindio a Faraon, y dio al traste con todas sus copias y carros. Pues Moyses subete a la cumbre del monte, y leuanta en alto essa vara obradora de maravillas, para q̄ viendola el pueblo, y trayendo a la memoria las hazañas q̄ he obrado por ellos, confien q̄ agora sere poderoso para darles victoria. Quando aquella grande seca que huuo en Israel, que como si Dios tuuiera echada la llave a los estanques del cielo, no llouio vna sola gota en tres años, mandole a Helias que se fuesse a esconder de la furia de Acab, junto al arroyo de Carith, donde le tenia aparejada vna fuente clara de agua, y vn cuervo le traia cada dia vn pan, y algunos pedaços de carne para comer. Y aun añade a esto el Abulense, que este dia y vito le arrebaran los Angeles de la despensa de Acab, y lo entregauan a los cuervos, para que ellos lo leuassen volando. Pero como se le secasse esta fuente, por la esterilidad grande del tiempo, no le desamparò la prouidencia diuina, sino que le manda que va-

3. Reg. 17.

Abulen su
per ca. 17.
3. Reg.

ya a vna ciudad de los Sidonios llamada Sarepta , y que allí hallara vna pobre viuda , que en ella le libra su regalo y sustento. Llegado a la ciudad, para saber quiẽ era esta, pidióle que le diese vn jarro de agua , y ella le sacó no solamente agua , pero tambien vn pan q̄ comiessẽ. Mas adelãte aun passa la historia, para que veais como quiso Dios enseñarle a ser confiado. Porque como fuesse huyendo de la Reyna Iezabeth , que auia jurado que le auia de cortar la cabeza , camina del desierto de Beareabe, y le aquexasse la hambre, y la sed, sentose debaxo de vn enebro, como hombre desconfiado ya de viuir, y que no aguardaua remedio ninguno humano, y comiẽça a llorar, y pedir à Dios que le quitasse del mundo *Sufficit mihi Domine, tolle animã meam*. Basten ya Señor los trabajos passados, da os por contento de lo que he padecido, y lleuadme, que ya la vida me tiene cansado, aquí quiero echarme a morir debaxo deste arbol, porque la hambre y la sed me aquexa demanera, que ya no puedo passar mas adelante. Aparecióle entonces vn Angel cõ vn pan, y vn jarro de agua. Comio, y beuió dello, y dióle tanto esfuerço y virtud, que llegó hasta el monte de Oreb. Pero razon sera que veamos, porque el Angel le traxo pan y agua, mas

q̄ otro mantẽimiento ninguno? No huiera vncabrito, vn pãuo, ò vna codorniz, pues proueyo de tantas al pueblo en el desierto? La razon a mi parecer fue, para traerle a la memoria Dios su prouidencia diuina, y de camino reprehenderle de la poca cõfiãça que allí auia mostrado. Fue vn dezirle, Acordaos Helias de la fuente de Carith, y del pan que cada dia os trañian los cuervos, y luego poned los ojos de la consideracion en el otro pan y jarro de agua ofrecido por mano de la viuda en Sarepta, y deprẽded a ser cõfiado, que el Dios que entonces os sustentò, os sustentara agora tambien, el qual cuyda tanto de los que le sirven, que vn dia y vito no les ha de faltar, aunque a todo el mundo le falte.

Puedese tomar vn buen argumento de confiança de vna historia que se cuenta en el. 4. lib. de los Reyes, en el capit. 3. ^{4. Reg. c. 3.} donde se dize, que como aquellos tres Reyes, el de Israel, y el de Iudã, y el de Edó, fuesen por el desierto de Idumea contra el de Moab. Como padeciessen gran falta de agua en el camino, a cuya causa perecia de sed todo el exercito, sus cauallos, y mulas, y todo el bagaje, preguntó Iosafat Rey de Iudea: Ay por ventura aquí en el campo algun Profeta de Dios, para que ruegue por todos, y le pidã

que vſe con nosotros de misericordia, dando nos agua? Reſpódió vn ſoldado: Señor aqui viene con nosotros Helifeo, que es el que echaua agua manos al Profeta Helias, mandaronle luego venir. Pero preguntan aqui los Expositores, a q̄ proposito en caſo de proueer de agua al pœblo, hizo aqui mencion aqueſte ſoldado de q̄ Helifeo ſolia echar agua manos al Profeta Helias? Quere tiene que ver echar agua manos a Helias, con proueer de agua a todo vn exercito entero? Reſponde à eſta duda Salomon el Rabino, referido de Nicolao de Lyra, que aqui no trata de qualquiera eſuſion de agua ſobre las manos de Helias, ſino de vna en particular que hizo en el monte Carmelo, ſobre aquel deſaſio y diſputa q̄ tuuo con los Profetas de Baal, acerca de la religió y culto diuino. Porque como hizieſſe vn cerco cauado en la tierra à la traça del tabernaculo, y luego en medio del armaſſe ſu altar, y ſobre el paſieſſe el ſacrificio y la leña: nandò a Helifeo que echafſe ſobre ello algunos cantaros de agua para mayor oſtentació del milagro. Echò agua en tan gran cãtidad, que baſto a llenar todo el hoyo que era muy grande: y preguntando eſte Rabino, donde huuo alli tanta agua, que pudieſſe llenar toda la capacidad que alji eſtaua cauada, dize,

que al primer cantaro de agua que echò, Helias puſo ſus manos debaxo, y en ellas ſe multiplicò de manera, que de cada dedo del profeta ſalia vna copioſa fuente de agua. Agora entendedeys bien lo que quifo dezir el ſoldado en hazer mencion tratando de Helias, que era el que derramò el agua ſobre las manos de Helias, fue como ſi queriendo ſubir de punto las confianças del Rey, dixera: Que andamos a buſcar Profeta que en eſta neceſſidad nos remedie? Quien mas a proposito para eſo que Helifeo, que en caſo de multiplicar el agua, tiene ya prouada ſu intencion, y hecho otro milagro? De aqui pudieran tomar buẽ argumento los Apoſtoles, quando les preguntò Chriſto nueſtro Señor, que de donde ſe proueeria pan para comer tãta gente, para reſpóder cò vn poco demas confiança que reſpondierò: Señor, que ay q̄ preguntar eſſo? Quien mas a proposito q̄ vos ſe puede hallar, pues ya tenéis deſſeo experiencia? y no ha mil ſiglos q̄ con cinco panes de cenada, y dos pezes, hartastes mucha mas gente. Pero dexemos por agora la deſconfiança de los Apoſtoles, y tratemos de la nueſtra, que ſin comparacion es mucho mayor. Como, q̄ veamos por experiencia cada dia, quã grã proueedor es Dios de todo aq̄ſte vniuerſo q̄ tiene a

*Dubitatio**Rabi Salo-
mon.
Lyra.**Nota*

Dei prouidentia erga omnes creaturas.

su cuenta, y esto con tanta puntualidad, q̄ tan acudido está de los cuydados suyos el mosquito que anda volando por el ayre, y el gusanillo que bulle por la tierra, y el gusarapillo que anda nadando en el charco, como el Rey q̄ está sentado en su trono, y q̄ no baste esto para que no se nos cierre el mundo, y q̄ no desconfiemos de su diuina prouidencia y misericordia. Aora veamos que os quiero preguntar vna cosa. Si entrasedes en la casa de vn Rey, y viessedes muchas mesas puestas en ella có grã de abundancia de varios y preciosos mājares: y preguntando par quié estan puestas aquellas mesas, os dixessen, q̄ la vna es para los de la boca, y cōinuos del Rey, la otra para los archeros y gēte de su guarda, y la otra que está alla en el zaguã es para los picaros de cocina, y moços de espuelas, no es cosa llana que inferirades luego, pues si este Rey es tan prouido - que para toda esta gente (siendo a'guna tan baxa) tiene de comer con tanta abundancia, que los hijos y priuados suyos no querra que perezcan de hambre? Vemos que en estos palacios Reales de Dios, ay de comer para todos, desde el Angel que esta en el cielo hasta el jamentillo si'uestre que anda en el campo, y que a todos le tiene puestas sus mesas con grande abundancia, pues por-

Simile?

que no confiare yo, que si le firuo, no me faltara vna racion de su casa?

Podemos confirmar esta doctrina con dos raros exemplos de naturaleza, que nos descubren bien la puntualidad de la prouidencia diuina. El primero nos refiere Pierio en el lib. 25. de sus Geroglifitos, y Isidoro Clario en la oracion. 5. los quales dizen, que el Alcedon, auquilla pequeña, tiene por costumbre de sacar sus crias a la orilla del mar por la mitad del Inuierno, quando anda mas alborotado y brauo. Haze su nido en el arena, y pone alli sus hueuos. Y por que aquel es tiempo en que el mar suele padecer mayores borrascas y tormentas, y a la primera daria có el nido y hueuos al traste, ordena la prouidencia diuina, que no falta aun a las auillas del cielo, q̄ en siete dias q̄ dura el empollarlos, aya tãta serenidad en la mar, q̄ no se sienta vna ola. Y porque luego hã menester los polluelos comer, y criarse con el cebo que les buscan sus padres, aguarda otros siete dias el mar, q̄ vienen a ser todos catorze: en que aq̄lla bestia fiera guarda silencio y clausura. Y es esto tan sabido de los que nauegan, que aq̄llos dias los llama Alcinoos, y suelen obseruarlos para hazerse a la vela. El segundo refiere Olao historiador en el lib. 21. de su historia. Dize, que

Alcedonius Pierio. 25. Isido. Clario oratio. 5. como. 5.

Olaus mago histo. lib. 21. cap. 23.

en el mar de Noruega se cria vepuz, que en el lenguaje de aquella region es llamado Suuan fisk, el qual es en si fresco, y tiene mucha gordura. Este quando siente algun peligro, se encoge todo como el herizo escondiendo con el pelaje la carne y la gordura que tiene, y a vezes suele tambien recoger dentro de si algunas mirganas de las que se caen de los arboles, de las quales come todo el tiempo que le dura el estar encerrado. Y si acaso la clausura passa tan adelante, que se le acabe el manjar, como de sus propias carnes, y de su mismo seuo y gordura. Tan prouida como esto se muestra aquella Imperial Magestad, y grandeza de Dios acerca de sus criaturas. Pues si esto es assi Christianos, que desconfianca es esta nuestra, en pensar que todo no ha de faltar? Que sollicitud tan demasiada en buscar la comida con malos medios, y con platos ilicijos? *Ne solliciti sitis anima uestra quid manducetis.* Dexad, dexad la demasiada sollicitud y cuydado de la comida, y del vestido, y ponedla en lo que mas os importa, que Dios es el que cuyda de aquesso: *Respicite uolatilia caeli, quae non serunt, &c.* Poned los ojos en las aues del cielo, y en los pezecillos del mar, y vereis que Dios los sustenta, y les da de comer, y a fin que no falte en esto su pro-

Matth. 6.

Matth. 6.

uidencia, desquicia los tiempos, aplaca el mar, y el frena los vientos: pues porque no confiara el hombre deste Señor, que hara con el lo que haze por vn paxaro, y por vn pezecillo? Aora mirad, porque certemos este pensamiento con vn caso prodigioso, que refiere Euagrio en su historia Ecclesiastica. Dize, que cerca de los tiempos del Emperador Marciano, y del Concilio Calcedonense, fue tan grande la falta de agua en toda la Frigia, Galacia, y Capadocia, que viniendo por esta causa a faltar los frutos de la tierra, comian los hombres mantenimientos danosos y pestiferos, de donde se vino a engendrar peste, y a morir mucha gente. Pero en medio de su braueza y justicia, no se olvidò Dios de su antigua misericordia, ni faltò a su prouidencia diuina: y assi en todo aquel año para los pocos que auian quedado, llouio del cielo vn manà como lo de los hijos de Israel en el desierto, y luego el año siguiente la tierra de su bella gracia produjo frutos maduros y sazonados, sin auerlos sembrado. O buen Dios, o piadosissimo Criador, que mayor argumento de vuestra prouidencia diuina, ni que mayor desengaño, y reprehension de nuestra poca fe y confianca, que como si el sustento del cuerpo dependiera solamente de nuestro cuy-

Euagrii, lib. 2. cap. 6.

Notabilis fames in Phrygia, & Galatia.

dado,

dad, y no del de Dios, todo el le empleamos en buscar la comida a este cuerpo, olvidándonos totalmente de lo principal, que es el alma. Viose algun rastro desta desconfianza en los Apostoles, ò por lo menos, no se mostraron tan confiados, como fuera razon: porque tratando el Señor de querer combidar esta gente, y ponerles la mesa, teniendo ya experiencia de otro semejante milagro, dixeron: Señor q̄ dezis? *Vnde illos quis poterit saturare panibus hic in solitudine?* De donde podra nadie traer pan q̄ balte en esta soledad para hartar tanta gente?

Abundantia ex liberalitate.

Quot panes habetis? Oca sus, dize el Señor, quãros panes traeys aqui? Señor si te. Mandaldos sentar a todos. Toma los panes en sus manos, y partelos, y luego da los a repartir a los Apostoles, y lo mismo los pezes, y en vez de acabarse comiendolos, se yuan multiplicando, y creciendo en las manos de los vnos, y en las bocas de los otros que se hartaron, y sobraron siete canastos grandes de pan. A, quien pudiese persuadir a los ricos que lo son, y a todos aquellos que desfean serlo, esta verdad, que en el repartir el pan està el multiplicarse. Bien pudiera Dios multiplicar aquellos panes sin partirlos, sino que se quedaran enteros: pero no quiere, sino que se repartan, y se multipliquen por

esse camino, para que sepais vos, que el repartir vuestra hacienda con los pobres y necesitados, y acudirles con liberalidad, es principio de que Dios os la multiplique y acreciente. Oid los que no creeis esto a Dios, q̄ es de verdad infalible, y no puede faltar: el qual dize por Salomon en sus Prouerbios desta manera: *Alij diuidunt propria, & ditiores fiunt, alij rapiunt non sua, & semper in egestate sunt.* Que es cosa dize, que vnos hombres ay tan liberales y manirroto, que reparten con todos de su hacienda, al vno dan el dinero prestado, al amigo el presente, al pobre el real, al hospital la cama, al peregrino posada, al desnudo el vestido, y con todo esto, no solo su hacienda no se desinengua, ni mengua: pero crece entre manos, y se hazen mas ricos; y por el contrario ay otros, que roban lo ageno, y todo se les va en arañar, y apañar quanto pueden. Aqui engañan, al i trampean, aculla roban, y no les luce, sino q̄ todo se les deshaze como la sal en el agua. Cõfirma esta verdad el gran Basilio en vna Homilia que nizo como inuectiua contra los auarientos, diziendo: *Quod dedisti, ad te cum auitario reuertetur frumentum in terram cadens lucrum proijcens parit: sic & panis esurienti collatus multam tibi in posterum reddet utilitatem.* Lo que dà el rico

Prouer. 11.

Clementia commendatur.

Basil. hom. 5 in auaros.

al pobre, no va perdido, ni arrojado en la calle, sino que como dinero dado a logro, lo tornara despues a cobrar mejorado. El trigo que se siembra, y derrama en la tierra, no se pierde, sino que despues al tiempo de la cosecha se coge ciento por vno: assi el pedaço de pan que se dà al pobre, se torna a la mano del que le dio con grandes ganancias y vsuras: porque las recibe no solo alla en el cielo despues, pero tambien de contado aca en esta vida. Que es lo que dixo san Pablo en la que escriuió a Timoteo en el capic. 4. de la primera carta: *Pietas ad omnia utilis, promissionem habens uite, que nunc est, & futura.* La piedad que se haze con el pobre, de todas maneras es prouechosa: porque aprouecha para los bienes de alla y los de aca. Prometesele al limosnero galardón en el cielo, y aca en la tierra: en el cielo los bienes eternos, y aca en la tierra los temporales: alla los de gracia, aca los de fortuna. Por este camino vino Sen, hijo de Noe a ser Rey poderoso, y tener vna vida tan larga, como tuuo, en que poderlos gozar. De quien dizen autores muy graues, entre los quales es santo Tomas, Gagneyo, y otros, que fue Melchisedech, el que ofrecio a Abraham quando boluia vitorioso de la batalla que tuuo con los quatro Reyes Gé-

tilis, la limosna del pan, y del vino para dar refresco a sus soldadros. Es tradició de los Hebreos, y refiere lo Faustiño Iaso, q̄ quando Abraham se vio aqui con Melchisedech, admirado de ver vna senetud tan dichosa, y vna vida tan larga, le preguntò entre otros dades y tomades que passò con el, que como auia sido posible auerse conseruado en salud tanto tiempo, y que tantas mudanças de siglos y años, no la huiesen hecho en su vida. A lo qual respòdio, que le auia Dios hecho esta merced en pago de la limosna que hizo en el arca quando el diluuió. Replicole Abraham. Pues a quié se hizo essa limosna, no auiendo alli mas que ocho personas, que fueron la suma de todos los hombres del mundo? A lo qual respondio: Haziamos limosna a los demas animales, dandoles cada dia lo necessario para que no pereciesen de hambre. Admirado Abraham, hizo este discurso. Si tanto premia Dios a los que hazen limosna a las bestias, quánto mejor premia a los que la hazen a los hombres? Yo quiero de aqui adelante exercitarme en esta virtud. Veis Christianos, como galardona Dios la limosna en este mundo y en el otro, y como el que es liberal con los pobres, no es desperdiador de su hazienda, ni la menoscama, sino que antes la adelanta y grangea? Y que

Faust. Iaso.
sermo. 4. ad
Hebraeos.

2. Timo. 4.

Est tradicio
Hebraeo
rum.

D. Tho su
per epistol.
ad Hebra.
Gausi. in
epist. Paul.

simile.

como

como el codicioso mercader q̄
 desea acrecentar su hazienda,
 no le pesa quando ve que acu-
 de gente a su tienda, ni se amo-
 hina por esso, antes se alegra: por
 que ve que se ha de hazer rico
 por esse camino, y que si le lie-
 uan la vara del paño, ò de tela,
 por esso le dexan el dinero con
 su ganancia: así al codicioso
 tratante del cielo no le auia de
 pesar de ver llegar el pobre a su
 puerta, sino alegrarse, porque le
 pone en ocasion de aumentar v-
 nos bienes y otros, los de acá, y
 los de allá. Entenderse ha esto
 mejor por vn lenguaje de Salo-
 mon en el cap. 22. de sus Prouer-
 bios, donde dize: *Dives & pau-*
per obuiauenerunt sibi, utriusque o-
perator est Dominus. El pobre y
 el rico se encontraron en el ca-
 mino, y Dios es el que hizo al
 vno y al otro. Acontece encon-
 trarse dos caminantes en el ca-
 mino. Preguntase el vno al otro
 donde van, sabido que van a vn
 mismo lugar, dicen, Vamonos
 en compañía, que así passare-
 mos mejor nuestra jornada. Vã
 se socorriendo el vno al otro.
 Faltale al vno pan, dize: Pues yo
 lleuo prouision en el alforja: y
 a este faltale dinero para pagar
 la posada, dize el otro: Yo lleuo
 aqui no se quantos reales, paga
 por el. Así dize Salomon, pare-
 ce que el rico y el pobre se en-
 contraron en el camino del cie-
 lo, y para llegar alla entrambos,

el vno tiene del otro necesidad.
 El pobre la tiene del rico para
 que remedie sus faltas, y que le
 socorra en sus necesidades, que
 moriria de hambre, sino fuesse
 por el, y el rico tiene necesidad
 del pobre, para que có la limos-
 na que recibe del, le ayude a ga-
 nar los bienes del cielo, que es
 lo que dixo S. Augustin, que tie-
 ne Dios dos maneras de bienes,
 vnos celestiales, y otros terrena-
 les: vnos del cuerpo, y otros del
 alma. Estos los repartio desta
 manera, que a los ricos les dio
 los bienes de la tierra, y a los po-
 bres los del cielo, pero con vna
 condicion, que fue el concertar
 los, que los ricos den a los po-
 bres de los bienes de la tierra,
 para que reciban dellos los del
 cielo. No es aqui de passar en si-
 lencio, que este mismo lugar le
 torna a referir Salomon en el
 cap. 29. desta manera: *Pruper &*
creditor obuiauenerunt sibi, utrius-
que illuminator est Dominus. El
 pobre, y el acreedor suyo se en-
 contraron. El acreedor se llama
 aquel a quien se queda deuien-
 do, y este es el rico a quien el po-
 bre deue el bien que le hizo, y
 las limosnas que del recibe. Y
 para que sepannos, que el pobre
 no es áita quebrada, sino que le
 paga muy bien lo que el rico ha-
 ze por el, dize la letra de los Se-
 teta: *Pauper, & sanerator.* El po-
 bre, y el logregro se encontra-
 ron. Quié es el rico? el acreedor

D. Augustin.

Prouer. 21.
Dives, &
pauper mu-
tuos se adiu-
uant.

Simile.

Prouer. 29.

Nota.

Ser. adagio.
15. 111.

del pobre. Y quien es esse acreedor? su logrero: el que le dá a lo gro todo quanto le dá. La blanca, el real, el pedaço de pan, el jarro de agua, el vestido. No ay cosa ninguna destas de que el rico no saque copiosas ganancias. Y si queremos estirar este pensamiento, y llevarle tantico mas adelante, consideremos aquel apodo tan exquisito y extraordinario, a que aquel diuino y celestial Esposo apodò los pechos de su Esposa, que cierto no deue de carecer de grande misterio: *Duo ubera tua sicut duo hinnuli capre gemelli.* Parecen vuestros dos pechos Esposa mia muy semejantes a dos cabritillos hermanos en todo, y nacidos de vn vientre. Tal es la gracia y hermosura, la proporcion, y igualdad que contienen en si. Los Hebreos por los pechos de la Sinagoga entendian las dos tabias de la ley, en que se contengan los diez Mandamientos: otros a Moises, y Aaron con igual potestad para administrar, el vno lo Ecclesiastico, y el otro lo secular. De los Catolicos vnos entienden a S. Pedro, y S. Pablo, otros a los Doctores y predicadores del Euangelio, los quales con la leche de su doctrina sustentan la Yglesia Catolica. Sean los que fueren, que no nos va aora tanto en aueriguarlo: pero quien no adierte a vna cosa, en que parece la metafora

no es a proposito, y es, que los pechos dan la leche, y la despiden de si, pero los cabritos no la dan, antes la reciben, y maman? Pues como lo vno es semejante a lo otro? Es vn dezir, que en el caso que vamos hablando, todo se es vno el dar, y el recibir: Porque si el rico dá al pobre, es dar a logro, y para recibirlo con incomparables ganancias.

Quando no huiera otro interesse en el dar, sino el que dize Christo nuestro Señor por san Lucas, era muy grande, que es *Luc. 16.* hazer amigos para adelante: *Facite uobis amicos de mammona iniquitatis, ut cum defeceritis, recipiant uos in aeterna tabernacula.* Hazed amigos fieles de las riquezas de la maldad, para que el dia de la muerte os apadriné, y recibá en las moradas del cielo: Afsi como el pobre es llevado por mano de los Angeles a presentar a Dios, como parece del pobre Lazaro, que refiere san Lucas en el cap. 16. *Factum est ut moreretur mendicus, & deportaretur ab Angelis:* Afsi tambien el rico ha de ser presentado por las manos del pobre, q̄ es el que tiene cabida y priuanga con Dios. San Augustin en el *D. August.* sermon 25. de verbis Domini, dize afsi: *Via coeli est pauper, per quem uenitur ad Patrem.* Razon por cierto bien fauorable para los pobres. El camino para el cielo

Cartico. 4.

Sponsa Gbe
ra cur hin-
nullis ca-
pra compa-
rensus.

Nota.

cielo es el pobre , y por el le ha de hazer el rico para venir Dios. Que parece , que assi como no puede ninguno venir a alcanzar la gloria sino por Christo: *Nemo uenit ad Patrem, nisi per me*: porque esta es suya, y el nos la merecio a todos cõ su pasiõ: assi el rico en su modo, si se ha de salvar, ha de ser por medio del pobre; porque el Reyno de los cielos es suyo: *Beati pauperes, quoniam uestrum est regnũ Dei*: y el es el que al rico, con recibir del la limosna, se le da a merecer. Es tan deuida al pobre la limosna en tiempo que estã della necesitado, que no quiere recibir sacrificio de lo que a el le era deuido. Gusta tanto de que se remedie el pobre, que no repara en que se lo quiten a el del altar. Esto parecio claro en el hecho de Dauid, que tomò del altar del tabernaculo los panes calientes de la proposicion, para remediar la hambre de sus soldados. Aun mas que esto lo pondera el Ecclesiastico en el capitulo. 34. que dize, que el hazer lo contrario, seria muy contrario al gusto de Dios: *Qui offert sacrificiũ de substantia pauperis, quasi qui uulnemat filium in conspectu patris sui*. El qual lugar no solamente se ha de entender con san. Gregorio en vna de sus cartas, de lo mal ganado a los pobres, pero tambien de lo bien deuido. Por

que como dize san Agustín, *si non pauisti occidisti*. El que no sustenta al pobre, le mata y el que no le da la vida, se la quita. Dize pues el Ecclesiastico: El que ofrece a Dios sacrificio de los bienes que son del pobre, es muy semejante al que sacrifica a vn hijo delante de su propio padre. Mirad que sentira vn triste hombre de ver que delante de sus ojos le sacrificassen a su hijo, y le cortassen la cabeça, que esse sentimiento tiene Dios de ver que le quiteis al pobre la deuida limosna, aunque sea parar ofrecerfela a el. Assi declara Lyrano este lugar en su glossa: *Qui offert sacrificiũ de substantia pauperum, dize, subtrahens eius uictum*. Bien condenado queda de aqui el zelo indiscreto de algunos, cuyos consejos son no poco perjudiciales a las Republicas: los quales con zelo del culto diuino, sino es ya que es zelo Sitanico de auaricia, persuaden a muchos que dexen memorias, edifiquen monesterios, instituyan capellanias, enriquezcan Yglesias, en agratio de los pobres y de otras obligaciones mas precisas de muger, hijos, y deudos pobres a quiẽ era deuido. Porq̃ quitarlo a los tales, quando en ellos corre la obligacion, y en effortro cessa la necesidad, no solo no leesa Dios agradable y acepto, pero es le muy enojoso.

Reg. 310

Eccle. 34.

D. Gregor.
episto. 110.
li. 7. Et ha
berur. 1. q̃
cap. non est
putanda.

euojoso. Tanto como esto gusta de que se suplan necesidades, y se haga bien a los pobres.

Alexandro Severo era tan amigo de dar y hazer mercedes, que sentia mucho que no se las pidiessen. Como adurriese que uno no le auia pedido nada, llamole, y dixole, con vn genero de reprehension, *Quid est quod nihil petis? An me tibi uis fieri debitorum? Pete ne priuatus de me queraris.* Ven aca, porque no me pides nada? Por ventura pretendes que yo sea tu deudor? (llamaua deuda de vn poderolo hazer bien a los pobres) Pide me mercedes para que no puedas quexarte de mi. Dionisio Rey de Sicilia, como visitando vn dia a su hijo vieffe que tenia en su aparador, o recamara gran cantidad de vasos de mucho precio de oro, y de plata, y otras joyas muy ricas que le auia dado: se enoja mucho con el diziendo: *Non est in te Regius animus, qui his poculis, que a me tam multis accepiste, neminem amicum tibi feceris.* No tienes verguença siendo hijo de Rey, de tener aqui agora estas pieças de oro, que de mi recebiste? Porque no las has dado, y comprado amigos con ellas. O como podra dazir esto Dios a los ricos el dia de la muerte, o del joyzio. O gente vil, y de animos a pocosos y baxos: porque con las riquezas que os di con tanta

liberalidad, no aueis hecho amigos, que para este punto os favoreciesen? Por ventura dios yo el oro, y la plata, y los doblones para que lo tuuiesedes en mohecido en los cofres, o soterrado dexado de tierra? dios las troxes llenas de trigo, para que lo dexades pudrir y comer de gorgojo? Di os la vestiduras dobladas, y tres dobladas de seda, y oro, y las ricas rimas llenas de ropa, para que lo dexades comer de polillas? No fuera bueno auer hecho amigos para este punto, que agora fuesen intercessores de vuestra salud? Dize san Chrystomo sobre el Psalmo. 4. que el que es vniuersalmente limosnero, y haze bien a muchos, es como el musico, que tocando todas las cuerdas de su instrumento, haze muy suauemente, y acordada consonancia. Asy le sucede al limosnero y liberal, que mueue las lenguas de todos aquellos a quien haze limosna, a pedirle a Dios que le de de sus bienes.

Pero antes que dexemos esto de la mano, podemos hazer aqui vna contraposicion. Agora dezidme yo os ruego, si los pobres abogan y interceden por aquellos que les hazen limosna, y socorren en sus necesidades, no os parece, que por la misma razon seran alguaziles y acusadores de aquellos, que pudiendo,

*Aelia. Lã-
prid. in Si-
ca.*

*Plutar. in
Regis apo-
regimo.*

*D. Chryso-
stomo super Psal-
m. 4.
Simile.*

*Pauperes
diuites im-
miserico-
des accusa-
bunt in iu-
dicio.*

do , no les acudieron , si no que fueron con ellos crueles? No os parece que el dia del juyzio daran contra ellos voces, pidiendo justicia? No dudoyo desseo, sino que seran rigurosos testigos de su crueldad e in misericordia . Orden de Dios fue y traça justissima suya , que aquel pobrezillo Gitano enfermo, despedido del rico Amalechita, y echado sin piedad de su casa, esse fuesse el que le encaminò los enemigos, y a David le sirviesse de espia , para qdiesse sobre todos ellos , donde moritia con todos los Amalechias que murieron en el alcance, fuera de quatro cientos soldados que se escaparon huyendo sobre vnos camellos. Misteriosa cosa, y digna de ser atentamete considerada, que el mismo Egipcio enfermo y pobre desapiadadamente despedido, fue despues adalid y verdugo que le truxo a su amo el castigo a su casa. Mire el rico como despide al pobre de su casa, sin caridad, y dandole con la puerta en los ojos, guarde se no sea despues su corchete y el ministro de sus castigos . Viene bien aqui aquella historia de Gedeon, que se refiere en el capitulo . 8. de los Iuezes. Embiò este valeroso Capitan vna embaxada de paz, yendo a la guerra contra Madian , a los ciudadanos de Socoth, en que les pedia que le

favoreciesen con algun refresco para el camino , que si quiera le diessen algun pan para su exercito : *Date obsecro panes populo, qui mecum est, quia valde defecerunt* . Respondieron seca y descortemente, y en parte haziendo burla del. Puestan en la mano tiene Gedeon la vitoria, que le hemos de dar sin mas ni mas nuestro pan? Andad, y dezilde, q no queremos. Jurò se la entonces Gedeon : Yo juro a ley de quien soy, que en boluiendo vitorioso que me la han de pagar. Buelue de la vitoria glorioso y triunfante. Llega a Socoth, pide que le entreguen los principales de la ciudad hasta setenta y siete, que fueron los que tuvieron mas culpa, y el castigo que les dio fue exquisito y muy extraordinario. Porque hizo traer muchos abrojos, espinas, y çarças, y cardos, y tenderlos por el campo, y luego hizo que desuados los arrastrassen por ellos para que assi muriesse miserablemente despedaçadas sus carnes. Otros declaran aquella letra , diciendo, que con esta leña los hizo çimar. Pero preguntara yo agora a Gedeon, porque castigò esta gente de çapiadada, y falta de misericordia, cò este castigo tã nuevo con espinas, abrojos, y çarças, mas que con otro ninguno? Porque como todas las cosas de la Escritura sagrada tengan su misterio, y su que, y para que

1. Reg. 30.

Judic. 8.

que, no hemos de creer, que vn hecho tan notable como este, no le tuuiesse. Podemos colegir el espíritu de vengança, fino es que le llamaremos mas propriamente de castigo, deste Capitán, de aquella parabola del sembrador de Christo nuestro Señor, que refiere san Lucas en el capítulo 8. donde declaró, que las espigas que ahogaron la vna parte del trigo, fueron las riquezas y cuydados de las cosas del mundo: *Quod autem in spinas cecidit, hi sunt qui audierunt, & a solitudinibus & diuitijs sufforantur.* Agora se entendera el intento de Gedeon. Esta gente por ser auarienta, y por el amor que tenian a sus riquezas, que son espigas, no quisieron vsar con migo de misericordia, en tiempo que tenia della tanta necesidad, pues mueran entre espigas, para que las muertes se parezcan a las vidas. Espigas le trahian atrauessadas las almas, espigas tambien agora atrauiessen y desgarran sus cuerpos: mueran entre espigas, los que entre espigas viuieron. El

Luca, 8,

otro Rico auariento, que negó a Lazaro pobre vn pedaço de pan, se estaua abrafando la lengua en el infierno, con que le auia despedido a su puerta y dicho afrentosas palabras, llamandole de vagamundo y perdido: y assi como en la vida auia padecido sed de riquezas, assi alla en la muerte es atormentado con sed. En ricos de la tierra, abrid los ojos, y mirad que si no hizieredes el deuer, y dispensaredes fielmente vuestras riquezas con los pobres, acudiendo con liberalidad a sus necesidades, que essas mismas riquezas seran vuestros fiscales y acusadores, y que ellas seran vuestro castigo y tormento, y los pobres clamaran contra vosotros: que pues aqui fuistes crueles con ellos, razon sera que ellos alla os nieguen la intercessión y misericordia, que concederan a los buenos y liberales, y que la vsaron con ellos, mediante la qual, juntamente con las otras buenas obras que hizieron, seran admitidos a las moradas del cielo.

Luca, 16.

D O M I N I C A S E P T I M A
despues de Pentecostes.

*Attendite à falsis Prophetis, qui veniunt ad vos
in vestimentis ouium, intrinsecus autem sunt
lupirapaces. Matth. 7.*

Declaracion de la letra.



O es menor la persecucion que padece la Yglesia de los hypocritas y falsos Christianos, que son los Hereges, que la que padece de los tiranos: no dañan menos los vnos on sus lenguas, que los otros con sus espadas. Quando Neron, ni Diocleciano, que fueron los que mas persiguieron el nombre Christiano. llegaron a verter tanta sangre, y a quitar tantas vidas, como han quitado almas Arrio, y Lutero? Tenia bien preuiso este daño aquel diuino Esposo de la Yglesia, tan celebrado de Sa'omon en sus Cântares, quando en el capitulo 2. dezia: *Capite nobis vulpes paruulas qua demoluntur vineas.* Armense lazos, y ponganse redes en esta nuestra viña para coger estas zorrillas pequeñas, que la tienen toda destruyda y echada a perder. Palabras, que aunque algunos de los expositores modernos las acomodan a la Esposa; pero los Doctores antiguos, como Origenes, san Atanasio, san Gregorio Nisseno, san Teodoreto, san Gregorio, san Bernardo, y san Tomas, las atribuyen al Esposo, y con razon: porque es a quien mas le duele, y a quien mas le toca el cuydado de su viña, por auerla el plantado de su mano, y auerle costado su fruto sudores de sangre. Llama pues aqui zorrillas pequeñas a los Hereges, gente fingida y hypocrita, y que para introducir sus peregrinos dogmas y falsas doctrinas, siendo raposas y lobos sanguientos, se disfraçan y visten de pieles de ovejas, fingiendo en si la cantidad que no tienen. Por lo qual manda Dios, que les armen lazos, y que las coxan todas, chicas, y grandes, sin que quede ninguna. Este mismo cuydado que mostro en la antigua Sinagoga, muestra oy en su Yglesia, auisandonos en el presente Euangelio, con aquel *Attendite*, que dize cuydado y deuelo perpetuo, que no nos descuydemos con ellos, sino que les echemos cien ojos, y nos recatemos dellos, como de enemigos mortales. Donde trata dos cosas: el auiso saludable de aquesto, y las señales por donde esta gente perjudicial ha de ser conocida,

Cantic 2:

Origenes.
D. Athan.
D. Greg. v.
Nissn.
D. Theod.
D. Gregor.
D. Bern.
D. Thom.

Quanto a lo primero, Guardaos, dize el Señor, hablando con sus Discipulos, y con toda la Yglesia, de vna gente engañosa, que se vendra a vuestra casa con gran mansedumbre, en lo exterior dando muestras de ser vnas ovejas; pero debaxo de esto son lobos crueles y carnizeros, que pretenderan del pedaçaros y quitaros las vidas. Entienden esto Origenes, San Augustin, Drumero, y communmente los Doctores, de los hereges: los quales para intro luzir sus falsas dotrinas y errores, y ganar por esse camino la opinión y aplauso del pueblo fingen la santidad que no tienen, y no ay humildad, ni limosna, ni ayuno, ni otra qualquiera virtud, que no contrahagan. Y añade Christofo, que porque no interpretassen esto de los Judios, y de los sabios de los Gentiles, añadió, diciendo, que vienen vestidos de vestiduras de ovejas, que es vna falsa apariencia de Christiandad, de que los hereges se adornan y cubren: que los demas si dañan, vienen en su propio traje y vestido.

Y por que pudiera alguno dezir, Pues Señor, si estos lobos vienen tan disfrazados como esso, quien los ha de poder conocer para guardarse de ellos? quien conoce a vn lobo si viene vestido de la piel de vna oveja? A esso responde el Señor, que es lo sigundo que trata. *A fructibus eorum cognoscetis eos.* No los atais de mirar a la librea de que vienen vestidos, que os engañareis, sino echad luego el ojo a las manos y vereis como en ellas descubren vñ islas quales no tiene la oveja. Mirad los a las obras que hazen, que e por ay los sacareis, como quien descubre el leon por las vñas. El fruto por donde los buenos, y los malos han de ser conocidos, dize Aymon, que es el que pone sin Pablo, refiriendo a los de Galacia en el cap. 5. *Manifesta sunt opera carnis, quae sunt fornicatio, immunditia, &c.* Las obras de la carne bien claras son, y que de cien lenguas se echan de ver: las quales son deshonestidad, fornicacion, desuergueaça, idolatria, hechizos, y otras deste jaez. Las del espíritu son caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad, mansedumbre. Esta ha de ser la maestra del paño de quien es cada vno: esta la diuina y señal por donde buenos y malos han de ser conocidos. Por que así como del espino no se coge el dulce razimo de vuas, ni de los abrojos los higos, sino que cada vno de los arboles tiene su fruto determinado por donde ser conocido, y en viendo el razimo de las vuas en el arbol, dezimos, esta es parra: y si vemos el higo dulce y meloso, dezimos, esta es higuera: así el buen arbol, que es el justo, no puede llevar mal fruto; y el malo que es el pecador, no le puede llevar bueno. Pero dira alguno: luego señor, conforme a esso, el que vna vez fuere bueno, sera siempre bueno; y el que fuere malo, no se podra tener esperanza de su bondad: luego ni al vno ay que atemorizarle con la cayda, ni al otro que persuadirle a la emienda. Dauid, dize Eutimio, no era buen arbol, y produjo tan mal fruto como el adulterio con Beisabe, y el homicidio de Vrias? Y Paulo no era primero mal arbol, y despues lleuo tan copioso fruto en la Yglesia, que merecio renombre de vato escogido? Responde este Doctor: *Quia mutati sunt, hic quidem a prauitate in virtutem, ille vero, a virtute in prauitate.* Fue porque se mudaron el vno de buen arbol en malo, y el otro de malo en bueno. Y así dize Teofilito, que se han de entender las palabras en el sentido juante y compuesto, que llama el Teologo: conuiene a saber, que el buen arbol, mientras no perdiere su bondad, ni se mudare, no podra dar mal

Origenes,
D. August.
Drum.

Aymon.
Galat. 5.

Dubitatio.

Eutim.
2. Reg. 11.

Alto. 9.

Theophil.

mal fruto: y el malo, quedandose en su malicia, y en quanto tal, tampoco le podra llevar bueno.

Concluye el Señor con vna terrible amenaza: Todo arbol, dize, que no diere buen fruto sera cortado, y lançado en el fuego, si quiera para que allí aproueche y sirua de algo, que es Dios muy enemigo de arboles plantados en la Yglesia y sin fruto, que ya otra vez mando cortar vna higuera de su huerto al hortelano; porque auendolo esperado dos, y tres años, no auia lleuado fruto ninguno. El que pide Dios a estos arboles, no es de solas buenas palabras que estas son hojarasca no mas: sino de buenas obras de piedad y misericordia. Y assi dize: No todos los que me llaman Señor, Señor, y me confiesan con la boca por tal entraran en el Reyno de los cielos: que si esso fuera, no fueran tan pocos los ciudadanos desta ciudad, sino solos aquellos que hizieren la voluntad de mi Padre celestial, guardando su ley y mandamientos, mereceran entrar en su Reyno,

LUCA, 13.

Attendite a falsis Prophetis, &c. Aquel Profeta cortesano Isaias, que por tantos titulos mereció el de Euangelico, que le da san Geronimo: tratando a la letra en el capitulo 30. del magisterio y enseñanza de Christo nuestro Señor, con que auia de alumbrar viniendo al mundo, las tinieblas de su inorancia, descubriendo a los suyos el verdadero camino del cielo, dize assi: *Non faciet auolare a te ultra Doctorem tuum. & erunt oculi tui uidentes præceptorem tuum, & aures tuæ audient uerbum post tergum mouentis. hæc est uia, ambulate in ea.* Harate Dios Yglesia santa con su venida, vn soberano y diuino fauor, que sera darte vn Doctor y Mae-

stro de asiento y muy de proposito, que es su Hijo vnigenito; el qual desde que comience a enseñar con la doctrina Euangelica, no dexara la lición de la mano por sí, o por sus ministros, hasta que el mundo se acaba: que esso quiere dezir, aquel *Non faciet auolare a te ultra Doctorem tuum.* No será Maestro que vaya de passo, ni volando, ni que a dos liciones luego lo dexé, sino que continuara sus lecciones, y hasta que se acabe el mundo, estará siempre haziendo asistencia, y moderando la catreda. Tendrá tanta perseverancia y codicia en enseñarte, que te estará siempre hablando a la oreja, aun quando los hombres no quieran oyrle, y que con desco-

Christus do
cuit nos
Sciam cali,

Isai, 30.

medimiento le bueluan las espaldas, y hagan el ademande de xate: entonces les apuntara con el dedo el camino del cielo, diciendo: *Hæc est uia, &c.* Dexad hombres esse camino que lleuatis, mirad que va a parar al infierno, y tomad estotro, que es el seguido y cierto del cielo: dexad el camino de la muerte, y tomad el de la vida: dexad el de la mentira, y tomad el de la verdad: dexad el de los vicios, y tomad el de las virtudes. Dexad finalmente qualquiera otro que a queste, que este solo es el que deueis seguir si quereis acertar. Donde no es de passar en silencio, que los setenta interpretes: donde dize nuestra version vulgar: *Et non faciet auolare a te ultra Doctorem tuum*, trasladaron: *Et nequaquam appropinquabunt tibi decipientes te.* No llegaran mas a ti los falsos y engañosos maestros, aquellos que te solian engañar, y enseñar, malas y engañosas dotrinas: como eran los Asirios, y Egipcios, de quien en algun tiempo aprendiste la adoracion de los idolos. Para que sepamos, que no solo estubo a cuenta de Christo nuestro Señor el enseñarnos la verdadera dotrina; pero tambien aduertirnos la falsa y erronea. Noto este pensamiento san Eutimio, que suyo es, en la exposicion deste Euágelio, diciendo: *Post quã de uia dixit, addit: & de his, que*

per uiam in insidijs ponuntur, ut attentiores & uigilantiores simus. Despues que nos ha dicho qual sea el verdadero camino, aora nos descubre las assechanças y peligros q̄ ay en el, para q̄ esteemos mas aduertidos, y no aya barráco, ni mal passo, de que no nos de auiso. A enseñado a la Yglesia en los dos capitulos antes de a queste, que son el quinto, y el sexto, el camino de la verdadera justicia, descubriendonos en que consiste la bienauenturança y perfeccion Christiana: aora en este nos dize, como en este camino no nos deuemos guardar como de uiuo fuego, de vna gente mañosa, doblada, y fingida que ay, que debaxo de aparências y disfraz de ouejas, son lobos carnizeros y robadores, que no pretenden sino matar y despedaçar el ganado.

Attendite ab his, qui ueniunt ad uos in uestimentis ouium, &c. Por estos falsos Profetas de quien nos auisa el Señor aqui que nos guardemos; comunmente los Santos, entre ellos San Augustin, San Gerobimo, San Iuan Chrysoftomo, Origenes y Christiano Drumaro, entienden a los Hereges, que en esta Yglesia Catolica contra el Euangeliõ de Christo, siembran falsas dotrinas: y destes lobos dize Origenes aduertio tambien san Pablo en el libro de los Hechos Apostolicos, en el capít. 20. di-

*Hæretici
lupi rapaces.*

*D. August.
D. Hieron.
D. Chryso.
Origen.*

Act. 20.

zien-

*Septuaginta
ta interpr.*

Eutimio.

ziendo : *Scio enim quod post dis-*
cessum meum intrabunt in nos lu-
pi rapaces non parcentes gregi. Y
 añade luego : *Lupi graues nomi-*
nātur omnes heretici infideles, qui
grauiter sanctā Ecclesiam oprimūt
& persequuntur. Lobos graues
 y pelados de sufrir se llaman los
 Infieles y Hereticos, que no se
 cansan de molestar y perseguir
 esta Yglesia Catolica : y tanto
 mas se deue temer su persecu-
 cion, dize San Iuan Chryso-
 stomo, si es el autor de la obra
 imperfecta, quanto su malicia y
 persecucion viene mas disfra-
 çada y encubierta. *Nulla res,*
dize, sic exterminat bonum, quem-
admodum simulatum malum: nam
manifestum malum, quasi malum
fugitur & cauetur: malum autem
sub specie boni coelatum, dum non
cognoscitur, nec cauetur, sed
quasi bonum suscipitur. No ay ma-
 lestā malos, ni que tanto dañen
 como los que vienen disfraça-
 dos con librea y capa de bienes:
 que el mal q̄ viene descubierta
 y sin mascara, conoce se de cien
 leguas, y todos se guardan del;
 pero el mal que es como demo-
 nio transfigurado en Angel de
 luz luego nuestro apetito le a-
 braça, y le sale al camino. Tra-
 tando David en el Psalmo. 90.
 de la proteccion y amparo del
 justo, y como Dios le defendera
 de todo daño y peligro, dize de-
 sta manera : *Scuto circundabit te*
ueritas eius, non timebis a timore

nocturno, a sagitta uolante in
 die, a negotio perambulante in
 tenebris. Cercarate de su ver-
 dad de vna parte, y de otra, co-
 mo con vn azerado y firmissi-
 mo escudo, para que nadie te
 llegue a ofender. Que como al
 justo, dize Bernardo, de todas
 partes le amenazan espadas; de
 todas partes es razon que ten-
 ga defensa. S. Geronimo buel-
 ue, *Scutum & protectio ueri-*
tas eius. La verdad de Dios, se-
 rà el escudo y proteccion del
 justo. No pudo prometer Dios
 escudo mas firme, ni mas azer-
 rado que su diuina palabra: la
 qual de ningun a suerte puede
 quebrar ni ser falseada. Leed la
 Escritura, y hallareis que toda
 ella no suena otra cosa, si no esta
 proteccion y amparo diuino. A
 Abrahā le dize Dios en el Ge-
 nesis, capitulo. 15. *Noli timere*
Abraham, ego protector tuus sum.
 No temas fieruo mio Abraham
 que yo soy tu escudo, yo tu pa-
 ues, y defensa contra las assechā-
 ças del mundo, y contra todos
 los males y miedos con que sue-
 le espantar. Iob en el capitulo.
 5. dize, que sera tanta la segu-
 ridad del justo, gozando de
 tal proteccion y amparo, que
 en medio de las mayores cala-
 midades se podra echar a dor-
 mir : *In fame eruet te de morte,*
& in bello de manu gladij, Quan-
 do la hambre sea tanta, que
 por las calles se caygan muertos

D. Bernar.

D. Hiero;
 Geriso.

Genes. 15.

Iob. 5.

Author o-
 pe. imperf-
 super Mat-
 thea.

Mala ocul-
 sa pericu-
 losa.

Psalm. 90.
 Locus in-
 storum pro-
 ceccio.

los hombres, llegara Dios, y dira, Este que es fieruo mio no muera, que quiero yo que sea reservado. Quando en la guerra se encruelciere tanto la saña, y la furia, que no quede ninguno que no dexela vida a las manos de su contrario, entonces la man fera tan poderosa que le sacara libre por entre cien mil espadas, y otros instrumentos de guerra. *A stigello lingue absconderis, &c.* Esconderle ha del açote de la lengua: que esta es de tal condicion, que solamente perdona a lo que se le esconde, que a todo lo demas hiere y lastima, sin diferencia ninguna: *In uastitate & fame ridebis, & bestias terræ non formidabis.* Si viene saquear su ciudad, y que vnos van a cuchillo y otros mueren de hambre, podra mirarlo con vna boca llena de risa, tan lexos como esso estara de tener ocasion de temer. Y finalmente, *Cum lapidibus regionis erit pactum tuum.* Tendra hecha aliança y amistad con las piedras de la calle, y con las bestias del campo: que ni las vnas le ofenderan en la suela del çapato, ni las otras le tozaran al hilo de la ropa. Salomon en el capitulo. 3 de la Sabiduria, dize assi: *Iustorum anime in manu Dei sunt, & non tangent illos tormentum mortis.* Las animas de los justos estan en las manos de Dios, y ponerse en ellas, fue como acogerse a sagra-

Sapient. 3.

do: porque para ellos, ni ay tormentos, ni fatigas, ni persecuciones, ni muerte: antes està tan seguros, y gozan de tanto bien, que a todo genero de mal estan encantados: y si a la gente bozal y visfina del mundo, alguna vez les paece que mueren, es, que saben poco, y se engañan, que antes gozan de vna paz y reposo admirable. Estando pues el justo tan defendido de Dios, y tan guardado de su fauor, bien pudo dezir el diuino Espiritu por David, que ha estado fuerte le cerca de vna parte, y de otra, pues ninguna dexa en el descubierta al peligro: *Scuto circumdabit te ueritas eius.* Dize luego, *Non timebis a timore nocturno, a sagitta uolante in die.* No tendrá que temer el tal de los peligros de la noche, ni de la saeta que a medio dia viene volando. En el Hebreo dize Titelman, que estan dos nombres de demonios, que son Deber, y Keteb, que el primero dellos significa lo mismo que peste: y el segundo, muerte repentina y subitanea. No se puede mas ponderar el fauor diuino, y la seguridad de q̄ goza el justo debaxo de tal proteccion, sino que entiendo de peste, y de muertes repentinas, quando los hombres hablando se caen de su estado, quando no ay ninguno que se prometa seguridad, sino q̄ qualquier hombre prudente deve temer,

Titelman.

temer,

temer, que entonces le prometan tanta paz y quietud. Donde es de advertir, que llama aquí David peste a la persecucion que se haze de noche, y peste de demonio que la hara mas bullir, y que no pare para que se entiendan, que no ay peste en vna Republica tan perjudicial y dañosa, ni que cause mayores estragos, que los males que vienen a ocupar y de noche. Que de vna saeta que viene por el aire volando a medio dia, y que de lejos se ve claramente venir amenazando, quien aura que no se desuie y se guarde, o que por lo menos no le ponga el escudo donde rechaze su golpe? Pero si essa misma saeta viene de noche, hendiendo por medio de las tinieblas, donde es imposible el verla, y mucho menos el prevenirla; que remedio puede auer contra ella? Dos maneras de enemigos suele auer en la guerra; de quí se deue el soldado guardar: los vnos son declarados, y los otros son encubiertos, y estos los llaman espinas, a los qualis nunca se perdona quando los cogen, ni ay vsar de misericordia con ellos, por ser enemigos traydores, y por el gran daño que hazen. Quando el soldado ve venir el Turcazo vestido a lo Berberisco, con su aljaba de grana, vn turbante rebuelto a la cabeça, el alfanje a su lado,

afido del tahali: dize, Este enemigo es, y luego sale a recibirle con la espada desnuda en en la mano. Pero si el Turco viene vestido al trage Español, si habla la lengua Castellana, si da señas de todo lo que passa en la Corte, y dize, que se ha criado en Toledo, o en Seuilla, y de todo lo que se le pregunta da buena razon, destetal quien se recatara? Quien duda sino que este enemigo es mas peligroso, y puede hazer daños de mas importancia? Entra el otro con titulo de religion y de santidad en vuestra casa, visita os en vuestra enfermedad, consuela os con buenas razones, preuiene os para el golpe incierto de la muerte, trata de dar traza en vuestro testamento: todo esso bueno es; pero si le mirais a las manos, hallareis que trae liga en ellas, y que no pretende vuestra saluacion, sino vuestra hacienda. Entra el otro señor, Regidor en su ayuntamiento, a tratar del bien de la Republica, propone que sera bien que se reparen las puertas y muros de la ciudad, que se empiedren las calles, y se aderecen, que se compren diez, o doze mil fanegas de trigo, porque el año amenaza, y parece que tuerce. Parece que es todo oro lo que reluze, y que aquello es buen zelo de su Republica; pero ahondad vn poco mas con el

*Duo genera
malorum,
alterum pa
tens, alte
rum occul
sum.*

Simile.

pensamiento, y llegad a quitar el rebozo a esso que parece virtud, y vereis que no lo es sino interes, y que no pretende sino que le hagan a el comissario de aqueffo, y facar al ayuntamiento vn repelon. Este es el camino que sigue el H. rege, que de ordinario al error que pretende introducir, le pone vna mascara de religion para que viendolo en esse trage, nadie se rezeley recate. Libertad Christiana llama a la dissolucion, fe al error, zelo a la tirania, Euangelio a la carne, y a su disparate sagrada Escritura. Habia desta gente Salomon en sus Cantares, capitulo 2. diziendo: *Capite nobis uulpes paruulas, que demoliuntur uineas.* Palabras, que aunque algunos autores doctos las quieren entender de la Esposa, y que ella sea la que muestre este cuydado: pero los Doctores antiguos, que en la declaracion de la letra vimos citados, las atribuyen al Esposo, a quien mas en particular toca el cuydado de su uina, y el mirar por su bien. Entrò este diuino y celestial Esposo sobre tarde vn dia a passear su uina, y tender por ella los ojos, para ver como estaua: y viendo q̄ tenia algunos daños notables; assi en el fruto que lo tenia comido, como en la rama y pampas que lo tenia destrozado. Y echando de ver, que aquel daño no podia proceder sino de

algunas zorrillas y raposas pequeñas, que andauan en la uina, que por ventura entre algunas breñas y peñascos de la propia uina tenian su cuena: buelto a las guardas y uinaderos les dize: *Capite nobis uulpes, &c.* Amigos muy destrozada esta esta uina, y muy mal tratada de las raposas que andan en ella: luego al punto dad traza como cogellas, armaldas redes, y no quede ninguna que no cayga en el lazo. San Teodoro declarando este passo, dize, que por estas zorrillas tan perjudiciales y dañosas a la uina, entiende aqui el Espiritu santo a los H. reges, de quien tanto daño recibe cada dia la Yglesia, como experimentamos, no sin harta lastima nuestra. Llamalos raposas con grande propiedad de lenguaje, por la astucia y sagacidad con que proceden. A quien parece podria quadrar bien aquello de Horacio,

Nunquam te fallant animi sub uulpe latentes. Horatio

Guarda no te engañen las astucias de la raposa. Guardate de hombres doblados. Estan grande la sagacidad deste animal, q̄ dize Lucrecio, que parece que la naturaleza la hizo heredera de sus engaños. Y Pindaro, que aunque todos los demas animales se amansan y pierden su braveza por mas fieros que sean; pero la raposa nunca pierde sus

rapo-

Cantico 2.

D. Theodo.

Hæretici dicuntur Uulpes.

Horatio

Lucreti

Pindari

raposetas y mañas. Dize Plutarco, que daua en rostro el pardo a la raposa que tenia la piel lla-
 na, y de vn color, teniendo el tantas en la fuya, que la tiene to-
 da labrada y pintada. A lo qual respondió, que todas aquellas pintas y variedades tenia ella en la condicion, y en el animo. Es tambien este animal golosísimo de las vuas, aunque algunos dudaron desto: y así Teocrito vemos que, pinta vn muchacho guardando vna vid fertilísima, y dos raposas junto a el: la vna, que pretendia hurtarle las vuas: la otra el pan del alforja. Estos son los Hereges enemigos declarados de la viña de Dios, y que no cesan de andarle armando asechanças, cuyo intento no es mas, que de destruirla y dissiparla. Mirad qual han puesto esta viña en muchas partes del mundo, en Inglaterra, Alemania, Flandes, y Francia, quan descepada la tienen, y quan destruyda, que ni han dexado roso, ni velloso. Ni han dexado Templos, ni Religiones, ni imagenes, ni Sacramentos, que todo no lo ayan profanado y destruydo. Reprehenden la edicion Vulgata, menosprecian la version de los Setenta interpretes, interpretan por solo su antojo la Escritura, no estiman en nada la autoridad y tradicion de la Yglesia, y ríense de los decretos, y de terminaciones de los fumos Ró-

tifices. Tiene otra propiedad la raposa, en que los Hereges les son muy parecidos, y es, que nunca va por el camino Real y derecho, sino que siempre va por caminos torcidos. Ella tiéne alla ciertas veredas y sendas, por donde desvían el camino ordinario. En esto les parece estrañamente esta gente, que se apartan del camino derecho de la verdad, siguiendo ciertas sendas, o sectas, que les ha descubierta el demonio por ministerio de Lutero, Caluino, Beza, y otros deste jaez; contrariando totalmente al camino Real que ha guardado la Yglesia, que fue el que siguieron sus maestros, can-
 dillos, y guias, san Augustin, san Gregorio, san Gerónimo, y san Ambrosio, con todos los demas Doctores, y Santos. Destos barrancos y caminos hurtados, o por mejor dezir despeñaderos, que van a dar al infierno, nos preuiene y auisa para que nos guardemos dellos Salomon en el capitulo 2. de sus Prouerbios, diziendo: *Prudentia seruabit te, ut eruaris a uia mala, ab homine qui peruersa loquitur, qui relinquit iter rectum, & ambulat per uias tenebrosas, quorum uia peruersa, & infames gressus eorum.* La prudencia, hombre, quando faltaran otros maestros, ella te auia de enseñar, qual es el camino que deues seguir, y de qual te deues guardar. Hara mucho

Hæretici non recte uia incedunt.

Proverb. 2.

Plutarco in Moral.

Theocrit.

alcafo para esto huir de vna gēte que les huele mal la boca, que hablan razones peruerfas, quales son las que son contra lo que Dios manda y enseñá: los que dexado el verdadero camino vá por otros defusados y nueuos, llenos de tinieblas y eſcuridad, fus sendas son peruerfas, y fus paſſos peligrosos y infames. San Iuan en ſu Apocalipſi, libro que le podemos llamar de los auifos de la Ygleſia; porque en el la auifa y adierte de todos los ſuceſſos, aſi proſperos como aduerſos que ha de tener; tratádo en el capitulo 6. de aquellos ſellos que abrió el cordero, dize, que como abrióſe el primero, le llamó por ſu nombre vno de aquellos quatro animales, y le dixo: *Ioannes ueni & uide*. Vé conmigo, y veras. Leuantiò los ojos para mirar el miſterio, y vio que ſaliò vn cauallito blanco, y ſobre el vn cauallero con vn arco militar en la mano, y en ſu cabeça vna corona de oro: el qual ſaliò venciendo para vencer. Abrió el ſegundo ſello, y hablo el ſegundo animal, diziendo: *Veni, & uide*. Ven Iuan, y veras. Saliò luego vn cauallito bermejo, ſobre el qual yua vn cauallero ferroz, con vna eſpada muy grande en la mano, cuyo eſtudio y cuydado era turbarlo todo, quitar la paz de la tierra, y hazer que los hombres ſe mataſſen vnos a otros: Abrió el tercero ſe-

llo, y ſaliò vn cauallito negro, y el cauallero que yua ſobre el, lleuaua vn peso en la mano, y ſonó vna voz que dezia: *A mara uedi las dos libras del trigo, y las ſeis libras de ceuada al miſmo precio*. Abrió el quarto ſello, y luego ſaliò vn cauallito muy flaco y mazilento, que a penas ſe podia tener en los pies: yua la muerte cauallera ſobre el, y luego el infierno q̄ yua tras ella. Por eſte cauallero del cauallito blanco, comunmente entienden los Santos a Chriſto nueſtro Señor; en quien el cauallero es el Verbo diuino, y el cauallito ſu humanidad ſacrosanta, blanca, y pura, por ſer agena de toda mancha de culpa. El arco ſu diuino poder, de donde ſalieron diſparadas aquellas ſaetas ardientes y agudas, de quien haze memoria David en el Pſalmo 44. *Sagitta tua acuta, populi ſub te cadent in corda inimicorum Regis*: Vueſtras ſaetas Señor, que ſon vueſtros Apoſtoles, ſon agudas y penetrantes, có las quales rendireis a vueſtros enemigos, y caerán a vueſtros pies humillados. La corona, la que por razón de la redencion con tan juſto titulo le era deuida. Por el ſegundo cauallero con ſu cauallito bermejo, que tiraua a color rojo y de ſangre, ſe entiende la perfeccion que padeciò la Ygleſia del imperio Romano, en tiempo de Neron: el qual derramò tanta

Ita Rupertus

Pſal. 44.

Apoſtolos
ſagitta,

tanta sangre de Martires como sabemos. Este tenia vna espada muy grande, porque su imperio y señorio se estendia por toda la tierra. Quitaua la paz, y perturbaua lo todo con sus crueldades y tiranias. El tercero cauallo fue negro, y su cauallero lleuaua vn peso en la mano, con que hazia barato de trigo y ceuada. Por este cauallero entiende Ruperto la persecucion que los pecadores y falsos hermanos hazen en la Yglesia con su mala vida y exemplo: la qual no es pequeña sino muy grande, y tan grande que se puede poner en segundo lugar, tras la que los tiranos hizieron vertiendo sangre de Martires. Este cauallo era negro; porque la persecucion que hazen, no es clara y manifiesta, como lo es la de los otros tiranos, sino oculta y escura, y que no se dexa bien entender. Hazia barato de la ceuada, y del trigo, porque los tales no saben estimar los beneficios de Dios, sino que los truecan por las cosas transitorias, dando de balde lo que a Dios le costó tanto, que dió por ello su sangre. Por el quarto cauallo palido y mazilento en quien yua cauallera la muerte, entiende este Doçtor los Hereges, y la persecucion no menos sangrienta y peligrosa que la primera y segunda, que hazen a la Yglesia Esposa de Christo. Pinta la

tan palida y mazilenta, por la hipocresia y fingida santidad que muestran en lo exterior, para engañar y entroduzir sus errores: son demonios, y transfiguranse en Angeles de luz: son aduersarios de la Yglesia, y enemigos crueles, y fingirse amigos: son contrarios a la Fè y al Euangelio de Christo, y dizen, que ellos son los verdaderos creyentes. Y finalmente siendo lobos robadores y carnizeros, andan vestidos de pieles de ovejjas. Sobre este cauallo viene cauallera la muerte, y luego tras ella el infierno, lo vno como pena de los buenos, y lo otro, como castigo de los malos: La muerte, es la que de mano de los hereges reciben los justos, donde quiera que dello son perseguidos: el infierno, el con que castiga Dios, y ha de castigar esta gente, tomando vengança de la mucha sangre que derraman de Martires. Desta gente tan dañosa al mundo, y tan perjudicial para los hijos de la Yglesia, auisa el Señor en el Euangelio presente, con vn *Attendite*, que siempre pide mucha atención y vn animo muy aduertido y desuelado, como a negocio en que va mucho. diziendo: *Attendite a falsis Prophetis, qui ueniunt ad uos in uestimentis ouium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces.*

A falsis Prophetis. Dexando
por

*Sanctum e
porta: Mun
das, caro,
Et diabo-
lus sūt fal-
se proph-
ta.*

1. Reg. 22.

*Mūdas mē
dax in suis
promissis*

por vn poco la letra, y siguiendo las costumbres. Tres Profetas falsos dize vn Doctor que ay, fuera de los dichos, de quien nos deuemos guardar, que son, el mundo, la carne, y el demonio. O que Profeta tan falso, y tan mentiroso es el mundo. Que haze de prometer cosas, cuyo defengaño vemos despues a los ojos. Fueron conuencidos de falsarios y mentirosos aquellos quatrocientos Profetas de quiē se haze mencion en el capit. 22. del tercero libro de los Reyes: porque assegurandole toda la vitoria a Acab Rey de Israel, y que sin duda ganaria a Ramoth de Galaad: para lo qual el vno sacò vna inuēcion de vnos cuernos de hierro, como de Toro, y andaua con ellos hendiendo el ayre, y bramando a vna parte, y a otra, diciendo, que de aquella manera auia de romper por medio de sus enemigos: despues al dar de la batalla, fue tan al reues el suceso, que sus enemigos vencieron, y el quedò muerto en el cāpo, rebolcado en su sangre. O que Profeta tan falso es el mundo, pues apenas sale palabra de su boca, que la vemos cumplida. Promete salud, larga vida, riquezas, honras, dignidades, officios, como si todo esto lo tuuiera en su mano, y vemos que de ordinatio miente, y no sabe cumplir la palabra que da, sino que nos trae embancados,

El trabajo nos vende por defcanso, la sollicitud por folsiego, la tristeza por alegria, el alquimia por oro, y la escoria por plata: y finalmente los contentos transitorios de vn punto, nos haze entender que los gozaremos por siglos. Diuinamente nos dixo esto Iob en breues palabras en el capitulo 20. *Gaudium hypocrite ad instar puncti.* El alegria, el gozo y contento del hipocrita es vn punto no mas. No ay punto Matematico mas indiuisible que el. Podemos aqui por el hipocrita entender al mūdo, que por la misma razon que le damos nombre de profeta falso, le quadra tambien el de hipocrita; pues sus gozos, y los contentos que ofrece, no duran sino vn punto no mas, y luego se acaban y desaparecen. Son como cosas de encantamento hechas por el arte de la Nigromancia, que a penas se representan a la vista, quando luego se desaparecen y buelan. El demonio le mostrò a Christo nuestro Señor desde la cumbre de vn altissimo monte toda la gloria del mundo. No quedò Reyno, ni Señorío, ni Estado, que desde allino se le mostrasse, como en vn Mapa. Y preguntando el Tostado como esto se pudo hazer, dize, que fue vna falsa representacion y apariencia hecha por el arte de la Nigromancia. Y assi dize san Lucas en el capitulo 4. con-
tando

Iob. 20.

Matth. 4.

Luca. 4.

tando este hecho , Et ostendit illi omnia regna Orbis terra in momento temporis. Mostrole toda la gloria de los Reynos del mundo en vn instante de tiempo.

El segundo Profeta mentiroso es la carne , de quien no menos nos deuemos guardar que del mundo, que aunque se nos vende por amiga, no lo es, sino enemiga cruel. Fue representada en la Escritura en la engañosa Iael , que le salio al encuentro al Capitan Sisara quando boluia de la batalla, con los braços abiertos , el semblante halagueño , y las palabras dulces y blandas. Hazele que entre a descansar à su tienda , brindale con vn vaso dulce de leche con que se durmio al punto: toma vn clauo de los de la tienda, y vn martillo, ponele vna punta en las sienas, da con fuerça mas que de muger con el martillo , y dexale por la cabeça enclauado en el suelo , haziendo que el sueño y la muerte se diessen las manos. Veis aqui Christianos , como en vna viua estampa pintadas las falsas y traiciones de nuestra carne, sus mentiras y engaños. Brindanos con el deleite , ofrecenos la dulce leche de sus contentos, para adormecernos con esso, y el fin que tienen sus combices , es perdicion y muerte del alma. Lo que aqui llamamos leche, llama vno Salomon, segun santo Tomas, y

Ruperto en el capitulo. 23. de sus Prouerbios, diziendo: Ne intuearis uinum quando flauescit, cū splenduerit in uitio color eius: subito enim mordebit , ut coluber, &c. No te arrebate hombre los ojos el vino del deleite, quando la carne te combidare con el, y te le mostrare centellando en la taça: hagote saber , que aunque el primer gusto dulce y suave, pero que el dexo le tiene muy desabrido y amargo: porque luego vierte su ponçoña como serpiente, y no ay regulo, ni basilisco, q̄ assi enuenene y quite la vida.

El tercero profeta falso es el demonio, enemigo de la humana naturaleza , y que sin cessar, siempre anda maquinando el daño del hombre. Y dexado a parte el daño que haze por si mismo, tentando las almas , y armandolas lazos y redes para que caygan: el escô cuyo consejo salen despachados del infierno tantas raposas y profetas fingidos, que son los Hereges, para que destruyan y assuelen esta viua de la Yglesia , plantada a expensas de Dios, y con el valor de su sangre. Cogio Sanson gran cantidad de zorras : las quales pareadas de dos en dos las ató por las colas fuertemente, luego a ellas va hecho de balago y pez en encido: y à pepas las huuo soltado quando tiran por aquellos campos adelante

Diaboli astutia, & fallacia.

Judic. xij.

Heretici, Gulpiani san. or per simile s.

lante

Luc. 14.
*Caro nra-
fra fallax.*
Judic. 4.

lante de los Filisteos: entran por medio de las hazas y viñas, que las vnas estauan para echarles la hoz, las otras en agraz: y lo vno y lo otro abrasaron, sin dexar espiga en las hazas, ni raziño en las viñas, que no quedasse hecho ceniza. Viuo dechado por cierto de lo que haze el demonio, y los medios que pone para abrasar esta haza de la Yglesia Catolica, y destruir todo el fruto de su viña: lo qual el pretende con todas sus fuerças, aun que es caso imposible. Para esto toma por instrumentos y ministros a los Hereges, a quien como hemos visto, quadra de todos quatro costados el nombre de raposas, por la sagacidad y astucia que tienen, para que estos con el fuego de sus errores y falsas dotrinas, todo lo destruyã y abrasen. A lo qual parece tener alusion aquel apodo de Ezechiel en el capitulo.

Ezech. 13. *13. Quasi uulpes in deserto prophete tui Israel erant.* Como las raposas del desierto, o Israel, así eran tus profetas engañosos y falsos. Que así como aquellas con sus colas yuan pegando fuego, y abrasandolo todo por donde quiera que passauan: así tus falsos profetas, que son los que siembran nueuas y falsas dotrinas, abrasan la Yglesia, y la destruyen donde quiera que entrã. Algunos trasladã así: *Quasi uulpes in maccrijs, &c.* Son tus

profetas como raposas en las tapias de los corrales, o apriscos. Suele la raposa quando quiere hartarse, y sacar su vientre de mal año, venirse sobre tarde del desierto a la aldea: escondese en alguna concavidad de alguna peña que està junto al corral de las gallinas, està se allí descansando y durmiendo hasta que sea hora a proposito. A la media noche, quando todos estan reposando, y en mayor silencio, leuanta se, sube trepando por la pared arriba, arroja se dentro, mata, y deguella las aues, y haze todo el daño que puede. O falsos profetas, o raposas astutas, o lobos rabiosos y hambrientos, o perfidos Hereges, que de todo teneis, sois raposas en la astucia y sagacidad, y sois lobos y leones rabiosos en la crueldad. Guardando el consejo del otro Lisandro, que dezia: *Pelli leonine, vulpinam esse assuendam.* Que a la piel del leon auia de andar cosida la de la raposa: significando que en la guerra se ha de usar de astucia, y de armas; de fuerça, y de engaños. Así lo hazen los hereges de nuestros tiempos en Inglaterra, y en Flandes, y donde quiera que estan, que se aprouechan de todo: engañã cõ sus razones, y matan con su fiereza: primero acometen con engaños y falsa dotrina, corrompiendo el verdadero sentido de la Escritura:

Lysand.

tura: y quando esto no basta, echan mano á la espada, y detrozau y matan. Dize pues Christo nuestro Señor, Guardaos de esta gente, *Qui ueniunt ad uos in uestimentis ouium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces.*

Pero ya me parece que oygo a mas de quatro preguntar, y decir: Señor, si esta gente viene tan encubierta y distraçada, si siendo lobos carnizeros traen vestidas pieles de ouejas, quien se podra guardar dellos? Quien los podra conocer? A esto responde el Señor ia mediatemente, diciendo: *A fructibus eorum cognoscetis eos.* Conocerlos eis como al arbol por el fruto que da. No se ha de conocer vn arbol, ni juzgar de que especie sea por las hojas: que en esto podria auer engaño, que acontecera, vn cambron, o vn robre estar vestido de las hojas de vna parra: conforme á lo que cantò Virgilio en vno de sus libros.

Vidi ego popinris ornatam uitibus ulmum.

Que fuerat seno fulmine tacta Ionis.

Asi ay mil hombres hipocritas y fingi los, que tenièdo buenas palabras, tienen las obras muy malas buena apariencia exterior en lo defuera, tenièdo lo interior del alma estragado y corrompido con vicios: y assi a lo que se ha de mirar, es a las obras, que es el mayor de enga-

ño que ay. Porque el buen arbol no puede llevar mal fruto, y el malo no le puede llevar bueno, mièrras no degenerare y dexare de su ser y proprio natio. Que obras, y que frutos sean ellos por donde los tales deuan ser conocidos: el autor de la obra imperfecta, en quanto toca a los buenos, dize desta manera: *Fructus hominis est confessio fidei eius, et opera conuersationis ipsius.* La conformidad de la Fè que professa con las obras que haze. Quando estas dos cosas concurreren en vno, tenelde por ouija de la manada de Dios y reconoced le por tal; pero quando en alguno estas mismas faltaren, tened le no por cordero, sino por lobo rauioso. Y si confessando la Fè, faltare solo en las obras, aunque no es argumento euidente de ser de los que cõdena aqui Christo por lobos; pero alomenos engendra no se que de sospecha, algo tiene de lobo, el que no tiene nada de cordero en las obras: *Ouis herbam manducat, lupus carnibus delectatur. Què uideris ergo de pratis scripturarũ herbas floridas iustitiae colligentẽ, ouis est, quem uideris autẽ in sanguine persecutionis gaudentem, lupus est.* Las ouejas se deleitan en pazer la verde yerua, y comer las florecicas de los prados; pero el lobo en despedazar y destrozaz ouejas, y en baxarse de su sangte. Quando vieres

Authoro
pe. imperf.
in Matib.

Idem.

Ab operibus
huius generis
quosque cog-
noscitur.

Virgil.

vn alma ocupada en coger las flores de la Escritura , y que en esso se deleyta y entretiene, juzgala por oueja del ganado de Dios , y que pertenece a su aprisco : pero quando vieres vn hombre destrozador, y cruel, y que no se vee harto de beuer sangre humana : di, este lobo es carnizero. Aunque en esto de la Escritura es menester grande tiento: potque tambien el Herege juzga por Escritura la que no lo es, sino enueleco y error, porque la trae adulterada , y la haze dar de si, como guante, para que venga a quadrar a su gusto. Declara esto admirablemente san Ireneo Martir, en el libro primero que escriuio contra los Hereges, con vna gallarda comparacion. A la manera, dize, que el que tomasse vna imagen del Rey de oro, o plata, fabricada por vn ingenioso escultor, y despues de auerla hecho pedaços y quebrantado, labrasse della vna imagen de vn lobo, o de vn perro: afirmando con juramento q̄ es aquella la imagen del Rey, porque es labrada de la propia materia. Afsi dize, los perfidos hereges deshecha y quebrantada la imagen de la Fè, con falsas interpretaciones de la sagrada Escritura , fabrican la de perfidia y error, afirmando ser la Fè verdadera, porque es hecha de los mismos lugares de la Escritura.

D. Ireneo.

Simile;

Pareceme que veo enojarse al Profeta Ieremias con esta gente , y endereçando contra ellos sus razones deziries : *Quomodo dicitis sapientes nos sumus, & lex Domini nobiscum est: Vere mendacium operatus est stylus mendax scribarum.* Veni aca buena gente , que tanto presumis de vuestras letras, y de vuestro saber, que esso es lo que os ha desuaneado, y hecho dar de ojos en el abisino de vuestros errores. Como dezis con fiadamente, no fotros somos los sabios, y los q̄ hemos dado en el punto de la verdad ? no fotros los que tenemos conocimiento de la ley, y los que hemos hallado la vena de la Escritura ? Sabeis que me parece de vuestra presuncion y locura? que *Vere mendacium operatus est stylus mēdax scribarum.* Que la pluma mentirosa del escriuano a hecho falsa y trayciō. Tiene vn escriuano mal cortada y adereçada la pluma, porq̄ tiene algun pelo , va a escriuir con ella, y haze traycion y mentira: porque sale la escritura toda borrada, y no se puede leer. Afsi son los Hereges , tienen el entendimiento todo borrado con mil pelos en el de pasiones y afectos carnales , van a declarar la escritura, y borranla toda, interpretandola a su proposito. El Caldeo dize de vna manera, que nos declara vn poco mas esta falsa: *Ecce igitur frustra fecit scriba*

Ieremias.

Hæreticorum perfidia in exponendis scripturis.

Caldaica paraphr.

scriba calamus mendacij ad falsandam scripturam. O grã maldad, que el escriuano, y el Doctor, aquella cuyo cargo estaua interpretar la ley, y darla a entender a los demas, que esse ha hecho vna pluma de mentira para falsificar la Escritura? Entonces hazen los escriuanos y doctos de los hereges, plumas mentirosas para falsificar la Escritura, quando con malicia y engaño la andan cauillando y buscando falsas glossas y interpretaciones, con que totalmente la falsifican y quitan su fuerça. O ya sea que esto lo diga por la poca conformidad que ay de sus obras a sus palabras, de lo que la Escritura sagrada dize y enseña, a lo que ellos ponen por obra. Entonces se conocera estar falsificada vna escritura, quando no està conforme a su primero original: que si se coteja con el traslado, no viene bien lo vno con lo otro. Qual veamos es el original que todos deuemos seguir? Este es la ley de Dios, y la Escritura. Pues esta que enseña? Enseña humildad, paciencia, obediencia a la Yglesia Romana, y al Vicario de Christo. Enseña castidad, limpieza de coraçon, veneracion de las imagenes, piedad a los Santos, y menosprecio de todas las cosas del mundo. Este es el original puro y limpio, y no corrompido. Ahora pues cotejad este con sus tras-

lados, y vereis quanto desdizen. Mirad a las manos a los Hereges, y vereis que hazen totalmente lo contrario de aquesto: porque son soberuios, impacientes, rebeldes a Dios, y a su Yglesia: son torpes, deshonestos, y suzios; atreuidos a Dios, y a sus Santos; quemar los templos, menosprecian las imagenes, y persiguen las Religiones. Veis como desdize del original el traslado? como sus obras no conforman con la verdad de la Escritura? Pues quereis los conocer a los tales (por mas difraçados que vengan, vestidos de pieles de ouejas, siendo, como son, lobos raiosos) pues *A fructibus eorum cognoscetis eos.*

Omnis arbor bona, bonos fructus facit. Aqui nos aduertte san Augustin de vn resueladero y peligro que podia auer acerca destas palabras para los que no estuuiesen tan aduertidos, que es el error de aquellos que pusieron dos naturalezas, vna que tenia a Dios por autor, y otra al demonio: la vna entendida en el buen arbol: la otra en el malo, y que ni el bueno puede lleuar mal fruto, ni el malo darle bueno. Confata este error san Geronimo con algunos exemplos de la Escritura, diciendo assi: *Queramus ab Hereticis, qui duas inter se contrarias dicunt esse naturas: si iuxta intelligentiam eorum, arbor bona malos fructus*

D. Aug. Libro 2. de serm. Domini in monte.

D. Hieron. super Matthea.

M facere

facere nunquam potest, quomodo Moyses arbor bona peccauerit ad aquam contradictionis, & Dauid Vria in terfecto cum Bersabe concubuerit: Petrus quoque in passione Dominum negauerit, dicens: Nescio hominem, &c. Veamos (dize) si el buen arbol nunca puede llevar mal fruto, ni el malo bueno, como Moyses pecò al herir de la piedra en las aguas de la contradiccion? Y como Dauid derrama la sangre de Vrias, y adultero cò Bersabe? Y san Pedro no era buè arbol, y en la passion nego a su Maestro? Luego a essa cuenta el buen arbol, podra dexar de serlo, y ser malo: y por la misma razon, el malo podra ser bueno, y hazer buenas obras. Y assi guerra dezir, que el mal arbol, quedandose malo, y no mudandose por penitencia, no podra ser bueno, y el bueno mientras no mudare su bondad y perfeccion, no podra tampoco ser malo. Tomò esto san Geronimo de Origenes: el qual dize assi: *Non dixit enim non potest iste malus conuer- ti & effici bonus sed usquequo est malus, usque hoc bonum fructum non potest facere.*

Origenes.

Origenes
D. Augu.
Ayman.
D. Eusebio

Plato.

Para entender esto mejor aduirtamos con Origenes, san Augustin, Ayman, y san Eusebio Emiseno que aqui por estos arboles entiende los hombres: lenguaje muy ordinario en letras humanas y diuinas. Platon

discutiendo al hombre, dize: *Homo est arbor inuersa.* Es el hombre vn arbol buuelto al reues: que tiene las rayzes, q̄ son los cabellos; hazia el cielo, y las ramas, que son las piernas y braços, hazia la tierra. Hizo dello vn hieroglifico Augustino Celio en el lib. 59. que anda con Pieno. Es expreso lugar de la Escritura para confirmacion dello aquel de Ezechiel en el capitulo. 17. *Ego dominus humiliavi lignum sublime, & exaltaui lignum humile: sicavi lignum uiride, & frondere feci lignum aridum.* Yo soy aquel Dios poderoso que humillo los altos arboles, y ensalço los humildes: seco los verdes, y hago reuerdecir los secos. Dize vn comentador deste lugar, q̄ lo dize por Sedechias, y Zorobabel, que al vno humillo por soberbio, y al otro ensalço por humilde. Siendo pues esto assi, que los hombres son llamados arboles, quien no echa de ver la obligacion que a todos nos corre de dar fruto de buenas obras? Quien planta vn arbol en su huerta, que no sea con esperança de que ha de coger fruto del? Ay cosa mas de balde; y mas desaprouechada en el mundo que vn arbol, quando no lleva fruto ninguno? Porque este tal es cosa cierta q̄ no sirve sino de ocupar la tierra, y yrle chupádo la virtud, sin q̄ del se espere ninguna. *Vt quid terra occupat?*

Homo arbor comparatur.

Locus profertur bonorum operum debito.

Augu. Celio lib. 59. Ezechi. 17.

Hector secundum per Ezechi.

Luc. 13. **cupat?** dixo aq̄l gr̄a padre de familias, q̄ introduze san Lucas en el capit. 13. Hortelano tres años ha que vengo a ver esta higuera, y he notado q̄ no lleva fruto ninguno, pareceme que está aqui de balde y que no es de provecho ninguno, cortad la, y no ocupe la tierra, sirva para el fuego, y a que para otra cosa no sirva. O que terrible sentencia esta Christianos, y quã poderosa para mellar vn coraçon por mas empedernido que estè, si Dios nos abriessè los ojos del alma para entèderla. Que es vn Christiano plátado en este huerto de la Yglesia Catolica, sino vn arbol a quien plantò Dios de su mano, para que le acuda a su tiempo con el fruto devido? *Descendi in hortum nuctum*, dize este diuino Señor, *ut uiderem poma cõualtium, &c.* Baxè al huerto de los nogales, que es mi Yglesia, para coger el fruto della, y no dexè arbol en todo el huerto que no le visitassè, para ver si lleuauan fruto, o si no. No haze Dios sino visitar estas plantas cada año, y hazerles mil beneficios, cõ desseo de que le acudan con fruto, que es el fin de auerlos plantado; pero quando vee alguna dellas que está por demas, y q̄ se passò vn año, y otro, y muchos años q̄ no lleva fruto, mucho se caria: *Succidite illam, ut quid etiam terram occupat.* Cortadme, cortadme este arbol,

dad con el en el suelo, para que ha de estar ocupando la tierra? O terrible y rigurosa sentencia. Quien ay que no se le estreñezcan las carnes de oyria? Ay de mi Dios mio, quantos años ha que me aguardas? Quantos q̄ me visitas, y me hazes mil beneficios y riegos de tu diuina gracia, todo a fin que lleue fruto agradable a tus ojos, y yo cerrando los mios a todo, no hago mas que ocupar vn lugar en el mundo, sin hazer obra digna de mi, ni de ti? Vn arbol infructifero destes nos pinta, y representa delante Daniel en el capitulo 4. y del fin que aquel tuuo podemos facer el que nosotros podemos temer. Este era Nabucodonosor representado en vn hermosissimo arbol, tan alto que daua con su cumbre en el cielo, sus ramas ocupauan toda la tierra: las quales tenia frescas y verdes: y aunque estava cargado de fruta, y de flor; pero porque el fruto no era conforme al gusto de Dios, sonò vna voz del cielo, que le condenò a que fuesse cortado, y que diessen con todas sus ramas por tierra: *Succidite arborem, & praecidite ramos eius* Llega el assegur del cielo, y comièça a derribar y cortar hasta q̄ no se dexò rama, ni hoja. O a quantos deue de amenazar este justo castigo del cielo. Quãtos deue de auer en la tierra que está ellos dormidos y

descuidados en sus deleytes y vicios, gozofos y vfanos de ver el verdor y hermosura con que se sueñan la prosperidad y buena dicha que alcançan; las muchas riquezas y bienes temporales que tienen: y por otra parte se está blandiendo sobre ellos el assecur de la justicia de Dios, para cortarlos, y quitar los del mundo. Este era el oronario Tema de sus sermones de aquel predicador Adelantado de Christo, con esto amenazaua el mundo, y hazia temblar a los pecadores mas olvidados de Dios: y de manera, que ni quedauan labradores, ni oficiales, ni mercaderes, ni caualleros, ni soldados que no se conuirtiesen, y tratassen de hazer penitencia: *Iam securis ad radicem arborum posita est: omnis arbor, quæ non facit fructum bonum, excidetur, & in ignem mittetur.* Ea hombres, auisad y abrid los ojos para el castigo del cielo que os amenaza sino os conuirtieredes: mirad que el assecur del cielo está puesto a la raiz de los arboles para cortarlos, y se ha de hazer vna corta vniuersal en el mundo. Todo arbol que no diere fructo, y fructo que sea bueno y sazonado, será cortado y lançado en el fuego. Quien ay q̄ oyga estas palabras q̄ no tiemble de oirlas? que orejas q̄ no se estremezca? que coraçõ que no se parrá por medio? O terrible assecur, o tri-

ste corramiento, o fuego espantoso, que para siépre has de durar? Sobre las quales palabras, dize Origenes, y holgueme de leerlo en el; porque en esto de la eternidad del castigo es tenido por sospechoso: *Non ideo ut ligni more ardeat, & deficiat; sed in ignem mittetur*: de quo ait Dominus: *Iste maledicti in ignem æternũ qui preparatus est diabolo, &c.* Será lançado en el fuego, no como los otros arboles, y los maderos que dellos se hazen, que apenas los han echado quando el fuego los gasta y consume, no quedado dellos sino pauesa y ceniza: No será dessa manera, sino q̄ quemandose para siépre, para siépre no se acabaran de quemar: porq̄ el fuego sera eterno, y el padecer eterno también. Pues veamos, bué Dios, que remedio tendre si he sido mal arbol, si no he dado el fruto deuido de buenas obras? Si hasta aqui he sido azebuche, o cábron, lleno de espinas de culpas. Veamos, nõ tengo remedio? A esto responde Theophilato, diciendo: *Arbori cõfert hominem, eo quod potest a sterili peccato in virtutem inferi.* Por esso llama al hõbre arbol, y le compara con el; porque assi como siendo vn arbol malo y infructifero, puede inxerirse en otro, y llevar sabrosissimo fruto: assi el pecador, que de su cosecha no lleva sino espinas y abrojõs de culpas, inxerido en Iesu Christo

Origenes,
Ignis in-
ferni æterni
Matth. 25.

Matth. 3.

Theophilato
in Euang.

25. 1. 1. 1.

N. S. por Fè, y Caridad, lleuara fruto de gloria.

Locus pro-
fido, & ope-
ribus,

Non omnis qui dicit mihi Domine Domine, intrabit in regnum coelorum, sed qui facit uoluntatem Patris mei, qui in caelis est. No todos aquellos que me confesarè por Señor, y me llamaren así, entraran en el Reyno de los cie- los, sino solos aquellos que junta- mente con esso hizieren la vo- luntad de mi Padre. Declaran este passo Teofilacto, y Euchi- mio, de la necesidad de las bue- nas obras para salvarse. No ba- sta confesarle por Fè, sino qes menester que essa Fè vaya con- firmada con obras: *Neque enim sola fides ad salutem sufficit,* dize Euthimio, *nisi & uita fide digna adiungatur.* No basta saber el Credo, sino sabeis tambien las obras de misericordia, y las o- bras. Dedonde concluye Ay- mon diziendo: *Nos ergo non in hoc confidere debemus, quod Chri- stiani sumus, & unda baptismatis regenerati sed fidem, quam accepi- mus, bonis operibus adornare stu- deamus.* Nosotros, dize (habla cõ aquellos que se pretendè salvar) no nos contentemos con la Fè que recibimos en el Bautifino, y condezir Christianos somos, y vañados estamos con la san- gre de Dios, sino juntamente con esso, esta Fè que recibimos procuremos de adornarla de buenas obras, hechas en Cari- dad, que son las que á la Fè la

Theophil.
Euthym.

Aymon.

hazen resplandecer y luzir, Ad- uirtio Origenes esta necesidad de las obras en compañía de la Fè, en la homilia. 10. que haze so- bre el Genesis: reparando en q Eliezer, fiel criado del Patriarca Abraham, quando vio junto á la fuente a Rebeca, esposa que auia de ser de Isaac, las joyas q le dio, fueron vnas arracadas pa- ra las orejas, y vnas ajorcas pa- ra las manos Acerca de lo qual dize: *Vult enim aurea in auribus suscipere uerba, & aureos actus in manibus habere.* Quiere Dios que el alma que ha de ser esposa suya tenga enriquecidas y enjoya- das manos, y orejas. Las orejas con arracadas doradas que son sus palabras diuinas, y las ma- nos con manillas y ajorcas de oro, que son las obras hechas en caridad. *Pone me ut signacu- lum super cor tuum, & super bra- chium tuum,* dize este diuino Esposo, hablando con su esposa el alma en el capitalo. 8. de los Cantares. Representa Salomon en este su Epitalamio a estos di- uinos desposados, Il gados ya al umbral de la casa donde se auian de celebrar sus venturosas bodas, y gozar de sus castos y amorosos abraços: antes de en- trar el primer pie en la casa el esposo, le haze buelto a ella vno como preambulo y requerimie- to de amor: Ya veis esposa mia amantissima, como estamos a la puerta de la casa de vuestra

Origen.

Genes. 24.

Cant. 8.

madre, donde este matrimonio nuestro ha de ser consumado, y yo he de alcanzar el fruto tan deseado de nuestros castos amores. Ya sabeislo mucho q̄ he padecido por vos hasta llegar a este punto, y como no he perdonado a trabajos, ni finezas, ni muestra ninguna de amor, q̄ no la aya hecho. Deste a vezes suele nacer el zelo, mal rabioso, que mata como la muerte, y abraza vn alma como el infierno: y miétras mayor es este amor, mayor es el zelo con que es abraçado y atormentado el que ama. Por tanto lo que os pido es, que para quitar toda sospecha, y que yo esté muy satisfecho del amor que me teneis, y que toda fois mia sin que otra alguna persona tenga en vos parte, que lo manifesteis, y deis a entender, cōtraer de mi dos medallas y empresas: la vna, que cayga sobre el coraçon, en señal de q̄ es mio y que le tengo ya conquistado: y la otra sobre el braço, en señal de que tambien soy su dueño: que con esto, ni yo tendre mas que pedir, ni vos tendreis mas seguridades quedar. Declara esto la Glosa ordinaria de la Fè, y de las obras: pide Dios que le ttaygamos en el coraçon interiormente, creyendole, y en el braço exteriormente imitandole. Entre todas las indicaciones que la medicina tiene para conocer la salud de vn cuerpo

humano, y la disposicion en que está; ninguna mas cierta, que el pulso del braço; el qual tiene tal correspondencia con el coraçon, que es la fuente de la vida, que refiere fielmente lo que ay en el, con aquella su perpetua agitacion y mouimiento que tiene. Lo primero que haze el Medico quando visita al enfermo, es, pedirle el pulso del braço, y por alli juzga si está sano, o enfermo, si está de peligro, y si la calentura que tiene es maligna. La vida del alma es la Fè acompañada de caridad: esta consiste interiormente en el coraçon: y aunque no tiene indicacion y certeza que sea evidente y infalible: porque ninguno sin reueiacion por aora puede estar cierto de que está en amistad y gracia de Dios: pero tiene pulso, de donde se puede tomar alguna certeza moral, y este consiste en las manos, que en ellas, y en las buenas obras en q̄ el justo se emplea; se conoce que tiene vida y caridad en el alma, y que está en amistad y gracia de Dios. No se ha de llegar a tomar el pulso en los ojos, que estos a vezes engañã, como en los hipócritas, que los trahian levantados al cielo: no en la lengua, que tambien suelen tener buenas palabras, teniendo apostemado el coraçon, *pulsus hic labijs me honorat, cor autē corum, &c.* No en los oydos, por que

Glosa.

*Opera Vita
anima in-
dicatio.*

que

que no basta oyr la palabra de Dios, sino se pone por obra, *Quinimo beati qui audiunt uerbū Dei, & custodiunt illud*: Doade se deue tomar, es en el braço, y en las manos de donde proceden las buenas obras, que son las que trenen correspondencia con el coraçon.

Aquella vision de los quatro animales que vio Ezechiel, que endereçauan al cielo su buelo, nos declara mas esto. Lleuauan estos animales deziseis alas, segun parece, con que yuan volando: y dize el Profeta, que debaxo de cada ala yua vna mano de hombre: *Manus hominis sub pennis eorum in quatuor partibus*. No carece de misterio aduertirnos, que estos animales lleuauan todos manos debaxo de sus alas, y que las manos que lleuauan eran manos humanas: porq̄ nadie diera en esso, si no nos lo aduertiera el Profeta. Quien no pensara que las manos correspondian à la naturaleza de los animales? El aguila sus garras y vñas, elle con sus manazas desgarradoras, el buey las suyas redondas y hendidas, y el hombre las suyas humanas y blandas. Pero que todos ruiessen manos de hombres, bien se dexa entender que esto fue para nuestra enseañança y doctrina. San Gregorio comentando este passo, dize assi: *Manus hominis sub pennis eorum est, id est, uirtus ope-*

ris sub uolatu contemplationis. Las manos debaxo de las alas significan, que con la virtud de la contemplacion de los misterios de la Fè, ha de andar en compaña el empleo de las buenas obras, necessarias en todos aquellos que endereçan su buelo al cielo, y pretenden saluarse. Ha de auer alas de Fè, y de contemplacion, que leuanten el entendimiento à la consideracion de los bienes del cielo, y debaxo de esso aya manos de hombre que se exercité y emplee en buenas obras, como medio tan necessario, que sin el es imposible venir à alcançarlos. Declarando vn autor moderno aqueilas palabras del capitulo. 5. de los Cantares: *Descendat dilectus meus in hortum suum, ut comedat fructus pomorum suorum*, aduertio, que aqui la esposa no combida a su esposo a coger flores, ni a hazer ramilletes ni a solo gozar de la vista y frescura de los arboles, sino a comer del fruto de las mançanas. Porque Dios no se paga de solas buenas palabras y aparècias exteriores, sino del fruto de las buenas obras, que son las que le satisfazen y llenan el ojo. Aquellas palabras de los Prouerbios en el c. 19. *Abcondit piger manū suā sub ascella, neq̄ ad os amouet mōnum suā*. El perezoso esconde la mano debaxo del braço, y no la estiēde si quiera para comer, las declara

Ezechi. 1.

Ezechi. 1.
C. 10.
Opera ad salutem necessaria.

D. Grego.
in Moral.

Cant. 5.

Scaplat.

Prouer. 19.

D. Hieron. Yo i no a este mi no proposito. Pregunta, veamos, que pereza tan grande puede auer en el mundo que llegue a este punto, que si quiera no estienda la mano a la boca para comer? El Hebreo dize alli: *Abcondit manum suam sub caldaria.* Que lle gue la pereza de un hombre a tener la mano metida debaxo de la caldera al fuego, y que no la saque de alli, si quiera para llevarla a la boca? No auéis visto vnos hombres desmazalados y perezosos, que en Inuierno no se quitan del fuego, siempre como gatos sobre los tizonas. Està puesta la caldera a calentar, y por debaxo della meten las manos, para tomar el calor: y si los llaman para comer, es tanto el vicio y pereza que tienen, que dizen: Dexadme, que no quiero agora comer. San Geronimo lo declara del predicador perezoso, que no conforma la mano con la boca; porque enseñando la virtud, no la pone por obra: pero podemos lo declarar mas vniuersalmente de todos aquellos en quien las obras, y las palabras no andan a vna. Cosa estraña, que confiese yo con la boca, y crea con el coraçon que sin buenas obras no me puedo salvar, y que no basta confessar a Dios por Señor, sino hago su voluntad, y le obedezco por tal, y que con todo esso nunca lo ponga por obra? Que sea tan

poderoso con migo el calorci llo de mi deleyte, que arde en la caldera de la sensualidad: la qual el demonio està siempre arizando y soplando con suges tiones y persuasiones al vicio, que me tenga alli como atado con fuertes cordeles, y que no aya en mi manos para poner en execucion lo que con la boca confieso ser necessario.

Sed qui facit uoluntatem Patris mei, qui in caelis est; Es condició esta tan necessaria para entrar en el Reyno de los cielos, que ninguno que no la guardasse se saluó en ningun tiempo. Hablan do Dauid en el Psalmo 1. del ju sto, y del camino que lleuó para venir a dar fruto florido y in marcesible de gloria, dize: *Sed in lege Domini uoluntas eius, & in lege eius meditabitur die ac nocte.* Aquel será bienauenturado y dichoso, que no fuere por el camino de los malos y pecado res, y que no hiziere su volun tad, ni siguiere la ley de su gu sto, sino que su voluntad la tu uiere puesta en la de Dios, y si guiere su ley de dia, y de noche. Donde aduertio Titelman en sus Anotaciones, que primero dize, que el justo ha de conform ar su voluntad con la ley de Dios: y luego, que ha de medi tar en ella de dia y de noche. Primero deuemos dar la volun tad a la ley de Dios, y luego el entendimiento. Esto segundo

Locus pro Soluntate de exeque da.

Psalm. 1.

Titelm.

es muy facil , pero no lo es tanto lo primero. Muchos ay que son grandes meditadores de la ley de Dios , y que toda la vida gastan y emplean en ello, o por que tienen por oficio el predicarla y enseñarla a los otros , o porque se deleytá en averiguar la y saberla: pero en lo que toca a la guarda della, deffo no se ha de tratar. Estos tales dan el entendimiento a la ley, pero no le dan la voluntad , que essa la tienen ocupada en las cosas terrenas. Pues dize aora David , no llamo bienaventurados a estos, que effo solo no basta para que merezcan vn bien tan grande, sino a aquellos que primero le dan a la ley su voluntad que su entendimiento , haziendo della libre entrega y empleo, queriendo en todo y por todo guardarla. Trae a consecuencia desto S. Teodoreto aquellas palabras del capit. 6. del Deuteronomio, donde hablando Moyses de la estima de la ley, y de la reuerencia que se le deue, dize assi: *Erūt hodie in corde tuo, eruntque, & mouebuntur ante oculos tuos.* Mira que te mando , que esta ley que oy recibes de Dios para guardarla , la traygas sobre el corazón , como quien trae vna joya de inestimable valor : y no me contento con effo, sino que quiero que la traygas tambien en la mano , guardando y poniendo

por obra sus mandamientos. Y para que lo vno, y lo otro se cūplam jor , quiero que la traygas delante de tus ojos , y que no la pierdas de vista. Los hombres que son de corta vista suelen vsar de vnos anteojos de cristal , o vidrio : los quales traen siempre tan pegados con los propios ojos, que no miran cosa ninguna que no sea con ellos, so pena que les burlara la vista , y les hara mil engaños. Al hombre que veen de lexos juzgan por bestia , y la bestia juzgan por hombre: el arbol piensan que es torre , y la torre piensan que es arbol: lo que es azul se les representa verde, y lo verde de otro color: pero puestos sus anteojos, cada cosa se les representa en su ser y tamaño. El hombre es corto de vista , entemedad y reliquia que le quedò del pecado: y assi juzga las cosas al reues de lo que son: lo malo juzga por bueno, y lo bueno por malo : lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo: lo saludable por dañoso , y lo dañoso por saludable. Qui dicitis bonum malum. & malum bonum ponentes dulce in amarum, & amorum in dulce. De donde es que tenia para de necesidad de anteojos, para poder discernir las cosas, y no engañarse en sus juyzios. Los anteojos que le da Dios de su mano, es su ley, y sus diuinos preceptos: *Eruntq; & mouebuntur* (dize) *ante oculos*

simile,

*Isaia 5
Lex Domini,
conspicienda ad discernendum.*

*D. Theodo.
Deuter. 6.*

*Lex Domini,
quomodo
de obseruanda?*

tuos. Andaran como anteojos siépre delante de ti, para que por ellos juzgues y determines todas las cosas. Quando a nuestra voluntad se le ofreciere algun objeto delante, echemos luego mano de la ley de Dios, y miremos si es conforme a lo que ella nos manda, y nos dize: y no siendo, no ay sino reprobuarlo, y darlo por malo; que desta manera no erraremos en el juyzio, ni faltaremos en la elecion: *Tūc non confundar*, dezia David, *cum per spexero in omnibus mandatis tuis.* San Geronimo buelae assi: *Dum respexero ad omnia mandata tua.* Entonces Señor, no quedare confundido, ni auergonçado delante de vos, quando pusiere los ojos en todos vuestros mandamientos, para registrar por ellos todos los afectos y desseos del alma. Da el mismo en otra parte a entender la puntualidad con que esta diuina ley se deue guardar, diciendo: *Heredite acquisiui testimonia tua in eternū: quia exultatio cordis mei sunt.* Quando recebi Señor de tu mano la ley, hize cuenta que recibia en ella todo mi mayorazgo y herencia, para mirar por ella, y estimarla como era razon. No hago caso del oro, ni de la plata, ni de las piedras preciosas: no de las casas y viñas, ni de las ricas possessions que tengo, no de la purpura, ni corona q̄ traygo, ni de todos los estados del

Reyno, que todo esto poco era para hazer dello mayorazgo y vinculo al coraçon humano, que no se contenta con menos que Dios. Lo que me llena el ojo, y lo que tengo por mayorazgo y herencia, es vuestra ley Señor mio y vuestros preceptos, con que estoy mas contento y rico, que con todos los aueres del mundo. Esta es la que alegra mi coraçon, y esta la que le tiene vfano y contento. Llama heredad y mayorazgo a la ley de Dios: porque assi como este no se puede vender, ni enagenar, ni trocar, por ser hazienda que esta vinculada por licencia y priuilegio Real: y que quando vn cauallero se empeñe, y venda todo el axuar y preseas de casa, hasta que no le quede estaca en pared: pero al mayorazgo no se ha de tocar, ni vender dello vna blanca: assi ni mas ni menos la ley de Dios, y sus preceptos han de ser el mayorazgo del alma, hazienda vinculada a que por ningun sucesso se ha de tocar. Pierda se la hazienda, pierda se la salud, la honra, la vida, y hunda se todo; pero la ley de Dios no padezca jaçtura, siempre se ha de conseruar incorrupta y entera.

Es esta vna cosa tan conforme a razon, que aun aquellos que no estriaron mas que en aquesta, sin ser alumbrados con lumbre de Fè, lo conocieron y echaron

Psal. 118.

*D. Hiero.
Ser. 104*

*Psal. 118.
Lex Domini
in inuolabilem ser-
uanda,*

Seneca.

Notabilis
Demetrii
sententia.

echaron de ver. Seneca introdu-
ze a Demetrio Filosofo, hablan-
do con los dioses desta manera:
*Hoc unum dij immortales de uobis
queri possum, quod non ante mihi
uoluntatem uestram notam feci-
stis prior enim ad ista uenissim, ad
qua nunc uocatus ad sum. Vultis
liberos sumere? Illos uobis sustuli:
uultis aliquam partem corporis?
Sumite. Non magnam rem promit-
to cito totum relinquam. Vultis
spiritum? Quid nisi? Nullam moram
faciam quo minus recipiatis quod
dedistis. A uolente feretis quidquid
petieritis. Quid ergo est? Maluis-
sem offerre, quam tradere. Quid
opus fuit auferre? Accipere po-
tuissetis: Sed nec nunc quidem au-
feretis, qui nihil eripitur nisi reni-
tenti. Nihil cogor, nihil patior in-
uitus, nec serui Dco, sed assentio.*
De vna cosa puedo querellarme
de vosotros, o inmortales dio-
ses, y es, de no auerme notifica-
do antes vuestra voluntad, para
que yo la huiera puesto por o-
bra. No huiera aguardado a
que me llamarades, sino que yo
de mi bella gracia me huiera
venido. Que quereis de mi? Que-
reis todos mis Hijos? Tomad
los, que para vosotros los rece-
bi. Quereis alguna parte, o miem-
bro de mi cuerpo? Tomad la no
rabuena: que no prometo mu-
cho, pues presto le dexare todo.
Quereis mi alma? Que razon au-
ra para no daros lo que de vue-
stra mano he recebido? No pe-

direis cosa, que no os la de de
muy buena gana. Para que nos
cansamos? Mas querria ofrecer
de mi deuocion, que no entre-
gar despues de obligado con au-
erme pedido. Que necesidad
auia de quitarme por fuerza
mis bienes; pues a auermelos pe-
dido, los pudierades recibir of-
recidos? Pero ni aun aora los
quitas por fuerza, pues en mi
no ay resistencia ninguna. No soy
forçado, nadie me aprieta, que
yo no siruo, sino amo, y me con-
formo con vuestra voluntad en
todo y por todo. O estupendas
y admirables palabras: o razones
dignas de qualquier pecho
Christiano, salicas del pecho de
vn hombre Gentil. Quien vio
para siempre jamas voluntad
tan rēdida y sujata a la de Dios
en vn hombre pagano? Tienen
con estas no pequeña alusion o-
tras de Epitecto, que dicen
assi: *Oculos in Deum attolle, ac
dicito utere me Domine ad quae-
cumque uelis tecum sentio, equa-
nimus sum, nihil eorum detrecto,
quae tibi uideantur. Quocumque ue-
lis age. Vis me imperare in priua-
ta uita agere, exulare, pauperem
esse, diuitem? Ego tibi pro omnibus
his apud homines assentior.* Luan-
ta hombre los ojos al cielo, y
dile a Dios que te crió: Señor
cortad por donde quisierades,
hazed de mi a toda vuestra volun-
tad, que con ella me conformo,
sin exceder, ni faltar vn punto.
Hazed

Epitecto.

Hazed de mi todo quanto quisiere des. Quereis me poner en imperio y dignidad? quereis que obedezca y siga la vida privada? ferais os de que yo padezca, que sea deterrado, que sea pobre, que tenga riquezas? sea no ra buena, que a todo me hallareis aparejado y dispuesto. Pero para que me canso en traer desta verdad exemplos forasteros y estraños de Gentiles, pues tenemos tantos de las puertas adentro de la Yglesia Catolica; los quales nos adminstra la fè. Los Angeles en el cielo, estan tan confidos con la voluntad de Dios, que no faltan della vn solo punto. A penas Dios ha aprestado la mano para notificarles su voluntad, quando luego ellos se fencogen sus alas, y las aprestan al buelo: *Benedicite Dominum omnes Angeli eius*, dize Dauid, *potentes uirtute facientes uerbum illius ad audiendum uocem sermonis eius*. Bendezid y alabad a Dios todos sus Angeles, aquellos que sois valientes y poderosos en la virtud, para hazer su voluntad y poner en execucion su palabra. Donde aduertio san Teodoro, que hablando aqui con todos los nueue coros Angelicos, donde entran Virtudes, Tronos, y Dominaciones, Cherubines, y Serafines, &c. a todos los llama Angeles, que es nombre de officio; y quiere dezir, Embaxadores de Dios, para sinifi-

caruos, quan promptos estan todos para obedecerle, y cumplir sus diuinos mandatos. Y lo que mas es, Christo nuestro Señor dixo de si por san Iuan: *Non ueni ut faciam uoluntatem meam, sed uoluntatem eius, qui misit me Patris*. Baxè del cielo al suelo, no para hazer lo que yo quisiere, sino para hazer lo que quisiere mi Padre: no para cumplir mi voluntad sino la suya: como lo manifiesta claramente la oraciõ que tuuo al Padre en el huerto, estando cercano a morir: *Non mea sed tua fiat uoluntas*. Con todo esto Padre mio, aunque la carne rehuye el morir, no se haga mi uoluntad sino la tuya. Pues si los Gentiles se cõforman con la voluntad de sus dioses fingidos y falsos: si los Angeles en el cielo tienen la suya tan rendida a la de Dios verdadero: si el mismo Dios, en quanto hombre, no hizo su voluntad, sino la de su Padre; no sería razon que el gusanillo vil del hombre, mas al tuuo y soberuio en esto, y mas arrogante a vezes que el propio demonio, se humille, y que cayga rendido y obediente a los pies de su Dios, y que no se contente con llamarle Señor de palabra, sino prestandole como a tal obediencia?

De aquellos místicos animales de Ezechiel, de quien poco ha diximos, que yuan volãdo al cielo con tanta velocidad y ligereza:

*Metaphõ-
rice intel-
ligatur,*

*Psal. 101.
angelorũ
præstia obe-
dientia,*

S. Theodo.

Ioan. 6.

Matth. 26.

*Ezech. 1.
E 10.*

Voluntas no reza: añade, diciendo, que la ra-
stra, colum zon de caminar con tanta fol-
zati divina tura y presteza, siendo ellos en
conforman si tan pesados, y llegando tan
da. grande carga, como lleuauan
de carro, y de ruedas, era: *Quia*
Spiritus uita erat in rotis. Era la
razon de caminar con tanta fu-
ria, que no perdian vn punto de
su camino, sino que siempre yuã
passando delante: que vn espiri-
tu de vida, vn viento rezissimo
como toruellino yua rebuelto á
las ruedas del carro que las ha-
zia volar. Sanctes Pagnino bue-
ue assi. *Voluntas animalis erat*
in rotis. Yuan con tanta priessa
y ligereza, y no sentian pesadú-
bre ninguna, porque la voluntad
del cochero que guiaua el
carro, yua estampada en las
ruedas, el las bolteaua como
queria sin resistencia ninguna.
Entienden algunos interpretes
por este cochero, que llama
alli animal, á Christo nuestro Se-
ñor, que fue el que vino a guiar
el carro, y enseñarnos el camino
del cielo. Quieres, o Christa-
no, ir volando por este camino?
Quieres no sentir los trabajos?
Quieres no hallar en ellos pesa-
dumbre ninguna? Quieres que
los trabajos se te hagan dulces;
la carga liuiana, las dificultades
ligeras, las persecuciones ama-
bles, y que en nada sientas pesa-
dumbre ninguna? Pues pon la
voluntad de Christo nuestro Se-
ñor grauada en tus entrañas.

S. Pagnin.

Hector Lu-
fisan.

Borra dellas la tuya propia, que
es la que arde en el infierno, y
fixa alli la de Dios, que es la que
es coronada en el cielo, que con-
esso ni aura dificultad que no a-
allanes, estoruo que no rompas
ni pesadumbre que no aligeres.
Esta es la Christiana Filosofia,
esta la verdadera sciencia de las
sciencias: y en esto consiste toda
nuestra bienauenturança, en fa-
ber conformar nuestra voluntad
con la de Dios. Pitagoras fue de
parecer, que la bienauenturança
consistia en la sciencia de los
numeros: Anaxagoras en la es-
peculacion de la vida. Herilo en
la sciencia: Antitenes en el pla-
zer: Hecateo en la suficiencia: Ti-
tomon en la tranquilidad: Simo-
nides en la salud, y hermosura
y en las riquezas: y Epicuro en
los deleites del cuerpo. Pero

Beatitudo
Sia in ob-
seruatione
diuina co-
lantatis.

erraron todos como gente que
caminaua a ciegas, y sin guia
del cielo: que la perfecta biena-
uenturança de aca, y que de-
rechamente guia á la del cie-
lo, consiste en la abnegacion de
la propia voluntad, y en poner
en execucion la de Dios, que es la
que nos tiene de larada en su ley.
Direis, dicho el que merece
ser contado entre estos bienaue-
turados. Padre en que podre yo
conocer si soy del numero de
estos? Al cae bien la respuesta de
Christo nuestro Señor: *A fructi-*
bus eorum cognoscetis eos. Mirad
los a las manos, y al fruto que lle-
uan

Ab operi-
bus digno-
scitur pre-
destinato
Es repro-
bis.

uan, q̄ por ay vendreis a conocerlos. Veamos hermano mio, que fruto es el que dais? Dais fruto de amor de Dios, y del proximo? Fruto de misericordia y caridad con los pobres? lleuais fruto de castidad? de paciencia? de menosprecio de todas las cosas del mundo? Si lleuais este fruto, cõtaos con los del cielo. Pero si el fruto q̄ lleuais es en todo y por todo a este contrario, si el que de vos se coge es fruto amargo de aborrecimiẽto, de embidia, de disension: fruto de impaciẽcia, venganças, y de auaricia y luxuria, aĩ q̄ ay q̄ dudar, no que estis precito para el infierno? alomenos se puede tomar dello grandes conjeturas y indicos: Disputose antiguamente entre Filofofos, qual era la verdadera prouea del hombre por donde auia de ser conocido. Y respondiendo a esta pregunta, vno dixo, que el hombre se auia de prouar como el vidrio por el sonido, q̄ si està sano suena bien, y si quebrado, tiene ronco el sonido. Otros que se auia de conocer como el oro, otros como el carbunclo. Y à mi parecer todos dixerõ bien, que de todas estas maneras fuele Dios prouar al justo y examinar sus quiãtes. A Iob le examinõ como a vidrio por el tacto del demanio, para que se echasse de ver la fineza del vaso: *Dixitque me, ut tangam eum.* Dixo el

demonio: Señor dadme licencia para que yo le dẽ vn toque, y vereis lo que passa, Ande ve, le dize: *Tange eum:* Tocale, pero mira que tienes essas manazas muy pesadas y duras, no sea demanera que le quiebres la vida. Tocale, y bien tocado, el demonio; pero la voz que se oyõ, fue muy dulce y suave. *Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Domino placuit, ita factum est, sit nomen Domini benedictum.* El Señor medio estos bienes, el Señor me los ha quitado, suyo era todo, sea bendito su nombre por siempre. A otros prouea Dios en el fuego de la tribulacion como al oro: y así proua a Tobias, y a otros. *Tanquam aurum in fornace probauit electos Dominus.* No ay metal de mas paciencia, ni que mas tormentos sufra y padezca que el oro: Y así en la paciencia de los trabajos y tribulaciones son conocidos los justos. Otros son prouados como el carbunclo. Desta piedra preciosa, dize san Isidoro, que echada entre las llamas pierde su luz; pero que la cobra si le echan por cima vn poco de agua. Así es el justo y verdadero humilde, que entre las llamas y resplandor de sus virtudes se esconde, y quando le cae acuestas el agua de la tribulacion, que a otros anega: entonces es quando mas resplandece. Podemos a estas tres prouas

Iob. 2.

Sapient. 3.

S. Isidori

*Sanctius d
Porta,
Triplici-
ter probatur
virtus.*

Iob. 2.

añadir

añadir la quarta, que pone aqui Christo nuestro Señor, quando dize: *A fructibus eorum cognoscetis eos.* Ha se de conocer cada vno como arbol por el fruto que da. Y declarandose mas, dize, que aquel merecera entrar en el Reyno de los cielos, que guardare su ley, y hiziere la voluntad de su padre. Roguemos a este Señor, que pues somos plantas puestas de su mano en

este jardin de la Yglesia, y que pues le costamos tan caro, que nos beneficiò con sus sudores, y nos regò con su sangre, que nos mire con ojos de misericordia, y nos dè su gracia y fauor, para que el fruto que dieremos, pueda ser argumento y indicio, de que seremos de los que han de ser transplantados en los jardines del cielo.

(.?)

DOMINICA OCTAVA
despues de Pentecostes.

Homo quidam erat diues, qui habebat villicum.
Lucæ 16.

Declaracion de la letra.



Or mil caminos, y mil modos, nos persuade el Señor en el Euangelio a ser liberales y misericordiosos con los pobres: el que aora escoge para esso, es, proponernos delante las ganancias y interesses grandes que en esso puede auer, que es tener los pobres tanta mano en el Reyno de los cielos, que nos la dè el dia de la muerte para que entremos alla, y q̄ se nos franqueen sus puertas. Para esto nos propone vna semejança, o parabola de vn mayordomo, aun que desuydado en su officio, pero prudente y tagaz en saberse valer: por que a costa de la hazienda de su señor, dio tal traça y corte, que quitandole la mayordomia, y dexandole a puertas, acudio a las de aquellos a quien tenia obligados con beneficios: y yendose vn dia a la casa del vno, y otro dia a la casa del otro, le festejaron sin que tuuiesse necesidad de andar mendigando, antes gozo muchos dias de vn perpetuo cõbite. Tocanse tres cosas aqui La primera la cuenta estrecha q̄ Dios, significado en este hõbre rico, ha de tomar a todos aquellos q̄ hazen officio de mayordomos y despenseros suyos. La segunda, la cautelosa traça que dio, supreuniendose de ami-

gos para despues La tercera encomendarnos, como por via de conclusion la virtud de la limosna. Quanto a lo primero, dize: Aui vn hombre rico: el qual tenia vn mayordomo. Este hombre, llamado Rico por excelencia: dize san Iuan Chrystomo que es Dios, tan rico, que nada le falta, y assi le llama Sadai, que quiere dezir, suficiencia y abastança: porque solo Dios es que se basta a si mismo y fuera del ninguno ay que no tenga de otro necesidad, y aunque se llama hombre, no lo era por naturaleza, sino por imitacion: no porque Dios imite al hombre, sino porque el hombre en el ser y naturaleza le imita, siendo criado a su imitacion y semejança: *Faciamus hominem ad imaginem, &c.* Tenia vn mayordomo, el qual dize Teofilato, que es el hombre a quien fio gran parte de sus riquezas para que las polleyesse y dispensasse fielmente. Esto hizo tan mal, que fue infamado dentro de poco, acerca de su señor, de hombre de mala cuenta, y que tenia toda la hacienda hundida. Lo qual no se ha de entender de manera, que sospechemos en Dios alguna ignorancia, y que otro le fuesse a chusinar de su mayordomo lo que el no sabia, que esto no cabe en Dios, porque assi como es rico en el poder, lo es tambien en el saber: y como en lo primero no tiene necesidad de nadie, tampoco en lo segundo porque todo lo sabe, y todo lo alcanza, y en el estan todos los tesoros de ciencia y sabiduria. A vna cuenta pone Iob lo vno y lo otro en el capit. 42. *Scio quod omnia potes, & nulla te latet cogitatio.* de Señor, que todo lo podeis, y todo lo sabeis, y que no ay en mi pensamiento por mas delgado que sea, que vos no le sepais: y si los pensamientos sabe sabra tambien las obras. Quien le disfamo fueron sus propias culpas, que si no fuera por ellas, nioguno tuuiera culpa en su infamia. Llegado el rumor y la fama a sus orejas, llamole para que diesse cuenta de si, y de la hacienda que aui tomado a su cargo. No es esta cuenta la que ha de tomar Dios el vltimo dia del juyzio; porque aquella sera cuenta con pago, y allí no aura pedir nuevos plaços, ni terminos, ni se podran tomar nuevos acuerdos, acerca de lo que esta por venir. Y assi entiendo este passo san Chrystomo, y Lira, del juyzio y residencia que suele Dios tomar en la vida, cõ el temor de la muerte, y la representacion del castigo.

Quando a lo segundo, viendo este mayordomo que al tomar de la cuenta auian de apretar, y que podia darla muy mala: hizo vna entre si, que es alabada aqui, y la agudeza y sagacidad en que dio: pero no quiere el señor que le imitemos en ella, ni en la cautela y engaño que tuuo, sino en solá la liberalidad de que uso, y que assi como el, por su camino, supo hazer amigos que despues le valiesen: assi nosotros por el nuestro los hagamos dando limosna. La astucia que tuuo, fue, que antes que le quitassen la mayordomia llamo a todos sus renteros, y preguntaua a cada vno en particular: Venid acá, quanto deveis a mi señor? Que tanto reza el conocimiento? Señor deuo cien arrobas de azete. Esto significa el Cados, nombre Griego: dize Beda, que quiere dezir lo mismo, que Amphora: y assi cien cados, son cien cantaras de azete. Dizele, pues yo os quiero hazer esta gracia de que se os perdone la mitad. Eteriuud presto que son cincuenta no mas en el libro, y de las demas veis ay carta de pago. Y vos que tanto trigo deveis? Deuo cien coros. Coro es vna medida, dizen santo Tomas, y Aymon, de treinta medios celemines: y assi cien coros querra dezir, ciento y cinquenta hanegas, siendo cada vna de quinze celemines. Pues escriuid ochenta no

mas,

*Deus homo
d. nes.
D. Chryso.*

*Genes.
Theophil.*

*Deus omni
us scius.*

Iob. 42.

*Chrysostr.
L. y. m.*

Beda.

*Coro quid?
S. Thom
Aymon*

mas, y tomad vuestra carta de pago. Así se huuo con todos los de mas deudores, con que los dexo obligados, y agradecidos para que despues viendo le pobre, le recibiesen en sus casas, y le agradeciesen la buena obra que auian recebido. El señor quando lo fapo, dixo, Astuto ha andado este mal mayordomo, sagazmente se ha auido, aunque no ha tratado verdad.

De aqui colige el Señor lo tercero: así vosotros, y habla con todos los fieles, procurad de hazer amigos de las riquezas de maldad: para que quando falteys desta vida, ellos os reciban en las eternas moradas. Llamanse riquezas de maldad, no porq̄ ellas sean malas en si. sino, o porq̄ como dize el Maestro de las historias, o con maldad y injusticia son adquiridas may de ordinario; o segū S. Augustin, porq̄ son riquezas de solos los malos: q̄ los buenos, o no las posseien, o si las posseien, no cō el afecto y coraçō: o ya diga mos con san Ambrosio, que se llaman así, porq̄ son nocasion de mil males.

Magister
bistor.
August. de
consens. E-
uangel.
D. Ambr.

Locus pro
eleemosy-
na, qua fa-
cientē ma-
nu ducit
ad caelum.

Homo quidam erat diues, qui habebat uillicum. El intento y fin principal de aquesta parabola que predicò Christo nuestro Señor a sus dicipulos, se contiene en las ultimas palabras con que se concluye y remata: *Facite uobis amicos de mamona iniquitatis.* Hazed amigos de las riquezas de maldad, dando limosna, y siendo liberales con los pobres, para que quando partais desta vida, os apadrinen delante de Dios, y os lleuen de la mano a presentaros delante de su grandeza. Es este de la limosna vno de los mejores y mas de rechos caminos que puede vn hombre escoger para el cielo: y así le declarò por tal el Señor, en los que puso de la bienaventurança, diciendo por san Mateo: *Beati misericordes quoniam ipsi misericordiam consequentur.* Bienaventurados los misericordiosos, porq̄ ellos alcançarã misericordia. Quiere dezir, q̄ así como el misericordioso y limos-

Matth. 5.

nero reparte de sus bienes con Dios, cōforme aquello de S. Mateo: *Quod uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis.* El bien q̄ hizistes a vno de mis pobres, q̄ en mi nõbre llegó a vuestras puertas, a mi le hezistes: así Dios repartira cō el de los suyos: dale a Dios bienes tēporales, y recibe bienes eternos: dale vna blãca, y recibe por ella el cielo: dale vn jarro de agua, y danle la gloria. Esta es la razō porq̄ la limosna es llamada vsura y logro en la Escritura: *Fœnetur Dño. qui miseretur pauperis.* Porq̄ así como el vsurero juega al seguro en sus ganancias, porq̄ auétura a ganar: pero no a perder, y siēpre recibe mas de lo q̄ da: así el limosnero trata cō Dios al seguro, y ni gu no hasta oy hemos visto q̄ por serlo se viniesse a perder. S. Geronimo aduertio aqui, q̄ no dize q̄ lo da, ni q̄ lo presta sino q̄ lo da a logro, por el interés grande q̄ lleua el limosnero de sus limosnas. Y S. Augustin dize: Her-

Matth. - 5.

Prover. 16.

D. Hieron.

D. August.

N moso

moso cambio y trueco, dar el rico lo que no puede guardar, y recibir lo que no puede perder. Es bien a este proposito vn exemplo que trae san Gregorio Turonense en el libr. 5. de su historia, dize que como Tiberio, de comun consentimiento de todos los Grandes de Grecia, fuesse electo por administrador del imperio, juntamente con Sofia la Emperatriz, en ocasion que Iustino su marido auia perdido el seso: entóces como hombre que era muy limosnero començo a expender muchas riquezas en pobres. Quexádose desto la Emperatriz, respondiolo, que no tuuiesse pena, que el estaua cierto, que por remediar necesidades de pobres, no les auia de faltar. Parece q̄ fiaua el religioso Principe en aq̄lla palabra dada por Christo nuestro Señor: *Da pauperibus, & habebis thesaurum in celo.* Fue assi, que parece quiso Dios hazer la prueua de su confianza, y la experiencia de su palabra. Andandose vn dia passeando por vna sala de su palacio, vio en vna losa esculpida vna cruz, teniendo por cosa indigna que estuuiesse en el suelo don de forçosamente la auian de pisar, mandola luego quitar. Quitada, hallaron otra debaxo, y luego otras: las quales fueron leuando, hasta que toparon cō vn gran tesoro, donde se recópensó bien todo lo que en necesi-

tados y pobres auia repartido, y se verificó el dicho del Apostol:

Qui parce seminat, parce & metet, & qui seminat in benedictionibus de benedictionibus & metet. 1. Corin. 9.

Las quales palabras explica san Augustin sobre el Psal. 111. de los q̄ se exercitá en las obras de misericordia. El q̄ poco siembra, poco coge: y el q̄ siembra con bendicion, y con liberalidad, coge mucho. De manera, que a esta cuenta, el limosnero nunca es defraudado de su fruto. O sea ya dezir san Pablo, que el limosnero cogera con bendiciones, el fruto que huuiere sembrado: es querer dezir, que se lleuara de camino mil bendiciones, que en su nombre estan pronunciadas en la sagrada Escritura. Quando no fueran mas que las que pone David en el Psalmo 40. *Beatus qui intelligit super egenum & pauperem, in die mala liberabit eum Dominus: Dominus conseruet eum, & uiuificet eum, &c.* Bienaventurado el que emplea su entédimiento en remediar al pobre y necesitado: este tal tendra seguro su partido en el dia malo, que es el del juyzio: el qual se llama assi por el raudal y auenida de males que ha de traer consigo este dia. Pero pregunto yo, no fuera mejor dezir, Bienaventurado el que al pobre le da la voluntad y el afecto, que no el que le da el entendimiento no mas.

D. August. Psal. 111.

Psal. 40.

Greg. Turon. lib. 5. hist. Franco cap. 19.

Eleemosyna exemplum.

Matth. 19.

De que sirve que yo considere la necesidad del pobre sino la remedio ? que vea la llaga con los ojos, sino le aplico la medicina? San Teodoro, el Doctor incognito, y Titelman, dicen, que este pobre, de quien aqui habla David, a la letra, es aquel de quien dixo el Apostol S. Pablo: *Qui cum dives esset, egenus pro nobis factus est.* Que siendo tan rico como Dios, se hizo tan pobre como hombre por nosotros, que es a buena cuenta Christo nuestro Señor. Pues este pobre rico, y este riquissimo pobre, q̄ tanto nos enriquecio con su pobreza, contentase con que le demos el entē limiento, y que profundamente cōsideremos su pobreza y trabajos: porque si esta consideracion es qual deve, arrebatara la voluntad, y el afecto tras si. Porque quien considera con atencion profunda la pobreza de Christo, y los trabajos que padeciò por nosotros, que no se compadezca del, y procure de remediarle en sus pobres? Pero no es de passar en silencio el titulo que a este Psalmo le puso David: el qual dize assi: *Intellectus pro filijs Chore.* El entendimiento de que aqui se trata es en fauor de los hijos de Chore, y Chore dize el Incognito, quiere dezir el Caluario: y assi los hijos de Chore, seran los hijos del Caluario, o de la Cruz. De donde colijo yo, que a nadie con-

viene mas propriamente este titulo que a los pobres pues nadie tiene mas parte que ellos en la Cruz y trabajos de Christo. Ellos son propriamente hijos del Caluario, y hijos de la Cruz y pobreza de Christo: Y porque tiene el dicho, que el bien que a qualquiera destos se haze, el le recibe a su cuenta: *Quod uni ex minimis meis fecistis, &c.* Es bien que quando se trata del socorro del pobre, y de la limosna que se le haze, lo ponga en cabeza propia, diciendo: *Beatus vir qui intelligit super egenum & pauperem.* Bienaventurado el que entiende mi necesidad y pobreza, y el que profundamente la considera y advierte, que considerada esta, no dexara de darle el afecto, y las entrañas al pobre.

La primera benedicion con que bendize a este tal es, que Dios le librara en el dia malo, *In die mala liberabit eum Dominus.* Ora sea este dia malo el del juyzio, ora sea el de qualquiera otra tribulacion. No puede aver mas seguro sagrado, ni le ay contra la ira del cielo, y los castigos de Dios, despues de la penitencia; que es la limosna: esta es vn escudo firmissimo con que se ampara vn pecador de los golpes de espada que decien den sobre el de la justicia de Dios. Es singular lugar para esto a-

Matth. 25.

Elemosyna scutum inexpugnabile.

N 2 quel

D. Theod.
Incognit.
Titelm.

Christus
pauper.
2. Cor. 8.

Titulus
Psalm. 40.

Chore,
quid significet Incognit.

quel del capitulo 13. de la carta de san Pablo, que escriuio a los Hebreos, donde persuadiendo a otras muchas virtudes, quando vino a tratar de la misericordia y hospitalidad, dize: *Hospitalitatem nolite obliuisci, per hanc enim placuerunt quidam, Angelis hospitio receptis.* Entre las demas obras de misericordia, y hazer bien a pobres, no os oluideis de la hospitalidad: que por ella agradaró algunos a Dios, y merecieron recibir en su casa los Angeles. Dó de dize: *Placuerunt*, bueluē otros *Latuerunt*. Por esta virtud algunos se escondieron de la ira de Dios. Tiene alusión a lo q̄ le sucedio a Loth en Sodoma, como se cuenta en el c. 19. del Genesis, y fue q̄ pareciēdo toda la gēte de aq̄lla ciudad: y siendo abrasada con fuego del cielo, solamēte se escapó Loth con sus hijas, pereciendo todos los demas entre las llamas: significando con aq̄ite lenguaje, q̄ si Loth se escapó del castigo, fue por la virtud de la hospitalidad y limosna, en q̄ era tan señalado. Los mismos Angeles a quien auia recibido en su casa, y sentado a su mesa, reconociendo el pan que auian comido, le asieron de la mano, y facandole de la ciudad le pusieron en cobro. Y aun conforma bien con esto vn dicho de Ezechiel en el capitulo 16. Donde entre los cargos que le haze a Sodoma por donde fue castiga-

da có tan espátoso castigo; vno dellos fue tener despiedad con los pobres, no saberles dar vna bláca, ni vn pedaço de pan: *Hæc fuit iniquitas Sodomæ, quod manū egeno, & pauperi non porrigebat.* Siēdo pues esta la ocasiō del castigo, y de la perdicion de aq̄lla ciudad, y estando Loth tã lexos de aq̄sso, q̄ no tenia pedaço de pan, q̄ no fuesse la mitad de los pobres; no auia razon por dōde pereciesse con los demas biē dize, q̄ la limosna le libró y defendio de las llamas. El glorioso santo Tomas en la 2. 2. dize así en favor desta virtud: *Per opera pietatis ille, qui lubricum carnis patitur, liberatur a perditione aeterna, in quantum per huiusmodi opera disponitur, ad hoc quod gratiam cōsequatur, per quam pœniteat.* Palabras son bien graues y de harto peso, y q̄ no se yo quien aura q̄ le tenga tan grãde en el coraçō, q̄ con ellas no se persuada a ser liberal có los pobres. Por las obras de piedad, dize, los hōbres carnales y desenfrenadamente dados a la sensualidad, se libran de los castigos eternos, en quanto por esta virtud se disponē para alcançar gracia de hazer penitēcia de sus pecados. Y a este sentido se puedē entēder aq̄llas palabras dichas a vn Emperador a quiē amenazaua el cuchillo de Dios, por Daniel en el c. 4. *Peccata tua elemosynis redime. Redime Emperador la vexaciō de tus pecados,*

Hebr. 13

Nota.

Genf. 19

Ezech. 16.

S. Tho. 2.

2. 2. 154.

art. 2.

Dan. 4.

cados, y huye con limosnas del castigo de Dios que te esta aparejado. No porque la limosna por si sola quite a perdonar pecados, ni a librar a su dueño del castigo infernal: sino porque dispone a vno para alcançar de Dios gracia de hazer penitencia, que es la que de oficio perdona culpas: y redime pecados. Es digna aqui de memoria vna historia que cuenta S. fronio en su Prado Espiritual, que confirma lo dicho. Como el Emperador Zenon huuiesse hecho cierto agrauio a vna pobre vieja: ella quexaua se a vna imagen de nuestra Señora, vna y muchas vezes, suplicandole mirasse su soledad y desamparo y q̄ la vengasse de aquella tirania y agrauio. Al fin le aparecio nuestra Señora, diziēdole, q̄ lo que pedia no auia lugar; porque el Emperador se defendia con las manos. Dando en esto a entender, que con limosnas y obras de piedad se escudaua del golpe de la diuina justicia, y detenia el brazo poderoso de Dios, que no descargasse sobre el. Casi a este mismo tono declara san Agustín vn lugar de Isaias del capitulo. 10. *Et computrescet iugum a facie olei.* Podrifle ha el yugo y perdiera su dureza y rigor quando fuere vntado con el azeite. Podria se le preguntar a Isaias. Que dezis Profeta santo? vn yugo rezio de enzina, que-

reis que se pudra y gaste con el azeite? Antes la experiencia nos ensena lo contrario, que con ello se sustenta y conserua mejor. Responde san Agustín, que habla aqui, del yugo duro del pecado, que no mentiremos en llamarle de hierro, pues se haze de los yerros de nuestras culpas: y este con lo que se gasta y deshaze, es, con el azeite blando de la misericordia y piedad con los pobres: y assi es mucho de ponderar en aquesta parabola, que có ser tanta la deuda de aqueste mayordomo, y amenazarle que le auia de tomar cuenta estrecha: *Redde rationem uillicationis tue*, con todo esso, en usando de aquella traça que uso, de perdonar a los renteros parte de sus deudas, que aunque cautelosa y culpable, pero en fin lleuaua algun rastro de liberalidad y la:gueza; no se lee que le tomasse mas cuenta, ni le hablasse palabra; antes alabo su sagacidad y prudencia: para que entendamos de aqui, quanto mas agradable le sera la limosna hecha al pobre, acompañada de las circunstancias deui las para ser virtuosa, y como a su sombra, se esconden muchos pecados.

Qui habebat uillicum. Este hombre rico, que como queda dicho en la declaracion de la letra, es Dios, tenia vn mayordomo, que es el hombre, a quien

Sophro. in
prat. cap.
1759

Isaias. 10.
D. Augusti

hizo entrega de buena parte de su hazienda, porque le dioblenes de naturaleza, de fortuna, y de gracia, para que los administrasse, y mirasse por ellos. De aqui coligen san Ambrosio, y Teofilacto, que el hombre en esta vida por mas rico que sea, y por mas hazienda y bienes que tenga, respeto de Dios, no puede llamarse verdadero señor de los bienes, sino mayordomo y despensero no mas, a quien a su tiempo se le ha de tomar cuenta estrechissima de como los ha expendido y gastado. Y añade a esto Chrysostomo, que vno de los errores mas pernicioso, y que da mas ancha licencia a los vicios, es persuadirnos, q las riquezas y bienes de q nos dio Dios el vso aca en esta vida, son nuestras, y que somos dellas verdaderos señores, y no despenseros. Sus palabras son estas: *Opinio quaedam erronea aggranata mortalibus, auget crimina, minuit bona. Ea uero est opinari quod ea quaecumque possidemus in usu uite, possideamus ut domini.* Dos argumentos ay de aquesta verdad. El primero ver, q nos toma Dios cuenta tan rigurosa, como de propia hazienda, dada en confiança, de q nos ha hecho depositarios no mas. La segunda es de Chrysostomo: el qual dize, que en muestra de aquesto haze Dios de nuestros bienes como señor absoluto: quan-

do quiere los da, y quando quiere los quita: el que oy era pobre mañana es rico: y el que ayer tenia cetro en la mano, mañana traera vn azadon. Vereis vno trabajando dias y noches, sin reposar vn punto, que ni dexa ferias que no ande, ni mares que no atrauicisse, todo por alcanzar vn real, y no puede alcanzarle, sino que siempre està pobre: y vereis otro, que sin nada de aquesto, sin saber por donde, ni como, parece que llueue bienes Dios en su casa: y dezis: Valame Dios, como en tan poco tiempo ha enriquecido fulano? es alquimista, sabe hazer moneda falsa, o ha-se hallado algun tesoro en su casa? Es que lo ordena Dios, dize este Santo, para que entendamos que el es Señor absoluto de todo, y que aunque estos no son bienes de gracia, pero de gracia los da, y los quita como a el le parece. Este es el verdadero sentido de aquellas palabras de David en el Psalmo. 126. *Nisi Dominus edificauerit domum, in uanum laborauerunt qui edificant eam.* Si el Señor no edifica la casa, si el no la assienta y basteze de bienes, de que sirue nuestra diligencia y cuydado? En vano trabaja nuestra codicia, y nuestros trabajos son por demas. Y si el Señor no guarda la ciudad, por mas torreada y murada que sea, si el no se pone a la puer-

D. Ambro.
Theophil.

Homo bono
num suorum
dispensator.

D. Chryso.
apud D.
Thom. in
Cathe.

D. Chryso.

psal. 126.

sa con la espada en la mano, de poco sirve el desuelo que ponen en esso las velas, de poco el estar toda la noche vozeando sobre las almenas y muros. *Vanum est vobis ante lucem surgere.* No por mucho madurar amanece mas ay na: que al fin mas vale al que Dios ayuda, que el que mucho madurga. Escusada es la mucha diligencia, que quando Dios quiere moderada basta: que al justo durmiendo y descansando, muchas vezes, se le vienen los bienes, y el dinero a su casa: en lo qual muestra Dios ser Señor absoluto de todo, y que a su voluntad lo dispensa y reparte. Quan persuadido estaua Iob a esta verdad: pues viendo vna mudança de fortuna tan grãde en si mismo (si mudança de fortuna se puede llamar la que fue hecha por orden del cielo, y a petición del demonio) hizo vna confesion acertadissima, diciendo: *Nudus egressus sum de utero matris meae, & nudus reuertor illuc. Dñs dedit, Dñs abstulit, sicut Dño placuit, &c.* Desnudo naci del vientre de mi madre, y desnudo boluere a ella. El Señor me dio estos bienes, y el mismo (como cosa suya) me los ha tornado a quitar: como a elle agradò, asì se ha hecho, sea glorificado su nombre. Tan madre es llamada aqui la tierra del hombre, como la pro-

pia que le engendrò: porque si la vna le pario de sus entrañas, la otra le torna a recibir en las suyas: si aquella le cria, y da leche a sus pechos, esta le alimenta y sustenta en la vida con los frutos que produce de si. Y finalmente, si la vna le da puerta para que entre el mundo a gozar de sus bienes: la otra para que sa'ga, y que vaya a gozar los le Dios. Pues dice Iob, No tengo que quejarme de Dios, que hasta agora no me ha quitado cosa que pueda decir que es mia propia: porque si voy desnudo a la tierra, desnudo vine a ella tambien: el q me quitò mis riquezas, es el que me las auia dado primero: no ha hecho mas que tomar lo que es suyo.

Es bastantissima prueua de que los bienes de aca no son nuestros, sino que somos depositarios dellos no mas, ver, que al salir desta vida, y al entrar de la otra, no puede vn hõbre llevar nada consigo. *Quia cum interierit, dize David, non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius.* No te admires quando vieres la prosperidad del malo, y las riquezas del rico, y la abundancia de bienes temporales que tiene, porque todo lo ha de dexar al caer de la hoja no ha de llevar quando muera de todo esso valor de vna blãca consigo. Hugo trae vn exemplo

Omnia in morte relinquenda.

Psalm. 48.

Sic Inco-
gnit.

Job. 1.

Terra dicitur hominis mater.

Hugo.
 digno de toda memoria de vn Rey de Francia, el qual andandoy a los brazos con la muerte, con gran sentimiento dixo: *Heu mihi quo uado? Vbi erit hac nocte hospitium meum? Quam rationem reddam Deo de tot bonis? que omnia relinquo.* Ay de mi, adonde voy? donde me han de hazer hospicio y aposentar esta noche? Que cuenta darè a Dios de los bienes que del he recibido? Que todo se aura de quedar aca en este mundo. Buelto luego a los caualleros y Grandes, que tenia en contorno de su cama, con grande abundancia de lagrimas les dezia: O caualleros y amigos mios, como dexais ir solo a vuestro Rey de aquesta manera? Es posible, que ninguno de vosotros me ha de acompañar en aquesta jornada? Quereis por vuestra curiosidad saber si vno es criado de vn señor, o no: y para esto miraisle quando sale de casa, si le acompaña, y va tras el: y dezis luego, Criado suyo es sin duda: Pero si veis, que a quatro passos luego le dexa, y que cada vno va por su parte, afirmais luego que no deuia de ser su criado. Este pues fue el argumento de Iob. Estos bienes, ni entraron conmigo en el mundo, ni salen tampoco, por que sali desnudo del vientre de mi madre, y bueluo desnudo a la tierra, luego no eran mios sino prestados de Dios. Exclama

el diuino Bernardo, y dize: *Filij Adam genus auarum, quid uobis cum terrenis diuitijs? que nec uestra, nec uestra sunt. Si enim uestra sunt, tollite ea uobiscum: si uero uobiscum ferre ea non potestis, cur non intelligitis, quia uestra non sunt.* Hijos de Adam, gente auarienta y codiciosa del oro, que ansia es la que teneis por estas riquezas? que ni son verdaderas, ni son vuestras. No son verdaderas, porque el oro no es sino vn poco de tierra amarilla, la plata blanca: y si tienen algun valor, es el que vosotros le auéis dado, por querer estimarlas: Que no son vuestras es llano, pues al desembarcadero de la vida todas las auéis de dexar.

Saquemos de aqui, Christianos, vn documento para aquellos a quien Dios en esta vida dio abundancia de bienes y de riquezas, y es, que no deuemos tratarlas, ni disponerlas, como hacienda propia nuestra, sino como hacienda de Dios; no como dueños y gente que tiene sobre ella dominio, sino como depositarios que han de dar della cuenta. Seruirá de dos cosas esto. Lo vno, que usaremos de liberalidad con los pobres, sabiendo que esta es la voluntad de Dios, que se las dio en confianza a los ricos. Lo segundo, que no se buscaran con tantos cuidados y ansias, sabiendo la cuenta estrecha que della se ha de tomar.

D. Bernar.

Simile.

Simile.

mar. Extraño caso, que huye el otro de la turela, y anda dando mil regates y escusas por no recibirla, ni encargarse della, porque es hazienda de menores, y sabe que le han de pedir cuenta dentro de pocos años hasta el postrero marauedi, y que las riquezas se pretendan y busquen con tanto estudio y cuydado. Miremos que el ser rico es tutela de pobres, y vna mayordomia por quatro dias de plaço no mas: de la qual se pedira cuenta a los ricos con mas rigor de lo que se puede pensar: y que cõ todo esso se pretendan con rabia, y se busquen con tanto cuydado, que se vayan a buscar a las Indias, y aun hasta el centro de la tierra se baxe por ellas.

Locus pro liberalitate Ecclesiarum flicorum erga pauperes.

Y aunque esta doctrina es comun y general para todos; pero a quien asienta mejor, es a los Ecclesiasticos, como gente mas defarraygada del mando, y que ha de traer siẽpre su pensamiento colgado del cielo, y las esperanças en Dios. Ellos con mas propiedad de lenguaje son dichosos mayordomos y despẽferos de la hazienda de Dios, porque posseendolo por el camino que lo poseen, con mas estrechos titulos estan obligados a repartirlo fielmente, y mostrarse con los pobres mas liberales que los demas. Urbano V. Pontifice sumo, dize de aquesta manera: *Ipsæ res fidelium,*

Urbano V. Pontifex.

quæ Domino offeruntur, non debent in alijs usibus quam Ecclesiasticis, & Christianorum fratrum, uel indigentium conuerti: quia uota sunt fidelium, & pretia peccatorum, ac patrimonia pauperum. Las ofrendas de los fieles, los diezmos, y las primicias, y las demas rentas de que goza la gente dedicada al culto diuino, han se de gastar en cosas de la propia Yglesia, y en pobres, y no en otros vsos profanos, porque son votos y ofrendas de fieles, precio de pecados y patrimonio de pobres. Patrimonio de pobres llama la hazienda, y la rêta del Obispo, del Arcediano, y Canonigo, para que entiendan que alli les tiene librado Dios su sustento. Siendo pues esto assi, quan condena da queda la auaricia del Ecclesiastico, que comiendo y beuiendo cada dia esplendidamente, que fue el cargo que al otro ricozo del Euangelio le hizo san Lucas, y vistiendo mas sedas y olandas que el se vistio, tiene menos piedad de los pobres, q̃ el tuuo de Lazaro, sin saberles dar vn real de limosna, ni vn pedaçõ de pan que comer. Gente que son como zepos de Yglesia, al recibir todo quanto llegare, al dar siete laues, y son menester tenazas para sacar vna blanca. Entra en su casa la renta, y el vestuario, la gallina, la perdiz, el cabrito, y la carne de trigo, y no sale nada; porq̃ como otro Mi-

Auaritia aliquorum Ecclesiasticorum naturæ.

Lucæ, 16.

Simile.

das todo lo conuerten en oro. Gastan con liberalidad los mil, y dos mil ducados en vanidades, tapizarias, doseles, baxillas, carrozas, cauallos, criados, perros de caça, y los perros de Anteon no fueron mas crueles para su amo, que ellos lo son para remediar necesidades de pobres. Semejantes al azogue, que qualquiera cosa que echen en el vaso donde està, todo lo lança fuera de si, y lo haze que salga a la superficie de arriba, aunque sea cobre, hierro, plomo, o qualquiera otro metal por pesado que sea: solo el oro lo abraça, y lo recibe en sus entrañas. Ya aueis oydo el exemplo, aplicadle agora como quisieredes: con tal que no le apliqueis a muchos buenos Ecclesiasticos que ay en la Yglesia, fieles despenferos de los bienes de Dios, y padres piadosos de pobres: a estos no ay que tocar, que no habla con ellos mi pluma; con quien habla, es, con aquellos que bastardeando, y desdiziendo de las obligaciones que tienen, expenden en vanidades el patrimonio de Dios, y hazen que lo que les auia de ser medio para salvarse, lo sea de su condenacion. Cita Nicolao de Lira, en los Comentarios sobre el Deuteronomio, a Henrico de Gandauo: el qual afirma, que quando en los principios de la Yglesia, el Emperador Constantino

con aquel zelo tan Christiano que tuuo, la enriqueció de tantas rentas y censos, dotandola de tan copiosos resoros como vinculò para esso, se oyeron voces de Angeles que andauan volando por el aire, y diziendo: *Hodie cecidit uenenum in Ecclesiam Dei*. Oy ha caydo veneno sobre la Yglesia de Dios: no porque las riquezas lo sean, sino por lo mal que las dispensan algunos, que siendo mayores, las tratan como si fueran propios señores.

Et hic diffamatus est apud illū, quasi dissipasset bona ipsius. Fue difamado acerca de su señor, que le auia mal baratado casi toda su hazienda. Diréis quien fue con la nueua, y le acusò? Dizen los Doctores, que muchos son los acusadores q̄ tiene el peccador, y muchos los ue le infaman, y dan noticia de sus maldades. Los primeros los Angeles, dize Surio, como parece en aquel mal siervo, dado por tal de la boca de Dios: *Serue nequam, &c.* que no quiso aguardar a su hermano en vna cantidad muy pequeña, sino que de acreedor hecho alguazil, le lleuaua a la carcel por los cabçones, y le ahogaua; a quien los otros con siervos, que son los Angeles, acusaron delante del Rey. Lo segundo, acusa la propia conciencia, que està siempre gritando contra su dueño: *Testimonium*

Accusatores peccatoris, qui nam sint.

Surio

*Lyrano.
Henr. Gandauo*

ill is

illis reddente propria consciencia.
 Su propia conciencia, dize san Pablo, les está atormentando, y dando garrote. Mirad que esso no va conforme a razon, esso no se puede hazer, que es contra lo que dicta la propia naturaleza. Lo tercero, las propias criaturas por quien el pecador dexa a Dios, y le ofende, seran rigurosos fiscales: la hacienda mal gastada, el mayorazgo empeñado por vanidades y juegos, los vestidos costosos y ricos, los sumptuosos palacios vestidos de brocados y telas, y los zaquizamies dorados, negando al pobre vn sayo viejo con que cubrirse, han de acusar al pecador, y hablar contra el: *Lapis de pariete clamabit, & lignum, quod inter iuncturas est, respondebit.* Las piedras del superbo edificio, en cuyas labores y exquisitas molduras se gastaron muchos ducados, han de clamar, y luego las vigas tirantes hechas vna ascua de oro, y adornadas de varias pinturas, responderan a este tono, pidiendo vengança contra los ricos. Lo quarto, la ley de Dios quebrantada y estimada en poco, seruirá de testigo, y pedirá vengança de sus agrauios: *Nolite putare, quoniam ego accusaturus sum uos apud Patrem: est qui accusat uos Moyses.* No tengo yo que acusaros acerca de mi eterno Padre, ni para que entreme-

terme en aqueſſo: quien mas os acusa es Moyses el legislador y su ley, en quien vos otros poneis la esperança de vuestra defenſa: ellos seran los que os hincaran mas el clauo. Lo quinto, acusaran al pecador sus propios pecados, estos seran contra el los mas rigurosos fiscales. Es el pecado vn chifmoso, y no ay en el mundo mayor picotero, que os fiais del, y despues no sabe guardaros secreto, sino que al punto va luego a ponerlo en pico delante de Dios. Y aunque esto es comun a todo linage de pecados: pero dize Perbarro, que ay algunos que no solamente acusan al pecador, pero le infaman delante de Dios, y de los hombres: porque aſſi como del fuego sale el humo, y del estiercol el mal olor; aſſi deſtos pecados procede el mal olor de la infamia, que va pregonando y manifestando a su autor. Estos pecados son quatro. El primero es el de Sodoma, opuesto de punta en blanco a la propia naturaleza: pecado tan graue, q̄ para que se echasse de ver quan contra ella se va en cometerlo: contra la saya propia del fuego, que es subir a lo alto, quiso que baxasse a castigar sus primeros autores. Lo mismo se puede aduertir en el castigo cō que la muger de Loth fue castigada: la qual dexada su propia naturaleza de carne tomó la de

Peccatores sunt delatores.
Perbarro

Quatuor peccatorū genera specialiter peccatorē accusant.

Gen. 19.
Vxor Loth in statuam salis versa.

Rom. 2.

Abac. 2.

Joann. 5.

sal queriendo Dios cō aquel he-
cho notable ponerla a toda la
posteridad, para que temblas-
sen de vn vicio tan torpe. Y aun
es tambien de considerar en e-
ste castigo, que a la muger sala-
ron, y a la tierra y piedras que-
maron, donde parece que andu-
vieron los castigos trocados, y
que el que se auia de dar a los
hombres, se dio a las piedras; y
el que se auia de dar a las pie-
dras, se dio a los hombres. Por-
que vemos, que quando vno es
traydor al Rey, le siembran la
casa de sal, porque desta manera
se castigan las piedras que el so-
lia pisar: pero quando es nefan-
do, queman lo; para que assi pa-
gue la carne su maldad y torpe-
za. Mas en Sodoma passa al re-
ues, que la muger es castigada
con sal, y las paredes y piedras
con fuego: porque andaua todo
tan al reues, y fuera de quizio,
en aquella detestable ciudad, q̄
sus moradores mas parecian de
piedra que de carne; y sus pare-
des, mas de carne que de pie-
dra: tanta era la dureza y obsti-
nacion de aquella gente, y tan
grande la infeccion y contagio,
que como peste se auia pegado
a las propias paredes. Pues veã-
se ay prodigios y nouedades,
fuera del curso y orden de natu-
raleza, para que se entienda quã
contra ella es este vicio. Mue-
strase contra el san Augustin ri-
guroso en la distincion 32. que-

stion 7. donde dize, que este pe-
cado ha de ser castigado cō gra-
ues y exquisitos castigos. Y aña-
de el Brixiano en su glosa, que
assi como es pecado exquisito
y graue; assi suele Dios castigar
le con exquisitos y graues casti-
gos, con fuego del cielo, con tē-
pestades, con hambres, con pe-
stes. Pues este es el primer lina-
ge de pecados de los que infam-
an y acusan, y piden al cielo
vengança: *Clamor Sodomorum* Gen. 18.
ascendit ad me.

El segundo es la sangre derra-
mada sin culpa, que esta aunque
estè siete estados de baxo de tier-
ra, està bozeando, y pidiendo
vengança, como se vio en la san-
gre de Abel: *Vox sanguinis fra-* Gen. 4.
tris tui Abel clamat ad me terra.
No puedes Cain de ninguna
manera encubrir tu pecado,
porque la sangre vertida per ti
de tu propio hermano, ha dado
vozes al cielo, y me ha hecho ba-
xar a vengarla.

El tercero es el agrãuio he-
cho a pobres, gente flaca, y que
no tiene manos para valerse: q̄
en tal caso, Dios pone la suya, y
baxa a deshazer sus agrãuios.
En el Exodo, capitulo 3. dando
Dios la razon de querer rema-
tar cuentas con Faraon, anegan-
dole a el, y a todo su exercito, Exod. 7.
dize a Moyses: *Clamor filiorum*
Israel ascendit ad me. Han subi-
do las vozes de los hijos de Is-
rael afligidos con sus tareas ha-
sta

Nota.

Peccatum
contra na-
turam.

D. August.

Psalm. 111.

sta las alturas del cielo a pedir-
me justicia. Y David en el Psal-
mo. 111. dize assi : *Propter misericordiam inopum, & gemitum pauperum, nunc exurgam.* Por la aflicion de los necesitados, y el gemido y clamor de los pobres, agora me levantaré de mi asiento: y el levantarse Dios, suele ser de ordinario para el castigo, y tomar el aqote.

Jacob. 5.

El quarto y ultimo es, el defraudar los trabajos del pobre, q̄darse con los sudores y trabajos agenos. Santiago en el cap. 5. de su Canonica, expressamente dize que este pecado clama a Dios por vengança. *Ecce merces operariorum uestrorum, que defraudata est a uobis, clamat, & clamor eorum in aures Domini Sabaoth introiuit.* El jornal defraudado de vuestros jornaleros y trabajadores, y las quejas que dan de vosotros pidiendo justicia, han llegado a las orejas del Señor de Sabaoth. Tapa se el rico las orejas, quando el jornalero que ha trabajado todo el año en su quinta, le va a pedir su jornal: y el amo, quando el moço q̄le ha seruido como vn esclauo le va a pedir la soldada: el Rey quando el soldado q̄le ha seruido en la guerra, y derramado su sangre, acude a que le haga merced: dize Dios, puesa mi como a su ptemo juez toca el deshazer aquellos agrauios, y dar a todos orejas: No ay quien oyga esta

Merces de fraudata operariorum clamat ad Deum.

gère, ni escuche sus quejas; pues yo quiero escucharlas. Entraron las quejas en las orejas del Dios de Sabaoth, que es nombre de magestad y poder, para que se entienda, que es poderoso para defagrauiarlos, y hazerlos vengados.

Et uocauit eum, &c. Sabido el mal recaudo que ponía en la hacienda que tenia a su cargo: llamole ante si, y dixole: Veni acá que es esto que oygo dezir? que me dizen, que mi hacienda la tienes dissipada y perdida? No procedio luego contra el, ni se precipito a condenarle a carcel, con ser assi que este hombre rico (como vimos) representa la persona de Dios, a quien todas las cosas estan manifestas, y que en sus juyzios y sentencias, de ninguna manera puede engañarse: con todo esto en negocio de castigar a vn pecador indiciado, y proceder contra el, se va poco a poco, y le da lugar a su defension, y que responda por si, para que entiendan aquellos que empuñan vara, y tienen sus vezes, que no ha de ser precipitados en sus juyzios, ni azelerados en los castigos que hizieren, sino que se deuen ir poco a poco, dando lugar al rico de poder defenderse. Parece esto claro en aquel solene castigo que hizo Dios en Sodoma: que con ser assi, que estava tan enterado de sus maldades, que

Iudicium sententia lenito gradu debent procedere.

eran

eran las q̄ los auian denunciado en los estrados del cielo, testigos tan abonados que jamas supieron mentir, ni dezir cosa que no sea verdad: con todo esto, antes de pronunciar Dios la sentencia, dize, que quiere baxar a Sodoma, y verlo por vista de ojos, *Descendam & uidebo, utrum clamorem, qui uenit ad me, opere compleuerint, an non.* Donde aduertien nuestro Lirano, y el Abulense, que esto no se dixo por que en Dios pudiesse caer inocencia, ni engaño, sino para dar a los juezes forma y atanzel de juzgar, y que no deuen fiarse de solos rumores inciertos. Si Dios la causa de los Sodomitas no la fia de sus oydos, sino q̄ lo quiere experimentar con los ojos; porque vn hombre que sepue de engañar, ha de dar credito a lo primero que llega? El mismo lenguaje guarda la Escritura sagrada en contarnos el castigo que hizo Dios a aquella gente temeraria y soberuia, que pretendia edificar vn fuerte en Babilonia, para desde alli hazer guerra al cielo: sino es que sintiēdo dellos vn poco mas blandamente, tengamos cō el Rabi Salomon, a quien sigue Lirano, q̄ la intencion y fin de edificar la torre, fue bueno, porq̄ entre los que tratauan de aquesto estaua Noe: el qual temeroso de la borrasca passada, trato de que se edificasse vn torreon de tan gran

de altura, que pudiesse competir con las nuues, para que si enojadas estas, tornassen a querer handir el mundo con agua, pudiesen todos acogerse a la torre, como quien se acoge a sagrado. Determina Dios debaxar a poner remedio en aquesto, y impedir el edificio: y con que no se les auia de dar otro castigo, sino de confusion de lenguas, y que no se entēliesen vnos a otros: para que viendo el de arriba, que quando pedia cal al de abaxo, le seruia la drillo: y quando agua, le daua cal indignado de aquesto pensando q̄ le burluan, se baxasse y dexasse començada la obra! Puss con que aqui no huuo diluuió de agua como el pasado, ni diluuió de fuego como en Sodoma, ni temblores de tierra como para cain, sino solo diuision y destierro, auiendose de apartar vnos de otros a causa de que por la multiplicacion de lenguas no se entendian: con ser tan ligero aqueste castigo, no le quiso tomar, hasta que baxo en persona, y vio la temeridad que emprendian, y que el edificio llegaua ya a tener en peso las nuues. *Descendit autem Dominus, ut uideret ciuitatem & turrim, quam edificabant filij Adam.* Y no falta quiē diga que se disfraço para esso, y que qual suele el Corregidor dissimularse, y tomar otra forma,

Genes. 18.

*Lirano.
Abulen.*

*Rabi Salomon.
Lira.*

Turris Babel quorū sū edificata.

Genes. 11.

ma, quando quiere certificarse de vna cosa que le han denunciado por vista de ojos: assi Dios se dissimulo, tomando prestado el capote, hecho de alguna nuue, o de vn pedaço de ayre. Pues veamos buen Dios, para que estodo esto? Que necesidad ay de tantas certificaciones, y de dilatar tanto el castigo? Dizen Lirano, y la Glosa lo mismo que del passado: que para q̄ entienda el juez a cuyo cargo está el castigar culpas ajenas, que no ha de ser precipitado en los castigos, sino que se ha de ir poco a poco, y proceder con grandissimo tiento. Pintauan los antiguos a la justicia de vna manera, que dieron con ella bien a entender, auer alcançado con el discurso de la razon natural todo lo que hasta aqui hemos dicho en el nuestro. Pintauanla sobre vn carro triunfal, el qual no tirauan cauallos, ni ciervos, q̄ son animales ligeros, sino dos mugeres viejas, que apenas se podiã tener en los pies: la vna llenaua en la mano vn báculo sobre que se yua afirmando, y la otra vna espada quebrada. Galana pintura por cierto de la justicia, y que nos muestra bien como deuen de proceder los juezes. No llevan su carro cauallos, no leones, ni tigres; no velocissimas aguilas, sino dos flacas mugeres, y la vna dellas coxa, q̄ camine al passo de

su bordon: la espada que lleva la otra en la mano, quebrada, que si se ofreciere auer de estrenar en alguno sus filos, sea fuerça el detenerse a adereçarla, y sacarle la punta: lo qual bien considerado todo, dize, tardança y espacio. Auísando en esto a los juezes, que sean maduros y espaciosos en la administracion de la justicia, que vayan poco a poco, y no se aceleren en los castigos, sino que den lugar al reo a su defension, y que examinen muy bien primero su causa, imitando en esto a Dios, en cuyo lugar estan en la tierra, que en sus castigos no se acelera, sino que procede con grandissimo tiento. Los castigos y justicias de Dios en esta vida, son en alguna manera semejantes al vltimo del dia del juyzio, y assi auian de ser los de los hombres tambien: que aunque la sentencia se pronunciara en vn punto, pero dar se les ha antes de llegar a esto lugar a los reos de defension, y de emienda. Vesto seruiran los espantos del mundo, y los prodigios y señales que han de preceder a la venida deste juez. Porque si el Sol se ha de eclipsar, si la Luna escurecerse, si las Estrellas se han de arrojar del cielo, si la tierra ha de tēblar en su centro, si el mar ha de dar espantosos bramidos: todo esto será en orden, de que preuenido el pecador con tantos
auisos;

*Lyræ
Glosa.*

*Pictura ia
stilita: com-
mentator
quidam su
per Oseam.*

*Indicij se-
gna*

*p/psalm. 59
Glossa.
De iustitia di-
uina arce
compara-
tur.*

au los, sepa tenerle, y trate de re-
pararle entre tantos males con
penitencia. Dize la **G**lossa sobre
aquellas palabras del Psalm. 59.
*Deisti metuentibus te significatio-
nem, ut fugiant a facie arcus.* He-
zistes Señor vna salua, y vna re-
seña de vuestro poder, para q̄
los que os tienen ofendido se
guarden de vuestro arco. Dize,
que por el arco entiende aquí
Dauid la diuina justicia de quié
pretendera Dios el día del juy-
zio, que los pecadores se guar-
den. Esta es comparada al arco:
porque assi como se fiacha pri-
mero, y se amenaza con el, que
se dispare la saeta: assi auisara
Dios con temerosísimas seña-
les primero que se venga a la
sentencia definitiva. Dize Ro-
bert Holcot en sus Sapiencia-
les, que como dos soldados que
yuan peregrinando a la tierra
Santa, llegassen al valle de Iosa-
fat, tratando de que allí auia de
ser el juyzio vniuersal de los hó-
bres, dixo vno dellos por entre-
tenimiento y burla: Quiero to-
mar lugar donde sentarme para
aquel día: y romando vna gran
piedra sentose sobre ella para
ver si estaua allí bien sentado.
Fue assi, que como alçasse los
ojos, subitamente se le abrió el
cielo, y se le representò el juez
tan espantoso y terrible, que co-
mençó a temblar y temer, y ca-
yò luego en tierra tan defani-
mado, que ayudado del compa

*Holcot
cap. 1.
lectio. 8.
Extremi
iudicij ri-
gor.
Nota.*

ñero, apenas se podia tener en
los pies: y confesaua el despues,
que desde aquel punto, en oyen-
do mentar el juyzio se estreme-
cia todo, y temblaua como azo-
gado. Veis aqui como son los
castigos de Dios, no atropella-
dos y de priessa, sino a espacio y
may poco a poco, para que los
pecadores tengan lugar de la e-
mienda. Assi passa aqui, que no
procede luego cõtra este mayor
domo, sino que le llama y pre-
gunta: Ven aca, que es esto que
me dizen de ti? da cuenta de la
mayordomia y haziéda que tie-
nes a cargo, porque te la pienso
quitar.

*Redde rationē uillicationis tuæ: Locus pro
iam enim non poteris uillicare. Da iudicio.*
cuenta de tu mayordomia, que
ya de aqui adelante no podras
mas vsar della. Dos palabras son
que no se yo si en toda la sagra-
da Escritura ay otras mas espan-
tosas y terribles. Temerosa voz
y triste por cierto, y que basta a
estremecer y aturdir vnas ore-
jas de hierro, aunque sean del
hombre mas obstinado y duro
del mundo, quando le digan al
tiempo que está agonizando cõ
la muerte, atormentado de do-
lores, y mas de la otra parte de
la vida que no desta: a vna ma-
no sus pecados que le acusan, a
otra los demonios que le aguar-
dan, delante el juez a quien tie-
ne ofendido, que con rostro se-
uero y enojado se le representa
a los

a los ojos cō la espada en la mano: *Redde rationem uillicationis tue, &c.* Dame cuenta hōbre de como has viuido hasta aqui, de las obras buenas, o malas q̄ has hecho, de las palabras q̄ has dicho, y hasta de los pensamientos mas ocultos en q̄ has cōfendido. Dame cuenta del alma q̄ te entreguè, del cuerpo q̄ te he dado en guarda, adornandole de cinco sentidos, para q̄ todos los empleasses en mi seruicio. Dame razon de los bienes tēporales, y de fortuna, q̄ pusè en tus manos, para q̄ cō ellos grāgeasses el cielo, y hizieses bien a los pobres. Que sentiras pecador quando veas la priessa q̄ te dan a la cuenta, y q̄ esta se ha de tomar con todo rigor? Job en el c. 31. despues d̄ auer tenido vnos relampagos de la pūtualidad cō q̄ Dios la ha de tomar, se apercebia como nuestro mayordomo, diciendo: *Quid faciam cum surrexerit ad iudicandum Dominus? & cum quaerit, quid respōdet: o illi?* Que tengo de hazer quando se leuante Dios a juzgar? y quādo me pregunte, q̄ tengo de responderle? Como si dixera, quādo el dia de la muerte, me quitè a mayordomia q̄ tengo, quando me pidan cuenta de todo lo q̄ he tenido a mi cargo; quando me digan, ya de aqui adelante, no aura tratar mas cō mi hacienda ni se te concedera lugar de vna lagrima, ni de vn suspiro q̄ sea de pro-

Job. 31.

uecho: quādo llegue este trance terrible, q̄ ne de hazer? q̄ consejo serà bueno tomar? Por cierto Job, ninguno otro remedio teneis, sino el q̄ tomastes en otro aprieto como este en q̄ os visteis en el cap. 11. diciendo: *Dimitte me ergo, ut plangam paululū dolorem meum, antequam uadam, & non reuertar &c.* Harto de hazer brauatas y desafios, y de dezir en el c. 7. que desseaua venir cō Dios a las manos, y entrar en cuenta cō el, y pedirle q̄ tomasse el peso de su justicia en la mano para poner en vna balança sus culpas, y en otra sus trabajos y persecuciones: despues en el c. 10. como se le representasse algo de la terribilidad desta cuenta, y echasse de ver quan mala la puede dar nadie dela te de tan recto juez: buelue la hoja diciendo: *Dimitte me ergo.* A Señor si asi es, q̄ esta cuenta ha de ser tã estrecha, y se ha de tomar con tanto rigor: lo q̄ os suplico es, q̄ me deis, si quiera media hora de plaço, para q̄ me pueda reparar algun tasto, y llorar mi dolor, antes q̄ vaya aq̄lla ida sin buelta, q̄ es la de la muerte, a aquella regiō tenebrosa y escura, de dōde no ha buuelto nadie q̄ ayaido vna vez. Cuenta S. Geronimo en las vidas de los padres, q̄ como vn santo monge se huuiesse exercitado por espacio de sesenta años en agras penitencias, ayunos, diciplinias, cilicios, llegando

Job. 10.

Job. 7.

D. Hieron.

sele la hora de la muerte en que auia de ir a recibir la palma, y la corona de su victoria, representosele el tribunal de Dios tan espantoso y terrible, q̄ con unas ansias salidas del alma, comenzó a dar voces, diciendo: *Inducias usque mane, inducias usque mane*. Treguas hasta la mañana, treguas hasta la mañana. Como quíe dize, Señor, dadme vn poquito de tiempo para que pueda llorar mis pecados: que no me aseguro de parecer delante de vos a cuentas, sin hazer bastantísima satisfacion de mis culpas.

La segunda palabra que le dicen a este mayordomo no es menos terrible y dura que aquella: *Iam enim non poteris uillicare*. Ya no podras negociar mas, ni tratar con mi hacienda, porque muy presto te la auran de quitar. Que sentira vn alma en la muerte, quando le digan aquello? Dexa la vida q̄ tan mal has empleado. Ahora te quitaran hōbre el caudal con que pudieras auer grãgeado el cielo, y hecho muchas obras meritorias de gloria. Refiere Seneca en el libro q̄ escriuió de la breuedad de la vida, que como jubiasse el Emperador Cayo Cesar a vn Senador Romano que tenia ya nouenta años, y le diesselicencia para irse a su casa a descansar: fue tanto lo que sintio ver que le absoluiã ya de los oficios de la Republica, como quien le daua por inu-

el para el oficio forense, que luego se dió por muerto, y así mandó a sus criados que le levantassen vn tumulto, y le pusiessen en el, y que como a muerto le celebrassen obsequias. Pues dizeidme agora yo os ruego, si vn hombre pagano tanto sintio ver, que le excluyan ya de los oficios y cargos de su Republica, con ser así que le embianan a descansar a su casa, y a vivir con quietud lo poco que le restaua de la vida, que sentira vn pecador, quando al acabarse desta, le embien; no al descanso, sino al trabajo; no a quietud y sosiego, sino a tormentos eternos: y quando se vea no jubilado, sino condenado; no absuelto y libre, sino sentenciado a esclauonia y cautiuero de infierno? Y sobre todo que le digan: *Iam non poteris uillicare*. Ya no podras mas tratar con mi hacienda, no ay poder ya hazer obra buena, sino que seras sentenciado, segun la presente justicia.

Suele Dios a pecadores temerosos y porfiados, de quien ya no se aguarda emienda, ni reparo ninguno, quitarles su hacienda de entre las manos, y a bueltas della la vida, por ver que la tratan tan mal. A este proposito explica san Teodoro aquellas palabras del Psalmo cincuenta y siete: *Prusquam intelligerent sp̄ine uestrae ramnã: sic in ira absorbet eos*. Dize que

*Desu ab
obstinati
peccatori-
bus saler
repetere
uitam.*

*D. Theobaldus
super
Psalm. 57.*

Sima-

*Seneca
lib. de bre-
ui-uita.*

Simacho lee así: *Prusquam spine vestre crescant ut ramum*. Y así querra dezir, Antes que las espinas de vuestros pecados vengán a crecer en cambron, y vosotros vengais a mayor obstinación y dureza, os cortara Dios en agraz, y os arrebatara como toruellino, y ventisquera que viene, que arrebatara las flores, y las lleva tras sí. *Adhuc uirentes tanquam turbo omnia siccans, tollet*: Arrebataros ha como toruellino antes de sazón, ni de tiempo. Aduirtio san Gerónimo la experiencia de aquesto sobre el capítulo 6. del Genesis; donde se dize, que despues de aquella resolución de palabras con que amenazó Dios al mundo con el diluio: *Non permanebit spiritus meus in homine, &c.* añadió luego: *Eruntque dies illius centum & viginti anni*. Yo le doy al hombre de plazo ciento y veinte años de vida, en que pueda arrepentirse y hazer penitencia. Manda al puto a Noe que haga aquella fabrica maravillosa del arca: y a penas la huuo acabado, quando quitando de la cuenta de los años vn zero de a veinte, a los ciento corridos, vino derrepente el diluio, quando estauan los hombres tan descuydados de aquello: que dize san Lucas, que *Erant comedentes, & bibentes, & uenit super eos diluuium*. Estauan comiendo y beuendo, y van-

queceandose quando a deshora vino el diluio anticipado. Pues como fue esto? Faltó Dios a su palabra? no estuu a lo puesto en el contrario? Responde este santo. Que aquel tiempo se les concedió para boluerse a Dios, y hazer penitencia, y que el mundo tratara de su reparo pero visto, que se aprouechauan mal del tiempo, cercenoles de allí vn buen pedaço, y vino el diluio sobre ellos, sin saberse dar manos. A quantas muertes repentinas deue de auer en el mundo de aquesta manera: cuántos se acuestan buenos en su cama, y a la mañana amanecen muertos, sin atinar los Medicos que fue la causa: y a la verdad esta fue, y no huuo otra ninguna, que le quitaron la mayordomia, y la hazienda con que auia de tratar, por hombre que daua mala cuenta de sí, y de quien no se esperaua emienda ninguna. Y si preguntaren de que murio este hombre, que ayer estaua sano y rezió como vn toro, que parecia que se podia chocar con vn gigante, y que la muerte le dexaua ya atras olvidado. Responded, Murio de que Dios le quiso matar, por que la vida, y el tiempo, que son caudales de Dios, que se lo auia dado para grangear con ello el cielo, lo expendia mal, en pecados, en deleites y vicios, y en vanidades.

D. Hieron.
super ca. 6.
Genes.

Luce. 17.

*Misericordia opera
in iudicio
liberant,*

Pues veamos Christianos, q̄ remedio podremos tomar aquellos que hasta aquí hemos dissipado la hacienda de Dios, y aprouechadonos tan mal de su misericordia? ninguno mejor q̄ el q̄ tomó este mayordomo q̄ se vio en esse comisso. Lo que hizo fue, mostrarse liberal de la hacienda agena de su señor, soltando a vno parte del trigo que le deuia, a otro del azete, y a otro deuia de perdonar parte del dinero tambien: y así los cobró por amigos para valerse despues, y alabò Dios la prudencia de aqueste, no por el hecho que fue cauteloso, y huuo en ello engaño y maraña, y injusticia hecha a su señor, sino por la significacion que tenia, que es la liberalidad cō los pobres, repartiendo con ellos con largueza de la hacienda de Dios, que así le tendremos a el agradado, y a los pobres grãgeados por amigos, para que nos abonen a la entrada del cielo. Son los pobres los votos que Dios ha de tomar para recibir vn rico en el cielo: *Facite uobis amicos de mammona iniquitatis, ut cum defeceritis, &c.* Que quando llegue vn rico a la puerta del cielo, llamara Dios a sus pobres: Venid aca, pareceos que entre este rico aca dentro? no Señor, que en tal ocasion me dio cō la puerta en los ojos, que me vio q̄ me moria de hambre, y

no medio vn pedaço de pan. A quan sano es el cōsejo del Ecclesiastic: *Quodcūque potest manus, tua instāter operare: quia nec opus, nec ratio, nec sapientia erunt apud inferos* E bien que pudieres hazer oy hombre, no lo guardes para mañana; sino ponlo luego por obra sin mas dilacion: porque pasado el tiempo de la vida, no sera ya tiempo de aquesto. Ya no es tiempo de penitencia, no de ayunos, no de diciplinas, ni de limosnas: aqui se han de hazer estas obras, porque salidos deste mundo, ya no ay para ellas caual. Considerad que entrasse vn hombre en vna huerta, y que le dan licẽcia para que pueda comer de la fruta, pero con vna condicion, que no ha de sacar nada consigo: Que remedio si quiere ganar algunos amigos? el remedio seria echar della por cima de las tapias a los que estã por defuera. Entramos en este vergel del mundo, donde se nos da bien ancha licencia que gozemos de todo: pero con condicion inuiolable, que no hemos de llevar nada cō nosotros al salir de la huerta: *Cum interierit, non sumet omnia*. Pues el remedio sera echar por las tapias, repartir, y dar a los pobres, y a los necesitados de la hacienda de Dios, pues que sabemos que ello da por bien dado, y ellos lo reciben a logro.

*Ecclesi. 9.
Misericordia
opera
non differenda,*

simile,

Psalm. 48.

DOMINI

D O M I N I C A N O N A
despues de Pentecostes.

Cum appropinquaret Dominus Hierusalem, videns civitatem, fleuit super illam. Lucae 19.

Declaracion de la letra.



S de san Lucas este Euangelio tomado del cap 19. de su historia, donde trata de las lagrimas que Dios hombre derramo sobre la ciudad de Ierusalem por su destruccion, quando la fiesta de los Ramos fue recebido en ella con tan grande triunfo suyo, y aplauso de todo el pueblo. Tratanse en el tres cosas. El sentimiento y llanto que el Señor hizo quando llego a descubrir los edificios de aquella ciudad. La razon de sus lagrimas: y el zelo que mostro de la honra de su Padre, echando con vn agote del templo la gente que le profanaua. Quanto a lo primero, como fuesse el Señor la vltima jornada que hizo a Ierusalem, a padecer y morir por nosotros, quando llego a descubrir los muros y edificios de aquella ciudad rebelde, considerando, que por razon de su muerte auia de ser destruyda por los Emperadores Romanos Tito, y Vespasiano; el apriero grande en que la auian de poner, y los trabajos que auian de padecer sus moradotes; dióle al Señor tan gran compasion y lastima en el coraçon, que luego las lagrimas se le vinieron a los ojos, sintiendo la rigurosa vengança que de aquella gente se auia de tomar. De donde parece, que aunque en los justissimos castigos de Dios, estamos obligados a conformarnos con el, segun aquello del Psalmo 57. *Latabitur iustus cum viderit & non eliam;* pero no se niega la compasion natural: aprueuo por bueno el castigar la culpa, pero duelo me de ver padecer la naturaleza. Solamente de los condenados no se ha de tener duelo ninguno: y como haria agrauio al justo que esta en el cielo el que ro- *Psalm. 57.* gassie por el, assi no acertaria el que llorasse por vn condenado: mas a vn viador quando le vemos que padece peligro, y que en el mar deste mundo esta expuesto a las olas de los trabajos, aunque sean deuidos, no se le niega la compasion y las lagrimas. A Ierusalem dezia el señor sus ojos hechos dos fuentes de lagrimas: Ay si supieesses tu lo que yo se, si conocieesses los trabajos que te amenazan, dexarias el placer de la mano, y echarla hias del llanto. No te alegrarias tan de coraçon y tan de gana como aora te alegras fino que llorarias conmigo: pero como son cosas que aora no las vees, ni las alcanças; de ay nace, quo no sientes tu daño, Hagote saber, que vendran *Siluest. in Rosa.*
O 3 dias

*Hierosely-
ma castro-
tio quando
fuerit.*

*Ioseph lib.
3. de bello
Iudai.*

Ioseph. lib. 2.

Hugo.

*An cogno-
uerit Hieru-
salem ad-
uentum Do-
mini.
Ioan. 6.
Liran.
Matth. 21.*

dias por tu casa en que tus enemigos vendran de mano armada contra ti, y te cercaran de poderosos exercitos, y llevaran el cerco tan adelante, que no le alcançaran hasta que te allanen por tierra, y no dexen en ti piedra sobre piedra. Cumpliose assi como el señor se lo profetizo, porque a los quarenta y dos años corridos despues de su muerte, el Emperador Nero embio a Vespasiano a conquistar aquella ciudad rebelde: y como por su muerte fuesse electo en Emperador, el embio a su hijo Tito, para que llevasse adelante el cerco. Tomolo tan de veras, que para conquistarla edifico en contorno de los muros tres bestiones, o maquinas, para darle desde alli bateria, segun dize Ioseph: y como de la ciudad los derribassen, hizo en su lugar edificar vn contramuro, con treze torreones fortissimos. Y esto es lo que dize, que la auian de cercar de vallado, y de cerca, y ponerla en grande apretura. Al fin la gano, derribo sus murallas, y quemó su templo. No paro aqui la vengança del cielo; porque como despues de aqueste assolamiento, algunos de los ludios que auian huido, y otros que en las cavernas de la tierra se auian escondido boluieffen a la ciudad, sabido por los Romanos, embiaron alla a Adriano Helio: el qual acabo de destruirla hasta los fundamentos. Demanera, que se cumplio la palabra del señor, que no quedo en ella vna piedra sobre otra. Fue tan grande el castigo del cielo hecho en esta gente, que dize Ioseph, que murieron en todo el tiempo que duro el cerco diez vezes cien mil, que hazen vn millon: fueron llevados cautiuos nouenta y siete mil, de donde se hara creyble lo que afirma Hugo Florincienfe: el qual dize, que era tanta la multitud de cautiuos, que se vendian treinta por vn dinero; en correspondencia, de que a Christo nuestro Señor le vendieron por treinta.

Viviendo a lo segundo, tocasse la causa vltimada deste castigo, que fue no auer conocido Ierusalem el tiempo de su visitacion, que fue venir Dios al mundo, y visitarla en propia persona, auer hecho en ella tantos milagros, predicado tan alta doctrina. Esta llama el señor visita de Ierusalem, que lo fue de grande misericordia, con que pudiera sanar de todas sus enfermedades y achaques, sino estimara en poco las medicinas deste sapientissimo Medico. Y porque se podria reparar en dezir aqui el Señor, que no conocio el tiempo de su visita, siendo assi, que no peto de inorancia sino de pura malicia; pues estava preuenida y auisada de tantos Profetas, y el gran Bautista Precursor del señor le apunto con el dedo, diziendo: *Ecce Agnus Dei, &c.* Y por lo menos, como dize Lirano, conocieron los Sacerdotes y gente de letras de aquel pueblo, que era el Mesias, como parece claro de las palabras que maliciosamente dixeron, conjurandose para quitarle la vida: *Hic est hares, &c.* Forçosamente auemos de dezir, que este no conocer la visita de su Dios, mas dize ingratitud que inorancia. Por lo qual queira dezir, que si fue castigada esta rebelde ciudad con tan exquisitos castigos, fue por ser desconocida y ingrata a los beneficios de Dios.

Lo tercero es, que como entrasse el Señor en el templo con gran multitud de gente que llevaua de acompañamiento, hallando la auaricia de los Sacerdotes y Escribas embaraçada en vender y reuender los animales que se auian de ofrecer en sacrificio: porque no hazian sino acabar de recibir de mano del Israelita el cordero, o cabron que ofrecian al templo, y

luego

luego tornauale a dar a quien le tornasse a vender otra vez: y auia alguno que quatro, y seis vezes boluia a sus manos, siempre con nueuas ganancias. Zelofo de la honra de su Padre, tomo vnagote en la mano, lançolos del templo, y trastorno el dinero, y las mesas. Y añade Chrysoftomo, que como en el camino auia llorado la destruycion de aquella ciudad, viendo a la entra da del templo los Sacerdotes y Escribas, que fueron los que en la causa deste castigo y vengança tuieron mas parte: tratolos con tanto rigor echandolos como a indignos del templo.

Chrysof.^o

Supplicium Hierosoly-
ma fuerat
pronucia-
tum.

Cum appropinquaret Iesus Hierusalem, uidens ciuitatem fluit super illam. Auifada te nia Dios y preuenida a la ciudad de Ierusalem muchos siglos antes por muchos de sus Profetas, del castigo rigurofo que en ella auia de hazer, por auer enñã grẽtado sus manos en la sangre innocente de su viigenito hijo: que castigo tan general como este, pocas vezes le suele Dios hazer sin dar mil auisos primero. Esto suenã aquellas palabras de Isaia en el capitulo 1. de su vaticinio, donde dize asì: *Et relinquatur filia Sion, ut umbraculum in uinea, sicut tugurium in cucumario, & sicut ciuitas, que uastatur.* Sera dexada la hija de Sion, que es la ciudad de Ierusalem, quãdo salga de las manos de sus enemigos, como la choça de la viña, y como la cauaña del monte, y como la ciudad que es assolada. Explican esta letra de la destruycion de Ierusalem, hecha por los Emperadores Romanos Vespasiano, y Tito, casi todos los Santos. En especial S. Cipriano en el libro 1. que escri

Isaia 1.

D. Cipria.
li. 1. aduer.
Iuda.

uio contra los Iudios. Procopio, y san Cirilo Alexandrino en sus comentarios. Eusebio Cesariense en el libro 2. de sus demostraciones Euangelicas. Tertuliano en el libro 2. auersus Iudæos, de claritate Gentium, y san Atanasio en el libro 1. de la passio y cruz del Señor. Y no se yo semejancas, ni comparaciones mas a proposito, ni que mas al uio nos explicassen la total destruycion y ruina de aquella infeliz y desdichada ciudad, que las que aqui pone el Profeta. Lo primero, dize, que quedara como choça de alguna viña desamparada del viñadero que la solia guardar: porque asì como el viñadero mientras dura el tiempo del fruto, y que las vides de la viña estàn fertiles con sus razimos, suele armar en medio della vna choça para su defensa y guarda: pero pasado el tiempo de la vendimia, en que ya no tiene fruto ninguno, desbarata la choça, y la deshaze, y da con toda ella en el fuego. Asì ni mas ni menos, dize S. Irineo, mientras que aquel

Procop. 2.
Cyrill.
Euseb. lib.
2. demonstr.
Tertul ad
uer. Iuda.
D. Athan.
de passio.

Irin. lib. 4.
cap. 8.

pueblo dio fruto de Patriarcas, de Profetas, y de buenas obras, Dios moraua en el, y le guardaua: acabado de coger el fruto, quando ya del no auia mas q̄ esperar, desamparale y dexale, y da cō el en el fuego, q̄ mando y assolando su templo. Las palabras de Ireneo, que son graues, dizen assi: *Quando relinquetur filia Sion? Nempe, quando uenerit ueritas, quando cessauerit typus quando nullus erit eius fructus, ut subuertitur casula siue umbraculum in uinea facta uindemia, quia nullus est iam coll eto omni fructu usus umbraculi: illuc enim se abdebat custos uineae, ut serua- ret fructus, collectis fructibus, umbraculi nullus est usus.* Cogido el fruto de la uina, no ay necesidad de cauaña: Origenes sobre el capitulo. 16. del Leuitico, dize assi: *Vbi uenit ueritas, oportuit deleri typum, erat prius Hierusalem typus illius Hierusalē caelestis matris nostrae, cum ad eam caelestem per Christū pate factus est aditus, deleta est terrestis, &c.* Venida la verdad, auian de cessar las figuras, y uenida la luz, auia de declinar las sombras. Aquella antigua Ierusalen terrena, typo era y sombra dela celestial, q̄ es la Yglesia. Después que sus puertas desta nos fueron abiertas por Christo, era cosa llana, q̄ essotra auia de cessar. Auia en ella templo que fue el que Salomon fabrico de su

Origen. in
Leuit. c. 16.

mano; pero venido el verdadero templo de Dios, aquel que dixo de si: *Soluite templum hoc, &c.* no auia para que quedasse piedra sobre piedra de essotro. Auia Pontifice, que con sangre de bezorros y toros purificaua el pueblo, y le reconciliaua con Dios: pero venido aquel verdadero Pontifice, segun el orden de Melchisedech, que ofrecio pan y vino, y tras esso hizo de si holocausto y sacrificio en la Cruz, era fuerça el auer de cessar esso tro Pontificado.

Dize lo segundo, que sera de xada *Sicut tugurium in cucumerario*, como la cauaña del melonero. Los setenta interpretes trasladaron, *Sicut pomorum custodia*: como la cauaña que se haze para guarda de las mançanas en la huerta, que acabadas de coger de los arboles, no se curan mas della, sino que la desbaratan y descomponen. La misma metafora es que la passada.

Lo tercero dize, *Sicut ciuitas quae uastatur*: como vna ciudad a quien dan sacomano, que la meten a cuchillo, y a fuego. Buen Dios, que es ver vna ciudad entregada a la furia de los soldados para ser destruida y robada, las crueldades q̄ hazen, q̄ de muertes se veen, q̄ de robos, q̄ de injusticias y agrauios. Aqui matan, alli roban, alli queman, y aculla cautuan: no se oyen otra cosa sino llantos y gritos, que suben

Joann. 21

Hiero s̄y
ma destru.
Et.

Septuagin-
ta interpr.

Subé hasta el cielo, ruinas de edificios y derramamientos de sangre. A q̄ dello passo de aq̄sto en la ciudad de Ierusalé, q̄ de lastimas q̄ de lamétaciones, q̄ de sangres, q̄ de fuegos, que de muertes, que de hambres. Al fin el fumo encarecimiento desto, es, *Sicut ciuitas que uastatur*. Como ciudad dada a saco, que la destruyen sin misericordia ninguna. Por Ezechiel en el capitu. 4. dio Dios vnos assomos deste castigo en aquel ladrillo donde le mandò pintar tantas cosas, que fue menester bien la industria de Dios, para que en tanta estrechura cupiessé tãta multitud de misterios. Mandale Dios que tome vn ladrillo (Y adierte Nicolao de Lira, que estaua por cozer, para que en el barro tierro se imprimieffen mejor las figuras y caracteres) Toma Profeta vn ladrillo, y ponle delante de ti, qual suele el pintor poner la tabla, o el lienço quando quiere hazer alguna pintura. Pinta-me agora en el la ciudad de Ierusalem, con aquellos supremos edificios y casas, con todos los muros, baluartes, chapiteles, almenas, y torres que sabes que tiene. Acabado de hazer esso, cercala luego. Pinta en contorno della vn exercito de enemigos, repartido en esquadras, cõ todas sus municiones y aparatos de guerra. Pinta a vna parte la caualleria, a otra la infante-

ria, con sus vanderas, soldados, atambores, y pifaros: pinta las trincheas, bastidas, ingenios y maquinas, y las escalas arrimadas al muro, cõ significaciõ y ademã de soldados arriscados, que acometen con denuedo a dar el combate: porque te hago saber, que ha de venir tiempo en que esta ciudad se ha de ver cercada de sus enemigos, y la han de poner en grandissimo aprieto. Aunque comunmente los expositores declaran este cerco de Ierusalem, del que fue echo por mano de los Caldeos, quando fueron llevados cautiuos a Babilonia: pero Ruperto Tuiciense prueua, que se ha de entender del que fue hecho por los Romanos, por ocasion de la cruz y muerte de Christo: fundalo en lo que poco antes auia precedido a esta visõ, y es, que como para mostrarsela, le arrebatassén en espiritu y diessé con el en vn campo desierto, abriendo alla los ojos, y boluiendo en si de aquel alboroto y espanto, vió delante de si la gloria de Dios, que auia visto en Ierusalem, representada en aquel misterioso carro de las quatro ruedas, y quatro animales que le tirauan: Y no dexò de causarle aquesto alguna admiracion, ver, que la gloria de Dios se huieffe venido de Ierusalem al desierto. Lo qual dize este Doctor, significa, que auia de venir tiempo, en

Ezech. 4.

Tyrannus.

Rupertus

Trãslatio gloria Dñi a Hierusalem ad Ecclesiam. Nota.

el qual desamparando Dios a aquel pueblo, auia de hazer mudança de su gloria, y trasladarla al campo y desierto de la Gentilidad. Iuntando esto con la vision inmediata del ladrillo, queda llano, que hab'a del cerco de Ierusalem, hecho por los Emperadores de Roma Vespasiano, y Tito: porque entonces fue, quando fue del todo desamparado a aquel pueblo, y quando fue hecha la translacion de su gloria de la Sinagoga a la Yglesia. Y no carece de misterio mandarle al Profeta, que la pintura del cerco la haga en vn ladrillo, pudiéndola hazer en vna tabla, o en vn lienço donde se hiziera mejor. Pues Señor, contra vn ladrillo tantos exercitos? Fue vn dezirle, que auia de ser tan grande la multitud de soldados que auian de venir a cercar a Ierusalem, que para cada ladrillo huuiesse vn exercito entero. O sea si ella drillo estaua sic cozer y blando, que con la facilidad que la ciudad pintada en aquel ladrillo se podia deshazer y borrar: porque para esto vna sola gota de agua bastaua, con essa misma auia de ser Ierusalem destruida. O sea que si el ladrillo estaua cozido y duro, querer en esso mostrar la dureza y obstinacion de aquel pueblo, a quien lagrimas de Dios, y tanta clemencia suya, su visita, predicacion y milagros, no basto ablandar, que

fue la causa principal de su ruina.

Videns Iesus ciuitatem, fleuit super illam. Descubren se aqui dos atributos y perfecciones en Dios, que son justicia y misericordia: las quales corren juntas en todas sus obras, aunque la misericordia siempre se auentaja, y se la gana a la justicia. La justicia se muestra en este castigo tan riguroso, la misericordia en que le llora y le siente. Por vna parte trae a los Romanos para que venguen su sangre, por otra se le yela en el cuerpo y vierte lagrimas de sus ojos por auer de tomar la vengança. Que bien dixo Dauid en el Psalmo: *144. Miserationes eius super omnia opera eius.* La version de san Geronimo dize así: *Misericordia eius in omnio opera eius.* La misericordia de Dios estan general, que se halla en todas sus obras. Bien sera posible darse misericordia tan pura, que no lleue brizna, ni mezcla de justicia (hablo de la punitiua y castigadora) pero no se dara obra de tan rigurosa justicia, que no lleue mucha parte de misericordia: porque en medio de su mayor braueza y coraje, alli campea luego la misericordia. Esto es aquello de Dauid en el Psalmo. *76. Nunquid obliuiscetur misereri Deus? aut continebit in ira suas misericordias suas?* Sera casso posible estar Dios en alguna ocasion

Locus pro misericordia, & iustitia Dei.

Psal. 144. Versio D. Hieronymi. Misericordia Dei in omnibus operibus eius.

Psal. 76.

ocasion tan enojado, que total-
mente se olvide de su miseri-
cordia? O sera posible que sea
tanta la colera, que detenga,
como muralla, la corriente de
su clemencia? Lo mismo fueran
aquellas palabras del Profeta A-
bacuc: *Cum iratus fueris misericor-*
dia recordaberis. Señor quando
mas enojado estais haciendo ju-
sticia, entonces os acordais de
vuestra misericordia. Quereis
ver la practica desto? Pues consi-
derad a Dios, que viene (segun
le pinta Isaias en el capitulo pri-
mero) con el azote en la mano,
derramando colera y enojo cõ-
tra su pueblo, y aunque viene ju-
rando que se la han de pagar, y
que tiene de tomar dellos ven-
gança, por otra parte viene dan-
do el grito, y el ay, que le pone
en el cielo: *Heu, ego consolator su-*
per hostibus meis, & uindicabor
de inimicis meis. A y de mi que tẽ
go de consolarme de mis ene-
migos, y tomar vengança de-
llos. Abraham el Rabino, cita-
do en el tesoro de la lengua san-
ta, lee aquesto con interroga-
cion, y por via de pregunta, y
asì buelue san Geronimo del
Hebreo: *Nunquid consolationem*
accipiã super hostibus meis? uel nũ
quid penitebit me mali quod factu-
rus sum hostibus meis? Por ventu-
ra vendra tiempo en q̃ me arre-
pienta y me pese del castigo q̃
tengo de hazer a mi pueblo?
Llegara la blandura de coraçon

a tal punto, que le ponga a mis
venganças? Como quien dize,
No de ninguna manera, porque
este castigo ha de durar para
siempre. La version de los setẽta
interpretes declara mas esto,
que dize asì: *Non cessabit furor*
contra aduersarios, & iudicium de
inimicis meis faciam. No ha de
auer coto, ni raya para mi eno-
jo; porque tengo de enojarme
de veras, y nunca me he de a-
placar. Vemos la experiencia de
aquesto a los ojos, pues vna gen-
te que fue en algun tiempo tan
fauorecida de Dios, que co-
mo dize el Apostol, suya era la
ley, suya la profecia, suyas las
promessas, fuyo el conocimien-
to del verdadero Dios, y fuyo
el Messias: y que agora esten tan
desfauorecidos del cielo, tan ol-
uidados de Dios, que donde
quiera que esten esten puestos
en filio y oprobrio de todas
las naciones del mundo, sin Fẽ,
sin ley, sin profetas, sin honra,
sin templo, sin Dios, y ño pos-
seer en toda la tierra vn solo pal-
mo de almenaque mayor argu-
mento del cumplimiento de aque-
ste castigo? Y no es de passar a-
qui en silencio, lo que san Iuan
Chrystomo refiere, no en vna
sino en muchas partes de sus
obras, y es, que como los Ju-
dios validos y ayudados de al-
gunos Reyes Gentiles enemi-
gos de la Yglesia Catolica, pre-
tendiesen tornar a levantar su

Septuaginta interpretes

D. Chryso-
s. in demon-
str. quod
Christus sit
Deus. Et. l. 1.
I. aduer. V. 2.
supera. Si-
ta monast.

Templo

Abac. 3.

Isaia. 1.

Rab. Abra-
ham

Templo, y repararse algun tanto: y teniendo para esto juntados muchos pertrechos y materiales de cal, arena, y madera, baxò a deshora fuego del cielo q̄ lo abraçò y consumio. Pues dize Dios, tengo de castigar a esta gente, y no ha de venir tiempo en que me pese de lo hecho, ni dexé de la mano el açote, que culpa de sangre, y sangre tal como la de mi Hijo, tan a sangre y fuego se ha de vengar. Pero, **Heu**, Que es esto Señor? parece que os duele, y que sentis el castigo. Pues no estais jurado, que no os auéis de enternecer, ni mostrar sentimiento? A clementissimo Señor, como se os echa de ver, que aunque castigais, por satisfacer a vuestra justicia, pero que no os nace de pelo el castigo: pues aun ay campea luego vuestra misericordia, por vna parte venis blandiendo el arco, y por otra se os blanda el coraçon: por vna enchis de amenazas el aire, y por otra de sospiros el cielo: mucho, No ha de auer lastima, ni perdón para estos, y no ay a quien no lastime el ay con que lo jurais y dezis. Estaua la esposa que celebra Salomon en sus Cantares, tan picada del amor de su esposo, y tã cebada en sus alabanças, que no dexò facion en el que no la alabasse, quando llego a querer tratar de la gala y perfeccion de las piernas, que es donde se suele

mirar mas la buena disposicion y gentileza de vn hombre, como parolas a dos columnas de marmol, derechas, y muy bien sacadas, fundadas sobre dos basas de oro: *Crura illius columna marmorea, quæ fundata sunt super basas aureas.* Que sinifique en Dios estas dos piernas con que anda todos los caminos que haze, y los passos que da: dize nos lo Dauid en el Psalm. 24. *Vniuersæ uie Domini misericordia & ueritas.* Todos los caminos, y los passos de Dios se reduzen a dos, que son misericordia y justicia: y assi no da Dios passo, ni se mueue a hazer cosa ninguna, que no sea con estos dos pies, en todas sus obras respládecen estas dos perfecciones. Estas de mas de ser iguales, porque lo de mas seria poner en Dios alguna cosa imperfecta: son de marmol fortissimo, que es dezir, que son inflexibles en Dios, y no se pueden doblar. Aunque mas v se de justicia, no por esso se pierde la misericordia: y aunque mas v se de misericordia, no por esso se doblé la justicia, ni pierde vn pũto de la rectitud que deue tener. Vee oy a la ciudad de Ierusalem, y viendo su obstinacion y dureza, pronuncia contra ella dura sentencia, diciendo, como ha de ser assolada y destruyda, y que no ha de quedar piedra sobre piedra en ella: y en medio del rigor desta sentencia, llora,

y vier-

*In medio
sua iustitia
recordatur
Deus sua
misericordia.*

y vierte de compasi on dos rios de lagrimas. O buen Iesu, que la grimas son las que veo correr por vuestros ojos abaxo? No fois vos Señor, el que aueis de tomar este castigo, y hazer esta justa vengança? Pues para que lo sentis? y si lo sentis tanto para q̄ la hazeis? Pues que lo sentistanto, y llorais, perdonad los, y no los castigueis. No puedo sin agrauiar a mi justicia. Pues dessa manera, castigad los y no lo fiais: tampoco puedo acabarlo cō mi misericordia, y assi aue de vengarme y sentirlo.

Lleuen de aqui vn documento los Principes y Potentados del mundo, los que traen vara en la mano, y le gobiernan, y todos aquellos a cuyo cargo està castigar culpas ajenas, y es, que ya que las castiguen y vsen de justicia, pero que sea con misericordia: y en medio de los castigos, resplandezca tambien la clemencia. No sea que se encarnize la justicia, y se encruelzca, y dexando de serlo, dè en ser tirania. Bien es que se castigue el reo, pero hore el juez y sientalo, y no se vañe en su sangre, como si se vañara en agua rosada. *Tam turpe est*, dize Seneca en su libro de la clemencia, *Principi multa supplicia, quam Medico multa funera*. Cosa afrentosa es para vn Medico que se le mueran muchos enfermos entre las manos: y assi lo es para vn Principe a-

uer de castigar cada dia: por lo qual quando le obligare a esto la necesidad, se ha de doler, antes que recebir dello deleyte. De aquella letra del capitulo. 1. de Isaias, donde hablando con los Governadores de Ierusalẽ, y retandoles la poca fidelidad que guardauan a sus officios, les dize: *Principes tui infideles*: se puede boluer del Hebreo, *Dulces tui infideles*. Tus *Dulces* Ierusalẽ, que son tus juezes y Principes son infieles a su officio, son crueles, impios, tiranos, defuellan, y vierten sangre sin ningunapiedad. Que el Principe, dulce ha de ser no amargo, sabroso no desfabrido, ha de ser de açucar y no de azibar: tan sabroso ha de ser, que quando fuere a tomar el açote en la mano, se ablande y enternezca primero. Ensea Plutarco, y referelo Polierato en su libro. 4. que el Principe, y el juez, han de ser como el musico. Porque assi como este, para hazer buena consonancia con la viguela que tiene en la mano, aprieta vn as cuerdas y las sube de punto torciendo la clauija, como quie da garrote y tormento: y otras las afloja y da suelta, hasta que viene a templar el instrumento: assi el juez, y el Prelado, vn as vezes ha de apretar con justicia, y otras aflojar con misericordia: vn as vsar de rigor, y otras de remission y blandura: que si ro-

Isaia. 1.

Principum clementia.

Plutar. Polierato. Holoath lectio. 86.

simile.

Indices. cō misericordia debent punire criminata.

Seneca.

do es torcer la clauija, vendra a quebrar el vassallo, o el subdito, y no rendra remedio ninguno. Es digno de memoria aquel hecho lleno de clemencia de Marco Marcelo: el qual refiere San Agustin en el primero libro de su ciudad, dize del, que como estuuiesse ya todo a punto y a prestado para ganar la ciudad de Siracusas, y auerle de dar el asalto, que se subio a vna torre muy alta para mirar desde alli su fortuna y quando vio la multitud de los soldados que arremetiã, la crueldad de las armas, la mucha sangre que se vertia, los gritos lamentables de los que padecian sus golpes, las llamas que subien al cielo, el espantoso ruido con que los edificios de aquella antigua ciudad venian al suelo, no pudo contener las lagrimas, sino que se puso a llorar como sino fuera suya aquella vitoria. Bien semejante a este es el caso que aqui tenemos presente. Llega el Señor a la ciudad de Jerusalem, descubre con los ojos del cuerpo sus altos edificios, sus chapiteles, y torres, y con los del alma, el fin desastrado que auia de tener, y como por poner en el manos violentas, las de los Emperadores de Roma se auia de mostrar contra ella tan rigurosas, que la assolassen y destruyessen por los fundamentos, sin dexar en ella vna piedra con otra: aunque

es el que ha de tomar esta vengança tan justa, lo siente tanto, que antes que derrame su sangre, la derrama el por los ojos, y llorar de compafsion.

Fleuit super illam. Aduirtierõ san Iuan Chrysofomo, y san Bernardo, que aunque Christo nuestro Señor lloro muchas vezes, pero nunca se lee del en la sagrada Escritura, que se aya reydo. Lloro en su nacimiento, como verdadero hijo de Adam, conforme aquello de la Sabiduria en el Capitulo. 7. *Primam uocem emisi plorans.* Y dize Pelbarto, que los niños quando lloran dizen A, y las niñas E, como que lloran las calamidades de Adam, y de Eua. Lloro pues entonces la primera vez el Señor, y quando lloraua cantauan los Angeles, en muestra que se alegra el cielo de nuestras lagrimas, y haze dellas reliquias. Lo segundo lloro sobre la ciudad de Jerusalem, no tanto por la subuersion y quebrantamiento de aquellos edificios hechos de piedra, quanto por la obstinacion y dureza mas que de piedras de los moradores que habitauan en ella. Lo tercero, en la resurreccion de Lazaro: *Lacrymatus est Iesus.* En quiẽ se le represento tan al viuo el estrago que cauõ en el hombre el pecado, que basto aquella consideraciõ para hazer señal en las piedras, pues lo hizo en el que lo era funda-

Valer. qñ-
bro de hu-
ma. c. 1.
D. August-
lib. 1. ciui-
c. 6. 3 lib.
3. cap. 14.

D. Chryso-
D. Bernar.
Idem Hol-
cath in Sa-
pi. lect. 80.
Christus
multoties
fleuit, sed
nunquam
riste.
Sapientia
Pelbart.

Ioan. 11. 31.

fundamental de toda la Ygle-
 sia Lo quarto, en la cena tratan-
 do de la perdicion de Judas, se-
 gun lo siente san Agustin, decla-
 rando aquellas palabras de San
 Juan: *Turbatus est Iesus spiritu:*
Et dixit, Amen dico uobis, quia
unus uestrum me tradet. Lo quinto
 lloro citando en la Cruz, confor-
 me aquello del Apostol san Pa-
 blo, q̄ dize, que con lagrimas sali-
 das de sus diuinos ojos, ofrecio
 sacrificio a su Padre. Dedonde
 podemos colegir para nuestra
 enseñanza, quanto mejor nos al-
 sienta el llorar que el reir, las la-
 grimas que el plazer, y la triste-
 za que no el gozo: Argumento
 es grande de estimar en poco su
 patria el desterrado, que en me-
 dio de su destierro y cautiuero
 anda alegre, regozijado, y con-
 tento: que el que la estima, y la
 ama, y aspira a boluerla a gozar,
 deshaze se en lagrimas de verse
 ausente de tierra donde tiene
 todo su gusto.

Quando no tuuiera nos otro
 motiuo para llorar y dar de ma-
 no a vanos plazer, este solo ba-
 staua: ver que por la culpa esta-
 mos en este destierro y valle
 de miserias, que por esso es lla-
 mado de lagrimas, por las mu-
 chas ocasiones que tienen de ver-
 terlas los que moran en el. Esta
 es la causa principal que des-
 pieto el llanto de los hijos de
 Israel presos y cautiuos en Ba-
 bilonia, verse ausentes y desterrados

de su dulce patria, y con
 poca esperança de boluer a ella,
 Ahogauales tanto la congoxa
 deste pensamiento, que dauan
 de mano a los instrumentos de
 musica, y ningun aliuio, ni con-
 suelo querian tomar: *Super flu-*
mina Babylonis, illic sedimus et
flcuimus, dum recordaremur tui
Sion: Sentamonosa llorat muy
 de espacio sobre las riberas de
 los caudalosos rios de Babilo-
 nia, entre tanto que nos acorda-
 uamos de ti Sion. Y es mucho
 de encarecer en estos cautiuos,
 que con tener tantas ocasiones
 de llorar, como les ofrecian las
 muchas perpidas que auian in-
 currido en el estrago q̄ auia he-
 cho el Caldeo: perdida su haziē-
 da, perdida su honra, perdida su
 libertad, perdidos sus padres,
 ses hijos, sus amigos y herma-
 nes: en medio de tantas ocasi-
 nes de sentimiento, lo q̄ mas los
 atormentaua, era la memoria
 de su Ierusalem: *Dum recordare-*
mur tui Sion. Y para mi tengo,
 que si al tiempo de su prision echaron
 mano de los instrumentos
 de musica, harpas, viguelas, y
 psalterios, y los lleuaron por
 compañeros de su destierro, no
 fue para cantar, ni entretener-
 se con ellos en Babilonia, como
 se vee claro; pues rogados de
 los que como a esclauos se lo
 pudieran mandar, no lo qui-
 sieron hazer, ni se pudo acabar
 con ellos que cantassen va solo

versos

Ioann. 14.
 D. Angust.

Hebre. 5.

Quod nos
 plus plora-
 re, quam
 ridere de-
 cent.

Psalm. 136.

Occasio fle-
 tur filiorum
 Israel in
 Babilonia

verso: sino para que teniendolos delante, les sirviesen de despertadores de su olvido, y fuesen vn perpetuo recuerdo de su memoria. Escapose Eneas del incendio Troyano, encendido por la crueldad de los Griegos, con tanto riesgo y peligro, que al atrauessar por las calles de la ciudad, no asentaua el pie, que no fuesse en llamas, o sangre: y entre otras cosas q̄ lleuò consigo guardadas, fue vna, la corona Real, y el cetro de Priamo. Direis, pues de tanta importancia, o de tanto valor podia ser vn cetro, y vna corona de vn Rey, que el fuego que abraço y consumió tantas riquezas, no pudiera consumir las tambien? Hizo lo para llevar consigo algunas reliquias de sus glorias passadas, y que cada vez que las mirassen, les truxessen a la memoria el estado feliz de su Troya.

Fortuna parua prioris.

*Aeneid. 7. Munera, reliquias, Troia exar-
dente receptat.*

Asi los hijos de Israel, si viendo su ciudad saqueada y destruyda, y perdida toda su gloria, llevan consigo los instrumentos de musica, no es para suspender las lagrimas, ni mitigar su dolor con la virtud de la musica, antes para que su vista les renueue la memoria de su Ierusalem, y esta les de nuevos motiuos de sentimiento, y que las harpas y vigolones, que lo solian ser de cantar y ale-

grarse, agora lo sean de llorar y doerse. Pues si los hijos de Israel, por verse desterrados de su patria, mostrauan tan gran sentimiento, que respeto deste daño, todos los demas estimauan en poco; si les agradaua tanto el llorar, que no lo dexaran en medio de tantas ocasiones de alegrarse, como a la ribera del Nilo entre sus arboledas y salzes, donde el murmullo y sonido confuso de las aguas, mezclandose con el harmonia y cáto de los xergueros y ruiseñores, hazian vna musica muy concertada, allegandose a esto tambien los ruegos y peticiones importunas de aquella gente feroz y barbara, a quien les importaua tener contentos, y no destemplanlos; pues en esto consistia su bueno, o mal tratamiento: quanto mayor ocasion tédremos nosotros de llorar en nuestro cautiverio y destierro, viendonos auertertes, no de la Ierusalem terrena, sino de la celestial; no de la q̄ fue edificada de piedras muertas, y por manos de hombres, sino de la que se edifica de piedras viuas, y por la mano misma de Dios? Patria tan feliz y dichosa que aunque nosotros como desleales y transgressores, pudimos ser desterrados; pero ella en si no pudo ser destruyda, ni recibir jaçtura, ni daño. No tiene que ver alli el Caldeo, ni el Babilonio, ni el Persa tédra ma-

no para arrojar dentro saeta, ni zagaya, ni dardo. No se oyra alli jamas atábor enemigo, ni se vera vâdera còtraria : gozaran sus moradores ã vna perpetua paz, vn gozo infinito, y vn biẽ no finible, y no aura cosa alli que los perturbe, ni enoje: *Sedebit populus meus in pulchritudine pacis, & in tabernaculis fiducia, & in requie opulenta, &c.* viendose pues el alma priuada de tales bienes como estos, no seria bien, que viuesse tan olvidada en el destierro, y tan contenta cõ el, que no se acordasse de derramar rios de lagrimas. La memoria desta dulce patria, y el ver que se dilataua la buelta, y se yua prolongâdo de dia en dia, encendia en Dauid sus desseos, y el fuego en q̃ yuã embuelto aquellos amorosos sospiros, y aq̃llos ayes dolorosos que despedia del alma: *Hec mihi, quia incolatus meus prolongatus est: habitavi cum habitantibus Cedar.* Ay de mi, dezia, que se va alargando mi peregrinacion, y no acabo de llegar al a raya de la muerte, que es la que ha de poner termino y coto a mi vida, para que con ella se acabe mi castigo y destierro. Mi manera de vida es muy semejante a la de los de Cedar, gente q̃ como Alarabes, no tiene ciudad, ni casa donde morar. Dize san Gregorio en sus Morales, que quando Dauid dezia a estas palabras, tenia el pensa-

miento puesto en la celestial Jerusalem, y alli cõtemplaua sus bienes, y estos cotejaualos con los males y incomodidades que trae consigo la vida presente, y esta cõsideracion tan vehemente sacaua de su pecho aquellos ayes tan feruorosos. Que xase tambien que mora entre los de Cedar, y q̃ le esfuerça auer de tener su manera desahosigada y inquieta de vida: *Habituavi cum habitantibus Cedar.* San Teodoro explica este passo, diciendo, que Cedar fue segundo hijo de Ismael, cuyos descendientes moran no lexos de la ciudad de Babilonia. Los quales acordandose de como su padre Ismael fue desterrado de la casa del Patriarca Abraham por mandamiento de Dios, hasta oy viuen como peregrinos y gente que anda fuera de su patria, llorando cada dia su antiguo destierro: *Merito seip̃os deplorant, quia pequi ex pristina libertate capti sunt.* Y si estos lloran el destierro de su padre de la casa del Patriarca Abraham: quanto mas bien estaran empleadas nuestras lagrimas en llorar el destierro de Adam nuestro primero padre, y en el de toda su posteridad? San Pablo dezia con no menor sentimiento que el Israclita en Babilonia, y Dauid en su destierro: *In hoc ingemiscimus habitantes, scientes quoniam dum*

Isaiâ 32.

Psal. 119.

D. Gregor. 23. Mora- cap. 21.

Nota.

Genes. 22.

D. Theodo.

2. Cor 5.

P sumus .

sumus in hoc corpore, peregrinamur a Domino.

Ay otro segundo motiuo de llorar, que es el mismo que tuuo Christo nuestro Señor para las lagrimas que vertio sobre la ciudad de Ierusalem, que fueron los pecados de aquella gente, su obstinacion y dureza, su desconocimiento y ingratitude grãde a los beneficios de Dios: Esto quieren dezir aquellas palabras interrumpidas de su llanto: *Eo quod non cognoueris tempus uisitacionis tue*: que entre otras maneras de ingratitude q̄ pone Seneca, vna dellas es, no reconocer el beneficio recibido. De manera, que no tanto llorò aqui el Señor la destruycion de aquella ciudad, quanto la ruyna de sus almas; no tanto el castigo, quãto la culpa por donde vinieron a merecerle: *Non enim muros ciuitatis, dize S. Eusebio Emisseno. quauis post modicum perituros, sed animarum ruinam, & perditionem flebat Iesus, nobisq̄ exemplum dabit, quid in tali re facere debeamus.* No lloraua nuestro Dios la cayda de los muros de aquella ciudad, q̄ de alli a poco tiempo auia de ser assolada, sino la ruyna y perdicion de las almas: dandonos en esto a nosotros dechado de lo que deuemos llorar. No ay lagrimas mas bien empleadas, que las que se derraman por culpas; porque estas no miran

a algun biẽ temporal, sino tienen al mismo Dios por objeto, con lo qual subentando de punto, que en vn punto puede con ellas vn pecador lauar su alma, merecer el cielo, y aplacar a Dios. Dize Cõstantino, y refiere lo Pelbaro en el sermõ segundo de la octaua Dominica, que el rio que corre hazia la parte del Oriente, y que tiene su nacimiento en algun alto monte, lleva el agua mejor y mas saludable, q̄ no el que camina hazia Occidente: y la razon q̄ da es, porq̄ al primero engendra oro y piedras preciosas: lo qual no engendra el segundo. Desta manera son los rios de las lagrimas, q̄ a vezes nacen cõ impetu del coraçon: que para que el agua destes rios sea mejor, mas saludable y prouechosa, dos condiciones se requieren, la vna, q̄ nazcan de lo alto: esto es, de la contemplaciõ de aquellos bienes inefables del cielo: la otra, que caminen hazia el Oriente de aquel verdadero Sol de nuestra justificacion Christo, derramandolas por el: porque si caminan a otra parte, y miran a otros fines temporales, derramandolas por las perdidas de cosas de aca-de la tierra, toman della resabio, y pierden mucho de su valor y bondad.

Pero es lastima en que estuiera bien derramado vn rio entero de lagrimas ver, que aya

Seneca, libro de beneficijs

Emisseno super hunc locum

Constantino Pelbaro

aya tanta copia dellos en el mundo, que corren hazia Occidente, y tan poquitos los que en dereçan su corriete hazia el Oriente, tantas lagrimas derramadas por el mundo, tan pocas derramadas por Dios. El vno llora por la perdida de la hazienda, como el reprobó Esau, que lloraua su mayorazgo perdido: el otro la perdida de la honra y reputacion como Saul quando dixo, *Peccaui Domino*, y le pidio a Samuel que le guardasse su hõra delãte de los ancianos del Pueblo: *Honora me coram senioribus*, &c. El otro la falta de la salud, como Antiocho, cuyas lagrimas no quiso acetar, por no ser con el fin que deuiã: y no falta quien llora al idolo Adonis el aficionado de Venus, con aquellas mugeres que vio Ezechiel, entre las demas abominaciones del templo, que es llorar sus gustos perdidos, y el no poder gozar de la ocasion del tenerlos: y que la perdida de Dios, y las jaçturas del alma se lloren tan poco? Siente mal desto san Augustin, y tan mal, que no se que me sienta yo dello, sino que como proposicion sentida ha menester vn grado de sal: *Sciat se culpabiliter durum, qui desit damna temporalis, & mortem amici, & dolorem pro peccatis non ostendit lachrymis.* Tengase por culpablemente duro, el que derramando lagri-

mas por los daños temporales, y por la muerte del amigo, no las derrama por Dios, y por auerle ofendido. Estas lagrimas entenderia yo de las del coraçon, que es la contricion y dolor de las culpas. Que se lllore lo que es menos, y que no se lllore lo que es mas? que se lllore la perdida de la criatura, y no se lllore la del Criador? no puede dexar de auer culpa en aquesto: por que el sentimiento de auer perdido a Dios a qualquiera otro deue ser preferido. En el primero libro de los Reyes en el capitulo 4: se cuenta, que quando traxeron la infeliz nueua de la toma del Arca y de la muerte de los hijos de Heli, acertò a estar el Sacerdote sentado en vna silla a la puerta de su casa aguardando la nueua, entrò el mensajero alborotado todo, y lloroso, que en el semblante que traya, sin mas carta, se pudiera leer el suceso. Pues que nueuas traes? Señor las mas malas del mundo. Como asì? Señor el campo Israelitico queda todo desbaratado y vencido, y afrentosamente boluio las espaldas, todo el campo queda teñido en la sangre de los heridos y muertos, y tus dos hijos Ofni, y Fine es murieron tambien. Aun no se acabo aqui la desdicha, porque sobre todo, el Arca de Dios la han lleuado a Filistea presa y cautiuã. Es mucho de ponderar,

Peccator
plim tempo
y dia dana
deslet, qua
atorma

Gonf. 28

1. Reg. 15

2. Mach. 9.

Ezech. 8.

D. August.

1. Reg. 4

derar, q̄ portodas áquellas def-
gracias y muertes auia passado.
Heli con rostro sereno, y huuo
en el valor para no rētirle al do-
lor, pero en oyendo dize como
el Arca del Señor era tomada,
al punto perdio del dolor el sen-
tido, cayo de la silla en que esta-
ua, y dióse vn golpe en la cabe-
ça, de que luego murió: *Cumque
ille noninasset Arcam Dei, cecidit,
&c.* Passa a uuela adelante, y lle-
ga a la nnera que estava preña-
da en su mes, acelerò el dolor
los de su parto, y pare vn hijo
varon. Pretendenla consolar con
el buen suceſſo; pero ella no res-
ponde palabra, ni adierte a lo
q̄ le dizen, sino muere de pena,
diziendo dos vezes, *Ay de mi:
Translata est gloria Domini de Is-
rael.* Ya se ha trasladado Dios a
otra parte. Pero q̄ misterio tuuo
repartirlas dos vezes? Oyd vn
pensamiento hurtado, q̄ el mis-
mo texto le apunta. Auia las re-
petido vna vez, juntando con la
perdida del Arca la de su suegro
y marido, llorandolo todo con
vnas mismas lagrimas, y como
corregida d̄ auer hecho caso de
ninguna otra perdida en presen-
cia de la del Arca, boluio a dar
al Arca todo el sentimiento: y co-
mo olvidada d̄ qualquiera otro,
se emplea toda en llorar sola la
perdida de Dios, y del Arca: en
cuya comparacion las demas se-
han de reputar por de poco mo-
mento,

Quales deuan ser nuestras la-
grimas, dixonos lo el Profeta Mi-
cheas debaxo de vn galano sim-
bolo del dragon, y del elefante
en el capitulo 1. *Super hoc plan-
gam & ullulabo, usdam spolia-
tus & nudus Faciam planctum ue-
lut draconum, & luctum quasi
strutionum.* Va hablando de los
pecados de Samaria, y Ierusa-
lem, y de los castigos que por es-
ta ocasion les auia Dios de em-
biar: y dize sobre esto, llorare y
dare gritos, dexandome dello-
rar otros daños ningunos, aqui
pienso agotar todas mis lagri-
mas. Descalçareme, y despojar-
me he de mis vestiduras profeta-
les, y atrauẽsare dãdo voces por
medio dessa ciudad: y sera mi-
llanto semejante al del dragon,
y del abestruz. Con este gala-
nissimo lenguaje nos quiso fini-
ficar el Espiritu santo qual ha
de ser nuestro llanto, y para que
ocasiones deuemos guardar nue-
stras lagrimas. En ninguna es-
taran mejor empleadas que en
llorar culpas, á quien es anexa
la perdida de Dios: porque vn
tesoro tan grande como este, en
ninguna otra cosa se deuia ex-
pender. Dize mas, Irẽ desnudo
y descalço. Buen principio pa-
ra llorar culpas; desnudarse y
descalçarse primero del viejo
hombre que dió san Pablo, y
vestirse del nuevo, que es hazer
vna gran mudança de vida, vn
propósito firme de dar al tras-
te

Quales de-
beant esse
lachrymae
nostra,
Michas.

Coloss. 3.

te con todos los malos habitos y vicios del alma , para nunca tornar mas a vestirse los. Hecho esto comiēce luego su llāto. Este dize el Profeta ha de ser como de dragon y abestruz. Dize Plinio en el libro. 8. y capitulo. 11. que el dragon trae guerra con el elefante , acometele en hallando ocasion , y dale muchas heridas: el elefante viendose verter sangre , dexa se caer a plomo sobre el , cogele la cabeza debaxo, que es la principal parte , y donde particularmente consiste su vida , y quebranta se la. Viendose asıi oprimido, llora a su modo , y da espantosos gritos y siluos. El abestruz segun san Gregorio , pone sus huevos an el arena , y cubrelos con ella, pero oluida se luego dō de los puso , y echandolos menos, haze por ellos vn triste llanto , hasta que ayudados del calor de los rayos del Sol se empoñan y salen , y los torna a criar. Tal ha de ser el llanto nuestro, como de dragones , y de abestruzes. Hemos de llorar con el dragon la muerte espiritual de la parte principal que es el alma, y con el abestruz , la jaçtura y perdida de nuestras crias , de nuestros buenos propositas y deseos, que son como familias del alma, de nuestras buenas obras y merecimientos, que todo espira y muere por la culpa , hasta que con el calor de la diuina gra-

cia torna a vitificarse.

Quia si cognouisses & tū, & quidem in hac die tua, que ad pācē tibi. Comete se, aqui vna cierta interrupcion y reticencia de palabras, que el Retorico llama, Apocsioposis : la qual procede de ordinario del gran dolor del que habla, que en alguna manera impide y embaraça la lengua. Y supliendo lo que falta querra dezir : A Ierusalem si tu supieesses lo que yo se, y si considerasses lo que yo aora confidero y tengo presente, como llorarias como yo lloro , y no te alegrarias como te alegras. De mucha importancia seria la consideracion de la grauedad de las culpas , y del riguroso castigo con que suele Dios castigarlas, para tener vn hombre, y no alegrarse vanamente. Queris andar hecho siempre vn Eraclito, siempre lloroso, y que no se vea en vos señal de plazerer mundanos? Pues considerad los castigos que os aguardan de la mano de Dios, sino hazeis penitencia de vuestros pecados, y vereis como no puede entrar en vos contento ninguno. No se como puede alegrarse vn pecador a quien amenazan tantos cuchillos. Que si al otro tirano Dionisio no le entraua en prouecho su gloria, ni le dauan contento los brocados y purpura , era , porque dezia , que le amenazaua vna espada : y que teniendo apare-

Considera-
tio diuina
iustitia
quantū pro-
ficiat.

plinio.

Bellum in-
ter elephan-
tē, & dra-
conem.

D. Gregor.
lib. 20.
Iob.

jadas contra el pecador tantas el cielo, que no se le caygan las sonajas de la mano, ni de la boca el plazer y la rifa. Verdaderamente esto no procede sino de falta de consideracion, y de oluido de la justicia de Dios. Estaua amenazado Baltasar, Emperador de la gran Babilonia, de parte de Dios, que le auia de derribar del escaño Real, y quitarle la purpura al redropelo, por ciertos agrazes y disgustos que tenia con el: y luego, pone se a comer y beuer muy de espacio, y a banquetear a todos sus Grandes. Dize Dios, Este hombre, o es falto de cõsideracion, o de juyzio. Si es lo segundo, el loco con la pena es cuerdo; bueno sera castigarle: si lo primero, pôgamosle vn espejo delante en que eche de ver quã duro ha de ser el castigo con que esta amenazado: Mostrole aquella mano, que escriuio tres letras no mas en la pared, con que en tres palabras le hizo Letrado, y sabidor de sus males, y aun supomas dellos de lo que quisiera saber. Llama espejo Isaias aquella mano en el capitulo. 21. por auer visto en ella representado el castigo de Dios, que no via primero: *Pone mensam, contemplare in specula. &c.* Pon la mesa Baltasar. Es ironia, como quien dize: Loco desatinado sin consideracion, ni discurso de hombre, aora era tiempo de sen-

tarte a la mesa; ni de tratar de banquetes, estando como estas amenazado de Dios? *Contemplare in specula*, dexa la mesa y toma el espejo, da de mano a los gustosos manjares, y a los vinos preciosos, y haz espejo de la que tienes delante, para ver en ella el acõte de Dios, y sus diuinos castigos. En viendo la mano, comienza a temblar y temer, vn colorido, y otro venido, y era tanto el temblor, que a penas se podia tener en los pies. Este es el mejor remedio que puede tener vn pecador, para temer y llorar, y para tratar de penẽ emienda en su vida, traer a la memoria el infeliz estado en que esta, el grande riesgo que corre su saluacion, y los castigos que le estan aguardando: *In meditatione mea exarscit ignis*, dezia David: En mi consideracion se emprende luego vn gran fuego. Assi como a vn alquitara para q̃ destile de si, es menester darle fuego por debaxo primero, y luego comieça a verter agua de si: de la misma fuerte, para que el coraçon duro del pecador derrame lagrimas que sean de prouecho, es menester que aya debaxo fuego de amor, y el fuelle que le ha de encender, es la consideracion de los bienes, o de los males, que gana, o pierde vn alma con Dios, o sin el. Es como lo del leño verde, que si por vna parte

Lachryma ex consideratione supplicij orta.

psalm. 78. Simile.

Simile.

Daniel. 5.

Isaias. 21.

se quema por otra lloira y fuda. El coraçon encendido y abraçado con la consideraciõ de Dios, luego fuda lagrimas y lloira sus culpas: y si los ciudadanos de Ierusalem se alegrauan tanto, era por falta de aquesta, *Quia si cognouisses, & tu, &c.*

Aora Señor parecen estas lagrimas fuera de sazõ y de tiempo, lloira quando todos se regozijan y alegran? Verter lagrimas quando los demas van cantando: esto es de gente melancolica y triste, que nada les da contento, sino todo es lloira. Salen os a recibir con cantos y himnos, y vos vais sollozando; entráis en el Templo donde se trataua del culto diuino, y de vender los animales que para esto son necesarios, y indignáis os por esto: echáis los a açotes, y a palos, y dais con sus mesas en tierra? Que pedis a esta gente, veamos? Que mayores muestras de amor pudieron dar de las q̄ dieron? Que mayor conocimiento de vos pedis del que tienẽ? Que os sale a recibir toda vna ciudad, sin q̄ se escuse ninguno, hasta las mugeres, y niños. Salen con suma alegria, con processiõ, con inuenciones, con cantos de organo, con ramos de palmas, con palios, con O Sanaes, con musicas milagrosas de niños: Que mayores demostraciones, ni aplauso podian hazer al mayor Prin-

cipe y Monarca del mundo, que despojarse de sus vestiduras, y hazer dellas doseles, y echarlas en el suelo por donde aueis de passar? Los huertos, y los jardines donde suelen sus dueños tener puestos los ojos, y que cortar dellos vn clauel, o vna rama lo sienten en ellos, sin reparar en nada, los despojan, y los desgajan para hazeros de ellos arcos triunfales, y emplearlos en vuestro seruicio: y con todo esto no os dais por bien seruido y contento, sino que los llamáis de ingratos y gente desconocida: *Quia si cognouisses, & tu, &c.* Es vn dezirnos en buen Romance, Christianos, quan poco se paga Dios de alegrías exteriores, y recibimientos pōposos, quando el coraçon no esta conforme con el. Que esteis vos en pecado, y sin fruto ninguno de caridad, y de amor, y penséis que aueis de cumplir con ramos y hojarascas con el. Esta es la queixa que muestra tener de su pueblo por Oseas

Oseas, 10.

Vitis frondosa Israel, uitis frondosa, fructus adequatus datus est ei. Es este mi pueblo de Israel vna vid fan

Israel & itis frondosa sine charitatis fructu.

fruto

Cur ploraueris Domine in medio tanti gaudij?

fruto tiene no es de prouecho ninguno Considerad bien este pueblo en aquesta ocasion tan contêtos y alegres, y tan llenos de ramos de oliuas, y palmas: y vereis q̄ no parece sino vna parra frondosa, como dize el Profeta; pero mirad luego al fruto, y vereis el que dio, que fue dentro d̄ pocos dias, poner en vna cruz al q̄ aora recibe con aplauso de Dios, y vereis quan bien q̄ le entalla el apodo. Consideraua el Señor, la dureza y obstinacion de muchos de aquellos q̄ le aclamauan, y quã diferente era lo q̄ sentian sus coraçones de lo que pronunciaua la boca: y en especial los Fariseos q̄ se carcomian de embidia de ver la honra q̄ el pueblo le daua: y viêdo quã mal q̄ dezia contento y pecado, placeres y culpas, no aprucia sus fiestas, antes las turba y mezcla cō lagrimas. Saquemos de aqui dos conclusiones con q̄ la acabaremos de dar a nuestro discurso: la primera, q̄ Dios no acepta las fiestas y los seruicios de aquellos q̄ estan en pecado, ni le son agradables, porque no siendo lo la persona, no lo son las obras tã poco. La segunda, q̄ no asienta bien el alegrarse a gente q̄ està en pecado y en desgracia de Dios: teniendo tãtas ocasiones para llorar. Mas le agradaran estos a Christo nuestro Señor si le recibieran llorãdo sus culpas,

*Deus festi-
mitates pec-
catorum nõ
acceptat.*

*Peccatori
potius flere,
quã latari
expedit.*

y hiriendo sus pechos, q̄ no con himnos y cantos: *Noli letari Israel, noli letari*, dize Oseas, *sicut populi, quia fornicatus es a Deo*. No te alegres Israel, no te alegres, qual fueren los pueblos y naciones barbaras de los Gentiles, q̄ no hazen caudal de auer ofendido a sus dioses, ni lo estimã en nada. Mira que has negado a tu Dios, y q̄ està enojado contigo. Linda razõ por cierto. No te alegres como el pueblo Gentil, teniendo enojado a tu Dios; porque aquel como tiene muchos, enojado vno, puede acudir a otro q̄ le ampare y defienda, y con el se podrá consolar y alegrar; pero tu Israel, q̄ no tienes mas q̄ vno, enojado esse, a quien podras acudir? Quien aura q̄ te defienda de su ira y te recoja en su casa? Este era el sentimiento de aquel primer desesperado Cain, quãdo vio q̄ Dios le echaua de su presencia, y q̄ le relaxaua al braço seglar: *Ecce proiecis me hodie a facie tua, omnis qui inuenerit me occidet me*. A dicha grande mia, Señor, q̄ me despedis de vuestra presencia: qualquiera hara suerte en mi, y no aura criatura que contra mi no tome armas. Llore pues el peccador q̄ tiene a Dios ofendido y irritada cõtra si la ira del cielo con sus maldades, q̄ no aura regozijo ni fiesta, que assi agrade a Dios como sus lagrimas.

Oseas 9.

DOMINICA DECIMA
despues de Pentecostes.

*Duo homines ascenderunt in tēplum, ut orarent,
unus Phariseus, & alter Publicanus. Lucae 18.*

Declaracion de la letra.



Na de las condiciones mas necessarias al Christiano *Humilitas*
orador, que se llega a Dios con animo y desseo de al *in oratione*
cançar del alguna misericordia, o merced, es la hu- *necessaria.*
mildad. Porque como la altivez y soberuia, sea a
Dios tan odiosa; por el mismo caso que vno lleue
algo de aquesto, le darán con la puerta en los ojos.
Por el contrario la oracion del humilde y recono-
cido, alcãça de Dios quanto quiere: *Oratio humilian* *Ecccl. 35*
tis se nubes penetrabit: La oracion del que se humilla

delante de Dios, penetrara las nubes. No ay nube que así se oponga al Sol
de medio a medio, ni que así impida sus rayos, para que no alumbren la
tierra, y la fertilizen, como el pecado se opone a Dios como muralla, y se
le pone delante para impedir sus divinos efectos: pero la oracion humilde
es tan poderosa, que rompe con todo, penetra el pecado y quita de por me-
dio el estoruo que haze para llegar a Dios, y salir bien despachada. Lo vno
y lo otro vamos oy cumplido en el Publicano y Fariseo, que subieron al
templo a orar. El vno salio de la oracion confundido y dado de mano, por
la soberuia y arrogancia con que llevo: y el otro, aunque llevo lleno de pe-
cados y abominaciones, todo esso no fue parte para que humillandose, no
facasse buen despacho de su oracion. Tratanse tres cosas en el presente E-
nãgelio: la soberuia del Fariseo, la humildad del Publicano, y la sentẽciade
Christo: *Omnis, qui se exaltat, humiliabitur, & qui se humiliat, exaltabitur.*

Quanto a lo primero puede se aqui dudar, si esta fue paraboia, o histo- *Dubitatio.*
ria que passo en realidad de verdad: de manera que huviẽsse algun Fariseo
tan arrogante y pagado de si, que subiendo a orar al templo dixesse aque-
llas palabras tan hinchadas y llenas de vanidad: Muchas gracias os doy se-
ñor, que no me hezistes como a los demas hombres del mundo, robadores,
injustos, deshonestos, y adulteros, semejães a este publicano, que esta aqui
a mi lado orando conmigo. Antes me hezistes tan lento, que tengo gran-
dissima cuenta con las cosas que tocan a mi conciencia: porque ay un dos
dias de la semana, pago mis primicias y diezmos, y en todo y por todo ha-
go el deuer. Asi mismo si Luno algun Publicano tan humilde, que orando

dixesse aquellas palabras tan reconocidas, Señor aued misericordia de mí; que soy pecador, y no merezco alçar los ojos para miraros. San Eusebio. Emilleuo parece sentir auer sido verdadera historia: y así dize: *Et fortasse idem ipse dixerat, de quo Dominus ista dicebat.* Por ventura estaua delante quando el Señor predicaua esto el mismo Fariseo a quien le auia passado. Este fue el parecer deste Santo, pero comunmente tienen los expositores que fue no historia sino parabola inuentada del Señor, para reprehender la arrogancia y presuncion de los Escribas y Fariseos: los quales confiauan tanto de su santidad y justicia, que menospreciauan a todos los demas que no eran de su secta, pareciendoles que ellos solos auian acertado a descubrir el camino del cielo, y tenian a Dios por el pie. Es euidente confirmacion de aquesto, como lo aduertio Siluestro, que el mismo Euangelista la llama parabola y similitud: *Dixit ad quosdam, qui in se confidebant, Et aspernabantur ceteros, parabolam istam.* Dize Teofilato, que a questa parabola direchamente se puso contra los Fariseos: porque dize, que en ella hablaua contra cierta gente confiada de si misma, y grande menospreciadora de los demas, señas que nos apuntan con el dedo a los Fariseos arrogantes, que confiados de su propia virtud y santidad fingida, a todos los demas que no fuessen de su secta y religion, no los estimauan en nada. Eran hombres tan aparentes, que trayan con su hipocresia todo el pueblo embaucado. Trayan de ordinario la ley de Dios escrita en ciertos papeles, o cartas con mil galanas pinturas, en el pecho, en la frente, y las manos: para significar quanto se preciauan de guardarla, y que no querian perderla de vista. Llamauanse estas cartas Filacterias, del verbo Philaxe; que quiere dezir guardar: y Thorath, que significaua la ley: en muestra que ellos solos entendian la ley, y la guardauan con el coraçon y las manos, palabras y obras, como se deue guardar. Trayan vltra de esso, como lo afirma san Geronimo, en el remate y orla de la vestidura, ciertas fiembrias y girones de paño, donde trayan cosidas espinas y abrojos, para que quando fuessen andando les disciplinassen los tonillos y pies, y se los ensangrentassen: todo a titulo de arrebatat los ojos de la gente vulgar y ser tenidos por santos. Lo qual toco Christo nuestro Señor por san Mateo, quando dixo: *Dilatant enim phylacteria sua Et magnificant simbrias.* Con esto, dize Iosepho, auian ganado tanto el aplauso del pueblo, que en su mano estaua persuadirles todo quanto quisiesen. Succedio dize el Señor en su parabola, que vno destes subio a orar al templo de Salomon, y juntamente con el subio vn Publicano. Ora por el entienda algun vsurero, o logrero, segun el parecer de algunos, ora segun el de santo Tomas, Nicolao de Lira, Remigio, y Hugo el Cardenal, algun alcaualero de los que estauan diputados para cobrar los pechos, alcualas, y rentas reales: que esta gente de ordinario suele ser rematada y perdida, y tienen poca cuenta con sus consciencias. El Fariseo, fuese luego al Sancta Sanctorum, alla junto a Dios, como hombre de casa, aunque no por esto a el mas allegado: que mientras mas se llega con el cuerpo mas se desuiaua con el alma. Comiença su oracion dando gracias por sus virtudes: *Gratias tibi ago Domine* Muchas gracias os doy Señor, que no me hezistes como a los demas hombres del mundo, ladrones, injustos, adulteros, y llenos de vicios: antes me auéis hecho vn archiuo y deposito de toda virtud: porque yo ayuno dos vezes en la semana, para tener mi carne rendida y su-

Eusebio. E.
misse, in lo
milia.

Siluest.

Theophil.

Tharisa-
rum hypo-
crisis.

Philacte-
ria quid.

D. Hieron.

Matth. 13.
Iosephus.

D. Thom.
in 4. dist.
16.

Lyr.

Remig.

Hugo.

y sujeta al espiritu: pago con grande puntualidad diezmos de todo quanto poseo, y asi no hallo en mi cosa de que poder acusarme, y que no sea digna de toda alabanza: por lo qual os doy muchas gracias. Que mal Sacerdote, dize vn Doctor, que comienza su oracion por dar gracias, auiendo de ser al reues, que por alli se suele acabar. El Sacerdote en la Misa, primero comienza por el *Confiteor* &c.: luego ora, y vltimamente acaba con dezir *Te Missa est, Deo gratias*. Aqui va todo al reues, que comienza por dar gracias de sus virtudes, *Gratia tibi ago, &c.* confesion no la hizo, sino fue de los pecados ajenos, no acusandose a si sino al Publicano que estaua presente.

Siluestro.

Viniendo a lo segundo, que es la humildad deste publicano, dize, que *Stans a gente*, Puesto aculla en vn rincon del templo, tan confuso en si mismo, que quisiera meterse en la pared; no osaua levantar los ojos de puro empacho y verguença, sino que los tenia cosidos con el suelo, como quien dize; Conozco Señor, que os tengo tan ofendido, que no me atreuo a levantar los ojos para miraros. Heria su pecho con golpe, como quien reconoce su culpa, y a golpes queria acabarla, y confessandola con la boca, dezia: *Domine propitius esto mihi peccatori.* Señor Dios aued misericordia de mi, que soy pecador. *Magna precis breuitas*, dize Erico, *sed mira robustaque de- uotione commendata, que & iudicis sententiam permutauit, & ex iniusto iustificatum de repente publicanum effecit.* Breue oracion, pero fortissima y poderosa en la virtud: pues hizo al juez mudar la sentencia, y al Publicano tan derrepente de injusto le hizo justo, y de pecador le mudo en santo, alcançando con vna humilde palabra lo que el Fariseo no alcanço con todos sus ayunos y diezmos. No porque la oracion tenga por si sola virtud de justificar, sino por ir acompañada de la contricion y confesion de la culpa, a quien se deue esta hazaña.

Oratio pu- blicani cō- mendatur.

Quanto a lo tercero, examinada la oracion del vno, y del otro, y puestas como en vn peso, aprueba el Señor la del Fariseo, y da la por buena, diziendo, *Amen dico vobis, &c.* yo os juro a ley de quien soy, que fue tan agradable al cielo la oracion humilde deste publicano, que baxo a su casa justificado y amigo de Dios, mucho mejor que el Fariseo (que el no lo baxo) *Iustificatus ab illo*, en comparacion suya quiere dezir: porque la soberuia del vno, hizo campear mas la humildad del otro: y asi os certifico por conclusion infalible, que el que se enfalçare sera humillado, y el que se humillare sera enfalçado.

Intentum huius para- bolæ.

DVo homines ascendebant in templum, &c. El intento principal de Christo nuestro Señor en esta parabolz, predicada derechamente contra la soberuia y hinchazon de los Fariseos y Escribas, se cifra y suma en su conclusion y postreras pala- bras: Quis qui se exaltat humili-

liabitur, & qui se humiliat exalta- bitur. El que se enfalçare sera hu- millado, y el que se humillare se- ra enfalçado. Estilo tan ordina- rio y inuolable de Dios, que se ha guerdado desde el principio del mundo, no solo con los hombres aca en la tierra, pe- ro tambien con los Angeles

alla

alla en el cielo, no sufriendo que
 nadie se le ensoberuezca y en-
 gria, ni que presumiendo de si,
 quiera leuantarse a mayores. Es
 vna verdad esta tan llana, que
 aun los Gentiles sin lumbre de
 Fè, la barruntaron y echaron de
 ver, por parecerles vna cosa
 muy cot forme a razon, y a quié
 Dios es. De donde como le pre-
 gantassen a Chilon Lacedemo-
 nio, que en que entendia Dios,
 Respondio: *Excelsa deprimit, de-
 pressa extollit.* Humil'a los altos,
 y enfalça los humildes: los vnos
 leuãta, y los otros humilla. Que
 es lo mismo que la sacratissima
 Virgen nuestra Señora celebrò
 en su Cantico: *Deposuit potentes
 de sede, & exaltauit humiles.* Esto
 es lo que suenan aquellas pala-
 bras del Real Profeta Dauid, en
 el Psalmo 112. *Quis sicut Domi-
 nus Deus noxter, qui in altis habi-
 tat, & humilia respicit in caelo, &
 in terra?* Quien ay en toda la fa-
 brica del vniverso que sea seme-
 jante a nuestro inmenso Dios;
 el qual habita y mora en las al-
 turas del cielo: pero no por esso
 se oluida de los pequeños y hu-
 mildes, así en el cielo como en
 la tierra? Titelmã atribuye esto
 a la prouidencia diuina: dema-
 nera que sea esto vn desmentir a
 los que poniendo légua en ella,
 sintieron, que como tan alto y
 tan retirado del humano comer-
 cio, no cuydaua de lo que aca
 baxo se haze: cargo y acusacion,

que a Iob falsaméte le hizo vno
 de sus amigos: *Et dicitis quid nouit
 Deus; & quasi per caliginem iudi-
 cat. Nubes latibulum eius, nec no-
 stra considerat, & circa cardines
 caeli perambulat.* Dezis Iob, sino
 con la lengua, alomenos con el
 coraçon, que esso parece que si-
 nifican y dan a entéder vuestras
 palabrastan atreuidas. Que sa-
 be Dios de lo que passa aca ba-
 xo? Si alguna noticia tiene de lo
 que se haze en el mundo, no es
 clara y distinta, para que pueda
 poner la mano en tratar del re-
 medio, sino amarañada y confu-
 sa, como quien vee alguna cosa
 de noche, que no se certifica lo
 que es. Alla se esta detras de su
 pauellon hecho de nubes, aso-
 lazandose en las alturas del cie-
 lo, y no atiende a lo que aca ba-
 xo hazemos los hombres. Opo-
 nese de punta en blanco Dauid
 a este disparate, diziendo: Es ver-
 dad, que *In altis habitat*: pero
*Humilia respicit in caelo, & in ter-
 ra.* Aunque habita y mora en lo
 alto, no por esso se descuyda, ni
 oluida de lo que aca baxo passa.
 Fauorece a esta declaracion la
 parafrasi Caldaica, que dize así:
*Quis sicut ipse Deus, Deus no-
 xter, qui exaltat habitationē suam
 ad sedendum: dimittit oculos suos
 ad uidendum in caelis, & in terra?*
 Quien ay que sea semejante a
 nuestro Dios, que aunque tiene
 alla en el cielo tan alto su trono
 de magestad y de gloria; pero
 sabe

Chilo.

Psalm, 112.

Luca, 1.

Titelmã
Dei prouiden-
dentia.Paraphr.
Caldai.

sabe humillar los ojos y inclinar los: hazia baxo para ver todo lo que se haze en cielos y tierra, que de todo tiene cuidado. Aunque es literal a questa exposicion, y la abraçan comunmente los Santos, san Agustin, san Teodoro, Casiodoro, San Ambrosio, Lirano, y el Incongnito: pero San Geronimo las declara a proposito de los humildes: porque dize, que estas palabras tienen grande correspondencia con aquellas de Isaias en el capit. 66. *Cælum sedes mea, terra autem scabellū pedum meorum ad quem autem aspiciā nisi ad pauperulum?* los Setenta leen *Ad humilem*. El cielo es mi trono, y la tierra el escabelillo donde pongo mis pies: tan grande y tan inmenso soy como esto. Así declara S. Anasasio este passo, y con el san Hiero en el libro quarto de la Trinidad. Demuestra, que por este lenguaje entienda su inmensidad y grandeza, y la alteza de su naturaleza diuina, que incomparablemente excede a la de todas las cosas criadas. Pues con todo esto, dize esta magestad eterna: aunque soy tan grande, tan inmenso: tan poderoso, y aunque me veo tan alto, no por esto me desdeno de mirar a los pequeños y humildes, antes ellos son los q me lleuā los ojos. A la traça desto se ha de entender dize san Geronimo, el lugar de David: *Humilia respicit in cœ-*

lo *est in terra*. Mira a los humildes en cielo y tierra. En el cielo quando el motin de los Angeles, que aprouo los humildes, dando al traste con los soberbios en la tierra, derribando la torre de los Gigantes, que pretendieron hazer guerra al cielo por ella, y poniendo los ojos en Noe justo y humilde, para hazerle autor del nuevo reparo del mundo, y restaurador de sus daños.

Quan diferentes son los ojos del demonio de questo: en quien los pone y emplea son los soberbios y altiuos del mundo: a estos mira, y a estos ama, y en ellos se entretiene y deleita. Así lo dize el pacientissimo Job en el capitulo. 41. de su Vaticinio. Habla allí desta bestia fiera, a quien llama Behemot por su deformidad y grandeza y dize: *Omne sublime uidet; et ipse est Rex super omnes filios superbie*. Tiene los ojos muy altos, siempre mira las cosas sublimes y altas, porque es Rey de todos los hijos de la soberbia. Declarado estas palabras S. Geronimo dize: *In sublime atq; in excelsum erigitur, id est, usque ad inuestigabilis superbie suæ apicem eleuatur, dicens ponā in cœlo tronum meum, similis ero altissimo* Toda su ansia y pretension del demonio es mirar a lo alto, y leuatarla cabeça, para llegar a la cumbre y alteza de su sober-

Diabolus in superbis delectatur

Job. 41

S. Hiero.

Isai. 66

Colos. 3

Locus pro humilibus quod Deus illos exaltat.

Isai. 66

Septuag.

D. Athan. de unitate, et sempiterna substantia Trinitate. D. Hiero.

D. Hiero.

uie, conforme a aquella su antigua locura y pensamiento, de ser semejante a Dios en el poder, y poner su trono en el cielo estrellado. No parece fino que como quando cayo, fue por ocasion de leuantar la cabeza, que se quedo siempre en aquella postura, y asi todo se le va en mirar a lo alto. Declarando S. Gregorio este lugar en sus Morales, dize assi: *Hoc superbia ab illis uitij differt: alia enim uitia eas solummodo uirtutes impetrant, quibus ipsa destruantur, ut irapatientiam, libido continentiam expugnat: superbia autem omnium uitiorum radix, nequaquam unius uirtutis extinctione contenta, contra cuncta anime membra se erigit, & quasi generalis & pestifer morbus corpus omne corumpit, ut quid quid illi inuadent agitur etiam si esse uirtus ostenditur, non per hoc Deo, sed soli uane glorie seruiatur.* Los demas vicios contra aquellas virtudes no mas se encruelen que son sus contrarias, como la ira contra la Paciencia, la luxuria contra la Castidad, y assi de las demas: pero la soberuia contra todas vniuersalmente echa mano a la espada, como mas animosa, y como dolencia mortal, no dexa ninguna q̄ no la corrompa y destruya. No ay virtud tan maziza y tan solida, que si la soberuia y hipocresia, le da tanica entrada en su casa, no la peruierta, y la dexe conuertida

Gregor. in
Moral. lib.
3. inc. 15.
Usque ad si
nem lib.

Superbia
omnibus
uirtutibus
aduersatur.

en ceniza. Es como el rayo, a quien Lucifer por su soberuia fue comparado: *Videbam Sathnam quasi fulgur de caelo cadentem* que acontece dar a vn hombre, y dexarle dentro molidos los huesos, dexando de fuera sana y entera la carne, conuierete la espada en carbon, y dexa se sana la vayna. Esto tiene la soberuia, que es la destruicion y deguello de todas las virtudes. Que aunque parezca bien el ayuno, la oracion, y la limosna de vn hombre soberuio y presumido de si; pero a los ojos de Dios estan hechas poluo, y no son de prouecho ninguno. Vemos la experiencia de todo lo dicho en este Fariseo arrogante y hinchado de nuestra parbola, tan contento y pagado de si, quan despegado y descontento del Fariseo que tenia a su lado, tan leuantado en soberuia, que como otro Lucifer, parece que pretendia poner su escano junto al de Dios, al menos esso dan a enteder sus palabras. No falto el *Similis ero altissimo*: pues dixo, *Non sum sicut ceteri homines*: yo no soy como los demas hombres, mas que hombre soy, que soy como Dios; por q̄ alabar se de justo y de santo, fue dezir que era semejante a el, y que en caso de santidad con solo Dios podia tener competencia.

Dixit ad quosdam, qui in se confidebant

Superbia
pharisaeo-
rum taxa-
tur.

*fidebant tanquam iusti, & asperna-
bantur ceteros. Predico el Señor
a questa parabola derechamente
contra cierta gente que esta-
ua en su auditorio, que renien-
dose por justos, y estando muy
confiados de si en materia de
santidad, estimauan en poco a
los otros: que conforme a estas
señas, a buena cuenta eran los
Fariseos, y Escribas. Esta es la
raiz y principio, de donde muy
de ordinario suele nacer la so-
beruia, vna confianza grande y
complacencia de si, vn estar vn
hombre pagado de sus propias
virtudes, sin acordarse, que si tie-
ne algo bueno, no es hazien-
da propia, ni renta que here-
do de sus padres, sino mer-
ced recebida de las manos li-
berales de Dios, que es la fuen-
te y origen de donde manan to-
dos los bienes. Haze san Pa-
blo en la carta que escribio a los
Romanos en el capitulo. 10. có-
tra esta gente confiada de si vna
inuestiua, diziendo: *Ignorantes
iustitiam Dei, & suam statuere vo-
lent. s. iustitia Dei non sunt subie-
cti.* Gente que quiere estable-
cer su justicia y santidad, contra
la santidad y justicia de Dios.
Vna gente tan loca, como si di-
xera, que por dos, o tres blancas
de virtud que veen en si, y essa
no verdadera sino aparente, les
parece ya que pueden valerse
por si, y viuir por su pico, atri-
buyéndose a si, y no a Dios cuyo*

Roma. 10.

es lo bueno, que en si mismos
veen. No deue estos de auer ley-
do al Profeta Isaias en el capi-
tulo. 64. y si le han leydo, no re-
paran en el, donde dize: *Facti su-
mus ut immundi omnes nos, & iu-
sticie nostra tanquam panus men-
struata.* Estomado el lenguaje
y metafora de la muger que está
con sangre y no limpia: la qual
la daua la ley por impura e irrea-
gular: demanera, que no queda-
ua apta para obra ninguna bue-
na. Porque ni podia ir al templo
a rezar, ni a ofrecer sacrificio,
ni hazer vna visita, ni tratar, ni
comunicar con nadie; que no pa-
rece sino que tenia vnos grillos
en los pies, y vnas esposas en
las manos, y vn entredicho en
la lengua. Ay de nosotros, di-
ze, quan poco podemos sin
Dios: es tan poco, que ni poco,
ni mucho, no podemos nada,
que sea de provecho. No ay mu-
geres de las que estan en su mes,
que este mas impedida para to-
do linage de bien, q̄ nosotros lo
estamos. Hasta nuestras buenas
obras y nuestras justicias, aque-
llas q̄ de su cosecha son estudio-
sas y moralmente buenas, son
como vn paño asqueroso y lleno
de sangre, son llenas de imper-
fecciones, que no valen sino para
dar en la calle con ellas. Bien
claramente y sin andar por ro-
deos, nos dixo esto el Apostol
en la. 2. que escribio a los de
Corinto en el capit. 3. *Non quod*

Isaia. 64.

Homo ex
se ad omne
opus boni
ineptus.

Locus per
Dei auzi-
lia, quod ne
cessarius est
ad operan-
dum

2. Cor. 3.

sufficien-

sufficientes sumus cogitare aliquid ex nobis quasi ex nobis, sed sufficientia nostra ex Deo est. Es tan pobre el caudal de nuestro libre aluedrio, que aun vn pensamiento bueno no podemos tener q̄ no le deuamos a Dios, todo quanto bueno ay en nosotros es de acarreo, y nada de nuestra propia cosecha. Donde aduertio doctamente Ambrosio **Cacerino**, que a los pies deste lugar queda herido el Maniqueo, que negaua el libre aluedrio; pues dize que de nosotros tenemos suficiencia y poder de poder tener algun buen pensamiento: *Sufficientes sumus cogitare aliquid ex nobis.* Quedo tambien el Pelagiano, que le da tanto al mismo libre aluedrio, que dize, que el solo basta sin la gracia de Dios: y assi añade: *Non quasi ex nobis.* De manera que aúque pueda el hombre tener de si vn buen pensamiento y vn buen desseo, pues el libre aluedrio, por la culpa, no quedò totalmente destruydo y extincto; pero no podra de si tenerle en orden a la bienauenturança ni que sea meritorio, sin el auxilio y gracia de Dios. San Bernardo sobre aquellas palabras del cap. 1. de los Cántares: *Trabe me post te*, dize en persona de todos: *Domine scio, me nequaquam posse peruenire ad te, nisi gradiendo post te: sed nec hoc quidem, nisi adiuuera te, ideo precor, ut trahas me post te: Beg-*

tus si quidem est, cuius est auxiliū abs te. Se Señor muy bien que no puedo ir a ti, sino siguiédo tu huella, se q̄ no puedo dar passo en el camino del cielo sin que te siga: y aun esso no lo puedo hazer sin tu ayuda y fauor, y assi te pido que me des la mano, y me lleues tras ti: porque aquel se llama bienauenturado, que no confia en sus fuerças, sino q̄ aguarda de ti el auxilio y socorro. Amenaza Dios por **Jeremias** en el capitulo 48. al Reyno de Moab, con terribles amenazas y castigos: tãto, que ni dexa cautiuerios, ni çortes, ni excidios, ni guerras, ni sangres, ni subuersiones de sus ciudades, como parece por todo el capitulo. Y dando la razon de tan rigurosos y desollados castigos: dize: *Pro eo quod habuisti fiduciam in munitio nibus, & in thesauris tuis.* Y luego mas adelante, dize: *Abscissum est cornu Moab, & brachium eius contritum est quoniam contra Dominum erectus est.* Seras castigado, o Moab, con todos aquellos castigos, porque pusiste tu confianza en los castillos y fuerças con que a tu parecer tenias segura toda tu tierra, y en la abundancia de las riquezas y tesoros con que creiste que te podrias defender de tus enemigos los Caldeos, y Asirios. Por tanto sera arrancado tu cuerno, y cortado tu braço derecho en que confiauas: porque te desuaneciste, y

Ambr. Gabar. super epist. pauli. Possumus aliquid ex nobis operari, sed non quasi ex nobis, sed quasi ex Deo.

D. Bernar.

Jerem. 48.

Non in pñijs viribus fidens dñs, sed in Deo.

ste, y te quisiste levantar a mayores contra tu Dios. No quiere Dios gente confiada de si, sino del, y de su gracia, y que entienda q̄ de lo alto le ha de venir todo el fauor y socorro. Cõfia vn hombre, como Moab, en sus pertrechos y armas, y en sus propias riquezas, quando confia de si mismo, de sus ayunos, limosnas, oraciones, merecimientos, y otras virtudes que en si propio halla; pareciendole, como al otro Obispo de Loadicea, q̄ se tenia por tan rico, q̄ dezia, que de nadie tenia necesidad, q̄ ha llegado ya à la vltima cumbre de santidad: de donde nace menospreciar à los otros y tenellos en poco, pareciendole que ninguno llega a la idea q̄ esta gente forma de si. A quien quadran muy bien las palabras q̄ le embio Dios a dezir: *Vtinã nel frigidus esses, uel calidus, sed quia tepidus es, incipiente euomere de ore meo.* O xala fueses caliente, o frio, el vn extremo, o el otro; pero porq̄ eres tibio q̄ participas de entrambos extremos, me prouocas a vomito, y no te puedo sufrir. Si fueras totalmente malo, aun no fuera tan malo en alguna manera, porq̄ quiza te conocieras y trataras de tu remedio: si totalmente bueno mejor, pero porq̄ eres entreuerado y à manchas, y q̄ à la sombra de algunas virtudes que le parecẽ, quieres sustentar tus maldades,

y que te tengan por bueno, no te puedo llevar, sino que me rebuelues el pecho. Frio se llama el que totalmente està dexado de Dios, y de su gracia: feruiente el que goza de calor del Espiritu sancto, y tibio el que por razón de algunas obras buenas que cõtempla en si, presume de su justicia, y se tiene por santo, y esta gente aborrecela Dios de corazón, y no la puede ver de sus ojos. A este tono declara Hector aquellas palabras de Ezechiel en el capitulo 21: *Ecce ego ad te, & eijciam gladium meum de uagina sua, & occidam in te iustum, & impitum.* Yo juro Israel por mi corona Real, que ha de venir tiempo en que lo has de pagar todo junto: yo echare mano a mi espada, y dare cabo en ti de los pecadores y justos. Amenaza es, que espantò entonces a la gente de aquel pueblo Hebreo, contra quien se desenuayno el cuchillo de Dios, trayendo el exercito de los Caldeos para que tomasse dellos vengança, segun la interpretacion de Lirano: y à nosotros aora no menos nos espanta y admira de ver que se la jura Dios, no solo a los malos: pero tambien à los buenos, a pecadores y à justos: *Iustum & impium.* Porque sale luego el entendimiento humano, y le haze a Dios el mismo argumento y objecion que el Patriarca Abraham hizo en

Hector super Ezech.

Bonum ex integra causa.

Q defen-

Gen. 18.

defension de Sodoma quando la quiso abrasar: *Nunquid perdes des iustum cum impio? Non est tui hoc, qui iudicas omnem terram.* Señor que hazeys? Así quereys acabar toda esta gente, sin hazer excepcion de personas? Todos quereys que passen por los filos de vuestro cuchillo, los buenos y los malos, los culpados y los que no tienen culpa? Mirad Señor, que no parece que dize esto con la rectitud de vuestra justicia: la qual no suele castigar sino al reo y culpado no mas. Los Setenta interpretes huyendo esta dificultad boluieron: *Iniustum & impium.* Tégo de castigar al injusto y al impio. Pero dize san Geronymo, que no sabe de donde pudieron tomar ocasiõ para trasladar de aquella manera: y así auremos de sentir con nuestra Vulgar. Pero quedamos cargados de responder a la objecion, como veamos embuelue Dios en su ira al justo con el pecador, y castiga al vno y al otro. Para lo qual aduertamos, que alli por el justo no se entien de el que realmente lo es, sino, *Per operationem intellectus*, que piensa el que lo es, y se tiene por tal. A la traça de aquello de san Mateo: *Nisi abundauerint iustitia vestra, plus quam Scribarum & Phariseorum.* Si vuestra justicia no fuere mayor que la de los Escribas y Fariseos: la qual

Septuaginta interpr.

D. Hiero.

Matth. 5.

no era verdadera justicia, sino aparente y fingida, y estimada de sus dueños por tal. Y en el capitulo 9. dize así el mesmo Christo: *Non ueni uocare iustos, sed peccatores.* No vine yo a llamar los justos sino los pecadores. Como quien dize: A ellos que rebientan de justos, y se tienen por santos, no los vine yo a llamar: a quien llamo y cõbido con mi misericordia; es, a los pecadores humildes; y que en su estimacion se tienen por tales. Pues contra esta gente tan confiada de si, y que se tiene por tan santa, propuso el Señor su parabola: *Dixit ad quosdam, qui in se confidebant tamquam iusti.*

Duo homines ascendebant in templum, ut orarent. Subian esos dos hombres al templo de Ierusalem, que estaua edificado en lo alto del monte Moria, y se subia a el por quinze gradas, y sabian a orar. Dize san Agustín, que esta parabola nos persuade no solo a ser humildes, y no presumir de nuestras buenas obras, segun que ya hehemus visto; pero tambien a la oracion, exercicio tan necesario, que sin el, ni ay alcançar el fin de nuestra bienaventurança, ni los medios por donde a esta se ha de venir. *Lectio sancti Euangelij*, dize, *edificat uos ad orandum, & credendum.* Y así dize, que no contento el Señor con auer propuesto la parabola

Ericus in homil.

D. Augu. sermo. 36.º de Serbis Domini.

bola inmediata a esta del mal juez, que ni temia a Dios, ni respetaua a los hombres: y con todo esso oyò a la viuda que se querelò delante del, y le hizo justicia, solo por verla tan importuna; propone aora otra de nueuo, de dos hombres que subieron a orar al templo de Ierusalem. De lo vno y de lo otro infiere san Agustin la importancia de la oraciõ para alcançar por ella lo que pidieremos. *Si ergo exaudivit, qui oderat quod rogabatur, quomodo nõ exau diet, qui ut rogemus hortatur.* Si oye el juez malo, y haze lo que tanto aborrece, por ver lo que le importunan y ruegan, como no oyra y hara lo que pedimos aquel q̄ nos ruega que le roguemos, y nos pide que le pidamos?

Es la oracion vnico refugio y remedio de todos los peligros y males de la vida humana: para cuya defensa en ella se apela de nuestra flaqueza para la fortaleza de Dios, y de las fuerças limitadas y cortas de la criatura, para las infinitas y suficientes del Criador, solas ellas bastantes para poder contrastar los exercitos de males que amenazan a vn hõbre, y le perturban. Es mucho considerar, que en vna perdida tan general como la de los Israelitas, quando fueron destruydos de mano de los Caldeos, y llenados presos y cautiuosa Babilonia: donde

perdieron su Reyno y ciudad, y con ella su honra y reputacion, su hazienda, riquezas, tesoros, baxillas, preseas, con todo lo demas de que la mano enemiga del vencedor, suele en semejantes suceßos despojar a los vencidos, que en vna rota como esta, y en vn excidio, que no se yo si fue mayor el Troyano, q̄ no curando esta gente de esconder oro, plata, ni piedras preciosas, ni otras riquezar, ni apreos de casa para llevarlos consigo, solamente echassen mano de los instrumentos de musica, con que celebrauan las alabanzas diuinas. Dessos solos echaron mano, y ellos escaparon atrauessando cargados cõ ellos por medio de los fuegos en que vian abrafar su ciudad. Fue la razon desto, sin duda, el ser aquellos organos y vigolones los instrumentos de la oracion: como quien sentia, que a males tan sin remedio, sola la oracion donde se implora el socorro diuino, le podia dar. Fue vn desconfiar de sus fuerças, y poner toda su cõfiança en las de Dios, que son a prueua de todo peligro y trabajo. Quan persuadido estaua David a esta verdad en el Psalmo 43. quando dezia:

Non enim in arcu meo sperabo, & gladius meus non saluauit me: sed dextera tua, & brachium tuum.
Aunque criado Señor en guerras, aunque desde mi mocedad

Nota:

Psalm. 43.

*Fiducia nõ
stra in Deo.*

*Locus pro
oratione.*

*Quanta sit
eius neces-
sitas, &
quod in pe-
riculis sit
vnicum re-
fugium.*

Psalm. 136.

exercitado en las armas: aunque
 cartero en el arco, y mis enemi-
 gos saben bien quanto corta
 mi espada: pero con todo esto
 conozco, que ni al arco, ni à la
 espada no deu la gloria de mis
 victorias, sino a vos y à vuestro
 braço derecho, en quien solo
 pongo la confiança de mis bue-
 nos sucesos. Y advertiò aqui el
 Doctor Lucognito, que con el ar-
 co se hiere al enemigo de lejos,
 con la espada de cerca: y assi
 por el primer instrumento en-
 tiende el consejo y ardid de
 guerra necessario à vn buen Ca-
 pitán: por lo segundo, la fortale-
 za y valentia q̄ también se re-
 quiere. Pues Señor, ni en lo vno,
 ni en lo otro confio. Mis conse-
 jos y ardid de guerra mis es-
 tratagemas y acuerdos, mi valē-
 tia y esfuerço, y todo el valor
 de mi braço derecho, sin el vuestro,
 es vn poco de ayre, y assi
 solo en vos pongo toda la con-
 fiança de mi remedio. Acerca de
 los Iuezes en el capitulo 20. ay
 vn singular exemplo y historia,
 en que se vee bien claramente,
 quan dañosa sea la confiança de
 si en la oraciõ, y quan prouecho
 sea la q̄ se pone en solo Dios es-
 perando del el remedio. Con-
 uocose toda la multitud de los
 hijos de Israel, y hizieron entre
 si liga para castigar al tribu de
 Benjamin, por la maldad inau-
 dita y atroz, que cometieron
 en la ciudad de Gabaa, matan-

do la muger del Leuita por sa-
 tisfacer a su deshonestidad y
 torpeza. Mancomunaronse pa-
 ra el caso en Masfat quarenta
 mil hõbres de guerra, entre in-
 fantes y hõbres de armas. De
 allivã a Silo, dõde estaua el Ar-
 ca del Señor. Tienen alli su ora-
 cion y consultan en ella a Dios
 sobre el caso, señalales el Capitã
 que hã de llevar, que fue como
 bendezir sus vanderas, y dar
 por justificada su guerra. Salen
 à la batalla, y à los primeros en-
 cuentros fueron vencidos y des-
 baratados, haziendo en ellos
 los contrarios tan espantoso es-
 trago, que derribaron muertos
 ventidos mil, sin otros maltra-
 tados y heridos. Bueluen a Silo,
 estan llorando delante del Ar-
 ca del Señor hasta la noche el
 lastimoso suceso, y à bueltas
 desso sus culpas. Tornan a pre-
 guntar en la oracion. Señor, es
 vuestra voluntad, que torne-
 mos a dar la batalla a esta gēte?
 Respõdiolos el diuino oraciuo,
 que si. Dan su batalla, y arreme-
 tieron a ellos los de Benjamin,
 con tanto brio y denuedo, que
 mataron deziocho mil dellos.
 Extraño caso por cierto, y dig-
 no de toda admiracion. Que sal-
 ga esta gente à la batalla por or-
 den y mandamiento de Dios,
 que la causa de la guerra sea tan
 justa, como querer castigar vn
 na maldad tan extraordinaria,
 que lleuen el Capitán para esso
 señalado

Doctor In-
 cogno

Judic 20.

señalado del cielo, el exercito tan poderoso, y en numero tan auentajado a los contrarios, y que con todo effo seã vencidos y desbaratados dos vezes? A esta dificultad responde el sagrado texto, diziendo: q̄ la razón precissa de auer sido vendidos, fue la confiança que tenían de sí mismos: *Filij Israel, & fortitudine, & numero confidentes, aciem direxerunt.* Los hijos de Israel endereçaron su exercito contra los de Benjamin, confiando en su esfuerço, y en la multitud de sus soldados. Tornan desconfiados de sí a presentarse en Silo, lloran delante de Dios, hazen vn ayuno solene todo aquel dia, ofrecenle gran cantidad de holocaustos y sacrificios. Salen de alli puesta en solo Dios la confiança de su victoria, dan tercera vez la batalla, y fue de manera, que los assolarõ a todos, sin dexar hõbre a vida. Mirad Christianos de quanta virtud es la oracion, y oracion no fanfarrona, ni confiada; no presumida y soberuia, como fue la del Fariseo que alegaua en ella su propia justicia y virtudes, sino oracion reconocida y humilde, y desconfiada de sí, que essa es la poderosa y valiente, y la que alcança todo quanto quiere de Dios. Quienecidad tan solene de hombre (porque diga lo que siento del Fariseo) que llegue a pedirle a Dios por vna parte

Oratio debet esse humilis, et in Deo confidens.

mercedes en la oracion; y por otra haga alarde de todos sus bienes, si bienes merecen llamar se los que tienen tan poco de bien. Fue semejante, dize vn Doctor moderno, su necesidad de ste a la de vn pobre, que para llegar a pedir limosna a la puerta de vn rico, se pudiesse muy galan y bizarro, cõ vn costoso vestido, vna cadena de oro al cuello, y las manos llenas de anillos, y en ellos piedras de grandissimo precio, haziendo desto grande gala y ostencion. Este tal, que podia esperar, sino vna sequedad, y otra de enuited Andad con Dios hermano, que mas rico soys que yo, y quien lo estanto, poca necesidad tiene de andar por puertas ajenas. Los pobres de nada hazen ostentacion sino de su necesidad y pobreza, lo que muestran es sus llagas, y aun essas a vezes se las hazen con artificio mayores, para mouer mas a cõpasiõ de su miseria. O locura grande del soberuio, sino es ya q̄ lo que remos mas llamar necesidad que locura: que llegue a las puertas de Dios a pedirle misericordia en la oracion, y que llegue haziendo alarde de sus virtudes, que se precie de rico, y que ni dexe ayuno, ni limosna, ni diezmo, de que no haga almoneda y publicidad. *Gratias tibi ago Domine, &c.* si soys tan rico, si soys tan santo, q̄ e pedis? que

simile;

In oratione non Girutes, sed Gritia sunt aperienda.

Q 3 quereys?

D. Augu.
de Verbis.
Domini.
D. Thom.
in cate.

D. Epiph.
lib. 1. c. 16.
tom. 1. Si-
de stel. fa-
per Luc.

Similes

R. Cor. 9.

quereys? *Ergo iam plenus es, dize* san Agustín, *iam abundas: non est quare dicas dimitte nobis debita nostra*. Hombre tan lleno de bienes, y tan rico de virtudes, ¿le falta? como podrá dezir a Dios, Señor perdonadme, si siénte de si que no tiene que le perdonen? Dize san Epifanio, que así como el enfermo a quien el Medico mádd hazer la sangria, si a caso da de si la buena sangre quedandose la mala y corrompida en las venas, es señal de muerte, y se puede tener poca esperança de su salud: así el pecador que en la oración publica sus bienes y calla sus males, puede entender que está de peligro, y muy lexos de alcançar la salud que desea. Suponed que sale vno a correr la fortija, como se fue acostumar de ordinario en ocasiones de fiesta. Entra en la plaza bizarro, galan, muy bien puesto, que parece que se nació en el cauallo, lleva el disfraz rico y costoso, la diuisa y letra ingesiosa: pero al correr de la lança, passala por alto por cima de la fortija; dezidme, de que le seruirá todo su bizarría y su gala, y de que su luzida librea? Estadio llama y carrera, donde se corre a parfia, san Pablo a la vida Christiana: *Omnes qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed unus accipit brauium*. Es vna lid y competencia sobre salir con la joya del cielo: pero

si vos en la oración, que es vno como ensayo y prouena de aquesto, todo se os va en componeros y engalanaros, haziendo vna vana ostentación de vuestras virtudes y merecimietos; en lo demas lleuays tan alta la lança por soberuia, que dais có la punta en el cielo, que mucho que sea lança perdida, y que os quedeys sin la joya? Que mal auenturero, o por mejor dezir, que defuenterado este Fariseo; pues aunq al parecer suyo salio tan galan y adornado de tantas virtudes: pero la soberuia le hizo que leuantasse tanto la mano, quedando auieso del blanco, en competencia del pobrezillo publicano perdio la lança, y con ella el lance de su saluación.

Pero díra alguno, y quizá lo diran mas de quatro. Veamos tanto pecò este Fariseo en el alarde que hizo? tanto ofendió en alegar sus virtudes en la oración? No es cosa essa que otros muchos lo hizieron, y no por esso son reprehendidos de la Escritura? Esta dificultad mueue Teofilacto, referido de san-
Dubitatio
to Tomas en su cadena: y confirmala con que Iob en muchos lugares alegando su inocencia, y como sus trabajos eran sin culpa, trahia a la memoria las virtudes en que se auia exercitado. En el capitulo 29. dize así: *Iustitia indutus sum, & uesti-*
Theophili
D. Tho. in
cate
Iob. 29.

*Aligui. sã me sicut uestimento, & diademate
Horum, cur
merita sua
colligant
in oratio-
ne.*

indisio meo. Guardaua tanta re-
ctitud y justicia en mi Reyno;
quando estaua sentado en mi
trono, que puedo dezir q̄ estaua
vestido della de pies a cabeça, y
me seruia de corona y de pur-
pura. No me acuerdo que tor-
ciesse la vara, ni que a nadie hi-
ziesse agrauio: *Oculos fui ceco,
& pes claudõ, &c.* yo era el ojo
de los ciegos, el pie de los co-
xos, el padre de los pobres y
huerfanos, y el defensor de los q̄
poco podian: quebrantaua las
muelas de los leones, q̄ son los
poderosos y ricos, y sacauales
de entre sus vnias la presa, quan-
do via q̄ agrauian al pobre, y
le querian atropellar. Del santo
Rey Ezechias cuenta Isaias Pro-
feta como testigo que fue de vi-
sta, y que se hallo presente a sus
lagrimas, que visto q̄ Dios le a-
uia amenazado con que a otro
dia auia de morir: se boluio à la
pared, ora sea por poder hablar
con el cõ mayor quietud y sos-
fiego, ora porque como dicea
algunos, tenia alli vna ventana
que salia al templo de Salo-
mon, para poder desde su casa
ver los sacrificios y los oficios
diuinos. Buelto Pues a Dios, co-
mierça a dezirle: *Obsecro Do-
mine memento, quæso, q̄ omolo am-
bulauerim coram te in ueritate, &
in cord: prescto, & quod bonum
est in oculis tuis fecerim.* Supli-
coos Señor, que os acordeys de

lo que he hecho por vos. No sea
parte el descuydo de vn dia, pa-
ra que echeys en oluido serui-
cios de tantos años como pue-
do alegar. Mirad que os he ser-
uido con toda lealtad, y con vn
coraçon senzillo y perfeto, y q̄
siempre he hecho vuestra volũ-
tan sin discrepar vn solo punto.
Fue tan agradable a Dios esta
oracion, que apenas la auia aca-
bado, quando le libra vna ce-
dula de perdon, y le haze mer-
ced de otros quinze años de vi-
da. Pues veamos, como es est. 3
Iob alega en su fauor, que era
ojos del ciego, piñs y manos del
pobre, que era socorro y am-
paro del flaco, y le restituyen a
su antigua prosperidad. Eze-
chias, que ha caminado siempre
derecho delante de Dios, y que
ha tratado verdad y justicia, y
le agironan la vida; y porque el
Fariseo a'egõ sus ayunos, y re-
firio sus virtudes, fue condena-
do por el. 3 Especialmente que
a esta oracion no parece que le
faltó cosa alguna, por donde no
fuesse aceptada. Porque si me
dezis, que començõ por hazi-
miento de gracias: *Gratias tibi
ago Domin: esto no es malo, an-
tes cosa muy usada de los San-
tos. Y assi dezi: Dani: Laudans
inorabo Dominũ, & ab inimicis
meis saluus ero.* Llamare al Se-
ñor, dándole gracias y alabãdole
al principio de mi oracion. Porq̄
su fauor es tan cierto al que le

4. Reg. 20.
a Paralip.
12.

Isaias 38.

(psalm. 117)

llama, que desde luego puedo començar a darle las gracias por el. Tampoco pudo estar la falta en el llegar se al altar, pues se exercitaua en buenas obras, y los tales no tienen por que retirarse de Dios; particularmente como Dauid nos quite esse miedo, diziendo: *Accedite ad eū, & illuminamini, & facies uestrae nō cōfundentur.* Llegaos a Dios, y el os alumbrara y hara mil mercedes: que por lo menos, no hallareys en el sequedad, ni os dara con la puerta en los ojos. Tampoco se puede poner dolēcia en el: *Non sum sicut ceteri homines.* No soy como los demas hombres del mundo: que pues daua a Dios gracias por ello, a el, y no a si atribuya essa merced; y no solo deuemos dar a Dios gracias por lo que somos, sino por lo que no somos tambien; por lo que hazemos, y por lo que dexamos de hazer. Pues que mucho que el Fariseo le dē a Dios gracias, no solo por el ayuno que hizo, y por el diezmo que dio, sino tambien por el robo que dexo de hazer, y por el adulterio que no cometo, como la gente perdida del mundo? Pues veamos en que pe cō esta oracion, que fue por ella reprouado su dueño? Responde a esta dificultad Teofiacto, diziendō: *Phariseus talia dicebat criminando alios, nulla ratione cogente: Iob uero, urgentibus cum*

amicis, & pressuris prementibus, coactus est proprias uirtutes referre ad Dei gloriam. El Fariseo soberuio alabaua se a si mismo acusando a los otros, justificaua se a si, y a todos los demas condenaua, pretendiendo en esso su gloria y propia alabanga: pero Iob, y Ezechias, si referian sus buenas obras, era sin daño de barras: y pretendiendo en ello la gloria de Dios. San Gregorio en sus Morales da otras dos razones, y la vna dellas dize cō esta. Porq̄ dize, que a vezes en el tiempo de la tribulaciō y calamidad, les eslicito a los Santos traer a la memoria sus buenas obras, para q̄ viendose apretados de los trabajos, no den en desesperacion. Pero el Fariseo si las referia, era, dize, *Ex elatione mentis:* de vn desuanecimiento de soberuia, de vn amor propio y propia satisfacion de si mismo, con que le parecia q̄ toda la santidad del mundo, en su comparacion era poca. Mandaua Dios que todos los sacrificios que le ofreciessen, fuesen con el fuego del Santuario, el qual ania de arder siēpre, y con ningun otro fuego se podia ofrecer, ni aun vna sola pesuña de vn animal. Llegan los hijos de Aaron, amigo especial de Dios, y al parecer cō buena intenciō a ofrecer sacrificio, toman para esto de otro fuego que llama alli ageno: y a penas huie-

D. Grego.
22. Mora,
cap. 69

Figura.

Leuit. 24.

Theoph. il.
Vide D.
Thom. in
catena

huieron comenzado a soplarlo, quando sale el fuego denodada la llama del fuego del Santuario a vengar el agrauio que le hazian, y abrasalos al punto, no sin grande admiracion de todo el pueblo que lo miraua. Santo Dios a quien Señor no pondra espanto este caso? Porque auéis hecho vn destrozo como este en Nadab, y Abiu, hijos de vn tan amigo vuestro, y que tratan de ofrecer sacrificio, reconociendoos en el por vnico Dios verdadero? Si ofrecieran sacrificio a los idolos, si os ofrecieran en ellos animales prohibidos, oismundos de los que veda la ley: pero que no auiedo nada desto, sino por ser con este fuego, o aquel, cosa es que espanta. De aqui tomó ocasion Simeon el Rabino, referido de nuestro Lirano en su Glosa, de buscar otra razon deste enojo de Dios, y de vn castigo tan espantoso. Y dize que fue, que estauan embriagados y tomados del vino, y assi por echar mano de vn fuego la echaron de otro. Pero no ay para que buscar nuevas razones, pues es suficiente la que se refiere en el texto, que es auer sacrificado con fuego ageno cõtra el precepto de Dios. Trayendo esto a nuestro proposito, el fuego del Santuario, y el que Dios vino a introducir en el mudo, es el del amor de Dios, de quien nace como de su faen-

te y origen el desseo de su gloria y honra en todas las cosas. Este es el fuego que dezia por san Lucas, que auia venido a introducir en el mundo: *Ignem ueni mittere in terram, &c.* El fuego ageno es el amor propio, de quien nacen como centellas, el apetito de gloria, y desseo de su propia excelencia. El justo ofrece a Dios sacrificio con fuego del Santuario; porque todas sus obras, ayunos, oraciones, limosnas, diciplinias, ciuitios, con todas las demas de q haze a Dios holocausto, vâ abrasadas en fuego de su diuino amor, pretendiendo en ellas solo su gloria. Pero el pecador ofrece estas cosas con fuego ageno, y bien ageno de Dios, porque las ofrece con amor y complacencia de si, y cõ vn desseo desordenado de su propia excelencia. Ayunos ofreció el Fariseo: *Ieiuno bis in Sabbatho* Gracias ofreció: *Gratias tibi ago Domine.* Ofreció decimas de todos sus bienes: *Decimas do ex omnibus que possideo:* pero yua todo esto abrasado en amor propio, en soberbia, y en altiezz. Dize Job en el capít. 31. *si uili solem cum fulgeret. & lunam incendentem clare, & latitū est in abscondito cor meum, & osculatus sum manū meam ore meo, que est iniquitas maxima.* Pega a Dios Señor, que tal y tal me vea, y que yo de vuestra mano me vea mas herido de lo que

Luca. 12.

Opera iustorum & peccatoris, in quo discrepent.

Locus pro bonis operibus, quod in eis nõ nostra, sed Dei gloria est quarerenda.

Job. 31.

*Filij Aaron
est tam a-
grocii suppli-
cio affecti.*

*Rabi Si-
meon.
Liran.*

estoy ; si me atreuia a mirar al Sol quando estaua resplandeciente , ni a la Luna quando estaua clara y serena : si mi coraçon se alegro en escondido, y si me besse la mano con mi boca en alguna ocasion: porque esto es gran maldad, y vn negar al altissimo Dios. Muchos de los Doctores Latinos, como san Beda, santo Tomas, Nicolao Lirano, Cayetano, y Vatablo, refieren esto al pecado de la idolatria, diciendo, que Iob se purga aqui del, mostrando como en su antigua prosperidad no auia faltado en aquesto, besandose la mano contra el Sol, ni la Luna, ceremonia de que en su reconocimiento solian vsar los Gentiles. San Iuan Chrysofomo lo entiende de la auaricia, en quien no auia idolatrado, quando el sol, y luna de su prosperidad resplandecian mas. A lo qual fauorece la letra de los Setenta interpretes, que dize assi: *An non uidemus solem in caelis deficientem lunam autem decreescentem?* Como quien dize, que ay que fiar en la humana prosperidad, pues corre al passo del sol, y la luna, que corriendo al del cielo, andan siempre en vna perpetua mudança. Podemos tambien con san Gregorio en sus Morales, referirlo a las costumbres, y mas a nuestro proposito: el qual dize, que por el resplandor del sol, se entiende el de las buenas obras,

que manda Dios que demos a cerca de todos: *Sic luceat lux uestra coram hominibus, &c.* Por el de la luna, la buena fama y nombre que nace deffas mismas buenas obras, que tambien due luzir y dar de si claridad. Dezir pues, que no se auia besado la mano mirando al sol, ni a la luna, fue vn protestar, que nunca de sus buenas obras auia pretendido su gloria, sino la gloria de Dios. Conforma con esto san Bernardo sobre los Cantares, diziendo: *Si in te, & non magis in Domino gloriaris, propriam profecto & non Domini manum osculari conuinceris*, si en tus ayunos hombre, en tus limosnas, y las demas buenas obras que hazes, pretendes tu gloria, y no la de Dios: cofallana es, que eres conuencido de que no besas su mano sino la tuya, a ti te reconoces y adoras, y no a el en tus obras. O valasine Dios, y que hazia este Fariseo de besarse las manos, milagro sera si de puro besarse las, no las tenia gastadas: *Ieiuno bis in Sabbatho, decimas do de omnibus quae possideo, non sum sicut ceteri homines, &c.*

Publicanus autem a longe stans, &c. Despues que nos ha pintado la soberuia del Fariseo, comienza agora a pintarnos la humildad del Publicano. Y aduertio aqui Erico, que parece que se pintan aqui como en competencia el vno del otro, porque

Matth. 23

D. Bernardi
serm. 4. in
CanticisHumilitas
publicani,
superbia
pharisaei
opposita,Beda.
S. Thom.
Lyrans.
Calet.
Vatablo.

D. Chryso.

Septuag.

D. Gregor.
22. Moral.
cap. 6.

quintas

Eric.

quantas señales auia puesto de de la soberuia del vno , otras tantas pone de la humildad del otro: *Quot in Pharisæo signa precessere superbiæ. tot consequenter in Publicano humilitatis indicia describuntur.* El vno entro publicando sus merecimientos , para dar a entender , que es a todos superior en virtud: el otro entra confesando sus culpas, reconociendose por el más pecador hombre del mundo. El vno se va luego a poner junto al Santuario, como hombre de casa, y que tenia mucha cabida con Dios: el otro se puso alla al postrero rincón de la Yglesia, lo que bastaua para retraerse en sagrado cótra el miedo concebido de la justicia de Dios: que en lo demas, aun no osaua levantar los ojos al cielo, viendo que con sus culpas le tenia ofendido. El vno da ua gracias como justo , el otro hiriendo su pecho se confessaua por pecador. Aquel, No soy como los demas hombres : este, Soy el más mal hombre del mundo. Y bien parece que sentia esto, puestuuo paciencia a las palabras injuriosas que le dezia el Fariseo, quando oyò con sus oydos, No soy como este publicano, segun afirma Chrysostomo. A todo lo qual tuuo Dios atención para justificarle como le justifico. Dize san Calixto Papa en la causa vndecima , vna razon digna de su ingenio y san

tidade : *Melior est in malis factis humilis confessio , quam in bonis superba gloria tui.* Mejor es , y mas vale la humilde confesion en los males , que la vana gloria en los bienes. Aquicomo en espejo se ve la prouea de aquesto ; pues la confesion de sus culpas le fue tan prouechosa al Publicano , y la jatançia de sus buenas obras, tan dañosa al Fariseo. San Iuan Chrysostomo , para declarar mejor esto, finge aqui vno como campo y desafio entre dos Capitanes , y que despues de auerse dado de las hastas el vno dellos salio con la vitoria: *Gemitos aurigas, & duas bigas in stadio positas , sermo presens proponit. In altera quidem iustitiam cum superbia , in altera peccatum , & humilitatem , &c.* Aqui salen al campo dos combatientes en dos militares carrozas . En la vna sale la justicia , pero acompañada de la soberuia : en la otra el pecado , acompañado de la humildad. Danse sendos encuentros , buelan las lanças por alto , cruxela malla , saltan las centellas: y al fin vencio el pecado, no por sí, sino por la compañía que lleuaua a su lado , que fue la humildad. Casiodoro declarando aquel verso del Psalmo 103. *Inter medium montium pertransibunt aque , dize así: Quia in uallibus animarū humiliū pertrāseunt aque gratiarū.* Haze Dios

Locus pro humilitate

D. Chryso.

D. Chryso. refert. Siluest. in Roma. Calix. cau. 11. q. 3. c. iniustum.

Casiod. super. Psal. 103.

Dios

Dios que nazcan en las valles las fuentes, y que ellas, y los rios passen por entre los montes dexandolos secos y sin gota de agua: porque la de la diuina gracia no se comunica a los montes soberuios, sino a los valles humildes, y a los que en sus ojos se tienen por despreciados. El Doctor Incognito sobre este passo, considera la prouidencia de Dios acerca de las fuentes: y aplicalo también a los humildes. Dize, que la demasiada sequedad de la tierra, es causa de su resolution y deshazimier to; de donde es, que en el Estio que esta mas seca, se cõuierte en poluo, y suelen leuantarse vnos remolinos y ventisqueras, que parece que la quieren arrebat, y dar con ella en las nubes. Para obuiar Dios a esto, y que la tierra no se deshiziesse toda, y se conuirtiesse en poluo, proueyo de que en medio de sus entrañas engendrasse los manantiales y venas de agua que engendra, para que saliendo esta afuera, y humedeciendo la superficie, le siruiesse de muralla y defenfa cõtra los rayos que el Sol esta siempre arrojando sobre ella. Viene bien esto a proposito de los humildes: porque el humilde en su reputacion no es otra cosa sino vn poco de tierra y de poluo. Afsi lo confessaua vno dellos en el capitulo 18. del

cum simpuluis, & cinis: Aunque soy poluo y ceniza, no por esto dexare de atreuerme a hablar a mi Dios. Pues para que este humilde, que en su consideracion tanto se aniquila y deshaze, no venga totalmente a faltar por pusilanimidad, proueele Dios del riego de su diuina gracia, cõ que fertiliza y entriqueze su alma, y le haze de ordinario extraordinarios fauores: y no es el menor de todos, que quãto mas le leuanta y ensalça, tanto mas se abaxa y humilla, reconociendo que si tiene algo bueno, todo le viene de la mano poderosa y larga de Dios. Declara mas este Pelbaro con vn galano similitud de la naturaleza, tomado de Plinio en el libro de su natural historia. Dize, que miẽtras mas alta esta la mãçana en el arbol, tanto mas dulce es y sabrosa; pero es mucho menor en la cantidad y peso que las de abaxo: la razon que da, es porq̃ los rayos del Sol la hieren por estar en alto mas fuertemente: a cuya causa esta mas bien sazónada y cozida d̃l calor natural. De la misma fuerte, aquellos a quiẽ Dios leuanta mas con su diuina gracia, haziendolos mas sabrosos a su gusto por merecimientos, de uen ser mas pequeños por humildad, careciendo de todo peso de arrogancia y soberbia, vicio tan graue y pesado, que derribo al Angel del cielo, al hombre

Incogn.

Nota.

Quantoat.
tioraliquis
tãto debet
esse humili-
lior.

Pelbaro.

Plin. libro
natur. hist.

Genes, 18.

Genesis: Loquitur ad Dominũ meũ,

Abdia 1.

bre del parayso, y a mil Monarcas y Reyes de sus tronos Reales. Palabras de Dios y palabra de Rey que no puede faltar la que tiene dada contra los soberuios por Abdias en el capitulo 1. que dize: *Si exaltatus fueris ut aquila, & si inter sydera posueris nidum tuum, inde detrahante.* Si volares, o hombre, mas alto que suele volar el aguila, quando remontandose sobre las nubes se pierde a los ojos de vista, y si llegares a tener tu nido, que quiere dezir, tu trono y asiento, como otro Lucifer en medio de las estrellas, de ay te derribare y permitire, que para confusion tuya y exemplo de otros caygas, y te hagas pedaços. Creedme Christianos aquetta verdad, que no ay mayor señal, ni mas cierta de la miserable cayda de vn hombre soberuio, que verle levantado y puesto en las nubes. El ser ensalçado en alto es vispera de caer al profundo, la honra de su afrenta, la fama de su infamia, la dignidad de su oluido, trepando va el malo y subiendo, y a penas ha llegado a la cumbre, quando ya le tienen aparejado el trapie para que cayga: *Eleuati sunt ad modicum, & non subsistent*, dize Iob *sicut sumitates spicarum conterentur.* Seran levantados por vn breue espacio de tiempo los soberuios y arrogantes del mundo: en el gozaran de prosperi-

Iob. 24.

Prosperitas peccatoris, initium aduersitatis eius,

dad y bonança, verse han fauorecidos de la fortuna, vestidos de brocados y telas, cubiertos de sedas, y olandas, fauorecidos del mundo, respetados de todos: pero *Non subsistent*, No duraran en esso, muy poco gozaran de su buena fortuna: porque les sucedera lo que a las aristas de las espigas del trigo, y se veran como ellas molidos y quebrantados. Leuanta en alto el labrador con el vielgo la arista del trigo, y como no tiene peso sube muy alta, pero despues quando cae es molida y quebrantada del trillo, que no es de prouecho ninguno. Afsi les sucede a los pecadores y malos, a quien muchas vezes el mundo leuanta, y los pone en la cumbre: pero permite Dios por su soberuia, que caygan de alli, y se hagan pedaços, teniendo fin miserable. Donde nuestra vulgar version, dize: *Confringet Dominus cedros Lybani, & comminuet eas tanquam vitulos Lybani*, lee san Eutimio, *Tanquam vitulum:* y haze alli pausa. De manera que quiere dezir, que quebrantara Dios los cedros del monte Libano, que son los soberuios, y los conuertira en poluos, como lo fue el bezerrillo a quié el pueblo adoro en Oreb, y le hincho la rodilla. Que es como si dixera, que a los soberuios y altiuos del mundo, que como dioses de la tierra se quieren hazer adorar,

Nota.
Psal. 21.
D. Euthi.

Philosoph.
lib. 6. Animal.
cap. 1.

rar, los ha de quebrantar y molar, a la manera que aquel bezerro lo fue, y el que poco antes era reuerenciado de todos, de alli a poco se vio hecho ceniza. Dize Aristoteles en el libro 6. de los animales, que vna delas señales mas ciertas de muerte en vn hombre, o en qualquier otro animal, es ver, que tenga el pecho leuantado mas de lo que en vida le suele tener. Y la razon q̄ alli da, es, que en la muerte acude la sangre a fauorecer el coraçon, como a quien es manantial y fuente de vida, el primero que viue, y el postrero q̄ muere. Desta Filosofia natural podemos inferir la nuestra moral, que la señal mas mortal que puede auer de vn alma, y de su destruicion y ruina, es ver, que se le leuante el pecho por arroganciay soberuia: porque siempre ha de ser verdadera la sentencia, que dize: *Qui se humiliat, exaltabitur, & qui se exaltat, humiliabitur.*

Saquemos vltimamente de aqui, como por conclusion de todo lo dicho, pues este es el fin y blanco desta parabola, de quãta importancia sea para saluarnos, hair del camino de la soberuia, que es donde se despeñaron los Angeles, y echar por el de la humildad, que es el que siguió Christo nuestro Señor, con todos aquellos que a el le siguieron: el qual dize por san

Mateo: *Discite a me, quia mitis sum, & humilis corde.* Depren- *Matth. 23*
ded de mi que soy manso y humilde de coraçon. Como quien dize, este es el camino derecho del cielo, y descaminados van todos aquellos que no van por el. Deste camino podemos decir, y aun con mayor verdad, lo que se dize del de Sãtiago, *Que tanto anda el coxo como el sano, y aun mas.* Pues vemos que el Publicano que tanto coxeaua del alma, que apenas auia dado vn passo derecho en toda su vida, llego primero al cielo, que el que a su parecer, no auia errado passo ninguno. Lee se a este proposito vn admirable exemplo en el libro de las vidas de los Padres, escrito por san Geronimo, si fue el su autor: que como *In Vita patr. & in speculo exemplo diu. 2. exemplo 18.*
aquel ilustre Anacoreta y morador del desierto san Antonio estuuiesse vn dia orando en su celda, oyo vna voz que le dixo en el aire: Antonio hago te saber, que aũ no has llegado a la cumbre de merecimientos del bote-ro de Alexandria. Partiose luego a la ciudad para buscarle el glorioso Santo, y hallado, suplicole que le refiriesse su vida, y el bien que hazia. El respondio, que no hallaua en si cosa ninguna digna de memoria, ni de ser estimada, mas de que cada dia por la mañana, antes que se sentasse al trabajo hazia esta confesion. Ay de mi que todos
quan-

pelbar in presen. Dominis

quantos ay en esta ciudad , gan-
nan el Reyno de Dios por sus
virtudes , y yo solo por mis pe-
cados merezco ser condenado.
Entonces san Antonio cono-
cio ser verdad , que no auia lle-
gado a tan alto grado de humil-
dad como aquel.

De la misma suerte que la hu-
mildad y reconocimiento de si
leuanta a vn hombre a tan supre-
mo grado de merecimientos y
perfeccion : así por el contra-
rio la soberuia le derriba a la
mayor abjecion y baxeza que
se puede imaginar, ni pensar : la
vna le haze hijo de Dios por
imitacion: y la otra , esclauo vi-
lissimo de Sathanas: *Ipsa est Rex*,
dize Iob en el capitulo 41. *su-
per omnes filios superbiae*. El es el
Rey de todos los hijos de la so-
beruia , los quales tiene debaxo
de su cetro y gouierno, a quien
dara despues el galardón de sus
seruicios. En el capitulo 5. del
4. libro de los Reyes cuenta la
Escritura sagrada , q̄ vnos cos-
tarios que vinieron de Siria, lle-
uaron cautina vna donzella Is-
raelita , la qual presentaron a
Naaman , que estaua cubierto
de lepra, aunq̄ en lo demas Prin-
cipe de los mas auentajados del
Reyno. Alegorizan esto algu-
nos , diziendo : que Siria cuyo
Principe era Naaman, significa lo
mismo que *Elationem mentis*: al-
tuez de entendimiento , arro-
gancia, y soberuia. Y deste Rey-

no, quien puede ser Principe, si-
no Naaman ; que quiere dezir
Pulcher, o Preparans motum: que
juntandolo todo querra dezir,
El hermoso, que aparejo su mo-
uimiento y cayda: Este es Luci-
fer , cuya hermosura competia
con la de las estrellas del cielo, y
entonces aparejo y dispuso su
cayda, quãdo leuanto en pen-
samientos, quiso poner su trono
sobre ellas: *Ascendam super alti-
tudinem nubium, &c.* Los ladro-
nes y costarios , que son nue-
stros apetitos y desordenados
desseos son los que cautiuau el
alma , donzella hermosissima, y
se la entregan a este tirano : el
qual se llama Principe y Rey de
las soberuias ; porque el fue el
primero que leuanto contra
Dios vadera en el cielo : y no
aguarden los que le firuen y ha-
zen profesion de ser sus vassa-
llos otro fin , que el desastrado
que el tuuo, dando Dios al tra-
ste con su soberuia , que solo es
este exemplo auia de humillar al
hombre , y hazerle temblar de
qualquier pensamiento desman-
dado y altiuo. Sobre aquellas pa-
labras de Iob en el capitulo 41.
con que cierra todo el proces-
so de su discurso : *Cum sublatus
fuerit, timebunt Angeli*. Quando
el demonio fuere castigado de
Dios, y derribado del cielo, en-
tonces temeran todos los An-
geles. Sobre estas palabras dize
la Glosa : *Superbiam idcirco Dñs*

*Elationem
superbia se
quitur mi-
serabilis
ca'us.
Isaia 14*

Iob 41

Glosa

fini

*Iob 41.
Superbus
Sathana
mancipiu*

4. Reg. 5.

Figura

*Superbia
sumum
malum,*

fini sue loquutionis inseruit, ut cum post mala omnia Leviatam istius superbiam diceret, quid esset malis omnibus deterius iudicaret.

Despues de auer hecho vno como alarde, de todo lo malo que ay en Leviatan, que es el demonio; concluye con poner soberuia a la postre, como quien determina que este es el sumo mal de los males, la raiz y principio de donde todos ellos proceden, y quien al demonio le haze a Dios mas odioso. Pregunta el

*Abulensis
additio.*

Abulense sobre este mismo lugar en la segunda adición, que porque crió Dios al primer Angel alla en el Empireo, sabiendo como sabia, que luego auia de caer, y que su pecado no tendria reparo? Para que tanta hermosura, tãra belleza como puso en el: para que tantos dones, si todo aquello no auia de durar mas que vn instante, vn breue espacio de tiempo? Responde, que el vencimiento desta duda depende, de aquel *Timebunt Angeli*. Quando el demonio fuere castigado y herido, temerán los

*Deus cur
diabolum
creauerit,
quem sciebat
statim
casurum.*

Angelos, y estaran recatados. Por los Angeles, dize, que entiende los justos, aquellos que en la tierra hazen vida mas Angelica que humana. Estos considerando el espantoso castigo que hizo Dios en los Angeles por ocasion de la soberuia, echando de ver, que por ella despoblo el Empireo, y dexo a por-

*Ex diaboli
casu, iusto
rum humili-
tatis.*

tillados los cielos, tiemblan y se humillan delante de aquella magestad y grandeza de Dios, teniendo en poco, y no reconociendo en si cosa grande, ni digna de estima; sino juzgandose por inferiores en la santidad y virtud a todos los hombres del mundo: que es la definición que da de la verdadera humildad san Basilio: *Vera humilitas est, ut omnes homines nobis superiores aestimemus, & omnibus nos inferiores, ac uiliores reputemus.* La verdadera humildad consiste, en que yo sienta de mi, que soy menos que todos, y todos mas, y mas santos que yo.

*D. Basil.
Humilitas
est deseri-
prio.*

Para esto hara mucho al caso el considerar nuestro principio, y el fin que nos aguarda al fin de la vida, lo pecco que fuimos, y lo que seremos despues. Que es lo que dezia David, que le hazia componer los passos, y enderezarlos en el camino del cielo: *Cogitauit uias meas, & conuertit pedes meos in testimonia tua.* Puse me de espacio a considerar mis caminos, y dixe, Perdido voy, menester sera tornar el pie atras. Los caminos del hombre son dos, el vno de donde parte, y el otro para donde va. Puseme a considerar, dize, dedonde vine, que fue de vna muger, camino tan baxo, que afrenta Iob al hombre con el: *Homo natus de muliere, &c.* Considere donde voy, que es a la muerte, y que en esso

Psalm. 138.

Job. 14.

esto ha de parar toda la grandeza y gloria del mundo : y assi rendi luego la ceruiz al yugo de los mandamientos de Dios. Sobre aquellas palabras de Neemias: *Et ingressus sum per portam nallis nocte, &c.* Que quando trato del reparo de la ciudad de Ierusalem, y de levantar sus murallas, entro por la puerta del valle secretamente: de ay vino a la fuente del dragon, y luego atrauessando por la puerta de la basura, por donde se limpiau aquella ciudad, torno a salir por la misma puerta del valle por donde auia entrado. Dize acerca desto el gran Antonio de Padua, gloria de la Franciscana familia, que los que tratamos de reparar las murallas del cielo, y de entrar en aquella soberana Ierusalem nuestra patria, tenemos de hazer esto mismo para bien acertar. Entrar con la cõsideracion por la puerta del valle, que es la de la humildad, considerando y confessando con el Publicano nuestra baxeza, y lo poco que valemos

y somos. De ay hagamos otra estacion a la fuente del dragon, que es la de la soberuia, fuente y principio de todos los males y pecados del mundo, considerando, que por ella tendra que llorar aquella sierpe fiera, que fue desterrada del cielo por vna eternidad, con todos aquellos que beuieren desta agua ponçosa y mortal. Luego vamos de ay a la puerta de la basura, que es la de la muerte, considerando que es fuerza el auer de passar sus umbrales, y que ninguno sale por ella por mas pintado que sea, ora sea Rey, ora Papa, ora Monarca, que no se aya de convertir en gusanos y estiercol: que haziendo esto, y boluendo a la misma puerta del valle de la humildad por donde entramos en el mundo, reconociendo que todo el bien que tenemos viene de alla de lo alto, yo fio que saldremos del justificados y ricos de merecimientos, como lo salio el Publicano para entrar en el cielo.

2.ª E. d. r. m.

Figura.

D. Anto.
serm hu-
mos Domi.

DOMINICA VNDECIMA

despues de Pentecostes.

*Exiens Iesus de finibus Tyri, venit per Sidonem
ad mare Galilee, &c. Marc. 7.*

Declaracion de la letra.

*Christus
animarum
Medicus,
aliquibus
corporalem
salutem co-
tulit.*



Vnque Christo nuestro Señor vino principalmen-
te al mundo por Medico soberano de las almas; pe-
ro para mostrarse de camino perfecto reparador de
toda la naturaleza, quiso tambien serlo de los cuer-
pos, haziendo algunas Físicas maravillosas fuera
de todo el orden y fuerças de lo que el poder hu-
mano podia alcanzar, para que así se descubriese
el diuino de que gozaba, por razon de la vnion hi-
poztatca. En este sentido cita san Mateo al Profeta

Isaias en el capitulo 59. Porque como el Señor sobre tarde hiziesse gran
multitud de milagros, curando entre ellos algunos enfermos, refieren lo
el Euangelista esto, dize, que se hizo para desempeñar la palabra que auia
dado por Isaias, en que dezia que auia de curar nuestras enfermedades, y
compadecerse de nuestras miserias: *ipse infirmitates nostras accepit, & agri-
tationes nostras portauit.* Lugar que el Apostol san Pedro le declaro de las
enfermedades del alma, que son los pecados, y agora san Mateo de las del
cuerpo, y así le anremos de entender de vnas y otras. Y a este sentido se
deue interpretar Teofilato, declarando a Isaias: *Propheta de peccatis hoc di-
cit, Matthaus de morbis est interpretatus.* No porque el Euangelista sea con-
trario al Profeta, sino porque lo vno y lo otro cabe en la letra, que princi-
palmente vino a curar las dolencias del alma, y en orden a essas tambien las
del cuerpo: vna dellas fue la contenida en el Euágelio presente de vn hom-
bre mudo y sordo, a quien el demonio tenia tapiados los oydos y trauada
la lengua. Contiene el Euangelio tres cosas: la jornada que hizo el Señor
saliendo de la raya de Tiro, y atrauessando por la ciudad de Sidonia, para
venir al mar de Galilea a cierta region llamada Decapoleos. La segunda,
como aqui le presentaron delante vn hombre sordo y mudo, suplicandole
que le curasse. La tercera, la manera con que le curo que fue admirable,
mandandolo de pal-bra, tocando le con los dedos en las orejas, y vnian-
dole la lengua con su propia salina,

Matth. 9.

1. Petr. 2.

Theophil.

Viniendo a lo primero, no dexa de hazer dificultad, que auiendo el Señor mandado a sus Dicipulos que no fueren entre las naciones de los Gentiles, ni los viesen de sus ojos: *In quam Gentium ne abieritis, & in ciuitates Samaritanorum ne intraueritis*, que veamos aqui al Señor hazer lo contrario de aquesto: porque ni dexa Tiro, ni Sidon, ni region de los Decapoleos, que todo no lo ande y visite, haziendo esos lugares dignos de su presencia. Responde santo Tomas en sus comentarios, que primero se ha de acudir a lo que es de justicia que no a lo que es de misericordia. El predicar a los Judios el Euangelio, en alguna manera era justicia, supuesta la divina promessa que desto tenia hecha por tantos Profetas: el predicarle a los Gentiles no cran deuda, sino misericordia y gracia; conforme aquello del Apostol en la que escriuio a los Romanos: *Dico Christum Iesum ministrum fuisse circumcisionis ad confirmandas promissiones patrum: Gentes autem super misericordia honorare Deum*. Dezir que fue ministro de la circuncision, es dezir, que lo fue de los Judios, que solos se circuncidauan: y esto para cumplir lo capitulado con los padres a quien fue prometido; pero la vocacion de los Gentiles, fundose, no en iusticia, sino en misericordia. De aqui es, que el Señor no quiso que el Euangelio se predicasse a la Gentilidad, hasta despues de su Resurreccion, porque se huuiesse primero predicado en Iudea, para quien principalmente venia. Lo qual se deue entender de proposito, y de assiento, que de passo, bien vemos que predico en Sichem, y en otros lugares de los Samaritanos, que eran Gentiles. Salido de los confines y terminos de Tiro, vino por Sidonia ciudad antigua, de quien el Profeta Isaías haze mencion en el capitulo 23. *Erubescite Sidon, aut mare, &c.* Fue edificada aquesta ciudad de Sidon primer hijo de Cham a quien llamo de su propio apellido, y a toda aquella Prouincia dio nombre de Sidonia. Llego al mar de Galilea, que esta entre los confines de la religion de Capolea. Es llamada assi esta region, segun Beda, Lira, y Emisseno, por contener en si diez ciudades, porque Deca, quiere dixer lo mismo que diez, y Polis ciudad, y assi junto lo vno, y lo otro, querra dezir diez ciudades; porque assi como Pentapolis, dize san Eusebio, se dize de cinco, assi Decapolis de diez.

Quanto a lo segundo, llegado el Señor a esta region, ora fuesse en el campo, ora en alguna de aque las diez ciudades: lo qual el Euangelista no dize: ofrecieronle vn pobre hombre que estava sordo, y mudo, para que le curasse. Teofilato siente que este no era sordo y mudo por nacimiento, ni por algun otro caso natural, sino por la malicia del demonio que le tenia de aquella manera: y dize, que por esso se pone este milagro inmediatamente despues de la cura de la hija de la Cananea possedy del demonio, para que se entienda que el fue el autor del vn daño, y del otro. Llegaron con el al Señor algunos de los hombres de aquella region, conpadecidos de su miseria, y rogauanle ahincadamente que le tocasse con su mano, persuadidos, que con esso alcançaria salud. De donde se colige la estima grande que hazian de Christo; pues le ruden, que con vn to que de mano haga tres milagros de vn golpe, dar oydos al sordo, lengua al mudo, y librar al endemoniado de la carcel en que le tenia el demonio.

Quanto a lo tercero, inclinado el Señor a los ruegos desta gente, y conpadecido de su miseria, determino de curarles; para esto apartole de la g n-

Dubitat?

Matth. 23

S. Thoin comment.

*Christus est
dei princi-
paliter pro-
missio.
Roma. 15*

*Isaia 23
Sidonia ci-
uitas a quo
ad ficata.*

*Beda, Ly-
ra, Emisseno
Regio De-
capolis an-
te dicitur.*

Teophil.

- re, no solo de la que le traya, sino de la que el Señor traya tras si, que era mucha, los quales le seguian atrahidos de la suauidad de su doctrina, y de la omnipotencia de sus milagros que le uian hazer. Y dize san Iuan Chrysofostomo, que le aparto de la gente, para que no viesse todos hazer el milagro, y en señarnos de camino a huir la vanagloria y aplauso mundano.
- D. Chryso.** Lo qual parece tener dificultad: porque los milagros que hazia Christo nuestro Señor, eran en prueua de su diuinidad: luego si esta conuenia que fuese creyda de todos, conuenia tambien, que sus milagros fuesse a todos manifestos y publicos. A esto se responde, que con retirarse el Señor para hazer el milagro nos enseñó a huir la hipocresia, y que no hagamos ventana al mundo de nuestras virtudes: pero no por esto dexana de conleguirse el efecto y fin de los milagros, que era ser prueua de su diuinidad; porque despues de hechos la fama los hazia a todos manifestos y publicos: y así passo aqui, que aunque a los que le trayan les impuso intredicho en la lengua; pero fue por demas, que mientras más les mandaua callar, mas se divulgaua el milagro: *Quanto autem eis precipiebat, tanto magis plus predicabant.* Apartado a vna parte, y teniendole los que le trayan engarrasado y afido como hombre de quien no se fiauian por estar endemoniado, entrole el Señor los dedos en las orejas, y puso de su diuina saliuia en la lengua; aunque (como dize Chrysofostomo, y Teofilato) pudiera curarle con sola la virtud de su palabra, mandan solo, sin otra ceremonia ninguna, para que se entendiesse, que la lengua y las manos con todos los demas miembros sacrosantos, por razon de estar vnidos a la diuinidad, eran instrumentos suyos, y como tales queria que entrassen a la parte en el obrar de los milagros. Beda, san Eusebio Emiseno, y Erasmo dan otra razon, diziendo, que esto se hizo por la representacion del misterio: en significacion, que entonces da Dios oydos al sordo, quando le toca el alma con la virtud del Espiritu Santo, para que oyga su diuina palabra: y entonces le pone saliuia en la lengua al mudo quando mediante la predicacion de la Fe, le da virtud de confessar sus misterios. Leuanto los ojos al cielo, significando que de alla tenia recibida la virtud y poder con q̄ le auia de sanar. Dio tras esto vn gemido, como quien se dolia de ver aquel espectaculo, y el estrago grande q̄ por la culpa auia hecho el demonio en el hombre: y luego dixo *Epheta*, q̄ quiere dezir Abre te, o se abierto: lo qual aunque dize Beda, q̄ se ha de referir solamente a los oydos; pero puede se también entender de la lengua, por q̄ el mudo no hablando, es como tener la boca cerrda. Abrieronsele al punto los dos sentidos al enfermo, y oya, y hablaua muy bien, quedando todos admirados del caso. Mādoles el Señor, que callassen, y que no lo dixessen a nadie, pero no parecia sino que les impuso precepto de lo contrario, porque luego se hizieron pregoneros de su gloria, contando a toda la gente de quien se auia retirado como auia passado. Pero preguntarame alguno: Peco por ventura esta gente en descubrir el secreto que se les auia encomendado, y quebrantar el mādamiento impuesto de que no lo dixessen a nadie? Respondo que no, porque lo que pretendia el Señor cō encomendar el secreto, era enseñarnos a huir la gloria vana del mundo: y creyendo esta gente ser Dios por el milagro, bien sabian que esta no podia hallar en el entrada ninguna. Especialmēte, como el mismo Christo en otras ocasiones acostūbrase a mandar, q̄ se cōtasse el milagro. Por S. Marcos en el c. v. *confite*
- Dubitat.**
- Solutio.**
- Hypocresis fugienda**
- Marc. 7.**
- Chrysofost. Teophil.**
- Beda. Emisse. Erasmo.**
- D. Chryso.**
- Beda.**
- Dubitat.**
- Marc. 5.**

consta, como a otro endemoniado que libro el Señor de vna legion de demonios, a quien dio licencia que entrassen en vna piara de pueros, le mando que fuesse a su casa, y que contasse el milagro a toda su gente: *Vade in domum tuam ad tuos, & annuntia illis, quae tibi Dominus fecerit.* Digo pues, que con encargar Christo nuestro Señor el secreto, se consiguió lo primero, que fue nuestra enseñanza, y con no guardarle no pecaron, porq̄ no auia peligro en lo que en otra persona se pudiera temer. Acabarse ha esto más de entēder cō vna doctrina de tanto Tomas en la 3. part quæst. 44. donde dize, que en qualquiera obra buena se pueden considerar dos glorias. La vna de Dios como de autor principal, y la otra nuestra como de instrumentos suyos. Quando manda que se calle la buena obra, nos enseña a huir nuestra gloria: quando que se publique, a pretender la de Dios.

S. Tho. 3.
p. q. 44.

Scotus in
prolog q. 2.

Ioann. 17.

Duo argu-
mētāfide,
concordia
scripturae,
& claritas
miraculo-
rum,

2.ª Per. 1.ª

Verbū Dei
infalibile.

EXiens Iesus de sinibus Tyri, uenit per Sidonem. Doctrina es del Doct̄r Suet̄ sobre el prologo que haze el Maestro sobre el 1. de las sentēcias, ser muchos los caminos q̄ ay para rastrear la diuinidad de Christo nuestro Señor, punto tan necesario de Fè, que en el consiste todo el punto de nuestra salud: *Hæc est uita æterna, ut cognoscant te, & quem misisti Iesum Christum.* Entre otros que alli pone, dos son los mas principales, la correspondencia que ay de los Euangelistas a los Profetas, y la claridad de los milagros. En el primero no pudo auer dolencia, ni engaño ninguno: porque como los Profetas hablassen inspirados y mouidos de Dios, segun aquella alta confesion de san Pedro en la 2. carta que escriuio: *Non enim uoluntate humana allata est aliquando prophetia: sed Spiritu Santo inspirati locuti sunt Sants Dei homines,* el testimonio que dieron de Christo, auia neces-

sariamente de ser infalible; por que a no serlo, era hazer a Dios autor de algun embeleco y mētira. Esta es la razon porque a muchos de los Profetas quando les aparecia, y les reuelaua algunos misterios, se les representa-ua, no solo como Dios, pero también como Rey: porque es muy de Reyes preciar se de cumplir su palabra, aunque para esso se aya de romper con todos los esfuerzos del mundo. Auiale aparecido a Moyses como Dios en el capitulo 3. del Exodo, quando se le mostro en aquella misteriosa çarça, que ardiendose no se quemaua, mãdandole que fuese a Egipto a hablar al Rey Gitano, y tratar de la libertad de su pueblo: y luego en otro segūdo aparecimiento que le hizo en la cima del monte, quando subio los ancianos consigo, representasele como Rey sentado en vn riquissimo trono, labrado todo de zafiros y piedras preciosas: *Sub pedibus eius quasi opus*

Exod. 24.

Dubitatio

Lapidi saphirini. Veamos porq̄ este trono fue de zafiros mas q̄ de otras piedras preciosas? Responde Eucherio, mouiendo la misma questión acerca de aquel trono q̄ vió Ezechiel en el ca. 1. donde Dios venia sentado, el qual era de zafiros: *Quasi aspectus lapidis saphirini similis throni, &c.* que el zafiro acerca de los antiguos fue simbolo y significacion del Reyno, y q̄ aparecer Dios sentado sobre trono de zafiros, era representarse como su supremo Rey y Monarca, a quien en razon de tal conuenia tratar toda verdad y justicia, y q̄ la palabra dada de la libertad de su pueblo, infaliblemente la auia de cumplir. Haze al mismo proposito la primera vision que le mostro a Jeremias, despues de auerle criado por predicador de su pueblo: *Quid tu uides Ieremia?* Jeremias que es lo q̄ vees? Señor veo vna vara velado a, y un cetro Real cō dos ojos abiertos encima, que estan como velando. Dize S. Cirilo Alexandrino en sus comentarios, que los antiguos Egipcios, significauan al Rey, por vna vara, o cetro de aquesta manera. Pues mostrarle Dios al Profeta esta vision, en ocasion de mandarle que vaya a predicar su palabra, es decirle, que sepa, que es supremo Gouernador del vniuerso, y que su palabra es palabra de Rey, que de ninguna manera puede faltar.

San Teodoro aduertio, que la lengua Hebraica, y Siriaca, dize *Baculum amygdalinum.* Veo vna vara de almendro, arbol que es el primero y mas arrojado en florecer, significando (dize) en esto la presteza con q̄ auia de cumplir su palabra. Este es el primer argumento de la diuinidad de Christo nuestro Señor, la certeza y infalibilidad de la palabra de Dios, dada por tantos Profetas, y la correspondencia de estos a lo que los Euangelistas escriuieron despues.

El segundo es la claridad y evidencia de los milagros: porque tantos como hizo Christo nuestro Señor, y hechos con aquel imperio y señorio que el los hazia, bastantísima praua era de que era Dios verdadero: porq̄ Dios no puede ser testigo de mentira, ni hazer milagros en confirmacion de cosa que no sea verdad. De donde es, que los Judios como gente de casa y acostumbrada al trato de Dios, quando se querian enterar y satisfazer de vna cosa, que a su parecer estaua cercada de dificultades, luego pedian milagros; pareciendoles, que esta es vna de las mayores prauas que ay de vna verdad, que excede el orden de naturaleza. Y assi Isaias en el capitulo 7. queriendo asegurar al idolatra Acas de parte de Dios de ciertas cosas tocantes al estado de su Reyno, vien-

*D. Theodor.
Lige. Hebraic.
& Siriaca.*

*Claritas
miraculorum
argumentum
diuinitatis
Christi.*

Isaia 7.

*Eucher.
idem Hier.
Lib. 4.
Ezechiel.
Saphirus
symbolum
Principatus.*

Jeremias.

*Virga
Galatae.*

De Cirilo.

do que toda via estaua temeroso y incredulo, te dixo: *Pete tibi signum a Domino Deo tuo, in profundum inferni, siue in excelsum supra, &c.* Como quien dize, sino crees a la palabra desauada de Dios que sola ella bastaua, alomenos vengamos a la proua de los milagros. Mira si quieres que esta sea en el profundo del infierno, o alla en lo mas alto del cielo. Y aunque el impio Rey debaxo de titulo de piedad, dio de mano a este ofrecimiento, diziendo, que no queria tentar a Dios en pedirle milagros; pero san Ireneo interpretando aqueste lugar, Eusebio Cesariense en el libro 7, de sus demostraciones, san Teodoro, y san Ambrosio, son de parecer, que la vna, y la otra señal, les cumplio: la vna del cielo, y la otra del profundo. La del cielo, quando baxò de alla el Verbo diuino, haziendose hombre mortal. La del profundo, baxando en su muerte al infierno. San Epifanio en su Anciroto lo entiendo de otra manera. Dize, que por la señal de lo alto entiendo al Verbo diuino, que baxo del cielo: por la de aca del profundo su humanidad, que fue de la tierra: *Largitur Dominus duo, ab excelsis Verbum suum, quod misit, a profundo carnem, quam propria uoluntate Verbum assumpsit.* Esta es la razon porque los Indios tan por derecho

le pedian a Christo nuestro Señor milagros para creer, como si de justicia les fueran devidos: *Magister uolumus a te signum uidere.* Y san Pablo dize, que no se podia defender dellos, sino que a cada passo le pedian q̄ hiziesse milagros en confirmacion de su doctrina. El Griego, dize, nos pide que prouemos cō demostraciones, y filogismos nuestra doctrina: y el Iudio, no curando de aquesto, nos saca la vida porque haga nos milagros, y sino, que no ha de creer. Tenemos pues de aqui, q̄ entre todas las prouas que ay de la diuidad de Christo nuestro Señor, dos son las mas principales, la certeza de la palabra de Dios, y la claridad del milagro. Oy concurren estas dos cosas en el Euangelio presente, porque por entrambos caminos se nos descubre la grandeza de la persona de Christo. Por el primero, por conformar tanto el caso con lo que el Profeta Isaias auia profetizado de Christo en el capiulo 35. *Isaias 35.* *Tunc aperientur oculi caecorum, & aures surdorum patebunt.* Quando venga Dios al mundo, entre otras rarezas y maravillas que hara por donde ser conocido, sera la vna, que abriera los oydos de los sordos. Aqui lo cumplio, diziendo, *Esseta,* que quiere dezir *Ad aperire.* Abriáse los oydos deste hombre. Por el segundo, por el modo de ha-

D. Hiren.
lib. 3. ca. 27.
E. lib. 4.
cap. 40.
E. Iob. li. 7.
demostr. 4. 7.
D. Th. od.
in coment.
D. Ambr.
super.
Psal. 118.
serm. 8.
D. Epiph.
in Anciroto.
Matth. 22.
1. Cor. 1.

zer a questa milagro, con aquel señorio y imperio con que lo mando, calo que es a solo Dios reseruado, porque solo el puede hazer milagros, mandando como Señor absoluto de la naturaleza. Llegase a esto, que la misma gente del vulgo parece que reconocio esta verdad en la confesion que hizieron vista la obra: *Bene omnia fecit surdos fecit audire, & mutos loqui.* Bien ha hecho todas las cosas, no pone en cosa la mano, que no la haga muy bien, y con grãdissimo acierto: porque haze que oygan los sordos, y que hablen los mudos. Donde aduirtio Pelbar, que aquel *Bene omnia fecit*, es titulo propio de Dios, porque solo a el le conuene hazer bien todas las cosas. En el Genesis en el capitulo 1. dize assi Moyfes: *Vidit Deus cuncta que fecerat, & erant n. lde bona.* Miro Dios de vn ojeo todas las criaturas que auia criado, y hallo que estauan bonissimas, y que no auia ninguna entre todas ellas, que no tuuiesse pegada la bõdad a las entrañas. Con firma lo mismo el Ecclesiastico en el capitulo 7. *Opera Domini uniuersa bona ualde.* Las obras de Dios todas son bonissimas, sin que falte desta cuenta vna ni mas. Y assi dezir esta gente a voz en su confesion: *Bene omnia fecit*, fue aclamarle por Dios. Veamos el ordẽ deste milagro,

Exiens Iesus de finibus Tyrì, &c. Despues de auer satisfecho el Señor a la calumnia de los Fariseos dada contra sus Discipulos, acerca del descuydo en no lauarse las manos, quãdo se sentauan a comer a la mesa: partiose, como dize san Mateo en el capitulo 15. para la tierra de Tiro, donde sano a la hija de la Cananea, a quien san Marcos llama Sitofeuusa, librandola de la cadena de Satanas, y de la tirania grande con que cada dia la maltrataua. Andauo, aunque de passo por todas aquellas regiones, predicando en las ocasiones que se ofrecian como a hurtadas su diuina palabra, lenguaje de que vso Erasmo en sus Parafrases. *Hoc igitur semine cæci furtim iacto apud Tyrios, Sidonios, & Chananeos, &c.* De ay le partio luego para Sidonia, ciudad opulenta y rica: donde es de creer, que tambien dexaria alguna semilla desta palabra de vida, como en prenda y pronostico de otra siembra mas copiosa, q̄ despues auia de hazer. Andã toda la region de Capolis, donde auia diez ciudades muradas, a quien no quetria rãpoco dexar del todo agenas desta merced soberana. Y finalmente al mar Tiberiano, o de Galilea, para tornar de nuevo a su empleo y officio, q̄ era la predicaciõ de su diuina palabra. O bondad inmensa de Dios: Ay Sol que
assi

Marci 7.

Pelbar.
Bene om-
nia fecit,
Dei titulu.

Gen. 1.

Ecc. 7.

Matth. 23.

Erasm. in
paraphras.
sup. Marc.

Idem An-
ton. Broi-
chumi. in
suis nar-
ration.

Dei solici-
tudocir a
nostram sa-
lutem.

así boltee la tierra, y la cerque, ni que así la esclarezca con sus rayos, como Christo nuestro Señor la alumbró con los de su divina doctrina? Ay Iosue que tantas bueltas de a Hiericò con todo su exercito, para hazer que sus murallas vengán a tierra? Ay peregrino que va a ganar la indulgencia de la Tierra Santa, ¿tantas tierras ande, y que tantos lugares visite? O quanto se descubren aquí las entrañas de Dios, y aquellos encendidos deseos de que todos los hóbres se saluen, pues tantos passos le cuesta nuestra salud. Esto era lo que no sin admiracion grande dezia Jeremias en el capitulo 14: *Expectatio Israel Saluator eius in tēpore tribulationis, quare futurus es sicut colonus in terra, & quasi uir uiator, &c.* La esperança de Israel, de quien depende todo su bien y remedio, y el que en la tribulacion le sacare el pie del lodo, ha de ser su Saluador y Mesiás, y fuera del no aura quien pueda darle salud. Pues ¿razon ay para que siendo esto así ande disimulado, como labrador zafio y gressero, y que como presuroso caminante y peregrino, no tenga sosiego, ni descanso en la tierra? En las mismas razones con que el Prefeca muestra la duda, da bastánte motivo de desatlarla: porque dize *Saluator eius*, que es su Saluador y su esperança. Vino Christo

nuestro Señor al mundo a salvarnos y a librarnos de la tiranía y esclauitud del demonio, de aquel yugo tan pasado de hierro, que dize Isaias, que sin comparacion es mas graue la culpa, *Iugum enim oneris eis superasti, &c.* y de ay vino el ponerse por nosotros a ser peregrino en la tierra, y a dar tantos passos como dio, y andar tantos caminos, todo a fin de hallarle a nuestro remedio.

Hagamos aquí vna estancia nosotros en el nuestro, detengamos vn poco el passo, y consideremos quan adelantado anda siempre Dios, y quan prevenido en nuestra salud; y nosotros quan lerdos y perezosos en esto: y como siendo así, que Dios no dexa passo que no dé, si camino que no ande para conseguir este fin, nosotros como gente encantada, no damos ningano, ni tratamos de aquello. Dios gran deseo de mi bien, y yo grã deseo de mi mal. El grandes ansias de mi saluacion, y yo de mi perdicion. Lo primero, nos descubren muchos lugares de la Escritura sagrada, y pienso que son otros tantos los que nos descubren lo segundo. De lo primero dize Ezechiel en el capitulo 24. formado cótra nosotros vna querrela en nombre de Dios: *Multo labore sudatum est, neque exiuit ob ea nimia rubigo neque per ignē: Mucho es lo que tengo traba-*

(Isai. 9)

Dei felicitudo cum nostra ignauia comparatur

Ezech. 24

Iosue. 6.

Jer. em. 14.

Christus Saluator & colonus in terra.

jado y sudado por la limpieza del alma, a me costado el dexar la limpia trabajos y sudores de sangre, y cō todo esto se queda manchada, no a salido della la tizna y herrumbre de la culpa, que tanto la af. Nicolao de Lira explica esto a la letra de la ciudad de Jerusalem, y de los muchos trabajos que les costò a los Profetas, el tratar de limpiarla de los pecados: porque de ellos vnos fueron aserrados como Isaías, otros empoçados como Jeremias, otros abofeteados como Micheas, y todos ellos fueron maltratados y perseguidos. Nombre de matadora de Profetas le dio Christo nuestro Señor a esta ciudad, diciendo por S. Mateo, *Hierusalē, Hierusalē, qua occidis Prophetas, & lapidas eos, qui ad te missi sunt.* San Estevan les dio con lo mismo en rostro al tiempo q̄ le amagauan ya con las piedras para quitarle la vida: y no se yo quales piedras sacaron mas sangre, las con que le martirizaron a el, o las que el les arrojò de antemano. Vna dellas fue llamarlos homicidas, y derramadoras de sangre profetica. *Quē Prophetarum non persecuti sunt patres uestri, & occiderunt eos, &c.* El mismo valdon, aunque dissimuladamente, le da san Pablo en la carta q̄ escriuio a los Hebreos en el cap. 11. dōde habiéndose de los Profetas y padres

antiguos, dice: *Alij ludibria & uerbera experti sunt, insuper, & vincula, & carceres: lapidati sunt, secti sunt, &c.* Y si es verdadera la sentēcia q̄ dice, *Qui uos tangit tangit pupillā oculi mei.* Que el q̄ toca a los nervos de Dios en el hilo de la ropa, le toca a el en los ojos: padeciēdo estos tãtos trabajos, y tã exquisitos martirios, y los Apostoles q̄ vivieron despues dellos, sin cōparacion mucho mayores, quiē duda, sino q̄ todo esto se aura de assestar a cuēta de Dios, y q̄ puede cō mucha razō dezir, *Multo labore sudatū est.* Porq̄ no solo he padeciēdo en mi persona vertiendo mi sangre: pero tãbien en mis miēbros viēdolos por mi maltratados, y por la predicacion de mi nōbre: y lo q̄ mas siento es, que con todo esto, *Non exijt ab ea nimia rubigo,* q̄ despues de tanto gatto de sangre, y de tantos trabajos, no se cōfiga el fin pretendido, y q̄ muchas almas se quedē machadas y llenas de culpas.

Manifiesta bien esta querrela de Dios, sus desseos y ansias, que son de q̄ todos los hōbres se cōuertã a el, y se saluē. No menos son descubridoras desta verdad aquellas palabrastã amorosas y tiernas cō q̄ este diuino y celestial Esposo llama al alma cautiva y mal acōsejada, quando le buelue la espalda por la culpa, y se va de su casa cō tanta priesa, q̄ apenas da lugar a q̄ le vean la

Lira
Idem, Hebr.
Eor.

Matth 23.
Hierusalē
Propheta-
rum inter
fectores

Acto. 7.

Hebr. 11.

Zachar. 1.

Loc. Quē
tum Deus
nostram cō
uersionem
& salutem
desiderat.

la cara. *Reuertere reuertere Suna
mitis, reuertere reuertere, ut in-
tueamur te.* Buelue buelue po-
brezilla cautina: buelue buelue,
para q̄ yo te mire si quiera ala
cara. Dóde noto S. Gregorio, q̄
quatro vezes la llama para que
buelua: porq̄ son innumerables ve-
zes las q̄ llama Dios a vn alma
foragida y huída de su casa, para
q̄ se le buelua a entrar por sus
puertas: y dize, *Vt intueamur te.*
Buelue para q̄ yo te vea: como
quien dize: Yo fio, q̄ si tu vees q̄
te veo, q̄ bolueras luego auergo-
çada y confusa. Como lo que le
passa al padre cō el muchacho
trauiesso, q̄ se le fue de casa, y no
quiere boluer, sino q̄ le dizen q̄
se está vellaqueando en la plaza:
va alla, y mirale sin hablarle pa-
labra, y con solo ver q̄ le miró se
auergoçada y confunde, y luego
buelue a casa del padre. Passiōle
esto a la letra al Apostol san Pe-
dro en su negacion, quando si-
no andaua huído, alomenos an-
daua huyédo: *Omnes eo relicto
fugerūt.* Mirale Dios, ora sea cō
los ojos del cuerpo, como lo siē-
ten algunos, ora con los del al-
ma, como le tienē san Leó, y san
Agustin: y al punto los rayos de
aquellos diuinos ojos reuerbe-
rarō en los sayos demanera, q̄
como rayo que sale por vna
puerta y entra por otra, salio
por la de la justicia, y entrò por
la de la penitencia, derraman-
da grande copia de lagrimas.

*Respexit Dominus Petrum, &
egressus foras fluxit amare.* Y si
queremos poner los ojos en a-
quellas prietas y aceleramiento
tan grande, cō q̄ el Señor por S.
Lucas embia a sus Dicipulos a
predicar por el mūdo cō el per-
don de las culpas, y con el reme-
dio de todos los males del hom-
bre, que como si fuera en ello la
vida, les manda que no hagan
vn punto de dilacion, ni se de-
tengā en el camino en razones,
ni aun si quiera a dezir al q̄ los
saludare vn Dios os guarde, *Ne-
minem per uiam salutaueritis:* que
otra cosa da a entender todo
esto, sino los desseos grande de
nuestra salud, y como no es a-
mor el suyo q̄ sufre dilaciones;
ni largas. Acerca del Profeta
Isias en el papitulo 52. donde
segun nuestra Vulgar se dize:
*Quam speciosi super montes pedes
annunciantis, & predicatoris pa-
cem,* bueluen los Setenta inter-
pretes, *Sicut hora super montes,
sic pedes annunciantis auditū, euan-
galizantis bona.* Como la hora
del Sol sobre los mōtes al i son
los pies de los predicadores del
Euangelio. Refiere esto Eusebio
Cesariense en sus demosttracio-
nes Euangēlicas, a la presteza
grande con que los Apostoles
discurrieron predicando por el
mundo. *Quāta enim pulchritudi-
ne nituisse putas qui per exiguo tē-
pore percurrere orbem, & terras
doctrina Euangelica complerent.*
Que

D. Grego.

Simile.

Matth. 26.

D. r. e. sermo 2. de passio.

D. Aug. li- bro 2. de consen. E- uan. cap. 6. Et lib. 1. contra Pe- lag. de gra- tia Christi cap. 25.

Lucas. 10.

Isias. 52.

Euseb. lib. 3. de demō- stra. Euan- gel. cap. 1.

Apostoli, Que hermosos y q̄ ligeros pies,
Et Euange- q̄ en tan breue espacio de tiem-
lici predi- po descurrieron por todo el Or-
catores, be, y no dexaron palmo de tier-
 ra que con ellos no le midieffen. No alaba la lengua de los Predicadores, ni alaba las manos, porque esso se ptesepone como cosa tan necessaria, lo que alaba es la priessa grande, que se dieron a nuestro remedio, diziédo, que auia entrado con buen pie nuestra salud: lenguaje que reconoce san Agustin en vna Glosa que da a aquel verso de Virgilio.

D. Augu.

Virgil. 8.
Aeneid.

*Et nos, & tua dexter adi pede
 sacra secundo.*

Sobre lo qual dize, que hemos de pedir a Dios no solo que entre en nuestra casa, pero que entre con buen pie: *Secundo pede optat, ut ueniat*, que venga presto, y que venga para no boluer se a salir. O deseos inflamados de Dios, o amor infinito a quié nuestros pensamientos no han dado alcance: que obre có tanta priessa los medios de nuestra salud, q̄ quando para esso despacha mensageros, quiere que vayan volando, y quando el tra da dello y pone faldas en cinta, no ay viento que le llegue, sino que tan presto está en Iudea como en Tiro, y en Sidon: predica ay el Euangelio de vida, y dexando sembrada la tierra de sus milagros, y espantado el demonio de su poder, y luego de ay

buélue al mar de Galilea atravesando por la región de las doze ciudades.

De aqui, porque vengamos a lo segundo, queda condenada nuestra fl xedad y descuydo, y la tibieza grande con que tratamos las cosas de nuestra salud: y que aunque es verdad que tenemos natural apetito y desseo della, no parece sino que la aborrecemos, y que andamos huyendo de los medios que nos han de llevar a este fin: y si tenemos pies, no los tenemos sino para correr a la muerte, y a la eterna condenacion. Lastimoso caso, ver la priessa que se da el malo a caminar para el infierno, que no parece sino que va por la posta, y que lleva azogue en los pies. Bien lo encarecio el Profeta Rey en el Psalmo 34. *Via illorum tenebrae & lubricū,* *& Angelus Domini persequens eos.* Los caminos por donde los pecadores caminã son tinieblas y resualaderos, y el alguazil del Señor los va persiguiendo, y en los alcances. Que es ver vna bestia quando va de noche cargada por alguna cuesta abaxo, dó de ay resualaderos y malos pasos si el harriero q̄ la guia se encoleriza con ella, y la sacude có el latigo, como va tropezando y cayendo a cada passo, dando bufidos y con peligro de hazerse pedaços. Tal es el camino que lleva el pecador al infierno, lle-
 no de

Locus. De peccatoribus, qui ad perditionem properant.

Psalm. 34.

no de tinieblas, de ignorancia, y de mil resaladeros de vicios, cargado de la carga intolerable de sus pecados: y como el demonio no duerme, ni se descuyda en aguijonearle, va sin aliento, y sin tino, tropezando de vn incóuiniente en otro inconuiniente, y de vn hoyo en otro mayor, hasta que viene a dar contigo en el infierno: que aunque agora no siente la aspereza y dificultad destos caminos: pero sentirala despues quando llegue alla: *Ambulauimus uias difficiles, lassati sumus in uia iniquitatis.* Pondera mucho la Escritura la ligereza de Assael, de quien dize que era: *Velocissimus cursu quasi unus de capreis, que morantur in silus.* Saltaua y corria como vna cabra montes. Y encarece tanto esta ligereza, por auer sido la ocasion de su muerte, quiza para que sepamos que muchas vezes vn hombre corre para su daño, y es ocasion de perderse. Va siguiendo pues Assael al Capitan Abner con tan grande porfia y teson, que rogandole su contrario con la paz, y que se contentasse con hazer suerte en qualquiera otro soldado, no huuo remedio, sino que fiado en sus pies le yua siguiendo para matarle. Tente ligereza inconsiderada, ardor juvenil, para donde camiaas con tanta velocidad? Quo morituri ruis? Moço malacori-

sejado, no vees que vas volando para la muerte, firuiendote de alas tus pies? Buelue Abner la lança viendo su porfia y recibele en ella: dale vna lançada con que le derribo muerto en el suelo. Y añade el sagrado texto, que todos quantos passauan por alli, y le vían rebolcado en su sangre: *Subsistebant:* para uan y detenian el passo para considerar el lastimoso suceso, y como la confianza de su soltura auia ocasionado su muerte. A, si nosotros hiziessemos otro tanto, si hiziessemos pie con la consideracion aqui, y profundamente pensassemos, que dellos mueren por la ocasion de Assael. Gente fiada de sus pies, y que les parece que pueden dexar atras a la muerte, fiados de sus fuerças, de su mocedad, de su salud: y con esta confianza corren sin tiento al infierno. Adonde pienças que te lleuan hombre, los passos acelerados que dastras tus antojos; vnas vezes tras la vengança, otras tras el oro, otras tras el deleyte? si no a la muerte y eterna condenacion. Guarte no buelua Dios la lança de su justicia, y te atrauiesse con ella, dando fin a tus malos passos, y juntamente a tu vida: Que pues los passos y caminos de Dios son tan en tu provecho, no es razon que los tuyos sean tan en tu daño y fuyo.

Cap. 3.
Via peccatorum difficile.

Reg. 2.

Addu-

*Deus no-
stram salu-
tam, & bo-
num quan-
tum desi-
deret.*

*Theophil.
D. Thom.*

Joan. 4.

Simile.

*Deus Ge-
nitor ani-
marum.*

*Adducunt ei surdum, & mu-
tum, & deprecabuntur eum, ut im-
ponat illi manum.* Presentaronle
al Señor delante vn hombre sor-
do, y mudo, para que le pusies-
se la mano. Acaba de llegar de
su camino y recibenle con vn
hombre endemoniado, que assi
lo afirma Teofilacto, y santo
Tomas en su cadena. Que lindo
arco triunfal donde Dios ha de
pintar sus hazañas, y poner sus
blasones, pintando la historia
del mudo, libre de la cadena de
Satanas, alargando contra el la
mano, y tocando con los dedos
en sus orejas, y arriba por letra
el *Epheta, quod est, aperire*. Abier-
to seas. Que comida para el Se-
ñor tan regalada con que le es-
peran, poniendole en ocasion
de hazer la voluntad de su Pa-
dre, que es la libertad y conuer-
sion de las almas. *Meus cibus est,
ut faciam uoluntatem Patris mei.*
Porque dezidme, q̄ mayor gu-
sto y regalo puede ser para vn
hombre, que encontrar con lo
que ha andado a buscar muchos
años, por entre sierras y bre-
ñas, y ver que se le viene a las
manos? Como vn caçador que
hauiesse andado todo el dia y
la noche a monteria, si despues
de auer atrauessado por zarzas,
por breñas, y por jarales, se le
ofrece el venado, o el jauali
que buscava, que contento tan
grande sera para el? Baxa Dios a
monteria del cielo a la tierra:

andauo por ella treynta y tres
años, no sin grande trabajo y
afan buscando la caça, que eran
los pecadores, y a bueltas dellos
los endemoniados, sordos, cie-
gos, coxos, mudos, tullidos, en-
fermos: lenguaje de que vso el
Real Profeta David en el Psal-
mo 75, porque donde dize nue-
stra ordinaria version: *Illumi-
nans tu mirabiliter à montibus
eternis, &c.* bueluen algunos:
*Tu illustris sicut clavis in monti-
bus prede.* Mostrays os Señor
grand: y illustre en la caça de
uestros montes: descubris vue-
stra grandeza en las monte-
rias y caças que hazeys. La es-
posa le comparò en los Canta-
res al cerbatillo que anda por
el monte a caçar lagartos, y bi-
boras, y serpientes: *Similis est di-
lectus meus caprae, hinnuloq; cer-
uorum super montes Bethel.* An-
da mi esposo, q̄ es el Verbo di-
uino, por los montes de Betel,
saltando y corriendo de breña
en breña, y de risco en risco, q̄
no parece sino vna cabra mon-
tes, o vn cerbatillo, segun la priesa
fa y ligereza q̄ trae. Psello con *psellus tres*
los tres padres, cuya declaració *patres.*
anda con san Teodoreto, decia-
rando este passo dizen, q̄ Betel
quiere dezir lo mismo, q̄ la casa
celestial, o la casa de Dios, la
qual no puede ser otra sino esta
Iglesia Catolica, q̄ es toda ce-
lestial y diuina. A los montes
desta casa baxò Dios de lo alto
del

Psalm. 75.

Cant. 1.

*psellus tres
patres.
D. Theod.*

del cielo, por la assumption de la humana naturaleza, haziendose hombre mortal: cuyo enretenimiento y empleo fue semejante al de la cabra, y del ciervo: y así dizen: *Sponsam hinnulo ceruorum comparat, ita demones profligantem, ut hinnulas serpentes destruit.* Tiene por oficio el ciervo, y lo mismo fiente de la cabra, ser grande acosador de las serpientes, y de los demas animales ponçonosos, no ay suauandija destas en todo el monte, que no la traygan hostigada de sus assaltos. Así Christo nuestro Señor andaua siempre a caça de demonios, de endemoniados, y de pecadores, que también tienen algo de aquesso; donde quiera que yua luego bascaua esta caça, como cosa tan de su gusto. Va a Tiro, y Sidon, y en el campo lanço vn demonio de la hija de vna muger Cananea; buelue aora al mar de Tiberiadis, y ofrecele le otra bestia fiera de otro demonio que tenia vn hombre sordo, y mudo, lançale fuera, y curale con la virtud de su palabra:

Era sordo y mudo este endemoniado: efetos dize Beda, y S. Eusebio Emiseno, q̄ suele muy de ordinario el demonio hazer en las almas: ponese en los oydos para que no oygan las voces de Dios, ni a los que predicán su diuina palabra, y pone se en la lengua, para que ni con-

fiesen sus culpas, ni canten las alabanzas diuinas: *Surdus est, dize Emiseno, qui audiendi aures non habet, & qui audire uerba Euangelij contemnit: mutus uero, qui Deum non laudat.* Lo primero se apodera de los oydos, como de puerta principal por donde al alma le suele entrar el socorro del cielo: y que los pecadores sean sordos, dizelo bien claro Dios por el Profeta Isaías en el capitulo 42. *Quis surdus, nisi ad quem misi nuncios meos?* Quien te llamara sordo có mas justo titulo que aquel a quien embie mis embaxadores, ora sean estos los predicadores del Euangelio, ora sus diuinas inspiraciones, que como celestiales estafetas trazen recaudos al alma? Este sin duda ninguna merece esse apellido, puestas de veras tiene cerradas las orejas a todo lo que es mi palabra. Acontece estar vn pastor con su ganado sobre lo alto de vn cerro, ve vn caminante que se va derribando vn valle abaxo, por donde forçosamente se ha de venir a perder, o a despeñarse, dile voces, diziendo: Ola hermano que vays errado, bolued por esse otro camino. Como ve que no buelue a tantas voces, dize luego: Aquel hombre sin duda deue de ser sordo. Ve Dios desde lo alto del cielo al hombre que se va despeñando de

vicio

Cervus serpentium insecutor.

Isaia. 42.

Peccator surdus.

similes

*Beda.
Emiseno.
Diabolus
obsurdif-
cere & ab-
mutescere
facit ani-
mam.*

vicio en vicio, y de pecado en pecado: llamale có santas inspiraciones, con sanos consejos de amigos, có las voces de los predicadores: có todo no buelue, cosa llana es que está sordo.

*Pelbar serm
proone huius
Domi.*

Nora Pelbarro de parecer de los que tratan del arte de la Medicina, que de quatro causas puede proceder la sordéz corporal. La primera, del rezio sonido despropocionado a las otejas: porque como afirma Aristoteles: *Excellens sensibile corrūpit sensum.* Vn despropocionado sensible, como vn grande trueno, o vna pieça de artilleria disparada, suele destemplar el oydo, y corromperle. De

*Aristot. in
de anima.*

donde es lo que dize san Basilio en su Exameró, y có el san Ambrosio, y es, que vn rio que nace del Parayso terrenal, al caer de vn altissimo monte, estan grande el ruydo que hazen sus aguas, que todos los moradores de aquella region, desde niños son sordos, corrompiendo el sentido del oyr aquel espanto so sonido. A este tono ay muchos sordos espirituales a quien enfordece el demonio con el ruydo y caldereria del mundo, y no les da lugar para que oygan, ni obedezcan a Dios: sordos a su ley, sordos a sus Profetas, sordos a sus amenazas, sordos a sus predicadores: y finalmente, sordos a todo lo que trata de su salud. En el capitulo. 18. y 20.

*D. Basili. in
Exame.
D. Ambr.*

del Leuitico prohibe Dios muy en particular la adoracion del idolo Moloch, mandandose so graues penas, que ninguno le ofrezca en sacrificio sus hijos; *Si quis dederit de femine suo idolo Moloch, morte moriatur.* Si a alguno se le proxiare, q ofrecio al dios Moloch algun hijo, o hija, muera por ello. El culto deste dios, y la manera de ofrecerle sacrificio, refieren autores graues sobre este passo, y otros muchos de la Escritura, donde se toca; como son san Geronymo, Nicolao Lirano, Hugo, y Dionisio Cartujano, y Oleastro sobre el Leuitico, dizen q este idolo es el de quien se trata en el vn decimo capitulo del 3. de los Reyes, donde se dize que Salomon edifico vn templo al dios Moloch de los Amonitas. Este, de parecer de los Hebreos, y de Nicolao de Lira, era cipres, y estaua hueco por dentro, dauante fuego hasta que le ponian hecho vna ascua encendida, qual suele estar vn hierro quando sale abrafando de la fragua. Enten-

ces llegaua el idolatra y poniale la victima en los brazos, que era alguno de sus hijos, ofreciendo al demonio (caso cruel) su propia sangre: Luego porque a los gritos lastimeros del hijo, el desdichado padre no se enterneciessé y acudiesse a valerle, los Sacerdotes con sonajas, panderos, y atambores, hazian tan grande

*Leuit. 18.
20.*

Cultus Moloch.

*D. Hieron.
Gyranus.
Hugo Card.
Dion. Cart.
shustan.
3. Reg. 11.*

grande estruendo, q̄ enfordecia a todos los que estauan dentro del templo. O que retrato tan al viuo del pecador, y del estilo que el demonio guarda con el. Es el pecador en alguna manera idolatra de Satanas, a quien tiene por Dios, y le hincan la rodilla. Y asi donde dize David en el Psalmo 138. *Vide si uia iniquitatis in me est*, trassada san Geronymo del Hebreo, *Vide si uia idoli in me est*. Mirad Señor si en mi ay algun rastro de idolatria. Ofrecele en sacrificio sus propias hijas que son sus obras, sus ayunos, limosnas, oraciones, hospitales, romerias, sermones; no porque todas sean pecaminosas, que bien pueden no serlo, yendo con las circunstancias deuias, aunque mas pecador sea, sino porque siendo hechas en pecado, no son merecimiento ninguno. Sacrifica su sangre, sus dolores, y sus trabajos al demonio; porque no tiene que aguardar galardón ninguno de Dios. Y por que naturalmente ha de reclamar y compadecerse la desdichada del alma, de ver quemadas y abrasadas hijas engendradas a tanta costa y trabajo, el ardid que tiene el demonio, es, enfordecirla y enmudecerla con el ruydo de las cosas mundanas, que son las que suelen trastornar y trabucar el sentido: Haze nos sonnes con la honra, con la digni-

dad, con el deleyte, con el interer del dinero, para que enuelesados con esto, no aduirramos a nuestro daño.

La segūda causa de la sorderes, alguna materia, o humor terreo, y grueso, que se pone en el oydo, el qual impide al oyr. Asi acontece tambien a muchos, q̄ embaraçados y impedidos de la auaricia y amor de las cosas terrenas, no oyen las voces de Dios, ni su diuina palabra. Contra quié parece hablar David en el Psalmo 57. *Sicut aspidis surda, & obturatis aures suas, que non exaudiet uocem incantantium, &c.* Para cuya inteligēcia aduirramos cō el Maestro en el libro xi. de las propiedades de las cosas, y con san Isidoro, que este animal quando siente que el encantador trata de pronunciar sus versos, y hazer sus encantos para sacarla de la cueua y cogerla, v̄sa de vna maña y astucia enseñada de la misma naturaleza, que estaparse la vna oreja con la tierra, y la otra con la cola, y asi se enfordece. San Teodoro entiende esto a la letra de Saul, que se hazia sordo a las voces y ruegos de David, y a los Psalms q̄ componia, y cantaua en su defensa bastantes a enternecer las piedras, y que con todo esto nunca le pudo ablandar para q̄ dexasse de perseguirle y traerle acoflado. El Doctor Incognito de los

Terrenarū rerum cupidō aures obturat.

Psalm. 7. Aspīs.

Magis. libro. ix. de propriet. rerum.

D. Isido.

D. Theod.

Doctor 17.

Peccator idolatra.

Psalm. 138.

D. Hiero. ex Hebra.

Opera peccatorum in stilia.

Escribas y Fariseos, gente de casta de serpientes, que así los llamó el grande Bautista por san Mateo en el capitulo 3. *Gemina na uiperarem, &c.* Estos para pe seguir a Christo nuestro Señor, y para no quedar persuadidos de la admirable musica de su diuina palabra: el medio q̄ tomaró, fue, taparse las orejas, por vna parte con la cola de la torcida intencion, diziendo, q̄ si le quitauan la vida, era por bié de su Republica, y que todos no pereciessen, y por otra có la tierra de los bienes temporales, diziendo: *Venient Romani, & tollent locum nostrum, &c.* Que vendrián los Romanos de mano armada, y les harian perder su tierra. O quantos sordos ay destos oy en el mundo, que se tapan los oydos con tierra, q̄ pierden a Dios por no perder su hazienda, a trueque de su interes, y de no perder vn real, se hazen sordos a las voces de Dios, y no reparán en perder los bienes eternos del cielo.

*Carnis peccatum ob-
surdescit
peccatoré.*

La tercera es, algun humor corrompido que corre al oydo donde se haze alguna pequeña postema, q̄ impide el oyr libremente. Este linage de sordéz se halla en la gente deshonesta del mundo, que viae fugata a corrimientos de carne: qual lo estaua el Rey Herodes del amor sensual de su propia cuñada; de donde vino a estar sordo a las voces del gran Bautista san

Iuan, que aunque le oha de buena gana, pero tanto montaua como si no le oyera, pues por se uero en la publicidad de su pecado hasta que ofendido de las voces del pregonero de Dios, vino a quitarle la vida. No parece sino que se dixo por el aquello del Ecclesiastico en el capitulo 21. *Verbum sapientis audiuit luxuriosus, & displicebit ei.* Oira el deshonesto la reprehension del sabio y desagraderle ha, que dara della deslabrido y exasperado, y tratara de quitarle la hora, y si pudiere la vida, al que tratare de quitarle su gusto. Todo esto dize, y mucho mas, aquel *Displicebit ei.*

Ecl. 21

La quarta y vltima causa es, cierta ventosidad y inflacion, q̄ se suele engendrar en la concavidad de la oreja, donde se oye vn sonido y si'uo que sube a la cabeza, que no parece sino que trae el tal dentro della vna zuda. No son pocos sino hartos los sordos espirituales que ay de aquesta manera, gente de cabeza desuanecida, a quié el viento de la soberuia tiene tomados los oydos, y no da lugar a la palabra de Dios que entre en su alma. Destos sordos fue Faraon, que despertado con tantas plagas como embio Dios en su Reyno, que ni quedaron serpientes, ni ranas, ni mosquitos, ni tinieblas, que no le embiasse, embaraçado con el viento de la soberuia

*Superbia
vanitas ob-
surdescit.*

Exod. 14

soberuia, jamas la palabra de Moyses hizo en el mella: *Ego indurabo cor Pharaonis, & multiplicabo signa, & ostenta mea in terra Aegypti, & non audiet uos.* Espantoso caso, que tantos gritos y voces como a esta sazón se dauan en Egipto, tantas lastimas como subian al cielo, tantas lagrimas como vertian, tantas querellas como venian al Rey. Porque qual venia mordido de la serpiente, qual venia llorando la perdida de su hazienda, qual el estrago que la langosta auia hecho en su heredad, qual daua gritos, diciendo, que perecia de sed, a causa de que el agua de los rios y fuétes se auia conuertido en sangre, y qual finalmente se maldezia a sí, y al Rey, por verse aprisionado en tinieblas: y que a todas estas voces estuuiesse sordo el barbaro, y q̄ no quisiessse rendirse. Creed me Christianos, que gente ambiciosa y soberuia, y que dessea mandar, atrueque de no caer del punto de vanidad en que estan, cerraran la puerta a Dios, y se haran sordos a sus castigos, sin ser nada parte para hazerlos temer, y que vengan a buenas. Vno de los que se escusaron para no venir a las bodas, dixo a quié le embiava a llamar *Villanemi*: He comprado vn lugar, dezid, que no puedo yr. Quanto aaura, que por no perder quatro vasallos, y no caer del punto y

y estofa en que estan, y no restituir lo que con mal titulo tiené tiranizado, siendo ageno, cierrá a Dios los oydos, y dá de mano a sus llamamientos; teniendo por mejor la gloria vana y transitoria del mundo, q̄ no la que ha de durar para siempre.

Et mutum. Era tambien mudo este hombre, porque le tenia el demonio trauada la lengua. Que assi como ay demonios parleros, q̄ hazen a vn hombre hablar mas de lo que conuiene; assi los ay mudos, q̄ le hazen que no hable lo que es menester. Por dos partes le tenia en garrafado y asido para que no se le fuesse, por las orejas, y por la lengua. Hablando Isaias en el capitulo 5. de cierto tirano con q̄ amenazaua a su pueblo, dice del vnas palabras que le asientan bié al demonio: *Tenebit praedam, & amplexabitur eam, & non erit qui eruat.* Tendrá fuertemente la presa, y engarrafarla ha entre sus vnas, y no aura quien se la saque de entre ellas. Dios nos libre q̄ el demonio haga presa en vn alma, que no ay alano que assi la enclaua, no ay leon q̄ assi la despedaze, no pulpo que assi la agarre. La vida dexara el pulpo, quando está asido a la peña, antes q̄ soltarla: y aunq̄ vea que le hazē pedaços, no ay afluxo. Tales es el demonio, quando haze presa en vn alma: *Amplexabitur eam, & non erit hui eruat.* Solo

Diabolus obmutescit peccatoris.

Isaia

similes

Dios basta a hazer que la sulte, y fuerças suyas son menester para esso. Y como el lobo que en haziendo suerte en la oueja, la aprieta por la garganta para q̄ no pueda balar; así el demonio suele ahogar a vn alma, enmudecela, y quitale el hablar, para que no confiese sus culpas, y pida a Dios misericordia. Dize mas Plinio del lobo, que si preuiene con los ojos a vn hombre, da manera que lo vea antes que sea visto del, q̄ le enmudece y quita la habla, y por aquel rato, ni puede pedir fauor, ni dar voces: a esso tiene alusion a quello del Poeta Latino en la Eglog 9.

*Vox quoque Merim
Iam fugit ipsa, lupi Merim uidere
prios.*

Y Teocrito, Poeta Griego, al principio de su Eidilió 14. pregunta. *Non loqueris? Lupum uidisti?* Que es esto, como no hablas? Has visto las orejas al lobo? Y de aqui nacio, dize el comentador de las Eglogas de Virgilio, el antiguo prouerbio, *Lupus est in fabula*, quando viene alguno de quien se trataua en la conuersacion; porque con su vista callan todos y enmudecen, como si huieran perdido la habla. Esto mismo tiene el demonio lobo carnizero, y enemigo nuestro, q̄ suele hechizar vn alma, y embaraçarle la lengua de manera q̄ no la tiene para pedir

a Dios misericordia, ni cōfessar la grauedad de sus culpas.

Y porque ay muchos q̄ por verguença, o no confiesan sus pecados, o por lo menos difieren la confesion por vn año entero, teniendo de sus puertas adentro vn tan mal huésped como es el pecado, sera razon que carguemos aqui vn poco mas la mano. Dize el Eclesiastico en el capitulo 4. *Est confusio adducens peccatum, est confusio adducens gloriam.* Ay dos maneras de confusion, vna que trae pecado consigo, y otra que trae gloria, y es digna de grande alabança. Declara esto san Bernardo, diciendo, que la primera es la de aquellos, que por vn empácho natural dexan de confessar sus culpas, que si cometieron vno en hazeilas, cometen otro de nuevo en callarlas. La otra es, de los que aunque padecen verguença, con todo esso las manifiestan, queriendo con vna breue confusion, librarfe de la que ha de dudar para siempre, y esta verguença tiene gloria consigo, como medio ordenado para alcançarla. Entra aqui la malicia de Satanas de por medio, y peruierte el ordē dcuido destas verguenças, haziendo que el hōbre la pierda a lo q̄ es el pecado, y la tenga a su confesion. Al cometer la culpa no ay cosa mas desuergōçada q̄ el pecador, y al confessarla no la ay mas vergōçada.

*Plin. lib. 8.
ca. 22.
D. Ambr.
in hortu sa.
nit. libro 1.
cap. 88.*

*Virgil. eglo
ga 9.*

*Theocrit.
eid. 4.*

*Locus pro
confessione
peccatorum*

Ecc. 4.

*D. Bernar.
in lib. sentent.*

Chryf.

cosa. Diuinamente dixo esto S. Iuan Chrysoftomo en la humilia 3. que hizo de la penitencia. *Pudorem & uerecundiã Deus dedit peccato, confessioni fiduciam: inuertit rem diabolus, & peccato fiduciam prebet, confessioni pudorem, & uerecundiam.* Corto Dios dos vestidos de diferentes colores, vno para el pecado, y otro para la confesion: al pecado vestio de verguença y empaço, y a la confesion de esperanza. Que haze el demonio? trueca estos vestidos, y viste al pecado de confiança, y a la confesiõ de verguença: y así dãdo alas para el pecar, las quiebra para la penitencia. Que facil nos pone el pecado, quando nostiẽta cõ el, q̃ sabroso le pinta, y a Dios que manso para coneder luego el perdon: y por el contrario, quando se llega el tiempo de auerle de confessar, como descubre su fealdad, que de tropel de inconuinentes nos pone delante, q̃ trassudores de muerte nos haze tener, todo a fin, de que ocupados de la verguença no tratemos de su remedio. Dize Oseas en el capitulo 13. vnas palabras que dizen muy bien con nuestro intento. *Colligata est iniquitas Efraim. & peccatum eius absconditum: dolores ut parturientis uenient ei.* La maldad de Efraim ha sido arrollada, y embuelta, y su pecado escondido: pero algun dia

Oseas. 13.

se le llegaran los dolores del parto, donde se manifestara todo junto. Considerad (que escaso que suele suceder de ordinario) vna donzella en casa de sus padres, que aunque solia ser honesta, pero vna ocasion es grande alcahueta para dexarla de ser: da entrada en su casa a vn moço, que dize pretende casarse con ella. Al fin ella se hizo preñada, por encubrirlo haze mil preuenciones, ciñese vna faja apretada, sobre esso pone se luego vn carton. La madre tiene dello algunas sospechas, porque la ve con desganas y achaques: llegase a ella, y dizele, que le diga, que tiene para tratar del remedio: hablale claro, y preguntale, si su sospecha es verdadera: y ella cubierta de vn velo de verguença, a todo responde negando. O pobrezilla de ti, moça mal aconsejada, mira que te pierdes en callar tu yerro, que al fin es tu madre, y te ama, y nadie podra mejor remediarte aora con tiempo, que despues quando aya crecido el vientre, y vengan de golpe los dolores del parto, no aura remedio sino que todo el mundo lo aura de saber. A, si considerasse profundamente esto el pecador, que por verguença dexa de confessar sus pecados, como con tiempo trata:ia del remedio, y no guardaria a

tan tarde, quando ya no le aya. Concibe el pecador del demonio, quando dentro en su pecho forja la culpa; pudiera luego tratar del remedio, pero no quiere preocupado de vn necio empacho y verguerça: pero mandole yo, que *Dolores ut parturientis uenient ei*. Llegarse ha el dia del parto de la eternidad, que es el del juyzio, y entonces parecera publico delante de todo el mundo lo que aora con vn *Confiteor Deo*, pudiera encubrir.

*Difficultas
in eijcien-
do demonē
ex peccato-
ris anima.*

Et apprehensum eum de turba seorsum, &c. Apartòle de la gente para curarle, como quien se desembaraça y apercibe para vna obra grande. Dize este lenguaje la dificultad de la obra, y esta no de parte de Dios, pues con el dedo echo otro demonio: *In digito Dei eijcio demonia*: sino de parte de la misma obra. Libre nos Dios que el demonio se aya apoderado de vn alma y encañillado en ella, que con grandissima dificultad arranca de alli. Puede se confirmar esta verdad con la autoridad de la sagrada Escritura: la qual al demonio entre otros, le da dos nombres, de donde se puede tomar della no pequeño argumento. Lo primero le llama Belzebub, como parece del primero capitulo del quarto libro de los Reyes, donde se dize como Ochozias embio a consultar a Belzebub Dios de Aca-

4. Reg. 1.

ron: y los Fariseos y Escribas acerca de san Lucas en el capitulo 11. le hazian cargo a Christo nuestro Señor, que en virtud y poder deste demonio expelia los otros demonios: *In Belzebub Principe demoniorum eijcit demonia*: y si queremos aueriguar la etimologia del nombre, ref. ódernos ha san Geronymo sobre el decimo capitulo de san Mateo, acerca de aquellas palabras: *Si patrem familias Belzebub uocauerunt, &c.* que quiere dezir lo mismo, que Dios de las moscas. *Belzebub idolum est Acharon, quod uocatur in Regum uolumine idolum musca*. Pero dira alguno, en que lugar deste libro se llama Dios de moscas? responde Hilareto que en el primero capitulo del quarto de los Reyes; porque aunque no se halla en la edicion Vulgata, pero està en la de los Setenta interpretes en el Griego, donde es llamado, *Deus musca*, el Dios mosca. Pierio en el libro 26. de sus hieroglificos, tratando deste animal, dize, que es simbolo del demonio, alegando en su favor a san Geronymo. La razon deste se funda en ser la mosca tan impertuna y tan amiga de beber sangre humana, en que se le parece mucho al demonio. Luciano dize asì della: *Musca, ut ait Homerus, quamquam est re repulsa, non desistit tamen, sed est appetens morsus. Morsus & cruo-*

*Belzebub
Leus musca
ca de citan*

Luca, 11.

*D. Hieron
super. 10.
cap. Mat.*

*Hilareto
Dom. 3.
Quadrage.*

*Pier. lib. 26.
hierogl. de musca.*

D. Hieron

*Lucia. in musca eno
como
Musca buo
mani can-
guinis ani-
ris da.*

ris auditas muscæ in est. La mosca aunque mas la aojseen , y le den de mano , luego se torna desuergonçadamente , porque tiene natural apetito de morder y sacar sangre : los versos que cita de Homero dizen desta manera sacados del Griego.

Et muscæ audaciã, & confidentiã in pectoribus immisit,

Quæ quanuis depulsa frequenter à corpore humano

Apperit mordere, dulcisq; illi sanguis hominis.

Quiere decir, que les fue infundida a la gente Griega la confiança y osadja de la mosca , aquella porfia grande que tiene, que echada mil vezes se buelue a la cara, por el apetito grande q̄ tiene de beber sangre humana de que no se vee harta jamas.

Tiene esta misma propiedad el demonio , dize san Geronymo, que es importuno y pesado , y nunca se vee harto de sangre del hombre , y assi le quadra bien el nombre de Dios mosca , o Dios de las moscas : si comiença a cebarse en la sangre de vn hombre , y a hazer presa en el , no ay mosca tan importuna y pesada , ni tan mala de echar , porq̄ echado y despedido cien vezes , otras tantas se buelue a la posada. El segundo nombre que le da Isaías en el capitulo 27. es serpiente , o culebra enroscada y rebuelua. *Visitabit Dominus super Leuiatan serpentem*

rectem, serpentem tortuosum. Echara Dios mano a la espada contra Leuiatan serpiente torcida. No ay cosa mas mala de sacar de su cueua, que es vna culebra ; porque aunque mas la agan por la cola, se gira y retuerce de manera, q̄ primero la hará pedaços que salga. Y si a caso se ha entrado por la boca de vn hombre , mirad la dificultad cõ que sale : que le bueluen la boca a baxo , y los pies arriba al desdichado del hombre , y otros mil remedios que hazen, y todo no basta. Assoma la cabeça mil vezes por la boca, como que haze el amago a salir, y al punto se buelue luego a entrar alla dentro , hasta que ahoga al que la tiene. O serpiente fiera , o Leuiatan enroscado y torcido , y quan malo eres de echar de vn alma , quando has hecho della cueua donde morar. Que de vezes assoma este dragonazo infernal , y haze el amago para dexar vn alma libre, quãdo se compunge y llora , sintiendo su daño por el arrepentimiento, quantas se assoma al parecer a la puerta de la boca por la confesion amagando a salir , y luego al punto se torna a entrar alla dentro. A Señor, y q̄ hazaña tan grande es echar de casa esta põçõn esa bestia : menester sera que ande de por medio vuestra poderosa mano , que otra ninguna no bastara, no ay mano q̄

Homero I-
liad. 17 cir-
ca finem

D. Hiero.
Diabolus
assimilatur
muscæ.

Isaia 27.
Diabolus
serpens en-
dicatur.

Job. 26. tenga mano para esto sino sola la vuestra. *Obstetricante manu eius, eductus est coluber tortuosus.* Partoreando Señor vuestra poderosa mano, y andando de por medio saldra la culebra torcida: porque suele esta a vezes dar tantas bueltas y rebueltas a vn al na, y la tiene de tal manera enlaçada y asida, que es menester gran fauor y ayuda de Dios para soltarfe.

B. da.

*Locus.
Pro oculis
nibus
fugiendis.*

Apartole, lo segundo, de la turba mucha y tabao a de la gente, porque le auia de curar de la lengua y oydos, dolencias pegajosissimas, y que para curarse bien, es necessario coger a vn hombre a solas y apartado del bullicio y behetria del mundo. Necessario es salir de medio de Babilonia, sino queremos vernos embueltos en su confusion, huygamos de Sodoma, sino queremos que nos abra se el fuego. Huygamos de las ocasiones de que està el mundo mas lleno, que de lazos le vio san Antonio, sino queremos perecer entre ellas. Guardemos los oydos de las mormuraciones, la lengua de las ruines palabras, hurtando el cuerpo a los corrillos y plaças donde se trata de esa mercaderia, y se haze mercado de las honras agenas, donde ni se perdona a la honestidad de la donzella, ni al encerramiento del frayle, ni al recogimiento de la beata: donde se

murmura de Dios abaxo, y se blasfema su santissimo nombre, enfermedades pegajosas, que la vna inficiona las orejas, la otra la lengua. Y como en tiempo de peste, que es menester huyr de donde ay concurso de gente, para que no osiaficioné: assi andando en el mundo pestilencia de lenguas y oydos, es necesario guardarse para no perecer. En el Psalmo 85. donde segun nuestra vulgar se dize: *Psalm. 85. Letetur cor meum, ut timeat nomen tuum:* dize la letra Hebrea, como lo aduertio Lira en sus diferencias, *Salitarium fac Domine cor meum, ut timeat, &c.* Sabed Señor mi coraçon del mundo, lleuadle a vna soledad, para que ostema. Pues veamos David, para temer a Dios es menester yrse a los montes? No le podeis temer y seruir estando en la ciudad? Si puedo, pero mal, y con mucho peligro, por las ocasiones grandes q̄ a cada passo se ofrecen: q̄ es braua cosa auer de nauegar siempre contra la corriente del agua. Gran cosa es auerfelas con Dios a solas, y cerrarse cõ el en el retiro de la soledad, para que no aya cosa q̄ inquiete ni perturbe el sosiego del alma. Seneca q̄ se preciaua de cõtèplatiuo, y se tenia por Cartuxo, solia el dezir: *Quoties inter homines fui, minor homo redij.* Todas las vezes q̄ dexado el retiro y soledad de mi celda, vine a

simile:

Psalm. 85.

*Lira, in
differen.*

*Vita salitaria
com-
mendatur.*

Seneca.

tratar

tratar con los hombres, confieso que bolui meaos hõbre que vine, siempre lleuaua algo menos que truxe. Eſſo era entonces que el mundo aun no estaua tan estragado, que agora mayores son las perdidas que de la conuersacion de los hombres se figuen. Quantas vezes sale vno hombre de su encerramiento, y buelue a su casa hecho bestia, otras vezes demonio. Por gran fauor le prometio Dios al alma acerca de Oſeas, que la auia de apartar de la caldereria del mundo, y lleuaria a la soledad, donde a solas tratasse con ella: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius*: lleuariahe entre los montes y sierras donde no aya cosa que la embarace, ni estorne, donde toda ella se emplee en mi la lengua en las alabanzas diuinas, los oydos en escuchar las de las aues, que en su manera cada dia le cantan y rezan. Alli los rios con sus corrientes, quando por entre las pedreguelas y arenas se van deslizando con el murmullo y sonido que lleuan; el aire con su pureza, el cielo cõ su claridad, el mouimiento de las hojas de los arboles lleuadas a vna parte y a otra del viento que anda por las ramas cruzando, todo ello despierta a vn alma, y la combida a las alabanzas del Criador vniversal de todas estas criaturas: que entre los bullicios y trafagos del mundo

Oſeas;

se haze eſſo may mal. En cuya muestra Christo nuestro Señor, para auer de dar lengua y oidos a este mudo y sordo, le aparto de la gente primero.

Misit digitos in auriculas eius, &c. Escarbole las orejas con sus dedos, como quien las limpia y quitaua el impedimiento que auia, escopio, y puſole con el mismo dedo de su saliuua en la lengua, y luego leuanto al cielo los ojos, y dio vn sospiro, diciendo, *Eſeta*. Todo lo haze cõ el dedo, el adercarle las orejas, y tocarle la lengua, para que el demonio que tenia ganadas estas dos plaças, reconociese la virtud de aquel dedo en cuyo poder solia expeleric: *Si in digito Dei eijcio demonia*. De do vno d los tres con que formò los cielos, y fabrico las estrellas: *Opera digitorum tuorum lunam, & stellas,* &c. Con que contiene toda la redondez de la tierra: *Qui appendit tribus digitis molem terræ*. Con que hizo temblar toda la tierra de Egipto, y que le reconociaſſen: *Vere digitus Dei est hic*. Verdaderamente esta virtud no es otra ſino la del dedo de Dios. Donde es de considerar las circunstancias grãdes de la cura de este hombre, y de quantas diferentes ceremonias vſo Christo nuestro Señor, que no parece ſino que a cada dolencia aplico su medicina. Teniale preso y engatrafado el demonio; y con-

Digitus Dei.

Luca 11.

Psalm. 8.

Isaia 40.

Exod. 8.

*Infirmi-
tas anima
d'uer(a)re-
gretat me
dicamina.*

tra esto, *Apprehendit eum*, hecho le mano, y alióle. Teniale ganadas las orejas, y para esto tocase las con sus propios dedos. Tenia trauada la lengua, y curala con su saliuua : para que deprendan aqui los Medicos espirituales, aquellos a cuyo cargo esta la cura de las almas, que no todas se han de curar có vna medicina, ni de vna propia manera. No há de ser mata sanos, y que a todos curen con vna misma receta, sino a cada vno conforme a lo q̄ pide la dolencia que tiene. El sorderuio se ha de curar con humillarle, el auariento con que haga limosnas, el carnal con ayunos, y que castigue su carne, y el mormurador y desléguado con que refrene su lengua, y que de ay adelante la emplee en las alabanzas diuinas. Si el confessor al auariento le manda que ayune, lo hara de muy buena gana, por q̄ a trueco de no trocar vn real, no se le dara vna blanca de ayunar toda la semana, y hara que todo el año sea Semana Sãta en su casa: y si al carnal le manda q̄ reze, no aura ciego que tantas oraciones en arte, el rosario le parecera de rosas, y la corona de flores : pero quedar se han el vno y el otro tan dolientes como primero, que si la medicina no es aplicada a la llaga, cosa llana es, q̄ no se haze nada có ella. No en valde el Profeta Jeremias en el c. 8. donde trata de la mala

cura de su pueblo, y de las mullagas que auia de culpas por no quererle curar, pregũta, y dize: *Non est resina in Galaad, aut Medicus non est ibi? Quare ergo non est obducta cicatrix filij populi mei?* Que es esto como ay tantos heridos en mi pueblo, tantos llagados como tanta podre y ponçona de culpas? Por ventura no ay drogas, no ay medicinas en Galaad? Era el môte de Galaad abundantissimo de arboles aromaticos y medicinales; demanera que en el se hallaua la resina, la guta, y el balsamo, que se suelen aplicar a diferentes llagas: y haze mencion deste monte tratando de la cura de las llagas, para que entendamos, que conforme a la calidad de las espirituales, deuẽ los Sacerdotes, que son los Medicos de la Yglesia, aplicar el remedio. El Abuiense en vna adicion que haze a este capitulo, aduirrio, que en lugar de aquella palabra Resina. En el Hebreo dize *Tori*, que significa lo mismo que a triaca, que es comũ antidoto y medicina contra todo linage de veneno y pōçoña. Y siendo assi, que segun S. Geronimo, y S. Teodoro, por estos Medicos entiende los Sacerdotes, y por la medicina la penitencia, seguir se ha que esta se deue aplicar a la llaga conforme a la calidad que tuuiere: que assi lo haze Christo nuestro Señor con este sordo y mudo de nuestro

Jerem. 8.

*Mons Galaad aroma-
tibus abun-
dans.*

Abulen.

*Hieron.
Theodor.*

Euangelio.

Alçò los ojos al cielo: *Sufficiens in caelum*, dize el Euangelista, y luego gemio. Dize Beda, que esto fue para enseñarnos, que la salud del alma se ha de esperar de alla arriba: y esto ha de ser con gemidos salidos del corazón. San Eusebio Emiseno, que para mostrar que segun la humanidad es nuestro abogado, y que intercede siempre por nosotros al Padre. Podemos añadir otra tercera razon, que aquel levantar los ojos arriba al tiempo q̄ ha de hazer la hazaña, es querer que la gloria de aquel milagro se atribuya a su Padre, de quien tenia comunicado el poder para hazerle. Viene aqui bié aquel acertado comedimiento de *Vrias con David su Rey*, quando tenia cercada vna ciudad de los Amonitas, que era la metropolis de todo su Reyno. Teniendo la ya a pique de ganarla, despues de muchos combates y asfaltos, no sin perdida de gran numero de soldados de vna parte y de otra, viendo que ya humanamente no podian defenderse, ni resistir a sus armas, despacha vn correo al Rey, que venga el con todo el restante del exercito, para que se halle presente al postrer combate, y assi se le atribuya la gloria de la vitoria. Assi passa aqui, tenia Christo nuestro Señor cercado al demonio que estava encastillado en este

hombre, auia venido con ella las manos, y teniale tan apretado, que le auia entrado la fuerza, abriendo portillos por las orejas, auiale ganado la puerta de la boca, señalandola por suya, con la salua: al punto que ha de tomar possession della, despacha las estafetas de sus ojos al cielo, combidando a su eterno Padre con la gloria de la empresa que tenia entre manos.

Mas hizo que, *Ingemuit*. Dio vn gemido al punto que le llugo a la boca lo qual no hizo quando le asio por la mano, ni quando le escarbo las orejas, sino quando le abrio la boca y liego a ver le la lengua, miembro pequeño, como dixo Santiago, pero lleno de veneno mortifero. Mirola, y representandose le alli los males que haze de ordinario en el mundo, hizole dar vn gemido salido de lo intimo del corazón. O lengua, lengua; como si dixera, que pequeña pareces, y que grandes daños que hazes. Blanda eres y de carne, y con todo esto no ay azero tan duro, ni saujá que assi corte y cerceñe. Eres el asiento del gusto y sabor, y no ay en el mundo cosa mas amarga, ni desflabrida que tu; encarcelada te veo detras de fuertes murallas, y no ay cosa mas libre, ni facta: siento los males que hazes, y los que has de hazer, y siento lo tanto, que me haze suspirar y gemir.

Locus. Pro linguas ma ledicio

Jaco. 3^a

Beda,

D. Emiseno.

2. Reg. 12.

O que daño tan grãde haze en vna Republica vna mala lengua? No lo encarecio poco David en el Psalmo 5. *Sepulchrum patens est guttur eorum.* Su boca destos es vna sepultura abierta. Considerad vna sepultura llena de cuerpos muertos corrompidos y hedió los, y que esta estuiese abierta en vna ciudad; no es cosa llana que la auia de inficionar y engendrar pestilencia? Sin duda bastaua a contaminar todo el pueblo. Cierrese al punto (dirian) esse sepulcro que tanto mal haze. Que es vna mala lengua en vn pueblo veamos? No otra cosa, sino vna sepultura hedionda, de donde no sale palabra que no inficione con ella: oy dize mal del vno mañana del otro, y no para hasta que todo lo apesta. Todos auian de ser a

Psalm. 5.

Mala que a lingua prouenit.

D. Theod.

taparle la boca, y a cerrar el sepulcro, porq̃ a todos va en ello: *Clausula sepulchra*, dize san Teodoro, *suum teterrimum odorem occultum habent, reserata uero illum foras emittunt.* Hedióda esta y corrompida la sepultura cerrada, y tambien lo esta la abierta: pero la diferencia es, que la que esta cerrada, no inficiona a los otros: la abierta, todo lo corrompe, y no ay quien la pueda sufrir. Qualquiera pecador esta inficionado interiormente, y tiene corrompidas las entrañas del alma; pero al fin ay algunos que son como sepulturas cerradas,

para si solos son malos; pero el hombre murmurador y deslenguado, es como sepultura abierta, luego brota por la boca el mal que tiene alla dentro sin saberse ir a la mano. Galanamente pinto al tal el Ecclesiastico en el capitulo 19. *Sagitta infixæ fœmori canis, sic uerbum in ore stulti.* El hõbre que es facil en murmurar y dezir mal de su proximo, y que si sabe del alguna palabra, no sabe callarla, es semejante al perro que lleva atrauejada por el muslo alguna saeta. No podia traerse al proposito comparacion mas gallarda. Por que lo primero le cõpara al perro, cuyo oficio es ladrar y morder, y el murmurador esse es el oficio que tiene, andar siempre mordiendo, y ladrado a todos, sin perdonar a ninguno: no ha de auer santidad tan maziza cõtra quien no de ladridos, ni honra tan limpia en que no enfangriente sus diètes. Lo segundo, assi como el perro a quien atrauejaron con alguna saeta, no fosiiega vn punto, ni descansa, hasta que con los dientes la arranca, y hecha de si. Assi el murmurador y deslenguado, la palabra que sabe cõtra su proximo, aunque sea secreta, no sabe callarla, sino que como si fuesse saeta con yerna, le dè bascas de muerte hasta votarla de si, y manifestarla a los otros, para deshonrar a su dueño. Por castigo

*Ecol. 19.**Lyræ.*

Job. 5.
Lingua flagellu Reipublica.

Psalm. 119.

Jerem. 8.

y açote suele Dios embiar en vna Republica vna mala lengua, que sea açote y cuchillo de los que viuen en ella : que açote y bien cruel, la llama la Escritura si grada: *A flagello lingue absconderis.* Demanera, que assi como se llama açote de Dios la peste, la hambre, la langosta, la piedra, y el enemigo que de mano armada entra ralando la tierra: assi tambien la lengua tiene esse nombre, y con ella suele Dios castigar los pecados de vna ciudad. Y assi como quando ay guerra, o peste, se suelen hazer processiones, suplicado a Dios alce la plaga y aplaque su ira: assi contra vna mala lengua se podian hazer: que Dauid la temia tanto que la puso en su letania, y hazia por ella particular oracion: *Domine libera animam meam a labijs iniquis, & a lingua dolosa.* Como si dixera, de vna mala lengua: *Libera nos Domine.* Va amenazado el Profeta Ieremias a la gente de su pueblo con varios castigos en el capitulo 8. y quando llega a vn linage de serpientes venenosas con que los amenaza alli, leuanta el grito q le pone en el cielo: *Ecce ego immittam uobis serpentes regulos, quibus non est incantatio, & mordebunt uos dolor meus super dolorem, in me cor meum mœrens.* Embiare por todos los terminos de vuestra region serpientes regulos, contra quien no ay encanto,

ni remedio ninguno; las quales os morderan y daran mortales heridas. Ay de mi que este es dolor sobre dolor, y de pensarlo el coraçõ se me parte por medio. Es mucho aqui de ponderar, q los ha amenazado en este capitulo con que ha de traer los Caldeos que executen en ellos su saña: gēte tã desapiadada y cruel, que desenterraran los muertos de sus sepulcros, y los arrojarian por las calles, para que se los coman los perros, que ha de auer tãta hambre y esterilidad en los tiempos, que no se hallara vna espiga en el campo, ni vn razi- mo en las viñas, ni vn solo higo en las higueras: *Non est uba in uitibus, & non sunt ficus in ficulnea.* Queent rara el enemigo tan poderoso por Dan, que del algazara que ha de hazer, y de los relinchos que daran sus cauallos, temblara toda la tierra, y que los passaran a todos a cuchillo, sin perdonar a ninguno que encuentren: *Adam auditus est fremitus equorum, &c.* Ya todo esto calla el Profeta y reptime el dolor, pero quando llega a las serpientes, alli da el alarido que le pone en el cielo, en muestra que este era el mayor castigo de todos. Vaya el sentido literal deste passo por donde quisiere, que yo digo, que este linage de serpientes regulos, tan venenosas, son aquellas de quien habla Dauid en el Psalm. 13. *Venenunt spirituum.*

Nota.

Psalm. 139
& 11. n

spirituum

aspidium sub labijs eorum. Y en otra parte: *Acuerunt linguas suas sicut serpentes.* No ay aspide pōcoñosa, no sierpe de la Libia, que tanto sea de temer, ni que assi emponçoñe, como vna mala lengua, que no dexa honra que no entosigue con su veneno. En lugar de aquel termino *Regulos*, boluio Aquila en la segunda edicion, como lo aduirtio san Geronimo: *Speculatores*, tengo de embiar atalayas contra mi pueblo: Y viene bien lo vno con lo otro: porque los murmuradores son de ordinario las atalayas del pueblo, traen hechos centinelas los ojos, notando lo que passa, sin que quede cosa que no la registren, para ir cebando el fuego, que con sus lenguas encienden. Ay de mi, dize el Profeta, el múdo se quiere acabar, pues amenaza Dios con este castigo. Este es dolor sobre dolor, es mal sin remedio, son serpientes mortales, contra quien no valen encantos, ni ruegos, solo Dios puede poner remedio en lenguas desta manera. Dauid en el Psalmo 140. temeroso desta plaga, dezia: *Pone Domine custodiam ori meo, & ostium circumstantie labijs meis.* Ponedme Señor en la boca vn Alcaide que la guarde de dia y de noche, y en mis labios vna puerta de circunſtancia, que los rodee bié de vna parte, y de otra. Suele auer a las puertas de las

ciudades vnos Alcaides, o portazgueros, que en llegando alguno a querer entrar, luego salen a el: Que es lo que lleuais aqui? Luego lo destapan todo, y le registran las mercadurias, y si es menester las pesan para que paguen el portazgo de lo que lleuan. Assi Señor, dize Dauid, poned vn portero en mi boca, y este alli con vn peso en la mano, para que no salga por ella palabra, que no la registre y pese primero. Sã Geronimo boluio del Hebreo: *Serua paupertatem labiorum meorum.* Guardad la pobreza de mis labios, hazed que yo hable poco, porque hablando mucho, es fuerça el auer de errar. Otros leen assi: *Custodi ostium labiorum meorum.* Poned puerta a mi boca, y sed vos el portero que la guarde, que no citare seguro con menos recado desta, de las falsias y traiciones que suele auer en la lengua. Bien parece ser assi esto, puestas tantas preuenciones y ceremonias haze aqui Christo nuestro Señor, para auer de curar de la lengua a este hombre. A sele de la mano, y apartale de la trulla y canalla en que estaua, tocale con su dedo la lengua, leuanta al cielo los ojos, da vn lastimero gemido: todo esto para que? Para lo que despues se siguió. Desatosele el nudo y impedimento de la lengua: *Et loquebatur recte.* Hablaú bien. Creedme que para hablar

Aquila
Gersa.
D. Hieron.

Varfio.
D. Hieron.

Psal. 140.

bar bien una lengua, y no tro-
pezar en las horas agenas, que
es menester todo esto. Suplique-
mos a Dios desate las nuestras,
para que confesando nuestros
pecados y faltas, y poniendo si-
lencio en las agenas, enalce mos

sus maravillas, juntamente con
los que se hallaron presentes a
este milagro, diciendo: Bene
omnia fecit, &c. Con lo qual le
daremos a el gloria, y a nue-
stra alma provecho.

(2.)

DOMINICA DVODECIMA
despues de Pentecostes.

*Beati oculi qui vident quæ vos videtis. Dico enim
vobis, quod multi Prophetæ, & Reges volue-
runt videre quæ vos videtis, & nõ viderunt.
Lucæ 10.*

Declaracion de la letra.



Ontiene el Euangelio presente quatro cosas: la di-
cha y bienaventurança de los Apõstoles en ver a
Christo y gozarle, que fue el blanco de los deseos
de los Profetas: vna pregunta de vn Doctõr de la
ley con su respuesta: otra segunda pregunta del mis-
mo, acerca del proximo: la respuesta desta por a-
quella famosa parabola del que caminando de Ier-
salem para Ierico cayó en las manos de los ladro-
nes. Quanto a lo primero, como el Señor acabasse

de dar gracias a su eterno Padre, porq̃ los misterios de la Fe, q̃ auia escõdi-
do de los soberbios, los auia reuelado y descubierto a los pequeños y hu-
mildes: añadiendo a esto, q̃ ninguno conocia al Padre sino el Hijo, y a quiẽ
el hijo queria reuelarle, y dar del noticia. Viẽdo, dize S. Cyrilo, y S. Ambro-
sio, q̃ a quien tocava este fauor crã sus sagrados Apõstoles, bueluele a ellos
interrumpiendo el language por vna figura que llaman a pofirofõ: y dize-
les: *Beati oculi*, &c. Bienaventurados Discipulos mios, los ojos que veen lo
que vosotros veis, y los oydos que oyen lo que vosotros oys, que es esta
mi humanidad sacrosanta, mis milagros, mi predicacion, y el trato llano y
familiar q̃ cõmigo teneis. Yo os doy mi palabra a ley de quien soy, q̃ mas
de quatro de los de cetro y corona, y de los amigos y Profetas de Dios me
dessea.

D. Cyrill.
D. Ambrosio.

Dubitat. desearon ver y gozar, y no se les cumplio este desseo. Haze aqui dificultad, que se den por bien aventurados los ojos de los Apostoles, por auer visto a Christo, y sus oydos, por auerle oydo predicar y enseñar: que si esso bastara para hazer bienauenturado vn hombre, los Escribas y Fariseos fuera la gente mas bienauenturada del mundo, que cada dia le vian y oyan para calumniarle, y aun Iudas lo fuera que le via a cada passo, y a penas huuo sermon ni milagro a que no le hallasse presente. Muene esta dificultad *Herico.* Herico, autor graue, y responde a ella, que se llaman bienauenturados los Apostoles, por auerle visto, no solo cō los ojos del cuerpo, sino tambien de la Fe, que esta tambien tiene sus ojos con que mira las cosas. Los Escribas y Fariseos vianle no mas que con los ojos del cuerpo, pero no con los del alma porque no le creyan. San Cirilo dize aqui, que aquel ver, no significa tanto acto de los ojos corporales, quanto vna recreacion y gozo espiritual del alma, de considerar que aquel que vian era el Melsias deseado del mundo, esperado de los hombres, y prometido de tantos Profetas. Assi como dezimos que vemos los buenos años, porque gozamos dellos: lenguaje en que parece auer hablado Daud, quando dize: *Et videris bona Hierusalem* *psal. 127.* *omnes dies vite tue* Muchos de los bienes de Ierusalem no se vian, pero gozauante: y por esso se dizen verse. Este gozo que resultaua de ver a Christo, creyendole solamente, se hallaua en los Apostoles, y en los que imitauan su Fe, y por esso son beatificados aqui.

Lucas 10. Quanto a lo segundo, illo go vn Doctor de la ley a tentar a Christo, deuia ser de los Fariseos, que eran grandes tentadores de vidas. Auia oydo de zir al Señor poco antes, hablando con sus Apostoles: *Gaudete & exultate quoniam nomen vestrum scriptum sunt in caelis.* No os alegréis discipulos míos, de ver que los demonios se os auassallan y rinden, y que donde vosotros poneis los pies, ponen ellos la boca: que es gozo esse, que se puede ver mal logrado, y despues de auer vno vencido demonios, podria ser dellos vencido: despues de auerlos hollado y pisado, se podria ver a sus pies. En lo que podreis sin miedo gozaros, porque es gozo que no se puede mal lograr, ni perder, es, en que vuestros nombres estan escritos en los cielos, lugar donde nadie los puede llegar a borrar. De aqui, dize Beda, tomo ocasion de llegar con esta pregunta. Maestro, acabais aora dezir, que el verdadero gozo nuestro ha de estar en el cielo, donde estan escritos los nombres de los que se han de salvar: que tengo de hazer para alcançar esta salud? Repreguntole el señor, para que de su respuesta pudiesse tomar ocasion de daria a su pregunta. Dize me señor Doctor, vos que estais tan cursado en la ley, que os auéis quemado en ella las cejas, y que no deue de auer en ella palabra, que no la tengais glossada y notada a la margen: qué dize en ella, veamos, Moyses, luego a las primeras palabras? que es lo primero que en ella se lee? *Quomodo legis?* Remitele a la Escritura sagrada, porque ella es la que da bastante razon de aquella pregunta. No ay mejor predicador, ni que mejor nos enseñe la doctrina necessaria para saluarnos, que es la Escritura. Y assi quando el ricazo pedia predicador para sus hermanos desde el infierno, le remitieron a la ley, y a los Profetas: *Moysem habent, & Prophetas, vident illos.* Quisole dar a entender, dize san Ambrosio, que aunque presumia de tan letrado, que no sabia las primeras letras del A. B. C. pues en las primeras de la ley estaua la solucion de su pregunta. Responde el Doctor:

Doctor: *Diliget Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, &c.* Lo que hallo escrito en la ley, es, que se debe amar a Dios de todo coraçon, de toda alma, y de todas las fuerças y entendimiento, y al proximo con el amor mismo que a si. Muchas declaraciones dan estas palabras los expositores; pero entre todas me agrada mas la de Teofilato, que dize: *Hic est in intelligendum est, quod oportet nos omni seruitute amare a se ad uno subiecte.* Aquella multiplicacion de palabras: Amaras a Dios de todo tu coraçon, de toda tu alma, &c. no significa otra cosa, sino que le debemos amar con vn amor cabal y perfecto, segun lo que sufre el estado que agora tenemos, y que sea amor eficaz y poderoso que le sugete y rinda to las las potencias del alma. Favorece a esto, que lo mismo es dezir, Amara a Dios de todo tu coraçon, que de toda tu alma, y de todas tus fuerças; porque qualquier amor deessos basta; y si se pone aquella repeticion de palabras, es para mayor ponderacion, y por la razon que hemos dado. Contiene mas el precepto, que es amar al proximo como a si mismo; lo qual no quiere dezir igualdad en el amor, ni que sea medido con vnã propia medida; porque mas estoy obligado a amarme a mi que no al proximo, como lo determina tanto Tomas en la 2.ª, quæst. 16. y assi quæra dezir, que el amor que le deuo tener ha de ser a semejança del mio, endereçandole a vn mismo fin ultimo, y desseandole su saluacion como yo desseo la mia. Viendo el señor la respuesta acertada del escriuano, y que en ella consistia toda la fama de la ley, y de lo que los Profetas en orden a nuestra auia non ha escrito, dixole: *Hoc fac, &c.* Muy bien auéis respondido, pãnelo por obra, y tendreis vida eterna: que el que huuiere cumplido con estas dos cosas, aura hecho todo lo necesario para saluarfe.

Diligere Deum ex toto corde.

Theophila

S. Thom. 2.ª quæst. 16.

Viniendo a lo tercero, queriendo este Fariseo justificarse a si mismo, y dar a entender, que el tenia cumplidas bastantissimamente estas dos cosas, cumpliendo con el amor de Dios, y del proximo: preguntole al Señor, que quien era su proximo: creyendo, dize Landulfo Cartuxano, que le auia de responder, que solo el judio, para inferir luego el su justicia, como consecuencia rodada. Luego dessa manera, yo segura tengo la vida eterna: porque amo a Dios de todo coraçon, y a toda la gente de mi nacion como a mi mismo. Siẽpre los studios tropeçan en esto del amor del proximo, perdidos, a que debaxo de este nombre no se comprhenen ni extranjero y Gentil fino solo el natural y Hebreo y que los demas se no los aborrecer. Y como viendo con esto paratiue a este Doctor, que tenia ya la inuestidura de su saluacion en la mano, y esto para que se le justificara.

Cartusianus

Respondiõ el señor a la pregunta, que es lo quarto, con esta parabola o semejança. Vn hombre baxaua vn dia de la ciudad de Jericõ para la de Jerico: al atrauessar por el monte, que esta entre medias, salieron a el vnõs ladrones: los quales fueron tan cruels, que no contentos con cobrarle quantas blanquillas llenaba, le despojaron y dexaron en cueros; que esto da a entender aquel dezir: *Quosdam despoliauerunt eum.* Tambien le despojaron como que presupone otro diaõ primero. No pararon, fino que le hirieron, y le dieron muchas puñaladas hasta dexarle medio muerto, tendido en el campo, y rebolcandose en su sangre. Passõ a la sazõ por alli vn Sacerdote en su mula, y aunque le vio de aquella manera, no se apiado del,

T fino

fino tiro de largo. Passa vn Leuita hizo lo mismo, que fue no hazer nada, sino dar de las espuelas a la betta en que yua. Passa vn Samaritano hombre del reido y cismatico, y en viendolo se le rasgaron las entrañas, y se compadecio del apeste del cavallo en que yua, tomole la sangre, limpióle las heridas, curóselas con vino y azeite, y que aunque estaua en vn monte no le faltaron medicinas, que esto tiene la piedad que todo se lo halla hecho: al fin vendole las llagas y atrauassandole en su cavallo abraçó se fuertemente con el. Lleuóle a vn hospítal, y encomiendua su cura al hospitalero, prometendole de pagarle todo quanto gassalle con el. Agora dezidme, qual de estos tres os parece que hizo con el herido oñ. lo de proximo? Señor, dixo el Doctor, el que se compadecio y trato de su cura, Bien ha sentenciado, Anda ve tu, y haz de la misma manera. tra este herido Hebreo, segun lo siente san Agustin, y con el Hugo el Cardenal, y a rasmo de quien no se compadecio el sacerdote, ni el Leuita, hendo tu ciudadano, y de su propia nacion; pero compadeciose vn Samaritano extraño en patria, y en religion: y pues este merecio nombre de proximo, figuese que qualquiera lo es, de los que pueden ser validos y ayudados de nuestro tocorno.

D. Augu.
de Serbis
Domi.
Hugo.
Erasm.

Sententia
Philosopho-
rum circa
Beatitudi-
nē hominis
D. Amb.
lib. officio.

BEATIO-ULI QUI UIDENT QUE UOS UIDENTIS. Varios fueron acerca de los antiguos Filósofos, segun lo refiere san Ambrosio en el libro de sus officios, los pareceres de la bienauenturança: porque vnos la pusieron en los delicias del cuerpo, como fue el Epicuro: otros en las virtudes del alma, como los Estoicos: otros en el conocimiento de Dios, y contemplacion de ciertas nobilissimas substancias, como fue Aristoteles, con todos los Peripateticos, y otros en otras cosas muy diferentes: pero hablando al modo Chistiano, y segun nuestra Fe, o consiste esta en amar a Dios viendolo; como lo siente el gran Doctor Sutil, o en verle amandolo, como lo defiende toda la escuela de los Tomistas. Demanera, que ora sin-

tamos con los vnos, ora con los otros, para ser vno bien auenturado a menester ver a Dios, y tenerle presente, porque el es el objeto y vltimo fin en quien se beatifica el alma, y se da por contenta de todas sus pretensiones y naturales deseos: Ego autem in iustitia apparbo conspēctui tuo, satiator cum appaerit gloria tua, dixo David en el Psalmo 16. Yo Señor espero de parecer en justicia algun dia delante de vuestra diuina presencia, y entonces dire que estoy harto y contento, quando viere vuestra gloria, sin velo ni cortina que me pueda estoruar. San Gerónimo buelue del Hebreo: Ego in iustitia uidebo faciem tuam, implēbor cum euigilauero similitudine tua. Abraçarme he Señor de la justicia, como compañía muy

Scotus in
4 dist. 4 2^o
q. 3.
S. Tho. 1 2^o
quest. 3. ar.
2. 4.
Beatitudo
nostra in
quo consi-
stat.

Psalm. 16

D. Hiero.
ex Hebr.

necessa-

necessaria, y ira (mediante ella) seguro a ver vuestro rostro : y quando despertare del sueño de la muerte , que sera en la resurreccion general , ire a gozar de vuestra semejança . Conformado con la version de san Geronimo la Paraphra. Caldaica , que dize: *Ego autem in ueritate uidebo iucunditatem faciei tue , satiabor in tempore quo euigilauero a gloria similitudinis tue.* Vere Señor có toda verdad ; que quiere dezir verdadera y realmente , no por enigmas, ni sombras, como veé los que miran con ojos de Fe, no por sueños, ni visiones imaginarias, como veen los Profetas, sino a velo corrido , y con ojos muy despiertos y claros, la suauidad y hermosura de vuestra cara : y quando despertare del sueño de la muerte, me hartare bien de la gloria de vuestra semejança. Augustino Iustiniano declarando estas palabras, dize desta manera : *Satiabor non in hoc seculo , sicut impij , quorum pars est in hac uita , sed in seculo futuro , inquam aeterna uita , ubi euigilauero a somno mortis, uideboque similitudinem tuam, in o gloria tuam. in te ipsum, qui es tota gloria mea.* Vere me harto, Señor, no en esta vida, que es donde los peccadores y malos tienen su bienauenturança y contento, sino en la otra donde la tienen los justos: que sera quando abriere los ojos, y me leuantare del

sepulcro despierto , porque entonces vere vuestra semejança, vere vuestra gloria, y vereos finalmente a vos mismo. Parece se no poco esta hartura de Dauid a la suficiencia de santo Tomas: el qual dixo vndia a quien lo podia hazer : *Domine ostende nobis Patre. & sufficit nobis.* Mostradnos Señor a vuestro eterno Padre , y no queremos mas, que esto solo nos basta : dando con este lenguaje a entender , q̄ en su vista se quietan y satisfazen todos los desseos del alma? Dedonde vino a dezir san Agustino en el primero libro de la Trinidad : *Tota merces est in uidendo quod amas, & amando quod uides.* Toda la bienauenturança del hombre consiste en ver lo que ama , y en amar lo que vee, en ver a Dios, y en amarle.

Ay otra bienauenturança , q̄ es la que se puede tener aca en este mundo, que no es la misma con esta , pero va camino de serlo , es vno mismo el objeto; aunque la manera de gozarle es diferente , alla se vee cara a cara , y aca por enigmas , y como quien mira vna cosa al espejo : *Videmus nunc in enigmate per speculum* , dize san Pablo, *postea autem facie ad faciem.* Esta uo Moyses se leuó a ver la gloria de Dios, como se cuenta en el capitulo 33. del Exodo, y cobrando asi no para padale

T a Dios

Paraphra. Caldaic.

Ioann. 14.

D. Aug. 12. de Trinit. cap. penult.

Aug. Iustiniano. Vide Titelm. in an. notat. ex Hebraic.

Bestitudo 614

1. Cor. 13.

Ezeq. 13.

a Dios esta merced de otras que auian precedido, y le hazia cada dia, dixole ofadamente: *Ostende mihi gloriam tuam*. Señor pues dezis que me queréis tanto, y que he hallado gracia en vuestros ojos, parezca en que os quiteis el velo de la nube de delante, para que yo os pueda ver libremente, que siempre os veo disimulado y cubierto con zarzas, con fuegos, nubes, y nieblas, y desseo veros sin ninguno de estos estoruos. Respondiole, diciendo: Moyses mucho has pedido, y tanto que por aora no se te puede conceder lo que pides: yo te mostrare todo quanto bueno quisieres, y hare delante de ti vn alarde de todo quanto tiene algun rastro de bien: pero verme a mi no se puede hazer, sino es muriendo primero. Con todo esto, sabete de pies sobre aquel risco, y ponte assomado al agujero y quiebra que tiene, como quien se assoma a vna ventana, yo passare por cerca de ti, y al passar pondre la mano sobre el agujero para que no te desumbres: vera sine no rostro a rostro, sino por las espaldas, que es todo lo que por ti se puede por aora hazer. Hizolo Dios assi, entro se Moyses dentro de la concuidad de la peña; passa Dios, y al passar alarga la mano, none la por reparo entre el, y Moyses, para que la luz que procedia de su rostro no le matasse:

Vido Elias

en auiendo traspuesto leuanta la mano, viole Moyses en figura de hombre, segun afirma Salomon el Rabino, pero viole por las espaldas no mas. Aqui se tocan dos vistas de Dios, la vna cara a cara, y esta conuiene a los que estan alla gozando del en el cielo: la otra por las espaldas, que es el conocimiento que el Teologo llama *A posteriori* que es mendigado de las criaturas, y el que se tiene por fe: que tambien en esta vee a Dios dessa manera, y este conocimiento es el que por aora gozamos. Donde es de considerar, que para auerle de mostrar sus espaldas, le dize Dios, Yo te mostrare todo el bien: fauor a solo el bienauenturado deuido, porque la bienauenturança es vn monton, y agregado de todos los bienes: para q se entienda q tambien es bienauenturado el de aca como el de alla, solo esta la diferècia en q el vno le vee la cara, y el otro las espaldas no mas: el vno en si mismo, y el otro en sus efectos. Por esto dezia David en el Psal. 79. *Deus cõuerte nos & ostende faciem tuã, & salua crius*. Cõuertidos Señor hazia vos, que estamos aora mal criados, y os tenemos bueltas las espaldas, mirando a las criaturas, y luego bolued vuestro rostro hazia nosotros, que con esto seremos bienauenturados. Tiene Dios el rostro buerto a los Angeles, y las espaldas a los hombres,

Rabi Salomon,

Psalm 79

bres, dize, Señor dad vna buelta, y mostradnos esse rostro diuino, que con esso gozaremos en la tierra de lo que gozan los Angeles alla en el cielo. Llegose a esta bienauenturança por fè, que se alcança con los ojos del alma, verle tambien los Apostoles cõ los ojos del cuerpo, gozar de su diuina presençia, comunicar y tratar con aquella humanidad sacrosanta vnida al Verbo diuino, segun aquello q̄ auia dicho Baruc el Profeta: *Post hac in terris uisus est, & cū hominibus cõuersatus est.* Fue visto en la tierra, y tratò y cõuerso con los hombres: y S. Iuan en su primer capitulo: *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis:* linage de bienauenturança, q̄ aunque los Profetas y padres de la sinagoga la dessearon, no la alcançaron: por lo qual el Señor buuelto a sus discipulos, y hazièdoles superiores a los Profetas y Reyes, beatifica sus ojos, dizièdo: *Beati oculi, & c.*

Dico enim uobis quod multi Reges, & Prophetae, & c. Da la razón de auerlos llamado bienauenturados, diziendo: Yo os digo de verdad, que muchos Reyes y Profetas dessearon ver lo que veis, y no lo vieron, y oyr lo que oys, y no lo alcançaron, y asì teneos por dichosos. Llena esta la Escritura sagrada de los sospiros de los Profetas, apenas bolueremos hoja, que no este sembrada de aquellos desseos.

Desseauanle tanto, que era llamado por excelencia el desseado, significando con este lenguaje, que era el blanco, y el centro de los desseos de todos. El Patriarca Iacob, como se cuèta en el 49. del Genesis, estando rodeado de todos sus hijos, y mucho mas rodeado de la muerte, a quien tenia tan cerca, que apenas le dio lugar para bendezirlos, y despedirse dellos. Quando llego Iosef, enterneciose con el y dixole entre otras cosas: *Benedictiones patris tui confortatae sunt benedictionibus patrum eius, donec ueniret desiderium collium eternorum.* O hijo mio Iosef, y quan copiosa bendicion que te aguarda. Mi bendicion, que es la que te ha de caer, es mucho mas abundante que la de todos mis padres; porque a mi me ha prometido el cielo, mayores cosas que a ellos. Esta misma te dexo, pero esto durara hasta tanto q̄ venga el desseo de los collados eternos. La Glossa interlineal dize, aqui *il est, sanctorum, qui magno desiderio incarnationem Christi expectauerunt.* Per los collados eternos entiendo los santos padres de la Sinagoga: los quales con afectuosissimas ansias dessearon la venida de Christo, y son llamados collados eternos, por la eminencia y alteza de la santidad de la vida. Gente que aunque con el cuerpo estaua en la tierra, pero con el alma mira

Gen. 49

Gloss. interlin.

Baruc 53.

Ioann. I.

Patrum antiquorum desideria sidendi Christum.

ua y habitaua en el cielo. El mismo nombre le dio Salomon en sus Cantares, diciendo: *Sub umbra illius, quem desideraueram sedi, & fructus eius dulcis guturi meo.* Senteme a la sombra del desseado, y su fruto era para mi sabrosissimo. El fruto de que aqui habla declara Psclo, que es el santissimo Sacramento, fruto de aquella hermosa planta, que gozando de eternidad, fue trasplantada en las entrañas de vna Virgen, donde se ingirio en ella aquel rico pimpollo de nuestra humana naturaleza. Esta diuina planta hizo sombras en los siglos de atras a la antigua Sinagoga, que fueron todas aquellas figuras y metáforas de los Profetas, que habluauan de su uenida: con estas se regalaua, y con estas se entretenia, que como el fruto deste arbol, aun no estaua fazonado y maduro, alomenos entretenia se sentada a su sombra. Pero es de notar el termino con q̄ le llama: *Quem desideraueram*, a la sombra de mi desseado. San Teodoro lee: *In umbra illius desideravi, & sedi.* Senteme a la sombra para dessear. Como quien dize, Eran desseos muy de veras, y muy de asiento los mios. Senteme, como quien daña a entender, que allí auia hallado el blanco, y fin de mis desseos, y que alcançado el fruto de aquel arbol, no tenia que dessear otra cosa. Y porque ven

gamos a tratar de algunos Profetas en particular, que otra cosa muestran aquellas palabras de Malaquias en el capitulo 3. *Malach. 3.* sino vn vehemencissimo desseo de ver a Dios hecho hombre? Las palabras dizen assi: *Ecce uenit, dicit Dominus: & quis poterit cogitare diem aduentus eius? & quis stabit ad uidendum eum? Ha* me reuelado Dios que ha de arrancar del cielo para venir a la tierra hecho hombre. A quien fuesse tan dichoso que viesse este dia? Que ojos tan venturosos, que le merezcan ver en el mundo? Dichosos, como si dixera, y bienaventurados los hombres de aquel siglo, que gozaran de vn tan gran bien. Bien parecidas son a estas las palabras de Balan, de quien se trata en el capitulo 24. de los Numeros. *Num. 24.* Porque despues de auer certificado al mundo, como del Tribu de Iacob auia de nacer vna respládeciente estrella, que le alumbrasse con el resplandor de sus rayos, añade luego: *Hec, quis uicturus est, quando ista faciet Deus? Ay de mi, quien sera de tanta uentura, que se halle en el mundo, quando esta estrella ha de esparzir sus rayos por el, y obrar estas marauillas que digo? O quien pudiera comprar a dineros vna dicha tan grande, que reseruara para entonces la vida?*

Era desseo aqueste tan entrañable

ñable

Cantata

Psellus

D. Theod.

ñable destes santos Profetas, q̄ no solo viuian ; pero tambien morian con el, y quãdo partian desta vida no le querian dexar, sino que al alma se le lleuauan pegado . De aqui nacio aquel cuydado tan grande que al morir mostrauan de sus entierros, y de señalar el lugar dõde auian de poner sus cenizas. Abraham comprò vn campo en la tierra de Canaam , que llamauan de Efron , por gran suma de dincero, donde hizo vn soiene entierro para si, y su muger . Iacob quando murio en Egipto, tomo la palabra a sus hijos de que no le enterrassen alli, sino que le lleuassen a la misma cueua donde el patriarca Abraham estaua enterrado. Ioseph no se contento con mandarlo de palabra , sino que sobre ello tomo juramento a sus hijos, que de ninguna manera le dexassen alli, sino , que quando Dios les diese libertad, lleuassen sus huesos consigo a la tierra que les tenia Dios prometida: *Asportate ossa mea uobiscũ, &c.* Preguntan los expositores acerca desto, qual fuesse la razõ deste cuydado tan particular, y de hazer tanta instancia en cosa en que parecia que yua tan poco como ser enterrados en vna parte , o en otra. Dexadas aparte otras muchas respuestas, que recopilo el Abulense en las questiones que haze sobre el Genesís, la de Nicolao de Lira, es,

que tuieron reuelacion de como en aquella tierra el hijo de Dios auia de nacer hecho hombre, alli auia de conuersar, y alli auia de predicar su Euangelio: y finalmente ay auia de morir y resucitar. Sabian juntamente cõ esto, que con el auian de resucitar otros muchos para que diesen testimonio de su resurreccion: y era tan grande el desseo que tenian de verle, que dezian: A quien fuera vno destes , y resucitara con el, para que entonces le viera y diera esta bienauenturança a mis ojos. Quisieronle ver, y no le vieron , oyrie y no le oyerõ, gozar deste bien, y no le gozaron.

Multi Reges, & Prophete, &c. Toda esta platica de Christo nuestro Señor , y la que ha precedido , va ordenada a vn mismo fin , q̄ es hazer agradecidos a los Apostoles. Porque lo primero , quando oyo las nueuas del Euangelio , dio gracias a su eterno Padre , manifestandoles en esto lo que ellos debian hazer: *Confiteor tibi Pater, quia abscondisti hæc a sapientibus, &c.* Aqui agora se buelue a ellos, y les dize: *Beati oculi qui uident &c.* Bienauenturados vuestros ojos Discipulos míos, pues veen , lo que veen, que es a mi, que en verme veen todo lo que el desseo del hombre puede pedir. Yo os digo de verdad , que no todos alcançarõ esta merced; porq̄ mas

Locus pro gratitudine.

Math. 13.

Gen. 25.

Gen. 49.

Gen. 50.

Sancti Patres, cur in terra Chanaan sepeliri desiderabant.

Abulens. in questionibus super Genesim. Lyrannus.

de alguno de purpura, y mas de seis de los que alcançauan espíritu de profecía, desfearon verme y tratarme, y no se les cumpliero su desseo. Como quien dize, obligados estais a mostraros agradecidos por tan singular beneficio. Saquemos de aqui por doctrina, que nos quiere Dios reconocidos al bien q̄ recibimos de sus manos, y que tanto mas debe ir creciendo en nosotros el agradecimiento, quanto mas crecieren los beneficios. David en el Psal. 49. despues de auer auisado y dicho: *Intelligite hæc qui obliuiscimini Deum, ne quando rapiat, & non sit qui eripiat.* Abrid los ojos y entendedme gente olvidadiza de Dios, y que sus beneficios los echais luego a la alforja trasera: mirad que suele castigar los ingratos con arrebatarlos del mundo, y quitarles la vida al redropelo, como a gēte peruerfa y indigna. Acabado esto, concluye el Psalmo, diciendo: *Sacrificium laudis honorificabit me, & illic iter quo ostendam illi salutare Dei.* El sacrificio de alabança me honrara, y ay esta el camino de venir a alcançar la perfera salud. San Augustin lee esto con vn poco de mas claridad: *Et hæc uia est, qua ostendam illi salutare Dei.* El que quisiere tenerme contento, ofrezcame sacrificio de alabança, mostrandose agradecido a mis beneficios, que con esto lo estare mas,

2º psalm. 49.

D. August. lectio.

que si me ofreciese todos los bezeros del Libano, y las flores del campo: y este es el derecho camino de la salud, y de gozar de mis bienes. San Teodoreto *D. Theodor.* cita la version de los Setenta de esta manera: *Sacrificio laudis oblector & hoc arbitror gloriam mihi esse congruentem.* No ay toros, no bezeros, ni cabrones, que tambien me parezcã, ni que assi me agradé y hinchan el ojo, como el sacrificio de alabança, que son las gracias dadas y ofrecidas de vn animo grato y reconocido a mis beneficios: agradame esto tanto, que no pido otra cosa del hombre, ni quiero del otra gloria, antes con esto le descubro el camino con que el alcance la mia. Tratando la Escritura sagrada en el capitul. 13. del Genesis, de la vuelta que hizo Abraham desde la tierra de Egipto para Betel, que es en la de Canaan, dize desta manera: *Reuersusque est per iter, quo uener. t a Meridie in Bethel.* *Gen. 13.* Boluio Abraham a Bethel por el mismo camino que auia venido, caminando siempre hacia el Mediodia respeto de Ierusalem. Donde aduirtio nuestro gran Lirano, que en el Hebreo esta assi: *Reuersusque est per easdem mansiones.* Boluio para su tierra por las mismas posadas que auia venido. Y preguntando este Doctor la razon desto, dize, que quando salio de su tierra vino

Lyrano's Nota.

vino pobre y sin blanca, y assi se iria empeñando, y recibiendo prestado: buelue pues por alli a ora que viene rico: *Erat Abrahā diues valde*, para pagar sus deudas, desempeñar las prèdas que auia dexado, y aun de camino agradecer, aora que se via rico, las buenas obras que auia recibido. Quien duda fino que en la vna casa dexaria el buey, en la otra el camello, aqui el tazon de plata, y aculla el rico tapiz. Perdonad señores, y recibid la buena voluntad con q̄ se os da. No falta quien diga, que boluio por el propio camino, quando ya estava rico, para ver con sus ojos los lugares donde padecio necesidad y pobreza, y alli leuantaua luego vn altar y ofrecia a Dios sacrificio en hazimiento de gracias. Ora sea lo vno, ora lo otro, muestra en Abraham vn animo generoso y agradecido, con que queria boluer el retorno de los beneficios que auia recibido. O si nosotros hiziessemos esto, que boluiessemos por el propio camino y recorriessemos con los ojos del alma los lugares donde recibimos algun beneficio de Dios: quede altares seria menester leuantar. Menester seria darle gracias sin cessar, y no leuantar la mano de sus alabanças diuinas. Es mucho de ponderar, que conauer tantos Psalms de Dauid, que se intitulan con este titulo

In finem: En el fin; pero aquellos que tienen *Alleluia*, que quiere dezir Alabança, finificando en esso, que de principal intento se compusieron en hazimiento de gracias, nunca se les pone por titulo el fin, para que entendamos, que las alabanças diuinas y el darle gracias por los beneficios que nos haze cada dia, no le han de tener. Tratando de las alabanças del Emperador Iulio Cesar, dixo el otro Poeta, que auian de ser infinitas, y que nunca se auian de acabar.

semper honos, nomenq; tuum, laudesq; manebunt.

Dum iuga mōtis aper, fluuios dum p'scis amabit

Dumq; tymo pascentur apes, dum rore cicadae.

Mientras el juali amare la espesura del monte, los pezes el agua de los rios, las auejas gustaren de la flor del tomillo, y romero, y las zigarras del rocio q̄ se descuelga del cielo, no faltara en el mundo quien se ocupe en celebrar tus locies. Y si esto se dixo de vn hombre mortal, quanto mejor y mas sin lisonja se puede dezir de nuestro poderosissimo Dios, Rey de los siglos que con sus beneficios nos obliga cada dia de nuevo. Sabiendo que este es su gusto, y que con solo agradecerle lo que haze con nosotros se da por contento, y aqui para despertar

Gene. 11.

Abraham
gratū Deo
se ostendit

esta virtud en los animos de sus Apostoles les trae à la memoria lo mucho que à hecho por ellos, que estanto que dexan à tras los Profetas y Reyes, que fueron en tiempo delante.

Magister, quid faciendo uitam eternam possidebo? Estando el Señor diziendo estas palabras llega vn Doctor de la ley, de aquellos de quien dize el Apóstol que los hinchan las letras, y se ponen huecos con ellas, vn hombre que si no era vn pozo de ciencia, alomenos era vna ciencia de pozo; porque ciencia y letras sin humildad, es como tesoro escondido en pozo, q̄ no es de prouecho ninguno: vn hombre que tenia de memoria toda la ley, pero no auia passado a su voluntad vn solo precepto della para ponerle por obra: edificio fundado sobre arena, y sin cimiento ninguno de virtud, que la primera ventisquera de vanidad que viene, da con el en el suelo. Con ocasion que auia tratado el Señor de la bienauerança de sus ojos de los Apóstoles: o sea como lo siente Beda y Erico, del para bien que les dio, porque sus nombres estauan escritos en el cielo, donde nadie los podiaborrar. *Gaudete, quoniã nomina uestra scripta sunt in caelis*: pregunto con desseo de dar vn tiento a su saber. Señor, que tengo obligacion de hazer para alcançar la vida eterna?

Yo no quiero alabar à este letrado, pues el Euangelio y su intenció le condenã, que si mouio la question, fue con mal fin, *Tentās eam*, tentando al Señor, officio que suele ser del demonio, y en su ausencia, ninguno le podia hazer mejor que vn letrado soberbio, que solo en los dos podia caer pensamiento de querer enganar à Christo, y armar le lazo donde cayesse. Pues, como digo, yo no le quiero alabar, pero vna cosa hallo en el digna de toda alabança, y en que pluguiesse a Diosle imitassemos todos, que es, en la question que mouio. En aquel preguntar, *Quid faciendo uitam eternam possidebo?* Que harè para gañar la vida eterna? Quan diferentes questiones son las que se tratan oy en el mundo. El vno trata del modo que ha de tener para alcançar las riquezas: el otro para alcançar el deleite, y el otro la dignidad. Aquel del medio que tomara para vengarse de su enemigo, y este para enganar a su hermano. Otros q̄ buelan mas alto, quieren meditar à palmas la omnipotencia de Dios, y comprehender sus secretos juyzios: porque predestina à vnos, y reptueua à otros, porque a vno trae à la fè, y à otros no trae. Si se saluò Salomon, sino se saluo: si los Angeles tienen cuerpos, o no. Todas estas son questiones impertinentes è inuiles

1. Cor. 8.

Beda?
Ericus.

Luc. 10.

*Agendam
de nostra
salute.*

les para nuestra salud lo q̄ auia-
mos de tratar siempre, y no se
nos auia de caer de la boca, es
lo que oy propone este Doctor.
*Quid faciendo, &c. Altiora te ne
quasi eris, & fortiora tene scriu-
ratus fueris, sed quae tibi praecipit
Deus, illa cogita semper obser-
uare.* No cures hombre de ser
curioso escudriñador de las co-
sas mas altas que tu, y que se van
de buelo a tu discurso, y los mi-
sterios que conocidamente vees
que son mas valientes que tu: y
que viniendo con ellos à las
manos, han de dar contigo en
el suelo, no quieras aueriguar-
los: antes en lo que deues traer
siempre ocupados tus pensamié-
tos, es, en lo que te tiene manda-
do q̄ hagas, como medio neces-
sario para saluarte. Quando crió
Dios al hombre esculpio en el
su imagé y semejança? *Faciamus
hominem ad imaginem & similitu-
dinem nostram.* Y dizen algunos
expositores, y entre ellos Olea-
stro, que se dize hecho à la ima-
gen de Dios de parte del alma,
y à la semejança de parte del cuer-
po: porque quando le crió Dios,
tomo forma y trage de hombre.
De manera, que quiso conforme
a esto, que tuuiesse el hombre de
tro y fuera de si vn dibuxo y re-
trato de su Criador, para q̄ dō-
de quiera q̄ buelua los ojos, halle
despertadores de su memoria. Si
mira al alma, vea a Dios retra-
zado a lo diuino: si al cuerpo à

lo humano, y así trayga en el
siempre el pensamiento emplea-
do, que de ay nacera el desfear-
le, y tratar de los medios que pa-
ra venirle a alcançar son necessa-
rios. Preguntaronle las damas
de Ierusalem a aquella santa es-
posa, que introduze Salomon en
el capitulo. 5. las señas de su es-
poso, que con tantas ansias bus-
caua, y quando llega a tratar de
los ojos, dize: *Oculi eius sicut co-
lumba super riuulos aquarum, &c.*
Son sus ojos de mi esposo como
de vna senzilla paloma blaca co-
mo la leche, que esta sentada jū-
to a la corriente del agua. Pselo
entiende por estos ojos à los
Profetas, que lo fueron de la an-
tigua Sinagoga: otros à los Pre-
dicos y Predicadores de la Ygle-
sia. Y para que entendamos el es-
píritu de Salomon en comparar
los à las palomas, aduirta-
mos con Origenes, que es con-
dicion destas aues hazer sus ni-
dos entre las quebras de los pe-
ñascos que caen sobre las corné-
tes del agua. Desde alli se re-
crean en contemplar vnas ve-
zes, su imagen, otras la del
azor su enemigo, y otras a-
ues de rapiña que passan vol-
lando, y otras tambien la her-
mosura del cielo, que como el
agua esta trasparente y va sos-
segada, todo esto se parece muy
claro. Iuntamos agora esto con
vna doctrina de san Bernardo
en el libro del amor q̄ escriuió:

Cant. 3.

*Pfellus.
Propheta
Sinagoga
oculi, sicut
Prælati Ec-
clesia.*

*D. Bernar-
lib. de chari-
tate.*

Eccle. 3.

*Studia no-
stra qualia
sint futu-
ra.*

Genes. 1.

Oleaſter.

*Homo cur
ad imagi-
nem & si-
militudi-
nem Dei fit
creatus.*

*Celestium
bonorū con
templatio.*

el qual dize ; que el alma tiene dos ojos con que mirar a Dios, y las cosas eternas : el izquierdo que es el conocimiento de la Fe: y otro derecho, que es el afecto y amor. Pues alabar tanto estos ojos de Dios, ora sean los Profetas, ora los Predicadores del Evangelio: y dezir, que son como de paloma, que se mira en el agua, era dezir, que eran ojos empleados en Dios, y en contemplar siempre los misterios altos del cielo. Aqui yua a parar sus pensamientos, y este era el blanco vnico de sus deseos. Tales hã de ser nuestros ojos, Christianos, si queremos gozar desta alabança. No ojos de azor, ni de milano, intentos a la presa. y en clauados siempre en la tierra: no ojos de basilisco, que matamos con ellos, ni siendo a nadie ocasion de tropezar y caer; no ojos de cuerbo, queriendole a Dios sacar los suyos, como desconocidos y ingratos, sino ojos sencillos de paloma, que mirandose a si, vean como en espejo y retrato la misma i nagē d̄ Dios, ojos que contemplen y consideren muy bien las asechanças de Satanas, las emboscadas y acometidas que haze, y los peligros del mundo, para huirles el cuerpo, y luego se leuante al cielo, para considerar los bienes que allinos aguardan : que de ay se vendra a poner los medios que para alcãgarlos son necessarios.

Llego vno vn dia al Abad Aquiles: y preguntole, Padre en que ira que me siento graue y pesado para las cosas de Dios, y vna pereza tan grande en la virtud, que cada pie me pesa vn quintal? respondiçle: *Quia non uides, nec consideras premia celestia, que speramus.* La razon de sentirse tan de plomo es, que no le uantas el pensamiento a lo alto a considerar el galardon eterno que nos espera. A como si huuiesse en nosotros vn poco de consideracion Christiana del fin ultimo que nos aguarda, que es Dios de aquel gozo inefable q̄ de verle y amarle ha de resultar en nosotros, de que este gozo no ha de correr al passo del cielo, como todas las cosas de aca, ni se ha de acabar, sino que ha de correr al passo de Dios, y durar a las parejas con el: como esta consideracion nos seruiria de alas para volar por el camino del cielo, y no auria dificultad que pudiesse estoruar nuestro camino. Pero como dize Salomon: *Corpus enim quod corrumpitur aggrauat animam: et terreni inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem.* Este cuerpo corruptible y mortal, de que andamos cargados, se agraua y apesaga del alma, y no la dexa leuantar la cabeça, ni los ojos al cielo, donde aspira llegar, y la morada de barro en que vivimos estorua el pensamiento, para que

Sapient. 9

Corpus anima impeditur.

que no piense lo mucho. Lo mucho es solamente lo de alla arriba, que todo lo de aca baxo es poco, y mas poco es lo que dura el gozarlo, y no ay poco ni mucho, que con el tiempo no se venga acabar. Y assi dezir, que estorua el cuerpo para considerar lo mucho, es dezir, que es impedimento para considerar los bienes del cielo. **Caso espantoso y bien para llorar, que poniendo Dios, como puso, en el hombre vn apetito y desseo natural de la bienauenturança, que no lo es mas de la piedra, quando se cae de lo alto de vn edificio, baxar para su centro, ni de la llama subir para su esfera, y que el cuerpo que es morada del alma, de tal suerte la titanize y oprima, que no aya cosa della mas olvidada, ni echada al trançado. Apenas el alma a començado a brotar vn buen pensamiento, quando sale luego el cuerpo a estoruarlo. Dize se aora esso, y tratese de lo q̄ a mi me cõuiene. Tratese de lo que he de comer y vestir, y de labrar la casa donde he de morar. Dize Pelbarro, y refi:relo por historia verdadera, sacada de originales autéticos, q̄ de quatro Reyes se lee auer intentado descubrir el paraíso: el primero fue Xerxes que lo fue de los Persas: el qual despues de auer auassallado a su Imperio muchas Provincias y Reynos, cayo en el este pensamiento**

de llegar al paraíso, fue impedido de la hambre, porque perecia el, y todo su exercito. El segundo fue Cambisses, Rey de los Medos, y a este le atajaron los passos, las aguas, y los muchos pantanos y tremedales. El tercero fue Alexandro, pero invidiose lo el fuego grande de la Torrida Zona: de la qual dizen algunos que esta cercado el paraíso, como de vna fuerre muralla. El quarto fue Neron, y este, el se corto los passos con cortar se los de la vida, que se maro a si mismo. Por estos quatro Reyes podemos mysticamente entender quatro linages de Gentes, que aunque tienen natural inclinacion y desseo del paraíso, pero son impedidos y embarçados en su camino. A vnos les es estoruo la hambre, y la sed de las riquezas, y la codicia del oro la qual traé tá pegada a las entrañas, q̄ por mas q̄ adquieran y a lleguen, jamas se veen hartos. *Qui uolunt diuites fieri, dixerunt in laqueos diaboli.* **Los que dessea ser ricos, que son los auarientos, mas ricos de desseos que de riquezas, caen en los laços de Satães, porque las riquezas son laços y grillos del alma, que la impiden y ealaçan, para que no vaya libre y desembaraçada por el camino del cielo. A otros les es estoruo el agua y cieno de los deleites carnales, donde se quedan como a-**

1. Tim. 6.

colados,

Naturaliter homo appetit beatitudinem.

Pelbarro, sermo. 2. b. u. s. Domini.

Quatuor Reges, qui paradysum inuestigauerunt.

e. Cor. 6.

tollados, sin poder dar vn passo en este camino: y assi san Pablo dize en la primera de los Corintios en el capitulo. 6. *Fornicatores, & moles, & adulteri, regnum Dei non possidebunt.* Los ornitarios contentos los dados al vicio de la sensualidad, despidanse de entrar con el Reyno del cielo. A los terceros eitorua el fuego de la ira y saña, que han concebido en el alma contra su hermano, queriendo tomar del vengança; gente que como si caminassen alla por la Torrida Zona, siempre traen el coraçon abrasado, y brotando de si centellas de ira. De quien se puede entender aquello de Iob en el capitulo. 18. *Ignis deuorabit tabernacula eorum.* El fuego abrasara sus casas, y las conuertira en ceniza: porque, como dize Plutarco, vn hombre ayrado es como casa que se quema con el morador que tiene dentro de si. Los quartos y vltimos son semejantes a Neron, y parecidos a el en la crueldad; pues bueluen contra sia las armas, y se matan por sus propias manos, mediante la culpa: *Homo per malitiam occidit animã suã,* dize Salomon en la sabiduria. A este numero se redaze toda la trulla y canalla de la gente perdida del mundo, que lleua perdido el camino del paraíso, por empacharse en sus vanidades y desatinos: pero los justos y san-

Iob, 18.

Plutarco

Sapient. 16.

tos que estan con el coraçon en el cielo, no tratan sino de su saluacion, y no se les cae de la memoria, ni de los labios, la razon deste Doctor de la ley: *Quid faciendo uitam aeternam possidebo?*

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo. Oida la pregunta, por ser tan acertada, aunque con dañada intencion, respondió el Señor, remitiendole primero a la ley de Moyse, y preguntandole como la entendia, para que de su respuesta pudiese quedar conuencida. Ahora dezidme Doctor, Que es lo que esta escrito en la ley acerca de aqueſto? como entendeis aquel primer mandamiento que esta en el Decalogo? Respondio el Doctor, *Diliges dominum Deum tuum, &c.* Amaras a tu Dios y Señor de todo tu coraçon, de toda tu alma, de todas tus fuerzas, y de toda tu mente, y a tu proximo como a ti mismo. Es tan apretada la obligacion que tenemos de amara Dios, que aun con todos estos terminos, no queda del todo encarecida: son tantos los titulos de amor que le deuemos, que son menester tantos circunloquios y repeticiones para explicarlos. Tres nos descubren las mismas palabras deste precepto, en aquellos tres terminos *Dominum, Deum, Tuum.* Lo primero estamos obligados a amarle por ser

Multis titulis tenemur Deum diligere.

Dios.

Dios. Lo segundo, por ser Señor. Lo tercero, por ser nuestro. Quanto a lo primero, deue ser a Dios el amor por ser quien es, sin otro respeto ninguno, por que en quien puede estar empleado nuestro amor que mejor lo merezca? El es el fin, y el centro de nuestro amor: puesto en el, tiene el puesto que ha de tener: y donde quiera que esta fuera del, esta como desquiciado, y fuera de su lugar natural. Si el objeto natural de la voluntad del hombre es el bien, y todo lo que ama es debaxo desta razon, o porque ve en ello algun bien, o por lo menos, porque asi le parece. siendo asi que no ay razon ninguna de biẽ, que en Dios no se halla, que razon puede auer para dexarle de amar? Ego ostendam tibi omne bonum, le dixo a Moyles en el Exodo, quando le pedia que le mostrasse a si mismo: porque Dios es todos los bienes amor tonados y juntos: y si ay bien alguno en el mundo, es participado deste sumo bien suyo. Haze sobre esto Platon en su combite vn largo discurso, mostrando como todos los bienes del mundo se vienen a recoger a Dios, como a su centro: y que si se halla bien alguno en las criaturas, es, porque le tienen del participado. Para esto pone vna semejanca: *Sicut uniuersa elementa obscura sunt nec, per se uisibilia, lux tamen so-*

lis in uniuersa sparsa, ea uisibilia reddit: ita omnis creatura ex se nihil est, difformis est, nec amore digna, sed Dei infinita pulchritudo radios pulchritudinis ex se emittit, quibus decoras facit uniuersas creaturas pulchras, & amore dignas. De la misma suerte, que los quatro elementos de que el mundo esta compuesto, no tienen de su cofecha lustre, ni claridad, para que puedan verse y percebirse: y si alguna claridad y hermosura tienen, la tienen del Sol, que esparze en ellos sus rayos: assi tambien las criaturas, de su cofecha, son nada, ni tienen hermosura, ni fer, ni bondad: y si algo tienen desto es, que lo tienen participado de aquel piologo y abismo de bienes Dios, de ay les viene el lustre, la hermosura, y bondad, y el ser dignas de amor. Pues veamos aora, si amamos las criaturas, por hallarse en ellas vn rastro de su Criador, por ser vnos como arroyuelos pequeños de aquella fuente de bien, rayos de ligadissimos de aquella hermosissima luz, vnos como traucos y beerradores de aquella primera y infinita beldad, cõ quanto mayor razón, y mas estrecha, deuenos amar a aq̃l de quien tienen todo el bien que tienen participado? Este es el sentido de aquellas palabras tã sentidas y tiernas de David: *Quid mihi est in caelo, & a te quid uolui super terrã? Que tẽgo yo Señor q̃*
mirar,

Exod. 31.

Deus omne bonum.

Platon.

Psalm. 72.

mirar, ni querer, sino a vos que sois mi Dios en el cielo, ni en la tierra? No tengo otro ninguno a quien boluer mis ojos, ni en quien poner mis dessecos, porque vos solo sois el que podeis llenar los vazios de aquesto: *Pars mea Deus in eternū*. La letra Hebrea dize: *Quid tecum uolui in terra?* Que otra cosa con vos, Señor, quise en la tierra? La parafrasi Caldaica aun lo declara mejor: *Tecum socium non uolui in terra*. Todo el coraçon es tergo entregado, vos auéis de ser su unico dueno, no quiero que nadie entre con el a la parte en amaros, de todo quãto ay en cielo y tierra, pienso desembarçarle para hazeros del mas libre entregado. A esto ti ne alusion aquello de san Augustin: *Minus Domine te amat, qui tecum aliquid amat*. M. nos Señor te ama aquel que con tigo ama otra cosa fuera de ti: porque todo lo que da de amor a las criaturas, a ti te lo roba. No tampoco entendamos por este lenguaje, que no puede el hombre amar vna criatura, sin que dexé de amar al Criador; especialmente quando el primer amor va subordinado al segundo, que esso seria ergaño muy grande; pero lo que deucmos entender, es, que no se deve amar la criatura, quando su amor, y el de Dios estan encontrados. Lo qual declaran diuinitamente aquellas dos lumbreras de la Yglesia

san Buenaventura, y santo Tomas; el vno en el tercero en la distincion 27. y el otro en la 2. question 44. artic. 5. diziendo, quando se nos manda amar a Dios de todo coraçon, de toda voluntad, y de todas nuestras fuerças, que esto no se deve entender por exclusion de todo afecto extraño, de manera que nos dexé cerrada la puerta del coraçon, y en ella fixado vn entredicho para no poder amar otra cosa ninguna con Dios: que esso ni nos obliga Dios a ello, ni era caso por agora posible a nuestra naturaleza, sino deve entenderse, dizen: *Per exclusionem affectus contrarij*. Que no amemos cosa ninguna que sea encotrada con Dios, y que nos aya forçadamente de desquizar de su amor.

El segundo titulo deste amor se declara en aquel *Dominum*, por ser señor nuestro; porque en quanto tal, se le deve sumo seruicio y amor: A adquirido sobre nosotros este dominio, no solo por razon de auernos criado, dize el Doçtor Sutil en el 3. de las sentencias, sino tambien por auernos redimido con su sangre, beneficio con que le quedo tan obligado, como por auerme dado el ser que me dio. Despues de auer pintado el Evangelista san Iuan en el capitulo 19. las particularidades, vestidos, diuisa, y armas de aquel valeroso cauallero, que dize que

tenia

Hebraica

Paraphra.
Caldaica.

D. Aug.

Quomodo
Deus, &
creatura
dilegi de-
beant.

D. Bonam.

in 3. diff.

17. 7. 8. 11.

ma.

S. Thom. 2.

2. 9. 4.

art. 10.

Scotus in

3. sententia

Apor. 29.

tenia por nombre *Verbum Dei*, el Verbo diuino, diuino, dize q̄ vio que lleuaua en su cabeça muchas coronas: *Et in capite eius diademata multa*. Beda dize, que estas coronas eran los justos, con quien se honra y gloria. Ricardo de San Victor, que las que tiene apercebidas para galardonar sus trabajos, podemos dezir que son las que le conuienen por diuersos respetos. Vna por Dios, otra por auernos criado, y la tercera, porque nos redimio con su sangre. Pues si se siente obligado el que recibio vn pequeño beneficio de su bien hechor, si agradece qualquiera dadiaua por pequeña que sea, si ama a aquel de quien recibio dos blancas de bien: siendo así que el hombre tiene recebido tanto de Dios, que del tiene el ser, la vida y el alma: del todos los bienes de gracia, bienes que son tales, que no se puede dezir que tales son, con quanta fuerça de amor quedara obligado a amar a este Señor? La esposa en los Cantares dize desta manera: *Introduxit me Rex in cellam uinari in ordinauit in me charitatem*. Entro me el Rey mi esposo en la bodega del vino: y en teniendome dentro concerto en mí el amor que estaua desbaratado, endereçole que estaua torcido. Algunos e afladan del Hebreo, *Insigniuit in me charitatem*. Puso en mí vna empresa de amor. Solia

ser antigua costumbre entre los desposados y amantes, darse algunos empresas y señales de afición: las quales trahian publicas y patentes, donde todos las viesfen, como quien professaua con ellas, ser cautiuos y esclauos de amor: y que ya no eran suyos, nitenian libertad para querer à otra ninguna persona fuera de aquella, cuya empresa y diuisa trahian. A esto tiene alusion el lenguaje de aquella tierna amante y esclarecida virgē Ynes: *Posuit in faciem meam signum ut nullum prater eum amatorem admittam*. A me puesto vna empresa y señal en el rostro, como a su esclaua, para que sepa todo el mundo que soy suya, y que no tergo de admirir otro amor. Pues dezir la esposa, que quando entro en la bodega del vino, le pusieron señal y empresa de amor, es querernos significar, que quando Dios le iñá entender lo mucho que auia hecho por ella en criarla, y redimirla con precio de sangre, consideracion que embriaga vn alma, la enaгена y saca de sí: aquí es donde luego rinde su amor, y se da por cautiuo de Dios. A si profundamente considerassemos esto Christianos, y si durasse en nosotros esta consideracion, de lo mucho que à hecho Dios por nosotros, que nos crió con su omnipotencia, que nos reparó con su sabiduria, que nos redimio

D. Ambrosio
f. 1. 2. 0.

Beda su-
per Apoca-
lyp.
Ricard. de
Victo.

Cant. 2.

Hebrae.

dimio con su misericordia, que nos ama tanto, que se junto con nosotros por estrecha vnion de persona, que nos perdona cada dia tantos pecados, como luego nos daríamos por sus cautiuos, como luego nos vestiríamos de su librea, como so pena de ser la gente mas villana, y desconcida del mundo, diríamos, Señor nosotros no sabemos amarnos, tomad alla nuestras voluntades, y nuestros corazones, y amaos vos con ellos. Pero caso inaudito y espátoso, ingratitude mas que de fieras, y que en las bestias mas agenas de razon y agradecimiento que ay, apenas se halla: que ofenda yo al que me tienetan obligando? que aborrezca al que con tantas veras me ama? que quebrantelos fueros de amor de aquel que cada dia esta llouiendo sobre mi beneficios? Esto era lo que lloraua Isaias por caso digno de lagrimas en el capitulo primero de su Vaticinio: *Cognouit bos possessorem suum, & asinus praesepe domini sui. Israel autē me non cognouit.* Como, que el buey reconoce a su dueño, y en llamandole viene luego manso a la melena, y se dexa echar la coyunda, y que el jumento con ser vn animal tan indocil, reconoce el pesebre de su señor, y se acuerda del bien que alli le hizieron, y que mi pueblo a mi no me conozca, siendo Señor suyo, y re-

cibiendo de mi tantos beneficios como recibe? S. Iuan Chrysostomo, Origenes, san Prospero, y san Atanasio, dizen, que se cumplio esto la noche del felicissimo nacimiento de Christo nuestro señor, quando siendo reclinado en el pesebre, que dize san Lucas, estos animales le conocieron en su manera, siendo desconocido de los hombres a quien fue prometido. Escarmentemos nosotros Christianos en cabeza agena, miremos no imitemos a esta gente en la ingratitude y desconocimiento, que pues estamos tão mas obligados que ellos, quanto los beneficios son mas crecidos y mayores, mayor seria nuestra ingratitude, sino correspondiessemos a este Dios, a quien por razon del dominio que tiene, estamos tan obligados, y le deuemos todo seruicio.

El tercer titulo es aquel *Tuñ*, Dios y Señor tuyo; para que si huuiere alguno tan desconocido y agrate, que no ame a Dios por lo primero, o segundo, alomenos le ame por lo tercero, que es por ser cosa suya. Quien ay que no ame sus propias cosas? Ama vn hombre sus hijos por ser suyos, su muger, su casa, su viña, su heredad, sus vestidos, sus calças, y si le preguntassemos a vno, Señor por qué amays estas cosas, y mirais tanto por ellas? respondera, porque son

D. Chryf. serm. de Natiuitate.
Origen. in cap. 2. Euca. hom. 11.
D. Prosper. de promiss. Dei par. 3.
D. Athan. lib. de Seruis Euangeli.

Ingratitudo nostra taxatur.

Isaias.

son mias. Pues que puede auer hombre, que sea tan tuyo como tu Dios? Tu deti mismo no lo eres tanto. Introduce Dauid a Dios en el Psalmo. 49. hablando con su pueblo, y tomandole cuenta de la poca que tenia de amarle, y seruirle, y para hazerle cargo de aquesto entra diziendo: *Audi popule meus, Deus Deus tuus ego sum.* Oyeme pueblo mio dame orejas atentas à lo que te quiero dezir. Mira que yo soy el Dios, Dios tuyo. Dos vezes dize que es suyo, como quien dize, no de vna sino de muchas maneras. Sã Teodoro de clara este passo assi: *Qui te ab Aegyptiaca captiuitate liberaui, qui per mare niam aperui, qui in solitudine te pavi, &c.* Soy tuyo, porque todo soy para ti, y todo me empleo en tu bien, no de vna sino de muchas maneras. Que te saque de la esclauonia de Egipto, que te passe a pie enxato por medio del mar, que te sustente con pan del cielo en el desierto, y te hize, en muestra que soy todo tuyo y para ti, otros mil beneficios. Casi del mismo argumento vsa san Agustin sobre el Psalmo. 36. para prouar esta verdad; *Hoc, quod est, aurum non potest tibi esse argentum, quod nimum est, non potest tibi esse panis, quod tibi lux est, non potest esse potus: Deus tuus totum tibi erit. Manducabis eam, ne esurios, bibes eum, ne sitias, illuminaberis ab eo,*

ne sis cecus, fulcietis ab eo, ne deficiat, possidebit te totum integrum totus integer. No ay cosa tan suya del hombre, ni que lo sea de tantas maneras, que le pueda seruir de todos los menesteres que son necesarios. Porque si el oro es mio, por mas mio que sea, seruirme ha por oro, pero no de lo que sirve la plata: si el vino, seruirá de apagar la sed pero no de lo que sirve el pan, que es de ser remedio contra la hambre; si es mia la luz, seruirá de alumbrarme, pero no de poder la beuer. Pero Dios hombre sera tuyo todo, y de todas maneras: el es tu oro, tu plata, y tu tesoro. Comerle has para que no tengas hambre, beuerle has para que no tengas sed: el sera tu luz, tu regalo, y tu bien, y no aura bien ninguno, que en el no le tengas. Fue agudo apuntamiento de Pico Mirandolano en la creacion del hõbre, que aguardo à criarle à la postre, quando ya todo el mundo estaua ocupado: el cielo con Angeles, el amar con pezes, la tierra con animales, el aire con aues, que parece que ya a Dios no le quedaua quedar de lo criado. Señor que le podeis dar al hombre que ya no lo tengais repartido? Si le quereis dar el cielo, diran los Angeles que es suyo, que se le teneis ya dando primero: si le poneis en la tierra, los animales saldrán a la causa, a quien la distes para sus pastos:

psalm; 49.

D. Theodo.

Mirand;

D. Agust, super psal. 36.

partos : si el mar, saldran los pe-
 zes a alegar possession: si el aire,
 diran las aues que es suyo , que
 ya se le tenies entregado ? Pues
 Señor, no ha de quedar nada pa-
 ra el hombre? no ha de auer al-
 go, que pueda dezir esto es mio?
 Si dize Dios yo quiero ser suyo
 del hombre , criele de intento,
 quando todo tenia dueños par-
 ticulares, para que de fuerça, si
 quiere tener algo suyo, eche ma-
 no de mi, y que diga : *Quid mihi*
est in caelo & a te quid solui su-
per terram? Pars mea Deus in eter-
num No queda nada ya Señor q̄
 apetecer , ni dessear , ni de que
 poder echar mano en el cielo, ni
 en la tierra, sino solo vos: y assi
 vos fercis mio, vos mi tesoro,
 mi mayorazgo, y mi bien. Pues
 bolaa nos sora à tomar el hilo
 de la primera razon: si amas hō-
 bre a tus cosas, si amas a strique-
 zas, tu hazienda, tu honra, tus
 hijos : si amas vna capa raída y
 remendada, no mas de porque
 es tuya, y essa es suficiente ra-
 zon: siendo Dios como estayo,
 y tan tuyo como es, que no lo
 es tanto la vida con que viues,
 porq̄ le no le amas? porque no
 le sirues? porque no te mueres
 por el?

Ex toto corde tuo. Estima en
 tanto Dios nuestro amor, co-
 mo cosa tan preciosa y diuina,
 que no quiere q̄ se le pierda vna
 sola gota del, ni se le mal em-
 plee. No quiere que aya rastro

de amor, q̄ no se emplee en el, y
 por esso manda que le amemos
 de todo coraçon, de toda volū-
 tad, y de todas nuestras fuerças:
 que fue vn tomar para si todos
 los mineros del amor, sin querer
 que nadie sino el tenga parte en
 este tesoro, que no sea por su or-
 den, y con su licencia. Fue vn al-
 çarse Dios con las minas del a-
 mor, que es el oro subido en qui-
 lates con que se compran los bie-
 nes eternos del cielo, para que
 fuerçadamente ayamos de acu-
 dir a el a cōptario, si queremos
 ser ricos: *Suadeo tibi emere a me*
aurum ignitem, ut losuples fias. Pa-
 ra esto aduittamos, que lo mis-
 mo fue dezir, que le a naffemos
 de todo coraçon, q̄ de toda vo-
 luntad: porque assi como el co-
 raçon es principio de todas las
 operaciones del cuerpo; assi la
 voluntad lo es de todas las de
 las otras potencias, a cuyo im-
 perio y señorio estan todas ren-
 didas. Porque dos actos tiene
 la voluntad: el vno elicito, que
 llaman los Teologos, y el otro
 imperado. Acto elicito es, el q̄
 inmediatamente produze, co-
 mo fruto cogido de su misma
 cosecha: y quanto a este dize,
 que le amemos de todo coraçõ;
 como si dixera, con toda nue-
 stra voluntad, y que esta no
 lleue fruto ninguno, que lue-
 go no se le haga del entrega y
 ofrecimiento. Acto imperado
 se llama el de qualquiera otra

potens

Psalm. 72.

Apocal. 3.

*Duo actus
 voluntatis
 elicitus &
 imperatus.*

potencia, que con teudataria y vassalla, se dexa della regir y mandar: y por estas añade, de toda tu mente, y de todas tus fuerças, para comprehender el entendimiento con todas las potencias sensitivas. Dize san Iuan Chrystomo, que el mandarnos Dios, q̄ le amemos con tanta repetición de palabras, de todo corazón, de toda voluntad, de toda el alma: da buena entender lo mucho que el nos ama, pues con tantas veras pretende nuestro amor. Es como quando vn hombre da a hazer vna imagen: Señor mirad que aveis de echar aqui todo el resto, mirad que sea bonissima, que no aya mas que mirar. Es aquello vn encarecer quãto desea que sea buena. No de otra manera aqui, poner el Señor tantos encarecimientos y repeticiones en este precepto de amor, fue para que entendamos lo mucho que nos ama, y que quiere que le amemos,

*D. Chry-
stom.
ad populũ.*

*Deus totũ
cor huma-
num exi-
git.*

*Deus quod
Deus ex to-
to corde
est diligen-
das.*

Lo primero, quiere todo el corazón, y este le desea tan por suyo, que no quiere que nadie sino el tenga en el parte. Con auerse Dios mostrado tan liberal de sus bienes, que no dexo ninguno de los criados que no le comunicasse: porque entre go el cielo a los Angeles, la tierra a los hombres, el aire alas aues, y à los pezes el mar, y lo que mas es, a si mismo se comunique:

con todo esto en lo que toca al corazón del hombre, no quiso que nadie tuuiesse en el parte sino el. Como quien dize, de todo quanto he criado, solo esta pieça acoto y referuo para si toda. Esto suenan aquellas palabras del capitulo. 8. de los Cantares: *Pone me ut signaculum super cor tuum, quia fortis est, ut mors dilectio*. Traeme hombre como selio y empresa sobre tu corazón: Mira que me muero de amores, y de zelos por ti: por que el amor es fuerte como la muerte, y los zelos duros de sufrir como el infierno. Suele se sellar vna mercaderia, para que se sepa quien es su dueño, y ponen en ella su nombre y señal: y vna casa en acabandola de labrar, le pone en hombre noble sus escudos de armas, para que se sepa quien vive en ella. Dize pues agora Dios, el corazón del hombre es mio, que le cria yo para mi, y le escogi por propia casa y morada. *Animã iusti sedes est sapientiã*. Y Y en otra parte, *Qui creauit me requieuit in tabernaculo meo*. Y asi quiero que ande sellado con un selio de armas, para que se sepa que es todo mio. Dize si l m, que la razon porque crio Dios al hombre a su imagen y semejança, fue para obligarle: que le ame, viendo en el su retrato y señal. Porque si la semejança suele ser causa de amor,

Cant. 8.

*Sapient 7.
Ecc es. 4.*

*Ph'lo.
Homo cur
ad imagi-
nem Dei
creatus.*

viendo el hombre como en espejo en su alma la semejança de Dios, por amarse a si mismo, amar a Dios; que esta en el estampado.

*Deus ex
zoto corde
diligendus*

Saquemos de aqui Christianos, quan perfecto y cabal deve ser este amor de Dios, quan por entero, y que no basta amor de a media talla, sino que quiere que le amemos de todo coraçon Toda la porfia del hombre, es querer dividir el coraçon, amarle a Dios a medias, darle parte del coraçon a el, y parte al mundo, y parte a los deleytes, que con todos querria cumplir: pero dize Dios, que no es cosa que cumple, sino que le quiere todo entero, sin que falte del vna brizna. Toda la porfia de los Filtiteos, despues de la toma del Arca, era querer cumplir con ella, y con su idolo Dagon, y que ella dissimulara y passara por ello; lleuana a su templo ponienla a vn lado del altar, y al otro el idolo leuantado: entraua el Gentil, y hincava la vna rodilla a Dagon, y la otra al Arca: en esta adorava al Dios de Israel, y en la otra a su idolo: con la vna mano ofrecia sacrificio al demonio, y luego alargava la otra, y le quemava a Dios el incienso. Dize Dios, no quiero ser vicios hechos a medias, o bien a mi, o bien al demonio. Da vn vayben con el idolo, y derribale en tierra, y hallatõle a la mañana

2. Reg. 18.

trndido es el suelo, y hecho pedaços. Veis aqui pintada la necedad, y porfia del pecador. Querria cumplir con Dios, y cõ el demonio, por vna parte acudir al vno, y por otra al otro: servir á la carne, y servir al espiritu. Querria dentro del altar de su coraçon dar lugar al mundo, y a Dios, y que se auiniesen el vno, y el otro. Pero Dios no lo consiente, pide todo el coraçon, y quiere que el idolo vaya por tierra: *Quosque claudicatis in duas partes*, dezia Helias a otra porfia de los Samaritanos semejante a esta, que querian reuerenciar á Dios, y Baal: *Si Dominus est Deus, sequimini Deum: si Dominus est Baal, sequimini eum*. Hasta quando auis de coxear en el culto diuino, haziendo a dos manos? Si el Señor de todo lo criado es el Dios de Israel, seraid le y reuerenciad le: y si lo es Baal, seruid le tambien, y buen provecho os haga: pero que querais vn dia ser de Dios, y otro del idolo, esto no cabe en razon, ni el passara por ello, que es muy zeloso, y no sufre cosquillas, ni que le iguale con nadie. A quãtos ay destes en el mundo, dicipules de Dios a medias, y que andan coxear en su seruicio, vn passo a Dios, y otro al demonio. Tan presto acuden al vno como al otro: Por la mañana a la yglesia, por la tarde á la casa del amigo: aqui

2. Reg. 18.

oyen

oyē Missa, y alli ofendé a Dios: aqui dan la limosna al pobre, y alli le engañan, y le quitan la capa. Eſto es no caminar por camino derecho, sino dar çancadillas, y andar coxçado: eſto que rer que Dios, y Dagon tengan vn proprio altar: eſto partir el coraçon, y no darle a cuyo es todo entero. Contra la porfia deſtos dize Ifaias en el capitulo: 28. *Conangustatum est stratum, ita ut alter decidat palium breue utrumque operire non potest.* La cama es estrecha y angosta, y tã angosta y estrecha, que si se acuestan dos en ella, el vno forçosamente ha de caer, y la capa que es corta, y tiene poco ruedo no puede cubrir mas que a vno. La

Isaia. 28.

Glossa interlin.

que se pueda otro cubrir. Pero direis, que cama estrecha es aquesta, y que capa tan corta, que no ay mas de para vno? Nicolao Lirano dize, que la cama dō de Dios descansa, y se recrea, es el coraçon humano, y este es estrecho, y no puede recibir en si sino al vno, o al otro, a Dios, o al demonio: la capa corta, el amor, capa que suele cubrir la muchedumbre de los pecados. Esta es imposible que cubra dentro de si a Dios, y al deleite si admitis a Dios, va fuera el deleite: y si al deleite, luego Dios sale fuerates poco paño el del amor para querer del cortar de vestir para tantos. Declarando san Gregori aquellas palabras del capitulo. 40. de Ezechiel: *Mensus est thalamum, uno calamo in longum, & uno calamo in latum.* Mició el Angellas camas, o talamos del edificio que le mostraua, y hallo que tenian vna vara de ancho, y otra de largo. Sobre esto dize este glorioso Doctor: *Qui sunt in sancta Ecclesia thalami, nisi eorum corda in quibus animæ per amorem sponso inuisibili iungantur?* Quien veamos seran en la Yglesia santa estos talamos y regaladas camas, sino los coraçones de los justos, con cuyas almas se desposa Dios por amor? Pues estas camas son tan pequeñas y angostas, que no tienen mas que vna vara de ancho, y otra de largo. No es el co

Lyra
Cor humanum
palium breue

D. Grego.
super Ez.
ch. 40. 18.

coraçon humano cama de me-
son, que todos quantos huespe-
des vienen caben en ella, sino ca-
ma de vna vara no mas, que pa-
ra dormir Dios en ella a mene-
ster encogerse, y ocupada de su
grandeza, no cabe en ella cosa
ninguna que sea contraria a su
amor; porque ocupa toda la ca-
ma, y no permite que nadie si-
no el meta el pie dentro.

Direis por ventura, Señor co-
sa reza es, que me pida Dios
todo el coraçon, y toda el al-
ma, y que no dexé si quiera vn
rincon sobrado para vn huesped
que venga. Que si viene a lla-
mar a la puerta el deleite, o el
mando, me obligue Dios a que
le despija con sequedad, y que
le dè con ella en los ojos, y que
les diga, perdonad que esta ro-
mada ya la posada. Si me pidie-
ra Dios la nazienda, la honra, la
dignidad, la salud, no reparara
en darsela; pero vna cosa tã mia
como el coraçon, y que quiera
que sea tan suyo, que a nadie
pueda dar del vna parte, cosa
dura parece. O que ceguedad
tan grande, que engaño tan ma-
nifiesto, antes auamos de dezir
al reues, y al reues píele Dios q̄
se haga. Que de la hazienda no
te la pide toda, sino parte, los
diezmos no mas. Del tiempo no
te pide mas que las fiestas, para
que le ames, y le emplees en el.
De tus buenas obras, la gloria y
lo demas que sea para ti; pero el

coraçon y el alma, todo lo quie-
re. Y la razon desto es, porque
son cosas estas tan estimadas, q̄
no ay quien las merezca sino ei.
Quien ay en cielo, ni tierra, que
merezca el alma fuera de Dios?
Al fin es la Reyna y señora del
mundo, a cuyos pies auassallo
Dios todas las criaturas que se
contienen debexo deste globo
del cielo, y de ay nace que na-
die la merezca llevar. Vereis que
la Reyna en vna Republica, aun
que mas principal; pero por el
mismo caso que los es, tiene me-
nos casamientos que todas las
otras. Aun para casarse con vna
dama cien caualleros, y cada
vno la pide y pretende, y vna
Reyna con ser mejor que ellas,
no aura para ella casamiento, y
sera menester (por ventura) a-
guardar a que nazca el que la
ha de llevar: lo qual no es falta
sino sobra de nobleza, y de me-
recimientos; porque estanto su
valor, que es menester que con-
quiè se nauiere de casar, sea per-
sona Real. Assi passa aca, que pa-
ra las demas cosas ay muchos
casamientos, el alma no le tiene
sino con Dios. Las riquezas tie-
nen mil con quien puedan casar
se: con la casa y familia, con ne-
cessidades de pobres, con hos-
pitales, con peregrinos. El tiem-
po lo mismo, con estudios, nego-
cios, amigos. Por esso no lo pi-
de todo, sino con cierto limite
y tasa, pero el alma es Reyna, y

*Dignitas
anime ra-
tionalis.*

similis.

no tiene otro que la merezca, sino solo el que la crio, y así toda la quiere, y todo el corazón sin que falte una jota. Con otra semejança acabaremos de declarar esto mejor. Que hombre ay que auiedo labrado una casa a sus expensas, y sacandola de cimientos, gastando allí su hacienda, no pueda echar sobre ella un censo perpetuo? El hombre es hechura de Dios, y edificio fabricado de su poderosa mano: *Manus tuæ Domine fecerunt me, & plasmaverunt me totum in circuitu*, dize Job: Vuestras manos Señor me hizierō y fabricaron. Y confirmalo David en el Psalm. 49. diziendo: *Ipse fecit nos, & non ipsi nos*. Luego que mucho, que seche un censo de amor se debe este edificio, y que pida q̄ le amemos con todo nuestro corazón, y con toda nuestra alma y potencias?

Simile

Job. 10.

Psalm. 49:

Ratio quare non sit diligendus

Hallaruoshemos obligados deste amor, dexadas aparte otras razones, si consideramos mucho que este Dios nos amo, pues dio por nosotros su vida, y su sangre; y tanto por bien lo que a la primera vista parecia tanto mal como ponerse por nosotros en una Cruz, y reparar con su muerte la nuestra. Parece caso mas que dificultoso, que aya entendimiento tan saluaje, ni rustico, que en esta consideracion no desfallezca, y se cōfiessse obligado al amor que aqui se nos pi-

de. San Pablo dezia así: *Charitas Christi urget nos, estimantes hoc, quoniam si unus pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui sunt, & pro omnibus mortuus est Christus, ut qui uiuant, iam non sibi uiuant sed ei qui pro ipsis mortuus est*. La caridad de Christo nos aprieta y haze grandissima fuerza, considerando, que quando morio, morio por todos, que todos estauamos encartados, y teniamos obligacion de morir, y el quiso solo ofrecerse a la muerte, para librarnos a todos della. Y la obligacion q̄ de aqui nos corre es, que los que quedamos con vida, ya de aqui adelante no viamos para nosotros, ni la empleemos en nuestro provecho, sino en seruicio de aquel Dios tã amoroso, que tuuo por bien de comprar con su vida la nuestra. Como el esclauo ganado en buena guerra, y que le libero su amo del cuchillo que le tenia pegado a la garganta, que reconocido de aquel beneficio, queda por perpetuo esclauo suyo; y dize, Señor ya no quiero la vida sino para solo emplearla en vuestro seruicio, todo lo que de aqui adelante yo fuere, lo que trabajar, o ganare, todo se ha para vos. Así dize S. Pablo, Libro nos Dios del cuchillo de la muerte eterna, que nos estaua amenazando, y esto con tanto detrimento de su propia vida y sangre; luego obligacion es que

2a Cor. 5.

Simile

aprieta el amar y servir a este Señor, y de manera que en todas nuestras acciones profesemos su servicio, y tengamos por blanco su gloria. San Teodoro en declaració deste passo, dize: *Incendimur enim dilectione in Christum*. La consideracion deste amor nos sirve de fuego, que enciende nuestros coraçones por mas frios y elados que esté. Un fuego enciende otro fuego, y vna llama, llama otra llama, y no puede vno meter vna ascua dentro del feno, que no queme el vestido y brote alguna centella; así vn amor tan grande como el de Dios, es efficacissimo para abraçar nuestros pechos, aunque esten hechos nieve. Encarece san Bernardo, que parece que fue tan valiente este amor, que atropello los fueros y leyes de naturaleza. La naturaleza enseña, dize, que los miembros particulares del cuerpo se ofrezcan al peligro por defender la cabeça, y vendra el cuchillo cortando el aire, que lo haze gemir para descargar su furia sobre el que amenaza, y luego sin mas discurso se ofrece el brazo a recibir el golpe, y quando le corten y hagan tajadas, lo tiene por buena suerte, a trueque de defender la cabeça. Lo mismo vemos que haze el vassallo por defender a su Rey, y el criado por defender a su amo enseñados por la misma naturaleza,

que a esto los mueve. Aun en las criaturas irracionales y insensibles podemos considerar vn rastro desto; porque que pensais que fue en la muerte de Christo hazer las criaturas el sentimiento que hizieron? Aquel eclipsarse el Sol, escurecerse la Luna, cubrirse los cieles de luto, rasgarse el velo del templo, abrirse los sepulcros, y darse las piedras vnas con otras? Fue vn dar muestras de querer acudir a su Criador: como los criados, quando veen a su señor puesto en aprieto, y que le quieren matar, que luego dan voces, y acuden a fauorecerle. Vieró las criaturas a Dios maltratado y puesto en vna cruz, y acuden todas al golpe de la muerte para ofrecerse a recibirle por el, como por su cabeça y Señor. Demanera, que lo natural, es, que la criatura se ofrezca por el Criador, el sieruo por el señor, el brazo por la cabeça: pero quien jamas vio que esto se hiziesse al reves? Que el Criador se ofrezca a la muerte por la criatura, el Señor por el sieruo, la cabeça por el brazo? Esto seria exceso de amor, vna afición sacada de quicio, valiente como la muerte, dura como el infierno, y atropelladora de todos los fueros y leyes que enseña la naturaleza. Pues o amor inmenso de Dios, poderoso para rendir mil coraçones de piedra, como este mio

simile

Señor

Señor no se ablanda, y se pone mas que la cera? como ya que no gana por la mano y se anticipa en amar, alomenos no buelue el retorno y paga de vn amor como el vuestro, que siendo como sois la cabeça de hombres y Angeles, os ofrecistes por mi a los duros golpes de la muerte, y de la diuina justicia.

Considero yo en la parabola del amor del proximo, que puso aqui Christo nuestro Señor del Ierosolimitano, q̄ cayo en manos de los ladrones, a quien despojaron de sus vestidos, y casi de la vida le despojaron tambien, pues le dexaron por muerto: *Semiuiuo eo relicto*: de quien se apiado el Samaritano, tomándole la sangre, vendándole las heridas, lleuándole sobre su cauall, y tratando de su cura y remedio. Este despues quando hiziesse memoria de la mucha piedad deste hombre, y de la poca que auia hallado en el Sacerdote, y en el Leuita, que si quiera no le dierō vna buena palabra, ni aun los ojos para boluer a mirarles quando el boluiesse los suyos a considerar los beneficios que del auia recebido, y que si tenia vida la tenia por el, que palabras le diria de agradecimiento, que razones tan tiernas, que reconocido quedaria a su bienhechor? Señor seruios de mi, y empleadme en cosas de vuestro

gusto, q̄ todo soy vuestro, pues me preferuastes de la muerte, y me distes la vida. O diuino Samaritano, lleno de piedad y clemencia, puede dezir el alma, que baxastes del cielo para curar mis heridas, y preferuarme de muerte, haciendo medicina de vuestra propia sangre, para darme con ella salud, que agradecimiento Señor sera razón que muestre por beneficios tan apretados? Poco es Señor ofrecerme a vuestro seruicio y a hazer vuestra voluntad en todo y por todo, poco hazeros entrega libre de todo quanto en mi ay, de mi bien, de mi salud, de mi vida. Amares he de todo corazón, de toda mi alma. *Cuius ero Domine?* dezia S. Anselmo, robado desta consideracion: Señor cuyo ser? A quien reconocere por mi dueño y señor? En cuyo seruicio deuo en todo y por todo emplearme? Tres vezes Señor soy tuyo: La primera, por auerme criado a tu semejança y imagen. La segunda, por auerme redemido con precio tan caro como de sangre. La tercera, por auerme de enriquecer con los bienes que espero. Razones, que cada vna dellas pide vn corazón entero, y vn amor cabalissimo. Oyo vn dia el bienauenturado Padre San Augustin vna voz del cielo, que como a otro san Pedro le examinaua en el amor. Preguntole Christo

nuestro

Lucas 10.

D. Anselm.

Joann. 21.

Pelbar.
Sermo. 4.
huius Do-
min.

nuestro Señor: *Augustin* tienesme amor? Respondió como el: *Domi- ne tu nosti quia amo te.* Señor vos sabéis lo que os quiero. Pues dime siervo mio, que tanto me amas? Respondió el entonces; Señor si todos los huesos de mi cuerpo fuésé cádeleros de oro, y toda la sangre de mis venas fesse preciosísimo balfamo, todo lo gastara, y encendiera delante de ti en sacrificio de alabanza y reconocimiento. Tornó a replicarle la voz. Dime hizieras mas que esto? Señor, dize, si todas las venas de mi cuerpo fueran vendas y lazos de oro, con todas ellas te atara a mi corazón, y me enlazara contigo, para nunca poder apartarme de ti. *Augustino* (le dize) poco es aquello, mas es lo que me deues, y mayor amor quiero de ti. O

Rey de gloria, dixo entonces, si fuera caso posible que trocáramos furetes, y que tu fueras *Augustino*, y yo fuera Dios, como tu ahora lo eres: yo dexara de ser Dios, y me boluiera *Augustino*, para que tu Dios mio fueras lo que eres ahora; O que amor este tan verdadero, *Christianos*, que entrañas tan abrasadas en afición. Deprendamos de aquí a ser verdaderos amantes, y hazetle a Dios libre entrega de lo que le es tan devido, como es toda el alma, y el corazón, que haciendolo desta manera correspondemos a la deuda del amor que nos tuuo, y nos tiene, y se cantara por nosotros el *Hoc fac & uives*, que se dixo al Doctor de la ley, alcançando la verdadera vida y salud, que ha de durar para siempre.

DOMINICA DECIMATERTIA despues de Pentecostes.

Cum ingrederetur quoddam castellum, occurrerunt ei decem viri leprosi. Lucae 17.

Declaracion de la letra.



A venida del hijo de Dios al mundo, aunque principalmente fue por el pueblo hebreo, conforme a aquel del den con q̄ respondio a la Cananea: *Non tuum estesse nisi ad oves, que perierunt domus patris;* pero de resurtida fue tambien para el Gentilico, y para todas las naciones del mundo, como se lo tenia prometido el eterno Padre por *Isaias* en el capitulo 49:

Dodi

Matth. 15.

Isai. 49.

Dedit in lucem Gentium, Et sis sa'm meo, Et que ad extremum terra. Antes el pueblo Hebreo le recibio tan mal, que: *Qui erat caput factus est in caudam*, el que auia de ser auetajado y preferido como hijo mayor en los bienes y teforos de Christo, para quien estaaa prometido, lleuo despues cola y poltrero en licencias. En significacion desto Christo nuestro Señor cura en este Euangelio la lepra de todos, de Iudios, y de Gentiles: porque de diez hombres que curó, los nueue eran Hebreos, y el vno Gentil: el qual solo merecio ser alabado porque solo el se mostro agradecido, y dio gloria a Dios de su cura y salud. Contiene el Euangelio tres puntos, la petició destes leprosos, su cura, y vna reprehension, o querella del Medico. Viniendo a lo primero, Samaria por donde dize aqui el Euangelista que atravesaua el Señor quando hizo este milagro, es vna region cercana a Ierusalém: la qual ocupauan los diez Tribus que se apartaron con Ieroboam, quando el motin, por oracion de la adoracion de los idolos, como se cuenta en el capitulo 12. del 1. de los Reyes. Pero en vna translation y sica general que que hizo Nabucodonosor de toda esta tierra, embio gente tuya que la habitasse: los quales tomando el nombre de aquella ciudad y prouincia, se llamaron Samaritanos. Estos como primero adorassen sus dioses, conforme a su rito y costumbre, embio Dios contra ellos vn exercito de leones que hizieron en toda la tierra muchos estragos. Sabido que el enojo de Dios era, porque no le reconocian y adorauan a el, determinaron de hazer a dos manos, cumpliendo con Dios, y con los idolos: recibieron los cinco libros de Moyses, pero no los Profetas, y assi eran tenidos de los Iudios por Hereges y gente cisnatica. Pues como el Señor fuesse su camino para Ierusalém la vltima vez quando fue a padecer, atravesando por esta region de Samaria, y Galilea, al entrar de vn aldea que no se sabe qual era, para plantar en ella la semilla Euangelica, predicando su diuina palabra, salieronle al encuentro diez hombres leprosos. Donde aduertien Beda, y Erico, que esto fue en el camino no dentro del pueblo: porque segun el rigor de la ley de Moyses, los leprosos no eran permitidos en las ciudades, ni otros lugares ningunos, porque no contaminassen a los demas: y assi de ordinario andauan por los campos y soledades. Sabiendo que Christo nuestro Señor auia de passar por alli, salieronle al camino como ladrones de su salud, a pedirle que hiziesse cortesia con ellos: lesos, preceptor, y Maestro, dezian desde lejos, aptadaos de nosotros.

Quanto a lo segundo, oyda el Señor su petition, la qual dieron con palabras tan lastimosas, que bastaron a enternecer las entrañas de Dios, mandolos que se fuesen a presenter a los Sacerdotes de Ierusalém. Donde dize Teofilato, que mandarlos ir a presentarse delante de los Sacerdotes, fue darles esperança cierta de su salud, fue dezules, hazed cuenta que ya estais buenos y sanos. Porque mandaua Dios en el c. 4. del Leuitico, q̄ los Sacerdotes juzgassen qual estaua sano, y qual no, y e los aprouaã, o reprobuaã a vno, para poder comunicar libremente con todos: y como hasta que el Señor dixo en la Cruz, *Consumatum est*, aun no auian cessado del todo las cosas legales, qu'io el Señor que en esto se cumpliesse con lo que mandaua la ley. Creyeron estos leprosos a Christo nuestro Señor, y fiaronse del, creyendo ser poderoso para sana los, y en virtud de aquella palabra q̄ les dixo, al punto endereçaron su camino para Ierusalém: y facedio que a

Populus Hebraicus. qui erat caput factus est in caudam.

Samaria Regio.

3. Reg. 12.

Beda. Ericus. Leuit. 13.

Theophilus.

Leuit. 14.

pecos

pocos passos andados se hallaron sanos, y limpios. Y dize aqui Aymon, que fue providencia grande, y muestra de la sabiduria de Christo nuestro Señor, darles la salud a la mitad del camino, y no despues de auerle presentado a los sacerdotes a quien yuan remitidos: porque su cura no se la atribuyesen a si, ni a la ley, sino a la virtud infinita de Dios.

Quanto a lo tercero, de todos estos diez leprosos que curo el Señor, solo el vno que era Samaritano y detreído, se mostro reconocido al beneficio, y boluio al Señor a darle las gracias; que en esto de agradecer beneficios apenas lleva el diezmo el que los haze; y a vezes los mas obligados son los menos reconocidos. Y aun dize Erico, que este no lleo a Ierusalem a presentarse con los demas a los Sacerdotes, sino que hallandose limpio, y creyendo que Christo era el verdadero Messias prometido en la ley: y en razon desto Sacerdote suyo, tegun la orden de Melchisech, que se boluio luego a el a darle las gracias del beneficio: *ipse suus*, dize; *mundatori suo gratias acturus re dixit, sacerdotum aut quos missus fuerat conspectibus se ostendere parus pendens*. Recibio bien el Señor al Samaritano, y recibio sus gracias con toda benignidad; pero viendo que al recibir de la salud fueron diez, y al dar de las gracias vno no mas; boluiose con algun sentimiento a los que yuan con el, y dixoles, retando de camino la ingratitude del pueblo Hebreo, Por ventura no cure yo diez, pues que se han hecho los nueue? que assi se me agradecen las obras que hago, que de diez se pierden las nueue; y entre todos no ha auido quien tenga vn poco de miramiento de dar a Dios gloria, sino este solo, que es foraitero y Gentil? Anda levantate, y vete en buen hora, que tu se te hizo saluo. Dize Nicolao de Lira, que la razon de venir este solo, fue, porque a los nueue los peruertieron los Sacerdotes, persuadiendoles, que no por virtud de Christo, sino de la ley, auian alcançado salud. Pero ofrecele aqui vna duda con que daremos conciusion a la letra, y es, que dize san Agustin, y despues del santo Tomas, que a ninguno curo el Señor del cuerpo, que no le curasse del alma tambien: pues como se compadece en estos tener sana el alma con la dolencia de ingratitude? Vencerse ha esta duda, diziendo, que primero fueron justificados quando dieron credito a la palabra de Christo, y despues peruertidos, dandole a las razones de los Sacerdotes: primero teniendo arrepentimiento de sus pecados, despues tornando a reincidir en la culpa de ingratos; sino es que ya queremos dezir, que aunque sintio Dios tanto aquella ingratitude, porque en ella como en estampa fue representada la del pueblo Iudaico; pero que no lleo a ser culpa mortal, que es la que puede priuar de la gracia, que no toda ingratitude llega a esse punto, como doctamente lo enseña santo Tomas en la segunda parte de su segunda.

C Vm Ingrederetur quoddam castellum, occurrerunt ei decem viri leprosi. Va Christo nuestro Señor a Ierusalem a pade-

cer y morir, y en el camino va dando mil muestras del valor de su sangre, y de los admirables efectos que su muerte auia de causar

Aymon.

Psal. 103.

Erico.

Lira.

Dubitatio.

D. Augu.

S. Tho. in

2 p. 2. 44.

S. Thom. 2.

2 q. 107.

causar en nosotros. Alumbra va hombre ciego en leño, en significacion que con el cobrio de su sangre auia de dar luz a todo el linage humano, ciego por la culpa de Adam: Refucita en Betania a Lazaro, porque con su muerte venia a darnos a todos vida: sana a la entrada desta aldea diez leprofos con solo dezirlo y mandarlo, en muestra de la mucha lepra y ponçoña de pecados, que auia de hazer padeciendo en la cruz. Lepra pudo llamarse la culpa de nuestro padre Adam, pues assi cundio por toda la naturaleza, y assi se pego a todos sus hijos, que como dize Isaias en el capitulo primero de su Vaticinio: *Omne caput languidum, & omne cor merens, a planta pedis, usque ad uerticem non est in eo sanitas.* Toda cabeça esta doiente, y todo coraçon apostemado y enfermo, desde la planta de los pies hasta la coronilla de la cabeça, no ay cosa que no este hecha vna podre. Enfermo la cabeça que fac nuestro padre Adam: el qual pudo tambien llamarse coraçon nuestro, porque assi como muerto el coraçon en el cuerpo, que es la fuente y principio de la vida, mueren con el tambien todos los miembros: assi muriendo nuestro Padre Adam por la transgression passo la culpa a nosotros, que estamos en el virtualmente, co-

mo el frato en el arbol, y como los miembros en su cabeça. Y assi lo que se siguió, fue, que desde las plâtas de los pies, que somos nosotros, hasta nuestra cabeça que es el, no quedo cosa q̃ no se llenasse de lepra. No carece de misterio, que estando Naaman, Principe de la caualleria del Rey de Siria, cubierto todo de lepra de pies a cabeça, nunca hallio remedio en su tierra, hasta que por consejo de vna esclauilla vino a Israel, y hallio remedio en el Profeta Heliseo, que le mando se fuesse a vañar al rio Jordan. Que auria hecho de gastar dineros con Medicos, que de medicinas y remedios le aurian aplicado, que de vaños, vnciones, sangrias, y purgas, y todo no siruio nada hasta que se puso en las manos deste santo Profeta. Quiere dezir Heliseo, *Salus Domini*, la salud del Señor: y assi significaua a Christo Dios nuestro, que tiene este nombre entre Profetas. Iacob estando malo en la cama dezia: *Salutare tuum expectabo Domine.* Quedare Señor en el sepulcro aguardando vuestra salud: y aquellas palabras del Psalmo 52. *Quis dabit ex Sion salutare Israel*, las declara Titelman a este mismo sentido: Quien de todos los de Sion, aunque entren en ellos los santos mas estirados, sera poderoso para dar a Israel la

4. Reg. 5.

Christus salus
nos
1172
1173

Isaia 1.

Natura hu
mana lepra
peccati in
fecta.

Gen. 49.

Psalms 52.
Titelman.

Verda-

verdad /ra salud que el cielo le ha prometido, que es Christo? Pues como el hombre se cubrieffe de lepra en el paraíso, buscaronse Medicos que le pudiesen curar; pero fue por demas: porque ni bastaron Profetas, ni Patriarcas, ni Santos, ni basto Moyses, ni toda la ley con sus ceremonias y ritos, ni con sus bezeros, ni toros, hasta que el verdadero Heiseo Christo nuestro Señor tomo esto a su cargo, y curo con el valor de su sangre toda la lepra y ponçoña de Adam: y para ensayo de aqueffo, yendo a morir estubo tã liberal en curar estos leprofos.

Occurrerant ei decem viri leprosi. Aduierten aqui los Doctores, y en especial san Tito, y Erico, que le salieron al camino al Señor estos leprofos, porque les era prohibido por la ley estar en poblado, para euitar el peligro de inficionar con su enfermedad todo vn pueblo. Admira a quien lee el Leuitico en el capitulo 13. y 14. ver la providencia grande que Dios tuuo alli acerca de estos leprofos, y q no se mezclassen con la demas gente del pueblo. Porque lo primero mandaua que no fuesen admitidos en los reales, ni exercitos, ni despues en las ciudades, lugares, ni villas. No solo esto, sino que si alguna vez auian de entrar en poblado de prißa y corttiendo a comprar de co-

mer, mandaua que lleuassen descubierta la cabeça, y con el canto de la capa tapada la boca, porq no inficionassen a alguien con el aliento, y que al entrar de la calle, fuesen dando gritos, A fuerta que va vn leproso, todo el mundo se guarde: *Omnia illis in figura contingebant*, como dize el Apostol. Todo les sucedia a los de aquel pueblo en figura, y no les mandaua Dios cosa, que no fuesse en orden a nosotros, y a la verdad Euangelica que aora gozamos. Y así dize Ocasio, que el poner Dios tanto cuydado, y querer que se pudiese acerca de la gente leprosa, y que esto no se fiasse de Medicos, sino que el Sacerdote mismo hauiessede ser el juez, y el que tratasse de poner remedio, en como el leproso fuesse excluydo, fue para significarnos de quanta importancia sea en la Yglesia Catolica, el poner remedio en la lepra contagiosa de las heregias y vicios, para que todo no se contamine y estrague. Lleuaua el leproso su señal para ser conocido: y así a publicos pecadores, como son los amancebados, logtereros, murmuradores, se auian de poner; para que de aqui aculla fuesse conocido de todos. La vieja de ruin trato que sirve de llevar mensajes y tercerias, no pareceria mal con su señal amarilla: y la mugerzilla deshonesto, que es ocasion en la Republi. a

1. Cor. 10.

Oleas. su.
per 13. Le.
ust.D Titus
Ericus.Locus pro
ocasionibus
fugiendi.Leuit. 13.
Et 14.

de tantas ofensas de Dios, seria bien q̄ fuesse a gritos, diciendo, Todo el mundo se guarde, que le inficionare con mi lepra.

Por caso raro se tiene el Escritura, y ya que no imposible, alo menos cerca de alla, andar vn hōbre entre el carbon, y no tiznarse; tocar a la pez y no pegar se algo a la mano, tratar y conuersar con gente viciosa, y salir limpio del trato, sin q̄ se pegaen las malas costumbres. Es Ecclesiastico en el capit. 12. dize assi: *Quis miserebitur incantatoris serpente percusso, & his qui appropriant bestiis: sic qui committatur cum viro iniquo, & obuolutus est in peccatis eius.* Quien aura q̄ se apiade del encantador a quien mordiō la serpiente, ni de aquellos que se llegan de intēto a las demas bestias ponçoñosas, por tenerles perdido el temor? Pues assi son los que tratan cō los pecadores, y comunican con ellos en sus maldades. Es linda razon y muy al intento de lo que vamos tratādo. Como quien dize, Si vna vibora, o vna serpiēte picare a vn hombre por vna desgracia, o desuuyo, quien aura que del no se apiade, y q̄ no trate luego de buscarle remedio? Busque luego el Medico que le cure, traygāse antidotos, triacas, y defensiuos, no quede remedio que no se le apliq̄, para que no muera esse hombre: pero si el herido es el encantador, el teme

rario y menospreciador de su vida, que el se llega a la viuora, la toma en la mano, y se pone en la ocasiō de que le pique, quien ha de tener del piedad? Pues assi son, dize, todos aquellos que tratan y cōuersan con gente venenosa y llena de vicios, que no merecen que nadie se apiade de aquellos; pues estando llano el peligro no quisieron huirle, sino q̄ de voluntad se quisieron ofrecer a la muerte. Este es el cargo q̄ Helin le hazia a Iob en el capitulo 34. estando persuadido, que por auer tratado con algunas malas compañías alla entre los Caldeos donde moraua, se le auia pegado como lepra la opinion de los que negauan la prouidencia diuina: *Quis est uir, dezia, ut est Iob, qui bibit subsanationem quasi aquam? Qui graditur cū operantibus iniquitatem, & ambulat cum uiris impijs?* Que hombre puede auer que sea como Iob, que assi se aya calado la vifera, cerrando los ojos a todo lo que le pueden dezir sus amigos? Hombre que no haze caudal de los baldones y palabras asperas de los que bien le desfean, sino que se lo traga todo, como quiē se beue vn jarro de agua? Hombre que no se recata de tratar con pecadores, y de andar en compañía de malos. Donde es de aduertir, que aunque no le haze cargo, mas de que trata con gente perdida, pero dīssi-

Difficile inter occasiones saluari.

Eccel. 12.

Iob. 34.

muladamente le quize dezir que es otro tal, conforme al refran ordinario, Dime con quien tratas, dezir te he quien eres: y que assi como ellos negauan la prouidencia del cielo; assi tambien el sentia lo mismo; Porque es dificultoso tratar con los malos, y no ser vno dellos: *A bonis bona perdisces*, dize Platon, *si malis adhæseris, quam habes mentem proculdubio perdes*. De los buenos deprenderas cosas buenas; pero si te llegares a los malos, no pararan hasta hazerte perder el juyzio. La misma sentencia dixo Filon su imitador, sino es que Platon lo fue suyo, aunque por otras palabras: *Sæpe etiam sani propter uicinam ægotantium contagionem periclitati sunt*. Muchas vezes peligran los sanos, por llegar se con poco recato a los enfermos; pega se el Medico al doliente, y lleva de alli pegado el tabardillo. Que quisiese dezir por esto, declararlo bien aquellos versos que refiere Xenofonte en nombre de vn Filosofo antiguo.

Iusta docent iusti, prauis si conuixeris, ante

Que fuerat probitas, protinus aufugit.

Los buenos que pueden enseñar sino bondad: pero si viuieres en compañia de los malos luego huira de ti todo el bien.

De aqui nace, que suele Dios tener zelos de ver andar a susa-

migos entre gente de malas costumbres: porque sabe que no ay fama tan pegajosa en el mundo:

Recedite de medio Babylonis, de terra Chaldeorum egredimini. *Terem. 50.*

Et stote quasi hædi ante greges. Apartate, apartate de la ocasiõ pueblo mio, sal huyendo de la tierra de los Caldeos, gente pagana y idolatra, que me da pena verte andar entre gente viciosa, de donde no puedes llevar pegado nada bueno. Salid salid de medio de Babilonia, donde se adoran los idoles, y se professan los vicios, q̄ es poderoso el mal exemplo para estragar la virtud. Hazed lo q̄ hazen los corderillos tiernos, que quando a la noche buelue toda la manada al aprisco, van delante de las ouejas, y no se osã quedar atras en la ocasion del peligro, por temor de los lobos. Mirad q̄ los Caldeos son gente peligrosa, y lobos sangrientos, procurad de poner os en salvo. Ay otro auiso del mismo Dios que se parece a este en el cap. 52. de Isaias: *Recedite recedite, exite inde, polatum nolite tangere.* *Isai. 52.*

Salid, salid al punto dessa Babilonia y behetria en que estais, no toqueis a la pez, que se os pegara a las manos. Aunque este lugar tiene varias exposiciones, pero Tertuliano en el libro 3. contra Marcion le entiẽde de los Apostoles, a quien da priessa el Profeta, que despues de la muerte de su Maestro se salgan huyendo

Plato 4. libro de Virtutibus.

Philo libro Quis Verum diuinarum sit heres.

Tertullianus

huyendo de Ierusalem porque a caso no sean contaminados de su infidelidad y blasfemiar: *Vt circumferrent legem Apostoli e Sion prophetam & sermonem Domini de Hierusalem ad nationes, cum huic negotio accingerentur, renuntiauerunt Principibus Iudaeorum. Vobis prius oportebat praedicare Verbum Dei, ecce conuertimur ad Gentes. Implebant enim illud Isaie. Recedite, &c.* Donde es mucho de ponderar, que si vn Apostol no esta seguro de caer en la ocasion entre malos, como lo estara vn hombre flaco, y que tiene tan larga experiencia; q̄ ligeras ocasiones le buelcan, y le hazen caer? Y si esto es condenado y prohibido, quanto mas el andarlas buscando cō diligencia y cuydado, y salir al camino a aguardarlas? No solamente tiene zelos Dios, pero castiga con rigor a vezes, el poner se en ocasion cō los malos, y hazer con ellos amistad y aliança. Hizo Iudas Macabeo pazes cō los Romanos, y confederose ellos por la fama de sus raras hazañas, y de las grandes vitorias, que dellos publicaua su fama: y enojado desto Dios, nunca mas este valeroso Capitan alcanço vitoria ninguna, antes fue muerto en la primera batalla que tuuo, como lo advertio san Antonio de Florencia. Tanto como esto sintio Dios que hauiesse hecho confederacion de amistad

con gente pagana y idolatra, de quien ninguna cosa buena podia esperar. Y si queremos confirmar este exemplo con otro de la sagrada Escritura, y dexar del todo prouado quanto desagrada a Dios, no euitar la compañía y conuersacion de los malos: podra seruirnos para esto la lepra de Ozias, dada a causa de que quiso vsurpar para si la dignidad del Sacerdocio contra el orden y mandamiento de Dios. Pues como se cubriessse todo de lepra, echaronle los Sacerdotes del tēplo, pero no de la ciudad: y advertieron Origenes, san Gerónimo, y san Chrysostomo, que en cinquēta y dos años que reyno, no huuo en Israel vn solo Profeta, en señal de lo que le enoja a Dios vn leproso publico permitido en la ciudad, e stampa verdadera del pecador publico, que no auia de ser permitido, para que con su mala vida y exemplo no inficione y contamine a los otros: porque si tanto recato auia acerca de la lepra del cuerpo, que los leprosos no eran permitidos en las ciudades, quanto mayor le auia de auer acerca de la del alma, siendo como es esta mas pegajosa, y de peligro mas manifiesto?

*2.º Paral. 26
Origen, homil. 6.º in
Isai.
Hieron.
Chrysostom.
in Isai.*

Occurrerūt ei decē uiri leprosi. & leuauerūt uocē suā. Digna es d̄ to da alabāça la diligēcia y cuydado d̄st̄ a leprosos, el d̄st̄ a los ḡade

1. Machab. ca. 8. § 9.

D. Antonio par. 1.º. 4.º ca. 8. §. 10.

que mostraró de alcançar salud. Que porque en poblado no podian llegar a Christo nuestro Señor a pedirla, sabiendo por donde auia de passar, salieron al camino para aguardarle: y porque no podian llegar cerca por no ofender su diuina presencia con enfermedad tan asquerosa desde lexos leuataron la voz, para implorar su diuina misericordia. Donde nos hallamos necesitados de condenar y reprehender nuestra negligencia y descuido, quando estamos doliétes en buscar la salud para el alma. Es esto de manera verdad, q̄ no solamente no salimos a buscarla a los caminos como estos leprosos; pero ofrecida y puesta detrás en nuestras casas, no la q̄remos. Deue de ir esto sin duda en dos cosas. La primera, q̄ la lepra del cuerpo, como esta publica y patente a los ojos, echa se luego de ver, y así con priessa se trata de aplicarle remedio, la del alma muchas vezes no se parece, y así no se procura curarla. Reparo con rason Oleastro sobre el capitulo 13. del Leuitico acerca de la cura del leproso en vna cosa que puede causarnos admiracion, y es, que mandaua Dios allí que el leproso, q̄ de tal suerte fuesse tocado desta enfermedad, que de pies a cabeça estuuiesse cubierto della, este tal fuesse dado por limpio, y lleuasse del Sacerdote su auiala de co-

mo lo estaua, para poder tratar libremente con todos; pero que el leproso que lo fuesse a manchas, y a trechos; aqui vn grano, y otro aculla, que este tal fuesse tenido por inmundo, y priuado de la comunicacion de los hombres. Y aun que Lirano responde a esta duda que allí se habla de la lepra equiuocamente, y que la que da por buena y por limpia, no es propriamente lepra, sino sarna, que allí no es prohibida; pero hablando mas al espiritu dize este Doctor, que esto se mando en significacion de dos maneras, que ay de leprosos espirituales, que son los pecadores: vnos cubiertos de lepra de pies a cabeça, y que ellos se conocen por tales, y estos estan mas cerca de alcançar verdadera salud, otros que lo son entreuerados, y que con sus vicios tienen a bueltas mezcladas algunas virtudes: oran, rezan, confiesan, comulgan, hazen limosnas: y estos sino son mas malos, alomenos son mas peligrosos, porque no se conocen, y así no tratan de buscar medicina a sus males. Vimos la practica desto en Magdalena, y Simon, el que combido a Christo nuestro Señor en su casa. Ambos eran leprosos, que tambien lo era Simon. Ambos eran pecadores, y ambos tenian necesidad de remedio. Magdalena conocia se, y así con

Lyra

Locum. Peccati ignorā
tia impeni
sentiam ad
ducit.

lagrimas

lagrimas pidió que la curassen; pero Simon no se conocia, y así no trato de la cura. Lo segundo va en que no conocemos la grauedad desta dolencia, y el riesgo grande que corre vn alma que esta en pecado: que a conocerlo, al punto trataríamos de salir deste peligro. Jeremias en el capitulo 8. parece que da esto por razon de la impenitencia de los ciudadanos de Ierusalem: los quales desbocadamente y sin freno ofendian a Dios, sin auer quien les fuese a la mano: *Nullus est qui agit poenitentiam super peccato suo dicens quid feci: Omnes conuersi sunt ad cursum suum quasi equus impetu uadens ad praelium.* Diuinas palabras, y que nos declaran muy bien la grauedad del pecado, y la ceguedad de su dueño. Como, dize el Profeta, que auiendo tantos peccadores en este mi pueblo, ¿no aya ninguno que trate de veras de hazer penitencia? ¿Que ni veo lagrimas, ni cilicios, ni ayunos, sino que todo es cótentos, pazeres, y fiestas. ¿Que no ay ninguno que tenga vn poco de consideracion de la grauedad de sus culpas, y que uiga tomado se cuenta a sí mismo: ¿Que he hecho? Yo estaua en mi iuyzio, quando ofendi a Dios, y comí este pecado, sabiendo que por el auia de quedar condenado al infierno? ¿Que he hecho? que tengo a Dios enojado, y

me esta amenazando la espada de su diuina justicia? ¿Que he hecho? que por vn bien transitorio, y va breue deleyte, me he obligado a tormentos que no tienen fin? *Omnes conuersi sunt, &c.* Lo que nace desta falta de cósideracion, es, que todos van corriendo para el infierno por el camino de los victos, como cauillos furiosos, que en oyendo tocar al arma arremetén con tanto impetu y gana, que se entran por las lanças, y ni temen de las espadas enemigas, ni de las voces de los cótrarios, ni de nublados de factas y balas que llueuen sobre ellos, sino que a todo cierrán los ojos: O si abriésemos nosotros Christianos los nuestros, y conociésemos la grauedad de la culpa, y lo mucho a que nos obligamos en cometerla, no es posible menos pena de tener trabucado el iuyzio, sino que sería grande freno para detener nuestra soltura. Quan bien tenia tomado el pulso al pecado, y quan bien ponderada tenia su grauedad el que dezia: *Si hinc peccati pudorem & illinc cererem inferni horrorem & necessario alteri eorum succumbere deberem prius me in infernū demergerem, quam in me peccatum admitterem.* Si a vna parte me pudiesen vn pecado mortal, y a otra el infierno abierto con aquel horror y llamas que tiene, y me fuera forçoso auer de escoger

Jeremi 8.

D. Ansel.
Peccati,
grauitas.

lo vno, o lo otro, antes escogiera el infierno sin pecado, que no al pecado sin Dios. Nacia esta firme determinacion, del claro conocimiento que tenia de la grauedad del pecado, y del castigo tan riguroso que le aguarda de la mano de Dios: q̄ quien esto profundamente considera, o no peca, o si peca, llora luego su culpa, y trata de hazer penitencia. Traygamos en testimonio desto vn hecho notable de aquel santo Rey Iosias, tan zeloso de la religion y del culto diuino, que quando la Escritura trata de los Reyes que tuuo Dios por amigos, no se oluida de contarle en la lista. Este siendo moço de deziocho años no mas, que apenas auia acabado de vestirse la purpura, como el Sacerdote Helchias hallasse el libro de la ley, que por injuria de los tiempos, y quizá por industria de los idolatras auia estado escondido, y se le embiasse al Rey para que delante de todo el pueblo le hiziesse leer: quando se lleo a aquel punto de tratar de la grauedad de los pecados, y los castigos tan terribles con que amenaza Dios a los transgresores de su ley, como eran muertes, hambres, guerras, cautiueros, prisiones, pestes, trabajos, afines; fue apretado el Rey de tan gran lecongaxa, y diole tal espanto y miedo, que rasgó delante de todos

sus vestiduras, y dio grâdes muestras de sentimiento y dolor. Hizo consultar sobre el caso vna profetisa llamada Holdan, que se hallo en la ciudad de Ierusalem: la qual como dixesse quan enojado estaua Dios por la adoracion de los idolos, y los muchos pecados que se cometian en aquella ciudad, al punto trato de la reformaciõ de su Reyno, quebrantando los idolos, y no dexando dellos memoria. En que ira, veamos, que nosotros teniendo a Dios ofendido, y siendo idolatras de nuestros propios deseos, viuimos tan contentos y descuydados, y no ay hazer penitencia, ni boluernos a Dios? No ay dezir quiero dexar los idolos que me apartan de Dios, y dar con los deleites y vanidades al traste? Sabays señores en que va? En falta de consideracion, en que no leemos en el libro de la ley de Dios, donde pudieramos echar de ver la grauedad de nuestros pecados, y los castigos que amenazã al que no los diere de mano: y lo que agraua mas nuestra culpa, y hara que el castigo sea mas terrible, es la facilidad del remedio: y quan en nuestra mano tenemos el poder alcançar salud y boluernos a Dios. Quando Niaman Siro vino al Profeta Heliseo para que le diessen remedio a su lepra, despues de otros dâres y tomâres que tuuo

4 Reg. 22.
C. 34.

4. Reg. 22.
Facilitas
remediũ, &
salutis animæ

con el, mandole que se fuesse al Tordan, y que se lauasse en el siete vezes. El Siriano estimo en poco el remedio, y boluia se leproso a su tierra: los criados como prudentes le detuuiéron, persuadiendole q̄ hiziesse lo q̄ mandaua el Profeta, pues era remedio tã facil: *Pater, & si rem grandem dixisset tibi Propheta, certe facere debueras: quanto magis, quia nunc dixit tibi, lauare, & munda-beris?* Señor mirad q̄ no es cordura esso, ya que hemos venido desde Siria bolueros como venistes enfermo. Si os mandara el Profeta vna cosa muy dificultosa, y muy ardua, aunque os costara la mitad de vuestros estados, y que fuera menester nauegar las mares y trasfegar todo el mundo, la auia des de hazer, a trueco de alcãçar la salud, quanto mas pidiendo vna cosa tan facil como bañarse en el rio: Buena razon por cierto, y que seria razon que la considerassemos todos, y nos aprouechassemos della. Si a trueco de sanar de la lepra del alma, que es el pecado, fuera necessario ofrecerse a las mayores dificultades del mundo, si entrar por hornos encendidos de fuego, si atraueffar por las llamas, si por el propio infierno, a mas que esso nos auia mos de ofrecer, quanto mas pidiendo nos Dios vna cosa tan facil como es el arrepentimiento de la culpa, y el proposito de

la emienda: que la diligencia y medios que estos leprosos pusieron para alcançar la salud, condena la tibieza y negligẽcia nuestra en buscarla:

Ite ostendite uos Sacerdotibus: Oyda la peticion desta gente, mãdoles el Señor q̄ se fuesssen a presentar a los Sacerdotes. Fue esto vn darlos el Señor por sanos y limpios; porq̄ mandaua la ley q̄ quãdo algun leproso se fin tiesse ya sano y libre de su lepra, se presentasse delante de los Sacerdotes del templo, para q̄ ellos cõsultando los Medicos, viessen si era verdad q̄ estaua sano del todo, y estandolo, le declarassen por limpio, y no entredicho para tratar libremente con todos: y assi, mandarlos que se fuesssen a presentar, fue darles confiança de que antes que llegassen alla los auia de sanar. Y aduertien Beda, Erico, y Aymon, que entre otras razones porq̄ los mandado ir a presentar a los Sacerdotes, y que fuesse examinada la salud que les auia de dar por las manos, fue, porque a quel antiguo Sacerdocio representaua el nueuo y Real, que agora tiene la Yglesia Catolica: y para que entendamos la honra que a los Sacerdotes de agora se deue, quiere q̄ a los de entõces se les guarde esse respeto: *Si enim illud Sacerdotium quod in typo, & figura agebatur adeo uenerabile suo tẽpore extitit, ut ab ipso Domino honoraretur,*

*Beda.
Ericus?
Aymon.
Locus. Pro
reuerentia
Sacerdoti-
bus exhibenda.*

Ericus?

multo magis hoc, quod nunc iam non in figura sed in ueritate administratur, reuerendum, & omni sit honore colendam. Si a la figura y eítampa, dize este Doctor, mandaua Dios que se le hiziesse tanta reuerencia, quanto mayor se deue al propio original que representa? Santo Tomás en su 1.º dize vna cosa bien en fauor de los Sacerdotes, y lo mucho en que antiguamente estimaua Dios su honra, y aora la estima, y es, que aunque los Sacerdotes de la antigua ley algunas vezes como hombres se podian enganar en el juzgar de la lepra, y si el leproso estaua sano del todo, o no: pero q̄ juzgado por ellos, Dios suplia sus faltas y engaños, sanando al que nolo estaua para autorizarlos, y que no cayessen en falta. No es pequeña ponderacion esta de lo mucho en que estimaua Dios la autoridad de los Sacerdotes, y quanto miraua por ella; pues quando ellos faltauan en sus jayzios, tapaua sus faltas có darles la salud por milagro. En el 2.º libro de los Reyes en el capitulo 8.º tratando la Escritura de los officios y cargos de honra de la casa del Rey Dauid, como vnos eran Mayor domos, otros Cótadores, otros Duques, otros Capitanes, viniendo a tratar de los hijos de Dauid, que eran Infantes, dize: *Filij autem Dauid erant Sacerdotes.* Los hijos de Dauid eran Sa-

cerdotes: lugar es que tiene alguna dificultad; porque los Sacerdotes conforme al precepto y mandamiento de Dios, auian de ser del tribu de Leui: los hijos de Dauid eran del tribu de Iuda, luego como podian ser Sacerdotes? Responde a esta duda Nicolao Lirano, sobre el Exodo, que era antiguamente la dignidad del Sacerdocio tan grande, que por el entendian todo genero de superioridad, o principado: y así dezir que los hijos de Dauid erán Sacerdotes, era tanto como dezir, que eran los Grandes de su Reyno, los superiores, y auentajados a todos: Tan honrados eran los Sacerdotes, que para significar quanto lo eran los hijos de los Reyes, les da la Escritura esse apellido. **H**artos lugares ay en la Escritura que ponderan la estima grande que haze Dios, y quiere que hagamos de sus Ministros y Sacerdotes, pero no se si alguno tan encarecido, como aquel de Zacharias en el capitulo 2.º donde hablando en fauor suyo, dize así: *Qui uos tangit, tangit pupillam oculi mei.* El que os tocare en el hilo de la ropa, a mi me toca en las niñas de los ojos. **E**straña ponderación. Tiene Dios puestos los ojos en sus Sacerdotes, que son la luz dellos, y el espejo en que se mira, y así tocarles a ellos, es lastimarle a Dios en los ojos. Y si el golpe

Dubitatio

Lirano

Zacharia

D. Tho. 1.
2.º q. 10.
art. 3.º ad 7.

Nota

2.º Reg. 6.

golpe del ojo solemos dezir q̄ es muy malo, por ser como es vna parte tan delicada y sensible: mirad quanto sentira Dios, que le toqueis à vno de sus amigos, q̄ pongais légua en ellos, y que no les tengais la reuerencia deuida, pues todos los golpes que a ellos les dais el los recibe en sus ojos. Quando los Fariseos y Escribas pusieron lengua en los Apostoles, notando los de gente quebrantadora de constituciones,

Matt. 23. **Quare Discipuli tui transgreduntur præcepta seniorum?** Como si aquella pedrada le diera à el en los ojos así la fició, saliendo luego à la causa, hecho vn leon contra ellos Gente mala y perdida,

Quare uos transgredimini mandatum Dei propter traditiones uestras? Y porq̄ vosotros por vuestras tradiciones y establecimientos quebrantais la ley de Dios, y dais al traste con ella? Quando Saulo yua hecho vn Fiscal a Damasco, derramando fuego por los ojos, y por la boca amenazas contra los amigos de Dios, baxa contra el desde el cielo con vn rayo en la mano, con que lo atemorizo, y derribo del cavallo.

Mt. 9. **Saule, Saule, cur me persequeris?** Saulo, Saulo, porque me perseguis? No ay mas sino tomaros conmigo? No veis que con este rayo os puedo abrafar. Respondiendo medio aturrido: **Quis es Domine?** Señor quien sois, que dezis que os persigo, **Et ego sum Iesus Na-**

zareus, quem tu persequeris. Yo soy Iesu Nazareno, a quien vos perseguis, conmigo lo auéis de aver, no con ellos, que el agrauio que a ellos se haze, yo le recibo por mio, y quien a ellos les toca en el vestido, a mi me hiere en los ojos. Aunque nuestra edicion Vulgar lee así este passo de Zacharias: pero el Hebreo, y el Grego, y la translation Caldaica, la Biblia Complutense y Regia, leen desta manera: **Qui tãgit uos, tãgit pupillã oculi si.** De manera que q̄rra dezir, El q̄ os toca en el pelo, a si se toca en los ojos: el daño que os haze en la ropa, a si se le haze en el alma. Que contento va el otro necio, quando a murmurado del clérigo, o frayle, y quando le parece que en agrauio suyo a descargado bien su conciencia, quando se vengo del, y le hizo algun daño, y no mira que la herida al otro le alcãço al soslayo, y à el de medio a medio le atrauessa el alma. Aquí viene bien aquello de Sócrates, el qual solia dezir, como lo refiere Platonio: **Prius est iniuriam facere quã accipere:** que queda mas lesu y mas mal parado el que haze la injuria, que no el que la recibe. Porque si al Sacerdote y amigo de Dios le dañais en el cuerpo, a vos os dañais en el alma, y al mismo Dios le dais en los ojos: porque luego la injuria se le pone delante dellos, pidiendole que tome vengança.

*Brusolib.
S. Cap. 19*

Eccles. 4.

Tanto como esto quiere Dios que honremos a sus Sacerdotes, y que nos guardemos de hazerles agrauio. Aduirtio vn autor, que haziendo el Ecclesiastico en el capitulo . 4. prematica de cortesias, dixo de aquesta manera: *Presbytero humilia animam tuam, & magnato humilia caput tuum.* Quando vieres pasar vn presbitero, o Sacerdote, humillale el alma, y quando pasare vn Principe, o Grande, quitale la gorra, y baxale la cabeza. Primero se pone la cortesía que se deue al Sacerdote, y luego al Grande: al segundo, basta baxar la cabeza con la gorra en la mano: al primero, toda el alma se ha de humillar, que representa a Dios cuyo ministro es, a quien se deue suma adoracion y reuerencia. No andeis con el Sacerdote regateando cortesias, y aguardando a que os quite el bonete primero, mirad que causa esso a Dios, y lleua mal, que con sus ministros, y que tienen sus vezes, querais ganar honra y andar en puntillos: y si esto lo lleua mal; quánto mas el vozearlos el Grande a titulo de capellanes, y q̄ comen su pan? Si de vuestra mano recibe el pan material, sustento del cuerpo: de la suya recibis el espiritual, que lo es del alma. Si le dais casa en que viua, el con su oracion os grangea morada en el cielo. Y finalmente, si le pagais vn tem-

poral estipendio, el en recompenza de esso os perdona vuestros pecados, y os absuelue dellos, que son vna deuda infinita; y assi es grande en la quea el le quedais. Es digna de toda memoria y muy en fauor de la dignidad Sacerdotal, aquella sentencia de San Iuan Chrysoftomo, sobre el capitulo . 5. del Profeta Isaías, donde dize assi: *Sacerdotium principatus est, ipso etiam regno uenerabilius ac maius. Ne mihi narres purpuram, neque diademam, neque uestes aureas, umbra sum haec omnia, uermisque flosculis leniora.* El Sacerdocio es principado y dignidad mas alta q̄ el Reyno. No ay que traer en consecuencia la purpura, ni la rica corona de Rey: no las vestiduras de fino brocado, todo esso es sombra y vn poco de aire para compararlo con la dignidad de que goza vn Sacerdote, que toma a Dios cada dia en sus manos, y le consagra. Es esta tan grande excelencia, que por ella los llama Dauid, Motes altos de la Yglesia Catolica. En el Psal. *Psalm. 71.* mo. 71. donde dize nuestra Vulgar, *Erit firmamentum in terra in summis montium,* el Targo dize assi, como lo aduierre Paulo Burgense, y despues del Titelman en sus anotaciones: *Erit placenta eritici in capitibus Sacerdotum.* Aura en los siglos venideros vna marauilla grande de que gozara el mundo, y sera, que se vera sobre

D. Chryf.
tom. 2. hom.
5. in. ca. 6.
Isai.

Psalm. 71.

Targ. Hebr.
brat.

Paul. Burgen.
genf.
Titelman.

sobre las cabeças de los Sacerdotes vna hostia leuantada a manera de tortica de trigo: y lo que la vna version llama Montes, llama la otra Sacerdotes: para que entendamos, que la ventaja que hazen los empinados montes a los valles humildes y baxos, esfa hazen los Sacerdotes, y hombres sagrados a todos los demas hombres del mundo: y que afsi como los altos montes estan mas cercanos al cielo: afsi ellos estan mas cercanos a Dios. En muestra desso les haze oy Christo nuestro Señor este extraordinario fauor que vayan a presentarse delante dellos estos leprosos.

Et factum est, dum irent munitati sunt. Sucedio, que como se partiessen para ir á los Sacerdotes, á la mitad del camino se hallaron limpios de su lepra. Que contento recibirian? que harian de mirarse? Somos nosotros los que andauamos alquerosos y cubiertos de lepra? Gracias a aquel gran Profeta, que nos a hecho tan señalada merced. Pero detengamos aqui vn poco, que querria mucho que reparásemos en vna cosa. Para que les mando a estos leprosos, que se fuesen a presentar á los Sacerdotes en caso de desfeatfa lu J, si antes que llegassen alla se la auia de dar? Direis, que por la razon que queda ya dicha, para honrar los Sacerdotes, y guar-

*Cur lepro-
sos ad Sa-
cerdotes
miserit.*

darles esse decoro. Esta bien dicho, pero para esso, dierales luego el Señor la salud que pedian, y alcançada, fueranse á los Sacerdotes con Dios, y no que quiera embiarlos confusos y dudosos, sia saber en lo que auia de parar. San Eutimio dize, que esto lo hizo el Señor para proua de su Fè, y que aprouaron bien, porque no se pusieron a exminar la causa para que los embiaua, sino que creyeron que era poderoso para limpiarlos en el camino. San Eusebio Emisseno, que para que por la virtud de la obediencia se dispusiesen á la salud. Aora mirad Christianos (hablo con aquellos a cuyas manos llegare este discurso) poco es lo que pide Dios al pecador de su parte; y tá poco, que por mucho que sea, si el no quiere acetarlo, ni poco, ni mucho no vale: pero con esso poco se da por contento, y quiere que el hombre ponga de su parte, si quiera esso poco para que se diga que no lo haze Dios todo, si lo que el tambien entra á la parte en su salud. Estaua vn dia el Señor en el templo de Ierusalem con sus Discipulos, mirando la fabrica de aquella matauilla del mundo: y como le agradan tanto las limosnas, y las obras de misericordia, y auanse los ojos hazia la parte donde estaua el zepo, donde se schauan las limosnas para la fabrica,

D; Euthi

Emissen.

*Aliquid
ex parte no-
stra requi-
ritur Deus*

Lucas, 19.

fabrica, y dissimuladamente miraua lo que ofrecian. Entraua vn ricazo y sacaua de la bolsa vn doblon y ofreciale, luego tras el yua otro, y en competecia suya ofrecia otro tanto, mirando si le mirauán otros ofrecian a mas, y otros a menos; entra vna pobrez ca biuda, vieja, y mal alñada, saca vn trapillo del leno, y del dos cornados, en que se deuia de venir a reunir todo el caudal que tenia, alarga la mano, y ofrece los. Quando el Señor tan agradado desta ofrédá, que buetto a sus Dicipulos les certifico, que auia sido la mejor y la mas bien recebida en el cielo; O buen Dios, pues de que importancia podian ser de s blancas para vna fabrica como aquella, y para tan excessiuos gastos como alli se hazian? De poco por cierto, pero mas se miro alli al animo que no a la obra, mas a la voluntad que a la dadíua, poco ofrecido con voluntad lo suele Dios estimar en mucho: por que la voluntad del ofrecerlo lo sube de punto y quilates. Anduuo Saul perdido algunas dias a buscar las asnas de su padre, que tá hamildes principios como esto tuuo en el la corona, y como begasse a vista de vn lugar don de estaua el Profeta Samuel, dixo el criado que yua cõ el: Señor, oy do he dezir, que aqui en este lugar esta vn nombre saato, que tiene espiritu de

profecia, y dize las cosas que estã por venir, vamos alla, quiçã nos dara razõ de las asnas. Muy bien dizes, dixo Saul; pero hemonos de irãssi maniazios, sin lleuarle algun regalo, o presente? A se nos acabado el pan, y la prouision que trayamos, no se que le podriamos dar. Estauo vn poco suspenso el criado, y echando mano a la bolsa, dixo; Señor poco es lo que quiero dezir; pero aqui me ha quedado solamente vna tarja, vamos y ofrezcamos se la, para que nos dè alguna noticia de lo que buscamos. Feron a el, y miro, no al don que era pequeño, sino a la voluntad con que yua ofrecido, dixoles, dó de estauan las asnas; combidole a comer a su metà, y vngiolo por Rey de Israel. Pareceos si quedo bien pagado el don de la tarja? Poco era aquello, pero effo poco fue aceptado por mucho. De poco valor podia ser la quarta parte de vna moneda de plata, pero harto le valio a Saul, pues le valio todo vn Reyno. Por cierto Christianos, si se mira a los quilates de nuestras buenas obras, y al metal de que son, muy poco valen, y muy poco hallaremos por ellas, aunque las pógamos en venta. Que puede valer mi ayuno, mi limosna, mi oracion, mi cilicio, mi disciplina, mi pedaço de pan? Vale tan poco, que de su propia collecha, ni poco, ni mucho

*Operans
stra de se
parum, ex
gratia mul
tã Galere.*

Isai. 64. cho no vale: *Omnes iustitie nostra tanquam pannus menstruata.* Todas nuestras buenas obras, por mas estudiantas y despejadas que sean, por mas ajustadas con la razon, son como vn paño suzio, asqueroso, y manchado, que no vale si no para dar cõ el en vn muladar: que si algo las hazen valer es la aceptacion de Dios, y su gracia. Pero la misericordia de Dios es tan grande, que estas obras hechas a costa suya las acepta y recibe, para darnos por ellas de condigno la gloria. Quié no ha reparado, Christianos, de quantos huviere leydo la historia de Gedcon, y aquella milagrosa vitoria que alcanço de los Madianitas, en la manera con que la vino a alcançar? Quede diligencias les mando Dios que hiziesen, y despues ninguna dellas fue necessaria: porque la vitoria fue por milagro. Mandale Dios que junte vn lazidísimo exercito. Lúta treinta mil hombres: dize Dios muchos son: echese vn vando por todo el campo, que se buelua la gente medrosa. Fueron estos tantos, que se vinieron a resumir en diez mil. Aun toda via son muchos, haga se otra segunda prueva dellos para entrefacallos: quando llegaren a beuer al rio, queden se los que se echaren a pechos al agua, y solamente vayan los que hincando la rodilla beviere cõ la mano como de passio.

Aqui vinieron a quedar en trezientos no mas: y con estos dio la batalla. Pero si bien lo queremos considerar, ni pelcaron, ni echaron mano à la espada, solo lo que hizieron fue dar gritos y quebrar los vasos de barro. Pues veamos, Señor, si vos solo auia des de pelear, vos solo dar la batalla, para que fueron tantas prueuaciones, tantas prueuas, tanto examinar de soldados? No vayan alla los medrosos, no los que no sabé irse à la mano en la sed, ni sufrir los trabajos? Verdaderamente aqui se descubre la misericordia de Dios, y el desseo grande que tiene de que salgamos con la vitoria del cielo, y q se diga que esta fue vitoria honrosa, y que nosotros vencimos. Que aúque es verdad, que Dios es el que casi todo lo haze: *Operatur in nobis uelle, & perficere.* De su diuina mano viene el quererlo, y el hazerlo: el desseo, y la obra: pero toda via quiere que acudamos con nuestra pobreza, que pongamos de nuestra parte, si quiera el afecto y el animo, y vn buen desseo de hazer lo que alcançaren nuestras fuerças; que aunque el sea el principal que pelea, y nosotros coadjutores suyos no mas: pero con esto solo se da por contento, para que se nos atribuya la vitoria, y la palma. Como se vio en el caso presente que les pide a estos leprosos que vayan a Ierusalen

philipp. 2.

a pre-

Judic. 7.

a presentarse á los Sacerdotes del templo, y en comenzando su camino con aquella prontitud y aparejo de animo, sana los luego á la primera jornada.

Locus pro ingratis.

Vnus autem ex illis videns quoniam mundatus est, &c. Vno de aquestos leprosos, hallandose limpio, y considerando bien por cuyo medio le auia venido aquella limpieza, y salud: que esto quiere dezir, aquel *Videns quoniam mundatus est*: viendo que estauan limpio, que los demas aunque lo estauan no lo vian, alomenos como ingratos no lo considerauan ya, sino se acordaron mas de boluer a dar gracias por el beneficio. Viendo pues este que auia recebido la salud de mano de Christo nuestro Señor, boluio luego a ei dando grandes voces, y alabando a Dios: y echado a sus pies le dio gracias por el beneficio que auia recebido. Dóde es mucho de considerar, o por dezir mejor de llorar, que entre diez que recibieron salud; solo vno se mostro agradecido: y los nueve salieron oluidadizos y ingratos. A quan pocos son, y quan contados a dedo los que saben agradecer lo que se haze por ellos. Verdaderamente el mundo esta lleno de gente ingrata, y lo que se vfa. es, echar luego el beneficio recebido en oluido. No ay en llegando a

este punto quien no sea como el compañero de carcel de Joseph, que le interpreto su sueño, y le dio tan buenas nuevas de su libertad y priuança, diciendole, como dentro de tres dias se auia de acordar el Rey del, y boluerle al oficio de copero que solia tener. Pidiole en recompensa desto, que quando le viesse delante de Faraon que se acordasse del, y que le dixesse como injustamente estaua alli preso. Dio le la palabra de hazerlo assi; pero lo primero que hizo fue echarlo en oluido. *Oblitus est interpretis sui*. O quantos oficiales de copa ay oy en el mundo semejantes a este. Que quando se veen en miseria y trabajos, prometen grandes cosas a los que los fauorecen y ayudan a salir de la carcel de su miseria: pero despues quando se veen en prosperidad, no se acuerdan de nadie. Al fin Efrain, y Manasses son hermanos de padre y de madre, y no se apartan el vno del otro; y assi como Efrain quiere dezir prosperidad y abundancia, Manasses quiere dezir desconocimiento y oluido: y estos dos son tan hermanos, que apenas se pierden de vista, ni se apartan el vno del otro. En viendose vno en prosperidad, luego se oluida de todos. Ni tiene amigo, ni conocido, ni pariente, ni her-

paucissimi sunt, qui referunt benefactori gratias.

Gen. 40

Gen. 41

mano,

mano, sino que a solas quiere gozar de su buena fortuna. Dixo Ausonio, hablando contra el ingrato, que no criaua el mundo cosa mas mala, ni mas pestifera que el. *Ingrato homine, terra peius nihil creat. Nihil* dize, porque no haze la comparacion entre los hombres solamente, sino tambien entre las fieras, que estas a vezes se muestran agradecidas a sus bien hechores, y el hombre ingrato vence en esso su ingratitud y fiereza.

Muchos exemplos naturales pudieramos, referir aqui desto, pero dexados todos a parte, solamente quiero traer vno que refiere Eliano en el libro 13. de su varia historia, dize, que en vna ciudad de Acaya, llamada Patre, comprò vn moço vn dragoncillo pequeño: el qual criaua con gran regalo y amor, hasta hablar con el, y echarle en su cama. Como el dragon creciesse, y se hiziesse muy grande, fue desterrado de los ciudadanos, y echado al desierto. Passados algunos dias, como el dueño boluendo por aquella soledad con otros moços de ver ciertas fiestas, cayesse en manos de los ladrones, y le quissassen matar, dio bozes, a las quales acudio luego el dragon para defenderle, y matando a vnos de los ladrones, y a otros poniendolos en huida, acompaño a su bien hechor,

no dexandole hasta que le paso en salvo. Pues si vn dragon conser tanta su fiereza, y el mas inhumano y cruel de los animales, sabe ser agradecido a quien le ha hecho bien, quanta culpa sera en vn hombre no serlo, y quan digno sera el ingrato de todo castigo? El Delfin, como lo afirman graues autores, Plinio, Eliano, y Aulo Gelio, es entre todos los pezes aficionadissimo del hombre; y tanto, que se ha visto en tormentas escaparle con la vida, sirviendole de barquilla, o de tabla en que se pueda salvar. Pues conser tan enamorado suyo, dize del Alberto Magno, que si a caso halla en la mar algun hombre muerto, aunque vea que le comen todos los demas pezes, pero el se abstiene desto por el amor que le tiene: solo en vn caso le pierde el respeto, y es, si el en algun tiempo a comido Delfin. Porque se llega a el, y le huele, y si por el olfato percibe que le à comido en algun tiempo, luego enuiste con el, como queriendo castigar su ingratitud, que al que tanto le desica la vida, se la aya en algun tiempo quitado. Veis aqui Christianos el ingenio de Dios, veis aqui pintada en vna criatura suya su condicion generosa. Mucho ama Dios al hombre, y mucho se pierde por el, y no se pueden declarar en breues palabras los muchos beneficios que

Auson.

Ingrato nihil peius.

Aelian. 13.

Draconis gratitudo mirabilis.

Plinio.
Aelian.
Aul. Gel.
Delfinus hominis amator.

Ingratitudo Valde Deo exosa.

de las liberales manos recibe: pero en llegando a punto de ser ingrato, aquí es dōde se enoja, aquí dōde sale de su condicion y de su passo ordinario, castigandole con todo rigor. Porque siente mucho ver las malas correspondencias del hombre, y que amandole tanto, el le aborrezca, que dandole vida, ser, y hōra, el trate de quitarle a Dios la suya, quanto es de su parte: y así suele en este caso enuestrir con el hombre, y castigar su ingratitud. Hallaremos en Iúias vn buen lugar para esto en el capitulo 17. donde quexandose de la ingratitud de su pueblo, dize así: *In die illa erunt ciuitates fortitudinis eius derelictae, sicut aratra, & segetes, quae derelictae sunt a facie filiorum Israel, & eris deserta, quia oblita es Dei Saluatoris tui.* En el Hebreo esta: *Quia oblita es Dei Iesu tui.* Dia vendra en que le sera forçoso a este pueblo dexar desamparadas las principales ciudades de su fortaleza, como suele el labrador dexar desamparado el arado, y la mies en el campo, quando ve que el enemigo entra talando y destruyendo la tierra. Los Setenta interpretes hazen aqui mencion de los Amorreos, y de los Eueos: *Quemadmodum dereliquerunt Amorrbai, & Euei a facie filiorum Israel.* Lo qual, dize Procopio, tiene alusion al estrago grande que Josue hizo en to

das aquellas barbaras naciones: las quales experimentando los golpes duros de su espada, desamparauan la tierra, dexauan se por segar los panes en las hazas, y no aguardauan a hecharles la hoz por no detenerse, y hasta los arados y instrumentos de agricultura se dexauan por aquellos campos, y solamēte tratan de poner cobro en sus vidas. Pues castigare, dize Dios, esta gente con hazer que vean lo mismo por sus casas, y q̄ venga otro tanto por ellos: yo traere los Romanos, y hare que los obliguen a dexar su tierra y ciudades, y que no aguarden a la nueua cosecha. Y es como si dixera, como que aya yo hecho bien a esta gente, y que aya quitado la tierra a los Amorreos cuya era, y desposseydo los de sus estados, para darselo a ellos, y que me ayan echado el agraz en el ojo, que ayan salido tan ingratos y auieffos? Que se ayan olvidado de mi, y que digā que no me conocen? *Quia oblita es Dei Iesu tui.* Y no deue de carecer de misterio, en caso de olvido y ingratitud, traer a consecuencia el arado y la siembra: lo qual pienso yo que se haze para justificar Dios mas su causa: por que el labrador, aunq̄ no acierte vn año, ni dos, ni acuda bien la cosecha; no por esso se cansa, sino que persiste y torna a sembrar: pero quando ve que la tierra

24. 17.

Hebra

Septuag.

Procop.

tierra es mala y esteril, y que los temporales no acuden, y que cada año pierde el trabajo, al fin se cansa y lo dexa, dexa el arado, y los bueyes, y vende por esteril y mala la tierra. Así le pasó a Dios con este ingratisimo pueblo, a quien cada día cultiua con mil beneficios: y aunque el fruto del agradecimien era ninguno, toda via yua esperando, hasta que visto que todo yua perdido, y como echado en la calle, determina de alçar mano de la labor, y dexarlos del todo. Muestra fue de la ingratitud deste pueblo, lo que aqui le pasó al Señor en la cura destos leprosos, donde huuo muchos ingratos. Fueron lo los nueue dellos, que eran del pueblo Hebreo, que hallandose libres de su lepra, no boluieron a darle las gracias, fueron lo tambien

los Sacerdotes, que como noto Lirano los peruirrieron, persuadiendolos que no atribuyessen a Christo el milagro, sino a la ley y sus ceremonias; O gente ingrata y villana, que los honra Dios con su milagro embiando alla los leprosos, para que les tomea la bendicion de su salud, y ellos deshontan a Christo, diciendo, que no le deuen nada, y que la cura no fue por su virtud; porque saben que es pecador. Huygamos Christianos de tan mal vicio, sino queremos que huiga Dios de nosotros, no le quitemos lo que es suyo, sino queremos que nos quite lo que ha de ser nuestro: antes nos procuremos mostrar agradecidos a sus beneficios, para que no impidamos su generosidad y largueza, sino que cada dia los recibamos mayores.

Egra

DOMINICA DECIMAQVARTA despues de Pentecostes.

Nemo potest duobus dominis seruire. Matth. 6.

Declaracion de la letra.



Res cosas trata el Señor en el presente Euangelio, y todas tres van encadenadas y subordinadas vnas a otras. La primera, como es caso imposible seruir vn hombre por entero a Dios, y a las riquezas, por ser como son señores contrarios. La segunda, que no hemos de tener cuidado superfluo y demasiado de las cosas del cuerpo. La tercera, como

Y lo

lo que principalmente denemos pretender y buscar es el Reyno de Dios, y la justicia con que se alcanza. Quanto a lo primero, propone el Señor vna maxima verdaderissima, diciendo, que ninguno por mas diligente y seruidal que sea puede seruir a dos señores, quando estos entre si estan en-contrados, y mandan cosas que son diferentes: porque en tal caso, amara al vno obedeciendole, y haziendo su voluntad, y menopreciara al otro, no estimando en nada sus mandatos y leyes. Desta maxima vniuersal infiere luego, que no puede vno seruir a Dios, y a las riquezas, ni acudir a cosas tan contrarias como mandan entre si. Porque las riquezas mandan que se guarden y se atforen, y que se mire por ellas. Dios manda que se dispen-sen fielmente, y que se den a los pobres. Las riquezas piden el coraçon, y luego se allegan a el: *Vbi est thesaurus tuus, ibi est et cor tuum*. Dios manda que se le demos a el: *Fili praebe mihi cor tuum*. Y por Dauid que no le pon-gamos en las riquezas: *iniquitas affluant, nolite cor apponere*. Las riquezas pi-den sollicitud, cuydado, y afan, Dios manda que nada de esto tengamos: *Non-iste solliciti esse*: luego es caso imposible contentar juntamente a las rique-zas, y a Dios: y llama aqui a las riquezas: *Mammona iniquitatis*: Mammona de maldad. Porque este vocablo es siriano: y segun san Geronimo, y san Agu-stin, significa las riquezas: las quales se llaman malas, no porque de su cose-cha contengan el mal, sino porque son ocasion de muchos males, que en el mundo se hazen por ellas. La Glossa dize, que era nombre de vn idolo, o demonio dedicado a las riquezas, ganancias, y logros. Ora sinifique lo vno, ora lo otro, siempre haze vn proprio sentido: porque es caso imposible q̄ vno sirua a Dios, y a las riquezas, ni a Dios, y al demonio q̄ tienea cō ellas.

Deste primero principio colige el Señor lo segūdo, que es la poca razón que teneamos de poner tanta sollicitud y cuydado en la comida y beuida, y ea el vestido, a que las riquezas se ordenan: porque todo quanto cuydado damos a las cosas del cuerpo, otro tanto le quitamos a las del alma. Donde prohibe el Señor el moderado cuydado de la comida y beuida, y de las de-mas cosas necessarias al cuerpo, que no seria acertado dexarse vn hombre totalmente a la providencia diuina, y quererle necessitar a Dios, que ha-ga milagro como con Moyses en el monte, o con Helias en el desierto, sir-uiendole el cuerbo de despenlero, que cada día le traya su racion. Lo que prohibe es, la demasiada sollicitud en aqueſto, como haziendo principales bienes los del cuerpo, y menos principales los del alma: y q̄ cuydando de-masiadamente de lo vno, descuyde demasiadamente de lo otro. Para per-suadirnos a esta verdad, que con menos cuydado del que ponemos en las cosas de aca, nos proueera Dios de todas las cosas que son necessarias, trae tres razones. La primera: *Nonne anima plus est, quam esca, &c.* La qual con-siste en aqueſto, segun S. Geronimo, S. Chrysostomo, y santo Tomas, El q̄ da lo que es mas, dara tambien lo que es menos, y el q̄ se mostrare liberal en lo primero, no se mostrara escasso, ni corto en lo segundo. Dios nos dio liberal y graciosamente el alma y el cuerpo, que sin comparacion son mas que la comida, la beuida, y el vestido, luego tambien nos dara esto, sin po-ner en buscarlo tã demasiada estudio y cuydado. La segūda comienza alli: *Respicite Solatilia cali, &c.* Poned los ojos en las aues del cielo, y vereis, q̄ no siembran, ni cogen ni allegan trigo en sus graneros y troxes; y con to-do, esso no mueren de hambre, sino que Dios las sustentan, y da de comer;

*Matth. 6.
Prover. 23.
Psalm. 62.*

*Luca 21.
Mammona
quid sit.
D. Augu.
D. Hieron.
Glossa.*

*History.
Chrysost.
Thom. 40.*

pues quanto mas a vosotros por cuyo respeto todas ellas fueron criadas? De donde colige san Agustin, que aqui no veda el Señor todo el cuydado de la comida y vestido, sino el superfluo y demasiado no mas. Porque las aues del cielo algun cuydado ponen en buscar la comida; conuiene a saber, el que es cõforme a su naturaleza, y no aguarda a que Dios le meta el grano en el pico, sino que sale de su nido, y le va a buscar por el campo; luego tambien el hombre podra poner otro tanto cuydado. La tercera prouea es en particular del vestido, que tambien suele arrebatat el cuydado: *Considerate lilia, agri, &c.* Considerad los lirios, y los açutenas del campo con todas las demas flores que nacen en ellas: las quales ni trabajan como los hombres, ni hilan y deuanan como las mugeres, para que del trabajo de sus manos se puedan vestir; y con todo esto, Dios las viste el Verano de tanta hermosura, qual nunca Salomon se acerto a vestir en toda su gloria: nunca el con todos sus carmesies y purpuras salio tan galano, como sale a su tiempo vna florecilla de aquestas. Pues si al heno, y a las flores del campo que nacen, y mañana se marchitan y secan, y no valen mas que para dar en el fuego con ellas, las viste Dios de tanta hermosura, quanto mas puede el hombre esperar de su prouidencia, que no le ha de faltar en aqueito? Acerca desta letra se ofrece vna duda, y es, que parece que aqui dexa el Señor cerrada la puerta para todo genero de prouidencia y cuydado, acerca de las cosas necessarias al cuerpo: pues vemos que las rosas, y los lirios del campo sin ninguno sayo, las viste de sus libreas, y a las aues del cielo las viste y sustenta. De donde algunos tomaron ocasion de errar, y dezir, que la gente religiosa y perfecta, como mas obligada a confiar de la prouidencia diuina, lo estana a descuidar totalmente del cuerpo, y que no les era licito el trabajo de las manos; pero lo contrario vemos auer hecho el Apostol san Pablo; el qual dize assi en los Actos capitulo 20. *Quoniã ad ea quã mihi opus erant, & his qui mecum sunt, ministrauerunt manus iste.* Por mis manos ganaua la comida para mi, y para los que estauan conmigo. Y assi resuelue santo Tomas sobre san Mateo, y sobre la carta a los Filipenses en el cap. 4. y en la 2.ª en la question 55. y en el 1.ª question 108. y en el 3.ª contra los Gentiles en el cap. 135. que la sollicitud de buscar alguna cosa es de dos maneras. La primera, poniendo cuydado en buscar alguna cosa necessaria para la vida, y esta sollicitud no le esta entredicha, ni prohibida al Christiano. La segunda es, vn ansia y cuydado excessiuo del alma, con falta de confianza en Dios, y esta es la que aqui se veda y prohibe. Conformas con esto S. Geronimo, diziendo: *Principitur nobis ne solliciti simus, quid comedamus, & quia in sudore vultus preparauimus nobis panẽ, labor exercẽdus est, sollicitudo tollenda.*

Viniendo a lo tercero y vltimo, concluye el Señor con dezir, que buscar las cosas terrenales con tanta ansia y cuydado, conuiene a los Gentiles, gente que fia poco de la prouidencia de Dios, atribuyendo todas las cosas al hado, y a la fortuna. Pero el que fia della, como el Christiano, que sabe que desd: el Serafin del cielo, hasta el gusano que anda por la tierra de nadie se olvida: escusado es que ponga tanto desuelo y cuydado. Antes el Rey no de Dios, y su justicia, que es el medio por donde se alcança, lo deue procurar en primer grado, y luego en segundo como cosa accessoria, todo lo que toca al sustento y vestido del cuerpo.

August.

Dubitatio.

D. Aug. li. bro de ha-
resi. & lib. de operib.
Monach.
Acto, 20.

D. Thom.
super Mat-
tha.

D. Hiero.

*Demus
diabolum
duo dicitur
si dominus.*

*D. Aug. li-
bro 11. de
serm. Domi-
ni in motu
Chromati,
Christiani.
Dram.*

Ericus.

*Peccator
non diligit
diabolum,
sed tolerat.*

D. Aug.

Nemo potest duobus dominis seruire, &c. Por esto dos señores encontrados y enemigos, a quien es imposible tener juntamente contentos, sin que el vno, o el otro quede queixoso, entienden san Agustin, Cromacio Obispo Aquilegiense, y Drumaro, a Dios, y al demonio: los quales entre si son tan contrarios, y piden de los que los sirven cosas tan diferentes en reconocimiento de su seruido, que es caso imposible obedecer juntamente al vno, y al otro; y acudir al seruido del vno sin que al otro se le hagan mil faltas. Parece esto ser asi del lenguaje mismo que usa el Señor: *Aut enim unum odio habebit, & alterum diligit, &c.* Porque, o aborrecera al vno y amara al otro, o sufrira a este, y menospreciara aquel. Acerca de lo qual aduirtio Erico, autor graue y antiguo, que quando trata de Dios dize absolutaméte que le amara, y que aborrecera al demonio: pero quando trata del demonio, dize, que le sufrira, y que menospreciara a Dios: porque ni Dios se puede aborrecer, ni el demonio se deue amar. No ama al demonio el peccador, por mas que le obedezca y haga su voluntad, sino sufre le y tolerale. A la manera dize san Agustin, que vn criado sufre y

sobrelleua la mala condicion y tirania de su amo por estar aficionado a la criada que tiene en su casa: y por este respeto le sirve, y no vee plazer que hazerle; no porque le quiera bien, sino porque tiene el aficion puesta en la criada, y sabe que si no le sirve con diligencia, al punto le echara de su casa. Asi el peccador sobrelleua y sufre al demonio, y passa con sus tiranias y agrauios, no porque le ame, sino por la aficion del deleite, y por el interesillo q̄ halla en el pecado. Tampoco puede aborrecer a Dios en si mismo, porque es tan natural el amarle, que aunque la voluntad quiera aborrecerle, no es caso posible. La razon desto es, porque Dios es la essencial y primera bondad, en quien resplandece y se halla toda razon de bien, y ninguna de mal: luego ninguna puede auer de quererle mal y aborrecerle.

Este señorío y dominio, aunque vniuersalmente le conuiene a Dios, respeto de todas sus criaturas, conforme aquello del libro de Hester, en el capitulo 13. *Domine in ditioe tua cuncta sunt posita, & non est qui tue possit resistere voluntati:* y aquello del Sabio: *Dominus vniuersorum tu es:* Señor todo es vuestro, y vos sois Señor desta gr̄a casa del vniuerso:

*s. Tho. 2.
sentē disti-
so. 6. in 1.
9. 60. res-
pon. ad 3.*

Hester. 13.

*Deus domi-
nus homi-
nis speciali-
ter dicitur.*

Simile.

Gen. x.

*Tertul. li-
bro contra
Hermoge.
fol. 339.*

uerfo: pero de quien con mas es-
peciales titulos es llamado Se-
ñor, es del hombre: y asi parece
que en criandole le fello luego
por suyo: lo qual no vemos que
hizo con todas las demas criatu-
ras visibles que auia criado, co-
mo dando a entender, que aun-
que tenia el dominio de todas,
pero que de ninguna estimaua
tãto el ser Señor como de aque-
lla. Qual suele sucederle al die-
stro y famoso pintor con sus re-
tratos y imagenes, que aunque
todas son suyas, y obras salidas
de su mano y ingenio; pero a-
gradado de vn no se q̄ de vna
que tiene mas que las otras, la se-
ñala por suya, y le pone al pie su
nombre y retrato, como quien
dize, sepa todo el mundo quien
es el artifice y dueño que hi-
zo esta obra. Así Dios, fabrico
de sa mano todo este retablo
del vniuerso, en que entran cie-
los, tierra, elementos, aues, arbo-
les, animales, y pezes, y con que
qualquiera destas criaturas por
mas menuda que sea, muestra en
el grandeza, magestad, sabidu-
ria, y poder, a ninguna dellas se-
ñalo con su marca y señal, sino
al hombre: *Faciamus hominem ad
imaginē & similitudinem nostrā.*
No va fuera deste proposito vn
apuntamiento de Tertuliano en
el libro que escriuio contra Her-
mogenes, donde aduertte, que
nunca la Escritura sagrada lla-
mo a Dios Señor en el Genesis,

hasta tanto que huuo criado al
hombre. Cielos tenia, y ya era
Señor delios, Angeles tenia por
vasallos, que a la primera pala-
bra le obedecian: tenia aues en
el cielo, pezes en la mar, y ani-
males en la tierra, de quien pu-
diera tomar el titulo de Señor
por tantos deuido a su grande-
za; pero no se hallara que se lla-
me mas que Dios: *Lucas: In prin-
cipio caeuit Deus caelum & ter-
ram,* hasta tanto que huuo cria-
do el hombre, que dize: *Forma-
uit igitur Dominus hominem de
limo terrae.* Dedonde parece cla-
ro, la estima grande que haze
Dios del hombre, y en quanto
tiene el tenerle por sieruo y va-
sallo, pues del quiso tomar su
honroso titulo; como quien di-
ze, sepa todo el mundo, que soy
tan poderoso y honrado, que el
hombre me obedece, y me sier-
ue. Echase de ver lo mucho en
que vn Rey estima vna ciudad,
o fuerça, si teniendola el enemi-
go cercada, y dandole cada dia
combates, no se contenta ni sa-
tisfaze con embiar al socorro
vn Capitan General con todo
su exercito, sino que va el mis-
mo en persona sin fiarlo de na-
die, no sin grande riesgo de su
vida y salud, y no para ni des-
cansa en el camino hasta que lle-
gado alla viene con el enemigo
a las manos, y le vence, y dexa
en paz la ciudad. Cercado esta-
ua el hombre, y oprimido le tea-

Gen. f. 10.

simile.

nia el demonio despues q̄ le vé-
cio en el paraíso, y aun le tenia
tan tiranizado, que le contaua
por fuyo en agrauio de Dios
que le auia criado, por donde
merecio que Iob en el capitulo
41. le llamasse Rey de toda la
gente arrogante y soberuia: *Ipsē
est Rex super omnes filios super-
bia.* Donde buelue Simacho: *Ipsē
est Rex omnis naturæ uirulen-
tæ.* El es el Rey de toda la natu-
raleza empoçoñada, que es la
nuestra humana inficionada cō
la ponçoña de la culpa. Y tomo
Dios tan a pechos la empresa, y
el darle libertad, que no la fio
de Angel, ni Serafin, ni de nã-
gun otro Legado que viniessē
a esso, sino que el baxo del ciclo
a la tierra, a auerfelas a solas cō
el demonio para vencerle por
sus propias manos, destiranizar
el alma del hombre, y tomar de
lla posesion y dominio: *Nunc
iudicium est mundi* (dezia por san
Juan en el capitulo 14.) *Nunc
Princeps mundi eius eijcietur for-
tas.* Agora ha de ser la libertad
del mundo, y agora su Principe
que es el demonio, ha de ser lan-
çado fuera del: porque en mi
muerte ha de morir y perder el
señorio y imperio de las almas
que tiene usurpado. Viendo
Christo nuestro Redentor, que
sin embargo de aquesto, algu-
nos ay que quieren andar a me-
dias con Dios, y hazer a dos ma-
nos, acudiendo ya al vno ya al

otro: oy hazer vna obra de vir-
tud, y mañana vn pecado: oy
guardando la ley de Dios, y ma-
ñana las del mundo y la carne: y
q̄ tan presto son del vn vado co-
mo del otro, echa oy vno gene-
ral en el Enágelo, diciendo: *Nē-
mo potest duobus dominis seruire.*
Mirad q̄ es caso imposible ser-
uir a dos señores, sin q̄ se haga
falta al vno, o al otro, a vn solo
Señor q̄ es Dios se ha de seruir,
y hemos de procurar de tener-
le contento:

*Nemo potest duobus dominis ser-
uire, &c.* No ay hombre tan bar-
baro, ni tan rustico, que no en-
tienda la verdad desta proposi-
cion: y assi som muy contados a
dedo los que a Dios le negaron
el omenaje y seruicio. Solamen-
te refiere alla Iob de no se que
hombre saluaje, que dezia que
era libre, y que no le deuia a
Dios nada: *Vir uanus in super-
biam erigitur, & tanquam pullum
onagri liberum se natum putat.* El
hombre vano y sin peso ni gu-
no de juyzio, ni razon, de suane-
cese en pensamientos de sober-
uia, y viene a parecerle que es li-
bre como la zebra del campo: y
que assi como para aquella no
ay palo, ni freno, ni castigo, ni
quien la vaya a la mano, sino q̄
se anda libre y suelta a sus anchu-
ras, y antejos: assi el ha de ser co-
mo Moro sin dueño, y que no
ha de auer quien le dome, ni mã-
de. David en el Psalmo 118. refie-

*Dem vanu,
raliter cog-
noscutur ef-
se Dominu*

Iob 11.

Psal. 118.

Iob. 41.

*Natura hu-
mana pec-
cato infe-
sta.*

Ioann. 14.

re otros tres , o quatro dellos, que dixeron otro tanto , y afirmaron que no reconocian Señor ninguno en el cielo a quien deuiessen estar obedientes: *Qui dixerunt, linguam nostram magnificabimus, labia nostra a nobis sūt, quis noster Dominus est?* Vna gente tan necia, que dize, desembol uamos nuestras lenguas , y demosles animo y fortaleza para hablar lo que sienten. Por ventura nuestros labios no son nuestros, que han de querer aqui ta par nos la boca? Quien ay que sea Señor nuestro para que nos pueda mandar, y a quien de uamos temer? Esta casta de inorantes y necissimos hombres, dize san Teodoreto, que fueron Faraon, que dixo: *Non noui Dominum.* Ni se quien es el Señor, ni quando lo supiera, le quiero obedecer. Rabfazes, Capitã General del campo de Siria, que dezia a Ezechias: *Ne te decipiat Deus tuus, in quo tu ipse confisus es:* Mira Rey no te engañe esse tu Dios en quien tienes puesta tu confiança, porque es Dios de burla, y no te podra defender de mis manos. Nabucodonosor, que amenazãdo a aquellos tres pages suyos, porque no querian hincar la rodilla a la estatua, dezia: *Quis est Deus qui eripiet nos de manibus meis?* Quien es esse vuestro Dios en quien neciamente confiais, que os ha de librar de mis manos? Fuera de aquestos, y

si por ventura ha auido otro cõplize de su necedad, no ha auido, ni ay ninguno tan barbaro, que no confiesse y concesa que Dios es verdadero y supremo Señor: el qual de uer ser seruido y reuerenciado de todos. La porfia y necedad nuestra no esta en esso, sino en que juntamete con este Señor q̄ reconocemos, queriamos darle a nuestra uoluntad otro dueño, y ensanchar el coracon de manera, q̄ cupiessen dos señores en el, el vno Dios, y el otro el que nosotros hazemos, conforme a las leyes de nuestro gusto y antojo: semejantes en esto a los Filisteos, que como en vna batalla que ganarõ a los Israelitas, entre otros despojos lleuassen el Arca del testamento, queriendo reuerenciarla en su modo, lleuaronla al templo de Dagon, y pusieronla lado con lado con el idolo en vn propio altar, para que el Filisteo que entrasse a hazer oracion, juntamente y a bulto adorasse lo vno y lo otro, hincando la vnarodilla al arca, y la otra a su idolo. Pero como Dios y el demonio no son para en vno, apenas la huieron puesto, quando le da luego vn vayben a Dagon, y le derriba por tierra. Entendieron que auia sido a caso el caerse, y que por ventura no auia quedado bien asentada la imagen: tornan a leuantarla, y ponerla; pero luego el Arca le dio vn em-

*Lucas. Pec-
cator & ceter
Deo serui-
ro & dia-
bolo.*

1. Reg. 5.

*Aliquiqui
Deū verū
Dominū ne
gauerunt.*

*D. Theod.
Isaia 37.*

*2. Reg. 18.
& 19.*

Dan. 3.

pellon, que le derribo en el suelo, y le hizo pedaços. Esta es la tema y porfia del peccador, que querria cumplir con el Arca, y con Dagon; con Dios, y con el idolo de su deuocion que adora, no aduertiendo a que Dios es muy zeloso, y no sufre cosquillas, sino que quiere desembaraçado todo el altar del coraçon. Por vna parte querria el peccador acudir a Dios, y a las cosas de su seruicio, oyendo sus Misas, y su sermon, compadeciendo de los pobres, y dando limosnas: y por otra querria feruir a la auaricia, sin perdonar a la trampa, y al logro, y a las ganancias injustas; Por vna desea salvarse, y para esso se exercita en parte en algunas obras virtuosas y santas: confessa, comulga, y ayuna, y por otra adora por Dios a su carne, dexandose llevar de la corriente de su sensualidad, y estando rendido a vn deleite. A quien podemos dezir con justo titulo lo que Helias a los Samaritanos, que por vna parte adorauan al Dios de Israel, y por otra a Baal, que era vn demonio: *Quousque claudicatis in duas partes? Si Dominus est Deus sequimini illum. si autē Baal sequimini illum.* Hasta quando auéis de andar coxeando, y dando tras pies? Si el verdadero Dios es el de Israel, que yo adoro, seguidle y reconocedle: y si lo es Baal, el que vosotros pen-

3. Reg. 18.

fais, seguidle a el no mas: pero querer hazer a dos manos, y a u dir al vno, y al otro, no veis que esso no se puede hazer, ni cabe en razon. Esto mismo podemos dezir a vna gente vandolera q̄ ay en el mundo, hombres de a dos hazes, y Christianosa medias, que tan presto son de Dios como del demonio, tan presto firuen al espiritu como a la carne; si los quereis para obras de virtud los hallais, y si para vn vicio son los primeros, gente de coraçon partido, que la mitad dan a Dios, y la otra mitad reseruan para el mundo. Destos parece que hablaua Dauid en el Psalmo 106. *Ascendant usque ad caelum, & descendūt usque ad abyssos anima eorum in malis tabescebat.* Vna gēte (dize) estraña, que anda como entre dos aguas, y q̄ apenas entédereis a quien firuē, ni de que vando son, de Dios, o del demonio: porque tan presto lo vereis volar alla por el cielo, como andar por el pr fundo: y assi su alma anda siempre vacilando entre bienes y males, que es harto mal. Cuenta Plinio con otros autores graues, que ay vn linage bastardo de aguilas, que tiene el vn pie cerrado a manera de anade; con el qual nada en el agua, y otro tiene con garras muy agudas, con el qual caça en el aire. Quando ve en tierra, o en el aire la presa, sacude sus alas y va volando tras ella,

Psal. 106.

Plin. li. 10.
natu. hist.
c. 3. Bercora
red. Eto. mo
Tal. 7. c. 22

ella, y quando vee el pezezil'lo en el agua, tambien sabe hundirle y abalançarfe tras el al profundo del mar. Esto es lo que dize Dauid desta gente engañoſa, y que tiene mas rebueitas que vn toro, mas rostros que Proteo, y mas colores y libreas que el camaleon en su trato: *Ascendant usque ad caelos, &c.* ya los ven. is subir volando por la contemplacion a los cielos, vna conuersacion tan espiritual, vn lenguajetan de Dios, que no parece que ay en ellos afeccion ninguna de tierra: pero en dos palabras los vereis derribar de aquella alteza y cumbre, y abalançarfe al interes, y al deleite, y a otras cosas vilissimas, y si es menester iran hasta el infierno figuiendo el alcance. San Gregorio en sus Morales, declarando aquellas palabras de Iob del capitulo 9 *Cum innocentem me exaudierit non credo quod exaudierit uocem meam*, dize: *Plerumque enim mens desiderio diuini amoris accenditur: atque ad intuenda caelestia subleuatur sed repentina tentatione percussa, quae intentione forti erecta in Deum fuerat, ab ortis cogitationibus transfixa curuatur: atque inter uitia uirtutesque deprehensa, ex qua parte sit ualentior non agnoscat.* Ay vnas almas tan inconstantes, dize, y varias en la virtud, que las vereis encendidas del fuego del amor de Dios, y arrebatadas por la con-

templacion a lo alto: y quando parecia que aquello yua de veras, y que auia de durar, subitamente le despeñan tras sus defectos y afectos: de manera que ni ellas se conocen a si; ni a penas podra nadie conocer a quien firuan, ni de que vando sean. Entre otras leyes de los Atenienſes, segun lo refiere vn autor de nuestro instituto, vna dellas era, que quando en su ciudad hauiaſe algunas guerras ciuiles, o estuuieſse vna rizada y hiruiendo en armas, cada vno de los iudanos escogieſse el vno de los dos vandos, y no se permitia a ninguno el ser neutral y indiferente, ya acudiendo al vno, ya al otro. Esta misma ley se le impone al Christiano que milita debaxo de las vanderas de Dios, que sepa que no ha de ser neutral y indiferente, acudiendo ya al vn vando, ya al otro, sino que se ha de declarar por Cesar, o por Pompeyo: por Dios, o por el demonio, y que sepa que no se puede juntamente seruir al vno, y al otro. Esto contiene aquel cartel del Profeta Isaias en el capitulo 28. publicado contra vna gente aucha de coraçon, y que queria dar juntamente en el asiento a Dios, y al demonio: a quien dize desta manera: *Congustatum est stratum eius, ita ut alter deciliat, & per diu breue utrumque operire non potest.* Sãto Tomas en los couentarios que

Pineda.

*Isai 28.
D. Thomã*

*D. Gregor
in Moral.
Iob, 9.*

hize sobre Isaias, dize, que aqui vfa de la semejança de la muger adultera, que estando legitimamente casada cõ su marido quisiese tambien admitir al amigo: lo qual no cabe en razon, q̄ la cama del matrimonio es angosta, no cabe en ella mas que el marido por la palabra y fe que se dieron al dar de las manos: si fuera la cama de la ramera, esta es cama ancha y hoigada que a todos admite: pero la cama de la casada, cama de vno no mas. Mas, la capa pequeña no puede cubrir a dos: si el vno se cubre con ella, el otro ha de quedar descubierto. Dixolo esto el Profeta a proposito de los Judios, que por vna parte honrauan a Dios, y por otra adorauan los idolos. Pero hablando agora al nuestro, el coraçon del hõbre, que es el lecho regalado donde Dios descansa y reposa, es muy estrecho y angosto, no pueden ocupar los juntamente, el vno, o el otro: Dios, o el demonio le han de ocupar. Es capa pequeña y corta, y quando fuera muy grande la quiere Dios toda: y assi no ha de quedar nada para el demonio.

Aut unum sustinebit, & alterum contemnet. Aduirtieron acerca destas palabras san Agustin, y Christiano Drumaro, como queda arriba ya dicho, que no dixo aqui que el pecador que sirve al demonio le ama,

sino que le sufre y sobrelleua, como quien sufre a vn tirano. Quien podra bastantemente en carecer Christianos la tirania del pecado, y lo mucho que le sufre el infeliz del pecador, engañado del cebo del deleyte? Quan caros le vende el demonio sus contentos, y quan bien le haze pagar el escote de sus plazer. Jeremias en el capitulo 16. hablando con los pecadores, dize: *Seruietis dijs alienis die ac nocte, qui non dabunt vobis requiem.* O gente reberde y dura, y de dura y rebelde cerviz: no quereis seruirme y tenerme por vuestro Señor, sino que andais hurtando el cuello al yugo suau de mi ley: pues yo dare traça como seais llenados cautiuos y presos a Babilonia, donde seruireis a señores tiranos y crueles, que como si fuessen dioses de la tierra quieren ser adorados: los quales ni de dia, ni de noche, no os daran vn punto de huelga, de dia os haran moler ciuera, y de noche machacar esparto. Esto mismo le succede al pecador, que en el punto que se aparta del seruiçio de Dios, da consigo en la esclauonia de Sertanas, cuyo yugo es perfado y de hierro, y cuya cadena es intolerable: que de dia; ni de noche no da vn punto de descanso a los suyos. Ay para esto vn lugar dificultoso de Jeremias del capitulo 46. donde tratando, se-

*Jerem. 16.
Peccatorū
labor & af-
flictio.*

Jerem. 46.

gun

*D. Augu.
Dixima.
Locus. Pro
peccati ty-
ranide.*

D. Tomas,
Locus. Pec-
catu mor-
tale incom-
portabile
onus.

gan la declaracion de tanto To-
mas, de la destruccion de Babilonia,
y del quebrantamiento de sus idolos,
dize assi: *Confra-
ctus est Bel, contritus est Nabo, fra-
cta sunt simulachra eorum bestijs
& iumentis.* O como yo con
los ojos del alma el destrozo grá-
de, que ha de ser hecho en los
dioses de los Gentiles: porque
Baal ha de ser quebrantado y
hecho dos partes. Nabo, llama-
do por otro nóbre Dagó, Dios
de los Palestinos, sera desmenu-
zado, y dados sus pedaços de
oro, y de plata a los camellos y
bestias, como despojos de la vi-
toria. Buelue se luego a los Ba-
bilonios, y Palestinos, que ado-
rauan estos idolos, y los tenian
por dioses, y dize les; *Onera ue-
stra graui pondere usque ad lassitu-
dinem contabuerunt, & contrita
sunt simul.* Vuestras cargas que
por vuestra deuoció os solia des
echar acuestas y llevarlas a om-
bres en procession, para poner-
las sobre el altar, y cargas tan
pesadas, que os cansauan y bru-
mauan los huesos, han sido des-
menuzados y hechos pedaços.
La letra Hebrea deste lugar di-
ze assi: *Animalia portantia pari-
ter curbauerunt se.* Eran tan pe-
sados vuestros idolos, y de tan
inmensa grandeza, que los ca-
mellos y dromedarios que los
lieuauan, no pudiendo sufrir el
gran peso se encorruauan y enco-
gian, y les hazian arrodillar y

Hebrae;

caer. Quadra esto muy bien al
pecador que se echa acuestas la
carga intolerable del idolo que
adora, que es el deleite y la cul-
pa, carga tan pesada, que ni cie-
lo ni tierra, no la pueden sufrir:
que afanado que va con su peso,
que arrastrado le lleva: verda-
deramente la bestia del cuerpo
a vezes gime, y no lo puede su-
frir: y dize, que es vida muy ar-
rastrada y sin sofsiego ninguno
y que seria bueno dar con la car-
ga en el suelo. Mirad el afan que
trae vn hombre que sirue a la
auaricia, que cuydadofo le trae
su desseo, que anda de tierras,
que atrauiesse de mares, a que
de peligros se pone por ir en se-
guimiento del oro. El que sirue
al deleite, que cara le cuesta vna
aficion, tan cara que le sale a la
cara algunas vezes, y despues
de auerle costado la honra y ha-
zienda, le cuesta tambien la sa-
lud, y a vezes la vida, que todo
lo atala y destruye este vicio, *Ig-
nis est usque ad perditionem deuo-
rans.* Tob. 21. Pues el que sirue a la ven-
gança, y a la ira no, llorara due-
los agenos. Quede buicos que
le da el coraçon, que de temores
y sobresaltos padece, cargado
siempre de hierro, y mas car-
gado de miedo, jugada siépre la
vida, y el alma mas jugada, y per-
dida. O dioses incóportables, o
señores tiranos, o cargas crueles
q con tanta impiedad os enseñó
reais de la desuenturada del al-
ma.

ma. Verdaderamente podemos dezir de vosotros, que *Oueru uestra usque ad lassitudinem*, vuestra carga derriba los ombros, y no para hasta que haze doblar el cuerpo, y dar con vn hombre en el suelo.

La ley de Dios carga se llama y yugo; pero carga liuiana y yugo ligero, que no da pesadumbre, porque el mismo Dios da fuor, y ayuda a llevarle. Y quando no fuera mas, que la consideracion del galardó que nos promete, bastaua a aligerar todo su peso. A este sentido declara san Agustin aquel verso de David en el Psa'lmo 94. *Nunquid adhaeret tibi sedes iniquitatis, qui fingis laborem in praecepto?* Por vètura Señor, auemos de dezir que vuestra silla y tribunal es de maldad, y que sois tirano y iniquo juez: porque en los preceptos q̄ dais fingis algun trabajo y afan? como quien dize, no se diga tal cosa, que vuestros preceptos no son pesados, ni trabajosos: y si algun trabajo parece que tienē, es trabajo fingido no mas por nuestro prouecho. Considerad que vn Rey le mãdasse a vn vasallo suyo vna cosa muy ardua, y al parecer imposible, como es, dezirle q̄ sa'ga a vn desafio, y que se mate con siete, que haga rostro a vn leon, y luche a braço partido con el, q̄ lleue a cuestras sobre sus ombros vna carga que sobrepaja sus fuerças,

qn en duda, sino que a este Rey todos le juzgarian por impio y tirano? Porque no se le ha de pedir a vno mas de lo que sus fuerças alcançan; Pero si en echando mano a la espada, luego el Rey se pusiesse a su lado para ampararle y darle bastante fauor, con que saliesse con la vitoria: diriamos entonces, que todo aquello auia sido artificio, no mas de para ver el animo y brio del soldado, y experimentar su obediencia, y que de aquella manera alcançasse la palma de la vitoria. E to es: *Qui fingis laborem in praecepto*. Parece a la primera vitta, que nos manda Dios cosas muy pesadas y graues: el perdonar la injuria, amar al enemigo, guardar castidad, y otras cosas de aqueste jaez, si esto lo huiera de hazer vn hombre por si solo, era caso imposible: y assi dixera algun desenguado y atreuido, que Dios era tirano, y que mãdaua cosas que era imposible guardarlas. Pero estal su misericordia, que apenas el justo a puesto el vn ombro, quando ya el tiene puesto el otro primero, el preuiene con su gracia, y le quita el peso a la carga para que la halle muy facil, y no sienta trabajo. Acaba de declarar esto mas, aquella pregunta que hazen los Angeles en el capitulo 8. de Salomon, marauillados de ver à la Esposa caminar por el desierto con tan lindo

Iugum diuina legis leue.

D. Aug. Psalm. 94.

Deus adiuvat infirmitatem nostram.

Simile.

lindo aire y brio: y que siendo la tierra tan áspera y montuosa no daua muestras de cásacio ninguno, *Que est ista que ascendit de deserto delicijs affluens, cnixa supra dilectum suum?* Quien es esta que llena de las delicias de los jardines y huertas del campo, que son las frutas que crian los arboles, como son mançanas duraznos, albarcoques, y peras, acompañada de flores y mil ramilletes buelue à la ciudad, y con subir cuesta arriba y cargada, va con tanta ligereza y soltura, que parece que no siente el camiao? Pero no es marauilla, que lleua por escudero a su esposo, el la lleua de la mano. *Enixi supra dilectum suum.* Y de ay nace, que va tan descansada, que no siente trabajo ninguno. San Bernardo en declaracion destas palabras, jize: *Frustra sponsantitur, si non innitatur, si autem innitatur omnia possibilia sunt innitenti super eum, qui omnia potest.* En valde procura la esposa cosa ninguna que sea de virtud, sino es estriuando en su esposo; pero estriuando en aquel que es todo poderoso, todo lo puede, y no ay dificultad q̄ la fatigüe, ni canse: admira ver vn alma flaca partir desta vida rica, y cargada de merecimientos, y de virtudes, y que la aspereza del camino no la retarde, ni la fatigüe; pero dexaremos de admirarnos, que todo esso se haze estriuando en su es-

poso, con cuyo fauor no ay dificultad que no se vença, ni carga que no se aligere. Lo qual no tiene las cargas que los pecadores lleuan acuestas, que son pesadas y intolerables, y no tienen aliuio, ni descanso ni uno: por donde esta muy bien dicho, que los que le firuen y con sus esclauos no le aman, sino que le sobrelleuan y sufren.

Non potestis Deo seruire, & Mammonæ. Aduirtio aqui S. Inã Chrysoftomo con singular agudeza de ingenio, de quien lo tomaron Drumaro, y Aymon, q̄ no dize el Señor, No podeis ser ricos, y seruir a Dios, sino no podeis seruir à Dios, y à las riquezas. Porque como dize Erico, prosiguiendo este mismo concepto, rico fue Abraham, y rico fue Loth, y rico fue Iob, y vno de los mas ricos entre todos los Reyes de Oriente, y con todo esto tã seruos y amigos de Dios, q̄ lo fueron tãto como ricos: pero estos no fuerõ seruos, y esclauos de las riq̄zas, como lo son los hõbres auarientos, que en vez de mandarlas las obedecen, y se dexan dellas mandar. Estimaua en tan poco Iob las riquezas, que no recibia dellas contento ninguno: y asì dezia en el capitulo 31. *Si letatus sum super multis diuitijs meis, & quia plurima reperit manus mea* Nunca yo meore, ni valga nada con Dios, si en medio de mi mayor prosperidad y rique-

Cant. 8.

D. Bernar.

D. Chryso.

Druma.

Aimo.

Aliud est esse diuites, aliud diuitijs deseruire.

uire.

Locus. Pro diuitibus, & diuitijs

Iob. 31.

riquezas, me alegraba, ni ensoberuecia con ellas. Y es buena prouea de ser esto así, dize san *D. Chryso.* Iuan Chrystomo, ver que le dio tanta poca pena el perderlas, que antes le dio a Dios gracias por ello: ni el poseerlas le alegraba en demasía: ni el perderlas le entristecia, ni hazia perder la paciencia. *In diuitiarum affectatione delectationem non habeat, neque in earum amissione perturbationem.* Este tal era rico, pero no era esclauo de las riquezas, ni idolatraba en ellas, como los ricos de agora, a quien no les sirven mas que de seruirlos, y de guardarlas mirando por ellas, y procurando que no se menoscaben, sino que vayan cada dia acrecentandose mas, sin que en esto aya tasa, ni limite, segun aquel dicho de Solon tan celebrado, *Haut est finis opum fixus mortalibus ullus.* Condena Seneca vn dicho ordinario del vulgo: Señor, Fulano es muy rico, porque tiene mucha hacienda, y muchos dineros. Esto (dize) de ninguna manera se puede verificar: porque, *Si auarus est non habet si prodigus est, non habebit.* O este hombre que dezis que tiene muchos dineros es auariento, o es liberal y prodigo: si auariento, no los tiene, pues no es señor dellos: si prodigo y liberal no los tendra, por que dispondra presto dellos. Da a entender con este lenguaje, que el auariento no tiene

*Solon.**Seneca.*

las riquezas, sino las riquezas le tienen a el, no es señor de su hacienda, sino siervo y esclauo. Haze esto alguna alusion a aquella manera tan nueva de hablar de Dauid en el Psalmo 75. *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt omnes uiri diuitiarum in manibus suis.* Dormieron su sueño los ricos, y acabaron de dormir quando acabaron con la vida, y despertando no hallaron de todas sus riquezas blanca en sus manos. El Doctor Incognito sobre este verso dize, que con grande acuerdo comparo aqui Dauid las riquezas de los auarientos, a las que suelen soñar los pobres durmiendo: porque tan pobre es el auariento rico, como el que de veras lo es: y al auariento tanto le falta lo que tiene como lo que no tiene: pues tan poco vsa de lo vno como de lo otro. Y adierte vna glossa, que los llama *Viri diuitiarum*, varones de las riquezas: porque no son señores dellas, sino guardas, y fidelísimos siervos. *Seruit diuitijs, qui custodit, ut seruus. sed qui seruitutis excipit iugum distribuit ut dominus.* Dice de esclauo a las riquezas, el que las guarda como siervo, y el que ha sacado de si su yugo y esclauitud, esse las distribuye como señor. San Geronimo del Hebreo buelue así: *Non inuenerunt omnes uiri exercitus manus suas,*

*Psalm 75)**Doctor Incogn.**Glossa.**D. Hieron. en Hebr.*

suas. Despertaron de su sueño, y quando fueron a buscar sus riquezas, ni hallaron riquezas, ni manos. Es justo castigo de Dios, que los auacientos, que en la vida no tuvieron manos para dar vna limosna, ni hazer obra buena ninguna, que tan poco las tengá despues en la muerte para recibir galardón ninguno del cielo: y no hallaron sus manos, porque las auian dexado en las riquezas donde tenían el corazón; las quales tuvieron tan fuertemente apretadas, que hasta en la muerte no las quisieron soltar: sino es ya que por las manos del rico entédamos aquí sus propias riquezas, las quales son sus pies y sus manos, todo su fauor y su bien, y no conoce otro bien, ni otro Dios: y así hallarse sin manos, es hallarse sin riquezas, ni bienes ningunos, porque de todo ello ha de ser despojado en la muerte. *Diminamente dixo esto Iob en el capítulo 27.* Y es de notar este lugar contra los ricos, porque da más de lo que promete: y aunque parece que entra con blandura, no se yo si ay contra ellos en la Escritura mayor amenaza. *Dixit (dize) cum dormierit, nihil secum auferet, aperit oculos suos, & nihil inueniet.* El rico quando acabare de dormir, que sera en la muerte, no llevara nada de sus riquezas consigo, abriera los ojos que ha tenido cerrados,

y por mas que los abra, no hallara ninguna de las riquezas que primero tenía: porque ya las aura todas dexado. Del gran Saladino Soldán que fue de Egipto, a quien la fortuna sublimo con tantos triunfos y victorias y enriquecio con tantos tesoros, cuentan autores graues, que estando cercano á la muerte, y sin esperança ninguna de vida mando á vn Capitan suyo que tomasse vna lança, y leuando en ella a manera de vanderera la mortaja en que auia de ser enterrado, atraessasse por medio de la ciudad pregonando, y diciendo: *Ex omnibus suis diuitijs, &c.* De todas sus riquezas y victorias, no lleva consigo el gran Saladino mas que esta pequeña mortaja. Que exemplo a queste de vn pagano para imitarle, y para considerarle de espacio: pero agora no le tenemos, y así auramos de passar adelante: *Nihil secum auferet.* No llevara vn solo alfiler consigo el rico quando muera, que todo lo dexara mal de su grado, y con harto dolor. Vatablo buelue aquí, *Non colligetur*, que guardada la frase de la Escritura, quiere dezir, *Non deferetur ad sepulchrum.* Y así dize la Tigurtina, *Non honorifice funerabitur.* No sera enterrado con honra. Castigo con que a vezes Dios suele castigar á algunos ricos dados á la auaricia, cuya hacienda queda

Vatablo
Dixit se
pultura sua
ne honoret

tan entrampada, que ha acontecido embargarles el cuerpo, y pedir limosna para enterrarlos, como ya en nuestros tiempos se ha visto. Mandauan en sus leyes los Romanos, que los enemigos publicos de la Republica no fuesen enterrados: y assi, o los arrastrauan por las calles de Roma, o los arrojauan a las fieras para que assi los comiesen. Y en Atenas a los que auian cometido crimen læsæ maiestatis, se les daua el mismo castigo, y aun era licito desenterrar sus huesos y quemarlos, para que no quedasse dellos memoria. Autores son desto Plutarco, Seneca, Cornelio Tacito, Suetonio, como lo refiere Pedro Fabro en el libro 2. Pues dezir aqui Iob que el rico cruel, y auariento, no ha de ser enterrado con honra, fue darle por enemigo comun de la Republica, que con trampas y engaños a todos beue la sangre, y por traydor a su Dios, no dispensando cõ fidelidad las riquezas que le dio en confiança: y assi merece el tal ser arrastrado y echado a las fieras, y no es digno de ser sepultado con honra. Cayetano entiende este lugar, no tanto del castigo y deshonor del cuerpo, quanto de la del alma: y assi la palabra Hebræa *Non colligetur*, No sera recogido, parece que significa el buen acogimiento que por entonces se hazia en el limbo a las almas.

Lo qual tiene alusion a lo que de Abraham dize el Genesis en el capitulo 25. *Abraham deficiens mortuus est in senectute bona, & congregatus est ad populum suum.* Murio Abrahã en buena vejez y lleno de canas, y fue allegado y recogido a su pueblo: por quiẽ Nicolao de Lira entiende la congregacion de los santos Padres del limbo. Y la razon y prueua desto es muy llana; porque Abraham, segun el cuerpo, no fue enterrado juntamẽte cõ los demas de su pueblo, sino solamente con Sarra; luego aurfese de entender segun el alma: la qual fue llevada al limbo con las demas. Conforme a esto, dezir Iob, que el rico que pone su confiança en las riquezas, no ha de ser recogido ni allegado en su muerte; es dezir, que para el no auia de auer limbo, purgatorio, ni cielo, sino infierno y condenacion, como se le dio a aquel de san Lucas, de quien dize que murio, y fue sepultado en los infiernos: *Mortuus est autem diues, & sepultus est in inferno.* Siendo esto assi Christianos, que tan mal pagan las riquezas, y que a los ricos les amenazan tan terribles castigos, quanto mejor es seruir a Dios que paga tan bien, que no a las riquezas, que dan tan mal pago? Que seruirlos a entrambos es imposible: *Non potestis seruire Deo, & Mammonæ. Ideo dico uobis ne solliciti sitis anime*

Gen. 25.

Lira

Luc. 16.

Luc. 6.

Plutarco.
Seneca.
Tacit.
Sueton.
Pet. Faber
lib. 2. 80.
1557. c. 9.

Caiet.

Hebræa.

Symb.
Sollicitudo
inimica &
superflua
prohibetur.

Gen. 3.

Iob. 6.

Bapti. Mā-
sua.

Ociositas
hominis no-
ciosa.

anima uestra, &c. Aimon acerca destas palabras, dize: *Neque enim aestimandum est quod Dominus necessarium laborem abstulerit sed superfluam cogitationem interdixit.*

No prohibe a qui el Señor el moderado cuydado de la comida, beuida, y vestido, y el trabajo necesario con que se ha de adquirir: como le sea dicho a nuestro padre Adan, y en el à todos nosotros, *In sudore uultus tui uesceris pane tuo*, comerash hombre vn pedaço de pan con el sudor de tu rostro. Y Iob, *Homo nascitur ad laborem*. El hõbre nacio para el trabajo, y no ay cosa que mas le estrague que la ociosidad, como totalmente contraria a su naturaleza: con el trabajo se perficiona y afina en la virtud, y con el ocio se corrõpe y destruye. A este proposito son vaos versos de Baptista Mantuano, que di-

zen: *Ferrum si transit in usas Assiduo splendore micat, uultuque nitenti*

Audet ad argenti decus aspirare superbum.

At, si longa quies ierit, fuscatur & atram,

Vertitur in speciem, celerique absumitur aeo.

Asi como la espada exercitandose resplandece, y se ponetan laziente, que compite con el precioso color de la plata: pero ociosa y dexada al rincon se enmohece y cubre de orin: no de otra manera el hombre se perfic-

ciona con el trabajo y exercicio, y con la ociosidad se estraga con vicios. De suerte, que aqui no se pone el entredicho sobre el trabajo y cuydado moderado de las cosas de aca, sino sobre la demasiada ansia y sollicitud con que se suelen buscar;

Labor exercendus est, sollicitudo tollenda, dize san Geronimo: *Anden las manos, y cesse la sollicitud.* Qual sea esta que es aqui prohibida? Declaranos lo admirablemente vna Glosa, diciendo: *Id est, cura temporali ne retrahamini ab aeternis.* Sea el cuydado demanera, que no os aparte de lo principal, que es lo eterno, y que para siempre ha de durar.

Pitagoras aquel antiguo Filósofo, que fue el primero que merecio aqueste apellido, vno de sus simbolos con que de continuo hablaua, como lo refiere san Cirilo en el tratado contra Iuliano, y Laercio en la vida del mismo Pitagoras, era, que la imagen de Dios no auia de traerse engastada como piedra, ni esculpida en los anillos.

Lo qual no dexa de hazer dificultad, porque donde podia andar la imagen de Dios que andauiesse mas a mano, que en la propia mano para reuerenciarla, y para que viendola cada rato los ojos del cuerpo, despertassen à los del alma a su memoria y recuerdo. La ordinaria inteligencia es, q̄ por la imagen de Dios

D. Hiero.

Pitag. Sim-
bolum.

D. Cyrill.
Alexand.

Diogen.

Laercio.

entiende el alma del hombre, y esta no ha de andar tã engastada en el cuerpo y apegada a el, que de quando en quando no se desbarace, y de sus buelos al cielo a considerar los bienes de alla. Pero podemos añadir a esto, que porque el anillo se haze de oro, dezir, que no queria la imagen de Dios esculpida en el: era dezer, que el alma criada para el cielo, y que es imagen de Dios, no deue de andar tan empapada en oro, y en las riquezas, que afeche todo el peso de sus cuidados, ahí toda su ansia y sollicitud, q̄eso que por mas claro lengua dixo David: *Diuitia si affluent, nolite cor apponere.* Quando vuestra casa manare riquezas, guardad el coraçon no le aneguen, y como auenida le lleuen tras si. Vna de las quatro partes de la semilla que sembro aquel Euãgelico sembrador que refiere san Lucas en el capitulo 8. que fue la que cayo entre espinas, perrecio total nente: y entendiendo por las espinas à las riquezas, y por la tierra los coraçones de los que las poseen: dize que la razon porque no lleuo alli fruto ninguno la palabra de Dios, fue, porque, *A curis & sollicitudinibus huius seculi suffocati sunt.* El coraçon que cria cardos y espinas, que son los cuidados de las riquezas, ahoga la buena semilla, y no la dexa preualcer. Porque assi como la tierra don-

de se crian las minas y betas del oro, naturalmente es esteril; y no aprueua en ella planta, ni flor ninguna que pongran: assi el coraçon del hombre auariento, que no engendra de si, sino pensamientos de oro, y desicos de riquezas, es esteril y infructifero para toda virtud, y no arrayga en el niẽgun buen pensamiento.

Mucho son de ponderar aquellas palabras de Christo nuestro Señor, las quales dixo por san Lucas en el capitulo 21. *Attendite ne grauentur corda uestra in crapula, & ebrietate, & curis huius uite, & superueniat in uos reprobata dies illa. Tanquam laqueus enim superueniet in omnes qui sedent super faciem uniuersae terre.* Velad siempre y estad sobre auiso, que vuestros coraçones no sean embriagados del vino, y de los cuidados y sollicitud de las cosas mundanas, por que a caso no sobreuenga el dia ultimo del jayzio, como lazo, sobre todos aquellos que estan sentados sobre la tierra. Donde es de advertir, que assi como el vino embriaga à vn hombre, y le saca fuera de si, assi tambie el cuidado de las riquezas *in crapula & ebrietate, & curis huius uite*, d. z. Porque el cuidado demasiado de las riquezas, quando se apodera de vna alma, de tal fuerte la ocupa, que no dexa lugar en ella para acordarse

Lucas, 21.

Psalm. 61.

Lucas, 8.

simile.

da se

darfe de Dios, ni de otros cuyda dos ningunos. Lo segundo que dize, que el dia postrero vendra como lazo que aprieta y ahoga, sin ser oydo ni visto: no sobre todos, sino sobre aquellos solamente, que estuieren assentados sobre toda la tierra. Estos son los auarientos, gēte que toma muy de assiento, y muy de proposito las cosas de aca, que el justo passa de passo y muy à la ligera por ellas: pero el peccador tomalas muy de reposo, sentado quiere gozar de los plazerres del mundo: y sentado no como quiera, sino sobre toda la tierra. Lo qual declara Alberto Magno del afecto y desseo. *Quia totam terram sibi usurpare desiderant.* El auariento haze le le estrecho el mundo, y el solo querria ocupar toda la tierra.

San Basilio dize desta manera: *Valt Deus hoc præcepto non esse nos nimium sollicitos, sed quod confidamus in Domino.* Pretende Dios con este precepto, q̄ corriamos en el, y por esso veda la demasida sollicitud: Daga aca hombre, dize S. Iuan Chrystomo, por que pones tan grande estudio y cuydado en la comida, y las demas cosas del cuerpo? Diras, que porque son necessarias: pues por essa misma razon auias de tener menos cuydado y mas confianza. Si fueran su perfluas, no de uias estar tan confiado de que Dios te las auia de proueer, pero

siendo (como son) necessarias, no puedes dudar que te acudira con poca industria y trabajo q̄ pongas de tu parte. Porque si sustentas à las auas del cielo con tanto cuydado, que quando llega la noche, ninguna ay que se vaya a dormir sin comer: y esto sin q̄ ellas le tengan de sembrar y coger, ni de encerrar trigo en las troxes: y si en lo que toca al vestido, viste las flores del campo de tan hermosas libreas, y tanta variedad de colores, que Salomō con ser tan galan, nunca parecio tan bien como vna de aquestas: porque no confiara el hombre siendo, como es, criatura mas excelente, que no le tiene Dios echado en oluido, y que le proueerá de todo lo que tuuiere necesidad, sin que el la tenga de tã excessiua sollicitud.

Es acto de la confianza en que descubre vn hombre y professa la grandeza y poder de Dios en quien confia, y por esso siente Dios mucho que desquiziemos del nuestra confianza, y que la pongamos en otro. Bien entendia esto aquel santo Profeta Esdras, que tanto trabajo por la libertad de su pueblo, y le restituyo de la captiuidad Babilonica: como tratasse de la buelta, y entendiesse las dificultades grãdes que auia, los peligros del camino, la contradicion que sus enemigos les auian de hazer, los grandes gastos que para

Nostram fiduciam in Deo esse reponendam.

Locus. Pro confidentia

Alber. Magno. super Luc.

D. Basilio interrog. 207.

D. Chryst. homil. 23. in Matth.

esto eran necesarios: y que todo esto no se podia hazer sin el fauor de vn Rey, y sin gente de armas que fuesse con ellos en su defensa; con todo esso tuuo tanta confianza en Dios, que no quiso pedirle a Dario socorro ninguno: *Erubui (dize) petere auxilium a Rege, quia dixeramus Regi: Manus Dei nostri super omnes, qui querunt eum in bonitate.* Tuue empacho y verguença de pedirle al Rey fauor de dineros, ni armas para nuestra jornada: porque yo le auia dicho como nuestro Dios era poderoso para sacarnos a paz y a salvo de todo. No se como no se auerguença vn Christiano, que professa vn Dios tan cuidadoso del bien de los suyos, que jamas les falta en lo necesario, y tan prouido acerca de las demas criaturas, y que no desampara hasta los hijuelos de los cuerbos, quãdo los dexan sus padres, ni a la hormiga que anda por la tierra, ni al pezezillo que nada en el agua, y que por otra parte busca las cosas temporales con tanta sollicitud y cuydado, como si Dios no tuuiera de esso prouidencia ninguna. A esta gente desconfiada de Dios, y confiada de si y de su industria y trabajo, reptò el Profeta Abacuc, y la reprehende por galanissimo estylo en el capitulo 1. *Immolabit sanguine sue, & sacrificabit reti suo, quia in ipsis increpata est pars*

Abac. 1.

cus, & cibus electus eius. Passara tan de raya la locura y ceguedad de los hombres en la adoracion de los idolos, que hasta el pescador, que tendiendo su red en el mar, sacò con ella vn buen lance con que quedò rico y fãllo de lazeria, reconocido al beneficio, pondra su red en vn altar, y le ofrecera sacrificio, hincandole la rodilla, y diciendo: Adorote que tu eres mi Dios, que me sustentas, y das de comer. Ay disparate, y desuario semejante en el mundo? Que ay quien diga esto a vna vil red hecha de vnos cordeles? Y quien se persuada, que el cañamo hincado al torno por mano de vn pobre oficial, sea Dios verdadero? Pareceme que si, que a todo esso se estendia la inorancia de los Gentiles. No llega a esto la desconfianza nuestra; pero alomenos parecese harto con ella. El rico que pone su cõfianza en las riquezas, el mercader en sus trãpas y enganos, el escriuano, y el Letrado en sus falsas y enredos, el labrador en la buena cosecha del año, y en el trigo q̃ tiene en la trex: y finalmente todos aquellos que la ponẽ en sus enredos, grangerias, y tratos; que otra cosa hazen, que adorar las redes que les dan de comer, y fiar mas dellas que no de la prouidencia de Dios; pues afirman, que de otra manera moririan de hambre, y no se podrian sustentar.

Contra

Amos. 6.
 Cóntra estos idolatras disimulados habla el Profeta Amos en el cap. 6. diciendo, *Ve qui opulenti estis in Sion, & confiditis in monte Samarie.* Ay de vosotros los ricos de mi pueblo, aquellos que teneis vuestras casas llenas de los bienes de la tierra, y vuestra confianza puesta en el monte de Samaria. Este monte era fertilissimo de pan, vino y azeyte, a cuya causa muchos tenian allí sus mayorazgos y haziendas. Demas de esto era la Metropoli del Reyno de Israel, y allí estaua la corte y palacio Real; razones por donde todos tenian allí puestas sus confianças, los vnos en las haziendas que de allí les venian, los otros en el favor de los Reyes y Grandes que de allí esperauan. Pues ay de vosotros, dize el Profeta, yo juro que ha de venir dia en que auéis de ver burladas vuestras esperanças, y a vosotros como idolatras dellas, castiga los de la mano de Dios, porque pudiendo confiar en el, no quisistis, sino en cosas tan caducas y percederas, que al mejor tiempo os han de faltar.

Luc. 17.
 Mirad en quanto estima Dios vna confianza puesta en el, que a ella sola concedio el privilegio de hazer milagros: *Si habueritis fidei sicut granum sinapis, dicetis huic monti, &c.* Si tu vieredes tanta confianza como vn grano de mostaza (que aun-

que allí Fides, se toma por la Fè, también se puede tomar por la confianza puesta en Dios.) Pues si tuvieredes esta, mandareis a vn monte que se paffe de vna parte a otra, y lo hara luego sin ninguna contradicion. Pero veamos, porque esta omnipotencia de los milagros se cõcedio mas a la confianza, que a otra ninguna virtud? No es mas excelente el amor que todas? Porque no le concede esta gracia? La razón es, porque la confianza es, la que nos descubre las entrañas de Dios, y nos da a entender quanto nos ama, y por esso le haze esta merced. Como quando vos aca pretendéis servir a vna dama, y essa tiene vna amiga que le haze saber lo mucho que la quereis, regalais a la amiga que fue ocasion de descubrir vuestro pecho. Esta virtud de la confianza es la secretaria del pecho de Dios, la sollicitadora y tercera que anda entre el y los hombres: la que le dize a Dios, que mire que el hombre se muere por el, y que en el tiene puesta la confianza de todo su bien y remedio: ella la que buelue luego al hombre, y le dize, que no desmaye, ni desconfie: y que pues se desangro por el, y se hizo vna botica de medicinas para sus llagas, que no reparara en darle vn pedaço de pan para que coma, y vna vestidura con que se cubra. Da trato y matraca

Miracula Fidei concessa.

Simile.

Psalm 113. David en el *Psalm 113.* a los Gentiles, de que confiauau en Dioses sin pies, y sin manos, y que en sus necesidades, quando se encomendauan en ellos, no los podian valer. *Manus habent, & non palpabunt: pedes habent, & non ambulabunt, & c. Similes illis fiant, qui faciunt ea, & omnes qui confidunt in eis.* Tiené manos y no tocan, tienen pies y no andan, ni son de provecho. Plega a Dios que afsi se vean todos aquellos que confian en ellos. *2. Reg. 19.* Agora carcadme aqueste lugar con aquel suceso de Dagó, que puesto en el altar al lado del Arca, a la mañana le hallaron sin pies y sin manos: y vereis que bien viene lo vno con lo otro. Tenian alli leuantado el idolo los Filisteos, para poner en el su confianza, y llegarle a pedir remedio en sus trabajos: y derribale Dios del altar abaxo, dexandole sin pies y sin manos: como quien dize, O gente loca y desatinada que hazeis? como poneis vuestra confianza en vn Dios, que si estando caydo en vn trabajo, le pedis que os venga a ayudar, dira que el esta caydo tambien: si que acelere el passo para ayudaros, dira que no tiene pies, porque los tiene quebrados: si le pedis que os de la

mano, y os ayude a leuantar de la miseria, dira, que entrambas las tiene hechas pedaços. No dado yo sino que a estos tales, y à todos aquellos que desquiziando la confiança de su lugar, y poniendola en las riquezas con todo lo demas que no es Dios, el dia del juyzio como a locos y gente de mal consejo y prudencia, los apuntaran todos con el dedo, diziendo, y mostrando a cada vno de por sí, como gente digna de mofa y de rifa: *Ecce homo, qui non posuit Deum adiutorem suum, sed sperauit in multitudine diuitiarum suarum.* Al loco, al loco, todos a el, que no puso su confianza en Dios, donde la deuia poner, sino que la puso en la muchedumbre de sus riquezas: las quales agora le han dexado burlado. Pongamos Christianos la confiança de todo nuestro bien y remedio en Dios, y no en las riquezas, ni en ninguna de las cosas del mundo: y pues no se puede seruir a dos señores, ni juntamente a el y à las riquezas, procuremos de seruir à este Dios, y de confiar en el, que pretendiendo esto como principal, nos concedera todo lo demas necesario como accesorio.

Psalm, 51.

DOMINICA DECIMAQUINTA
despues de Pentecostes.

*Ibat Iesus in ciuitatem, que uocatur Naim, &
ibant cū eo discipuli eius, &c. Luc. 7.*

Declaracion de la letra.

*Duplicem
mortem in-
currit ho-
mo per pec-
catum.
Gen. 3.*



N Dos linages de muertes incurrió el hombre por el pecado, la vna del cuerpo, de quien le auia amenazado Dios, diziendo: *In qua unquam hora comederis ex eo, morte morieris.* No comas hombre deste arbol: porque en el mismo punto y instante que comieres del, como si tuuiera veneno y tofigo mortal, moriras de mal de muerte. Lo qual dixo, porque aunque no murio luego, pero desde luego quedo entregado a los verdugos de la muerte, que son la hambre, la sed, los trabajos. La segunda muerte fue del alma, que fue la culpa: y desta murio luego que traspasó el diuino precepto. Pues Christo nuestro Señor para mostrarle perfecto reparador del linage humano, y que auia venido al mundo a curar todas las dolencias y achaques de la humana naturaleza: en este capitulo 7. de san Lucas acude a todo. Cura la dolencia y muerte del alma en Madalena pecadora en la ciudad, las enfermedades y achaques del cuerpo en el criado del Centurion, que estava cercano a la muerte: la misma muerte del cuerpo, en el moço hijo de la biuda, que era lleuado a enterrar.

Contiene este Euangelio tres pñtos que auere de tratar: la miseria y desconsuelo de la madre biuda: la compasión y misericordia de Christo: la resurreccion del moço difunto. Quanto a lo primero, como despues de la cura del criado del Capitan, que fue hecha en Cafarnaum, el Señor se partiesse de allí para ir a la ciudad de Naim: la qual esta hazia la parte del Oriente del monte Hermon, que es en la prouincia de Galilea, dos millas escasas del monte Tabor, donde el Señor se transfiguró, vistiendo de los brocados de su gloria: y auo acompañandole sus doze con gran multitud de gente q̄ le seguia, ordenado lo así el cielo, para que no faltassen testigos a vna maravilla tan grande. Pues como llegasse a entrar por las puertas de la ciudad, despues del largo camino, su oedio que a esse mismo pñto sacaua por ellas en vn ataud, vn moço difunto, hijo vnico de su madre biuda: la qual por lo menos denia de ser rica, pues la acompañaua toda la gente de la ciudad: *Et turba ciuitatis multa cum illa*, que a los pobres nunca se les hazen tan honrados acompañamientos. Como el Señor encontrasse aquel espectáculo tan doloroso y triste, que parecia vna representacion de la miseria humana: vn difunto en vn ataud, mucha gente que yua de acó-

Nisseno.

pañamiento a enterrarle, todos tristes y cargados de luto, la madre detrás llorando hecha carne, dando voces al cielo, y haciendo grandes estremos, enterneciósele el corazón, y movióse a compasión de la madre. Confideto su viudez, su desamparo, sus lágrimas, y que por ser viuda y el heredero vnico, no le quedaua, como dize san Gregorio Nisseno, otro ninguno con quien poder consolarse; ni a quien botuiesse los ojos: lo qual fue motivo a los de Dios para apiadarse y enternecer sus entrañas, determinando de vsar con ella de misericordia, que fue lo segundo.

Theophil.

Quanto a lo tercero, llegose el Señor a su ataud, y tocole con su diuina mano: lo qual dize Teoflato, que tola ser costumbre de Christo nuestro Señor en semejantes casos, como parece en la hija difunta del Principe de la Sinagoga tairo, que se lleuó a ella para auerla de resucitar, y la asió de la mano primero; y en Celi tonio ciego; a quien puso el colirio de barro en los ojos; y en el sordo y mudo, a quien con su mano escarbo las orejas, y con su saliva la lengua. Esto en significacion y muestra que su humanidad sacrosanta era instrumento de que vsaua la diuinidad en sus acciones. Asiendo del ataud para detener el passo azelerado de la muerte, con que le lleuaua engarrado al sepulcro; como quien detiene desde la ribera del rio vn arbol que arranco la furia del agua, y es lleuado de su corriente, echando el garfio para tenerle. Asi la muerte que todo lo lleua tras si, auia arrancado aquel verde pimpollo en medio de la flor de su vida, y se le lleuaua de buelo. Fiende Christo su mano poderosa, y hazle que se detenga, dexado buelta la muerte, que yua vsana de tan rico despojo. Habla con el moço como si estuiera viuo, porq̄ igual poder tiene Dios acerca de viuos y muertos, y dizele: Mancebo con quien hablo leuantate. Fue esta palabra tan imperiosa, y de tanta eficacia, que al punto se leuanto bueno y sano, y se sento sobre las andas en que era lleuido, y començo a hablar con vnos, y con otros, diziendo lo que por alla auia passado, y dando testimonio de Christo nuestro Señor autor de su resurrección. Causo grande admiracion y espanto el milagro en todos los que allí se hallaron presentes, y los que lo supieron despues: y los vnos y los otros dauan mil gracias a Dios, y dezian: No ay que tratar sino que es gran Profeta este que Dios nos ha embiado; y que con el ha querido visitar a su pueblo.

Humanitas
Christi
instrumentum

Marcos 7.

Christi potestas
in deum
morte manifestatur.

Ibat Iesus in ciuitatē, que uocatur Naim &c. Representa senos aqui a Christo ocupado en vna cosa muy propia suya, y tan suya, q̄ ninguno entre todos los hijos de Adā la pudo sacar por el tanto; porque fue empresa para solo el referuada, el venir a los braços con la muerte, vècer su brio y orgullo, y quitarle de entre las manos mil ricos despo-

jos. Estas fueron las señas que dexo Abacuc a la Yglesia por donde auia Dios de ser conocido. Porque vencer a la muerte, y supeditarla con propia autoridad y poder, hazer que le temblasse, y que anduuiesse siempre huyendo, y como assombrada, señas eran bastantes de Dios, y que qualquiera por ellas le podia conocer. En el capitulo. dize

Abacuc
desta

de esta manera: *Cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius, ante faciem eius ibit mors.* Traere Dios quando venga al mundo cuernos en sus manos; en los quales traera depositada y escondida su fortaleza: y así a la muerte la ha de llevar siempre delante y antecogida. Aquí por el cuerno, dize Ruperto, q̄ entiende el Reyno y señorío, cómo forme a aquello de David en el Psalmo 148. *Et exaltabit cornu Christi sui.* Ensalçara el padre eterno el Reyno de su hijo vni- genito. Dezir pues, que ha de traer dos cuernos en las manos, es dezir, que auia de ser Rey de lo temporal y de lo eterno, de cielo y tierra; y que todo lo auia de mandar: *Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra,* dixo el, alegrando a sus Apostoles cómo las buenas nuevas de su resurrección: Ya mi Padre eterno me ha dado el poder y mando de cielo y tierra, y todo lo ha auassallado y rendido a mi cetro y corona: *Ibi abscondita est fortitudo eius:* Ay tiene vna mina de fortaleza depositada en lo q̄ parece más flaco en el, que es la naturaleza humana; porque debaxo della escondera su diuinidad, como el pescador que debaxo del cebo blando esconde el anzuelo de azero para su hecho. Así el debaxo de aquella naturaleza flaca, el azero y valentia de Dios: *Ante faciem eius ibit mors:* Descu-

brir se ha al mundo esta valentia y poder en que le boluera las espaldas, ira siempre delante del, y no le ha de osar aguardar. Parece que tiene esto alguna alusion a los triunfos de aquellos Capitanes y Emperadores de Roma, q̄ quando entraba triunfando en su ciudad, entre otras cosas que hazian para mayor gloria de su triunfo, era llevar al enemigo vencido delante del carro atado cómo vna cadena. Así lleuo Aureliano Augusto a aquella illustre Zenobia, Reyna de Asia, delante del carro de su triunfo, con vna argolla de oro al cuello: Y Octauiano Cesar trabajo mucho por auer a Cleopatra a las manos viua para entrar con ella en Roma triunfando. Pinta pues aquí el Profeta a Christo nuestro cómo todas las condiciones de vn Capitan vitoriofo, que ha de vencer enemigos y derribar exercitos, hazer proezas y hazañas, y conseguir grandes triunfos: y dize, que delante de si ha de llevar a la muerte, q̄ es vno de los mas crueles enemigos que tiene. Nicolao Lirano aduertio aquí, que donde dize: *Ante faciem eius ibit mors,* en la letra Hebrea esta: *Ante faciem eius ibit pestilentia.* Delante de su carro triunfa lleuara maniatada la pestilencia del mundo. Lindo epiteo para la muerte; porque así como la peste a nadie guarda respeto, y nadie se asegura

Ruperto.
Psal. 148.

Matth. 28.

E. y. r. a.

Mors. mun- di pestis.

de sus flechas, tan a peligro esta el Rey como el vasallo; el rico como el pobre; el moço como el viejo: así nadie se deue asegurar de los tiros de la muerte, ni de su arco certero; a nadie haze amistad, ni guarda respeto; Y aun por ventura o y por esso vemos aqui que perdono a la madre vieja, y se estrello con el hijo q̄ era moço, como quien le corta en agraz, para que entiendan todos moços y viejos, lo poco que ay que fiar de sus tiros inciertos. Luego diremos mas de esto, aora oygamos al Profeta Isaias en el capitulo 25. donde tratádo de los mismos triunfos de Christo, que hemos referido de Abacuc, casi le encuentra en el pensamiento con el: *Precipitabit Dominus (dize) in monte isto faciem uinculi colligati super omnes populos, & telam, quam orditus est, super omnes nationes: & precipitabit Dominus mortem in sempiternum, & auferet lachrymam ab omni facie.* Vna hazaña entre otras ha de hazer el Dios de los exercitos en el mayor monte y mas alto por eminencia de santidad, que tiene toda la Yglesia, que es su hijo vnigenito (que aunque en sus principios como vio Daniel, fue piedra pequeña, cortada sin manos, pero despues crecio en vn gran monte) y sera esta hazaña, que despeñara aquella mala figura: aquel que tiene cara de la-

zo que ahoga. Por este lenguaje y señas entienden al demonio san Agustín en el libro 5. de su hypognosticon, y en la epistola que escriuio a Optato, y san Teodoro en los comentarios deste lugar: el qual se dize tener cara de lazo que aprieta y ahoga, por el del pecado original, que con la traza que dio en el parayso impone sobre las ceruizas de todos los hijos de Adam; pues a este de la mala cara, y de los lazos ahogadizos, le despeñara para siempre, y deshara la tela que tenia tramada, muriendo por los pecados de todos. Mas hara, que a su compañera la muerte tambien la ha de despeñar, de manera que della no quede pedaço: *Precipitabit Dominus mortem in sempiternum.* Y si subio Dios a la Cruz en el Caluario, fue para abraçarse allí con estos dos enemigos, y dexar los caer de su estado, de manera que no tornassen a levantar mas cabeça. Esta fue la principal victoria de Christo nuestro Señor, la qual se libró para la Cruz; ella fue el campo y la estacada, donde poderosamente triunfo de estos dos enemigos: pero es estilo de guerra, q̄ antes de la principal batalla, y antes de venir los campos en rompimiento, suele auer algunas escaramuzas, y algunos pequeños encuentros dō de se vierte alguna sangre, y se ganan algunos despojos, y a ve-

D. Aug.
tom. 7. com.
tra Pelag.
Hypogno.
lib 5. C. 6.
pist. 154.
ad Optat.

Dai. 23.

Daniel. 2.

zes se libertã esclauos. Así Christo nuestro Señor, antes de venir en rompimiento con el demonio, y antes de la batalla de la Cruz quiso tener con el demonio algunos encuentros, prouar con el sus fuerças, para que supiesse a q̄ sabian sus manos: vno dellos fue el que tenemos presente a la entrada de la puerta de la ciudad de Naim, donde a la muerte lo atropello, y la cogio como entre puertas, ganandole tan rico despojo como lleuaua, que era vn hijo de vna viuda natural de aquella ciudad, vnico heredero de su madre, y en quiẽ tenia puesta la esperança de la sucecion de su casa.

Ibat Iesus in ciuitatem, que uocatur Naim, & ibant cum eo, &c. Et ecce defunctus efferebatur, &c. Acaba el Señor de curar el criado del Capitan con sola su palabra, estando ya puesto en el hilo de la muerte: y porque pudiera alguno, dicen Teofilato, y Tito, calunniar a quella obra, diciendo, q̄ milagro fue esse, que vn enfermo mejorasse, y que estando cercano a la muerte, boluiesse el pie atras? Eſso cada dia acaece, y hemos visto hombres defahuziados ya de los Medicos, de cuya salud no se tenia ninguna esperança boluer a cobrarla: si estuiera ya muerto, y le refucitara, essa fuera gran marauilla. Pues no quede por esso, dize el Señor, yo refucitare vn

hombre ya muerto, y tan muerto que le sacauan a enterrar al campo por las puertas de la ciudad de Naim, conforme a la costumbre antigua de los Iudios, que tuuo su principio y comienzo en Abraham, para que no le quede a la malicia achaque ninguno para no creer q̄ soy Dios: *De miraculo properatur ad miraculum, dize Erico, & quodam profectu uirtutis de sanatione paralytici, uenitur ad suscitationem defuncti.* De vn milagro viene a otro milagro, y de vna marauilla a otra marauilla, y de vna obra buena a otra mejor: porque yua siempre aprouechando en la virtud, y pasando adelante en el camino del cielo. A este passo hemos nosotros de seguirle, no boluendo atras del camino comẽçado; no sentãdonos a la mitad del camino; sino ganãdo siempre tierra en la virtud. De aquellos misteriosos animales que vio Ezechiel en el capitulo primero y 10. se dize entre otras cosas que yuan siempre pasando adelante, y que no boluian vn solo passo atras: y es mucho de marauillar, que con ser el peso de las ruedas, y del carro tan grande, no dexassen siempre de ir ganando tierra, y de acercarse mas hazia el cielo: *Non reuertebantur cum incenderent, sed unumquodque ante faciem suam gradiebatur.* Pesado es, y biẽ pesado este cuerpo nuestro, y como

*Ezechiele,
1.º capitulo. 10.º
& uirtutis
professio.*

*Ezechiel
& 10.º*

*Theophilo
Tito.*

tiene inclinaciones de tierra, se le haze de mal de subir a lo alto adonde el alma se inclina. Assi lo dixo Salomon en la Sabiduria: *Corpus, quod corrumpitur, aggravat animam, &c.* Pero con todo esto valido de las alas de la Fè que le levantan a la contemplacion de los misterios del cielo, y alentado con el divino fuego del Espiritu santo, camina agua arriba, y cõtra sus propias inclinaciones: y para que estas no preualezcan, ni cobren esfuerço, es menester irle siempre aguijando, y hazerle que alargue el passo en la virtud, y que vaya siempre adelante. Escarmentemos en la muger de Loth, al salir del incendio de Sodoma, a quien auia mandado Dios, que de ninguna suerte boluiesse la cabeça atras a mirar el fuego: siquiera porque al boluerla, no se boluiesse alla el coraçon, que es muy boltario; y tambien porque al boluer de la cabeça para ver la lastima de lo que alli passava, no fuesse necessario retardar el passo, y detenerse en su camino: Pero ella no curando de aquesto, boluio la cabeça atras contra el orden del Angel; por lo qual no boluio mas los pies adelante, sino que alli se quedo hecha estatua de sal de pies a cabeça, sin boluer atras, ni adelante. Quedo se alli tan de espacio, que dize Iosefo, que duro hasta su tiempo, y que el la vio con sus

ojos. Pues veamos, si pretendia Dios que quedasse alli aquella muger tan de proposito: *Ad perpetuam rei memoriam*, para que la conuirtio en estatua de sal? No fuera mejor de marmol, o bronze, que no de sal, que vn poco de agua sule ser bastante a deshazerlo? Sin duda ninguna esto fue para que quedasse mas en la memoria de todos los hombres. Porque si fuera estatua de piedra no hiziera tanta admiracion, y a dos, o tres siglos passados ya estuiera echado en olvido; pero viendo vn milagro tan a los ojos, como que vn poco de sal, que vna gota de agua lo fue le deshazer y desmoronar, y que cayendole tanta cada dia del cielo perseveraua siempre en su entereza, era bastante motiuo para preguntar el que no lo sabia, que era la causa de aquello: y quando oyesse el caso tan prodigioso, se persuadiesse, quan necessaria deue de ser la virtud de la perseverancia en aquellos que huyendo de los peligros del mundo, caminan para el monte del cielo. Quiere pues Dios que aquella que en la vida auia tenido tan poca sal de prudencia, que no obedecio al mandamiento de Dios, sirua de salar en la muerte, y de ponernos a nosotros sal en la mollera, tomando escarmiento en cabeça agena de no boluer el pie atras en el camino de la virtud vna vez començado.

Vxor Loth
cur in sta-
tuam salis
conuersa.

Sapient. 9

Genes. 19.

Ioseph. lib.
2. Antiq.

gado . Y aun parece que quiso que la perseverancia que le faltó en la vida, la recompense despues en la muerte , con durar tanto tiempo contra las inclemencias del cielo : para que de ay entendamos todos , quanto nos deue de importar esta virtud. San Isidoro en el libro de summo bono, y refierelo S. Buenaventura en el capitulo 34. de su FARETRA, nos dize esto con expresas palabras : *Tunc Deo placeat nostra conuersatio, quando bonum, quod inchoamus, perseveranti sine complemus.* Entonces nuestra manera de vida y trato agradara a Dios, quando perseveraremos en el bien comenzado, que comenzar bien, y dexarlo luego al medio camino , mucho le enoja; y el que dessa manera procede , no merece corona. Confirma esto san Bernardo, diciendo : *Perseuerantia sola meretur uiribus gloriam, uirtutibus coronam, prorsus absque perseverantis, nec qui pugnat uictoriam, nec palmam uictor consequitur.* Sola la perseverancia es la que da a los trabajos gloria, y a las virtudes la corona : porque sin esta virtud , ni el que pelea merece la victoria, ni el victor solo la palma. Y bien dize la palma , porque esta sola se deue a la victoria de los trabajos, y al aprouechamiento en la virtud. Esta pienso que es la razon , sino me engaño, porque la dispo-

ficion y gentileza del cuerpo de la esposa en el cap. 7. de los Cantares de Salomon es comparada a la palma entre todos los arboles : *Statura tua assimilata est palma.* No tanto por la hermosura deste arbol, y la grandeza y rectitud que tiene sin torcerse a vna parte, ni a otra, quanto por la perseverancia y resistencia en los trabajos y pesos. Que como dizen Plutarco, y Aulo Gelio : *Ponderi non cedit sed aduersus illud resurgit.* Mientras mas peso le ponen sobre sus ramas , mas derechas las leuanta. A esta propiedad tuuo atencion Abenezarra Rabino , para declarar este passo de aquellos tres pages que Nabucodonosor mando echar en el horno de Babilonia , por la constancia grande que tuuieron, en no queter hinchar la rodilla a la estatua que auia levantado, queriendo que en ella le adorassen por Dios. Estraña constancia y firmeza de animo, que todo el peso de vn horno lleno de llamas, no bastasse a doblarlos, ni hazer que doblassen la rodilla a la estatua. Tiene otra cosa la palma en q̄ puede ser simbolo del aprouechamiento espiritual, que desde que comienza a nacer en la tierra, como se va levantando hazia el cielo , contra la condicion de los demas arboles, que van desmedrando, ella va mas creciendo, de manera que se va haziendo mas rezia,

y mas

D. Isidor.
D. BONAN.

D. Bernar-
dus in epi-
sto.

Cant. 7.
Palma per-
seuerantia.
Symbolum

Plutar. de
simposi.
Aul. Gel.
in nocti.
Abenezar.
Rab.

y mas grande hazia la parte de arriba. Tiene vltra desso, que aunque cada año echa nueuas ramas, pero no por esso se despoja de las antiguas, como los demas arboles, ni las dexa caer. Tal es la estatura y gentileza de la diuina esposa, que es la Yglesia Catolica, y tal deue ser la del alma, que dessea agradar a este Señor, que vaya siempre aprouechado y creciendo en virtudes, y q̄ cada dia se le conozcan nueuas ventajas y medras en la vida espiritual a imitacion suya, que de vn milagro viene a otro milagro mayor, y apenas auia dexado de la mano vna obra, quando luego daua comienço a otra, eslabonando el sermon del monte con la cura de los leprosos, tras ella la del criado del Capitan, y aora la resurreccion deste moço a la entrada de la ciudad de Naim.

Et ecce defunctus efferebatur, filius unicus matris sue. El *Ecce* en la Escritura sirue de ordinario de lo que la mano en la margen del libro, que es de apuntar alguna cosa notable, y auisarnos de algun gran misterio. Así aqui este *Ecce* es mano, y no como quiera, sino como la mano de Baltasar, que auiso de la muerte, y apunto los castigos de Dios. Es dezimos el Evangelista, que pongamos los ojos en este mancebo difunto, y que miremos que lo q̄ fue del, esso

mismo ha de ser de nosotros, pues estamos debaxo de vna misma damnacion, y la causa es vna mismo: q̄ por el pecado del primer hóbre todos estamos condenados a muerte. Este es aquel yugo tan graue y tan pesado de sufrir, de quien habla el Ecclesiastico en el c. 40. *Grane iugum super filios Adam a die exitus de ventre matris eorum, usque in diem sepulturae in matrē omnium.* O que yugo tan graue y tã terrible fue impuesto por el pecado sobre los ombros de todos los hijos de Adam, desde el punto y dia q̄ nacen del vientre de sus madres a gozar desta luz, hasta el dia de la sepultura, que bueluen a las entrañas de su madre la tierra. Y yugo llama pesado a la obligacion y necesidad del morir, por dos razones. La primera, porque el tener yugo es propio de bestias, y por la muerte la suerte del hóbre fue hecha igual a la de las bestias: *Comparatus est iumentis.* La segunda, porque sirue al animal zerril de domesticarle, y q̄ pierda los malos sinieftros q̄ tiene: y no ay cosa que tanto amanse vn hombre, y le haga estar a raya, y ser domestico de Dios, como es la memoria de la muerte, y el considerar el fin en que ha de venir a parar. No ay hombre tan desenfrenado, ni tan como bestia, que si considerasse esto de veras, no se iria a la mano en sus vicios.

Ecclo 40

Necessitas moriendi iugum

Tempus Memoriae mortis

Memoria
 220 115, ho-
 mibus fra-
 221111.

Es buen argumento para entender quanto le importa al hombre tener siempre delante de los ojos la memoria de la muerte, ver, que tan presto le amenazo Dios con ella, *Morte morieris*. No comas hombre atreuido y goloso dessa fruta vedada, mira que moriras y vendras a dar contigo en el sepulcro, donde seras mantenimiento de los gusanos: y porque no se le olvidasse esta leccion tan prouechosa, el de su mano le vistio de la librea de la muerte; para que assi donde quiera que fuessela lleuasse consigo, y no se le pudiesse esconder de sus ojos. Para esto manda a vna inteligencia que deguelle delante del vn animal, y que de su piel les haga vn vestido para abrigarse contra las destemplanças del tiempo; pues quando Adam viesse delante de sus ojos degollar el camello, la fiera, o el gamo, los aullidos que daua, y los extremos que hazia al echarle el cuchillo, que crueles conceptos que formaria de la muerte. Sin duda diria esto es morir; esto es con lo que Dios me tiene amenazado: temerosa amenaza, y terrible castigo, que es posible que ha de passar por mi este tranze tan riguroso? No se conteta Dios con que lleue estampada la imagen de la muerte en los ojos, sino que tambien en el vestido la lleue arastrando tras si donde quiera

que vaya, para que no pueda, aunque quiera, perderla de vista. De aqui denia de deprender el remedio Noe, de quien cuenta Iacobo Edifseno, autor Siro, y refierelo Andres Masio en el vitimo capitulo sobre Iosue, que el Patriarca Noe en aquel general diluuiio, donde quedo todo el mundo inundado, encerro consigo en el Arca, para que no pereciessen los huesos de nuestro primero padre Adam; los quales quando salio del Arca, repartio a sus hijos como quien reparte reliquias, dando la cabeza al mayor, y luego los demas a los otros. Podiamos preguntar, veamos que pretendio en este hecho este santo varon? porque guardo estas reliquias con tanto cuydado y estudio? Especialmente, que de to las quantas cosas auia en el mundo, no leemos que este santo Patriarca aya guardado otra ninguna dentro del Arca, sino solamente huesos. Porque no encerro alli plata, ni oro, ni marfil, ni otras piedras preciosas, dexandolo todo perecer entre las espantosas olas del diluuiio, sino solamente vnos huesos blancos y secos, despojos de la muerte, como quien con sus armas se queria defender de sus golpes? Y verdaderamente ello fue assi, y no fue otra la pretension de Noe, y su disignio, sino querer con encerrar aquellos

Iacob. Edifsen.
And. Masio.
Noe esse
Ada filijs
(sui) in par-
tibus esse.

Genes. in
Genes.

huesos,

huesos, que la memoria de la muerte no pereciſſe de la memoria de los hombres: y que repartiendose todos sus hijos por el mundo, consigo lleuasse cada vno vna reliquia de la muerte, como quien lleva vn anillo de memoria, para acordarse que lo mismo que auia sido de Adam seria de todos sus hijos, y que si auia auido arca donde escaparse del diluuió del agua, pero que no la auia, ni lugar tan seguro donde escaparse del de la muerte, que es mas general: porque dize Lactancio en el libro de la ira en el capitulo 13. que afsi como la ponçoña y mordedura de la biuora, se cura con los poluos de la misma biuora, remedio simbolo, que es curar vna ponçoña con otra: afsi el mejor remedio que puede auer contra la muerte, es su memoria; y pensar siempre en ella: *Vipera exusta, in cinere que conuersa, uinoq; potata, eiusdem bestie morsui medetur.* San Gregorio en el libro 16. de sus Morales dize afsi: *Niſi sic ad edomandum desideriorũ carnalium appetitum ualet, quam ut unusquisque hoc, quod uiuum diligit, quale sit mortuum penset.* No ay remedio tan eficaz para refrenar los apetitos desordenados de nuestra carne, como la consideracion de la muerte. Pensar vn hombre profundamente, qual estara en la muerte aquello que tanto apetece en la vida: si

amas los deleites de la carne, y cõ todo cuydado y estudio procuras de regalarla; considera qual estara quãdo se vea en vna sepultura estrecha comida de los gusanos. Si la hermosura de vna muger te trae inquieto, que riendo robarte el coraçon, y la libertad de tu alma, vete con leremias a la casa dõde se labran, y se quiebran los barros, que es el sepulcro, lugar de defengañõs, donde suele Dios darlos al alma, y hablarla al coraçon: y considera quando entres en este lugar, qual estara la muger mas hermosa del mundo, que lugar tendra tan estrecho, la que en todo el no cabia; que olor dara de si tan asqueroso la que andaua llena de tantos olores y almizcles; como todos se taparan los ojos por no ver aquella que todos se hazian ojos por verla. Refiere Sofronio Patriarca en su prado espiritual, que vencido de vna braua batalla de la carne, dexando al enemigo la victoria en las manos, se salia de su cueua el venerable Abad Helias, despues de auerse exercitado muchos años en agras penitencias, y en la vida eremitica. Yendo desta manera rãdido ya a sus deseos, vio en espiritu vn venerable viejo que llenandole a vna cueua muy honda, le mostro en ella gran cantidad de cuerpos muertos: y como quien le muestra vn retablo, apuntãdo

con

*En el libro
de la ira
cap. 13.*

*De Gregor.
16. Moral.
cap. 13.*

lerem. 18.

*Sofronio
prado.*

con el dedo , dezia : Mirabien este cuerpo , porque fue de vna donzella hermosissima , que tenia todo el mundo admirado : este de vn gentil mancebo , que era como vn pino de oro : este de vn niño como vn Sol , a quiẽ contò la muerte en agraz , y asfite yua mostrando todos los otros. Pues si te aplaze la fruta , y te agrada algo de la tienda , aqui tienes en quien emplear tu desseo. El viejo santo boluendo en si de la modorra en que estaua , con el garrote que le dio la vision , quedò tan libre de su dolencia , que nunca mas tornò a sentir semejantes ardores , y incendios. Donde dize Jeremias en sus Trenos : *Sedebit solitarius , & tacebit , & leuabit se super se.* Que el alma , que como paxaro solitario remontada de todo lo de aca de la tierra , y leuantandose por la contemplacion sobre si misma , solamente aspira a las cosas del cielo : añade , diciendo , como condicion para esto muy necessaria : *Ponet in puluere os suum* , Pondra su boca colida con la ceniza , y el poluo. Dificultad haze aquesto. Si vn alma se remonta tanto en pensamientos , si se leuanta por la contemplacion sobre si misma ; si anda remontada alla por el cielo , como ha de poner su boca en el poluo ? Como sus ojos en la ceniza ? Habia sin duda de la consideracion de la muerte , y

de la ceniza que traemos a cuestas : la qual haze mucho al caso , y es muy fuerte remedio para vencer vn hombre sus passiones , para leuantarse sobre si mismo , y que essas no le atierren , y agrauen , ni le impijan el buelo del cielo. Porque el que considera que es poluo , y que se ha de morir , facilmente (como dize el bienauenturado san Geronimo) da de mano a todas las cosas. Haze a este proposito vn agudo apuntamiento de Procopio sobre el capitulo 34. del Deuteronomio , acerca de aquellas palabras : *Mortuus est ibi Moyses seruus Domini , & sepeliuit ibi eũ Dominus in ualle terre Moab contra Phogor.* Murio Moyses en la tierra de Moab , y enterrole el mismo Dios de su mano en aquel valle. Algunos de los Hebreos leen , que el se encerro a si mismo , abriendo vna cueua dõde se entro , y alli dio el vltimo espiritu. Sea lo vno , o lo otro , Procopio dize desta manera : *Ibi sepultus est , ut imposturam illius idoli frangeret.* Fue alli enterrado y muerto , para que la memoria de la muerte de vn tan valeroso Capitan , y tan amigo de Dios , fuesse a la mano a los idolatras adoradores de Belfegor. Fue en este valle de Fagor , donde las mugeres Moabitas hizieron idolatrar el pueblo , y que adorassen a Belfegor , que era Priapo , dios de la deshonestidad , y

D Hieron. tom 3. epist. ad Cypr.

Procop.

Oleastr. in Pent. Nota.

Tren. 3.

en esse mismo valle duraua toda via esse idolo: pues aplica Dios la medicina cõforme a la liaga, y alli en aq̃l proprio lugar quiere que muera, y sea enterrado Moyses; porque contra los vicios deshonestos de la carne, no pue de auer mayor freno, ni remedio mas eficaz, que memoria de muerte: y por el cõtrario su falta de aquesta, haze que faltemos en toda virtud. David dixò bien esto en el Psal. 72. *Non est respectus morti eorum.* Donde buelue san Geronymo del Hebreo: *Non cogitant de morte sua:* Nunca se acuerdan que han de morir: y de ay que se sigue? *Ideo tenuit eos superbia, &c.* No ay vicio que no los tēga encadenados, y presos, estan de pies a cabeca llenos de mil maldades, y culpas: Y es cosa marauillosa, q̃ viendo cada qual cada dia el desengaño de la muerte a su puerta en el vezino, el amigo, el hermano, no se acuerde que le ha llegar a el su vez, sino que viue tan seguro, como si para el no huiera muerte. Comparò Iob nuestra vida a la del nauio, o galera, que vida de galera auia ella de ser: *Dies mei sicut naues portantes:* y podemos aqui fundar nuestro intento: porque cõ caminar vn nauio, o vna galera con la velocidad que camina, como quien en fin va al passo del viento: si a caso se encuentran dos nauios, el vno q̃ va, y el otro

que viene por contrarios caminos, a cada qual le parece que el otro buela, y q̃ el se està quedo, y no se menea. Así passa aqui, veo yo la priessa con que el otro camina para la muerte, y con ser la misma la que yo lleuo no la echo de ver: el me parece que buela como aguilas, y que no ay saeta despedida del arco, que tan presto llegue al terreno, y de mi juzgo que me estoy siempre en vn ser. Otros, como lo aduertte Titelmam, bueluen así aquel verso:

Quoniam non sunt ligamenta in morte eorum.

Porque no tienen lazos echados a las manos en su muerte, por esso se desmandan tanto, y viuen tan libremente. Bien dize, porque ciertamente ello es así, que no ay lazo que tãto enlace a vn pecador, y que así le ate las manos, para que no las estienda a lo vedado, como es la consideracion de que se ha de morir. Esta le sirve de grillos a los pies para no desmandarse del camino del cielo; de esposas a las manos, para no alargalas a cosas prohibidas; de lazo y argolla para el cuello, con que ande siempre asido al yugo de Dios: pero si faltan estas ataduras, todo falta, y si rompe con ellas con todo rōpe, y no ay geneto de vicio que en el no se halle.

Filius unicus matris sue. Era este difunto hijo vnico, y heredero

Psal. 72.

D. Hieron.
ex Hebr.

Iob. 9.

Titelmam

Memoria
mortis ligamen
men hominis.

dero de su madre. Esto se ha de leer con el *Eccet* tambien: *Eccet filius unicus matris sue*. Aduertid, que era hijo vnico de su madre, y quen le valio la mocedad, ni el regalo, ni la nobleza (que noble denia ser, y cauallero, pues le acompañaua todo lo grana do de aquella ciudad) todo esto no le valio para escaparfe. Consideremos aqui Christianos, antes que dexemos de la mano esta consideracion, quan inciertos só los tiros de la muerte, y quan poco ay que assegurarnos della. Dexase a jui la madre, y lleva al hijo: dexa la vieja, y lleuasse al moço: passa de largo por la que estaua ya mas descarnada del mundo, y va a hazer su golpe, donde parece que auia de hallar mas resistencia. No ay que asegurarnos de los tiros de la muerte, ni de su arco cerrado, que aunque no ay cosa mas cierta que el morir, no ay cosa mas incierta que el quando: y assi siempre es necessario velar. *Esto uigilans*, dize Dios por san Iuan en su Apocalypsi, *alioquin ueniam ad te tanquã fur, & nescies, qua hora ueniam ad te*. Vela hombre, y no te duermas, ni te descuydes, q̃ te va mucho en ello, q̃ tẽgo cõdiciõ de ladrõ, q̃ vengo con secreto, y callando, demanera q̃ no haga ruydo, ni sea sentido. Mira que no sabes a que hora he de venir, si al primer sueño, si a media noche, si a

la madrugada, o a otra hora qualquiera. No sabes si llegare a tocar a tu puerta al temprano de tu vida, q̃ es en la mocedad, si a la mitad della, quando ya la muerte comienza a poner assechanças, o si al fin de la jornada, que es alla a la vejez. Que assi como la muerte todo lo anda, y no dexa trocha que no la mida a pies, y la requiera; assi tambien no perdona a hora, ni tiempo en que no exercite su oficio. De lo primero dixo H oracio en el libro de sus versos, escriuiendo a Publio Sextio.

Palida mors equo pulsat pede parum tabernas,

Regumque turrcis.

La muerte palida y mazilenta todo lo anda, y de nada se oluida: con igual pie pisa el brocado, y el sayal; la purpura, y la çamaira; el roquete rico, y la pobre sobrepelliz; tan presto entra por los dorados alcaçares, y ricas palacios, como por las cabañas, y casas pagizas: ni se espanta de las grandes portadas de los señores, adornadas de escudos de armas, y de blasones, llenos de saluajes, y sierpes, de leones, cadenas, y aguilas; ni se desdena, ni perdona a la casa del pobre que tiene caydas las puertas. Pues assi podemos dezir della, que tan presto acude a la niñez, como a las canas; tan presto al que ayer vino al mundo, como al que ya sale del; y ni el

*Herat. lib.
Carmin ad
P. Senecã*

*Mortis dies
incertus.*

Apo. 3.

n. Theod.
9. Ab. in Ge
nes.

viejo por serlo, ni el moço por-
que lo dexa de ser, pueden pro-
meterse seguridad. Pregunta san
Teodoreto en las queſtiones q̄
haze ſobre el Genesis: porque
auiendo ſido Adam el que teme-
rariamente abrió la puerta a la
muerte, y la introduxo en el
mundo, no fue el primero que
la guſto, ſino ſu hijo Abel, que
por vna parte era inocente, y
por otra mas moço? No venia
mas a pelo, que Adam que era
el mas viejo, y auia ſido el culpa-
do en la muerte, eſperimentaſſe
primero en ſi la ſentencia? Reſ-
ponde, que en eſſo moſtro ſer ri-
rana la muerte, y quan poco fun-
damento y razon guarda en ſus
coſas. Y podemos a eſto añadir,
que fue providencia eſta del cie-
lo, para quitar la confiança a
los moços, y que no por ſerlo
han de viuir deſcuydadoſ, por-
que la rixera de la muerte tan
preſto corta la tela que ſe comiē-
ça a tramar, como la que eſtã
ya texida: tã preſto echa mano
de las mãçanas verdes, como de
las q̄ ſe caen de maduras del ar-
bol: ſolamente la diferencia eſtã
dize Talio, que las vnas ſe ar-
rancan con violencia, las otras
ellas ſe caen ſin que toquen a e-
llas: *Si ut piſces hãmo* (dixo Sa-
lomon) *ſic homines in tempore
malo.* No ſabe el hombre, dize,
la hora de ſu muerte, ni que tan-
to le queda por viuir, por mas
poco que aya viuido: porque de

Eccleſ. 9.

la manera que los pezes ſon pre-
ſos en el ançuelo, aſſi ſean los
hombres en el morir. Conſide-
rad vn peſcador peſcando en
vna ribera ſubido ſobre vn pe-
ñãſco con ſu caña en la mano
echando lanzes, y tan atento a
ſu peſca, que no ſe menea, ſino
que parece hombre encantado.
Vereys que en lo que es el peſ-
car no ay orden ninguno de de-
zir, primero ſalgan los grandes,
y luego los chicos, ſino que indi-
ferentemente peſca; aora vn bar-
bo grande, luego vn pezeziſſo
pequeño; tan preſto ſale el que
no ſe ſiente quando llega a pi-
car, como el que dobla la caña,
y ſe la lleua tras ſi. Eſpeſcadora
la muerte, y gran peſcadora, que
de dia, ni de noche no dexa la
caña, ni dexa de echar lanzes en
eſte charco del mundo; pero en
eſſo del peſcar no guarda orden
ni reſpecto ninguno: ya peſca vn
grande, ya vn pequeño; ya vn
viejo, ya vn moço: ya prende
en ſu ançuelo vn Rey, ya vn vaſ-
ſallo; ya vn pobre, ya vn rico; ya
vn ſabio, ya vn ignorante, y na-
die de ſus lances ſe puede tener
por ſeguro.

Antes en alguna manera po-
demos dezir, que los moços vi-
uen expueſtos, ſino a mas cerca-
nos, alomenos a mayores peli-
gros y rieſgos: que como la mo-
cedad es animoſa, guardanſe
menos, y tienen menos recato.
Que el viejo vee venir a la
muerte

*Iuuenium
vita pericu-
lis expoſi-
ta.*

muerte aparejado su hoz, y procura de hurtarle el cuerpo cō el regalo, y cō apartarse de la ocasion: pero el moço confiado en su mocedad no la teme, antes se le anda metiendo entre los pies, y poniendose en la ocasion del morir. Galana fue aquella pintura de la juventud que ingeniaron los antiguos; como lo refiere Riciardo Brixiano en sus simbolos, y que nos declara biē los muchos riesgos a que està sujeta esta edad. Pintauan vn moço desnudo, con vna venda puesta en los ojos, atada la mano derecha, y desatada la izquierda, el tiempo venia corriendo tras del dandole alcāces; el qual cada dia le yua quitando vn hilo de la venda que lleuava en los ojos. Desnudo pintan al moço, porque es edad la suya de desnudez, y de poco recato: no se avergüençā, ni se embaraça de que se sepan sus cosas. Ciego y echada la venda, porque a todo cierra los ojos. Si dixeren, digan, y si marmuraren, murmuren, que yo no me tengo de dexar de holgar: y assi como ciego va tropeçando a cada passo, y dando caydas: y alguna vez cae de manera que no se leuanta. Atada la mano derecha, y suelta la izquierda, porque nunca haze cosas aderechas, ni que vaya acertada. Vale el tiempo quitando a hilos la venda, porque cada dia tiene vno menos

de vida, y mientras mas hilos le quitan, mas le van abriendo los ojos, para que vea los passos en que an la, y el camino que lleua: que como este estan peligroso, y lleua vendados los ojos, aunq̄ le quede mas por andar que no al viejo, pero va expuesto a mayores caydas. A los vnos, y a los otros amenaza Dios por Dauid en el Psalm. 7. diziendo: *Nisi conuersi fueritis, & gladium suum vibrabit arcum suum tetendit, & parauit illum:* Si no os conuertierdes, y os dierdes a partido, mirad que tiene Dios arco y espada, y los està flechando, y blandiendo en la mano. Flecha el arco, y esgrime la espada contra aquellos que no se quisieren rendir. Y aunque parecen dos armas, que no se compadecen en la mano de vn hombre, pero compadecense en la de Dios, q̄ es poderosa. Con la espada hierre al viejo q̄ no està de la muerte dos passos, y con el arco alcança al moço, que va huyendo y parece quiere escaparse por pies. Y es de reparar en aquella palabra, *Nisi*, que es como dicha de vn Capitan, que desde vna galeaza afesta vna pieça de artilleria a las obras muertas del nauio contrario, y dizele; *Rin dite*, porque uno te tiene mas de yr a fondo. No se quiere rendir, y dispara otra pieça, y da al trauis con el arbol: y quādo ve que con todo no quiere rendir-

Riciardus in simbol.

Iuuentutis pictura.

Psalm. 7.

simila.

se, tirale vna y otra, hasta que da a fondo con el. La enfermedad, Christianos, el trabajo, la afrenta, la esterilidad de los tiempos, la hambre que corre, que os persuadis que son todas essas cosas, sino tiros de salua, y auisos que nos embia Dios para q̄ nos rindamos a el, y nos demos a misericordia, y así nos escapemos del arco de su justicia. Para esso nos le representa Dauid cō arco y espada en la mano; para que si el moço, fado en sus fuerças, presumiere de que se le puede escapar, q̄ sepa que tiene arco, q̄ alcanza muy lexos con el, y que no ay edad tan ligera que no esté sujeta a sus flechas.

Que venturoso encuétro este, acertar a salir el difunto por las puertas de la ciudad, quando Christo nuestro Señor yua a entrar por ellas, sale la muerte, y entra la vida, sale la enfermedad y entra la salud, sale la miseria humana, y entra la misericordia diuina; quien duda sino que la auia de vsar con este hōbre, y resucitarle. Encuentra el Rey en la calle con vn ajusticiado q̄ va condenado a muerte, danle por libre, que asilo dispone la ley. Condenado yua a muerte este moço por la culpa de nuestros primeros padres, y por la traycion del parayso; lleuale ergarra fado la muerte a dar cō el en el sepulcro, encuétro con el el Rey de cielo, y tierra, razon era que

le dexassen, y q̄ fuesse dado por libre. En el quarto libro de los Reyes se cuenta vn caso prodigioso, bien parecido con este. Sa cauan a enterrar fuera de la ciudad, como era costumbre, vn difunto grande multitud de gēte; yendo en su entierro, a caso diuisaron vnos cofarios que veniã de Moab: como se hallaron desapercebidos de armas, desamparan el cuerpo, dexãdole caer en el suelo, y dan a huyr. Fue tan venturoso aquel hombre, que acertò a caer sobre el sepulcro del Profeta Heliseo, que alli esta ua enterrado. En tocando a sus huesos, al punto cobrò vida el difunto, y resucitò, y da a correr tras los demas, para ponerse en cobro tambiẽ. O valasme Dios Christianos, y que caso tan raro: Que cosa puede ser mas a proposito del milagro de Christo hecho a la entrada de la ciudad de Naim? Toca el difunto en los huesos del Profeta Heliseo, y resucita luego; toca Christo nuestro Señor cō su mano al ataud deste moço, y luego se levanta cō vida. Si los huesos de Heliseo muerto, son poderosos para dar vida a vn muerto, que mucho q̄ la carne viua de Christo sea instrumento de darla?

Et hæc uidua erat, & turba ciuitatis multa cum illa. Era viuda la madre, y acompañauala todo lo baeno de la ciudad, y yua en el entierro del hijo grande acompa-

Simile.

Obsequia de-functis debita.

acompañamiento de gente. No puedo dexar de detenerme vn poco a alabar la religiosa piedad desta gente, en yr acompañando al difunto, y llevarle a enterrar. Virtud tan cóforme a los fueros de la naturaleza, que no ha auido nacion tan rustica, ni tan barbara, que no se aya señalado en esto, procurando de hórar en la muerte a sus difuntos. Pero dexadas a parte estas naciones barbaras, cuyo exemplo no mueue tanto, por proceder en todas sus cosas a ciegas, y sin lumhre de Fè: tratemos solamente de aquel pueblo, que por auer tenido a Dios por guia, no podia dexar de acertar mas en sus cosas. Este se desuelò mucho en la honra de los difuntos, y en hazerles solemnes entierros. Lo qual pudo el deprehender de Abraham, que se señaló mucho en el entierro de Sarra. Del cuenta el Genesis en el capitulo 23. que comprò del Rey Ebron, hijo de Seor, por quatrocientos reales de plata vn hermoso campo, donde estaua vna cueua doblada, que tenia dos altos, para enterrar en ella a su muger Sarra: y ei que anduuo tan liberal en la compra del campo, no seria corto en hazerle las exequias y honras. Pudieron tambien de prender del mismo Dios esta virtud, pues el de su mano enterrò a Moyses su amigo, como lo testifica la sagrada Escripura en

Gen. 23.

el vltimo capitulo del Deuteronomio: *Et sepeliuit eum Dominus in ualle Moab.* Morio en lo alto del monte Nebo, y enterróle en el valle de Moab: lo qual dizen Lirano, y Dionysio Cartuxino, fue por ministerio de los santos Angeles. Y añade Caietano, que fue tan solene este entierro, que le llevaron publicamente por el ayre, viédolo todos los que estauan presentes, hasta que alla en medio del valle le cubrieron cóvna espesissima niebla, como quien le cubre con paño negro de luto.

Mosis sepultura.
Deuto. 34.

Lyrano.
Dion. Cart.
Iust.
Caret.

No es de passar aqui en silencio, lo que del entierro de Josue fue vno referido de ordinario de graues autores: lo qual fundan sobre aquellas palabras de su libro en el capitulo vltimo, donde habiádo de su muerte, dize; *Sepelierunt eum in Tannathare:* Morio Josue despues de tantos triunfos, y de tantas victorias como alcáçò de sus enemigos, y enterraroulo en la ciudad de Tannatare. Y si cóultamos la lengua Hebrea, hallaremos, que Tannatare quiere dezir lo mismo que la ciudad del Sol. Acerca de lo qual notan algunos, que se llama esta ciudad desta manera, por vna ciebre imagen del Sol, que los Israelitas leuataron sobre el sepulcro de Josue: significando con esta pintura, que alli estaua enterrado el q̄ con su oracion auia tirado las

Josue sepulchrum.

Josue ult.

riendas al Sol, y le auia hecho pa-
 rar en medio de su carrera. Tá-
 bien es digno de memoria el
 aplauso que se le hizo en su en-
 tierro al valeroso Principe Io-
 natas: de quien se cuenta en
 1. Mach. 13 el primero de los Machabeos,
 en el cap. 13. que como su herma-
 no Simon viesse su defastrada,
 aunque gloriosa muerte, hecha
 por assechanças del perfido Tri-
 fon, hizo recoger sus huesos, y
 enterrarlos en Modin, ciudad
 de sus padres, donde le llora-
 ron por muchos dias, y hizie-
 ron gran sentimiento. Acabado
 el llanto, edificò sobre su cuer-
 po (como alli se dize) vn galano,
 y sumptuoso edificio: el qual te-
 nia siete altas piramides, que se
 mirauan y corresponden. Lian v-
 nas a otras. Sobre ellas puso las
 cenizas de sus padres y herma-
 nos. En contorno destes pira-
 mides estauan muchas, y muy al-
 tas columnas de jaspe, y sobre
 ellas las armas y insignias de los
 vencidos, y los trofeos que dellos
 auian alcançado. Junto a estos
 trofeos y insignias, se vian algu-
 nas naues con sus velas y jar-
 cias, leuátadas sobre las mismas
 columnas, en tal disposició, que
 pudieffen ser vistas de todos los
 que nauegauan el mar, que es-
 taua no lexos de la ciudad. Y
 pienso yo, que aunque lo que to-
 ca a los blasones y armas, assi de
 los vitoriosos, como de los ven-
 cidos, hazia a la honra de los di-

funtos: pero lo que toca a las na-
 ues se puso para nuestra instru-
 cion, y que entédieffen todos los
 que nauegan el mar ancho y bo-
 rra coso del mundo, que su vida
 passa con tanta velocidad y pre-
 steza, que no ay nauio tan lige-
 ro, ni que con tanta presteza lle-
 gue a su puerto, como la vida
 del hóbrecamina para la muer-
 te. Como lo sintio aquel raro es-
 pejo de paciencia Iob en el c. 9.
 diciendo: *Dies mei transferunt si-*
cut naues poma portantes: Passarò
 mis dias volando, como nauios
 q̄ van cargados de mançanas, q̄
 por ser mercaderia q̄ se corrò-
 pe presto, azeleran el passo.

Bien autorizadas quedan có
 esto las piadosas honras que a
 los difuntos se les hazen en la
 muerte, en especial a aquellos,
 cuyas prendas de santidad y vir-
 tud despiertan a esso, para que
 de aqui quedemos todos muy
 persuadidos a señalarnos en es-
 ta obra de misericordia, asistié-
 do a sus entierros y oficios fú-
 nebres, sin que para esso sea ne-
 cessario reparar en pundonores
 y respetos de carne, y de sangre:
 que a vezes estos deslustran la
 obra, y la hazen caer de su pun-
 to. Especialmente nos auia de
 mouer a esto, el considerar, que
 esta obra suele ser a Dios tan a-
 gradable, que por ella suele ha-
 zer a sus amigos muchas mer-
 cedes. Señalose en ella entre o-
 tros Tobias, porque estando
 cautiuo

Vita breui-
 2021

Iob. 9.

Sepulchrū
 Ionatae.

Tobia. 1.

cautiuo con el pueblo en Aſiria debaxo del imperio del tirano Senacherib, contra ſu edicto y mandato, no dexaua ninguno de ſu naci6 que no ſe enterrafſe: por lo qual ſe ponía a mil rieſgos de vida y hacienda. Dia huuo, que eſtando ya ſentado a la meſa para comer con otros muchos de ſu Tribu que tenia combidados, le vinieron a dezir, como vno de los hijos de Iſrael eſtara muerto a puñaladas en la plaga: oyendolo recibio eſtraña triteza, va alla, y trata de traerle a ſu caſa, y eſconderle, para darle entierro a la noche. Sientaſe a la meſa llorádo, y dize a los combidados: Bendito ſea Dios que aſi ha querido aguar nueſtros contentos, y mezclar con lagrimas nueſtros plazeres. Veis aqui cumplido lo q̄ Dios auia dicho por Amos ſu Profeta: *Conuertam feſtiuitates ueſtras in luſtrum, & omnia cãtica ueſtra in planctum.* Dia vendra en que vueſtras feſtiuidades las tengo de cóuertir en lagrimas, y vueſtros combites en lloros. Fue tá agradable a Dios la piedad y zelo deſte varon ſanto, que por ella cófeſſo deſpues el Angel ſan Rafael, que ſe auia mouido Dios a hazerle tántos faoueres. *Quãdo ſpeliebas mortuos, &c. Ego obtuli orationẽ tuã Domino.* Eſcaſo digno de toda memoria el que le acontecio al Poeta Simonides, como lo re-

Amos 8.

Tobia 11.

fiere Valerio en el capitulo 7. *Valor. lib. 1, cap. 7.* del libro primero, fue, que como naugando por la mar acertaſſe a tomar vn dia puerto con ſu nauio, hallò en el arena vn cuerpo muerto arrojado eſpuesto a las fieras y cuerbos marinos, compadeciendole del con vna natural piedad, diole ſepultura lo mas honradamente que el pudo. Eſta noche al primer ſueño apareciõle, y dixole, que de ninguna manera ſe embarcaſſe a otro dia ſino queria peligrar en la mar. Hizolo aſi, y como los compañeros no quiſieſſen tomar ſu conſejo, a penas huieron dado las velas al viento, quando ſe leuantò vna braua tormenta, que ſorbiò el nauio a viſta del, que lo eſtara mirando deſde la playa. Lo demas q̄ pone aqui vn autor moderno, de que eſtando cenando le llamaron dos amigos ſuyos, que ſe llegafſe a la puerta; y que a penas huuo ſalido, quando ſe cayò la caſa, ponelo el de la ſuya, que no ay tal palabra en Valerio. Solamente dize, como reconocido del beneficio le eſcriuiò al difunto vnos elegantifſimos verſos, dexandole conſagrado a la eternidad, mucho mejor con ellos, que no con el ſepulcro que le edificò en la arena. *Melius illi & diuturnius in animis hominum ſepulchrum conſtituens, quã in deſertis & ignotis arenis ſtruxerat.* Pudo ſer ar-

gumento tambien de lo mucho que se agrada Dios desta virtud, ver que por ella merecio esta géte de la ciudad de Naim, gozar tanto bié como ver cō sus ojos vn milagro tan grande como la resurreccion deste moço.

Quam cum uidisset Dominus, misericordia motus super eam, dixit illi, Noli flere, & accessit, & tetigit loculum. Acerca destas palabras dize Aymon: *In hoc facto Dominus demonstravit effectū humane compassionis, & potentiam diuinitatis.* Mostrò aqui el Señor de vn golpe su misericordia, y su omnipotencia. La misericordia en compadecerse de la madre, y enxugarle las lagrimas: *Noli flere.* La omnipotencia en resucitarle cō la virtud de su palabra. Harto ay escrito en los Doctores acerca de la compassion y misericordia de Dios, y la que se dene a la viudez; en especial, quando no lo desmerece la falta de la virtud en la viuda. Y assi passando de largo por esto, solamente aduirtamos, que Dios que se suele tanto deleytar con nuestras lagrimas, que haze dellas tesoro con que compramos el cielo: en especial las de las viudas le suelen a el ser tan agradables, que a penas han comenzado a destilar por los ojos, quando sin dexarlas caer en el suelo, haze que las recojã los Angeles, y hagan de sus manos aguamaniles para que se las lleuē

a presentar a los cielos: *Nonne la chryme uidue ad maxillas descendent, & exclamatio eius super deducentem eas? A maxilla enim ascendunt usque ad caelum, & Dominus exauditor delectabitur in illis.* Las lagrimas de la viuda baxan de los ojos a las maxillas, y no pasan de alli, ni se cae vna rã sola perdida en la tierra. Antes el altissimo se recrea tanto con ellas, que de alli las arrebatan los Angeles, y se las lleuã a ofrecer en rico don a los cielos, y el se deleyta en ellas, y pregunta, Cuyas son estas lagrimas q̄ me traeis? Señor de tal viuda, que està puesta en esta afliccion. Pues alto hagase al punto lo que embia a pedir, que peticion que viene apadrinada de lagrimas, no es razon que no lleue luego despacho. Pues si tanto se deleyta Dios con las lagrimas de las viudas, como aqui las prohibe? *Noli flere.* Dos cosas podemos aqui responder. La primera, que son tan poderosas las lagrimas, que parece que Dios no puede sufrir la bateria que hazen, y lo mucho que aprietan sus diuinas entrañas, y assi a los primeros combates se da por vencido. No llores mas, mira que estas lagrimas tuyas son pelotas embueltas en fuego, que rasgan mis diuinas entrañas. Bien dessecadas tiene Dios las lagrimas del peccador; pues dize por Ieremias: *Luctum unigeniti fœ tibi planctum amarum.*

*Viuarum
lacrime*

Ierem 6

amarum.

Amarum. Lloro ciudad mia de Ierusalem, que me has ofendido, y sea tu llanto semejante al que suele hazer vna amorosa madre, quando se le ha muerto vn solo hijo que tenia, que no le queda en quien poder consolarse. Y en el capitulo segundo de los Trenos, dize assi: *Deduc quasi torrentem lachrymas per diem & noctem, & nondes requiem tibi, neque taceat papilla oculi tui.* Palabras son dichas del Profeta a la misma ciudad, en vna ocasion bien bastante de lagrimas. Lloro, o ciudad noble y antigua de Ierusalem, de verte castigada y desfavorecida de la mano de Dios por tus pecados, quiza con tus lagrimas ablandaras sus entrañas, y las moueras a misericordia, para que no pässe adelante el castigo. Y tus lagrimas sean no como quiera, sino copiosas, y en grande abundancia. Derrama dellas vn arroyo copioso, bastante a inundar tus pecados, y no cesses de llorar de dia, y de noche. Puede ser mayor hambre, y sed de lagrimas, que esta? Pues vereys que adoleció el Rey Ezechias, y fue dolencia de culpas la suya, o porque no le auia cantado a Dios canto triunfal en hazimiéto de gracias, por la vitoria auida de Senacherib; o porque de aqui auia tomado demasiada jaçtancia y engreimiento, no atribuyendo la vitoria a Dios, a quien era

deuida: al fin la culpa fue bastante, a que la justicia del cielo le sentenciassé a morir. Entra el Profeta Isaias de parte de Dios a intimarle la sentencia para executarla a otro dia. El santo Rey *Ezechias* acudio a las lagrimas, como quien sabia, que estas son las que renocan las sentencias de Dios. Bueluese a la pared házia la parte del templo, y comienza a llorar su delito. Apenas auia dado Isaias dos passos por la sala Real adelante, quando le habla Dios a la oreja, y le manda, que buelua a el, y le diga: *Audiui orationem tuam, & uili lachrymam tuam:* Rey no llores mas, que ya Dios ha oydo tu oracion, y visto tu lagrima. Pues valame Dios, fue vna lagrima sola por cuenta la que derramò Ezechias? No, que muchas derramò, pero a la primera luego Dios se dio por contento, y pagado. Anda ve, Profeta mio, y dile al Rey que no llores mas, que me enternecen mucho sus lagrimas: porque tengo el coraçon compasiuo, y tengo lastima de los que lloran. O buen Dios alabente tus Angeles, que sabran alabarte, que nuestras lenguas son muy groferas para saberte alabar: Bendita sea tu misericordia, que assi te compadeces de los que lloran. No llores mas, le dize, basta ya lo llorado, que yo me doy por contento, bastantes

Ezechias lachrymas.

1/21. 38.

son

son las lagrimas que has derramado, para que yo te refucite a tu hijo.

Dizele lo segurado, que no llore; porque estas lagrimas eran a la traça de las que derramaua Madalena juto al sepulcro, quando le dixo el hortelano: *Mulier quid ploras?* Muger para que lloras? Lloraua a Christo muerto, y el estaua ya refucitado. Pues muger no llores mas, que ya no ay ocasion de llorar, sino de reir, y de tener sumo gozo y contento, que el que lloras entre los muertos, reyna ya entre los viuos. Asiaqui, *Noli flere*, no llores al moço como a muerto, pues le tengo de refucitar y entregartele viuo. *De siste quasi mortuum flere, quem cito resurgentem uidebis.* Dize Aymõ. No parece sino que las lagrimas son vn rico tesoro, y que le pesa a Dios de verlas mal empleadas. Mas se emplean las lagrimas, q se gastan en llorar las perdidas temporales, como son las de la hazienda, de la honra, de la salud, de la vida; no son cosas essas que emparejan en valor con sola vna lagrima, pues con ella puede comprarse el cielo, y aplacarse Dios quando estuniere enojado. Solas las perdidas del alma deuen ser reparadas con lagrimas. Aduirtio san Augustin, que Dauid: el qual en la muerte del Principe Absalon derramò tan grande copia de

lagrimas, como se cuenta en el 2. libro de los Reyes en el capitulo 18. En la muerte del primer hijo que se le murio de Betsabe, anduuo tan escaso del as, que despues de auer entendido que era muerto, ni vna tan solamente no quiso derramar. Antes satisfaziendo a los suyos, dixo: Para que tengo de llorar? Por vécura despues de muerto, han de ser poderosas mis lagrimas para tornarle a la vida? Dize, que la razon desto es, que como Absalon moria en mal estado, y traya guerra injusta contra su padre, lloraua mas la culpa q no su muerte; mas la perdida de su alma, que no la suya propia, y la soledad que le auia de hazer. Fue excelente apuntamiento de san Geronymo en el libro de las questiones Hebraicas, acerca de aquellas palabras del capitulo 14. del primero libro del Paralipomenon: *Et ueniens contra eos ex aduerso Piorum.* Donde haziendose Dios Maestro de Campo de Dauid, le da por ardíd de guerra, que acometa a sus enemigos por la retaguarda, házia la parte del monte de los Perales. Pues aduirtio acerca desto este Santo, que en el Hebreo está desta manera: *Et uenies contra eos ex aduerso flentium.* Haras la arreñetida y acometimiẽto por la parte de los que lloran. En declaracion desto, dize el glorioso Do-

2. Reg. 18.

Ioan. 20.

Aymõ.

D. Hieron.
lib. 9 Hebraic. Para-
lip. 1. c. 14.

Nota

D. Aug.

tor,

Et or, q̄ trahian los Filisteos, con quien las auia Dauid, su Dios consigo, q̄ era Baal, a quien entonces estauan ofreciendo sacrificio, y derramando delante del muchas lagrimas, por q̄ les diese vitoria en aquella batalla. Dize Dios: quiero Dauid, q̄ acometas por ay con tu exercito, ay quiero que comenceys a ensangrētár vuestras espadas. Mueran los traydores al punto, pues las lagrimas que son a mi solo devidas, las emplean tan mal, q̄ se las ofrecen al idolo. A quantas lagrimas destas podia Dios castigar el dia de oy. Lagrimas consagradas a idolos, y desquiciadas de Dios, a quien con justicia eran devidas. El vno ofrece sus lagrimas al idolo Adonis, llorando la amiga, q̄ le quita delante la ausencia, o la muerte. El otro al idolo Mamon, que es la auaricia, llorando la perdida de su dinero, y la falta de la haciēda. El otro al idolo de la diosa Fortuna, llorando sus malos successos, y la poca que tuuo en pretensiones de honra. Finalmente, si ponemos los ojos en los de aquellos que los tienen llorosos oy en el mundo, hallaremos, q̄ los menos son los que llorā por lo mas que es Dios; y los mas, los que lloran por lo menos, q̄ es todo lo que no fuere el. Pues lagrimas deste jaez son de tan poco prouecho, que ni firuen a Dios, ni al mundo, ni Dios gu-

sta dellas, ni al que las derrama le traen alguna vtilidad, y así las prohibe, diziendo: *Noli flere.*

Tetigit loculum. Tocò con la mano al ataud, y luego se detuieron los que le lleuauan a ombros. Aquel detener el ataud fue vn echar mano de la muerte, y detenerla. Que auia venido Dios del cielo a la tierra en seguimiento della, y la muerte parece que andaua huyendo de Dios, y no osaua venir con el a los braços, *Ante faciem eius ibit mors*, dixo Abacuc: Irà delante del huyēdo la muerte, y no osara mostrarle la cara: en cuenta la aqui, y echale mano. Sale el Corregidor disfrazado a rondar de noche, encuentra en la calle vn ladron que lleva el hurto q̄ acabò de hazer en las manos: dize, Quien va? dize, Si va, gente de paz, y miente, que es ladron que anda a robar. Dize, Sed preso, entregad luego las armas a la justicia, echale mano, y quitale de las suyas el robo q̄ lleuaua vsurpado. Así pasa aqui la muerte es ladrona que viue de lo que roba, porque muere de hambre quando no hurta; Así la llama Isaias: *Ve qui predaris, nonne predaberis?* Ay de ti robadora, que tienes destruydo el mundo, y no dexas estaca en pared, que ni dexas el cetro, ni perdonas el azada, ni respetas a la purpura, ni menos precias el sayal. Por vētura, ha de ser todo robar

Abac. 1.

Simile

Isaia 33.

robar y apañar? y que no aya justicia, ni quien te vaya a la mano? No passara siempre de aq̃ssa manera: que yo te doy la palabra a ley de quien soy, que si robas, que te han de robar, y q̃ ha de venir dia en que veas la quea da tu casa. Que si tu eres ladrona, yo tambien me precio de ser lo; que esse nõbre me tiene p̃uesto Isaias: *Voca nomen eius accelera festina pradari.* Ladrones somos entrambos, que no nos lleuamos sino los barriles no mas, y si agora robas el mundo, ha de venir dia en que te tengo de dexar desnuda en la Cruz, y te he de robar las entrañas: Aquel abrirse los sepulcros en la muerte de Christo, fue abrir la muerte sus arcas, y restituir los hurtos y robos que tenia vsurpados: Señor he los aquí, que ya yo me rindo, y me doy por vencida. Encuértrala oy antes desso a la ciudad de Naim, este Dios que en busca suya auia venido disfrazado del cielo. Quien va? Señor la muerte. Pues sea presa la muerte, que va aquí la justicia. Echa mano del ataud, y pr̃ede a la muerte, cogela có el hurto que le lleuaua en las manos, quitasele, y bueluele a cuyo era, dale a su madre, a quiẽ se le auia quitado: *Dedit illum matri sue.*

*Erico
Emisso.*

Erico, y san Eusebio Emiseno, por este difunto que era lleuado en el ataud a enterrar, entienden al pecador, cuya alma

muerta por la culpa, está como en ataud dentro del cuerpo: y el estilo que tiene Dios para resucitar el difunto, que a toda priessa es lleuado a darle sepultura en el infierno, es tocar con su mano poderosa el ataud, que es el cuerpo: *Tangit loculum, & mortuum suscitatur,* dize Emiseno quando fue uisitacionis tacta ad poenitentiam hominẽ reducit. Entonce toca con la mano, y detiene los que le lleuan, y entonces el muerto se levanta y resucita, quando con el tocamiento de los trabajos, mueue a penitencia al pecador. Entender la Escritura sagrada por el tocamiento de la mano de Dios los trabajos, es cosa bien ordinaria, y ay dello mas lugares del q̃ aora tenemos para poder explicarlos. Es expreso aquel de Iob en el capitulo 9. *Manus Domini tetigit me.* Compadezcanse de mi todos mis amigos, y los que me conocieron en mi prosperidad, porque la mano del Señor me ha tocado. Y en el capitulo 6. dize; *Vtinam manum suam soluat, & succidat me, & qui me cepit, ipse me conterat.* Ojala pluguissie a Dios, y acabasse ya de vna conmigo, desentoeja el brazo, y desate la mano, y acabe ya conmigo de vn golpe, y pues me tiene todo calcado acabe de hazerme pedaços. De donde de camino se entendera aquel lenguaje de los Cantares en el capitulo

Tactus manus Domini, haberes significat.

Iob 9;

Iob. 6.

Cant. 6.

pitulo: *s. Dilectus meus misit manum suam per foramen, & ad tactum eius, &c.* Auia estado la Esposa tan villana, q̄ no auia querido abrirle la puerta por bien. Que ni bastaron ternuras, ni regalos, ni beneficios, ni madrugadas hechas en su seruicio: *Aferi mihi soror mea, &c.* A todo respondio con despego y desuio. Señor perdonad, q̄ estoy en la cama. Mete la mano por entre la puerta, da en ella vn golpe rezio, al sonido estremecefe toda. Leuantase luego con grande feruor, y vale a buscar. Veis aqui Christianos nuestro caso pintado, oyde aora cō palabras mas claras. Està vn alma durmiendo en pecado en la cama de sus deleytes, llega Dios a llamar a su puerta con regalos, y con buenas razones, palabras bastantes para ablandar vn pedernal. Abreme alma mia, espofa mia, imagé mia, mira que no me hallo sin ti, ni reposo vn punto hasta auerte hallado. Pero el alma es tan villana y tan terca, que responde con mil desdenes y sequedades, nunca le falta para Dios vna excusa. Quando vee que todo no basta, viene al postrero remedio, que es echar mano de su mano poderosa, y del castigo y açote: embiale vna enfermedad, vn trabajo, o otro qualquiera castigo, con que dexada la cama, y dexado el deleyte le busca. Que rebelde, y q̄ du-

ro pinta a Saul con Dauid la sagrada Escritura, que ni bastaua el entretenerle con musica quando le apretaua el demonio, ni bastò cortar la cabeça al Gigante, ni vencer Filisteos sin cuento; todo esso no era bastante para ablandar aquel coraçon duro más que vn guijarro. Aguardale vn dia dentro de vna cueua, echa mano de vna daga, cortale vn giron del vestido; luego muéstrasele, Mira Rey, q̄ quien pudo cortarte este giron con vna daga, pudiera con ella cortarte el hilo a la vida. Al punto se compungio, y se puso tan blãdo, que reconoce su culpa, y le pide perdon. Esso mismo haze Dios con el pecador, q̄ trae vãdos con el: q̄ no dexa camino q̄ no intente para que le dè la mano, y sea su amigo. Ya le procura atraer con la musica de la sagrada Escritura, ya con los beneficios que cada dia le haze, ya con amenazas y fieros, y con el temor de la muerte. Pero quando vee que todo no basta, echa mano al puñal, cortale vn giron de la honra, otro de la hazienda; otro de la muger, o del hijo, aquello q̄ el mas estimaua, y entonces amayna las velas, y pide a Dios misericordia. Esso es tocar el ataúd del difunto, esso detener a los que le lleuan volando a sepultarle en el infierno; y esso finalmente resucitarle de la muerte a la vida.

1. Reg. 24.

DOMI

DOMINICA DECIMASEXTA

despues de Pentecostes.

Ecce homo quidam hidropicus erat ante illum.
Luca. 14.

Declaracion de la letra.



QUALLA Santa y aficionadissima alma, que introduce Salomon en sus Cantares, haziendose toda lenguas en las alabanzas de su diuino esposo, entre otras cosas que confiesa ella que le auian robado el coraçon, y la trahian desu. lida tras el, era la fragrançia y suauidad de sus olores: *Supremus in odorem fraguentorum tuorum, ideo adolescentula dilexerunt te.* Iremos Señor, todos corriendo tras vos,

atraidos de la fuerza de vuestros buenos olores, donde quiera que vays: po que no ay ambar gris de lo que le trae de l India, que tâto tracienda.

Por este olor tan transcendiente entienden aqui los interpretes Hebreos la fama del verdadero Dios de Israel, y de sus maravillas y hazañas: la qual fue poderosa para atraer a la Fe deste Señor algunos de los Gentiles: como fue Ietro Madianita, Raab la ramera, y los Gabonitas, que fingierõ venir de tierras remotas y estrañas: pero mucho mejor entenderemos cõ los padres de la Iglesia Origenes, san Geronymo, san Atanasio, y san Gregorio Nissen, la fama del nombre de Christo, y de sus raros milagros, poderosa para arrebatat las almas, y llevarse todo el mundo desu. lido tras s. A esta fama parlera que por todo el mundo volaua, acudian los enfermos, coxos, ciegos, mancos, tullidos, y endemoniados. Ella fue la que traxo a vn pobre hombre hidropico a entrarse por las p.ertas de vn Fariseo donde el Señor estaua cobidado, a buscar medicina para su mal. Contiene el Euangelio tres puntos. El combite malicioso del Fariseo. La cura que hizo el Señor en el, con la duda que puso: y vna lecion de humildad que leyõ sobre mesa.

Viniendo a lo primero que es el combite, aunque sabia muy bien Christo nuestro Señor el animo sangriento y malicioso de los que le auian cobidado, que no pretendian sino cogerie en palabras, o en obras; con todo esto quiso aceptar, dize San Cyrilo, por el bien que de alli se les auia de recrecer, viendo el milagro, y oyendo el sermon que les predico. En lo qual descubrio el Señor su suma bondad, haziendo bien a quien pretendia hazerle mal, y desseando la conversion de los que desseauan su muerte. Combidole a comer pan vn Fariseo en la religion, y en lo demas hombre en la ciudad de estima, y de cuenta, Y aunque dize que le combido a pan:

pere

Cant. 1.

Origen.

D. Hiero.

D. Atha

D. Gregor

Nissen.

Parua no-
tains Iesu.

D. Cyrill.

pero debaxo deſſo ſe entiende vna comida ſumptuoſa y eſpléndida. Como aca en nueſtro language ſolemos dezir , que entonces eſtamos contentos, quando tenemos vn pedaço de pan para comer: debaxo del qual language entendemos vna moderada comida. A eſte tono habla la Eſcritura ſagrada en el quarto libro de los Reyes en el cap. 6. Ciegos los ladrones Syrianos, lleuo los el Profeta Helifeo de la mano a Samaria , y preſentolos delante del Rey. El Rey quiſiera hazer dellos juſticia: dize Helifeo, Eſto no, antes quiero Rey que vies con ellos de miſericordia , y que les hagaſ dar de comer, que con eſſo quedara auergonçada y confundida eſta gente : *Pone panem & aquam coram eis.* Manda Rey que les pengan vna meſa con pan y agua. Mandolo aſi el Rey, pero no fue el pan y agua tan limitado como lo de los Comédadores de Malta, antes ſe les dio a comer grande diuerſidad de manjares: *Et appoſita eſt,* dize, *magna ciborum preparatio.* Pues conforme a eſto, quando oyeremos dezir, que el Farifeo rico, no ſe ſi tanto de dineros, quanto de malicias, combido al Señor en vn dia de Paſcua a comer pan en ſu caſa; debaxo del nombre de pan auemos de entender otros muchos manjares, que por ſu propia eſtimacion, y por la reuerencia deuida al combidado, haria poner a la meſa. Eſpecialmente que el ventero malicioſo que piensa al hueſped que entra en ſu caſa hazerle pagar bien el eſcote de la comida, no anda nada eſcaſſo, ni corto en el ſeruir de los platos, y el caçador que arma la red a los paxaros, o el peſcador que quiere peſcar los pezes, no les duele el ceuo al vno, ni al otro. Pensaua eſte Farifeo peſcarle , y hazerle pagar el eſcote de los bocados con ſus calumnias; y eſſo miſimo pretendian todos los demas que ſe hallaron en eſte combite: *Et ipſi obſeruaſant eum,* y aſi mas que pan le auian de ofrecer.

Quanto a lo ſegundo, eſtando todos ſentados a la meſa , puſieronle delante al Señor vn hombre hidropico hinchado todo, y becho vna bota: ora ſea que el le vino a buſcar la fuente de la ſalud: ora que los Farifeos malicioſamente le hizieron traer para armarle vn lazo donde cayeſſe. Y aun parece que deuia de ſer eſto ſegundo por lo que ſe ſigue despues: *Et reſpondens Ieſus, dixit ad Legis peritos.* Reſpoudiendo el Señor, les dixo a los Eſcribas. Que reſpouдио, pues no le auian preguntado coſa ninguna? Dizen Beda, y Erico, que reſpouдио a ſus malicias, y a la trampa que tenían armada en traerle delante aquel hombre. Y reſponde el Señor, preguntando: Dezidme ſeñores, voſotros que manijays la ley, y tratais de ſu verdadera inteligencia y ſentido, eſ licito en dia de fieſta curar eſte hombre? Callaron de intento, y no reſpouдieron palabra. Callaron, dize Beda, porque qualquiera reſpouдita que dieran, fuera contra ellos. Porque ſi era licito, para que le ponian aſſectanças en eſſo? y ſino, porque en dia de fieſta curauan ſus beſtias, y les dauan remedio? No curando de aguardar mas reſpouдita, el Señor aſio del hidropico, y curole, dexándole tan cenceño, como ſi do huiera tenido hinchazon ninguna en ſu vida. Y para calificar la obra dixoles vna muy diſcreta raxon. Dezidme, quien ay de todos voſotros, que ſi vn aſno ſuyo ſe cae en vn barranco, no de orden como ſacarle luego al punto, viendo que eſta buſcando debaxo de la carga, y que ſe ahoga, ſin reparar en que ſea dia de fieſta? Merecio ſu aſnedad y inorancia de aqueſtos, que en aſno les puſieſſe el exemplo, pues alucinauan en vna coſa tan manifieſta, y tan clara. Pues como, dize el Señor, que ſea licito ſocorrer a vn bucy, o vn ju-

4. Reg. 6.

Beda.
Erico?

Beda.

mento en día de fiesta, moviendo a esto vuestra avaricia y que no lo sea se correr a vo hombre, y curar, e, p diendolo la caridad?

Quanto a lo tercero, leyoles el señor sobre una vna alta lección de humildad. No es posible menos fino q deuia de passar alli alguna brega y desorden, sobre el tomar de los asientos; que asi parece que lo sienten san Eusebio Emiseno, y Teofilato: y viendo el Señor la ambicion desta gente, dizeles con suauidad y bien amada: Mirad quando fuerdes combidados a bodas o a otro qualquiera combite, donde ha de acudir concurso de gente, no echeis luego mano de la mejor silla, ni os pongais en cabecera de mesa: porque si viene otro mas honrado, o han de quitar de vuestro asiento para darle a el de lo qual no podeis dexar de padecer verguença y empaño. Antes tomad de mi este consejo que sera saludable, y es, que escojais el lugar mas baxo de todos: porque quando venga el señor del combite, y os vea tan abaxo, os mande passar alla arriba delante de todos: lo qual sera mucha honra. Porque yo os certifico, dize el Señor, concluyendo, que todo aquel que se ensalça sera humillado, y todo aquel que se humilla sera ensalçado. Aquí moue vna dificultad Teofilato, y es, que muchas vezes se ve lo contrario que a los que se ensalçan los ensalça el mundo, y a los que se humillan y abaten, los humilla mas. Dize, que esto no se deue entender, acerca de vnas mismas personas, sino de otras. El que se ensalçare a si mismo acerca de los hombres, sera infimo y abatido acerca de Dios. Y deste parecer es san Tito, Heron, y Aymon lo libran para despues, que el que se ensalçare en esta vida sera humillado en la otra: y por el contrario, El que aqui se humillare sera en la otra ensalçado.

*D. Euseb.
Teophil.*

Dubitatio.

*D. Titus.
Heron.
Aymon.*

*Aymon.
Deus quam
nam in
salutem si-
tiant.*

Ecce homo quidam hydropicus, erat ante illum. Poderá Aymon, autor graue y antiguo, acerca deste combite, que admitio Christo nuestro Señor encafa deste Principe de los Fariseos, sabiendo que el combidarle era con dañada y torcida intención, el desseo grande q tenía de nuestra salud, aquella sed tan pegada al alma, de que todos participassen del medio necesario para esto, que era su predicación Euangelica. Y así dize, que el admitir algunas vezes estos combites de gente enemiga y sospechosa, como eran los Fariseos, y Escribas, era, porque muchos

de los criados, y criadas, y hijas que tenian dentro en su casa, a quien no dauan libertad de ir al sermón, le pudiesen oyr y gozar de su doctrina: Ideo ueniebat Dominus ad conuiuia hominum ut serui & ancilla & ministri Principum, qui non habebant liberam facultatem sequendi Dominum per ciuitates, & castella, & solitudines, audirent doctrinam illius. Y si es verdad, que este es vno de los medios ordenados para nuestra salud, bien se infiere, la sed y desseo grande deste Señor, de que todos la alcancen: pues a trueco dello, no perdonaua a ocasion, ni reparaua en inconuenientes tan

Jerem. II.

tan grandes, como armarle lazos en medio de los combites, y emponçonar la comida con sus venenosos intentos. Que por ventura esse es el sentido de aquellas palabras de Jeremias en el capitulo II. *Venite mittamus lignum in panem eius, & eradamus eum, &c.* Echemosle ponçonã en el pan para quitarle la vida. Porque el comer pan en la Escritura, como de la declaracion de la letra queda prouado, significa todo linage de manjar que se comia a la mesa. Y assi querra dezir, emponçonemosle la comida para que muera. Y la ponçonã era las traças que dauan en sus combites para cogerle en palabras, y los trampales q̄ de ordinario armauan donde cayesse. Declara mas su pensamiento este Doctor, con el exemplo que pone de la caza, y la pesca: *More piscatorum & aucupum faciebat Dominus.* Auia se a la manera de los caçadores, y pescadores: que assi como estos van de ordinario a armar sus laços y tender sus redes, donde saben que ay mayor concurso de aues y pezes, sin perdonar a trabajos, ni riesgos ningunos, de frios, calores, abrojos, çarçales, y breñas. Assi Christo nuestro Señor acudia a los templos y plaças, a las casas de los grandes señores y Príncipes, donde de ordinario auia combidados, sin reparar en lo que qualquiera

otro pudiera temer; a trueco de tender para todos las redes de la predicacion Euangelica. Y de clara se muy bien con la cudicia de la pesca y la caça, aquel ansia grande, y aquellos desseos tan feruorosos, que Christo nuestro Señor tenia de la saluacion de los hombres: en lo qual descubria ser Dios, que es muy propio de Dios dessear que todos se saluen: *Vult Deus omnes homines saluos fieri.* Lo qual declaran comunmente los Doctores, y entre ellos Ambrosio Catarino, no de la voluntad deliberada y de beneplacito, que llama el Teologo, que esta es eficaz, y infaliblemente se cumple, sino de la antecedente, ofreciendo a los hombres todos los medios que para esso son necesarios. Demanera, que no pueda nadie dezir, Condeneme por culpa de Dios, y porque el no quiso que me saluasse. Que es la salua que este mismo Dios en caso de la reprobacion de su pueblo, haze por Oseas en el capitulo 13 *Perditio tua Israel ex te, tantummodo in me auxilium tuum.* Tu perdicion Israel de ti nace, enti tienen principio todos tus daños, que la causa dellos ha sido la adoracion de los idolos que tu fabricaste. Pero tu fauor, tu succorro, y todo tu bien, de mi ha de racer, que soy el autor de los bienes. Sinifican estas palabras, que no ay vn ay en nosotros, no ay

1. Timot. 2

Ambr. Catarini.

Osea vii.
Auxilium
& benium
nostrum a
Deo.

Zerem. 3.

obra buena , ni bien que vaya bien ordenado a aquel que es su mo bien que no nos sea concedido de su largueza por el deseo grande que tiene de nuestra salud. Esto manifiestan aquellas palabras de Jeremias en el capitulo. 3. *Quomodo ponam te in filios, & tribuam tibi terram desiderabilem hereditatem preclaram?* Palabras son, que dan a entender en Dios vnos afectuosos deseos, y vnas ansias salidas de lo intimo del coraçon, de que todos vengamos a alcançar aquellos bienes inefables del cielo para que fuimos criados. Que puede hazer de mi parte, dize, mas de lo hecho? que medio podre tomar que no le aya tomado hombre, para adoptarte en mi hijo, y que como tal entres en aquella preclara heredad, y rico mayorazgo que te tengo aparejado en el cielo? Como quien dize, no queda (quando queda) por mi, sino por ti; no porque yo nolo desseo, sino porque tu no lo quieres; no porque yo falte en nada, sino porque tu faltas en todo. Para esto baxe del cielo a la tierra, para esto tome trage de siervo: en el qual padece muchos trabajos; para esto naci en vn establo, y mori en vna cruz. Declaranos David en el Psal. 61. estos deseos de Dios por el de la sed, que entre todos los de vn cuerpo humano, es, el que se puede menos sufrir.

Veruntamen, dize que xindose, precium meum cogitauerunt repellere, cucurri in siti: Verdaderamente que mis enemigos, como contrarios a mis intentos, han procurado de dar con mi precio en la calle, porque no le estiman en nada. Entiende aqui el Incognito por este precio el de nuestra redencion, que fue la sangre y merecimiētos de Christo: a lo qual dauan de mano los Escribas y Fariseos, y lo arrojauan, quando como freneticos se lo boluian a Dios a la cara, no queriendo recibir su doctrina Euangelica. Pero yo no por esto dexe de llevar adelante mi designio y deseos. Antes, *Cucurri in siti,* Corria con sed. No ay cosa que a vn hombre, y a qualquiera otro animal le haga apressurar mas el passo que es la sed, porque es aquella vna ansia que no se puede sufrir. Y assi David en el Psalmo 41. el deseo que tenia de Dios, le compara a la sed del ciervo, y a la priessa que lleva quando se va despeñando por breñas y montes a buscar la fuente del agua donde beuer: *Quemadmodum desiderat ceruus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus. Sitiuit anima mea ad Deum fontē viuū.* Dize pues Dios usando de este language: *Cucurri in siti,* Corri, y no como quiera, sino como ciervo que va rabiado de sed, q̄ corre con tanta ligereza, que parece

Psalm. 41.

Incognit.

Psalm. 41.

parece que no asienta los pies. Da se priessa por llegar a la fi- te para satisfazer a su sed, y mié tras mas priessa se da, mas la en ciende, y mas la acrecienta. Así passo en Christo nuestro Se- ñor, arranca su carrera con sed, y có sed vino a acabarla: y mien tras mas yua pasâdo adelante en esta carrera, mas sed descubria. Nace del vientre de su madre con sed de la saluacion de las al mas, y con ella vino a morir en la cruz, quando dixo aquel Si- tio, tan mal entendido de los que estauan abaxo, que quise- ron remediarla con hiel. San Ba filio y san Teodoro leen: *Cu- curreunt in siti.* Y san Ambro- sio dize, que segun el Griego se puede leer de vna manera, y de otra. Y hablando del plural, for çosamente se aura de entender de la sed que los Fariseos tuie- ron de darle a Christo la muer- re, como quien dize con vn pro- pio lenguaje: Si fue grande el desseo que tuieron los hom- bres de darle la muerte, no fue menor el que el tuuo de darles a ellos la vida; si grande de qui- tarle del mundo, el mucho ma- yor de darles el cielo. Pondera mas esta sed con lo que se sigue despues: *Ore suo benedicebant, & corde suo maledicebant.* Era tan encendida esta sed que tenia de su bien, que con ver que su tra- to era doble, y que aunque con la boca me hablaban dulces pa-

D. Basl.
D. Theod.
D. Ambr.

labras, pero con el coraçon me armauan trayciones: por vna parte me llamauan Maestro, y por otra dauan traça de quitar- me la vida: por vna me combi- dauan a su mesa, y por otra me armauan vn lazo donde cayese; semejantes al Leon de San- son, que tenia la boca dulce con el panal, y las entrañas hedion- das y corrompidas. Con todo esto no perdonaua a ninguna ocasion de su salud, por mas riesgo que corriese la suya, co- mo lo vemos en este combite que le hizieron oy al Señor que no le rehusó, aunque conocia su dañada intencion.

Et ipsi obseruauant. Combi- danle a comer, y porque no comiessa de balde, quierenle hazer pagar el escote con mirarle a las manos, y a la boca, si se des- madaua en palabras, o en obras. Pondera aqui Erico la malicia desta gente, y el animo tan do- blado con que le combidaron a comer, queriendole coger a ma- nos, como quien coje vn paxa- ro en el lazo, y el lazo que le ar- maron fue este: Si cura en dia de fiesta este hidropico, acusarie hemos de transgressor de la ley, sino quiere curarle, tenemos luego la ocasion en las manos de dezir, o que es hombre cruel, pues pudiendo no quiere darle salud, o que no es Dios como el dize, pues no puede darla. Esta es la obseruacion, y este

Erico.

su lazo, que os parece si esta bié
armado? No parece sino que ha
blaua con ellos Abacuc en el ca
pitulo 2. quando dezia: *Vt qui
potura dat amico mittens fel suum,
& inebrians, ut aspiciat nudita-
tem eius.* Ay de aquéllos que có-
bidan a su amigo, debaxo de ti-
tulo de amistad le lleuan a com-
mer a su casa; luego le brindan
largamente, y le dan de beuer,
echandole hiel en el vino para
embriagarle, para que afsi cay-
ga en falta, y viendo todos su
desnudez, como la de Noe, ha-
gan burla del, y le siluen. Donde
es mucho de reparar, que dize,
que para embriagar al combida-
do le echa hiel en el vino: si dix-
era que le echaua sal, o veleno, o
que le aguaua vn vino puro con
otro, parece que se dexaua cla-
ramente entender, que ay auia
malicia, y que se hazia con inten-
to de embriagarle, y priuarle el
juyzio, para que fuesse a todos
motiua de risa. Pero en dezir q̄
le echa hiel en el vino, no se si
tiene alusion a aquello de Moy-
ses en el Deuteronomio: *Fel dra-
conum vinum eorum, & uenenum
aspidum insanabile.* El vino con
que ha de brindar a Dios esta
gente, ha de ser hiel de drago-
nes, y veneno de aspides, contra
quien no ay defensa, ni reparo
ninguno. Tiene esto la ponçonia
del aspide, que mata dulcemen-
te, da vna muerte sabrosa, que
no se siente, ni se echa de ver,

sino que estara vn hombre co-
miendo a la mesa, y se quedara
muerto sin sentir con el bocado
en la boca. Tal era la malicia de
los Fariseos para con Christo
nuestro Señor, hiel de drago-
nes y veneno de aspides, que
dulcemente, y con palabras ha-
lagueñas y blandas, sentandole
a su mesa, y acariciandole, pre-
tendian calumniarle, y quitarle
la vida. Pues de los tales dize el
Profeta, que combidan a com-
mer a su amigo que es Christo,
y en el vino le mezclan hiel: y e-
sto para que? *Vt uideant nudita-
tem eius*, para afrentarle, y que
todos le vean desnudo, para
quitarle la honra, y la vida de
vn golpe. Dize vn Doctor de
los modernos en los comenta-
rios sobre este Profeta, que e-
sto tiene alusion a la hiel y vi-
nagre que le dieron a Christo
nuestro Señor para morir, y a la
desnudez y afrenta que alli pa-
decio estando en la Cruz.

Donde es mucho de encare-
cer la malicia de los Iudios, que
no se contentaron con darle la
muerte a Christo, sino que para
mayor vengança suya, quise-
ron que fuesse muerte afrento-
sa, y de tanta ignominia como
de cruz. Que esto quiere dezir
alli: *Vt uideant nuditatem eius.* Pa-
ra afrentarle, y quitarle su hon-
ra, y que viendole afsi desnudo
en la Cruz, todo el mundo juz-
gasse del que era algun malhe-
chor.

Abac. 2.

Mich. Pa.
lac. super
Abac.

Deute. 33.

Peccata ex
malicia, &
studio fa-
cta.

chor. Que aunque el pecado del matar le fue grande, pero la malicia, y la traça del darle la muerte, fue mucho mayor. Dize Dauid en el Plálmio 13. *Corrupti sunt & abominabiles facti sunt in studijs suis.* Donde san Gerónimo del Hebreo buelue, *Studiose.* Estragaron se los malos y los pecadores con vicios, y hizieronse abominables a Dios: y esto, no como quiera, sino *Studiose*, estudiantemente y a todo cuydado. Que quando vn pecado es hecho como a caso, y no pretendido, ni con tanto cuydado, ni afea tanto, ni es tan ofensiuo de Dios: pero pecados hechos de pensado, y con particulares estudios y traças, estos son los que son a sus ojos mas aborrecibles y abominables. Fabrico Aaron el bezerro, por la importunacion y instancia del pueblo, que querian sacarle los ojos sobre que querian llevar su Dios delante que los guiasse: y haziendole como le hizo de fundicion, como quien haze vna campana; escosallana que auia de hazerle su molde primero, y en el traçados sus ojos, su cabeza, sus cuernos, sus pies, y sus manos; aunque el mas aligerasela culpa, y quisió dar a entender que no hizo mas de arrojar las joyas de oro en la hornaza, y que el auia salido de aquella forma y manera: *Proieci aurum in ignem, & egressus est hic*

uitulus. O quantos pecados ay desta manera, pecados de molde y de traça; pecados pensados y muy preuenidos: que andara vn hombre pensando vn año entero, y diez si es menester, como vengarse de su enemigo, como le quitara la honra, como gozara de la otra dözella a quié sirue. Que de buelcos que da en la cama sobre esto, que de moldes que haze, que de ensayas y pruebas, que montan mas las pruebas, y los ensayes, los pensamientos y trazas, que no lo principal de la obra. Quien no reparara en aquel lenguaje con que habla la Escritura sagrada en el pecado de Dauid, que fue la muerte de Urias, en el tercero libro de los Reyes capitulo 15. *Fecit Dauid rectum in conspectu Domini, & non declinavit ab omnibus, que preceperat ei cunctis diebus uite sue; excepto sermone Urie Ethzi.* Hizo Dauid el deuer, y anduuo con passos derechos de la te de Dios todos los dias de su vida, sacada la traça, que dio en la muerte de Urias. Parece que bastaua dezir, excepta la muerte de Urias, y auer derramado su sangre innocente, y no dize, sino *Excepto sermone:* como quien dize, sino fuera por la traça que dio en aquel caso, no auia mas que pedir, ni se pudiera d'flear mejor Rey. Fue pecado de traça y de fundicion este de Dauid, como

Eno. 32.

Psalm. 13.

D. Hiero.
ex Hebr.

3. Reg 15.

Abulen.

el del bezerro, y así muy grave a los ojos de Dios. Que de mol-des debía de quebrar, y q̄ de en-fayos debía de hazer el a sus so-las hasta que salio vno a su gu-
sto. Eseriue vna carta a Iobab su Capitan general, y que la lleue el mismo en el seno, donde la man-da que le ponga al dar del assalto en lo mas pelgroso de la ba-talla, para que allí lo maté: y que no se entienda su muerte, ni que el tuuo en ella arte, ni parte. Este es el cargo que le hizo des-pues Dios por N. tam: *Vriam Ethem percussisti gladio, & interficisti eum gladio filiorum Amō.* Hizitte Rey. morir a espada a Vrias: y espada no qualquiera, sino espada de los hijos de A-mon, que agtaua la culpa. De dos maneras se puede esto de-clarar, y entrambas a dos agruan la culpa, y la suben de pun-to. La primera, que los Amoni-tas trahia cada qual en la espa-da el idolo de su Dios grauado: y quando en la guerra hazia al-gun golpe de fama, cortaua bra-ço, pierna, o cabeça, leuantaua en alto el braço con la espada, y besaba el idolo, diziendo, Vi-ua la gala del Dios de los Amoni-tas, que no ay tal Dios en el mundo: lo qual redundaua en in-juria y blasfemia del verdadero Dios de Israel: y así se le haze cargo de que mato a Vrias con espada, no qualquiera, sino tan injuriosa, y contraria a Dios, co-

mo era la de aquella nacion: O ya sea lo segundo, que aquello lo diga para traerle a la memo-ria las traças tan exquisitas y ex-traordinarias que dio para fa-lir con su intento; pbr las qualos estaua Dios mas ofendido, que por el hecho principal de matar-le. Tal era la culpa, y tal la mali-cia de los que combidaron aqui a Christo nuestro Señor a ce-mer a su mesa, que le tenian vn odio tan mortal, que toda la vi-da se les yua en dar traças como quitarle la vida: ya có la pregun-ta del tributo de Cesar, ya con la duda del precepto mayor de la Ley, ya con hazerle juez de la adultera, ya agora con ponerle delante vn hidropico, que esso quiere dezir aquel: *Ipsi obserua-bant eum.*

Et ipsi obseruabant eum. El Fa-riseo que le auia combidado, y los demas que estauan con el a la mesa, le azechauan, y estauan con el ojo tan largo, para ver si se desmandaua en alguna pala-bra, armale alguna calumnia. Es vicio este de andar mirando, y azechando vidas ajenas, pro-piamente Farisaico. Gente que cuela el mosquito ageno con el cedaço, y el camello propio se le traga sin escrupulo, ni asco ninguno. Para sus vicios tienen ojos de talpa, para los ajenos de lince. Sus faltas las lleuan en la alforja trasera: las del vezino en la que cae adelante. Es alaba-

*Obscrati
defectuum
alienorum,
Pharisaeū
Sitium.*

2. Reg 11.

Nota.

cant. 4.

origen.

do el esposo en los Cantares de Salomon de que tiene ojos de paloma: *Oculi eius sicut columba, que lacte sunt lute, & resident iuxta fluentia plenissima.* Son sus ojos como de paloma blanca, y tan blanca, que parece que se ha dado vn baño de leche: la qual esta sentada junto à la corriente del rio, y se esta mirando en el agua. Dize Origenes sobre este passo, que es propiedad de la paloma, estar se mirando en el agua, y contemplandose, como quien se mira al espejo: y nace el estar tan enamorada de si, de la blancura de leche que tiene, de aquel color resplandeciente y plateado que dixo David, que si fuera negra como el cuervo, si fea como el camello, que enturbia el agua de la fuente quando se vee, no pudiendo sufrir su fealdad, no se mirara tanto al espejo: o que lindos ojos los de mi esposo, ojos senzillos de paloma blanca, que se esta contemplando en el agua: y dedonde nace el contemplarse? De la blancura y inocencia que tiene, no ay leche tan blanca como el tiene su alma. De donde nace, que el pecador todo se le va en mirar, à los otros, y nunca se mira a si mismo? Sabeis de donde? de la poca blancura que tiene. Tiene su alma negra como el carbon, como quereys que se mire? no pueo viendo su fealdad, como el camello sufrir el espejo; y assi

convierte sus ojos a mirar à los otros, y à que no se le passe vna mota agena, ni vn delgadissimo atomo que no lo registre con ellos. De aquellos animales que vio Ezechiel tan llenos de ojos, dize, que *Vnumquodque ante faciem suam ambulabat:* Ni boluián a mirar a los lados, ni boluián hazia atras, sino que siempre lleuauan la mira hazia delante. Lleuauan los ojos empleados en si, y no mirauan otra cosa ninguna. Como yuan todos llenos de ojos, los rostros, los cuerpos, las alas, y toda su aníma era voiar hazia el cielo, y passar adelante, cerrauan los ojos a todo lo restante del mundo, y solo yuan mirando hazia delante para endereçar su camino. O hombre, que aunque de tierra, y aunque animal graue y pesado, pretendes bolar para el cielo, y aspiras y aleas para subir a gozar de sus bienes, los ojos que Dios te dio, no los emplees en mirar a nadie, sino en mirarte a ti mismo. No busluas a mirar con ellos al de tu lado, que esto no se puede hazer sin ladearte, o boluer hazia tras, con lo qual impides tu buelo: dexa de mirar à los otros, y mirate a ti, que tendras bien que mirar. Diuinamente trata la importancia desto. *Laias en el capitulo 58. Ante ibit faciem tuam iustitia tua, & gloria Domini colliget te.* Y entre otras condicio-

Ezech. 1.
E. 10.

Isaia. 58.

nes, que para esto pide son dos: *Si abstuleris de medio tui catenam, & desieris extendere digitum.* Entonces hombre ira tu justicia delante de ti, apadriandote para presentarte el dia del juyzio delante de Dios: y la gloria desse mismo Dios te recogerá para darte lugar honroso en el cielo quando huieres hecho dos cosas, que son, romper essa dura cadena de que andas cargado, y dexar de estender el dedo contra tu hermano. Ganas metáforas por cierto, dignas del que las dixo, que es Dios, y que no se puede pensar cosa mas a propósito para el intento. Lo primero pide, que rompa vn hombre la cadena de la mala costumbre de mirar faltas ajenas, y hablar mai de todo: cadena de que lieua el demonio presos a mil al infierno: y es cosa rezia, que me condene yo por el pecado que el otro comete, que se lleue el el gusto, y yo me tome el tormento, el desfruta el pecado, y yo pago como si cometiera la culpa: Rompe, rompe hóbrecaviloso y murmurador, hombre observante, no de tu virtud sino de los vicios ajenos: rompe la cadena dessa mala costumbre, si quieres no condenarte. Lo segundo, *Si desieris extender digitum:* Si dexares de estender el dedo.

D. et rabio.

Esto se puede entender de dos maneras: o que tenga alusion á lo que acabamos de dezir de la

mala costumbre: y assi alçar el dedo sea lo mismo que referirse en el mal; como quando vno promete de hazer vna cosa que le dezimos, Pues alçad el dedo, que lo hareis a ley de quien sois. Que ay hombres tan amigos de murmurar, y de tratar de faltas ajenas, que no parece sino que les va sobre juramento, y que han alçado el dedo contra las honras de todos sin perdonar a ninguno. O que estender el dedo, segun la declaracion de San Geronimo, sea para apuntar con el las vidas de todos, y que no aya culpa, ni falta en el pueblo por menuda que sea, que con su dedo no le hagan vn *Ecce.* Dize san Pablo, escriuiendo á los de Galacia en el capitulo 6. *Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi:* Lleue cada vno las cargas de su hermano, y sobrelleuelas, que con esso aura cumplido con la ley, y con Christo. Llama cargas las culpas, que son tan pesadas que no ay carga que lo sea tanto en el mundo, pues estas sobrelleue las cada qual en su hermano. La flaqueza que cometio vuestro vezino, tomad la vos sobre vuestros ombros, haziendo cuenta que es vuestra, y no ajena, y vereis como no os escandaliza tanto, ni hazeis tantos espantos, ni alborboras. Y dize, con esto cumplireis con toda la ley, que

D. Hiero.

Ad Gal. 6.

es amor de Dios, y del proximo. Por ue el que detrae a su hermano, ni cumple con el vn precepto, ni con el otro. No con el de amar a Dios, pues afrenta su imagen, y descubre sus faltas: Si vn hombre viesse la imagen de vn Crucifixo arrojada en el lodo, o en otro lugar indecente, y dexando de levantar la del lugar en que esta, no hiziesse sino apuntarla con el dedo, y reirse, y llamar à todos que la viesse manchada, no le tendriades por mal Christiano? y aun por herege. Pues veis vos a vuestro hermano, que es imagen de Dios en el cieno del vicio, y dexando de levantarle, y darle la mano, estendeis el dedo para apuntarle, y que todos vean sus faltas: como cumplis cõ el amor que deveis a Dios, cuya es esta imagen? Tampoco cumplis con el amor que a el le deveis, pues assi descubris sus faltas y men- guas, y las echais en la calle. Y aũ podemos dezir, que a si mismo se aborrece, pues mancha y tizna su alma, y con la continua murmuracion la consume. Seme- jante en esto à la muela del bar- bero donde se aña el cuchillo, que a el le da filos y aguja; pero a si misma le gasta. O al que con ios de dos quiere despaullar la candela, que los tizna, y los que- ma, y à la candela le quita la pa- uesa, y la haze luzir. A si se ga- sta y consume el murmurador,

que al que murmura y detrae le aprouecha, librandole a vezes de la herrumbre y moho de los pecados, y a si mismo se daña: limpiele de la pavesa de las cul- pas, dexando su alma negra y tiz- nada.

Et ecce homo quidã hydropicus erat ante illum. Vno vn hombre hidropico, y presento se delante del Señor, hinchado todo, y he- cho vn sapo, q̄ apenas se podia tener en los pies, con el desseo grande que tenia de salud: pero aunq̄ la desseaua tanto, no la osa ua pedir: como lo aduertte Euti- mio, por ser dia de fiesta, y por los Fariseos q̄ estauan presentes, que sabia eran rigurosos censo- res de todo. Y aduertté algunos de los Doctores graues, q̄ el prin- cipio de la salud deste hombre estuuo en ponerse delante de Dios: porque sus ojos son llenos de misericordia, y su presencia es tan de Principe, que niogano se parte della cõ las manos vazias, niogano se llego a Dios, que de- xasse de negociar bien con el, y que no boluiesse rico, y lleno de bienes. *Accedite ad eum, & illumi- namini,* dize David, *& facies ue- strae non confundentur. Iste pauper clamauit, & Dominus exauitit eũ, & ex omnibus tribulationibus eius liberauit eum.* A legaos a Dios, y seréis alumbrados, que el os sacara de qualquier tizna- blas, ora sea de trabajos, ora sea de culpas. Sã Gerónimo buelue:

Accedẽdũ ad Deum.

Eutim. Cir- gabono.

Ericus Aymon.

Psalm. 123.

D. Hierõ- ny. Hierõ.

Respi.

Simile.

Simile.

Simile.

Respiciite ad eum, & confluite. Poned los ojos en Dios, y corred a el a la manera que los rios van corriendo sin cessar para el mar, que es su centro, que rompen con todo, y no ay cosa que pueda detener su corriente. Rompen con presas, molinos, azequias, reparos, por la gran furia y priessa que lleuan. Significan estas palabras que Dios es nuestro centro, y que fuera del no auiamos de tener quietud, ni reposo: y quando fueredes a buscar desta manera la presencia de Dios: *Facias uestra non confundentur*: No fereis confundidos, ni padecereis empacho, ni afrenta. No ay confusion, ni afrenta tan grande para vn hombre, que va delante de vn Rey a pedir vna merced, como ver que le responden vn no: No ha lugar lo que pedis. Pues llegaos a Dios a pedirle mercedes, que yo fio que no os salgan las colores al rostro, ni quedeis confundidos de ver que os despidan con sequedad, sino que saldreis de su presencia muy bien despachados: *Iste pauper clamauit, &c.* Este pobrezillo que veis aqui, que aunque Rey agora, otro tiempo fui pobre, le llame en mis necesidades, y me fue siempre muy bien, que me fizo a paz, y a saluo de todas. Quando te vieres hombre en algun trabajo, o en alguna tribulacion; quando necesitado de socorro y fauor, allega-

te a Dios por la oracion, presentate delante del que te vea, que sus entrañas son llenas de piedad, y vsara de misericordia contigo. Esta arada la Escritura sagrada de los beneficios que le vienena vn alma de los ojos de Dios, y de su diuina presencia: pero dexados aparte otros muchos lugares, declaranos esto admirablemente aquel de Iob en el capitulo 39. debaxo de vna gallarda metáfora de la çor, que a la presencia del Sol se rejuvenece y renueua sus plumas: *Nunquid, le dixit Deus a Iob, per sapientiam tuam plumescit accipiter expandens alas suas ad Austrum?* Por ventura Iob el azor remouça se por tu orden y traça, y renueua sus alas, vistiendo de nuevas plumas, quando batiendolas sube volando hazia la parte del Austro, y alli contra el Sol las estienda? Es este el caso, segun lo refieren Lira, y la Glossa, que esta auç, quando se siente ya vieja, y que tiene rozadas las plumas, a cuya causa no puede bolar con tanta ligreza y soltura, el medio que toma para remouçar se, enseñandolo la naturaleza, es darse vn baño en el agua, y luego despues de auer humedecido las plumas, bate las alas hazia la parte del Abrego, donde con el calor del Sol, y el del aire que ayuda, desecha las plumas viejas que tiene, y poco a poco le van naciendo otras mejores

Iob 39.

Accipitris
ramonatis;

jores y mas ligeras para la caça. San Gregorio en sus Morales, y Eucherio, referido de Valeriano en sus hieroglificos libro 21. por este azor tan celebrado de Iob, en quien Dios haze alarde de su grandeza, entienden al justo, que con el pensamiento y desseo, estando en la tierra se remonta hasta el cielo. Este para remoçarse y rejuuenirse en la vida espiritual, se baña muy a menudo. Donde tomè estos baños, podra le venir a entender por vn lenguaje de Zoroastres, vulgar entre Filósofos. El qual para significar à sus dicipulos esta renouacion del espiritu, solia dezir, que el anima tenia sus alas: y que quando estas se le cahian, daua consigo como despeñada en el cuerpo: donde estaua como encarcclada, hasta que poco a poco le yuan creciendo, y que entonces con ellas bolaua a los cielos. Preguntado dellos, que orden se auia de tener para que estas alas creciesen? respondió, Es necessario que las regueis con las aguas de la vida. Tornado a preguntar, Que aguas fuesen estas, y donde las auian de ir a buscar? respondió, Hagoos saber, que el paraíso de Dios se riega con quatro caudalosiísimos rios: de ay auéis de coger estas aguas de vida. Y si todavia preguntare alguno, que rios son estos del paraíso? declaralo san Ambrosio, diciendo, que son las

quatro virtudes cardinales Prudencia, Templança, Fortaleza, y Iusticia. Bañada el alma en estos quatro rios caudales, luego leuáta el buelo para la parte del Austro, yendo a buscar el calor del Sol, y su presencia; y alli es donde se remoça en la vida, ay donde desecha las plumas viejas, y se viste de otras de nueuo; ay donde se despoja el alma del viejo Adam có todos sus actos, y se viste del nueuo que es Christo. Quando vn alma se vee puesta por la contemplacion y trato de Dios delante de aquel Sol de iusticia, gozando de su abrigo y calor, no ay pelo malo de antiguas costumbres de vicios que no le deseché, ni plumas de varias virtudes de q̄ no se vista y adorne. La yerua heliotropo, que comunmète es llamada del Sol, tiene con el tanta amistad, que en toda la vida no le pierde de vista: porque en naciendo por la mañana en el Oriente, luego encara con el, y como va pasando por su carrera, ella tambien se va borneando para seguirle, hasta, que se pone en Occidente: dedonde viene a estampar en ella su misma imagen, con aquellas hojas de su color que imitan sus rayos, que no parece sino que es otro Sol. Pues si este Planeta tiene esta eficacia y virtud, que a quien le sigue y va a buscar, su presencia así la transforma en sí, y la viste de su figura y

Pieri. Libr.
21. tit. 21.
ma.

D. Gregor.
Eucher.
Pieri. libr.
21. tit. 21.
simas.

Zoroastr.

Spiritus re
monatio.

Plin. libro 7
18. cap. 27.
Diosco. lib.
4. cap. 403.

ra y librea : si assi la pone hecha otro Sol, que diremos de aquel diuino increado, cuya virtud es infinita, cuya luz inmésa, cuya actividad increíble? como pondra vn alma? Quan resplandeciente, quan diuina, quan otra de su solia? Mirad a Moyses qual baxaua del monte del trato y comunicacion que auia tenido cō Dios, que rayos de luz echaua de si, que no parecia sino que traia vn Sol estampado en el rostro: y tanto, que como para mirar al Sol era menester ponerse reparos delante, porque deslumbrava su vista. A lo qual tuuo alusion el Apóstol, diziendo: *Nos autē gloriā Domini speculātes, in eādē imaginē transformamur, a claritate in claritatē, tanquam a Domini spirita.* Nosotros, dize, contemplamos la magestad y gloria de Dios, sin que para esto sea necesario poner velo ninguno delante: lo qual se haze por la consideracion de sus misterios: y de ay nace que nos hazemos soles, y nos transformamos en el, y de su claridad se nos pega parte à nosotros tambien aunque diferentemente: que aqui en la tierra es por fè, alla en el cielo por clara vision. Pues si tanto bien nos viene Christianos de ponernos delante de aq̄l sumo bien Dios, que es fuente y manantial de todos los bienes, que de ay nos viene la vida, la salud el remedio: porque si quiera por nuestro in-

teres, quando tenemos necesidad de algo desto, no nos presentaremos como este hidropico delante deste Señor?

Ecce homo hydropicus, &c. Dizen Beda, y el Maestro de las historias, que la hidropesia es vna dolencia nacida de vn humor que se cria entre el cuero, y la carne, y que nace de la bexiga con mal olor del aliento, y grandissima sed que padece el enfermo: y llama se hidropesia, de la diction Griega, hydor: que quiere dezir agua: lo vno, porque el humor es aqueo: y lo otro, por aquella sed tan rabiosa que el hidropico trae siempre de agua. De aqui es, que Aymō, y Erico, dizen sobre este Evangelio, que en este hidropico tan hinchado y sediento, se significa el vicio de la auaricia y desseo desordenado de las riquezas. Porque assi como el hidropico siempre anda con nueva sed, y nunca se vee harto de agua, antes mientras mas beue, mas sed siente alla dentro: assi el auariento, mientras mas tiene mas quiere, y al passo de las riquezas, va creciendo en ella la sed del tenerlas. Y aun dize Beda, que si ordeno la diuina disposicion, que vniesse este hidropico a ponerse delante en la comida, fue para que hiziesse la cama al sermon que despues pensaua hazer contra la auaricia de los Fariseos. A sus dicipulos por exemplo de humil-

*Beda.
Magister
histor.
Hydropi-
quid.*

*Aymō,
Ericus,
Hydropi-
cus auar-
rum sym-
bolum.*

Beda.

humildad les pone vn niño de lante, y à los Fariseos por exemplo de auaricia vn hidropico. Es vna hidropesia mortal el desseo desordenado de las riquezas, vna sed insaciable, vn andar siempre con nueuas ansias del oro. Llama san Iuan en su Canonico à la auaricia, codicia de los ojos, con grandissima gala y propiedad, *Concupiscentia oculorum*: porque asi como los ojos nunca se cansan de ver, que es lo que dixo Salomon: *Non satiatur oculus visu*: asi tampoco el desseo del oro. Compara Hilareto Doctor Parisiense, y en la profesion Franciscano, al auariento a Midas: y dize, que son los dos entre si muy parecidos. La fabula de Midas moraliza al mismo proposito san Fulgencio en el libro 2. de sus Mitologias, que por ser tan sabida de todos, no aua para que detenernos en referirla. Porque quien no sabe, como pidiendo en merced al dios Baco, por el buen hospicio que le auia hecho en su casa, que todo quanto tocasse con la mano, se le conuirtiesse en oro, concedida la merced, vino por esse camio a morir de hambre? Tomaua el pan en la mano para comerlo estando sentado à la mesa, y al punto se conuertia en vn pedaço de oro, echaua la de la gallina, tambien; si de la mançana, lo mismo, hasta que vino a morir. Toca esto Oui

dio en el libro 11. de sus transformaciones, diziendo,

*Divesque miserque
Copia nulli famem releuat, fitis
arida guttur
Vrit, & inuiso merito torquetur
ab auro.*

Este sin duda es el auaro, el qual padece vna necesidad dorada, vna penuria rica, vna falta abundosa. Todo quanto el rico toca con la mano, lo conuierete en oro, la carga del trigo luego la vende y la haze oro: la cosecha del vino, y del azeyte, el cabrito, y el cordero que le traen del ganado, la ternera de la vacada. Al fin, como todo lo transforma en oro, el, y todos los de su casa no comen, sino que mueren de hambre. Parece se a esto vna agradable historia que refiere Haito Armeno, en la que escriuió de los Tattaros, dize, que como Haolon hermano de Mangos quarto Emperador de los Tattaros, tomasse por fuerza de armas la ciudad de Baldach, mando que le truxessen delante a su Rey Calfo, a quien mando que al punto hiziesse traer allí delante todo el tesoro que tenia guardado. Como lo hiziesse asi, espantado Haolon de ver tanta cantidad de oro, y de plata, y de preciosissimas piedras, le dixo: Porque con todas estas riquezas no juntasse vn exercito poderosissimo de las naciones circunuezinias para disfen-

Joan. 2.

Ecles. 1.

Hilare,

D. Fulgen.

Regis Mi.
de fabula.

Locus con-
tra diuites
auaros.

Haitenus
Premonstr.
in hystoria

Tartar. de
26.

defenderte de mi ? Respondo: Porque entendi que sola mi gente bastara. Ahora (le dize) tu presumes de ti, que eres grande Doctor y Maestro de todas las Gentes. A vn hombre tan principal, razones, que se le señale plato conforme a su grandeza y estima: y assi no comeras otra cosa sino desse oro, y plata, y dessas piedras preciosas que tanto has guardado. Hizo le encerrar en vn aposento cercado de sus riquezas, para que alli muriessse de hambre. Que bien dixo el Espiritu santo por el Ecclesiastico en el cap. 6. *Est & aliud malum, quod uidi sub sole. Vi otro mai, y bien malo debaxo del Sol, que es bien ordinario acerca de los hombres: Vir cui dedit Deus diuitias, & substantiam, & honorem, & nihil deest animæ suæ ex omnibus, quæ desiderat: nec tribuit ei potestatem, ut comedat ex eo. Que aya hombre cuya casa esta hecha vna colmena de bienes, y que nada le falta de todo lo que le podia pedir el desseo; porque le ha dado Dios riquezas, hacienda, y honra; y que parece que no se lo dio sino para solo adorarlo, y seruirlo, para solo idolatrar en ello, y tenello guardado en el arca; Y reparemos en que lo mismo que dize de las riquezas, dize de la honra, no porque sea tambien auariento della, sino porque fiendolo de la hacienda, a trucco de no gastar*

vna blanca, perdera mil ocasiones de honra. Quan bien que dixo san Geronimo, que al auariento tanto le falta lo que tiene, como lo que no tiene: porque no siruiendose dello, tanto le sirue como si no lo tuuiesse. Delo que le siruen al tal sus riquezas, es, de laços en que enlazarfe, y de redes, y grillos, que no le dexan dar passo en el camino del cielo. Assi lo dixo san Pablo en la primera carta que escriuio a Timoteo su dicipulo en el capitulo 6. *Qui nolant diuites fieri, incidunt in uarias tentationes, & in laqueos diaboli.* Los que dessean ser ricos desordenadamente, vienen a dar de ojos en mil tentaciones, vnas de honra, pretendiendo las dignidades de que no son capaces, ni dignos; otras de deleytes, codiciando los plazeres vedados; otras de sangre, desseando vèganças, y no sabiendo perdonar agrauio ninguno. Caen tambien en mil laços y redes de que no pueden salir, ni desenredarse, ni hallan orden como delmarañar sus conciencias. De Rampfinito, segundo Rey de los Egipcios, cuela vn caso notable Herodoto, que puede seruir a este proposito. Fue (dize) despues de Proteo el Rey mas rico que Egipto ha tenido: para assegurar sus tesoros mando edificar vna torre fortissima. El cauteloso arquitecto fabricola con tal industria, que

C. Hieron.

1. ad Tim. 6.

Ecl. 6.

Herodo. lib. 2.
Conrad. Li. 1. cap. 10.
1. lib. 3.

a la parte donde caya el tesoro puso vna piedra, que dos hombres có poco trabajo la pudiefen quitar para entrar alla dentro. Como vn hijo deste oficial a quié descubrio el secreto, hurtaffe vna noche gran cantidad de riquezas, el Rey sospechoso de aquesto por rastros que auia hallado, hizo poner ciertos laços junto al tesoro, para que en metiendo la mano el ladrón, quedasse preso y asido. Passó assi, que como fuesse vna noche acópañado de vn hermano suyo a hazer el salto, y dar vn tiento al tesoro, apenas huuo metido la mano quando se sintio preso, y tan fuertemente asido del laço, que de ninguna suerte podia desasirse, y assi huuo de rogar al compañero, que le cortasse la cabeça, y se lalleuasse consigo para no ser conocido, temiendo padecer mas graues tormentos. Pues dize el Apostol, los que deslean ser ricos y vencidos de sus desseos, con malos tratos y medios procuran riquezas; estos tales no solo caeran en mil tentaciones, de que se veran vencidos y supeditados; pero caeran tambien en mil trampales y laços, de que aunque quieran no puedan salir, y assi pareceran miserablemente sin poderse valer: que a todos estos inconuenientes trae la hidropesia del oro, y la sed de las riquezas, significada en la que padecia

este hõbre, q̄o qui se presẽto delante de Christo nuestro Señor.

Ipse uero apprehensum sanauit eum. Preguntales a los Fariseos y Escribas, como quien se mostraua señor de sus pensamientos, y daua a entender que los entendia muy bien, y sabia sus traças. Dezidme señores, sera licito curar oy este enfermo en dia de fiesta? Ellos cautelosamente callaron, porque si respondian, era deshazer la maraña, y el laço que le tenian armado. Viendo el Señor que callauan, diziendo, y haziendo, asiole por la mano, y curole con su infinita virtud. Como quien dize, No se quebranta la fiesta por hazer en ella vna obra de misericordia, que obras tales como esta, en ningun dia estan mejor empleadas: y por ventura esto significan aquellas palabras: *Misericordiam uolo, & non sacrificium:* Mas quiero misericordia, que no sacrificios. Y si en el dia de la fiesta se agradaua Dios, y se daua por bien seruido de que lo ofreciessen vn sacrificio, que le mataffen vn toro, o vn cabron, quanto mas de que se curasse vn hidropico, y se hiziesse vna obra de misericordia? Confundelos el Señor con el exemplo del asno, o del buey, caydo en el hoyo. Exemplo tan claro y manifesto, que auia de ser (que los dos caydos) insipiente, y necio; el que no cayesse en la cuenta.

Como quien dize. Dad aca Fariseos, pues fino se quebranta la fielta por sacar vna bestia de vn barranco, siendo alli forçoso el ayudar y trabajar con el cuerpo, y que a vezes el harriero, o labrador ha menester hazerse el bestia, y sufrir por vn rato la carga para poder leuantar la que esta cayda en el suelo: quanto menos se quebrantara por dar yo salud a este hombre con solo mandarlo, y dezir vna palabra?

*Locus pro
ambitione.*

Cum inuitatus fueris ad nuptias, recumbe in nouissimo loco, &c. No es menor hidropesia, ni menor sed la del ambicioso que la del auariento: y assi como tomo el Señor ocasion del hidropico para derribarla la auaricia de los Escribas, quando les truxo la comparacion del jumento; assi la toma aora para derribar su soberuia, y aquel desseo desordenado de ser preferidos en todo, y tener en los combites los primeros asientos: y si es grande la sed del primero, como queda ya dicho, no es menor la del segundo: porque ni el auariento se vee harto de dineros; ni el ambicioso de honra. Por esto Timon el Filosofo, hermano de estos dos vicios, como tã parecidos, y dixo, que eran los dos elementos de todos los males del mundo. Porque assi como de los quatro elementos se producen todos los mixtos; assi

Timon.

*Stob. ser.
8. de inu-
sita.*

de la auaricia y ambicion se engniran todos los vicios. Muchas vezes me ha dado que pensar aquel consejo del Ecclesiastico en el capitulo 6 *Non te extollas in cogitatione anime tue, uelut taurus ne forte elidatur uirtus tua per stultitiam, & relinqueris uelut lignum aridum in eremo.* No te engrias, ni ensoberuezcas como el toro en tus pensamientos, queriendote leuantar a mayores: porque a caso cayendo despues del punto en que estas, y marchitandose toda tu prosperidad, no vengas a miseria y pobreza, y a quedar como vn raigon y tronco de arbol a quien han despojado de sus hojas y fruto. A me dado que pensar, como digo, que quiere significar Salomon con este lenguaje; y porque a la insolencia del ambicioso la compare a la braueza del toro. Y aunque no falta quien diga, que esto tiene alusion a la abundancia de bienes de fortuna, en que de ordinario se suele fundar la ambicion y soberuia: Porque assi como el toro que tiene abundancia de heño, y de pastos, es mas brauo y feroz. Por lo qual los Romanos, quando vn toro era muy brauo, para auisar a todos de su braueza le ponian vn haz de heño en el cuerno. Y a esto aludio Oracio, quando dixo:

Fœnũ habet in cornu, longe fuge.
A huir todos que lleua heño en el

*Vide Pier.
libro 7. de
Tauris*

Horat.

el cuerno. Y de Hiciniio, hombre fatirico, y que no perdonaua a ninguno, refiere Plutarco, como a solo Marco Crafo, que era riquissimo y poderoso, no le mordiesse, le preguntaron la razon desto, y respondio: *Foenam habet in cornu.* Tra haz de heno en el cuerno, como quien dize, No me atreuo que es poderoso. Aunque pudiéramos passar con esta declaracion que da vn moderno, pero no se si en caso de ambicion venia muy a proposito: porque todo esto mas viene a pelo de la fortaleza del rico, y como por serlo, todos le temen. Y assi auremos de buscar otra propiedad del toro, que venga mas a cuento de la ambicion. Danos para hallarla no pequeño motiuo Origenes Adamancio; el qual declarando la significacion del sacrificio del toro, que mandaua Dios que se le hiziesse en el tabernaculo, dixo, que esto significaua que deue mos meter a cachillo, si quere mos agradar a Dios, nuestra ambicion, y soberuia. Porque el toro tiene a questo, que no admite compania en su Reyno, querria ser solo en la vacada, y sobre el caso se suelen matar vnos a otros. Este es el ingenio del hombre ambicioso, que a todos querria ser superior, y no admite igual en el imperio. Ni el mando dos soles, ni el Asia dos Emperadores dezia Ale-

xandro, por donde vino a quitar la vida a Dario su competidor. Hablando Seneca en la epistola 95. de Julio Cesar, dize: *Quid C. Cesarem in sua fata pariter ac publica immisit?* Quien a Julio Cesar le acarreo tantos males, y tantos desastres? Y no solamente a el, pero a todo el pueblo de Roma? Responde: *Gloria & ambitio, & nullus supra ceteros eminendi modus. Vñ ante se ferre non potuit, cum Respublica supra se duos ferret.* La ambicion y el desseo de gloria fue quien tauo la culpa, que no podia llevar a paciencia ver, que nadie le echasse el pie adelante: no podia sufrir vn solo superior, sufriendo dos la Republica. Esto es lo que canto Luciano, diziendo:

*Nec fert Pompeius uae parem,
Cesar uae priorem.*

Pompeyo no sufría igual, ni Cesar mayor, y de ay nacieron las cosquillas, y las guerras ciuiles. O quantos ay de aquestos aca en nuestras Republicas. gente reboltosa, inquieta, desastrossegada, y perturbadora de la paz, y de la justicia: y que para subir al lugar que pretenden trasfegaran todo el mundo, que ni quedan cortes, ni fauores de Reyes, Grandes, y Principes, que todo no lo rebueluen: gente que con los medios que ponen atan a la justicia las manos, para q no tengan derecha la va-

Plutar.
Riciar Bri
zia lib. 1.
de misti.
ymb.

Senec. epi-
stol. 95.

Origenes.

ra , ni repartan las dignidades con la rectitud que se deve: porque si el que ha de proueer los officios le llega vna carta de aquel de quien esta dependiendo en su pretension, en que le pide que haga vna cosa , por mas injusta que sea, y que mas redunde en agrauio de otros ; que ha de hazer, si no, o hazerla , aunque se vaya al infierno, o no hazer cuenta mas de la mitra que pretendia . Toman los tales del castigo de Dios amenazado por Jeremias en el capitulo 13 donde dize desta manera: *Nolite eleuari, quia Dominus loquutus est. Date Domino uestro gloriam antequam tenebre fiat, & antequam offendant pedes uestri ad montes caliginosos.* Mirad que os auiso hombres que no querais leuantaros a mayores contra Dios; declara santo Tomas: *Per superbiam.* No os ergiais, ni os desuanezcáis en soberuia, queriendo competir con Dios en el subir, que fue la perdicion del primer Angel, que dixo: *In caelum conscendam.* Porque tiene dicho y auisado que a el solo se le deve la gloria ; so pena que vendreis a cegar, y dar en mil disparates y errores , que es el castigo de la gente presumida de si. Guardaos , no tropeceis en los montes oscuros y llenos de nieblas. Dize santo Tomas, que les amenaza con que los lleuaran a Babilonia cautiuos y esclauos, y

que auran de passar por sus montes , que son muy altos , pero frondosos, y oscuros , y ocupados todos de espesissimas nieblas. Como quien dize, quereis ser como montes , y empinaros por ambicion sobre todos, pues en montes os librare vuestro castigo: y si presumis de ser illustres y claros al mundo , hare que deis con vosotros en oscuridad y tinieblas : toda vuestra ansia es por mandar y ser señores de todos, pues yo hare que os fuceda al reues, y que seais sujetos y esclauos. El ambicioso Absalon ^{2. Reg. 18.} que por desseo del Reyno se leuanto contra su padre , quedo colgado de vna encina de sus cabellos : en significacion que suele ser castigo de la gente ambiciosa , que los mismos pensamientos altiuos que tienen, y las traças que dan, les suelen seruir de soga y instrumento de muerte , y laços en que los enlaça el demonio para dar en el infierno con ellos. En el capitulo primero de Sofonias ay vna amenaza que puede seruir para este proposito : y seria muy fuera del no temerla , pues siempre son de temer las amenazas de Dios . Dize desta manera: *Visitabo super omnem, qui arroganter ingreditur limen.* Hare vn castigo riguroso y general sobre todos aquellos , que pisan con arrogancia y soberuia el umbral de mi casa : lo qual es vna maldad

Jerem. 13.

Isaia 6.

D. Thom.

Sophon. 1.

maldad muy cumplida : *Complent domum iniquitate.* La letra Hebrea , dize : *Transilierunt limen.* Otrosleen, *Qui salit supra limen.* Vendra castigo del cielo sobre aquellos que entran con arrogancia y soberuia en la casa de Dios. Y quien son estos veamos? Son los que entran trepando , y dando saltos con passos descompassados y desmedidos. Estos son los ambiciosos y gente arrogante , que entran a las dignidades y officios de honra en la Yglesia Catolica, no cõ passos lisos y llanos, sino, *Per saltum*, que dize el Latin. Atrauan cuando escalones y gradas, y poniendose de vn salto en la cumbre sin tener merecimientos, ni prendas. De los quales no se puede esperar sino miserable cay-

da : porque no puede faltar la sentencia, que dize: *Omnis qui se exaleat , humiliabitur.* Todo aquel que se ensalçare a si mismo, ha de ser humilde. Siendo este tal, por justo juyzio de Dios, como las estatuas de Demadis, que leuanto la ambicion ; que despues (como dize Plutarco) fueron derribadas con ignominia y afrenta, hechas pedaçes, y conuertidas en vasos de mençua. Procuremos pues de humillarnos, y dar de mano a la ambicion y arrogancia : y si ay en nosotros algun rastro de hidropesia, ora sea de auaricia, ora de ambicion y soberuia , presentemonos con humildad delante de

Demadis Statua. Plutarco

Dios, para que assi alcancemos del perfeta salud.

DOMINICA DECIMASEPTIMA despues de Pentecostes.

Magister, quod est mandatum magnum in lege?
Matthæi 22.

Declaracion de la letra.



Res cosas son las principales que se tratã en el presente Evangelio. vna tentatiua, o pregunta de vn Doctor de la ley, acerca del mandamiento mayor della: la respuesta de Christo nuestro Señor, diziendo, q̃ este era el del amor de Dios, y del proximo : otra pregunta y dificultad de la Escritura, acerca del Meſias prometido en la ley, con vna replica de su respuesta viniendo a lo primero, entre los studios huuo tres famosas sectas, como lo refiere Iosefo, el Maestro de las historias, y la historia Ecclesiasti-

Iosephus

ca La primera de los Efeos, gente tan enemiga de casarse, que tenían el matrimonio por ilícito, hazian vna vida monastica y retirada, possyendo en comun todas las cosas. La segunda de los Saduceos los quales tocauan en mil heregias: entre ellas negauan la resurreccion de los muertos, y entendian que no auia mas que nacer y morir: negauan aper el spiritu, o Angeli no recibia profeta ninguno, ni sagra la Escritura, fuera de los cinco libros de Moy ses, que llaman el Pentateuco. Estos son los que llegaron al Señor con aquella necia pregunta de la muger que se auia casado con siete hermanos successiuamente, que cayaua de ser despues de la resurreccion, sin tiendo ser burla el dezir, que la aya. A quien el Señor confundio con su sabia respuesta, diziendo, que el vinculo del matrimonio no dura mas de hasta la muerte, y que alla en el cielo todos viuen en castidad a fuer de los Angeles. La tercera era la de los Fariseos, que era la gente religiosa, y de mas reputacion acerca del vulgo: gente que daua a entender, preciarse tanto de la obseruancia de la ley, que trahian el Decalago escrito en pergaminos, o cedulas, y le ponian como corona en la cabeza, en señal de obediencia, y en la orla de la vestidura vnos abrojos, o espinas cosidas, para que picandoles en los pies, les siruieffen de desperrador, y les truxesse a la memoria la ley. Viendo estos que los Saduceos auian sido vencidos en su question: y que Christo nuestro Señor con su sabia respuesta les auia impuesto silencio, como mas animosos, quisieron intentar lo que los otros no auian podido conseguir, que era coger a Christo a palabras. Para esto juntaronse gran multitud dellos, lleuando por Adalid y Capitan vn Doctor de la ley; el qual llegasse a tentarle, y le preguntasse, que qual era el mandamiento mayor y mas principal de la ley. Acerca de lo qual se ofrece vna dificultad, porque refiriendo este caso san Marcos en el capitulo 12. dize, que alabo mucho este Doctor la respuesta del Señor, y le dixo: *Bene Magister*, Maestro acertadissimamente auéis respondido, porque el mayor precepto de todos es amar a Dios de todo coraçon, y de toda voluntad: y que la suya no fuesse torcida, ni doblada quando esto dezia, da lo a entender la alabança que dixo del el Señor en abono de su respuesta: *Non es longe a regno Dei*, No dais muy lexos del blãco, ni andais muy fuera del Reyno de Dios. Siendo esto assi, como dize aqui el Euangelista san Mateo, que esta pregunta fue con animo de tentar al Señor. Responde san Augustin a esta duda de dos maneras. Lo primero, que este Doctor venia con dañala intencion, y con animo de engañar al Señor al principio, pero a pocos lãzes que passo con el corrigio su malicia, y se mejoro en intenciones, aprobando la respuesta de Christo: y assi le fue dicho que no andaua lexos del Reyno de Dios. Que creedme que haze mucho al caso el trato con Dios para alumbrar a vn alma, y mejorarle en la vida. Lo segundo, que alli tentar, se puede tomar no en mala parte sino en buena: como si dixera el Euangelista, que llego con animo de querer dar vn tiesto a la saber: lo qual arguye mas curiosidad que malicia; como suele ser propio de gente que professa letras, quando se veen con vno que tiene fama de sabio, quererle tentar las corazas, con proponer alguna duda, o question de Escritura. Vna de los que mas entonces se ventilauan, dizen Origenes, y Beda, era qual fuesse el mayor mandamiento de toda la ley: y porque vnos afirmauan que lo era el de los sacrificios y holocaustos, como cosa congerنية al culto

Magist. h.
Por scho-
last. histo.
V. de Ro.
Aurea. 8
Perbar.

Dubitat.
Marc. 12.

D. Augu.
de consen.
Euang.

Origen.
Beda.

culto divino: otros la observancia del Sabado; otros aquel que se contiene en el Deuteronomio: *Audi Israel, Dominus Deus noster, Deus unus est. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, &c.* Precepto, que en parte pertenece a la Fe y Religion, y en parte al amor con que Dios se ha de amar. Llegan pues con esta duda al Señor los Fariseos, tomando por instrumento a vn Doctor de la ley, para ver la respuesta que daua, y si della podian tomar ocasion de armarle alguna calumnia.

Deuter. 6

Quanto a lo segundo; oyda el Señor la pregunta del Letrado, responde: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, &c.* El primero y mayor mandamiento de la ley, es aquel que dexó Moyses en el Deuteronomio: Amaras a tu Dios y Señor de todo corazón, de toda tu alma, y de toda tu mente. Y otro ay que es a este semejante, Amaras a tu proximo como a ti mismo. Los sagrados expositores, de cada palabrita destas hazen misterio, y la ponderan como passadas por tantas y tan justas balanzas, la de naturaleza, la de Moyses, y la de Christo, que en todas ellas obligo este precepto con las circunstancias que tiene, y agora obliga en la ley Evangelica. Origenes declara assi de todo corazón; quiere dezir, con todo pensamiento y obra, de toda el alma, con toda la vida: la qual deue estar siempre aparejada para ofrecerla por Dios: de toda la mente, que no pronunciamos cosa, ni la echemos por la boca, que no tenga resabio de Dios. San Augustin da otra declaracion que se parece con esta. De todo corazón, de todo pensamiento; el qual todo deue estar empleado en Dios, de toda alma, con toda la vida; la qual se deue expender en tu seruicio, de toda mente, de todo entendimiento: el qual deue de andar siempre empleado en Dios, autor de todos los bienes. Demanera, dize, que quiere que toda la corriente y peso del amor vaya endereçado a el, para que si alguna otra cosa se ofreciere a amar, la arrebatte luego el raudal, y la lleue a parar a este fin. San Eusebio Emiseno, que entonces cam; le vno con este amor quando esta aparejado a morir por Christo: porque no puede imaginarse mayor grado de amor, que poner la vida por lo que ama. Como los Apostoles, dize, y los Martires: *Qui occidi quidem potuerunt, ab eius tamen amore, & dilectione separari nullo modo potuerunt* Pudieron los apartar del mando, pero no apartarlos de Dios; quitar la vida, pero no el amor; despedaçauanlos con destrales y peines de hierro, pero entonces el amor estaua en ellos mas sano y entero. S. Iuan Chrysolomo lo declara en vna palabra: *Quid est diligere Deum ex toto corde? Ut cor tuum non sit inclinetur ad nullius rei dilectionem amplius, quam Dei.* Amar a Dios de todo corazón, y con toda el alma, y la mente, es, que no se incline, ni tuerça a amar alguna criatura mas que a Dios, sino que sobre todas ellas le ame y estime. A este precepto es semejante el del amor del proximo. Y dize san Iuan Chrysolomo, que se llama semejante a el, porque siendo como es el hombre imagen y semejanc; de Dios, a nando al hombre, amo a la semejança que en el resplandece.

Origen.

S. Aug. de doctr. Christi.

Emiseno.

S. Chryso.

Viniendo a lo tercero, quiso el Señor dar otro tiento de saber al Doctor, con ponerle vna dificultad de Escritura. Dezid me (les dize) que sentis del Messias? Quien ha de ser, y de que padre es ha de nacer? Señor ha de ser hijo de David. Fue dificultosa la questió, y tan dificultosa q; Isaias en el c. 53, auia dicho: *Generatione eius quis enarrabit?* Quien podra contar su gene-

Isaias 53.

raion, y descubrir al mundo que padres ha de tener? Nacia aquesta dificultad, de que consultada la Escritura, vnas vezes dezia, que auia de ser hijo de hombres; y otras, que auia de ser hijo de Dios. Preguntales, Dezidme pues estais tan verçados y recozidos en la Escritura, el Mesias que dezis que esperais, cuyo hijo ha de ser? Respondieron, Señor de Dauid, que assi se lo tiene, prometido Dios en mil partes; *Parauit Dominus Dauid Veritatē, &c. De fructu Ventris tui ponam super sedem tuam.* Y a este tono ay otros muchos lugares. Replico el Señor, y fue fuerte la replica, y demanera q̄ no supieron respóderle palabra. Agora dezi tme Fariseos. Pues si ha de ser hijo de Dauid, como dezis, como se compadece que Dauid le llame Señor en el Psalm. 109, diziendo: *Dixit Dominus Domini meo, sede a dextris meis?* Dixo el Señor a mi Señor, sientate a mi lado, hasta tanto q̄ te auassalle todos tus enemigos, y los ponga por escabelo de tus pies. Consiste en esto la fuerça de la razon. El Señor en razon de tal, ha de ser mayor que su seruo. Christo segun el le guaje del Profeta, es Señor de Dauid, luego sera mayor q̄ el. Pues vemos que el hijo, no es mayor, ni mas honrado que el padre; luego vna de dos, o Christo no es hijo de Dauid, o si lo es; por lo menos tiene otra generacion, y nacimiento mas alto; segun el qual es hijo de Dios. Conuençioles tanto el entimema que ni supieron responder a el, ni de alli adelante se atreueron a trauar con el disputa ninguna.

Psalm. 131.

Psalm. 109.

*Diabolus
per antonomasiam
tentator.*

Magister, quod est mandatū magnum in lege? Oficio proprio es del demonio tentar a los hombres para engañarlos y hazerlos caer; ora sea porq̄ con esso ataja su daño, o por lo menos le difiere, como dize S. Buenaventura, haziendo que no se reparen tan presto los vacios de las sillas Angelicas, ni se llegue el dia del fuego final, ora por satisfazer al enojo que contra el hombre concibió desde el dia de su cayda. Al fin sea como fuere, el es tan diestro en tentar, y tan solcito y cuydadoso en su oficio, que por antonomasia y excelencia le llama la Escritura el Tentador. Assi lo aduirtio vn Doctor sobre aquellas palabras de san Mateo en el cap. 4. Accendēs

*Bula in
barro.
Math. 4.*

tentator. Llegose a el el tētador, y no dize qual, porque el demonio como buē oficial de su arte, por este nombre es conocido; Y aduerte Clemente Alexandrino en el libr. 4. de sus Estromas, que Dios se dize Tentarnos, y el demonio también; pero de diferente manera, que Dios nos tienta por nuestro prouecho, el demonio por nuestro daño; Dios para prueua y exercicio de nuestra virtud, el demonio para hazernos que dexemos esta, y abracemos el vicio. Las palabras de Clemete dizen assi: Est enim tentator diabolus sciens quidem quod sumus, nesciens autem an tolerabimus sed nos uolens ex fide excutere, ad scientiam conatur adducere. Debaxo desta forma

*Clem. Alex.
Sand. lib. 4.
stroma.*

Zachar. 9.

Hebra.

Hieronym.

forma de tentador le fue mostrada al Profeta Zacharias en el capitul. 9. vio al Sacerdote Iesus vestido de vestis luras alquerosas y manchadas: ora sea Iesus hijo de Iosedsch, segun lo declaran los Doctores Hebreos: ora Christo nuestro Señor, segun prueua san Geronimo en sus Comentarios: si se entiende del vno, trataua de la restauracion de la antigua Ierusalem, y de su templo: si del otro de la fabrica de la Yglesia Catolica. Sea el vno o el otro, dizeluego el Profeta, que vio a Satanas nuestro aduersario que estaua a su lado pegado con el, para tentarle, y estoruar todo quãto pretendia hazer, y q̄ no se pudiesse piedra en aquel edificio que luego no tratasse de derribarla; tentacion que mouio el demonio contra los edificadores del templo, y que la mueue agora contra los que edifican en la Yglesia Catolica.

Aunque es verdad, como hemos visto, que es propio officio este del demonio, pero à vezes tambien le comunica a sus ministros: y aun tiene tã buena mano en sacar oficiales, que pueden competir con el en la malicia: porque vemos que quando el demonio tento à Christo nuestro Señor, à la tercera tentacion se canso, y se dio por vencido, y los Fariseos ministros suyos n̄ se cansauan de tentarle cada dia, y de andarle armando laços don-

de cayesse. Va hablando Iob del demonio en el capitulo. 41. y dize; *Quis rebelauit faciem indumenti eius, & in medium oris eius quis intrabit? Portas uultus eius quis aperiet? per gyrium dentium eius formido.* Habla aqui del demonio enemigo nuestro à la sombra de la ballena, bestia espantable y fiera, y de las cautelas y ardidides de que vsa en daño nuestro para tentar nos. Y dize, *Dime Iob, quien aura que se atreua a sacar la ballena de las profundidades y cueuas del mar, de aquellas lapas y secretas cauernas, dõ de suele habitar? Y dado caso que la aya sacado aca fuera, quiẽ podra desmembrarla, desfollarla, deshazera, y quitarle aquella capa de hierro de que anda vestida. Aura alguno tan arriscado que se atreua a meterle la mano en la boca, y cõtarle vno por vno todos sus dientes? Porque verdaderamente estos son terribles, y pone el verlos grãde miedo y espãto. Lo primero dize, q̄ si aura alguno q̄ se atreua à sacar la ballena a luz de las tinieblas y escuras cauernas donde suele morar: y si hecho esto aura quiẽ se atreua a desoilarla, y quitarle el vestido. Lẽguage cõ q̄ significa los disfrazes, cautelas y mañas d̄ Satanas, y los escuras engaños que suele hazer para llegar à tentar nos. No es de passar aqui en silencio lo que de la ballena refiere Holcot sobre los libros de la*

Ita interpretatur Vatab. Tigur. Isidor. Abenez. Engubig

Hol ceth
in Sapien.
e. 5. lect. 63.
Cetifalla-
cia.

Sabiduria. Dize , que acontece rebolcarse esta bestia en el arena o tierra de algun baxio, de donde fuele llevar alguna pegada à las espaldas. Ay viene a nacer yerua , y crecer tanto , que quando de ella esta en la superficie del agua pueden engañarse los marreantes, y entender que es alguna isla qequeña. Entonces cogen las velas, echan las anclas, y saltan en tierra con mucho gusto y contento:tratan de tomar alli re fresco , y guisar de comer : para lo qual hazen su fuego. Como la vallena siente el calor de la lumbrre en el lomo, hunde se en vn instante quando estan mas descuidados, llevando tras si toda la gente. No se yo con que mas galano exemplo se nos podian descubrir las assechanças del demonio , las emboscadas que haze, las traças queda , los embustes y enredos de que vsa para anegarnos en este mar prozeloso del mundo. Ofrecenos prados amenos y deleytosos, jardines à la vista de contentos y deleites donde no los ay , sino peligros, tormentos, cuidados, y afanes:haze ostentacion de tierra firme y segura, no auiendo en este mundo sino olas , tempestades, tormentas y borrascas. Nosotros engañados de la falsa apariencia del mundo , tratamos de gozar de la ocasion, no queriêdo perdonar al deleite, quando estamos mas de manos en el , da vn

tumbo la vida, y da cõ nosotros en el profundo de la muerte, dexando nuestras esperanças burladas. Pues: *Quis reuelabit faciem iudumenti eius?* Quien acertara à conocer esta bestia fiera quando haze estos disfrazes, y llega a tẽtarnos con estos engaños? Quien podra dezir, ya te conozco , por esta vez no me has de engañar? Con todo esto dize Iob, Aunque es tan espantosa y digna de temer esta bestia:pero, *Per medium dentium eius formido.* Lo mas temeroso es los dientes, alli es donde esta el miedo , y los mayores peligros. Declarando san Teodoro , y Pselo aquellas palabras de los Cantares en el capitulo 4. *Dentes tui sicut greges tonsarum,* &c. dizen que por estos dientes blancos y puros, son entendidos los Predicadores del Euangelio, en quien deve resplandecer toda santidad y pureza de vida. De aqui podemos tomar nosotros no pequeña luz para declarar quien sean estos dientes del demonio tan terribles y temerosos, que le pusieron a Iob tanto espanto. Son sin duda sus ministros y Pseudoprofetas, y todos aquellos que hazen sus vezes, cuyos engaños a vezes suelen ser tãto mas dañosos, quanto meaos temidos, cayos golpes tanto mas duros, quanto menos estan prevenidos, y cuyas tentaciones, tãto mas importunas a vezes, que parece que en esto sobrepujan

D. Theod.
Pselus,
Cant. 4.

Dentes diaboli, etus
ministri.

jan al propio demonio. Tres ve-
 zes leemos que se disfraço el de-
 monio en el desierto para llegar
 a tentar a Christo nuestro Se-
 ñor, y son mas de trezientas las
 que los Escribas y Fariseos tra-
 taron de aqueſſo. Fue tan rezia
 la bateria, y tantas las tentacio-
 nes, que apenas dexaron atribu-
 to ninguno en Dios que no le
 tentaſſen. Dieron vn tento a su
 omnipotencia, quando llegaron
 a el a pedirle nuevos milagros.
Matth. 12: *Magister volumus a te signum ui-*
dere. Otro dieron a su misericor-
 dia, quãdo le presentaró de a-
 la adultera: *Magister mulier hæc*
modo deprehēsa est in adulterio. O-
 tro a su justicia, quãdo le vinie-
 ron con la question del tributo
 del Cesar: *Magister, licet censum*
dari Cesari, an non? Oy le dan o-
 tro por medio de vn Doctor de
 la ley a su sabiduria, pregütãdole
 qual es el mãdamiẽto mayor de
 la ley.

Et interrogauit eum unus ex cis-
legis Doctor, tētans eum. Quiẽ lle-
 go a tentarle cõ la pregunta, fue
 vn Fariseo Doctor de la ley. Y o
 lo jurara eſſo, q̃ quiẽ auia de atre-
 uerſe a tentar a Dios, auia de ſer
 Fariseo letrado, hombre de poca
 virtud, y de muchas letras: en la
 apatēcia religioso, en lo secreto
 demonio, y hõbre perdido. Esta
 es vna de las mayores tentacio-
 nes q̃ padece la Yglesia de Chri-
 ſto, quãdo los predicadores del
 Euãgelio, no conformã su vida

cõ sus palabras: porq̃ quando la
 gēte del vulgo veẽ q̃ hazẽ al con-
 trario de lo q̃ enseñan, tienen su
 doctrina por cosa de burla. S. Ci-
 priano en el libro q̃ escriuio de
 las doze Abusiones del mundo.
 La primera q̃ cuenta como mas
 perjudicial a la Yglesia, es *Si sine*
bonis operibus fuerit prædicator,
qui quod sermone docet, actibus ex-
plera negligit. El predicador q̃ ca-
 rece de buenas obras, y que lo q̃
 enseñã cõ la lengua, no lo exer-
 cita cõ las manos. Lindano en la
 prefaciõ de su Apologetico, que
 escriuio a los Germanos, dize
 asſi: *Religio Christiana nõ solũ sita*
est in doctrina uera sed in uita etiã
pia quæ legibus respõdeat euãgeli-
cis: La religiõ Christiana no solo
 consiste en vna doctrina solida y
 verdadera, sino tambien en vna
 vida piadosa y tanta, que corres-
 ponda a la ley Euangelica q̃ pro-
 f. ſamos. De diõ de nace, q̃ quan-
 do el inorãte y simple del vulgo
 veẽ, que las obras del q̃ la enseñã,
 no frisan con su enseñança y do-
 ctrina, ni se persuade, ni mueue cõ
 sus palabras. Quintiliano en el
 principio de sus instituciones or-
 ratorias, dize: *Instituimus illum*
perfectum oratorem, qui esse, nisi
uir bonus, non potest: ideoq; non di-
centi modo eximiã in eo facultatẽ,
sed omnes animi uirtutes exigim-
us. Aquel llamamos perfecto
 orador, que juntamente con el
 don de la eloquencia tiene uir-
 tud, y que justa el bien hablar
 con

D. Cypria-
lib. de duob;
decim. Ab-
usio

Conciona-
tor debet
serbis
operibus
prædicatõ;

Quintili-
in princi-
pio insti-
toris

Matth. 12:

Ioan. 8:

Matth. 12:

Deus Pro-
conciona-
toribus.

con el bien obrar, en quien se requieren todas las virtudes del alma. Y en el capítulo primero del libro 12. dize: *Sit ergo nobis orator, qui a Marco Catone finitur uir bonus dicendi peritus.* Sea pues la dificultad del perfecto Orador, la que de Marco Caton, hombre bueno y santo en la vida, y en el bien hablar enseñado: y si tanto como esto se requiere para vn orador pagano, que sera necesario para el Cristiano? cuya perfección ha de pasar tanto mas adelante, quanto la doctrina que persuade, es mas dificultosa y perfecta. Porque natural cosa es, que el apetito del enfermo se despierta y mueue a comer el manjar por mas desganado que este, con verlo prouar al que le persuade q̄ coma. Mirad, le dize, que bueno esta este guisado, y con verle comer se muene a otro tanto. Pues que vea el oyente al predicador hazerse lèguas en alabar la virtud, y que por otra parte la escupe y da arcadas con ella, q̄ esto puede hazer su predicacion? Cuenta Laercio en el libro 6. tratando de Diogenes, que como este Filosofo viesse vn dia vn musico poco concertado en la vida, templar vn Psalterio para tañer, le dixo: *Non erubescis qui sonum ligno aptas, animum ad uitam non componas.* No tienes empacho de templar con tanto cuidado vn instrumento de palo para cantar,

y que no trates de concertar tu vida, y templar tus costumbres? Razon que con razon se le puede dezir al predicador, y al Prelado, y a qualquiera que trata de persuadir a los otros, y darles musica a las orejas con el instrumento de la palabra de Dios: y siendo assi, que gastan muchas horas en templar este, ninguna gastá en templarse a si mismos, y tratar de la reformation de sus costumbres;

Vn tratado Dauid en el Psalmo 67. de los predicadores de la ley Euangelica, y del grande fruto que auian de hazer en la Yglesia, los muchos despojos cō que auian de adornar sus paredes, las muchas almas q̄ a Dios le auian de ganar, las prodigiosas conuersiones que auian de hazer, y como esto no se puede hazer sin grande exèplo y muestra de virtud en el predicador. Añade luego, y dize: *Dominus dabit uerbum euangelizantibus uirtute multa.* Dios dara entonces a los predicadores de su Euangelio palabra eficaz y poderosa, acompañada de grande virtud, para que persuadan mejor. Donde el doctissimo Titelman declara esta virtud, de la que les dio para hazer milagros y maravillas en confirmacion de su doctrina: *Cum uirtute magna, dize, ad faciendum signa et prodigia.* Andauan en ellos a vna la lengua, y las manos. Predicauā vna verdad,

Lib. 12. c. 1.

Psal. 67.

Laercio. l. 6.

Titelm.

verdad, y luego en confirmació della alargauan la mano a hazer el milagro: enseñauan menos precio de mundo, vian que todo lo auia dexado por Christo, a huir del deleire, via que trahian abraçada la cruz, a no estimar las riquezas: vian que ofrecidas de poderosos, las dauan de mano; enseñauan alguna verdad sobrenatural, en pruenas suyas a unbrauã vn ciego, o resucitauan vn muerto. Esto es darles la palabra Euãgelica acompañada de grande virtud. San Teodoreto cita a Simaco, que lee desta manera: *Dabit uerba euangelizantibus cū exercitu multo.* Darles a palabras tan poderosas, que con ellas acaben mas hazañas que vn exercito entero. Ay exercito que acabe las cosas que acabo el Senado Apostolico? Que mas sino que doze dellos conquistaron el mundo vencieron Reynos, sujetarõ Reyes, allanaron Prouincias, y apenas quedo almena en la tierra donde no leuantassen el estandarte de Christo? Creedme que el predicador que predica con palabras, y con virtud: y que la doctrina que enseña, la confirma con señales y obras, que no aura hazaña que no haga, ni dificultad que no salga con ella.

Acerca de aquellas palabras de Christo nuestro Señor, citadas de san Mateo en el capitulo 23. *Super Cathedram Moysi sederunt Scribae, & Pharisaei, &c.*

Mueue vn Autor graue de mi Religion vna question: y pregunta, Porque esta cathedra se llamo mas de Moyses que de Aaron, pues Aaron fue Sacerdote sumo, a quien parece que le asienta mejor el enseñar y moderar vna cathedra? Porque como agora dezimos la cathedra de san Pedro, nose dezia entonces la de Aaron; pues como el vno fue Pontifice sumo de la Yglesia, el otro lo fue de la Sinagoga? Responde a la duda, diziendo, lo primero, que quien desita el nudo desta dificultad es Filõ Iudio en el libro 3. de la vida de Moyses, donde dexo escritas estas palabras: *Ostendimus Moyssem fuisse optimum Regem, Legislatorem, Pontificem, nunc sum declaraturus cum fuisse Prophetam probatissimum.* Hemos prouado como Moyses fue Rey, Legislador, y Pontifice: agora resta prouar como fue grã, Profeta. Dauid en el Psalmo 98. claramente le llama tambien Sacerdote: *Moyses, & Aaron in Sacerdotibus eius.* De donde Genabrardo concluye, que Moyses fue Sacerdote mucho antes que Aaron: lo qual comprueba con la autoridad de los Rabinos Ionatas, Iose, Iolus, y Berechia: y de los Catholicos cita a san Agustin, san Dionisio, san Leon, y Nazianzeno. Las palabras de san Leon lo afirman bien claramente, *In diuinis literis precipiente Domino, solus Moyses in taberna-*

Ailaret.

Solutio difficultatis.

philo. Iudæus.

Moyses fuit Sacerdos.

Psalm. 98.

Genabrardus super psalmum.

D. Augustinus super psalmum tom. 8.

D. Dionysius Ecclesiarum hierarch. c. 5.

D. Leonis epistol. 88.

Greg. Nazianzenus epistol. de Moyses.

culo

D. Theod. Simach.

Matth. 23.

culo Dei erexit altare. solus ipse un-
 xit qui utique summus Sacerdos Dei
 erat sicut scriptum est de eo: Moy-
 ses & Aaron in Sacerdotibus eius.
 Concluye de aqui, que siendo tã
 Sacerdote el vno como el otro,
 pudo muy biẽ llamar se de Moy-
 ses esta carreda. Vn escritor de
 los modernos da otra razõ q̃ v. e
 ne mas a nuestro proposito. Di-
 ze, q̃ dos cosas se requieren en
 el carredatico que ha de enseñar,
 para hazer como deue su officio,
 que es eminencia de doctrina, y
 exemplo de obras: sciencia para
 enseñar, y obras de virtud para
 persuadir. Estas dos cosas estu-
 uieron en Moyzes en altissimo
 grado; la primera, por ser muy
 versado en las sciencias de los
 Caldeos, como lo afirman Filon,
 y Iosefo; y no solo esso, pero tam-
 bien por el largo coloquio que
 tuuo con Dios en el monte, co-
 mo lo aduertio S. Gregorio Nis-
 seno. La segunda, que toca à las
 obras, por auer sido en ellas tan
 señalado, como se vio en los mi-
 lagros que hizo en Egipto de-
 lante del Rey Faraon, en confir-
 macion de la verdad que predica-
 ua de parte de Dios: que para
 prouea desta trahia al retortero
 todas las criaturas: de manera q̃
 ni quedauan tinieblas, ni ranas,
 ni mosquitos, ni serpientes, que
 todo no lo hazia bailar a su son.
 Pues obras de propia virtud no
 le faltaron, antes se señaló tanto
 en estas, que parece que por esso

Moyzes
 fortis
 operibus
 claruit.

Nissenus in
 vita Moysi

fiõ Dios su ley de solas sus ma-
 nos, sabiendo quan buena cuen-
 ta auia de dar della.

De aqui podemos llevar re-
 suelta vna dificultad de Escritu-
 ra, que ha costado à los interpre-
 tes della mas de quatro porra-
 zos de ingenio. Que veamos sea
 la causa, que la muger de Moy-
 ses en el capitulo 12. de los Nu-
 meros es llamada Etiopisa, sien-
 do assi que era Madianita co-
 mo su padre Ietro? Oleastro di-
 ze aqui vna cosa, que parece mas
 imaginacion que verdad, y es,
 que en el Hebreo esta vna dic-
 cion que significa negra, y porque
 los de Etiopia son deste color, el
 interprete en lugar de negra pu-
 so Etiopiana: y assi dezir el tex-
 to, que murmuraron de Moyzes
 Maria, y Aaron sobre la muger
 Etiopiana, es tanto como de-
 zir, sobre la negra muger: como
 llamamos negro el dia quando es
 infeliz: negro el cafamiento quan-
 do no es acertado; assi es llama-
 da negra la muger de Moyzes,
 no porque lo fuesse, sino por a-
 uer sido causa de la murmura-
 cion y alboroto que huuo, y del
 castigo de Dios. Iosefo dize, que
 era hija del Rey de Etiopia, por
 que como Faraon estando en
 Egipto le embiase contra Etio-
 pia con vn poderosissimo exer-
 cito, alcanço de su Rey vn in-
 signe vitoria. La hija deste Rey
 pagada de su gentileza y valen-
 tia le pidió por marido, con que
 se

Num. 12.

Oleastro

Mulier
 Moysi,
 cur Ethio-
 pissa dica-
 tur.

Ioseph.

fe compusieron las cosas de la guerra, y Iosefo compone la duda. El Rabi Salomon, a quien en parte siguen san Agustin y san Teodoro en sus questiones, dize, que esta Etiopiana fue Sifora la Madianita, sino que por ser tan hermosa la llamauan la negra, por contrario sentido, como quien llama al negro Iuan blanco. Ora sea lo vno, ora lo otro, lo cierto es, que la murmuracion de Maria, y Aaron fue por su causa: y esta fue (segun Lirano, y Paulo Burgenfe) auer apartado cama de con ella, por razon del trato y coloquio tan continuo que tenia con Dios, para poderse dar mas libremente a la contemplacion, y al espiritu. A lo qual fauorece la Biblia Complutense, la qual dando la razon desta murmuracion, dize: *Quoniam uxorem pulchram, quam duxit, repulit*: por que repudio vna muger tan hermosa con quien se auia casado: y assi le cargauan, diziendo: *Num per solum Moysen loquutus est Dominus? Nonne, & nobis similiter est loquutus?* Que necesidad auia agora de apartar cama, y hazer efse melindre: como si fuera el el pri nero q̄ ha hablado con Dios? No ha hablado con nosotros tambien y no por esto defraudamos a la deuda del matrimonio? Colige se euidentemente de aqui la virtud y santidad de Moyses, y lo mucho en q̄ estimaua el trato

y coloquios de Dios, pues por ellos renunciava los contentos licitos del matrimonio, y viuia vna vida de vn ermitaño, sin ser parte para atraerle la rara belleza de Sefora, por donde merecio en competencia de su hermano Aaron salir con los votos del cielo, y que fuese llamada suya la catreda. Pues veamos agora, si para aquella Mosaica se requeria tanta santidad y pureza de vida, si tantas manos y empleo de obras, para la de Christo, que sera necesario? para ser vno catredatico del Euangelio, para predicador del nuevo Reyno de los cielos, cuyo primero descubridor fue el grande Baptista, quanto mayores cosas seran necesarias? Porque las letras si las quando no se acompañan con santidad y virtud, seruiran en vn hombre por mas docto y sabio que sea, lo que en este Doctor q̄ fue de tratar a Christo no mas.

Magister, quod est mandatum magnum in lege? Aduerte aqui el Maestro de las historias, y Hugo el Cardenal, que era entonces question que se disputaba mucho entre la gente docta de aquel pueblo, qual se auia de preferir a qual, el precepto del amor al de los sacrificios, o al reues. Este Doctor era de parecer, que el del amor era mayor precepto, y que como mas digno auia de ser preferido, como parece de la censura que dio a la respuesta

Magist. bistoria.

Hugo.

Rabi Salemon.

D. Aug.

D. Teod.

Lira. Paul. Burgenf.

Biblia Compluten.

Marci, 12.

puesta de Christo nuestro Señor: *Bene magister, in ueritate dixisti, &c.* Maestro auéis respondido acertadísimamente, esta es la pura verdad: pero si lo es que llega con malicia para tentarle, el entédio que luego echara mano de aquel precepto de la primera tabla: *Non adorabis deos alienos.* No adoraras a dioses estraños: y sobre esta respuesta reboluiera el, que la caridad es mayor que la Fè, y la latria: y q̄ así su precepto ha de ser mayor que no el dellas. Cae bien sobre esto la reprehension que da a este Doctor, y a los demas Fariseos que venian con el San Eusebio Emiseno: *Omnes eum magistrum uocant non tamen quasi a magistro uolunt ueritatem ab eo discere.* Llegan todos a el con hipocresia y ficcion, y llamanle Maestro, que enseña verdad; pero no con animo de quererla saber, ni de ser sus dicipulos, sino de quererle engañar. Yo no se Christianos, que tienen estas verdades de Dios, que tan mal nos assientan, y que tan poco nos persuadimos a ellas. No quiero dezir, que no las creemos, que esto entraria mas en nondo; pero que creyendolas no las obramos, que es harto malo. Contentamonos con honrar al Maestro, y al Predicador que las predica y enseña, seguimosle, alabamosle, dezimos, O que bien que ha predicado oy el padre, que

D. Euseb.
Emiseno.

bueno que ha andado; pero nosotros andamos en esto tan malos, que ni bueno, ni malo, no hazemos a vezes nada de quanto predica. De buena gana le damos a Dios los oydos, y a su diuina palabra; pero al mundo le damos las manos, con quien parece tenemos hecha aliança y confederacion de amistad: y vno de los assientos desta es, que el oyr los sermones, ha de ser por cumplimiento no mas, sin que se nos pegue cosa ninguna. Y fino mirad la frecuencia que ay de sermones en la Yglesia Catolica, las muchas letras que se profesan en ella, la grande abundancia de predicadores de que se vee enriquecida, y conferid luego esto con el poco fruto de santidad que de todo ello se coge. Quan raros son los que de veras tratan de su saluacion, dando de mano a las vanidades del mundo: quan pocas conuersiones de pecadores se veen que vayan de veras; quan pocas haziendas y honras hurtadas vemos restituidas; quan pocas necesidades de pobres vemos remediadas; quan pocos hospitales y enfermos socorridos. Cada dia oymos predicar y enseñar estas cosas. Y siendo así que las oymos de buena gana, y confessamos q̄ el predicador tiene razon en dezirlas, nosotros tenemos tan poca, que no queremos tratar de hazerlas: Esta era la querrela q̄

al

Ezech. 33.

al Profeta Ezechielle dio Dios de su pueblo en el capitulo 33. y si no me engaño pienso que podia aora passarla a nosotros: *Fili hominis filij populi mei, qui loquuntur de te, &c.* Hijo del hombre he advertido a vna cosa, y es, que la gente de mi pueblo, que se ponen a hablar cada dia de ti en las plaças y calles, y en las audiencias, y a tratar de tus sermones, parece que ya hazen dellos conuersacion, y se entretienen con dezir, Mañana nos ha de predicar Ezechiel, veamos que trae aora de nuevo q̄ nos pueda dezir: yo seguro que no falten amenazas y castigos con que alborote la gente. Que cierto es que ha de dezir, que nuestra Republica esta ya perdida, y que la amenaza la espada de Dios, y que han de venir los Caldeos demano armada, sin perdonar a mocedad, ni a canas; a mugeres, ni niños. Para esto vienen al sermón de mañana, embian delante sus estrados y sillas para ganar los asientos: oyen de buena gana tus sermones, y estan muy atentos, notando el conceto, y el agudeza, y la manera de interpretar la Escritura: pero acabado el sermón, tornanse a ir a sus casas, cargados de los mismos vicios que se truxeron, y tan sin tratar de la emienda como primero. Y la razon desto es, porque han hecho ya conuersacion y guitar-

rilla de la palabra de Dios: *Quia in canticum oris sui uerterunt illos: & es eis quasi carmen musicum, quod suaui dulcique sono canitur.* Vienē a oírte, como quiē viene a oyr tañer, y cantar vn Romance a vna guitarra. Acon tece, dize Lirano, que vn excelente musico canta a vn instrumento vn romance, o cancion de vna historia que es fabulosa. Y aunque se suspende por vn rato con aquello, y tiene atenta la oreja, pero ni le da credito, por que sabe q̄ es fabula; ni se mueue a quererlo imitar por la misma razon. Desta manera, dize Dios, se ha buuelto mi palabra, que, o no la quierē dar credito, aunq̄ la oygan, o si le dan, no sir ue de auer emienda ninguna. O como podria formar Dios de nosotros esta misma querella, viendo el poco fruto q̄ haze su diuina palabra. No faltā orejas que oygan, que aunq̄ a vezes no sobran oyentes, pero no es essa la mayor falta que ay. Lo q̄ falta es, quiē quiera aprouecharse de la palabra de Dios, quien la pōga por obra, quien la venga a oyr con el zelo y deuocion que requiere. Vienese a oyr por cumplimiento, y por deleitar vn rato el oydo, como quien se entretiene con oyr cantar y tañer a vna guitarra; y en lo demas, no ay mas reformation de costumbres, ni emienda de vida vn dia que otro.

Lyrano.

Sozomen.

Aora notemos para confusión nuestra, lo que de Apolinar Siro refiere Sozomeno en el libro 5.º capitulo 17. de la historia Ecclesiastica, dize, que escriuio vn libro dectissimo contra Iuliano el Apostata, y contra los Filofofos Gentiles, cuyo error el seguia, donde con eficacissimas razones, sacadas de las entrañas de la misma naturaleza, prouaua la verdad de vn solo Dios. Leyole Iuliano, y haziendo del mofa y escarnio, escriuio a algunos Obispos Catolicos desta manera: *Legi, intellexi, improbaui*: Leile, entendile, reprouele. Al qual le tornaron a responder: *Legisti, sed non intellexisti, non si intellexisses non improbafes*. Leiste el libro, pero no le entendiste; que si le entenderas, no le reprouaras. No entendia el libro Iuliano, ni le creia, y por esso no le admitio, que si le entendiera y le creyera, quien duda sino que le admitiera? Pues a quien no espanta y pone admiracion que oygamos la palabra de Dios, que la entendamos y la creamos, y que la demos de mano, y no queramos admitirla, ni ponerla por obra;

Pero dirame alguno, y tendra razon de dificultarlo. Veamos, en que va, que esta palabra de Dios, y doctrina de Christo, de quien tantas valentias y hazañas se cuentan, que con ella los Profetas conquistauan vicios,

plantauan virtudes; derribauan murallas, partian por medio las piedras, ablandauan coraçones, y hazian camino por medio de pechos endurecidos como duros peñascos, aora vemos que en nosotros haze tan poco efecto el oyrla, que muchas vezes no passa su golpe de la oreja, sino que alli se embota, y se queda entrampada. Va este por ventura en que aora no tiene la virtud que solia tener, ni aquella eficacia para hender coraçones rebeldes? No por cierto, que esso no se podra dezir della pues siempre es vna misma, y tiene la propia virtud que tenia. San Pablo dize assi en la que escriuio a los Hebreos en el capitulo 4.º *Viuis est sermo Dei, & efficacax, & penetrabilior omni gladio ancipiti*: Viva es la palabra de Dios y eficaz, y mas aguda y penetrante que vna espada de dos cortes: y tan poderosa, que haze golpe en lo interior del alma, y alli sabe hazer diuision entre ella y el espiritu, con ser cosas que estan tan escondidas y retiradas. Llamase vna, *Ab effectu*, no porque ella tenga vida en si misma, sino porque la da a las almas: que se predicara esta palabra a vn pecadorazo muerto, y corrompido en pecados, mas que lo estaua Lazaro en su sepulcro, y lo resucita y saca de alli con su virtud, rompiendo los laços y ataduras de la culpa

con que esta atado, y esto es ser eficaz, y cortar mas que espada, porque llega con su virtud a hazer corte y fuerte, no solo en el cuerpo como ella, pero tambien en el alma, y hasta los mas delgados pensamiētos, que son como el cabello, los suele cortar a cercen, y héderlos por medio. Pero que ay que marauillarnos que la palabra de Dios sea tan eficaz y poderosa como esto, si la de vn hombre eloquēte suele serlo tanto, que a vezes acaba cosas, que parecen increíbles a los que las oyen contar? Hombres a visto el mundo tan eloquentes y poderosos en el hablar, que su lengua era como el primer mobil del cielo, que arrebatava los animos de los oyentes, y los lleuava tras si donde querian: no auia pecho ni coraçon humano tan rebelde, que no estuuiesse sujeto a vna palabra suya. Fingieron alia los antiguos que el Sol auia vencido al Aquilon, viento rezisimo desta manera. Iua vn hōbre caminando por vn puerto arriba; leuantose vn viento terrible, que quiso arrebatarle la capa, entonces apretola fuertemente con entrambas manos, y defendiola. Pero passado el toruellino salio el Sol, y començo con blandura a calentarle con sus rayos: y el entonces, quitose de su bella gracia la capa, y el sayo. Trae este Plutarco a proposito de la eloquencia, y la blandu-

ra de las palabras, que suelen acabar cosas, que a vezes con violencia y armas no se han podido acabar. Cuenta Valerio Maximo, que como en aquellas bregas de Mario, y Sila, fueffen de mano armada vn escuadron de soldados a cortar la cabeça a Marco Antonio orador, les hablo con tanta eloquencia y suzuidad de palabras, que quedaron atonitos, y como embelados; y tornando a embainar sus espadas, sin sacar con ellas gota de sangre, se boluieron a quien los embio. Es digno aqui de memoria lo que de Xenocrates refieren graues autores; entre los quales son Lacercio Valerio, y Horacio, dicen, que Palemon moço Ateniense, aunque noble en sangre; pero tan ignoble en las costumbres, que era deshonestissimo, hombre dado a embriaguez y mugeres, que tanto embriaga lo vno como lo otro: entro de repente vn dia en el teatro donde Xenocrates estaua leyendo, vestido a lo profano, y del mundo, con vn traje muy deshonesto, las manos llenas de anillos, como si fuera muger, vna guirnalda de flores en la cabeça, y el cabello enrizado y leuantado en alto con vn gran copeete. Acerto a ser de templança la leccion que el Filosofo estaua leyendo, y viendo la ocasion q̄ se le auia venido a las ma-

Valer. lib. 8
cap. 9.
Plutar. C.
Apia. lib. 1.
belloorum
civil.

Laerti. li.
bro 4.
Valeri. de
mutat. mo-
rum lib. 6.
cap. 9.

Via huma-
na eloquen-
tia.

Plutar. de
cōiug. pra-
cep. tom. 1.

nos, comerço a enfernizarse, y hablar con tanta eficacia de palabras, que a su composicion se yuñ componiendo el meço en el alma, y descomponiendo en el cuerpo: porque ya se quita ua los anillos de los dedos, ya arrojaua la cadena del cuello, ya echaua mano de la corona de la cabeça, y arrojandola en el suelo la hollaua y pisaua. Toca esto Horacio en el libro 2. de sus sermones, diziendo:

Horat. sa-
Or. 31

Olim mutatus Polemon
Dicitur ex collo furtim carp-
sisse coronas

Postquam est impransi corre-
ptus uoce magistri.

Paes boluiendo aora al propo-
sito (que por ventura hemos he-
cho mayor digressiõ de la que
fuera razon) si tanta fuerça puso
Dios en la palabra de vn hom-
bre, para mouer vn coraçon y
persuadirle, para hazer en el mu-
danças tan subitas, que no pon-
dra en su diuina palabra a quien
todo el poder suyo esta vincula-
do? Que mudanças no hara? Que
pechos no hablantara como la
cera? Que coraçones aura, aun-
que en la dureza compitan con
los duros guijarros, que no los
melle y parta por medio? Y si e-
sto es asì, como los de los peca-
dores estan tan tercos y porfia-
dos, que oyendola cada dia, no
haze en ellos ninguna impres-
sion, sino que perseveran siem-
pre en sus vicios? A esto se pue-

de responder vna de dos, o que
esto se puede reduzir a efeto de
reprouacion, y pronostico cier-
to de no ser vn alma predestina-
da, que seria harto daño, segun
aquello de los Actos de los Apo-
stoles en el cap. 13. donde hablá-
do de vn famoso sermõ que pre-
dico san Pablo en la ciudad de
Antioquia, dize asì el texto sa-
grado: *Crediderunt quotquot erāt* A. Hor. 13.
præordinati ad uitã æternam. De
toda aquella multitud de gente
que se hallo presente al sermõ,
no creyeron mas que los que e-
stauan predeterminados. Razon te-
rrible, y que a todos nos auia
de hazer temblar la contera, y
mirar como nos aprouehamos
de la palabra de Dios; porq̃ vna
de las señales de reprouacion q̃
ay, es, q̃ la oigamos, y que no nos
entre en prouecho. O ya sea que
cõ la larga costũbre en el pecar,
ha venido ya el pecador a hazer
en el alma vnos callos tan duros
de obstinacion, q̃ los golpes de
espada de la palabra de Dios, no
hazen ya mella en ella, sino que
aũ que la recibe la oreja, pero el
coraçon no la siente. De lo vno
y lo otro pecauan estos Fari-
seos, y Escribas, porque lo vno
eran reprobos, y no de la gente
escogida de Dios, y lo otro au-
ian llegado a vn estado misera-
ble de obstinacion y dureza
tan grande, que ya los sermones
de Christo nuestro Señor, no ha-
zian en ellos alguna impresiõ:

gusta-

gustauan de oyrle, y llamauanle Maestro con adulaciõ, pero no porq̄ quisiessẽ ser s̄s dicipulos, ni aprouecharse de su doctrina.

Qui legem
seruat ore,
debet cõple-
re opere.
Locus. Pro
anacionato-
ribus.

Quod est mandatum magnum in lege? Quien le vio a este Doctor llegar con esta pregunta a Christo nuestro Señor, que no enten diessẽ que era vn hombre obseruantissimo de la ley, y que de ninguna cosa trataua con tantas veras, como de su guarda, y de no quebrantar della vna tilde. Hombre que andaua siẽpre brotando por la boca escrupulos de la ley, y queria aueriguar y sacar en limpio qual fuesse el mayor mandamiento, quien duda sino que denia de guardarlos todos al pie de la letra? O la stima grande, dize Chrystomo, que no guardaua ninguno: *De magno mandato interrogat qui nec minimum obseruauat. ille enim debet interrogare de maiori iustitia, qui iam minore impleuit.* Del mandamiento grande pregunta el q̄ no guardaua el pequeño. A aq̄l le assiẽta biẽ tratar de la mayor virtud, q̄ ya tiene la menor en la mano: pero q̄ trate della el q̄ ni mayor, ni menor, no pone ninguna por obra. Parece que tienen alusion estas palabras a aquellas de David en el Psal. 49. *Peccatori autem dixit Deus quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentũ meũ per os tuum?* Al peccador le dixo Dios con saña y enojo, para que tu tratas

de declarar mis justicias, ni tomas mi testamento en tu boca? Por las justicias, dize el Incognito, que entiende la ley Evangelica, que justifica las almas, y por el testamento la de Moyses; que fue como testamento anticipado de Dios, y hecho en vida muy antes cõ antes; del qual en su muerte mudo algunas cosas, dexandose otras en su fuerza y vigor: y ni lo vno, ni lo otro quiere Dios que tome el peccador en sus labios: porque a si como el agua pierde por passar por ruines mineros de piedra çuñre y salobres, y toma mal gusto y resabio; a si la ley de Dios pasando por manos no limpias, como son las de vn peccador, si pudiera perder algo perdiera; y si pudiera contaminarse, se contaminara. De donde es, que determina este Doctor, va iendose de la autoridad de Gerardo en sus Quotlibetos, que quando el peccado del predicador es publico en el pueblo, deue de abstenerse de proponer la palabra de Dios, porque de predicarla no se seguira fruto ninguno, antes menosprecio y escandalo: que estara el otro abaxo diziendo en su pecho, Como este no haze lo q̄ predica y nos enseña? San Gregorio en sus Morales, declarando aquellas palabras del cap. 28. de Iob, *Quando ponebat pluuijs legem, & uiam procellis sonantibus*, dize a si, *Lex quippe est ip-*

Incognit

Gerard.

D. Grego
super Iob

Qui legem
seruat ore,
debet cõple-
re opere.
Locus. Pro
anacionato-
ribus.

D. Chryso.

Psalm. 49.

sis prædicatoribus posita, ut uiuendo impleant, quod suadere festinant. Nam loquendi authoritas perditur, quando uox opere non adiungetur. Puso Dios ley a las nubes, porque la tiene puesta a los predicadores del Euangelio: y la ley, es, que pongan por obra con la vida, lo que pretenden persuadir con palabras, porque la voz del que enseña pierde su fuerça, quando con las buenas obras no es alentada. Confirma esto san Geronimo en la carta que escriuió a Nepociano: *Non confundat opera tua sermonem tuum, ne tu cum in Ecclesia prædicaueris, tacitus quilibet audiens dicat: Cur ergo que dicis ipse non facis? Delicatus est magister, qui pleno ventre de ieiunijs disputat.* Viue de manera, que tus obras no confundan y auerguencen a tus palabras; porque no suceda, que quando tu estuieres en el pulpito reprehendiendo los vicios, el oyete alla entre si mismo murmure de ti, viendo que con las obras contradizes a la doctrina. Ciertamente es muy delicado maestro el que para tratar del ayuno se harta primero muy bien. Es muy de notar, como yo lo tengo sobre aquellas palabras del Psalmo 50. que es el quarto de los penitenciales: *Docebo iniquos uias tuas.* Enseñare Señor vuestros caminos a los pecadores, que antes que venga a dar palabra de que con ellas ha de

enseñar el camino del cielo, y hazer officio de predicador, ha pedido tres vezes su espíritu a Dios, y vn corazón nuevo flameante, limpio, y ageno de toda escoria de culpas: *Cor mundam crea in me Deus, & spiritum re-ctum innoua in uisceribus meis. Ne proijcias me a facie tua, & Spiritum sanctum tuum ne auferas a me. Redde mihi letitiam salutaris tui, & spiritu principali confirma me.* Y luego añade: *Docebo iniquos uias tuas, &c.* Para que sepa

Ibid.

mos, quan lleno de Dios, y de su Espíritu; y quan limpio de corazón ha de estar el que huuiere de tomar a su cargo enseñar a los otros, si quiere que su trabajo no se mal logre y vaya perdido, que es el riesgo que corre el predicador, en quien se encuentran vida y doctrina, obras, y pulpito. De Estratonico cuenta Plutarco, que como llegasse vn dia a vna fuente de la ciudad de Pella, que es en la Grecia, vio que toda la gente de aquella ciudad tenia muy mal color en el rostro, pregunto a los que estauan alli junto a la fuente: *Dezidme hermanos esta agua es de beber?* Respondieron ellos, Señor nosotros della beuemos. *Replieco entonces, diciendo, Luego dessa manera no es de beber.* Aguda replica por cierto; por el mal color del rostro, infirio la malicia del agua, y se recato de beberla. Agua es, y agua saludable

Plutarco

ble

D. Hiero.

Psalm. 50.

ble y de vida, la de la doctrina E-
uangelica: de quien dezia Isaias
a voces: *Omnes sitientes uenite ad
aquas.* Y el dueño desta agua tã-
bien la pregonaua, diziendo por
san Iuan en el capitulo 7. *Si quis
sitit, ueniat ad me, & bibat.* Si al-
guno tiene sed, venga a beuer,
que corriendo esta para todos
la fuente. Y aunque esta agua es
saludable y diuina, y que tiene
alla su nacimiento y manantial
en el cielo, pero que dira el paga-
no quando mire a la cara a los
que la beuen, y vea efectos tan
contrarios en ellos a la vida, y
salud que promete? Que, si mi-
rando a los que la venden y cõ-
bidan con ella, que son los pre-
dicadores, los veen con el color
enfermizo y desmedrados en la
virtud? No ay dada sino que de-
sacredita esto el agua, y escan-
daliza al que con sed quiere lle-
gar a beuerla, y que podra de-
zir el forastero y extraño de la
Fè: si esta agua fuera tan buena
como estos pregonan, truxeran
otro gesto del que traen, y uiue-
ran de otra manera.

*Diliges dominum Deum tuum
in toto corde tuo.* Respondio el Se-
ñor a la pregunta deste Doctor:
Amaras a tu Dios y Señor de
todo tu coraçon, de toda tu al-
ma, y de toda tu mente. Aun-
que este precepto es tan natu-
ral, y tan puesto en razon: y el
amor que aqui se nos manda, es
deuido por tãtos títulos a Dios;

pero las condiciones que trae
anexas son de tal manera, que
requieren vn coraçon entero,
libre, y suelto de todas las cosas
del mundo, en todo y por todo
entregado a Dios. Y assi es sen-
tencia de Alexandro de Ales en
la quarta parte, question 27. mē-
bro 7. y de santo Tomas en la 2.
2. question 44. art. 6. que solos
los de la bienauenturança que
estan ya gozando de su ultimo
fin, pueden perfectamente cum-
plirle: porque estos ni pueden
hazer cosa en cõtra deste amor,
ni tan poco que pueda ser impe-
dimento y estoruo a la volun-
tad para amar. Pero los aman-
tes de aca, puesto que no hagan
nada en contrario, pero no po-
dran escusar estoruos ligeros, ni
afecciones de la voluntad, que
son como piguelas del alma: por
lo qual no le pueden cumplir
con toda la perfeccion que en el
cielo. Mandaua Dios en su ley,
que ardiessse siempre fuego en su
altar: *Ignis in altari meo semper
ardebit:* y que para que este se e-
ternizasse y fuesse perpetuo, que
el Sacerdote tuuiesse cuydado
de añadir leña, y irle siempre ce-
bando. Y añade Iosefo, que es-
te fuego era inextinguible de
fuyo, porque con ninguna co-
sa se podia apagar; pero que
el Sacerdote por cumplimiento
añadia cada dia dos leños pe-
queños; con lo qual siempre es-
taua en su fuerça. Despues quã

Alexand.

S. Thom.

Leuit 6.

Ioseph, &
Lyra.
Ignis san-
ctus in
extinguibilis.

Isaias 55.

Ioann. 7.

Beati in pa-
tria perfe-
ctissime di-
ligunt
Deum su-
per omnia.

do este pueblo fue lleuado a Babilonia, donde llorauan la ausencia de Ierusalem su patria, escondió este fuego debaxo de tierra; como se cuenta en el libro segundo de los Macabeos. Quando lo fueron a buscar despues de passados muchos años, hallaron vn aguaza muy gruesa a manera de legano, que aunque no era fuego, pero estaua en vltima disposición para serlo; por que sacada aquella agua del poço donde estaua escondida, y puesta dor de el Sol la pudiesse herir con sus rayos, luego se convirtió en fuego, y leuanto de si vn gran llama. Por este fuego entienden san Gregorio, y la Glosa interlineal, el del Espiritu santo, que es el del amor, y el mismo que Christo nuestro Señor vino a acender en la tierra: *Ignem ueni mittere in terram, & quid uolo nisi ut accendantur?* El de Ierusalem donde gozauan de libertad los Hebreos, siempre ardia, y no auia cosa que lo pudiesse apagar: el de Babilonia estaua escondido y mezclado con tierra, pero en vltima disposición para arder. Ay fuego de caridad en el cielo, que es nuestra patria, y ayle aca en este destierro y Babilonia del mundo: y aunque es vno mismo, pero la diferencia esta en que alla no tiene mezcla ninguna de tierra, aca no dexa de tener alguna mezclilla, que ya que no le apaga del todo, pe-

ro alomenos le amortigua algã tanto; alla siempre esta ardiendo la llama, aca no es menester estar siempre amado, basta que a sus tiempos se encienda. A este proposito declaran algunos aquellas palabras tan dificultosas de Iaias en el capitulo 31. *Deus cuius ignis est in Sion, & cæminus in Hierusalem.* Vn Dios tã amigo de fuego, que en ninguna parte quiere que falte en Ierusalem, tiene siempre vn horno encendido, que es en el cielo, y en Sion, que es esta Yglesia; tiene fuego tambien, aunque no es tan grande como el de ella. En aquel se abrasan los Angeles y Serafines, y en este se calientan los hombres, para que segun lo que mermite el estado que agora poseen, amen a Dios de todo coraçon, y de toda alma, como aqui se nos pide.

Es de tan grande precio y estimada esta virtud Teologica de la caridad, que es la medida y carabon de los merecimientos de vn alma con quien se ha de ajustar y medir la gloria que se le ha de dar en el cielo: ella es la que a vn santo le haze ser mayor, o menor. Assi lo afirma S. Bernardo sobre los Cantares, diziendo: *Quantitas uniusquisque anime estimatur de mensura charitatis, quam habet.* Es el sicio del templo con quien se auian de medir todas las cosas: *Omnis estimatio siclo sanctuarij ponderabitur;*

2 Machi
cap. 1.

S. Gregori
Glos. inter
lin.

Luca 12.

Amor pa-
tria, &
Sic.

Iaias 31.

Charitas
mensura
gloria.

S. Bernar.
Sup. Cant.
ser. 28.

Apo. 21.
Leuit. 27.
Psalm. 122.
 bitur. Ay vna vision de san Iuan Euangelista en el capitulo. 21. de sus reuylaciones, que confirma esta doctrina, dize, q̄ vio vn Angel, que cō vna vara dorada, que era medida de Angeles, y de hōbres, andaua midiendo vna por vna todas las piedras del tēplo. Esto no dexa de tener su dificultad y misterio, porque despues de edificado ya el templo, y acabada la obra, de que vtilidad podia ser medir todas las piedras? Si las midiera el oficial al tiempo que las estaua labrando para ver de donde era menester democharlas y irlas comiendo, si al tiempo del assentarlas para ver que viniessen al justo: pero q̄ despues de acabado el edificio, y que cada vna tiene el assiento que ha de tener, las torne a medir con vara de oro: esto es lo q̄ haze dificultad. De aqui se colige con euidencia, que el Euangelista Profera habla aqui, no de algun edificio material, edificado por manos de hombres, sino del espiritual de la Yglesia, que es de piedras viuas, labradas por la mano de Dios: las quales no se assentaron todas de vna vez, sino que se van poco a poco assentando en reparo de las ruinas del cielo; conforme a aquello de David en el Psalmo 122. Hierusalem, que edificatur ut ciuitas, &c. Estas piedras para assentarse se miden con vna medida dorada, que sea comun a hombres y An-

geles. Cōforme a esto, no podra ser la Cruz de Christo nuestro Señor, como algunos pensaron, no la penitencia, no los trabajos, no la gracia de predicar el Euangelio, como dixo Ruperto, porque estas medidas no le vienen al Angel: y assi forçosamente a-uremos de dezir que es la caridad, que esta virtud, oro se suele llamar por su excelencia. Mide pues el Angel las piedras de la ciudad con medida de caridad, que es comun a los hombres, y a los Angeles: porque conforme al mas, o menos que tuieren de sta virtud, sera mayor, o menor su valor: y sera mas, o menos auērajada su gloria. Refiere san Gerónimo en el libro de las vidas de los Padres, que le aparecio vn día el demonio a Macario, y le dixo: Macario muchos agravios y malos tratamientos recibo de ti, y no se porque: porque yo te imito en todas las cosas, no hazes ninguna que yo no la haga tambien: si tu ayunas, yo jamas como bocado: si velas, yo totalmente no duermo: si eres casto, yo jamas me case, ni conozco muger: si has dado de mano a las riquezas, no se dira de mi que las desseo, ni las procuro: solo en vna cosa me lleuas ventaja que es en la caridad que esta no tengo.

Tiene otra excelencia esta virtud, y es, que en ella consiste la bienauenturança de vn hombre,

Da 2 como

S. Hieron.

Beatitudo nostra in amore consistit.

como en el acto ma perfeto y acabado del ama. Opinion que confirmo el Doctor Sutil, con razones tan eficazes y fuertes, q̄ solas ellas bastauã a hazerla prouable Fauorece no poco este vãdo san Agustin en el primero libro de su doctrina Christiana; dõde dize, *Summa merces est, ut Deo perfruamur.* El sumo galardõ y premio del hombre, que es el de la bienauenturança, consiste en gozar de Dios, y como este gozo sea acto de amor, infiere se, que en el esta puesta y consiste. De aqui se entẽdera el cargo que el Profeta Ezechielle haze al primer Angel en el capitulo. 28. de su Vaticinio, donde dize asì: *Tu Cherub extentus & protegens posui te in monte sancto Dei in medio lapidum ignitorũ ambulasti.* O traidor y ingrato a tu Dios, que auindote yo hecho Cherubin tã honrado, que debaxo del amparo y proteccion de tus alas, pudiera hazer sombra à los demas, me saliste tan auieso y contrario. Aduierte aqui vn Comenta- dor deste Profeta, que es llamado aqui Lucifer Cherubin, y no Serafin: porque Cherubin quiere dezir cumplimiento de ciencia, que hincha a vezes y desuanece, Serafin, cumplimiento de caridad que edifica. Lo primero tuuo Lucifer, mas no lo segundo: tiene sabiduria, mas no tiene amor: y asì es llamado demonio, nombre que engasta saber: por-

que Demon en Griego, es lo mismo que Scio en Latin. Y asì dize Platon en su cratillo, que los demonios se llaman asì por la gran prudencia y sabiduria que tienen de cosas. Lo mismo afirman Lactancio Firmiano en el libro 2. de las diuinas instituciones, Calcidio sobre el Timeo de Platon, y san Agustin en el libro 9. de la ciudad de Dios, donde dize, que los demonios tienen sciencia sin caridad, y que por esto son soberuios y hinchados; Pues, o Cherubin desconocido y ingrato a tu Dios, a quien puse en mi monte Santo, que es el Empireo, donde recibiste el ser de mi mano, y donde andauas en medio de piedras abrasantes de fuego: *In medio lapidum ignitorũ,* como correspondiste tan mal a tantos beneficios, como de mi mano auias recibido? Por las piedras abrasantes entiẽde la Glosa los demas Angeles, que juntamente con el fueron criados: los quales se llaman piedras preciosas abrasantes, y que echan de si centellas y llamaradas de fuego, por el amor en que e estan abrasando: *Qui facis Angelos tuos spiritus,* dize Dauid, *& ministros tuos ignem urentem.* A vuestros espititus Señor, los hazeis embaxadores, y à los que son llamas encendidas de fuego, vuestros criados y seruos. Pues en este fuego en que se arden estos celestiales espititus, que es fue-

Plato

Lactanc

Calcidius
D. Augu

Glossa

Psal. 103

go de

Scotus in
4. dist. 45
9. 5.

D. Aug. 6.

Ezech. 28.

Heber.

go de amor, cõsiste la gloria que tiene.

Charitas est via ad beatitudinem.

Es aqui de ponderar, que afsi como el fin de la bienauenturança nuestra consiste en amor; afsi tambien quiso que los medios para venir a conseguir este fin fuesen de amor. Porque San Lucas en el capitulo 10. refiriendo esta historia, dize, que como este Doctor le preguntasse á Christo nuestro Señor, q̄ auia de hazer para salvarse, que le remitiesse à la ley. Veamos, que es lo que manda la ley acerca desso? Responcio, *Diliges dominum Deum tuum ex toto corde tuo, &c.* Amaras a tu Dios y Señor de todo tu coraçon, de toda tu voluntad, y de todas tus fuerças. Dixole entonces el Señor: *Hoc fac, & uiues*, Guardad esso, y no uueis menester mas para salvaros. Demanera, que el amor, es el fin, y es el medio, es el premio, y es el camino por donde se ha de venir à alcançar. San Agustin en el libro De spiritus & litera, dize afsi: *Ipsa charitas est uia Dei ad homines, & uia hominum ad Deum.* La caridad es camino de Dios para los hombres, y de los hombres para Dios. Sola la caridad traxo a Dios del cielo à la tierra, y sola ella es la que ha de llevar a los hombres de la tierra para el cielo. Que fuesse caridad y amor quien truxo a Dios al mundo, es cosa llana, porque solo el pudo ser podero-

Aug lib. de sp. u. & dicit. cap. 11.

so para esso. *Sic Deus dilexit mundum*, le dixo este mismo Señor a Nicodemos Doctor de la ley, quando trataua de la ocasion de su uenida, *Vt Filium suum unigenitum daret.* De tal suerte amo Dios al mundo, que le hizo presente de su vnigenito Hijo, y se le dio dado para que muriesse por el. Y san Pablo en el capitulo 2. de la que escriuio à los de Efeso, reduce esta obra al amor, como a su autor principal. *Propter nimiam charitatem suam, quã dilexit nos Deus, cum essemus mortui peccatis, conuiuificauit nos in Christo.* Por la exceelsua y auentajada caridad con que nos amo Dios, como estuuiessemos muertos por la culpa, nos dio a su Hijo vnigenito, para que nos resucitasse con la vida de su sangre. Esso mismo suenan aq̄llas palabras de la Esposa, acerca de los Cantares de Salomõ: *Osculatur me osculo oris sui, quia meliora sunt uerba tua uino.* Donde la letra Hebraica dize, *Quia meliores sunt amores tui uino.* O si mi esposo jurtasse su boca cõ la mia, y me diese vn casto y amoroso beso: perq̄ su amor es fuerte como el uino. Origenes, y S. Teodoreto, por aqueste lenguaje entienden la obra admirable de la Encarnacion: como si dixera la Yglesia, encendida en deseos de verse abraçada con el Verbo diuino su Esposo, mediante la union hipostatica, entre el, y la humana naturaleza.

Ioann. 1.

Ad Eph. 2.

Cant. 1.

Origenes, S. Teodoro.

leza.

leza. Quien me haria tan señaladas mercedes, que gozasse ya de la presencia deste divino Esposo, que por tantos Profetas me han prometido. Ya estoy cansada de cartas, ya de embaxadas, y de promessas, traydas por tantos: que el amor es impaciente, y ya no puedo sufrir el fuego con que me abraza: o si viniessse el mismo en persona haziendose hombre; con lo qual el desempeñara su palabra, y yo cumpliria mis deseos, que son de verme con el en los brazos. Y si pareciere cosa ardua y cercada de dificultades esta que pido, valgame para ello el amor, que es el que vence dificultades y allana todas las cosas; el qual alego en mi favor: *Quia meliores sunt amores tui uino.* Vuestro amor Dios mio, es como el vino, y mucho mejor: y si el embriaga, y saca a vn hombre fuera de si; los mismos efectos suele hazer el amor. Fue esto vn dezirnos, que el hazerse Dios hombre, el venir al mundo, y querer por nosotros padecer y morir, fueron todas finezas de caridad, y vnas como embriaguezes de amor. Esto significa entrar Dios en el mundo, como entro, con musica, y a la media noche; segun aquello de Job en el capitulo 35. *Qui dedit cormina in nocte.* Dio musica de noche a los hombres. Veis vn caballero disfrazado a la media noche rondando vna calle en el

Job 35.

mayor rigor de los frios, acompañado de músicos, y de cantores: y luego dezis sin mas discurso, amores son estos. Baxa Dios del cielo al suelo disfrazado con el vestido ageno de nuestro sayal: oyense a la media noche, quando se elaua el mundo, musicas de Angeles, y aquel canto de organo tan concertado: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonae uoluntatis.* Quien duda, sino que fue caso de amores? Y que fue amor de los hombres, el que para que baxasse al mundo abrio camino por medio de tantos estoruos? Pues de la misma suerte dice san Agustin, que el amor es el camino por donde Dios baxo a los hombres: assi lo es tambien por donde los hombres suban a Dios: *O charitas magnam uim habes,* dice Hugo exclamando, *que Deum de caelo ad terram trahere potuisti, & hominem de terra ad caelum subleuasti.* O amor que alabanza, ni que encarecimiento puede dezirse de ti, que no sea inferior a este, y se quede muchos grados atras: Tu fuiste poderoso para derribar a Dios del cielo a la tierra, y leuantar al hombre de la tierra al cielo. Derribaste al vno, y leuataste al otro: al vno humillaste hasta el ser del hombre, y al otro ensalcaste hasta el ser de Dios.

Luce 21.

Hugo, lib. de charit.

Siendo pues esto assi, que el camino por dode hemos de ir a Dios;

Dios es el mismo q̄ el tomo pa-
ra venir a nosotros, que es el del
amor, *Fonite corda uestra super
uias uestras.* Pongamos nuestros
coraçones sobre nuestros cami-
nos, miremos si amamos a Dios,
y que tâto le amamos, para que
echemos de ver si vamos por ca-
mino derecho, y el fin que ha-
de tener nuestra jornada. En
que veamos podremos conocer
si somos verdaderos requebra-
dos de Dios, y si le tenemos
amor? La señal mas cierta que
ay es la de las obras, essa es la pie-
dra del toque, y la prueua de las
finezas de vn amante: *Probatio
dilectionis, exhibitio est operis,* di-
ze San Gregorio: y Christo nue-
stro Señor por san Iuan: *Si quis
diligit me, sermonem meum serua-
bit;* El que me amare, guardara
mis mandamientos, y exercitar-
se ha en la obseruancia de mi
ley. De que sirve que yo fanfar-
ronee, y que diga q̄ amo a Dios
sobre todas las cosas del mundo,
si en attraessandose vn real de
interes, vn deleite, o vn passa-
tiempo, doy a entender lo con-
trario? No consiste el amor en
solas palabras, sino en obras, que
son en las que se ha de hazer el
examen. Porque dos maneras
de amor pone el Teologo, vno
que llaman afectiuo, que consi-
ste en solo el acto de la voluntad
con que ama vna cosa; otro efec-
tiuo que consiste en las obras, y
en la obseruancia de la ley. Y cõ

forme a esto, aquel ama de veras
a Dios, que guarda sus manda-
mientos, y no los quebranta.

De aqui entenderemos vn se-
creto de amor, y de Escritura a-
cerca del Psalmo 118. de Dauid: *Psalm. 118.*
el qual va diuido en octona-
rios, de ocho en ocho versos, to-
mando por principio de cada
octonario vna letra del A fa-
beto Hebreo por inicial. Y aũ
dize San Agustin en abono de-
ste Psalmo, que es tanta la pro-
fundidad de sus misterios, que a-
uiendo declarado todos los de-
mas, quando llego a este reparo,
y tuuo la pluma, acouardado, no
tanto de su longitud quanto de
su escuridad. Y el Maestro en la
Glossa dize: *Psalmus iste institu-
tor est fidelium, paradysus om̄ium
pomorum, apotheca Spiritus sancti
qui quanto in superficie uerborum
uidetur aptior, tanto mysteriorum
altitudine est profundior.* Este
Psalmo es vn arancel y instruc-
cion de los fieles, parayso de to-
dos feutales, oficina del Espiri-
tu santo, donde como en botica
ay de todos remedios y medi-
cinas: el qual aunque en la su-
perficie y corteza de la letra pa-
rece facil y liano, pero en la gran-
deza de los misterios es muy pro-
fundo. Viniendo al proposito
del secreto de amor que aqui
esta encerrado, advertio el Do-
ctor incognito, que el octonario
decimotertio, que comienza,
*Quomodo dilexi legem tuam Do-
mine,*

Aggeia.

Probatio
dilectio-
nis exhibi-
tio operis.

D. Grego-
Joann. 14.

Psalm. 118.

D. Augu-
sup. Psalm.

Magist.

Incog.

mine, tiene por letra inicial la decimatercia del Alfabeto, que es Mem: que quiere dezir lo mismo que entrañas de caridad. De lo qual haze gran misterio, y cõ razon, este Doctor; Porque quien duda sino que le tiene muy grande, que en caso de auer de tratar de la ley de Dios, y de su guarda, haga luego al principio alarde de sus entrañas y del amor que le tiene, para que se entienda, que deste principio ha de nacer el guardarla, y que quie de veras, y de entrañas amare a Dios, que lo mostrara en guardarle su ley. O Señor mio, y Criador mio, dize, y quã entrañable amor he tenido a vuestra ley. Bien sabeis vos, que no pensaua en otra cosa de dia, ni de noche, sino en como guardarla: Esta era mi ocupacion, este mi empleo, y para esto me desembaraçaua de los cuydados pesados y enojosos del Reyno. Sobre las quales palabras dize S. Ambrosio, pretendiendo persuadirnos à la meditaciõ profunda de la ley diuina: *Si agrũ emera uelis. si mercari domum, prudentiores adhibes, & quid iuris sit diligenter consideras, & ne in aliquo forte fallaris, ipse tibi non credis. At nunc tu ipse emendus es tibi, sic de tuo pretio tradatus. Adhibe ergo tibi consiliarios Moyssem, Isaiam, Ieremiam, Petrum, Paulũ, Ioannem, ipsum magnũ consiliarium Iesum Dei filium.* Lastimoso caso y digno de la gri-

mas y admiracion, ver el poco cuydado q̄ ponemos en medios tã necesarios a nuestra salud. Si se ofrece auer de comprar vna heredad, o vna casa, no me fio de mi, sino que voy a consultar vn letrado, y llamo gente que sepa de aquello, que me digan que tãto vale, para que asì no me engañen: y que para auerme de comprar à mi mismo, y conmigo la heredad de la gloria, q̄ ni tome parecer, ni consejo de nadie: ni trate si quiera vn rato cada dia del precio. Mira, mira hombre bien lo que hazes, considera bien el negocio que traes entre manos, que es de mucha importancia. Toma buenos Letrados y cõsejeros, para que despues no te muerdas las manos de rabia. Consulta sobre el negocio a Moyses, a Isaias, a Ieremias, y à los otros Profetas: a san Pedro a san Pablo, a san Iuan, y aquel gran consejero Christo verdadero hijo de Dios, que todos ellos te diran, que ninguna cosa mas te conuiene para salir con el mayorazgo que pretendes del cielo, que ser aficionado à la ley de Dios, y meditar en ella de dia, y de noche. Yaũ aduertio aqui mas el Incognito, q̄ quando dize: *Quo modo dilexi legem tuam Domine?* Allí habla de la ley eterna, que es el propio Dios; y asì dezir, que amaua la ley de Dios, era tanto como dezir que amaua al propio Dios, cuyo modo de amarle, es amarle

Nota.

Cura no
stra salutis
habenda.
D. Ambrosio.

Incogni.
Psal. 118.

amarle sin modo ninguno: por- que estan estas dos cosas tan en- cadenadas y asidas, que el que ama a Dios, ama su ley, y no se puede pecar en una lo vno, sin que de camino se peque contra lo otro.

Secundum simile est huic: Dili- ges proximum tuum sicut te ip- sum. Ay otro precepto, les dize Christo nuestro Señor, semejan- te a este, que dize assi, Amaras a tu proximo como a ti mismo. Es- tos dos preceptos son como dos Polos, sobre que se mueue toda la maquina del cielo: dellos dos depéde toda la ley, y los Pro- fetas, porque todo quanto ella y ellos escriuen, va a parar a este blanco. Eran estos Fariseos que llegaró con esta pregunta grâdes blasonadores del amor de Dios, pero muy poco amadores del proximo: porq̄ eran colericos, vé gatiuos, y amigos de derramar sangre, no sabiã amar al enemi- go, ni perdonarle: y assi al mismo Christo desseauã beuerle la san- gre, y cõ esse intento llegaró a el a ponerle esta question; por lo qual despues de auerles satisfes- cho a su pregunta, les trata del amor del proximo, como quien dize, Aguardad vn poco, que aun que estan grande, y tan princi- pal este precepto, pero otro falta que es en el que vosotros faltais: otro ay, que aunque no está grande como esta, pero es a el muy semejante por ser tambien

de amor, que es, Amaras a tu pro- ximo como a ti mismo. Estos dependen la ley y los Profetas, y no cumplis con lo que enseñan, no cumpliendo con ellos. Hago os saber, como si dixera el Se- ñor, que no vale nada todo el amor que dezis q̄ teneis a Dios, sino anda acompañado con el amor del proximo. Que son estos dos amores como vn par de guã- res, q̄ si se pierde el vno no sirve el otro. Assi ni mas ni menos, el amor de Dios que vosotros elti- mais en tanto, aunque es el ma- yor, y el mas principal, pero de- fermanado del amor del proxi- mo, no vale nada. Esto es aque- llo de san Mateo: *si offers munus tuum ad altare, & ibi recordatur fueris, &c Vade prius reconciliari fratri tuo.* Si acõteciera hombre, que vinieres a mi templo a ofe- cerme algun sacrificio, y que es- tando ya todo a punto, el Sacer- dote, el bezerro, el cuchillo, el in- cienso, y la leña con que se ha de quemar: si alli te acordares: que dexas a tu hermano agraua- do, dexalo todo al pie del altar, y ve, y reconciliante primero con el: no quiero que me honres a mi, dexando deshonzado a tu hermano: no quiero que me ama- mesa mi, aborreciendole a el. O amor entrañable de Dios. No se puede mas entarecer el aficion que nos tiene: que siendo el a- mor vn bocado para el tan sa- broso, no quiere gustarlo, sin que

Amor pro- xi- mi.

Simile.

Matth. 5.

*simile.**Judic. 14.*

lo guste el hombre primero. Esta vna persona comiendo vna cosa que le sabe bien, y sabe que otro a quien quiere bien no lo ha prouado, y quitasse el bocado de la boca, para que se lo lleuen a el: Tomad lleuad esto a fulano, que no me sabra bien si el no lo prueua primero: que mayor amor que este se puede pensar? Con esto mostrò Sanson el amor grande que tenia a sus padres, que como hallasse en el camino el panal de miel, que sacó de la boca del leon, no se lo comió todo, sino que les reseruo su parte, como quien dize, Cosa que me sabe tan bien, no quiero comerla a solas, sino gozen tambien mis padrés della. Aqui veremos lo mucho que Dios nos ama, pues no quiere que le amemos a solas, sin amar tambien a nuestros proximos. No ay bocado tan sabroso para mi como el del amor; no ay panal de miel que me sea tan gustoso: pero desto que tambien me sabe, quiero que se de al proximo tambien, y fino no lo quiero.

Es esta no pequeña ponderación sino muy grãde de la priesa có que quiere Dios que se trate la reconciliación del proximo, y lo mucho en q̄ estima su amor. Porq̄ vno de los actos, q̄ vna vez començado, menos se sufre interrumpir en todas las religiones q̄ conocieron a Dios, o verdadero, o fingido, es el sa-

crificio. En la antigua ley començado vna vez el holocausto, de ninguna manera se permitia dexarlo, ni por ninguna ocasión hasta llegar con el alcabo. De donde es, que Moyses reprehendió asperamente a Aaró Sacerdote sumo, porque halló que auiniendo ofrecido vn cabron en sacrificio, y quemado ya del fuego, no se le auian comido los Sacerdotes, como se mandaua en la ley. Corresponde la verdad a la figura en la nuestra Evangelica; porque de ninguna suerte se permite dexar començada la Misa: y es esto de manera, que si vn Sacerdote muriesse despues de auer có sagrado, se ha de buscar otro que acabe la Misa. No faltaron los Gẽtiles en esto, que aunque ciegos echaron de ver de quanta monta era la integridad y continuación del sacrificio. De vn moço el paje de Alejandro, cuenta Valerio Massimo, que como este Emperador estuuiesse vn dia ofreciendo sacrificio a sus dioses, tenia el incensario en la mano con brasas y incienso para darle a su tiempo: cayole del incensario vna brasa sobre el brazo que tenia desnudo; y có que dize, que le quemaua el brazo de manera, q̄ todos los circunstantes sentian el olor de la carne quemada; pero mostro tanto valor y constãcia, que no solo no se quexo, ni dio grito, por no ofender las orejas del

*Leuit. 10.**Valer. lib. 3. cap. 3.*

del

del Rey, pero ni aun menò el braço, por no alterar, ni interrumpir el sacrificio ya comenzado. Y añade Valerio, que si Dario viera este hecho, y en el considerara la fortaleza y constancia de la gente de Macedonia, no viniera cò ellos a las manos, en tanto daño de su honra y fortuna. De Xenofonte iustigine Filosofo refiere el mismo Valerio, y lo ponderan Seneca, y san Geronymo, que como le llegasse la nueva de la muerte de vn hijo suyo, llamado Grillo, a tiempo que estava ocupado en vn sacrificio, no por esso le dexò de la mano, mas lo mas q hizo fue, quitarse la corona de la cabeça en muestra del dolor q auia sentido; y como le dixessen que auia muerto en la guerra peleando como esforçado, la tornò luego a tomar, y a ponerse-la; afirmando con juramento a los circunstantes, q era mayor el contento que auia recebido de oyr la virtud de su hijo, que no el dolor de su muerte: *Numina quibus sacrificabat testatus, maiorem se ex uirtute filij uoluptatem, quam ex more amaritudinē sentire.* Paes aora se entendera bien el, *Si offeres munus tuum ad altare.* Conter assi, que la integridad y continuacion del sacrificio, es vna cosa tan religiosa, y tan generalmente recebida de todos, que aun con tan grandes ocasiones no se atreuan a vio-

larla; con todo esso estimo en tanto la reconciliacion con el proximo, y el componerse con el: q si viniendo a ofrecerme algun sacrificio, y està lo ya todo aparejado y a punto, encendido el fuego, aparejado el cuchillo, y la víctima atada para el deguello, te acordares hombre q tienes agrauiado a tu hermano, quiero que lo dexes todo, y vayas a desagrauiarle primero y pedirle perdon: y luego hecho esso trates del sacrificio que me querias ofrecer.

En primer grado pone el amor de Dios, como primero y mas principal, y luego en el segundo inmediatamente el del proximo. Al amor de Dios, no pone limite, ni tasa ninguna: por q es vn biçinfinito, digno de infinito amor, dõde el nuestro por mas q quiera adelantarse, nunca puede llegares el fia ultimo dõde todos los demas amores vā a parar, el centro del amor donde se terminan todas sus lineas: pero la criatura, es vn bien limitado, y assi su amor ha de ser con tasa y con limite, como a si mismo, y no mas. Dize Aristoteles en sus Politicas, que ay diferècia en la manera de amar el fin, y los medios que van a el ordenados: que el fin como por si mismo es bueno, dessea absolutamente y sin limitè alguno; pero los medios no se dessean dessa manera, sino con la

Et tasa

Valer. Ma
sim. lib 5.
cap. 10.
Seneca de
consol. ad
Martian.
D. Hieron.
epist. 39

*Deus sine
modo dilige
mus: proximus
cum
modo Et li
mitatione.*

*Aristot. r.
Politi. c. 6*

Simile.

tassa q̄ pide su fin. Está vno en vna cama doliente, y pide al Médico que le cure, y le sane. Veamos, pide que le de la salud por medida? No señor, sino salud, y mas salud. Los medios para alcançar esta son las medicinas, y estas no han de ser sin tassa, sino con mucho tiêto y medida: vna onça de tal xaraue, porque si echays mas, por ventura os relaxara el estomago, y prostrara el apetito para comer, vn adarme de ruybarbo y no mas, que es rezio, y puede hazer daño: no es mejor media libra para q̄ que de mas bien purgado? Pobre de mi, que matara al enfermo, y no tendra virtud para resistir a tã gran cantidad. Lo mismo passa aca en el amor, en quien cõsiste la salud espiritual de las almas: q̄ el amor de Dioses el fin principal, a quien el de las criaturas ha de yr ordenado, y assi este ha de ser sin modo, sin limite, ni tassa ninguna, echese ay todo el resto del amor: *Diliges dominum Deum tuum ex toto corde tuo, ex tota anima tua, & ex tota mente tua*. Pero el amor de las criaturas que ha de ser medio no mas, pongase limite. No se ame la criatura con demasia, que os faldrá a la cara el amor. Mandaua Dios en el cap. 30. del Exodo, q̄ se le hiziesse vn genero de pebere, o pastilla, llamada Timiama: la qual lleuaua confecciones de todas especies aromati-

Exod. 30.

cas, y era de grandissimo precio, para vsar della en sus sacrificios, pero no queria que esta se gastasse en ningunos otros vsos profanos, ni que nadie, so pena de la vida, pudiesse perfumarle con ella: *Talem compositionem nõ facietis in usus uestros, quia sanctum est Domino*. E esso mismo passa aca. Bien da Dios licencia que ame a la criatura, y que la quiera bien, esso no es prohibido; pero que le ame con el genero de amor que a el se le deue, que es sobre todas las cosas, de todo coraçon, de toda el alma, y de todas las fuerças; esso no, que esse amor le tengo yo reseruado para mi solo. Amese el proximo, pero con tassa, ama le como a ti mesmo, y no mas. Esto es aquello de los Cantares *Cant. 2.* *Introduxit me Rex in cellam uinariam, ordinauit in me charitatem*. Entrame mi Esposo a la bodega del vino, y cõcertò en mi la caridad, poniendo cada cosa en su puesto. Como si entrase vno en vna Iglesia entapiçada toda, y llena de lienços y varios retratos, y dixesse, Todo esto es menester descolgarlo, y concertarlo de nueuo. Este dosel no està aqui bien, póngase en aquella parte, que estara mas vistoso: aquel retrato de san Francisco quitesse luego, y pongase en su lugar la imagen de nuestra Señora. Ay en la oficina y casa del amor muchos ob-

Cant. 2.

jetos

jetos que amar. El primero, y mas principal es Dios, luego nuestra alma, ras ella la de mi proximo, luego se sigue la salud corporal, la hacienda con todos los demas bienes del suelo. Estos objetos estauan desbaratados, y todo el orden del amor perturbado: porque el hombre por sus afecciones y particulares respetos auia desbaratado este orden. En el lugar del Criador tenia puesta la criatura, amandola sobre todas las cosas; en el de su alma ponía el interes y las riquezas, queriendolas mas que no a ella: el amor del proximo le trahía por el suelo, echado al rincón: toma Dios la mano, y concierta este amor, poniendo cada cosa en su lugar, el amor de Dios sobre todo, *Ex toto corde tuo, ex tota anima tua, & ex tota mente tua.* Al proximo como a ti mesmo, y no mas: y vaya el vno tras el otro, porque está estos dos amores como engazados, y del primero mana el següdo como de su fuéte y principio. Dadme vn hombre q̄ ame de veras a Dios, que yo os le dare, que ame tambien a su proximo, y que ponga por el la vida si es menester. Quando vn vaso de vidrio está dentro del horno de fuego donde los labran, está obediente al oficial, y blando mas q̄ la zera, que puede hazer del todo quanto quisiere, darle con vn soplo esta forma, o esto,

simile,

tra a su gusto. Pero salido de allí luego se endurece, y queda tan quebradizo, q̄ con vn golpezito luego se haze pedaços. Dadme vn hōbre q̄ se abrase en fuego de amor de Dios, q̄ yo os le dare blādo y amoroso para su proximo, misericordioso, caritativo para los pobres, que podreys hazer del todo quanto quisiere des: pero si falta la llama del amor de Dios, no ay cosa mas aspera y dura. Mirad vn Pablo q̄ se abrasa en este fuego, quando dezia: *Quis nos separabit a charitate, qua est in Christo Iesu?* Quien me apartara de Dios? Quien sera bastante a apagar en mi la llama de su fuego que me abraza? Cierro estoy, q̄ ni la vida, ni la muerte, ni los trabajos, ni todo el infierno, no será bastante por mas agua q̄ echen a apagar esta llama. Pues mirad al mismo tá tierno en el amor del proximo, y tá dispuesto a padecer por el, q̄ dezia: *Optabam ego ipse anathema esse a Christo pro fratribus meis.* Deseaua yo mismo, dize el Apóstol, y toma ua por buē partido ser anatema de Christo por mis hermanos. Llamaua anatema a antigüedad, dize Budeo, vn hōbre, q̄ en ocasion de alguna gran calamidad, por el amor de su patria se ofrecia a la muerte, como lo hizo Marco Curcio Romano, y otros. Pues cófiesso, dize S. Pablo q̄ era tan grande el amor q̄ tenia

Roman. 8.

Anathema quid Budeo,

nia a los Hebreos gente de mi propia nacion, que me ofreciera a mil generos de muertes por ellos. O glorioso santo, como se echa de ver claramente, que ardiades en el amor de Dios, y q̄ teniades esse pecho Apostolico deposito de sus diuinos tesoros, hecho vn horno encendido, y vna fragua de amor, de donde salian tales centellas para vuestros hermanos.

Pero veamos aora si el pulso del amor de Dios es el del proximo, dōde se ha de llegar a ver que tanto le amò, si por el vn fuego se ha de facar el otro, quié duda sino que somos muy frios enamorados de Dios, pues cumplimos tan mal con la obligacion del amor que deuenos al proximo? Verdaderamente, no solo no le amamos, pero aun le aborrecemos, y queremos mal; no solo no le damos las entrañas, pero las tenemos dañadas contra el, y si pudieramos le beueriamos la sangre, tratando mal del, y de su honra, y juzgando mal de todas sus obras. O Señor que me injuriò, que me tiene agraviado; Creedme, que si huuiera en vos caridad, todo esso no se echara de ver: *Charitas operit multitudinem peccatorum*, dize el Apostol S. Pedro. Es grãde manta la caridad, grande solapadora de pecados agenos; no ay culpa que luego no le eche a cuestras la capa. Es discretissima

aquella peticion de Dauid en el Psal. 118. *Iudica me Domine secundum iudicium diligentium nomen tuum.* Que discreto lenguaje. Juzgadme Señor, segun el juyzio de los que os aman. Dadme vn requebrado de Dios, vn verdadero aficionado suyo, y vereys q̄ bien que juzga de todas sus cosas. Todo lo echa a la buena parte, y no sabe sentir mal de cosa ninguna que haga. Embiale vn trabajo, o vna afrenta, y luego lo echa a buena parte, Dios me quiere bien, y esto lo haze para que merezca. Le uale el hijo querido, y dize, Así me deue de cōuenir para mi saluacion. Viene la perdida de la hacienda, y dize con Iob, El me la auia dado no me haze agrauio, q̄ todo es suyo. Pues dize Dauid, Señor juzgadme vos a mi como os juzgan aquellos q̄ os aman, que escuseys mis culpas, y os compadezcays de mis flaquezas; porque la caridad tiene esso, q̄ es grande encubridora de faltas agenas. Y si nosotros amassemos a nuestros proximos, no seriamos tan grandes fiscales suyos, ni tan rigurosos acusadores de sus pecados. Amemos pues a Dios sobre todas las cosas, y a nuestros hermanos en el grado q̄ así se nos manda; en lo qual se cifra toda la ley y los Profetas para que nos alcance la bendiciõ de la ley, la qual echa sobre aquellos que guardaren

Charitas operit multitudinem peccatorum.

1. Petr 4.

daren los preceptos y mandamientos de Dios: *Custodi precepta Domini Dei tui, &c. Ut bene sit tibi.* Guarda hombre los preceptos y mandamientos de tu Dios, que se vienen a cifrar en

amor fuyo, y del proximo, para que te suceda todo bien y prosperamete, q̄ debaxo deste bien estan todos los bienes de Dios escondidos; assi los temporales, como los que no tienen fin.

DOMINICA DECIMA OCTAVA
despues de Pentecostes.

Confide fili, remittuntur tibi peccata tua.

Matthæi 9.

Declaracion de la letra.



A Historia del Euangelio presente la cuentan san Mateo, y san Marcos, el vno a los nueue capitulos, y el otro a los dos: contiene tres cosas en el. Vn presente de vn hombre tullido que le hizieron a Christo nuestro señor, y el perdon de sus pecados que le prometio. La murmuraciõ de los Fariseos, y la satisfacion de Christo, sanandole con solo mandarlo. Quanto a lo primero dize el Euangelista, q̄ como el Señor despues de auer en vna nauetilla passado el mar de Galilea, que fue donde passo la tempestad grande, q̄ tanto atemorizo a los Dicipulos, y tomado tierra en la de los Genesarenos, donde hizo algunas curas maravillosas, y expelio ciertos demonios de los cuerpos de dos hombres, que habitauan en los sepulcros, dandoles licencia para que entrassen en vnos puercos: los quales al punto se despeñaron en el mar, y alli se ahogaron: que despues desto el Señor, torno a entrar en su naue, y dio la buelta para Galilea su tierra, que es la que llama aqui el Euangelista su patria. Donde le ofrece vna dificultad no pequeña: porque san Marcos refiriendo este milagro, dize, que fue hecho en Cafarnaum, y Cafarnaum no fue parria de Christo, sino Nazaret de donde fue natural. San Geronimo facilmente resuelve esta dificultad, diziendo, que la patria y ciudad del Señor era Nazaret, y ay es donde dize que vino primero, y quede ay fue a la ciudad de Cafarnaum, que fue donde obro este milagro. San Agustín en la concordia de los Euangelistas concierta esta variedad, diziendo, que como el Señor era Galileo, qualquiera ciudad de aquella provincia podia dezirse suya, como acontece, que hallandose en Italia, o en

*Dubitatio
Marca.*

*Di. Aug. de
confes.
Euang. lib.
2 cap. 25.*

las Indias vn hombre que es natural de vna aldea junto a Toledo, dize, que es de Toledo natural, porque aquella es ciudad metropolitana, y la principal de todo aquel Reyno. No se de desechar en esta parte la solucion de san Iuan Chrysofomo: la qual siguen tanto Tomas, y Perbart, que dize, que Bethleem se llamaua ciudad del Señor, por auer nacido alli: Nazareth, por auerse en ella criado: y Cafarnaum, por la continua habitacion que alli hazia, y los muchos milagros que en ella obro. Llegado a esta ciudad, la qual auia quedado como eclipsada sin su presencia, despues que este diuino Sol se les traspuso de la otra parte del mar, acudio a la posada donde estaua grande multitud de gente, y tan grande que dize san Marcos, que no se podia entrar por la puerta por la mucha apretura. Entre otros enfermos que le truxeron para que los curasse con su infinita virtud, le pusieron delante, oize el Euangelista, vn hombre tullido, que llama aqui paralitico. San Marcos cuenta mas estendidamente, como esto passo. Dize que le lleuauan quatro hombres a hombros echado en vn lecho, que no parecia sino que lleuauan algun hombre muerto en sus endas. Era tanta la gente que auia acudido, que estaua llena toda la casa, el zaguan, y la puerta, que no auia que se pudiesse bender. Fue tanta la fe destos hombres, y el desseo de que su enfermo alcançasse salud, que entraron por otra casa, y le subieron por los tejados, sin reparar en el daño que hazian al dueño de la casa, que se la destexauan, y quitauan tablas del techo, para poderle mejor descolgar de alli abaxo, y que fuesse a dar a los pies de Christo nuestro Señor. Desuelganle con vnos cordones, no sin grande peligro y riesgo del tullido, de caer, y hazerle pedaços, que tan poderoso como esto es el desseo de la salud, y no aora a que vn hombre no le ponga por alcançarla. Como le vio el Señor delante, y juntamente con el la fe faya, y de los que le auian descolgado, dixole: *Confite filij*: Hijo no tengas pena, ten confianza, que perdonados te son tus pecados. De aqui infiere s. Iuan Chrysofomo, que este hombre tenia fe, y que a el juntamente con los que le trahian, se han de referir aquellas palabras: *Videns iesus fidem illorum*. Porque a nadie se le perdonan los pecados, sin que crea primero; luego pues a este tullido le dize, que le son perdonados; bien se infiere que crehia en Christo nuestro Señor: por lo menos crehia del que era Dios, y poderoso para darle salud, pues se puso a tantos riesgos por alcançarla.

Viniendo a lo segundo. Oyda aquella palabra del perdon de los pecados, començaron a murmurar algunos de los Escriuanos y doctos que estauan presentes: y por ventura auian venido para solo calumniarle, y cogarle en palabras: dixan alla dentro en su pecho; este hombre es es blasfemo; que perdonar pecados, nadie lo puede hazer sino Dios: *Ego sum qui deleo iniquitates tuas propter me*. Estos Escribas y Fariseos como no crehian que Christo era Dios, ni se leuantaua su pensamiento a tenerle mas que por vn hombre puro, tauteron por caso de blasfemia el perdonar pecados con aquel imperio y señorío que sus palabras mostraron. Y assi noto aqui aguda y ingratamente san Iuan Chrysofomo que de aqui se puede inferir en buena consequencia que Christo era Dios: porque si no lo fuera, estaua obligado a satisfacer al escrupulo destos Escribas, que le juzgauan por blasfemo, atribuyendose la diuinidad, a quien el perdon de los pecados

D. Chryf.
D. Thom.
Perbart.

Marco.

D. Chryf.

Mat. 4.3

D. Chryf.
S. Tho. 3.
Cathe.
Christus
vni. Dem.

pecados esta vinculado : y no deshaze aquella sospecha fino que passando por ella, los reprehende de los pensamientos secretos : en lo qual tambien muestra ser Dios, a cuya jurisdiccion pertenece de letrear los pensamientos ocultos del alma: luego bien se infiere ser Dios verdadero.

Quanto a lo tercero, Viendo el Señor como verdadero Dios, los pensamientos desta gente, en que le cōdenauan por blasfemo, dixoles: Que pensamientos son ellos tan malos que contra mi rebolucis alla en vuestros coraçones? Pregunto, qual es mas facil, perdonar pecados, o dar salud a este tullido? y mandarle que se levante bueno y sano de la cama en que esta? Como quien dize, Si fuere poderoso para lo vno, quedara prouado que lo soy para lo otro, y que no soy b a- fuma en dezirlo que dize. Aqui se ofrece vna duda, porq e parece que da a enten ter esta letra, ser mas facil la remission de los pecados, que no la cura del tullido : porque pregunta el Señor, qual es mas facil, dezirle a vno, Perdonados te son tus pecados, o Leuantate sano y anda? como quien dize, mas dificultad ay en lo segundo que no en lo primero: y si puedo hazer esto, podre effortro tambien. Pero responde se en parte con san Geronimo, diziendo, que igual poder requiere lo vno que lo otro: y assi es buen argumento. Lo vno, y lo otro requiere virtud infinita, donde no ay mas ni menos; luego quien puede hazer lo vno, podra hazer lo otro. En parte con san Iuan Chrysoftomo, que aunque lo vno y lo otro requiere vn mismo poder, pero respeto de los Fariseos, se llama mas la cura del paralitico; porque aquello se pudo ver con euidencia: lo qual no pudo la remission de los pecados, que no se ve con los ojos del cuerpo. Bueluese luego a los que le calurnianã, diziendo: Pues para que veais que el hijo del hombre tiene auctoridad en la tierra de perdonar pecados, O la paralitico leuantate, toma tu lecho, y camina para tu casa. Hizolo: assi el paralitico, no sin grande espanto y admiracion de todos los que estauan presentes: los quales dauan infinitas gracias a Dios, que tal poder auia dado a los hombres,

Dubitatio

D. Hieron.

D. Chrys.

Christus in suis miraculis, & oris gloria, & nostram salutem intendebat. Ludolph.

D. Aug.

Confide fili, remittuntur tibi peccata tua. En todos los milagros que Christo nuestro Señor hazia viuiendo en el mundo, a tres cosas, dize Lo dulto Cartuxano tuuo principalmente ojo lo primero, la prueua de su diuinidad, cuyo conocimiento y creencia, fue al mando de tanta importancia. Lo segundo, la cura y salud espiritual de las almas, de donde es lo que dize san Agustín; conuiene a sa-

ber, q̄ a ninguno curo el Señor del cuerpo que no le curasse del alma primero. Lo tercero, nuestra instruccion y enseñarça; para que todos aquellos que viuisen, o oyessen despues referir estos milagros, se conuirtiesen, dexando el camino de sus antiguos errores, y echando por el acertado y derecho camino. Todas estas tres cosas cōcurrieron en la cura deste tullido. Lo prueua de la diuinidad, cumplie-

se bien manifiesta, pues atribuyendo a blasfemia los Escribas y Fariseos el prometerle perdón de sus pecados, pareciendoles que esto tocaba en las jurisdicciones de Dios; en confirmación desta verdad, mando con imperio y señorío al paralitico que se levantara bueno y sano del lecho en que estaua la salud espiritual en perdonar sus culpas; porque estas dolencias son del alma, y la que esta en pecado, tullida esta y impedida de los pies para dar passo ninguno bueno, alomenos meritorio en el camino del cielo. Consiguióse lo tercero en aquello que dize: *Vt autem sciatis, quia filius hominis habet potestatem in terra, &c.* Para que sepais que tengo poder de Dios en la tierra mandare a este tullido que se levante y ande: lo qual visto por todos temieron a Dios, y le glorificaron.

*Conuersio
peccatorum
Deo gratis-
sima.*

Et ecce offerébant ei paralyticum. No hizo el Señor mas que saltar en tierra, despues de aquella desatada borrasca que auia padecido en el mar: entra en la ciudad de Cafarnaam patria suya, hospeda se en vna casa pobre, para descansar y tomar algun aliuio, y refresco de la tormenta passada, y el presente rico que le hazen sus ciudadanos y conterraneos por rezien venido, fue, ofrecerle vn hombre tendido en vna cama, que no podia rebullir pie, ni mano, mas que si

estuniera difunto. No pudo auer para Christo nuestro Señor presente mas gustoso, ni mas bié recibido que este: Vn hombre pecador y enfermo, tullido en el cuerpo, y mucho mas tullido en el alma; destrozado en la carne, y destrozado en el espíritu. Esta es la gente del gusto de Dios, y la que baxó a buscar del cielo a la tierra: porque no vino a buscar los sanos, sino los enfermos; no los justos, sino los pecadores: *Filius hominis uenit querere, et saluum facere, quod perierat.* Vino el hijo del hombre al mundo a buscar y saluar lo que auia perecido. De donde es, que quando le ofrecian vno destes, o se le venia a las manos, recibia estraño gusto y contento. En pocos de sus Psalmos muestra Dauid tanta embriaguez y alegría de espíritu, como en el 28. donde con vn estraordinario gozo y jubilo, entra diciendo: *Afferte Domino filij Dei, afferte Domino filios arietum: Ea hijos de Dios ofrecedle al Señor corderos y ouejas, hijos de los carneros, que son los animales mas estimados que se le suelen ofrecer en sacrificio, daos prieta a traerlos, y presentad se los en sus altares, que con esto le dareis alabanças y gloria, y le tendreis alegre y contento.* *Titelm* Titelmán en sus anotaciones del Hebreo, entiende aqui por los hijos de Dios a los Angeles, que son

Lucas 9.

Psalm. 28.

Titelm

son llamados así en el libro de Job; *Vbi eras cum me laudarent astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei?* por las ofrendas y animas a los pecadores, q̄ por la penitencia de sus culpas se ofrecen a Dios en sacrificio agradable. Y viene bien que en ocasión de alegría y contento de la conuersion de los pecadores, se combide á los Angeles, porq̄ ellos son los que las festejan en el cielo, y reciben della particular alegría: *Gaudium fit in cælo super uno peccatore poenitentiam agente.* Fauorece a esta interpretación la versión del Parafraсте Caldeo, que dize desta manera: *Afferte Domino laudes, choros Angelorum:* Traed al Señor alabanzas, coros Angelicos, y musicas celestiales, para que le canten la gala, y celebren la fiesta. Tomen todos sus vihuelas y harpas, y cantenle los villancicos y chaconetas que le suelen cantar en la conuersion de vn pecador. Es muy alegre día para Dios aquel en que vn pecador se conuierte a el, y haziendo de si mismo sacrificio agradable, metiendo a cuchillo sus pasiones, y abraçando en fuego de amor todas sus culpas, se le ofrece a sus pies: este es vno de los buenos días que el tiene; y si para el le pudiera auer malo, lo fuera ver que los pecadores y gente afligida y aperreada del mundo no acudan a el por remedio. Al fin como

fuenta que es de vida y salud, y de perdón, se huelga de que los hombres acudan a el á gozar de su agua. Considerad vna fuente que esta corriendo en la plaza de día y de noche, y como combidando a todos que vengan a coger del agua y beuer, que parece que se entristecé de que no venga nadie a gozarla; y si fuera capaz de alegría y contento, le rec biera de ver que acudiesen vnos y otros a coger della. Es Dios fuente y manantial de agua viua, quien duda sino que sentirá que no acudamos a el: *Me dereliquerunt fontem aquæ uiuæ*, dize por Jeremias. Y este mismo Señor combidaua consigo baxo de ste lenguaje por san Iuan en el capitulo 7. *Si quis sitis ueniat ad me, & bibat.* Si alguno tiene sed, si necesidad de salud, de vida, de misericordia, de consuelo, de perdón de pecados, venga a mi, y no se detenga, que en mi hallara agua dulce y bastantissima para satisfacer a su sed. No acuda á las fonteuelas turbias y zenagosas del mundo: no á los algibes rotos y hechos pedaços de los deleites, cuya agua sobre ser dañosa y salobre, vale a peso de oro, venga a mi que en mi hallara vna fuente de remedios, para todo quanto buscar. A este lenguaje tienen alusión aquellas palabras de san Lucas en el capitulo 6. *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes.* Manaua

Deus fons aquæ uiuæ, Jerem. 2.

Luc. 6.

Job. 35.

Luc. 11.

Paraphr. Caldei.

virtud del como agua que mana de su fuente, y manava a todos. Sobre las quales palabras dize vn Doctor extranjero de la region Franciscana: *Totus autem Iesus: quoniam fons erat omnis salutis nihil aliud spirabat quam in quodam diuinum ad saluandos homines, cuius gratia uenerat in terras.* Todo Christo, como era fuente de salud, no manava otra cosa de si, sino vna virtud diuina y admirable, para curar dolientes: assi del alma como del cuerpo, por cuyo respeto auia baxado del cielo a la tierra. Este era aquel presente tan agradable para su gusto, que Isaías dixo en el capitulo 18. que le auia de ofrecer la gente despedaçada, quando entrasse en el mundo: *in illo tempore offerretur manus Domino a populo diuiso, & dilacerato a populo terribili.* Tiempo vendra en el qual el pueblo diuiliado y desgarrado, la gente hollada y pisada de todos, le ha de ofrecer a Dios vn rico don, de que recibira grande gusto y contento. Eucumenio, Procopio, y Eusebio Cesariense, declarando este passo dicen, que este pueblo despedaçado y maltratado del mundo, de quien habla aqui, fue el de los sagrados Apostoles: los quales recibieron tan malos tratamientos del mundo, que vnos fueron despedaçados: otros deshechos en fuego, otros muertos a espada, y o-

tros deshechos a tormentos. Favorece a esto, que en lugar de aquella palabra *A populo terribili*, ouen algunos del Hebreo, *Populo edenti miracula.* La gente prodigiosa y obradora de milagros le ofrecera a Dios vn rico don. Esto fueró los Apostoles a quié dio Dios poder y autoridad de hazer tantos milagros, que con los suyos padiesen competir en la grandeza. Estos eran los que de ordinario le ofrecian a Dios en rico presente los pecadores, los enfermos, los coxos, los ciegos, los micos, los tullidos, y endemoniados, y se los ponian delante para que les diese remedio. Vno de estos presentes dize el Euangelista que le hizieron en esta ocasion, quatro hombres que lleuauan en vn lecho vn tullido: el qual se le puieron delante.

San Marcos dize, que eran tan grande el concurso de la gente que auia venido, vnos por oyr su doctrina, otros por verle, y otros por ver sus milagros, que no pudieron con mucho llegar a la puerta: y assi hauieron de hazer camino por el texado; *Et cum non possent offerre eam illi pro turba, dixerunt dauerunt testum: a canalia de la gente que alli auia no les dio lugar a que padiesen llegar. Con ser obra a quella de tanta piedad y misericordia, y verlos que venian cargados a hombros con la cama del tullido, no haue remedio*

Mundi turba accedentes ad Deum impedit.

*Antonio
Broschuni*

Isaia, 18.

*Ecumenio,
Procopio,
Eusebio Cesariense*

*Apostoles
gens diuisa
sa*

medio con ellos, que hiziesen vn poco de lugar para dexar los passar: antes los impedian, dando les de empellones, y diziendoles malas palabras: Quitá alla con vuestro embaraço. Que gente tá mal mirada, querernos aqui atropellar con su tullido. Verdaderamente Christianos yo tengo para mí, que la turbamulta y canalla del mundo, este vulgacho, bestia de muchas cabeças, es vno de los mayores estoruos que ay en el camino del cielo, y que mas nos embaraça para llegarnos a Dios. Dize el otro, Señor mucho querria dexar el mundo, y sus vanidades, ahorrar de gastos superfluos, y pagar lo que deuo. Pues veamos, quie lo impide? Señor la turbamulta, el tropel del mundo q̄ me lleva tras sí: que diran q̄ he quebrado y caydo del punto en que estoy, sino gasto como folia. Dize el otro, Señor desseo mucho recogerme y tratar de dar de mano a liviandades, y hazer penitencia de mis pecados, que veo que se me passa toda la vida sin poner en esta emienda ninguna. Pues que os detiene q̄ no lo hagais? Señor, el que dita el m̄do, que luego su chufina se ha de levantar contra mí, y dirá que soy vn hipócrita, y que de malaventurado hurto el cuerpo a los cumplimientos del mundo. O loco delatinado, pues de la corriente del vulgo te dexas llevar? Miras al que dira el mundo,

y no miras al que dira Dios? No sabes que Dios, y el mundo son vandos contrarios, y que el que fuere amigo del vno, ha de ser enemigo del otro? Oye lo que dize Dios en el capit. 23. del Exodo: *Ne sequaris turbam ad faciendum malum*: No sigas en hazer mal al mundo, ni te dexes de llevar de la corriente. Este es aquel saludable consejo del Ecclesiastico en el capitulo 7. *Ne pecces in multitudine, nec te immittas in populum*: No peques hombre, ni hagas cosa indevida a bueltas de la multitud, ni te pongas donde el pueblo te atropelle, y lleue tras sí. Entóces atropella á vno la multitud de la gente, quando vencido de su mal exemplo haze lo que no deue hazer. En el capitulo septimo del quarto libro de los Reyes, cuenta la Escritura sagrada, que como boluiesse la gente de Samaria rica de despojos del campo de los Asirios, fue tan grande la apretura del genio que cargo al entrar por la puerta (deuia ser por poner presto en cobro lo que auian robado) que atropellaron a vn Capitan que auia puesto allí el Rey para poner en orden la gente. Vino vna ola grande, y dio con el, y con su bastó en tierra, y allí lo ahogaron. Quantos ay a quié la ola del mundo atropella desta manera? q̄ pensais vos hazer piernas y forcejar contra vn vulgo entero, y q̄ estando expuesto a los

Exod. 23

Eccel. 7

4. Reg. 7

a sus olas no osha de llevar tras sí, tengolo por caso casi imposible. Por ventura teneis os por mas santo que Moyfes? mas cóstante que Aaron? mas sabio que Salomon? Pues al vno hizo el tropel de la gente que hiriesse la piedra: al otro que fabricasse el bazerro: y al tercero, la multitud de las mugeres, que edificasse templos a sus dioses, y que de su saluacion dexasse mil sospechas y dudas. Mandaua Dios en el Leuitico que huuiesse dos pesos, vno en la plaça, y otro en el templo; con el vno se pesauan las cosas leglares; con el otro las tocantes al culto diuino, las ofrendas, sacrificios, incienfos, peuetes, pastillas: pero ni con el del templo podian pesar las cosas de la plaça: ni con el de la plaça las del templo, sino cada cosa con el peso que tenia señalado. Queriendo Dios darnos a entender con este lenguaje, que si el manda vna cosa, que no la vais a consultar con el mundo, que tiene diferente peso para pesar las cosas, y os dira lo contrario. Quereis ofrecer a Dios vuestra hacienda, renunciando la por su amor, y repartiendola liberalmente a los pobres: no lo vais a pesar al peso del mundo, ni a consultarlo con el, que dira que es necedad deshazerse vn hombre de sus riquezas, y desoerdiciar lo q̄ cuesta tãtos sudos. Si le quercis ofrecer el amor

de los enemigos, q̄ esta tan pasado por la balança de Dios; si lo vais a pesar al peso del mudo, lo hallara tan falso, que dira que vos lo estais de juyzio, y q̄ no teneis hõra, pues no tratais de vengar vuestras afrentas. Estos son los pesos del mudo, mas falsos q̄ el de Canaan, de quien dixo Oseas: *Canaan in manu eius statera dolosa*. Por q̄ peso que es en todo y por todo cótrario al de Dios, no es posible menos sino q̄ ha de ser falso; Estos sus consejos, q̄ al fin como de loco no puedẽ dexar de salir a los ojos: y quando no tuuieran mas, sino q̄ nos impiden de que nos llegemos a Dios, y que tratemos de nuestra salud, esso solo bastaua.

No es razon passar aqui en silencio lo que los Euangelistas san Marcos, y san Lucas aduertieron con tanto cuydado de las extraordinarias diligencias, que los que llevauan a este tullido hizieron para que llegasse a la presencia de Christo nuestro Señor: en las quales descubrieron, no solo la Fè mercedora del milagro, pero tambien la piedad desta gente, nacida de vnas entrañas abrasadas en caridad, y llenas de misericordia, pues vemos lo mucho a que se pusieron por ganar salud a este enfermo. San Lucas lo refiere desta manera: *Et ecce uiri portantes in lecto hominem, qui erat paralyticus, & querebãt eum inferre & ponere*

Leuit. 27.

Lucas 14.

ponere

ponere ante eum. Et non inuenientes qua parte illum inferrent praeturbam, ascenderunt supra tectum, et per tegulas submiserunt eum cum lecto in medium ante Iesum.

Trahian a hombros entre quatro vn hombre tullido en vn lecho, quisieron entrar ton el en la casa donde el Señor estaua predicando; pero no pudieron, ni aun llegar a la puerta, tal era el gentio. Y viendo que no hallauan otro remedio, subieron por los texados, y luego descolgaró le de alli abaxo, hasta dar con el a los pies del Señor. Muchos són los hombres famosos, a quien la piedad humana ha dado lugar en el carro de su triunfo. Entre ellos le tiene vn Eneas, que en vn aprieto como el incendio de Troya, no se olvidò de su viejo padre Anquises, sino que cargado del atrauesò por entre las llamas, y las armas vencedoras de los Griegos, hasta ponerle en salvo. Vna muger famosa, de quien Valerio haze memoria en su libro. 5. que como tuuiesse a su padre viejo, llamado Cimon, preso en la carcel, condenado a muerte rabiosa de hambre, alcãçada licencia para yr a visitarle, le sustentaua cada día con la leche de sus pechos, como si fuera vna criatura. Vn Temistocles Ateniese, a quien su valor y virtud hizo Capitan vitorioso, y la ingratitude de su patria Emperador de los Persas: el qual como

le fuesse forçoso auer de tomar contra ella armas, ordenò para vn dia señalado vn solene sacrificio, y tomando en la mano vna taça llena de sangre de vn toro, contitulo de ofrecerla a los dioses, se la beuio toda, teniendo por mejor suerte el morir, q̄ no faltar a la piedad de su patria. Los dos hermanos Filenos, naturales de la ciudad de Cartago, que por alargar los terminos de su ciudad, no repararon a cortar los de la vida, dexando se enterrar viuos por ganar para sí gloria, y tierra para su patria. Hombres fueron estos señalados en piedad, y dignamente celebrados del mûdo, no lo niego: pero sin duda la destos que refiere el Euangelio, parece que los escurece, y q̄ los dexa a tras muchas vezes. Quebrantar carceles, romper cadenas, escalar murallas, fortalezas, castillos, muchos ha auido en el mundo que lo han hecho por librar a vn amigo, masque se haga esto por la salud de vn enfermo, y que se pongan a escalar la casa agena, y a destexarla, quando jamas si no aora se ha oydo dezir? Arri-man su escalera a la pared, atan el lecho de quatro cordeles, comiençan a subirle por la escalera: y porque el alero del texado forçosamente auia de estoruar, derribanle, y echãle abaxo. Despues al descolgarle donde estaua Christo nuestro Señor, que

Ibidem.

Pietatis exemplum.

Virgili. 3. Aeneid.

Valer. lib. 5. cap. 4.

Valer. lib. 5. cap. 6.

caerian

caerian de Texas, y tierra: Señores, dirian los de abaxo, que hazeis? pensais nos enterrar aqui en vida? No veis el peligro en q̄ poneys esse hombre, y en que estamos nosotros aca abaxo? Pafan por todo, sufren con paciencia las malas palabras que les dirian, tã poderosa como esto era en ellos la piedad, y tan grande el desseo de alcançarle salud al enfermo.

*Locus. Pro
misericor
dia erga
pauperes.*

Es buen lugar este para tratar vn poco de la misericordia, viendo la mucha que esta gente vsò con este tullido. Esta nos encomendo Dauid cõ palabras bien encarecidas en el Psal. 40. y para persuadirnos mas a ella, nos promete en remuneracion y premio la bienaventurança: *Beatus qui intelligit super egenũ & pauperem, in die mala liberabit eum Dominus.* Y adierte el Doctor Incognito, que el titulo deste Psalmio va endereçado a los hijos de Chore, que quiere dezir, los hijos del Caluario, o los de la Cruz de Christo, *Intellectus filijs Chora.* Porque si les valio a estos, para no perecer con su padre, quando le tragò viuo la tierra, el no imitarle en las obras, lo que a ellos les ha de valer para escapar libres el dia de los castigos de Dios, es, el auerle imitado en las de la misericordia, en especial las que obrò en el Caluario, derramando por nosotros su sangre. Comiença su letania

Psal. 40.

Incogn.

Nota.

de bendiciones, desta manera: *Beatus qui intelligit super egenũ, & pauperem, & c.* Bienaventurado el que entiende sobre el pobre y necesitado, el que estudia desso; quiere dezir, y con cuyado trata de su remedio. Que aũ *D. Theod. Incogn. Titelm.* que comunmente los expositores declaran esto de Christo nuestro Señor: pero como quiera q̄ el terga dicho por san Matheo: *Quod uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis:* Ei bien que hazeys a mis pobres, hazed cuenta que a mi le hazeys, yo le recibo a mi cuenta: por el mismo caso que declaremos estas palabras de la misericordia que se haze a los pobres, se aura de entender de la que al mismo Christo se haze; pues a este tal, que con el pobre y necesitado vsare de misericordia, en el dia malo le librra el Señor. Simaco buelue, *In die vexationis,* En el dia del aprieto, de la congoxa, del castigo, por quien san Teodoreto entie de el del juyzio. Y con ser vn dia este tã terrible, y que promete a nadie tan poca seguridad, sino que cada vno ha de salir por suscabales, aqui le promete tanta al limosnero, que dize, que tendra al mismo juez de su parte, y que le sacara de todo a paz y a saluo; pues quien tiene el padre Alcalde, mirad si podra yr seguro a juyzio. Tobias el viejo, instruyendo a su hijo, y persuadiendole a la limosna y piedad,

D. Theod.

Incogn.

Titelm.

Matth. 5.

D. Theod.

dad.

Rebia. 4 dad, dize: *Quoniam eleemosyna ab omni peccato, & a morte liberat, & non patietur animam ire in tenebras.* Porque la limosna es tan poderosa, que libra de los peccados, y de la muerte eterna, y no permite que ninguno que le aya exercitado, vaya a dar configo en las tinieblas. San Gregorio en el lib. 4. de sus dialogos, cuenta cierta vision de vn cauallero Romano llamado Estefano: el qual como llegasse a vna puente, no menos peligrosa que estrecha, por donde passaua vn rio negro y espantoso, dode muchos peligrauan, y quedauan sumidos, que sin duda es el de la muerte, por dode han de passar todos los que vā desta vida. Llegado aqui Estefano, porque su vida no deuia de ser tan innocente como deuiera, cayò de la puente abaxo sin poderse tener. A su golpe acudio gran multitud de demonios, tirádole todos de los pies para sumirle: pero salieron a su defensa los Angeles, asiéndole de las manos, y tirándole para arriba, estoruardo a los demonios que no le hundiessen. Afí estuuò gran rato el pobre lidiando en aquesta triste contienda, puesto entre miedo, y esperanza, demonios, y Angeles, cielo y infierno. Y dize este glorioso santo, que la razon desta lucha era, q̄ peleauan en el la virtud, y los vicios, la misericordia y la luxuria, las torpezas de la

carne, y las obras de misericordia. *Qui enim per coxas deorsum, per brachia traheretur sursum: patet nimirū, quia eleemosynas amauerat, & carnis vitijs perfectè non restiterat, quæ eum deorsum traherant.* Este es dia malo y terrible, o dia de la vexacion y torméto, en que dize Daud, que librara Dios, al que trata de librar al pobre de la necesidad en que está: *Dominus conseruet eum, & uiuifiet eum, & beatum faciat eum in terra, & non tradat eum in animā inimicorum eius.* Diosle haga biē a este tal, Dios le conserue, y le viuifique, y le haga bienauéturado en la tierra, y no permita que véga a manos de sus enemigos. Lo primero, pide conseruacion y vida para el liberal con los pobres, que el auariento que es cō ellos cruel, no la merece; antes viene debalde en el mundo. Guardele Dios muchos años, dize Daud, que pues con sus limosnas preserua a muchos de muerte, razon es que todos rueguen por el, y le desseen la vida. Esta virtud es la que a Loth en Sodoma le preseruò de las llamas, y le sacò libre por entre aquellos diluuios de fuego. Afí entienden algunos aquellas palabras de san Pablo, escriuiendo a los Hebreos en el cap. 13. *Hospitalitatem nolite obliuisci, per hanc quidem placuerunt, quidam Angelis hospitio receptis.* Tened siēpre en la memoria la hospitalidad,

D. Gregor. lib. 4. dialog. cap. 36.

Misericordia exemplar.

Gen. 19.

Hebr. 13.

y el

y el hazer bien a los pobres, que por esta virtud agradaron algunos a Dios, q̄ por auer recibido en su casa a los Angeles, no fuerón embueltos entre las llamas con los demas. Quantos perecieron alli, que no auian sido complizes en las maldades de aquella ciudad? Por lo menos serian los niños y algunas mugeres, y con todo no fueron preteruados del fuego; pero Loth, teniendo tan buen padrino como la limosna, y misericordia, no podia perecer, ella fue la que le conseruò, y dio vida. Y adierte Filon Iudío en el libro del Cherubin, que en virtud desta le prometieron los Angeles a Abraham el hijo que tenia tan deseado, en quien vn hombre en alguna manera vive y eterniza su ser; por que hombres limosneros y caritativos, no se auian de morir; o ya que mueran, es razon que dexen en el mundo herederos y sucesores de sus entrañas. Dize mas: *Dominus opem ferat illi super lectum doloris eius*: Dios venga a remediarle, y darle fauor, quando le viere que està enfermo en la cama de su dolor, que pues el visitò a los enfermos, y lo consolò en la cama: razon es, que en recompensa desto, recibia de Dios este fauor, que en la cama donde se ve dolorido, y lastimado, venga Dios a visitarle, y darle consuelo. Buene se luego a Dios, teniendo todo esto

por cierto, y dize: *Vniuersum stratum eius uersasti in infirmitate eius*. El Incognito lo declara desta manera, *idest, remouisti*: Vos Señor le curastes de vuestra mano, y le dexastes tan bueno, y tã sano, que no tuuiesse necesidad mas de cama. Quite se esta cama de ay, que ya no es menester, porque ya està sano el enfermo. Titelman, aquel *Versare stratum*, dize, que es mullirle la cama, hazerla el de su mano, pagarle en la propia moneda; que así como el acudia al hospital a hazer la cama al enfermo, y tratar de su regalo, así Dios acudirá a asistir a la suya, y le hará mil fauores. Es mucho de considerar, que el Limbo donde estauan los Padres antiguos antes de la venida del hijo de Dios al mundo, lugar tan necesitado de misericordia, que de sola su esperanza se sustentauan los que estauan en el: es llamado en la Escritura el seno de Abraham, como parece del Euangelio de san Lucas en el capitulo. 16. donde se dize del mendigo Lazaro, que quando murió fue lleuado de los Angeles al seno de Abraham. *Et est ut moreretur a medicis. & deportaretur in sinum Abraham.* No due de carecer de milagro llamarse mas de Abraham este limbo, que de qualquiera de los otros pedres que entraron en el; pues ni fue el el primero, ni el postrero que fue morador desta

Incogn.

Titelma

Luc. 16,

Lymbus
cur sinus
Abraham
dicitur

casa.

D. Aug.
de origi.
anima.
D. Thom.
in. 4. dist.
40.

casa. San Agustín, y santo Tomas lo atribuyen a la Fè, diziendo, que aquel era el lugar de los fieles: y por auer sido Abraham padre de la Fe, y el primero que se aparto en Caldea de los idolatras: merecio que se le diese esse apellido. Podemos dezir, que gozo este soberano Patriarca deste honrosissimo titulo, por la virtud de la hospitalidad y misericordia con los peregrinos y caminantes en que fue tan señalado. Era el limbo lugar de descanso, donde despues de passadas las borrascas del mar deste mundo: y acabada la peregrinacion de su larga jornada, gozauan las almas de quietud y descanso, viuiendo en continua esperanza de su remedio y libertad: y porque Abraham recibia en su casa a los peregrinos y viandantes, donde recibian refresco para el camino, albergue y cama en que poder descansar, merecio que el lugar donde se les haze este genero de equiualencia a las almas que parten deste desierto, se le diese el honroso titulo de Presidente de aquel receptaculo, o seno. Viene bien con esto lo que dize san Pedro Chrysologo, y es, que si Abraham estando en este seno, mostro tanto despego con el ricazo auariento, y le dio tantos desuios, fue por los muchos que el auia dado a los pobres viuiendo en el mundo; en especial

D. Petrus
Chrysolog.
serm. 121.

con el mendigo Lazaro, con quien fue tan cruel que le negaua vn pedaço de pan. Quan diferentes entrañas deuia de tener de los quatro que apadrinaron a nuestro tullido, pues se pusieron a tanto porque alcançasse salud, y no le dexaron de la mano, hasta presentarle delante de Christo nuestro Señor.

Confide fili, remittuntur tibi peccata tua. Hijo, le dize el Señor, ten confianza, que perdonados te son tus pecados. Quien no adierte aquí a vna cosa, cierto digna de ser aduertida, y es, que este tullido no pedia salud espiritual sino corporal, no perdonde pecados, sino salud de sus miembros, y para esse fin se le ponen delante al Señor los que van cargados con el: y con todo esto acude el Señor a la enfermedad del alma primero diziendo, Confia hombre, que perdonados te son tus pecados. Santo Tomas dize assi, respondiendo a esta dificultad: *Remouebat aegritudinis causam, ut post induceret sanitatem.* Acudio primero a la causa principal de la dolencia, que era el pecado, para darle luego salud. Hurto el pensamiento de san Iuan Chrysostomo referido del mismo en su cadena: el qual dize assi: *Curaturus autem hominem a paralyfi Dominus, primo peccatorum uinacula dissoluit: ut ostenderet eum ob nexus culparum, artuum dissolutione*

S. Thom.

D. Chrys.

ne fuisse damnatum. Añiendo de curar el Señor este tullido, primero le desata en el las laçadas de los pecados; para mostrar en esto, que por estar atado con ellos, tenia sus miembros desatados con perlesia.

Deprendamos de aqui vna dotrinaa bien importante, y es, que aunque son muchos los fines que suele Dios tener en embiarnos trabajos y enfermedades: vnas vezes para prueua y exercicio de la paciencia, quales fueron los trabajos de Iob, y de Tobias: y assi al vno le fue dicho: *Quia acceptus eras Deo necesse fuit, ut tentatio probaret te.* Porque eras acepto a Dios y amigo suyo, fue necessario que se hiziesse en ti la prueua, y te viniesse esta tentacion. Y el otro dixo de si mismo: *Quasi aurum, quod per ignem probatur, probauit me Dominus.* Ha me echado Dios en el crisol de los trabajos, como el platero suele hazer al oro, para prouar mi virtud. Otras vezes los embia para manifestacion de su gloria: como parecio en el ciego Celidonio, de quien dixo el Señor: *Neque hic peccauit, neque parentes eius, sed ut manifestentur opera Dei in illo.* Ni pecco este, ni pecaron sus padres, con pecado que fuesen causa desta ceguera, sino nacio assi para gloria de Dios, y manifestacion de sus obras. Otras en castigo de graues pecados,

para que aqui sean vnas como primicias y preuenimientos de los castigos que les aguardan alla. Y desta manera fueron castigados Faraon, Herodes, y otros muchos, que lo fueron aca en esta vida: en quien quiso Dios andar preuenido, y anticipar el azote y castigo. Aunque tenga Dios estos, y otros fines en sus trabajos, pero lo ordinario es embiarlos por los pecados, para que los pecadores se emienden, viendose castigados y afligidos de su mano. Tocò esto diuinamente san Gerónimo en este passo, diciendo: *Datur nobis intelligentia propter peccata, plarisque euenire corporeum debilitates: & idcirco forsitan prius dimittuntur peccata, ut causis debilitatis ablati, sanitas restituatur.* Sacamos de aqui, dizce, que muchas vezes da Dios enfermedades por los pecados: y por ventura essa es la razon porque primero le perdona los pecados que trate de su cura, para que quitada la causa de la dolencia, le sea restituyda la salud. Huuo se Dios como vn sabio Medico, que le pide el otro que le cure de la cabeça, y aplicale el remedio al braço, manda que le sangren. Como señor, pido que me cureys de la cabeça, y vos abrisme el braço? Si señor, que vuestro mal peca de mucha sangre, y es menester acudir a la raiz de donde

Locum Pro laboribus, quos mittit Deus propter peccata.

Simile

pro-

Diversi laboris fuerunt.

Tobias.

Iob 23.

Ioann. 9.

procede! Afsi se huuo Christo nuestro Señor. Todo el mal deste enfermo nace del pecado; esse es el que le tiene tullido, y afsi es menester quitar de por medio este, si ha de quedar bien curado.

Cosa muy para sentir es, que sea el pecador tan insensible, que teniendole Dios como a herrojado en vna cama, y como quien le tiene puesto en el tormento, para que alli se buelua a el, y conozca su culpa este tan lexos desso, que no sea para derramar vna lagrima, y dezir con Dauid, Señor pequè contra ti, a mi me pesa de lo passado, y en lo que esta por venir propongo la emienda: que ya se que esto es lo que pretendes con affirmarme: Esto es aquello de Iob en el capitulo 33. *Increpat quod que per dolorem in lecto, & omnia ossa eius marcescere facit.* Aprieta Dios los cordeles a vn hombre quando le tiene enfermo en la cama, y alli le reprehende con dolores, hasta que le dexa marchito y flaco en los huesos. Dó de es mucho de reparar en aquel *Increpat*, al darle vna enfermedad, llama reprehēderle: porque la reprehension siempre se ordena a la emienda, y la tiene por blanco: y para esso os embia Dios la enfermedad, para que os emendeis y dexeis la culpa. En la cama esta el pecador, y alli le esta Dios reprehendien

Iob 33,

do de sus locuras, Como para esso os daua yo la salud, para que la empleassedes en ofenderme? Para esso os daua las fuerças, la mocedad, la hermosura, para que lo empleassedes tan mal? Entre otras paradoxas y sentencias admirables, que al mismo Iob le puso Dios en el capitulo 38. vna dellas fue dezir le: *Nunquid tenuisti concutiens extrema terra, & excussisti impios ex ea?* Por ventura Iob podras tu hazer lo que yo hago, ni aura Monarca en el mundo, que en esto iguale al poder de mi braço? Sabes lo que hago? que con la vna mano asgo del vn extremo y mitad de la tierra, y có la otra la sacudo muy biē, como quien le sacude el poluo, para echar della los malos. Dize sobre aquestas palabras aquel que con su nacimiento ennoblecio a Lisboa, mucho mas que Ulisses, con los fundamentos puso; con su doctrina esclarecio a Padua, y con sus raros milagros el mundo, digo el gloriosissimo Ant. nio: *Pater una manu tenet filium, & altera concutiens percutit ipsam.* Tenet, ne in precipitium uadat, & percutit, ne insoleseat. El padre amoroso quando castiga al hijo querido, con vna mano le tiene, y con otra le açota: tiene le para que no cayga, y se mate, y açotale para que se emiende. Esso haze Dios có el pecador, que por ser

Iob, 38.

D. Anton.
Paduanus
D. 13.
post Trid.

dano tanto a las cosas de la tierra, le baptiza Job con esse nombre, que si le açota, y le castiga con vna mano, con otra le sustenta y le tiene, y aun por esso le castiga, y le asienta la mano, para que no se pierda y despenie. Sellemos este pensamiento con aquellas palabras del Profeta Ezechiel, dichas en nombre de Dios en el capitulo 3. *Si iustus auerterit se a iustitia sua, & fecerit iniquitatem, ponam coram eo off:ndiculum.* Si el justo, y que de ordinatio trata de mi ley, y de las cosas de mi feruicio cayere, y se apartare del camino del cielo, yo le pondre vn trampal, o tropezadero a la mitad del camino, para que se detenga y no passe adelante. San Geronimo buelue del Hebreo, y assi lee san Teodoro; *Dabo tormentum in faciem eius:* Pódrele el tormento deláte. Que tormento sea este, declaralo mas Teodocio, diciendo: *Ponam infirmitatem ut torqueatur:* Dare le vna enfermedad que le atormente. O buen Dios, y como se descubren en esto. Señor tus entrañas, y como no quieres la muerte del pecador, sino que se conuirta y viua. Tiene el Corregidor preso vn ladrón en la carcel, toma le su confesion, no ay remedio que quiera confesar su delito. Que remedio? Ven ga el tormento, traigánme aqui luego el potro. En viendole

luego teme y confiesa de plano; Señor conozco que yo hize esse robo, *Ponam coram eo tormentum.* No ay orden de que el pecador conozca sus yerros y los confiese? Pues de se le tormento, dize Dios, aprietenle los cordes para que venga a hazer la razor. Da con el en vna cama, como quien le pone en el petro, aprietele la calentura, el dolor de costado: quando vee la muerte al ojo, venga el confesque es el jaez, que yo confesare la verdad. Sobre aquellas palabras de Dauid en el Psalmo 40. *Sana animam meam, quia peccauit tibi,* dize el Incognito, refiriendo a San Gregorio en sus Morales: *Percutit Deus, ut sanet, quia idcirco foras uerbera admouet, ut intus anima uulnera sanet.* Si hiera Dios al pecador es para darle salud: y si lastima por defuera la carne, es para que el alma que esta alla dentro sane de sus heridas. Bien se echa aqui de ver en este tullido, a quien Dios auia dado aquella enfermedad de perlesia, tomandola por instrumento para curarle en el alma: y assi en presentado se le delante, luego acudio a la raiz de la dolencia, que era el pecado: *Remittuntur, &c.*

Remittuntur tibi, &c. San Iuan Chrysostomo, de quien lo tomamos despues Erico, da aqui vna reprehension a este tullido, con que de camino pienso, que no

dexa

Ezech. 3.

D. Hiero.
D. Theod.

Theodocio

psalm. 40.

Incogn.
D. Greg. li.
6. Moral.
cap. 17.

D. Chrys.

Ericus.

*Hominem
non bene
bona pon-
derare.*

dexa a nadie que no descalabre. Y es la reprehension acerca de auer estimado en mas la salud corporal que no la espiritual: *Audit ueniã, & tacet paralyticus, nec ullam respondet gratiam, quia plus corporis, quam animæ tendebat ad curam: et temporales ærumnas resoluti corporis sic deflebat, ut æternas poenas resolutioris animæ non defleret, gratiorem sibi presentem uitam iudicans, quam futuram.* Oye, dize, el paralitico que le perdonan sus culpas, y no responde palabra, ni parece estimarlo, ni aun dezir, Señor muchas gracias os doy por tan grande merced; porque mas desseaua la salud del cuerpo que la del alma; sentia los trabajos del cuerpo, pero no los del espiritu: mas agradable le era la vida y salud temporal, que la eterna. En el mismo comisso veo que estamos todos caydos, y assi nos asienta bien la reprehension. Cosa es muy para llorar ver en quanto mas estima el mundo la salud corporal, que no la espiritual; duele la cabeça, y trassiaga se luego el lugar, llame se el Medico, aprestense las medicinas: no se repare en nada, gaste se todo: esta el alma de muerte, y no ay tratar de remedio. Entre otros cargos que el Profeta Oseas haze a Efraim en el capitulo 21. vno dellos es, que tiene peso falso con que pesa las cosas, con que haze mil trampas y en-

gaños: *Chanaan in manu eius statera dolosa.* Otra letra dize, *Statera iniquitatis.* Tiene Canaan, que es este tribu de Efraim, que no merece otro nombre, pues le imita en las obras, vn peso falso, y de maldad en su casa, con que haze mil traiciones, mil falsias y engaños. El peso mas malo que hizo Efraim, y de que esta mas notado, es el que hizo de Dios, y de su culto diuino. Pone a Dios en vna balança, y en la otra el idolo, y peso mas el idolo que no Dios; pone el culto diuino en la vna, y luego en contrapeso desso pone en la otra el interes de su Rey, en no ira lefalem; y peso mas con el este interes temporal, que no la religion y el diuino culto y seruicio, y quiebra con todo. A como veo que estamos nosotros comprehendidos en lo mismo tambien, y que el peso de la razon de que vsamos tan mal, seria razon que por falsario le colgasen en la picota. Como que pese mos tan mal las cosas, que lo que pesa tanto menos, pese tanto mas con nosotros, que esto solo juzgamos por de peso, y por digno de ser deseado? Que pese mas lo temporal, que lo eterno: lo terreno, que lo celestial: lo que mañana se ha de acabar, que no lo que ha de durar para siempre? Que se desfer y se busque la salud del cuerpo con tanto cuydado, y que para la del alma se

*Osea. 21.
Sic D. T. co
dore.*

*Salutis cō-
mendatio*

ma se ponga tan poco? Haganos aquí vn argumento de menor a mayor. Yo digo, que no ra buena, que la salud corporal que se busque con cuidado, y con ansias del alma, y que ni se perdone a expensas, ni gastos, ni diligencias ningunas: que al fin la salud es gran tesoro, sin el qual la vida suele cansar, y ser enfadosa: sea esto así, pero que razón ay para que la salud del alma no se pretenda con esse proprio cuydado? Es tan entrañable y natural el desseo de la salud, que Platon refiere de cierto Filosofo, que ponía en ella la bienauenturança. Porque dezía, que consistía en tres cosas, en la salud, en la hermosura, y en las riquezas. Si esta opiaion fuera verdadera, de ay pudieramos prouar, que no sola la salud consistía, porque la hermosura y riquezas a ella vienen a reducirse. Porque la hermosura sin salud, luego dexa de serlo, en faltando esta, falta ella y se marchita: las riquezas sino ay salud para gozarlas, de que sirven? Por cierto de poco, luego para que estas dos cosas puedan tener algun rastro de felicidad, es necesario que aya salud: Dize Critico, que los Arabes comparan la salud y vida al Sol: en lo qual anduieron ellos muy acertados: porque así como todas las cosas naturales dependen deste planeta, y si el faltasse, to-

*Plato lib.
2. de Re-
pblic.*

*Erinit. de
honestate des-
cripti libro.
12. cap. 2.*

do corria riesgo; así todo lo que puede ser de deleite y contento en esta vida, es con orden y dependencia a la salud, y si esta falta, nada se puede gozar, ni entrar en provecho. Dixo acertadamente Plutarco, que la medida con que se han de medir todos los deleites y passatiempos del mundo, es la salud: *Corporis quidem uoluptatem ex eo metimur, si recte ualeat, bona que sit, & temperata nostra ualitudo.* Porque de que sirven los colchones blandos en cama dorada con las cortinas de tela y bordaduras de oro, si el pobre enfermo tiene atormentados los huesos de dolor, y no puede dormir? de que la mesa esplendida y abundante de manjares costosos, si en viendolos el enfermo se le rebuelue el estomago, y da arcadas con ellos? De que le pueden prestar los preciosos vinos guardados de muchos años, al que le manda el Medico tomar breuajes, y beuer agua cozida de canela y cenada? que era lo que lloraua Ouidio Poeta en el libro primero de los remedios del amor.

*Sape bibi succos, quamuis inuitus,
amaros,*

*Aeger, & oranti mensa negata mi-
hi est.*

De manera, que faltando la salud, todo falta con ella, y ninguna cosa puede ser agrada-
ble.

*Plutar. in
Mora. lib.
de Sirt. &
Sirtis.*

*Ouid lib.
1. de rem-
edio,*

Aquel famoso Pirro, Rey de los Epirotas, que tanto dio en que tender á los Romanos, y al fin vino a morir como otro Abimelech, a manos de vna muger en lo ciudad de Tebas, de vn texazo que le arrojó desde lo alto de la muralla, estimaua en tanto la salud, que segun lo refieren Luciano, y Celio, quando ofrecia sacrificio a sus dioses, no le pedia acrecentamiento de Reynos, no vitoria de sus enemigos, no gloria, y fama entre los estraños, no el ser amado y bien quisto de los suyos: no riquezas, ni tesoros para pagar sus Soldados, sino solamente salud: porque con esta todo lo demás se alcanza, y sin ella es como no auerlo alcanzado. Estima se en tanto esta, que a vezes se estima mas que la vida, a quien de razon se deue ordenar.

Dion. Cassio en la vida de Adriano Emperador, dize del Filosofo Eufrates, que cansado de verse enfermo, tomo la cicuta, que es vna yerua frigidissima, y se mato con ella.

De Iulio Cesar refiere Suetonio, que enfadado de su poca salud, vino en aborrecimiento de la vida, y fue desto argumento, que auisado se guardasse de sus enemigos, no lo quiso hazer; porque ni estimaua la vida, ni temia la muerte, *Suspicionem enim dedit, noluisse diutius uiue-*

re, quod ualetudine aduersa uteretur. Pues boluamos aora dos passos atras a nuestra primera razon si en tanto se estima la salud del cuerpo, sujeto a corrupcion, y a guanos, y que mañana se ha de acabar, que sin ella ninguna cosa se estima: ni la hermosura, ni las riquezas, ni los regalos, ni los contentos, ni los deleites: ni lo que mas es la propia vida. Dezidme aora, yo os ruego, en quanto mas deue ser estimada la salud del alma, que para siempre ha de durar? Como, que para la salud de la esclaua que es esta nuestra carne, se pongan tantos medicos, y que para la de la señora que es el alma no se pongan ningunos? Que para la primera se busque el mejor medico, y para la segunda el peor: el confessor mas inorante? Para aquella se trasiegue el mundo, y se traiga el ruibarbo de Alexandria, la confeccion de Arabia, la yerua del Oriente, y la piedra bezar de la India: y que para la segunda, teniendo tan a mano la medicina, y el remedio, que es la sangre de Christo nuestro Redemptor, y sus santos Sacramentos, aya tanta negligencia y descuido, que no lo estimemos en nada? *Nunquid, dezia Dios por Ieremias, non est resina in Galaad, aut Medicus non est ibi? Quare ergo non est? obdura est cicatrix filie populi mei? Que es esto, dize Dios, por ventura*

Lucia, dia log. pró lapsu inter solutum. Rodrig. libro. 7 c. 24

Dion. Cassio in vita A. dria.

Sueton. in vita Iulio. 86.

Ierem. 8.

no ay refina en Galaad? faltan Medicos que traten de curar los enfermos y los llagados? Y si esto no falta, como no se curan tantas llagas y dolencias como ay en mi pueblo? San Teodoro comentando este passo, dize assi: *Medicos appellat Sacerdotes, & doctrinam spiritualem, figurate refina: Galaad autem urbs erat Sacerdotibus destinata: conqueritur ergo, quod ciuitas perseuerauerit in delicto, nec poenitentiam receperit, cum tamen non deessent Sacerdotes, nec precepta legis.* Dize, que es lengua: este del Profeta, metafórico y figuratiuo: porque à los Sacerdotes llama Medicos, y à la doctrina refina de Galaad, porque esta era vna ciudad que pertenecia à los Sacerdotes: y assi se quexa de la dureza y obstinacion de la gente de su pueblo, y que teniendo el remedio a la mano, no tratauan de poner ninguno a sus males. Esta es la quexa que tenia Dios de su pueblo antiguamente, haziendo le cargo de que no faltauan drogas, ni medicinas en su casa para curar las llagas mortales de las culpas: siendo assi, que como dize San Pablo, aquellos Sacramentos de la vieja ley eran pobres y enfermos. *Sacramenta e-gens, & infirma*, Remedios cortos y limitados, que dauan la salud tassada, y a orçis: como dize Escoto en el quarto de las sentencias. Pues dezidme Christia-

nos, con quanta mayor razon se se puede Dios acra quexar de nosotros, que auiendo tanta sobra de medicinas, tanta abundancia de Sacramentos, tanta copia de sangre de Dios, que es el balfamo de nuestras heridas, andemos tan apostemados, y con tantos achaqueste culpas estimando en poco las medicinas, y siendo meospreciadores de nuestra propia salud? Mostro bien Christo nuestro Señor, como lo aduertio vn comentador sobre San Marcos, en quanto mas duefer estimada la del alma, que no la del cuerpo: pues ofreciendole este hombre enfermo igualmente del cuerpo, y del alma, y quiza mas del alma que del cuerpo, primero acudio a la enfermedad del alma como mas peligrosa, diziendo, *Remittuntur tibi peccata tua.*

Et ecce quidam de Scribis dixerunt intra se, Hic blasfemat. Estauan presentes algunos de los Escriuanos y Fariseos, hombres doctos y versados en la ley, gente de borla y capirote; los quales como no auian venido con sanacion a oyr el sermon de Christo nuestro Señor, sino por calumniarle en palabras: en oyendo aquella, luego comenzaron a açorarse dentro de sus pechos, y dezir: Este hombre es blasfemo: porque perdonar pecados solo Dios lo puede hazer, y es caso à el reseruado, conforme aquello del

Fonte super
Marc. c. 2. 26

Ephes 4^o

Isai 45.

del Profeta Isaias: *Ego sum qui de
leo iniquitates tuas propter me.*
Blasfemia es atribuirle vn hom-
bre a si lo q es proprio de Dios,
luego este hombre blasfemo es,
en dezirlo que dize. Y verdade-
ramente, si Christo nuestro Se-
ñor no fuera Dios, verdad dezia
aquestos, y yo fuera tambien a
ayudarlos: porque es obra tan
grandiosa, y de tanta hazaña el
perdonar vn pecado, que requie-
re toda la autoridad de Dios, y
su poder. Iuste se toda la Mi-
gestad, grandeza, y poderio del
mundo, todos los Reyes, Monar-
cas, y Principes, que tienen cetro
y gobierno en la tierra: que aun-
que mas puedan poner y quitar
leyes, hazer premiticas, ordena-
ças, y constituciones, sentenciar
pleitos, quitar vidas, y haciendas,
côdenar a vnos, y librar a otros,
executar en aquello los castigos
y a otros alçarles: pero perdo-
nar culpas no pueden, porque
esso entra en las jurisdicciones de
Dios: que assi como el pecado es
contra Dios solamente, en el
sentido que dize David, *Tibi soli*
peccavi: assi solo Dios tiene autori-
dad de poder perdonarle. San
Agustin dize, que es mayor obra
justificar vn alma que criar el
mundo: porque para esto segun-
do no ay ninguna dificultad, ni
quien a la omnipotencia de
Dios, le ponga impedimento,
ni estoruo: pero puede le auer
para lo primero, que es el alue-

*Si lus Deus
potest pec-
cata dimitt-
tere.*

Psal. 50.

D. Agu.

drio del hombre: sin el qual en
caso de justificacion, y perdonar
culpas, no ay nada hecho. Quan-
do Naman Siro, aquel tan pri-
uado de su Rey, vino desde su
tierra al de Samaria a que le hi-
zieste curar de su lepra: enten-
diendo el Rey, que era tomar
ocasion para quebrar con las pa-
z: s, y quererle dar guerra, rasgo
sus vestidur: s, como en caso de
blasfemia se solia hazer, dizien-
do: Que pretende este hombre
en pedirme que le cure de su
lepra? *Nunquid Deus ego sum,
ut possim occidere, & uiuificare?*
Por ventura soy yo Dios que
tengo la vida y la muerte, en
la mano: o esta en la mia el dar
le salud? Puedo yo por ventura
curarle de su lepra? Y si como
este Rey entendia esto de la le-
pra corporal; lo entendiera jun-
tamente de la espiritual, de que
tambien fue despues curado,
con mucha mayor razon pudie-
ra hazer el desgarro de la vesti-
dura, y dezir las palabras que
dixo: porque solo Dios, y no o-
tro, puede auer la lepra de vn
alma, que es el pecado: *Quis Tob. 14.
potest facere mundum de immundo
conceptum semine? nonne tu qui so-
lus es.* A este sentido se pueden
entender aquellas palabras de
David en el Psalmo 50. *Tibi soli Psal. 50.
peccavi & malum coram te feci ut
iustificeris in sermonibus tuis.* A
vos solo Señor pido perdon de
mis culpas, y que tengais miseri-
cordia

cordia de mi : porque contra vos solo peque y assi a vos solo os pido perdón: y esto, para que os justifiqueis en vuestras palabras, y nadie os pueda arguir de no auer tratado verdad, en dezir, que solo vos tenéis autoridad en perdonar culpas; pues siendo yo Rey poderoso acudo a vuestras puertas a pedir os perdón.

De aqui podemos colegir la grauedad de la culpa, y quan recatados auiamos de andar en pecar, pues para su perdón se requiere no menos que el poder de Dios, y toda su autoridad y grandeza. Que si el pecado le pudiera por ay perdonar quien quiera, si se pudiera para esto acudir al vezino, no era mucho que se atreuiera vn hombre a pecar, pero que sabiendo que es caso que le tiene Dios para si reseruado, que ay tanta rotura en aquesto, cosa es que espanta. Mientras mas graue es vn caso, esta reseruado para mas alto tribunal y jurisdiccion. Para vna deuda pequeña, que no exceda de diez mil maravedis, qual quiera vara de Alcalde es suficiente, no ay aldea por desuenturada que sea que no pueda conocer desse pleito: si monta cien mil, es menester acudir a la ciudad; pero tan grande puede ser la cantidad de la deuda que sea necessario acudir a vna Chancillería, o al Consejo Real. Que-

reis ver la grauedad del pecado qualquiera que sea? Pues en esto lo echareis de ver, que no ay ninguno cuyo remedio no sea reseruado a Dios: que auocò Dios para si el perdón de qualquiera culpa por ligera que sea. No quiero q̄ nadie sino yo tenga mano en perdonar las culpas del alma. Siendo pues el pecado pleito, que para sentenciarle no bastan todos los consejos del mundo, sino que por fuerza ha de acudirse a la sala de Dios: delito que para perdonarle, no bastan los Patriarcas, ni los Profetas; no los Apostoles, no los Serafines del cielo, sino que a solo Dios se puede tener recurso en la tierra, grande sin duda deue ser su grauedad, y grande el atreuimiento nuestro en pecar con tanta facilidad como pecamos. Es buen encarecimiento de la grauedad y peso que trae consigo el pecado, aquel de Dauid en el Psalmo 37. *Quoniam iniquitates mee supergressæ sunt caput meum, & sicut onus graue grauata sũt super me.* Daos priesa Señor a perdonarme, que yo no puedo sufrir el peso grande de mis pecados: porque mis maldades sobrepujan ya mi cabeza, y como si fueran vna pesadísima torre las traygo sobre mis ombros. San Teodoreto lo declara assi: *Inflexi me graue peccationis.* Ha me dexado agouia do y torcido el peso intolerable de

Peccati grauitas

Locus. Pro peccati ponderet & grauitate. Psalm. 37.

D. Theod.

de

de mis pecados. Muy pesada por cierto auia de ser vna carga, que de sola vna vez, que se la echasse vn hombre acuestas, le agouiasse hasta tierra, y le hiziesse que anduiesse de alli adelante inclinado. O quan grande es el peso de la culpa, pues asile inclina a vn hombre de la rectitud y derechez en que Dios le crió, y le haze que por la mala costumbre quede torcido hazia la tierra. Es graue el pecado, dize el Doctor Incognito sobre estas palabras, quáto a la culpa, y quanto a la pena, y por la grauedad de la pena se saca muy bien la de la culpa. Quié podra, aunque tuuiera la eloquencia de Demostenes, pöderar la grauedad de las penas a que el hombre fue condenado por el pecado? Tengolo por caso imposible. Gualfredo va siguiendo este discurso sobre aquel lugar del Ecclesiastico en el capitulo 40. *Græue iugum super omnes filios Adam a die exitus de uentre matris eorū, usque in diē sepulture eius.* Por cierto graue y pesadissima carga es la que fue impuesta sobre los ombros de los hijos de Adam: la qual dura desde el dia que nacen hasta el dia que mueren, desde que salen de las entrañas de su madre, hasta que bueluen a las de la tierra: *Ecce, dize este Doctor, ex illo graui iugo imminet homini fames sitis, ardor februm, dolor viscerum, & mole-*

stus timor. O que yugo tan pesado que trae tantas pesadumbres consigo; de ay nacen todos los trabajos a que esta sujeta la vida del hombre; la hambre, la sed, la enfermedad, el dolor, con todos los demas achaques de q̄ es cōbatida: los quales son tantos, y tan pesados, que cō ser el desseo del viuir tan natural, muchos ha auido q̄ se han dado la muerte, por escapar se de tãtas soçobras: y vino a dezir Seneca, q̄ fue necesario q̄ se diesse la vida a gente inorante, y que no sabia lo q̄ era, porque a saberlo, se la boluieran a Dios a la cara. Tomad Señor alla vuestra vida; dad la a otro que no tēga della esperiencia. Pues si por la grauedad de la pena se ha de colegir la de la culpa, que tanta sera la del pecado, por quien condeno Dios al hombre a tantas fatigas, y tan continuos trabajos? *Va gēti peccatrici, populo graui iniquitate,* dize Isaias. Ay de vosotros gente pecadora, y que traéis la carga de las maldades acuestas. Dizen Tertuliano cōtra Marcion, y San Cipriano en el libro primero contra los Indios, que amenaza aqui el Profeta la gente de su pueblo, por la maldad que cometieron en quitar la vida a Christo nuestro Señor, y ponerle en vn madero: y vna maldad de tanto peso como esta, la cifra cō llamarlos, Pueblo que anda cargado con la carga y peso

Incogn.

Gualfrid.

Ecclesi. 40.

Labores & laborum.

Seneca.

Isaia xi.

Tertulian.
li 3 aduers.
Marcio.
S. Cyprian.
lib 1 cont.
Indios.

y peso del pecado, *Populo graui iniquitate*. Porque el peso del pecado es tan grande, y tanta la grauedad que trae consigo, que con solo esso se pudo finificar tanto mal: y es buen argumento desto ver, que el perdon de qualquier pecado que sea, como cosa de tanta merita, le tiene Dios reservado para si.

Vt quid cogitatis mala in cordibus uestris? Vna de las prueuas q̄ dio aqui el Señor de su diuinidad fue esta, penetrarles los coraçones, y leerles los pensamientos: y por esso dize: *Videns cogitationes eorum*: Viendo sus pensamientos, las maquinas y discursos que hazian, juzgando al Señor por blasfemo: y assi les dixo: Para que pensais mal de mi dentro en vuestros coraçones, y juzgais que he blasfemado, y usurpado la hōra de Dios, en perdonar sus pecados a este hombre? Pues para que veais q̄ no ha sido blasfemia el dezirlo, yo os pregunto vna cosa. Dize: *Quid me*, Qual os parecera cosa mas facil, dezirle a este hombre, que sus pecados le son perdonados, o dezirle, que se leuante sano, y que ande? Pues para que veais que el poder de Dios esta aca baxo en la tierra, y que yo le traigo conmigo, Tullido leuantate luego al punto bueno y sano, toma tu lecho, y vete a tu casa.

Aora reparemos en que dize

el Euangelista, que les conocio los pensamientos, y les dixo, Para que imaginais mal alla dentro de vuestros coraçones? De aqui tomo barruntos la Samaritana, para sospechar que Christo nuestro Señor era el Mefias, y pudiera tomarlos de que era Dios verdadero: *Venite et uidete hominem, qui dixit mihi omnia quaecumque feci nunquid ipse est Christus?* He sido hablando de los ojos de Dios, como son tan vniuersales, que todo lo contemplan, y alcançan, dize: *Cuncta uidet oculus Iouis*. Todo lo descubren los ojos de Dios, desde la estrella que alumbra en el cielo, hasta el escarabajo que anda en la tierra; y desde el alto monte que empareja con las nubes hasta la pequeña pedreguela preciosa que esconde de la tierra en sus entrañas. Que es lo mismo q̄ dixo san Pablo: *Omnia nuda, et aperta sunt oculis eius*. Todas estan desnudas y descubiertas a sus ojos. No solo estan descubiertas, pero desnudas; porque para los ojos de Dios, no ay capa, ni cubierta que pueda esconder criatura ninguna, como todo lo escudriñe y penetre. Viene bien con esto de san Pablo, y He sido, el simulacro, o pintura de Dios, que reuerenciaban los Corintios, como lo refiere Pausanias: el qual tenia tres ojos; cosa al parecer monstruosa, pero bien considerado, acerta-

Deus omnia intuetur & videt.

Ioann. 4.

Ad Heb. 4.

Pausa in Corinthiis.

dissima;

dissima; porque con ellos sinif-
cauan, que los ojos de Dios to-
do lo penetran y alcançan, llegã
al cielo, al infierno, y al mar; y
no ay en toda la maquina del vni-
uerso lugar tan secreto y cerra-
do, por donde ellos no abran ca-
mino. Iustino en el libro que in-
titulo de la Monarquia de Dios,
trae a este proposito aquellos
versos del antiguo Poeta File-
mon.

*Qualis Deus, mihi dicito, cen-
sendus est,*

*Qui cuncta cernit ipse, sed non
cernitur?*

Quanta es la grandeza de Dios,
que todo lo vee sin ser visto de
nadie? Lo mismo cãto tambien
Orfeo en el libro de los Testa-
mentos, que escriuio a su hijo
Musco.

*Vnicus est per se existens, qui
cuncta creauit,*

*Lumine conspectans, mortales
conspicit omnes.*

Vno es, y por si solo existente el
Criador de todas las cosas: el
qual con su diuina luz, como cõ
vna lucidissima antorcha escu-
driña, y vee todos los mortales,
sin que se le escape ninguno.

Queda de aqui bien condena-
da la nacedad de los q̃ para dar-
se mas libremente a sus vicios, le
hazian a Dios ciego, y aun ino-
rante: *Quid nouit Deus, & quasi
per caliginem iudicat? Nubes lat-
ibulum etas, nec nostra considerat.*
Bueno fuera por cierto, que se

empachara Dios en las cosas
del gouierno de aca, teniendo
tanto a que atender alla arriba.
Alla se esta detras de su dosel he-
cho de nubes, y no considera, ni
aduierte a las niñerías del mun-
do. Por aqui caminaua el otro
tanto, que introduce el Ecclesia-
stico en el capitulo 23. resuelto
ya al adulterio, y a gozar de la
muger agena: y para que esto
fuese con mas gusto y menos
coçobra y sobretalto, y que no
huuiesse cosa que pudiesse per-
turbar su contento, asegura el
hecho, diziendo: *Quis me uidet?
tenebrae circundant me, & parie-
tes cooperiunt me, & nemo circum-
spicit me. Quem uereor? Delictor-
um meorum non memorabitur Al-
tissimus? De que temo? que mie-
dos son estos tan vanos que se
me ponen delante, para turbar
la ocasion de mi cõtento? Aora
no me vee nadie, que aqui estoy
a escuras, y a solas cercado de
paredes de vna parte, y de otra.
Que ojos aura tan de linze, ni
zahorí, de que no estè seguro? O
necio, dize, no vees que te veen
los ojos de Dios, que estan don-
de quiera presentes? *Et non intel-
lexit, quoniam omnia uidet oculus
illius.* No echo de ver el inoran-
te que Dios le via, y le estava mi-
rando quando esto dezia: por-
que sus ojos son mas claros y lu-
zidos que el Sol: los quales midẽ
todos los caminos y passos de
los hombres, entrã hasta las pro-
fun-*

Eccles. 23d

*Iusti lib. de
Monar.
Dei.
Philemon.*

*Orphe. in
lib. testa-
mer. ad Mu-
seum filium.*

Iob 22.

fundidades del mar, y penetran lo secreto y oculto de los corazones humanos, que es la vitima ponderacion que se puede hazer. Que hizo David por esconder su adulterio, y que no se viniesse a saber, bien se saben las diligencias que hizo para ello, y las traças que dio; y quando falliera con ello, que siruiera? que al fin fue publico para los ojos de Dios. Así lo confiesa en el Psalmo 50. haziendose cargo dello, y diziendo: *Tibi soli peccavi, & malum coram te feci.* A Señor, que conociendote yo por mi Dios, y sabiendo muy bien que todo lo sabes y miras, que me atreuiesse delante de ti a deramar la sangre inocente de Virias, y violarle su cama; este es el clauo que mas lastima mi alma. Requirio de amores aquella famosa Tais al Abad Panucio; el qual códecendiendo con ella, le dixo, que le llevasse a vn aposento secreto dōde no fuese visto de nadie. Entrole en otra camara mas adentro. Dize, Tan poco aqui estamos bien. Lleuale a otra mas secreta: dize, Aqui tan poco, que nos veran. Dize ella, No ay quié nos pueda ver sino Dios. Dixo entonces, Pues esse es el q̄ yo temo, y si no me puedo esconder de sus ojos, no es razón q̄ delate del me atreua a pecar. A que gran freno echariamos, Christianos, a nuestra soltura, que rienda a nue-

stra sensualidad, y aun al pensamiento tambien, para no cometer cosa fea, ni dar lugar a pensamientos que no sean honestos si considerassemos que Dios esta presente a todas nuestras acciones, y que seruirá de testigo el mismo que despues nos ha de juzgar: y que no ay retrete, ni rincón tan secreto en el corazón humano, por mas inescrutabile y lleno de laberintos que sea, donde los ojos de Dios no tengan entrada. Como te atreues hombre a pecar delante de aquel, que como infinitamente sabio escudriña los rincones y secretos del alma, y como poderoso, te puede castigar, y dar contigo en el infierno?

Mando al tullido con señorio y imperio, como Dios verdadero, que se levantasse, y tomádo acuestas su cama se fuese a su casa: lo qual hizo al punto. De lo que resulto, que quedaron todos enueletados del caso, dando mil glorias y alabanzas a Dios: y adierte el Evangelista, que estos fueron la gente del vulgo y popular: *Et admirantes turba, &c.* Que los Escribas y Fariseos, tan duros y rebeldes se quedarō como primero. Caso espantoso por cierto, que con tantos desengaños y tantas muestras como aqui dio Christo nuestro Señor de su diuinidad, se quedassen todavia en su terquedad y dureza. Cō quã

justa

Psalm. 50

*Syrini 10-
170 5.*

*Locus. 170
peccatori-
bus obli-
natis.*

Jerem. 6^a

justa causa se quexaua Jeremias desta gente en el cap. 6. *Deficit sufflatorium in igne. consumptum est plumbum frustra confluuit conflatore, malitia enim eorum non sunt consumpta: argentum reprobū uocate eos.* O dureza grãde de gente terca y porfiada para dexar se labrar. El fuelle de la fragua esta hecho pedaços, el plomo todo consumido y gastado, el platero tiene quebrados los braços, y su dureza no se ha ablandado, ni sus maldades se han cõsumido. Plata reprobada y llena de escoria se pueden llamar, porque el Señor los ha reprobado. Habla segũ la metãfora del ensayador, o platero, que echa el metal en la hornaza, y para q̃ salga la plata limpia y cõdrada, haze todas las diligẽcias posibles. Dale fuego por debaxo, sopla con los fuelles para encẽnderlo hasta q̃ los haze pedaços, gasta se todo el estaño que tiene mezclado; y con todo esto no sale bien el ensaye, enfada se el ensayador, y da con el metal en la calle. Esto es lo que dize Jeremias. O que de diligencias que haze Dios para ablandar pecadores endurecidos, y poderlos labrar para el cielo, no perdona a medio que sea necessario: que ni queda fuego de su diuina palabra, ni aire de santas inspiraciones, ni trabajos de los ministros de Dios, que todo no vaya: pero es gente de tan ruin metal, que todo

esto no basta, hasta que Dios los reprucua, y los dexa obstinados en su dureza. Dize Plinio en el libro 32. de su natural historia, que de la misma tierra, o materiales de que se haze la plata, se haze el plomo tambien: hinchẽ la hornaza de agua caliente, luego dentro la tierra, danle fuego por debaxo hasta hervir: parte de aquella tierra sube arriba y anda nadãdo en la superficie del agua, y aquello es plata fina; y parte se baxo abaxo, como mas graue, impura, y terreste, y aquello es el plomo. Lo mismo passa aqui con los Escribas y Fariseos, y con la gente plebeya: Veen estos las maravillas de Dios, y sus obras, y como plata escogida y gente predestinada, suben luego a lo alto, y salen en alabanças diuinas: y veen las mismas obras los Fariseos, y oyen sus mismas palabras, y como gente pesada y de plomo, cuyo centro es el infierno, agrauan se mas en su malicia, llamando a Dios de blasfemo, porque perdona pecados. Ablandemos Christianos nuestros coraçones al fuego de la diuina palabra, dexamonos labrar de la mano de Dios como plata escogida, y no imitemos la dureza de los Escribas, con quien no bastarõ medios ningunos, ni diligencias suyas. Oygamos la voz que nos dize: *Surge, tolle lectum tuum, & uade*

Plin. lib. 32

Leuare

Leuantate pecador, toma tu lecho y vete. Leuantenionos del arrolladero de la culpa en que estamos, tomemos acuestas el lecho del deleite en que descansauamos, para traer siempre pre-

sentela dolencia de la culpa y llorarla, y luego demonos priesta a caminar por el camino de la penitencia a nuestra casa para donde marchamos, que es la del cielo.

DOMINICA DECIMANONA despues de Pentecostes.

Simile est regnum caelorum homini Regi, qui fecit nuptias filio suo. Matthæi 22.

Declaracion de la letra.



An liberal es Dios, que combida con sus propios bienes, y embia a rogar con ellos; y quando los hombres son tan descomedidos, que no quieren aceptar su combite se enoja, y los castiga por ello: y aun passa mas adelante su misericordia y largueza, que quando aun castigados no quieren venir, haze que llamen indiferentemente a todos, y que los traigan como forçados y compelidos para que se hinchan sus mesas. Declaranos esta liberalidad

foya la presente parabola, que es vna de las mas famolas que el Señor predico: donde se tratan tres puntos. El llamamiento y combite general que hizo a las bodas de su vnigenito Hijo. La mala correspondencia de los combidados, y el castigo de su ingratitude. La cõdenacion del que se atreuo a entrar sin vestidura decente en la sala Real. Quanto a lo primero, que riendo Christo nuestro Señor justificar mas y mas su causa, y la mucha razon que le sobro para reprovar el pueblo Hebreo, y darle de mano, como a desconocido y ingrato a sus beneficios, y como no se pudo queixar q̃ no le rogasse primero que a nadie con ellos: puso les a los Fariseos, y Escribas esta parabola de vn Rey liberalissimo, que casando su hijo: embio a llamar combidados para sus bodas: pero ellos estimando en poco el combite, dieron escusas muy friuolas, el vno que auia comparado vn cortijo, y auia de ir a verle: el otro, que tenia cierto negocio forçoso entre manos, y que no podia dexarle: y aun otro, segun dize san Lucas (si esta cõ aquella es vna misma parabola) dio por achaque, que auia de ir a prouar vnas yuotas de buyes que auia comprado. Y si alguno dixere, que en la parabola de san Lucas ninguno fue reprouado, y aqui si, por falta de vestidura de boda. A esso se po-

Lucas 14.

Dubitatio:

se po-

sepodra responder facilmente , con que suele ser estilo de los Euangeli-
 fta, que el vno declaro lo que el otro callo , aunque lo mas cierto es , que
 son diferentes parabolaa. Demanera que lo literal de aquella parabola, se-
 gun san Gregorio, y san Eusebio Emisleno, es, significar el señor el com-
 bite sumptuoso y esplendido , que con ocasion de la encarnacion del Ver-
 bo diuino, Dios hizo al pueblo Hebreo por sus Profetas y Patriarcas, y vi-
 titivamente por los ministros del Euangelio.

*D. Grego.
Emisse.*

Quanto a lo segundo, anduieron tan descorteses los Hebreos combi-
 dados a estas bodas de Dios , que no estimaron en nada el combite . Parece
 se bien la poca estima que del hizieron , pues embiados a llamar primero
 por Abraham, y Moyles , y los demas profetas , dixeron descaradamente
 que no querian venir, que aunque no lo dixeron de palabra, pero dixeron-
 lo de obra, no queriendo obedecer a la palabra de Dios , ni sus mandatos.
 Vista la mala respuesta , torno a embiarlos a llamar de nuevo por otros
 mensageros, que segun san Geronimo, y san Chrystomo, fueron los A-
 postoles, diziendo, como los toros estauan ya muertos , las aues y precio-
 los manjares apercebidos , y todo ya a punto ; como quien les embiava a
 dezir, que la costa estaua ya hecha para el combite, que no dexassen de ve-
 nir de ninguna manera. Fue vn apercebirles, dize Emisleno, para la inteli-
 gencia del Viejo y Nuevo Testamento, de cuya concordia y combinacion
 pudieran venir en conocimiento de Christo. Pero vnos se escusaron con
 vna escusa muy fria, diziendo , que tenian cierta ocupacion entre manos,
 que no podian venir; y aun estos fueron los mas comedidos , que otros lo
 fueron tan poco, que injuriaron a sus embaxadores, y les quitaron la vida;
 como parecio bien claro en san Iuan Baptista, y los Apostoles: de los qua-
 les a vnos afrentaron, a otros açotaron, a otros encarcelaron, y a todos les
 dieron muerte cruel : por lo qual vino este supremo Rey con su exercito,
 que fue segun san Geronimo, el de los Emperadores Romanos , y tomo
 dellos vengança.

*D. Hiero.
D. Chryso.*

Hierony.

Quanto a lo tercero, vista por este Rey la ingratitud desta gente, torno
 a llamar sus ministros, y dixoles: Ya veis como las bodas estan aprestadas,
 y a punto , y que mi palabra al fin es palabra de Rey y que no puede faltar:
 la gente que hasta aqui combidastes, no merecio sentarse a mi meta : salid
 por ellos caminos, y indiferentemente a quantos toparedes , combidad los
 de mi parte que vengan. Aqui se toca la vocacion de los Gentiles , segun
 san Geronimo , y san Eusebio Emisleno : los quales fueron llamados a la
 Fe por la indignidad de los Hebreos, para que entrassen en su lugar : con-
 forme a aquello de san Pablo : *Vobis quidem oportebat primum loqui Ver-
 bum Dei, sed quoniam repellitis illud, & indignos vos iudicatis eterna vita,
 ecce conuertimur ad Genes.* Vosotros aniaades de ser los primeros en el com-
 bite de Dios; pero porque le distes de mano, y os hizistes indignos con-
 fesso, seran admitidos los Gentiles en vuestro lugar . Hizieronlo asi los cria-
 dos , y combidaron de todos, buenos y malos, sin acepcion de personas,
 que asi suelen ser los combites de Dios. Pero ofrece se vna dificultad: que
 esta gente que vino , todos eran Gentiles y idolatras , luego que bondad
 podian ningunos dellos tener , que dize que entre ellos auia buenos tam-
 bien? San Geronimo dize, que los llama buenos, por la inclinacion que te-
 nian al bien; denanera que era bondad moral la suya no mas. San Grego-
 rio

*D. Hiero.
D. Emisse.
Afor 11.*

Dubitatio.

*Hierony.
Gregor.*

rio responde, que los llama buena, no porque entonces lo fuesen, sino porque lo fueron despues, correspondiendo bien a su llamamiento. Y tambien podemos dezir, que entre ellos huuo buenos tambien, y que profesauan el culto de vn Dios, como fue el Capitan Cornelio, a quien alumbró Dios por el Angel, para que fuesse a pedir el Baptismo a san Pedro, y el Banuco guardajoyas de la Reyna de Candacia, que baptizo san Felipe. Lleno el palacio Real de convidados, entro el Rey a verlos a caso, hallo alli vn hombre roto y defarrapado, y no en abito decente para sentarse a la mesa de vn Rey, que parece que con su mal traxe estava afrentando las bodas, y todos tenían que mirarle, y reirse. Este segun parecer de todos los Doctores, es el pecador, que llamado a la Fe de la Yglesia, le falta la vestidura de caridad; la qual se llama de boda, porque es la librea de que se vistió el desposado, quando vino a celebrar las bodas de la humana naturaleza. El Rey quando le vio de aquella manera reprehendiole: Amigo como entraste aca dentro sin estar adereçado, ni tener vestidura decente? De aqui se colige, que el estar en gracia y tener caridad, esta en nuestra mano, supuesta la palabra que Dios tiene dada, y lo que dizen los Teologos que *Faciens quod in se est, Deus non denegat gratiam*: porque de otra manera, este no fuera digno de reprehension, que pudiera dezir, Señor no tengo otro sayo mejor que el que veis, para que me llamaron? que yo descuydado me estava de aqueste combite. Pero como se hallo culpado, turboso, y ennudecio, no supo hablar palabra ninguna en su descargo. Mando entonces el Rey a sus ministros, que son los Angeles, que le atassen de pies y manos, y le lleuassen al lugar del castigo, donde no se oyen sino llantos y crugidos de dientes. Esto se cumple el dia de la condenacion de los malos. Saca el Señor desta parabola vna conclusion bien terrible: Muchos son los llamados, pocos los escogidos. Pero dira alguno: Parece que se infiere de aqui lo contrario; porque si de todos los que aqui fueron llamados, vno fue el reprobado no mas, luego el numero de los escogidos deve ser mucho mayor. A esto se responde, que aunque el mal vestido fue vno, pero fue vno muchos; porque en esse vno se representa el numero de los que seran reprobados, que no sera muy pequeño. Y si dize, que los llamados fueron muchos: entienda se de todos los que fueron llamados, de los quales vnos no quisieron venir, y otros buscaron necias escusas, y aunque todos los que vinieron se salvaran, pero respeto de los que no quisieron venir, eran muy pocos. Pero de los que son llamados y vienen por fe, prouablemente se puede creer, que son mas los que se saluan, que no los que se condenan.

*Siluest. in
sua Rosa.
serm. Se-
ntag.*

Simile est regnum caelorum homini Regi, &c. Este hombre Rey, y Rey humano, que hizo bodas a su hijo, dizé Origenes, san Geronimo, y S. Eusebio E-

*Origenes
D. Hieron.
D. Emiss.*

misseno, y comunmente los Santos, que es aquel que tiene en su mano el cetro y gouierno de cielo y tierra, y de todo lo criado, que es el eterno Padre: el qual hizo

*Pro incar-
natione lon-
gus.*

hizo bodas a su vnigenito Hijo, quando le desposo con nuestra humana naturaleza, dandole la mano de casamiéto por la vnió hipostatica en el talamo virginal de la sacratissima Virgen, có forme a lo q̄ Dauid auia dicho en el Psalmo 28. *In sole posuit tabernaculum suum, & ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo.* El que primero auia puesto su trono de magestad y gloria en lo mas alto del cielo, alla del medio a medio de la rueda del Sol: esse mismo despues en tiempo, procedio como desposado de su talamo, Y si el desposado se pone galá, y se viste de boda, no le parecio a el mal la librea y disfraz de la humana naturaleza de que salio vestido a las primeras vistas del mundo. Mostrose tan liberal, y tan magnifico, hizo tan del gran Rey en estos casamientos que hizo, que se caso sin dote ninguno, ni merecimieutos q̄ huuiesse de parte de la naturaleza para vn casamiento tã alto: porque como dize Isaias: *Omnes iustitie nostre tanquã panis menstruatus.* Todas nuestras justicias, y todo nuestro caudal, no era mas que vn paño asqueroso y manchado. No tenia el hombre que ofrecer a Dios sino trapos viejos y viles hádrajos. Y assi dize S. Pablo: *Non ex operibus iustitie, que fecimus nos, sed secundum misericordiã suam saluos nos fecit.* No se fundaron las merce-

des de Dios en nuestro pobre caudal, sino en su rica misericordia. Desuerte que si Dios se caso con nuestra naturaleza, no fue por lo que della esperaua, antes caso con ella por pobre, y la metio sin vna blanca en su casa. Caso Dios por amores y no por ningun interes, y estos casamientos de ordinario se hazē sin blãçe. Estauan dados deste casamiéto vnos como assomos y lexos; en el que hizo Booz con la pobre Ruth: la qual era tan pobre, que se nos dize en su historia, q̄ andaua a espigar para comer, y a coger lo que a los segadores se les caya de las manos. Dóde la Escritura quiso que supiessemos, que para casarse con el, fue necesario que el marido legitimo que auia de ser, y que conforme a derecho le venia por la ley, se hiziesse a fuera y cediesse del derecho q̄ a ella tenia, en cuyo lugar entro Booz: y assi aunque pobre, pero casada con el rico se hizo rica, y entro en la possession de grandes estados. Assi passo aqui, que en este casamiento q̄ hizo Dios con la naturaleza nuestra, cedio de su derecho la propia persona a quien era deuida, y entro en su lugar la persona del Verbo, con tan estrecho fiado de amor, que la que primero era persona diuina, acra se llama diuina y humana, y la naturaleza que dexada a su inclinacion

Psalm. 28.

*Opus incar
nationis
non ex me-
ritis, sed
ex gratia.*

Isaia 54.

Ad Titum.

Ruth 2.

cion y corriente, auia de serlo de hombre, aora lo es de hombre, y de Dios: y aunque esta de su cosecha era pobre, pero casada con quien caso, quedo tan alhajada y tan rica, que entro en la possession de todos los tesoros y riquezas de Dios, y no ay en el atributo, ni perfeccion que no se la comunique con toda liberalidad y largueza. Descubrio Dios aqui bien la fineza de su aficion, y el amor grande que tenia al hombre, pues tan sin interes suyo se vine a casar cō nuestra naturaleza. No fue mucho que el primer hombre estando alla en el parayso se aficionasse tanto a la Eua, y le dixesse todos aquellos requiebros: porq̄ al fin era la mayor belleza, que hasta entonces auia visto, vna muger hecha como de tales manos, rica con la justicia original, tesoro en quien no podia caer necesidad, ni pobreza ninguna; bien nacida, y en todo a el igual en la nobleza, porque fue sacada de su propia carne y sangre, y de sus mismos huesos de Adam, como el lo confesso, diciendo: *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea*: tenia muchas cosas que le podian obligar a quererla. Pero el aficion de Dios sin comparacion passo mucho mas adelante: y assi san Pablo quando vino a tratar de estos amores: *Sacramentum hoc magnum est*: Este fue vn gran Sa-

cramento de amor; Añadio luego: *Ego autem duo in Christo, & Ecclesia*. No paro en la corteza y superficie de fuera, mas adelante quiero que passéis a considerar otro mayor y mas fino amor, que es el que Christo tuuo a los hombres. Que Adam caso se con muger hermosa; pero Dios caso se con fea: *Denigrata est super carbones facies eorum*. *Throno. 4.* Que por otro lenguaje mas claro dixo Dauid en el Psalmo 50. *Psalm. 50.* *Ecce in iniquitatibus conceptus sum*. Adam caso con noble, y que no pudo dezir que en nobleza se le auentajaua vna tilde; pero Dios caso con vna villana grossera, condenada al açada, y a comer vn ped.ço de pan con el sudor de su rostro: *In sudore uultus tui uesceris pane tuo*. *Gen. 3.* Que la mayor honra que tenia era ser hija de Adam, nieta del barro, y viñieta de la nada. Pues si tratamos de riquezas, era tan pobre q̄ estaua desnuda: *Nudus egressus sū de utero matris mee, & nudus reuertar illuc*. *Iob 3.* Dichosa naturaleza y mil vezes dichosa, que tan sin merecerlo, fuisse leuantada a tanta dignidad y grandeza, que casasses con tu propio hazedor. A quien parece que quadrara aquello de Isaias en el cap. 62. *Non uocaberis ultra derelicta, Isai. 62.* *sed uocaberis uoluntas mea in ea, quia complacuit Domino in te*. Ya de aqui adelante no aura razón de tenerte en poco, ni aura porque

Gen. 2.

Ephes. 5.

te llamen la desamparada, la sola, ni la pobre: que teniendome a mi, tendras todos los bienes por tuyos: y assi quiero que te llames de aqui adelante, la dueña, de mi voluntad; *Voluntas mea in ea*: la que goza de mi amor, y tiene mis entrañas por suyas. O amor divino, o muestras inefables de infinito querer. Dixo Platon en su Cratillo, y de ay lo hurto Procopio a este proposito, que Dios no sabe dar titulo sin renta, ni sabe hazer Obispos de anillo; sino que quando pone vn nombre a alguien, luego tras elle da el significado que tiene: *Cum uocat aliquo nomine Deus res aliquas, nomina dat, & res nominibus significatas*. Pone le Dios a nuestra naturaleza aqui por nombre, la no desamparada; luego obligo se con esto a no dexarla huertana, ni hazer del mundo vn punto de ausencia:

Plato.
Procopio.

Matth. 28.

Ecce ego uobiscum sum usque ad consummationem seculi. No os desamparare, ni me apartare de vosotros, sino que os hare compañía y presencia, hasta que el mundo seacabe. Mádaua Dios en su ley, que los rezien desposados el primer año de su desposorio, o casamiento, no fuesen a la guerra: teniendo atencion a no desconsolar, ni affligir sus esposas, que es cosa llana, que auian de tener gran sentimiento de verlos partir y ausentarse, y que sus ojos se auian de

conuertir en dos fuentes delagrinas. Pues para escutar esto, dize Dios, no quiero que vayan a la guerra, ni que las desamparen y dexen. Este mismo respeto y buen termino de amor, guardo Dios con su esposa la Yglesia, que aunque vino de mano armada contra el demonio, y auia de entrar con el en campo en la cruz; pero fue lo difiriendo treinta y tres años por el bien de su esposa, que estava tierna entonces en sus amores, y fuera muy graue el dolor: y despues, aunque se ausento por la muerte para entrar en esta batalla: pero de tal manera, que se quedo en el Sacramento por modo inefable: y assi con razon puede la humana naturaleza llamarse, la no desamparada de Dios, gozando de tal esposo, y de tan singulares faouores. Huuo aqui otra fineza de amor que fue llamarse este Rey hombre, siendo assi que es el eterno Padre, que ni lo es por naturaleza, ni por assumption como el hijo, pero es lo por semejança y amor. Que fue tanto lo que amo al hombre, que se quiere llamar con su propio apellido. Como la casada, que para dar a entender el derecho grande que su marido tiene a ella, y lo mucho que esta obligada a amarlo, y seruirle, y que toda ha de ser suya, no suele de ordinario llamarse có su propio nombre sino

con el del marido, La de fulano, &c. O a morimienso de nuestro Dios, que porque tenia determinado de desposarse con la naturaleza de los hombres, para que entendamos, quan nuestro ha de ser, y el derecho que tendra el hombre para pretenderle por suyo, y el amor grã de que nos ha de mostrar, quando le preguntan como se llama, se pone nuestro propio apellido: *Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob, hoc memoria le meum.* Llamome Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de de Jacob, Dios de los hombres; y esto tengo por hõra, y blason.

Homini Regi. Toda via ay que notar en aquel hõbre Rey, que vna persona de vn Rey no puede dexar de ser muy notable. No bastara dezir, que era Rey? Porque dicho esso, quedaua dicho tambien que era hombre: que no auia de ser Rey paxaro, ni Rey de naypes: pues para q̄ aduirtte con cuydado que este Rey era hombre? Aora verdaderamente parece que quiso aqui aduertir, aunque de passo, a los Reyes y poderosos del mundo, vna doctrina para ellos harto importante, y es, que sepãn, que no por serlo dexan de ser hombres, no los deshombrece, ni despoja la dignidad Real, ni la grandeza de lo que son, que lo vno tienen por fortuna, o por successiõ, y lo otro por naturaleza.

Que le venga a parecer a vn hõbre poderoso, que por serlo, ya no es hombre; o si lo es, que es de otro metal, y de otra naturaleza mas leuantada. Dizeys: Es posible que aya nadie que sea tan loco y desuariado como esso? No ha faltado en el mundo, quien con la dignidad Real se desuanecio tãto, que no se tenia por hombre, sino que creyò de si que era Dios. A Faraon Rey de Egypto le haze cargo dello Ezechiel en el cap. 29. diciendo: *Ecce ego ad te Pharo Rex Aegypti, qui dicis, Ego feci me metipsum.* Contigo hablo Faraon loco, sin cabeça, ni seso, que has venido a tãta locura, que digas, Yo me hize a mi mismo, y no ay otro Dios sino yo. Es traño caso, que la dignidad, y la grandeza del mundo trastorne tanto la cabeça de vn hombre, que venga a echar semejàte palabra por la boca. No ha sido solo Faraon en esto, que mas de quatro compañeros ha tenido de su locura. De Sapor Rey de Persia escribe Iulio Capitolino, que se vino a desuanecer tanto en pensamientos, que se puso por titulo de grandeza: *Rex Regum, artifex syderum, & frater Solis, & Lunæ:* Rey de Reyes, fabricador de las estrellas, y hermano del Sol, y la Luna. No se si passò aun mas adelante la locura de Caligula; el qualhaziendo quitar las cabeças de los idolos, de aque-

Homines qui diuinis statem & surpare voluerunt.

Ezech. 29.

Iulius Capitolinus lib. 24.

llos

*Genes. 26.
& 28.*

Reges humiliorum, & cognoscant se esse homines.

llos que eran tenidos por dioses, hazia poner la suya en retratos para que todos le reuerenciassen. Tomaua a vezes vn tridente en la mano, dize Fulgoso, y haziafe adorar por dios de los mares. Aun no parò ay su locura, sino que dorada la barba, y con vn rayo en la mano, representaua al supremo Dios de los dioses. Mirad hasta que punto llega el desuaneamiento que trae consigo las honras, y dignidades: y si es menester que a vn Rey le aduertan, y traygan a la memoria que es hombre, porque no se le oluide. Dauid no podía llevar a paciencia la infidencia, y a tiuezes de aquestos: y así dezia en el Psalmo 9. *Constitu Domine legislatorem super eos, ut sciant Gentes, quoniam homines sunt:* Criad, Señor, y constituid sobre ellos vn legislador, para que sepan que son hombres. Titelman en las anotaciones del Hebreo, dize, que allí Legislador, tanto quiere dezir, como Preceptor, Doctor, y Maestro. Señor, a esta gente ignorante proueed los de vn ayo, y enseñador, que los desengañe, y dea entender, que no son eternos, sino que son hombres, y que se han de morir. Felix buelue: *Pone Domine iugum ipsis.* A esta gente indomita y feroz, echadles acuestas vn yugo, dadles vna sofrenada de quando en quando, de vn trabajo, vna en-

fermedad, vn disgusto, para que sepan que son hombres, y que no son dioses como estan persuadidos. Como para los grandes y poderosos, las mas vezes no ay golpe aduerso de fortuna, ni trabajo; sino que, como dize Iob, sus casas son referuadas, vienen a ensoberuecerse demanera, que se olvidan de lo que son, y se suenan ser dioses del mundo. *In labore hominum non sunt,* dize el Psalmo. 72. *ideo tenuit eos superbia:* No ay a çote de Dios para ellos, no afficion, ni trabajo: y de ay nace, que la soberuia los tiene tan engarrados, y asidos. Felix buelue: *Propterea oneravit eos superbia.* Y Titelman dize, que se puede boluer: *Circumduxit eos, ut torques superbia.* Que todo junto querria dezir: Porque no sienten los trabajos de los demas hombres del mundo, la soberuia los carga, y los trae con vn argolla al pescueço. Veys yr por la calle vn pobre hombre con vna argolla al cuello, vn pedaço de cadena arrastrando, y que lleva sobre sus hombros vna pesadissima carga, y luego sin mas discurrir dezis, Este esclauo deue de ser. Quien vee a vn Rey vestido de purpura, con vn Reyno entero sobre sus hombros; mil cadenas y argollas de obligaciones tras sí, que le aprietan y ahogan, que no diga luego, si es cuerdo, O pobre de ti, que

Fulgos.

Psal. 9.

Titelm.

Felix.

Psalm. 72.

Felix.
Titelm.

tu esclauo eres de la soberuia; que esta carga, y estas prisiones que lleuas lo dan a entender. Pues como esta gente, dize Dauid, no sabe que cosa es padecer vn trabajo, ni aduersidad, de ay nace, que andan hechos vnos prisioneros y esclauos de la soberuia, y son tan arrogantes, que apenas creen que son hombres, ni que se han de morir. Pues para que los tales no pretendan inorancia, y que sepan, que no por ser Reyes han de ser reservados de las miserias a que esta tributaria la humana naturaleza, y que tambien ay muerte para el Rey como para el vassallo, que tanto hinca el mosquito su aguijon en la carne de vn Grande, como en la del triste pastor, y que tantos cuydados atormenta a vezes la cabeza del que trae en ella corona, como del que trae caperuzza y melena, se nos adierte aqui que este Rey, aunque lo era, era hombre tan bien.

*Judeorum
obseruatio*

Misit seruos suos uocare inuitatos ad nuptias, & nolebant venire. Toca se aqui la dureza y obstinacion de los Iudios, que embiados a combidar a las bodas de la encarnacion, por tantos Profetas, no quisieron venir: pues que razon dais de no querer venir a ser combidados de Dios, y a gozar de tanto regalo? no mas de q̄ no queremos. Que grossera y descomedida respue-

sta para vn Rey. Señor, dize que no quieren venir. Por cierto dignos eran de ser castigados cō vn riguroso castigo, sin tornarlos mas a llamar. Esta es la queixa que tenia Dios dellos por Ieremias en el cap. 17. *Et misi ad eos seruos meos Prophetas per diem cō surgens diluculo, & non audierunt me, nec inclinauerunt aurem suam.* Passais por tan gran descomedimiento: que muy de mañana y con tiempo les embie mis embaxadores, que son mis Profetas, para que viniessen a mi, y no solo no quisieron venir a mi llamado: pero ni aun escuchar la embaxada que les lleuauan. Bolued y dezid a quien os embio, que dezimos, que no queremos obedecerle, ni aun escucharle. Iob dize, que no solamente apartaron la oreja, y torcieron el rostro, pero que se taparon los ojos por no ver los mensageros que lleuauan aquesta embaxada: *Ipsi uero rebelles fuerunt lumini, nescierant uisus eius, nec reuersi sunt per semitas eius.* Calaronse la visera, y cerraron los ojos, porque no les diesse en ellos la luz de la verdad, y no quisieron boluer a Dios que los llamaua, ni meter el pie en sus caminos: y si les preguntais, porque? diran, que porque no, que es la razon de los niños: que no puede auer otra razon de vna sin razon como esta. Torna a embiar alla segundos mensajeros, que fueron los

Ierem. 17.

Iob. 26.

Aposto-

Apostoles. Bolued alla, y notificadles el combite que les quiero hazer, quiza no lo entendieron bien; o por ventura pensaron que no ay que comer, o que no es cierto el combite: Dezi- les, *Prandium meum paratum est.* Como todo està a punto, y aparejado que no falta nada, los toros muertos, las aues compradas, y todo el gasto ya hecho; Hizieronlo assi los criados, pero tampoco quisieron venir.

A este llamamiento de los Judios, hecho por los Profetas y Apostoles, corresponde el nuestro hecho agora por los Predicadores, y pienso que nuestro descomediimiento corresponde al suyo tambien: porque llamados tantas vezes a este combite, no acudimos, ni respondemos como seria razon: solo en esto ay diferencia, que el pueblo Hebreo le dixo a Dios en sus barbas vn no quiero redondo: nosotros no lo dezimos de palabra, pero dezimoslo de obra; dezimoslo bien, pero hazemoslo mal: respondemos bien a Dios, pero cumplimoslo mal, Dezimos, que ya vamos, y nunca acabamos dellegar en toda la vida. De donde nace, veamos, esta mala gana con que acudimos a los combites de Dios? El Evangelio lo dize: *Ipsi contempserunt uenire:* Estimaron en poco el combite. Extraño caso por cierto, y digno de admiracion, quã pro-

strado tiene el hombre el gusto para los combites que Dios le haze, y quan viuo para admitir los brindes del mundo. Si a vn hombre pobre le combidasse el Rey a comer a su mesa, que alegre iria, y que contento: que pẽsamientos serian los suyos, y quẽ esperanças le nacerian de alliã Mirad a Aman, aquel gran priuado de Assuero, que no le cabia el gozo en el cuerpo, y no vio la hora, que yrlo a tratar cõ su muger: *Nullum alium præter me, ad mensam suam inuitauit.* O dicha grande, que a ninguno de todos los Grandes del Reyno ha combidado el Rey a su mesa fino a mi solo. Pues como, que nos combida Dios a su mesa para comer de aquellos manjares que solos bastã a hartar nuestro apetito, de quien dize Dauid: *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* A aquellas dichosas bodas, de quiẽ dize S. Iuan en su Apocalipsi. *Beati qui uocati sunt ad cenam nuptiarum agni.* Bienauenturados los que son combidados a la cena de las bodas del cordero; y que estemos tan entretenidos y tan contentos con las bellotas y saluados del mundo, que disimulemos a los llamamientos de Dios, y nos hagamos fodos a sus voces. Que tengamos tan picado el gusto para las ollas de Egypto, y para los manjares del mundo, y tan prostrado para los de Dios, que

Hester. 5.

Psalm. 16.

Contemnit homo bona caelestia

en haziendonos plato de la virtud, luego damos arcadas con ella, y no ay poder arrostrarla. Va hablando David en el Psalmo 105. del enojo tan grande q̄ tomò Dios con su pueblo, y como si Moyfes no le saliera al camino a tomar el passo de su justicia, allí acabara con ellos; y dando la razon deste enojo, dize: *Pro nihilo habuerunt terram desiderabilem.* Porque estimaron en poco vna tierra como la que les auia Dios prometido. Que con auer traydo los exploradores lengua de la fertilidad de la tierra, y algunas muestras de su abundancia, dize el Doctor Incognito, y que vieron con sus ojos los razinos tã fertiles, que los trahian entre dos en su pertiniga atrauesados, y llegauan al suelo: que con todo esto dixessen. No queremos yr a esta tierra, que ay gigantes y otros muchos peligros, mas queremos los ajos y cebollas de Egipto, q̄ toda la fertilidad dessa tierra. Satio mucho Dios esto, porque fue estimar en poco lo que les tenia tan alabado. Arrebatada de la espada de su justicia, y venia contra ellos hecho vn Leon. Quien no echa de ver Christianos, con quanta razon puede Dios tener de nosotros la misma querella, y con quã justo titulo podria boluerse contra nosotros su espada para castigar nuestro mal termino, y lo

poco en que estimamos sus combites y ofrecimientos. Que siendo asì que tenemos noticia por Fè, de la abundancia y fertilidad de aquella dichosa tierra del cielo, de quien ha dicho David: *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei.* Tierra donde todo es hartura, todo abastança, todo gloria y contento: que con todo esto la menospreciemos y estimemos en poco: y que la queramos trocar por los ajos y cebollas del mundo, por los deleytes y vicios, que sin comparacion son mucho mas viles. Parece me que nos podria el Profeta Oseas dar en los ojos con aquel baldon antiguo con que afrento al tribu de Efrain, que dexando a Dios, a quien estava tan obligado, se aficionò de vna cosa tã vil como los idolos, que tienen ojos, y no ven; oydos, y no oyen; manos, y no tocan con ellas. ni les situé de nada. *Factus est Efrain, dize, quasi columba seducta non habens cor.* Es este pueblo de Efrain muy semejante a la paloma engañada, que no tiene coraçon, ni sabiduria. Advierte Ruperto, que no se llama aqui Efrain absolutamente paloma, que si esso fuera, no quebrantara la sencillez de la Fè, y careceria de la hiel de la idolatria, sino paloma con aditamento, paloma engañada, y sin saber, ni prudècia. Està el engaño de la paloma en aquesto,

Psalm. 105.

Incogn.

Num. 14.

Psalm. 86.

Oseas. 7.

Rupert.

que

que por vn triste ceuillo de dos granos de trigo, se va a entrar por las redes, y pierde la vida, pagando el bocado có las setenas. Tal fue el engaño de Efrain y tales el de todos los pecadores, que como idolatras y paganos de voluntad dexan a Dios, gente ciega, inorante, sin saber, ni prudencia ninguna, que por vn triste bocado, por vn negro deleyte, que tan presto se passa, se van a entrar por los laços de Satanas, donde pierden la libertad, y la vida del alma. Donde dize David en el Psalmo 18. segun nuestra vulgar: *Bonitatem, & disciplinam, & scientiam doce me:* Bueluen algunos *Bonum iudicium:* otros, *Bonum gustum,* q̄ todo junto querra dezir: Enseñadme Señor en toda bondad, disciplina, sciencia, juyzio, y buen gusto. Dadme Señor, que yo tenga buen gusto de las cosas, y q̄ no tenga tan peruertido el juyzio, que dexé las eternas por las temporales, las que han de durar para siempre, por las que mañana se han de acabar, vuestros celestiales combites, por los que el mudo, y la carne ofrece a los suyos. Bien se vee quan mal gusto tenia esta gente, que dexa el combite de vn Rey; el vno por yr a ver vn cortijo, que pudiera yrle a ver otro dia; el otro porque se auia casado, que quando se hurtara de la mesa de su muger vn dia por sentarse

a la del Rey, no perdía en ello nada, antes ganara mucho, que quedara con aquello honrado para toda su vida, y quiça de allí sacara algun titulo, o plaça; el otro, que auia comprado vnas yuntas de bueyes, y que auia de yr a prouarlas, como si aquello no se pudiera diferir hasta el dia siguiente, y cumplir con el mandado del Rey.

Es mucho aqui de ponderar, antes q̄ dexemos esta consideracion de la mano, que escufastan friuolas y necias q̄ dieron aquellos, para no yr a vn combite Real. Los primeros, que auian comprado vn lugar y hazienda, y auian de yr a verla. Estos aunque se escufaron, pero yo no me atreuiera a escufarlos de necios: porque quien compra hazienda sin verla? No fuera razon mirarla primero, y quiça no la comprarán? Tambié estuuiéron necios los que refiere san Lucas, pues pagauan cinco yuntas de bueyes sin prouarlos primero, y mirar si eran para el trabajo; y que me maten si le apretaran vn poco al postrero, que dixo, que no podia venir porq̄ se auia desposado, sino dixera tambié que no auia visto la novia. Saquemos de aqui primero vna consideracion comun para todos; quan a bulto, y quã a ojos cerrados, y sin mirar lo que hazea, comprán los pecadores resal mundo sus mercaderias:

Locus. Prò peccatorum stulticia, qui emēda non praponderant, aut considerāt.

Psal. 18,

que

que como gente acudiciada y con ansia, en ninguna cosa reparan. No es posible menos, sino que si el pecador mirasse bien lo que cõpra, y lo tomasse a peso, que no darã vna biãca por ello: si se pesassen y tinteassen biẽ los deleyces, las honras, las dignidades, la prosperidad, y las riquezas tras que andan los hombres tan defualidos, y padeciẽdo tan grandes ansias: en la calle lo hallariamos, y no auria quien alargasse a ello la mano; porque todas estas son cosas que ni enriquezen el alma, ni bastã a darle verdadera hartura, y contento. *Isaias* dezia: Hombres que hazeys? Tras que andays tan defualidos? Que ceguedad es la vuestra? *Quare appenditis argentum, & nõ in panibus laborem uestrum, & non in saturitate?* La letra Hebrãea dezia assi: *Quare emitis argento non panem.* Gente perdida y sin cõsejo, porque gastays vuestro dinero tan mal, q̃ no mirays lo que comprays? q̃ days vuestros reales por lo que no es pã, y el precio de vuestros sudores, por lo que no puede entraros en prouecho, ni daros hartura? Pagays por pan lo que no lo es, y comprays a peso de oro las bruxerias del mundo, q̃ es vn ventero, y vende el gato por liebre, y el alquimia por oro. Del dize el Profeta: *Chanaan in manu eius sstera dolosa.* Tiene Canaan en su mano vn

peso falso, y haze mil fraudes y engaños con el. *San Theodoro* lo declara d̃i tribu de Efrain, con quien pesõ mas la criatura que el criador, el idolo de palo, o de oro, que el Dios verdadero de Israel. *Ruperto*, de los Iudios, los quales apreciaron tan mal las cosas, y las pesaron con tanta cautela, que puesto Dios en vna balança, y en la otra el interes de sus haziendas, pesõ mas con ellos la hacienda, que Dios; y por no perderla, perdieron lo vno, y lo otro. Pero si acudimos a la interpretacion del termino Hebrãeo, hallaremos, que puede significar el mundo tambien: por que *Cham*, quiere dezir lo mismo que *Calidus*, el astuto, el sagaz y engañoso: y *Chanaan* lo mismo que *Mercator*, el mercader, o tratante: y assi juntado lo vno con lo otro, significara al mudo, que es vn mercader astutissimo, que ni cumple palabra, ni trata verdad: todo es engaños, enuelecõs, y trampas, pregonã vino, y vende vinagre; promete descanso, y da tormento; hartura, y da hambre; riqueza, y da pobreza; honras, y da afrentas; anda con su peso en la mano, pero no sale peso del, que no sea falso; ni vende cosa que no sea por diez tanto de lo que vale. Aviamonos de auer con el mundo, como con vn ventero, que es menester estar aduertido con el, y mirarle a las manos.

*D. Theod.**Rupert.**Mundus mercator dolosus.**Simile.**Isaias 55.**Isaias 55.*

nos.

nos porque haze mil engaños, y
y mil trampantojos. Suelen los
venteros, o mesoneros poner a
la mesa costosos manjares, muy
buenos capones, perdizes, cabri-
tos, conejos, y vinos preciosos
de san Martin, y de Yllana. Los
vilanos, y poco considerados
huelganse, comen, y beuen sin
duelo, y anda la gira: pero des-
pues al tiempo de la cuenta, quã
do veen que les cuentan los dos,
y los tres escudos, y que les pi-
den por cada cosa al tres doble
de lo que vale: allí es el escozer y
sentirlo. El hombre prudente y
cuerdo, quando sacan algo a la
mesa, primero pregunta, quanto
vale este pavo, este conejo, y le
concierta, si le dan en buen pre-
cio le toma, y sino, no: si vee que
por lo que vale vn real le piden
cuatro, buelue se lo á los ojos, y
no lo quiere tomar. Seneca de-
zia, que ninguna cosa tan neces-
saria como poner precio a las
cosas primero que se trate de
comprarlas, ni ponerlas en veta:
Seneca. **Nil tam necessarium, quam pretia
imponere rebus.** A si nosotros hi-
ziessimos esto, que antes que to-
massimos la mercaderia del mû-
do, tratassimos del precio que
por ella hemos de dar. Si quan-
do al ambicioso le ofrece la dig-
nidad, y le esta cocando cõ ella,
le preguntasse, quanto vale? que
tanto me ha de costar este boca-
do, el officio, el corregimiento, la
mitra? y si le dixessen que le ha

de costar mucho desuelo y cuy-
dado, y que se obliga a dar cuen-
ta de tantas almas como han de
estar a su cargo: quien duda, si
no que bolueria la dignidad á la
cara? Si quando la carne, o el de-
monio ofrece la hermosura de
vna muger, primero preguntasse
se vn hombre en quanto se com-
pra vn breue deleite? y le dixes-
se Señor caro vale: vale la conde-
nacion de vn alma, vn infierno
que ha de durar para mientras
Dios faere Dios: que hombre au-
ria tan loco que no respondiesse
lo que el otro Demostenes al o-
frecimiento de la ramera: **Ego
tanti poenitere non emi:** Yo no cõ-
pto plazer tan caros: Pero la
lastima es, que como compra-
mos a buito y sin mirar, ni tan-
tear las cosas; de ay nace, que
damos tanto por ellas valiendo
tan poco.

Alius uero ad negotiationem suã.
Otro se esculo, diciendo,
que auia de acudir a sus nego-
cios, y que no tenia lugar de ir a
bodas. Por este linage de nego-
ciacion, Christiano Drumaro, y *Drumaro,*
Aymos, entienden qualquier ge-
nero de trato, contrario a la ley
de Dios, y a la profesion de
Christiano, que cada qual tiene
hecha en el baptismo. San Iuan
Chriftostomo lo especifica mas,
entendiendo por negociacion *D. Chryf.*
el seguir la vida politica y de ciu-
dad, ora sea ocupandese en o-
ficios y dignidades tocantes al
gouerno

*Negotia-
tio seu me-
ritura pe-
riculosa*

Psalm. 70.

gouerno de la Republica , como lo hazen los Corregidores, Alcaldes, Gouernadores, Escriuanos, Letrados, Procuradores, Alguaziles: ora en mercancias y tratos, a quien mas propiamente conuiene el nombre de negociacion . Y dize este santo , que aunque este linage de empleo y manera de vida, es de suyo licito y prouechofo a la Republica, pero que le tiene por poco seguro para el alma. Lo qual prouea de aquel verso de Dauid , tomado del Psalmo. 70. donde dize: *Quia non cognoui literaturam, introibo in potentias Domini*: en lugar de lo qual lee el Psalterio Romano, *Quia non cognoui negotiationem*. Porque no fuy Señor hombre dado a negocios del siglo , porque no me emplee en cuentas, ni trampas: tengo esperanza de entrar a gozar de vos en el cielo. Creedme Christianos, que la negociacion, el trato, y la grangeria , y los demas officios de la Republica, que la malicia de los hombres tiene tan estragados, que aunque no se deuen condenar , ni los condeno por malos, pero al menos os los vendo por muy peligrosos: bien se pueden tratar bien : pero lo malo es que de ordinario no se tratan sino mal . Bien se puede vno salvar con el peso en la vna mano, y en la otra vn libro de cuentas: pero no es cuenta segura, que al fin es saluacion pue-

sta en balança . Quando no fuera mas sino que los tratantes, y hombres de negocios, de dia, ni de noche, y a todas horas y tiempos, no tienen otro cuydado , ni otro estudio , sino en su grangeria y ganancias , y en el dinero, esso solo bastaua. Con este pensamiento se leuantan , con este se acuestan, y con el andan todo el dia: Esto es aquello del Ecclesiastico en el capitulo. 38. donde dize ; *Qui tenet aratrum , & qui gioriat in iaculo stimulo boues agit, & conuersatur in operibus eorum , & enarratio eius in filiis taurorum. Cor suum dabit ad uersandos sulcos, & uigilia eius insagiuu uacarum*. No dexa aqui officio en la Republica que no de sembuelua , porque començando del labrador , va discurrendo por el escultor , el herrero, el pintor, el alcaller, sin que se le escape ninguno: y assi dize, El q̄ exercita el arado , y anda siempre con la aguijada en la mano, picando los bueyes , su lenguaje ordinario es de la labrança, y de los barbechos, que tiené arado: y el baquero q̄ guarda las vacas y la tiene a su cargo, su conuersacion toda es de las crias que tiene, de los nouillos castrones , y si los toros son brauos. Quiere dezir en mas breues palabras , que en aquello en que trata cada vno, en esso se entretiene y deleyta , y no gusta que le traten de otra cosa ninguna . Luego conforme

Ecc. 38.

conforme a esto , el negociante, y el mercader, que tiene siempre el coraçon y el pensamiento en el interes, y en las injustas ganancias, quien duda sino que ay tendran puesto su gusto , ay su cuidado, y ay su bienaventurança y contento : y assi no me maravillo , que embiandole Dios a combidar a sus bodas, se escuse, diziendo, que no puede hallarse a ellas presente, porque ha de acudir a su negocio.

Y es aqui de advertir , que quando nos llama Dios , y nos combida a sus bodas, no es con tanta precision y rigor , que nos obligue a que se dexen perder todo lo temporal, y que acudamos solo a lo eterno, que a lo vno, y a lo otro se puede acudir: con tal que por lo menos principal, que es lo terreno, no se dexen lo mas principal, que es lo celeste. Bien pudieran estos combidados cumplir con vno, y con otro . Bien podemos dar el coraçon a Dios, y las manos al trabajo : el espiritu al cielo , y el cuerpo a las cosas de la tierra, guardando en esto el modo devido: *Dixolo esto bien san Gregorio; Si cuncta relinquere non potes, sic tene que huius mundi sunt, ut per ea non tenearis, ut terrena res possideatur, non possideat, sit res temporalis in usu, aeterna in desiderio, hæc ut in itinere, illa ut in termino. Quasi ex latere respiciatur quidquid in hoc mundo agi-*

*D. Grego.
homil. 55.
in Euang.*

tur: ante nos autem tota mentis intentione illa spectemus, ad que tendimus. Nam & omnia retinendo relinquimus, si sic temporalia gerimus, ut tamen totamente ad aeterna tendamus. Si no puedes dexar todas las cosas, tenlas : pero sea demanera que las tengas tu a ellas, y no ellas a ti : para que assi las poseas, que las poseas , y no te posean . De tal suerte usa de los bienes temporales, que el coraçon, y el desseo le tengas siempre en los eternos : aquellos como de passo en el camino, y aqñtos de asiento en el termino. Todo lo del mundo se ha de mirar al foflayo, y lo que se ha de mirar a dos ojos, es lo que alla se ha de gozar. Porque aquel dexa sin dexar todas las cosas, que assi trata dellas, que con todo su coraçon aspira a las eternas. Este es propriamente el sentido de aqñllas palabras de los Cantares en el capitulo 4. *Vulnerasti cor meum sponsa in uno oculorum tuorum.* Aueis herido el ojo a mia mi coraçon, y aueis me aficionado con vno de vuestros ojos. Pues perqñ no con entrambos? Dize S. Teodoro, y Pselo, que el alma tiene dos ojos, que son dos porciones, la superior, y la inferior : con el vno mira a Dios, y con el otro a los hombres : con el vno a las cosas del cielo, y con el otro a las de la tierra: con el vno a las del alma, y con el otro tambien a las del cuerpo , que para todo da

Cant. 4.

*D. Theod.
Pfell.*

*Duplex est
oculus spon
se, duplex
anima por
tio*

da Dios lugar. Bien puede vno acudir al trato, a la grangeria, y al sustento de su casa y familia; pero con tal condicion, q̄ quando le llamare Dios a las bodas, no menos precie el combite.

Quexase Dios, no sin grande sentimiento y dolor, de ver nuestra ingratitude, y que siendo llamados a sus bodas, menos preciamos su llamamiento por costastan viles como son las riquezas, por Jeremias en el capit. 2.

Me dereliquerunt fontem aquae uiuae & foderunt sibi cisternas, cisternas dissipatas, quae non ualent continere aquas. Espantan se los cielos, y sus puertas de puro espanto se caygan, por dos males que mi pueblo haze de vn golpe, dexame a mi que soy fuente de agua uiua, y vase a cauar fontequelas desbaratadas y rotas, en quien el agua no puede durar vn momento, sino que si por vna parte entra, por otra al punto se sale. Llama fonte que las rotas a las riquezas, y a todos los bienes transitorios de aca, cuyo contento y gozo dura muy breue tiempo. Que poco duran las riquezas, que poco dura la prosperidad: verdaderamente son como agua de passo, que no haze sino correr y passar, sin detenerse vn solo punto: por vna parte entran, y por otra se salen sin poder detenerlas. Que son los ricos del mundo como arcaduzes de nori, vnos llenos, otros va-

zios; y los vnos van vertiendo su agua en los otros. Como los pezes del mar, dize san Basilio, que el peze menor es májar del mayor: y este le come, y se engorda con el, para ser mantenimiento de otro. Así el rico se come al pobre, y a su hazendilla con tirania; pero aperciba se este que hallara otro mas rico y mas poderoso que haga del otro tanto. Puede en esta parte seruir de exemplo el Emperador Mauricio, de quien refiere Zonaras que fue tocado de la auaricia: la qual fue causa de que no pagasse a sus soldados en Tracia, y que no impidiese a los Longobardos, que andauan derramados por toda la Italia: vino por esto a ser aborrecido de todos, y a ver delante de sus ojos la muerte de su muger y hijos; y vitimamente la suya, dada de mano de Foca, vn hombre vilissimo y de escuro linage. O que poco le duro a este su prosperidad. Estelico, tirano, fue grande allegador de riquezas, por lo qual fue muerto de los suyos, y su cabeça fue levantada sobre vna lança con vna piedra en la boca, y en ella clauada la mano, como estendida para recibir dinero; y desta manera era llevada por todo el real, clamando delante vn pregonero, y diciendo: *Date elemosynam homini auaritia insatiabilis.* Por Dios para vn hombre de

D. Basi. in exam. hom. mil. 7.

Zonaras in Mauri.

Socrates li bro 6. cap. 1 Paulus dia con.

Jerem. 2.

Mundi bona transitoria.

Simile.

de auaricia insaciabile. Veis como las riquezas son arroyuelos, y fonteçuelas pequeñas, que corren y van siempre de passo. Pues dize Dios, passais por tan gran maldad, que me dexen los hombres a mi, fuente de agua viua, que basto a dar verdadera hartura, y que me dexé por fonteçuelas secas, y que a penas tienen vna gota de agua: no puedo dexar de sentirlo. Ahora considerad, que vn hombre honrado tuuiesse vn hijo suyo cautiuo en Argel en vna mazmorra escuríssima, y atado con fuertes cadenas. Determinase de irle a rescatar, y despues de vendida para esto su hazienda; parte se para alla, llevando consigo el rescate. Llega alla no sin muchos peligros y malos tratamié- tos de los iafieles. Al fin llego alla, y va se derecho a la carcel donde sabe que su hijo esta aherrrojado. O hijo mio, le dize, y quantos trabajos he padecido por ti hasta llegar a este punto. Que de peligros, que de injurias, que de baldones y afretas; pero todo lo lleuo de muy buena gana por sacarte desta prisió en que estas. Ya hijo mio esta pagado tu rescate, ya en casa te estan aguardando, ya estan aparejadas las fiestas, ya tu madre te espera llorando, ya tiene aparejados y abiertos los braços: ya tus hermanos, y todos tus parientes y amigos se alegran de

tu venida. Ven hijo mio, ven vida mia, mi luz, mi bien, y heredero de todos mis bienes. Que dudas? en que estas? que te detienen? Si este hijo fuesse tan malo y tan ingrato para su padre, que viendo vnas muestras de amor como estas, menospreciandolo todo le respondiesse. Padre bolueos a vuestra casa, que todo esto que dezis, no lo estimo en nada; ni se me da nada de vuestros gastos, ni de vuestros caminos, ni de vuestros trabajos. Ni me mueuen las lagrimas de mi madre, ni el gozo, ni alegria de mis hermanos. Ni curo de vuestros combites, ni quiero vuestros ofrecimientos, que aqui pienso acabar la vida en esta carcel, y estoy contento con estas cadenas. Ahora dezidme, este monstruo y horrendo vestigio, no diriad, que era el mas ingrato, el mas saluaje, y mas iahumano del mundo? que ay que dudar? Pues dezid ahora lo mismo de vn pecador obstinado que menosprecia los combites y ofrecimientos de Dios. Dexamos de maravillarnos de aquesto, que por ventura nunca ha sucedido, y maravillemos de lo que a nosotros nos sucede muy de ordinario. El pecador esta preso en la carcel del demonio por el pecado: *Venundatus sub peccato*. Embio Dios su Hijo vnigenito al mundo a libertarle desta prision: *Qui eripuit nos de potestate tene-*

brarum harum Pago de contado el precio de nuestra redencion en la Cruz, y no se puede dezir los de nuestros, afrentas, trabajos, y injurias que padecio en este camino. Pide nos que salgamos del cautiverio, pero nosotros menospreciando todo, ni estimamos el amor del padre, ni la muerte del hijo, ni las lagrimas de la Yglesia nuestra madre, fino que teniendo todo en poco, dezimos que estamos contentos con nuestras cadenas. O ingratitud nunca oyda, ni vista: *Vocavi, & renuistis. extendi manū meā, & nō fuit qui aspicerat.*

Proverb. 1.

Rex autem cum audisset, iratus est. Oyendo el Rey vn descomedimiento tan grande, y que los vnos se auian escusado, los otros auian puesto manos en sus ministros, deuia de ser porque haziã instancia en quererlos llevar por justicia: enojose, y vino se le a agotar la paciencia, y dio traça en castigarlos: vienen los mensageros deste Rey, Pues q̄ traeis? Señor, dizen que no quieren venir. Dize el Rey, Callemos, suframos. Torna a embiar de nuevo otros mensageros, que los llamen, y que los metan por camino, y les digan que miren que esta todo a punto, y hecha la costa: los toros muertos, las aues peladas, los manjares costosos guisados. No solo se contentan con menospreciar el combite, pero maltratã a los criados del

Rey, y ponen manos en ellos: Enojate entonces de veras: Sus, esto ya no se puede sufrir. Toquen se cajas, suenen trompetas y pifaros, aprestense exercitos, toquen alarma, leuanten vanderas por todo mi Reyno, muera esta gente rebelde, y castigue se vn descomedimieto como este. Saquemos de aqui Christianos, que aunque Dios es Rey hombre, aunque es humano y sufre, aunq̄ dissimula y calla, viendo las insolencias del mundo, y los descomedimientos del hombre; pero tambien es justiciero y vengatiuo, y que sabe boluer por su honra, y castigar los rebeldes. Aduirtio esto el gloriosissimo san Antonio de Padua, *D. Anto.* gloria de los menores, y vno de *sermo, hu-* los mayores del cielo, en declaracion de aquellas palabras del profeta Malaquias en el capitulo 3. *Malach. 3.* *Ipse quasi ignis conflans, & quasi herba fullonum.* Sera Dios como el fuego de crisol, y como yerua xabonera. Dize explicando esto, que es como la yerua de que se haze el xabon, que es blanda y suaue, y con ella se limpia, y se sacan las manchas, y es como fragua encendida que abraza. Vsa Dios de blandura y suauidad con los pecadores, y mil vezes los laua de sus manchas y culpas, quando arrepentidos se conuerten a el: pero tambien es a vezes horno encendido de fuego para abrasar a los rebeldes.

Iustitia & misericordia in Deo

D. Anto. sermo, hu- ius Domi

Malach. 3.

rebel-

rebeldes y porfiados , que no quieren aprouecharse de la blanda de su misericordia . O lo que espera Dios a vn hombre, y lo que le safre , por no quebrar con el ; pero quando quiebra, quiebra de veras. Primero le llama a penitencia, y le ruga con la paz: *Conuertimini ad me in toto corde uestro. Nolo mortem peccatoris, sed ut magis conuertatur, & uiuat.* Pero vista su dureza y rebeldia, lo mal que corresponde a sus llamamientos, y que me nosprecia sus misericordias , apresta contra el sus exercitos, echa mano de la espada de justicia, y pregona contra el guerra a fuego y cuchillo. De aquel grã tirano, llamado por nombre Tamerlan , y por sobrenombre açote de Dios , que conquisto a Egipto: vencio la Persia, domo el Asia Menor , y la sujeto a su imperio, refiere Iouio, que quãdo sitiua alguna ciudad, villa, o castillo , el estio que guardaua era este. El primer dia ponía vna tienda de blanco. El segundo de negro . El tercero de color bermejo y sangriento; significando có esta variedad de colores, que los que se sujetassen a sus vanderas el primer dia, serian libres ellos y sus haziendas ; los q̃ aguardassen al segundo, que auu que no moririan , pero que no les faltarian trabajos y lutos; pero que los que esperassen al tercero, que supiesseñ que auia de

ir a sangre sin misericordia ninguna . A que plaços tan cortos de misericordia, al fin como misericordia de hombre , y hombre tirano, y de animo saluaje y cruel : *Misericordia uestra*, dixo Dios por Oseas, *quasi nubes matutina, & quasi ros mane pertransiens.* Vuestra misericordia hombres es corta y muy limitada , a muy poco se estiende, como nubezilla de la mañana , que a penas derrama quatro gotas de agua en la tierra, y luego se refuelue y deshaze, y como el rozio q̃ en cayêdo del cielo luego se seca : y assi sabeis aguardar poco y sufrir menos : pero mi misericordia estiende se a mas, es muy sufrida , y sabe esperar muchos dias y años, y primero que salga de madre, le han de auer hecho muchas; mas dura todo lo q̃ la vida del pecador, el tener armada la tienda blanca de paz , y el estarle combiãdo con la misericordia: pero visto que no quiere venir a buenas; tambien tiene tienda roxa de sangre, y sabe echar mano a la espada de su justicia. Mirad el rigor con que castigo Dios esta gente, por quien es entendido el pueblo Hebreo, que por no querer venir a las bodas de la Yglesia Catolica, y por auer puesto manos en sus Apostoles, la puso en ellos tan dura , que truxo sus exercitos que fueron los de los Emperadores Romanos , y les asolo y abraço

Osea 6

Joel, 2.
Ezech, 18.

Tamerlan

Paulo Iouio.

su ciudad. Mirad tambien el castigo que hizo en el combidado, que se atreuo a entrar en su Real palacio, y sentarse a su mesa, sin tener abito decente y vestidura de boda, que le mando atar de pies y de manos, y echarle en vna escera mazmorra, con denado a perpetuo llanto y cru ximiento de huesos, en quien son entendidos os malos Chri stianos, que llamados al combite de la fe de la encarnacion, les falta la ropa de la caridad, que es la que cobre la fealdad de los pecados. No os haga atreuido ver que calla Dios, y disimula tanto, y que viendo como ve vuestros muchos pecados, y los descomedimientos que vsais cõtra el cada dia, os aguarda y espera, y no echa luego mano del açote y castigo: que hago os saber, que quien calla, piedras apaña: y que tanto mas riguroso y sangriento sera despues el castigo, quanto huuiere sido mayor el sufrimiento: *Ne dixeris, peccavi. & quid mihi accidet triste? Altissimus enim est patiens rector.* No digas hombre, ni hagas tal cuenta, que es la que suele hazer la gente perdida del mundo, ya pequè, ya el mal recaudo esta hecho, que ay agora? que mal me ha de venir por aqueſso? Mira que el Altissimo es enemigo flematico, venga sus agrauios; pero va se poco a poco y aguarda. Aguardara a vn pecador to-

Ecl., 8.

da la vida, y sufrele muchas; pero despues le asienta la mano. No aueis visto vn alauazo variente, que puede hazer rostro a vn leon, que quando passa por la calle sale a el vn gozquejo, y comienza a seguirle y ladrarle, y el passa seuero sin hazer ademã de enojado, ni mudar el semblante: pero tanto le sigue, y le ladra, que ya se le acaba la paciencia y rebuelue sobre el, cogele entre sus presas, y alli le zammarrea, que le haze pedaços. Esto es *Altissimus est patiens rector*, es enemigo espacioso, que sufre vn año, y diez, y veinte a vn pecador; pero viendo que todavia le prouoca y irrita, y que no se emienda mas vn dia que otro, atropellale con la muerte, y da con el en el infierno, donde se venga de espacio de todos los agrauios passados.

Simila.

Vna cosa me pone aqui admiracion, y la pondra a qualquiera de moderado discurso: que con ver esta gente tantos aprestos de guerra, ver vn Rey que se monia contra ellos con todo su poder y grandeza, ver que el mundo heruia todo en armas, y que los tenia sitiados con todo su exercito, no fueſſen para pedirle perdon, embiarle sus embaxadores, y dezirle, Señor perdonenos vuestra Magestad, que conocemos que anduimos errados y descomedidos. Esto espanta del pecador, que viendo

reluzir

reluzir sobre si la espada de Dios, viendo lo que le estrecha con enfermedades, afrentas, trabajos, que le tiene como cercado en vna cama, que no puede huir, que no aya despacharle vn mensajero: Señor perdonadme, que yo conozco mis yerros; que no aya vn conuertirse a Dios, y tratar de la emienda: *Dissipati sunt nec compuncti*, dize por Daurid, Hechos pedaços en el cuerpo, y en teros toda via en ofenderme; molidos, y no cansados; desmenuzados, y no arrepentidos. No te veeshóbre que has llegado ya a los sesenta, lleno de ajes de pies

psalm. 34;

a cabeça. Esta llena de canas, pies y manos de gota, el pecho de asma, y los ojos ya ciegos, que ne queda hijada, ni riñones, ni piedra, ni achaque ninguno de los que la edad trae consigo, con que no te amenaze: y tu con todo esto siempre estas en tu treze. Boluamonos pues a Dios por penitencia y arrepentimiento de vida, agora que es tiempo y a lugar el perdon, para que así alcancemos misericordia, y nos visita de su librea, que es la ropa de la caridad; mediante la qual seremos admitidos a las bodas de aquella eterna holganza.

DOMINICA VIGESIMA
despues de Pentecostes.

Erat quidam Regulus, cuius filius infirmabatur Capharnaum. Ioannis cap. 4.

Declaracion de la letra.



N tres cosas se cifra el Euangelio presente, que son, el ruego de vn Principe: la reprehension de Christo de su poca fe; y la salud que el señor dio a vn hijo suyo, que estaua cercano a morir. Quanto a lo primero como el señor huyendo de la rabiola embidia de los Fariseos y Escribas, a causa de verte tan medrado en dicipulos, que pudiese competir con el Baptista, se fuesse huyendo de la prouincia de Iudea para la de Galilea (que la persecucion de vn embidioso bastante es para echar a vn hombre del mundo) vn Regulo, llamado así, no por que vistiesse purpura, que los Emperadores de Roma, despues que quebrantaron el brio y orgullo de aquella nacion, diuidiendo su gouierno en Tetrarquias, no la permitian a nadie: sino, o por que era de linage Real, segun dize S. Chrysostomo, o por lo menos era Virrey, o Guernador puesto por el Imperio de Roma en la ciudad de Cafarnaos; sabiendo que el señor venia de Iudea a Galilea, fue a el, y rogole, que fuesse seruido de ba-

S. Chry, 64

xar desde Canaan a Cafarnao donde el residia, a curarle vn hijo suyo, que
 estava ya cercano a la muerte, y sin esperanza de vida. Dize Teofilato, aun
 que no dize como lo sabe, que este Regulo se halló presente al milagro de
 las bodas en el b rrio de Canaan, y q̄ de ay concibió del: que estando presen
 te pedria dar salud a su hijo: porq̄ ausente, cree S. Augustin, q̄ no lo creya.
 Quanto a lo segundo, respondióle el Señor con alguna sequedad y aspe
 rez: Que si no es a fuerça de prodigios y milagros, no auez de creer. De
 sta respuesta y reprehension de Christo nuestro Señor, infiere el Maestro
 de las historias, que este Regulo era ludio por estar tan atenido a los mila
 gros, que era propiedad suya, conforme a aquello del Apostol en la prime
 ra de los de Corintio: *Iudai signa petunt, Graeci sapientiam*. Los tudios piden
 luego señales para creer, los Griegos razones y silogismos. Y siendo así q̄
 era Hebreo, cabide mejor la reprehension, y el motejarle de hombre de
 poca fe, como quien tenia mas obligaciõ de tenerla. Esta era tã poca, q̄ dize
 S. Augustin, que estava en ella muy tibio, o no tenia ninguna, y q̄ antes
 le parece que vino para darle vn tiento a su omnipotencia, queriendo sacar
 en limpio si teria para dar salud a su hijo. S. Gregorio dize, q̄ su propia pe
 ticion fue testigo de su poca fe: porque dixo, Señor venid primero q̄ mue
 ra mi hijo: como sintiendo, que sino era yendo alla, no tenia poder para cu
 rarle. San Chrystomo dize, q̄ la priçta que le daua, Señor venid primero
 q̄ muera: daua a entender, que sentia mal de su poder, y que no creya que
 despu s de muerto le podia r. suitar. Por esta poca, o ninguna fe, aunq̄ al
 alguna confiança, pues vino a Christo, le reprehende el Señor, y en el a to
 dos los que fian mas de milagros y señales, que entran por los ojos, que no
 de la fe, que entra por el oydo a bueltas de la diuina palabra que es de in
 falible verdad.

Quanto a lo tercero, dixole el Señor, Anda ve q̄ tu hijo viuira. Quiso
 con esto el Señor cõfirmarle a este Regulo en la fe, y primero acudio a la
 enfermedad del padre, como mas peligrosa que lo era del alma, que no a la
 del hijo, que lo era del cuerpo. No creya este que estando ausente le podia
 sanar: y así le dixo, Señor dexemonos aora de reprehensiones, y baxad a
 tes q̄ peligre mi hijo: y para q̄ sinass. desta dolencia, dizele: Anda ve, q̄ no
 morira. Con lo qual se responde a la duda q̄ mueue S. Gregorio, el qual pre
 gunta: porq̄ hizo el Señor mas cortesia al Centurion, q̄ no a este Regulo, q̄
 pidiendole q̄ diese salud a su criado, le respondió: *Ego veniam, &c.* Yo quie
 ro ir en persona a curarle. La razon esta llana, que el Ceturion tenia mas fe,
 como parece claro de aquellos palabras tan comedidas, q̄ dixo: *Domine non
 sum dignus, &c.* Pero este Regulo estava muy falto della: de la qual le quiso
 curar el Señor con obrar el milagro en ausencia: y así creyo luego q̄ era
 poderoso para hazer desde afuera el milagro. Apenas auia dado quatro
 passos despues q̄ se dispidio del Señor, quando los criados de casa le veniã
 a traer la nueua, y pedirle albricias de la salud de su hijo. Auerguo el puto
 y la hora en que auia estado mejor, y saco en limpio, q̄ fue en el q̄ le dixo:
 Anda ve, q̄ tu hijo viuira. Vista la marauilla del milagro, creyo el, y toda
 su casa. Dedonde colige Beda q̄ a grados de intension en la fe, y q̄ crece,
 y se aumenta como las otras virtudes. Porque desde que le dixo el Señor,
 Anda ve que tu hijo viue, ya auia creydo: *Credidit homo sermoni, &c.* Pero
 agilla fe auia sido imperfecta y remisa, aora acabo d̄ creer perfectissimamēte.

Throphil.

August.

Magister
historia
1. Cor. 1.

D. August.

D. Grezo.

D. Chryf.

S. Greg.
Matth. 8.

Matth. 8.

Beda.
Gradus
in fide.

An fides
possit intē-
di & esse
maior.

Erat quidam Regulus, &c. La fe desta Principe, o Regulo repetida dos vezes en el presente Euangelio, nos da ocasion para inquirir, si esta virtud tan necessaria para salvarse, pueda crecer, o menguar, o pueda ser mayor en vno q̄ en otro; por q̄ diziendo el Euangelista S. Iuā primero que creyo a la palabra de Christo nuestro Señor, quando le dixo que viuiria su hijo, y despues de aueriguado el milagro, que creyo, el y toda su casa, parece, que puede auer mas y menos en el creer. Mueuen a questa dificultad dos lumbreras de la Yglesia Catolica, que ilustraron no poco la Fe, que son Alexand. de Ales, y santo Tomas, y por ser dificultad de fe esta, no quisieron passarla en silencio. Resueluenla entrambos, diziendo, que aunque de parte del objeto formal, que es la primera verdad, no crece, ni mengua, sino q̄ en todos es de vna misma manera; pero de parte del sujeto en q̄ esta, puede auer mas, o menos: assi de parte del entendimiento, como de la voluntad, que el vn acto, y el otro son necesarios para creer. De parte del entendimiento conociendo de Dios mas verdades explicitas, que dize el Teologo; y de parte de la voluntad, creyendolas con mayor deuocion y fer-

uor. Prueua esto Alexandro, de vn dicho de Hugo de S. Victor, el qual dize, que dos cosas son las que hazen crecer la Fe, el conocimiento, y el afecto: vno tienen grande conocimiento de las cosas de la Fe, pero muy poco afecto y amor; y otros al reues, tienen menos de conocimiento, pero mucho mas de afecto, menos discurso y mas deuocion. Y aun dize Alexandro, que se atiene a esto segundo, y q̄ mas querria mucho de afecto y deuocion en el alma, con poca especulacion, que mucha especulacion del entendimiento cō poco feruor y deuocion del afecto. Por esto cōparo el Señor la fe al grano de la mostaza por san Mateo: *Simile est regnum caelorum grano sinapis*: porque siendo pequeño en la cantidad, en el feruor y actiuidad es muy grande. Assi ni mas ni menos, por pequeña que sea la fe en vn hombre rustico, que ni ha professado letras, ni tomado libro en las manos, puede ser grande el afecto y feruor cō que cree. Quien no ha reparado en aquel ofrecimiento liberal y amoroso q̄ haze Dios al alma por Salomon en el capitulo 1. de sus Cantares: *Murenulas aureas faciemus tibi sponsa uermiculatas argento*. Vn gala tal como buena, esposa mia, tengo que daros para vuestras

Hugo lib^o
1. de Sac.
part. 10. c. 9.

Matth. 23.

Cant. 1.

Quaestio
an fides possit
crescere.

Alexand.
2. p. 9. c. 8.
memb. 2.
S. Tho. 2. 2.
q. 5. art. 4.

orejas, y esta es vnos zarzillos de oro sobreplateados. Mirad esposo, que no han de ser de aquesta manera, sino de plata y sobre dorados, que la plata ha de ir debajo, y el oro, que es el mas valeroso y luzido, esse ha de ir encima, que lo demasferia groseria. Ahora notad, que el zarzillo que adorna la oreja, segun lo tiene san Bernardo, es la gala de la fe, con que adorna Dios, y enriquece las orejas del alma: porq̃ *Fides ex auditu*, oize S. Pablo: y assi no carece de misterio, que quando Aaron vio en la gente de su pueblo la fe del verdadero Dios tá acabada y perdida, que viendo la tardança de Moyse, pedian dioses estranos que les guiasen en su camino, les pidio los zarzillos a las mugeres Hebreas para fabricar el bezerro: en muestra de que gente que auia faltado en la adoracion y reconocimiento de Dios, por el mismo caso auia de ser despojada de los zarzillos de la fe, que es la gala y aseo del alma. Pues estos zarzillos le dize, quien se los ofrece a la esposa, que han de ser de oro, y que por encima lleuarian mil labores de plata. Y si por el oro es entendida la caridad, y por la plata la sabiduria y conocimiento de Dios: es vn dezirnos, que para que la fe sea acabada y perfecta, poco de conocimiento basta, con mucho de caridad y fervor, en mas se

estima la fe del que se auentaja en esto segundo, que no del que es lo primero faltando en esto otro.

Crece a vezes esta fe, y va subiendo de punto con la esperiencia de los milagros, y si Dios los hazia tan de ordinario, era para plantar la fe, y dexarla mas arraygada en los coraçones de todos. Quando embio el Señor a sus Apóstoles por el mundo a predicar su Euangelio, para que este fuesse mas bien recebido, diolos autoridad y poder de hazer milagros y marauillas, con que confirmassen su predicacion y doctrina: *Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur: In nomine meo demonia eijcient, &c.* Donde aduirtio san Gregorio, que si agora no se hazen tantos milagros en la Yglesia Catolica, ni con tanta frecuencia, es porque ya esta plantada y acreditada la fe por el mundo. Pero entonces a los principios fuerõ necesarios milagros; porque como la fe sea de cosas sobrenaturales, y sobrepuestas a todo lo q̃ el discurso del entendimiento humano puede alcançar, fue necesario, que para que este se conuenciesse a creerlas, le hiziesse fuerza con argumento de cosa que fuesse sobre todo el orden de la naturaleza, qual es el milagro. De aqui es, lo que aduirtio Pelbarto en su Pomerio, acerca de la ley Euangelica que

Nota.
Ex Bernar.
in Cant.
Ad Rom.
10.

Exod. 32.

Marc. 16.

D. Grego.

Pelbart.

*Lex Euan-
gelica, na-
turalem, et
scriptam an-
tecellit.*

que professamos, y es, que dize, que se auentaja en esto como en otras cosas a la Natural, y a la Escrita, que la data de la primera fue sin milagros ningunos, y en la segunda se vieron muy pocos, solamente aquel humo y fuego que se vio en la cima de la montaña, y aquella vozina que se oia tan temerosa, como quiẽ con esto pregonaua el temor de aquella ley, y quan espãtosa que era. La razon desto es, porque las cosas que alli se mandauan y proponian, eran todas naturales y llanas, y que no se leuantauan sobre las fuerças de nuestro discurso, y así no tuvieron necesidad de prueua que lo fuese tampoco. Fueron leyes aquellas, no tanto fundadas en milagros quanto en razon: que ley que ni se funda en vno, ni otro, no es razon que tenga esse titulo, ni se llame dessa manera. De donde de passo podemos llevar el poco fundamento que tiene la ley de Mahoma; la qual ni se funda en razon, ni en milagros, ni en reuelaciones, sino solo en tirania y violencia, mandando en su Alcoran Mahoma, so pena de la cabeza, que ninguno pueda dudar della: y en significacion desto el Alfaqui, o Sacerdote, quãdo predica, o declara la ley, tiene la espada desnada en la mano: como quien dize, Esta es la prueua desta ley, y no tiene otra prueua, ni otra razon. Pero la ley E-

*Lex Sarra-
cen orũ nul-
la fulciatur
ratione.*

uangelica, en esto se auentaja, no solo a las que son fingidas y falsas como esta, pero a las que se fundarõ en verdad, como la Natural, y la Escrita, que como en ella se proponen cosas tan altas, y tan atras mano de todo lo que el entendimiento del hombre puede alcançar, fue necessaria para su confirmacion la prueua de los milagros: los quales en los incredulos ocasionan la fe: y en los que creen, la fortifican y aumentan; como se vio oy en el Regulo, que aunque en las bodas de Canaã, en alguna manera creyo que Christo era algun Profeta, Ioann. 2 pues auia hecho vna marauilla tan grande como conuertir el agua en vino, pero su fe no passaua de ay. Despues quando le dixo, Anda ve que viuira tu hijo, creyo a esta razon y persuadio se que estando ausente le podia sanar; pero y timamente viendo patete el milagro, y su hijo sano en vn puto, creyo que era Dios verdadero, que con solo el imperio de su palabra auia podido darle sa'ud.

Erat quidam Regulus cuius filius infirmabatur Capharnaum: hic cum audisset, &c. Viendo este Principe el trab. j. grande que le auia venido, y el peligro en que estaua su hijo, resoluió se de arrancar de su casa, y de venir a buscar al Señor para pedirle remedio. Este es el estilo que suele Dios guardar de ordinatio con

Mundi pe-
reres labo-
ribus con-
pelluntur

Psalm. 31.

Lacris Pro
Laboribus

Similes

Incogn.

hombres poderosos y ricos, gente que suele ser indomita y de dura cerviz, embiarles algun trabajo grande que los apriete, para que assi conozcan que no son dioses como ellos se sueñan, sino que tienen Dios a quien reconocer en el cielo. Va hablando David en el psalmo 31. contra vna gente desenfrenada y indomita: y dize, *In chamo es freno maxillas eorum contringe, qui non approximant ad te.* Contreñid Señor, y compeled a estas fieras, q̄ contra vuestra ley dan corcobos, y saltos con badal, y con freno. Ay cauallos tan castizos, y tan obedientes al freno, que con tirar tático la rienda, luego paran y se detienen, con ladearla rebueluen y con afloxarla corren, que parece que vuelan; pero ay otros tan desbocados, y tan indomitos, q̄ no sienten el freno; no ay guiarlos por carrera derecha, q̄ luego tuercan a vna parte y a otra, que ni esta segura la gente de la plaza de que no la atropelle, ni el q̄ va encima lo va de que no le derribe: y estos tales tienen necesidad de bocado, y de freno, q̄ los dome y refrene. Assi dize el Doctor Incognito en los Comentarios sobre este lugar que ay vnos pecadores tan fáciles, que à la primera se frenada de Dios, y al primer trabajo que les embia, luego rebueluen sobre si, y entrã en la carrera del cielo: pero ay otros tan rebeldes y tan duros

de boca, que han menester badal, y castigos mas esperos para hazenlos rendir. Dales vna enfermedad, vn trabajo grande, o lastimalosen la muger, o en el hijo, o en la perdida de la hazienda, para que sirviendo el trabajo de espuelas, aceleren el passo, y se vengan a el. Tenia bien tomado el pulso Job a este estilo de Dios: el qual puesto en su muradal, donde de la furia de Satanas le auia aarrojado, cubierta de gusanos su carne, pero ninguno en el alma q̄ le atormentasse. Daua mil bueltas a su conciencia: y viendo quã grande la auia dado en el la fortuna, sin auer cometido culpa q̄ pudiesse auer sido causa de tantos trabajos, boluia se a Dios, y deziale; *Nūquid mare ego sum, aut cete, quia circumdedisti me carcere?* Señor soy yo mar, o soy ballena, q̄ me teneis oprimido y encarcelado desta manera? Como quien dize, Bié se Señor vuestra condicion en refrenar poderosos y gente briosa, qué para q̄ no atropellen a los pequenuelos, ni contra vos se desmaaden, hazeis con ellos lo que con el mar, y con las ballenas: que para que el mar no se trague los montes y anegue toda la tierra, le encarcelastes en las arenas: a la ballena para que no se trague los hōbres, y trastorne los barcos, la teneis como aprisionada en el mar Oceano. Pues Señor, por ventura soy yo mar, o soy ballena, que assi

Job. 7.

así me tenéis preso y amarrado a estos trabajos. Poderosos ay, y Reyestiranos en el mundo, que imitando al mar se quieren tragar los vassallos; pero yo estoy tan lexos de esso, que mis vassallos me quisieran tragar a mi, por el amor grande que me tenía. *Quis det de carnibus eius, ut saturemur?* Gente ay de gouierno, y que trae vara en la mano, que son como ballenas, que al pleiteante, y al pobrezillo le despadaçan, y se le quieren comer por el pie, como el otro pez de Tobias: pero yo aunque administraua justicia, antes ponía pies donde no los auia, y era manos, y pies de los pobres: *Oculus fui caco, & pes claud.* Pues si en mi Señor, no se hallan las insolencias del mar, ni los agravios de la ballena, qual suelen hallarse en los poderosos y ricos del mundo, porque me tratáis de aquesta manera. Bien claro nos ha mostrado Job con aquesta lenguaje, que para auerirse Dios con la gente poderosa del mundo, suele echar mano del azote y castigo, que es el que a los rebeldes suele amansar. A este proposito explica san Agustín aquellas palabras del Pñal. 62. *Sitiuit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea.* Mi alma tiene gran sed Señor de vos, pero mi carne de muchas maneras la tiene. Dize que el alma de vna manera desea a Dios, y tiene sed del, que es des-

fando ir a gozarle: pero nuestra carne de muchas: porque como son muchas las necesidades que tiene, y los trabajos que la affigē, son muchas las sedes que tiene, y los deseos de Dios: el qual solo puede darle bastante remedio. Fue soberana traça y artificio de Dios, poner a nuestro cuerpo en tantas necesidades, y affigirle con tantas dolências y achaques, para que el no le tuuiesse de no acudir a el por momentos. Las enfermedades y ayes de nuestra carne, estímulos son, que nos desemperezan y auian los pies para que busquen a Dios. Este fue su intento, como lo noto S. Gregorio Nisseno en la vida de Moyfes, q̄ tuuo Dios, quando le mando a su caudillo, que para sanar los mordidos de las serpientes, que auian emponçoñado a tantos del pueblo, que leuantaſse otra serpiente de metal en el aire, para que en viendo se alguno herido de las demas, leuantaſse los ojos a la que estaua colgada en vn palo, y con aquello quedasse luego libre de la ponçona. Repara aqui el santo, y dize: Veamos Señor, para que es esse artificio de la serpiente vazuada? Si es para librarlos de essa plaga; y curarlos de essa ponçoña? Pues para esso, no era mas corto camino matar las serpientes que hazen el daño, que no dexandolas vivas, andar cada rato curando

Job. 31.

Job. 29.

D. Gregor.

Numo. 22.

D. Aug.
Esaia. 62.

curando heridos? Item, en vez de acabarlas las multiplicais? Si son sierpes las que emponçoñan la gente, mejor es agotarlas, que no fabricar otra de nuevo. Fue, dize, artificio soberano de Dios, que de tal manera quiso curar los enfermos, que las serpientes se quedassen en pie, y no se tocasse a ninguna, porque así ruiessen mas ocasion de acordar se de Dios, y de acudir a el por remedio. Si matara las serpientes, y los curara; viendose sanos, y que ya no auia quien los hiziesse molestia, luego se olvidaran del Medico que les dio la salud: pues curelos, y las serpientes queden se viuas con su ponçoña, para que viviendo có miedo del daño, no muera en ellos la memoria del que puede darles remedio. Esto mismo hizo Christo nuestro Señor, como diuina serpiente, leuantado en vn palo, que aunque allí con la medicina de su sangre, curo toda la ponçoña y veneno de la otra serpiete del parayse; y no huuo mordedura de serpe, escorpiõ, ni basilisco, que allí no se curasse sufficientissimamente, pero toda via quedaron viuas algunas sierpes pequeñas, que son nuestras inclinaciones malas, y nuestros deprauados afectos, para nuestro exercicio, y que nos seã motiuo de merecimiento: para que si alguna vez nos sintieremos picados de alguna bibora

destas, acudamos luego a el por remedio. Por essa misma razon quiso que nuestra humana naturaleza quedasse tã achacosa despues de la culpa, y que estuiesse sujeta a ser mordida y apostemada de tãtos enemigos como la aque xan: para que tuiesse otros tantos despertadores de su sed, y motiuos de buscar su remedio.

De aqui. facaremos Christianos, que el embiar Dios enfermedades a vn hombre, el dalle trabajos es grande misericordia, y se ha de tener por singular beneficio: porque lo que pretende con esso es humillarnos, y que reconocidos acudamos a el que nos remedie. Con vn panal sabroso de miel curo Dios la falta de vista de Ionatas, que de la gran flaqueza la auia perdido en la guerra, y con la hiel amarga de vn pez, curo la ceguedad de Tobias, y no fue menor misericordia esto q̄ aquello. A vnos pecadores cura Dios con dulçura, y con regalos, y a otros con amarguras y asperezas de los trabajos, y no haze menos misericordia con los vnos que con los otros. Antes dexarle a vn pecador salir con la fuya, y que para el no aya castigo, ni açote; es vno de los açotes y castigos mas rigurosos de Dios, y vna de las mayores venganças que del puede tomar. San Augustin declarado aq̄llas palabras del Exodo:

*Labores
ex Dei misericordia
proueniunt;*

1. Reg. 14.

Tobia 2.

*Di. Aug.
Exod. 9.*

Indura-

Induravit Dominus cor Pharaonis, pregunta, que co no se dize de Dios, que endurecio el coraçon de Faraon; si Dios le endurecio de su mano, que mano aura que le pueda ablandar? Responde: *Induratio non proficiscitur a Dei potentia compellente, sed Dei indulgentia generatur. Quoties enim ipse Deus Pharaonem aliqua plaga percutiebat, tunc ille emoliebatur, sublata vero, indurabatur.* La obstinacion y dureza no proviene de que Dios muestre su poder castigando, mas antes suele engendrarle de perdonar al castigo: a vezes mas endurece la indulgencia y regalo, que no el aqote y rigor. Todas las vezes que Faraon via sobre si la plaga, y el castigo de Dios, venia a los pies de Moyses blando como la zera, en alqandola, no auia pedernal como el. Vee se claramente en este principe, que san Iuan llama aqui Regulo quan poderoso es vn trabajo para ablandar los que lo son en el mundo: pues aquel que en su prosperidad estana tan olvidado de Dios, viendo se apretado con la dolencia del hijo, salio de su casa y tierra, y vino a buscarle para pedirle remedio.

Quidam Regulus. No dexa de hazer admiracion, que siendo el Evangelio tan cortes, y tan medido en sus palabras, que a nadie niega lo que se le deue de derecho, ande aqui regateando cõ

este principe de no llamarle Virrey si lo era, ni infante, ni decediente de Reyes, ni otro titulo honroso, sino con vno diminutiuo, y que parece que dize menoscabo y baldon, llamandole Regulo. El mismo estilo guardo San Lucas con aquel Rizado auaciento, cuya historia nos cuenta en el capitulo 16. y a bueltas della la crueldad y tirania que vsaua con Lazaro pobre. Quando viene a tratar del, no dizemas sino: *Erat quidam homo diues, qui induebatur purpura, & uiso, et epulabatur quotidie splendide.* Auia vn hombre rico, que vestia purpura y olanda, y comia cada dia esplendidamente. Pues valeme Dios no tenia nombre esse cauallero? no tenia algun titulo con que nombrarle? Si vestia purpura por lo menos seria Virrey, o Gobernador, o vendria de linage y sangre Real, Porque no le trairais con vn poco de mas reuerencia diziendo quiẽ era, y que cargos tenia? No dize mas, sino era vn hombre por ay de poca consideracion, que aunque para el mundo era mucho, para Dios era poco: con los hombres tenia mil titulos, con Dios no tenia ninguno. Auda Dios con particular estudio y cuydado a reprimir la soberuia y altieuz de los poderosos y grandes del mundo: y assi como ellos todo su estudio le ponen en levantarle y subirle, y en vsurpar para si titulos que no les

Lucas, 16.

Dens superbos humiliat.

les conuienen: así Dios le pone en humillarlos y deshazerlos. Va hablando contra los Principes y señores del mundo Dauid en el Psalmo 81. aquellos que, o visten purpura, o por lo menos empuñan vara, y hazen sus vezes en la tierra. Y aduerte el Doctor Incognito, que habla con todos: con los buenos, y con los malos: con los que hazen justicia, y con los que la atropellan, y agrauian a los pobres. Pero habla primero con los buenos, y leuaua al instante de punto, que parece q̄ quiere ponerlos al lado de Dios. *Ego dixi, Dij estis, & filij excelsi omnes: Yo dixi, y lo digo, y lo sustentare delante de todo el mundo, que sois dioses, y hijos todos del Altísimo, pues hazeis sus vezes en la tierra, y sois los que la gouernais y regis. Pero buelue se luego a los malos, y dize les: Vos autem sicut homines moriemini, & sicut unus de Principibus cadetis. Vosotros, aunque mas poderosos seais, y aunque mas andeis pisando brocados, morireis como hōbres, y caeréis como vno de los Principes. Explica lo primero San Teodoro to, id est sine gloria. Morireis vna muerte atreosa, desastrada, sin hōra, y sin gloria ninguna, como hombres de por ay, y gente ordinaria y plebeya, y caeréis como vno de los Principes. Esto segundo explica de Dios de las tinieblas: Czeréis como cayó las potestades Au-*

gelicas, que por no auerse sabido conseruar en la dignidad que los puso, cayeron a la miseria y defuentera en que los puso su culpa; y tanto quanto mas alto fuere el lugar que teneis, tanto vuestra cayda sera mas peligrosa y deshonrada. Toda el peso de sus cuydados de los poderosos desuancidos del mundo, le ponen en ser mas de lo que son, y en vsurpar para si titulos y apellidos agenos: porque como se estiman en tanto, con ninguno estan satisfechos, y siempre aspiran a otros mayores. Excellentemente dixo esto Oseas en el capitulo 5. *Facti sunt quasi asfumentes terminum: super eos infundam quasi aquam iram meam: son semejantes a los que se vsurpan los terminos y juridiciones, pues a ley de quien soy que me lo han de pagar, y que tengo de derramar de golpe mi ira sobre ellos. Suele ser ordinario pleito entre labradores, y gente del campo, hurtarse terminos y lindes entrando se los vnos en las hazas, y tierras de los otros. Así es ordinario tambien entre ricos y gente poderosa del mundo, andarse a hartar las honras, y los titulos, los vnos a los otros, y se entra cada qual por la juridiccion del otro. El labrador en viendose rico, el paño pardo gressero le da en rostro, y reuieta por ser mercader: el mercader porque se ve con harto*

Psalmi 81.

Doctor Incogn.

Oseas.

Theodor.

harto dinero, se entra en la lince del cauallero, y pone dos a sus hijos, y quiere introducir el estilo de palacio en su cala: pero como aquello es violento y no puede llegar a cauallero, queda se a la mitad del camino hecho vn cauallerote. El cauallero como se vee con mayorazgo y criados, muere por venir a ser titulo y señoria: pero como no puede llegar a ser Marques, queda se hecho vn marquesote: no llega a titulo de señor, y quedo se vn señorcillo. El Marques, y señorazo, arremete se a la excelencia, y a querer hurtar blasones de Rey: porq̄ dize que desciende de ellos; y como no llega a ser Rey, queda se hecho Regulo, como este que llega aqui a Christo nuestro Señor. Pues enoja se Dios tanto contra esta gente que se hurtan las honras, y se entran en las juridiciones ajenas, que dize que ha de derramar sobre ellos toda su ira de golpe: *Effundam super eos iram meam*: Yo les embiare vn castigo y açote, que los amanse, y les haga que abaxen los brios. Yo les derribare del estado en que estan con afrentosa y miserable cayda para exemplo de muchos: y quando no, les dare vna calamidad, o trabajo, que los humille, y les haga como a este Regulo venir a bufcarme.

Rogabat eum ut descenderet & sanaret filium eius. Rogaua le al

Señor que baxasse a Cafarnao, y le curasse a su hijo, que estaua a punto de muerte. Aquel *Rogabat*, de preterito imperfecto, dize el afecto grande de padre con que pedia la salud de su hijo, y la instancia que hazia con el Señor para que le viniesse a curar. Mostró bien aqueste afecto en que despues de intentados todos los humanos remedios, viendo que ya no le quedaua otro sino este, hizo adereçar vn coche, o litera, y arranca de su casa, y viene se para Christo nuestro Señor, a pedirle sea seruido de irse con el a su casa para curarle su hijo. Respondele el Señor con desdago y aspereza, y reprehendele de poca Fè: *Nisi signa, & prodigia uideritis, &c.* y de presto baxaja la practica de la Fè, y torna se a su primera peticion, Señor suplico os que si auéis de baxar que sea presto, antes que muera mi hijo. O amor ansioso de padre. Que dificultad aura a que no se ponga vn padre por la salud de su hijo? O que diligencia necessaria que la dexede hazer? y con razón: por que a effo le obliga la ley de la naturaleza. Porque como el hijo sea vn pedaço de su ser, amando se a si mismo, no puede dexar de amarle tambien a el: y de lleádo naturalmète el viuir, forçosamète a de desear la vida de su hijo, en quien la suya en alguna manera se eterniza y conserua. Dize Plutarco Cheroneo en sus apotegmas,

Amor parentum erga filios.

Plutarco.

regmas,

*Henri. par.
Lib. de fi-
mul. Resp.*

tegras, que quando le nacio a Filipo Rey de Macedonia el primer hijo, dixo, que ya se le auia quitado con aquello el miedo q̄ solia tener al morir: porque ya dexaua hijo en quien perdiendo la vida, se podia restaurar. Dcdó de es lo que dixo cierto Filosofo acerca desta materia, y es, q̄ les sucede a los padres con los hijos, lo que a vn pez llamado Efeneis, el qual aunque se pattá por medio, y le diuidan en menudos pedaços; pero tornado a echar en el agua se van a juntar, y se enteran, tornando a cobrar de nuevo la vida que auia perdido. Assi los padres parece que se diuiden en tantos pedaços quantos hijos tienen; porque quando pare vna muger vn hijo, que otra cosa haze que sacar a luz vn pedaço de sí? Pues quando esta, o el padre mueren, en los hijos se restaura su vida, y alli queda como en deposito. Siendo esto, assi, no aura que maravillarse que los padres se pogan a lo que se ponen por sus hijos, y que con tanta sollicitud y ansia les deseen la vida; lo que me espanta no es esto, sino que deseandoran afectuosamente como desean la vida corporal de los hijos, curen tan poco de la espiritual de los mismos, que si les duele la cabeza lo sienten en el alma: y si enferma el alma, no aya sentimiento ninguno. Si el hijo enferma luego se llama el

*Filiorum
ed. n. c. 10.*

Medico con toda presteza, y no se repara en que primero ha de tomar el pulso al doblon, que al enfermo; y primero ha de sacar sangre de la bolsa [que del brazo; y que si adoleze el alma, aunque la dolencia sea mas de peligro, no se trata de poner remedio ninguno. Deuen por cierto los padres poner grande diligencia y cuydado en el bien de sus hijos, y mucho mas en aquellos bienes que tocan al alma, que no en los que tocan al cuerpo. Para lo qual es muy necessario desde pequeños, quando son plantas tiernas y docies, habitarlos a la virtud, que si los dexan endurecer a los vicios, despues no lleua remedio. Vio para esto Filon del exemplo de los vasos; el qual parece auer hurtado de Horacio en el libro 1. de sus epistolas

*Horat. lib. 1.
epist. ad
L. Olsimum.*

Nunc adhibe puro

Pectore uerba puer, nunc te melioribus offer.

*Quo semel est imbuta recens,
seruabit odorem*

Testa dia.

Las palabras de Filon dizen assi: *Sicut uasa odorem, quo primum fuerint imbuta, referunt sic iuuenum animi, quas primum formas imaginatione concipiunt, nunquam aboleri sinunt.* Assi como los vasos nuevos y flamantes retienen mucho tiempo el olor del licor que primero se echo en ellos; y en que se estrenaron:

*Philo. lib.
quod omni
probis sit
lib.*

assi

así los niños tarde, o nunca olvidan las buenas, o malas costumbres que aprendieron quando pequeños. Porque, veamos, el cypress crecio tan alto y derecho, sino porque quando era arbolillo tierno, artificiosamente fue ayudado, y sustentado a la estaca, que no le dexò torcer a vna parte, ni a otra? Y porque así mismo el perro de caça corre por las montañas atreuidamente tras los jaulies y fieras, sino porque desde cachorrillo fue indisciplinado a arremeter en viendo la piel del venado: o del oso? Siendo pues así, que el hombre usa de razón, y es capaz de doctrina, quanto mayor lo sera, que desde niño le enseñen, y impongan sus padres en toda santidad y virtud? Porque de lo que faere entonces, se suele tomar pronostico de lo que ha de ser adelante. Vio el gran Nazianzeno entrar en las escuelas de Atenas, siendo moço, a Iuliano el apóstata, y sin otro Altolabio, ni esfera, que la que el traya estampada en el rostro: aquel bullicio y inquietud que trahia; aquella turbacion de ojos, y descomposicion de su persona, luego le levantò la figura, y cò tanto acierto, q̄ no se engaña en cosa ninguna. Ha Dios, dixo doliendose, y quan gran mal cria en este moço el Imperio Romano. Hablando Aristoteles de la criança de los hijos, dixo: *Filium erudire*

patris est, sicut nutrire matris. Así como pertenece al cuydado de la madre alimentar al niño quando está dentro de sus entrañas, y salido de allí a darle leche, y criarle a sus pechos: así pertenece al del padre dotrarle, y enseñarle en toda virtud. Vemos que produce la tierra dentro de sus mismas entrañas el rubí, y la esmeralda, y otras piedras preciosas, pero incultas, y por labrar, que a penas se echa de ver lo q̄ son: las cuales el lapidario toma entre sus manos, y las labra y perficiona, hasta q̄ las dexa con el lustre y hermosura que vemos: así los hijos que engendra la madre, como pedacos de alguna materia, informe, y por desbastar, sin hermosura de costumbres, ni de virtud, a quien acumbe hermosarlos, y darles su punto de perfeccion, es al padre.

Pero que dire, Christianos del descuydo que los padres deste infeliz tiempo tienen, acerca de la buena criança de sus hijos: q̄ para prouar que son padres, segun la carne, pero no segun el espíritu: siendo así, que en lo que toca a la salud y vida corporal, ponen grande estudio y cuydado, en la de sus almas no ponen ninguno. Vee el padre a su hijo que tiene malas inclinaciones, y que se cria trauiesso, y libertado, y que ya no ay vicio donde no toque la mano, y por no dis-

gustade

simile,

Grego. Nazianz.
Nicoeph lib.
10. Ecclesi.
histo. c. 37.

Oecon. lib.
2. cap. 3.

Eruditio filij ad patrem spectat.

simile.

gustarle, no quiere el poner la suya en castigarle, ni tratar de su emienda. Vee la madre los malos refabios de la hija, hecha toda la vida atalaya de la ventana, o alcayde de la puerta de su casa, sin dexar perder ocasi6n de parlerias, ni dessoluciones, que no la aproueche con nota y escandalo de todo su barrio: sabe que si no sale de noche, pero que no entra en casa de dia, y que en todo el, nunca se le cae el manto de acuestas callejeando: al fin el Cid no fue tan campesador como ella; ni la que vio Salomon desde el balcon de su acutrea, no tenia tanto azogue en los pies; y que con todo esto disimula y calla, y la consiente que se salga con todo, y contra qui6n la auisa se buelue hecha vna sierpe. O madres crueles para vuestras hijas, mas que los tigres de Hircania, que con titulo y son de piedad, soys verdugos suyos, y les quitais la vida del alma, siendo ocasion de vuestra perdici6n, y la suya. Habla, no sin gran sentimiento y lagrimas Jeremias en el capitulo 4. de los Trenos, como quien entendia que esta auia sido vna de las causas principales del assolamiento y ruyna de su ciudad, diziendo: *Sed & lamie nudauerunt mammas, lactauerunt catulos suos: filia populi mei crudelis sicut struthio in deserto.* Ay de mi, dize el Profeta, que las lamias desabrochar6n

sus pechos, y dieron leche a sus hijuelos: pero la hija de mi pueblo, que es la ciudad de Ierusalem, ha sido tan cruel para sus hijos, que imita al abestruz del desierto. Lamias dizen vnos que son, las que comunmente llamamos bruxas, que c6n ser tan crueles, que ahogan de noche los hijos agenos, y les beben la sangre; pero de los propios se apian, y les dan el pecho con grã de ternura. San Geronymo en sus Comentarios dize, que son vnos animales crudelissimos: los quales tienen forma humana en el rostro, pero lo demas del cuerpo es de fieras. Filostato dize, que son lo mismo que lo que otros llamam laruas, y a penas se puede colegir, si estas sean mugeres, o bestias fieras: porque dize, que son inclinadissimas al deleyte, y que prouocan a lasciuia, y que despues se comen a aquellos con quien cumplieron sus torpes y deshonestos deseos. Sea lo vno, o sea lo otro, esta es vna gente desapiadada, sangrienta y cruel: y con serlo tanto, dize Jeremias, que para sus hijos son piadosas, y mansas: porque dexada su seluatiquez y fiereza, les dan el pecho, y los crian, venciendo la condicion natural el amor. Pero este mi pueblo es cruel con sus hijos, no ay abestruz que sea como el en aquesto. Sabese del libro de Iob en el capitulo 39, que el

*Ambros. Ca
lopin.
D. Hiero;*

*Philost. in
Apolog.*

*Vide Gale
p. 120.*

abestruz

Prover. 7.

Trenor. 4.

abestruz tiene natural oluido de sus crias, y es tan cruel con ellas, que enponiendo que pone el huevo, luego le desampara, y le dexa donde pueda hurtarle el passagero, y la bestia fiera hollarle, y pisarle: *Induratur ad filios suos, quasi non sint sui*. Pues desta manera es la gente de mi pueblo para sus hijos, desapiada dos, crueles, y sin ninguna misericordia! Dize Lira, que lo dixo, por lo que algunas madres hizieron en el cerco de Ierusalem, que algunas huuo tan sin rastro ninguno de humanidad, que hizieron lo que no hazen las fieras, que fue, comer la carne de sus propios hijos. Quantas madres deve de aver agora, que con mas crueldad y menos necesidad que entonces, hazen otro tanto, y se sustentan de las carnes de sus propias hijas: y si aquellas les quitaron la vida del cuerpo, ellas les quitan la del alma, siendo causa de su condenacion. Lo que digo de la crueldad de las madres, digo de la de los padres tambien: aquellos, que poniendo todo su estudio y cuydado en el edificar sumptuosas casas, y instituir gruesos mayorazgos para sus hijos, y dexarles muchas riquezas de que pueden viuir, soiamente de las del alma no se curan, ni tratan mas desso que si no fueran sus hijos. Si al hijo le duele el pie, son pocos los de su casa para llamar

luego al medico, y al cirujano, y tratar de su cura: y si esta muerta el alma, lo está tambien el para procurar su remedio, y no dara vn passo en aqueffo.

Nisi signa & prodigia uideritis, non creditis. Que no ay hazeros creer sino a pura fuerça de milagros. Dos dolencias tuuo esta peticion deste Regulo, falta de fè, y sobra de curiosidad: y por esto le responde el Señor con aspereza. Falta de fè, pues no creya ser Dios, que estando ausente le podiesse sanar. Sobra de curiosidad, pues no queria creer, sino recibiendo primero prenda de algun milagro, viendo sanar su hijo con sus propios ojos; lo qual no se puede hazer sin agrauiar a la fè; porque el que para creer aguarda milagros, dandoles mas credito que no a la palabra divina, que es de infalible certeza, agrauio grande haze a la propia fè. Porque assi como dixo san Agustin, que peruierte el orden seguido y de recho, el que vsa de Dios para gozar de la criatura, sino que ha de ser al reues, que hemos de vsar de la criatura para gozar de Dios: que lo contrario es hazer fin del medio, y hazer medio del fin. Assi tambien podemos filosofar de la fè, y del milagro. Bien es verdad que los milagros se ordenan para la fè, como a su fin principal, y assi sirven de medio para que quede confir-

Certitudo fides maior quam miraculorum.

D. August.

Iob. 39.

Ejra 3.

mada en nosotros ; pero no ha de ser de manera, que hagamos fia dellos, y que si no los hauiera, no huiera creer: porque la fè tiene otra prenda mas cierta, q̄ es la palabra de Dios, y la primera verdad en quien se haze la vltima resolucion de todo quanto creemos: la qual de ninguna fuerte puede faltar. *Et habemus his*, dixo san Pedro, refiriendo lo del Tabor, *firmiorem propheticū sermonem, &c.* De aqui es, que quando le pedian al Señor milagros para creer, y no para confirmacion de la Fè, como quien queria dar mas credito al milagro, que no a su palabra; a la curiosidad de los ojos, que no a su verdad, lo lleuaua pesadamente, y muy cuesta arriba. Por esso a los Fariseos y Escribas que llegaron a el con curiosidad de querer nuevos prodigios, y señales del cielo, les respondió sacudidamente, diciendo: *Generatio praua & adultera signum querit, & signum non dabitur ei, &c.* No anda lexos de tētar a Dios, el que por sola curiosidad le pide milagros. Non petam, & non tentabo Dominum, respondió el Rey Acaz al Profeta Isaias, que le dezía que pidiesse milagros: No quiero pedirlos, porque no se quexe Dios que le tiento: y aunque su intento no fue bueno, pero tampoco fue malo el color que le dio: que pedir a Dios milagro por sola curiosi-

dad vana, gran pedaço tiene de tentacion. Trahan en la primitiua Yglesia a los pies de los Aftoles todos los libros curiosos para quemarlos, como quien entendia quanto aborrece Dios este vicio de la curiosidad. En el libro de las hazañas Apostolicas, en el capitulo 19. se dize: *Multi enim ex eis, qui fuerant curiosi sectati contulerunt libros. & combuserunt coram omnibus.* No eran libros estos de idolatrias, ni de ritos y ceremonias Gentilicas, como declarará sobre este passo san Chrysoftomo, y Beda, sino libros de encantamientos y Astrologia: porque sabiendo quan mal que frisa la curiosidad con la fè, y el embeleco y mentira del demonio con la verdad Euâgelica, todo lo que tenia algun rastro de aqueſſo, libremēte lo entregauā al fuego. San Agustin hablando de vno de aqueſtos conuertido a la Fè, dize: *Petricerat nunc quaesitus inuentus adductus est, portam secum codices incendendos, per quos fuerat incendendus, ut illis in ignem missis, ipse in refrigerium transeat.* Auia perecido y buſcado tornò a parecer; trae consigo los libros para ser quemados, por quien el lo auia de ser sino los truxera: para que siendo echados en el fuego, el pueda tener refrigerio. Mandaua Dios en la antigua ley, que no ofreciessen miel en ninguno de sus sacrificios: lo qual

Curiositatem esse vitandam.

Actor, 19.

Chrysoſt. Bed.

D. August. in Psal. 56.

Leuit, 2.

es

Resolutio fidei fit in primam & tertiam.

2. Petri.

Matth, 12.

Isai, 7.

es digno de consideracion , ver que siendo afsi, q̄ mandaua q̄ en todos se le ofreciessa sal, en algunos encienso, en otros mirra; pero miel no la quiso en ninguno, sino que expressamente la dexo excluyda. San Teodoro dâdo la razon de aquesto, dize : *Quia apes uniuersos flores prælibât.* Es el aueja vna aue que no se paga sino de flores , todo lo anda , el monte, y el vergel, el prado, y la huerta, que ni dexa cantuesso, ni tomillo; ni dexa romero, ni jazmín, ni retama , que todo no lo desflora. Pues dize Dios, no me ofrezcais miel, q̄ estrabajo de abejas, ganado a solo floreo. No soy amigo de gente curiosa, y q̄ no trata sino de flores no mas, dexando lo principal que es el fruto. Pecaua en algo desto este Regulo , que quisiera que el Señor se señalara con el por ser principal en hazer vn milagro, o prodigio , que hiziera grande ruido y aparato de mundo, que

D.Theod.

se abriera el cielo , que baxara de alla algun Angel, que el aposento se cubriera todo de luz , o otra cosa de aquesta manera : y como al Señor le dan tanto en rostro estos alardes de mundo, reprehendiole, diziendo : *Nisi signa, &c.*

Tornole a replicar , diziendo : Señor venid si aueis de venir antes q̄ muera mi hijo , porque esta muy en esso. Responde el Señor : *Vade, quia filius tuus uiuit.* Anda ve, que tu hijo viue. O que de saludes y vidas dio Christo nuestro Señor con aquesta palabra. Diola al hijo, porque sano en aquel punto, y le dexo la fiebre mortal : diola al padre porque conualecio de la poca fe que tenia , y creyo a la palabra q̄ le dio de q̄ no moriria; diola finalmente de todo punto a el, y a toda su casa : porque visto el milagro de la salud de su hijo : *Credidit ipse, & domus eius tota.* Creyo, el y toda su casa.

DOMINICA VIGESIMAPRIMA

despues de Pentecostes.

Simile est regnum cœlorum homini Regi, qui voluit rationem ponere cum seruis suis.

Matthæi 18.

Declaracion de la letra.



Esseoso el Apostol san Pedro, como quien por razón de auerle entregado las llaves de la Yglesia Católica, y de los diuinos tesoros, sabia que le auian de poner en ocasion de perdonar tantos pecados, hasta donde llegaria la licencia del perdonar, y dō de se haria la vltima raya, para no errar en nada, ni salir vn punto del q̄ le auia puesto la autoridad del perdon en la mano; preguntole al señor: *Domine quoties peccabisti in me frater meus, & dimittam ei?*

Matthæi 18.

ſi que ſepties? Hasta que tanto Señor me podré alargar a perdonar a mi hermano? bastara que ofendido del, le perdone siete vezes? Respondiole el señor: No solamente te digo que le perdones siete, pero setenta y siete: donde dicen los Doctores, que el numero determinado se toma por el indeterminado. Que quiere dezir, todas quantas vezes pecare le has de perdonar. Y porque a alguno no se le hiziesse cosa graue perdonar tãtas ofensas, propusole a san Pedro la presente parabola. En ella se contienen tres cosas La bondad y misericordia de Dios para con el hombre. La malicia y despiedad de vn hombre para otro hombre. El castigo y rigor que sera guardado con quien no perdonare a su hermano.

Quanto a lo primero dize, Semejante es el reyno de los cielos, que es el estado presente de la Yglesia Católica, a vn hombre Rey, que se puso a tomar cuentas a sus oficiales, y seruos. Este hombre Rey, segun dize san Remigio, como sea Dios, puede se aqui entender por el padre, o el hijo, que a qualquiera dellos pertence el tomar cuenta de su hazienda. Y assi S. Iuan en su Apocalipsi en el capitulo 20. vio al anciano de dias que se sento a tomar cuentas a todos, y tenia delante abiertos los libros por donde se auian de tomar: y por otra parte dize David, que el Padre eterno le ha puesto la vara en la mano a su hijo, y le ha dado autoridad, para que el por si tome cuentas: *Deus iudicium tuum ds, & iustitiam tuam filio Regis.* Y por san Iuan dize el mismo: *Pater noster iudicat quenquam, sed omne iudicium dedit filio.* La gente a quien pidio estas cuentas fueron sus criados, por quien Origenes, y santo Tomas: entienden los Perlados; pero S. Remigio, y otros expositores, dizen,

D. Remig.

Apo. 20.

Psalm 9.

Ioann. 2.

Origen.

D. Thom.

dizen, que son vniuersalmente los hombres. Apenas se huuo sentado en la silla, quando le ofrecieron vno; deuia de venir cargado de grillos, y de cadenas, que le deuia diez mil talentos. Este segun S. Iuan Chrysoftomo, es el pecador cargado de la deuda inmensa de la culpa, y esta se llama diez mil talentos, por la trãsgression que en ella ay de los diez mandamientos de la ley. Que tanta suma de dinero venga a hazer esta deuda, apenas se puede entender: porq̃ como dize el Calepino, el talento, ni es de vn mismo peso, ni de vn mismo valor acerca de todos; pero hablando del Palestino, siente Budeo en sus Anotaciones, q̃ montana seiscientos ducados: y si deuia diez mil talentos, a buena cuenta, vienena hazer seis millones. Pues como este pobre hombre deuiesse tan gran cantidad, y no tuuiesse de donde poderlo pagar; porq̃ el pecador por sí solo, no puede satisfazer a Dios cõ igualdad, por el menor pecado de los mortales: mandole vender a el, y a su muger, y a sus hijos. Deuia de ser esto costũbre en aquella tierra de Palestina, y assi el Señor, hablando segun el lenguaje q̃ entonces se vsaua, dize, q̃ le mando vender a el, y a la muger, y a los hijos, y toda quanta hazienda tenia, hasta no dexarle estaca en pared. Lo qual no mandara este justissimo Rey, si la muger, y los hijos no huieran sido complizes y participantes en la culpa, ayudando cada vno por su parte a dissipar la hazienda Real. Viẽdo el rigor de la sentencia, y viendo que tenia tã poca justicia, acogiose a su humildad, y a la misericordia del Rey. Echose a sus pies llorando, y dixole: Señor tened paciencia cõmigo, y aguardadme que yo os pagare vnestra deuda. Fue aquello vn molstrar su buen desseo de quererle pagar; porque en lo de mas, era imposible: porque el pecado trae deuda y obligacion infinita; y assi todo el caudal del pecador no basta a pagarle.

Quanto a lo segundo anduuo con el este generoso Rey tan liberal, y tan franco, que libremente le perdono toda la deuda. Anda, que yo te perdono todo quanto me deues. Fue tan ruin este sieruo, y tan ingrato a vn beneficio tan grande, que a penas auia sacado el pie de la casa de contaduria, quando encontrando en la calle otro conseruo suyo, criado del proprio Rey; el qual de cierta resta de vna cuenta le deuia cantidad de cien reales no mas; como salia algo enojado de la presencia del Rey, y alborotado del trance en que se auia visto, arremete a el, y asele de los cabeçones que le ahogaua, diziendo: Paga me lo que me deues, que por amor de ti me he visto agora en peligro de ser vendido por esclauo, con toda mi casa. San Iuan Chrysoftomo distingue estos dos deudores desta manera; el que deuia diez mil talentos, es el que peca directamente contra Dios; el que deuia cien reales, el que peca contra su hermano, y por esso pone tan gran distancia de la vna deuda a la otra: a lo qual fauorece la ocasion de la parabola, que fue la pregunta de san Pedro, Quantas vezes tengo de perdonar a mi hermano, si pecare contra mi? Y fue como dezirle, si los pecados que son contra Dios se perdonan tantas vezes, y con tanta facilidad, quanto mas los que son contra el hombre? Geronimo, y Remigio los distinguen, segun la grauedad mayor, o menor del pecado: y assi el primer deudor de los diez mil talentos, es el que comete algun pecado muy graue, el q̃ deue cien dineros, es el que cometio, sea contra Dios, o sea contra el proximo, algun pecado ligero. Viendose en el tratado el conseruo, y que le daua tãta presenfa que le pagasse, hincó se de rodillas como el auia hecho delante del Rey,

D. Chryso.

Ambr. Calepino.

Talentum quid.

Pecator non potest ad aequalitatem satisfacere Deo etiam pro venialibus.

D. Chryso.

D. Hieron.
D. Remig.

y rezo la propia oracion, para obligarle al perdón, que por ventura auia estado presente, o le auian contado lo que passaua: pero ni por esso se ablando, sino que fue a llamar vn alguazil para que le lleuasse engarrado a la carcel, hasta que le pagasse la deuda.

Viniendo a lo tercero, no falto a quiẽ le pareciesse mal esto, y le fuesse a denunciar al Rey: que al pecador nunca falta quien le denuncia. Sabido lo que passaua, mandole parecer delante de si, y tratandole cõ aspereza de palabras le dixo, Sierno maluado, mal mirado, desconocido y ingrato, pues como perdonete vna deuda tan grande, no mas de porque me lo rogaste, y te vi humillado delante de mi, ne fuera razon que tu, a imitacion mia, te cõ padecieras de tu hermano, y le aguardaras por vna cosa tan poca? Tomad le luego al traidor, y echad le en vn calabazo, y padezca alli hambre y tormento, hasta que pague real sobre real, y blanca sobre blanca, todo quanto me d. ue. Esto tiene alguna dificultad, porque los don. s de Dios son penitencia, que dize san Pablo, nunca se arrepiente, ni buelue atras de lo que hizo vna vez: luego si le auia libremente perdonado toda la deuda, como le torna a mandar que la pague? Esta dificultad mouio el Maestro de las sentencias en el 4. en la distincion 22 y no se atreuió a resoluerla por hallar razones bastantes de vna parte, y de otra: pero resueluela el serafico Doctor de la Yglesia san Buenaventura, diziendo, que los pecados ya perdonados se dizen boluer de dos maneras. La vna, por la obligacion que al pecador, aunque perdonado, le quedo a la satisfaciõ por la pena. Esta dize que buelue tornando a pecar, porque le despoja de la gracia, sin la qual no puede satisfazer por la culpa que le auian perdonado, y assi sea preso y atormentado hasta que pague la vna deuda, y la otra: lo qual es imposible, y assi durara siempre la obligacion de la pena. O sea que buelue, q̄ es lo segundo q̄ dize, por ser hazer la reincidencia el pecado mas graue, y assi virtualmente contiene la pena de entrambos.

Dubitatio.

Ad Ro. 11.

*Peccata
quomodo
redeant in
peccatore.
Mag sent.
D. Bonauic.*

Simile est regnum caelorum homini Regi, &c. Ninguna cosa ay que assi justifique la causa de Dios, ni que assi abone su prouidencia y gouierno, como es el Euangelio presente, donde se nos propone en forma de vn Rey poderoso, no dormido y descuidado, sino aduertido y cuidadoso de lo que passa en su Reyno, para estar a derecho cõ sus vassallos, y tomarles cuenta a su tiempo de todos sus officios y cargas. Porq̄ si fuera vn Rey

descuidado y oluidadizo de cosas, qual le ponía el Epicuro con todos aquellos, que para dar mas floxa tienda a sus vicios negaron la prouidencia diuina, qualquiera se le atreuiera a tocarle, y le perdiera el respeto: Deste parecer deuia de ser aquella gente perdida, de quien haze mencion el Filosofo Elipaz, acerca de Iob, diziendo desta manera: *Et dicis, quid nouit Deus? & quasi per caliginem iudicat? nubes latibulum eius, nec nostra considerat,*

Iob 22.

*siderat, & circa cardines cœli perambulat. Nunquid semitam seculorum custodire cupis quam calcaverunt viri iniqui? Que no acabariades Iob de persuadiros, que es engaño grande esse en que estais, de parecer s, que Dios no considera vuestros trabajos, ni los advierte, porque a advertirlos no permitiera que los pasarasdes estando innocente. Dezid dentro de vos, y alla en vuestro pecho: *Quid novit Deus? &c.* Que sabe Dios de lo que passa aca baxo? No le matauan otros cuidados, andando se alla passeando de polo a polo sobre las estrellas del cielo, sino poner el oydo atento a las niñerías y burlas de aca. No es posible tal cosa, porque esto derogaa su grandeza y autoridad: Alla se esta tras desse pabellon de las nubes, passeando los cielos, rigiendo los Orbes, concertando las estrellas, y entreteniendo los Angeles; y quando tenga algun conocimiento de lo de aca, es escuro y confuso, y no se empacha en menudencias tan baxas. Porventura Iob, que reis echar por la senda que echaron los hijos de la maldad, que precedieron en los siglos passados? Razon es esta de Elifaz, que tuuo bien poca en dezirla, pues no le avia passado a Iob por el pensamiêto tal cosa. Con todo esso le escocio, que escueze mucho vna mala razon. A el*

le dio tormento con ella, y a nosotros cuidado, sobre declarar que camino es aqueste de los siglos antiguos, que dize, que Iob queria trillar con sus pies. Para esto advertimos, que hano algunos de los antiguos, que para darle mas defension, damente a los vicios, y no tener a quien respetar ni temer, negaron la providencia del cielo, diziendo, que los ojos de Dios, y su conocimiento no llegana aca baxo, sino que alla arriba se terminava, y se quedava entrampado en las nubes. El primero que dio en este disparate y error fue Cain, tomando ocasion de que Dios no avia aceptado su sacrificio y ofrenda, como acepto la de su hermano. Assi lo siêre el Paraphraste Ierosolimitano; el qual sobre el capitulo 4. del Genesis, dize assi: *Dixit Caim ad Abel fratrem suum, veni & egrediamur in agrum. Venite conmigo Abel, vamosos mano a mano al campo. En estando a solas, dixole: Non est iudicium, nec iudex, nec seculum aliud, nec merces bona, pro iustis, nec poena pro impijs, nec Dei misericordia regitur mundus, eo quod suscepta est oblatio tua cum beneplacito: mea autem non est suscepta cum beneplacito.* Hago te saber hermano que vamos errados, y que todo lo que de Dios nos ha enseñado Adam nuestro padre, es embeleco y mêtira: porque ni ay Dios,

Cain primus divinam providentiam negavit.

Paraphr. Hierosol. Gen. 4.

ni ay juyzio, ni dia de cuenta, ni ay otro figlo fuera deste que vemos; ni ay premio para los justos, ni castigo para los malos; y persuadome a esto, por ver vn desafuero y agrauio tan grande, como ver que siendo yo mayor y mejor que no tu, aya recebido el cielo tu sacrificio con gusto, y el mio no le aya querido aceptar. Entonces Abel contradixole en todo, yendo contrapunteando las mismas razones: *Est iudicium, est iudex, &c.* y así se traue entre ellos vna escarapela tan reñida, que al vno le costo la vida, y al otro el alma. Echaron por este mismo camino, segun dize Vatablo, aquellos soberbios gigantes, que fueron cerca de los tiempos del diluuió, y intentaron aquella temeridad de la torre: como tambien se puede colegir del antiquissimo Beroso, porque los llama *Contemptores religionis, atque Deorum*, Menospreciadores de la religion, y de Dios. Dieron vltimamente en este error los Epicuros, que como Dios tanto contradize al deleite que ellos tanto amauan, no le querrian tener por testigo de sus maldades, que es triste cosa tener por testigo al juez, y juez tan recto, que no disimula con nadie, ni dexa passar nada por alto. Habla en nombre desta gente Boecio en el libro primero De consolatione, con vn lenguaje, tá elocuente, que aunque es hurta-

do de Seneca en vna de sus tragedias, no le es inferior en la gala.

*O stelliferi conditor Orbis,
Qui perpetuo nixas solio,
Rapido cœlum turbine uersas:
Legemque pati sydra cogis,
Omnia certo sine gubernas,
Hominum solos respuis actus,
Merito rector cohibere modo?
Nam cur tantas lubrica uersas,
Fortuna uices?*

Contienen en suma estos versos lo mismo que arriba esta dicho, y que aunque cuida Dios de las cosas del cielo pero que no llega su cuydado a los actos humanos, y así no aura para que cansar con repetir su Romance. Contra este pernicioso error disputaron elegantissima y bastantissimamente Iustino Martir en el libro de la monarquia de Dios, Clemente Alexandrino en el libro 5. de sus Stromas, y Lactancio Firmiano en el 6. donde prueuan con la autoridad de infinitos Filósofos y Poetas, como son Aeschillo, Sofocles, Filemon, Orfeo, Euripide, Menandro, y Platon, la parte contraria, y como Dios con su diuina prouidēcia como con agudissimos ojos, se halla presente a todas las cosas. Desmiente la engañosa Filosofía destes el mismo Dios por Jeremias en el capitulo. 23 *Nunquid Deus e uicino ego sum, & non Deus de longe?* Lugar tan claro y manifesto, que con el triunfo de los

*Seneca in
Hipo. actio.
1.*

Vatab.

Beroso, Cald.

*Epicuri
negarunt
diuinã pro-
uidentiã.*

*Boetii me-
tro. 5.*

*Iustino
Clem. Alex.
xand.
Lactan. li.
6. cap. 240*

Jeremi. 23.

los favorecedores deste error Clemente Alexandrino en el libro 23. Por ventura dize, soy yo Dios de cerca, y no de lejos? Soy Dios de palillos, como si dixera, que tenga necesidad de acertar me, y ponerme antojos de larga vista, para verlo que passa en el mundo? y en el primer libro hablando mas en particular con los Epicuros, los refuta y confunde con aquel lugar de san Pablo escriuiendo a los Colossenses en el capitulo 2. *Videte, ne quis uos decipiat per philosophiam, & inanem fallaciam secundum traditionem hominum, secundum elementa mundi, & non secundum Christum.* Guardaos Colossenses, no os engañe nadie, y os quiera desquiciar de la Fè, con vana y mentirosa Filosofia, segun los elementos del mundo: Doctor, que esta era la enseñanza y filosofia del Epicuro: el qual honraua tanto los elementos, que no les daua causa primera, y negaua acerca de las cosas singulares la providencia diuina: la qual enseñanza, dize el Apostol, no es segun Christo, y verase con evidencia quanta razon tenga en dezirlo, si con atencion ponemos los ojos en el Euangelio presente, donde compara el Señor a Dios a vn Rey poderoso, que tenia vassallos y oficiales a quien dio cuydado de las cosas de su Reyno, y casa Real, pero no las esto de manera, que total

mente, alçasse dellos la mano, y los dexasse viuir a sus anchuras, y como quisieste, sino que los llamo a cuentas, y que diessen razon de sus officios, lo qual no se pudo hazer sin que el huiesse tenido noticia de todo, y hallado: se presente a lo que passaua en su Reyno.

Et cum capisset rationem ponere, &c. Como començasse, dize a entrar en juyzio: de aqui se collige, lo que dize san Eusebio Emiseno, que este juyzio no es el final, ni su sentencia es definitiva, sino auto interlocutorio: y por esso dize, que començo, por que aqui se comiença en esta vida el juyzio y discusion de las almas, y alla se acaba en la otra. Lo qual parece ser assi, por que en aquel supremo juyzio, no ha lugar la apelacion, ni la suplica, ni valen nada las lagrimas: aqui valieron tanto, que a la primera palabra de humildad y contricion: *Patentiam habe in me*, luego le perdono el juez toda la deuda. Aquella sera sentencia definitiva y vitima, que el q saliere de aquel tribunal condenado, no aura para que su causa se torne a ver otra vez, sino que le pondran perpetuo silencio: aqui despues de perdonado y dado por libre; le torno a citar el juez, y le hizieron cargos de nueuo; *Scire nequã omne debitum dimissi tibi, quoniã rogasti me, nonne oportuit, &c.* Las

*Eus. Emiseno
Duplex iudicium, presentis & futurum*

palabras

Clem. Alexand. libro 23. Strom.

Ad Colo. 2.

palabras de Emiffen o dizen afsi: **Iste Rex ipse est, qui hæc loquitur, Deus & homo Iesus Christus Dominus noster: qui quotidie cū seruis suis rationem ponit: quoniam per Episcopos, & Sacerdotes hominum peccata diludicat, dum unusquisque ad poenitentiam ueniens, quantum debeat, & in quibus peccauerit, domino confitetur.** Este Rey que se sento a cuentas con sus vasallos, es el mismo que propone la parábola: el qual cada día por sus Obispos y Sacerdotes nos perdona tan gran suma de deudas, quantos son los pecados que nos perdona por la confesion que hazemos. De manera, que si bien lo consideramos, este mas es tribunal de misericordia, que no de justicia, pues hallamos en el tan blando a nuestro juez, y con tanta facilidad, a la primera palabra somos dados por libres. Afsi le llama Isaias en el capitulo 16. donde dize desta manera **Et preparabitur in misericordia solium, & sedebit super eum in ueritate in tabernaculo David iudicans, & querens iudicium. & uelociter reddens quod iustum est.** Lugar, que aunque los Hebreos le refieren a los tiempos del Rey Ezechias, que fue señalado en la justicia, y tubo siempre derecha la vara en la mano; pero San Geronimo siente que de ninguna manera se puede entender fino de Christo nuestro Señor. Dize pues afsi el Profeta, Apa-

rejarfe ha en aquellos dichosos tiempos del Mefsias vn tribunal de misericordia en la tierra, donde se sentara a juzgar con toda verdad: el qual se pondra dentro del tabernaculo de David su padre examinando la justicia de cada vno, y despachando procesos con toda breuedad y presteza. O gran Dios, que profecia puede ser mas clara y manifiesta del tribunal de Christo nuestro Señor: el qual assento en el tabernaculo de David, que es esta Yglesia Catolica? Aura, dize, vn tribunal de misericordia en la tierra. Lenguaje bien nuevo, y que parece que el se declara a si mismo, y nos dize lo que quiere dezir. Porque los tribunales y estrados de la tierra, suelen ser de justicia, donde se executa con todo rigor. Alli ay instrumentos de aquefio para castigar al mal hechor, y hazerle que confiese su culpa. Ay carceles, grillos, cadenas, zepos, calabozos, mazmorras, hercas, cuchillos, açotes, galeras, corozas, san benitos, braferos: pero este tribunal sera de misericordia donde todo sera dulçura, clemencia, benignidad, y perdon. Aquel es tribunal de mentiras, cautelas, cauillaciones, embustas, marañas: este sera tribunal de verdad: **Sedebit in ueritate**, donde no sera menester al delinquente despedaçarle a tormentos para que confiese verdad; fino

Isaia. 16.

Tribunal Christi est misericordiæ.

D. Hieron.

fino que el de su bella gracia, sin que nadie le apriete los cordones, la confesara con llaneza. Allí el que niega es dado por libre, y el que confiesa el delito, es condenado; aqui es al reves, que el que niega y encubre su delito, esse incurre en eterna cõdenacion; y el que le confiesa de plano, al punto es dado por libre: *Dixi confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino, & tu remisisti impietatē peccati mei.* A penas ha dicho el pecador, *Peccavi Domino*, quando luego mandan soltarle, y le dan libertad. Este tribunal de misericordia, dize, que se ha de poner en el tabernaculo de Dauid: y si va a dezir la verdad, en ninguna parte se pudiera poner que nos estuuiera mejor, ni fuera mas a proposito. Porque dõde se auia de poner vn tribunal de tanta misericordia, sino en la casa de vn Dauid, donde valia tan barata, que combidaua cõ ella a sus enemigos? *Est ne aliquis de domo Saul, ut faciam cum eo misericordias Domini.* Tan señalado en esta virtud, que la misericordia de Dios con ser assi que es infinita, es llamada de Dauid en la escritura, como si con esso quedara bastantemēte encarecido. *Et feriam uobiscum pactum sempiternum, misericordias Dauid fideles.* Daroshe la mano de paz y amistad aunque me teneys enojado, y hare con vosotros pacto

de perpetua confederacion: misericordia que se parece a la de Dauid, que era tan facil en perdonar a los que le tenian ofendido. Tenia Cambiles vn mal juez, que atropellaua la justicia, y la trahia al estricote, haziendo mil injusticias y agrauios: a quien mandò defollar viuo, y de su pellejo aforró la silla donde se sentaua a juzgar, y luego dióle la vara a su hijo, y hizole que se sentasse en la silla de su padre, para que teniendo tan a los ojos aquel dechado presente, entendiesse como auia de administrar la justicia. Sienta el eterno Padre a su hijo Iesu Christo en el tabernaculo de Dauid su padre, que es tambien lo que el parainfo Gabriel dixo a la Virgen nuestra Señora, *Et dabit illi dominus Deus sedem Dauid patris eius*, para que se entienda que teniendo tal dechado de clemencia delante, no podra dexar de vsar de misericordia con los pecadores, y de mostrarse facil en perdonar sus agrauios. Concluye las alabanças deste soberano juez, con dezir que ha de tener buen despiciente, que despachara de presto las causas, y no yrà dilatando los pleytos. *Et uelociter redens quod iustum est.* No se dara manos a ver processos, desembraçar las carceles, y sentenciar a los reos. La letra Hebrea dize; *Erit accelerans iustitiam*, será presuroso acelerador de la justici-

*Hero. lib. 4.
Carol. Ste-
pha. Serb.
Sisanimes.
Valer. lib. 6
cap. 3.*

Luc. 1.

Psal. 31.

2 Reg 9.

Isaia. 55.

Simile.

justicia, que como esta va tã em buelta en misericordia, que es tan de su gusto, no ve la hora que despachar a vnos y a otros. Llamase tambien esta justicia acelerada y presurosa, porque es vn ganar por la mano, y anticiparse a la del dia postrero del mundo, que ha de ser con rigor y muy de otra manera. Qual suele el juez ordinario que es amigo del reo, darse priessa a ver el processo, y sentenciarle, quando se teme que ha de venir el pesquisidor riguroso, para que quando venga halle ya conclufa la causa, y no tenga que hazer: y quando se haze desta manera, como es justicia hecha entre amigos, si auia de pagar con ciento, paga con quatro; si merecia muerte, le dà vn destierro ligero. Este es el tribunal de la misericordia de Dios, preuenido y anticipado por la penitencia aca en esta vida, para escapar del otro que ha de ser a todo rigor: que aqui con qualquiera cosa se satisfaze, con vn suspiro, con vna lagrima, con vn *Patientiam habe in me*, salido del coraçon; con esso se da Dios por contento y se concluye la causa por mas graues que sean las culpas. Llamase tambien este tribunal de misericordia, a diferècia del otro, que ha de ser todo cõ sagrado a justicia; el qual prometera tã poca seguridad a ninguno de los hijos de Adam, que

no aura ninguno tan santo, ni tã justo, que no pueda dezir con David: *Non intres in iudicium cõ seruo tuo Domine, quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis uiuens.* No me citeys Señor para vuestros estrados, que se que si lo lleuays a punto de cruda justicia, no aura ninguno por mas estirado que sea, que no quede condenado en las costas. Fuerõ le mostrados al Euangelista san Iuan en el capitulo 6. de su Apocalypsi, vnos lexos deste tribunal de Dios, y del rigor deste dia, y dize, que a los primeros assomos que se dieron del, fue tant nel espãto y assombro que concibieron los dela tierra, que los Monarcas, Reyes, Tribunos, y poderosos del mundo, despojados de su purpura, y arrojados sus cetros reales, andauan a buscar las concauidades de los montes, y las cueuas mas hõdas y escuras de la tierra, y metidos alli, aun no estauan seguros, sino que dezian a los môres, *Môres quebrantaos, y hazeos pedaços, y caed sobre nosotros, para que nos escondays de la justicia de Dios, y de la ira y indignacion del cordero.* Pues valame Dios, para esso tanto hayr, y tanto esconderse? para hayr de vn cordero? si fuera vn leon, si vn tigre fiero de Hircania, estaua bien tanto hayr, y tanto temer; pero para vn cordero, demasiado miedo parece. Abra se flores,

psal. 142.

Apocal. 6.

flores,

ñores, Dios os libre del agua mansa; de vnos hombres callados y sufridos, hombres hemáticos, que quando estos se enojan, enojanse de veras. *Quiescite*, de zia Isaias, *ab homine, cuius spiritus in naribus est*. Guardaos de vn hombre q̄ detiene el resuello en las narizes, vnos hombres q̄ ay que no son apitonados, ni presurosos en sus venganças, sino que saben sufrir, y esperar vn dia, y otro, hasta ver la suya; guardaos de los tales, porque estos quando se enojan es con gran fundamento y razon, y así se enojan de veras. Pues así el dia del juyzio temblaran los Reyes de la tierra, por ver enojado el cordero, y pedirán a los montes que caygan sobre ellos, porque viendo enojado al cordero, conoceran que su enojo va muy fundado en razon. Llamale también cordero en caso de ira, y de saña, siendo animal tan amoroso y manso, para que entedamos q̄ al passo de la misericordia que ha tenido aca en esta vida, ha de ser la braueza y rigor de aquel dia: porque la mansedumbre se ha de conuertir en braueza, la clemencia en rigor, el perdón en castigo, y la misericordia en justicia. A quã diferente será aquel tribunal del que aora gozamos, y quan diferentes castigos vnos de otros. Ven aca Ieremias, que vees? Señor, *Virgam vigilantem ego video*. Veo vna va

ra veladora. Adelante, ¿que mas? Señor, *Ollam succensam, & facies eius a facie Aquilonis*. Veo vna olla encédida, que es como vn horno de fuego: la qual está házia la parte del Aquilon, que es el cierço, para que no le falte ayre, sino que esté siempre encédiendo y soplando sus llamas. Primero vna vara delgada, despues vn horno encédido de fuego. Dize vn Doctor, q̄ por estas dos visiones se entien de dos generos de castigo que tiene Dios para castigar pecadores. El primero es aca, y este es vna vara delgada que al primer palo se quiebra, por quien se entienden las enfermedades, trabajos, persecuciones, y afrentas con que castiga Dios aca en esta vida, q̄ todo esto se acaba y dura muy poco. Pero el castigo de alla es horno encendido de fuego con ayre perpetuo q̄ le está siempre soplando, y así no se ha de acabar, sino q̄ durara para mientras Dios fuere Dios. O Señor, quié no tiembla deste castigo? que coraçon ay q̄ no se estremezca de considerar este fuego? Estaua aquel santo monge Agaton, q̄ fue celebrado en Egipto, luchando cõ los dolores de la muerte a braço partido, y como se le representasse la seueridad del diuino juyzio, començo a trasfudar, y temer, y sentir grandes congoxas; y como sus dicipulos le preguntassen la causa de su temor, pues

Isaia. 2.

Ierem. 1.

pues sabian auia viuido santissimamente; respondió, Tiemblo hermanos, porque el juyzio de Dios es muy diferente de los juyzios de aca de los hombres. La misma diferencia hallo yo entre este juyzio de Dios que ha de ser vniuersal y el postrero, y el particular a que es llamado cada dia el pecador, que el primero es riguroso, terrible, y severo, donde las cosas se han de llevar por el cabo, y no ha de auer indulgencia, ni perdon de pecados, no apelacion, no nuevos plaços, ni esperas: pero este de aca es juyzio de entre compadres, donde se admiten apelaciones, se dan nuevos plaços y terminos, y a la primera palabra, se le cõcede al pecador perdon de todas sus deudas.

Oblatus est ei unus qui debebat decem millia talentorum. A penas se huuo sentado en la silla real, quando sacaron alli vn hombre que le deuia diez mil talentos, deuda impagable, y que era imposible poderse desadeudar: Este pobre hombre tan adeudado, y cõ tantas quiebras y adrollas, declaran los Doctores santos, Augustino, Gregorio, Geronymo, y Emiffeno, que es el pecador, y la deuda inmensa el pecado mortal, a que de ninguna manera puede satisfazer por si solo. Solo el tesoro de los merecimientos de Dios, y su rico caudal pudo desempeñar al hõ-

bre, y sacarle de esse barranco: De suerte, que por el mismo caso que vn hõbre comete vn pecado mortal, se obliga a vna carga intolerable, y vna cantidad infinita. Y assi preguntando el Doctor sutil en el 4. que sea lo que queda en el alma del peccador pasado el acto del pecado, que le afea tanto delante de los ojos de Dios, y le haze tan aborrecible a su gusto, dize, que no es otra cosa sino la obligaciõ en que queda a los tormentos, y aquel ordenarle Dios para el infierno. Declara a este proposito Casiodoro aquellas palabras del psalmo 124. *Declinantes autem in obligationes adducet Dominus cum operantibus iniquitatem.* Dize, que aqui toca pecados de comission. y de omisiõ: y que aquellos que dexaren de hazer el deuer, declinando del camino de Dios, que los tratara con el rigor que a los que se exercitan en el mal, y el castigo ferà, que los dexara debaxo de la obligacion del pecado. Declara esto mas la letra de san Geronymo del Hebreo, *Declinantes autem in prauitates, Felix Inperuersa.* Donde aduertio Titelman en sus Anotaciones del Hebreo, que conforme a esto lo mismo es maldad, perversidad, pecado, y obligacion. Con bien claro lenguaje le dixo esto a Simon Mago el Apostol san Pedro en el capitulo 8. de las ha-

zañas

D, Aug.
D, Greg.
D, Hiero.
D, Emiffeno.

Scot. in 4.
dist. 14.

Casiod. su-
per Ps. 124.

S. Hieron.
Felix.
Titelman.

Actos, 8.
 zañas Apostolicas: *In felle enim amaritudinis, & obligatione peccati uideo te esse:* Haz Simon penitencia de tu maldad, y deste penfamiento defuariado que has tenido, porque te veo estar miserablemente caydo en la hiel de la amargura, y en la obligacion del pecado. Abria fe nos aqui anchuroso campo para tratar de la insolencia del pecador, y de su poco saber, pues por cosa que vale tan poco como es vn breue deleite, se obliga a tanto como es la culpa, y los tormentos eternos que trae anexos consigo. Pero dexado a parte el pecador, y su locura defuariada, de que ya en otra parte tengo largamente tratado, solo quiero que consideremos aqui la justicia, aunque acertadissima y rectissima de Dios, pero espantosa y a nuestro juyzio lleua de admiracion. A quien no admira y espanta ver, que se compadezca con la misericordia de Dios, que le venda a vn pecador vn deleite tan caro, que sea menester venderle a el, y a su muger, y hijos, con todo sus bienes, y que con todo esto no alcance a la deuda? Direis Dios no le vende, antes le veda; el pecador es el que echa mano del por su antojo. Vaya con Dios, no reparemos en esto. Digo que el hombre por sola su voluntad contra la de Dios, alarga la mano al deleite, y le toma; pero que siendo

este de tan poca valor, quiera que le pague con cosa que tanto vale como es el alma, y que siendo tan breue y momentaneo, le pague con castigos eternos, y que nunca se han de acabar? Aqui es donde se acaba el juyzio, y donde pierde pie todo humano discurso, no pudiendo apepar este profundissimo pielago. Esto significan aquellas palabras de David en el Psalmo 76. *Nunquid in aeternum proijciat Deus aut non apponet, ut complacitior sit adhuc, aut in finem misericordiam suam abscindet in generatione & generationem?* Es posible dize lleno de espanto, y horror, que ha de echar Dios vn alma para siempre a los infernos, y que le ha de durar por eternidades su colera? Y que los castigos los ha de llevar tan por el cabo, que corte para siempre el hilo a sus misericordias? Aqui fue donde salto Origenes, pareciendole que vn castigo tan largo por vn deleite tan breue, que no se compadezia con la misericordia de Dios: y assi lo sintio (sino es ya que digamos con Eusebio Pansino su defensor, que es lo mas cierto, que fue error no legitimo suyo, sino expuesto y arrojado a sus puertas de los Hereses, para autorizarle con esto.) Dezia pues que las penas del infierno; assi quanto a los Angeles, como quanto a los hombres, no eran eternas, sino

Psalm. 76.

Origen.

Euseb. Panphil.

que se auian de acabar y tener fin: porque le parecia cosa dura, que a culpa si ita correspondiese pena infinita, ya contentos tan breues, tormentos tan largos. Pero esta no es bastante razon para negar vna verdad de que esta arada toda la sagrada Escritura. Especialmente, que con vna misma duracion y medida se mide la gloria y premio de los buenos, que el castigo y infierno de los malos: *Abunt hi in supplicium eternum, iusti autem in uitam eternam*, dize san Mateo en el capitulo 26. hablando de los malos, y de los buenos: los vnos iran al eterno castigo, y los otros a la vida que no se ha de acabar. Pues vemos que la misericordia de Dios por vna hora de seruicio, da vn galardon infinito, y que no se ha de acabar, que mucho que su justicia por vna hora de ofensa de otro tanto castigo? Conuence este error san Gregorio en sus Morales con viuissimas razones, respondiendo a todo lo que contra ellas se puede oponer. Y declarando aquellas palabras de Job en el capitulo 41. donde hablando del demonio, dize: *Aestimabit abyssum quasi senescentem*. Juzga del infierno, y estimalo como cosa que se puede enuejecer y acabar, dize desta manera: *Abyssum namque senescere aestinat, qui terminare quandoque in supplicij diuinam animam inuersionem pu-*

tit. Aquel pieça que se enuejece el abissino, que juzga de los castigos de Dios, que se puede en algun tiempo acabar. Y no hemos de entender que sea tan bobo el demonio, q̄ se persuada el a esto; sino que se dize juzgarlo el, segun la interlineal, porq̄ a otros les persuade a penarlo: *Quos non sic capit aliter inuadit ut non dubitent herere voluptatibus, quia finem habent supplicia*. Quando puede por otro camino enganar a los hombres intenta este tambien, para que se den desenfrenadamente a los delictos, que es hazerlos enteder, que los tormentos que les corresponden se han de acabar. Y verdaderamente parece caso, ya que no imposible, pues la experiencia nos le haze euidente, pero alomencs dificultoso, exorbitante, y temerario, que por el deleite de vna hora se obligue vn hōbre a vna deuda que cree que ha de ser infinita, a diez mil talentos, que es en suma todo lo que suma el pecado. A como lloraua esto de Efraim: Oseas en el capitulo 7. y nosotros lo podemos llorar de qualquiera pecador, en esso a el semejante: *Factus est Efraim quasi columba seducta non habens cor*. Es hecho Efraim semejante a la paloma, y no paloma sin hiel, como suele dezirse, sino paloma sin coraçon. San Teodoreto lee: *Columba insipiens*: Es mas necio que la paloma. Esta la necedad

*Glossa in
terlin.*

Oseas 7.

Theodor.

de

Matth. 26.

*D. Greg.
in Moral.*

Job. 41.

de la paloma en esto , que por gozar del gusto de vn ceuillo, al contado se abalança y se va a entrar por las redes, donde paga con la muerte el bocado. Esta es la inorancia y ceguedad del pecador , que por el gusto presente del deleite , no repara de entrarse por los lazos y quedar obligado a penas tan grandes, que a penas puede comprehender el ingenio humano quan grandes son: porque qualquiera ponderacion, o encarecimiento se queda muy atras de la verdad. En el libro intitulado Relox de la sabiduria, se pone vno desta manera. Suponed que huuiesse vn monte todo de piedras tan grande, y tan alto que fuesse vn Atlante del cielo, y llegasse a tocar alla con sus cúbres : y que vn paxarillo de mil a mil años viniessse sola vna vez , y lleuassse del solamente lo que con el pico pudiesse arrancar , y que luego passados los mil años viniessse otra vez y hiziesse otro tanto, y assi de los demas; aun esto seria para los condenados que estan en el infierno, algun aliuio y cófuelo , porque entenderian que en algun tiempo se auia de acabar su tormento : pero aun esse no tienen , porque siendo eterno , no se puede acabar. Y que con todo esso hombre estes tan loco, y sea contigo tan poderoso el deleite, que te atreuas a ofender a este Dios, que tienetan

graues castigos , y que te obligues a vna deuda tan infinita y inmensa , que quando le quiere poner el mismo Dios nombre; le da el de mayor peso que ay, que es el talento : *Debat ei decem millia talentorum.*

San Agustín dando la razon desta deuda , y del numero de estos talentos, dize: *Quia lex in decem preceptis commendatur, ille debet decem millia talentorum, per quod omnia peccata significantur, que scilicet contra legem fecerunt.* Porque los preceptos de la ley eran diez, contra quien auia pecado este hombre, no dexando ninguno que no quebrantasse; por esso se dize , que deuia diez mil talentos. Demanera, que cor forme a esto, cada pecado mortal pesa vn talento , que es el mayor peso , que entre los artificiales se sabe: donde podemos considerar en detestacion del pecado , la grauedad y peso grande que tiene . Es vna carga tan poderosa y terrible que no ay ombros que la puedan sufrir, ni en el cielo, ni en la tierra, ni en el mar ; solamente el infierno le sufre , porque alli esta como en su centro. El cielo no le consiente , sino que le sacude de si, y en pecado el primer Angel , todo el Empireo se alboroto, y se puso en arma, y no paro hasta desechar de si esta pesadissima carga . A penas huuo dicho : *In cœlum conscendam,* *(Isai 14)*

*D. Aug.
de Serbis
Domi.*

*Locus pro
peccati gra
uitate.*

*Horologi
sup lib. 10
cap. 1.*

quando luego oye que le dizen: *Ecce nunc detraheris in profundum lacu.* Ahora daran al traste con vos en el profundo infernal, y no sera menester, que la mano poderosa de Dios se embarace en esso, que vuestro mismo pecado os derribara con su peso. La tierra tan poco le puede sufrir sino que da corcobos con el, y se estremece. Delia habla *Isai 24.* diciendo: *Et grauabit eam iniquitas sua, & corruet, & non adiciet, ut resurgat.* Vendran los pecados de la tierra a agrauarse tanto sobre ella, que no se pueda tener en los pies, y assi dara consigo en el suelo, y no aura quien la leuante, ni pueda darle la mano. Es traña ponderacion, que teniendo la tierra seguro de Dios, y estando fundada sobre su diuina palabra, como sobre vna columna firmisima: *Qui fundasti terram super stabilitatem suam, non inclinabitur in seculum seculi,* que sea tan grande el peso del pecado, que la quebrante y derribe, y no le pueda sufrir. Tampoco el mar le consiente, pues en entrando Ionas en el nauio, de vn mar de agua se buelue en vn mar de colera; leuanta sus olas el cielo, alborota se todo, sintiendo el graue peso del pecado de Ionas. Bramauan los vientos, quebrantauanse las olas, y chocauanse vnas cō otras, cruxian las tablas del nauio, las

velas se rompian por medio, gritauan los marineros, y el cielo en medio de la escuridad de la noche despedia rayos de si. Sus dizen los marineros, aligeremos la naue, q̄ este es el postrero remedio. Echauã a fondo las mercaderias, que ni dexauan cajas, ni cofres, ni fardos, que todo no lo lançassen al mar: pero vian q̄ eran por demas sus diligencias, porque mientras mas le aligerauan, mas se hũdia. O necios que hazis? mirad que no daisen el punto de vuestro daño. No es esso lo q̄ hunde el nauio, que esso no pesa tãto, que no le pueda el mar sufrir sobre si; otra carga mas pesada es la q̄ le haze hundir, que es la inobediencia de vn hombre que va durmiendo en la naue, como le lanceis en el mar, luego cessara la tormenta. Arrebatan de Ionas, vnos de los pies, otros de la cabeça, dan con el, y con su pecado en el mar, y al punto se aligera el nauio y sube a la superficie del agua. Quiẽ veamos le hazia hundir? Quien auia de ser sino el pecado, que es tan de plomo y tan pesado, que no oy quien le pueda soportar, ni sufrir. Y si tanto como esto pesa Christianos vn solo pecado, que harã muchos? Si vno pesa diez mil talentos, que montan tantos millones, que harã vn millon dellos? Como no sientes, o pecador, la carga tan intolerable que traes acuestas, andando

Tob 22.

cargado de tantos pecados? Sobre aquellas palabras del capitulo 21. de Job, donde hablando de los pecadores, dize; *Ducunt in bonis dies suos, & in puncto descendunt ad inferos.* Passan sus dias en deleytes y passatiempos mundanos; no perdonan a ocasion de deleyte ninguno, y luego en vn punto baxan hasta el infierno. Sobre estas palabras dize vn expositor de los modernos, que la razon de baxar con tanta presteza al infierno, q̄ cōtra la naturaleza del mouimiento, lleguen alla en vn punto, es la grauedad y peso de los pecados que lleuan consigo; la qual es tan grande que le atropella a la naturaleza sus fueros, y va en vn punto taladrando la tierra, y no para la desuenturada del alma, hasta que llega a su centro que es el infierno.

Complices peccatorum punientur.

Cum autem non haberet unde redderet iussit Dominus uenundari, &c. Como no tuuiesse de donde pagar este hombre tan gran cantidad de hazienda, m̄do el Rey que le v̄liesen a el, y a su muger, y sus hijos, con todos los bienes que se hallasse tener, y que pagasse. Ser antigua costumbre de aquel pueblo esta, parece bien claro del capitulo 4. del quarto libro de los Reyes, donde se dize, como aquella muger que lo era de vno de los Profetas, en cuya casa hizo Heliseo que manasse vna fue-

4. Reg 4.

te de azeyte, parecio llorando delante del, y queixandose que el acreedor le queria tomar dos hijos suyos por esclauos para pagarse de las deudas de su marido muerto: y la misma costumbre deuia de auer acerca de las mugeres. Tãto dominio como esto tenia el marido sobre la muger, y los hijos, y tan sujetos y rendidos le estauan, que los podia vender en esclauos, para pagar sus deudas con ellos. Pero quien duda sino que si este justissimo Rey mandò con tanta resolucion, que fuesen v̄didos la muger, y los hijos, que deuan de ser complizes y participâtes tambien en la culpa? Que en caso de perdida de hazienda mucha culpa fue en tener la muger y los hijos. Ella con sus excessiuos gastos, galas, bordados, joyas, curiosos, y ricos vestidos. Ellos con juegos, mugeres, truhanes, distraymientos, y vanidades de moços: cosas que a muchos casados suelen empobrecer, y traerlos al hospital. Pues si hablamos de los empeños del alma, quien duda sino que muchas vezes, muger, y hijos entrã a la parte, y tienen gran culpa: y assi es razon que lleuen parte de la pena tambien. Si se huiera de vender Adam por la venta que el hizo tã mala de todos nosotros, no os parece que fuera razõ que se vendiera la Eua tambien con el? Toma aquella

Gen. 3.

mãçana, que la podemos llamar de la discordia, tan llena de males, q̄ en ella yuan todos los del mundo encerrados: la hãbre, la sed, la desnudez, la pobreza, la enfermedad, el dolor, el pecado: y cõtra el vedamiẽto de Dios; estale importunãdo q̄ coma. No os parece, q̄ a auerse de vender Adam q̄ no fuera razon q̄ la muger se quedara riendo? Mirad quanta parte tuuo la Reyna lezaber en la muerte del inocẽte Nabot, q̄ fue casi el todo de aquella maldad, y atizò el fuego en el pecho del Rey para q̄ vertiesse su sangra. Como señor, y vn Rey poderoso como vos ha de sufrir vn delicato como esse, q̄ pi.liendole a vuestro vassallo, q̄ os venda vna viña para hezer della vn jardin, es respõda con vn no tan a secas. No quiero a su Rey? Que no han de ser los Reyes tan blandos; no es manester siao q̄ se de traça como leuãtar le vn testimonio, y cõ esse color se le quite la vida, y assi aureys la heredad. Muger q̄ tal consejo dio a su marido, no es razõ q̄ si le huieren de ven der no vaya solo, y q̄ si le huieren de castigar, q̄ la muger le haga cõpañia en el castigo? A quantas mugeres son el dia de ay causa de la destruyciõ de sus maridos. Que querria el pobre del marido per donar la injuria, restituyr la hacienda q̄ tiene mal ganada, y la muger no le dexa, sino q̄ le estã

siempre atizando: si tal hiziere des, no os tengays por mi marido. Assi acontece de ordinario, q̄ en negocios de vanidad, y de honra, no ay gente mas vanã, ni mas puntosa en el mundo: la q̄ calça cinco puntos en el pie, calça cincuenta en la condicion. Pareciõle al pueblo que se tardaua Moyses en lo alto del monte, y q̄ era mucho aguardar a vn hombre quatẽta dias todo vn exercito: pidenle importunamente a Aaron, q̄ les fabrique vn bezerro q̄ les sirua de Dios, y de guia en su jornada; el temeroso de no poder resistir a su furia (q̄ es el vulgo furioso) pidio para fabricarle el oro, y la plata, que sus mugeres auian sacado de Eyppto. Y con ser assi q̄ este suele ser el Dios de las mugeres, y q̄ algunas dellas por vna joya de oro, trocarã ciẽ vezes a Dios. Cõ todo esto en ser negocio de ydolo y de vanidad, se mostratõ tan liberales, q̄ al punto se depojaron de todas sus joyas, collares, çarcillos, ajorcas, matillas, patenas. Sus no quede por esto, vaya todo, y fabrique se el idolo. A mugeres vanas y de poco seso, assi days vuestro oro, y vuestras gallinas, y sabe Dios como ganadas para vna vanidad, para vn ãtoje, vn embeleco de vn dios bestia, de vna bestia de vn dios? Si fuera para vna necesidad, para socorrer a vn pobre, para sacar de la carcel a vuestros maridos, la

Dxod. 32.

difi.

dificultad con q̄ esso se hiziera. Que huuiera de tragedias, q̄ de queexas, q̄ de llantos; y en ser para el demonio, vaya cō Dios. O quantas mugeres ay de las nuestras parecidas a estas en el ingenio, q̄ cō ser para remediar la necesidad estrema de vn pobre, toda la escasez y miseria del mundo, solamēte para el idolo de la vanidad, para los vestidos y galas, para la vengança y el pleyto injusto son liberales, y ayudan a sus maridos. Esto es aq̄llo de Jeremias en el c. 7. *Filij colligunt ligna, & patres succendunt ignem, & mulieres conspergunt adipe, & faciunt placentas Regine cali, & libent dijs alienis.* Passas Profeta mio por tan gran maldad, q̄ todos parece q̄ se hã hecho a vna y mancomunado contra mi en esta ciudad. Todos son a adorar la Reyna del cielo, q̄ es la Luna, y ofrecerle sacrificios en deshonra mia: los padres, los hijos, las mugeres, sin auer vno dellos q̄ les vaya a la mano, y les diga: Mirad q̄ hazeys mal en esto: los hijos van al mōte y cortan la leña, y la traen acuestas para el sacrificio; los padres entre tanto echā el estucon, y encienden el fuego; las mugeres en casa andā sollicitas y orgullosas haciendo los tortas q̄ se han de ofrecer; alto no que se por nosotras, lleue se el pan fioreado, siruase nuestro Dios, y hazasele vn sacrificio solene y cumplidissimo. O

como passa esto tan al pie de la letra en casa de algunos hombres casados, que todos en su casa son contra Dios, y se ocupan en seruir al demonio. Yos en casa de vn mercaderazo logrero, y q̄ tiene mal trato, y vereys el tráfago q̄ an la, la codicia de todos. El estã a vna parte mi diendo con la vara en la mano, y dando lo que vale quatro por diez, aculla la muger cōtando el dinero, los hijos alcançando el fardel, y rebolaiendo toda la rima. Entrad en casa de vn tablero donde se juega haziendas y almas, y vereys al marido cōbiendo al juego, y concertando los jugadores, la muger tiene a pũto los naypes, los hijos traen los tantos, los criados pone a la mesa, y proueen de velas. No os parece q̄ si n lo fuerça auer de castigar estas maldades, q̄ por fuerça aura de alcãçar parte a la muger y a los hijos, y q̄ es razon q̄ asi como fueron cōplizes en el pecado, lo sean tambien en el castigo? y q̄ si se vende el marido, se vendan tambien con el los compañeros que tuuo?

Patientiã habe in me, & omnia reddam tibi. Hu nillo se este deudor viendo la rigurosa sentençia del Rey, y dixole, Señor tened paciencia, y aguardadme, q̄ yo os pagare todo lo que deuo. Que ani noso es el hombre en prometer, y que floxo despues para cumplir; que mucho

Peccator multa promittit libere proles, qua postea non adimplet.

Jerem. 7,

Señor hare, hare, quando se vee apretado de la justicia de Dios, y puesto en vn trabajo: Señor yo pagare lo que deuo, y hare de aqui adelante digna satisfacion, y quitado de aquel aprieto, no ay nada. De donde pensaua este hombre tràmposo pagar vna deuda tan grande, diez mil talentos, que no bastara la renta de vn Rey a pagarlos, q̄ tan confiadamente dize: *Omnia reddam tibi*: Todo os lo pagare sin que faite vna blanca. Pues pobre de ti, estas todo atrapaçado y hundido, que no tienes vn solo real, y prometes que has de pagar vna deuda tan grande? No ay ninguno que quando se vee en vna enfermedad amenazado de la espada de Dios, no prometa grande enmienda de vida, y que no diga con Dauid: *Lauabo per singulas noctes lectum meum lachymis meis stratum meum rigabo*. Yo prometo Señor, si me days vida y salud, de emplearla toda en vuestro seruicio: llorare mis culpas, y regare la cama y estrado con lagrimas. Lo mismo con Ezechias, quando con la sombra del relox le aseguraron de la sombra de la muerte: *Domine saluum me fac*, *et psalmos nostros cantabimus cunctis diebus uite nostre*. Señor dadme salud, y libradme desta calentura, que me tiene como leon engarrado y asido, que yo os prometo de hazeros mil fiestas, y de

cantaros Hymnos y Psalmos en vuestra casa todo lo que me durare la vida. Todos los imitamos en el prometer, pero muy pocos en el cumplir. Quantas vezes auemos propuesto la emienda dela vida, la reformation de las costumbres, el desamparo del mundo, el apartarnos de la ocasion, el dar de mano al deleyte, y en viendonos fuera de peligro, luego boluemos a nuestro solia, como perros q̄ se bueluen al vomito, y como animal inmundo, que se rebuelca en el cieno. Esto es aquello que Dauid en el Psalmo 65. *In* *psal. 65.* *multitudine uirtutis tua mentietur tibi inimici tui*. En la grandeza de vuestro poder, Señor, ay es donde os mienten vuestros enemigos, y os prometen cosas que despues no las cumplen. Dize Titelmã en sus Anotaciones, *Titelmã* que toca aqui las marauillas y hazañas q̄ hizo Dios en Egipto en muestra de su poder, aquellas plagas que embiaua cada dia para atemorizar a los Gitanos: ranas, sangres, tinieblas, serpientes, mosquitos. En viendo se apretados del trabajo, acudiã luego a Moyses las manos atadas, y prometia Faraon que luego a otro dia les daria libertad; pero a penas auia Dios alçado la mano de su castigo, quando luego se arrepêtia y boluia a su dureza sin guardar fidelidad, ni palabra. A q̄ de Faraones deue de

psal. 90

Isai. 38.

de auer en el mûdo, que dellos, que quando veen por su casa el açote de Dios, y que les asienta la mano, con el trabajo, la afrenta, la enfermedad, luego acuden a el las rodillas por tierra: Señor yo prometo de obedeceros en todo, y por todo, y de hazer penitencia de mis pecados: y miēten, que todo esto es fingido, y no va de veras: porque apenas aura Dios alçado el açote, quando ellos le quiebren la palabra dada, y bueluan de nuevo a sus vicios.

Locus. Pro Dei misericordia, qui pronus est ad parcendum.

Notemos aqui lo segundo, la liberalidad grande con que este generoso Rey le perdonò toda la deuda: *Dimisit ei omne debitum*: Mas le dio de lo que el le pedia, que no pedia mas, sino que le aguardasse, y el dize que le absuelve de la deuda, y se la suelta. Gran consuelo es esto para vn alma pecadora, a quien acusa el demonio, y su propia conciēcia, como riguroso alguazil le va dādo alcances, saber que tenemos vn Dios tan piadoso, y lleno de clemencia, que no se endurece a nuestros ruegos, ni se tapa las orejas para no escucharnos, sino que a la primera palabra de humildad, como vaya de veras, luego se ablanda, y pierde todo el enojo. Ponderò bien esta condicion tan amorosa de Dios Moyses en el Exodo, quando viendo la facilidad con que perdonò Dios la adoraciou del be-

Exod. 34

zerro, afrenta que tãto auia sentido, al tiempo que passò por delante de sus ojos, cõ el rostro vañado de gloria, y echando de si borbollones de luz, la oracion que le reza, es dezir: *Dominator Domine Deus, misericors, & clemens, paties ac multa miserationis*. Señor Dios, misericordioso, clemente, piadoso, sufrido. Donde del Hebreo algunos traducen: *Longarum narium*, Dios de largas narizes. Estrañõ titulo por cierto para Dios. Si le alabara de claros ojos, de largas manos, de generoso coraçõ; pero de largas narizes? que titulo de grandeza es esse para el? Agora mirad, q̃ aũ aca en nuestro ordinario lenguaje, para significar que vn hombre es apitonado, y colerico, y que luego se enoja, solemos dezir, que tiene chica chimenea, las narizes pequeñas, y estrechas, que luego se le sube el humo a ellas. Contorme a este lenguaje, Dios de grandes narizes que serã? No nos cansemos nosotros en dezirlo, diganoslo Dauid en el Psalmo 102. *Misericors & miserator Dominus longanimis, & multum misericors: nõ in perpetuum irascetur, neque in æternum comminabitur*. Es nuestro Dios misericordioso, y lleno de piedad; es de vn animo liberal, y largo: y assi su ira no dura mucho, y sus amenazas no passan muy adelante, desenojase facilmente, y da lugar al pecador

D eus longarum narium, cur dicatur.

Psal. 102

Felix

para que se cónierta. Felix buelue, *Non in æternum contemlit, neque in æternam seruabit odium.* No es de los que guardan el odio reposado, y recozido en el pecho, sino que a la primera palabra se desenoja, y da la mano de amistad a quien se la pide. Esto es ser Dios de largas narizes, ser sufrido, y tener paciencia, y no echar luego mano a la espada cótra quien le tiene ofendido. Dize san Geronymo, tratando de la naturaleza diuina: *Diuinitatis natura clemens est et pia, magisque ad indulgentiã propia, magisque ad uindictã.* La naturaleza diuina es de su propia cõcha clemente, y piadosa, y mas presta para vsar de perdon, que no de castigo; que aunque igualmente le conuienen la justicia, y la misericordia, atributos, q̄ por ser cortados a la medida de la diuinidad, son sin medida ningunã: pero si miramos a los efectos, mashallaremos de misericordia, que no de justicia. Y añã de Perbarro, que puede ser testigo desta verdad, ver, que ninguno se llega a pedir misericordia que se la niegue, y al punto no la concede; pero a muchos; cuyas malas obras piden justicia y castigo, lo difiere y libra para despues. No parece sino que la misericordia de Dios es río caudaloso, cuya corriente no ay de tenerla: pero la justicia es agua de represa, que quando quiere la

detiene, y quando quiere la suelta. Casiodoro sobre aquellas palabras del Psal. 76. *Nunquid continebit in ira sua misericordias suas?* an la admirable. Por ventura la ira de Dios, y la corriente de sus enojos, sera poderosa para impedir y atajar la de sus diuinas misericordias? Baxan en tiempo de inuierno, que ha caydo gran cantidad de nieve, y de agua, dos poderosos rios de lo alto de vna sierra, y acontece yrse a encontrar en lo hondo del valle: entonces el mas poderoso de entrambos vence al otro, atajandole el passo, y hendiendolo por medio con su corriente. Justicia y misericordia son como dos rios caudales, que corrẽ del monte alto de la diuinidad, encontrãdose entrambos en vna ocasion, veamos quien estoruara a quẽ? Quien saldra con victoria? Por ventura, el tropel de la justicia, bastara a impedir la corriente de la misericordia? Dize Casiodoro: *Facilius est Deo continere iram suam, que ab eius tranquillitate cognoscitur aliena, quam misericordiam eius que molestati est propria et inuisa.* Quã propter non ira continebit misericordiam, sed misericordia continebit iram, si tamen in hoc seculo conuersio deuota praueniãt. O que palabras tan alegres para el pecador, y dignas de ser recibidas con hazimiento de gracias: mas facil le es a Dios irse a la mano en la justicia.

Casiod. sic
per Psal. 76

D Hieron.
de Penit.
dist. 1. cap.
Quia.
Perbar. ser
mo. 2. huius
Dominic.

Perbar.

ficia que no en la misericordia, en el castigo que no en el perdón: porque la justicia es como estraña, y agena: mas la misericordia es le muy natural, y muy conforme a quien es. Hafe de entender esto, no de los atributos en sí, sino de los efectos que de ellos proceden: De donde nace, dize, que la justicia no detendra el passo de la misericordia; pero sí, la misericordia de la justicia: y sabe Dios embaynar su espada, y soltar de la mano el açote. quando el pecador se arroja humilde y reconocido a sus pies. Así passò aqui cò este deudor, que con ser tan grande la deuda, a la primera palabra le dio suelta de todo.

Egressus autem seruus ille, &c.
A penas auia sacado el pie de palacio, quando encòtrò con otro criado del Rey, y còsieruò suyo, q̄ le deuia a el cien reales, pidióselos, y con tã mal termino, que le asió de los cabeçones, y le ahogaua: Pagame al pũto lo que deueys, que por vos, y otros como vos, me veo en estas angustias. Hincose de rodillas viédole tan enojado y colerico, y hizole la misma oraciõ y suplica que el auia hecho al Rey: *Patientiam habet in me, &c.* Señor, no tengo agora dineros para pagaros, tened paciència, y esperadme que yo pagare. Estuuo tan villano y cruel q̄ no le quiso esperar, sino q̄ le hizo echar en la carcel cò vn par

de grillos: Muchas son las circũstancias q̄ a grauan la culpa y mal termino deste deudor: La primera, q̄ tan presto estuuiessè olvidado del beneficio q̄ auia recibido del Rey, perdonandole toda la deuda. La segunda, ser la càtidad tan pequeña, y tã desigual de la suya, que a el le perdonaron diez mil talentos. y por cien reales no quiso aguardar. La tercera, que era consieruo suyo, porque eran criados entrambos de vn proprio señor. La quarta, que no solo se descompuso con el en palabras, pero en obras, haziendose su alguazil, y ahogandolo. Donde se nos descubre, qual sea el ingenio de nuestra carne, y la impietad de los hombres: la qual se manifiesta aqui mas, contrapuesta a la misericordia y paciència de Dios. Por esto mereció, que sabiendolo el Rey, le tornassè a llamar, y le hallasse tan diferente, que se descompuso con el en palabras: *Serue nequam, &c.* Sieruo maluzado, hombre ruín y tacaño; palabra que no se la dixo por ocasion de la principal deuda, con que era tan grande. Pues como, le dize, que te aya yo perdonado tan gran cantidad de hazienda, no mas de porque tu me pediste, q̄ te aguardasse, y que tu no ayas tenido misericordia de tu hermano, deuiéndote vna cosa tan poca? Sus dize a los verdugos, echad mano del, y lleuadle a vna mazmorra.

morra, esté allí hasta tanto que pague toda la deuda. Concluye luego el Señor, que es el fin principal de la parábola: *Sic faciet vobis Pater meus caelestis, si non remisieritis unusquisque fratri suo de cordibus vestris*. No espereys hallar a Dios más blando que esto, sino perdonare des cada vno a su próximo de corazón.

*Qui non re-
miserint
fratribus
suis, eadem
mensuram
mittetur
eis.*

Por ser este el fin pretendido de la parábola, y la ocasión a que se puso el perdón de los agravios, será razón que hagamos aquí vna breve elación. Pretende el Señor persuadirnos a la misericordia, y compasión de los que nos han ofendido, y que no seamos crueles, ni vengatiuos: y para esto disimuladamente nos quiere dezir, que sepamos, que con la misma medida que midieremos a los que nos hã agraviado, nos ha el de medir a nosotros: si le perdonaremos nos perdonara, y sino, no. Dize Isaias en el capítulo 27. hablando de la destruycion de la rebelde Ierusalem, hecha por Tito, y Vespasiano: *In mensura contra mensuram, cum abiecta fuerit iudicabo eam*. Castigare a esta ciudad por sus maldades, con medida cõtra medida; quiere dezir, con tassa, y con limite, aunque sus pecados fueron sin el: aura tãsse y medida en castigarlos, aunque ellos en ofenderme no la tauieron; será el castigo mucho menos de lo que merecen sus culpas: don-

Isai 27.

de los Setenta interpretes leen: *In mensura rixans, & exprobrans emittet eos*: Lleno el Señor de colera y saña, los castigara con la medida que ellos merecen; que pues se mostraron tan vengatiuos y crueles en la muerte de Christo, y có tanta impiedad derramaron su sangre, razón es q̄ yo los mida con la propia medida: Yo traere contra ellos vna gente desapiadada y cruel, que me vengue dellos, y que sin ninguna compasión derramen su sangre, y los destruyan. Suelen los Corregidores de las ciudades, y aquellos a cuyo cargo está el buen gouierno de las Republicas, visitar las medidas: para esto lleuan vna por donde todas las demas se han de registrar y medir: y si hallan alguna que no venga con ella, ponenla a la verguença en la picota, y castigan al que la tiene. La medida justa y cabal del perdón de las injurias, es Christo nuestro Señor, puesto en vna Cruz, con quien nos hemos de ajustar y medir. Allí parece, que nos está diciendo: *Discite a me, quia mitis sum, &c.* Hombres, llegad a mediros cõ migo, que yo soy la medida de toda perfección y virtud. Mirad que yo aquí perdone mis agravios, y roguè por aquellos que me quitauan la vida: esso mismo teneys vosotros de hazer, sino quereys ser dados por falsatios en vuestras medidas.

Septuag.

Sic Procop.

Simila.

Matth. 18.

Dezia

ephe 4
iram esse
deponenda

Amb, Cat.

Theodor.
Titelm.

Dezia el Apostol san Pablo , y deuia de dezirlo reberberando en sus ojos este diuino Sol de justicia, al punto que se eclipsaua y llegaua ya á las victimas puestas de la vida , que fue quando dio muestras de mayor clemencia, rogando por los que despedaçauan sus carnes : *Sol non occidat super iracundiam uestram.* Ambrosio Catarino entien de esto del Sol claro de la razon natural , y verdadero juyzio. No sea tanta la passion de la ira, que apague y atropelle el uso de la razon , que no espirando esta, echareis de ver, que lo esperdonar las injurias . San Teodoro , y Titelman , lo entienden como suena deste Sol material que nos alumbra. No se ponga el Sol sobre vuestra ira , sin que os reconcilieis primero con vuestro hermano. No fue esto dar el Apostol licencia de vn dia a nuestro enojo, sino querer poner raya y medida a la colera, y que ya que se tenga , pero que alomenos no passe de vn dia : *Ire mensuram dedit mensuram diei ueretur enim, ne noctu quiescens , cogitatio morbum augeat,* dize Teodoro. La media del dida quiso que lo fuesse del enojo , y que al poner del Sol se deponga , porque con la noche , no cargue mas el humor , y se aumante. No vi en mal aqui vnas palabras del Capitan Abner , por ser en la ocasion que las dixo , que fue de co-

lera y pleitos, y al tiempo que yua a ponerse ya el Sol. Fue este el caso, que como Asael ciego de colera le fuesse siguiendo en la batalla , y requerido que se boluiesse no quiso hazerlo , boluio Abner la lanza contra el , y recibiole en ella, dando con el muerto en el suelo. Ioab, y Abisay , hermanos del muerto , trataron de quererle vengar: para esto yua siguiendo a Abner, y en el alcance haciendo grandes estragos en el exercito. Vio Abner , que al punto que passaua esta refriega, se ponía ya el Sol. *Persequentibus autem Ioab , & Abisai fugientem Abner, Sol occubuit.* Y pareciendo le a este Capitan, que era enojo aquel que passaua de la raya de la razon : boluiose a Ioab, y le dixo : *Nunquid ad interuentionem usque, tuus micro desuiet?* Hasta quando ha de durar el enojo? Es posible que no te contentas con ver tanta sangre vertida como queda por todo esse campo? Como que se cáse el Sol de mirar tus crueldades , y que tu no te caases de hazerlas? Que el dia se acabe , y no se acabe tu colera. Fueron tan poderosas estas razones q̄ al punto Ioab se enternecio, enuaina la espada, y haze tocar a retirar, y que se recoja toda la gente. Pues a esto parece q̄ tiene alusion el mar d'auieito del Apostol Sã Pablo : *Sol non occidat, &c.* Mirad no se poga el Sol sobre vuestros enojos: no ba

Reg 2.

sta vn dia entero de colera? y aũ
sobra, q̄ ni aun por media hora
no es licito: pero si fuere tanta e-
sta, que os arrebatáre como auen-
nida y raudal, alomenos sea la vi-
sima raya la q̄ el Sol haze con su
luz en el cielo: tañá se luego a re-
coger, y dexese de seguir la ven-
gança.

A quan mal toman esta lecion
los grandes y señores del mundo
que son los que de ordinario no
saben perdonar injuria ninguna:
estimádo en mas su hõra, que sus
almas: las leyes del duelo que las
de Dios: el pundonor y fausto, su
frentado con la sangre de sus vas-
sallos, que no su saluacion. A qui
es donde el rencor, y la vergãça
mora de asiento, y se esta tan de
reposito, q̄ dura no por dias, sino
por años. Y si cada dia de Sol,
como dize S. Geronimo, que pas-
sa sobre nuestro rencor, es vn te-
stigo que nos esta requiriendo
de parte de Dios a dexarle: tan-
tos como a vezes dexan passar
sobre su colera, que processo ha-
ran tan sustanciado para el dia
de la cuenta, que es quando se
les ha de tomar estrecha de to-
dos los agravios que hazen. Dad
me que vno destes poderosos té-
ga ojeriza con vno de sus vassa-
llos, que en quantas ocasiones le
le ofrecen se la dara a besar, y no
parara hasta hazerle perder la tie-
rra, y la honra: y si puede, echarle
del mundo. Ay contra los Cal-
deos, gente tirana y cruel, vna

terrible amenaza de Dios, em-
biada por mano de Jeremias en *Jerem. 50*
el capitulo 50. que aunque dere-
chamente habla contra ellos, pe-
ro de resurtida conuiene a to-
dos aquellos que imitan su cruel-
dad y venganças, gente acuchi-
lladiza, y que siempre trae empu-
ñada la espada para vengar sus
ofensas: y dando la razon de su
amenaza, añade, y dize: *Quoniam
exultastis, & magna loquimini, di-
ripientes hereditatem meam: quo-
niam effusi estis sicut vituli super
herbam, & mugistis sicut tauri:*
La razon del enojo que tẽgo es,
porque no contentos con esquil-
mar mi heredad, y destruiria cõ
nuevas imposiciones y pechos, y
haziẽdoles mil injusticias y agrava-
uios, os alabais dellos, y quedais
muy gozosos, haziẽdoles sobre
todo esso mil amenazas, q̄ sino
dissimulan y callã, que ha de ser
cada dia peor. Mas hazeis, que
*Effusi estis sicut vituli super her-
bam.* Que os echais como el be-
zetto sobre la yerua, y bramais
como toros sobre vuestros vassa-
llos. Linda metãfora la vna, y la
otra, y que nos declaran muy
bien las opresiones y malos tra-
tamientos, que la gente plebeya
y miserable recibe de los pod-
resos y ricos. Esta vn necillo, o
vn buey paciẽdo en vn prado
la yerua a la boca, come y harta
se muy bien hasta mas no poder,
y despues de hartado, dexa se caer
sobre la yerua que queda, y allí
la

Mundi po-
rentes par-
cere nes-
ciunt.

D. Hieron.
epist. 369

la oprime y haze pedaços. Que mas galano hieroglyphico quereis de vn mal Rey, vn poderoso inconsiderado, vn mal señor? Que come y se sustenta toda la vida de sus vassallos: que le acuden cō el trigo, la ceuada, el vino, el azeite, y los quentos de renta: y no contento con esso no para hasta que se echa con la carga, y los destruye. La letra Hebrea, como lo advierte Lirano, dize assi: *Sicut vitula trituran.* Maltratanlos, y oprimenlos a manera de vna vaca que trilla, que cō la boca come la mies, y cō los pies lo huella, y lo pisa. O crueldad grande de hombres, que no contéto con comer de vuestros vassallos, hasta dexarlos acabados y hundidos, los quereis pisar la boca si hablan, con otros mil malos tratamientos que les hazeis. Concluye con dezir, *Et mugitis sicut tauri*; como toro brauo herido del rehilero, que buelue bramando, y para hazer el golpe cierra los ojos; assi vosotros, no sabeis perdonar palabra ninguna que lleue rastro de injuria, sino que cerrando los

ojos a Dios, y a su ley, enuefus con el que os agrauio, y le despedaçais entre las manos: que ni le dexais hacienda, ni honra, ni vida. Agrauios son estos que claman al cielo, y estan pidiendo vengança. Por tanto teneos por dicho, ora vistais purpura, ora brocados: ora tengais mitra en la cabeça, ora tiara: ora tengais vara en la mano, ora baston, que no auéis de quedar sin el devido castigo. Apercebios para el talion de Dios, que sera guardado con todo rigor, *Sic faciet pater meus celestis si non remiseritis unusquisque: fratri suo de cordibus vestris.* Assi sereis tratados de mi padre celestial, sino perdonades de coraçon a los que os han ofendido. Perdonemos a nuestros ofensores, no seamos duros y proterbos en llevar adelante el teson de nuestras venganças, para que imitando en esto a Dios, cuya condicion es mansa y amigable, y facil para olvidar sus ofensas, podamos seguramente entrar en cuentas con el, y parecer en el tribunal de su justicia.

Leſtis He-
bræa,
Ljra,

DOMINICA VIGESIMASECVNDA despues de Pentecostes.

*Reddite que sunt Cesaris Cesari, & que sunt
Dei Deo. Matthæi 22.*

Declaracion de la letra.

Psalmi, 91.



Ablando David en el Psalmo 9. de la malicia cõ que llegaron a Christo nuestro Señor la gente de la escuela Farisaica, hechos a vna con los criados de Herodes, a asmarle por laço la questiõ del tributo del Cesar, y si era licito pagarlo, o no; donde a tu parecer, no podia dexar de caer: y contemplando, quon sabiamente se huuo en su repuesta, dexando confun- dida su malicia, y atajada toda calumnia, como quẽ triunfa dellos, y leuanta la vadera por Christo, dize

con gran regozijo y contento; *In buqueo hac, quem absconderunt, comprehen-
sua est pars eorum; cognoscetur Dominus iudicia faciens* Gran punto de la sa-
biduria infinita de Dios, que cogio a las enemigos en el mismo laço que le
tentan armado: por lo qual sera conocido en sus juyzios, y en las senten-
cias que diere. Asì passò aqui, que los enlaço el Señor en el mismo laço que le
tentan armado, preguntandole si era licito pagar el censo a Cesar, o no: res-
pondioles, Dad a Cesar lo que es de Cesar, y a Dios lo que es de Dios; res-
puesta tan sabia, que enmudecieron con ella, y quedaron como atados de
pies y de manos: y asì fue el Señor conocido en esta sentencia que dio, por
que descubrió en ella prudencia y sabiduria de Dios. Contiene el Euange-
lio dos cosas. La primera, esta cautelosa pregunta con que los dicipulos de
los Fariseos, acompañados de la gente de Herodes, maliciosamente, y con
animo fingriento llegaron a Christo para ver lo que respondia acerca de
la paga del tributo y pecho que dauan al Cesar. La segunda, la respuesta
tan sabia que dio el Señor, cõ que los dexo atajados. Quanto a lo primero,
como el Señor huuie predicado aquella famosa parabola de las bodas, a
las quales no quisieron venir los convidados, sino que vnos se escusaron
que no podian, otros dixeron libremente que no querian venir, y otros pu-
sieron manos violentas en los criados del Rey: dedonde saco el Señor por
conclusion de su sermon, Muchos son los llamados, y pocos los escogidos:
los Fariseos, y Escribas que auian estado presentes, escozioles esta palabra,
y salieron del sermon muy disgustados, porque bien entendieron que hi-
blana con ellos. Auia se leuuntado entonces vna questiõ no menos peligro-
sa que reñida y tratada de todos, acerca del tributo que pagaua el pueblo a
la co-

Matth. 22.

la corona de Roma, si era licito pagarle, o no: porque el vulgo estava en esto vanderizado, y diuidido en diuersos pareceres. Vnos dezian, que era bien pagarle, y que pues el Emperador Tiberio Cesar era cabeça del mundo, y los conseruaua en paz, y los defendia de sus enemigos, que se le deuia de derecho. Otros por el contrario afirmauan, que no se deuia pagar, y que el pedirlo era tirania, y el darlo pusilanimidad: porque ellos eran vna gente religiosa, y que trataua del culto diuino, y le pagaua a Dios sus primicias y diezmos, y que no era razon que pagassen pecho a ningun Rey temporal. Los primeros cayan en indignacion y aborrecimiento del pueblo, como enemigos del bien publico, y aduladores del Cesar: los segundos tampoco se escapauan, porque eran tenidos por sediciosos y enemigos a la corona Real, como gente que en agrauio del Cesar, amotinauan la gente para que no pagasse su censo. Viendo tan rebueltas las cosas, y el peligro grande que auia en señalarle por vna parte, o por otra: entraron en acuerdo los Fariseos sobre que seria bien que se le propusiesse a Christo nuestro Señor aquesta pregunta. Para esto dan traça de no yr ellos porque no se recate, sino embian ciertos dicipulos suyos que no eran tan conocidos, y que se acompañen con los Herodianos, gente que segun dize san Geronimo, tenia a su cargo el cobrar aquel censo: con designio, que en diziendo que no se deuia pagar, le echassen luego mano, y le quitassen la vida como a traidor y enemigo del Cesar. Para esto llegaron al Señor cubiertos con vna capa de hipocresia y fingimiento, como lobos carnizeros vestios de pieles de ovejas, y como alacranes que adulan y halagan con la cabeça, y despues rebueluen la cola, y con ella hieren y derraman ponçoña; llegan con vnas palabras sabrosas y blandas al parecer, pero llenas dentro de veneno y ponçoña. Maestro, sabemos que sois verdadero, y que enseñais el camino de Dios con toda rectitud y verdad, hemos conocido de vos que sois muy entero en vuestras respuestas, y no nada parcial, ni acceptador de personas, sino que dezis vuestro parecer rasamente sin respeto ni miedo de nadie: que os parece desto del censo que manda pagar el Cesar? es licito pagarle, o no?

D. Hiero.

Quanto a lo segundo, como el Señor que es el que escudriña coraçones y apea las honduras y profundidades del mar: *Scrutans corda*, *Et renis Deus*, conociessse la malicia grande sobre que venian armados: respondiòles con aspereza, y dixoles: Para que me tentais hipocritas? Dize aqui Chrysofostomo, que los hablo tan sacudidamente, para que echando de ver que les auia visto el juego, y delectreado sus pensamientos, le temiesse n como a Dios, y no se atreuiessen a echarle mano. Tenia vno dellos en la suya vna moneda de a diez, que era la que se pagaua cada año, segun dize san Geronimo, por las cabeças, que era la que mando el Señor pagar a san Pedro, quando la saco del buche de vn peze, y trayala con cautela en la mano, para engañar al Señor, y que entendiesse que venian por el camino tratando de aquello, dize: Dad aca esta moneda, tomola en su mano, y daile vna buelta, mirando la imagen q̄ tenia de vna parte, y el sobre escrito en la otra. Preguntales, Cuya es esta imagen, y este letrero? y esto preguntolo el Señor, no porque lo inorasse, que quien les auia conoçido los coraçones, y leydo en ellos muy bien su intencion maliciosa, no auia de inorar cuya era la imagen y letras que via con los ojos; sino preguntolo: *Ex dispersione*, dize

Psalm. 7.

D. Chryf.

E. Hiero.

*D. Hiero.**Simile.*

Gerónimo, que edad tenía, quando no fuera Dios como lo era, para conocer al Emperador y su nombre: pero preguntolo como si no lo supiera para confundirlos mejor de su propia respuesta. A la manera del que va arguyendo en una disputa: que muchas vezes pregunta al contrario cosas sabidas y llanas, y que son como primeros principios: Es esto así: no porque el no lo sepa, sino para concluirle mejor de lo que ha concedido. Pues pregunta el Señor, Cuya es esta imagen y su letrero? Dizen, Señor es del Cesar. Responde el Señor, y fue como definitiva sentencia; Pues dad a Cesar lo que es de Cesar, y a Dios lo que es de Dios. Como quien dize, A Dios pagadle sus primicias y diezmos, como vosotros dezis que se le deuen pagar, y a Cesar dad le lo que es suyo tambien, pagandole su censo, que no se contradize lo vno y lo otro

Qua occasione accesserint isti interrogantes ad Christum.
Matth. 22.

Red lite que sunt Cesaris, Cesaris, & que sunt Dei, Deo. La ocasion en que los Fariseos dieron en aqueste acuerdo y consejo de embiar a Christo nuestro Señor con esta maliciosa pregunta, con animo y designio que en ella quedasse enlazado, fue en acabando de oyrle predicar aquella misteriosa parabola del Rey que hizo bodas a su hijo, y le caso, por quien entendio el Señor la obra admirable de la Encarnacion, en que tanto descubrio sus entrañas, y el amor grande que tenia a los hombres, pues los embio luego a llamar para sentarlos a su mesa, y hazer los participantes de los manjares, que a ella se auian de seruir. Acabada de predicar la parabola, y que en ella como en un clarissimo espejo se pudieran los Fariseos mirar, y echar de ver quan errados andauan en no aceptar el combite de Dios, y dexar por el todas las comodidades y entretenimientos del mundo: dando

de raso a honras, dignidades, haciendas, y deleites carnales, que suelen ser los gnillos del alma; en vez de reconocerse por culpados, y tratar de la emienda, salen peores que entraron en el sermon, y vanse luego de conciencia a tomar algun medio como coger al Señor en palabras, de donde puedan tomar ocasion de quitarle la vida: y para mi, quando otro argumento no huiera de ser esta gente precitada para el infierno, y como tal estar obstinada y endurecida en su malicia, este solo bastara, ver; que la palabra de Dios, que a otros es antidoto y medicina, a ellos se les conuierte en veneno y ponçon, y que lo que les auia de aprouechar, esso les daña. Danos san Pablo vn lienço y estampa por donde conocer a esta gente en la segunda que escriuio a su dicipulo Timoteo en el capitulo 3. y despues de auer dicho de ellos, que seran una gente soberbia y altiva, grandes en amorados

Locus, Pro peccatoris obstinatione & duritia.

Ad Tim.

D. Theod.

rados y Narcisos de si mismos, y muy pagados de su virtud: y que asi como Iannes, y Mambre, magos de Faraon, segun de clara san Teodoreto, con enredos y encantos resistian a Moyses, y procurauan de deslustrar sus milagros: asi ellos serian enemigos declarados de la verdad, y que aunque ellos mas digan que la tienen por blanco, pero que seran vando contrario del Euangelio de Christo. Despues de auer hecho almoneda de sus vidas, y vn largo catalogo de sus virtudes, echa el sello con dezir: **Sed non ultra proficiunt:** Sera gente tan desafiuziada de todo remedio, que con ninguna medicina mejoren, tan casados con sus pareceres, y tan obstinados en su malicia, que ni la palabra de Dios los conuierta; ni las amenazas los atemorize, ni los regalos los enternescan, sino que siempre vayan de mal en peor dando de ojos; en nada aprouechan sino en el mal, que en esse crecen a palmos, con el mal malos, y con el bien peores. Esta es la pintura y retrato que dexo a la Yglesia Catolica de la gente reprobua y obstinada, que despues del auian de venir. Y verdaderamente no parece sino que para sacar este retrato, tenia por estampa y modelo delante de los ojos la malicia y dureza destos Fariseos que aqui dize el Euangelista, que toma-

ron consejo muy de proposito contra el Señor, para cogarle en palabras. Porque siendo asi; que la que el les auia predicado, era poderosa para quebrantar vn guijarro, y partirle por medio: en ellos no lo fue, sino que los de sus coraçones quedaron mas empedernidos y duros, y de alli salieron mas obstinados. Pinta bien Iob su ingenio de aquestos, y de camino el de su padre el demonio en el capitulo 41. de su historia, diziendo: **Cor eius indurabitur quasi lapis, & quasi maleatoris incus strin-** Iob 41
getur. Vendra a tanta dureza de coraçon vn hombre obstinado, que le tendra hecho vna piedra: poco es esso; como si dixera; que aun mas adelante suele pasar: **Quasi maleatoris incus.** Aprentarse ha, y condensarse ha contra si mismo, qual suele el yunque del herrero, del continuo golpear de los martillos. Esta vn yunque que junto a la fragua, y vereis que en el, y con el fuego que tiene alli a par el herrero, y los demas instrumentos, como son martillos y almadenas, labra los durisimos metales, como son el hierro, el estaño, y el cobre: y ya haze dellos vna rexa, ya vnos morillos, ya vna caldera; pero el yunque por mas golpes que recibe en si, y por mas martilladas, siempre tiene vna forma, y siempre esta de vna manera, mientras mas golpes recibe,

*Demonis
ingenium.*

mas se endurece y aprieta. Este es el ingenio del demonio, y esta su condicion. Es indomable è inflexible, que no ay domar le, ni hazerle doblar, tiene vn coraçon tan de azero, que lo que vna vez aprehende no ay tornar a soltarlo: si dize si, si ha de fer, y si no, no ay boluer el pie atras, aunque mas le hagan pedaços. De aqui nacio fer su cayda irreparable y sin remedio, de que no le ay de que le busque, ni que le pese del mal que ha cometido. No llega a este punto de dureza el coraçon de vn pecador obstinado, porque mientras no huviere llegado a pisar la vitima raya de la vida, siempre tiene remedio, y nunca de todo en todo se le cierra la puerta; pero poco menos, pues vemos hombres tan endurecidos en su malicia, que no ay ablandarlos, ni hazer mella en ellos el martillo de la palabra de Dios, sino que siempre estan de vna manera, y siempre lleuan adelante el teson de sus culpas. Por Jeremias, dezia Dios como admirado, que parece que si cupiera admiracion en el la tuiera muy grande, de ver la dureza mas q̄ de piedras de algunos pecadores obstinados que auia en su pueblo, y que con tantos Profetas que les predicauan cada dia su diuina palabra, no auia conuertirse, ni hazer en ellos mudança: *Nanquid non verba*

Jeremias 23.

mea sunt quasi ignis, & quasi malleus conterens petras? Que es esto, dize Dios, como mi palabra haze en esta gente tan poca impresion? Por ventura no suele fer como fuego, y como almadena que quebrata las piedras? Si es fuego, como no los ablanda? Si martillo, como no los quebranta por medio? A Señor, que mayor es la dureza de sus coraçones que todo aqueſto: que son como yunque, que con el calor de la fragua no se calienta, ni ablanda, y con el golpe del martillo mas se endurece, que es la señal mas propia que ay de obstinacion. Diuinamente dixo esto san Iuan Chrystosmo, hablando a proposito de la dureza desta gente: *Omnia malitia confunditur quidem aliquoties ratione ueritatis, corrigitur autem nunquam maxime eorum, qui proposito malo, & non ignorantia peccant.* Es de tal calidad la malicia, que aunque algunas veze corre y auerguêça de verse vencida; pero nunca se corrige en aquellos, en especial que pecan no de inorancia, sino de pura mala intencion. Porque assi como el fuego si es grande, mientras mas leña seca, y mas combustibles echaren en el, mas leuanta la llama: assi los pecadores obstinados, con los beneficios se empeoran, y con la verdad predicada, mas se enardescê. Sô como el agua quando se vee repre-

*D. Chryf.
homil. 42.
Operis im-
perfecti in
Matth.*

simile?

simile?

fada,

fada , que si la atajan por vna parte, luego rompe por otra: como la grama del campo , que si le arrancan vna rayz, en su lugar nacen quatro ; y como la hidra de Hercules, que a penas le auia cortado vna cabeça, quando luego le brotaua otra en su lugar. Tal fue aquí la malicia de los Fariseos ; quedò confundida y auergonçada con la parabola de las bodas, y la de la viña, dõde ellos dieron la sentençia cõtra si mismos: *Malos male perdet, &c.* Pero no quedò corregida, ni ellos emendados en su determinacion, antes se encẽdio mas la ira y rabia en sus pechos, y como agua repesada , y que la atajan por vna parte, fue a romper por otra , haziendose gauiilla con los Herodianos, y tratando con ellos de que vaya gente cauilosa y astuta , fingiendo zelo de santidad y virtud, como dize san Lucas , a preguntarle la pregunta del censo, para cogarle en alguna palabra.

Abeuntes consilium inierunt.
 Apartaronse de Dios, y retiraronse del, conforme a la etimologia de su nombre , que esto quiere dezir Fariseo , diuidido, apartado , y apartaronse no solo con el cuerpo, pero con el alma, y mas lexos con el alma que no con el cuerpo ; y luego como gente diuisa y cismatica, tra- tan de entrar en consejo contra Christo nuestro Señor. Ello pa-

rece que se dize , y que se pudo pronosticar el consejo que auia de dar. Gente apartada y fugitiua de Dios , que consejo podia dar que no fuesse contra Christo , y que no les saliesse a los ojos? Gente sin Dios, que consejo podia tomar que fuesse bueno ? Es admirable dotrina esta para aquellos que gouernan el mundo, y tienen por oficio el ser consejeros. El primero que auays de llamar a vuestros consejos ha de ser Dios, si quereys acertar y tener buenos sucesos en todo: pero si entrays sin Dios, y consultays sin Dios, que marauilla que sean consejos sin Dios los que days? y que no acerteys en cosa ninguna? Tenia su campo aprestado Saul, *1. Reg. 28.* y ya aplaçada la batalla, que para el fue la postrera, de los montes de Gelboe, estava medroso y lleno de sospechas , que tenia por dudoso el sucesso, determina de consultar a Dios , y para esto toma por medio acudir a vna fitonisa, que era vna famosa hechizera. Pidele , que con sus encantos y hechizeras le resucite al Profeta Samuel, de cuya amistad y fauor el fiava mucho; resucitòle al fin. Dexo agora de tratar si fue verdadera resurreccion, o no , que en esto ay muchos dares y tomars , acerca de los Doctores ; y aun san Agustin a duuo vario en su determinacion; porq̃ en vnas par-

Matth. 23.

Lucas. 20.

Consilia sine Deo mala.

Locus Pro Regum consiliarijs.

suscitatio Samuelis.

D. Aug.

res parece que siente que si, y en otras que no. Al fin despues que huuo menester bien toda su valentia y esfuerço, para ver las visiones que la magica con su arte le representò: vee salir a Samuel con vn aspecto venerable, con vna barba larga, y su cabeza cubierta de canas, vestido de la vestidura profetal de que el solia vsar en el mundo; pero el semblante triste, que parece q̄ pudiera Saul leer en el su desuñtura y successo. Hablòle enojado, y dixole: *Quare inquietasti me, ut suscitarer?* Porque me has sacado de mi quietud y folsiego, y me has traydo a esta tabahola del mundo? Padre perdonadme dize Saul, que me veo en grandissimo aprieto, el enemigo al ojo, su exercito grande, el lugar donde se ha de dar la batalla poco seguro; sobre todo tengo a Dios enojado, que me ha dexado, y se ha apartado de mi. He os llamado para tomar vuestro consejo, y que me digays lo que deno hazer, y el successo que ha de tener esta batalla. Respòdele, y dize: *Quid me interrogas, cum Dominus recesserit a te?* Que auia que preguntarme, si dizes que Dios te ha dexado? Andas encontrado con Dios, y en vandos con el, y quieres tener buen successo, ni que te de consejo acertado? Si Dios te haze la guerra, quien te ha de valer? La respuesta que de

aqui lleuaras, será que perderas la batalla con todo tu campo, y que morireys en ella tu, y todos tus hijos, y mañana a estas oras nos veremos todos alla. Que triste, pero sentenciosa respuesta. Que me preguntas como Dios te aya dexado? Andays vos, que tratays de consejos en vandos con Dios, apartado del, y toda la vida en pecado, y quereys tratar del remedio vuestro, y de todos? Como se reformara el mundo, como se conseruara la paz, como se desempeñara el Rey, como se mouera guerra contra los enemigos de la Iglesia Catolica, como se extirparan las heregias, como se plantara en las Indias la Fe. Todo esto no pertenece a la causa de Dios? A el no le va en ello su parte? No pertenece a su gloria? Pues como a vezes, aunque son tan santos los fines, son tan defacertados los medios, y los successos, tan fuera de lo que se esperaua? Piegue a Dios no vaya en los consejeros, y que por culpa suya, no venga a padecer todo el Reyno. Lo primero que ha de hazer el que tratare de tomar, o de dar consejo, es de tener a Dios por amigo, y componerse con el: porque sino, bien sabe desbaratar sus consejos, y permitir que no acierten en cosa de quantas pusieren la mano: Sepan los consejeros de los Reyes, ora sean de còsejo de Estado,

*Locus Pro
bis qui a
consilijis*

do, ora de Hazienda, ora de Guerra, ora de qualquiera otra cosa que sea, que para acertar en sus consultas, el primer voto que han de tomar es el de Dios; y faltando este, seran consejos muy botos, y muy faltos los suyos. Si el Oydor quando entra en consejo no oye a Dios, ni le vee de sus ojos, sino pretende su gloria, sino la propia, sino tiene por blanco el bien publico, sino su proprio interes, como puede hazer cosa que vaya acertada? Son diuinas a este proposito aquellas palabras de Lactancio en el libro 5. de las instituciones, donde tratando de la idolatria y culto falso de los dioses, dize: *Idco mala omnia rebus humanis quotidie ingrauescunt: quia Deus mundi effector & gubernator derelictus est.* Han dexado el verdadero Dios, dize, y adoran dioses fingidos y falsos, y de ay nacen tantos males como ay en el mundo: guerras, pestes, hãtres, disensiones, y cismas. Plegue a Dios Christianos, no se pueda dezir esto de nuestros tiempos, que en infelicidad, y calamidad, spie lo que no son inferiores a aquellos. En que irã que permite Dios tantos males y calamidades en el nũ uo? Como no buelue por si Iglesia, viendola tan perseguida por vna parte, y por otra de Heresia? y q̄ con tantos combates de guerra como se le ha, tantas armadas co-

mo se aprestan, tantos millones como se gastan, tãtas processiones y rogatiuas como se hazen, no vemos los successos tan venturosos, como de tales medios se podiã esperar? Plegue a Dios no sea lo que dize Lactancio: *Quia Deus derelictus est.* Porque se dexa Dios, y no se sirve como seria razon. Que muchas vezes por pecados de aquellos q̄ gouernan el mundo, permite Dios que padezcan los pobres, y que no tienen culpa.

Dij multa neglecti dederunt,

Horat.

Hesperia mala lactuca.

De aqui nace, q̄ muchas vezes permite Dios, que aquellos a cuyo cargo estã el gouerno del mundo, ora tengan cetro en la mano, ora vara, ora sean sus ministros de aquestos, yerren en los consejos que toman, y les salgan todos auieffos, no sin grãdes daños de las Republicas. Palabra es de Dios inuolable, y que no puede faltar, dada por Job en el capitulo 12. donde dize de aquesta manera: *Qui immutat cor Principum populi terre, & decipit eos, ut frustra incedant per inuiam p̄spabunt quasi in tenebris. & non in luce, & errare eos faciet quasi ebrios.* Extrañas palabras, y q̄ para explicarlas biẽ requieten no poco tiempo: Yo soy dize Dios el q̄ muda los corazones de los Principes, y llama Principes a todos aquellos que rigẽ y gouernã el mundo; yo les

lib 12.

Lact. lib.
5 instit.
cap 5.

trastorno quando quiero, y les doy vna buelta. Algunos aqui por el coraçon entienden el iuyzio y consejo en las cosas que han de hazer; pero santo Tomas entiende el afecto de la voluntad; podemos entender lo vno y lo otro: es Dios tan poderoso, que suele castigar pecados de Principes, y de poderosos, y grandes, con trastornarles el iuyzio y deliberacion de las cosas permisiuamente, y hazer que precipitadamente hagá sus cosas, y con la madurez de consejo que seria razón, para que en todo vayan errados. Y lo que mas espáta es aquel *Decipit eos*, que los engaña, y los trae al retortero, como gente embriagada. Esto tiene mas dificultad, porque Dios ni sabe mentir, ni engañar a nadie, como lo determina la escuela de los Theologos: pero ha de entender permisiuamente. Así como se dize Dios cegar porque no alumbrá, y endurecer porq̄ no ablanda, se dize también engañar porque no desengaña, y permite q̄ tomen los hombres consejos que han de redundar en su daño, y les han de salir a los ojos.

Y si los consejos de aquellos que no se valen de Dios, en pena de sus pecados suelen salir a vezes auieffos, aunque en ellos pretendan buen fin, que hara quando este va errado y torcido? que hara quando el conse-

jo que se toma es contra Dios, y de alguna cosa que de suyo es illicita? ay sera el entrar Dios de por medio con su poder absoluto, y desbaratar los cōsejos para que no salgan a luz, y que si salieren vayan errados. Habla a este proposito Oseas en el *capit. 8*. Auia leuantado Ieroboam con quien se apartaró los diez tribus del culto del verdadero Dios de Israel, dos bezerrros dorados a quien el pueblo reuerenciase por dioses: puso el vno dellos en Betel, y el otro en Dan: todo a fin que la gente Iudaica no acudiesse a Ierusalé a adorar y reconocer a Dios en su templo, porque a caso no se hiziesen al vando con Roboán, y le dexassen a el solo. Y dize Rupertto en la explicacion deste lugar, que nunca Ieroboan creyó que aquellos bezerrillos tenían alguna diuinidad, porque el auia sido el artifice que los auia mandado hazer, sino que lo hizo por modo de gouierno, y juntado para esto su consejo de estado, para no caer el del suyo. Pero como sea verdad, que *Non est sapientia, non est prudentia contra Dominum*. Y Iob en el *cap. 5*. *Qui apprehendit sapientes in astutia eorum, & consilium prauorū dissipat*. No ay cōtra Dios sabiduria, ni prudencia, ni consejos, no cortan contra el los filos deffas espadas: porq̄ es tan poderoso, q̄ *Apprehēdit sapientes, &c.*

Oseas. 8.

Rupert. super Oseam.

Apprehendit Deus sapientes in astutia eorum.

Iob 5.

1. Corin. 3.

coge

D. Thom.

Deus qui
sua se
decipere.Cano de lo-
cis lib. 1.
cap. 4.

coge a manos a los sabios en su propia facultad y sabiduria, y sabe muy bien desbaratar todos sus consejos y traças, para q̄ no vengã a colmo. Pues como esto sea así, amenaza de su parte Ofensas a Samaria, y a Ieroboan su Rey, q̄ sepa que el idolo q̄ ha leuãtado en su denuesto, que no se ha de lograr, y que el consejo q̄ tomò para conseruarse en su Reyno, le ha de salir a la cara: *In araneorum telis erit nitulus Samariae.* Anda ve Profeta mio, y dile al Rey de mi parte, que sepa que no ha de salir có la suya, por mas traças que dè, y que el bezerro que la leuãtado en Samaria, no seruirá sino de telas de arañas. Es lenguaje a queste muy de escritura, y galanissimo. Suele la Escritura sagrada llamar telas, o tramas, a los consejos q̄ se toman contra Dios, significando en esto, que con la facilidad que el texedor corta la tela, con essa misma puede Dios atajar todos esos cõsejos: y porque entre todas las telas, ninguna mas flaca, ni mas facil de romper, que la de la araña, que vna mosca suele llevarla tras si: estos consejos llaman los telas, y telas de arañas: *Telas araneae texuerunt.* dize Isaias, *Opus eorum non erit in uestimentum.* Telas contra mi, dize Dios, ellas seran telas de arañas, inutiles, y sin prouecho ninguno, telas donde no se pueda echar la tisera, ni cortar capa, ni sayo.

Isai. 59.

Pues agora queda entendido el espiritu y lenguaje deste Profeta. Hare que el bezerro de Samaria que se leuantò contra mi, pensando que me vrđian alguna trama, o tela, lo sea; pero serà tela de arañas, que no seruirá de cosa ninguna su acuerdo y consejo; porque yo darè con el idolo al traste, y harè que la locura del Rey sea castigada. Guardaos no tomeys consejos cótra Dios, que es como escupir contra el cielo, que osha de caer a cueftas, y venir a llover sobre vos. Así les auiao a estos Fariseos, y Escribas, que entraron en consejo contra Christo nuestro Señor, pero no les siruio de cosa ninguna, tomaron por medio para quitarle la vida la pregunta del censo; pero con esse mismo los dexò confundidos.

Vt caperent eum in sermone. Para cogerte a palabras, que en obras su vida era tal, y tan despejada, que sus propios enemigos desconfiauan de aqueſſo. Otra letra dize, como lo auierte Erasmo en sus anotaciones, *Vt irritent eum:* Para enredarle, y enlazarle: pero esto era intentar lo imposible; porque dize Salomon en sus Prouerbios: *Frustra iacitur rete ante oculos paxatorum:* La red quando se tiende para coger los paxaros, ha de ser con recato, y que sea a tiempo que no la vean tender, porque si lo alcançan a ver se rezelan, y

Locus, Pro adulatione vitanda.

Erasmus

Prouer. 12

no quieren llegar. Luego cõforme a esto, no puede auer red para Dios, no ay poderle engañar, ni echarle dado falso, porque todo lo vee, y a todo se halla presente. Pero supuesto que pretenden enlazarle, como gente ciega y proterba, no escogieron para esso mal medio, que fue, llegar con adulacion y lisonja, con palabras alagueñas, y blandas: *Magister scimus quia uerax es, &c.* Porque la lisonja no ay red que assi enrede, ni laço que assi enlaze vn hombre, y le haga caer. El mejor medio que se puede tomar para enlazar a vn hombre, por mas sabio y prudente que sea, es, adularlo, y lisonjearle; por que esta es red barredera y peligrosa, donde muchos caen que se tienen por prudẽtes y sabios: *Prover. 29. Qui blandis fistisque sermonibus loquitur ami o suo, hic rete expandit gressibus eius.* El que llega a tratar con su amigo, y le habla con palabras mantecosas y blandas, quando la ocasion requiere otra cosa; este tal no haze mas q̃ armarle vna red donde cayga. El hortelano, quando vee que las aues hazen daño en la huerta, toma la honda en la mano, y tira les piedras; que parece que no ha de dexar vna a vida; pero con todas sus pedradas y estallidos, no haze mas que espantarlas, y echarlas de lo vedado. Pero el caçador, ha se muy de otra manera; encubre se para que no

le vean debaxo de vna enramada, tiende sus redes al agua, y cõ vn reclamo singe el canto apazible de las auer, y hazeles mil consonancias; con lo qual muchas caen en la red, y pagan con la vida la musica. Quien pudiese persuadir esto al mundo, que està en esta materia tan engañado, que el verdadero enemigo, no es el que anda tirando piedras con la honda en la mano, ni murmurando de mi, que esse no haze mas que espartarme cõ sus injuriosas palabras, para que no me atreua a entrar en lo vedado de Dios. El que de veras daña y haze enemistad, el que me arma la red donde cayga, y pierda la vida, es el lisonjero, q̃ me anda siempre dando musica a las orejas: y que siendo mas auariento que Midas, me haze entender que soy vn Alexandro: siendo mas deshonesto que Sardanapalo, dize que soy vn Caton: siendo vn Epicuro, que soy vn Bautista en la abstinencia: y finalmente siendo vn Luzifer, que soy vn san Francisco en la humildad. De aqui es lo que dezia Pitagoras en sus sentencias, como lo refiere Estrobeo: *Gaudendum potius redarguentibus, quã assentatoribus, quos etiam hostibus deteriores existimare, & fugere oportet.* Que mas bu- n rollo se deve hazer a los que nos acusan y reprehenden, que no a los que nos lisonjan: porque mas

*Adulatio
illa quæ,*

Prover. 29.

Simile,

*Assentator
& verus ini-
micus.*

Estrobo.

daño sin comparacion hazen estos que no aquellos: *Plus nocet lingua adulatoris, dixo san Agustín, quam manus persecutoris.* Mas daña la lengua del aludador, que la mano tirana del perseguidor. Compara vn Doctor, no sia grã de propiedad, el lisonjero al espejo, que se viste de la misma forma y colores del que se mira en el; si se rie, rie; si llora, llora; si està enojado, se le representa de la misma manera; y si contento, tambien: pero las mas destas cosas las representa al reues de como son. Porque lo que està a la mano derecha lo representa a la izquierda, y lo que està a la izquierda a la derecha: lo que està al Oriente, lo buelue hazia Occidente, y lo que està a Occidente al Oriente. Este es el ingenio del adulator, que os anda mirando a la cara; si reis, rie; si llorays, llora; si dezis que es de noche, aunque sea de dia, de noche ha de ser, y en todo procura de cõformarse con vos; pero esto es, pintando al reuest odas las cosas. Vuestro vicio ha de ser virtud, vuestra necedad discrecion, vuestra fealdad hermosura, vuestra ignorancia saber, y vuestra vileza nobleza de sangre.

Y aunque en todo hombre prudente y sabio, es cosa muy reprovada qualquiera linage de adulaciõ y lisonja: pero en aquellos se condena mucho mas, que tienen por oficio el auer de pre-

dicar verdades, y enseñarlas al pueblo: Aqui es donde mas se condena el engaño y adulacion, y no hablar a todos con palabras llanas, verdaderas, y lisas. Quiero dezir, que a quien mas les es dado el tratar siempre verdades, y reprehender pecados y vicios con libertad, y sin hazer accepcion de personas, es, a los Perlados, Predicadores, Confesores, y gente Ecclesiastica. Temo, que como la auaricia se ha acogido a sagrado, y ha hallado ay no mala acogida, no quiera agora la adulacion acogerse al pulpito, y al cõfessionario, lugares donde ella solia huir como del fuego. Que si el predicador desde el pulpito, dexada toda curiosidad, y compostura vana de las palabras, que no sirue sino de ahogar el espiritu, tratase de reprehender los pecados, y extirpar los vicios. Y si el Cõfesor en su cõfessionario aterrasede al que tiene a sus pies, y con aspereza le dixesse su parecer; no ay duda, sino q̄ a todos nos cubriria otro pelo: pero todo es traer la mano blanda por la postema, y hazer cosquillas a las orejas, y no ay quiẽ ose dezir verdades desnudas, sabiendo que le han de hazer malgusto al oyente. Jurada se la tiene Dios a los tales por Ezechiel en el capitulo 13. *Ve qui consumunt puluillos sub omni cubito manus, et faciunt cernicalia sub capite uniuersae statis*

Ezech. 13

D. August.
super Psal.
69

Simile.

Pralati &
predicato-
res debent
esse ab om-
ni adulatio-
ne alieni.

atatis ad capientias animas. Ay de aquellos que anjan cogiendo plumarejos para ponerlos debaxo de los codos de los que se prostran a orar, y adereçan cabeçales blandos de seda para ponerlos debaxo de las cabeças de los que se quieren recostar a dormir. Declarando aquesto Nicolao de Lira, y antes del san Geronimo, dizen, que como tuuiesse Dios amenazado su pueblo, que auia de traer los Caldeos de mano armada para castigar sus pecados a fuego y sangre, que le levantaron algunas profetissas falsas y contrahechas y profetizando mas con obras que con palabras, ofrecian publicamente almohadas, y azercos blandos a vnos, y a otros, para dormir y recostarse, queriendo con aquello dar a entender, que no auia que temer de las amenazas hechas por los Profetas, sino que seguramente se podian echar a dormir. La Glossa interlineal declara aquesto del adulador, diziendo: *Consuunt puluillos, id est, suanem adulationem, sicut Epicurus, Iouinianus, & Eunomius.* Y viene bien lo vno con lo otro: porque esse es propiamente su officio del adulador, andar quitando miedos: prometiendo buenas esperauças, felices successos, quitando escrúpulos, ensanchando cóciencias, acortando la justicia, alargando la misericordia, en-

cumbrando virtudes, dorando vicios, y hablandole a cada vno a su gusto: lo qual no es otra cosa sino poner cabeçales blandos, donde todos reposen y duerman. Qual deua ser la voz del predicador, y quales sus reprehensiones; podrase entender de algunos lugares de la Escritura, donde mandaua Dios a los Profetas en ocasiones de grandes pecados, que leuantassen la voz para reprehenderlos, y que su voz fuesse semejante a la de la trompeta quando haze señal en la guerra. Por Oseas en el capitulo 8. dize de aquesta manera: *In guture tuo sit tuba: quasi aquila super domum Domini, pro eo quod transgressi sunt fœdus meum.* Profeta toma vna trópetta, y ponla en tu boca, y haz con ella vna reseña a esta gente, como quando se haze en las batallas al romper de los camdos: y site preguntaren la razón deste hecho, diles, que sepan q̄ por sus pecados, y por auer quebrantado mi ley, han de venir las aguilas volando, y sacudiendo sus alas con grande velocidad a sentarse sobre su templo y mi casa. Lugar dificultoso, pero Ruperto le declara de aquesta manera: dize, q̄ por las aguilas entiendo los Romanos; los quales las trayan por diuisa en sus vanderas: cuyo exercito truxo Dios cótra Ierusalem, por auer derramado la sangre inocente de su

*Zyranus
De Histor.*

Osea. 8.

*Adulatoris
officium ad
placitū cu-
iusque lo-
qui.*

Rupert.

de su vnigenito hijo. Puestoma Profeta vna trompeta que suene bien, y se oyga de todos, y toca al arma a esta gente, apercibelos y esten todos a punto, porque há de venir aguilas a ellos, que los despedazen con sus vñas, y con sus picos corbas les saquen los ojos. A Isaias en otra ocasió, le mando tambien en el capitulo 58. *Quasi tuba exalta uocem tuam, & annuntia populo meo scelerum eorum, & domui iacob peccata eorum.* Anda ve Isaias, y da voces por estas plaças y calles de Ierusalen, y tu voz sea clara y sonora como vna trompeta, para que todos la oygan: dile en sus barbas a esta gente, que sepan que estoy muy ofendido por sus maldades y grandes pecados. Pero veamos, porq̄ repara Dios tanto en quela voz de los Profetas que van a predicar su palabra, sea mas de trompeta, que de ninguno otro instrumento? Pienso sin duda ninguna, que la razon es, querernos con este maravilloso simbolo dar a entender, qual ha de ser la voz del predicador de la palabra de Dios, que pretende hazer fruto con ella. A de ser voz de trompeta que va mucho en ello. Entre todos los instrumentos de que vsa la musica, ninguno ay menos adulador, ni conijero, que es el de la trompeta de que se vsa en la milicia. No suspende como la harpa, no entretiene como el or-

gano, no deleita como la vihuela, ni arrebatamos sentidos como la chirimia, antes alborota el coraçon: por vna parte pone espáto y miedo, y por otra animo y brio para las armas. Tal ha de ser como esto la voz del predicador, como trompeta, mas espantosa que halagueña, mas viva que deleitable, y mas animosa que no dulce. Como trompeta ha de ser, no como flauta, o çampona, que con ella hizo Iupiter al otro Argos que cerrasse los ojos, y se adormiessa para robarle la vaca que tenia a su cargo; significádo por esto los antiguos, que la sabrosa adulacion adormece al hombre mas sabio y desuelado del mundo. No como vihuela, ni harpa, que es dulce y suspende, y con ella el otro Aníson conuertia los hombres en piedras, que esto mismo haze la adulacion, que endurece a vn pecador, y a vezes le pone mas duro que los guijaros. No como de sirenas, que a Ulisses le cantauan sus hazañas en prosa, y la gloria de sus virtudes, callando sus engaños y vicios: que esto propio hazen los aduladores y lisongeros en los palacios de los Reyes y Principes, todo se les va en alabar sus virtudes, passando en silencio las cosas mal hechas. No ha de ser desta manera, sino como de trompeta, que despierte al dormido, y anime al despierto. Que al pecador

Emblema-
ral.

soño-

Vox predi-
catoris qua
si tuba.

isaia. 58.

soñoliento, y que esta dormido en sus vicios, le despierte y leuante de la cama del vicio en que esta, y al justo que estuviere despierto, le haga que acuda luego a las armas con brio y denuedo Christiano, que eche mano de la penitencia, del ayuno, del silencio, de la disciplina, que son las armas con que se conquista el cielo, y se de jarretan los vicios. Que palabras fingidas, aduladoras y lisongeras, aborrecelas Dios, especialmente en sus ministros, y por esso se sacudió aquí dellas, y les respondió a esta gente con tanta aspereza, como veremos despues.

Magister scimus quia uerax es, & uiam Dei in ueritate doces, &c. Mas que buenas palabras, y que malas intenciones; que buen sonido, y que mala moneda: que buena sobre haz de retablo, y que carcomido de dentro. Quiça por esto dixo el Señor por Dauid en el Psalm 117. *Circumdederunt me sicut apes.* Llegaronse mis enemigos a mi como aujas, que traen florida la boca, y despues rebueluen con el aguijon, y derraman ponçona. Así estos Fariseos ponçoñosos, que como dize S. Juan Chrysostomo, fino eran biboras como sus maestros que los embiauan, alomenos eran biboreznes, y como tales auian heredado la ponçoña de sus maestros, y con todo esso sus palabras son tan floridas;

Magister, &c. Maestro sabemos que sois hombre de toda verdad y entereza, y que con ella enseñais el camino del cielo, y que no sois aceptador de personas, sino que libremente dezis a todos lo que sentis, &c.

Magister. Aunque la intencion de esto fue bien mala y sangrienta, pero las palabras no se pueden mejorar al proposito. Llamenle maestro, y luego hazen vna galanissima descripción del magisterio: pintan con naturales matizes las condiciones que ha de tener el que enseña y haze officio de predicador y maestro. La primera, que sea verdadero: y dize Siluestro que esto se ha de entender en la vida. Como el oro se llama verdadero, quando no es aduitetino, ni esta embuelto con otros metales: así se llama verdadero Maestro el que lo es en la vida, en las obras, que resplandece en sí toda santidad y virtud. Luego tras esta se sigue la segunda, que es ser verdadero en sus palabras, que enseña verdadera y sana doctrina; *Viam Dei in ueritate doces.* Desta segunda se sigue la tercera: *Non est tibi cura de aliquo, &c.* muy desasido de cosas de mundo, muy sin respetos, ni pretensiones, para que sea en su doctrina indiferente, y no aceptador de personas.

Pide se pues lo primero, que sea verdadero en vida, y verdadero

Veri Magistri condiciones

Siluester

Verba & opera inuicem necessaria

Psalm. 117.

D. Chrys.

dero en doctrina, en las obras, y en las palabras; para que lo que predicare y enseñare lo persuada mejor al auditorio: que a vezes la dureza de los pecadores es tanta, que es todo menester, y aun Dios y ayuda. Otras vezes tengo tratada aquesta doctrina, pero veo que es tan importante en los que tienen oficio de enseñar en la Yglesia, que no auia de auer discurso donde no se tratasse. Entre otros arteos que mandaua Dios que lleuasse el fumo sacerdote quando entraba en su templo, vno dellos era, que en el pecho lleuasse vna lamina, o joyel de oro, labrada con grande artificio, y llena de pedreria, y ricos engastes, y en ella llenaua esculpidas estas palabras: *Doctrina, & ueritas*. Doctrina, y verdad, Lo qual declara Beda, diciendo: *Vt quod exterius typicum in ueste præfulgebat, intus in corde ueraciter expressum corruscasset*. Aquella verdad que trahia esculpida en el vestido, le amonestaua ia que auia de guardar en la vida: la pedreria y labores del racional, la variedad de virtudes de que auia de andar adornada su alma: junto a estas parece muy bien el blason de la doctrina, que quando esta está desacompañada y a solas, quando le falta su verdadero engaste, que es la virtud; ni parece tan bien, ni es tan eficaz para persuadir al oyente. Por esto

comparo el Señor al Perlado, y al Predicador al candelero que ardia en el templo: *Nemo accendit lucernam, & ponit eam sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt*. Porque el candelero era de oro finisimo, y las luzes del nunca se auian de apagar. A de resplandecer siempre por doctrina el Predicador, y el Perlado: pero juntamente con esto ha de ser candelero de oro por caridad, y las otras virtudes. De S. Iuan Bautista se dixo: *Erat lucerna ardens & lucens*. Sobre las quales palabras dixo S. Bernardo, *Ardere & non lucere, parum est. Lucere & non ardere, uanum est: ardere & lucere magnum est*. Arder por caridad y no alumbrar a los otros, bueno es, pero es poco: lumbrar y no arder, es vanidad, pero arder en si mismo por virtud, y alumbrar por doctrina a los otros, esto es cosa grande. De lo vno y de lo otro examino Christo nuestro Señor a San Pedro como a predicador Apostolico, y cabeza que le auia de hazer de la Yglesia Catolica, de la caridad en que se ardia quando le preguntó, *Petre amas me?* Pedro amais me? De la doctrina y saber, quando le pregunta: *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Quien dizen que es el hijo del hombre? q̄ en lo vno, y lo otro se ha de anotar el q̄ huuiere de tener oficio de enseñador y maestro.

Matth. 5.

Ioann. 5.
D. Bern.

Exod. 20.

Eda.

Es la vltima condicion necesaria: *Non est tibi cura de aliquo.* No seis acceptador de personas, ni se os van los ojos como vandeleros del alma tras nadie: dezisa cada vno vuestro parecer rasamente. Es esta vna condició bien necesaria, assi para el Prelado como para el predicador de la palabra de Dios, que sea arriscado, y que tenga animo y pecho brioso para dezir su parecer con libertad, sin respetar a grandes, ni a pequeños; a ricos, ni a pobres; a Reyes, ni a vassallos: y para esto es menester vn pecho varonil, y grande constancia. A Jeremias le dixo Dios en ocasion que le constituyó predicador de su pueblo: *Dedi te hodie in ciuitatem munitatem, & in columnam ferream, & in murum arcum super omnem terram.* Mira que te hago oy ciudad pertrechada y fortalecida, columna de hierro, y muro de azero sobre la tierra. Que es ser predicador? o ser perlado? es ser estas tres cosas. Vna ciudad muy bien pertrechada y cercada de fortissimo muro, que el enemigo no pueda escalarla, con presentes, dadiuas, ni prometimiētos. Vna columna de hierro, que aunque la carguen encima toda la casa no doble; no ha de torcer de la rectitud de la verdad, por mas que le carguen de amenazas y miedos. Muro de azero, q̄ no aya pieza de artilleria, ni ti-

ro de bronce que le pueda meallar, que ni basten respetos de señores, ni grandes, para no estar siempre entero en la verdad. Y que assi como el muro a nadie huye la cara, sino que esta siempre expuesto a la artilleria enemiga: assi el predicador lo ha de estar, ha de hazer rostro a las persecuciones, que el oficio de la predicacion trae consigo. San Chrystomo dize desta manera: *Non nauium gubernatorem nō ad bestias dimicantem, nō ludoglatorio destinatū, non alium quēpiam omnino, sic ad discrimina & mortes paratum oportet animum, ut eum, qui predicandi officium suscepit.* No estan puestas a tantos peligros, ni tienen por tan vezina la muerte, los que van navegando a merced de los vientos, no los que salen a los coliseos a luchar con las bestias, no los gladiadores condenados a matarse vnos con otros, ni ningun otro linage de gente que tiene tragada la muerte, tienen tanto porque temer, como el predicador Euangelico. Encarecimiēto parece, pero no lo es, si el predicador haze el deuer, y predica verdades, porque estas facē ser mal recibidas, y a menester adargarse de vn escudo de dura paciencia, para resistir a los golpes que vera venir sobre si. Son llamados los predicadores, segun lenguaje de la Escritura, *Cauillos de Dios.* Dellos explica

D. Chryst.
homil. 6.

Jeremias

Prasati &
predicatoris
constancia,

Titel-

Titelman
Abac. 39

Titelman aquellas palabras de Abacuc: *Qui ascendit super equos tuos, & quadriga tuae saluatio.* Su bis Señor sobre vuestros cauallos ligeros, que son vuestros predicadores, y dellos hazeis carrozas de salud, para hazeros llevar por el mundo. Pues hallaremos, que entre todos los animales domesticos de q̄ se sirue el hombre, así en tiempo de paz como de guerra, ninguno mas animoso, ni mas arriscado para ofrecerse a los peligros, que es el cauallo. Pudieramos valernos para esto de muchos Filósofos, que escriuiendo de las propiedades y naturaleza de los animales, dixeron del maravillas en este caso: pero todos ellos quedaron muy atras con lo que dize Iob en el capitulo 39. *Terram ungula fodit, exultat audacter: in occursum pergit armatis, contemnit pauorem, nec cedit gladio: super ipsum sonabit pharetra, uibrabit hasta & clypeus.* Estan animoso y osado, que en barruntando la batalla, caba con las vñas la tierra, como quien se apercibe y apresta para las armas: relincha de plazer y contento, y no ha menester mucha espuela para que rompa por medio de los esquadrones contrarios. Vee venir mil espadas y lanças, y que el cielo llueue saetas, oye el ruido de las aljauas, y escudos que sobre su cabeça se hazen pedaços y rajas; pero todo

Iob 39

lo menosprecia, y no se fiète en el vn punto de couardia, ni miedo; que es lo que dixo Virgilio en el 3. de su Eneida,

Virgil 3^o
Aeneid.

Nec uanos horret strepitus, &c. Y mas largamente Estacio en el libro vndecimo:

Stati. lib^o
11, Theb.

*Ad lituos hilarem intrepidum-
que tubarum*

Prospiciebat equunt, &c.

Alaba pues Iob en este generoso animal, aquel animo y brio que tiene tan grãde; y aquel ofrecerse tan intrepidamente a las armas, q̄ en esto se auentaja a todos los demas animales. Leuanta de punto el diuino Gregorio en sus Morales esta letra de Iob, diziendo, que por este animoso animal es entendido el predicador de la palabra de Dios, cauallo de que se vale para atropellar vicios, cõquistar el mundo, y alcançar del demonio grandes victorias. Este ha de ser animoso, no pusilanime; valiente, no cobarde; arriscado para las armas, que ni tema de la espada del perseguidor, ni de las amenazas del tirano, ni de la lengua del murmurador, que a vezes suele ser mas de temer: en los trabajos constante, y en los peligros intrepido, y el primero de todos en las obras, y en la virtud. Que esso, dize este santo, significan aquellas palabras: *Aut circumdabis collo eius hinnitum.* Pondras el grito y relincho q̄ da como collar a su cuello. Sobre lo qual di-

D. Grego:
lib. 11. Mo-
ral. c. 39.

ze, Collo equi hiunitus circumducitur: quia ne ad peruersa opera prodeat, suis uocibus, etiã uita predicantis obsidetur, Trae como collar al cuello el cauallo su voz y relincho: porque la propia voz del predicador, con que predica contra los pecadores y condena los vicios, le sirve como de argolla y collar, para que no se vaya tras ellos. Grande freno y argolla le es a vn predicador, q̄ quiere hazer vna cosa indeuida y mal hecha, el considerar: A que muchas vezes è yo condenado este vicio, y hablado cõtra el en mis sermones. Eſto es ser el maestro, y el predicador verdadero en la vida, y en la doctrina; en las obras, y en las palabras; esto es ser para todos indiferente, y no ser parcial, que aun para si no lo sea, sino que ponga el por obra lo que enseña a los otros. Maestro le dizen, sabemos que sois verdadero; porque vuestra vida y santidad lo esta pregonando, y que la ley de Dios, que es el camino del cielo, le enseñais cõ toda verdad de doctrina, y que sois tan libre y sin respetos, que no sois acceptador de personas: que os parece de vna question con que venimos, Es licito dar el censo a Cesar, o no?

Oyda la pregunta, respondió les el Señor con alguna sequedad y aspereza: Para que me té rays hypocritas? gente fingida y mañosa? Tenian mucho desto

los Fariseos, grandes hombres de apariencias en lo exterior, y en lo interior poca virtud, vna gente oropelada, en quien andauan amortajados los vicios, y la ponçoña encubierta y dorada. Mostradme vn dinero de aquellos. Tomole en sus manos, y pregunta: Dizeidme, cuya es esta imagen, y este letrero? Señor del Cesar. Pues dada Cesar lo que es de Cesar, y a Dios lo que es de Dios. Dauase esta moneda a Cesar en reconocimiento y vassallaje, y era vna como protestacion de la obediencia que le deuian, como a Emperador y supremo Monarca del mundo. Y esta es la profesion de que haze mencion san Lucas en el capitulo 2. de su Euangelio, donde dize, que la Virgen nuestra Señora estando preñada del Verbo eterno, la fue a hazer desde Nazaret a la ciudad de Belen, por ser como eran de la casa y familia de Dauid, *Ascendit autem Ioseph a Galilea, &c. Ut profiteretur cõ Maria desponsata sibi uxore pregnante.* Esta era la profesion q̄ hazian de estar sujetos y obedientes al Imperio Romano, y no admitir otro Rey y señor sino al Cesar. Y aun el mismo Christo halládose vn dia cõ sus Apóstoles en la ciudad de Cafarnao, que era la metropolis de aquella tierra: llegaron a el a pedirle que hiziesse esta profesion y

Census imperio Romano debi. tns.

Luca 20

reconocimiéto, y q̄ pagasse este censo; y aunque no le deuia por ser como era supremo Rey y Señor, mando a san Pedro, que fuesse a echar vna cuerda en el mar, y que al primer peze que cogiesse, le sacasse de la boca aquella moneda, y la pagasse, por no escandalizar a los que la venian a cobrar. Que como el Señor, dize Erico, auia de mandar pagar despues este censo, quiso el pagarle primero; *Quod Dominus faciendū praecepit, ipse opere compleuit.* Coligese de aqui la obligacion que ay de obedecer a los Reyes y Principes, y de estarles sujetos, en reconocimiéto de la potestad que tienen recibida de la mano de Dios, cuyas vezes tienen en la tierra: *Omnis anima*, dize san Pablo, *potestatibus sublimioribus subdita sit. Non enim est potestas nisi a Deo.* Lo mismo cōfirma el Apostol san Pedro en su segunda carta, diciendo: *Subiecti estote omni humanae creaturae propter Deum, siue Regi quasi praecellenti, siue diuibus tamquam ab eo missis, ad vindictam malefactorum, laudem uero bonorum.* Quiero que esteys sujetos por Dios a toda humana criatura; como quié dize, no solo a los buenos Principes, pero tambien a los malos, no solo a los q̄ professan la Fe y conocimiento de Dios, pero tambien a los paganos y infieles, que a todos se les deue obediencia: a ca-

da qual en su grado, a los Reyes como a supremos monarcas; a sus ministros, como a quien tiene sus vezes, y esta en su lugar. Esto es quanto a la primera parte de la respuesta: Dad al Cesar lo que es del Cesar. Pero añade luego, Y da a Dios lo que es de Dios. Y si de lo primero colegimos la obediencia y sujecion q̄ se deue a Cesar, y a qualquiera de los Reyes de la tierra, q̄ esta puesto en lugar de Dios, mucho mejor inferiremos de lo segūdo la obediencia y reconocimiento que deuemos a Dios, como a supremo Rey y Governador deste mundo; el qual en la orla de la vestidura trae escrito: *Rex Regum, & Dominus dominantium:* Rey de Reyes, y Señor de señores. Los Reyes de aca de la tierra, son Reyes de sus vassallos, y son señores de sus siervos, y no se estiende a mas que esso su cetro y jurisdiccion: pero Christo nuestro Señor, es Rey de Reyes, y Señor de señores, tiene Reyes por vassallos, y por criados señores. Lo vno, porque seruirle a el es reynar; y sujetarse a su corona y cetro, estenerlo. Y lo otro, porque todos los que gozan destas insignias reales, ha de ser en orden a reconocerle, como a verdadero Rey y Señor, Y assi vio San Iuan aquellos ventiquatro ancianos Reyes coronados del Apocalypsi, que hincados

Obedientia Deo tāquā Supremo Regi debita

Apoc. 18.

Ericus

Rom. 13.

1. Pet. 2.

Obedientia Principibus debita

de rodillas, y prostrados a los pies del Cordero, le rendian las coronas y cetros. Como quien dize Señor a vos son deudas estas insignias Reales, que sois su premo Rey y Señor. No ay corona, no cetro, no purpura, no inuestidura Real, que no sea feudataria de vuestra grandeza, y q̄ no deua rendirse a estos pies. Rey era David, y vestia purpura, mandaua y vedaua en su Reyno; ponía y derogaua leyes: pero no por esso dexaua de estar rendido a las de Dios, y tan rendido y sujeto, que si alguna vez se le hazia de mal a la carne, conforme a lo que san Pablo experimentaua en si mismo, quando dezia: *Video aliam legem in membris meis repugnantem legi spiritus mei.* Siento en mi carne otras leyes diferentes de lo que manda el espíritu, y que quieren en todo y por todo contradizearle. Pues quando sentia este rebellion y morin, el mismo se boluia contra si y como quien se enoja y riñe, dezia:

Rom. 7. *Nonne Deo subiecta erit anima mea? Que es esto? que no ha de auer orden de sujetar a Dios esta mi alma? San Basilio declarando aquestras palabras dize: Quando vno sale de vn aposento calado el sombrero, la capa derribada sobre el ombro, empinada la punta de la respada, desentonada la voz, y alborotado, es señal que ha reñido alla*

dentro con alguno. Sale el Profeta en el principio deste Psalmo, dando voces de alla dentro de su pecho, y entra como hombre enojado y colerico; luego, que me maté fino ha tenido có sus apetitos, que le devian de persuadir siruiese al mundo, y a la carne, y que le negasse a Dios la de vida obediencia: y assi sale dando voces, Que traicion es aquesta que passa dentro en mi casa? que me quieran aqui venir a hazer fuerças? Por ventura mi alma no tiene obligacion de seruir a su Dios? Desta manera se ha de dar a Dios lo que es de Dios, y se ha de rendir y sujetar a el vn alma. Pero la lastima es, que se dà a Cesar lo que es de Cesar con tãto cuydado, y que sus leyes se guarden con tanta puntualidad, y que para las de Dios aya tan poca: *Obedire oportet Deo magis, quam hominibus,* dixo san Pedro: Mas obediencia se deue a Dios que no a los Reyes dela tierra. Que dezis glorioso Apostol? ya tomaramos por buen partido, que se obedeciese tanto a Dios como se obedece a vn Rey, y aunque sea vn tirano, que todos le estan mirando a la cara para poner luego en execucion sus mandatos y sus prematicas, aunque sean injustas. Declaro bien la puntualidad y presteza con q̄ los señores y Principes téporales son obedecidos aquel vèturoso Capi

tan del Euuangelio, que tenia cien soldados de baxa de su verdadera: el qual dixo assi: *Nam & ego homo sum habens sub me milites, & dico huic ueni, & uenit, &c.* Yo Señor, con que no soy señor hecho y derecho, sino señorzillo de los de aca del mundo, vn pobre Capitan que tengo a mi cargo pocos soldados, dixo al vno, Ven, aca, y haz esto que te mando, y luego lo haze: y al otro, Ve tu a tal parte, y da este recaudo, ya penas è meneado los labios, quando luego me entienden, y lo ponen por obra: pues quanto mas a vos os deuen obedecer todas vuestras criaturas? Pues pluguiera a Dios que si quiera desta manera, se pusieran por obra sus diuinos preceptos: y que el cuydado que pone vn cortesano en agradar al Rey, y adiuinarle el gusto, esse pusiera en agradar a Dios, Pero que estemos temblando delante de vn Rey temporal, y delante del Rey eterno con tan poco respeto? que demos a vn señor tantas horas de seruicio, y que si quiera vna de todo el dia no daremos a Dios? Que demos a los Principes y Reyes de aca de la tierra tantos pechos, alcualas, fijas, millones, y que a Dios quando viene a vuestras puertas en traje de pobre, no le deis vna blanca? *Sicut exhibuistis membra uestra seruire iniquitati ad iniquitatem, ita ex bibete*

nunc seruire iustitie ad sanctificationem. No os pido mas sino que el mismo cuydado que poneis en seruir al mundo, con ser assi que es vn tan ruin amo, y que despues de aueros traydo afandos y al estricote, os dara el galardon que suele a los demas: esse pongais en seruir a Dios, de quien podeis esperar tantos bienes.

Reddite quæ sunt Cæsaris, Cæsari: & quæ sunt Dei, Deo. Primero que diesse esta sentencia miro la imagen, y el sobre escrito: y visto que era de Cesar sentencio que a el era deuida. De aqui podemos colegir, quan de derecho le es deuida a Dios el alma del hombre, pues tiene impresa en si la imagen de Dios: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* Y Dauid en el Psalmo 4. *Signatum est super nos lumen uultus tui Domine.* Aueis Señor estampado en mi las claras luzes de vuestra diuinidad, y los hermosos resplandores de vuestro diuino rostro. Pues a quien llegaremos a preguntar, *Cuius est imago hæc?* Cuya es esta imagen, y cuyo este sobre escrito? que no diga de Dios. Lee- go, Dese a Dios lo que es de Dios. Y si a caso hombre vieres que tu alma te la tiene vsurpada el demonio, y te vieres en el cautiuero de la culpa, dale voces a Dios, que venga a cobrar su hazienda: *Eripe animam meam*

*Anima nostra
stra Dei patris
gnus.*

Gen. 1. 26

Psal. 4

ab impio, dezia David, *fracta est tuâ ab inimicis manus tuæ*: Señor venid a librar esta mi alma de las manos deste malvado, mirad q̄ mela tiene malganada vn traydor; y nueua os a ello ver, que es prenda vuestra, y vuestra espada. Sino es honra ninguna de vn Capitan tener su espada cautiva, ni prenda ninguna en poder de sus enemigos sin rescatarla: mirad que esta mi alma, espada es, y prenda vuestra: la qual como en su bayna ancha metida en el cuerpo, venid Señor a rescatarla del poder de aqueste tirano.

Imago Dei in anima nostra depicta, per peccatum non omnino deletur, sed deformatur.

Pero la lastima es, qua ay almas en quien la imagen de Dios esta tan estragada y borrada con pecados y culpas, que apenas conocereis cuya es: y es menester preguntar, *Cuius est imago hæc?* Cuya es esta imagen? A la manera que suele acontecer en vnas monedas antiguas halladas en los cimientos de los edificios, en quien esta tan gastado el metal, tan borradas las letras, y llenas de tierra y moho, que para conocerlas, es menester hazerfe vn hombre adiuino. Y como vnas imagenes pintadas en las paredes de la Yglesia de alguna aldea, tan descostradas y borradas ya con el tiempo, que apenas atinareis cuyas son, sino es por alguna señal q̄ quedo. Por vn pedaço de llase sacais que la vna es de san Pedro, y por otro pedaço de espada de la otra, que

es de San Pablo. Asy ay almas tan estragadas y borradas con vicios, que apenas se conoce en ellas la imagen de Dios; y ya que la natural quede, que esta nunca se borra del todo: pero queda tan estragada, que casi no queda en ella ninguna señal de lo q̄ es. Vno de los simbolos de Pitagoras, aquel insigne y antiguo Filosofo, que fue el primero que merecio este renombre, tan corto en las palabras como largo en las sentencias: fue dezir, como lo afirma san Cyrilo Alexandrino en el tratado contra Iuliano, y Laercio an la vida de Pitagoras, que la imagen de Dios no auia de traerse como piedra engastada en anillo. Donde por la image de Dios entēdia nuestra alma, q̄ es retrato y dibuxo suyo, y por el anillo nuestro cuerpo, por las ventajas grandes que le haze. Trae el engaste del anillo vnida y engarrada fuertemente la piedra preciosa, de tal manera que no se puede desafir, ni apartar, y de aquella junta y abraçamiento, siempre se le pega à la piedra alguna herrumbre y estrago: que si se mira por la parte dedentro adonde viene a tocar con el oro, o la plata, esta suzia y manchada, llena de herrumbre, y de tierra. Pues dezirnos, que no ha de andar engastada en el cuerpo como en anillo nuestra alma, que es image de Dios, fue quifarnos del recato grande

D. Cyrill. tract. contra Iulian. Laerti.

que es menester, para que el alma no se estrague y borre de la comunicacion y junta del cuerpo, angaste de donde no se le puede pegar nada bueno, sino estragarse y empañar su hermosura con pecados y culpas. Pero ay de nosotras, dize san Geronimo, que siendo assi, que fuimos criados á la imagen y semejança de Dios, y marcados con su hierro y señal, para que sepamos que esta nuestra alma ha de ser roda de Dios, y que no hemos de admitir en ella otro sobre escrito, ni otra señal sino la suya: no ay Proteo que se mude en tantas figuras: no ay mimo, ni representante, que se vista de tantos trages y formas: *Hennos miseros qui cum ad imaginem Dei conditi sumus, ex uitio nostro personas nobis plurimas super inducimus. Et quomodo in theatralibus scenis unus atque idē histrio nunc Herculem robustum ostendit, nunc mollis id Venerem frangitur, nunc tremulus in Cybele mutat, & nos tot habemus personarum similitudines quot peccata.* A la manera, dize, que vn representante sale aora a representar vn Hercules brauo y feroz, con vna maza en la mano: luego torna a salir mas blando, y representa vna Venus, y luego torna otra buelta, y representa vn borracho. Assi nosotras nos transformamos en tantas figuras como cometemos pecados, teniendo

obligacion de traer sola vna en el alma esculpida, que es la de Dios, que no consiente otra ninguna a su lado; Entre los arreos del sumo Sacerdote, vno dellos era, que truxesse el nombre santo de Dios de medio a medio en la frente, grauado en vna plancha de oro, y este auia de andar asido de su laçada: la qual era de vna cinta de seda de color de jacinto, que retrae el del cielo. Trayga el sumo Sacerdote mi nombre en la frente, para que se sepa que todo es mio de pies a cabeça, y que el mundo no ha de tener en el parte ninguna, y como tal quiero que traiga escrito en la frente, que es mio; y la cinta y laçada de donde ha de andar pendiente este nombre, sea de color de cielo, para que entienda, que entonces tendra este seguro, quando truzere mi letrero y señal. A nosotros, aunque no nos manda que traygamos su imagen tan publica, pero pídenos que la traygamos en el coraçon, y en e

Exod. 28

Cant. 6

1. Cor. 15

Anima no-
stra in Sa-
nctis figuris
transforma-
tura

D. Hiero-
tom. 10.
epistola ad
Marcell.

Simile

formado de vn pedaço de tierra, y assi tuno resabios, baxissimos, supo a la tierra de q̄ania si do criado: pero el segūdo, fue celestial y del dielo. Pues luego, si segun la primera generacion somos parecidos a Adam, y se nos echa de ver en mil cosas su imagen, en las inclinaciones con que nacemos, y otros malos resabios de vicios: razon fera, que pues segun la segunda, somos hijos adoptiuos de Iesu Christo, que le parezcamos tambien en las obras, y que traigamos su imagen. Viuamos de manera, que quien nos mirare a la cara,

vea otro Christo estampado en nosotros, y diga, Esta imagen de Iesu Christo es, y suyo el sobrescrito y letrero. . . Y si a caso estuviere estragada con culpas y vicios, que son el orin de la imagen de Dios, tornise a acurrñar de nueuo, y a batisse con penitencia y contricion, que son los golpes con que se ha de batisir y renouar esta moneda: que entonces se le dara a Dios lo que es de Dios, y se le boluera la joya que le tenia vsurpada el demonio, para que mediante la gracia imprima en ella su imagen.

DOMINICA VIGESIMATERTIA despues de Pentecostes.

Domine filia mea defuncta est, sed veni impone manum tuam super eam, & uiuet. Matthæi 9.

Declaracion de la letra.



N dos partes esta repartido el Euanglio presente, en la primera se contiene la cura de vna muger, que padecia fluxo de sangre: la qual sano de su enfermedad Christo nuestro Señor, con solo tocar a la orla de su vestidura: en la segunda, la de vna hija de ayro Principe de la Sinagoga: la qual sano a su ruego y petition, que aun que este Principe gano por los pies llegando primero a Christo; pero la Emcroyfa, gano por la mano, tocando con ella en el camino a la vestidura de Christo, y hurtando la bēdicion, como otro Iacob, al Principe que auia llegado primero. Quanto a la cura de la hija del Principe: estava el Señor en la casa de Mateo, primero cābiador, despues Apostol y Euangelista, que es el que escribe esta historia, donde le auia hecho vn solene combite; al qual se hallaron presentes muchos publica.

publicanos y pecadores y otra mucha gente que despues de acabada la comida se auian juntado: y como el señor les estubiese predicando, llegó este Principe, que tenia vna sola hija, y en aquel punto acabaua de espirar, a pedirle que se la resucitasse. El titulo deste Principe era Archisnagogo, como le llama san Marcos, o Principe de la sinagoga, como aqui le nombra san Lucas. El motiuo de stos Principados era, que los iudeos no podian tener templo fuera de Ierusalem; pero permitiale les tener Sinagogas particulares en cada lugar, con obligacion de acudir las Pascuas y fiestas principales a Ierusalem, a hazer oracion y reconocer la casa de Dios. Pues de cada vna destas Sinagogas auia vn Principe diputado, a quien auian de acudir, y a cuyo cargo estauan todas las cosas de su buena administracion y gouerno. Destos Diputados y nombrados por la ciudad era Iayro, y por esso le llama Principe de la sinagoga; llegó con gran reuerencia y criaca al señor las rodillas por tierra; y dixole, señor vna sola hija que tengo acaba aora de morir. Aqui se ofrece vn barranco que es menester alzar: porq̃ san Marcos en el capitulo quinto, refiriendo este hecho, dixo, que auia dicho que estava en lo vltimo con el alma en los dientes, puesta, q̃ dezimos, en las manos de Dios; y san Lucas en el capitulo 8. dize: *Quando moritur,* que estava en passamiento. Responde a esta duda san Agustin en el libro de la concordia de los Euangelistas, que es verdad, que quando partio de su casa este Principe, no era muerta la moça; pero quedaua ya tan en ello, que no hazia caudal de su vida, y ya la contaua en su pensamiento por muerta; y assi teniendo el Euangelista mas atencion al pensamiento que no a la palabra, dixo, que ya estava muerta. San Iuan Chrysostomo, y el Maestro de las historias, dizen que fue vna pöderacion de su miser. a: señor queda así, que puedo dezir que esta muerta, porque ya ninguna esperança tengo de su vida. Titelman, y Erasmo creen, que diria lo vno, y lo otro: señor quando parti de mi casa quedaua en lo vltimo, pero ya creo que es muerta: los vnos Euangelistas dizen lo vno, y el otro dize lo otro, y todo es verdad, y este es camino mas facil. Oyda el señor su petition, dexo el sermón que estava haziendo, y al punto se fue con el, acompañandole sus Discipulos.

Quanto a la cura de la Embröyfa; yüdo el señor por su camino adelante en seguimiento del Iayro, llegó vna muger q̃ pedia el fluxo de sangre doze años auia, y auia g estado con Medicos grã parte de su hazienda, sin auer hallado remedio. Concibió tanta fe, y tanta confianza de aqueste, acerca de la persona de Christo nuestro señor, que yua entre si razonando, y diciendo: A quien fuera tan dichosa que pudiera romper por medio de la gente, y llegar a tocar la estreñidad y finbria de su vestidura, yo fio, que luego quedasse libre y sana de todos mis males. Como lo panto así lo hizo, como se colige de san Marcos, y san Lucas. Llego por detras al señor, y toco la vestidura con gran deuocion y fe de que la podia curar, y al punto se secó la fuente de la sangre, y se sintio buena y sana. Boluio el señor, y dixole, Confia hija que tu fe te ha dado salud. Confianza tenia quando illo, y bien grande, pues creya que con solo tocar a la finbria de la vestidura de Christo, auia de alcanzar sanidad la que en doze años de mano de tantos Medicos no la auia alcanzado: pero aqui el dezir le, que confiassa, fue para adelante, dize Rabano, como quien dize, mirad que perseverais siempre en la confianza, que aqui auéis mostrado. O ya sea que le quiso dezir: De aqui

Marc 5.

*Luca 8.
Dubitatio.
D. August.
in concord.*

*D. Chryso.
Magist. hi-
stor.
Titelm. 3
Erasmo.*

Rabano;

adelante deprended a confiar, no pongais mas la confianza de vuestro remedio en Medicos, ni en medicinas; pues veis lo poco q̄ ha podido cō vos.

Hecha esta cura procede el Señor adelante en su camino: llega a la casa del Principe, y no permitio que todos los que le seguian entrassen con el sino tres, san Pedro, san Iuan, y Santiago, como testigos bastantísimos del milagro que péssaua hazer: enseñandonos en esto a huir el aplauso del mundo, y la vana ostentacion de las obras. Hallo en la sala ciertos enderecheros que la estauan llorando, tañendo conforme a su vsança, vnos instrumentos tristes de musica: mandolos apartar y echar fuera a ellos, y a toda la de mas gente de casa, que la estauan lamentando. Dizeles, No lloreis que no es muerta la moça, sino que duerme. Ha se de entender esto, quanto a Dios, dize la Glossa, que quanto a los hombres muerta estaua. O sea que en la Escritura los muertos se llaman dormidos, en orden a la futura resurreccion que aguardamos: como lo dixo David en el Psalmo 75. *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt, &c.* Y el Apostol san Pablo, dize: *Nolumus vos ignorare fratres de dormientibus.* *Ecce.* Y porque el Señor pensaua resucitarla luego, dize, que no es muerta sino que duerme. Llega, y asiola de la mano, y come si con ella le pagara la vida, al punto desperto de su sueño, y se leuanto viua, derramando se la fama del hecho por toda aquella tierra.

Glossa.
Mortui in
Scriptura
dormientes
Socantur.

Psalm. 75.
D. Paul.
ad Thessal.
lonic.

Domine filia mea modo defuncta est. Entre otros muchos enigmas y dificultades que propuso Iob en aquella larga y sentida disputa que tuuo con sus amigos, a quien ni se si llame Reyes, ni si llame Filósofos: por que si los llamo Filósofos, y no Reyes, saldra luego a contradizirlo el autor del libro de Tobias, y dira que lo eran, y que como tales tenian coronas: *Sicut beato Iob insultabant Reges, &c.* Si los quiero llamar Reyes, y no Filósofos, buelue por ellos su admirable Sabiduria, y los secretos grãdas de naturaleza que en sus disputas a cada passo rebueluē: y assi quiero llamarlos Reyes, Filósofos, y Filósofos de sangre Real; porque todo lo fueron.

Pues en vna porfiada disputa que tuuo con ellos en el capitulo 28. entre otras dificultades que les propuso: la vna dellas fue, preguntarles qual fuesse el lugar, de la sabiduria, y que donde tiene su corte y trono Real. Para esto va discurrendo por los lugares mas secretos y ocultos del mundo, y mas retirados de los ojos de los hombres: los quales Dios con los suyos descubre y penetra, y no ay lugar tan oculto y desciado, que no le maldan sus pies: *In petris riuos excidit, & omne pretiosum uidit oculis eius: profunda quoque fluuiorum scrutatus est, & abscondita in lucem produxit. sapientia uero ubi inuenitur?* No ay cosa por mas retirada, ni secreta que sea, que

Amici Iob
Philosophi
& Reges.

Iob 28.

que Dios no la aya sacado a luz y manifestado : hasta partir las tierras por medio , y descubrir los manantiales de agua, y caudalosos rios que allí tenia escondidos , para que rieguen la sobrehaz de la tierra , y la vayan fertilizando; y porque en la profundidad de estos suelen estar escondidos los granos de oro, las perlas y piedras preciosas , sus ojos tambien las descubren , y ha dado traça a los hombres como apeen los rios, y las profundidades del mar , y entren a saccar sus riquezas : *Profunda quoque fluniorum, &c.* Pero los tesoros y riquezas de su diuina sabiduria donde es su deposito? Donde estan escondidas? Esta por ventura en las torres del tesoro, que los Monarcas y Principes suelen tener en sus alcaçares y palacios reales? No esta ay, Porque *Non inuenitur in terra suauiter uiuentium.* No se halla entre Reyes, ni entre la gente regalada del mundo. Hallar se ha por ventura en las entrañas del abismo , donde la codicia de los hombres suele entrar a buscar las betas del oro? Tampoco : porque *Abyssus dicit, non est in me* Pues por ventura estara en el mar , que es gomia de tantos tesoros como en el estan escondidos? Menos ay, porque *Mare loquitur, non est mecum.* Pues veamos no ha de auer alguna remedio de descubrir esta

pedra preciosa? Vna joya tan estimada en cielo y tierra , que no pueden viuir sin ella ; ni los Angeles , ni los hombres , ni Dios? Aqui se dixo Iob indecisa, y por responder esta pregunta : pero responde a ella Salomon en el capitulo 2. de sus Proverbios, diciendo : Hallaras sin duda hombre la sabiduria, y vendras a topa con ella: *Si quis seris eam quasi pecuniam, & sicut thesauros, effoderis illam,* Si la buscas con el ansia que se suelen buscar las riquezas, y si ahondares y cabares bien , a la manera del que busca la mina , o tesoro. Agora notad la traça que nos da aqui Salomon para descubrir la sabiduria de Dios , y venir a hallar. Lo primero dize, que se ha de buscar cõ el cuidado y codicia q̄ se suele buscar las riquezas. Quien podra encaecer el cuidado q̄ pone vn rico en adquirir sus riquezas? Ni dexa ferias que no ande, ni mares que no atrauiesse, ni Indias donde no vaya. Pues los que buscan alguna tesoro, ya lo veis, lo que caban y trabajan en esso. Que si a caso tienen del algun barrunto , o han hallado alguna señal, la van siguiendo y cabando , y ahondan tanto , hasta que llegan a descubrir a la tierra sus propias entrañas. Desta manera se ha de buscar la sabiduria, y la verdadera inteligencia de los misterios, que como ricos te

Prover. 23

foros tiene Dios encerrados en los minerales de la sagrada Escritura: ha se de buscar con codicia y con deseo grãde de descubrirla: y como tratante que no dexa feria que no ande, no se dexa tienda de Doctor donde no se vaya a buscar, y quando se aya hallado la veta y la mina del oro, no contentarnos con lo superficial y exterior de la corteza, sino cabar bien, abondar para descubrir los profundos misterios, que debaxo della suelen estar escondidos. Confirma esto san Iuan Chrysofomo, comparando la declaracion de la escritura a la pesqueria de las perlas: y dize, que assi como para hallarlas, no basta entrar el buzano en la superficie y alto del agua, sino que es menester hazer se a lo hondo y çabullirse, entrando en las cabernas y concavidades del mar, de alli saca la concha: la qual abre por medio, y della saca la perla, o la piedra preciosa: assi ni mas ni menos, para hallar la verdadera inteligencia de la escritura, es menester ser buen nadador, ahondar en ella, y entrar bien adentro, hasta sacarla de la concha y corteza donde suele estar escondida. El Evangelio presente es cierto que es riquissimo de misterios, pero son misterios profundissimos y muy escondidos: y assi sera menester ahondar, y entrar bien adentro,

D. Chryso.

Simile,

Y porque al primer passo vamos descubriendo tierra, a quiẽ no haze misterio ver dos milagros de Christo nuestro Señor, tã encadenados y afidos el vno, y el otro, que parece que tienen entre si vn diuino engaçamiento. Llega el Principe de la Sinagoga que le rescure su hija, yendo ya con el para esso, salele al camino la muger sanguinaria, y hurtale la bendicion al que la lleuaua ya prometida, y salteale la salud a la hija: que aunque en Christo huuo salud para entrambas, pero en fin le gano por la mano. Mas aduertio aqui otro punto Rabano, que destas dos mugeres a quien dio salud el Señor: la vna tenia solos doze años de edad: la otra auia otros tantos que padecia fluxo de sãngre. De manera, q̄ en el propio dia q̄ nace la vna, enferma la otra; quando la vna recibe la vida, la otra la enfermedad, que es disposicion y camino de muerte. Quien no echa de ver, que aqui estan encerrados grandes tesoros de misterios, y que para descubrirlos, sera menester que el entendimiento cabe y ahonde? Los primeros que comenzaron a descubrir esta mina fueron Beda, y san Eusebio Emiseno; y en parte tambien Rabano, y san Hilario, referidos de santo Tomas en su cadena dorada. Dizen estos Santos, que Iayro, segun la propiedad del vocable, quiere dezir

Rabanus

*Beda.
Euseb.
Emisse.
Raban.
D. Hilari.
D. Thom.*

dezir; *illuminans*, y *illuminatus*, el que alumbrá, y es alumbrado; significa a Moyses con todo el coro de los Profetas, a quien quadra bien el nombre: porque ellos alumbraron el mundo, y fueron alumbrados de Dios, recibieron lumbré del cielo, y comunicaronla tambien a la tierra. Estos con sus importunos ruegos y continuos clamores, alcanzaron de Dios que viniessé al mundo, y que baxasse a la tierra, a sanar la Sinagoga, a quien tenian por hija, muerta de muerte de culpa. Estos ruegos fueron tan eficazes y humildes, y ruieron tanta fuerça con Dios, que sin hazerle fuerça, el mismo se vino de grado, Y esto es propiamente lo que significan aquellas palabras del capitulo 6. de los Cantares: *Auerte oculos tuos a me, quia ipsi me auolare fecerunt*. Apartad vuestros ojos de mi, esposa, porque ellos me han hecho abalanzar y venir desalado del cielo. Los ojos de aquella Republica, los que le dauan luz y regan, erán los Profetas y Patriarcas, y ellos son los que truxeron y solicitaron a Dios, que aunque quien principalmente mereció esto, fue la sacratíssima Virgen nuestra Señora: pero no por esto dexaron tambien ellos de merecer por su parte. Podemos fundar mas esta doctrina en aquel lugar de Isaias en el capít. 16. de su profecia: *Emitte agnum Domine*

dominatorem terra de petra deserti ad montem filie Sion, et erit quasi auis fugiens, &c. Enbiadnos Señor del cielo a vuestro hijo vnigenito esse Cordero innocente, que nos ha de gouernar y regir con toda mansedumbre y piedad: Y si le embiais Señor inclinado por nuestros ruegos, sera como el aue que huye, y se va por alto bolando, que tantos gritos la dan, que se dexa caer, y se viene a la mano. Acontece, que vn exercito muy estendido de soldados, va marchando por tierra, y alla por el cielo otro de aues que pasan volando, comiençan a gritar y dar voces desde aca baxo, y tantos gritos les dan, que vencidas dellos, se dexã caer à los pies. Andaua Dios como huyendo del hombre porque el hõbre andaua huyendo de Dios, y se le auia remontado: y assi Dios al hombre se le yua por alto: *Nubes latibulũ eius, et circa cardines coeli per ambulat*. Pero diote tal bateria desde aca baxo el exercito todo de los Profetas, con sus gemidos y ruegos, y cõ sus continuos sospitos, que le hizieron abalanzar, y venir desalado a socorrer al hombre, y en especial a la sinagoga, por quien principalmente rogauan. Pero la Gentilidad sanguinaria, que le quadra bien este nombre, pues tal rastro de sangre de pecados y idolatrias dexaua tras si, preuino à la Sinagoga, ganola por la mano, y

Cant. 6.

*Patriarcha
& Prophe-
ta merue-
runt de con-
gruo incar-
nationem
Verbi diuini.*

Isa. 26.

Iob. 22.

*Mulier san-
guinis fluxu
m patienti,
gentilitati
aquinari
tur.*

Beda
Psalm. 67.

Locus Pro-
conversione
Gentilitatis.

D. Hiero.

Felix.

Dare dexte-
ram, signū
confederati-
onis & a-
micitiæ.

Aristot. li-
de animalis.

no, y saliole a Dios al camino a pedirle salud. Trae Beda a este proposito a quello del Psalm 67. *Aethiopia præniet manus eius Deo.* Ven Iran embaxadores y legados de Egipto a rendirse a Christo, y a hazer con el asientos de paz, y la Etiopia, region retirada de los Gentiles sera la primera que ganara por la mano. San Geronimo buelue desta fuerte: *Aethiopia festinet dare manus suas Deo:* Etiopia de se priesa, y venga con toda presteza a dar las manos a Dios. Felix buelue: casi de la misma fuerte, *Aethiopia faciet currere manus suas ad Deum.* Hara Etiopio que vengã sus manos por la posta para darlas a Dios. Que sinifique David con aqueste lenguaje, declaralo con curiosidad el Doctor Incongnito sobre el Pãlmo 43. donde dize, que antiguamente, como aora tambien, el dar la diestra, fue señal de confederacion y amistad, y esto mas la derecha q̄ no la izquierda; porque la parte derecha, por la mayor parte, como dize el Filosofo, es la mas valiente, y donde comienza el movimiento, y florece mas la virtud: y así dar vn hombre la derecha, es impossibilitarse para poder hazer mal, es vn finificar, que ya despues de aquella confederacion, no le queda al que da la mano facultad, ni poder para poder ofender al que la da. Pues conforme a esto, dezir el Profeta

tantos siglos antes, que Egipto, y Etiopia han de ganar por la mano en dar las manos a Dios, y q̄ auian de venir para esto volando: es dezir, que auian de tratar de asiento de pazes con Dios, que se auian de rendir à la Fè, y que en esto se la auian de ganar al pueblo Hebreo, echandole el passo adelante. Tenia dados vnos diuinos lexos de aquesto Zacarias en el capitulo 7. aunque no tan lexos, que no se dexa muy bien entender, que habla deste misterio à la letra. Y así Rupertto engrandece mucho este lugar, y en el la gloria d: Christo nuestro Señor. Andaua ya el Profeta cansadissimo con la carga de la ley, como otro san Pedro, que daua corcobos con ella, y no la podia sufrir, y dezia: Señor hasta quando ha de durar esta ley, este yugo de hierro: Estos ayunos? Estos sacrificios y ceremonias? que nos traen tan cansados, que ya no ay hombros que lo puedan llevar, y respondele; Sabes hasta quando Profeta? Hasta que la Gentilidad se me venga a entrar por mis puertas, hasta que venga maniatada a mis pies; *In diebus illis, in quibus apprehendent decem homines ex omnibus linguis Gentium simbriam utri Iudei.* Hasta que lleguen aquellos dias venturosos que aguarda el mundo, quando diez varones Gentiles de diferentes naciones y lenguas,

Zachar. 7.

Rupertto.

guas,

guas, echen mano de la fimbria de vn hombre Iudic. Este lugar explica a la letra Rupert, en el libro 8. de la gloria, y honra del hijo del hombre, de Christo nuestro Señor. Y dize, que aqui el numero de diez, por ser el cumplimiento de todos los numeros, se toma por la multitud de los Gentiles que auia de venir á la Yglesia. Duraran, dize, estos ayunos hasta que en aquellos dias postreros toda la multitud de los Gentiles eche mano de vn varon Hebreo, y le asga por la fimbria de la vestidura, para irse tras el. Como vn niño pequeño, dize Teofilacto, que por no perderse, ase del cabo de la capa de su padre, y se va tras el donde quiera que va: así los Gentiles con desseo de acertar el camino del cielo, echan mano de la fimbria de Christo, así se han fuertemente por la Fè de aquella vestidura de su humanidad, sin la qual es imposible que nadie acierte el camino del cielo. En significacion desto, llega aqui la Emoroysa muger sanginaria, en quien es entendida la Gentilidad, y rompe por medio de toda la gente, quando Layro al Señor, parece que le lleuaua por suyo, toca con la mano en la fimbria de aquel que era fuente de salud, y cessa luego la de su sangre, quedando libre y sana de su dolencia: auiendo tanta correspondencia de la

sombra á la luz, y de la figura á lo figurado por ella, que el dia que la sinagoga nacio en Abraham, y en los padres del Viejo Testamento, esse mismo començo la sangre y idolatria de los Gentiles, y el dia que la Gentilidad recibe salud de la mano de Christo, esse propio la sinagoga muere y espira por su incredulidad y falta de Fè. Hasta aqui hemos visto el misterio, veamos agora la historia.

Ecce Princeps unus accessit, & adorauit eum, dicens, &c. Viendo este Principe la enfermedad de su hija, el mucho peligro, y el poco remedio, y menos esperança que se tenia de su salud, determino de acudir a Christo verdadero medico de las almas, y poner la salud de su hija en sus manos, y fue tan venturoso, que deste camino que hizo, alcanço vida para entrambos para sí del alma, y para su hija del cuerpo. Y si con atencion qremos aqui considerar las admirables traças de la sabiduria de Dios, descubriremos, que este mal de la hija vino por bien del padre: en la enfermedad de la vna, libro la salud del otro: y si ella no muriera, lairo no cobrara vida: la muerte que es la que acorta los passos, y los ataja, aleato y auio los deste Principe, para que viniesse a Christo a pedir remedio para su hija. A buenes trabajos y buena muerte, que al

Locus Pro laboribus a Deo inflatus.

Laboribus Deo nos attrahit.

fin

Rupert.

Theophilus

fi a fois espuelas del alma , y al-
guaziles de Dios, y nos hazeis q̄
le busquemos y boluamos a el.
Este es el estilo ordinario , que
guarda este Señor con gente re-
belde y de dura ceruiz, en espe-
cial si son Principes y poderosos
como Iayro, gente amiga de su
gusto , y de salir con la suya : el
remedio que tiene es traerlos a
si de las greñas, echar mano del
açote , de la enfermedad , y del
trabajo: a sêtarles la mano muy
bien , y tocarles ea lo mas esti-
mado y mas sobre sus ojos que
tienen ; para que dessa manera
los abran y se bueluan a el. Este
es el sentido verdadero de a-
quella amenaza de Oseas en el
capitu. 5. *Ego quasi tinea Efrain,*
et quasi putredo domui Iuda. No
piense nadie de burlarse con mi-
go , ni que se ha de ir alabando
de auerme ofendido , que aunq̄
sea poco a poco , y dissimulan-
do algun tiempo, al fin me la hã
de pagar los pecadores, y tengo
de vengar mis agrauios: yo sere
polilla de la casa de Efrain , y
carcoma de la de Iuda. Es mu-
cho de considerar a que se com-
para Dios, a la polilla, y a la car-
coma , que van royendo poco a
poco, y es facil de atajar al prin-
cipio el daño que hazen: No ay
cosa mas facil de atajar que los
enojos de Dios , y sus castigos:
en nuestra mano esta hazer que
no passên adelante: con boluer-
nos a el , y dezirle, Señor pesa

Oseas.
Deus quasi
tinea homi-
num corum
preciosorum
corrodit.

me de auerte ofendi lo , con vn
suspiro, có vna lagrima se da por
contento. Pero dize lo prime-
ro, que ha de hazer officio de po-
lilla en la gente de Efrain. Tie-
ne esto la polilla , como la expe-
riencia lo enseña, que de ordina-
rio cae en el paño mas fino y
precioso , y que su dueño suele
tener mas estimado. Rebuelue
el otro mercader su tienda, y mi-
ra todos los paños, y halla la gra-
na de polvo finissima comida
toda de polilla que no es de pro-
uecho ninguno , y recibe nota-
ble pena , porq̄ no pudiera caer
en parte que le diera mas pena:
Es Dios polilla de Efrain , que
acude a lo mas estimado. An-
dais en vandos con Dios , no
quereis rendiros, ni daros a bue-
nas; pues sabed que ha de casti-
garos donde mas os duela y la-
ttime. Por esso os lleva muchas
vezes el hijo mayorazgo, la hija
querida en quien teniades pue-
stos los ojos, la muger que era
la mitad de vuestra alma, o la ha-
zienda, donde teniades el cora-
çon , y por ventura la teniades
mas estimada que la muger , y
los hijos; porque es como carco-
ma, que haze el daño, y hincã el
diente en lo mas estimado . Lo
segundo dize, que ha de ser co-
mo carcoma. Dize Plinio en el
libro 28. en el capitulo 32. que la
madera se ha de cortar en men-
guante, porque si se corta en cre-
ciente, quando la luna esta llena,
entra

Plinio.

entra en ella carcoma, y se pudre. Dizele a la casa de Iuda, dize Dios, a estos ricazos, y poderosos, gente cortada en luna llena, y q̄ gozaa de prosperidad, cargados de oro, y de plata, y de regalos, que no fien en effo: que sepan que soy como carcoma, q̄ no os les dexare hueffo sano, y que dare al traste con toda su prosperidad, y riquezas. De aqui quedara llano aquel lenguaje tan dificultoso y obscuro de David en el Psalmo 67. donde dize hablando con Dios: *Increpa feras arundinis, congregatio taurorum in uaccis populorum, ut excludant eos, qui probati sunt argento.* Increpa Señor, y castigad las fieras de la caña. Llama fieras de la caña, conforme al lenguaje Hebreo, las que por su braueza solian ser lidiadas con cañas, y varas, como agora lo son los toros: y como se dize, *Filius mortis*, El que mercede muerte, así, fiara de la caña, la que se auia de lidiar.

Otra letra lo declara mas, que dize, *Increpa feras nemoris*, Increpa Señor a las fieras de la montaña, cuya braueza y ferocidad comparada con nuestro poco poder, es como una manada de toros, con otra de vacas, o bueyes domesticos, que es cosa llana que no les podrian resistir.

Tit Iuan declara esto de los ricos y poderosos del mundo, a quien no se puede resistir, sino es que Dios los a quede y deten

gr con el rejon de su justicia. El Doctor Incongnito lo declara de los Emperadores Romanos, que como bestias fieras derramaron tanta sangre humana, y hizieron tantos estragos en el mundo. Nicolao de Lyra, particularizandolo mas, lo entiende del Emperador Cōstantino; el qual auiendo derramado mucha sangre de Chitilianos, fue herido de lepra de la mano de Dios; cō el qual trabajo le domesticò, y amansò, y le truxo a la Fè, q̄ viene bien con lo que auia dicho David en otra parte: *Imple facies eorum ignominia, et quarent nomen tuum Domine* Heuchid los Señor el rostro de lepra, afrentadlos, y castigadlos, que yo fio que os vergan luego a buscar. Cubriole de lepra a este Emperador, que primero estava tan brauo, y luego vino como un manso cordero a tan Suestre, q̄ le bautizò, y le curò. Conformado con esto la version de san Geronimo, la qual dize así: *Congregatio fortium in uaccis populorum calcitrantium contra rotas argentearum.* Castigad denota a las fieras del desierto, que son la multitud, y cōgregacion de los poderosos, acerca de la gente domestica, y que poco puede del pueblo: los quales son tan rebeldes, que tiran cozes contra las ruedas de plata. Galano pensafis por ciertò, para declararnos la contradicion, q̄ los Gentiles, co-

Doctor Incongnito.

Lyra.

Psal. 82.

D. Hieron.

Psal. 67.

Fera arundinis, quae dicantur.

Diuites potentiores dicuntur.

Titelm.

*Pro bñ Dei
argento cō
Pauatit.*

como poderosos hazian a la predicacion del Euangelio. Llama se plata la palabra de Dios, por ser como es tá sonorofo metal, y auer sonado tanto la predicacion Euangelica, que en todo el mundo dio campanada; y así las ruedas de plata, que no llegã fino con vn punto al suelo, y lleuan el carro, seran los sagrados Apostoles, que casi sin tocar a la tierra, lleuaron por toda ella el carro triunfal de la gloria del Euangelio de Christo: pues quiẽ mas cozes tirò entonces, y tira agora contra estas ruedas de plata, los que mas contradizen al Euangelio de Christo, fueron, y son los poderosos y ricos, estos son los que por la mayor parte dan corcobos, y tiran cozes para sacudir de sí la carga del yugo de Christo, que siendo suave, se les haze a ellos tan duro, y pesado. Pues Señor, a estos tales castigadlos, y corregidlos, dadlos vna sofrenada y otra, con trabajos, con enfermedades, y con muertes, porque fino es desta manera, no aura averiguatos cō ellos.

Deum flagellare peccatorē, misericordia opus.

Infirmos de aqui para nuestro enseñamiento vna doctrina, y es, q̄ el castigar Dios a vno, aũ que es obra de justicia, pero mucho tiene de misericordia; pues se endereça a hazernos a nosotros andar por camino derecho, y q̄ boluamos al verdadero del cielo, que dexamos tan atrasma-

no. Si nos castiga Dios, si nos reprehende, si nos embia trabajos por nuestro bien es, q̄ como amoroso padre exercita el açote: De aqui es, q̄ Dauid, siẽpre que le embiaua Dios algun castigo, se boluia luego a darle gracias, como quien entendia bien el fin amoroso con que le embiaua; *Confitebor tibi Domine, quoniam iratus es mihi: conuersus est furor tuus, & consolatus es me.* Yo os confieso, y os alabo Señor, porque os aueys enojado cōmigo, y me aueys castigado, por ello os doy muchas gracias: por q̄ se q̄ pasado el castigo, todos vuestros enojos auran de parar en consuelo y regalo. Pues veamos Dauid, porque açota y castiga, le days gracias a Dios? Si, que yo se lo que me importa su castigo y açote, y q̄ ay estã mi remedio. No aueys visto lo que passa en la cura de vna apostema, en vn hombre que tiene cancerada vna pierna, o vn braço? Tiene vno vna postema de muerte, llama vn cirujano que le cure. Dize, Señor este hombre es rezio y valiente, menester ferã que me le ateis de pies, y de manos, que de otra manera no puedo curarle. Atansele muy bien, que no ay rebullirse, comienza luego a tomar la nauaja, y cortar de la carne podrida, toma el hierro ardiendo, y dale el cauterio. El enfermo estã bramando, y dãdo el alarido que le pone en el cielo.

7 sal, 25,

simile,

Quitena-

Quitenme de aqui este hóbre q̄ me martiriza. Pues yo juro, que si de aqui escapo con vida, que me la aueys de pagar. Acabado el cauterio, dize, Desaténle agora. Desaténle, y echa mano a la bolsa, y metele en la suya vn doblon. Pues valame Dios, estos eran los fieros, las amenazas, a quel jurar que os lo auia de pagar, y agora pagaiselo vos a el? Era que entonces estaua con el dolor, y como fuera de si: pero despues quando se vee fuera de aquella ocasion, entiendo el bié que le ha hecho, y lo agradece. A Señor, dize David, *Confitebor tibi, &c.* por mas que me duela el trabajo, por mas que deis nauajadas en mi, aunq̄ me hagays rebanadas, no dexare de tenerlo a beneficio, y daros muchas gracias por ello: porque se que esso conuiene a mi salud, y que lo hazeys por mi bien;

Modo defuncta est, En este punto acaba de morir. Como quien dize: No os detégais, sino venid luego al momento, que aun se tiene el cuerpo caliente, y no es negocio este que sufre dilacion, ni tardança. Si Iayro estuiera mas aprouephado en la Fè, echara de ver, q̄ para la omnipotencia de su Medico, no era de mucha importancia la circunstãcia que le alegaua, porq̄ con la misma facilidad la pudiera resucitar muerta de vn año, q̄ de vna hora: Igual poder tenia para lo

vno, q̄ para lo otro. Mas por ventura tenia la misma imperfeccion de Fè que Marta hermana de Lazaro, que desconfiava de su resurreccion, por auer quatro dias q̄ era muerto, y estar ya corrópido en el sepulcro; *Quatriduanus est iam fetet.* A quatro dias que es muerto, y está hedido en el sepulcro, que ay que ir alla? A si Iayro cõ esta fè imperfecta dixo; Señor en este puto acaba de morir, y assi os será mas facil el resucitarla. Esto aqui no cae bié, por que de parte de Dios no ay mayor dificultad para resucitar vn muerto que otro; el de vn hora, que el de cien años. Pero vendra el dicho mas a proposito, jurando le con otro de Rabano, q̄ dize, que por esta moça muerta en casa de este Principe, es entendida el alma que está en pecado mortal: porque el pecado muerte se llama en la Escritura sagrada; *Anima que peccauerit, ipsa morietur.* Y dize Holcot sobre el libro de la Sabiduria, que seis cosas que se hallan en vn muerto, todas seis concurren en vn pecador; pueden reducirse todas a quatro. Lo primero, enferma: lo segundo, muere: lo tercero, le lleuan fuera de casa: y lo quarto, le entierran. Todas estas cosas se hallan en el que muere a Dios por la culpa. Lo primero, enferma por la tentacion, que deleytandose en ella, y no sacudiendola de si, le va poco a poco

Ioan. 11

Rabano

Peccatum mors est a n. m. a.

Ezech. 28

Holcot in Sapient.

Quatuor qua in morte spiritus li reperitur.

enfermando, y menoscabando las fuerças al alma. Lo segundo, muere por el consentimiento en el vicio. Lo tercero, es lançado de la casa y amistad de Dios por la culpa; porque como no es Dios de muertos, sino de viuos, en muriendo va alma, luego la echa de casa. Lo quarto, es enterada por la mala costumbre: y este es el mas dificultoso estado del pecador, y que para no llegar a el son menester prietas de Dios, y que acelere su passo, quando el difunto está recién muerto, y aun se tiene algun calorzillo de vida: porque si este le acaba, y ya le han echado a cueftas la losa de la mala costumbre, aura mucha dificultad, no de parte de Dios, que es el que ha de resucitarle, sino de parte del pecador que ha de resucitar. **A. D. Anton.** quel grã Antonio de Padua, gloria de los Menores, notò esto en vn sermón que haze sobre este Euangelio: *Puella dixit, non ueterina: Anima enim que nondum diuinitate male consuetudinis est oppressa, sed quasi puella nouela in peccato est sopita, de facili ad uitam potest resurgere* Lamola, dize, muchacha, no vieja: porque el alma, que es niña en la culpa, y está muerta y dormida en pecado, fácilmente resucita y despierta: pero quando está ya enuejezida en el vicio, con grande dificultad. Cõpara san Agustin a la mala costumbre la ley del pe-

cado, de quien habla muchas vezes san Pablo, *Lex peccati ex uoluntate consuetudinis*. Es vna mala costumbre, vna ley tirana, que os obliga a hazer lo q̄ veys q̄ es cõtra razõ, y cõtra las leyes justas de Dios. No porq̄ la mala costumbre, por mas enuejecida q̄ sea, pueda forçar el libre aluedrio a pecar; pero al menos, sino le fuerça, mucha fuerça le haze: y si no hazerle fuerça, llevarle a veces como arrastrando: y amarrado como a vna cadena: *Suspirabam, dize luego, ligatus non ferro alieno, sed meæ ferreæ uoluntate: nulle meum tenebat inimicus, & inde mihi catenam fecerat, & constrinxerat me: quippe ex uoluntate peruersa facta est libido, & dum seruitur libidini, facta est consuetudo, & dum consuetudini non resistitur, facta est necessitas*: Suspiraba, y gemia, dize, antes de mi conuersion, viendome preso, y encadenado, no con hierro ageno, sino con los hierros de mi propia uoluntad, mas dura que el proprio hierro. Esta tenia mi enemigo por suya, y della auia hecho vna cadena cõ que me tenia preso y cautiuo. Y declarando, que cadena sea esta, dize, de la uoluntad peruersa nacio el deleyte del vicio; este se uia a conuertir en costumbre, y como a esta no le resistiese, ni le fuesse a la mano, uio despues a cõuertirse en necesidad. Siempre he nos de ir cõ q̄ no es necesi-

*Præcipue
candi con
suetudo.*

necesidad la de la costumbre, que fuerça: pero alomenos es fuerça dezir, que lleua como de los cabellos vn alma, y que para desafirse della, son menester fuerças de Dios, y su ayuda. El Profeta **○** seas en el capitulo 9. llama a estos pecados nacidos de vna larga y vieja costumbre, pecados profundos: *Profunde peccauerunt, sicut in diebus Gaba.* Pecaron profundamente como los Gabaonitas. Eran los Gabaonitas vna gente sensual y viciosa, gente tan defenfrenada, que endandoles el antojo carnal, por mas feo que fuesse, luego le ponian pro obra. De aquí vino, que viendo la muger de Levita, cuya historia esta en el libro de los Iuzes en el capitulo 19. no se supieron contener, ni ir a la mano, sino que a bueltas de cumplir su gusto le quitaron la vida: lo qual llama el Profeta, pecar profundamente el pueblo, por que no tuuo reparo para el castigo de Dios. Porque de la misma suerte que vn hombre si cae en la calle, facilmente se levanta luego, y se pone en pie: pero si cae en vn poço que esta hondo, sale con mucha dificultad, y es menester sogas y manos para sacarle, y tan hondo puede estar que todo no baste; así el peccador, fuele caer y tornarse a levantar, y aun el justo cae siete vezes al dia, y se levanta con el fauor de Dios ordinario: el

qual à nadie le niega: pero el que profundamente peca, dando consigo en vn atolladero de vna mala costumbre, a menester mano poderosa de Dios, y mas particulares socorros para salir. Acontece tener vno vna calenturilla lenta, que llama la medicina con nombres Griegos *Etica*, o *Tifica*, y luego sobre ella da vna terciana furiosa y terrible, y curara el Medico esta con grande facilidad, pero la *Etica* queda se en casa, que es calentura habitual y de costumbre. Vn acto de vn pecado, y aunque sea furioso y de muerte, facilmente se cura y remedia, pero vn habito malo, y vna enuejecida costumbre, con mucha dificultad. Sobre aquellas palabras del Psalmo 136. *Beatus qui tenet, & allidet paruulos suos ad petram.* Bienauenturado el que los muchachuelos de Babilonia los estrellare por las paredes, antes que lleguen a grandes, y a poder tomar armas, dize así san Hilario; *Periculosa sunt iam robuste cupiditates, & difficulter adulte quaeque perimuntur.* Peligrosas son las codicias esforçadas, y con dificultad se vencen quando han llegado; à ser crecidas y adultas. Mirad la facilidad con que vn arbolillo quando es tierno y rezien plantado en la tierra se endereça, y se tuerce a vna parte, y a otra, y vn niño por pequeño que sea le puede arran-

Locus. Pro peccatis ex consuetudine.

Simile.

Psalm. 136.

D. Hilari.

Simile.

Isa. 9.

Profunde peccare, quid.

Judic. 19.

Simile.

Pro. 24.

car, pero quando es ya grande y crecido, no le podreis desarraig-
 gar con vna reja de arado, era
 menester para esso ser vn Mi-
 lon; Desta comparacion vsó
 Ouidio en el libro 1. de los re-
 medios del amor: *Tunc poterat
 manibus summa tellure reuelli: nūc
 stat in immēsum uiribus aucta suis.*
 Vn vicio en sus primeros prin-
 cipios, quando no ha echado
 hondas raizes, facilmente se a-
 rranca, despues con grande difi-
 cultad. Haze figura y alegoria
 desto Holc th en la leccion 192.
 sobre la Sabidaria, de la prision
 de Sanson hecha por mano de
 los Filisteos, y los engaños de
 Dalida: ciego del amor que la
 tenia, entrego se en sus manos,
 consintiendo que le atasse las
 fuyas con fuertes cordeles, y
 que le cortasse el cabello, donde
 tenia hipotecadas sus fuerças,
 fiado de que quando liegassen
 los Filisteos a quererte prender,
 con facilidad romperia las pri-
 siones: pero engañole el cora-
 çon, porque cortado el cabello,
 quedo menos cabado en las fuer-
 ças, y quando quiso romper las
 ataduras no pudo; prendieron-
 le, y dan con el en vna tahona,
 donde atado con vna cadena le
 hazian moler como bestia. Es-
 to dize este Doçtor, que passa
 en vn pecador obstinado, y que
 peca ya de costumbre. Entrega
 se lo primero voluntariamen-
 te al deleite; el qual le gasta y

cercena las fuerças del alma, a-
 tale con fuertes lazos de culpas,
 y entregale en las manos de sus
 enemigos, que son los demo-
 nios. No repara el miserable en
 nada, pareciendole, que le sera
 facil despues romper los lazos, y
 quebrantar las prisiones: pero en
 gañase que dan con el en vna
 tahona de vna deprauada co-
 stumbre, donde esta como ama-
 rrado con vna cadena, y mu-
 chas vezes, aunque quiere, no pue-
 de librarle sino es con mucha
 dificultad de parte suya, y mu-
 chas ayudas de costa de la de
 Dios. San Gregorio en el 2. li-
 bro de sus Morales, dize assi:
*Sæpe non nulli exire a prauis acti-
 bus cupiunt, sed quia eorumdem a-
 ctuum pondere premuntur, in male
 consuetudinis carcere inclusi a se-
 metipsis exire nõ possunt.* Algunos
 ay que deslean muchas vezes des-
 enlazarle y desasirse de los vicios
 en que estan enredados; pero no
 pueden sin mucha dificultad,
 porque son agrauados del peso
 de la mala costumbre, que es
 como carcel que los tiene pre-
 sos y asidos. De todo lo qual se
 infiere el peligro y riesgo gran-
 de que ay en dexarse vn hom-
 bre olvidar mucho tiempo en
 la culpa, y no poner, con tiempo
 luego en ella remedio: que a los
 principios es facil de curar vna
 enfermedad con vna sangria pe-
 ro despues se suele hazer incu-
 rable. La vela que se acabo de

morir,

•••••

•••••

•••••

D. Grego

simila

morir, quando aun no ha perdido el calor de la llama, con vn soplo se enciende: pero si a rato que es muerta, y esta el pauielo frio, no lleua remedio: assi el pecador rezien muerto en la culpa, y que perdio la luz de la gracia, facilmente torna a cobrarla: pero quando han pasado dias y años sobre el, grande fauor de Dios es menester. En significacion desto alega Iayro, como quien facilitaua la resurreccion de su hija, que era la candela que luzia en sus ojos, que acabaua de espirar en aquel punto. *Modo defuncta est.*

Et ecce mulier, que sanguinis fluxum patiebatur, &c. Yendo el el Señor con este Principe a su casa, para tratar de la cura de su hija, saliole al camino vna muger, que auia doze años que padecia fluxo de sangre, venia diciendo en su pecho; O quien fuera tan dichosa, que pudiera llegar a tocar la fimbria de su vestidura, gran confianza tengo que con esso solo quedaria sana y libre de mi dolencia. Verdaderamente fue grande la Fè y la confianza desta muger y grande la estima que hizo de Christo: y assi hazen tanta della los Doctores sagrados, que se hazen lenguas en sus alabança. San Hilario, y Dionisio Cartuxano, y Optato Mileuitano alaban mucho su Fè, que creyo ser tanta la virtud de Christo nuestro Señor, que se de

rramaua en las vestiduras tambien, y que con ella podia obrar marauillas. Y aun dize san Eustimio, escriuiendo sobre san Mateo, que los soldados que crucificaron a Christo, fueron tambien deste parecer, y que si sortearon la vestidura, y la jugaron al dado, fue, porque crehian que tenia esta virtud de sanar. Pero en lo que mas se encarece la Fè desta santa muger, es, que fue la primera que dio en vn pensamiento tan generoso, como leuantarle a Christo imagen para adorarle, reconociendole por Dios verdadero. Assi lo refieren autores graues, Eusebio Cesariense, Sozomeno, Niceforo Calixto, Teoflacto, san Iuan Damasceno, y Iuan Antiocheno, que por otro nombre fue llamado Malala. Dizen estos autores, que despues que Herodes huuo cometido aquel sacrilegio tirano, de ensangrentar su espada en la sangre inocente del Bautista: como del hecho quedasse melancolico, y triste, partio se de alli para Cesarea. Entonces llego a el vna muger principal llamada Bernice, señora de vassallos, y natural de vn lugar suyo que era dicho Paneadas. Llegando con grande humildad a Heorodes, diole vn memorial: en el qual se contenia, como ella desde su mocedad auia viuido enferma de sangre, y que auiendo gastado su hacienda con Me-

*Eusth. su-
per Matth.*

*Eus. Cesa?
lib. 7. hist.
Ecc. ca 14?
Sozom. li-
bro. 6. c. 47?
Nicoph. li-
bro 15.
Theoph. su-
per Matth.
Ioa. Dam-
masc. libro.
3. de imag.
Ioa. Ant.
tiocha?*

*D. Hilari?
Dion. Car.
Ihu. ca. 8
Optat. Mi-
leit.*

dicos, no auia podido alcançar salud, hasta que vna dia llego cõ fe a tocar la veltidura de Christo, y que sintio con esto tanto beneficio, que al punto le cesso la sangre, y se detuue: que le suplicaua en memoria desta maravilla, le diesse icécia para leuantar vna figura a su Medico, en reconocimiento del hecho. Concedio se la liberalmente Herodes, y luego boluendo a su pueblo leuanto vna alta columna en medio de la plaça, sobre la qual puso la imagen de Christo nuestro Señor labrada de tres metales, oro, plata, y bronze: a sus pies puso la suya de rodillas, representando con la mano tendida contra la de Christo, como le auia rogado a la fimbria. Y aun mas dize Eusebio Cesariense, que al pie de la imagen nacia cada año vna yerua no conocida, la qual en llegando a la ropa, luego tenia virtud de sanar de todas enfermedades, sin diferencia ninguna. O grande fe de muger, a quien con razon fue deuida la maravilla de tantos milagros.

Sola vna cosa quiero que se aduertida en la cura desta dicha muger, aunque de muchas pudiera aduertir, y sea, quan diferente manera al parecer alcanço la salud, que la hija del Archisnagogo: que en este milagro parece que Dios puso todo el caudal de su casa: porque

la moça estaua muerta, no dio passo ninguno en su remedio. Va Christo a su casa, y halla que la estauan llorando, y haciendo endechas por ella: manda los callar, y echar fuera la gente, que con ser tan amigo de lagrimas, no quiso aquellas por ser alquiladas. Afela de la mano, dale vna voz, y leuanta se sana. Todo parece que lo puso aui Dios, pero esta muger sanguinaria fue de diferente manera su cura, que de tal suerte alcanço salud, como si el alcançaria dependiera de sus diligencias y passos. Dize dentro de si, Si yo tocare a la fimbria de su vestidura, con esso quedare sana: rompe por medio de la gente con alguna dificultad, alarga la mano, toca en la fuente de la salud, y luego fue sana. Aqui esta traçado el orden de nuestro remedio, y lo que de uemos hazer para alcançar la salud deseada del alma. No lo hemos de dexar todo a Dios, como negocio de resurreccion, que todo lo pone Dios de su casa, sino que sea como cura de sangre, que pongamos nosotros de la nuestra tambien, y nos cueste nuestros ciertos passos el alcançarla. Ni Dios sin mi, ni yo sin Dios, sino entre entrambos se ha de hazer el milagro. De aqui es que vereis, que vnavez nos pide Dios, que nos conuertamos a el, y otras le pedimos nosotros a el que nos conuert-

ta:

Euseb. Cesariense.

Deus & homo ad conversionem concurrunt.

psalm. 84. **ta: Conuerte nos Deus salutaris no-
ster.** Y al fin de entrambos de-
pende la conuersion del peca-
dor. Que es como quando dos
al entrar de vna puerta se estan
rogando, y haziendo mil corte-
sias, **Entre V.m. no fino V.m. y**
al fin entran a la par asidos por
las manos. Dios pide al peca-
dor que se conuerta, y el peca-
dor a Dios le dize, Señor con-
uertidme, y al fin se haze la con-
uersion entre entrambos: pero
de tal manera la haze Dios, co-
mo si vos no hiziessedes nada, y
de tal manera la aueis vos de ha-
zer, como si fuerades solo, y
Dios no huiera de hazer cosa
ninguna. La conquista de la ciu-
dad de Ierico, nos decia bien
esto: **Manda le Dios a Josue**
que haga su alarde y procesio-
nes, y que lleuen el Arca del Te-
stamento los Leuitas a ombros,
y que toquen las trompetas co-
mo se suele hazer al romper de
los câpos. Esto duro siete dias,
y al cabo dellos, derribales Dios
milagrosamente las murallas de
la ciudad. Pues Señor, para esto,
no pudierades derribarlas des-
de el primer dia? para que nos
aueis hecho cansar, pues han si-
do diligencias perdidas? Aun-
que yo soy el que tengo de der-
ribar los muros, pero quiero
que de tal suerte deis volotros
las bueltas, y hagais las demas
diligencias, como si por ellas se
huicieran de caer, y ganar la ciu-

dad. Dios es el que nos conuert-
te, Dios el que derriba los mu-
ros de Satanas, Dios el que co-
mienza la obra, y la acaba; es
verdad; pero con todo esto, ne-
cessario es que yo obre de mi
parte; como si por mis obras hu-
uiera de alcanzar la salud: **Fra-
tres,** dezia el Apostol, *fatagite ut
per bona opera. certam faciatis vo-
cationem & electionem uestram.*
No se fia nadie en dezir, prede-
stinado estoy, y soy del numero
de los escogidos de Dios, cierta-
tengo mi saluacion, bien me pue-
do estar mano sobremano, y e-
charme a dormir; guardaos, que
se os despintara vuestra salud, y
os quedareis burlados. Procura-
rad con todo cuydado de asse-
gurar vuestra vocacion con bue-
nas obras, que son las que la fia,
y la hazen cierta y segura. No es
buena cuenta dezir, ya Dios pa-
go por mi en vna Cruz, alli dio
su sangre, que es de valor infini-
to, escusadas seran mis obras,
pues por mucho que tire la bar-
ra no llegaran a las fuyas. De
que sirve que yo ayune, pues el
ayunò ya por mi? De q mis aco-
tes, pues recibio por mi cinco
mil? De que mis trabajos, pues
no ay trabajo que no passasse
por el? Con todo esto nuestras
obras son necessarias; porque
para que todo esto sea en mi o-
ficaz, es necessario que yo de mi
parte obre tambien. Demos fin
a nuestro discurso con vn lugar

*simile.
Lo m. Pro
operibus no-
stris, quod
necessaria
sint.*

Josue 6.

2. Petr. 1.

de los Cantares, que pues al fin se canta la gloria, no vendra mal que acabemos con el: Dize aquel diuino y celestial Esposo, alabando las mexillas de su Esposa, que es la parte donde la hermosura de las mugeres suele ser mas vistosa, y mas vista: *Sicut fragem mali punici, sic genuitue.* Son Señora vuestras mexillas, como dos pedaços de vna granada partida por medio, tal es la grana, y el color roxo que en ellas se vee. Tiene esto la granada; que en lo exterior tiene la corteza dura, dessabrida, y muy aspera: pero si la partís parecen luego aquellos rubies y finos granates, dispuestos con tanto concierto y orden, que pa-

Cant. 4.

Corona gloria
vie operi-
bna debita.

rece que por esso la naturaleza le puso corona en la cabeça; como quien daua a entender, que se la gana en hermosura y color a todas las frutas. Son Esposa mia vuestras mexillas semejantes a la granada partida por medio, aspera en la corteza, hermosa en el fruto de dentro; dura; y amarga defuera, dulce y suaua en el grano. Como quien dize, si se os ha de dar como a ella corona, ha de ser por parecerle en la dureza de la penitencia, en la aspereza de la vida, en la amargura y sin sabor de los trabajos; que a estos es deuida

la corona de la gloria, y la
hermosura del cielo.

(P.)

DOMINICA VIGESIMAQUARTA

despues de Pentecostes.

Cum videritis abominationem desolationis, quæ dicta est a Daniele Propheta, stantem in loco sancto, qui legit, intelligat. Matthæi 24.

Declaracion de la letra.



Vnque es largo el presente Euangelio, se puede reduzir a dos puntos no mas. El primero trata de la destruicion de la ciudad de Ierusalem, y del cerco que le pusieron los Emperadores Romanos Vespasiano, y Tito. El segundo de la venida de Christo nuestro Señor a juyzio, y de las señales que han de preceder a este dia. Viniendo a lo primero, como vn dia acabasse el Señor de predicar en el temple de Ierusalem, al baxar de la catreda, detuouose con sus Apostoles a

mirar

mirar la grandeza de aquel superbo edificio, digno por cierto de ser contado entre las marauillas grandes del mundo. Como estuuiessen los Discipulos del Señor admirados y pasmados de ver tanta grandeza como allí se mostrauen las paredes, arcos, columnas, naues, cruzeiros, esculturas, relieves, follajes a lo Mosaico, con los artesones y techos dorados: aduertieronle de todo esto: y así dize san Marcos, que le dixeron: *Magister aspice quales lapides, & quales structura:* Señor mirad que piedras tan exquisitas estas, y que edificio tan admirable. Y adierte Origenes, que esto lo dixeron con afecto compasino, para mouerle a compasión y a lastima, y que no permitieffe que vna obra digna de immortalidad como aquella pereciesse y fuesse destruida, como lo auia amenazado en su sermón. Entonces el Señor replico, diciendo: *Videtur hac omnia?* Veis vosotros todo esto de que me aduertis? Veis esse templo, essa maquina, essa grandeza? *Amen dico vobis, non relinquetur hic lapis super lapidem.* Yo os juro a ley de quien soy, que ha de venir tiempo en que no ha de quedar de todo esto vna piedra sobre otra, sino que ha de ser todo desbaratado. Por entonces los Apostoles encogieronse de ombros, y callaron sus bocas; porque poner lengua en el templo, y dezir que se auia de assolar, lo tenían por caso de Inquifision. Pero quando se vieron en escampado fuera de la ciudad, y en lo alto del monte, preguntaronle: Señor, *Quando hæc erunt, & quod signum aduentus tui?* Señor denantes dixistes que el templo de Dios auia de ser destruydo, y no auia de quedar del piedra con piedra, ni pared con pared; parecionos cosa rezia el dezirlo, y callamos por no ser oydos de nadie: pues vos lo dezis que sois suma verdad, así deue de ser, pero querriamos saber de vos, quando seran estas cosas, y que señales nos dexais de vuestra venida a iuzio? A estas dos cosas va el Señor respondiendo en este Euangelio. A la primera dize:

Marci, 13.

Origenes

Matth. 24.

Cum videritis abominationem desolationis, qua dicta est a Daniele Propheta stantem in loco sancto. Quando vieredes Discipulos míos, la abominacion desfoladora, y tirana, de quien hablo Daniel Profeta, entonces el que leyere aquel passo entiendale, y penetrele; porque entonces es quando se ha de verificar. Este lugar de Daniel a quien nos remite el Señor, que es en el capitulo 9. habla tan claramente de la destruycion de Ierusalem, que no se yo como algunos pudieron dudar de aquesto, y entender por esta abominacion al Antechristo. Deste parecer son san Iuan Chrysostomo, san Agustin, san Eusebio Emiseno, santo Tomas, Titelman, y Driedon. Y prueua san Agustin, que forçosaméte se aya de entender desta manera: por que hablando san Lucas en el capitulo 21. deste caso, y refiriendo las palabras de Christo nuestro Señor, dize así: *Cum videritis circumdantem exercitum Hierusalem, tunc scitote, quia appropinquauit desolatio eius.* Quando vieredes que vn grueso y poderosissimo exercito tiene cercada a Ierusalén, por suadidos, que ya ha llegado la hora en que ha de ser destruyda. Entonces de mi consejo, que siendo mio no sera malo sino bueno, los que se hallaren en toda la tierra de Iudea, vayáse huyédo a los môtos, q̄ allí entre los seluajes y fieras, estaran más seguros, q̄ no en medio desta persecuçiõ entre los hombres. El q̄ se hallare en el techo, y en lo alto de algun fuerte alcaçar bñ por trechado, este se quedo, y no baxe a poner en cobro la hazienda de casa. Al q̄ ac cogiere la auera en el campo y delapercebido, no buelua a su casa, aunque se lo

Daniel 9.

D. Chryf.
D. Aug.
super Mat.
D. Euseb.
Emiseno.
Titelman.
Dried lib. 3
de dogmat.
cap. 3.

Lucas 21.

se le quede alla la camisa, ni el sayo: olvide se de todo, solo se acuerde de huir. Y si huir ha de ser el remedio: *Vna pragnantibus & nutriendibus*. Ay de las que estan preñadas y crian, aeldichadas dellas; pues no podran hazer esto: las vnas con el embarazo del vientre, y las otras con el de los niños pequeños. Vosotros dicipulos míos los que os hallaredes presentes a esta calamidad, y fuere necesario poner tierra en medio y huir, suplicad a Dios que esta vuestra huída no sea en invierno, ni en día de fiesta, tiempos impedidos, y no acomodados para el camino, sino en tiempo desembarazado, qual es el Verano, y los días feriados, que podra vn hōbre caminar y huir todo quanto quisiere, sin que lo impida el tiempo; ni lo embargue la ley. Digoos todos estos encarecimientos, acerca de quanto os importe ponerlos en salvo; porque os certifico y doy mi palabra, que sera esta la mayor tribulacion que ha auido ni aura desde el principio del mundo hasta su fin: y que si Dios no acortasse estos días por sus escogidos, a quien tendra consideracion y respeto, que ninguno quedaria que alli no pereciesse. Acorto Dios los días desta tribulacion, no quanto a la grandeza y cantidad, haziendo que sean menores, ni sacando de su passo el cielo, como en tiempo de Josue, sino haziendo que su numero sea menor. Mueca aqui vna duda, digna de ser sabida, santo Tomas en esta manera. La tribulacion de los tiempos del Antichristo que padecera la Yglesia Catolica, no sera mayor que esta? Pues como dize que sera la mayor que há auido, ni aura? Responde, que no se dize auer de ser esta absolutamente mayor tribulacion, sino la mayor entre los Iudios; la del Antichristo ha de ser en la Yglesia Catolica.

*Dubitatio
D. Thomae
super Mat-
thae.
Solutio.*

Quanto a lo segundo, toca aqui el Señor su venida a juyzio, a quien dize precedera la del Antichristo, que sera segunda abominacion del mundo, y así preuene a los suyos, auisandolos que se han de levantar algunos Pseudochristos, y Pseudopropetas mentirosos y falsos, ministros, y fautores del Antichristo, que se dixeran que ya viene, que llega a las puertas de la ciudad, que esta predicando en el desierto, que haze prodigios y grandes señales en confirmacion de su doctrina, que de ninguna manera den credito a estas razones. Porque quando yo viniere, dize Christo, no sera mi venida callada, ni secreta, ni de manera que alguno pueda poner en ella sospecha: antes sera tan publica y manifiesta, que así como el relampago atrauiesa con su luz, y toma de Oriente a Poniente a vista de todos; así sera la venida del hijo del hombre, conforme a lo que David tiene dicho en el Psalmo 49. *Deus noster manifeste veniet, Deus noster & non silebit.* Vendra Dios con publicidad quando venga a juyzio, y no vendra callando. Antes vendra dando tantos estallidos y voces, que no aura criatura que no hable por el, y publique su venida: porque despues de la tribulacion sobre dicha sobrenendra otra de nuevo, y así aura grandes portentos, prodigios, y señales en el Sol, Luna, y Estrellas; porque el Sol se escurecera, la Luna retirara sus rayos, las Estrellas, al juyzio de los hombres, se caeran del cielo, y todas las criaturas haran general sentimiento. Entonces aparecera en el cielo el estandarte del hijo del hōbre. q̄ sera su cruz, y llorarán todos los tribus de la tierra, aq̄llos q̄ le hubierē ofendido, viendo la Magestad y poder cō q̄ viene sentado sobre vn trono hecho y espessado de las nubes del cielo. Puede aqui con razón dificultarse, si verán todos, e si buenos como malos

Psaln. 49.

Dubitatio.

malos el día del juyzio a Christo nuestro Señor en forma gloriosa, vestido de sus resplandores, y bordados de luz: porque es tan poco lo que merecen los malos, que parece no ser razon ser su fuerte en esto igual con la de los buenos. Responde santo Tomas que si, trayendo en prueva desto al Profeta Isaias, que parece disputar con Dios de la misma materia en el capitulo 25. Habla primero Dios, y dize tratando del malo y pecador: *Non videbit gloriam Domini.* Tengale por dicho el malo, Profeta, que no gozará de ver mi gloria. Responde el Profeta, Señor pareceme muy bien, y muy conforme a razon: *Exaltet manus tua, & non videant.* Mueltrese Señor vuestra poderosa mano, en q̄ dando os a ver a los buenos, los malos no os vean Replica el Señor, dize: *Videant, & confundantur.* Antes si te parece Profeta, me refueluo en que me vean, veanme todo cubierto de luz, bañado de gloria, y acompañado de toda la nobleza del cielo, para que viendo me se auerguencen y queden mas confundidos de no auerme seruido. Entonces este supremo juez mandara a sus ministros los Angeles, que toquen las trompetas del cielo, y que conuocquen y llamen a todos los escogidos, así los del cielo como los de la tierra, los viuos como los muertos, para q̄ sean testigos de su justicia, y se hallen presentes a este acto juridico. El día en que esto ha de ser, aunque como es tengo dicho, es oculto y secreto a todos los hijos de Adam; pero por aqui podreis tener del algunos barruntos. Quando veis vna higuera en el campo, que despues de passados los rigores del Inuierno, y llegada ya la Primavera comienza a brotar y irse poblando de hojas, dezis, Ya cercano viene el Estio, presto dara esta higuera al mundo su fruto, porque comienza a dar muestras de aquello: así ni mas ni menos, quando vieredes todas estas señales que he dicho, creed que mi venida esta ya muy a la puerta. Y no dudeis de todo lo dicho, porque os certifico, que no se acabara la generacion de los fieles que agora se comienza en la Yglesia, sin que todo esto se vea puesto por obras; y mas os hago ciertos, que es tan verdad, que antes faltara el cielo, y la tierra, que falte mi palabra, ni que en ella aya falta ninguna.

An mali in iudicio Christi sum & iuris sint gloriosum.

D. Thom.

Isai 25.

Sic D. Th. & Thel.

Abominatio de solationis quid sit?

Cum videritis abominacionem desolationis, &c. Ventura ha de ser y acertamiento grande entre tanta variedad de opiniones, como ay entre los sagrados Doctores, acerca de la inteligencia deste Euangelio, hablar al cierto, y dar en el punto de su verdadero sentido: porq̄ no embalde Christo nuestro Señor, quando trato desta materia pidio no solamente orejas como solia otras vezes; pero aten-

cion y cuydado: *Qui legit, intelligat.* San Geronimo por la abominacion de que aqui nos preuiene el Señor, entiende al Antichristo, hombre tã abominable y execrando, que es la misma abominacion en abstracto. De quien tiene zuisado el Apostol san Pablo, que sera tan grãde su locura y soberuia, que se sentara en medio del templo en su trono Real, haziendose adorar de todos, y ensalzando se sobre todo

Matth. 24.

D. Hiero.

Ad The
Salem. 21
todo lo que se llama Dios: *Qui*
aduersatur, & extollitur supra
omne, quod dicitur Deus, ita ut in
templo Dei sedeat, ostendens se ta-
quam sit Deus. Del mismo pare-
cer es san Hilario, y san Euse-
bio Emisiano con otros. San
Iuan Chrysostomo, S. Entimio,
y Drumano lo declaran de la
estatua de Cesar: la qual Poncio
Pilato hizo poner en el templo
con el Aguila real a sus pies, co-
mo insignia de su imperio, que-
riendo con esto estrellarle vna
lisonja, y canonizarle por Dios:
El Cardenal Hugo de la esta-
tua de Adriano Equestre: la
qualle pusieron los Romanos,
porque yendo a la guerra con
todo su exercito, como le salies-
se al encuentro vna muger vie-
ja, pidiendole que le hiziesse ju-
sticia, y la desagrauiasse de cier-
to agrauio que auia recebido;
detuvo la rienda al cavallo, y no
passò adelante, hasta que le hizo
justicia. San Ambrosio, que vna
cabeça de vn puerco: la qual pu-
sieron dentro del templo, pre-
tendiendo lo profanar con esto:
Origenes, a quien sigue S. Agu-
stin, y santo Tomas con Caye-
tano, y es la comun opinion, lo
declaran del exercito de los Ro-
manos, q̄ vino sobre la ciudad
de Ierusalem: y dize san Agustín
que es prouea bastãte de aque-
sto, que hablando san Lucas en
el capitulo 21. desta misma abo-
minacion, dize assi: *Cum uideri-*

tis circumdari ab exercitu Hierusa-
salem, &c. Quando vieredes cer-
cada la ciudad de Ierusalem de
vn poderoso exercito, y que la
tienen puesta en aprieto, enton-
ceys podeys entender que lle-
ga ya su ruyna y asolamiento.
Aunque estas opiniones como
hemos visto, sean tan varias, y
al parecer encôtradas; pero pue-
den concertarse en alguna ma-
nera, recurriendo al original He-
breo de este lugar, cuya letra di-
ze assi: *Et super templum erunt*
abominaciones desolationis. Aun-
sobre el templo santo de Dios
abominaciones de destruymién-
to. Como quien dize, no sera
vna sino muchas las abomina-
ciones, que en la destruycion de
esta rebelde ciudad, han de pas-
sar en el templo: porque vltra
de la postrera, que sera mucho
despues quando el Antecristo
pondra aqui su trono, Pilato
pondra la estatua del Cesar cõ
el Aguila imperial a su lado, los
Romanos haran poner la de
Elio Adriano, y de Tito sus sol-
dados de aqueste, en menor pre-
cio del templo, y del Dios que
en el es adorado, haran poner
la cabeça de vn puerco, animal
asqueroso y iamudo: y final-
mente, esos mismos han de po-
ner cerco a la ciudad, y apretar
la tanto, que los mas bñea libra-
dos de sus moradores, seran los
que murieren a sus manos, y los
que lo passaran menos mal, se-
ran

Palat. in
Matth.

D. Euseb.
D. Chris.
Drumano

Hugo. Car-
denal

S. Ambrosio

Origen.
D. August.
ad R. schism.
D. Thom.
super Mat-
th.

ran los que passaren por los filos de sus espadas. Entendamos pues todas estas abominaciones debaxo de aqueste lenguaje, y con esso auremos cumplido con los Doctores, y entendido de camino, que abominacion sea esta que da el Señor por señal de sus castigos, quando dize en el Euangelio presente: *Cum uideritis abominationem desolationis.*

Que dicta est a Daniele Propheta. Aqui nos remite el Señor a su Profeta, y assi sera menester ver lo que dixo. Refiere el Profeta Daniel en el capitulo 9. que como vn Angel que hablaua cõ el, le instituyesse de algunas cosas tocantes al estado de su ciudad, le dixo desta manera: *Scito Daniel, & anmaduerte, quod ab exitu sermonis, ut iterum edificetur Hierusalem, usque ad Christum duces, hebdomades septem & sexaginta duas, & rursum edificabitur platea, & muri in angustia temporum, & post hebdomades sexaginta duas occidetur Christus, & non erit eius populus, qui eum negaturus est: & ciuitas, & sanctuarium dissipabitur cum duce uenturo, & finis eius uastitas, & post finem belli statua desolatio, &c. & in templo erit abominatio desolationis.* Aduierte Daniel, y considera atentissimamente lo que te quiero dezir. Higo te saber, que desde el punto que fallo la palabra, que fue el decreto

y licencia que el Rey Artaxerges dio a Neemias, para q̄ reedificasse a Ierusalem, y tornasse a levantar sus murallas y almenas, q̄ la mano de los Caldeos auia derribado por tierra hasta el Rey Christo, han de passar siete semanas, y mas otras sesenta y dos. San Eusebio Emisseno dize, que las primeras eran semanas de dias, y se refieren al tiempo en que se començo a reedificar Ierusalem, y se acabò, despues de auida la licencia del Rey: y assi dize el Profeta, que se edificò *In angustia temporis*, en poco espacio de tiempo, y con toda la priessa possible; por que en espacio de cincuenta y dos dias se acabò toda la obra; Las segundas son semanas de años, y se refieren a lostiempo s de Christo, q̄ siendo de sesenta y dos, a buena cuèta vienen a ser quatrocientos y ochenta y tres, desde q̄ se dio la licencia hasta que Christo nuestro Señor fue muerto, y puesto en la Cruz, en cuya vengança los Emperadores de Roma Vespasiano, y Tito, se mouieron a venir a destruir aquella ciudad, y cercarla cõ todo su exercito, dõde hizieron tantas crueldades, y vertieron tanta sangre Israelitica, quanto podra ser notorio a los que leyeren a Iosefo en el libro 4. de bello Iudaico, desempeñando Dios dos palabras de vn golpe, la que tenia dada primero

Emisseno

Iosefo

por

Hebdomada Danielis.

Daniel. 9.

por este profeta, y la que el mismo dio en su amenaza, diciendo, que no auia de quedar piedra sobre piedra de todo aquel supremo edificio: *Ecce relinquetur domus uestra deserta. Amen dico uobis, non relinquetur hic lapis super lapidē, qui non destruetur.*

*Matth. 23.
Es. 24.*

Misericordia, & iusticia in Deo

Ofrecese aqui considerar como la misericordia, y la justicia, que son los dos atributos que mas resplandecen y campean en Dios, andan siempre tan hermanadas, y son tan para en vno, que no se pierden de vista la vna a la otra, siempre andan abraçadas, y dadas las manos. Por lo qual Dauid en ocasiones que se hallaua con el pensamiento en Dios, y la harpa en la mano, siempre le cantaua juntas estas dos perfecciones:

Psalm. 100.

Misericordiam & iudicium cantabo tibi Domine, psallam & intelligam in uia immaculata. En la declaracion deste psalmo dize san Teodoreto, que su argumento es tratar del zelo grande del Rey Iosias cō que destruyò las aras de los idolos, que el descuido y negligencia de sus antecesores auia introduzido en el pueblo. De manera, que aunq̄ fue para los buenos vno de los mas blandos y piadosos Reyes que tubo aquel Reyno; y tanto, que del dize el Ecclesiastico en el ca-

Eccles. 49.

pitulo 49. *Memoria Iosie sicut mel indalcatitur in omni ore, &*

sicut musica in conuiuio uini. Serà la memoria del Rey Iosias en la memoria de todos, mas dulce que la miel, y mas agradable que la musica de los combites, con que el tañedor diestro, haziendo diferentes conlonancias y sonos, todos plazenteros y alegres, suele entretener el serao: pero aunque esto sea assi, por otra parte vemos, que para los malos era tã riguroso y seuero, que en caso de bolner por la honra de Dios, no se ahorraua con nadie, sino que se estrellaua con todos. Derribaua los altares de los idolatras, quebrantaua los idolos, metia a cuchillo sus Sacerdotes, atalaua los bosques, escombraua su Republica de pecadores, y hasta los huesos hazia sacar de sus sepuleros, y los hazia quemar a vista de todos. Toma pues Dauid en este psalmo por motiuo y despertador de su espíritu estas dos virtudes tã señaladas de Iosias, y levantando con ellas el pensamiento a los de Dios, dize: Misericordia y justicia, Señor, os quiero cantar, perfecciones que en todas vuestras obras se hallan; porque veo que soys tan misericordioso como justo, y tã justo como misericordioso: en las obras de misericordia, alli se ve vuestra justicia; y en las de justicia, alli resplandece vuestra misericordia: y en fin no ay obra ninguna, donde la vna y

4. Reg. 17

Rex misericordia & iusticia: esse dicitur.

la

D. Hiero.
Verso,

la otra , no esten en vos como hermanas: *Psallam, & intelligam* Cantarè, y entenderè. San Geronymo buelue assi, *Psallam, & erudiar*. Cantarè Señor, y celebrarè estas dos virtudes vuestras, y tomare dellas liciõ, quedado enseñado de lo que a imitacion vuestra deuo hazer, en razon de ser Rey, a quien conuiene vsar a vezes de justicia, y a vezes de misericordia; con vnos de piedad y blandura, y con otros de seueridad y rigor: y aun cõ estos nõca deue ser tanta, que no lleue su mezcla y punta de misericordia tambien. Cõ para san Basilio en su examerõ al Rey, al que tienen las auejas en su Republica, que aunque la bra con las demas la miel, o no tiene aguijon, o si le tiene no vsa del fino muy raras vezes, y en vna grande ocasion. Tal deue de ser la condicion del Principe, q̄ tenga de todo, de hiel, y de miel; pero mas de miel que no de hiel. Lo qual notò este santo, diciendo: *Tardos ad uin dictam penamque sumendam esse oportet, qui maximas obtinent potestates qui in obscundis uitæ officijs, non magis iustitiæ aculeum, quam dulcem mellis clementiam ostentare debent.* Como la aueja que lleua la flor en el pico, y aculla el aguijon con que rebuelue y lastima; assi deuen de ser todos los principes, y que empuñan vara, o cetro en la mano,

Simile.

D. Basili
homil. 8.
exame,

q̄ han de tener de dulce y amargo; de miel, y aguijon; de justicia, y de misericordia; pero sea de manera, q̄ muestren mas la misericordia que no la justicia. Del Rey Enrique III. cuentan algunos historiadores, q̄ tomò por empresa vna granada, cõ el titulo q̄ dezia, *Agra dulce*. lo qual parece tiene alusion al nõbre q̄ los Griegos dieron a su Rey, q̄ traducido en nuestro lenguaje vulgar, quiere dezir, *Dulce amargo*; significando, q̄ ni todo ha de ser amargura, ni todo dulçura, sino vn temple y mezcla de vno y otro. A la traça desto es el agrodulce de la granada: dando a entender, quã bien les asienta a los Reyes la templança y moderacion destes dos sabores contrarios. De tal suerte deue el Principe vsar de misericordia, q̄ no se oluide de la deuida justicia, y de tal manera exercitar sus castigos, q̄ en medio dellas resplandezcan la piedad y clemencia, para q̄ ni aya exceso en lo vno, ni falta en lo otro, q̄ ni sea notado de tirano y cruel, ni tampoco de descuydado y remiso: Paeden tener los Principes, y los Perlados por dechado y exemplar destas dos cosas al q̄ lo es de toda virtud, q̄ es Dios; el qual nunca se encarniza, ni se ceba rãto en los castigos y venganças q̄ toma, ni en las justicias q̄ haze, q̄ no meta ay tambien la mano la misericordia, y lleue su parte,

Toan. Ho-
roz, lib 1
embla. s. 201

Gen. 6.

te, mostrando sentimiento y poco gusto de hazerlas. En el cap. 6. del Genesis trata Moyfes de aquel antiguo diluio, con que inandò Dios el mudo, y le puso todo por tierra, y quãdo viene a tratar de la vltima resolucion q̄ Dios auia tomado de castigar al hõbre, y borrar su memoria del mundo, dize, q̄ quando vino a declarar su pecho, y pronũciar la sentencia, q̄ de tal manera hizo golpe en sus entrañas, que parece q̄ se las auian rasgado por medio: *Tactus dolore cordis intrinsecus, delebo, inquit hominem, quem formavi, &c.* Fue tocado alla dentro de vn dolor extraño de coraçon, y dixo: Ay de mí, q̄ tengo de destruyr al hombre q̄ fabrique, y quitarle del mundo.

S. Pagnin.

Sanctes Pagnino buelue assi: *Et angustia affectus est ad cor suum.* Dióle quando vino a pronunciar estas palabras contra el hõbre vna angustia y apricto grande de coraçon, que hablando segun nuestro lenguaje grossero, no parecia sino q̄ el coraçon se le partia por medio. Yes mucho aqui de ponderar, q̄ manifieste aqui Moyfes tan gran sentimiento y dolor, siendo la causa de la destruycion del mundo tan justa, que dize, que toda la tierra estaua corrompida y estragada con vicios; andaua vna como pestilencia de pecados en el mudo, de que estaua tan contaminado, que para lauarse tuuo ne-

cessidad de tanta agua: Beroso Caldeo, refiriendo los vicios que prouocaron a Dios a tan justa vengança, dize, hablando de los Gigantes: *Hi uastitate corporis, & robore confisi, inuentis armis omnes opprimebant, libidinique in seruentes inuenerunt papiliones, & instrumenta musica, & omnes delicias. Manducabant homines, & procurabant abortus, in eduliumque preparabant: & commiscebantur matribus, & filiabus sororibus, & masculis, & brutis & nihil erat sceleris, quod non admitterent, contemptores religionis, & deorum.* No auia linage de maldad que no cometiesen; porque fiados en las fuerças y grandeza de sus cuerpos, ingeniando las armas, vnos se mataban a otros sin piedad, y todo era detramar sangre humana. Inventaron tambiẽ las tiendas donde albergarse, y recogerse contra las inclemencias del cielo: y aunque esto no era culpable, pero alli juntauan varios instrumentos de musica para con ellos despertar el apetito al deleyte. Mas hazian; que comian carne humana, y por ser mas tierna y sabrosa la de los niños, en viendo vna muger preñada, llegauan, y le dauan vna coz en el vientre, y la hazian mal parir, para comerse el aborto. En caso de deshonestidad eran tan torpes, que cótra las leyes de la naturaleza, no perdonauan a oca-

Berof. lib. 2.

Causa inuentionis mundi.

sion

cion ninguna de carne: y assi se mezclauan pijos con madres, padres con hijas, hermanos con hermanas, hombres có hóbtes, y hasta las bestias no perdonan. Pues con ser tan justo el castigo, y auer para el tantas razones, fue la misericordia de Dios de manera, que hizo demonstraciones de tan gran sentimiento, que diga el sagrado texto, que *Tactus dolore cordis*, que fue tocado de vn dolor estraño de coraçon, lenguaje que parece que tiene no se que de assonancia có el de Zacarias en el capitulo 2.

Zachar. 2.

Qui uos tangit, tangit pupillam oculi mei. El que os tocare en el hilo de la ropa, me toca a mi en los ojos, y me los quiebra: assi Dios, auer de ofender al hombre, era como darse a si mismo en los ojos; y auerle de tocar en el cuerpo, era tocarse a si mismo en el alma. Y porque nos acerquemos mas a nuestro Euangelio, va tratando Dios por Isaias en el capitulo 1. del castigo tan riguroso y sangriento que auia de hazer en su pueblo por la muerte de su vaigonito hijo; y dize assi: *Heu ego consolabor super hostibus meis, & uindicabor de inimicis meis.* Ay de mi que lo siento en el alma, y el coraçon se me parte por medio. Porque Señor? que causa puede auer tan bastánte, que pueda en vos serlo de tristeza y pesar? Da la razon, diziédo: *Consolabor, &c.* Porque me

Isaias 1.

tengo de consolar de vna cosa, que es la que me desconfiuela y affige, y es, que he de castigar a mis enemigos, y tomar de los vègãça. La letra Hebrea dize assi: *Heu poenitebit me de hostibus meis.* Littera Hebraea. Ay de mi, que quiero rãto a los hombres, y los amo có vn amor tan tierno y de padre, que aunq̃ he de tomar de ellos vègança, pero se que al punto me ha de pesar; porque si a lo vno me obliga mi justicia, a lo otro me pro-uocami misericordia. Sãto Tomas en la declaraciõ deste passo, a quel Ay, le explica desta manera: *Heu, scilicet eis.* Ay dellos, que les aguarda mi castigo y açote. De manera, que con este Ay, no solamente da a entèder su dolor en castigar, pero tãbien el daño que con sus castigos auia de hazer. Lloras a sus enemigos, porque los ha de castigar, y de camino se llora tãbiẽ a si por el dolor que de castigar los ha de tomar. A buen Dios, piadoso, y clemente, grande es tu misericordia, Señor, pues si por vna parte amenazas, por otra suspiras; si por vna castigas, por otra lo sientes y lloras, para que se entienda que el castigar no nace de ser vengatiuo, sino de ser justiciero; no de gusto en matar, ni verter sangre agena, sino de querer emendar nuestras culpas, y que los castigos de vnos sean escarmientos de otros. Parece se claramente

S. Thomã

esto en el Evangelio de oy, pues estan lo resuelto de assolar a Ierusalem por sus pecados, no solo auisa primero, para que se guarden y se acojan a los montes, huyendo de la persecucion: pero llora y siente el castigo rabiendo: *Vae pregnantibus, & nutribus in illis diebus.* Ay de las preñadas, y de las que crian en aquellos dias que se hallarã embaraçadas y impedidas, y no podran acogerse a los montes con los demas.

*Predicit
Deus labores,
& amicitiam
suum
faciant.*

D. Thom.

No fueron embalde y por demas aquestos auisos de Dios, que muchos de los justos y buenos se fueron a vivir con el Rey Agripa, que estava confederado con el imperio Romano, y assi se libraron de la ira del cielo, como lo afirma santo Tomas en los comentarios deste lugar. Grande misericordia de Dios es la que vsa de ordinario con los buenos, que son los que son sus amigos, en auisarlos de los peligros, y de los barrancos donde pueden caer, para q se guarden, y no los coja derrepente el trabajo, sin que se sepan dar manos a remediarse. Parece esto ser assi del psalmo 59. donde tratando Dauid de algunos trabajos que auia Dios embiado a su pueblo, como son guerras, persecuciones, hambres, pestilencias, y otros castigos, dize assi: *Ostendisti populo tuo dura, potasti nos uino compactionis: dedisti me-*

Psal 59.

tuentibus te significationem, ut fugiant a facie arcus, & librentur dilecti tui. O Señor, y que trabajos tan duros nos auays embiado: verdaderamente nos auays dado a beuer mil tartagos, y un vino amargo de axenxos, q nos tenia embriagados y entontecidos; pero gracias al cielo que nos auisastes primero, para que nos guardassemos, y no nos atropellasse el peligro: *Dedisti metuentibus te significationem, ut fugiant a facie arcus.* Todo esto no fue sino vna señal para que nos guardassemos de vuestro arco certero, y del rigor de vuestra justicia. Sobre las quales palabras dize el Doctor incognito, q los castigos desta vida, las enfermedades, las guerras, las pestes, son tiros de salua, y auisos con que nos amedrenta Dios, y nos haze recatados para los castigos y tormentos eternos: *Sicut mors temporalis est quedam significatio mortis eterne damnatorum: sic & praesens aduersitas est significatio suae aduersitatis.* No va fuera desto san Gregorio: el qual aqui por el arco, de quien pretende con estas señales que huyan los justos, entien de el dia riguroso de las venganças de Dios, que es el del juyzio: y da la razon: *In arcu enim quanto longius trahitur corda tanto deco districtior exit sagitta.* Quanto mas flecha el arco el q le tiene en la mano, y quãto mas reuiene

*Doctor incognitus
praesens aduersitas
sua significatio
catio.
D. Grego.*

la cuerda hàzia si, tanto mas furiosa y ligera sale del la saeta: Sic, dize, *extremi iudicij dies, quãto longe differtur, ut ueniat, tanto cum uenerit, districtior de illo sententia procedit.* Afsi sera el dia postretero del juyzio con quien el hombre està amenazado, que mientras mas se detiene en venir, tanto, quãdo venga, vendra mas riguroso y fenero: *Idcirco nunc diuersis cladibus percutimur ut ijs correcti paratiores tãc inueniri ualeamus.* Esta es la razon porque aqui nos auisa con trabajos y diuersos castigos, para que hallandonos corregidos y emendados, no tenga despues q̄ emendar en nosotros.

Por el contrario suele ser castigo grande de Dios el no castigar a vno en esta vida presente, ni auisarle con trabajos, para que viniendo despues de tropel, como auenida y creciente, le cojan desapercibido y descuydado, y le atropellen sin remedio ninguno. Que nuevo se hallara en los trabajos del infierno, el que aqui en esta vida nunca supo, que cosa era vn golpe aduerso de fortuna. Que de mal se le haran los tormentos al regalón de su carne, y que se le passaua toda la vida en deleytes y buscarle plazer. Como se hallara embaraçado quando se vea passar de vn estremo a otro, del descanso al trabajo, del plazer al pesar, de la risa al llanto,

del deleyte al tormento, y de la vida a la muerte, y muerte que no se ha de acabar. Dezia Ieremias a proposito de cierta aduersidad, que le auia venido tan derrepente y sin pensar a su pueblo, que casi no auia sido oyda, ni vista: *Ascendit mors per fenestras nostras.* Ay de mi, que ha entrado la muerte como ladrón por las vêtanas, y ha subido trepando por ellas: hay dolor, que ha escalado la casa, quãdo todos estauan dormidos y sepultados en sueño. Quãdo vno entra por la puerta en vuestra casa, entra llamando, y hiriendo ala diana, y salis a responderle, Quien està ay? Demãera, q̄ preuene y auisa primero con los golpes q̄ da: pero quãdo el ladrón de noche escala la casa, y entra por la ventana para robarla, entra callando, y con todo silencio. Para los justos entra la muerte por la puerta principal, porque està ya preuenidos y auisados de Dios; que desso sirven los trabajos y tribulaciones que les da en esta vida: pero para los malos entra trepando por las ventanas, escala les la casa sin que lo sientan. O duro caso, o terrible castigo, quando la justicia de Dios viene como ladrón, callada y secreta, que no se dexa sentir, ni entender, sino que primero ha enuestido con vn pecador, que cayga en la cuenta, ni se separdar manos. Esta es vna de las

Nō flagellare peccatorem neque laboribus eū erudire, summi genit supplicij est

mas duras y terribles amenazas con que amenaza Dios a su pueblo por Isayas en el capitulo 30. *Propterea erit uobis iniquitas hæc, sicut interruptio cadens, & requisita in muro excelso quoniam subito dum non speratur, ueniet contritio eius, & comminuetur, sicut conteritur lagenæ figuli contritione perualida, & non inuenietur de fragmentis eius testa, in qua portetur igniculus de incendio, aut haurietur pirum aque de fonte Ilichio sobre el Leuitico,* declarando aquellas palabras, *Vas autem fistile, &c.* entendiendo este lugar a la letra de la ciudad de Jerusalem, y del estrago que los Emperadores Romanos Vespasiano, y Tito, hizieron en ella: Dize pues la amenaza. Porque reprobastes la palabra de Dios, y distes de mano a la predicación Euangelica, será el castigo, que vendra la justicia y vengança del cielo sobre vosotros tan de repente y sin pensar, qual suele caerse el lienço de vna muralla desde lo alto, y dar consigo en el suelo, quando entendian los moradores de dentro que estaría mas firme, y ellos con ella mas defendidos. Y esta ruyna y quiebra sera tan de veras, qual se suele quebrar vna olla de barro arrojada de mano del alcañal, quando da cõ ella en el suelo; la qual se quiebra en tantos pedaços y tan menudos, que no queda ninguno de prouecho, ni

aun si quiera para llevar en el vn ascua de lumbre, o para echar vna sola gota de agua.

Dize vn Doctõr de los modernos en sus comentarios, que tiene este lenguaje grande alusion con aquella amenaza de Christo nuestro Señor: *Non relinquetur in te lapis super lapidem.* Y así fue, que quando los Judios pensauan que el cielo tenía mas olvidada la sangre de Christo, y que su muerte estaua ya pasada en cosa juzgada, entonces truxo Dios todo el poder y fortaleza de Roma contra ellos, debaxo de los Emperadores Vespasiano, y Adriano; los quales en el Reyno de Iudea destruyeron a Jerusalem, abrasaron con fuego cinquenta ciudades fortissimas, con novecientas y ochenta y cinco villas muradas; de las quales todas no dexaron en pie vn palmo de almena, que no viniesse a tierra deshecho en ceniza. Y esto quando fue? *Subito, dum non speratur ueniet contritio eius.* Repentinamente, quando menos lo esperauan, y menos rezelauan su daño, quando estauan mas descuydados de pensar que auia de auer quien saliesse a la demanda de la sangre que auia vertido, mas que si fuera sangre de algun malhechor, o de algun hombre ordinario. Pues entonces se destrorõ sobre ellos como pared, la justicia de Dios, y los

*Isai. 30.
Supplicia
Dei in pias
uisas*

*Isch. in
Leuit. lib.
2, cap. 1.*

Mat. 24

*Vide Dic.
nem Cast.
in Vita A.
drian.*

y los cogió debaxo, haziendo en ellos tan espantosos castigos. Que castigo es devido del cielo, que al pecador que duerme descuydado en la culpa, le coja dormido y descuydado la pena? Como, hermano pecador, que contigo hablo, porque no se nos vaya todo en hablar de terceras personas, que tengas ofendido a Dios con tus pecados, irritada su justicia con tus maldades, y que sepas que el cielo tiene contra ti puestos carteles, que te amenaze el cuchillo de Dios, y que no aya espada de Profeta, que contra ti no esté desnuda; y que con todo esto viuas tã descuydado; que passes la vida en deleytes y passatiempos, y que te prometas buenas esperanças, y tanta seguridad? Por ventura, no es esto locura y hechizo? No parece cosa de embeleso y encanto? O con quantã raxon se les puede dar a los tales la reprehension que al otro ricazo del Euãgelio, que requebrando se con sus riquezas y bienes temporales, dezia: *Anima mea, habes multa bona reposita in annos plurimos, requiesce, comede, bibe epulare. A ma mia q̄ te falta? Rica estas de bienes temporales. Que te puede pedir el deseo, que no lo tengas? Desahogate, y goza de tu prosperidad. Come, y beue, y triunfa, pues no ay quien te vaya a la mano en tus gustos. A penas huuo*

Lucã 12.

acabado el requiebro, quando oyò que le dixerò del cielo: *Stulte, hac nocte repent animam tuã a te, que autẽ parasti, cuius erunt? Necio, insentato y falto de consideracion, assi hazes cuenta sin la huespeda? No ay mas sino prometeros largos años de vida, estando en mi mano la disposicion de los tiempos? Pues esta noche os sacaran de las carnes el alma al redropelo, y las riquezas que teneys atesoradas, cuyas serã? Como quien dize, en pago de vuestra locura no las gozareys, ni os daran lugar aun de poderlas mirar. No fue desaparecida a esta la cura de Rey Acab, ni su temprana muerte y castigo: porque quitando la vida al inocente Nibeth; por quitarle con ella la viña, para hazer della casa de recreacion y de campo, que a buena cuenta pues la compraua tan cara, que dio por ella precio de sangre, bien deuia de entender q̄ ruiciera en ella mas de quatro Veranos; pero acelerole Dios la muerte, la qual fue tan repentina, segun Josepho, q̄ no tuvo lugar de dezir, Dios valme. Porque como vn soldado llamado Adam echasse a bolar vna saeta perdida por el ayre, la aprouechò Dios có endereçarla azia aquel impio Rey, atrauessandole con ella el pecho donde auia fraguado tan tirano pensamiento, como quitar tan injustamente la*

3. Reg. 12.

Josepho de Antiq. lib. 8. cap. 15.

vida a su vasallo. Pues de la misma fuerte que castiga Dios a los malos con castigos acelerados, y muertes no preuistas, con que los atropella, y coge entre puertas; así a los buenos los preuiene y auisa de los trabajos, para que quando llegué no los coja de sobresalto, sino que los tengan preuistos. Así lo haze en el presente Euangelio, que los preuiene y auisa de la destruycion de Ierusalem, para que se acojan a los montes, y se pongan en salvo.

*Peccatum
dicitur abo-
minatio.*

Abominationem desolationis, stantem in loco sancto. Llamala abominación de desolación, por aquel *In loco sancto*, por ser en lugar tan santo como el templo de Dios, que ofensas hechas a Dios tan a los ojos como en su casa, siente las mucho. De donde podemos inferir la grauedad de qualquier pecado mortal, y como no le falta nada para que le bautizemos con nombre de abominación: por ser a los ojos de Dios, y estar dentro del alma, que es templo suyo, donde el descansa y suele morar: *Templum Dei sanctum est, quod estis uos*, dixo S. Pablo, para obligarnos a viuir con todo recato y limpieza de alma. El templo donde Dios mora es santo, y este soys vosotros, en cuyas almas habita por gracia. Porque si el Patriarca Iacob, quando vio en su sueño, que el lugar donde

*Anima Dei
templum.*

1. Cor. 3.

Genes. 28.

estaua durmiendo baxauan Angeles por la escalera, y que luego por la misma subian al cielo, y trahian y lleuauan recaudos, pronosticò, segun dizen los Hebreos, que en aquel sitio auia Dios de labrar casa; porque el templo que es morada de Dios, es donde se embian por la oracion los recaudos al cielo, y donde se traen los despachos de alla. Pues si de ver que Dios asistia alli, y que baxauan y sabian sus Angeles, infirió luego, que aquel lugar era santo y digno de toda veneracion y respeto: siendo así que Dios baxa al alma, y haze para ella passio tan ordinario, que muchas vezes viene, y se va, sin que ella lo sepa ni entienda: *Si uenerit ad me non uidebo eum, si abierit non intelligam.* Si desde el secreto retrete del coraçon se villetea con el, por la oracion que embia de abaxo, y por las inspiraciones y consuelos, que como Angeles baxan de arriba, porque no diremos que el alma es templo de Dios, y templo santo, a quien se deue todo respeto? Así lo confessò vno, que con mucho no tenia la obligacion para creerla que nosotros tenemos, que fue Sixto Pitagorico; *Homo Dei hospicium, Deus uero eius hospes.* El alma del hombre, es el hospicio y morada, y Dios el huesped que habita y mora en ella. Este templo y hospicio de Dios, no ay cosa que así le profane

1. Cor. 9.

*Sicutus Phi-
losoph.*

ne y contamine, como es la abominacion del pecado. Puede llamarse con justo titulo abominacion de desolacion, porq̃ el alma donde entra la dextera abominable, y destruyda. Abominable, porque queda sin Dios, y sin gracia, con el demonio, y la culpa, mirad con quien, y sin quien, para que no quede fea y abominable? Destruyda, porque en esse mismo punto que se apodera de ella el pecado, da al traues con todo lo bueno que tiene, haze en ella vn tan general assalto, que no dexa virtud, ni hermosura, ni lustre, ni merecimiento ninguno que no lo arruyna, o por lo menos no lo deslustre, y desdore. Cuentanos el santo Profeta Ezechiel en el capitulo 8. de su vaticinio vna admirable vision, bien digna deste proposito. Dize, que como vn dia estuiesse en su casa alla en Babylonia donde estaua cautiuo, entretenido con ciertos amigos suyos que le auian venido a visitar, apareciole Dios en vna vision imaginaria, modo muy ordinario con que solia aparecer a los Profetas, para reuelarles misterios: no porque alli se dize en realidad de verdad passasse como se pinta, sino porque interiormente assi se le representaua al santo Profeta. Dize pues, que estando en su casa con sus amigos, se le representò delante vna figura de hom

Ezech. 8.

bre, que de medio arriba era hecho de Electio, que es vna composicion de dos metales, hechos como de fundicion y mezcla de oro, y de plata, que no parecia sino vna ascua encendida, pero de medio abaxo era todo de fuego, y echaua rayos, y llamaradas de luz. Sacò por entre las llamas vna mano, y estendiendola hazia el Profeta, asióle por los cabellos, y lleuale bollandolo por el ayre hasta dar con el en Ierusalem, y ponerle en la primera puerta del templo, que era entrada para el primer atrio donde se juntaua la gente vulgar. Puesto alli vio vna abominacion, que era vn altar, sobre el qual estaua leuantado el idolo del zelo, que segun dize san Teodoreto era Baal, llamado assi: porque del, Dios tenia mas zelos, por ver que tantas vezes su pueblo le negaua por el. Baal, declara la Glossa moral deste passo, que quiere dezir, Deborator, el Tragon; y assi significa la gula, cuyo oficio todo es comer, y tragar. Y el gloton, como dize el Apostol san Pablo, no tiene otro Dios sino a su vientre: *Quorum Deus uenter est.* Y de la misma suerte dize Ricardo de Sancto Victor, que alido lo se le leuanta vn altar donde le ofrecen varias ofrendas, carneros, bczeros, toros, cabrones: alli los incienfos, los pebetes, perfumes, pastillas: assi al

Locus, pro Suis gula

Idolum zelii

D. Theod.

Glossa Moral

Philip. 3.

Ricard. de S. Victor.

dios vientre los hombres dados al vicio de la gula, en lugar de altar le ponen la mesa, donde le ofrecen variedad de manjares, y de guisados: que ni quedan gallinas, perdizes, francolínes, ni pabos; ni quedan saynetes, ni salzas, ni almizcles, ni ambares, que para este dios todo no se busca, y pretende, sin que se repare en expensas, ni gastos; ni se perdona a cuidados, ni trabajos ningunos. Pues veamos, esta no es grande abominacion? Que haga yo dios de mi vietre, y que dexando morir de hambre la señora, que es el alma, todo se nos vaya en regalar la esclava, que es la carne, y que todo nuestro estudio pógamos en buscar preciosos manjares, a aquella que ha de ser vil manjar de gusanos? Y viene bien, que en caso de abominaciones y idolatrias, el primer idolo que le muestran a Ezechiel, es el de la gula; porque este es el mas antiguo vicio, o por lo menos es de los mas antiguos que enseñaron a idolatrar a los hombres, y ser menospreciadores de Dios. Porque como este vicio sea tan de bestias, embrutece a vn hombre, y le bestializa de manera, que no piensa que ay otro Dios sino comer, y beber. Esto parecio bien claro en Sardanapalo Rey de los Asirios, que no contento con auer viuido vna vida tan bestial, y dada a deleytes como viuido, lo

Platone, in
Mora. 1. li-
bro de for-
tun. Alex.

quiso dexar firmado de su nombre en la muerte y así hizo poner en su sepulcro este epitafio: *Hoc habui, quod uorauit*. No tengo otro Dios, ni otra gloria sino lo que comi. Fue la censura que dio Aristoteles, segun lo refiere Tulio en la primera de sus Tusculanas, bien digna de su ingenio: *Quid aliud bos, aut asinus diceret? Que mas dixeran vn buey, o vn alno, si supieran hablar? Pues a los hijos de Israel en la salida de Egipto, quien veamos los hizo idolatrar, y dar en vna embriaguez de entendimiento tan calificada, como adorar vn bezorro, sino la demasia del comer, y beber? la embriaguez del cuerpo fue causa de la del alma. Que vn desatino tan grande como adorar vn Dios hecho a manos, y dexar aquel que auia hecho todas las cosas con la de su omnipotencia, solamente podia caber en gente embriagada: *Sedit populus manducare, et bibere, et surrexerunt ludere*; Sentaronse a comer y beber muy de proposito, y con destemplança, y luego anduuo el juego por aito: y aun si fuera de naipes fuera tolerable, pero no fue sino de idolos. Y si la fiesta de Baltasar y su combite, tuuo tan mal dexo, y vn successo tan triste, como le pronosticò la mano, que dexò señalada en las piedras la sentencia de su muerte, y condenacion, fue, porque del combi-*

Eion Nicom
us de m
Princ. ora
110. 4.
Cicero Tul
cul. 3.

Exod. 17

A
S.
16

combite esplendido, se vino luego a la idolatria, y menosprecio de Dios. Y así dize el sagrado texto de Daniel en el capitulo 5 que en medio del combate mandò sacar a la mesa, los vasos de oro, y de plata, que su padre Nabucodonosor, quando saqueò a Jerusalem, auia traydo en despojos. Dize Iosé, y la misma razon da san Geronimo, que esto lo hizo desuancido en soberuia, para hazer alarde de su poder, y de camino blasfemar al Dios de Israel, pues le auia ganado de su casa tan ricas preseas: *At ille superbia ductus est, ut eis uteretur ad pocula, de hoc modo blasphemaret Deum.* Y estas blasfemias que dezian de Dios, aunque se puede presumir de gente que auia brindado tan bien, que traessen de palabra; pero quando esto no fuesse, alome nos lo era de obra; porque dize, que *Laudabant deos suos aureos, & argenteos, &c.* No ay tales dioses en el mundo como los nuestros, dezian, con cuyo fauor hemos alcançado del pueblo Israelitico tantas victorias. Lo qual se entendera mejor, sabida vna costumbre que refiere Ateneo de los Gentes, que era llevar sus idolos a los combites solemnes, y tenerlos presentes quando comian, y beuian. Pues como los tenia Baltasar tan a mano, brindaualos, y deziales mil requiebros, y mil

alabanzas: lo qual redundaua en injuria y denuesto del Dios de Israel: y como aquello era poner lengua en su poder, quiso mostrarle, en que con vna mano, y essa aun no toda, sino tres dedos no mas, podia derribar toda la potècia y grandeza de Baltasar, y su Reyno.

Mucho nos hemos detenido en derribar este idolo, que como era el primero, parece que se ha defendido; pero passando con el Profeta adelante, dize, que le preguntò aquel hombre de fuego: Dime, Profeta mio, parecete que estas no son grandes maldades, y abominaciones? Como el Profeta se encogiesse de hombros, y arqueasse las cexas, dizele: *Passa adelante, que mas mal ay del que piensas: Fode parietem:* Toma vn pico en la mano, y rompe me essa pared, y entra alla dentro. Hizolo así, rompio la pared, y entrò alla dentro del templo, y halò todas las paredes pintadas de horrendas y varias figuras; que eran todos los animales ponçoñosos, que adoraua aquel pueblo, como son, sapos, lagartos, serpientes, basiliscos, escuerços, y otros animales, a quien los ancianos de Israel estauan incensando, y ofreciendo sacrificios. Per estos ancianos, y gente de reputacion acerca del pueblo, es entendida vna gente mañosa, y fingida, que en lo

exte-

Bani. 5.

Ioséph lib.
10. Antiqu.
c. 11.
D. Hieron.

Athen. lib.
8. diphm.
1b § c. 17.

exterior tiene buenas apariencias, y ha ganado ya buena opinion y nombre acerca del vulgo; pero lo interior del coraçon lo tiene lleno de ponçoña de vicios: que propiamente son los hypocritas, a quien Christo nuestro Señor llamò por san Matheo, Sepulcros blanqueados, y enluzidos por defuera, y por de dentro llenos de podredumbre, y de huesos. Tal es esta gente, que si los miramos a las apariencias de fuera, no ay mas que pedir, cada vno dellos vn san Francisco: pero si les abrimos ventana en el pecho, y llegamos a considerar lo que alla dentro mora; su soberuia, su altivez, su presuncion, su auaricia, sus deshonestos desseos, no ay templo de Ezechiel que tanto veneno encierre dentro de sí. Parecere estropoco? dize Dios. Es pequeña abominacion esta q̄ passa en mi casa? Pues entra mas adentro, que mas mal ay que esso. Entrò el Profeta mas adentro, por la puerta que estaua hazia la parte de Aquilon, y como ten diesse los ojos, vio alli gran multitud de mugeres, que estauan llorando amargamente la muerte de Adonis, hijo de Cynira, Rey de Chipre, y gran querido de Venus, a quien vn juaal dio muerte cruel y temprana. Tocan esta fabula Teocrito, y Ouidio, con otros mu-

chos Poetas: y dize el Rabi Salomon, que este idolo era hueco por de dentro; dauanle fuego con cierto artificio, y hazian le destilar agua por los ojos, de manera que parecia que lloraua, y por esto le adorauan llorando. Esto hazian, dize vn interprete, por parecerles que con este seruicio auian de tener propicia a la Venus para sus ruines intentos de amores. Por estas mugeres endecheras que celebrauan la muerte de Adonis galan de la Venus, entienden comunmente los Doctores, los desonestos, y dados a torpes placeres. Gente, que despues de auerse desenfrenadamente dado al deleyte, quando este ceso por alguna ocasion, lloran el auer perdido la de su gusto, y verse impossibilitados para pecar. Porque, como segun san Cipriano, los ojos sean testigos del alma, y esta fetas de auiso del sentimiento que tiene, *Legata doloris*, con ellos a vezes se da a entender el que tiene vn amor torpe de ver que sus gustos le ayandexado. Quede buelcos da la otra en la cama, que de ansias y congoxas que tiene, de ver, que el que solia ella dezir, que era la mitad de su alma, la tenga ya toda empleada en otra, sin hazer della memoria. Pues el q̄ la tiene de los faouores que la amiga le solia hazer, verla tan mudada da presente, que quãdo le

Rabi Salomon.

Peccatum luxuria.

vee le tuerce el rostro, y le mira con zefio, y no ay cosa que ella mas aborrezca, que lagrimas vertera en seruicio de Venus, a quien reuerencia por diosa? Pues estas son las desuenturadas almas que lloran a Adonis; porque en su perdida lloran las suyas, y en su muerte temprana, la que ellas padecen. No pararon aqui las abominaciones de la casa de Dios: y assi despues de auer ponderado mucho esta, le dize: *Adhuc uidebis abominatio- nes maiores.* Grande maldad es esta, pero entra mas adentro, y veras otras maldades, y abominaciones mayores. Entrò al atrio interior del templo, y vio entre su puerta y el altar donde se le solia ofrecer a Dios sacrificio, yenticinco ancianos venerables, gente de barba blanca, y de canas, que tenian bueltas las espaldas a Dios, y adorauan el nacimiento del Sol. Tenian en sus manos vnos curiosos ramilletes hechos de flores, los quales aplicauan a sus narizes. Esta fue la postrera abominacion que le mostro Dios al Profeta, y aunque fue postrera, en la grauedad fue la primera de todas, y la mas principal: lo vno por ser mas adentro del templo, y mas a los ojos de Dios, que siente mucho, que la gente que esta mas adentro con el, y anda mas a su lado, essa le ofenda: lo segundo, porque le ofen-

dian estos con descaramiento, y desuerguença, teniendole bueltas las espaldas, y luego oliendo el ramillete de flores, en menosprecio de la ofensa que hazian. Por estos son entendidos vna gente mofadora de Dios, que le ha bueito ya las espaldas, y no estima en nada el tenerle ofendido. Gente que ha encanecido en los vicios, y haze dellos gala y chacota, no estimando a Dios en dos alfileres: lo qual suele nacer de la antigua y vieja costumbre: porque costumbre antigua en pecar, que puede parir, sino menosprecio, y poca estima de Dios? Donde es de notar, que quatro generos de idolatrias y abominaciones ha puesto aqui, y de todas, esta es la mayor. La primera, la estatua de Baal en la entrada del primer atrio del templo: la segunda, el culto de las pinturas de las paredes en el atrio segundo: la tercera, el llanto de las mugeres que llorauan a Adonis en el atrio tercero: la quarta, el menosprecio de los ancianos, que tenian las espaldas bueltas a Dios alla dentro junto al altar. La primera abominacion consiste en el desseo, quando està el alma a la puerta de la culpa, que aun no ha metido el pie del afecto alla dentro, ni la ha puesto por obra, y por esso el idolo estaua a la puerta. La segunda, el poner por obra la maldad ya concebida. La tercera, la

*Quatuor
peccat: vnum
genera.*

vieja

vieja costumbre en pesar, sinificada en las mugeres que estauã sentadas, porque esta abominacion es de espacio y de asiento: la quarta es la mayor de todas, que es el menosprecio de Dios, y el no estimar sus ofensas. Tener a Dios enojado, y sobre esso boluerle las espaldas, y echar mano del ramo verde; como quien dize, en mas estimo este ramo q mañana se ha da secar, que todos los enojos de Dios, ni el mal ni bien q me puede hazer. Quando el alma ha llegado a este punto, y quando se vee en ella esta abominacion, cerca esta de ser destruyda, bien puede creer que el castigo de Dios llega a su puerta, parecida en esso a la ciudad de Ierusalem, que la abominacion del asolamiento fue dada por señal vltima de su perdicion y ruina.

dad de Ierusalem: porque como se dize en la historia Ecclesiastica, poco antes que esto sucediese, fueron milagrosamente amonestados del cielo, y passando el Jordan, se fueron a la ciudad de Pella, que era fortissima, y estaua en los montes, y assi se escaparon de la borrasca y auenida de males que vino sobre aquella ciudad. Donde es bien que consideremos Christianos, quã bueno es tener a Dios por amigo, para quaiquiera necesidad que se ofrezca; que quien goza de su amistad, seguro esta que nada le puede empetet: no ay trabajo que le dañe, ni peligro que le toque al pelo de su ropa. Esto nos declara bien el argumento del Psalmo 45. cuyo titulo dize assi: *In finem filijs Chore pro arcanis*. Este Psalmo es de los que se han de cantar hasta la fin a los hijos de Chore, por los jayzios secretos de Dios. Para lo qual es de advertir con el Rabi Salomon, y el Doctor incognito que le refiere, que los hijos de Chore compusieron este Psalmo a Dios, en memoria y hazimiento de gracias, de la libertad y vida que les dio en el motin de su padre: porque queriendose el rebelar contra Moyfes, y Aaron, pretendiendo meter dentro en su familia y casa el sumo Pontificado, segun se refiere en los Numeros, ellos no quisieron con-

sentir

Dei contemptus maxima iniquitas

Iusti in excidio Hiero solymitano fuerunt praemortui

D. Remigio

Historia Ecclesiastica

Locum Arcorum Dei securitatem medio tribulationis

Psalm. 45

Rabi Salomon Doctor incognitus

sentir en aquesto , antes fueron contrarios al parecer de su padre. Fue pues el milagro que alli sucedio, que como Dios para castigar la locura de aqueste, y sus aliados, mandasse a la tierra, que con vn grande estallido abriette sus gargantas, y los tragasse: *Factum est miraculum grande in castris, quod perente Chore, non perirent filij eius*: fue edio vn gran milagro en el Real, que tragado la tierra a Chore, Datan, y Abiron, no tragò a sus hijos. Passò el milagro de aquesta manera, que al tiempo que la tierra se abrio, dio passo franco a los culpados, y hundiendose en ella, no pararon hasta el infierno: pero los hijos que no auian consentido en la culpa, quedaronse suspensos en el ayre, y detenidos de la mano poderosa de Dios, hasta que la tierra boluio a cerrarse, y entonces cayeron en ella de pies, sin hazerse daño ninguno: y esto llama en el titulo, *Pro arcanis*: como quien dize, por los juyzios y secretos de Dios: Dize pues aora el Psalmo, refiriendo este hecho, y tomando del motivo para confiar de la proteccion y amparo de Dios: *Deus noster refugium & uirtus, adiutor in tribulationibus, quæ inuenerunt nos nimis: propterea nos timebimus dum turbabitur terra, & transferentur montes in cor maris*. Es Dios nuestro refugio, y amparo, nuestro valedor en las tribu-

laciones, q̄ de todas partes nos tienen cercados. Por lo qual no ay temer, aunque se estremezcla y tiemble la tierra, y aunque mas se abra, y se diuida en pedaços, ni aunque los montes olvidado su natural sitio, se muden de alli, y se pasen en medio del mar: Porque quien tiene a Dios de su mano, y el que tiene la mano de Dios, no ay ninguna tan poderosa que le pueda dañar, ni empecer: *Iustorum anima in manu Dei sunt, & non tæget illos tormentum mortis: nisi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace*. Las animas, y las vidas de los justos estan depositadas en la mano de Dios: y asì estando en tales manos, no pueden padecer detrimento ninguno. Pareceles a los necios, que mueren, y no es asì, sino que gozan de vna vida sossegada, y pacifica: Acontece auer hombres tan diestros en correr vn toro, que le esperan en medio del cofio, sin miedo, ni rezelo ninguno. *Siuile*. Llega el toro a vno destos, y esta se quedò sin dar muestras de miedo ninguno. Al tiempo q̄ va a enuestir con el, y al hazer el golpe, arrojale la capa sobre los ojos, y el de vn brinco ponese en saluo sobre el tablado. El toro embrauecese contra la capa, y dale mil cornadas, que la hazen pedaços. La gente que lo mira de lexos, piensan que lo ha ha con el dueño, y que le mata,

y en-

Num. 16.

Sapient. 5.

Siuile.

y entonces es la griteria, que se hunde la plaza: Valate Dios hombre, Dios sea contigo: pero el estase riendo muy seguro, y contento, porque está en la barrera libre de todo peligro. Esto es, *Visi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace*. El mundo que miralas cosas de le-xos; ve al justo en los cuernos del toro, vele puesto en vn trabajo, y en vna tribulacion, vele en este colisseo del mundo, de vna parte, y de otra, cercado de las fatigas, y luego le juzga por muerto: pero es, que lo ha el mundo con la capa no mas; padece el cuerpo, pero no el alma, que esta goza de tranquilidad y de paz, por estar, como está tan segura como en las manos de Dios; y gozar de su patrocínio, y amparo. Deste mismo gozaron los amigos de Dios, y primeros Christianos de la Yglesia Católica: los quales teniendo, como tuuieron auiso del cielo del torbellino de males que venian sobre la ciudad de Ierusalem, se fueron con tiempo huyendo a los montes, segun el consejo de Christo nuestro Señor, y alli se salvaron, y hallaron seguridad.

Theophil.

Locus. Pro
grauitate
peccati.

*Vae autem pregnantibus, & nutri-
trientibus in illis diebus*. Desdichadas de las mugeres preñadas y de las que tuuieren hijos pequeños en aquellos dias, porque las vnas, y las otras se hallaran

impedidas, y embaraçadas. Dexado el sentido literal deste passo, que ya queda arriba explicado, le podemos entender con san Agustín, y san Hilario de nuestras costumbres. San Agustín dize así; *Pregnantes sunt, qui in spe intumescunt, nutrientes autem, idest lactantes, qui iam adepti sunt, quod concupierant*. Almas preñadas se llaman, las que han concebido el vicio, paridas, y que crían; las que ya le han puesto por obra, y se regalan con el. San Hilario dize así; *Animarum peccatis repletatum ostendit grauitatem, quae neque in tecto posita, neque in agro manentes repositae irae tempestatem vitare possint*. Significa, dize, con este lenguaje, las almas pecadoras, que con la grauedad de sus pecados, en ninguna parte estan seguras de la ira de la justicia de Dios. No ay lugar ninguno, que a vn pecador le pueda prometer seguridad; porque como tiene a su Criador ofendido, quando falte quien, las piedras se leuantaran contra el. No le asegura el cielo, porque de ay cayò el primer Angel. No la tierra, porque fuele partirse por medio para tragar pecadores. No el mar, porque se alborotò contra Ionas. No el fuego, porq se derribò de su esfera para abrafar a Sodomá. No finalméte el ayre, porq en el quedò colgado de los cabellos el inobediente Absalón. Pues

D. August.
serm. 10 de
Serbis Do-
mini.

D. Hilari.

que

que haras, o pecador, quando el dia del juyzio, o al de la muerte te halles cargado de la carga intolerable del pecado, q̄ no te dexara dar passo, y veas que viene descargando sobre ti la espada de la justicia de Dios, y que el cielo esta llouiendo rayos y castigos sobre la tierra? Es buen lugar para ponderar la grauedad del pecado, aquel del Profeta Isaias en el capitulo 5. *Ve qui trahitis iniquitatem in funiculis uanitatis, & quasi uinculum plaustrum peccatum.* Ay de vosotros que traeis siempre la soga arrastrando, caminando a toda furia para el infierno: y porque el mismo pecado a vezes se defiende y resiste, buscáis nuevos laços de vanidad para atarle: y quando todo esto no basta por su grauedad, buscáis vn carro nuevo con fuertes cordeles y amarras para poderle llevar, y que no os dexa a la mitad del camino. Advertio aqui santo Tomas en sus comentarios sobre Isaias, la grauedad del pecado mortal, que tiene necesidad el pecador de valerse de tantos cordeles y laços para poderle llevar, y quando no le puede sufrir, sino que le derriba el hombro la carga, busca vn carro nuevo para llevarle. Pues tanto te va, o pecador, en llevar esse pecado contigo, que quando no puedes sufrirlo por su peso intolerable, le alquilas carro en que

le lleues? No vees que es tanto su peso, que te despeñara y dara contigo, y con el carro en el infierno? A Señor, dezia Dauid, compadeceos de mi, y venid a ayudarme, que no me puedo rebullir, ni puedo ir atras, ni adelante có la carga que lleuo: *Quoniam iniquitates meae, supergressae sunt caput meum, & sicut onus graue gravatae sunt super me.* Mirad que mis maldades se han puesto sobre mi cabeça, y como si fueran vna pesadissima carga, no las puedo sufrir. Es lindo encarecimiento este de la grauedad del pecado. No osha acontecido soñar, y daros vna pesadilla tan grande, que os parece que llega a enuestir el toro con vos, o que con espadas desenvainadas llegan a quereros matar, y aunque quereis huir no podéis; porque sentis sobre vos vn peso tan grande, que se os ha puesto acuestas, que no os dexa rebullir, ni mouer pie, ni mano, sino que os tiene todo tomado debaxo? O que agonias sentis, y que tras sudores de muerte. A Señor, dize Dauid, y que pesadilla tan grande es este pecado de la muerte de Vrias, y el adulterio de Bersabe que traygo acuestas, y como si fuesse vna torre, assi le siento sobre mi cabeça: Venid Señor a favorecerme, y quitarme esta carga inmensa de acuestas. Ea pecador si te sientes embaraçado desta carga,

psalm. 37.

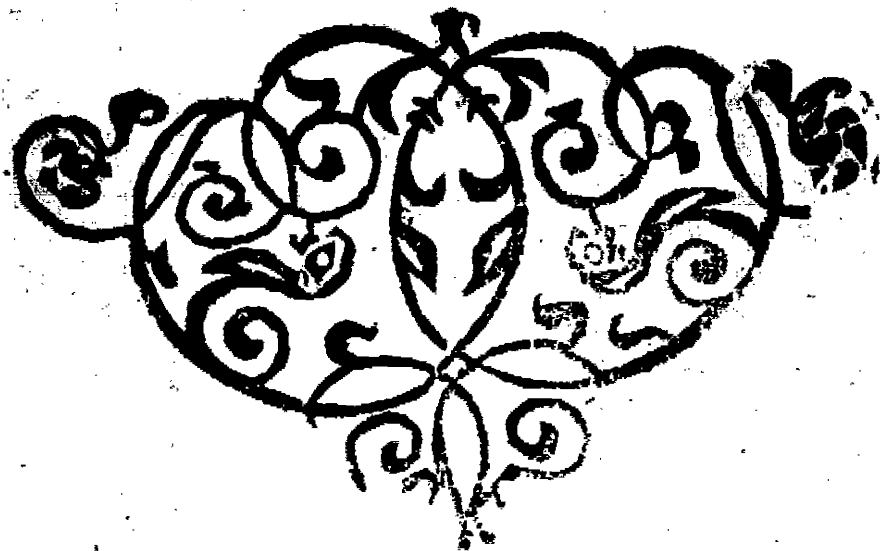
Isaias 5.

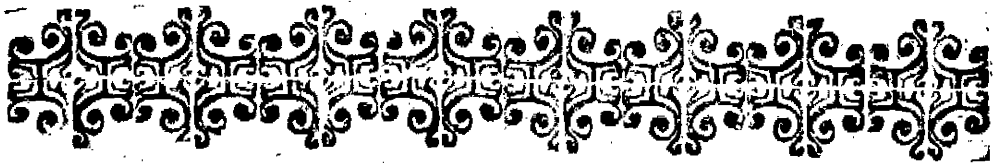
D. Thom.

Isaia 58. ga, sacude la deti con tiempo: Solue fasciculos deprimentes. Dexa caer en el suelo esos hazes de culpas que te oprimen y ahogá, mira que no vengan a dar en el infierno con tingo. Mira que el dia de la muerte, quando quieras huir de los castigos de Dios, y del açote de su diuina justicia, quiza no podras, aunque quieras: por que te hallaras embara-

çado de la carga pesadissima de tus peccados. Acude aora cõ tiempo, que pues el te zufa, no te quiere coger descuydado: pues te llora, no quiere tu muerte, ni se deleita en tu perdicion: y pues te llama, cosa llana es, q̃ si acudes à el con tiempo, que no hallaras cerrada la puerta de sus diuinas entrañas.

Soli Deo honor, & gloria.





INDEX AVTHORITATVM SACRÆ SCRIPTVRÆ,
quæ in hoc secundo Dominicarum tomo continen-
tur; non omnium, sed earum quæ specialem
habent declarationem.

*El primer numero denota la plana, la, a, la pri-
mer a columna, la, b, la segun da.*

GENESIS.



Faciamus hominē
ad imaginem &
similitudinē no-
stram. pag. 27. a.
192. a 299. a. &

549. b

- 1 Formavit igitur Deus hominē
de limo terræ. 341 b.
- 2 Hoc nunc os ex ossibus mei, &
caro de carne mea 468. a
- 3 Eritis sicut dii scientes, &c.
12. b
- 3 In sudore vultus tui uesceris
pane tuo. 251. a
- 4 Vox sanguinis fratris tui Abel
clamat ad me de terra.
204 b
- 4 Dixit Cain ad Abel ueni egre-
diamur in agrum 505 b
- 6 Videntes filij Dei filias hominū

quod essent pulchræ. 64 b

6 Tactus dolore cordis intrinse-
cus. ait delecto 578. a

11 Descendit Dominus ut uideret
ciuitatem, & turrim, quam
edificauerant filij Adam.
206 b

13 Reuersus est per iter, quo uene-
rat a meridie 296 b

13 Sodoma sicut paradysus Domi-
ni. 116. a

13 Erat Abraham diues ualde.
297 a

15 Noli timere Abraham, ego pro-
tector tuus sum. 165. b

18 Descendam & uidebo, utrum cla-
morem, qui ascendit ad me,
opere compleuerint. 206 a

18 Clamor Sodomorum, & Gomo-
rreorum multiplicatus est.
204. b

18 Nunquid perdes iustum cum im-
pio? 24. 2

Index Scripturæ.

- 18 Loquar ad Dominū meum cum
sim pulvis. 252. a
- 21 Abrahā sepeliuit Sarrā in spe-
lunca dupli. i 375. a
- 25 Abraham emit agrum ad sepe-
liendam Sarram. 295. a
- 27 Iacob furto benedictionem ac-
cepit. 8. b
- 40 Seruus Pharaonis oblitus est
interpretis sui. 334. b
- 49 Isaac a finus fortis, uidit re-
quiem, quod esset bona. 20. a
- 49 Salutare tuum expectabo Do-
mine. 319. b
- 49 Benedictiones patris tui confor-
tate sunt benedictionibus pa-
trum eius. 293. b
- 32 Proieci aurum in ignem, & e-
gressus est hic uitalus. 391. a
- 32 Sedit populus manducare & bi-
bere, & surrexerunt ludere.
586. b
- 32 Moyses ex incurribus mulierū
Hebræarum fabricauit uitu-
lum. 488. a. & 518. b
- 33 Ostēde mihi gloriam tuā. 292. a
- 33 Ego ostendam tibi omne bonum.
303. a
- 34 Dominator domine Deus pa-
tiens, & multa miseratio-
nis. 30. b. & 73. a
- 39 Superhumerales rationales copu-
letur, ut nō sit laxum. 102. b

E X O D U S.

- 3 **C**ustodi præcepta dñi Dei
tui ut beneficit tibi 437. a
- 3 Clamor filiorum Israel ascen-
dit ad me. 204. b
- 7 Digitus Dei est hic. 5. b
- 8 Ascenderunt ranae, operuerūtq;
terram Aegypti 78. a b
- 9 Indurauit Dominus cor Pha-
raonis. 493. a
- 14 Ego indurabo cor Pharaonis, &
multiplicabo signa. 275. a
- 18 Nunc cognouit quia magnus Do-
minus super omnes deos. 29. a
- 23 Ne sequaris turbam ad facien-
dum malum. 443. b
- 24 Sub pedibus eius quasi opus la-
pidis Saphirini. 261. b
- 25 Pones super mensam panes pro-
positionis. 138. b
- 28 Doctrina, & ueritas. 54. a

L E V I T I C U S.

- 2 **N**ec quicquam melis adole-
bitur 500. b
- 6 Ignis in altari meo semper ar-
debit. 415. b
- 7 Vbi immolabitur holocaustum,
mactabitur & uictima. 88. b
- 10 Moyses Aaron reprehēdit. 132.
a. & 432. b
- 10 Filij Aaron puniti sunt, quia ig-
nem alienum obtulerunt,
248. b
- 13 Septem diebus suspendebatur le-
prosi iudicium. 39. b
- 13 Leprosus ad arbitrium sacerdo-
tis separabitur. 302. a
- 18 Si quis dederit de semine suo
idolo Moloch, morte moria-
tur 272. b
- 27 Omnes æstimatio siclo sanctua-
rij ponderabitur. 424. b. &
425. a

Index Scripturæ.

27 Duo sicuti præcipiuntur, alter in
sanctuario, alter in foro.
444.a

N V M E R I.

12 **S**ephora uxor Moysis E-
thiopisa dicitur. 414.b

14 Exploratores botium ad du-
cunt. 474.b

16 Factum est miraculum grande
in castis. 591.a

20 Non transibis per me, alioquin
armatus occurram tibi 38.b

21 Fecit Moyses serpentem æneū,
& posuit pro signo. 491.b

24 Cuius fortitudo similis est Ri-
nozerontis. 76.a

24 Heu quis uicturus est, quando
ista faciet Deus? 294.b

DEUTERONOMIUM:

6 **E**runt hæc uerba in corde
tuo. 185.a

7 Audi Israel Dominus Deus no-
ster, Deus unus est. 407.

32 Uba eorum uba fellis & botius
amarissimus. 87.b

32 Vinum eorum, fel draconum &
uenenum aspidum insanabi-
le. 390.a

33 In dextera eius ignea lex. 14.a

34 Mortus est ibi Moyses seruus
Domini, & sepeliuit eum
Dominus. 369.b & 375.b

I O S V E.

2 **R**aab meretrix explorato-
res excepit. 29.a

6 Circuite urbem cuncti bellato-
res. 569.a

24 Sepelierunt eum in Tamnath a-
re. 375.b

I V D I C E S.

7 **C**edeon cum tercentis mi-
litibus Madianitas deu-
cit. 333.a

8 Date obsecro panes populo, qui
mecum est. 159.a.b

14 Sanson ueniens ad patrem &
matrem dedit eis partem.
432.a

16 Dalila Sanson capillos absci-
dit. 566.a

16 Philistæi Sanson funibus liga-
uerunt. ibidem.

R V T H.

2 **B**ooz pauper uiculam Ruth du-
xit uxorem. 467.b

1. R E G V M.

4 **C**umque ille nominasset
arcam Dei, cecidit. 127.b

5 Philistin Arcam Dei iuxta da-
gon collocarunt. 310.a. 343.b
& 358.a

9 Saul asinas patris sui querit.
332.a

12 Yriam Ethenim percussisti gla-
dio & gladio filiorum Amon.
39.a

14 Ionatas fauum melis comedit,
& restitutus est ei uisus.
492.b.

In dex Scripturæ.

- 13 Honora me coram senioribus populi. 227.a
 15 Sicut fecit absque liberis gladius tuus, &c. 36.b
 21 David panes propositionis tulit. 153.a
 24 David clamidem Saulis abscidit. 383.b
 28 Saul Phitonisam consulit. 533.b

2. R E G V M.

- 2 **A** Bner Asaelem in sequentem occidit. 269.a
 2 Nunquid usque ad interitum tuus mucro descuet. 525.b
 6 Iratus est Dominus contra Ozam. 77.a
 8 Filij autem David erant Sacerdotes. 328.a
 9 Est ne aliquis de domo Saul, ut faciam cum eo misericordias Domini. 509.b
 12 Ioab misit ad David, ut ueniret ad capiendam ciuitatem aquarum. 283.a
 18 Nunquid lacrymæ meæ poterunt eum suscitare? 380.b
 18 Absalon suspensus est in queru. 404.b.

3. R E G V M.

- 2 **F** Vgit Ioab in tabernaculum Domini, & tenuit cornu altaris. 37.b
 21 Salomon edificauit templum idolo Moloch. 272.b
 12 Ieroboan fecit vitulos aureos.

317.
 12 Minimus digitus meus grossior est dorso patris mei, &c. 146.b
 18 Quosque claudicatis in duas partes, si dominus est Deus, sequimini eam. 310. b. &c. 344.a
 19 Sufficit mihi domine, tolle animam meam. 21.b &c. 148.b

4. R E G V M.

- 2 **E** T Leuauit Heliseus patulum Heliae quod ceciderat. 23.a
 3 Est ne hic propheta Domini, ut deprecemur Dominum. 149.b
 4 Seruus tuus uir meus mortuus est. 34.a
 5 De Siria egressi fuerant latronculi, & captiuam duxerant puellam. 255.a
 5 Naaman Sirus fuit curatus a lepra. 319.b
 5 Iubetur lauari septies in Iordane. 326.b
 6 Pone panem, & aquam coram eis. 385.a
 6 Salua me Domine mi Rex. 140.a
 7 Turba Assyriorum ducem suum conculcaui. 443.b
 13 Ossa Helisei mortuum suscitauerunt. 374.b
 18 Ne te decipiat Deus tuus, in quo tu ipse confisus es. 343.a
 20 Obsecro Domine memento quæso quomodo ambulauerim coram te. 247.a

Index Scripturæ.

22 Iofias frexit populi idola. 326. a

1. PARALIPOMENON.

14 **E**T ueniens contra eos ex aduerso pirorum. 380. b

2. PARALIPOMENON.

17 **D**ocebant populum Iuda habentes librum legis. 100. b

26 Ozias percussus fuit lepra. 323. b

36 Subsannabant nuncios Dei. 97. b

1. ESDRAS.

8 **E**Rubui petere auxilium a Rege, quia dixeramus Regi, manus Dei nostri super omnes. 355. b & 356. a

2. ESDRAE.

2 **E**T egressus sum per portam uallis nocte. 257.

T O B I A S.

4. **Q**uonia eleemosyna ab omni peccato, & a morte liberat. 447. a

5 **Q**uia acceptus eras Deo, necesse fuit, ut tentatio probaret te. 450. a

11 Tobias fele piscis liniuit patris oculos. 492. b

12 **Q**uando sepeliebat mortuos, ego obtuli orationem tuam Domino. 377. a

E S T H E R.

5 **N**ullum alium præter me ad mensam suam inuitauit. 473. b

13 **D**omine in ditioe tua cuncta sunt posita, & non est qui tue possit resistere uoluntati. 92. a & 340. b

I O B.

1 **N**unquid gratis Iob timet Deum? 81. a

1 **N**udus egressus sum de utero matris meæ, & nudus reuertar illuc. 199. a. & 468. b

1 **D**ominus dedit, Dominicus abstulit, sicut Domino placuit, ita factum est. 190. b.

3 **I**gnis est usque ad consummationem deborans. 347. b

3 **N**unc enim dormiens silerem, & somno meo requiescerem. 55. b

4 **A**estimabit abyssum quasi senescentem. 514. a

5 **A** flagello lingue absconderis. 285. a

5 **Q**ui apprehendit sapientis in astutiâ eorum. 536.

5 **I**n fame eruet te. 165. b

6 **U**tinam soluat manum suam, & succidat me, & qui me cepit, ipse me conterat. 381. b

7 **M**ilitia est uita hominis super terram. 105. a

7 **N**unquid mare ego sum, aut cætus. 490. b

9 **C**um inuocâtem exaudierit me,

Index Scripturæ.

- non credo quod exaudierit
uocem meam. 345. a
- 9 Dies mei transierunt sicut na-
ues poma, &c. 376. b
- 10 Manus tuæ Domine fecerunt
me, & plasmaverunt me to-
tum in circuitu. 313. a
- 10 Dimitte me ergo, ut plangam
paululū dolorē meum. 209. b
- 11 Vir uanus in superbiam erigi-
tur, & tanquam pullum ona-
gri liberum senatum putat.
342. b
- 12 Interroga iumenta terræ, &
docebant te. 35. b
- 12 Qui immutat cor Principum
populi terræ. 535. b
- 15 Ignis deuorabit tabernacula eo-
rum. 302. a
- 16 Hostis meus terribilibus oculis
intuitus est me. 40. a. & 81. a
- 20 Gaudium hypocrite adinstar
puncti. 172. b
- 21 Ducunt in bonis dies suos, &
in puncto descendunt ad in-
fera. 517. a
- 22 Et dicis quid nouit Deus, &
quasi per caliginem iudicat?
401. a. & 504. b. & 55. a
- 22 Nubes latibulum eius, nec no-
stra considerat. 557. b
- 23 Quasi aurum, quod per ignem
probat, probauit me Domi-
nus. 430. a
- 24 Ipsi uero rebelles fuerunt la-
mini, nescierunt uias eius.
472. b
- 24 Eleuati sunt ad modicum, &
non subsistent. 253. a
- 27 Diues cum dormierit nihil se-
cum aufert. 351. a
- 28 Quando ponebat pluujs legem
& procellis sonatibus. 421. b
- 28 In petris riuos excidit, & om-
ne pretiosum uidit oculus
eius. 554. b
- 28 Semitam ignorauit auis, neque
intuitus est eam oculus uul-
turis. 116. a
- 29 Oculus sui cæco, pes claudo.
143. a. & 491. a
- 29 Iustitia induit sum, & uesti-
ui me sicut nestimēto. 246. b.
& 247. a
- 30 Mandabant herbas, & arborum
cortices. 52. b
- 31 Ignis est usque ad perditione de-
uorans. 67. a
- 31 Si negaui quod uolebant paupe-
ribus, & oculos uiduæ expe-
ctare feci. 143. a
- 31 Si uidi solem cum fulgeret, &
lunam, &c. 249. b
- 31 Si letatus sum super multis di-
uitijs meis, & quia plurima
repperit manus mea. 349. b
- 31 Quis det de carnibus eius ut sa-
turemur. 491. a
- 33 Increpat quoque per dolorem in-
lecto, & omnia ossa eius mar-
cescere facit. 451. a
- 34 Quis est uir ut Iob, qui bibit
subsanationē quasi aquam?
321. b
- 35 Qui dedit carmina in nocte:
428. a
- 38 Vbi eras cum me laudarent a-
stra matutina? 441. a
- 39 Nanquid per sapientiam tuam
plumescit accipiter. 356. b

Index Scripturæ

- 39 Induratur ad filios suos, quasi non sint sui. 499 a
- 39 Terram ungula fodit, exultat in occursum audacter 545. a
- 39 Nunquid uolet Rinozeros seruire tibi 76. b
- 41 Omne sublime uidit oculus eius. 237 b
- 41 Cum sublatus fuerit, timebunt Angeli. 255. b
- 41 Ipse est Rex super omnes filios superbiæ. 342. a
- 41 Quis reuelabit faciem indumenti eius? 409 b
- 41 Cor eius indurabitur quasi lapis, & quasi maleatoris incus. 531. b
- 41 Abstimabit abyssum quasi senescentem. 514 a
- 42 Scio quod omnia potes, & nulla te latet cogitatio. 192. b
- P S A L M I.**
- S**ed in lege eius meditabitur die ac nocte. 184. b
- 4 Sacrificate sacrificium iustitiæ. 127. a
- 4 Signatum est super nos lumen uultus tui Domine. 449. b
- 5 Sepulcrum patens est guttur eorum. 284. a
- 7 Nisi conuersi fueritis gladium ferum uibrabit. 375. b
- 9 Constitutus Domine legislatorem super eos. 471. a
- 9 In laqueo hoc quem absconderunt, comprehensus est pes eorum. 528. a
- 11 Propter miseriam inopem & ge-
- nitum pauperum, nunc exurgam. 205. a
- 11 Qui dixerunt linguam nostram magnificabimus. 343. a
- 13 Venenum aspidum sub labijs eorum. 285. b & 286. a
- 13 Corrupti sunt & abominabiles facti sunt in studijs suis. 391 a
- 14 Iustia ante eum abulabit. 127. a
- 16 Satiabor cum apparuerit gloria tua. 62 b & 473. b
- 16 Ego autem in iustitia apparebo conspectui tuo. 290. b
- 17 Laudans inuocabo Dominum. 247. b
- 28 Afferte domino filij Dei, afferte domino filios arietum. 440 b
- 30 In manibus tuis sortes mee. 110. a
- 31 Dixi confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino. 509 a
- 32 Accedite ad eum, & illuminamini. 395 b. & 248. a
- 32 Verbo Domini caeli formati sunt. 126. a
- 33 Diueriti a malo, & fac bonum. 24. b
- 33 Diuites egerunt, & esurierunt. 136. b
- 34 Dissipati sunt, nec compuncti. 485. a
- 34 Via illorum tenebre, & labricum, & Angelus Domini persequens eos. 268 b
- 35 Inebriabantur ab ubertate domus tue 51. a
- 37 Quoniam iniquitates mee gra-

Index Scripturæ.

- uata sunt super me.* 458.b
 38 In meditatione mea exardescit ignis. 15.a. & 230.b
 40 Beatus qui intelligit super ege- num & pauperem. 194.b. & 446.a
 41 Sana animam meam, quia pec- cavi tibi. 452.b
 40 Intellectus pro filiis Choræ. 195.a
 42 Emitte lucem tuam, & uerita- tem tuam. 2.b
 43 Non enim in arcu meo spera- bo. 243.b
 44 Sagittæ potentis acutæ cū car- bonibus desolatorijs. 170.b
 45 In finem filijs Choræ pro ar- chanis. 590.b
 48 Quia cum interierit non sumet omnia. 199.b. & 212.b
 49 Intelligite hæc qui obliuisti mi- ni Deum. 296.a
 49 Peccatori autem dixit Deus, quare tu enarras, &c. 421.a
 49 Audi popule meus Deus Deus tuus ego sum. 307.a
 50 Tibi soli peccaui, & malum co- rā te feci. 457.a. & 462.a
 50 Docebo iniquos uias tuas. 422.a
 51 Ecce homo qui non posuit Deū adiutorem suum. 358.b
 52 Quis dabit ex Sion salutare Is- rael? 319.b
 54 Extendit manum suam in re- tribuendo. 15.
 54 Iacta cogitatum tuum in Deo, & ipse te nutriet. 136.
 57 Latabitur iustus cum uiderit uindictam. 213.
 57 Sicut aspidis surdæ, & obturā- tis aures suas. 273.b
 59 Ostendisti populo tuo dura. 380.a.b
 59 Dedisti me tuentibus te signifi- cationem. 208.a
 61 Diuitiæ, si affluant, nolite cor- apocere. 354.a
 61 Verumtamen pretium meū co- gitauerunt repellere. 388.b
 62 Sitiuit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea. 491.a
 65 In multitudine uirtutis tuæ mē- tiētur tibi inimici tui. 520.b
 67 Increpa feras arundinis, con- gregatio taurorum in uaccis populorum. 561.a
 67 Aethiopia præueniet manus ei⁹. Deo. 558.a
 67 Dñs dabit uerbum euāgelizan- tibus uirtute multa. 412.b
 67 Orphano tueris adiutor. 144.a
 70 Quia nō cognoui literaturā, in- troibo in potentias Dñi. 478.a
 70 Nonne Deo subiecta erit anima mea? 548.a
 71 Erit firmamentum in terra in- sumis montium. 330.b
 72 Quid mihi est in cælo, & a te quid uolui super terram. 303.b. & 308.a
 72 Non est respectus morti eorū. 370.a
 72 In labore hominum non sunt, ideo tenuit eos superbia. 471.b
 75 Illuminans tu mirabiliter a mō- tibus æternis. 270.b
 75 Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt omnes uiri diuitiarum, &c. 350.b

Nunquid

Index Scripturæ.

- 76 Nunquid obliuiscetur misere-
ri Deus? 208. b. & 522. b
- 79 Deus cōuerte nos, & ostēde fa-
ciē tuā, & salui erimus. 292. b
- 79 Qui regis Israel intēde, qui de-
ducis uelut ouē Ioseph. 83. b
- 81 Ego dixi dii estis, & filij excel-
si omnes. 494. a
- 82 Imple facies corū ignominia, et
querēt nomē tuū Dñe. 561. b
- 85 Letetur cor meū, ut timeat no-
men tuum. 280. b
- 85 Confitebor tibi Domine, quo-
niam iratus es mihi. 562. b
- 89 Anni nostri sicut aranea medi-
tabuntur. 108. b
- 94 Nunquid adhæret tibi sedes ini-
quitatis, qui fingis laborem
in præcepto? 348. a
- 98 Moyses & Aarō in sacerdoti-
bus eius, & Samuel, & c. 413. b
- 102 Misericors & miserator Do-
minus. 73. a. & 521. b
- 103 Qui facis Angelos tuos spiri-
tus. 9. a
- 103 Inter medium montium per-
transibunt aquæ. 251. b
- 105 Pro nihilo habuerunt terram
desiderabilem. 474. a
- 106 Ascēdūt usq; ad cælos, & des-
cendūt usq; ad abyssos. 344. b
- 109 Dixit Dominus Domino meo
sede a dextris meis. 408. a
- 112 Quis sicut dominus Deus no-
ster, qui in altis habitat. 236. a
- 113 Manus habent, & non palpa-
bunt; pedes habent, & non
ambulabunt. 358. a
- 114 Non intres in iudicium cum
seruo tuo Domine. 510. b
- 115 Ego dixi in excessu meo omnis
homo mendax. 61. a
- 117 Circumdederunt me sicut a-
pes. 542. a
- 118 Narrauerunt mihi iniqui fabu-
lationes, sed non ut lex tua.
100. a
- 118 Erraui sicut ouis, quæ periit
83. a
- 118 Lucerna pedibus meis uerbū
tuum. 70.
- 118 Bonitatem, & disciplinā, &
scientiam doce me. 54. a
- 118 Tunc non confundar cum per-
spexero in omnibus manda-
tis tuis. 186. a
- 118 Hereditate acquisiui testimo-
nia tua in æternam. 186. a
- 118 Cogitauit uias meas, & conuer-
ti pedes meos, & c. 256. b
- 118 Quomodo dilexi legem tuam
Domine. 429. b
- 118 Bonitatem, & disciplinam, &
scientiam doce me. 475. a
- 118 Iudica me Domine secundam
iudicium diligentium nomen
tuum. 436. b
- 119 Heu mi quia incolatus meus
prolongatus est. 223. a
- 121 Hierusalem quæ edificatur,
ut ciuitas. 425. a
- 126 Sicut sagittæ in manu poten-
tis, ita filij excusorum. 103. a
- 134 Filie eorum compositæ circū
ornatæ, ut similitudo tem-
pli. 119. a
- 136 Beatus qui tenet & allidet
paruulos ad petram. 565. b
- 136 Super flumina Babylonis.
243. a. b

Index Scripturæ.

- 136 *Beatus qui allidet serunos suos ad petram.* 567. b
 138 *Vide si uia iniquitatis in me est.* 273. a
 146 *Qui producit in montibus fœnum* 341. a

PROVERBIA.

- 1 **V**ocavi & renuistis, extendi manum meam, & non fuit qui aspiceret. 482. a
 1 *Frustra iacitur rete ante oculos penatorum.* 537. b
 5 *Bibe aquam de cisterna tua, & fontes tui deriuentur foris.* 122. a
 9 *Si quaesieris eam quasi pecuniam, & sicut thesauros.* 555. b
 19 *Fœneratur domino qui misertur pauperis.* 42. a. & 193. b
 19 *Abscondit piger manum sub ascella.* 183. b
 22 *Dives & pauper obuiauerunt sibi, utriusque operator est Dominus.* 155. a
 23 *Fili præbe mihi cor tuum.* 338.
 23 *Fouea profunda meretrix.* 67. a
 28 *Fugit impius nemine persequente.* 106. b
 29 *Qui blandis fictisque sermonibus loquitur amico suo, hic rete expandit gressibus eius.* 538. a
 31 *Manum suam aperuit inopi.* 43. b

ECCLESIASTES.

- 7 **L**Aqueus uenatorum est, & sagena cor eius. 63. b

CANTICA CANTICORUM.

- 1 **C**urremus in odorem unguentorum tuorum. 91. & 384.
 1 *Trahe me post te, curremus, &c.* 17. b
 1 *Botius cipri dilectus meus mihi in uineis Engadi.* 144. a
 1 *Osculetur me osculo oris sui.* 427. b
 1 *Murenillas aureas faciemus tibi.* 487. b
 2 *Oleum effusum nomen tuum.* 28. b. & 29. a
 2 *Capite nobis uulpes paruulas.* 161. & 168. a
 2 *Similis est dilectus meus capræ.* 270. b
 2 *Sub umbra illius, quam desideraueram sedi.* 194. a
 2 *Introduxit me Rex in cellam uinariam, ordinauit in me, &c.* 305. a. 434. b
 4 *Sicut uitta coccinea labia tua.* 130. b
 4 *Duo ubera tua sicut duo hiniuli capræ gemelli.* 156. a
 4 *Oculi eius sicut columbæ, quæ lacte sunt lotæ.* 393. a
 4 *Dentes tui sicut greges tonsurum.* 410. b
 4 *Vulnerasti cor meum sponsa in ano*

Index Scripturæ.

- uno oculorum tuorum. 479.b
 4 Sicut fragmen mali panici, sic
 genna tue. 570.a
 5 Labia eius sicut lilia. 11.a. 102.a
 5 Descendat dilectus meus in hor-
 tum suum. 183.b
 5 Oculi eius sicut columbæ super
 riuulos aquarum. 299.b
 5 Delictus meus misit manum
 suam per foramen, & ad ta-
 ctum eius. 383.a
 6 Terribilis ut castrorum acies
 ordinata 93.b
 6 Descendi in hortum nucum, ut
 uiderem poma conualium.
 179.a
 6 Auerte oculos tuos a me, quia
 ipsi me auolare fecerunt.
 557.a
 7 Statura tua assimolata est pal-
 me. 365.b
 8 Pone me ut signaculum super
 cor tuum. 27. b. 181. b. 309. b
 & 551. b.
 8 Quæ est ista quæ ascendit de
 deserto delicijs affluens?
 349.a

S A P I E N T I A.

- 3 **I**ustorum animæ in manu Dei
 sunt. 166.a & 597.b
 3 Tanquam aurum in fornace pro-
 bavit electos Dominus. 190.b
 3 Lassati sumus in uia iniquita-
 tis, & perditiones. 111.b
 5 Ambulauimus uias difficiles.
 269.a
 5 Spiritus intelligentiæ sanctus.
 23.b

- 7 Primam uocem emisit plorans.
 222.b
 9 Corpus, quod corrumpitur, ang-
 grauat animam. 300. b 364. a
 16 Homo per malitiam occidit ani-
 mam. 302.a

E C C L E S I A S T I C U S.

- 3 **I**N omnibus reperi uanitas
 Item, & afflictionem spiri-
 tus. 62.a
 3 Alti orate ne quæ fieris, & for-
 tiora te ne scrutatus fueris.
 299.a
 4 Est cõfusio adducens peccatum,
 & est confusio adducens glo-
 riam. 276.b
 4 Presbytero humilia animam
 tuam. 330.a
 5 Ne dixeris peccaui, & quid mi-
 hi accidet triste 484.a
 6 Este aliud malum quod uidi sub
 sole uir cui dedit Deus di-
 uities, nec tribuit ei potesta-
 tem, &c. 400.a
 6 Non te extollas in cogitatione
 animæ tuæ uelut taurus 402.b
 7 Ne sis uelox ad iracundiam:
 119.a
 7 Ne pecces in multitudine, nec
 te iuuitas in populū. 441.b
 9 Quodcumque potest operari
 manus tua instanter fac. 212.b
 9 Sicut pisces homo, & auis la-
 guco, sic capiuntur homines
 in tempore malo 272.a
 9 Terribilis in ciuitate sua uir
 linguosus. 80.a
 12 Quis miserebitur incantatoris
 a serpente percussis. 321.a

Index Scripturæ.

- 13 *Omne animal diligit sibi simile.*
74. b.
- 19 *Sagittat infixæ fœmori canis,*
sic uerbum in ore stulti. 284. b
- 21 *Verbum sapientes audiuit luxu-*
riosus, & displicebit ei.
274. b
- 23 *Quis me uidet? ten ebræ circum-*
dant me. 461. b
- 24 *Qui edant me adhuc sitient.*
54. b
- 25 *Nonne lacrymæ uiduæ ad ma-*
xillas descendunt, & Domi-
nus exauditor est. 378. b
- 34 *Qui offert sacrificium de sub-*
stantia pauperis, quasi qui
uictimat filium in conspectu
patris sui. 157. a
- 35 *Oratio humiliantis se nubes pe-*
netrat. 233.
- 38 *Qui tenet aratrum, & qui glo-*
riatur in iaculo. 478. b
- 40 *Tibiæ & Psalterium suauem*
faciant melodiam. &c. 95. a
- 40 *Graue iugum super filios Adam*
a die exitus de uentre matris
eorum. 366. b. 459. a
- 49 *Memoria iostæ sicut mel indul-*
cabitur in omni ore. 576. a.

I S A I A S.

- 1 **O** *Mne caput languidum,*
& omne cor mœrens.
319. a
- 1 *Cognouit bos possessorem suum,*
& asinus præsepe Dimini
sui. 306. a
- 1 *Ve gente peccatrici populo gra-*
ui iniquitate. 459. b
- 1 *Et relinquetur filia Sion sicut*
umbraculum in uinea. 215. a
- 1 *Principes tui infideles socij fu-*
rum. 221. b
- 1 *Heu ego consolator super hosti-*
bus meis. a. 219. a, & 579.
- 2 *Quiescite ab homine, cuius spi-*
ritus in naribus est. 73. a. &
511. a
- 2 *Fluent ad eum omnes Gentes. 91.*
- 5 *Qui coniungitis domum ad do-*
num & agrum agro copu-
latis. 56. a
- 5 *Vinea facta est dilecto meo in*
cornu filio olei. 144. b.
- 5 *Qui dicitis bonum malum, &*
malum bonum. 185. b
- 5 *Non sum medicus, & in domo*
mea non est panis. 140. b
- 5 *Tenebit prædam & amplexa-*
bitur eam, & non erit qui
eruat. 275. b
- 5 *Ve qui trahitis iniquitatem in*
funiculis uanitatis. 593. a
- 7 *Non petam & non tentabo Do-*
minum. 262. b & 263. a &
500. a
- 8 *Voco nomen eius, accelera:*
382. a
- 9 *Iugum enim oneris eius su-*
perasti sicut in die Mediæ.
265. b
- 10 *Et compatrescet iugum a facie*
olei. 35. b. & 197. a.
- 14 *In celum conscendam super a-*
stra Dei. 28. b & 404. a
- 16 *Et præparabitur in misericordiâ*
folium. 508. a.
- 17 *In die illa erunt ciuitates dere-*
liktæ sicut aratra. 336. a

Index Scripturæ.

- 18 In illo tempore offeretur munus
Dño a populo diuiso 442. a
- 21 Pone mensam contemplare in
specula. 230 b
- 23 Erubescet Sidon ait mare, & for-
tudo maris. 159.
- 24 Et grauabit eam iniquitas, &
corruet 516. a
- 26 Non uidebit gloriam Domini.
575. a
- 26 Emitte agnum Domine domina-
torem terræ. 557. b
- 27 Visitabit Dominus super Leua-
iã serpentem uectẽ. 279. a b
- 27 In mensura contra mensuram iu-
dicabo eam. 524. a
- 28 Conangustatum est estratum e-
ius, ita ut alter decidat. 534.
311. a. & 345. b
- 28 Pedibus conculcabitur corona
superbię ebrijs Efraim. 53 a
- 30 Erit uobis iniquitas hæc sicut in-
terruptio cadens. 582 a
- 32 Sedebit populus meus in palabri-
tudine pacis. 225. a
- 33 Væ qui prædaris, nonne præda-
beris 281. b.
- 35 Tunc aperientur oculi cæcorum,
& aures surdorum patebunt
263. b
- 38 Audiui orationem tuam, & uidi
lacrymam tuam. 379. b
- 42 Non clamabit, & uox eius non
audietur foras 85. a
- 43 Gloriam meam altari non da-
bo. 131. b
- 43 Ego sum qui deleo iniquitates
tuas propter me. 438. &
457. a
- 49 Dedi te in lucem Gentium, ut
sis salus mea. 317.
- 50 Quis est hic liber repudijs, quo di-
misi matrem uestram. 49. b
- 52 Quam speciosi super montes pe-
des euangelizantium pacem.
267 b
- 52 Recedite recedite, exite inde, po-
lutum nolite tangere. 322. b
- 53 Generationem eius quis enarra-
bit. 407.
- 54 Dilata locam tentorijs tui, & pe-
lles tabernaculorum extende.
93 b
- 55 Velociter reddens quod iustum
est 502. b
- 55 Quare appenditis argentum, &
non in panibus. 105. a. b
& 476. a
- 55 Omnes sitientes uenite ad a-
quas. 423. a. & feriam uobis
cum pactum sempiternum.
509. a
- 58 Quasi tuba ex alta uocem tuam;
542. a
- 58 Anteibit faciem tuam iustitia
tua. 393. b
- 59 Telas araneę texuerunt. 537. a
- 62 Non uocaberis ultra derelicta;
sed uocaberis uoluntas meę.
463. b
- 64 Facti sumus, ut immundi om-
nes. 239. b
- 64 Omnes iustitię nostrę tan-
quam pennis menstruata;
467. a
- 65 Ecce obliuioni tradita sunt prio-
res passiones. 18. a
- 66 Ad uera portabimini, & su-
per genna mea blandientur uo-
bis. 17. b

Index Scripturæ.

66 Cœlum sedes mea, terra autem
scabellum pedum meorum.
237. a

I E R E M I A S.

- V**irgam uigilantem ego ui-
deo. 262. a. & 511. a. b
- 1 Ollam succensam a facie A-
quilonis ibidem.
- 2 Me dereliquerunt fontem aquæ
uiuæ. 441. b. & 480. a
- 3 Quomodo ponam te in filios, &
tribuam tibi terram deside-
rabilem. 388. a
- 6 Luctum unigeniti fac tibi plan-
ctum amarum. 378. b. & 379. a
- 6 Defecit suffinatorium in igne,
consumptum est plumbum.
463. a
- 7 Filij colligunt ligna, & patres
succendunt ignem. 519. a
- 8 Non est resina in Galaad, aut
Medicus non est ibi? 282. b.
& 455. b
- 8 Ecce ego mittam uobis serpen-
tes regulos, quibus non est in-
cantatio. 285. a
- 8 Nullus est qui agat pœniten-
tiam super peccato suo, di-
cens, quid feci? 325. a
- 9 Ascendit mors per fenestras
nostras. 581. b
- 9 Sagitta uulnerans lingua co-
rum. 79. b
- 9 Docuerunt linguam suam lo-
qui mendacium. 58. b
- 11 Venite mittamus lignum in pa-
nem eius. 387. a
- 13 Nolite eleuari, quoniam domi-

nus loquutus est, date domi-
no Deo uestro gloriam ante-
quam tenebrescat, &c. 404. a

- 14 Expectatio Israel Saluator e-
ius in tempore tribulationis!
265. a
- 16 Seruietis dijs alienis, qui non
dabunt uobis requiem. 104.
a. & 346. b
- 16 Ecce ego mittam uenatores mul-
tos, & uenabuntur eos. 75. a
- 17 Misi eos ad seruos meos prophe-
tas per diem consurgens di-
luculo. 472. b
- 18 Descende in domum figuli. 368. b
- 23 Nunquid Deus e uicino ego
sum? 506. b
- 23 Nunquid non uerba mea sicut
ignis? 532. a. b
- 46 Confractus est Beel, contritus
est Nabo. 347. a
- 50 Quoniam exultastis, & magna
loquimini, diripientes hare-
ditatem meam. 526. b
- 50 Recedite de medio Babylonis,
& stote quasi hedi ante gre-
ges. 322. b

T R E N I.

- 2 **D**educ quasi torrentem la-
crymas per diem &
noctem. 379. a
- 3 Sedebit solitarius, & tacebit,
& leuabit se super se. 369. a
- 4 Sed & lamie nudauerunt mam-
mas, lactauerunt catulos
suos. 498. a

Index Scripturæ.

B A R V C H.

Post hæc in terris uisus est,
& cum hominibus conuersatus est. 293. a

E Z E C H I E L.

Sub alas quasi manus hominis 183. a

I spiritus uitæ erat in rotis. 189. a

I Quasi aspectus lapidis saphirini similitudo troni. 262. a

I Non reuertebantur cum incederent, sed unumquodque ante faciem suam gradiebatur. 363. b. & 393. b

7 Prope est dies occisionis, & nõ gloriæ montium. 98. b

8 Tu Cherub extentus & protegens posui te in monte sancto Dei. 426. a

13 Quasi uulpes in deserto, sic propheta tui 174. a

13 Væ qui consumunt puluillos sub omni cubitu manus. 539. b

24 Multo labore sudatum est, neque exiit ex ea nimia rubigo. 265. b

28 Tu signaculum similitudinis. 71. b

28 Anima quæ peccauerit ipsa morietur. 563. b

29 Ecce ego ad te Pharao Rex Aegypti, qui dicis, ego feci me metipsum. 470. b

33 Et es is quasi carmen musicum, quod suauis dulciq; sono canitur. 473. a

36 Effundam super uos aquam mandam. 23. b

37 A quatuor uentis ueni Spiritus. 15. b

40 Mensus est thalamum uno calamo in longum. 311. b

D A N I E L.

Lapis de monte abscissus sine manibus 362. a

3 Quis est Deus, qui eripiet uos de manu mea? 23. 43. a

5 Balthasar uasa templi prophetauit 587. a

9 Post finem belli statuta desolatio. 571.

10 Ecce uir, & renes eius accincti auro obrizo. 118. b

O S E A S.

Dicam eam in solitudinẽ, & loquar ad cor eius. 281. a

5 Facti sunt quasi assumentes terminum. 494. b

5 Ego quasi tineam Efraim & quasi si putredo domui Iuda. 160. a

6 Misericordia uestra quasi nubes matutinas 483. b

7 Efraim quasi columba seducta, non habens cor. 474. & 514. b

8 In gutture tuo sit tuba, quasi aquila super domum domini. 540. b

8 In aranearum telis erit uitululus Samaria. 537. a

9 Profunde peccauerunt, sicut in diebus

Index Scripturæ.

- diebus Gabaa.* 565. a
 10 *Vitis frondosa Israel, uitis frō*
dosa. 231. b
 12 *Chanaam in manu eius statera*
dolosa 453. b & 479. a
 13 *Perditio tua Israel ex te.* 387. b
 13 *Colligata est iniquitas Efraim,*
& peccatum eius abscondi-
tum. 277. a
 14 *Pere Samaritiam, quoniam ad*
amaritudinem concitauit Do-
minum. 88. a

I O H E L:

- 2 *Conuertimini ad me in to-*
to corde uestro. 483. a
 22 *Dedit uobis Eoſtorem iuſtitie,*
qui descendere faciet ad uos
imbrē matutinū. 24. & 112.

A M O S.

- 1 *Super tribus sceleribus Edō,*
& super quartam non cō-
uertam eum. 38. a
 2 *Super tribus sceleribus Moab,*
& super quatuor non con-
uertam illum. 134. b
 3 *Quomodo si eruat pastor duo*
crura, aut extremum auricu-
le de ore leonis, &c. 82. b
 6 *Vae qui opulenti estis in Sion,*
& confiditis in monte Sa-
marie. 357. a
 8 *Conuertam festiuitates ueſtras*
in luctum. 377. a

ABDIAS.

- 1 *Si exaltatus fueris ut aquila,*
inde detraham te 253. a

MICHEAS.

- 2 *Ipsē ascendit ante eos pandēs*
iter. 115. b.

ABACHVC:

- 1 *Immolauit sagena sua, & sa-*
crificauit reti 356. a
 2 *Lapis de pariete clamabit, &*
lignum, quod inter iuncturas
est, respondebit. 203.
 2 *Vae qui potum dat amico suo,*
mittens fel suum, & ine-
brians. 390. a
 3 *Cum iratus fueris misericor-*
dię recordaberis. 219. a
 3 *Cornua in manibus eius, ante*
faciem eius ille mors. 361. a
 & 381. b
 3 *Qui ascendis super equos uos,*
& quadrigę tuę saluatio.
 545. a

SOPHONIAS.

- 1 *Vllulate habitatores pille.*
 104. b
 1 *Visitabo super omnes qui in-*
duti sunt ueste peregrinā.
 38. a
 1 *Visitabo super omnem qui ar-*
roganter ingreditur limen.
 404. b

AGGEVS.

Index Scripturæ.

A G G E V S.

Ponite corda uestra super
uias uestras. 429. a

Z A C H A R I A S.

Qui uos tangit, tangit pu-
pillam oculi mei. 266. a.
b. 328. b. & 579. a

Iesus Sacerdos indutus erat ue-
stibus ualde sordidis, & ecce
Satan, &c. 418. b

In diebus illis apprehendent de-
cem homines simbriam uiri
Iudæi. 558. b

M A L A C H I A S.

Ego Dominus, & non muta-
tor. 71. a

Ecce uenit dicit Dominus, &
quis poterit cogitare diem ad-
uentus eius. 294. b

Quasi ignis conflans, & quasi
herba fullonum. 482. b

1. M A C H A B E O R V M.

Iudas dux cum populo Roma-
no amicitiam iniit. 323. a

2. M A C H A B E O R V M.

Non inuenerunt ignem sed
aquem crasam, & ius-
sit eos afferre sibi. 424. a

M A T T H A E V S.

Securis ad radicem posita est.
180. a

Audistis quia dictum est anti-
quis, non occides. 113.

Beati misericordes, quoniam
ipsi misericordiam consequen-
tur. 193. a

Nisi abundauerit iustitia uestra
plusquam Scribarum, &
Pharisæorum. 242. a

Sic luceat lux uestra coram ho-
minibus, ut uideant opera ue-
stra bona. 250. b

Si offers munus tuum ad alta-
re, & ibi recordatus fueris,
&c. 431. b

Nemo accendit lucernam, & po-
nit eam sub modio. 543. b

Ubi est thesaurus tuus, ibi, &
cor tuum. 338.

Venite ad me omnes qui labora-
tis, & onerati estis. 77. a

Discite a me, quia mitis sum,
& humilis corde. 254. b. &
524. b

Simile est regnum cælorum sa-
genæ. 93. a

Simile est regnum cælorum gra-
no sinapis. 487. b

Intra in gaudium Domini tui.
51. a

Non sum missus nisi ad oues quæ
perierunt domus Israel. 316.

Hic est heres, uenite occidamus
eum. 114.

Super cathedram Moysi sede-
runt Scribæ & Pharisei. 413. a

Q 9 2 23 Di.

Index Scripturæ.

- 23 Dilatant enim philacteria sua.
234.
- 25 Quod uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis. 193 b.
195 b. & 446. b
- 26 Respexit Dominus Petrum, & egressus foras flevit amare.
267 a
- 28 Ecce ego vobiscum sum usque ad consummationem seculi.
469 a

M A R C U S.

- V**ade in domum tuam ad tuos, & annuntia illis quanta tibi Dominus fecerit.
261.
- 16 Signa autem eos qui crediderint, hæc sequentur. 488. b

L V C A S.

- 2 **G**loria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus. 428. b
- 6 Qui uiles festucam in oculo fratris tui. 41. a
- 6 Dimitte & dimittimini. 30. b
- 6 Mensuram bonam, & confertam, & congregatam, & c. 42. b
- 8 Quod autem inter spinas, hi sunt, quia sollicitudinis & c. 160. a
- 10 Videbam Satanam quasi fulgur de caelo cadentem. 238. b
- 11 Si in digito Dei eijcio demonia. 5. b
- 12 Ignem ueni mittere in terram, & quid uolo nisi ut accendatur?
249. b
- 13 Videns ciuitatem fleuit super illam. 145. a

- 14 Nemo uirorum illorum gustabit cenam meam. 68. a
- 15 Gaudium fit in caelo super uno peccatore pœnitentiam agente. 441. a
- 16 Facite uobis amicos de mammona iniquitatis. 156. b
- 16 Pater Abraham mitte Lazarum, & c. 82. a
- 16 Moysen habent, & prophetas, audiant illos. 288.
- 16 Mortuus est autem diues, & sepultus est in inferno. 352. b
- 16 Factum est, ut moreretur mendicus & defineretur in sinum Abraham. 448. b
- 16 Erat quidem homo diues, qui in diebatur bysso. 493. b
- 17 Si habueritis fidem sicut granum sinapis. 357. a
- 17 Erant comedentes & bibentes sicut in diebus Noe, & uenit super eos diluuium. 211. b
- 19 Filius hominis uenit querere, & saluum facere quod perierat. 440. b
- 21 Cum uideritis circumdari ab exercitu Hierusalem. 571.
- 22 Attendite ne grauentur corda uestra crapula, & ebrietate.
354. b
- 24 Potens in opere, & in sermone. 81. b

I O A N N E S.

- 1 **I**n Principio erat Verbum. 5. a
- 1 Erat lux uera, quæ illuminat omnem hominem. 2. b
- 2 Soluite templum hoc, & in tri-duo excitabo illud. 216. b

Index Scripturæ.

- 3 Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret. 8. b. & 427. b
- 5 Erat lucerna ardens, & lucens. 543. b
- 6 Non ueni ut faciam uoluntatem meam. 188. b
- 7 Si quis sitit, ueniat ad me, & bibat. 427. a
- 7 Nunquam sic locutus est homo. 96. a
- 9 Neque hic peccauit, neque parentes eius. 450. a
- 11 Domine si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus. 144. b
- 12 Ego sum pastor bonus. 82. b
- 14 Hæc est uita æterna, ut cognoscant te. 261. a
- 14 Domine ostende nobis Patrem, & sufficit nobis 291. b
- 14 Nunc iudicium est mundi. nunc Princeps mundi huius eijcietur foras. 342. a

ACTA APOSTOLORVM.

- 4 **O** Bedire oportet Deo magis quàm hominibus. 548. b
- 7 Quem Prophetarum non persecuti sunt patres uestri? 266. a
- 8 In felle amaritudinis & obligatione peccati uideo te esse. 513. a
- 9 Saule, Saule, cur me persequeris? 329. a
- 13 Crediderunt quotquot erant præordinati ad uitam æternam. 420. b
- 14 Vobis quidẽ oportebat primum loqui Verbum Dei. 465

- 15 Quod neque nos neque patres nostri portare potuimus. 12. a
- 19 Neque si sibi Spiritus sanctus audiuimus. 6. b
- 19 Multi ex his qui fuerant curioso sectati, contulerunt libros, & combuserunt. 500. b
- 20 Ad eam quæ mihi opus erant, & his qui mecum sunt, ministrauerunt manus istæ. 339.

EPISTOLA AD ROMANOS.

- 6 Sicut exhibuistis membra uestra seruire iniquitati ad iniquitatem ita exhibete nunc seruire iustitiæ. 549. a
- 7 Sentio aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meæ. 548. a
- 8 Quis nos separabit a charitate Christi 12. b. & 435. b
- 8 Misit dominus filium suum in similitudinem carnis peccati. 74. b
- 8 Quis præseruit, prædestinauit conformes fieri. 26. b
- 13 Omnis anima potestatibus subdita sit. 547. a

I. AD CORINTHIOS:

- 1 Infirma mundi elegit Deus, ut confundat fortia. 48.
- 6 Fornicatores, & moles, & adulteri regnum Dei non possidebunt. 302. a
- 7 Qui gaudent tanquam non possidentes. 60. a
- 9 Omnes qui in stadio currunt

Index Scripturæ.

omnes quidē currūt, sed unus accipit branium. 246.2

9 Qui parce seminat, parce & metet. 194.2

33 Vilem us nunc in enigmate per speculum. 4. b. & 191. b

15 Sicut portavimus imaginem terreni portemus & cœlestis. 31. b. & 32.2

18 Primus de terra terrenus, secundus de cœlo cœlestis. 551. b

17 Ignoto Deo. 19. b

2. AD CORINTHIOS.

3 **N**os autem gloriam Domini specularē in eandem imaginem transformamur. 398.2

5 Charitas Christi urget nos aestimantes hoc quoniam si unus pro omnibus mortuus est, &c. 313. b

8 Qui cum dives esset, egenus pro nobis factus est. 195.2

AD GALATAS.

2 **Q**ui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me. 15.2

3 Manifesta sunt opera carnis. 162.

6 Alter alterius onera portate. 394. b

AD EPHESIOS.

2 **P**ropter nimiam charitatem suam qua dilexit nos Deus, cum essemus mortui peccatis, &c. 427. b

4 Sol non occidat super iracundiam vestram. 525.2

AD PHILIPPENSES.

2 **D**eus Operatur in nobis ut le & perficere. 333. b

AD COLOSENSES.

2 **V**ide te ne quis vos seducat per philosophiam. 507.2

3. AD THESALONICENSIS.

2 **H**omo peccati filius perditionis, qui adversatur, & extollitur supra omne quod dicitur Deus 574.2

1. AD TIMOTHEVM.

1 **C**hristus Iesus uenit in mundum peccatores saluos facere. 78.2. & 69.

1 Vult Deus omnes homines saluos fieri. 387. b

6 Qui uolunt diuites fieri, incidunt in laqueos diaboli. 301. b. & 400. b

AD TITVM.

1 **N**on ex operibus iustitiarum que fecimus nos sed secundum misericordiam suam saluos nos fecit. 467.2

Index Scripturæ.

AD HEBRÆOS.

- N**vsquam Angelos apprehēdit sed semē Abrahæ. 85. a
4 Viuus est sermo Dei, & effi-
cax, & penetrabilior omni
gladio ancipiti. 4. 18. b
4 Omnia nuda, & aperta sunt
oculis eius. 4. 60. b
11 Fide Moyses grandis effectus,
&c. 18. a. b
12 Deus noster ignis consumens
est. 7. a
12 Proposito sibi gaudio sustinuit
cruce[m]. 19. b
12 Accessistis ad sanguinem Iesu
Christi 130. a
13 Hospitalitatem nolite obliuisci.
196. a. & 447. b

EPISTOLA IACOBI.

- A**pad quem non est transmu-
tatio, nec vicissitudinis
obumbratio. 71. a
1 Iudicium sine misericordia fiet
his, &c. 36. b

1. PETRI.

- I**pse infirmitates nostras ac-
cepit. 258.
4 Charitas operit multitudinem
peccatorū. 108. a. & 436. a

2. PETRI.

- S**ed habemus his firmiorem
propheticum sermonem,

cui benefacitis attendentes;
500. a

- 1 Fratres satugite, ut per bonā
opera certā faciatis uocatio-
nem uestram. 569. b
1 Non uoluntate humana allata
est aliquādo propheta. 261. b
2 Subiecti estote omni humane
creature propter Deū 547. a

1. IOANNIS.

- S**piritus quoniam cum appa-
ruerit, similes ei cri-
mus. 26. a

APOCALIPSIS.

- P**recinctum ad mammillas
zona aurea. 118. b
3 Suadeo tibi emere a me aurum
ignitum. 308. b
3 Esto uigilans, alioquin ueniam
ad te tanquam fur. 371. a
6 Ego sto ad ostium, & pulso. 51.
b. & 52. a
6 Iohnes ueni, & uide. 173. a
6 Absconderunt se in sp. lencis,
& in p. tris montium 510. b
19 Beati qui uocati sunt ad cenam
agni 51. b. & 68. b
19 In capite eius diademata mul-
ta. 304. b & 3. 5. a
19 Rex Regum, & dominus domi-
nantium 547. b
20 Libri aperti sunt, &c. 502.
21 Angelus habebat in manu sua
mensuram arundineam, 425. a

Tabla Alfabetica de las



**TABLA DE LAS
SENTENCIAS Y COSAS**
mas dignas de memoria, que se contienen en este
segundo tomo de las Dominicas: desde la
primera de Pentecostes hasta la
veinte y quatro.

*El Primer numero denota la plana, la, a, la
primera columna, la, b, la segunda.*

A



Braham boluio por el mismo camino despues de su peregrinacion, para mostrarle agradecido a sus bienhechores. 296.b

Abrahã labro vn sepulcro para enterrar a Sarra su muger. 375.a

Abraham se mostro tan seco con el rico auariêto, por auerlo elido con los pobres. 449.a

Adultera, porque la mandaua apedrear la ley. 67.b. 68.a

Adulacion es lazo que enlaza a muchos. 578.a

Agradecimiento pide Dios en nosotros para tenerle agradado. 296.a.b

Agradecimiento de Abrahã

a las poñadas donde auia recebido algun beneficio. 297.a

Agradecidos a sus bienhechores quan pocos sean. 384.a.b

Aguila que caça en el zire, y en el agua. 344.b. y. 345.a

Alabanças diuinas, no han de tener fin. 297.b

Alabanças de Iulio Cesar. ibi.

Alcedon aue, como cria sus hijos. 151.b

Alcibiades, Capitan de los Griegos, lleuaua en el merrión la imagé del amor esculpida. 12.b

Alexandro Ferensio tirano, llo ro en vna representacion. 41.b

Alexandro al nadador que le faco la corona del rio, porque se la puso en la cabeça se la mando cortar. 66.b

Alexan-

cosas notables destas Dominicas.

Alexandro Seuero, amigo de hazer mercedes. 158. a

Alfonso Rey de Aragon bien acondicionado y afable con todos 85. b. y. 86. a

Alma nuestra es prenda de Dios. 549. b

Alma estan noble que no esta bien empleada fino en Dios. 312. b. y. 313. a

Mada se en varias figuras. 550. b. y. 551. a

Amor aligera las cosas pesadas, y allana las dificultades. 12. b.

Amor se prueua con obras. 13. b

Amor verdadero luego se manifiesta en las manos y obras. 14. a

Amor su potencia y virtud. 63. b.

Amor deshonesto de mugeres. 64. a

Amor de Dios en la redencion fue sobre todos los fueros de naturaleza. 314. b

Amor de san Agustina a Dios. 246. a

Amor camino por donde Dios baxa a los hombres, y por donde los hombres suben a Dios. 418. a

Amor de Christo a la naturaleza humana comparado al que Aden tuuo a Eua. 467. a. b

Amor de la patria, y de aca. 424. a. b

Amor del proximo en quanto le estima Dios. 431. a. b

Amor grande que tuuo Dios

al hombre, se descubrio en quatro cosas. 84. a. b

Amor de Dios sin modo, ni tasa, el del proximo cõ ella. 433. b. y. 434. a

Amar a Dios de todo coracon, como se ha de entender. 289.

Amar a Dios estamos obligados por muchos titulos. 302. b. y. 303. a

Amiga de Ciro, llamada Apama, le quitaua la corona de la cabeza, y jugaua con el, 66. b

Amigos de Dios, el que les toca, le toca, a el en los ojos. 328. b. y. 329. a

Ambicioso no sufre igual, ni superior, 403. a

Ambicioso es castigado de Dios. 45. a

Amonitas trahian ea la espada grauado su dios. 392.

Anatema que sea. 435.

Angeles se alegran de la conuercion del pecador. 88. a

Apatito del hombre quan de prauado este y quan poco gusto tiene para las cosas de Dios. 52. a. b

Apolinar Siro escriuio vn libro contra Iuliano. 418. a

Apostoles fueron pajes de amores de Dios, y embaxadores suyos. 9. a

Apostoles porque son como parados a las taetas. 13. a. b

Arbol que no da fruto escortado y lançado en el fuego. 279. b. y. 280. a

Tabla Alfabetica de las

Argumentos de la Fè, son la concordia de la Escritura, y la claridad de los milagros. 261. a. b

Año y buey, reconocieron a Dios la noche del Nacimiento. 306. b

Aspide tapa el vn oyo con la cola, y el otro con la tierra. 273. b

Atenienses adorauan al Dios no conocido. 29. a. b

Auauicia de algunos Ecclesiasticos. 201. b

Auarientos quan grande afan tengan. 57. b

Auarientos no tienen que aguardar premio. 351. a

Auauicia y ambicion elementos de todos los vicios. 422. a. b

Auestruz llora sus hueuos perdidos. 229. a

Azor como se remozza y deshecha las plumas viejas. 396. b

B

Bazerro fabricado por mano de Aaron, fue hecho en lu molde. 391. a. b

Belzebub dios de las moscas. 278. b

Bejar se la mano significa el agrado y complacencia de las buenas obras. 250. a

Bienes que vienen a vn alma de la presencia de Dios. 396. b

Bienes temporales propios de Dios, y que el hombre no es mas que administrador dellos. 198. a. b

Ellos da de gracia a quien quiere, en muestra de que son suyos. 199. a

Han se de dexar todos en la muerte. 199. b

El bien ha de ser bueno de todas partes. 241. a. b

Bienes del mundo transitorios. 480. a

Bienauenturança trae consigo oluido de los trabajos. 17. b. y. 18. a

Consiste en asemejarle el hombre a Dios. 16. a

Es llamada cena. 48.

Bienauenturança en que consiste. 371.

Fue figurada en tres frutos que truxeron los exploradores de la tierra de Promission. 51. a. b

Bienauenturança consiste en amar a Dios. 425. b. y. 426. a

Bienauenturança de aca consiste en conformarnos con la voluntad de Dios. 189. b

Bienauenturados en el cielo, perfectissimamente aman a Dios. 423. b

Breuedad de la vida del hombre. 376. b

Buey acerca de los antiguos, simbolo del trabajo. 57. b. y. 58. a. b

Bueyes porque se los ofrecian a la rezien casa. 58. a

C

Cafarnao, porque es llamada a ciudad de Christo nuestro Señor. 437.

cosas notables destas Dominic as.

Cayda del primer angel. 71.
b. y. 72. a

Cain fue el primero que nego
la prouidencia diuina. 505. b. y
506. a

Camino de la iusticia solo
Dios le pudo enseñar. 115. a. b

El le adereço y hizo derecho.
116. b

Camino del parayso quan di-
ficultoso es de hallar. 115. b. y
116. a

Camino de los pecadores di-
ficilis y trabajosos. 269. a

Caridad es la medida de la
gloria. 414. b

Caridad es camino para el
cielo. 427. a

Caridad la concerto Dios,
que estaua descencertada. 435. a

Castigar Dios a los pecadores
es misericordia. 562. a

Castigos de Dios quan mira-
dos que son. 205. b. y 206. a. b

No castigar Dios a los pecã-
dores, sumo genero de castigo.
587. a

Castigo de Sodoma al reues,
porque correspondiesse al peca-
do. 203. b. y. 204. a. b

Castigo y destruycion de la
ciudad de Ierusalem profetiza-
do por Isaias. 215. a. b

Castigos de Dios aca y alla
quan diferentes sean. 511. a

Castigos de Baltasar profeti-
zado por Isaias. 230. a. b

Castiga Dios a los ingratos a
sus beneficijs. 336. a. b

Cesarenos lloran el destierro

de su padre Ismael de quien de-
cienden. 225. b

Celestiales espiritus, quan próp-
tos estan para hazer la voluntad
de Dios. 288. a. b

En el cerco de Ierusalem se
vendian treinta cautiuos por vn
dinero. 214.

Ciudadano Romano q se cele-
bro en vida las exequias. 210. a. b

Cicruo gran perseguidor de
las serpientes. 271. a

Cipion el ignoble degenero
de la virtud de su padre. 31. b

Ciro diuidio el rio Gindes en
muchos arroyos. 128. b. y 129. a

Cineas filosofo reprehendio
de ambicioso a Pirro. 56. b

A Cimon preso en la carcel le
sustento su hija con la leche de
sus pechos. 445. a

Claridad de los milagros de
Christo, argumento de su diuini-
dad. 262. b. y 263. a

Comencia y misericordia ha
de auer en los Principes. 221. b

Cleopatra Reyna de Egipto
dio a Marco Antonio vna pie-
dra preciosa en la ensalada. 1. a

Codicia de las cosas de la tie-
rra enfordece al pecador. 273. b

Condiciones del que ha de en-
señar. 542. b

Condicion de Dios blanda y
suau para los pecadores. 28. b

Condenano no se le deu. cõ-
pasion, ni latissima. 214.

Confiança vana de la vida.
269. b

Confiança deue ponerse, no en
nuestras

Tabla Alfabetica de las

- nuestras fuerças, fino en las de
Dios. 240. b. y. 241. a
- Confiança nuestra se deue po
ner en Dios. 255. b. y. 256. a
- Confiança de los Iudios en el
monte de Samaria. 357. a. b
- Confesion de pecados no se
haz para ir por verguença.
276. b. y. 277. a
- Comer pan en la escritura di
ze combite esplendido. 385. a. b
- Conocimiêto del Espiritu san
to, quan dificultoso fue. 4. a. b
- Compañías de los malos quã
peligrosas sean, y que castigo
Dios a Iudas Macabeo por la
amistad que hizo con los Roma
nos. 223. a
- Conocimiêto de Dios de dos
maneras, cara a cara, que es a
priori, y por las espaldas; que es
a posteriori. 292. a. b
- Consejeros de los Reyes de
uen de consultar con Dios to
das las cosas. 534. b
- Consideracion de la diuina ju
sticia, quã prouechosa sea. 229. b
- Consideracion del principio y
fin del hombre le humillã. 256. b
- Constancia y firmeza del pre
dicador y prelado. 544. a
- Contempacion de las cosas
celestiales. 307. a
- Conuersion de los pecadores,
quan agradable les sea a Dios.
440. a. b
- Coraçon humano es capa pe
queña y cama angosta. 311. a. b
- Coraçon del justo, cama rega
lada para Dios. 311. a. b
- Las criaturas nos enseñan la
virtud de la misericordia. 35. b
- Corona de la gloria es deuida
a las buenas obras. 570. a
- Las criaturas por quien dexo
el hombre a Dios han de ser sus
acusadores despues. 203. a
- Las criaturas hizieron senti
miento en la muerte de su Cria
dor. 314. b
- Christo su doctrina la confir
maua con milagros. 90.
- Christo es llamado Doctor
de justicia. 112.
- Christo nos vino a enseñar el
camino del cielo. 163. a. b
- Lloro muchas vezes, y no se
lee auer reydo ninguna. 222. b
- Fue medico de las almas, y a al
gunos curó del cuerpo. 258.
- Fue principalmente prometi
do a los Iudios. 259.
- Fue viador y labrador en la
tierra. 265. a
- Fue verdadera salud de las al
mas. 319. b
- Vino a despojar a la muerte.
381. b. y. 382. a
- Escogio vna vida comun, que
pudiesse ser imitada de todos.
74. b. y. 75. a
- Con sus milagros pretendia su
gloria y nuestra salud. 479. a. b
- El cuerpo es embaraço y es
toruo del alma. 300. b
- Crueldad y falta de misericor
dia, fue vna de las causas de la
destruicion de Ierusalem. 472. a.
b. y. 473. a
- Cuito de Moloch. 272. b

cosas notables destas Dominicas.

Cuidado de Dios, y descuido nuestro acerca de nuestra salud. 265.b

Cuydado que hemos de poner en las cosas de nuestra saluacion. 430.a.b

D

Definicion de la misericordia. 25. a. y 137.

Deleites de la tierra, y deleites del cielo, los vnos prouados en fadan, los otros enciendē mas el desseo. 54.a.b

Deleites quan caro cuestan 513.a.b

Del fin amigo del hombre, dexa de serlo con el ingrato 335.b.

Demonio quanto se deleite con los soberuios. 237.a.b.

Demonio con quanta dificultad se expelle del alma de vn peccador. 278.a.b. y 279.a

Demonio semejante a la mosca. *ibidem.*

Porque es comparado a la ferociente. *ibidem.*

Enmudece y ensordece à vn alma. 271.a.b

Como engarrafa vn alma, y la tiene afida. 275.b

Llama se por antonomasia el tentador. 408.a.b

Sus dientes son sus ministros. 41.a.b.

Demonio escuchaua de buena gana sus alabanzas. 123.b

Destierro de nuestra patria celestial deue llorar se. 235.a

Destruicion de la ciudad de Ierusalē, quando fue. 214.

Quan rigurosa. 215.b, y 216.a

Fue profetizada de los Profetas. 215.a

Desseos de los padres antiguos de ver à Christo. 293. a.b. y 294.a

Desseos de Dios de que alcancemos la bienauenturança. 388.a

Desseos de Christo de darnos la vida, se compara con los que los hombres tuieron de darle la muerte. 389.a

Desseo desordenado de fabricar casas, y levantar edificios sumptuosos. 56.a.b

Dido Reyna si se sacrificio para matarse. 132.a

Dia de la muerte quan incierto sea. 371.a.b

Dia y vito no les ha de faltar à los que buscan a Dios. 136.

Dignidad y excelencia del alma racional. 312.b

Dietra simbolo de amistad. 558.a

Dionisio Rey de Sicilia reprehendio a su hijo porque no era liberal. 158.a

Dios, y el hombre concurren à la conuersion del peccador. 568.b. y 569.a

Dios habita por gracia en el alma del iusto. 2.

Es vn fuego abrasante. 7.a

Dize se tener grandes nauias por ser tan sufrido. 521.b

Dios no conocido, reuerenciado

Tabla Alfabetica de las

- ciado de los **A**reniêtes. 29. y 30. a
 No se mudó en la encarnacion. 71. a.
 Es Beneuolo y suave a los pecadores. 69.
 Es sufrido y sabe aguardar. 73. a. b
 Es comparado al rinozero nre. 76. a
 En la Encarnacion se amansó. 76. b. y. 77. a
 Busco al hombre por sus pasos, que fueron los trabajos y fatigas. 84. a
 Espera los pecadores a penitencia. 86. a
 Quanto se huelgue de la conversion del pecador. 90. a
 Es caçador de almas. 270. ab
 Es proteccion y amparo del justo. 165. a. b. y 166. a
 No le paga de ceremonias exteriores, quando falta la virtud interior. 231. b
 Porque crió al demonio sabiendo que auia luego de caer. 256. a
 Porque apareció en trono de Saffros. 262. a
 Quanto dessee nuestra salud. 27. a. b
 Quiere todo el coraçó. 309. a b
 Es todos los bienes juntos. 310. a
 Dios y las criaturas como se han de amar. 304. a
 Llama se señor del hombre especialmente, y porque hasta aue le criado no le puso la escriptura este nombre. 341. a. b
 Dios, y el demonio, señores diferentes. 340. a
 Naturalmente se conoce señor. 342. b
 Todo lo contémpla y ve. 460. b
 Espera al pecador, pero despues castiga con rigor. 483. b. y 484. a
 Es llamado polilla y carcoma del pecador. 560. a
 Dragon agradecido a su bien hechor. 335. a
 Dulçura de los vicios se ha de convertir en amargura y sin labor. 57. a
- ### E
- E**ducacion y enseñanza de los hijos pertenece a los padres. 497. b
 Eloquencia humana, quan eficaz sea. 419. b. y 420. a
 Enemigo dissimulado quan peligroso sea. 167. a. b
 Enfermedades diuersas del alma, requieren diuersas medicinas. 282. a
 Enfermedad y flaqueza nuestra, ayudada de Dios. 348. b
 Enfermedades da Dios al pecador, para que se conuierta. 452. a. b
 Fueron entan grande numero, para que tengamos mas ocasion de acudir a Dios por remedio. 491. b
 Engaños y assechanças del demonio. 410. a
 En tudecé el demonio a vn alma. 275. b

cosas notables destas Dominicas.

Enseñar a la Yglesia conuene a todas las tres diuinas personas, y atribuye se a la del Espiritu santo. pag. 2.

Emorosa fue la primera que leuanto estatu y figura á Christo nuestro Señor. 1567.b

Entierro de Moyses en el valle de Moab por mano de Dios. Quiso que fuesse enterrado alli contra la idolatria. 369. b. y 370.a.

Escheneis peze, partido en muchos pedaços, arrojado, en el mar se torna a juntar. 496.a

Esperança del premio celestial facilita los trabajos. 20. a. b

Espinas son las riquezas, y que con ellas castigo Gedeon a los de Sodoch. 159. a. b. y 160. a. b

Error acerca del tormento del infierno, falsamente atribuido a Origenes. 513. b

Epicuro nego la prouidencia diuina. 506. a

Epitafion de Sardaspalo rey de los Asirios, que puso en su sepulcro. 586. a. b

Exemplo raro de limosna. 44. a. y 194. a

Exemplo segundo de lo mismo. 44. a. b.

Exemplo raro de misericordia en Dios. 86. a

Exemplo de las obras, quan eficazes que sean para persuadir. 102. a

Exemplo de misericordia. 447. a

Exemplos de piedad. 445. a

F

F Acilidad grande del remedio de la salud del alma. 326. b. y 327. a

Falta de consideracion es la causa de nuestra impenitencia. ibidem.

Falsos profetas son el mundo, carne, y demonio. 172. a. b. y 173. a. b

Fama y barruntos de Dios atraen a los Gentiles. 184.

Fama del nombre santissimo de Iesus, poderoso para arrebatat las animas, y llevarlas tras si. ibidem.

Faraon Rey de Egipto se tuuo por Dios. 470. b

Faraon sordo á las voces de Dios, y del pueblo. 275. a

Fariseos, y Escribas, no conocieron pecado sino en la obra exterior. 113.

Fauor de Dios quan necessario sea para obrar bien. 240. a

Fauores del pueblo Hebreo conuertidos en oprobrio. 219. b.

Fè y obras son necessarias para salvarse. 181. a

Fè se perficiona con la Caridad. 488. a

Crece y se aumenta, no de parte del objeto formal, sino de parte del sujeto. 499. b. y 500. a

Su certeza es mayor que la de los milagros. ibidem.

Su resolucion se haze en la primera verdad. 500. a

Tabla Alfabetica de las

A ella y a la confianza es cõcedido el hazer milagros. 357.a.b

Felicidad humana quan breue sea, y quan sujeta a mudanças. 39.b.y.60.a.b

Bestiuidades de los pecadores no las acepta Dios. 232.a

Filaterias, que llamaua la sinagoga. 234.

Pietas de la montaña, o cañaneral son llamados los ricos. 261.a.b

Filipo Rey de Macedonia, quando le nacio el primer hijo dixo, que ya auia perdido el miedo al morir. 496.a

Filosophos antiguos tuuieron alguna noticia del Padre, y del Hijo, pero no del Espiritu santo. 4.b.y.5.a

Fines diversos que tiene Dios en dar trabajos. 450.a

Fruto de la predicacion quan raro es en estos tiempos. 416.a.b

Fuego del infierno es eterno. 180.b

Fuego del santuario era inextinguible. 423.b

G

Gedeon por q̃ arrastro por los abrojos y espinas a los de budoth. 119.b

Gète que quiere seruir a Dios, y al demonio, a medias. 343.b.y.344.a

Gloria de Dios trasladada de la sinagoga a la Yglesia. 217.b

Gozo de la bienauenturança, quan grande sea. 17.a

Gozo se haze en el cielo en la conuersion del pecador. 404.b.y.441.a

Granada empresa de Henrico III. 577.b

Grauedad del pecado. 325.b.326.a.b.y.459.b

Guerra entre el dragon, y el elefante. 229.a

H

Hambre notable en Frigia, y Galacia. 152.b

Haolon hermano del Emperador de los Tartaros dio a comer oro a Califo para que muriese de hambre. 399.b

Hebdomadas de Daniel. 575.a

Helias fue sustentado de los cuervos en el uale de Carith, de la misma mesa y despensa de Acab. 148.b

Porque le truxo el Angel para su sustentõ pan y agua, mas que otra cosa. 149.a

Heliotropo, yerua que es llamada del Sol. 397.b

Heliseo echando agua manos a Helias, multiplico el agua en gran cantidad. 150.a

Hereges son llamados zorri-llas pequeñas, que destruyen la uina de la Yglesia. 161.

Tuercen el sentido de la Escritura. 176.a

Son semejantes a la raposa, que nunca va por camino derecho. 169.b

Son escrivanos mentirosos y falsarios. 177.a.b

Son

cosas notables de las Dominicas.

Son semejantes á las zorras de Sanfon. 173. b. y 174. a

Son figurados en el quarto cauallo que vio san Iuan en su Apocalipsi. 171. a

Hierusalem si conocio, o no la venida y visita de Dios. 214.

Hidropefia simbolo del auariento. 398. b

Hijos de Dios quien sean llamados en la Escritura. 64. b

Hijos del Caluario son los pobres, y los que padecen trabajos. 195. a. b

Hijos de Aaron, porque fueron tan grauemente castigados. 249. a

Hijos desde pequeños se há de imponer en buenas costumbres. 496. a. b

Hipocresia quanto se deua huir. 260.

Hipocresia de los Fariseos. 234. y 588. a

El hombre deue imitar a Dios en sus obras, a cuya imagen fue criado. 26. a. vsque. 29.

Deue imitar en la misericordia y piedad. 28. b

Es comparado al arbol. 178. b

Es despenfero y aministrador de sus bienes, no señor absoluto. 198. a. b

De si, quan insuficiente sea para las buenas obras. 239. b

Porque fue criado a la imáge de Dios. 309. b

Que naturalmente apetece la bienauenturança. 301. a. b

Porque se dize ser hecho á la

imagen y semejança de Dios. 299. a

Quan mal poondera los bienes, estimando en menos lo que se deue estimar en mas. 453. a

Hombres eloquentes. 419. a. b

Hombres que quisieron vsurpar la diuinidad. 470. b. y 471. a

Humildad del Publicano o puesta a la soberuia del Fariseo. 250. b

Humildad del botero de Alexandria a quien fue a buscar san Antonio. 254. b

Humildad de los justos se ocasiona de la cayda del demonio. 256. a

Humildad su descripción. 256. b

Humillarse deue vn hombre quánto mas ensalçado está. 252. b

Los humildes los ensalça Dios. 237. a

Humilla Dios á los soberuios. 493. b

Huessos de Heliseo resucitaron vn muerto. 374. b

Ierusalem matadora de profetas. 266. a

Idumees decienden de Esau. 38. b

Iglesia sinificada en la multitud de pezes que cogio san Pedro. 92. b

Sinificada en la naue donde se hizo la pesca. 99. a

Su dilatacion y aumétro. 94. a

Es llamada casa de disciplina. 99. b. y 100. a

Tabla Alfabética de las

Imagen de Dios no se borra totalmente del alma, pero estraga se por la culpa. 550.a

Imagen de Dios, segun Pitagoras, no auia de andar engastada en el anillo. 353.b. y 550.b

Iob no estimaua en nada sus riquezas. 349.b

Iosefo reprehendido de Polibio historiador. 113.

Iornal de fraudado de los trabajadores, pide vengança al cielo. 215.a

Incertitud de la muerte, prouidencia de Dios para q̄ no viua el hombre descuydado. 172.2.b

Ingratitud del hombre, quan gran mal sea. 335.a

Ingratitud del hombre para con Dios. 306.a

Ingratitud del pueblo Hebreo. 337.a

Ira en Dios, como se deua entender. 48.

Tres linages della. 127.b

Razones porque se deue refrenar. 128.2.b

Isacar porque es llamado judgemento fuerte. 10.a

Iugo de la ley de Dios ligero. 348.a

Iusticia, virtud necessaria para saluar se. 124.2.y b

La de los Fariseos falta y menguada. 118.a

La diuina es comparada al arco. 2.8.

Iusticia y misericordia en Dios. 220.y 482.b

Iuizios temerarios como se

han de euitar. 39.2.b. y 40.a

No juzga a otros el que se confidera a si mismo. 40.b

Iuizio estremo quan grande sea su rigor. 208.2.y 511.b. y 512.a

Iuezes no han de ser acelerados en sus castigos. 207.2.b

Deua castigar con misericordia. 221.a

Há de ser como el musico. 221.b

Iudios pretendieron deshonorar a Christo dandole muerte Cruz. 390.b

Iustos estan como encantados para todo genero de mal. 162.

Los iustos fueron amonestados para q̄ se guardassē en la destruicion de Ierusalem. 590.a

L

L Acedemonios pintauan al dios Apolo cō quatro manos, y quatro oydos. 121.a

Lagrimas nuestras han de ser como las que derrama el dragō, y el auestruz. 219.a

Lagrimas de Christo nuestro Señor derramadas por la perdicion de las almas. 249.2.b

Llama Dios innumerables vezes al pecador, para q̄ se buelua a entrar por sus puertas. 267.a

Lamias que sean. 498.2.b

Ley de amor comprehende todos los diuinos preceres. 9.b

Ley de los Romanos que a los enemigos de la Republica no se les diessē sepultura. 352.a

La ley de Dios porque se llama de fuego. 14.b

Ley

de las cosas notables destas Dominicas.

Ley puesta a los predicadores, que obren lo que predicán; 421.b.y 422.a

La ley de Dios es los anteojos por donde se han de mirar todas las cosas. 185.b

A se de guardar inuiolablemente. 186.a

A se le de dar no solo el entendimiento, pero tambien la voluntad. 185.a

Ley Euangelica se auenta a todas en los milagros. 489.a

Ley de los Atenientes, que nadie fuesse neutral en ocasion de vandos. 345.b

Ley de los Moros no tiene fundamento. 489.a

Lenguas de los Apostoles quã eficazes y fuerres que fueron. 8.a

Lengua del murmurador no perdona a nadie. 81.a

Es semejante á la saeta. 79.b

Es açote de la Republica. 285.a.b.y 286.a

Requiere grande guarda, y recato. 286.a.b

Liberales quiere Dios que sean los ricos con los pobres. 157.b.y 158.a

Lilios de tres maneras. 11.a

Limbo de los padres, porque es llamado seno de Abraham. 448.b.y 449.a

Limosna quan vtil sea al que la haze. 153.a.b

Es escudo y defensa del limosnero. 195.b.y 196.a.b

Esta libro á Loch en Sodoma. 196.b.y 447.b

Libra de los pecados, y de muerte eterna. 447.a

El limosnero da a logro. 154.a.y 194.a

Lleua sobre si mil bendiciones. 192.a

Limpia de pecados solo Dios puede. 457.a.b

Lobo si vee á vn hombre primero que le vea, le enmudece. 276.a

Llora Dios y siente los castigos que ha de hazer. 219.a

Llorar nos conuiene mas que reir. 223.a

Luxuria vicio, menosprecia a Dios. 63.b

M

Magos de Faraon, por que fueron vencidos en la tercera señal. 5.b

Males ocultos quan peligrosos sean. 165.a

Males de dos maneras, publicos y ocultos. 167.a

Males que prouienen de vna mala lengua. 284.a

Mano del hombre poco venturosa sin Dios. 109.b.y 110.a

Marco Marcelo lloro la destruicion de la ciudad de Siracusa. 222.a

Mauricio Emperador por su auaricia fue aborrecido de todos, y muerto de Foca hombre vil. 480.b

Mario los altos y baxos de fortuna que tuuo. 60.b

Memoria de la muerte freno

Tabla Alfabética de las

- del hombre. 367. a. b.
- Refrena los appetitos de la carne. 368. a. b.
- Memoria de los beneficios de Dios enciende el amor. 15. a
- Muerte es fuerte atadura del hombre. 370. b
- Es la peste del mundo. 361. b
- Mercedes de Dios hechas al hombre, no se fundaron en nuestro pobre caudal, sino en su misericordia. 467. a
- Merecimientos alegados de algunos santos en la oración. 247. a
- Merecimientos preuistos de Christo. 19. a
- Mercurio Tismagisto tuuo conocimiento de la persona del Padre, y del Hijo. 5. a
- Mesa del Sol en Etiopía, se hallaua siempre puesta con gran variedad de manjares 139. a
- Milagro de los panes, fue significado por los Profetas y Sybilas. 138. a. b
- Midas Rey y todo quanto tocaua se le conuertia en oro 399. a
- Misericordia y justicia en Dios. 576. a
- Misericordia de Dios campea sobre todos sus atributos. 30. a
- Misericordia y piedad pertenece à los Parlados y Principes. 145. a. b
- Misericordia de Iob para con los pobres. 143. a. b
- Misericordia y compasión de Christo, y porq̄ es comparado al raziño de Engadi. 144. a
- Misericordia de Dios es sufrida, y sabe aguardar. 483. b
- Misericordia los que no la vsã con sus proximos, no la alcançaran de Dios. 36. b.
- Misericordia de Dios sobre todas sus obras. 218. b.
- Moabitas q̄maron los huescos del Rey de Idumea. 134. b. y 135. a
- Moço Ateniese enamorado de la estatua de vna diosa. 66. a
- Moyfes nego ser hijo de la infanta de Egipto. 18. a
- Fue claro en ciencia y obras. 414. a
- Fue Sacerdote. 43. b
- Montes de Gasaad abundan de arboles aromaticos. 282. b
- Monte de Samaria fertil de pan, vino, y zeite. 357. a
- Mosca es importuna y amiga de sangre humana 279. a
- Muger es lazo de los hombres 63. b
- Mugeres a vezes son causa de la condenacion de sus maridos. 518. a. b
- Muger de Loth fue conuertida en estatua de sal. 203. b. y 204. a. y 564. b
- Mugeres complices de sus maridos en la vanidad, son castigadas con ellos. 519. a
- Muger de Moyfes porque es llamada Etiopiana, siendo su padre Madianita. 414. b
- Mundo su inconstancia, y porque es llamado figura. 60. a
- Es llamado hipocrita, y porque 172. a. b
- Es mercader trampofo. 476. b
- Matma-

cosas notables destas Dominicas.

Murmuración se deue huyr.
394.b.

Murmuración de Maria y Aa-
ron contra Moyfes, qual fuesse,
414.b. y 415.a

Murmuradores só atalayas del
pueblo, q̄ todo lo miran. 286. a

Suele Dios referuar sus casti-
gos para la otra vida. 81.b.

Al murmurador, porque le lla-
ma Dauid hombre de muchas
lenguas. 80.b

N

La **N**aturaleza humana fue
infectada con la lepra
del pecado. 319.a

Fue empoçoñada por la cul-
pa. 342.a

Necesidad de morir, es llama-
do yugo en la Escritura. 366.b

Negligencia y descuydo nue-
stro en buscar la salud del alma.
324.a.b

Negociación y grangeria, aun
que licita, peligrosa. 478.a

Neron edificó vna gran casa
en Roma. 56. b

Noe repartió entre sus hijos co-
mo reliquias los huesos de A-
dam. 368.b

Pretendió en este hecho que no
se oluidassen de la muerte. *ibid.*

Negaron algunos el dominio,
y señorio de Dios. 343.b

O

Obediencia es deuída a Dios
como a supremo Rey.
547.º

Es deuída a los Principes por
Dios. 547.3

Obras son testigos fieles del a-
mor. 13. b

Obras de justicia necessarias
para saluarfe. 127.a

Son por dōde cada vno ha de
fer conocido, como el arbol por
su fruto. 175.a

Las de los pecadores son inu-
tiles. 273.a

Las nuestras de si valen poco,
mucho con la gracia. 312. a

Son la verdadera prouea del a-
mor. 429. a

Obra de la Encarnación fue de
gracia, no por nuestros mereci-
mientos. 467.a

Obras buenas son la indica-
ción y pulso de la vida del alma.
182.a. b

Necessarias para nuestra sa-
lud. 183. a

Las de misericordia libran en el
juyzio. 212.a

No se han de diferir. 212.b

Las de los justos y de los peca-
dores en que se diferécian. 249.a

En ella se ha de pretender la
gloria de Dios. 549. b

Obra de la redención es particu-
lar motiuo d'amar a Dios. 313.a. b

Observación de las faltas age-
nas, pecado Farisaico. 392.b

Obsequias de los difuntos. 374
b. y 375.a

Ocasiones quã peligrosas sean,
y como se han de huir. 321.a. b

Octauiano Cesar desicó mucho
auer a las manos a Cleopatra, pa-

Tabla Alfabetica de las

ra entrar triunfando en Roma con ella. 361. b

Ocaſion de las lagrimas de los cautiuos de Babilonia, qual fue. 217. a. b

Ocioſidad quan nociua y dañosa ſea. 353. a. b.

Ola de la gente del mundo atropella a muchos, y los lleva tras ſi. 443. b

Ojos de la eſpoſa ſon dos porciones del alma. 479. b

Ojos de Dios todo lo alcançan y penetran, cielo, tierra, y inferno. 460. b. y 461. a

Ojos de aſtratienea los murmuradores, y que juzgan mal de ſus hermanos. 422. a. b

Ojos de Dios mirá al pecador para que vuelua a el. 267. a

Ojos del alma han de ſer como de paloma. 299. b. y 300. a

Oracion del Publicano es alabada, 215.

Deue de ſer humilde, y confiada de Dios. 245. b

Orador perfecto las partes que ha de tener. 412. a

Organos y inſtrumétos de muſica, porq̄ los lleuató cõligna Babilonia los hijos de Iſrael. 343. a. b

P

Padres del viejo Teſtamento, porq̄ deſſeauã tanto ſer entrados en la tierra de Canaan: 295. a. b.

Padres deſte tiempo quan deſcuydados ſon en la buena educaciõ, y criança de ſus hijos. 497. b

Padres carnales en mas eſtiman la ſalud corporal de ſus hijos que la eſpiritual. 496. b

Patucio Abad, confueſdio a la ramera Tais, diziendo, q̄ Dios eſtaua a todo preſente. 462. a

Palabras de Chriſto aſperas y eſabroſas a la carne. 10. 2. b

Palabra de Dios, y ſus amenazas, le pierdé el miedo de los pecadores. 98. a. b

Quã cierta y inſalible ſea. 125. b

Palabras y obras neceſſarias en el predicador. 542. b. y 543. a

Porque raxon el dia de oy haze tan poco frute. 418. 2. b. y 419. a

Palma ſimbolo de la perfeuerancia. 265. b

Plaga de las lenguas, es ſemejante a la plaga de las ranas de Egipto. 78. 2. b

Pecador quan eſtragado tenga el guſte. 52. 2. b

Promete mucho, y cumple poco 519. b

Mas llora los daños temporales que no los eternos. 227. a

Quanta prieffa ſe da à caminar para el inferno. 268. b. y 269. a

Es llamado ſerdo. 271. b

Eſidolatra en alguna manera? 273. 2

El publico y eſcandaloso quanto enoje a Dios, y como ſe deue enitar. 323. 2. b

No ama al demonio ſino ſufrele. 340. a

Es tan inſenſible que no ſiente los caſtigos de Dios. 451. a

cosas notables destas Dominicas.

Es comparado a la paloma, que por vn triste ceuillo pierde la libertad. 475. a

Estima en poco las promessas de Dios. 474. a

Pecado quan amargo sea. 87. b. y 88. a

Trae consigo temor. *ibid.*

Enloquece al pecador, y le saca fuera de si. 125. b

Pecados del mundo que fuerõ causa de su inuidacion, quales fueron. 578. b

Pecado del Angel es irreparable. 532. a

Pecados son físcalas, y acuiadores del pecador. 203. b

Ay dellos quatro generos que especialmente acusan. *ibid.*

Pecado contra naturaleza. 204. a. b

Pecado de la carne enfordece. 274. a

Pecado quan intolerable sea su carga. 347. a. b. 515. b. y 516. a. b

Estrebojo y affliccion. 346. b

Pecados de costumbre dificil tofos de curar. 564. b

Pecados de malicia, y de intento. 390. b. y 391. a

Pecados solo Dios los perdona. 457. a

Pechos de Dios, quan grande sea su suavidad y dulçura. 17. b

Los de la Esposa porque son cõparados a los cabritos. 156. a

Penitencia repara biẽ las quebras passadas de las culpas. 88. b. y 89. a

Perdõ de enemigos. 32. a. b. 33. a

Las razones que ay para perdonar. 134. a. b

Perillo fue atormetado en el bezerro de metal q̃ fabrico. 37. a

Pericles Ateniese, quanta fuerça tuuo en la eloquen ia. 96. a

Perfias y Licios adorauan el fuego por Dios. 7. a

Perfenerar deuemos en la virtud. 363. a. b

Piedad deuida a los difuntos en la muerte. 376. a. b. y 377. a

Pilla significa muchas cosas. 104. b. y 105. a

Pintura del amor con vn rayo en la mano, desinenuzandole. 12. b

Con alas, y con dos hachas encendidas en las manos. 14. b

Pirro Rey, quando sacrificaua a sus dioses, solo les pedia salud. 455. a

Pintura y simbolo de la justicia acerca de los Romanos. 117. b

Otra pintura de la justicia. 27. a

Pintura de la juventud. 573. a. b

Pintura de Dios cõ tres ojos, acerca de los Corintios. 460. b

Pobre es por cuyo medio el rico ha de alcanzar el cielo. 156. b

Arasara el dia del iuyzio al rico sin misericordia. 158. b. y 159. a. b

Poderosos del mundo sonempelidos con rebajos. 460. a

Polemone meço Ateniese conuertido a la virtud por vna oracion de Xenocrates. 419. b

Poderosos del mundo no saben

Tabla Alfabetica de las

perdonar injurias. 526. a

Ponderar las cosas quan necesario sea. 477. a b

Polluelos de los cuervos los sustenta Dios con el rocío del cielo. 141. b

Predestinado, y reprobado, se conocen en alguna manera por las obras. 189. b. y 190. a

Predicador que es pecador publico, deve abstenerse de predicar. 421. b

Predicadores deuen enseñar con palabras y obras. 101. b. 102. a 111. a. b. 411. a. b. y 412. a

Deuē estar llenos de Dios, y agenos de escoria de culpas. 422. a. b

Quan apartados han de estar de la tierra. 101. a

La presteza con que discurrió por el mundo. 267. b. y 268. a. b

Deuen ser agenos de toda adulacion. 539. a. b

Profetas tuieron noticia del Padre, y del Hijo, debaxo de alguna forma visible. 6. a. b

Fueron los ojos de la Synagoga. 299. b

Viuian y morian con desseo de Christo. 295. a. b

Pronóstico de S. Gregorio Nazianeno, acerca de Iuliano el apostata. 497. a

Prosperidad del pecador principio de sus males. 251. a

Trae consigo oluido y ingratitude. 334. a. b. y 335. a

Prouidencia de Dios en sustentar las criaturas. 141. a. b

Pasieron en ella lengua algunos

Filosofos. 236. a

Pueblo Hebreo que solia ser caeca, fue hecho cola. 317.

Psa. 118. sus excelencias. 426. b

Q

Quanto deslee Dios nuestra saluacion, y como se ocasiona a los pecadores para convertirlos. 386. a. b. y 387. a. b

R

Racha diccion que significa. 114.

Ramo verde de oliua q̄ truxo la paloma despues del diluuió, si fue renueuo, o antiguo. 30. b. 31. a

Rampfinito Rey de los Egypcios edificò vna torre donde puso su tesoro, cogio en ella vn ladrón con vn laço, o trampa. 400. b. y 401. a

Reconciliación del proximo con quanta priessa quiere Dios que se haga. 432. a. b

Red de pescar adorada de los idolatras, simbolo de la confianza. 356. b

Rey, y qualquiera q̄ rige y gobierna deve proueer a la hambre y necesidad de todos. 139. b. y 140. a

Reyes que trataró de buscar el parayso. 301. a. b

Reyes deuen humillarse, y reconocer que son hombres. 470. a

Deuen de vsar de misericordia y justicia. 576. b. y 577. a

Renouación y restauración del justo semejante a la del azor. 397. a

Repro-

cosas notables destas Dominicas.

Reprouacion de los Indios, quan justa fue, 49. a. b.

Resurrección de Samuel, si fue verdadera, o no, 110. a. b.

Ricos son mentirosos, 58. b.

Rico auariento, porque fue castigado en la lengua. 82. a

El rico, y el pobre, se ayudan ad inuicem. 155. a

Rico auariento enemigo declarado de la republica: 352. a

Es castigado de la mano de Dios, ibid.

Para el no ay cielo, ni purgatorio, sino infierno, ibid.

No es señor de sus riquezas. 350. a

Todo lo conuierte en oro como Midas. 399. a

Ricos que quitan la limosna al pobre, y lo gastan en vanidades. 157. a. b.

Ricos y poderosos del mundo se hurtan los terminos, y se entran en las juridiciones agenas, 494. a. b

Riquezas el trabajo y a fan q traen. 58. b

Hanse de disponer y dispensar como hazienda de Dios. 200. b. y 201. a

Esterilizan el coraçon humano para la virtud. 354. a

Son redes y laços del alma. 406. b

S

Acervados quan dignos son de reuerencia. 329. b. y 330. a

Estimaualos Dios en tanto,

que suplía en ellos el mal juyzio de la lepra. 327. b

Eran llamados hijos de David, y como se ha de entender. 328. a. b

Sacramento del altar. 294. a

Sacrificio su integridad, no se ha de interrumpir. 131. b

Safiro simbolo del Principado y reyno. 262. a

Salud en quanto deua ser estimada. 454. a. b. y 455. a.

Salud del alma en quanto se deua estimar, y en quan poco se estima. 455. a. b.

Samaria region. 317.

Sangre humana derramada, pide vengança. 204. b

Sapor Rey de Persia vsurpò para si titulos de Dios. 470. b

Sepultura del rico auariento, fera sin honra. 352. b

Sepulcro de Ionatas en Modin. 376. a

Sepulcro de Iosue, fue leuantado en el la estatua del sol. 376. a

Ser rico y seruir a las riquezas, en que se diferencian. 549. b

Sed de Dios de nuestra salud 388. b

Sed del hõbre no basta a apagarla las criaturas. 62. a. b

Sedechias nunca creyò la destruycion de Ierusalem predicada por Ieremias. 126. a

Sen hijo de Noe por la limosna vino a ser Rey. 154. a

Señales del juyzio, si ruen de auisar. 207. b:

Rr s

Sen

Tabla Alfabetica de las

Sentencias de juezes deuen yr poco a poco, no arrebatadamente. 207.b

Sidonia ciudad, de quien fue edificada. 259.

Simonides poeta fue auisado de vna tempestad de vn difunto que auia enterrado. 377.2.b.

Simbolo pintura de la eloquēcia 95.a.

Simulacro del dios Apolo, con quatro oydos, y quatro manos. 121.a

Sinagoga no quiso recibir la palabra de Dios por aspera. 10.b

Fue vid frondosa, y sin fruto. 231.b

Soledad es a proposito para las alabanzas diuinas. 280.b

Solicidad y cuydado de Dios acerca de nuestra saluaciō. 264.b. y 265.a

Solicidad en buscar las cosas temporales qual sea prohibida; 339.

La demasia de las cosas temporales es prohibida. 253.a

Soberuia es contraria a todas las virtudes. 238.a

Es la destraycion y deguello de todas ellas. ibidem.

Soberuia y ambiciō nos apartan de Dios. 57.a

Soberuia de los Fariseos se reprehende, ibid.

La del Fariseo de la parabola en que estuuō. 248.a.b

Es lo fumo de los males. 256.a

Soberuio es esclauo de Sathanas. 255.a

Soldado que tomō asiento en el valle de Josafat para el dia del juyzio. 208.a

Espiritu santo es el amor mutuo con que el Padre, y el Hijo se aman. 3.a

Es llamado en la Escritura el dedo de Dios. 5.b

Porque aparecio el dia de Pentecostes en lenguas de fuego. 7.a

Vino en forma de fuego para significar la disposicion que requiere en el alma. 22.a.b

Porq̄ como aparecio en forma de ayre, y de fuego, no aparecio en forma de agua. 23.b

Stelicio tirano fue gr̄a de allegador de riquezas; por lo qual fue muerto de los sayos, y su cabeza leuantada en vna lanza. 48.a.b

Studios y deseos nuestros quales deuan de ser. 299.a

T

TAmorlan traya tres tiendas, blanca, negra, y roxa. 483.a

Temistocles Ateniese beuió la sangre de vn toro por la libertad de su patria. 445.a.b

Templo de la diosa Venus trastornadora del juyzio. 65.b; y 66.a

Templo de Ierusalem, que intentaron de reparar los Iudios, fue abrasado con fuego del

de las cosas notables destas Dominicas.

del cielo. 219. b. y 220. a

Templos de los Egipcios hermosos por defuera, dentro tenían vn vil animal por Dios.

120. a

Tiberio gouernador de Grecia, fue muy liberal con los pobres; Hallose vn tesoro. 193. b. y 194. a

Tierra es llamada madre del hombre. 199. a. b

Tiempo mal empleado le quita Dios a los pecadores. 211. a. b.

Tito edifico contra Ierusalé vn contramuro con treze torres fortísimas. 214. a

Titulo del psalmo quarto, *Intellectus pro filiis Choro.* pag. 159. a

Tobias fue señalado en la piedad con los difuntos. *ibid.*

Tocamiento de la mano de Dios, significa trabajos. 382. b. y 383. a. b

Torre de Babel, a que sin fue edificada. 206. a. b.

Toro con haz de heno en el cuerno, que finifique. 402. b. y 403. a

Es simbolo del ambicioso, *ibidem.*

Tres sectas acerca de los Indios, Eséos, Saduceos, Fariseos. 406.

Trabajos mal empleados de la gente mundana. 105. a. b

Trabajos de los mundanos, quaa inutiles y sin prouecho; 107. b. y 108. a

Son comparados a las telas de las arañas. 108. b

Trabajos de la vida humana. 459. a

Embialos Dios algunas vezes en castigo de culpas. 450. b. y 451. a.

Proviene de la misericordia de Dios. 492. b.

Embialos a vezes para auiso de sus amigos. 580. a

Troyanos llevaron consigo la corona, y el cetro de Priamo, reliquias de su gloria passada. 224. a

V

Valer al hombre en sus trabajos, no puede nadie sino Dios. 338. a. b

Vallena engaña los marineros, pensando que es alguna isla pequeña. 409. b. y 410. a

La variedad de la soberuia enfordece el alma. 274. a. b

Vara veladora que finifique. 262. a. b

Venas y manantiales de agua sirven de defensa a la tierra contra los rayos del Sol. 252. a

Venus trastornadora, es diosa de la locura. 65. b. y 66. a

Verguença en la confesion, quan dañosa sea. 277. a. b

Vestidura peregrina del hombre se llama la crueldad, y el no vsar de misericordia. pag. 38. a

Vicios

Tabla Alfabetica destas Dominicas.

Vicios son amargos, aunque mas dulces parezcan. 52.a.b.

El de la carne dificil de curar. 65.a.b

Vida de los mundanos, quan trabajosa. 106.a

Suele la Dios quitar a pecadores de quiē no aguarda emiē da. 210. b. y 211.a

Vida solitaria. 280.b.

La de los moços expuesta a muchos peligros. 372.b. y 373.a

Virtud se prueua de tres maneras. 190.a.b.

Virtud y poder de Christo se manifestò en vécer a la muerte. 360.a. b. y 361.a

Virtud y eficacia de la palabra de Dios. 95. b. 96.a. y 418.b.

Viteio Emperador, los altos y baxos de fortuna q̄ tuuo. 60. b

Voluntad de Dios deue ser preferida en todo. 187.a.b

La nuestra se ha de conformar con la diuina. 189.a

Vozes de Angeles oydas quando Constantino enriqueziò las Iglesias. 202.a.b

Vulgo es grande estoruo para yr al cielo. 443. a.b.

Voz del predicador ha de ser como trompeta, instrumento que no sabe adular. 541.a

X

Xenocrates Filosofo conuirtio con su oracion a Polemon moço vano. 419.b

Xenofonte no fue parte la nueva de la muerte de su hijo, para que dexasse el sacrificio q̄ hazia. 131.b. y 132.a

Xerxes Rey de Persia desafiò al môte Artho, y le escriuio vna carta. 128.b.

Z

Zarcillos simbolo de la Fè. 488.a

Zelos tiene Dios de vernos andar entre gente viciosa. 322.a.b

Zenon Emperador se defendia con las buenas obras, de la justicia de Dios. 197.a

Zorobabel, y Sedechias, el vno enalçado por humilde, y el otro abatido por soberuio. 178.b

INDEX



INDEX LOCORVM
COMMVNIVM, QVI IN HOC
opere continentur, in gratiam concionatorum fa-
ctus. Ex quo haud difficile erit verbum Dei
proponenti, conceptis (quod aiunt)
singulis suis concionibus
adaptare.



Locus pro remunera-
tione nostrorum ope-
rum. 16. 17. 18, 19.
& 20.

Locus pro operibus,
quibus uerus amor cōprobatur. 13. b

Locus pro amoris ui, & fortitu-
dine. 12. a b

Locus pro gaudio beatitudinis,
quam magnum sit. 8. a

Locus pro Christi meritis præui-
sis. 19. a

Locus pro misericordia Dei quod
sit super omnia opera eius. 29. a. b.
& 30. a b

Locus pro dilectione inimico-
rum. 38. a

Locus pro eleemosyna. 41. b. &
42. a

Locus pro hominis appetitu, quod
sit insatiabilis nisi in Deo 62. a. b

Locus pro humana felicitate,
quod breuis sit 59. b, & 60. a. b

Locus pro ambitione. 55. a. b

Locus pro auaritia, & auaris.
57. b. & 58. a

Locus pro peccatis quantū Deus
illa detestatur. 71. b. & 72. a

Locus pro inconstantia humani
appetitus in inquirendis uolupta-
tibus. 57. a. b. & 58. a

Locus pro uitio luxurie, quod
hoc uitium etiam Deum contem-
nat 63. b. & 64. a

Locus, quod amor inordinatus
uuluerum exæcat hominem. 65. b.
& 66. a

Locus pro detestatione linguarū.
77. b. usque. 80.

Locus pro Christi mansuetudine,
& benignitate erga peccatores.
81. a. b

Locus pro pœnitentia. 83. b

Locus pro Dei liberalitate in
retribuendo mercedem, 103. b. &
104. a

Index locorum.

- Locus pro mundanorum labore. 104. a b
- Locus pro efficacia uerbi Dei. 95. b & 96. a
- Locus pro concionatoribus quod uerbis de operibus docere debent. 101. b 102. a. 122. a b. 123. a b 411. a b 412. a & 543. a
- Locus pro negligentia audiendi uerbum Dei. 97. a b
- Locus pro peccatoribus, quod semper timeant 87. a
- Locus pro peccatorum labore, quod sit inutilis sine fructu. 107. b 108. a
- Locus quod sine Deo, nihil boni, aut prosperum potest euinire. 109. b & 110. a
- Locus pro hypocrisi, & efficta sanctitate. 119. a b & 120. a
- Locus pro operibus iustitiæ ad salutem necessarijs. 127. a b
- Locus pro uerbi Dei infallibilitate. 125. b & 126. a
- Locus pro misericordia & dilectione inimicis exhibente. 130.
- Locus pro Christi misericordia. 143. a b
- Locus pro temporalium dominorum tyrannide. 146.
- Locus pro elemosyna & pietate. 153. a b & 154. a b
- Locus pro fiducia nostra in Deo reponenda. 147. b 143. b & 144. a b
- Locus pro liberalitate. 158. a
- Locus pro iustorum protectione. 165. a b
- Locus pro fructu bonorum operum. 178. b & 179. a b
- Locus pro fide & operibus. 181. a
- Locus pro operibus ad salutem necessarijs. 183. a b & 184. a
- Locus pro uoluntate Dei exequenda. 184. b & 185. a
- Locus pro elemosyna, que facientem ducit ad gloriam 193. a
- Locus pro iudicio extremo. 207. b & 208. a b
- Locus pro liberalitate Ecclesiarum pauperibus debita 211. a b
- Locus pro misericordia, & iustitia Dei. 218. b & 219. a
- Locus, quod magis Deus sit deplendus quam bona temporalia. 227. a
- Locus pro humilibus, quod Deus illos exaltat. 237. a b
- Locus pro fine bonorum operum: quod in eis non nostra, sed Dei gloria est querenda. 249. b
- Locus pro Dei auxilio quod necessarium sit ad operandam. 239. b & 24. a. b
- Locus pro oratione, quanta sit eius necessitas, & quod in periculis sit singulare refugium. 243. a b & 244. a
- Locus pro humilitate. 251. b
- Locus, quantum Deus nostram conuersionem, & salutem sibi t. 266. b & 267. a b
- Locus pro peccatoribus, quod ad perditionem properant 268. b
- Locus pro occasionibus fugiendis. 280. a & 321. a b
- Locus pro confessione peccatorum. 276. b & 277. a
- Locus pro linguis, & detractoribus

Index locorum.

ribus. 284. a. b. & 285. a

Locus pro gratitudine. 295. b. & 296. a

Locus pro dilectione Dei quod ex toto corde sit diligendus. 309. b. & 310. a

Locus pro reuerentia Sacerdotibus exhibenda. 327. b. 328. a. b. 329. a. b. & 330. a. b

Locus, quod peccati, & gravitatis eius ignorantia impoenitentiam adducit. 325. b. & 326. a. b

Locus pro nostris operibus quantum valeant ex gratia, quam parum ex se. 332. b. & 333. a

Locus pro ingratis. 334. a. b

Locus pro peccato, quod sit incomportabile onus. 347. a

Locus pro peccati tyrannide. 346. b

Locus pro confidentia. 355. b. & 356. a

Locus pro diuitijs & diuitibus. 349. b 350. a

Locus, quod Deus adiuuat infirmitatem nostram. 348. b. & 349. a

Locus pro mortis memoria, quam sit utilis. 367. a. b

Locus pro uirtutis profectu. 362. b. & 364. a. b

Locus pro pietate defunctis exhibenda. 376. a. b

Locus pro exequijs defunctorum. 374. b. & 375. a. b

Locus pro Dei desiderijs quod uult Deus omnes homines saluos fieri. 59. b. & 587. a. b

Locus pro laboribus, quibus Deus peccatores excitat. 382. b.

& 383. a. b

Locus pro spiritus renouatione. 396. a. b. & 397. a. b.

Locus, quod proprios, non alienos defectus debemus obseruare. 391. b. & 393. a. b

Locus, contra diuites auaros. 398. b. & 399. a. b

Locus pro ambitione. 402. a. b.

Locus pro misericordia & pietate erga pauperes. 446. a. b. 447. a. b. & 448. a. b

Locus pro turba fugienda. 443. a. b. & 444. a

Locus pro peccati gravitate. 458. a. b. & 459. a

Locus pro laboribus, quos aliquando Deus propter peccata mittit. 450. b. & 451. a. b

Locus pro infirmitatibus, quibus Deus nos reuocat a peccatis. 451. b. & 452. a. b

Locus pro peccatoribus obstinatis. 462. b. & 463. a

Locus pro oculis Dei, qui omnia uident, & intuentur. 460. b. 461. a. b. & 462. a.

Locus pro incarnatione. 467. a

Locus pro peccatorum stultitia, qui emendas uoluptates non praeponderant. 475. b

Locus pro laboribus. 490. a

Locus pro filiorum bona educatione. 497. a. b. & 498. a

Locus pro conuersione Gentium. 558. a

Locus pro laboribus a Deo inflatis. 559. b

Locus pro peccatis ex consuetudine. 564. a. b. & 565. a. b

Locus

Index locorum.

- Locus pro regia dignitate, quod
misericordis & infestis debeat ef-
se praedita. 576 b. & 577 a. b
- Locus pro uitio gula. 595 a
- Locus pro incolumitate & fida-
tate amicitiae Dei, qua fruatur 890. b
- Locus pro grauitate peccati. 515.
b. 516. a. b. & 529. a. b
- Locus pro Dei misericordia,
quod pronus sit ad parcendum. 521. a
- Locus pro consiliarijs Regum,
quod Deum in omnibus consulere
debeant 514. b
- Locus pro adulatione uitanda.
517. b
- Locus pro frenanda ira. 525. d.
b. & 526. a. b
- Locus pro obstinatione peccato-
ris. 530. b

FINIS.



EN BARCELONA,

En la Empronta de Jayme Cendrath.

Año M. DC. VII.

